



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

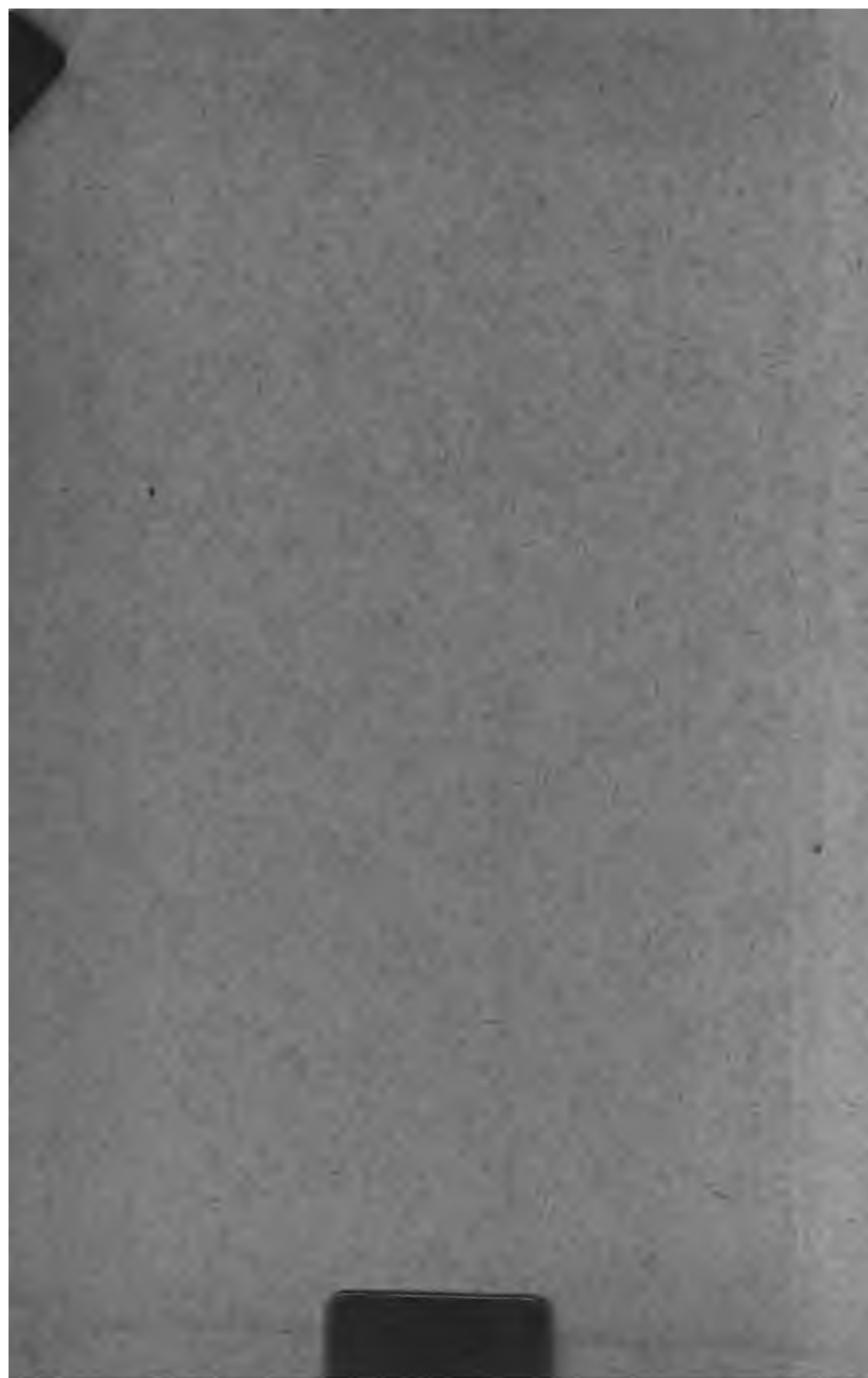
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

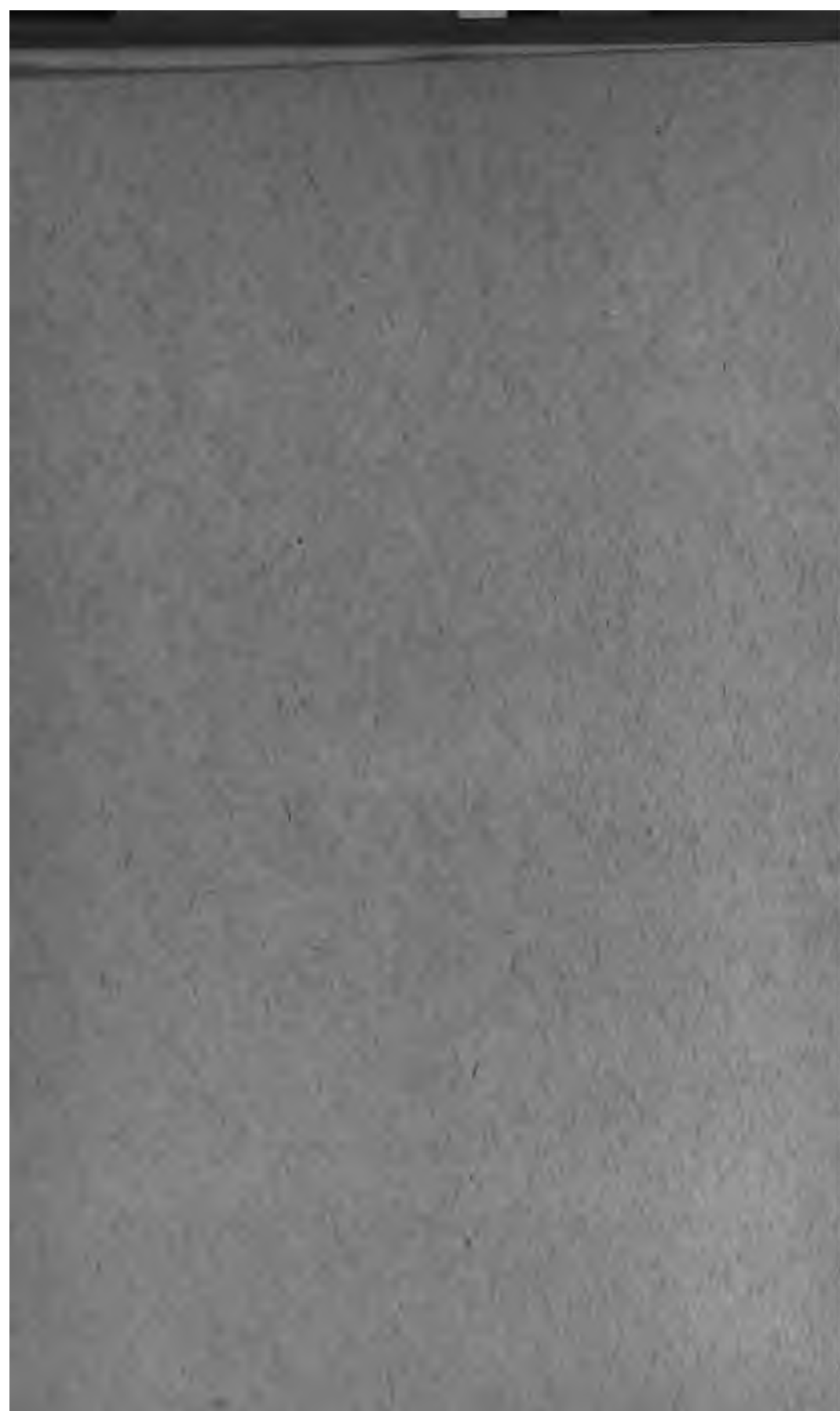




Cuba
JTY



Cuba
S.T.Y



REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Ex-Secretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE AGOSTO DE 1904.

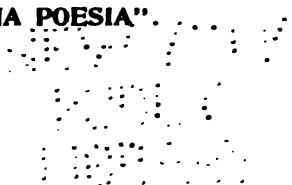
NUM. 1

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA".

OBISPO 133 Y 135

1904



NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
316794

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
I. A nuestros lectores.....	3
II. El trabajo manual educativo.—Memoria leída en la segunda Asamblea Nacional de los Amigos de la Enseñanza, celebrada en Barcelona en enero de 1904.—José Udina y Cortiles.....	4
III. Conclusiones de la Comisión Moseley.....	14
IV. La instrucción primaria en Argentina. Mensaje del Presidente de la República.....	15
V. Los verbos irregulares.—C. Gagini.....	16
VI. La evolución del lenguaje.....	20
VII. Historia de la enseñanza del lenguaje. Continúa. A. M. A.....	22
VIII. Documentos oficiales.....	22

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
—No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director: —	Redactores —	Redactor en Jefe: —
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

A NUESTROS LECTORES

Iniciamos con el presente número, el tercer año de esta publicación, y accediendo, gustosos, á una costumbre periodística y á nuestros propios deseos, saludamos muy cordial y respetuosamente, á todos nuestros colegas de Cuba y del exterior, que desde el primer momento, nos dedicaron frases de aliento y con nosotros han venido sosteniendo regularmente el cange y estrechas relaciones de simpatía y compañerismo.

Con este motivo, reiteramos nuestras felicitaciones al magisterio cubano. A los maestros de Cuba ha profesado siempre esta revista una verdadera amistad, por ellos, ha mostrado siempre un vivísimo interés. Por el bien de ellos, se fundó; para su ilustración y provecho, se publica. Por eso escoge su material de manera que resulte de práctica é inmediata utilidad; evita las disquisiciones metafísicas sobre puntos de escaso interés ó de importancia solamente para un exiguo número de eruditos; no aborda ni abre sus columnas á problemas que pudieran despertar recelos ó revivir prejuicios.

El carácter oficial de esta revista nos priva del placer de manifestar lo que pudiera ser fuente de orgullo para nuestro magisterio; nos impide

decir todo lo bueno á que es acreedor. También nos hemos impuesto, como norma, hacer caso omiso de los ataques, que con tanta pasión como injusticia, han sido dirigidos, en determinadas ocasiones, contra nuestro sistema escolar.

Sírvanle de consuelo á los maestros de Cuba y á todos los que á este importante ramo del Poder Público dedican su tiempo y energías, la legítima satisfacción que debe proporcionarles la convicción de haber desempeñado su difícil cometido con entusiasmo y á conciencia, y que notables educadores extranjeros, cuyos nombres respeta el mundo, han celebrado calurosamente la exhibición de la labor escolar que en el grandioso certamen de San Luis, han presentado nuestras escuelas públicas.

En estos momentos, están nuestros maestros pasando por los exámenes anuales, que ponen de relieve las condiciones de competencia técnica y cultura general del candidato. Felicitamos muy sinceramente á los vencedores, y le recordamos á los que no hayan visto realizadas sus esperanzas, que la constancia vence todos los obstáculos; que no desmayen, y en los próximos exámenes obtendrán el triunfo de sus anhelos.

EL TRABAJO MANUAL EDUCATIVO

TEMA: "Ejercicios de trabajo manual que pueden practicar los niños que concurren á las escuelas públicas, atendiendo á las necesidades del país, al tiempo de permanencia de los alumnos en las mismas y á los medios con que cuentan éstas para desarrollar un programa de trabajo manual educativo".

MEMORIA

leída en la segunda Asamblea Nacional de los Amigos de la Enseñanza
celebrada en Barcelona en enero de 1904

SEÑORAS:

SEÑORES:

Mucho se ha escrito en estos últimos tiempos respecto del Trabajo manual escolar ó educativo; no menos han discutido entendidos Maestros sobre tan importante materia; tanto ó más se ha dicho en Conferencias públicas y Congresos pedagógicos; pero á pesar de haberse escrito mucho, de haberse discutido y tratado tanto de la citada asignatura, no ha constituido ella, entre nosotros, un verdadero cuerpo de doctrina; no hemos determinado aún la extensión y límites con que debe desarrollarse en las Escuelas primarias de nuestra patria.

Porque el trabajo manual educativo no ha constituido en España todavía un cuerpo de doctrina, una escuela perfectamente definida y diferenciada de la sueca y de la italiana — que no porque tenga sus puntos de contacto nuestra nación con Italia hemos de adoptar la de ésta en todas sus partes,—y porque es realmente una lástima que se malogre al ponerlo en práctica, en razón á que no tiene linderos señalados ni programa bien definido, debe ser tratado de nuevo; y por esto en la Asamblea Nacional que se celebra en esta culta é industriosa ciudad, desarrollo, con mejor intención que acierto seguramente, un tema que siempre

me ha cautivado, con el que estoy encariñado, con el que molestaré breves momentos vuestra atención, á la cual me entrego, confiando, más que en mis fuerzas, en vuestra benevolencia.

Mas antes de que principie á desarrollar el punto, permitidme todos que salude á la Sección de Barcelona de la Asociación de Maestros públicos, por haber propuesto el tema y creer que era yo quien podía desarrollarlo.

* * *

En estos términos está concebido: "Ejercicios de Trabajo manual que pueden practicar los niños que concurren á las Escuelas públicas, atendiendo á las necesidades del país, al tiempo de permanencia de los alumnos en las mismas y á los medios con que cuentan éstas para desarrollar un programa de *Trabajo manual educativo*."

Antes que enumerar los ejercicios, justo es consignar que el Trabajo manual escolar ha de desarrollarse, á mi modo de ver, con carácter puramente educativo, desechándose en todo momento el principio utilitario que domina en algunas naciones que lo tienen establecido. También es natural determinar, ante todo, qué

trabajos deben hacerse en la Escuela, y si en todas es posible ejecutar los mismos trabajos manuales.

Respecto de lo primero, fácil es decir que en la Escuela puede trabajarse el papel, cartón, paja, junco, madera, alambre, arcilla, yeso, pasta de serrín, de corcho, etc., etc., si es de niños; y estas materias, más las labores propias de la mujer, que trabajos manuales son también, en las de niñas.

En lo referente á si en todas las Escuelas es posible ejecutar los mismos trabajos, el más inexperto en materias de enseñanza comprenderá que, según las localidades, así son las Escuelas, y según son éstas así son los trabajos manuales que en ellas se ejecutan. Sin embargo, hay algunos, como los de papel, cartón y arcilla, que pueden desarrollarse en todas las Escuelas casi con la misma extensión.

Fácilmentese comprenderá que hablamos refiriéndonos á las llamadas Escuelas elementales, y que nos ocupamos de las denominadas por la ley *completas*, pues la extensión del Trabajo manual varía forzosamente si la Escuela es incompleta de niñas, de niños ó de asistencia mixta, si es de párvulos ó superior.

Poco nos costaría determinar los límites que debería tener la asignatura de trabajos manuales en cada una de éstas; pero hecho con los elementales y superiores, puede deducirse por analogía lo que debe hacerse en los demás.

No obstante, atendiendo á que la base de la materia que nos ocupa es el llamado *trabajo fræbeliano*, practicado en las Escuelas de párvulos por Maestros tan entendidos como los que podría nombrar, y no lo hago en razón á que se hallan presentes y son conocidos de todo el Magisterio de la provincia, séame permitido

indicar que en las referidas Escuelas el Trabajo manual ha de reducirse al fræbeliano, educador de la mano por una parte y de la vista por otra, despertador de energías en el niño siempre y medio poderoso de desarrollo psicofísico en todo momento.

Todo trabajo manual que se ejecute en la Escuela ha de tener objeto pedagógico, finalidad práctica: ha de contribuir al desarrollo armónico del ser humano.

Ya se utilice simplemente como medio para contrarrestar el trabajo del intelecto, ya como factor indispensable á la educación completa del individuo, el trabajo manual requiere práctica, supone ejercicio, y mediante él los órganos se desarrollan unas veces, se cultivan otras; y por él las facultades dejan la inacción y pasan al movimiento, con el cual se inicia la vida, y mediante el cual se manifiesta la del espíritu.

Por esta razón, tanto los ejercicios manuales que se practiquen con papel, como los que reclamen el cartón, la madera, yeso, arcilla, etc., son siempre educativos y suponen constantemente energías en acción que, bien dirigidas, redundan en beneficio del individuo, que, sofocadas ó entretenidas con trabajos sin objeto, destruyen iniciativas, ahogan sentimientos y conspiran al fin de la educación humana.

Nunca ha de perder de vista, por tanto el maestro, que ha de presidir en esta enseñanza un fin puramente pedagógico, y que su habilidad, al desarrollar el programa, está en preparar al niño convenientemente para facilitarle la práctica en el aprendizaje de su oficio, adiestrando sus manos y sus ojos con el desarrollo armónico de su espíritu, despertando sentimientos de amor al trabajo, al buen gusto, al saber, á la verdad, etc., etc.

Ocupémonos ya de los ejercicios, y principiemos por desarrollar los de papel.

Todo el que se ejecute con esta materia ha de tener aplicación directa á la Geometría y al Dibujo. Así se consigue, aunque no se relacione con otra ú otras materias del programa, que el trabajo manual tenga verdadero carácter pedagógico, que éste, más que el *utilitario*, *REPETIMOS*, es el que debe tener en las Escuelas. De todos modos, aunque desaparezca éste de la Escuela, siempre esta disciplina será un aprendizaje de la vida, porque habituará al niño á la práctica del trabajo corporal y le predispondrá al ejercicio á que con seguridad deberá entregarse cuando llegue á la adolescencia.

El trabajo manual en papel es un manantial inagotable de enseñanza intuitiva, y aplicado al ejercicio de la mayoría de las asignaturas del programa, mediante él puede hacerse racional aquélla, muy particularmente la Geometría, pues á ello conduce la variedad de ejercicios á que el papel se presta.

El papel puede plegarse, entrelazarse, trenzarse, tejerse y recortarse; por tanto, los trabajos manuales en papel comprenderán en la Escuela:

- el plegado,
- el entrelazado,
- el trenzado,
- el tejido
- y el recortado.

Suele añadirse al picado, aplicable también al cartón—cartulina especialmente,—del que tanta aplicación puede hacerse en las Escuelas de niñas, siquier sólo sea para copia de patrones de encaje, y para el grabado en madera ó trabajo geográfico en arcilla, en las de niños.

* * *

PLEGADO.—Los ejercicios de plegado pueden calificarse en tres grupos:

- 1º Plegado geométrico común.
- 2º Plegado geométrico ornamental.
- 3º Plegado de puro entretenimiento.

El primero de éstos conviene desarrollarlo en toda su extensión, ó por mejor decir, sin señalarle límites; es el verdaderamente aplicable á la enseñanza geométrica y la base fundamental de los otros dos. Reporta ventajas educativas muy estimables y permite practicarlo con toda clase de papel; en último término con el de cartapacios y cuadernos usados: desde este punto de vista no ocasiona gasto.

El plegado ornamental exige conocimiento previo del geométrico común, es una aplicación de éste y puede desarrollarse también en la Escuela con ventaja, tanto por la variedad de ejercicios como por la facilidad de hacerse con el material indispensable sin gravar en nada el presupuesto escolar.

Con ventaja también puede ejecutarse el tercero, pero nunca debe olvidar el Maestro que, á ser posible, debe desterrarse de la Escuela, porque á él se entregan libremente los niños en sus juegos, y aunque siempre tiene aquél recursos para buscar aplicaciones geométricas ó de dibujo de una simple pajarita de papel, la creencia que ha habido y existe aún de que trabajo manual es sinónimo, en la Escuela, de construcción de barcos y sombreros, pajaritas y otros plegados por el estilo, se destruye, haciendo desaparecer del programa tales ejercicios.

Entrelazado y trenzado.—Tanto se confunden estas dos operaciones, que suelen nombrarse generalmente con uno solo de los dos nombres.

Ambas son medios educativos para la mano y la vista y ejercitan al mismo tiempo la paciencia del niño. Son más bien que medios de cultura psíquica—aun cuando contribuyan al desenvolvimiento del sentimiento estético,—factores de la educación física, pues realmente ponen en ejercicio el cuerpo.

Suele recomendarse para la práctica de ellos el papel cortado en tiras y convenientemente preparado: los ensayos que he venido haciendo por espacio de cuatro años me inclinan á decidirme por la serpentina, atendida su baratura y la facilidad de su adquisición.

Pueden practicarse algunos ejercicios que más tarde enumeraremos.

TEJIDO.—Como ampliación del trenzado sigue el tejido, cuyo ejercicio practican con vivísimo interés los niños, lo mismo si se limitan á copiar un dibujo como si se les deja en libertad para componerlo á su gusto.

Es inagotable el trabajo manual de tejido, pues desde el sencillo tablero de damas á la composición más intrincada, no puede decirse cuántos modelos es posible intercalar, y la habilidad del Maestro está en graduar los ejercicios y procurar obtener el mayor número de ellos con el menor gasto posible, á cuyo efecto puede recurrir á la serpentina ó al cortado de cadenas, si se prefiere que los niños lo realicen con éstas.

RECORTADO.—Los ejercicios manuales de recortado son también inagotables, y con ellos pueden formarse varias series, ya que es posible distinguir el recortado geométrico común, el ornamental, el simétrico, el asimétrico, etc.,

*
* *

La afición que siempre he sentido por el trabajo manual y el deseo vivo que he experimentado por ver implantada de una vez y para siempre esta disciplina, me han movido á estudiarla detenidamente y á desarrollarla siempre que he podido, ya con más, ya con menos extensión; unas veces, como al principio en la Escuela graduada, dando en horas extraordinarias, compatibles con mi cargo, clases de trabajo manual á los alumnos de la Sección 4ª, por amor á los niños y simpatía al Maestro de ella y regente de la Escuela; ya desarrollando en ella la asignatura cuando por oposición pasé á desempeñarla, ya dando durante las últimas vacaciones de verano, con el beneplácito del Director de la Normal de esta provincia, un Curso gratuito de trabajo manual á 37 Maestras y 57 Maestros que se inscribieron, desarrollando un programa que por su extensión pueda tener cabida en las Escuelas superiores y que, reducido, se adapta perfectamente á las elementales.

En él se detallan los ejercicios que pueden practicar los niños que concurren á nuestras Escuelas, en lo que al papel se refiere, y van incluidos también los de puro entretenimiento.

Son dichos ejercicios:

PLEGADO

1º El rectángulo: el cuadrado y el cubo. Las propiedades de éste.

2º El cuadrado: sus propiedades.

3º La línea recta. La vertical, la horizontal, la inclinada.

4º El ángulo recto: el oblicuo. La línea oblicua. Las paralelas.

5º *El plegado con el cuadrado.*—Pliegues paralelos á un eje, notando cómo queda dividido. Pliegues paralelos á dos ejes, notando cómo queda dividido. Aplicación al cálculo de la superficie del cuadrado.

Ejercicios de dibujo siguiendo parte de los pliegues dados al papel.

6º *El plegado siguiendo las diagonales.*

—Plegado del cuadrado siguiendo una diagonal.

Plegado del cuadrado siguiendo las dos diagonales. División del cuadrado en cada uno de estos casos.

Plegado del cuadrado llevando cada vértice al cruce de las diagonales. Aplicación de este ejercicio.

Ejercicios de dibujo siguiendo parte de los pliegues dados al papel. Copia de estos ejercicios en papel cuadriculado á medio centímetro de lado.

7º Varios plegados del cuadrado. Los cuadrados concéntricos. Los pliegues angulares de 90º paralelos á los ejes. Idem idem paralelos á las diagonales.

Ejercicio combinatorio de dibujo sobre los pliegues y copia en papel cuadriculado á medio centímetro.

8º *Otros plegados del cuadrado.*—El cuadrado mitad de otro y sus derivados. Estudio de las figuras que se forman con el plegado de este cuadrado.

9º El cuadrado, cuarta parte de otro cuadrado. Estudio de las figuras que se forman. Dibujo de estos ejercicios en papel cuadriculado. Idem en el encerado, á pulso.

10. *Más plegados del cuadrado.*—La superficie del cuadrado. Ejercicios á que da lugar un cuadrado después de haberlo plegado en 16 cuadrados iguales y de determinar las dos diagonales.

La mesa. Estudio de sus figuras. El molino: la doble piragua: cuna. La pajarita de papel en su aspecto geométrico. Ejercicios de dibujo.

11. Aplicaciones geométrico-construictivas de la mesa. Las estrellas de cuatro puntas. Dibujo de las mismas.

12. *Otros plegados útiles del cuadrado.*—El cubo: el filtro y la tulipa. Estudio especial de sus dobleces. Obtención del octógono. Razón por qué se obtiene por este procedimiento. Ejercicios de recortado á mano, partiendo del cuadrado que se divide en 16 cuadros menores. Pegado de éstos en serie lineal sobre papel cuadriculado. Idem en id. alternando los cuadrados de $\frac{1}{16}$ de superficie con los de $\frac{1}{64}$, obtenidos de estos últimos. Idem de cuadrados superpuestos en parte ó imbricados. Ejercicios de dibujo sobre estos temas.

13. Plegados del cuadrado que pueden considerarse como de puro entretenimiento. Los cuatro zapateros: el sepulcro, la purera. El barquito de vela; el portamonedas; la servilleta de abogado; la caja; el espejo, la gónola. La tienda de campaña.

14. *El rectángulo y sus propiedades.*—Plegado el rectángulo por uno y dos ejes. Idem por pliegues paralelos á los mismos. Aplicaciones de estos doblados. Superficie del rectángulo. Plegado del rectángulo por una diagonal. Los triángulos resultantes valen la mitad del rectángulo y tanto como un cuadrado cuyo lado es el menor del rectángulo, cuando es doble la longitud que la

anchura; y tanto como otro rectángulo cuyos lados son la altura del primero y la mitad de su base, cuando es de la dimensión 9 cm. por 12 cm.

15. Plegado del rectángulo por dos diagonales. Aplicación de este plegado. Los cuatro triángulos isósceles iguales á dos.

Algunos plegados del rectángulo siguiendo en parte las diagonales.

Ejercicios de dibujo sobre los pliegues y copia de los mismos en papel cuadriculado á medio centímetro.

16. *Algunos plegados del rectángulo.*—El sombrero del general ó de tres picos. La mitra persa. La bolsa y la montera. La mitra de dos puntas. El sombrero de mágico. El vaso de campo. El bonete cuadrado. La caja de pastelero. La barca sin fondo, etc.

Estudio de las figuras obtenidas con estos plegados y ejercicios de dibujo sobre los mismos.

17. *Los derivados del rectángulo.*—El rombo: sus propiedades. Algunos plegados de éste. Aplicaciones de los mismos y dibujo sobre ellos. Superficie del rombo. El sobre de oficio.

18. El triángulo equilátero: sus propiedades. Demostración gráfica de que sus ángulos valen dos rectos. Varios plegados de esta figura. Estrellas de seis puntas derivadas del triángulo equilátero. El exágono simple y los exágonos orlados derivados del triángulo equilátero.

Ejercicios de dibujo del triángulo equilátero y de las estrellas y exágonos obtenidos.

19. El pentágono. Los ángulos de 36º, los de 108º y los de 54º. Rosetones á que da origen el plegado del pentágono.

Estudio de las figuras que se forman con estos plegados, y ejercicios de dibujo sobre los mismos, en papel cuadriculado y á pulso en los encerados.

20. El exágono, el cuadrado, el triángulo equilátero, el rombo y el trapecio obtenidos de un rectángulo al derivar el primero. Angulos de 60 y 120 grados. El marco exagonal y las estrellas de seis puntas.

Dibujo de las mismas.

21. El octógono derivado de un cuadrado. Angulos de 45, de 22½, de 67½ y de 135 grados. Algunos plegados del octógono.

Ejercicios de dibujos relativos á los mismos.

22. *Algunos derivados del cuadrado y sus aplicaciones.*—El triángulo rectángulo isósceles. Demostración manual de que sus ángulos valen también dos rectos. El trapecio simétrico ó isósceles. Demostración manual de que sus ángulos valen también dos rectos. El trapecio simétrico ó isósceles. Demostración manual de que su superficie es la semisuma de las bases por la altura. El trapecioide simétrico. Estudio de sus ángulos y demostración de que su superficie se halla multiplicando un eje por la mitad del otro. El trapecioide asimétrico. Su superficie.

23. *Algunos derivados del rectángulo y sus aplicaciones.*—El triángulo rectángulo escaleno. Demostración manual del teorema de Pitágoras. Idem de que el cuadrado de la suma indicada de dos números es igual al cuadrado del primero más el duplo del primero por el segundo más el cuadrado del segundo. Idem de que la diferencia de los cuadrados de dos números enteros es igual al duplo del menor más uno.

Dibujo en papel cuadriculado y á pulso en el encerado de estas demostraciones manuales.

24. Los ángulos de 45, 135, $22\frac{1}{2}$, $67\frac{1}{2}$ y $11\frac{1}{2}$ grados. Los ídem de 50, 60, 30, 10 y 5 grados.

25. Aplicación del plegado al empaquetado de objetos.

ENTRELAZADO Y TRENZADO

26. Plegado de una tira de papel alrededor de otra. Idem de una tira de papel sobre otra formando cuadrados superpuestos. Varios entrelazados de dos y más tiras. Letras, cruces, grecas, etc., etc. Algunos entrelazados de una sola tira. Dibujo de estos ejercicios.

27. Trenzado de tres y más tiras con dobles á 45 y más grados. Dibujos de estos ejercicios representando en negro por líneas y puntos los distintos colores.

TEJIDO

28. Varios tejidos en dos y más colores con bandas ó cintas de papel de un centímetro.

Idem con otras de 7 y de 5 milímetros.

RECORTADO

29. *Recortados simétricos y asimétricos.*—Obtención de un triángulo, un cuadrado y un rombo de un solo corte dado en una hoja de papel. Idem de un rectángulo, un cuadrado, un octógono ó un polígono de diez y seis ó treinta y dos lados. Obtención de estrellas de 4, 8, 16 y 32 puntas de un solo corte dado al papel.

Idem de íd. de 5, 10 y 20 puntas.

Idem de 6, 12 y 24.

Idem de una corona de contornos poligonales.

Recortado del tetraedro y octaedro sin dibujarlos.

30. *Recortados simétricos por un eje.*—Variedad de hojas, florones, cinifes, nari-posas, etc. Cruces de varias formas. Copia de estos ejercicios en papel y en el encerado.

31. Motivos ornamentales obtenidos por el recortado simétrico por dos ejes.

Idem íd. obtenidos por el recortado simétrico por tres y cuatro ejes.

32. Recortado simétrico de varios papeles á la vez primero y separadamente después, para obtener distintas flores. Recortados asimétricos de hojas.

PICADO

33. Algunos ejercicios de picado de papel con aplicación al dibujo, labores propias de la mujer y al grabado en madera y arcilla.

TRABAJOS EN CARTÓN.—Todo trabajo en cartón, como aplicación y ampliación que es en último termino de los ejercicios de papel, ha de responder á un objetivo y fin eminentemente pedagógicos.

Para éstos más que para otros precisa reclamar una organización española, acomodada á nuestras necesidades. Aceptar las series graduadas de la Escuela belga es malgastar el tiempo, pues se tiende al utilitarismo; ocupar únicamente á los niños en el desarrollo y construcción de los cinco poliedros regulares, de algunos prismas y pirámides, de dos ó tres cuerpos redondos, es poco: la aspiración del Maestro en este punto ha de ir más lejos, ha de extenderse más; no ha de quedar reducida tampoco á obtener algunas formas por adosamiento: ha de procurar realizarlas por copulación, ha de conseguir que el alumno construya las formas cristalográficas primitivas y el mayor número posible de las derivadas.

El campo de la cartonería, cartonería cartonaje ó ejercicio en cartón, que con todos estos nombres se conoce, es ilimitado, el más educador que pueda pedirse, y los trabajos que comprende se relacionan con la Geometría, con el Dibujo, la Física y la Química, sirviendo además para practicar ejercicios de lenguaje, de composición, de Aritmética, etc.

Las materias necesarias son de poco valor, y esto faculta su desarrollo en las Escuelas. Puede emplearse cartón que no sea muy grueso—y es relativamente barato,—cartulina sin satinar—que se adquiere con ventaja,—y en último término, papel grueso de embalar ó del que

usan los sastres para patrones. Con un metro de éste, cuyo precio sólo es de 0,15 pesetas, he llegado á obtener ochenta cuerpos distintos.

Entre los numerosos ejercicios que pueden practicar los niños, enumeraré sólo los que se desarrollaron en el Cursillo gratuito que dirigí este verano.

Son ellos:

LAS FORMAS GEOMÉTRICAS

34. La circunferencia, el círculo y la esfera. Construcción de esta última.

35. El tetraedro. Dibujo de su desarrollo y construcción. Los tetraedros copulados. El bitetraedro. Desarrollo y construcción.

36. El cubo. Su desarrollo y construcción. Los cubos copulados. Desarrollo y ejecución.

37. El octaedro. Desarrollo de esta forma poliédrica y su construcción.

38. Los tetraedros, cubos y octaedros adosados. Construcción de algunos.

39. El icosaedro y el dodecaedro. Dibujo del desarrollo y construcción de estos cuerpos.

40. Desarrollo y construcción de los paralelepípedos. Idem de otros prismas.

41. Desarrollo de pirámides y construcción de ellas.

42. El cono y el cilindro. Su desarrollo y construcción.

43. Dibujo del desarrollo de dos prismas de iguales dimensiones penetrados. Idem de dos cilindros. Construcción de estas formas poliédricas.

Las reformas cristalográficas

44. *El cubo.*—Desarrollo y construcción. El octaedro, dodecaedro romboidal, tetraedro regular y otras formas derivadas del cubo. Desarrollo y construcción de ellas.

45. *El prisma recto de base cuadrada y sus derivados.*—Dibujo del desarrollo y construcción de dichas formas derivadas.

46. *El prisma recto de base rectangular y sus derivados.*—Desarrollo y construcción de estas formas poliédricas.

47. *El romboedro y sus formas derivadas.* Desarrollo y construcción de ellas.

48. *El prisma romboidal oblicuo y sus derivados.*—Desarrollo y construcción de dichas formas.

49. *El prisma romboidal oblicuo y las formas que de él se derivan.*—Desarrollo de las mismas y construcción.

50. Algunos recortados de cartón aplicados á las labores propias de la mujer.

TRABAJOS DE ARCILLA.—Tienen todos los niños una inclinación particular por ellos, revelada en sus juegos después de los días de lluvia, cuando con facilidad pueden proveerse de barro que reúna mejores ó peores condiciones. Esta disposición bien dirigida puede llegar á ser reveladora de la preferencia que tiene el niño por determinada profesión, y es un medio para que la educación del tacto, de la vista y de las facultades artísticas adquiera grandes vuelos.

Numerosos son los ejercicios que con la arcilla pueden practicarse; tantos, que se llegaría á convertir la Escuela en un verdadero taller; pero como el objeto del trabajo manual ha de ser para los maestros eminentemente pedagógico, á mi ver, los ejercicios de arcilla deben consistir de momento en nuestras Escuelas en sencillos moldeados y modelados, y muy particularmente en construcciones poliédricas y relieves geográficos.

Si todos los Maestros hubiéramos tenido en las Normales la preparación conveniente, nuestras Escuelas fueran mejores en lo que á los locales y material respecta, y el presupuesto permitiera más de lo que actualmente, podría también pedirse más. Hoy por hoy hemos de contentarnos con hacer algo, y, aunque sea poco, ocupar á los niños en trabajos de arcilla, pues el gasto es insignificante. El curso pasado, cuando la estación se prestó para ello, los alumnos de la cuarta sección de la Escuela graduada hicieron con 0,40 pesetas de arcilla veinte relieves geográficos distintos: unos representaban la provincia de Barcelona, otros el Principado de Cataluña, y los más España.

Los ejercicios de arcilla podrían ser:

- 51. La bola y el cilindro. La espiral.
- 52. Modelado de algunas formas vegetales.
- 53. Moldeado de frutas, rosetas, etc., etc.
- 54. Moldeado y modelado de sencillas formas animales.
- 55. Idem idem de formas poliédricas.
- 56. Relieves geográficos diversos.

TRABAJOS EN ALAMBRE.—Los trabajos de esta índole reclaman mayores gastos y condiciones especiales en los niños que deben ejecutarlos, y los ejercicios que deben practicarse, numerosos también, pueden comprender series más ó menos graduadas, empezando por una simple operación, la de enderezar el alambre, y terminando con construcciones artísticas.

Casi nada es lo que debe pensarse hacer, en nuestros tiempos, respecto de estos trabajos en las Escuelas españolas.

TRABAJOS EN MADERA.—Lo que hemos indicado antes respecto del cartón con relación á la Escuela belga, hemos de decir ahora en lo que á la madera se refiere, con referencia á las Escuelas sueca é italiana.

Yo admiro á Salomón y á Consorti, y desde aquí les envío, con vuestra aquiescencia, un cariñoso saludo; pero me muestro en contra con sus tendencias en lo que á trabajo manual en madera atañe. Entiendo que, como nosotros no tenemos las mismas necesidades que los suecos, ni las costumbres de Italia, debemos aspirar á que, si en nuestras Escuelas se practican trabajos manuales empleando la madera como materia prima, dejemos las series graduadas que se siguen en la Normal de Nääs y los objetos que se construyen en la de Ripatrasone, y ocupémonos en el grabado y tallado, siquiera sea muy elemental, y por la afición que á ello tienen los niños, en trabajos de marquetería y calados; pero escogiendo siempre modelos pedagógicos y en-

lazando esta rama del trabajo manual con el recortado geométrico y ornamental, con el simétrico y el asimétrico.

De todos modos, no debemos hacernos ilusiones y reconocer que mientras en España pueden practicarse numerosos ejercicios en papel, cartón y arcilla, con sujeción á los principios de la Pedagogía, no es posible hacer otro tanto respecto de la madera, ya por los desembolsos que exige, ya porque reclama determinada edad en los niños, ya porque no se dispone de locales apropiados, ya porque su fin es más utilitario que educativo.

TRABAJOS EN JUNCO, PAJA, SERRÍN DE CORCHO, LAMINITAS DE ESTA SUBSTANCIA, PIEDRA, &, &.—Pensar que en todas las Escuelas se debe enseñar á trabajar estas substancias y las anteriormente citadas, es pretender que en la Escuela se desatienda todo para atender á todo y no atender á nada. Por lo tanto, los ejercicios que se practiquen en una Escuela no han de ser comunes á las demás: esto dependerá siempre de las necesidades del país, y el Maestro procurará escoger aquellos trabajos que estén más en relación con las industrias de la localidad¹ y con los medios materiales de vida en la misma. De igual modo atenderá á los medios de provisión de materias primas, y muy particularmente al tiempo de permanencia de los alumnos en la Escuela.

Tenemos en España leyes que obligan á los padres á mandar sus hijos á la Escuela hasta una edad determinada: vosotros sabéis cómo se cumplen. Yo sólo veo que la inmen-

(1) Esto, que podía entenderse como un principio utilitario del trabajo manual, no lo es, si se considera que debiendo preparar para la vida, se encamina directamente á lo más relacionado con la que debe hacer el niño.

sa mayoría de los niños dejan la Escuela para continuar en el Instituto ó dedicarse al trabajo, en una edad que es imposible hayan completado la primera enseñanza, y menos mal aún si los muchachos han asistido siempre á una misma Escuela ó á dos á lo más, desde que por primera vez pisaron sus santos umbrales.

Si, pues, cuando salen de la Escuela no han completado su instrucción, ¿podrá desarrollarse en ella un programa completo de trabajos manuales, comprensivo de los ejercicios en papel, cartón, arcilla, alambre, junco, madera etc., etc? En manera alguna. Podrá, sí, desarrollarse un programa que comprenda el papel, el cartón y la arcilla; no la madera, ni el alambre, ni el junco, que exigen determinada edad, fuerza muscular y el empleo de herramientas que no pueden confiarse á todos los niños. Sólo pueden practicarse ejercicios de esta naturaleza en las Escuelas superiores y en aquellas elementales que por estar enclavadas en barrios propios y por el esfuerzo personal del Maestro cuenta con un grupito de niños mayores de diez años y tiene aquél en éstos suficiente confianza. Y aún en este caso es necesario atender á los medios pecuniarios de que dispone el Maestro, para establecer en su Escuela una clase de "trabajo manual educativo."

Muy escabrosa estimo que es la última parte de mi trabajo; tanto porque aún cuando ejerzo oficialmente mi cargo de Maestro en Escuela pública, no administro el material de ella, como por razón de que más de una vez he reconocido la insuficiencia del mismo para atender debidamente á la enseñanza.

Si se pretendiera desarrollar la clase de trabajos manuales en la extensión que determinan los tratados

así nacionales ¹ como extranjeros que se han publicado y se hubiera de comprar el material necesario en la forma como suele venderse, desde luego que no sería posible establecerlo en nuestras escuelas. Pero si convenimos en que de momento sólo es posible establecer clases en que se trabaje el papel, el cartón y la arcilla, entonces, aunque el presupuesto no permita casi nada, algo podrá hacerse, y más si los niños satisfacen parte del gasto que implica su trabajo.

No indicaré la cantidad que debe destinarse: sólo apuntaré algunos detalles que pueden recogerse para deducir la consecuencia.

En el Cursillo de este verano ² cada alumno tomó para desarrollar un programa que ocuparía más de un año á los niños:

¼ mano de papel de color por...	0,50 pesetas
1 hoja de cartón.....	0,15 —
2 serpentinas de color.....	0,10 —
1 hoja de cartulina.....	0,15 —

Gastó, pues, cada alumno..... 0,80 pesetas

Considerando que los modelos que sólo se dibujaron y explicaron, no construyéndose por falta material de tiempo, hubiesen reclamado 3 hojas más de cartulina y 0,05 pesetas de goma, dextrina ú otra substancia pegable, se habría elevado el gasto á 1,30 pesetas por alumno.

Preciso es advertir que le sobró papel para practicar lo menos ocho veces los mismos ejercicios, y que con la serpentina habrían podido continuarlos cinco veces más.

De otro modo: una resma de papel

¹ Entre estos merece especial mención la que se publica por cuadernos, escrito por los Sres. Alcántara García y Leal Quiroga, Es el más extenso y el que consideramos más pedagógico. Los demás no constituyen hasta la fecha un tratado completo.

² Este Cursillo se dió desde el día 13 al 19 de Agosto; cada sesión duraba dos horas y el día 28 se dieron dos, para que los alumnos tuvieran 15 sesiones y desarrollaran todo el programa. Al final se publicó *El Trabajo manual*, recuerdo del primer Cursillo.

del que se empleó cuesta 15 pesetas y consta de 500 hojas; de cada una de éstas se obtienen unos 70 cuadraditos de 9 cm. de lado—medida propia para trabajar perfectamente los niños;—luego con 500 hojas se llegan á realizar 35.000 ejercicios: 24 de éstos cuestan “un céntimo de peseta.”

Con un paquete de serpentina de 30 metros de longitud, se dispone de 750 metros de papel, que se compran por una peseta: pueden hacerse con él 312 tejidos de 1 dm. Cada “tres tejidos” valen, pues, “un céntimo de peseta.”

Una hoja de cartulina sin satinar cuesta de 10 á 15 céntimos, y de ella pueden obtenerse, bien aprovechada, de 25 á 30 desarrollos geométricos: no puede pedirse más.

La arcilla es también relativamente barata, y hasta, si hay buena voluntad, ni debe comprarse.

Poco permite el presupuesto, es cierto, pero también es el gasto del material necesario, y menos si los niños sufragan parte. Mas ya que en esta Asamblea hay personas que pueden recoger nuestras peticiones y llevarlas un día á los presupuestos del Estado, pidamos con el calor propio de quien pide para bien de los demás, algo para trabajos manuales, y todos á una votemos entre las conclusiones que se aprueben, una para atender á los mismos.

Yo someto á vuestra consideración las siguientes:

1ª Los niños de las Escuelas de párvulos desarrollarán un Programa de trabajos froebelianos; los de las Escuelas elementales practicarán ejercicios de trabajo manual en papel, cartón y arcilla principalmente, y los de las superiores trabajarán, además, la madera, el alambre, el

junco, etc., etc., procurando dar carácter educativo á los ejercicios y desterrando siempre el utilitarismo en esta enseñanza.

2ª Las niñas, además del Programa de labores, practicarán ejercicios de trabajo manual de los que se indican para los niños, con carácter puramente pedagógico éstos, y utilitarios aquéllas.

3ª Los trabajos manuales que se desarrollen en las Escuelas estarán en relación con la facilidad con que puedan adquirirse las materias primas, y cuando el presupuesto de las mismas no consienta distraer una cantidad prudencial para la adquisición del material indispensable para ellos, ni los niños puedan atender al gasto insignificante que representan, se comprenderán únicamente en el programa los ejercicios en papel, cartón y arcilla.

4ª Se procurará que el programa del trabajo manual escolar esté en relación con sus necesidades, y se metodizarán los ejercicios hasta constituir una “escuela española”, desechándose todos los de la escuela italiana, que solo sirven de pasatiempo, así como las series que se desarrollan en las escuelas sueca y belga, porque no tienen finalidad pedagógica en nuestra patria.

5ª En todo caso, al determinar los ejercicios, ha de atenderse: á la edad de los niños, á su permanencia posible en la escuela y á la distribución del tiempo y del trabajo en la misma.

6ª Siempre la enseñanza del trabajo manual tendrá como finalidad práctica, á la vez que servir de contrapeso al trabajo del intelecto, hacer más racional la enseñanza y relacionar con él las materias de ésta.

JOSE UDINA Y CORTILES.

CONCLUSIONES DE LA COMISION MOSELEY

Sabido es que Mr. Moseley, encontrándose sorprendido, hace cosa de 15 años, de los éxitos de los ingenieros americanos, al sur del Africa, en la explotación de las minas, se dirigió á los Estados Unidos con el objeto de estudiar sus recursos y la influencia que pudieran, desde ese punto, ejercer en Inglaterra y con este motivo y convencido de que la educación representaba un papel importante en aquellos éxitos, contribuyó á que se nombraran comisiones que estudiaran ese problema, nombrándose una para la Industria y otra para la Enseñanza.

Esta última, en el informe que se acaba de publicar, ha dirigido su atención á los siguientes puntos.

1º—El desenvolvimiento de la personalidad en la Escuela Primaria.

2º—Los efectos sociales é intelectuales de la extrema difusión de la Segunda Enseñanza.

3º—Los efectos de la instrucción especializada (a) en los procedimientos de la industria y el comercio (b) en las ciencias de aplicación.

4º—El actual estado de la opinión respecto al valor de la instrucción profesional y técnica de tono universitario, en presencia de la vida de los negocios.

Aunque los distintos miembros de la Comisión difieren en sus apreciaciones personales, están todos ellos de acuerdo en los siguientes puntos:

Ventajas.—1ª La fe de los americanos en la educación, no ya con relación al bien de la comunidad, sino por su influencia en la prosperidad de la agricultura, la industria y el comercio.

2ª La estrecha conexión establecida entre la teoría y la práctica, de modo que los mismos hombres de letras y los mismos sabios están imbuidos del espíritu práctico y de la necesidad de aplicar las ideas y los descubrimientos á la vida.

3ª La importancia dada á la enseñanza manual para la educación del ojo y de la mano, así como para despertar y desenvolver el sentido de la combinación y de la construcción.

4ª La liberalidad del público y de los particulares, cuando se trata de la enseñanza.

5ª La inteligente coordinación de los distintos órdenes de la Escuela.

6ª La ausencia de los prejuicios de clase y de la dificultad de la cuestión religiosa.

Defectos.—1º La gran preponderancia del elemento femenino en el personal, hasta tal extremo, que teniendo la palabra maestro en inglés los dos géneros, en el lenguaje de los americanos se ha hecho exclusivamente femenino.

2º La insuficiencia de los sueldos, de modo que las liberalidades rara vez llegan á los maestros.¹

3º La negligencia de la educación musical y otros menudos defectos.

Es de observarse que el capítulo de los defectos es muy pobre comparado en cantidad y calidad con el de las ventajas.

Ha impresionado á Mr. Moseley, el arte con que los maestros ameri-

¹ Entendemos que esta conclusión no es completamente exacta. De los maestros americanos hay quienes perciben pequeños sueldos y muchas otras dotaciones nada despreciables.

canos enseñan á los niños á ser confiados en sí mismos, á descubrir sus cualidades personales y enseñarles á razonar, lo que ha parecido á ese observador que es el factor más importante de la educación americana y la clave para explicar en su mayor

parte el éxito que alcanzan después en la vida los niños americanos. Por último, Mr. Moseley hace advertir el carácter práctico de la educación en los Estados Unidos, en contraposición á la tendencia clásica de la escuela inglesa.

LA INSTRUCCION PRIMARIA EN ARGENTINA

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Del mensaje leído el 5 de mayo, en el acto de la apertura de las sesiones del Congreso, por el señor Presidente de la República, teniente general D. Julio A. Roca, tomamos los párrafos siguientes dedicados á la instrucción primaria:

“La acción de la enseñanza oficial está representada en los expresados cómputos por 3,385 escuelas, atendidas por 9,245 maestros y frecuentadas por 405,193 alumnos.

“En la capital federal, no obstante haberse suprimido diez escuelas públicas mal ubicadas, que funcionaban en casas alquiladas, y gracias á una mejor distribución de algunas de las existentes, la asistencia media llegó á 68,922 alumnos, no habiendo alcanzado en el año anterior sino á 67,773, computándose en estas cifras los de las escuelas normales, hecho que preocupa en la actualidad al consejo, y que lo induce á practicar un estudio general que coloque los establecimientos docentes á la distancia que fija la ley, para poder hacer efectivas las disposiciones vigentes contra los padres, tutores ó encargados remisos y contra los pa-

trones, directores de fábricas, talleres ó establecimientos industriales y comerciales que substraigan de la obligación escolar á los niños que estén bajo su dependencia.

“Los territorios nacionales están representados en la estadística general por 128 escuelas, 220 maestros y 6,836 alumnos, lo cual da un aumento comparativo con el año anterior, de 13 escuelas, 32 maestros y 199 alumnos. En los comienzos de este año se han creado ocho escuelas más dotadas del personal diplomado necesario.

“El resto de la estadística antes expuesta corresponde á las provincias.

“Dignos de mencionarse son los movimientos que se operan en todo el país en favor de la enseñanza práctica, encauzada por los métodos activos modernos, que toman, como elemento de educación del carácter, de la inteligencia y del cuerpo, del trabajo en todas sus esferas, adaptado á la vida escolar, para dar una preparación integral al hombre y al ciudadano del porvenir, y á la mujer una cuidadosa enseñanza domés-

tica, que la instruya en todas las direcciones del hogar y de la sociabilidad.

"La enseñanza primaria encuentra sus inconvenientes en las grandes extensiones semipobladas de la República; pero, á pesar de eso, pocos países nos superan en esta primera preparación de la juventud para las luchas de la vida.

"Nuestro país, con una población de 5.000,000 de habitantes, instruye según la estadística de 1903, en 4,682 escuelas, atendidas por 12,619 maestros, á 491,301 alumnos.

"Comparadas estas cifras con las de 1902, resulta un aumento de 341 escuelas, 201 maestros y 18,876 alumnos.

"Muchas escuelas funcionan ya con sus talleres de trabajos en madera cartón, papel, alambre, mimbre, junco, tipografía, tejido, costura, bordado, arte, confección, lavado, planchado, modelado, dibujo, pintura, cocina, jardinería, canteros de horticultura, arboricultura, cuidado de animales domésticos y otras industrias sencillas que despiertan la noción del propio esfuerzo, el sentido de la producción, de la inventiva y dignidad personal.

"En esta forma, estenografiados por los procedimientos que la gran

república del norte ha puesto al alcance de todo el mundo, han sido enviados por el Consejo nacional de educación á la Exposición Universal de Saint Louis nuestros establecimientos escolares, abrazando lo expuesto todo el material moderno de enseñanza con que están dotadas nuestras escuelas, sus producciones didácticas, su vida íntima reproducida por el fonógrafo, el cinematógrafo, la fotografía y las linternas de proyecciones luminosas, los trabajos de maestros y alumnos por concurrencia espontánea de las escuelas que se encargarán de exhibir los representantes del consejo en ese gran torneo de la civilización.

No puedo cerrar esta sumaria reseña de los progresos escolares, sin señalar como uno de los más hermosos, el concurso nuevo que la sociedad argentina presta á la obra de la educación primaria en sus diversas formas, y que las numerosas asociaciones populares de educación, que sostienen escuelas gratuitas para niños y obreros, y suministran á los niños pobres los elementos vitales de asistencia escolar.

He aquí el cuadro de la instrucción pública nacional, después del laborioso proceso de reformas en la administración presente."

LOS VERBOS IRREGULARES.

La conjugación de los llamados verbos irregulares es uno de los puntos más difíciles de nuestra gramática y el que más quebraderos de cabeza ocasiona á los maestros.

Las gramáticas difieren mucho en cuanto á la clasificación de estos

verbos: quien, como don Andrés Bello, admite trece grupos; cual, como la Real Academia, doce; Palacios, Guzmán y otros consideran siete; Salvá los reduce á seis.

Indudablemente la más científica de estas clasificaciones es la del

insigne gramático venezolano; pero adolece del defecto de ser algo complicada para los escolares.

Yo, que durante mi larga práctica he tenido ocasión de ensayar diversos procedimientos, he acabado por adoptar una clasificación exclusivamente mía, que hoy me decido á publicar instado por algunos maestros á quienes se la he explicado.

En ella he procurado hermanar la sencillez y claridad pedagógicas con los principios de la gramática científica, á fin de que resulte comprensible para los niños y que ellos mismos encuentren la explicación racional de las llamadas irregularidades, reducidas hoy á un cúmulo de reglas arbitrarias sin más fundamento que el *magister dixit*.

Ante todo conviene acostumbrar á los escolares á la idea de que el lenguaje no es un todo artificioso, sujeto únicamente á los caprichos del uso, sino un organismo viviente, cuyo desarrollo obedece á leyes, ni más ni menos que el de los animales ó de las plantas.

No siendo posible enseñar en las escuelas todas las leyes fonéticas de nuestro idioma, aconsejo que se expliquen las siguientes, que dan la clave de muchos fenómenos morfológicos de la conjugación castellana:

1ª—La *i* átona (es decir, sin acento) entre dos vocales siempre se convierte en *y*. De suerte que no podría escribirse *leió, leiera*. *Leyó, leyera*, son, pues, formas tan regulares como *corrió, corriera*.

2ª—Las consonantes *ñ, ll, ch* corresponden, entre otros, á los grupos *ni, li, ci*. Por ejemplo: los nombres latinos *senior, batalia, rancio*, son en castellano *señor, batalla, rancho*.

De ahí que jamás se encuentran en nuestra lengua estas consonantes seguidas de *i* átona. Por eso *gruñir, bullir, henchir* no hacen *gruñió, bulliera, hinchó*, sino *gruñó, bulle-*

ra, hinchó.

3ª—Los sustantivos y adjetivos latinos que tienen en la penúltima sílaba una *e* tónica (es decir, acentuada) al pasar al castellano convirtieron, por regla general, la *e* en el diptongo *ie* por influencia del acento. V. gr.: latín *equa, pede, desem, certo, bene, petra, herba*, etc.; castellano *yegua, pie, diez, cierto, bien, piedra, hierba*.

4ª—Los nombres latinos que tienen una *o* tónica en la penúltima sílaba, por influencia del acento la transformaron en *ue*. P. ej.: latín *novus, ovo, forte, fonte, ponte, morte, porta, rota*, etc.; castellano, *nuevo, huevo, fuerte, fuente, muerte, puerta, rueda*.

Estas dos últimas leyes, que en rigor forman una sola que podría denominarse *ley del acento*, pueden enseñarse á los niños de un modo gráfico, diciéndoles, por ejemplo, que el acento es un peso muy grande que al caer sobre la vocal la parte en dos, ó bien que para sostener ese peso se necesitan dos vocales en vez de una. Y no se eche á pedantería enseñar aquellos y otros nombres latinos que el maestro podrá hallar con facilidad; lejos de eso, tales términos servirán para la formación de familias de palabras y darán á los niños la explicación de diversos derivados.

Antes de entrar en el estudio de los verbos irregulares, es menester explicar que ciertos cambios de radicales son meras exigencias ortográficas que no constituyen irregularidad. P. ej.: la conversión de la *i* en *y* (1ª ley); el cambio de la *g* en *j* (dirigir, dirijo), de la *g* en *gu* (pagar, pague), de la *c* en *q* ó en *x* (atacar, fruncir, ataqué, frunzo). De manera que los verbos que van entre paréntesis son perfectamente regulares.

Para la mejor comprensión de la conjugación irregular hay que dividir los tiempos verbales en familias.

- 1ª familia. — Los tres presentes:
digo, digas, diga Ud.
 2ª " Futuro y pospretérito:
diré, diría.
 3ª " Pretéritos y futuro hipotético: *dije, dijera ó dijese, dijere.*

En esta última entra también el gerundio de muchos verbos en *ir*.

Tal ha de ser el orden en que debe conjugarse todo verbo irregular.

Clasificación.

Yo divido los verbos irregulares en tres grupos, cada uno de los cuales obedece á una ley fonética muy clara.

- 1ª clase. Verbos que obedecen á LA LEY DEL ACENTO.
 2ª " Verbos que obedecen á LA LEY DEL EQUILIBRIO FONÉTICO.
 3ª " Verbos que obedecen á LEY DEL AUMENTO RADICAL.

1.ª clase.

Pertenecen á ella muchos verbos en *ar*, *er*, que en la última sílaba de la raíz tienen una *e* ó una *o*, y que cambian estas vocales por *ie*, *ue*, respectivamente, siempre que el acento cae sobre ellos (véanse más atrás las leyes fonéticas 3ª y 4ª).

cerr-ar, cierro forzar, fuerzo
 verter, vierto moler, muelo.

Esto ocurre solamente en la 1ª familia de tiempos, es decir, en los presentes (las tres personas del singular y la última del plural). Todas las demás formas son regulares, porque en ellas el acento cae sobre la terminación y no sobre la vocal radical,

Numerosísimos son los verbos de esta clase; pero es preciso advertir que otros muchos semejantes á ellos se sustraen á la ley del acento, por razones fonéticas ó etimológicas que no pueden explicarse en la escuela primaria.

Lo más práctico es recomendar á los niños la regla siguiente: ver si los sustantivos ó adjetivos afines de los verbos tienen diptongo ó no. P. ej.: *rezar, templar, encolar, trozar*, etc., se conjugan *rezo, templo, encolo, trozo*, porque son afines de *el rezo, el temple, la cola, el trozo*. En cambio, *empedrar, cimentar, herrar, plegar*, etc; afines de *piedra, cimienta, hierro, pliegue*, serán irregulares. Las excepciones de esta regla son muy pocas (*innovar, cumplimentar*, etc.) y no deben enseñarse sino cuando los escolares dominen la materia.

2ª clase.

(Ley del equilibrio fonético).

Esta ley, una de las más curiosas de nuestra fonética, sólo se observa en verbos terminados en *ir* que tienen una *e* en la última sílaba de la raíz, y en los verbos *dormir* y *morir*.

Para explicarle dividamos las vocales en dos grupos:

1º llenas.—*a o e* (y los diptongos *ie, io*).

2º débiles.—*i u*.

Ahora bien, la ley del equilibrio consiste en lo siguiente: *cuando la terminación verbal es una vocal del primer grupo, la raíz toma una del segundo grupo, y viceversa.*

Tomemos como modelo el verbo *servir*. La *e* (llena) del radical subsiste en todas las formas en que la terminación comienza por *i*: *serv-i, serv-imos, serv-ía*; pero si la terminación es una llena, la *e* se cambia

por la debil *i*: *sirv-a*, *sirv-o*, *sirv-iera*, *sirv-iendo*.

Es decir, que en una misma forma verbal, el radical y la terminación no pueden tener vocales de un mismo grupo, y por eso no se dice *serv-o*, *sirv-í*. Nótese la misma ley en *moriste muramos*, *dormí durmiera*.

Esta ley admirable no tiene excepciones.

Pertenecen á esta clase *elegir*, *pedir*, *medir*, *repetir*, *henchir*, *embestir*, *seguir*, *derretir*, *vestir*, *reir*, *freir*, *desleir*, *ceñir*, *teñir*, etc.

Sin embargo, hay en esta clase un grupo que obedece simultáneamente á la ley del acento (en la 1ª familia de tiempos) y á la del equilibrio (3ª familia). Tales son *herir* (*hierro*, *hirió*) *erguir* (*yergo*), *sentir*, *mentir*, *hervir*, *digerir*, *morir*, *dormir*, etc.

3ª clase.

(Ley del aumento).

Comprende muchos verbos en *er*, *ir* que por razones etimológicas ó eufónicas admiten entre el radical y la terminación una ó dos letras á manera de soldadura.

Este aumento sólo existe en la primera familia de tiempos (los presentes) y consiste en una de las letras *y*, *c*, *z*, *g*, *ig*.

a) —Toman una *y* los en *uir*, excepto *inmiscuir*.

hu-y-o
instru-y-o.

Nótese de paso que la *y* de la tercera familia de tiempos (*huyó*, *huyera*, *huyendo*) no es aumento, sino la *i* de la terminación, consonantizada por la ley fonética 1ª

b) —Toman una *c* los terminados en *cer*, *cir*. Por ejemplo, los radicales de *nacer*, *lucir*, son *naz*, *luz*, y hacen los presentes *naz-c-o*, *luz-c-o*.

c) —En algunos verbos el aumen-

to *c* se convierte en *g*: *valer*, *salir*, *tener*, *poner*, *venir*, *asir* (*as-g-o*, *sal-g-a*). Adviértase la correlación que guardan estos verbos en la 2ª familia de tiempos.

valdré,	valdría.
saldré,	saldría.
tendré,	tendría, etc.

ch) —Toman *ig* los verbos cuyo radical termina en *a*, *o*:

raer	ra-ig-o
traer	tra-ig-o
caer	ca-ig-o
oir	o-ig-o
roer	ru-ig-o

Fuera de estas tres grandes clases quedan otros verbos, generalmente los más usuales, que deben enseñarse por separado procurando buscar entre ellos alguna analogía:

Por ejemplo: *hacer* y *decir*

hago	„ dijo
haré	„ diré
haz	„ dí

O bien: *caber* y *saber*:

quepa,	sepa
cupe,	supe
cabré,	sabré.

Estar y *andar*:

estuve, anduve.

Querer, *haber*, *ser*, *ir* deben aprenderse aparte.

Cuando ya los alumnos se hayan familiarizado con algunas leyes fonéticas y etimológicas, acaso convendría enseñarles que *ir* y *ser* deben sus irregularidades á que en la formación de sus tiempos han intervenido otros verbos.

Así del latín *esse*, (*ser*) han salido las formas *es*, *somos*, *era*; pero las formas *ser*, *sea*, *siendo*, *sido* no salieron de dicho verbo, sino de *sedere* (*sentarse*), y *fuí*, *fuera*, de la raíz *fu*, que tiene la significación de *ser*, *estar*. Idéntico fenómeno se observa en *ir*.

Ir, iba, iré, yendo salen del infinitivo latino *ire*; pero *voy, vas, vayamos, vé*, del verbo *vadere* (pasar de una parte á otra); y *fuí, fuese*, de la raíz *fu*.

Cuando los maestros adviertan que sus discípulos no tienen ya dificultad en las conjugaciones, pueden enseñarles que éstas no son tres, como dicen todas las gramáticas, sino dos; y además, que *no hay verbos irregulares*. Todos han seguido en su desarrollo morfológico leyes precisas.

Tanto daría llamar irregulares á los árboles, por cuanto, aun dentro de una misma especie, difieren entre sí.

Tal es, en resumen, mi procedimiento para enseñar los verbos irregulares. Escrito muy de prisa, este artículo no constituye un estudio formal, ni mucho menos, de esta parte tan interesante de la morfología castellana. Le doy publicidad únicamente por satisfacer los deseos de algunos maestros. Ya tendrán ocasión de ver el punto tratado con más extensión y menos desaliño en mi *Gramática histórica de la lengua castellana*, que publicaré el año entrante, con un estudio preliminar del eminente filólogo don Rufino J. Cuervo.

C. GAGINI.

LA EVOLUCION DEL LANGUAGE

SUMARIO.—1. Idea general de la evolución.—2. Progreso de la ciencia del language.—3. Educación del language.—4. Vida de las palabras.—5. La selección de las lenguas y sus consecuencias.—6. La clasificación genealógica.—Conclusión.

La teoría concebida por el célebre naturalista inglés Carlos Darwin, conocida bajo los nombres de *doctrina genealógica, transformismo, teoría de la selección natural* ó simplemente *Darwinismo*, debe ser considerada como una de las conquistas más brillantes de la inteligencia del hombre entre los múltiples progresos que la historia señala á las generaciones que han actuado durante la segunda mitad del siglo XIX.

Esta original como enérgica concepción es para la biología lo que la ley de la gravitación universal, debida á otro inglés, no menos ilustre, es para la cosmología, su principio más comprensivo, al que se ha llegado por la inducción científica y conjunto de los fenómenos que caen bajo su dominio.

Pero la inmensa labor filosófica que representa cada una de estas construcciones, no ha podido ser la obra exclusiva del esfuerzo personal, sino la consecuencia del trabajo acumulado por las generaciones anteriores para la conquista de la verdad.—Copérnico, Herschell, Ticho-Brahe, Kepler y Galileo han sido los precursores de Newton.—El inmortal autor del "Origen de las especies" ha tenido como predecesores de su doctrina á Goethe, Oken, Kant, Saint-Hilaire y especialmente á Lamarck.

En el campo de las ciencias biológicas, la teoría de Darwin ha operado una verdadera revolución que, interesando vivamente el espíritu de los filósofos naturalistas, los ha impulsado en las corrientes del estudio desapasionado de la natura

leza, ya para dar más vigor y mejor fundamento á la nueva idea, ya para combatirla, si á ello les autorizaban sus comprobaciones experimentales.

Si la razón serena de los sabios se prestó obediente á aceptar las verdades que la naturaleza les revelaba en la sorprendente sencillez y uniformidad de sus manifestaciones, no sucedió lo mismo con la generalidad de las personas, aferradas en prejuicios morales, religiosos ó filosóficos, pues, destruyendo los fundamentos de una fe, tal vez sincera en unos, ó consolidando la convicción de la inutilidad de una causa primera en otros, ya exaltando el sentimiento ó la imaginación, venía necesariamente á conmover los cimientos de las viejas creencias. El ardor de la controversia, el carácter mismo del problema que se ventilaba, las inmensas consecuencias que podían y debían desprenderse de semejante doctrina, hicieron que se extremaran los términos y que se derivaran conclusiones absurdas, ridículas ó imposibles que jamás estuvieron en la mente del autor, cuya prudencia á este respecto es digna del mayor encomio.

Estas exageraciones han contribuido, más que los mismos adversarios, al descrédito pasajero del darwinismo, cuya autoridad se halla sólidamente restablecida dentro de las leyes fundamentales que lo informan llegando á ser para los sabios actuales *un método de investigación* que les facilita la explicación racional de un gran número de problemas que permanecían insolubles.

Según Ernesto Haeckel¹, profesor de Zoología en la Universidad de Jena, el discípulo más eminente de Darwin, el *transformismo*, es decir, el conjunto ó el sistema de leyes enunciadas por él con relación á la

vida de los animales y de las plantas es solamente un pequeño fragmento de otra teoría mucho más extensa, más amplia, y más comprensiva, que es la *teoría universal de la evolución*, cuya importancia es tal que domina el conjunto de todos los conocimientos humanos. Así lo ha demostrado igualmente el filósofo Spencer en lo que se refiere á los fenómenos que son del dominio de la Astronomía, Biología, Geología, Psicología y Sociología.¹

Darwin había fijado primeramente su atención en un hecho tan simple y tan visible como es la lucha eterna y tenaz (*struggle for life*) que tanto las plantas como los animales sostienen para conservar su existencia ó prolongarla en sus descendientes.—Los seres organizados viven en una hostilidad permanente los unos contra los otros por la posesión de las hembras y de la alimentación ó para vencer el conjunto de las condiciones exteriores que constituye el medio ambiente, el que también se opone á su conservación y desarrollo.—Estudió y encontró las causas que producen la supervivencia de los unos, las transformaciones de otros y la desaparición de muchos.—Vió que la victoria corresponde al más fuerte, al mejor organizado; la derrota al débil, al enfermo, al inútil, y al peor constituido para la lucha.—¡Amarga verdad!—Sobre las ruinas del pasado, sobre las osamentas de millones de seres, el hombre ha construído el edificio de su grandeza, y se yergue victorioso y augusto, asentando sus talones en la nuca de los tigres!

Siguiendo adelante en sus observaciones encontró que esta eliminación de los peores y esta supervivencia de los más aptos, originaba ne-

¹ Haeckel—*Historia de la Creación Natural*—Capítulo I.

¹ Herber Spencer—*Los primeros principios*—Capítulo XIV y siguientes.

cesariamente una *selección* de los tipos y especies mejor constituidos quienes transmitían sus cualidades y caracteres por *herencia* á su proge.

En esto consiste la teoría de la selección natural sencillamente expresada. Por medio de ella se explican fácilmente todos los oscuros y misteriosos fenómenos de la historia natural, como la divergencia de caracteres, la presencia de órganos rudimentarios, la existencia de las especies, la unidad de plan, etc, etc.

Esta teoría se convierte en un verdadero método cuando se aplica á investigar el origen de las especies. —“Sucede entonces, dice Ferriere, con el método, lo que con un instrumento de trabajo: si no puede darnos lo que es superior á sus fuerzas, no por eso se le debe reprochar su utilidad, del mismo modo que el arado, impotente para perforar una roca, no deja de ser un excelente medio para surcar la tierra. El fracaso, en tales casos, es imputable al sabio y al labrador temerarios; pero de ninguna manera se destruye el valor propio, aunque limitado, del método en un caso y del arado en otro.”

La teoría de Darwin ha sido, pues, fecunda en resultados, no sólo por sus consecuencias inmediatas, sino más que todo por las aplicaciones que se han hecho á las demás investigaciones científicas, constituyendo en este caso, como ya se ha dicho, la teoría más general de la *evolución*.—Spencer la ha aplicado á la moral, á la política y á la sociología en general, y Carlos Lyell la ha hecho extensiva á la Geología, es decir, á la vida de la tierra.

Pero su aplicación más sorprendente ha sido lo que se ha hecho á la ciencia del lenguaje, adaptándose de tal manera y con tanta exactitud

á ella, que la teoría de la evolución parece que hubiera surgido de la filología y no de las ciencias naturales.—En aquella ciencia encuentra, pues, el darwinismo su más brillante y su más notoria confirmación.

Este será el asunto con que ocuparé por breves instantes la atención del ilustrado y selecto auditorio que me escucha. Trataré de exponer las ideas lo más claramente que me sea posible, consultando sobre todo la sencillez para hacer más accesible el asunto á los estudiantes, á quienes está especialmente dedicado el presente bosquejo.

* *

La ciencia del lenguaje no se ha constituido sino á mediados del siglo XIX, pero desde la antigüedad más remota, la palabra, el estudio de las formas gramaticales, fué objeto de una atención preferente de parte de los hombres ilustrados con especialidad de los filósofos de la India y de la Grecia.¹ Los brahmanes elevaron la palabra al rango de una divinidad, consagrándole himnos en sus libros sagrados. Sin embargo, dice Max-Müller, en sus trabajos de análisis gramatical no han sido superados hasta ahora por nadie, y la idea de reducir una lengua entera á un pequeño número de raíces, intentada por Enrique Etienne en el siglo XVI, les era perfectamente familiar 500 años, por lo menos, antes de Jesucristo.

El problema del lenguaje se prestó también entre los griegos á las conjeturas más contradictorias, y si bien no le rindieron culto como los indios, no por eso dejaron de tributarle los mayores honores. Heráclito decía que las palabras eran “las sombras de las cosas” como la imagen de los árboles en la superficie de las

¹ Max-Müller—*La ciencia del lenguaje*.—Cap. III.

aguas tranquilas ó como nuestra propia imagen reflejada en un espejo. Demócrito llamaba á las palabras "estatuas vocales" y sostenía que eran obras artificiales en cuya creación el hombre había obedecido á ciertas leyes.

Epicuro opinaba que la formación del lenguaje se procedía de una manera inconsciente, siendo su desarrollo ulterior, consecuencias de convenciones entre los hombres.¹

Dionisio el Tracio, de la escuela de Alejandría, discípulo de Aristarco, se trasladó á Roma en la época de Pompeyo con el objeto de enseñar el griego y compuso la primera gramática de esta lengua, para uso de sus discípulos.²

Sin embargo el ensayo más feliz de la antigüedad para explicar de una manera positiva el origen y naturaleza del lenguaje, se lo debemos al poeta latino Lucrecio (95-51 años antes de J. C.) cuyas opiniones pueden sintetizarse en estas tres conclusiones:—1º Que hay una analogía fundamental en los medios de expresión del hombre y los demás animales;—2º Que la adquisición del lenguaje articulado, como también su desarrollo gradual y lento, son debidos á los esfuerzos espontáneos del hombre y á la elaboración de las generaciones sucesivas;—3º Que los primeros sonidos articulados son esencialmente expresivos.

El cristianismo tuvo escasa influencia en el desenvolvimiento de la ciencia del lenguaje, cuando no opuso un obstáculo invencible á toda explicación sobre su formación natural. Tuvo el mérito, sin embargo, como lo reconoce Federico Müller, de inaugurar el estudio de las lenguas extranjeras.

La Edad media no nos ofrece ninguna novedad, y habremos de pasar sobre ella, haciendo un paréntesis en obsequio á la brevedad, hasta llegar al siglo XVIII, en cuya época sus principales filósofos, descartando la solución demasiado cómoda de la intervención de las potencias extra-humanas, adoptaron la creencia de la formación artificial ó convencional del lenguaje, entre los que podemos citar á Locke y Adam Smith.¹

En oposición á esta teoría, escribió de Brosses en 1765 su "Tratado de la formación mecánica de las lenguas",² quien, partiendo de la doctrina sustentada por Lucrecio, sostuvo que la formación primitiva del lenguaje no es arbitraria y convencional, como ordinariamente se piensa, sino un verdadero sistema de necesidad determinado por dos causas: 1º La constitución de los órganos vocales, que sólo pueden producir ciertos sonidos análogos á su estructura; 2º La naturaleza y la propiedad de las cosas reales que se quieren nombrar.

En 1786, William Jones,³ eficazmente secundado en sus trabajos por Leibnitz, Herder, Wilkins, Forster y Colebrooke, descubrió entre el griego, el latín y el sanscrito, el mismo parentesco que entre el francés, el italiano y el español, lo que le condujo á pensar que han debido salir de un mismo tronco.

Debió llegarse necesariamente á este resultado desde el instante que se colocaron las palabras de un idioma enfrente de las de otro, desde que

¹ Según estos escritores, una vez agotados los recursos de la fisonomía y de las manos para expresarse, y multiplicándose las ideas, "se sintió la necesidad de inventar signos artificiales cuyo significado fué determinado de común acuerdo."

² Carlos de Brosses.—(1709-1777) Historiador y arqueólogo nacido en Dijón. Primer presidente del parlamento de esta ciudad, y miembro de la academia de las Inscripciones.

³ Guillermo Jones.—(1746-1794). Orientalista inglés, nacido en Londres.—Tradujo varias obras persas, árabes, indias, fundando la Sociedad de Calcuta en 1783.

¹ Zaborowski.—*El origen del lenguaje*.

² La terminalogía gramatical que creó es la misma de que aún no nos servimos hoy.—V. Max-Müller.

se pusieron en presencia varias lenguas para notar sus semejanzas y diferencias. La emperatriz Catalina de Rusia (1762-1796) escribió un diccionario que contenía 285 palabras en 200 lenguas diferentes. Hervás (1735-1809) compuso su "Catálogo de las lenguas" y Adelung (1743-1800) su "Mitrídates" ó cuadro universal de las mismas.

Con este inmenso bagaje se inicia el siglo XIX al que corresponde la gloria de haber creado la filología comparada, con ayuda de la cual se ha llegado á establecer la filiación de los idiomas, explicándose al mismo tiempo, de una manera más satisfactoria, gran número de fenómenos lingüísticos.

Fuera de Francisco Bopp,¹ que es el fundador de ese poderoso instrumento, han colaborado con él en diferente escala Schlegel,² Humboldt,³ Pritchard, Rask,⁴ Burnouf,⁵ Grimm, Benfey, Kuhn, Curtius, Leo Meyer, etc, y más recientemente Max-Müller y Augusto Schleicher en Alemania, Hovelacque en Francia, Ascoli en Italia, Withney en norte América y muchos otros.

Como se ve han sobresalido en este género de investigaciones especialmente los maestros alemanes, no habiendo hecho sino contribuir de

una manera secundaria los sabios de los demás países.

Es imposible, dentro de un marce tan estrecho como el del presente trabajo, entrar en el examen, siquiera sintético de la parte que á cada uno corresponde y mucho menos estudiar su opinión particular en los diversos y oscuros problemas que presenta la ciencia del lenguaje. He querido dejar simplemente constancia de sus nombres, llamando la atención sobre las opiniones vertidas por Lucrecio y el presidente de Brosses, las que por su orientación, claridad y energía, se aproximan más á lo que ha llegado á demostrar la filología contemporánea, libre de los perjuicios perjudiciales de la metafísica y la teología.

* *

La ingeniosa idea de aplicar á la lingüística la teoría de Darwin se la debemos al sabio filólogo alemán Augusto Schleicher (1821-1868).—Con un espíritu esencialmente filosófico consideró el transformismo, no como una manifestación accidental, ni como el producto de un cerebro fantástico, sino "como la hija legítima de nuestro siglo, como una necesidad."

En 1859 terminó de escribir su libro sobre "La lengua alemana" en el que esbozó las principales leyes á que obedece el desarrollo histórico de las lenguas.—En esa misma fecha Darwin dió á luz su "Origen de las especies." Sin saber, Schleicher había coincidido maravillosamente con los principios del darwinismo. Esto le condujo más tarde, en 1863, á publicar su obra definitiva "La teoría de Darwin y la ciencia del lenguaje."

El autor de la doctrina genealógica demuestra, en efecto, con hechos y leyes incontestables, que las espe-

1 *Francisco Bopp*.—Filólogo alemán, nacido en Maguncia (1791-1867), profesor de lengua sanscrita en la universidad de Berin.—Empezó á publicar en 1833 su célebre *Gramática Comparada* del sanscrito, del zend, del griego, del latín, del lituano, del antiguo eslavico, del gótico y del alemán, que no la terminó sino en 1852.

2 *Augusto Guillermo Schlegel*.—Crítico y poeta alemán (1767-1845) hermano del orientalista Federico Schlegel, popularizó con su propaganda el estudio del sanscrito.

3 *Guillermo de Humboldt*.—(1767-1835). Filólogo, poeta, crítico y hombre de estado alemán, hermano del viajero Alejandro de Humboldt.

4 *Erasmus Rask*.—(1752-1832). Lingüista dinamarqués, que estudió especialmente las lenguas del norte de Europa.—Viajó por la India y Persia y fué el primero que demostró que el zend tenía grandes relaciones con el sanscrito y ambos con los idiomas de Europa.

5 *Eugenio Burnouf*.—(1801-1852). Orientalista francés, continuador del anterior en las investigaciones sobre las lenguas de Persia. Con ayuda del sanscrito consiguió descifrar los libros sagrados de Zoroastro, escritos en zend.

cies en zoología y botánica no han sido creadas tal como existen en la actualidad, sino que proceden de formas inferiores, de organización menos perfecta, en virtud de transformaciones lentas y sucesivas, y que las mismas especies actuales se hallan bajo la influencia de un cambio incesante.

En cuanto á la especie *hombre*, de la cual se pretendió formar un reino aparte en atención á consideraciones sentimentales y para satisfacción de una vanidad pueril, está demás decir, que, como los demás grupos orgánicos, está sujeta á la ley de la variación y procede sin duda alguna de una forma inferior, y con toda seguridad, según Haeckel, de los mamíferos placentarios. La escala zoológica, el árbol genealógico de los animales, queda, pues, constituido en toda su admirable unidad, pudiendo observarse el progreso orgánico y psicológico, á través de esa escala que partiendo de la forma más simple, la mónera, y pasando por el *amphioxus* y los selacios, llega hasta los mamíferos y el hombre.

Este no difiere de los demás animales en nada esencial, habiendo entre uno y otros, nada más que una diferencia de grado. Broca ha probado, en efecto, "que ni la evolución dentaria, ni los caracteres del hueso intermaxilar, ni la estructura de las manos y de los pies, ni la constitución y funciones de la columna vertebral, ni la conformación del esternón, ni el sistema muscular, ni los hechos relativos á los aparatos sensoriales externos, ni el aparato digestivo, ni los caracteres anatómicos ó morfológicos del cerebro, separan al hombre de los antropoides. Existe, por el contrario, bajo esta relación, un intervalo más considerable entre los monos inferiores

y los antropoides, que entre estos últimos y el hombre."

Demostrada de una manera irrefutable la identidad del hombre con los demás seres en lo que se refiere á su constitución física, se ha argumentado acerca de la distinción psicológica. Sin embargo, las investigaciones científicas han probado que aún los animales más inferiores poseen facultades mentales en un grado de desarrollo compatible, naturalmente, con su organización. A pesar de reconocerse que es inmensa la diferencia que hay entre el mono más elevado y el salvaje más ínfimo, está fuera de duda que las facultades intelectuales y morales no son un patrimonio exclusivo del hombre, pues también los animales tienen atención, memoria, imaginación, razón, curiosidad, espíritu de imitación, pudor, voluntad, piedad, admiración, afección, etc., etc.¹

Se han esgrimido también dos argumentos de reserva la *religiosidad* y la *moralidad*, como atributos exclusivos de la especie *hombre*, con éxito igualmente desgraciado, pues, en cuanto á lo primero, es bien claro que se ha originado por el temor de lo desconocido (*Primus in orbe deos fecit timor*. — PETRONIUS), y que ha sido adquirida en virtud de la educación, y no intuitivamente; y en cuanto á lo segundo, es un hecho averiguado por la etnografía que ella falta en muchos pueblos salvajes y se encuentra evidentemente en gran número de animales, especialmente en aquellos que son sociables.

Se ha invocado, por último, la facultad del lenguaje articulado; como una barrera infranqueable, como un abismo inmenso entre el hombre y los demás animales de la creación.

¹ Darwin—*Descendencia del hombre*, Capítulo III y IV y *Origen del hombre*, del mismo autor. Capítulo II y III.

El loro pronuncia, sin embargo, cualquier palabra, y no hay letra del alfabeto que no pueda emitirla. A pesar de todo, el loro no concibe la idea que expresa; no hay correlación entre la palabra y el concepto.—En esta conexión, precisamente, se funda la característica del lenguaje articulado, como un atributo exclusivo de las razas humanas.

En presencia de este problema y del hecho de la perfección y regularidad de muchas lenguas bárbaras, piensa Darwin que no constituyen una seria objeción á la hipótesis de la descendencia del hombre de formas inferiores, pues bien pudo adquirirse por la imitación y modificación de varios sonidos naturales de la voz de otros animales y de los mismos gritos instintivos del hombre, ayudados por señas y gestos particulares. Con el ejercicio gradual y lento de la voz, los órganos correspondientes se irían reforzando y perfeccionando, merced al principio de los efectos hereditarios del uso.—El progreso en los medios de expresión trajo como consecuencia natural el progreso de las facultades del espíritu, porque son funciones correlativas.

La facultad del lenguaje, localizada por Broca en la tercera circunvolución cerebral izquierda, en un órgano natural, cuyo ejercicio es un arte, un arte adquirido y muy difícil que se ha perfeccionado poco á po-

co, mediante el esfuerzo de muchas generaciones que han transmitido por herencia sus progresos.

El hombre no llegó á ser tal, no dejó de ser un simple *pithecanthropus*, sino cuando consiguió formar su lenguaje gracias al desarrollo del cerebro y de los órganos de la palabra.

Colocados en la posibilidad de admitir que el lenguaje articulado ha sido conseguido por el hombre sin una causa, ni que ha podido ser inventado ó adquirido simplemente por la virtud de un golpe de varita mágica; con el espectáculo de una evolución incesante de todas las manifestaciones de la naturaleza; en presencia de las múltiples transformaciones cósmicas, biológicas ó sociales que se realizan á nuestra vista; habiéndose observado sus rudimentos y sus gérmenes en las formas animales inferiores, y á fin de no caer en absurdas concepciones metafísicas, se impone á las inteligencias emancipadas suponer que ha sido el fruto de una conquista paulatina de nuestros antepasados, bajo la influencia de circunstancias externas favorables y debida al desarrollo progresivo de los órganos correspondientes durante largos siglos de combate por la vida, del que va saliendo victorioso al fin.¹

RAMON CARRILLO.

¹ A. Hovelacque—*La linguistique*—Cap. II.

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE

(CONTINUA)

De acuerdo con la opinión de *Riemann*, el maestro puede hacer buscar á los niños los substantivos,

verbos y palabras relativas que se encuentran en el trozo leído, según el orden con que van escritos, á fin

de que aclaren más algunas, donde sea necesario." *Lorenz* (en el libro antes citado), buscó la oportunidad de unir al ejercicio de lectura conversaciones sobre el pronombre, la preposición, la declinación, etc. Después agrega: "el que no halle inteligibles ni asequibles para sus alumnos dichos ejercicios, puede dejarlos á un lado."

Los frutos del método de Rochow fueron en alto grado placenteros. Sus contemporáneos hablan con entusiasmo del ansia de saber, viveza, facilidad de expresión y de comprensión que se advertían entre los alumnos de las escuelas de Pekahn, Gettin y Grane. En la historia de la escuela alemana y su metódica, siempre habrá un puesto de honor para Rochow. Sin embargo, sus esfuerzos no ejercieron una influencia profunda y duradera. Con frecuencia se queja el insigne pedagogo de las pésimas escuelas y los ignaros maestros de su tiempo.

Pestalozzi (*Libro de las Madres*, en gran parte escrito por *Krüsi*); *Türk* (*Percepciones sensibles*, publicado en 1811), *Grassmann* (*Ejercicios de pensamiento y expresión*), *Lange* (*La Escuela de expresión y de lenguaje*, publicado en 1826), *Denzel* y otros quedan fuera del círculo de nuestros estudios; pues por grandes que sean sus servicios en la creación del método intuitivo, en relación con los ejercicios de pensamiento é intuición, no se limitan éstos á la lectura y al análisis del trozo leído. En este punto puede observarse el enlace estrecho que guarda dicha enseñanza con el principio pestalozziano de la intuición. ¿No es la lección de lenguaje el ejem-

plo más concreto del principio mencionado? *Lange*, en el libro antes citado, copia algunas sentencias, admirablemente escogidas y tomadas de diferentes ramas del saber humano, con el propósito confesado de que la escuela las aplique, las aclare y utilice, poniendo al alumno en disposición de usar la lengua materna con seguridad y libertad.

La tendencia realista. Los cambios por que ha pasado la literatura de los libros de lectura se explican por el lugar que en la práctica de la escuela ocupa la enseñanza de la lengua materna, y dentro de esta última, el libro de lectura, y de ese lugar depende el manejo de dicho libro en su totalidad y en cada una de sus partes.

En 1802 apareció el *Amigo del niño alemán*, escrito por F. P. Wilmsen, orador sagrado de la iglesia parroquial de Berlín. En el prólogo de dicha obra se lee: "Parécenos que el mejor libro de lectura para la escuela popular que constituye una enciclopedia de lectura para la escuela popular, una enciclopedia de los conocimientos comunes de mayor utilidad, uniendo una gran riqueza con la posible compensabilidad. Y de hecho, se encuentra en el libro un material extraordinariamente variado: después de una larga serie de sentencias cortas, "para despertar la atención y el poder de reflexionar", y de 46 narraciones morales ("para desarrollar los buenos sentimientos y para ejercitar el entendimiento"), contiene el libro lecciones sobre el mundo, la tierra, sus habitantes y productos, sobre las razas humanas, el calendario, etc. *Ex omnibus aliquid.*

Continuará.

A. M. A.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

INSTRUCCION PRIMARIA

CARTA CIRCULAR NUM. 11

Habana, 23 de julio de 1904.

Sr. Presidente de la Junta de Educación,

.

Señor:

Por vía de ampliación á la Circular Núm. 11 de esta Secretaría, de fecha de ayer, acerca de nombramientos de maestros para el próximo año escolar, he creído conveniente recomendar, como por la presente carta recomiendo, á las Juntas de Educación de la República, la mayor equidad en la apreciación de los certificados que, conforme á las disposiciones vigentes, capaciten á las personas que los posean para ejercer el magisterio público; y, en tal virtud, prevengo á dichas Juntas que las bonificaciones acordadas á determinados maestros, según lo dispone el apartado XXIII de la Circular Núm. 10 de la Junta de Superintendentes, fechada el 30 de marzo último, deben considerarse como justas recompensas á su experiencia profesional, constituyendo un mérito que favorece su contratación como el de su competencia técnica.

En la seguridad que las anteriores advertencias serán atendidas debidamente, sírvase acusar recibo cuanto antes de la presente.

De Vd. atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

Habana, agosto 8 de 1904.

Sr. Presidente de la Junta de Educación,

San Luis.

(Pinar del Río).

Señor :

De los 21 modelos núm. 4 anuales rendidos por los maestros de ese distrito, aparecen doce en los cuales se consignan notas salvando errores y

omisiones cometidas en los informes mensuales, los que no pueden ser subsanados en este Centro en la estadística que oportunamente se ha publicado. Este hecho es una demostración inequívoca del poco cuidado y falta de corrección en la forma con que los aludidos maestros llevan sus registros, ó que no se toman los datos exactos de los mismos al hacer los citados informes. Sírvasse dirigir una severa amonestación á dichos maestros por los errores y omisiones cometidas.

De Vd. atentamente,

ALFREDO MARTIN MORALES,

Jefe de la Sección Gubernativa.

CIRCULAR Nº 12

Habana, agosto 6 de 1904.

Esta Secretaría ha impartido su aprobación á los acuerdos de la Junta de Superintendentes que se publican á continuación con su exposición de motivos y recomienda su puntual observancia á todos los efectos administrativos. En consecuencia se entenderán redactados los artículos 22 y 23 de la Circular número 10 de 30 de marzo último en la forma en que aparecen reformados.

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS PUBLICAS

Habana, 4 de agosto de 1904.

Sr. Secretario de Instrucción Pública,

Habana.

SEÑOR:

El artículo 7º de la Orden 127 del extinguido Gobierno Militar de Cuba, prohíbe utilizar en el servicio de las Escuelas Públicas á cualquier Maestro que, por cuarta vez, haya obtenido en examen el primer grado. En cumplimiento de esta disposición legal, se publicó, por la oficina á mi cargo, en 23 de abril próximo pasado, la Circular 37, en que aparecen incluidas 1,263 personas. Y como se advirtieran errores en dicha Circular, se ordenó la revisión de la misma, que dará por resultado un aumento en la lista de más de 150 maestros.

Convencido Vd. de que, si bien era muy de elogiar el deseo que presidió en el ánimo del legislador de estimular al Maestro para que aumentara la suma de sus conocimientos, en beneficio de la educación pública, el cumplimiento de la disposición amenazaba al Departamento de privarle de un número considerable de maestros avezados ya á las tareas de la enseñanza, propuso á la Junta de Superintendentes, y ésta acordó, que, á partir de los exámenes de 1901, se concedieran cinco puntos de bonificación por cada año de servicio, á todo maestro que hubiere ejercido en las escuelas públicas de Cuba.

La eficacia de tal acuerdo se comprueba pasando por la vista los registros de exámenes, en que se advierte que, á no ser por dicho acuerdo, hoy nos estaría vedado emplear un número muy considerable de maestros, cuyas condiciones, si no sobresalientes, á lo menos resultan aprovechables, sobre todo en las aulas rurales, de las que generalmente se apartan los de mayor competencia para buscar, como es lógico, plazas en los Distritos Urbanos ó en los centros de población de los Municipales.

Mas, á pesar de la bonificación, que tan excelentes consecuencias ha producido, quedan, á virtud de los exámenes y del artículo 7º de la Orden 127, fuera de empleo muchos maestros apreciables por su moralidad reconocida, por su experiencia que ha comprobado repetidas veces la inspección pedagógica y por su competencia, si no grande, al cabo superior á la de ciertos aspirantes inexpertos que, por el hecho de obtener en un examen 40 ó más puntos, quedan capacitados para sucederles en el ejercicio de sus funciones. Este solo dato habla muy en favor de los maestros á que me refiero y es parte á que se haga más sensible su pérdida para el servicio.

Mas, por penoso que fuera á las Autoridades del ramo de Instrucción Pública, ver apartarse de las escuelas un elemento de importancia relativa para el mejor funcionamiento de las mismas, no hay duda que se hubieran resignado á respetar las consecuencias de los exámenes, si el número de maestros que tienen capacidad legal para ser empleados, no fuera relativamente escaso.

En el año próximo funcionarán probablemente en la Nación 3,600 aulas, y, según mis cálculos, para que pudieran proveerse todas, se requiere un número de maestros que exceda del expuesto un cuarenta por ciento, por lo menos, en atención á que muchos de los aprobados en examen, sobre todo en la Habana ó en las capitales de provincia y ciudades importantes, no admiten empleo sino en la localidad de su residencia; otros adquieren el certificado sin aspirar á ser empleados, y no pocos abandonan el magisterio por falta de vocación, por pasar á otros destinos ó por otras causas que sería prolijo enumerar. Así, pues, estimo que para que estén servidas las 3,600 aulas que antes digo, deben exceder de 5,000 las personas autorizadas para ejercer el magisterio.

Veamos el personal con que se cuenta:

De los exámenes de 1903 resultan 2,145 maestros, de los cuales habrá que deducir un cuarenta por ciento entre calificadores para los del año actual, examinados nuevamente, que no ejercen, ó muertos. Por tanto, la cifra anterior se reduciría á 1,287.

Los exámenes de 1904 nos ofrecen un resultado de 2,889 maestros aprovechables que, sumados con los 1,287 del año anterior, dan un total de 4,176. Faltan, pues, para cubrir nuestras aulas, según el cálculo expuesto arriba, más de 809 personas capacitadas para la enseñanza.

¿De qué modo podría la administración de las escuelas á la vez que utilizar el magisterio que, por efecto de una prescripción legal, quedaba excluido de la enseñanza, aumentar en la cifra indicada el personal indispensable para el servicio? Para resolver tal problema, tomó en consideración esta Superintendencia varias soluciones, á saber:

1*. Celebración de nuevos exámenes.

2°. Solicitar del señor Presidente de la República un decreto para diferir un año ó dos el cumplimiento del artículo 7° de la orden 127.

3°. Solicitar de las Cámaras una resolución en el propio sentido.

4°. Habilitar á los maestros de Primer Grado, comprendidos en el artículo 7° de la orden 127.

5°. Revisar todos los expedientes de Primer Grado, comprendidos en el artículo 7° de la citada orden 127.

6°. Rebajar en diez puntos los 66 necesarios para obtener el Segundo Grado por examen.

La primera de las soluciones enunciadas, ó sea la celebración de nuevos exámenes, sobre no dar resultado satisfactorio, porque los que hubieren de someterse á ellos no tendrían tiempo de prepararse convenientemente, traería aparejados el desorden y la confusión en los nombramientos de maestros, como ocurrió en 1902 y ocurrirá siempre que no sea dable efectuar exámenes con bastante anterioridad á la fecha en que deba designarse el personal de las escuelas.

La segunda y tercera de las soluciones, que á juicio de usted y de esta Superintendencia, hubieran sido las más deseables, por inspirarse ambas en el bien de la enseñanza sin alterar las naturales consecuencias de los exámenes, no han podido tener efecto; la primera, en atención á que el señor Presidente de la República carece de facultades para modificar una prescripción legal, y la segunda, por la situación del Poder Legislativo en los actuales momentos.

La habilitación de los maestros excluidos por la ley, resulta también en contradicción con la misma, puesto que se prescribe en ella que á dichos maestros no se les permitirá enseñar en las escuelas.

La revisión de todos los expedientes de los maestros de Primer Grado que, por virtud del artículo 7° de la Orden 127, no pueden continuar ejerciendo en nuestras escuelas públicas, parece muy razonable; pero en las actuales circunstancias ofrece, entre otros, serios inconvenientes, como son la falta material de tiempo para leer y calificar de nuevo un número crecido de expedientes; y que, salvo cuando se trate de injusticia notoria, cometida por los calificadores, la revisión es deprimente para éstos y para las autoridades encargadas de dirigir los exámenes.

Queda, como última solución, la rebaja de diez puntos de los sesenta y seis necesarios para obtener el Segundo Grado por examen. Tiene ésta el inconveniente de alterar el acuerdo de la Junta de Superintendentes, que ya había fijado el número de puntos necesarios para obtener el Segundo Grado; pero ofrece la ventaja de ser atribución propia de la Junta y al propio tiempo no sólo permite utilizar los servicios de buenos maestros, sino también los de aspirantes, que, sin auxilio de la bonificación, han logrado obtener una calificación alta en el Primer Grado.

Como antecedentes de la rebaja de puntos, puedo citar á usted:

1°. Circular número 2, de la Junta de Superintendentes, de 1° de julio de 1902, que modifica la regla XXIV de la Circular número 7, concediendo una rebaja de diez puntos para obtener el certificado de Primer Grado. Esta fué publicada al conocerse el resultado de los exámenes de Junio de 1902.

2°. Circular número 7, de la Junta de Superintendentes, de 1° de

junio de 1903, que modifica la regla XX de la Circular número 5, rebajando los puntos necesarios para obtener el Segundo y Tercer Grado.

A continuación transcribo á usted, Sr. Secretario, los dos acuerdos tomados recientemente por la Junta, á fin de que se sirva darles su sanción superior y ordenar que se publiquen cuanto antes, para que surtan sus efectos con anterioridad á la fecha, ya muy próxima, de los nombramientos de maestros:

“La Junta de Superintendentes ha acordado que las siguientes reglas “de la circular número 10, de fecha 30 de marzo próximo pasado, se entiendan redactadas en la siguiente forma:

“XXII. Si como resultado de los exámenes, una persona obtiene de “cuarenta (40) puntos á cincuenta y cinco (55) y fracción de los cien (100) “puntos posibles, tendrá derecho al “Certificado de Maestro de Primer “Grado”; la que obtenga de cincuenta y seis (56) á ochenta y cinco (85) “puntos y fracción, tendrá derecho al “Certificado de Maestro de Segundo Grado”; y la que obtenga de ochenta y seis (86) á cien (100) puntos, “obtendrá el “Certificado de Maestro de Tercer Grado”.

“XXIII. Por entender que la experiencia adquirida en el ejercicio de “la enseñanza puede considerarse como parte integrante de la preparación “de un maestro, los Superintendentes han acogido con especial agrado la “proposición hecha por el señor Secretario de Instrucción Pública de que “se conceda una bonificación de cinco (5) puntos por cada año de servicios “efectivos, á toda persona que haya ejercido en nuestras escuelas públicas “á partir de los exámenes verificados en 1901, y obtengan cuarenta (40) ó “más puntos de calificación en los exámenes”.

De Ud. con la mayor consideración,

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

Lo que se hace público para su observancia y general conocimiento.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Ex-Secretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE AGOSTO DE 1904.

NUM. 2

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

ML

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
I. La enseñanza primaria en Costa Rica.....	35
II. La escuela y el hogar doméstico. (Carta pedagógica). E. Fuentes y Betancourt.....	37
III. El concepto de la honradez en los niños. Un estudio psicológico. F. G. Hartmann.....	41
IV. El maestro ideal. Prof. S. S. Wolwine.....	47
V. La educación. Pablo Díaz de Villegas.....	48
VI. Historia de la enseñanza del lenguaje. Continúa. A. M. A.....	55
VII. Pensamientos de oro	60
VIII. Libros, revistas y folletos recibidos (del 25 de julio al 25 de agosto).....	61
IX. Documentos oficiales.....	62
X. Resoluciones.....	64

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director: — Dr. LBOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Redactores — Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Redactor en Jefe: — Dr. LINCOLN DE ZAYAS.
---	---	---

LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN COSTA RICA

La Memoria en que el Ministro de Instrucción Pública de Costa Rica, señor Pacheco, trata de sus gestiones, durante el año próximo pasado, es un importante documento. De él tomamos los siguientes párrafos referentes á las Escuelas Primarias:

“Sobre la base de la Ley de Educación Común de 1886 ha seguido desarrollándose el plan de nuestras escuelas primarias y obteniéndose en ellas cada día mayor y más marcado progreso.

En diversas Memorias, desde el año que acabo de citar, mis antecesores han estudiado cuidadosamente los fundamentos de nuestra Ley de Educación y demostrado — fortaleciendo sus argumentos con los resultados obtenidos — la bondad de sus principios fundamentales y su casi impecable desarrollo.

No obstante su eficiencia general, la práctica ha exigido modificaciones de detalle como las exige toda obra humana que no pueda ni deba estacionarse sino seguir la ley evolutiva del progreso. De aquí, que hoy nuestra legislación escolar haya perdido en parte su deseable utilidad y que en ella se noten vacíos que conviene llenar.

Así, por ejemplo, es de urgencia constituir en mejor y más eficaz for-

ma las rentas de las Juntas de Educación, buscando la manera de aliviar su desastrosa situación pecuniaria, que pone á muchas de ellas en la imposibilidad de llenar sus fines sin la ayuda del Gobierno.

Urge á la vez legislar con mayor vigor sobre compulsión para la enseñanza, ideando y llevando á la práctica el medio de cortar de raíz la indisculpable negligencia de los padres de familia que aún se muestran rehacios en procurar la educación de sus hijos.

Conviene, mientras la carencia de maestros normales obligue al Estado á confiar la enseñanza á personas no todas debidamente preparadas, incorporar en la ley la provechosa institución de los Visitadores, con adecuada reglamentación para el correcto ejercicio de sus funciones.

Utilísimo será hacer una más pronunciada definición de las escuelas de primero, segundo y tercer orden, atribuyendo á cada cual, dentro de las líneas generales de un programa común, el círculo de tareas que requieran la condición y necesidades de los alumnos que las frecuentan.

En este delicado punto cree el infrascrito que las materias de estudio, obediendo á un plan general y armónico que permita á los jóvenes

pasar de la escuela de un orden inferior á la del inmediato superior, sin solución de continuidad, han de concretarse cuanto sea posible á fin de dar á los alumnos todos los conocimientos y sólo los conocimientos que les sean indispensables para el medio en que vivan y en que probablemente han de seguir viviendo.

En las escuelas de tercer orden debe darse una suma de conocimientos menos extensa que la que demandan los alumnos de las escuelas de primero ó de segundo orden; y á nuestras mujeres ha de endilgárseles en mucho por vía diversa de la que toma el joven estudiante, como diversos son para ambos las labores, los deberes y la posición que en la vida les esperan.

El Estado ha de procurar en el desempeño de su delicada é imprescindible misión de dar la primera enseñanza, que ella se adapte á las primeras necesidades del país, sin cerrar la puerta al indefinido progreso de quien tenga tiempo y alientos para obtenerlo, pero sin empujar inmoderadamente á nuestras clases trabajadoras para que con la adquisición de nociones mal digeridas y poco armónicas con su condición, busquen fuera del campo—que tanto necesita de sus hijos—un círculo mayor é inadaptable á sus fuerzas y al cual los lleve una instrucción mal dirigida.

El desiderátum en materia de escuelas y de programas de enseñanza es la aplicación de una fórmula que dé la norma de cuánto y cómo se ha de enseñar: fórmula que provea á cada cual, según sus aspiraciones y necesidades, de la dosis de conocimientos que le sean indispensables, fórmula que en el porvenir produzca una generación sana, libre de mal dirigidas aficiones literarias, que tanto perjudican en sociedad, inclinada

al trabajo de la tierra que ennoblece, á la industria que hoy se levanta con vuelo de águila, al comercio que con sus intrincadas mallas envuelve al mundo en sus redes de progreso, generación sabedora de las reglas de higiene que facilitan y mejoran la vida, conocedora de sus deberes cívicos y sociales, y en la cual se implante un adelanto positivo, sobrio y de utilidad inmediata, dejando para un mañana de florescencia y de progreso, para la Costa Rica del porvenir, las cumbres del arte, los primores de la literatura, los refinamientos de las sociedades grandes, ricas y envejecidas.

El cuántum de enseñanza, apropiado á las actuales circunstancias del país, confiado á maestros hábiles, encariñados con su profesión, bien conocedores de lo que han de enseñar y de cómo lo han de enseñar, orgullosos del apostolado que ejercen y del cual la patria espera su fundamental progreso, ese es el problema cuya perseguida y perfecta solución busca el país con continuado esfuerzo y habra de encontrarlo al cabo marchando por la senda científica que le marca la Ley de Educación Común de 1886.

Otra necesidad de urgencia y que el Poder Ejecutivo creyó que debía remediar sin pérdida de tiempo proponiendo á la Comisión Permanente el respectivo proyecto, en consideración á la próxima apertura de los cursos en la fecha de su emisión, fué la de establecer el derecho de ingreso á la segunda enseñanza con sólo cinco años de primaria y la fijación del período obligatorio en cuatro años.

En este último punto la ley no hizo innovación. — Desde el 2 de marzo de 1895 está fijado en ese número de años el período de enseñanza primaria obligatoria. Las razones

que movieron al legislador del 95 y que han sido acogidas por vosotros son bien claras. El período de cuatro años comprende la época en que el niño ha de concurrir á la escuela, quiéralo ó no. Es dentro de él cuando se ejerce la compulsión y el Estado cumple el deber constitucional de dar al niño la enseñanza obligatoria.

Ampliar este período por más años resulta innecesario y acaso perjudicial. Ha de pensar el Legislador que quien necesita tan sólo el mínimum de enseñanza es el trabajador del campo, el hombre del pueblo, á quien la labor ruda lo llama desde la infancia y para quien, si indispensable es cierta cantidad de instrucción, innecesario es su exceso.

Aquéllos que hayan de ampliar sus conocimientos, es porque se sienten impulsados á salir de la esfera más estrecha en que se mueven las escuelas de tercero ó de segundo orden y para ellos está la escuela de primera con su curso facultativo, á cuyo término queda el educando en condición de pasar á la segunda enseñanza ó de buscar en la complementaria el desarrollo y perfeccionamiento de las nociones ya adquiridas.

Las escuelas complementarias á que acabo de referirme y que vosotros habéis decretado, están llamadas á producir incalculable beneficio á los alumnos que por cualesquiera

circunstancias no puedan aprovecharse de la segunda enseñanza.

Programas especiales habrán de dictarse para ellas en los cuales se complete, se redondee el aprendizaje iniciado en el primer grado escolar y por medio de los cuales el joven que haya de terminar en la escuela complementaria sus estudios, al salir de ella tenga un caudal de conocimientos completo, dentro del círculo de la enseñanza primaria.

Con el fin de introducir en nuestra legislación esas y algunas otras reformas de importancia, conviene modificar la Ley de Educación Común.

La Secretaría á mi cargo abraza la esperanza de poderos presentar en las actuales sesiones, el nuevo proyecto.

En él se mantendrán, como ya os dije, las bases fundamentales de la sabia ley actual y sólo habrá de alterarse aquello que la experiencia haya mostrado como imperfecto, deficiente ó innecesario.

No propondrá, pues, la reforma de alteraciones en el espíritu de la ley que, para honra del Gobierno que la emitió, cada día se comprende y se aplica mejor y más acreedora se hace al respeto de los costarricenses.

Sobre su base de granito ha de continuar levantándose cada día más hermoso el edificio de nuestra enseñanza primaria.

LA ESCUELA Y EL HOGAR DOMESTICO

(CARTA PEDAGÓGICA)

Mi apreciable y distinguido discípulo: Por manera alguna me ha sorprendido, en lo más mínimo,

cuanto me manifiesta en la suya. Seré todavía más explícito; me extraña, por el contrario, que usted no

se muestra aún sumido en mayor desencanto y hasta más pesados al hablarle de las relaciones que existen y se producen, entre nosotros, con respecto al *hogar* y la *escuela*. Pero, después de mi franca y leal confidencia, hecha con toda la sinceridad que el caso requiere, permítase al antiguo maestro á quien usted se dirige, con todo derecho y cabal razón, demandándole parecer y consejo, que le recuerde el ya antiquísimo apotegma, hoy tan en boga, y que anda en labios de sabios é ignorantes, de ricos y pobres; en fin, de cuantas clases de personas componen la humana sociedad: la experiencia de todos los días nos demuestra que la vida del hombre es, ciertamente, un continuo y tenaz combate sobre la tierra; y el triunfo definitivo pertenecerá, seguramente, á los que se encuentren favorecidos con mejores dotes y que cejen nunca jamás en su porfía. Esto es lo que se contiene, ni más ni menos, según podrá usted recordar, en la moderna frase científica: *la lucha por la existencia*, entendida en toda su latitud, es decir, así en el orden físico como en el intelectual, moral y social.

Es indispensable, pues, luchar y luchar sin tregua ni descanso, por el triunfo de las ideas y de las aspiraciones que se juzgan racionales, dignas y, sobre todo, progresivas. Esto tiene que ser el ideal de los espíritus bien templados, de aquellos que creen que *vivir* no es tan sólo *vegetar*, sino que estiman, de todas veras y con todas sus fuerzas, que deben hacer algo por el humano progreso, por la perfección de sus semejantes. Vivir es progresar, amigo mío: que vale tanto como si afirmásemos: *vivir es evolucionar*. Es preciso, por lo tanto, hallarse listo siempre para el combate diario, para la lucha incansable.

Y el maestro de *instrucción primaria*, más que ningún otro, tiene en nuestra República que estar dispuesto para esta brega continua.

Bien lo sé: en la obra de la educación el *hogar* y la *escuela* han de marchar de acuerdo, al unísono, en beneficio de la magna y delicadísima labor de la cultura popular; pero ¿qué quiere usted? Es preciso en el mundo ver y aceptar las cosas tales como son, como se nos presentan, y no como nosotros quisiéramos que fuesen y se nos presentasen.

La contienda, por consiguiente, se impone y el triunfo debe aguardarse con confianza. Y vendrá—no lo dude usted ni por un instante—ó el hombre dejará de ser un animal racional, un *ser perfectible*. ¡Qué duda tiene . . . !

¿Me pregunta usted si soy de su misma opinión?—Pues ¿cómo no?—Imposible que fuera de otro modo, sustentando, como sustentamos, los mismos principios é inspirándonos en idénticos propósitos. Y para que no lo dude usted y para llenar, por otra parte, su deseo de que le escriba alguna cosa sobre este punto, infundiéndole ánimo y denuedo, reproduzco gustoso, creyéndolo asimismo todavía de actualidad, lo que publiqué sobre el propio tema, durante el año de 1892, poniéndole entonces por título precisamente el mismo lema sobre el cual usted solicita al presente mi atención.

Necesitábase no haber meditado nunca sobre las íntimas conexiones que se dan entre el significado correlativo de los vocablos que constituyen la frase con que encabezamos este artículo, tal como se encuentran expuestos en ella estos términos, ó bien ser completamente negado para especular sobre cualquier tema pedagógico, si no descubriésemos des-

de luego todo lo que legítimamente puede revelárenos tocante á las relaciones precisas é indispensables que nos es lícito afirmar de estos dos centros ó núcleos de educación; á saber, la *familia* y la *escuela*.

Y en efecto, no puede realmente mencionarse el uno sin que enseguida se suponga y aparezca el otro, en cuanto se roce directa é indirectamente con los intereses y fueros sacrosantos y valiosísimos de la educación popular. Que existe, por lo tanto, ó que tiene que existir una corriente segura y permanente, recíproca y simpática, entre el templo venerando de los afectos y el primero en el cual se rinde culto público al dios del saber, es cosa por lo general tan conocida que, por lo mismo, se hace casi innecesario hasta el recordarlo.

Sin embargo, hemos juzgado oportuno, hacer mención de este aserto, admitido unánimemente por todos, antes de exponer algunas consideraciones conducentes á deplorar la manera poco conforme y nada conveniente con que se cultivan entre nosotros las relaciones mencionadas, y que es preciso existan entre el hogar doméstico y la escuela, para que la educación, siendo provechosa, dé los anhelados frutos que de la misma importa cosechar.

Y en verdad que la materia nos parece bastante pertinente y acreedora, á que se le preste la consideración que la trascendencia del asunto de suyo reclama. Conviene que de cuando en cuando descendamos de la simple esfera especulativa, de la región elevada y vaporosa de las meras teorías, para tocar el terreno sólido y rastrero de la práctica, colocándonos en la esfera prosaica y positiva de los hechos, tales como ellos son en sí, y no como nosotros quisieramos ó fantaseamos que fuesen;

todo esto con la loable intención y con la mira laudabilísima de darnos cuenta exacta de lo discorde que con frecuencia suele estar, en cuestiones pedagógicas, lo que pensamos y decimos, con aquello que ponemos por obra constantemente.

Y dicho sea con lealtad que el punto lo demanda: no es positivamente halagüeña la perspectiva que se nos pone delante á este delicado respecto.

¿Cómo suele ser considerada la escuela por ciertos padres de familia, no tan sólo de los que pertenecen á las clases bajas y humildes, sino aun de aquellos que constituyen las altas y encopetadas? Doloroso es confesarlo, pero expondremos nuestro pensamiento con entera claridad, sin ambaje ni rodeos de ninguna especie, para que nadie, que nos honre leyendo nuestras poco autorizadas advertencias, pueda incurrir en engaño por falta de precisión y exactitud en los términos con que las mismas se expongan.

Dos principales conceptos tienen de la escuela no pocas de las familias que á ella mandan sus hijos, y ambos igualmente torcidos é irracionales: ó bien la consideran únicamente como un sitio de confianza en donde pueden depositarlos con toda seguridad por algunas horas, descargándose, durante el lapso que en ellas permanezcan, de los cuidados, molestias y responsabilidades que su presencia en el hogar les ocasionan; ó bien como una cárcel ó presidio en donde los pobres niños deban ser reclusos forzosamente por algunos años para que, purgando sus culpas y domando, á modo de bestias feroces, sus malignas propensiones, sus instintos perversos, se corrijan y enmienden, pudiendo ser más tarde útiles á la sociedad de la que forman parte, gracias á la de-

puración, detenida y laboriosa, que soportaron en aquel tan antipático lugar de corrección, ó más bien, en aquello que tanto se semejaba á tremendo y formidable cuartel; en el cual, mediante la severa y rígida disciplina desplegada, encauzaron ó modificaron algunas de sus selváticas y perjudiciales inclinaciones.

Así las cosas, no cuesta francamente mucho trabajo descubrir que, en el primer caso, el maestro es solamente un buen *cuidador de niños*, una especie de ayo más ó menos experto; ó bien, subiéndole un poco el título, algo así como un *inspector distinguido*, en quien se deposita mayor ó menor confianza, según los resultados de su inspección. En el segundo, la cosa cambia de aspecto y quedan todavía peor paradas la respetabilidad del maestro y la importancia y nobleza de sus ministeriales funciones; supuesto que el profesor de instrucción primaria es algo equivalente á un capataz, á un sargentón desalmado, ya que no se convierta para algunos en un carcelero feroz é implacable.

Los que le califican menospreciándole, quisieran que la escuela tuviese á todas horas sus puertas abiertas de par en par, para que los *hijos de sus entrañas* ingresasen en la misma en cualquier momento que estorbaran en el hogar. Estos son los que andan siempre investigando, con solicitud extrema, los días festivos que hay en la semana y que, abriendo tamaña boca y lamentándose con toda la fuerza posible que le prestan sus pulmones, exclaman: *¡Con que ya van á comenzar las vacaciones . . . ! ¡Y qué haré yo con mis hijos . . . Esto es horrible, Señor mío; en verdad que no sé qué partido tomar . . . ! !*

Los que más le denigran, por el carácter de que le suponen revesti-

do, traen y llevan el nombre de aquél constantemente en sus labios, á manera de horripilante espantajo, y propinándole, á guisa de un positivo y amargo remedio, el cual les sirve para curarse de todas las impertinencias y travesuras que les proporcionan sus tiernos vástagos: *¡Ya verás con el maestro; mañana mismo le hablo ó le escribo! ¡Él arreglará convenientemente este negocio, á bien que tiene todas mis facultades, hasta para desollarte vivo, bribón . . . ! !*

En resumen, la significación del asendereado maestro de escuela, para las familias á quienes aludimos al presente, fluctúa entre estos dos dictados, á cual más envidiable y honorífico: *un pobre diablo ó un verdugo!* La elección entre estas dos distinguidísimas apreciaciones no es muy dudosa que digamos y, por consecuencia, tampoco puede ser difícil y sí muy fácil presumir por cuál de ellas se decidirá la desdichada víctima. Entre ser un *Juan Lanas*, lisa y llanamente, ó un *verdadero domador de fieras*, el maestro, poco ilustrado y no muy escrupuloso, optará con toda seguridad por esto último. Los resultados que de aquí se originen no hay para que ponderarlos; pero, después de todo, será lícito siempre confesar que: *¡para tal hogar, tal escuela!*

¡Cuán lejos estamos, pues, del sentido recto que debemos derivar de la agrupación de los siguientes vocablos, *la escuela y el hogar doméstico*, para reconocer el significado concreto y racionalmente adecuado que de las mismas expresiones sin esfuerzo y con toda naturalidad se desprenden! La escuela es, y no puede menos que ser, en todo sentido, la dilatación del propio hogar doméstico, su complemento necesario: de los padres reciben principalmen-

te los maestros toda su autoridad, todo el prestigio y también el carácter venerable de que deben estar circundados y, por lo tanto, tiene que existir indispensablemente, entre uno y otro, reciprocidad cordial, permanente y fundada en sinceras y espontáneas manifestaciones. No en balde dijo ya Pestalozzi: "todo sistema de educación que no está fundado sobre el conjunto de las relaciones domésticas, tiende, á mi ver, á desnaturalizar al hombre."

Templos de positivo respeto el hogar y la escuela, ni el uno ni el otro edificio deben ser jamás teatro obligado de nada que pudiese perjudicar la santidad augusta que en ellos, á todas horas, debe resplandecer.

Consultores de sus dudas, mutuos y leales apoyadores de sus determinaciones respectivas, mentores fervorosos y sensatos de aquellos seres inexpertos y desvalidos á quienes es preciso á todo trance hacerles la existencia lo menos ingrata posible: á los padres y á los maestros les está encomendada realmente altísima misión que cumplir, requiriendo, por lo mismo, el desempeño de sus elevadas funciones tacto, prudencia y tino excepcionales. No tan sólo para criticarse, sino más bien para

auxiliarse mutuamente, en todo sitio, condición y circunstancias, es indispensable, que estén pronto y del todo dispuestos en cualquier instante que el caso lo aconseje ó exija.

Mas si nada de esto pasa, si el interés es nulo, ó casi nulo, si las atenciones son exclusivamente formales y no esenciales, ¿qué acontecerá por fuerza? Que podremos entonces, invirtiendo las palabras, afirmar con toda justicia y razón: *¡para tal escuela, tal hogar!*

De todos modos es lo cierto que nos encontramos fatalmente encerrados dentro de un círculo vicioso, del cual únicamente podremos salir con la condición necesaria de que nos decidamos con energía á sostener las *relaciones equitativas, dignas, justas y positivamente racionales que tienen que existir entre la escuela y el hogar doméstico.*

Mientras tal cosa no acontezca, será imposible esperar, con entera confianza, que la educación primaria dé los frutos que de la misma pueden y deben desearse; porque la *escuela* y el *hogar* necesitan mutuamente ayudarse en los esfuerzos que desplieguen para llevar á debido término la magna, fecunda y benéfica obra de la cultura popular.

E. FUENTES Y BETANCOURT.

EL CONCEPTO DE LA HONRADEZ EN LOS NIÑOS

UN ESTUDIO PSICOLOGICO

Con referencia á las lecciones de moral que en la escuela popular se dictan, por lo general, con menos frecuencia de lo que la materia lógicamente necesitaría, conviene lla-

mar la atención de los maestros sobre un procedimiento de enseñanza que en Francia y Alemania tiende á generalizarse y que desde luego parecemos digno de hallar imitadores

entre nosotros, aunque fuera por vía de ensayo.

Trátase de llevar la instrucción moral de su ambiente puramente teórico á un terreno más práctico y, de consiguiente, más propio para que deje en el corazón del niño huella duradera, que es, al fin, lo que la educación se propone. El discernimiento del niño es por lo general confuso: el bien y el mal son definiciones cuya importancia y alcance aún no comprende, y esa duda y la natural inclinación hacia lo último, requieren constantemente la acción aclaradora y conductora del maestro.

Veamos de qué manera se procede en este sentido en las clases superiores de las escuelas elementales de Berlín; un ejemplo tomado al acaso nos dará una idea del propósito del inspector y del procedimiento puesto en práctica.

Sin aviso previo, penetra el inspector en la clase y dispone, sin preparación de parte de las niñas ni datos auxiliares, se escriba una composición sobre el siguiente tema:

"En compañía de alguna de tus condiscípulas visitas la feria. En carpas, barracas y toldos vense infinidad de golosinas, juguetes, diversiones. Pero no tienes ni un centavo, porque tus padres son muy pobres y falta trabajo. De repente encuentras en el suelo una carterita con dinero. ¿Qué harás de ella?"

Al dictado del tema seguían las siguientes breves disposiciones: Describir la feria.—¿Qué es lo que sientes al ver tan lindas cosas?—Encuentras la cartera.—¿Qué haces de ella?

Repetimos que, tanto para el maestro cuanto para las niñas, vino la composición del todo inesperada. Su objeto era conocer el verdadero espíritu moral de las alumnas.

En este ejercicio tomaron parte

dos clases superiores de una escuela de 6 grados (la una dirigida por el rector, la otra por el inspector), á saber: 28 y 41 niñas; total, 69; cuya edad variaba entre 11½ y 14½ años. Había entre ellas 4 menores de 12 años, 15 entre 12 y 13, 47 entre 13 y 14, y 3 mayores de 14 años; 9 eran hijas de viuda ó de madre abandonada; las demás vivían con sus padres. De los padres 9 eran empleados, 6 negociantes y los demás artesanos. No había huérfanas.

La elaboración del tema verificóse en dos aulas distintas bajo la más estricta vigilancia, y dió el siguiente resultado:

En la clase del rector, 27 de las 28 niñas estuvieron por la devolución del hallazgo; puede decirse que resolvieron la cuestión en sentido positivo. Una sola quiso quedarse con el dinero.

En la clase del inspector hubo 13 en pro y 27 en contra de la devolución. Una de ellas había errado el tema describiendo cómo había "encontrado el dinero, no en la feria, sino en el bolsillo de una vieja pollera de su madre y gastádolo luego en la feria."

En resumen, de las 69 niñas votaron 40 en favor y 29 contra la devolución.

Sería evidentemente un error considerar este escrutinio como comprobante exacto de lo que en caso de realidad las niñas hubiesen hecho. Parécenos probable que en un caso concreto les hubiesen sido sugeridas muy variadas razones que, en la imaginación de una situación no vivida debían fallar y manifestarse de un modo menos eficaz. Tal vez, á la tentación efectiva, se hubiesen opuesto—cual sugestión remorante—razones morales que dormitaban en la conciencia de la niña, razones de las cuales no se diera cuenta al tratar

fríamente un caso ficticio. Pero más probable aún nos parece lo contrario, es decir, que la verdadera tentación, del punto de vista moral hubiese dado un resultado peor que el previsto por las niñas.

Las opiniones emitidas por escrito no prueban, por cierto, lo que las niñas hubiesen hecho de verdad, sino simplemente lo que libremente y previa madura reflexión ellas consideraban lo justo.

Después de esta solución fundamental del problema moral, nos interesa conocer las razones aducidas por las niñas y las que determinaron su juicio y la actitud individual asumida. Veamos primero las declaraciones de las 40 niñas que fallaron en sentido positivo.

Un crecido número de ellas se pronuncia sin reserva por la devoción, sin explicar empero, el por qué de su decisión. Fueron éstas por lo general aquellas alumnas á las cuales la composición estadística ofrece por lo común mayores dificultades. Su silencio, puede, en rigor, explicarse por la incapacidad de expresar ideas abstractas con palabras concisas; por otra parte, puede también suponerse que su resolución la manifestaron instintivamente, sin reflexión y que no lograron formarse una clara idea del por qué. A veces nótanse en la composición gérmenes de reflexión moral, como por ejemplo: "Pensábamos que con el dinero podíamos comprarnos muchas cosas, pero comprendíamos luego que debíamos entregarlo á la policía. ¡Pensado y hecho! Llevamos la cartera á la policía." En otra composición dice la autora: "... Entonces se nos vino la tentación. Vacilamos algún tiempo. Finalmente declarábamos que la pondríamos en manos de la policía."

Se ve, por lo que precede, que si

bien las niñas han sostenido una lucha íntima, por otra parte, ó no atinaron á explicarse el motivo de la propia resolución, ó tropezaron con la dificultad de analizarlo. Es, así, que nada averiguamos sobre el impulso que ha movido á 8 de las niñas; las 32 restantes nos permiten formarnos una idea más ó menos clara del mecanismo de sus impresiones morales.

Lo que ante todo llama la atención es que, á pesar de frecuentar las 40 alumnas la clase de doctrina cristiana, á ninguna se le ocurre referirse, por ejemplo, á la presencia de Dios y á su ira que espera á las que faltan al séptimo mandamiento. El caso especial del hallazgo apropiado, por lo visto, no se les había pasado por la imaginación que pudiera violar dicho mandamiento. Las combinaciones intelectuales que en otros casos de atentado á la propiedad sin duda alguna, se hubiesen producido, no se habían anudado todavía en el campo de nuestra referencia.

Lo mismo, nada influyó sobre las niñas la sanción correccional. En un solo caso se alude á la faz jurídica del asunto: "¿No es caso punible el apropiarse dinero ajeno?". . . —pregunta una de las niñas.

En todos los demás casos se ve que las niñas son inconscientes, tanto del alcance jurídico de un hallazgo, como de las consecuencias correccionales de la apropiación; y, si acaso lo aciertan, obran puramente bajo la influencia de otros instintos ó consideraciones. En la mayoría de los casos (15 sobre 40) los padres sobre todo, las madres, aparecen como personificación del pensamiento moral. La idea: "¿qué dirán los padres si llevo el dinero á casa?" es sin duda para muchas niñas el punto de vista decisivo.

En segundo lugar se encuentra la sanción de la opinión pública expresada en el proverbio "con honradez irás lejos" que aprendieron en la escuela y al que hacen directa referencia 13 de las 40 niñas.

Al juicio de la gente, como elemento de conciencia, hace alusión una de las composiciones. Su autora es aquella niña única que reconoce que cometería una acción punible apropiándose el dinero hallado y concluye sus reflexiones como sigue: "lo devolvimos *necesariamente* pero recibimos en cambio un pequeño obsequio; de modo que con la conciencia pura podíamos mostrar á cualquiera nuestras cosas y no teníamos necesidad de ocultar nada."

En dos casos el motivo de la devolución es la lástima que se tiene á la persona que perdió la cartera. Es una pobre mujer y el dinero perdido constituye su salario de una semana que ahora tanta falta le hace. Una de las dos niñas describe, como sigue, lo que pasó después del hallazgo: "Perplejas nos mirábamos. ¿Qué debíamos hacer? ¿A quién pertenecía? ¿Debía yo guardarlo para mí? Tal vez era de una pobre mujer que lo había ganado al sudor de la frente. ¡Qué tarde tan divertida podía yo procurarme ahora. Pero no; el dinero no era mío. En seguida vimos á una mujer pálida, con lágrimas en los ojos, buscando temerosa por todos lados. La preguntamos por la causa de su tristeza y supimos entonces que ella era la dueña de la cartera. Contentas se la devolvimos, lo que ella agradeció con sentidas palabras. Alegres nos retiramos á casa, pensando todavía largo rato en este incidente."

Algunas pocas veces se indica con toda seguridad el deber como motivo de devolución, sobre todo en dos composiciones donde la que encuen-

tra el dinero rehusa la recompensa por haber cumplido con su deber.

Conviene examinar por separado las composiciones en las cuales á la halladora se le da por su honradez una recompensa material. Son ante todo cuatro las composiciones en las cuales no se puede descubrir el perdedor y por lo tanto el dinero queda propiedad de la que lo encontró; además ocho casos en que se paga una gratificación por el hallazgo, y finalmente la descripción aislada que pinta cómo el padre, cesante, recibió del perdedor ocupación, por haberle honradamente devuelto el hallazgo.

También la perspectiva de una propina decide en algunos casos la devolución del dinero, lo que denota un sentimiento de justicia poética en las niñas que opinan que la virtud merece también recompensa material. En cuanto al monto de la propina hay mucho optimismo ingenuo.

Quien se contenta con 10 céntimos para cada una de las halladoras; quien con 3 marcos ó con el valor total del hallazgo; pero el mejor modo de que la virtud cobre sus derechos se expresa en lo que sigue: "Puede imaginarse nuestra alegría. ¿Qué hacer? Catalina propuso llevarlo á los padres. Mi hermanita saltaba de contento, pensando que podríamos guardarlo. Pero mi padre me dijo seriamente: yo lo llevaré á la oficina de los objetos hallados. A los tres días golpean en la puerta. Yo abro y me encuentro con un señor que quería hablar con mi padre. Se nos presentó y dijo que él había perdido la cartera que era muy querido recuerdo de su difunta madre. Mucho me agradeció y me regaló—como él decía—por mi honradez el doble del dinero que valía la cartera, de lo que dí la mitad á Catalina. La Noche Buena llegó un gran pa-

quete por correo. Lo abrimos. Contení muchas lindas ofrendas del señor desconocido, lo que nos causó verdadera alegría, y en el fondo se encontró una carta en la que nos agradeció una vez más, recordando el proverbio «con honradez irás lejos».

Veintiocho niñas proceden correctamente, sea por impulso espontáneo; sea por consejo de los padres, depositando el hallazgo en la policía.

También las 28 niñas que están contra la devolución aducen sus razones, y sus reflexiones son interesantes. Un lugar especial y muy distante de las opiniones de las demás ocupan las manifestaciones casi anormales de la niña que «encuentra» el dinero en el bolsillo de la madre y lo gasta enseguida en la feria, sabiendo sin embargo que en casa hay miseria y que el padre se encuentra sin trabajo.

Para juzgar las demás soluciones negativas sirve de base un primer término del dinero. Un caso en que la niña se compra golosinas sin pensar en dar un gusto á otros, debería juzgarse diversamente que otro, en que el hallazgo sirvió para mitigar la miseria doméstica. Por suerte, puede constatarse que, fuera de aquel caso anormal citado, ninguna composición describe el empleo puramente egoísta del dinero encontrado. Mientras las niñas se compran regalos recuerdan también los deseos y las necesidades de la familia.

Lo que agita los deseos de las niñas mismas y lo que compran para padres y hermanos es característico. Por lo general sus anhelos son modestos y se fijan en objetos útiles. La descripción de la feria con todas sus seducciones les proporciona la oportunidad de extasiarse ante tales magnificencias que mayormente les

impresionan, y sin embargo casi ninguna compra dulces y golosinas. En cambio, se compra zapatillas, saco y larga pipa para el padre; tazas, pañuelo y cuchillo para la madre; un caballito para el hermano; delantal, muñequita y masitas para la hermanita. Solamente al último piensa la halladora en sí misma, y le sobra algún dinero para adquirir un delantal, un par de medias ó material para labores que hará en casa.

La mayoría (17 de las 28) de las niñas quiere llevar á los padres el hallazgo ó los regalos comprados, contando con que los recibirán con alegría, y caso dado, ellos mismos se encargarán de las compras. En estas no cabe mala fe. Describen espontáneamente lo que creen bueno, seguras de la aprobación de las supremas autoridades mundanas y divinas. á veces manifiéstase el sentimiento religioso cuando las niñas agradecen á Dios el providencial favor. Una de ellas termina su composición con estas palabras: «alegra y contenta volví á la casa, conté á los padres lo ocurrido, les mostré mi delantal y les di el resto del dinero. Al acostarme dí á Dios gracias por todo lo que había hecho por mí.»

Otra alumna cuenta: «Nos repartimos el dinero y cada una compré algo para la madre. Yo compré unas figuritas y otras cosillas más. Cuando llegué con estas á casa, me preguntó mi madre de dónde me había venido el dinero. Entonces le conté lo sucedido. Mucho se alegró de ello y me dijo: de esto debemos dar las gracias á Dios, quien así nos ha favorecido.»

Sin embargo no todas las que guardaron el dinero se sienten tranquilas en su conciencia. Hay una que comprende la obligación legal de devolver el dinero al que lo perdió, pero se contenta—de acuerdo

con la madre—con tomar alguna ligera información particular y espera un poco, por si el perdedor se presenta, pero declara finalmente «como nadie vino á presentarse, nos repartimos el dinero».

También en otros casos sirven las investigaciones superficiales emprendidas para descubrir al perdedor, simplemente para aplacar la conciencia de la halladora.

Previas unas pocas preguntas, no presentándose en seguida el dueño, el dinero va á pesar en los bolsillos de las que lo encontraron. Hasta el motivo de la compasión existe en casos aislados, pero lo vence finalmente el egoísmo. Dice una de estas composiciones: «Llena de alegría volví á casa y lo conté á mamá. Esta se puso muy contenta; sin embargo me dijo: «con tal que no lo haya perdido algún pobre». Al día siguiente mamá me dió 10 centavos para que me comprara algo».

Más complicado preséntase otro caso de la especie. «Mi amiga me aconsejó de emplearlo en cosas inútiles, pero yo quería preguntar á algunas personas si les pertenecía y finalmente pensé yo de la misma manera, pensé en la propia miseria, en la madre y en los hermanitos. Volvimos pues á casa donde lo entregamos á mamá». Aquí tenemos la real conciencia de la mala acción que la halladora va á cometer; la amiga seductora con que la niña atenúa en algo su falta; la justificada oposición á de entregar el hallazgo á cualquiera por lo que no se entrega á ninguno; el recuerdo de las propias privaciones; la abnegación de la niña que no gasta para sí el dinero en cosas inútiles, sino lo entrega íntegro á la madre. Sin mayor esfuerzo se reconoce en este infantil giro de ideas ese mismo tejido de razones ilusorias que con

tanta frecuencia nos envuelve á los grandes y nos desvía del camino recto. ¡Cuántas veces no echamos la culpa al mal consejero! ¡Cuántas veces no decimos nosotros mismos cuando se trata de de llenar algún pesado deber: «En primer lugar es imposible, en el segundo un falso dueño sacaría provecho, en el tercero debo pensar primero en mí y en los míos, y en el cuarto procedo desinteresadamente dejando la resolución final á una instancia superior».

Los hechos que acabamos de señalar dan que pensar al pedagogo, pues realmente asombra ver que entre 69 niñas que están por terminar su curso haya tan crecido número incapaz de resolver un problema tan sencillo y que puede presentárseles en cualquier momento de la vida práctica. ¡Cuántos deslices y aún delitos se evitarían en la juventud si en la escuela popular junto con la moral se difundiesen los más elementales y más indispensables conceptos sobre derecho! Todos sabemos de qué funestas consecuencias puede ser para toda la vida del niño haberse visto una sola vez con el juez correccional, aunque fuera por ignorancia ó inconsciencia de sus derechos y deberes!

Desde otro punto de vista juzga el psicólogo esta cuestión y pregunta: ¿hasta qué punto y bajo qué suposiciones puede la composición escolar constituir un medio para explorar el estado de ánimo de los niños?

Sin un profundo y extenso estudio sería difícil contestar la pregunta; sin embargo conviene hacer notar algunos de los momentos que en el presente caso favorecían la obtención de un resultado positivo.

Había lo esencial, la exclusión de toda prevención ó preparativo, y todas las precauciones tomadas para

que las niñas siu comunicarse entre ellas pudiesen entregarse á la composición dando libre curso á sus propias ideas. Lo independiente del trabajo pudo notarse no solamente por los conceptos vertidos sino por la construcción individual de la frase, la ortografía y la interpunción. Ni dos de las 68 composiciones tenían párrafos idénticos á pesar de que el desarrollo del tema estaba prescripto por una disposición bastante precisa.

Una sola palabra del maestro en pro ó en contra del concepto, la menor parcialidad hubiesen aniquilado el mérito científico del trabajo, de modo que semejante prueba no puede dar resultados útiles sino bajo el control de personas cuyo único interés consiste en conocer la pura verdad. Pero no es tampoco factible repetir tales pruebas en una misma época y en un mismo distrito porque cada una de ellas da lugar á ensayos é instrucciones que perjudicarían la ingenuidad de las interesadas.

Real dificultad presenta la elección del tema. No es cosa fácil dar con una situación tan concretamente esbozada y comprensible; y aun pen-

samos que pocas veces un tema será tan bien comprendido y tratado sin preparación alguna por 69 niñas sobre 70, como el que nos ocupa. Este ofrecía la ventaja de una fácil intuición y de una clara determinación de un problema moral, al alcance de las niñas, pero que pocas veces se encuentra en los libros de lectura ó en lecciones de moral.

Otra ventaja ofrecía este tema: la variedad de las soluciones posibles y la introducción del personaje de la amiga que se presenta ora como buena ó mala consejera, ora como personaje dramático para poder dar á la reflexión moral la forma más corriente y más comprensible del diálogo.

Como para una composición escrita no era conveniente que el tema fuera demasiado difícil, era menester que correspondiera del todo á la capacidad de las niñas. Si la composición, por la importancia ó complicación del asunto hubiese exigido á las niñas mayores esfuerzos, se hubiese notado al final cierto cansancio. Esto no sucedió, pero hubiera sin duda comprometido la prolijidad de la reflexión moral, que era la esencia de la tarea.

F. G. HARTMANN.

EL MAESTRO IDEAL

El maestro debe estar completamente preparado para enseñar todas las materias comprendidas en el currículum de su escuela. Debe ser justo, honrado, merecedor de confianza, veraz en el más alto grado y digno en el carácter, en los procedimientos y en el aspecto. Aseado en el vestido, y en sus costumbres personales; debe mantenerse erguido,

con las uñas cortadas y limpias, brillante el calzado y peinado el cabello. Usará siempre un lenguaje correcto y exento de vulgaridades: nunca amenazará ni castigará á los niños estando colérico; debe saber lo que enseña y á quien enseña; proceder con tranquilidad en todo lo que haga, aun para cerrar una puerta ó mover un asiento; hablar en voz ba-

ja, distinta y clara cuando explica una lección ó da órdenes generales; reprobar en voz baja y en el tono más suave y pacífico las malas acciones de sus discípulos; no hacer promesas que no tenga la seguridad de poder cumplir, y realizar á todo evento las que haga; no acusar á un niño de falsedad ó de cualquier otro mal comportamiento, á menos de estar cierto de que se ha cometido esa falta, y, en tal caso, evitará hacerlo en presencia de otros niños; de-

be confiar en sus discípulos; dar en todo un buen ejemplo; ser firme; no precipitarse en decidir acerca de los asuntos escolares, pero, una vez decidido, hacer que se cumpla la resolución; debe disculpar á sus alumnos cuando cometan ligeras faltas; no debe ser excesivamente cariñoso ni excesivamente severo, y en todos los casos, debe presentarse ante sus discípulos como el modelo que ellos deben tratar de imitar.

PROF. S. S. WOOLWINE.

LA EDUCACION

(Trabajo premiado por el "Casino Español" de Cienfuegos, Santa Clara).

Educación personal ó escolar

Existen dos clases de educación: la que recibe el individuo, por sí mismo, desde la cuna, y la que recibe de los maestros. La primera se llama, *educación personal*, y la segunda, *educación escolar ó transmitida*.

La *educación personal* la recibe sin intermisión de ese sabio é infatigable maestro llamado Naturaleza, y la recibe desde que ve la luz, por medio de los sentidos, sin darse cuenta de sus lecciones, y sin fatigarse ni fatigarlo.

La enseñanza de ese maestro no puede ser ni más grata ni más hábil. Le enseña á hablar, á conocer los colores, á distinguir los objetos, á compararlos, á apreciar las distancias, hasta que el discípulo llega á almacenar en su cerebro un cúmulo inmenso de conocimientos cuya importancia no aprecia, porque los ha adquirido sin esfuerzo; más aún, sin darse cuenta de semejante adquisición. Por eso se ha dicho con tanta

verdad, que la educación nos coge en la cuna y no nos deja hasta el sepulcro.

La *educación transmitida ó escolar*, es la que viene á completar la obra de la naturaleza, proporcionando al individuo los conocimientos necesarios que no ha podido adquirir por sí mismo.

Viene á trasmitirle lo más útil y lo más esencial de los conocimientos acumulados por la humanidad desde el momento en que apareció sobre la tierra hasta la época presente. Labor inmensa é inconcebible, para aquel que no se ha detenido á pensar en las infinitas transformaciones por que ha pasado la humanidad desde que el hombre vivía como el bruto, alimentándose de frutas, desnudo y desarmado ante las fieras; hasta que llegó á domesticar el caballo y el buey, fijar sus ideas por medio de la escritura, y de evolución en evolución descubrió la imprenta, la palanca más poderosa del progreso; determinó el curso de los astros, descompuso la materia y

señaló los elementos de que se compone, y dominó, por último, esa potencia poderosa que se llama electricidad, para suprimir las distancias y convertirla á la vez en luz y en fuerza.

Ejemplo que debe seguir el maestro

El maestro debe estudiar el ejemplo que le indica ese gran educador llamado Naturaleza, para seguir paso á paso sus procedimientos.

Así vemos, que el hombre adquiere sin trabajo la facultad de hablar; que comienza balbuceando las ideas más sencillas: *papá, mamá, leche, pan*; que luego une dos ó tres palabras: *mi mamá, dame pan*; que más tarde forma oraciones donde entran adjetivos y verbos, hasta que por último domina el idioma, y puede seguir una conversación sobre todas las materias que entran en el dominio de su inteligencia.

Aprende así la complicada máquina de un idioma con pasmosa facilidad: conjuga los verbos en todos sus tiempos, números y personas; emplea con propiedad los adjetivos, adverbios y preposiciones; todo con la misma exactitud con que distingue lo negro de lo blanco, lo grande de lo pequeño, lo extenso de lo limitado.

Pues igual procedimiento debe seguir el educador: comenzar por las ideas más sencillas, para ir gradualmente ascendiendo hasta llegar á las más complicadas y difíciles.

Debe también observar, que en el individuo no todas las facultades aparecen juntas, sino de una manera sucesiva y gradual; que primero aparecen las que pertenecen á la percepción, después las afectivas y por último las de reflexión.

Siguiendo, pues, esta ruta, el niño llega á adquirir toda clase de conocimientos sin fatiga, tal como ad-

quiere los que le trasmite la pródiga naturaleza.

Y es que el progreso se efectúa, invariablemente, evolucionando de lo simple á lo compuesto, de lo homogéneo á lo heterogéneo.

Otra circunstancia que debe tener presente el profesor

Pero este procedimiento natural resultaría incompleto si el maestro no tiene presente, que los caracteres, las inteligencias, y las condiciones físicas en los individuos presentan tantas diferencias como sus rasgos fisonómicos, y debe tenerlos presente, para no cometer el contrasentido, muy común en las escuelas, de educar de igual manera al niño tardo en aprender que á aquel que tiene clara inteligencia; al terco y voluntarioso, que al dócil; al que tiene una constitución delicada, que al sano y robusto.

En este sentido la educación puede compararse á la medicina. El médico inteligente no puede emplear el mismo procedimiento con el enfermo, aunque tenga la misma enfermedad, que tiene una constitución robusta que con aquel que tiene un organismo pobre por defecto constitucional ó depauperado por los vicios.

Cualidades que debe tener el profesor

Para llevar á cabo ese sistema educativo, para realizarlo en toda su pureza, se necesita no sólo que el profesor conozca profundamente la materia que va á enseñar, sino que sea un psicólogo práctico, y que además esté dotado de gran penetración, tenga vocación decidida por la enseñanza, amor á los niños, facilidad para expresarse, carácter enérgico á la vez que dulce y afable; gran dominio sobre sí mismo, y paciencia, para no alterarse jamás ante

la torpeza de los unos, la rebeldía ó desaplicación de los otros.

Este es el profesor ideal, únicamente apto para realizar en toda su integridad una educación que exige el estudio completo del niño y una dedicación sin límites. Si el profesor sabe perfectamente la asignatura que va á enseñar y es, además dulce y afable, pero le falta la necesaria energía, los niños le perderán el respeto, y sin respeto no hay disciplina, y sin disciplina no hay educación posible; y si, por el contrario, el profesor es enérgico, y le falta afabilidad y paciencia, el carácter moral del niño se deprime y se pierde ese lazo de unión que debe existir entre el educando y el educador, y que permite á la educación realizar sus más altos fines.

No es posible que en este país, ni en ningún otro, existan muchos profesores que reúnan todas esas condiciones en su grado máximo. Recordamos sólo uno, José de la Luz Caballero, y sin embargo, ¡cuántas veces el querido maestro no perdería la paciencia ante las innumerables *malacrianzas* de sus discípulos!

El que conozca un tanto la humanidad sabe lo difícil que es al hombre dominar por completo su carácter, para ser siempre, en todas las circunstancias, justo, afable y paciente hasta el extremo de no alterarse jamás. Le es más fácil llegar á poseer todas las ciencias. Ese dominio sobre sí mismo sólo podrá conseguirlo, en parte, mediante un gran esfuerzo de voluntad; esfuerzo y sacrificio que no todos los hombres están dispuestos á realizarse.

Pero ya que en la práctica no es posible reunir un cuerpo de profesores dotado de todas esas condiciones en su *grado máximo*, puede aspirarse á que las reúna en su *grado medio*.

Para realizar esto necesitase, que el profesorado público sea una carrera que esté bien retribuida; para que el profesor tenga un gran estímulo; estímulo que lo impulse á estudiar y subordinar su carácter á las exigencias de la enseñanza moderna.

¿Cómo puede exigírsele á un individuo que posee un puesto provisional; que no tiene la esperanza del ascenso, ni retiro, ni una retribución adecuada á sus necesidades, que se dedique en cuerpo y alma á semejante profesión. Lo natural es que la acepte como un recurso mientras encuentra otra mejor. Quien piensa lo contrario no conoce el corazón humano.

Educación del hogar

El establecimiento del sistema educativo fundado en la ciencia, presenta en este país... otra grave dificultad: la deficiencia de la educación del hogar.

Es tan defectuosa esa educación en este país, que más tiempo tiene que dedicarse el profesor á la disciplina de su clase, que á la enseñanza, y esto no sucede sólo en las escuelas, sino también en los institutos y en la universidad. Defecto que debe atribuirse á la falta de carácter de los padres y al exceso de cariño de las madres.

Y si la educación del hogar es defectuosa; si el niño lleva ya infiltrados en su alma hábitos de indisciplina, ó sus ideas morales han sido pervertidas por perniciosos ejemplos, al profesor casi le será imposible encaminarlo hacia el bien; á infundirle respeto y amor al estudio. ¡Cálculase todo el tiempo que perderá el maestro que tenga que luchar contra tales inconvenientes! Es verdaderamente digno de compasión.

Imagínese al pobre maestro luchando con uno de esos niños indis-

ciplados, que le tienen revuelta la clase. Mientras él se afana en fijar su atención, encaminándola hacia la inducción ó deducción de una verdad, el niño estará pensando en alguna maldad ó en que se termine pronto la clase para irse á retozar.

Y no es esto lo peor, sino que como el ejemplo es contagioso, si el profesor no tiene la habilidad y la energía suficientes para dominarlo, ese ejemplo influirá de una manera perniciosa en los demás alumnos.

Hay que conocer á los niños. Muchos tienen la vanidad del descarado, y nada le satisface tanto como verse admirado de sus condiscípulos después de una falta de disciplina en que se ha visto deprimida la autoridad del profesor y por los suelos su prestigio.

De aquí la necesidad de que el profesor sea un hombre de carácter; porque una vez rota la disciplina es casi imposible restablecerla de nuevo, y la educación resulta contraproducente.

En casos semejantes es donde se ve la habilidad del profesor. Su arte supremo estriba, precisamente, en doblegar esas voluntades rebeldes, transformándolas hasta convertirlas en sumisas y amantes del estudio.

¡Pero cuánto saber, cuánta habilidad y cuánta paciencia no se necesita para lograr semejante transformación, no en una, sino en muchos discípulos!

Si la educación del hogar fuera como debiera ser, el profesor no tendría que luchar contra semejantes dificultades, y el niño aprovecharía mejor el tiempo. La tarea del profesor sería mucho menos espinosa; su misión quedaba reducida á enseñar.

Recordamos con este motivo la siguiente frase de Kant:

"La educación es un arte cuya

práctica necesita ser perfeccionada por gran número de generaciones."

Métodos y objeto de la educación

En la educación hay *objeto* y *método*.

El *objeto* se refiere al resultado que se propone el educador: hacer del individuo un sabio, un religioso, un militar ó un hombre de mundo.

El *método* se refiere al arte de transmitir lo que se trata de enseñar.

Los métodos científicos preconizados por la moderna pedagogía son: *inductivo*, *deductivo*, *analítico*, *sintético*, *cíclico* y *socrático*.

Todos han dado excelentes resultados en la práctica; pero su eficacia estriba, principalmente, en el profesor. Si éste sabe pedagogía, con cualquiera de ellos sacará buenos discípulos; pero todos encierran grandes dificultades, para el que no conoce profundamente la asignatura que va á enseñar; sin embargo, el *inductivo* y el *deductivo* son los que exigen mayores conocimientos.

El *inductivo* tiene su punto de partida en el análisis y su meta en la síntesis. El profesor ayuda al niño á buscar la verdad presentando á su observación hechos que éste va relacionando entre sí hasta comprenderlos todos en una ley general. Es el tránsito de la causa al efecto.

El *deductivo* es lo contrario del inductivo: su punto de partida es la síntesis y su meta el análisis. Conocido el efecto, buscar la causa que lo produce. El profesor presenta un hecho cualquiera y ayuda al discípulo con sus observaciones hasta completar su análisis.

Ambos métodos deben usarse según las asignaturas, pues en una da mejor resultado partir de la síntesis al análisis y en otras del análisis á la síntesis, siempre teniendo presente que el análisis, según el filósofo

Valera, constituye la primera fuente de nuestros conocimientos.

El método *cíclico* tiene la inapreciable ventaja de que contribuye á grabar de una manera permanente los conocimientos que se adquieren; por el desarrollo gradual y harmónico de los estudios. El maestro explica la asignatura en toda su extensión, y vuelve sobre sus pasos, aumentando siempre las dificultades, tantas veces cuántas considera necesarias, hasta que el discípulo domine por completo la materia objeto de la enseñanza.

El *socrático*, que ostenta el nombre del gran dialéctico griego, es muy antiguo. Su uso desarrolla en el alumno una gran actividad mental y será muy ventajosa, para los que se dediquen al foro y á la política. Se establece un diálogo entre el profesor y el discípulo, y aquél, con sus preguntas y observaciones lo va llevando hasta descubrir la verdad que se persigue.

Como se ve, todos esos métodos conducen al mismo fin, al desarrollo gradual de la inteligencia; á enseñar á pensar. Todos se separan del absurdo sistema de enseñar á los niños á repetir como papagayos lo que está en los libros.

No nos detendremos á explicar en detalle cómo se aplican esos métodos á cada una de las ramas de la enseñanza; porque no escribimos un tratado de pedagogía, sino simplemente una disertación sobre el fin primordial de la educación, y cuáles los métodos que deben emplearse para el desarrollo gradual y harmónico de la inteligencia del niño.

Existen, además, otros métodos educativos, que exigen profesores especiales: nos referimos al *Kindergarten* y al *Sloyd*. El *Kindergarten*, ó jardines de la infancia, es útil para los niños de seis á diez años.

En esos jardines aprenden los niños jugando, multitud de conocimientos útiles. Se desarrolla la inteligencia y el cuerpo sin tener á los niños horas y horas sentados en los bancos escolares, sacrificio inútil y bárbaro.

Con el *Sloyd* se desarrollan los sentidos por medio de trabajos manuales.

Creen los pedagogos, que las clases de objetos, tan en boga allá por el año de 1867, no dan un gran resultado cuando el profesor no es hombre de extensos conocimientos y gran facilidad de palabra; porque su mérito estriba en despertar la curiosidad, evitando la monotonía y el cansancio.

Educación práctica

Es un axioma, que nadie ha puesto en duda, que la educación es la base en que descansa el bienestar de los pueblos; pero es la base en que descansa ese bienestar cuando ha sido bien dirigida, cuando tiene un fin práctico, y ese fin práctico no es otro, que formar hombres honrados y capaces de resolver con éxito todas las dificultades de la vida.

Esa es la educación que se practica hoy en las naciones que marchan á la cabeza del progreso, y es la que debemos seguir, aconsejados por el éxito obtenido en Inglaterra y los Estados Unidos; porque no basta que el hombre haya almacenado en su cabeza múltiples conocimientos, si éstos en la práctica no le sirven de nada. Por no haberle dado á los estudios dirección tan conveniente, contemplamos hoy á tantos jóvenes que son una verdadera carga para su familia, y que ellos llenos de pueril vanidad no piensan más que en vestirse bien y divertirse mucho, ó son otros tantos aspirantes á destinos públicos; á vivir á costillas de lo que los demás producen.

Hay, pues, que evitar un defecto que tanto influye en la moralidad pública y en la prosperidad del país, dando á los estudios nueva orientación; para que nuestra juventud no aspire sólo á ser médicos, abogados, empleados ó vagos, sino también á ser agricultores, comerciantes é industriales.

Esto es lo que le interesa al país más directamente: formar hombres aptos para el *struggle for life*.

Disciplina escolar

Una disciplina justa y severa es tan necesaria en las escuelas como los mismos estudios, no sólo porque imprime en el niño hábito de respeto y de orden, sino porque sin ella la educación sería materialmente imposible. Sin esa disciplina los niños irían á la escuela á perder miserablemente un tiempo, que podían emplear en algo útil, y sabido es, que el tiempo perdido no se recupera jamás, y que, como dijo Franklin, el tiempo es dinero.

La influencia de ese orden, de ese respeto, se refleja luego en todos los actos de la vida, casi tanto como los hábitos que se adquieren en el hogar.

Para imponer esa disciplina hay notables filósofos que están por los castigos corporales, y en su apoyo aducen razones de gran peso.

Otros creen que deben imponerse castigos que no depriman la dignidad del niño, y otros, en fin, que no debe emplearse más correctivo que la persuasión. Estamos en espíritu con estos últimos.

Verdad es que toda falta debe llevar su condigno castigo: así procede la naturaleza; pero también es cierto que no es prudente que al niño, desde sus primeros pasos en la senda de la vida, se le acostumbre al uso brutal de la fuerza: hay que enseñarlos á amar la fuerza del derecho

y no el derecho de la fuerza, ya que el hombre se inclina naturalmente á adorar la una y á despreciar la otra.

Y ya que existen niños incorregibles, por temperamento, como esos criminales natos de que nos habla Lombroso; que se resisten lo mismo á la persuasión que al castigo, deberían establecerse escuelas disciplinarias donde recluirllos, para evitar no sólo el contagio del ejemplo, sino también que el profesor emplee el tiempo, que debe dedicar á la enseñanza, en luchar con semejantes desgraciados, condenados, por temperamento, á ser el azote de sus ciudadanos.

Distintos objetivos de la educación

La educación no ha tenido siempre el mismo fin é iguales procedimientos.

El fin y los procedimientos han variado, y varían, á impulso de los sistemas filosóficos, de las creencias religiosas y hasta de las necesidades reales ó ficticias de los pueblos.

Así vemos, que la educación entre los budistas y mahometanos es completamente religiosa; porque su fin es hacer creyentes; que en Esparta se dió un predominio exclusivo á la fuerza; porque el objeto era hacer guerreros; que cierta escuela filosófica prefiere el desarrollo exclusivo de la facultad moral, porque su anhelo es hacer hombres esencialmente virtuosos; que otra aspira sólo al desenvolvimiento intelectual, porque su deseo es convertir á los hombres en sabios; y tenemos, por último, á la escuela positivista que afirma que la educación debe tener un fin práctico; porque su objetivo es formar hombres capaces de abrirse paso en medio de ese pugilato constante en que los hombres se atropellan, los

unos á los otros, sin mirar al caído y marchando siempre adelante.

Platón, una de las inteligencias más poderosas que han honrado á la humanidad, quería fundar una república de sabios y, para lograr este fin, aconsejaba que se cultivase antes que todo la facultad intelectual.

Otro filósofo griego, Zenón, pretendía anular por completo las pasiones, fundándose en que la felicidad está en relación inversa de nuestras necesidades. Y estaba hasta cierto punto en lo justo, porque el hombre es tanto más feliz cuanto menos esclavo es de sus pasiones; y decimos hasta cierto punto, á causa de que este principio no puede llevarse hasta sus últimas consecuencias: sería reducir el hombre á la condición autómeta. El gran educador cubano José de la Luz, decía: "Educar es templar el alma para la virtud;" aforismo que indica que al sabio maestro le preocupaba, sobre todo, el fin moral de la educación, sin embargo de que en su colegio se enseñaban todas las ciencias con particular predilección.

Tal vez había visto en el trato social, en la práctica de la vida, que el sentimiento de la justicia no existía sino como una excepción hasta en los hombres más ilustrados.

Hoy, la educación ha tomado otros derroteros: se ha transformado en ciencia experimental, tan experimental como la química y la fisiología; porque estudia al niño psicológica y físicamente para dar á sus facultades la conveniente dirección.

Pero no debemos olvidar nunca el aforismo del maestro para infundir en los niños el amor á la virtud.

En este sentido, educar es desarrollar de una manera armónica, progresiva y científica, las facultades morales, intelectuales y físicas que existen en el individuo.

La educación ha de ser científica, porque debe estar basada en el profundo conocimiento del niño.

Progresiva, porque así lo practica la naturaleza, evolucionando de lo simple á lo compuesto.

Harmónica, porque si una facultad se desarrolla más que la otra sobreviene el desequilibrio, y la educación flaquea por su base.

Si se cultiva con preferencia la facultad física, se obtendrá una generación de hombres fuertes; pero rudos, propios para soportar la pesada armadura y manejar la espada y la lanza de los terribles guerreros de la edad media; pero incapaces de estudiar y resolver los problemas modernos.

Si se cultiva con preferencia la inteligencia, se conseguirá una generación de sabios enclenques de cuerpo y espíritu. Se poblaría el mundo de neuróticos y soñadores.

En cambio, si se abandona la parte moral, entonces tendremos una raza viciosa y egoísta, sin otra preocupación que satisfacer sus insanos instintos; los placeres, la codicia y la vanidad. Algo parecido á lo que sucedió en Roma durante los reinados de los execrables Calígula y Nerón, y en Francia durante la época de la Regencia y del reinado del tristemente célebre Luis XV.

Así como los griegos, que poseían el instinto del arte, encontraron la belleza ideal en la disposición armónica de todas las partes del cuerpo humano, así el educador debe buscar en el desarrollo armónico de todas las facultades individuales, esa belleza espiritual cuya representación material es imposible; pero que concibe la mente como el ideal de la educación.

Y debe buscarlo el educador, procurando que el niño cuando se convierte en hombre, sea tan enérgico y

tan honrado como Washington, tan inteligente como Kant y tan bien constituido como el Apolo de Belvedere.

Y si esto logra, habrá realizado la educación, la obra más grande y más trascendental á que puede aspirar el hombre.

PABLO DIAZ DE VILLEGAS.

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE

(CONTINUA)

Como se ve, la obra de Wilmsen atribuye una importancia desmedida al contenido real del libro, dejando en segundo término el aspecto formal, que es el del lenguaje. Respecto á su larga serie de trozos de lectura, el trabajo de la escuela se reduce á la interrogación, repetición, asimilación y aclaración de las palabras y las ideas aisladas, y á la expresión, ilustración y ampliación de la materia estudiada. Claro es que todo esto conduce indirectamente al ejercicio y conocimiento del lenguaje. Pero verdadera instrucción sobre el lenguaje, tal como se encuentra en el libro de Lange, es inútil buscarla en el *Amigo del niño alemán*.

El método mecánico-gramatical. Frente al método intuitivo y al realista siguió desarrollándose el *gramatical*, es decir, aquel que mira la gramática como fin, medio y núcleo de la enseñanza del lenguaje. El método gramatical toma dos direcciones, que han recibido el nombre de *mecánico-gramatical* y *lógico-gramatical*.

Los antiguos creían que la lengua moderna debía enseñarse sólo por medio de ejercicios gramaticales. En esta persuasión, no aplicaban el li-

bro de lectura (fuera de los ejercicios de lectura propiamente dichos), sino para hacer definiciones, aclaraciones y distinciones puramente formales. En cuanto al conocimiento del lenguaje y de la materia enseñada y á la educación espiritual del niño, el método no los tenía en cuenta para nada, y ni aun siquiera lograba dar facilidad de expresión al educando. Uno de los sostenedores del método mecánico-gramatical fué Betty Gleim, quien no perseguía, en la enseñanza del lenguaje, otro fin sino hacer que los niños señalasen con cifras las diferentes partes de la oración, indicando después en qué número, en qué caso, en qué modo ó en qué tiempo se hallaba tal ó cual palabra.

Todavía hoy, después de los trabajos de Rochow, Pestalozzi, Diesterweg y otros grandes pedagogos, el método mecánico-gramatical cuenta con muchos partidarios entre los maestros. "Una gran parte de nuestros profesores, dice Kellner (*Anuario pedagógico*, 1861), entiende por enseñanza del lenguaje una instrucción puramente exterior, un ejercicio mecánico en las formas más comunes del lenguaje." Todavía es la gramática la constante preocupación

de muchos maestros; todavía se mantiene libre de todo contenido concreto y vivo. Esto es lo que *Juan Pablo* (*) llama "perder el dinero por amontonar botín." El conocimiento de esta verdad produjo una tendencia completamente nueva: la gramática no abandonó su puesto en la escuela primaria, pero exigió otros procedimientos de enseñanza, en que el contenido lógico del discurso fuese más atendido por el maestro. Este método ha recibido el nombre de *lógico-gramatical*.

Método lógico-gramatical. Diesterweg trató de unir la enseñanza de la lectura y la del lenguaje por medio de un libro de lectura hecho expresamente con ese fin. De acuerdo con las ideas del gran pedagogo alemán, las materias de dicho libro han de estar graduadas según las condiciones de la lectura; pero, al mismo tiempo, el niño (á más de los ejercicios de expresión escrita), debe aprender lo más necesario del conocimiento de la lengua materna, no sólo en su aspecto formal, sino en lo que se refiere al contenido de las palabras y de las oraciones. También escribió contra el método mecánico-gramatical Otto Schultz, quien combatió obstinadamente los libros de lectura que se reducían á colecciones de ejemplos para los ejercicios gramaticales, pidiendo que la enseñanza del lenguaje se limitara á la lectura de los buenos escritores. Entre los ejemplos que nos da, escogemos uno, porque nos enseña cómo pueden darse las primeras ideas de lo que es una preposición, por medio del libro de lectura:

FE EN DIOS

"En el mar hay una peña: alrededor circulan las olas. Las olas baten la peña, mas la peña no se derrumba.

(*) *Juan Pablo Richter*, gran escritor alemán, autor de *Lehrplan*, opusculo sobre educación.

Una torre se eleva en la montaña, y mira al valle abajo. Los vientos sacuden la montaña, pero no cae de la torre ninguna piedra.

Ruge cerca la tempestad, y bate el árbol más fuerte: muchas hojas caen en tierra, pero el árbol permanece erguido.

La fe en el Altísimo es más firme que las peñas y las torres, y á despecho de la tempestad florece y echa hojas de nuevo."

Después que se ha leído una ó más veces esta poesía, (*) fije el maestro la atención en la marcha de los pensamientos, y después en el pensamiento principal.

¿Qué nos presenta el poeta en el primer párrafo? —Nos presenta una peña, que está en el mar. Las olas baten la peña, más la peña no se cae. (Si los niños no pueden exponer más que trozos aislados de la descripción, el maestro no debe exigirles más; y entonces, después de reunidos los elementos sueltos, haga que repitan el trozo alguno ó algunos discípulos).

¿Qué nos presenta el poeta en el segundo párrafo? —El poeta nos presenta una torre, que se halla en una montaña, y que mira al valle abajo. El viento sacude la montaña, pero no cae ninguna piedra. (La advertencia anterior tiene valor en este lugar).

¿Qué nos presenta el poeta en el tercer párrafo? —Nos presenta una tempestad que sacude un árbol muy fuerte. Las hojas caen en tierra, pero el árbol permanece erguido.

El poeta nos presenta tres cosas: una peña, batida por las olas; una torre sacudida por los vientos, y un árbol, maltratado por la tempestad. ¿Qué tienen de común la peña, la torre y el árbol? —Los tres son combatidos por fuerzas exteriores, y sin embargo, permanecen firmes.

¿Qué pensamiento contiene el último párrafo? —El último párrafo dice que la fe en Dios es más firme que la peña en el mar, que la torre en la montaña y que el árbol en medio de la tempestad.

Para otros ejercicios de lenguaje, por ejemplo, para hacer una paráfrasis del trozo leído, no debe usarse éste: se correría el peligro de destruir la hermosa forma de la poesía. Pero los niños deben aprenderse ésta de memoria; y este aprendizaje facilitará la comprensión del contenido y de la sucesión de las ideas.

Si se quiere utilizar el trozo para dar á los niños una idea de lo que es la preposición, debemos proceder del siguiente modo:

¿Dónde está la peña? —La peña está *en* el mar.

¿Qué palabras responden á la pregunta dónde? —Las tres palabras *en el mar* contestan á la pregunta dónde; más la palabrita *en* suena como una anticipación de las palabras que siguen. Sobre éstas carga la fuerza de la pronunciación; porque nosotros pronunciamos: *en el mar*. Las palabritas como ésta se

(*) La hemos traducido en prosa, á fin de no alterar la lección que sigue.

llaman *preposiciones*, porque se colocan antes de otras palabras, con las cuales quedan estrechamente unidas. Veamos si en el trozo leído hay otras palabritas como ésa. (Siguen otros ejercicios análogos).

Tendencia poética. En 1782 apareció en Alemania una carta, ya casi olvidada, que abrió un nuevo camino en la enseñanza del lenguaje. El autor de la carta, *Felipe Moritz*, nos da á conocer sus propósitos en prólogo que encabeza dicho escrito. "He procurado—dice—transformar en un conocimiento graduado y sistemático lo que no ha sido hasta la fecha más que una simple reunión de reglas. Siempre se ha acusado de sequedad y vaciedad á la ciencia que trata del estudio profundo del lenguaje. La hoja se marchita cuando la separamos de la rama de donde saca la alimentación y la vida. Para poner un atractivo grande en la palabra aislada, no he tratado de presentarla á la vista de un modo individual é independiente, sino en un todo hermoso y atractivo; para lo cual he querido escoger un idilio de Gessner, en toda su fuerza y eficacia. Y para despertar el interés de un modo extraordinario, la dejo ir mano á mano con los conocimientos hermanados con dicha poesía."

La carta de Moritz está llena de vida poética y de observaciones penetrantes. Después de una serie de explicaciones llenas de imágenes concretas, sobre el concepto fundamental del lenguaje, nos presenta todo el encanto que tiene el idilio "El pobre Amintas." He aquí el comienzo de una carta:

"Tiene V. razón, respetable señora. Es una agradable ocupación del espíritu observar durante algunos instantes los maravillosos juegos de sus propios pensamientos; cómo los unos van surgiendo de los otros, como éste se alza mientras aquél desaparece, como el uno desaloja al otro, y como todos se unen al final, para que reine en el alma una dulce tranquilidad.

"Es muy penoso, sin embargo, elevarnos

de este modo sobre nuestros propios pensamientos, y el espíritu no puede soportar este esfuerzo por mucho tiempo; y muy pronto nos quedamos dominados por el atractivo del propio pensamiento, de modo que perdemos la conciencia clara de nuestro yo en las ideas presentes al espíritu.

"Es más fácil seguir el desarrollo y el juego de los pensamientos que surgen en el lenguaje mientras leemos alguna cosa.

"Cuando, al entregarme á la lectura, reina la paz en mi alma, cuando duerme la nota en cada cuerda, resuena en mí una nueva melodía. Entonces procuro levantarme sobre mis propios pensamientos, y, durante cierto tiempo, sacrifico la dulzura de mis sentimientos á un conocimiento claro de las cosas. Al ver los prados y las fuentes, los valles y las lomas que pasan ante mis ojos, busco cuál es la fuerza mágica que ha encantado mi alma, haciéndole contemplar los objetos con tanta vida como si realmente se hallasen presentes. Del mismo modo, cuando leo, observo cómo el pensamiento anterior se retira con modestia detrás del pensamiento actual, y permanece en una lejanía tanto más obscura cuanto más numerosos son los pensamientos que le siguen. Parece que surge ante mis ojos la más hermosa perspectiva, y que distingo en mi conciencia una serie de imágenes, como la hilera de árboles de un camino.

"Si elegís este proceso, podréis hacer el conocimiento del lenguaje con auxilio de vuestras propias observaciones, pues tendréis ocasión de estudiar el idioma en una relación mucho más estrecha con vuestra alma, con lo cual tendrá el conocimiento mayor interés.

"Es también necesario, si queremos descubrir la naturaleza de las palabras, penetrar más en la naturaleza de los pensamientos que surgen en nosotros con auxilio de aquéllas. La mayoría de las palabras despertará en nosotros recuerdos, ora de cosas que hemos visto y cuya imagen dormita aún en nuestro espíritu, como sucede con las palabras *árbol*, *colina*, *arroyo*; ora de un sonido que alguna vez hemos oído, como con las voces *zumar*, *rechinar*, *murmurar*; ora de un sentimiento que algo hizo surgir dentro de nosotros, como resulta en las palabras *alegrar*, *entristecer*, *enojar*; ó bien de una relación que entre varias cosas hemos advertido, como en las palabras *grande*, *pequeño*, etc. Podemos, de consiguiente, principiar haciendo una división de las voces en palabras de *imágenes*, de *sonidos*, de *sentimientos* y de *relaciones*, hasta que nuestros estudios nos conduzcan más lejos.

"Hecha esta distinción, podemos ofrecer como materia para nuestras observaciones algunos asuntos pintorescos tomados de un idilio de Gessner; aunque, para un estudio filosófico, nos sería de poca utilidad la mencionada división. Las primeras imágenes nos darán más trabajo para desarrollar nuestras ideas que las siguientes: por eso nos de-

tendremos en ellas por más tiempo. Vamos, pues, á nuestro trabajo: el telón está corrido; comienza la función.

"*Por la mañana temprano*: cuando leéis estas palabras, el escenario se abre para vosotros. Propiamente hablando, no se trata más que de palabras de relación. *Temprano* queda determinado por contraposición á *tarde*, y *mañana* por contraposición á *noche*. Por no es más que el broche que une todo lo que sigue con la idea de *la mañana temprano*. Y sin embargo, no podréis evitar que levante en vuestro espíritu una imagen vacilante la palabra de relación *mañana*, la que se determina mejor con la palabra de relación *temprano*. Y si advertís lo que pasa en vuestra conciencia, hallaréis que la imagen de *la mañana temprano*, que habéis observado ó que una vez unida á determinadas circunstancias, hizo en vosotros la más enérgica impresión, roce también en vuestro espíritu. Pensaréis tal vez, por ejemplo, en los rayos rosados del oriente, mientras que el poniente permanece aún cubierto de gris pálido; y os representaréis el sitio donde observásteis por vez última dichos aspectos de la naturaleza. El cuadro de vuestra alma ha recibido, pues, los primeros toques. Sobre la superficie no pintada aún puede describirse una sangrienta batalla ó una escena de alegría doméstica ó las aventuras de un solo hombre. Así, pues, las palabras *por la mañana temprano vino el pobre Amintas* dan vida é interés al cuadro, aunque todavía todo se halla indeterminado. Se habla aquí de una persona, como si ya nos fuese conocida. Sin decir de él otra cosa que es *pobre*, se nos da á conocer su nombre, y se nos ofrece más determinadamente con la palabra *el*. Si hubiésemos leído *un pobre pastor, un pobre hombre llamado Amintas*, nuestra expectación no sería tan grande como ahora en que, con el nombre particular y bien indicado, penetramos en el curso de la existencia del hombre de que lo siguiente es una parte. Para quien conoce bien un hombre, es el nombre propio del mismo el más determinado; como para aquel que no lo conoce es el menos determinado; mas por esto mismo, despierta más la expectación, el dejar muchas cosas sin determinar, pues el nombre de una persona trae consigo la representación de todos sus hechos y de todo lo que le caracteriza entre los otros hombres. *Pobre* es, más que nada, una palabra que expresa un sentimiento: despierta en nosotros el recuerdo de las emociones que tuvimos cuando nos hallamos necesitados de algo; sin embargo, esa palabra se eleva ante nosotros como una imagen, cuando pensamos en los signos exteriores de pobreza que tenía Amintas, es decir, un mal vestido, un rostro demacrado u otros semejantes, los mismos que quizás observamos la última vez que nos encontramos con un hombre pobre. En estos ejemplos y en los anteriores vemos cuánto se inclina el espíritu á atribuir imágenes sensibiles á sus propios pensamientos é impresio-

nes. Las tres palabras: *el pobre Amintas* son, pues, las que dan interés al cuadro; *vino* es al presente la dicción que le presta vida y movimiento. Nuestra atención se refiere ahora al pobre Amintas, á quien da relieve la relación por medio de la voz *vino*.

"El siguiente arreglo de las palabras representa su proceso natural:

"El pobre Amintas vino temprano por la mañana."

"*La mañana temprano* es sólo una idea circunstancial que, con el enlace ó el broche *por*, se une á la representación principal de *Amintas*; en esta última comienza la relación; la imagen de *mañana temprano* queda abandonada y no vuelve á ser considerada, fuera de una débil representación que queda en el espíritu y que brilla á través de lo demás."

El método analítico. Los orígenes de este método se remontan á Jacotot, de quien sus fundadores reconocen haber recibido las primeras sugerencias. De acuerdo con su lema "todo está en todo", Jacotot pidió que el libro de lectura lo contuviera todo; que de aquello que hemos aprendido se desprendiese todo lo demás. Con esta convicción, que era el principio fundamental de su sistema, sus discípulos de Lovaina sacaban de un libro, el *Telémaco* de Fenelon, la instrucción necesaria en el lenguaje. Sobre estos principios, que dió á conocer en Alemania el Dr. W. Braubach (Marburgo, 1830), se fundó el método analítico de presentación del trozo de lectura ó, como decimos en Cuba, de lectura explicada. Weniger, uno de los que mejor supieron llevar á la práctica dicha forma de enseñanza, ha expuesto el proceso del método, distinguiendo en él tres pasos: 1º, *recepción del asunto* (lectura, aprendizaje de memoria, recitación, copia por escrito); 2º, *preparación, para auxiliar la inteligencia* (lectura entre líneas, aclaración del sentido de las palabras y oraciones, determinación de las ideas, definición, sinonimia, marcha del pensamiento); y 3º, *aplicación ó recomposición de los par-*

les (descripción de personas, cosas, acciones, variación en la serie de los pensamientos, descripción con circunstancias cambiadas, improvisación, imitación, comparación, unión de todas las partes). Vese claramente que la marcha metódica tiene los mismos rasgos esenciales que más tarde encontraremos en otros pedagogos, los que independientemente llegaron á resultados semejantes.

Lorenzo Kellner, otro de los profesores que se dedicó á desarrollar el método analítico, expuso por primera vez sus opiniones en el *Almacén suizo*, ilustrándolas con algunos ejemplos. Después (1837) lo hizo con más detalles, en su *Método práctico*, y por último, en una serie de otros escritos encaminados al mismo fin. En sus *Lecciones de lenguaje*, expuso sus principios fundamentales en la siguiente forma:

“1º En los primeros años de la escuela primaria no debe darse ninguna instrucción gramatical, cuyo lugar ocuparán los ejercicios de pensamiento, expresión y escritura.

2º El procedimiento que consiste en tomar oraciones sueltas, vacías de sentido, como base de la instrucción, para hacer que el niño los represente bien ó mal, debe cesar; al contrario, el apoyo y el fundamento de la enseñanza debe ser el libro de lectura ó los trozos de la misma (que tienen una cohesión interna), así como los ejercicios de expresión hablada y escrita. Además de los ejercicios gramaticales, deben hacerse otros de comprensión del lenguaje, y de pensamiento en el mismo, en lugar de sobre el mismo.

3º La gramática no es un fin, sino un medio.

4º El alumno debe investigar por sí mismo cada ley y cada concepto de los que constituyen el fondo de la lengua materna.

En cuanto al contenido lógico de la lectura, es oportuno que se abra al niño una comprensión íntima, que penetre en lo interior de los principios, abarcando éstos bajo muchos aspectos. Las ideas no deben permanecer oscuras para el educando; sino deben surgir de lo más hondo del contenido, y el alumno ha de investigar la causa y los efectos, los motivos y las consecuencias de los sucesos, la ilación lógica de las ideas, las características de las personas y circunstancias, las comparaciones y los puntos de comparación, los sinónimos, las familias de palabras, etc.

A esto se agregan los ejercicios graduados de expresión escrita de los pensamientos, por medio de los cuales ha de moverse al educando á informar sobre el contenido de la lectura, á encontrar ejemplos de ideas, ó á aclarar de nuevo por escrito ideas ya aclaradas de palabra, á establecer comparaciones, á expresar el contenido en forma ora más corta, ora más extensa, ó á introducir comparaciones con trozos modelos antes estudiados.

Cuando el contenido lógico se ha enriquecido con tales ó semejantes ejercicios, presentados de un modo gradual, puede comenzarse el estudio del contenido gramatical. Las reglas gramaticales, que tenemos entonces que observar, caen naturalmente y sin esfuerzo por sí mismas en la mano del alumno, y ayudan á completar la inteligencia del contenido. Las lecciones de palabras (de etimología, sobre todo), las de oraciones y las de ortografía, se siguen unas á otras en serie animada, y no es necesario ni una separación completa de estas ramas ya separadas, ni una sucesión bien sistemática de aquellos aspectos. El último semestre del año escolar podrá servir para estudiar el todo, y para hacer llegar al entendimiento un sumario bien construido. Simultáneamente, esta enseñanza del lenguaje puede servir de vehículo para dar una porción de conocimientos útiles á los cuales no da tiempo ni oportunidad la reducida vida escolar.

En el segundo tomo de su *Método práctico*, Kellner nos presenta algunos modelos, entre los cuales figura la parábola de Krummacher *La recogida de las flores*, de la cual tomamos la marcha del procedimiento á que nos referimos.

Primer ejercicio.—Preguntas separadas sobre la parábola, sin explicaciones. Los niños contestarán con las mismas palabras del trozo.

Segundo ejercicio.—Nuevas preguntas sobre lo leído, que demanden contestaciones más sumarias, sintéticas y difíciles.

Tercer ejercicio.—Algunas preguntas sobre motivos, fines, medios, algunas reglas, etc., etc.

Cuarto ejercicio.—Aclaración de los modos figurados de hablar y de los símiles que entran en el modelo.

Quinto ejercicio.—Aclaración de las ideas, por medio de la cual se lleva á la intuición el trozo leído.

Sexto ejercicio.—Descripción de las personas que aparecen en el trozo.

Séptimo ejercicio.—Comparación de las personas que aparecen en el modelo.

Octavo ejercicio.—Expresión libre del asunto contenido en el trozo modelo: a) expresión abreviada; b) en forma de carta.

Noveno ejercicio.—Cambio de la forma del trozo modelo.

Décimo ejercicio.—Parodia del trozo modelo.

Ejercicio gramatical.—Frases adverbiales ó circunstanciales.

El libro de *Federico Otto*, publicado en 1844 con el título de *El libro de lectura como base y punto de apoyo de una instrucción educadora pero no gramatical*, parte del pensamiento de que el libro de lectura debe ser el fundamento y fulcro de toda la instrucción en la lengua materna, y de que el pensamiento y la expresión, la lengua hablada y la escritura, la lectura y la elocución, la ortografía y el estudio de las oraciones, la gramática y la formación del estilo han de aprenderse y ejercitarse de consumo, de modo que estos diferentes aspectos de un mismo asunto se preparen y condicionen, se promuevan y completen mutuamente. Después de una introducción teórica general, muy rica en contenido y tratada con gran penetración de entendimiento, Otto

nos presenta una serie de ejemplos para ejercicio. A continuación va uno para los grados inferiores y otro para los superiores:

El pequeño Rolando (de Uhland)

Indicaciones. En los grados inferiores es necesario presentar materialmente la poesía á los alumnos. Esto no debe hacerse mediante una interpretación del texto, sino narrando sencillamente el asunto á los alumnos y leyéndolo después en su forma original. Tras el interrogatorio que debe seguir para la compensación recta de los pasajes aislados, el trozo debe ser repetido en su totalidad por los alumnos. Para su más clara comprensión se distribuye el contenido de la poesía en dos narraciones, de las cuales la primera es una introducción de la segunda. El carácter arrojado del pequeño Rolando gusta extraordinariamente á los alumnos, así á los más pequeños como á los mayores; pero al ver en esa audacia y valentía con que se aproxima á la mesa del rey, y toma de ella lo que su madre necesita, algo verdaderamente heroico, los jóvenes no se satisfacen. Buscarán el heroísmo en los combates victoriosos que Rolando sostiene con niños de su edad, pero dudarán de su vulnerabilidad. No comprenden claramente que su audacia es resultado de una noble altivez, y no la impudencia de un desvergonzado.

(Finalizará).

A. M. A.

PENSAMIENTOS DE ORO

Nunca está solo el que se acompaña de nobles pensamientos.

Armase contra la violencia de carácter. Un instante de pasión puede causar una vida de pesar.

Si un hombre vacía su bolsa dentro de su cabeza, nunca la tendrá vacía.

Conserva tu cabeza y tu corazón

llenos de buenos pensamientos, y no habrá cabida en ellos para los malos.

Nunca te desanimes por las contrariedades que te salgan al paso, y verás que la paciencia y la perseverancia obran maravillas.

Sea éste tu lema: *Confía en ti mismo.*

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(25 DE JULIO AL 25 DE AGOSTO, 1904)

Boletín del Centro de Comerciantes é Industriales.—Núm. 13.—Cuba.

Revista de Construcciones y Agricultura.—Núms. 7 y 8, julio.—Habana.

Estadística General.—Riqueza Pecuaría de la Isla de Cuba.—Secretaría de Hacienda.

El Estudiante.—Matanzas, 1º de agosto, 1904.

Brisas del Guaso.—Guantánamo, 31 de julio, 1904.

El Economista.—Agosto 6 y 13.—Habana.

El Magisterio Güireño.—Número 8, 4 de agosto.—Güira de Melena.

Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica.—Núm. 5.—Habana.

El Problema de la Tuberculosis.—Agosto de 1904.—Habana.

The American School Board Journal.—August, 1904.—New York.

El Boletín Oficial.—Núms. 10, 11, 12 y 13.—Santiago de Cuba.

El Instituto.—Núm. 8.—Guatemala.

Las Brisas del Guaso.—Guantánamo.

The Western Journal of Education.—July, 1904.—S. Francisco.—California.

Boletín del Centro Nacional de Fomento Fabril é Industrial de Cuba.—Núm. 2, 10 de agosto.—Habana.

Informe Sanitario y Demográfico de la República de Cuba.—Marzo.—Habana.

Boletín de Agricultura, Industria y Comercio.—Agosto.—Secretaría del Ramo.—Habana.

Memoria de Ferrocarriles.—1902 á 1903.—Habana.

Boletín de la Enseñanza Primaria.—Veracruz.—México.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics.—July, 1904.—Washington.

La Ciencia Comercial.—Número 22.—Buenos Aires.—República Argentina.

Las Brújulas y la Declinación Magnética en Cuba.—Habana.

Boletín Oficial del Departamento de Beneficencia.

La Escuela Moderna.—Julio de 1904.—Madrid.

La Escuela Práctica.—Revista pedagógica mensual.—Buenos Aires.—República Argentina.

El Monitor de la Educación Común.—Núm. 377.—Buenos Aires.—Argentina.

Revista Musical.—Mayo 31 de 1904.—Buenos Aires.—Argentina.

La Juventud.—Semanario de literatura.—Número 15.—Sagua la Grande.

La Quincena.—Núm. 32.—San Salvador.

La Escuela Moderna.—Número 15.—Habana.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

CONSEJO ESCOLAR DE LA HABANA

SUPERINTENDENCIA DE INSTRUCCION

Vacantes en este Distrito algunas plazas de Maestros y Maestras, dotadas, cada una de ellas, con el haber mensual de *sesenta pesos*, y constituyendo una de las funciones de esta Superintendencia la de proponer á la Junta del Distrito las personas que han de desempeñarlas durante el próximo curso, convoco á todos los aspirantes que deseen tomar parte en el acto de la oposición, que con dicho objeto ha de realizarse en la escuela pública, *Luz Caballero*.

El acto de la oposición constará de tres ejercicios, dos escritos y uno práctico; los dos primeros versarán sobre Metodología ú Organización Escolar y Aritmética; y el último (oral) consistirá en una lección práctica, que no pasará del tercer grado, sobre las asignaturas del Curso de Estudios, exceptuando las enseñanzas especiales.

Las oposiciones comenzarán el miércoles 24 de agosto de 1904 á las ocho A. M.

Los señores aspirantes se servirán presentar sus solicitudes en la Secretaría de la Junta de Educación de este Distrito, antes de las cinco P. M. del día 20 del mes actual, acompañando los documentos que justifiquen sus servicios y méritos adquiridos en la enseñanza; sea en la pública ó en la privada, así como un certificado de dos personas de respetabilidad que garanticen la moralidad del interesado.

En la propia oficina de la Junta de Educación estarán de manifiesto las reglas que han de observarse en dicho acto.

Habana, 10 de agosto de 1904.

DR. MANUEL A. AGUIAR,
Superintendente de Instrucción.

REGLAMENTO

para las oposiciones que tendrán lugar en la Habana el 24 de agosto de 1904,
con el objeto de proveer
las plazas de Maestros vacantes en este Distrito.

El acto constará de tres ejercicios, dos escritos y uno práctico, oral.

EJERCICIOS ESCRITOS

El primero de los ejercicios versará sobre Metodología ú Organización Escolar, y el segundo sobre Aritmética.

Los opositores desarrollarán simultáneamente el mismo tema.

Los temas serán designados por la suerte, contando los opositores con dos horas como máximo, para cada ejercicio.

Los trabajos se harán bajo la vigilancia del Tribunal y deberán ser firmados por su autor.

El Tribunal se reunirá oportunamente para calificar los trabajos de ambos ejercicios, y esta calificación decidirá qué opositores han de pasar al tercer ejercicio.

El Tribunal comunicará á los opositores que han de pasar al tercer ejercicio el día y hora en que éste ha de tener lugar.

EJERCICIO ORAL

Este ejercicio consistirá en una lección práctica que no pasará del tercer grado sobre las materias comprendidas en el curso de Estudios, exceptuando las enseñanzas especiales.

La suerte decidirá la asignatura y el orden sucesivo en que los opositores irán rindiendo esta prueba.

Uno mismo será el tema para los candidatos, sorteándose á presencia de todos.

A cada aspirante se le dará el tema diez minutos antes de entrar en el ejercicio y dispondrá de veinte minutos como máximo para explicar su clase.

REGLAS GENERALES

El Superintendente someterá á la Junta las solicitudes y los expedientes de los aspirantes, quedando aquélla facultada para rechazar á las personas que por sus condiciones físicas y morales estén imposibilitadas de figurar en el Magisterio.

Ningún aspirante podrá hacer reclamaciones á la Junta en caso de no ser admitido.

El Superintendente de Instrucción de acuerdo con la Junta, nombrará dos Tribunales, uno para maestros y otro para maestras, constando cada uno de ellos de un Presidente, un Secretario y tres Vocales.

Las decisiones de estos Tribunales serán inapelables.

Los Tribunales al proponer al Superintendente los candidatos que resulten electos, lo harán formando riguroso escalafón según las calificaciones obtenidas; en caso de igualdad de ejercicios, decidirá el expediente de los interesados.

El Tribunal no podrá hacer preguntas á los opositores.

Terminados los ejercicios de oposición se levantará por el Secretario del Tribunal el acta correspondiente, la que será firmada por todos los miembros que lo formen.

El Superintendente que suscribe se compromete á agotar este escalafón, proponiendo á la Junta los individuos que lo formen, no sólo para las plazas vacantes en la actualidad, sino las que durante el año escolar de 1904 á 1905, se puedan presentar.

Tendrán derecho á las plazas urbanas de este Distrito los primeros del escalafón.

Designado un maestro para una plaza, caso de no ser aceptada por el mismo, entiéndese que pierde su derecho.

Habana, agosto 12 de 1904.

DR. MANUEL A. AGUIAR,
Superintendente de Instrucción.

RESOLUCIONES

SECRET RI

15 de agosto.—Se comunica al Sr. Superintendente de Escuelas de Pinar del Río, que esta Secretaría en vista de la información recibida de esa oficina y en virtud de las facultades que le confiere el artículo 76 de la Ley Escolar vigentē, declara en esta fecha suspenso de empleo y sueldo al maestro del distrito municipal de Consolación del Sur, Sr. Salvador Valdés, á reserva de la resolución definitiva que proceda como resultado del expediente que, con audiencia del interesado, incoará esa Superintendencia á la mayor brevedad.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1904.

NUM. 3

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

11

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. La educación y el éxito en los colegios. Dr. Prudencio F. Solares	67
II. La Bandera. Manuel Gutiérrez Najera.....	68
III. Manifiesto á los maestros de la provincia de Santa Clara. El Comité Ejecutivo.....	70
IV. La instrucción cívica.....	72
V. Historia de la enseñanza del lenguaje. Finaliza. A. M. A.....	73
VI. El hogar y la escuela. Dr. Emilio Sánchez.....	78
VII. La actividad mental de los niños. Luis F. Diego...	79
VIII. Un defecto muy común en los problemas de Aritmética. Juan G. Holguin y Burloa.....	81
IX. Reglas de puntuación.....	84
X. Clase de castellano. Curso medio. Tema. Tratamiento de la poesía "La mariposa y la abeja". Eduardo Castro S.....	85
XI. El maestro es el modelo. J. M. Vargas C.....	87
XII. Mensaje leído por S. E. el Presidente de la República de Chile en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional. Párrafos sobre la enseñanza nacional.....	88
XIII. Familia de palabras. Luz. Rodolfo Menéndez.....	90
XIV. Libros, revistas y folletos recibidos (del 25 de agosto al 10 de septiembre).....	92
XV. Reforma escolar en Chile.....	94
XVI. Documentos oficiales.....	96
XVII. Resoluciones.....	96

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LBOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

LA EDUCACION Y EL EXITO EN LOS COLEGIOS

Aunque ya nadie pone en duda el papel importantísimo que desempeña la educación de los individuos en todas sus obras, pocos, sin embargo, conocerán la parte que corresponde aproximadamente al Kindergarten, á la Escuela Primaria, á la Superior y al Colegio ó la Universidad, en el éxito de la lucha por la vida.

De los datos recogidos sobre este punto tan interesante, resulta: que los analfabetos ó los que no han tenido instrucción y educación no se han distinguido en los negocios ni obtenido éxito notable en ellos.

Los que sólo han tenido la preparación de la Escuela Elemental, alcanzaron algunos puestos en el número de los más notables hombres de éxito, en su oficio, empleo ó negocio.

La Escuela Superior ha dado 32 veces más hombres, notables por el éxito en sus ocupaciones, que la Escuela Primaria; de donde se infiere la importancia de la Escuela Superior, y la necesidad de extender entre nosotros, gratuitamente, sus enseñanzas, no á un grupo privilegiado, relativamente pequeño, sino, en cuanto sea posible, á todos los pueblos y ciudades que tengan una importante población escolar.

El Colegio — aquí hablamos del americano — donde se enseña griego, latín, francés, alemán, español, (se enseña en todos los lugares que tengan relaciones comerciales ó de otro orden con los países hispano-americanos), Historia Bíblica, Filosofía comparada, Filosofía, Historia, Economía y Sociología, Matemáticas puras y mixtas, Química, Física, Astronomía, Geología, Mineralogía, Botánica, Zoología, Fisiología, Pedagogía y Bellas Artes, ha dado el mayor número de hombres notables por su éxito en todas sus empresas.

No hablamos de la influencia del Kindergarten porque relativamente nuevo como institución general de educación, no ha ejercido influencia en los individuos de que tratamos.

La Universidad por su carácter facultativo abre al hombre puertas que sólo pueden franquear los títulos, y por otro lado, es claro que los graduados en una Universidad salen preparados especialmente para el éxito supremo, si cabe la expresión, en determinadas esferas de la actividad social.

El *Who's Who in America* (¿Quién es quien en America?) ha publicado sobre esta materia algunos datos interesantes.

Según el censo último (1900) de los Estados Unidos, hay en la Unión 76 millones de habitantes de los cuales, 14.794,403 son varones que pasan de los 30 años. Este grupo es el que nos interesa desde el punto de vista en que nos colocamos, sin omitir que hay hombres de menos de 30 años que ocupan la primera fila de los notables.

De esos 14.794,403 hay 1 millón 757,023 sin educación y ninguno se ha distinguido; 12.054,335 sólo han recibido la educación de la escuela primaria elemental; 657,432 han añadido á aquella la de la Escuela Superior; únicamente 325.613 han completado su educación en el Colegio ó con enseñanzas superiores.

Veamos ahora la contribución de cada Escuela al éxito en la vida de esos 14 millones de hombres.

Actualmente existen en los Estados Unidos, aproximadamente, unos 10.704 hombres,¹ mayores de treinta años, que son los más notables y dis-

tinguidos en todos los ramos y departamentos del trabajo, de la industria y del comercio. De esos 10 mil hombres, 24 que se educaron ó formaron por sí mismos; 278 recibieron educación doméstica; 1,066 terminaron su educación en la Escuela Primaria Superior, y los 7,709 restantes se perfeccionaron en los Colegios.

He aquí, ahora, otra proporción. Por cada 8.812 preparados sólo en la Escuela Primaria, uno sólo llegó á ser de los notables; de los educados en la Escuela Superior, el uno por cada 42 llegó á ese puesto envidiable.

Todos los datos que damos aquí son rigurosamente ciertos, y pueden hallarse en la Oficina de Educación de los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta el paso gigante de los métodos, y que los procedimientos y el material de enseñanza actuales son más perfectos y eficaces que los existentes hace 30 ó 40 años, tenemos que presumir lo grandioso y brillante del éxito del hombre en los múltiples campos en que el hombre lucha por la vida.

DR. PRUDENCIO F. SOLARES.

¹ Este es el número conocido, pues como se puede sospechar por la naturaleza del asunto, es difícil un cuadro completo.

LA BANDERA

La bandera no es un símbolo sin alma. La bandera vive. La ama el buen soldado y con amor que resume todos los amores. Cifra en ella el cariño á los ausentes ó ya muertos padres, á la novia que espera ó tal vez olvida; á la casita cuyo prado humilde se levanta en abrupto rincón de la montaña. La ama sin celos en los días de paz, porque siendo muy suya, pertenece á todos, y

mientras más las quieran otros, más se ufana.

La ama sin celos en los días de guerra, porque la bandera no traiciona: si el enemigo la arrebató, se la lleva destrozada, y no para quererla, no para rendirla culto, sino para ofenderla y pisotearla. Por eso la defiende como león herido, la escuda con su cuerpo, la levanta, dejándose descubierto el noble pecho,

y si le hiere el plomo, y media entre vida ó muerte en un instante de tránsito, la pasa al camarada, sin dolor de que otro la posea.

¡Oh bandera de mi patria, cuán gallardas luces da tu hermosura á la cabeza de apretados batallones! ¡Cómo saltan los corazones cuando avisan los ojos que tú pasas! ¡Cómo te sigue, con rumor de triunfante muchedumbre, la robusta armonía de trompas y clarines! Ya no somos nosotros, al mirarte, los egoístas y enclavados en la propia existencia que antes éramos; nuestro ser se confunde en el océano de las vidas, nuestra alma, en la *Alma Mater* inmortal. Moléculas, sentimos, y con júbilo, empuje de torbellino que nos alza; quédase abajo toda nuestra escoria, y asciende, purificado, leve y blando, lo que no muere, lo que nunca morirá. Creemos al subir en esa comunión, y el contacto de ajenos entusiasmos estimula y aviva el propio nuestro! La chispa se une á la chispa, y es llama; la llama se prende á la llama, y es la antorcha; la antorcha abraza el haz de antorchas y es la hoguera.

Antes brillaban lejos unos de otros como astros aventurados al cielo en grano de oro, los ideales de ánimos distantes; pero llegan y corren y se buscan, y se compenetran y se funden, como las claridades de la noche cuando forman la totalidad suprema de la luz. Por eso eres unión, paz y armonía.

Surges, bandera de la patria, y ya más no pensamos en quejumbrosas penas de la vida, sin que nos demos cuenta exacta de ello, sentimos lo contingente de todo eso; de la cruz se desclavan nuestros brazos para tenderse á ti con toda el alma, la plenitud del ser se encuentra obscura y estrechísima la corpórea prisión, y se nos hinchán las venas y

se nos sale por los ojos un vaho de lágrimas. ¿Cómo enardeces y unificas los espíritus? ¿Cómo hablas, bandera muda, y cómo cantas!

¿Cabe la envidia en donde está la bandera?

¿Por qué sentimos la increíble tristeza de ser jóvenes, al ver á nuestros viejos veteranos? ¿Ni una gota de nuestra sangre hay en tu púrpura? Uno de tus colores no nos pertenece . . .

¡Ay, y sacrilegio fuera todo anhelo de renovar las luchas épicas! Y para que tú seas nuestra, se ha menester que torne la desgracia y que te enlutes por los hijos ya sin vida!

¿Que somos, oh, bandera? ¿Qué hemos hecho? Tú no puedes saber lo que te amamos. De otros oíste el grito de combate. De nosotros el verso. Otros fueron contigo á la pelea, al abismo, á la muerte; te sostuvieron herida, los envolviste cuando muertos. Cada palmo de tierra patria sepulta hazañas y proezas.

Los árboles te dieron tus ramas, y los hombres sus brazos y sus vidas.

Caían éstos cual las mieses que agavilla el sembrador. Y tú, para no perderlos, para vivir siempre unida á ellos, te empapaste en su sangre, recogiendo la esencia de héroes. Son nuestros padres; son tus predilectos.

La bandera vive. La bandera ama. Cuando nos alejamos de la playa y el mar va poco á poco separándonos de ese pedazo de tierra que se llama tierra Patria, ¿cómo nos saluda la bandera, erguida en el torreón más alto de la fortaleza! Diríase que procura extenderse para mirarnos un instante más, que aún tiene la remota esperanza de que á ella volvamos. Luego . . . luego, desalentada y triste, cae abrazando el mástil, que se queja. ¿No os parece una ma-

dre al despedirse de una hija que se casa, de la hija que se pierde? Adivina que vamos á olvidarla mucho tiempo, que el amor encendido por ella en nuestro espíritu brillará mientras dure la ausencia, como lámpara débil olvidada en la capilla . . . A poco bracear en la corriente de la vida, el cansancio, el dolor nos lo recuerda. Escuchamos los sonos entusiásticos de un himno, pero ese himno no es el nuestro. Los demás se conmueven al oírle, les corre aprisa la sangre, cantan, gritan. Y nosotros sentimos una tristeza que nos sube de muy hondo, que nos coge todo, que nos enturbia la vista y no se va con nuestras lágrimas. ¿Por qué se agitan esas gentes? ¿Por qué se encienden esos rostros? ¿Qué tiene ese himno para ellos?

Estamos en el bullicio de un café. La más alegre música retoza cosquilleándonos el cuerpo. Besa, ríe. La alegría crece. Y al pronto la música liviana nos hechiza. Es como encantadora de serpientes que adormecen las víboras del alma. Estamos muy contentos . . . sí! . . . es verdad . . . pero contentos por manera extraña . . . como estamos contentos para afuera. El tedio cae, la noche avanza, salimos con infatigable aburrimiento del café, y al vol-

ver una esquina, oímos algo que nos para la vida, que nos suspende el alma toda. ¿Qué es . . . un organillo toca mal, un "Sonecito" de la tierra nuestra, uno de esos que acá escuchamos distraídos cuando no molestos, como si oyéramos algún relato de nodriza vieja.

La bandera vive. La bandera ama. Preguntadlo á los extranjeros que recorren nuestras calles en tal día como éste, preguntadles si no les da un brinco en el corazón cuando ven ondear sus pabellones; allí está la luz que vieron ellos por primera vez. La bandera ondula y parece que les llama. Alma de lo voluble, las aproxima para que se abracen. No están todos los colores en el iris, en ese brazo suelto de la eterna bandera?

Enlazaos, amantes pabellones que flotáis en nuestra atmósfera. El aire y las miradas por igual conspiran á juntaros. Bebed luz ¡mi cielo es rico!

Tú estás ahí, bandera de mi patria. Reinas hoy, y á donde tú apareces, vienen las demás como opulentas damas de tu corte. ¡Brilla! ¡Canta!

Nuestra bandera vive, nuestra bandera ama, nuestra bandera tiene alma.

(Perú) MANUEL GUTIERREZ NÁJERA.

MANIFIESTO A LOS MAESTROS DE LA PROVINCIA DE SANTA CLARA

El Comité Ejecutivo Provisional, electo por los maestros que asisten á la Escuela de Verano de Santa Clara, para dirigir los trabajos preparatorios de la gran "Asociación de Maestros" de la Provincia, y en-

cargado de publicar un Manifiesto en el que se exponga á nuestros compañeros la necesidad de unir por la solidaridad y la fraternidad al Magisterio de la extensa y rica región de las Villas; dice:

Que ninguna idea de lucro ni de medro personal le guíe, al hacer un llamamiento á todos los maestros de la Provincia; antes bien, sus móviles son nobles y levantados, sus propósitos honrados, y sus fines laudables y de alto civismo; toda vez que se trata de despertar entre nosotros el espíritu de asociación, que hace á los pueblos grandes y respetados, y por medio del cual los hombres todos nos ponemos á cubierto de los desaciertos y las injusticias que en lo porvenir pudiesen amenazarnos.

El Comité Ejecutivo entiende, y es preciso que lo proclame muy alto, que todo hombre es libre y tiene una voluntad propia, con la que puede hacer ó dejar de hacer todo aquello que á sus intereses pueda ó no convenir; pero también tiene deberes y derechos que cumplir y hacer respetar; toda vez que se debe á sí mismo, que tiene una patria que engrandecer, y que en todos los órdenes de la vida debe dignificar y defender de cualquier peligro que pudiera amenazarla.

El Maestro de Escuela, haciendo nuestras las ideas del gran Castelar, es un hombre múltiple: "debe pensar como el filósofo, argumentar como el dialéctico, llevar una vida íntegra como el moralista, representar como el actor, cantar como el poeta" y cual nuevo Mesías llevar la buena nueva á todas las conciencias. Es preciso que nuestra institución descanse sobre bases firmísimas; es necesario, y en ello debemos interesarnos todos, que no decaiga jamás el espíritu generoso de asociación que nos anima; en él va envuelto el honor y la honra del Magisterio, y de este modo lograremos que la sociedad en formación que hoy tenemos la obligación de enseñar y guiar por la senda del

honor y del deber, vea en todos nuestros actos manifestaciones de civismo, y no de humillación y servilismo degradante, en hombres que tenemos encomendada la alta y delicada misión de instruir y educar á un pueblo joven y lleno de aspiraciones.

Este Comité cree que las bases en que debe descansar nuestra asociación deben ser las económicas, ya que por medio del ahorro y de la economía ha sido como los pueblos se han levantado y son hoy emporios de grandeza. Este ha de ser uno de los puntos capitales que debe perseguir nuestra Asociación, y al cual debemos consagrar todos nuestros esfuerzos, ya que de aquí depende en alto grado la fuerza de la sociedad y el bienestar de todos los asociados.

La Asociación Provincial de Maestros de Santa Clara no debe sustentar ningún credo político, ni mucho menos contraer compromiso alguno con ningún partido, dejando á cada asociado, en este sentido, libre para dar su voto al que mejor le plugiese.

La Asociación de Maestros de la Provincia de Santa Clara apoyará al Gobierno y á las autoridades en todas aquellas medidas que tiendan á la unificación de la Patria; al bien procomunal de los ciudadanos, y en particular de esta Asociación, acatando las leyes y disposiciones de los mismos.

Trabjará y seguirá trabajando hasta hacer extensiva su esfera de acción á toda la República, y para ello procurará ponerse en comunicación con todas las asociaciones de carácter particular que en la misma existan, y las invitará á esta hermosa confederación de maestros, para bien del magisterio cubano y de nuestra patria, la que estima como

el que más, y la que desea antes que todo, que permanezca incólume y santa como hasta aquí, para que nuestra personalidad sea un ejemplo vivo de amor á la tierra donde hemos nacido.

No podemos menos de rendir en este manifiesto un tributo de admiración y respeto á todos los héroes de la epopeya cubana, y de pensar y de sentir con ellos, ya que fueron generosamente impulsados por sus sentimientos de patriotismo, los que nos dieron una patria libre y por la que todos estamos interesados.

El Comité Ejecutivo de Santa Clara acogerá con calor y entusiasmo todas aquellas ideas que partan de personas desinteresadas y que tiendan á nuestro mejoramiento; pero rechazará con energía todo propósito mezquino y que venga, por decirlo así, á romper los lazos de unión y de fraternidad que á todos deben unirnos.

Hay que evolucionar en sentido gigantesco hacia la consecución de todos los ideales posibles; establecer relaciones con todos los demás aso-

ciados, ya que aspiramos al bien general y nuestros deseos son nobles y desinteresados; debemos dirigir la enseñanza por el camino del bien, de la moralidad y de la justicia; asunto de alta trascendencia para nuestra Asociación, no suscribiremos ninguna tentativa que tienda ó pueda tender á menoscabar intereses legítimamente adquiridos, y nos oponemos con todas nuestras fuerzas á todo aquello que pueda entorpecer la marcha honrada, generosa y digna de nuestra Institución.

Lo proclamamos muy alto: tenemos por principios, el AMOR; por medios, la MORALIDAD y la JUSTICIA y por fin, el TRABAJO.

Santa Clara, Agosto 8 de 1904.

EL COMITÉ EJECUTIVO: *Presidente*, Emilio Pérez de Morales.—*Tesorero*, Gerardo Rojas.—*Secretario*, Everardo Barata.—*Vocales*, Arturo Hernández, Eduardo Pegudo, Gerardo González Junco, Antonio Florit, Emilio Martínez, Juan F. Planas, Erasmo Alvarez.

LA INSTRUCCION CIVICA

Marcel Prevost ha publicado en *Le Figaro*, un artículo sobre la necesidad de difundir la instrucción cívica entre los habitantes de toda Francia, y principalmente de los que residen en las poblaciones rurales.

Hoy, por regla general, — dice, el campesino francés sabe leer, escribir y contar, pero ello no basta: es menester que entre sus libros lleve el escolar un pequeño volumen, un ma-

nual cívico, donde aprenda los deberes y derechos del ciudadano.

Este niño será hombre un día, elector y jurado y es demasiado abandono confiar á su discernimiento é independencia el fallo que ha de dictar, la elección que ha de hacer de candidatos. Mientras al niño no se le instruya en este particular, no ofrecerá el jurado suficiente garantía.

¿Qué remedio? Enseñar al obrero del campo su oficio de elector y de jurado. Dar al niño, en la escuela, nociones claras de derecho político, para que cuando llegue la ocasión sepa emitir su voto con conocimiento de lo que hace, y cuando lea un periódico pueda entender las cuestiones que se ventilan de grandes intereses para la patria.

Si el funcionamiento práctico del voto y del jurado se le enseñase en la escuela, el escolar se deleitaría al par que se instruiría, con aquellas lecciones, que formarían su espíritu de ciudadano y le acostumbrarían

poco á poco á descifrar los misterios de su alta misión en el mundo, como partícipe de una soberanía, de un poder, como parte alícuota del gobierno.

Si en las escuelas se juega á los soldados, no hay razón ninguna para no instruirles en el modo de votar ó de juzgar.

Tal es el tema que desarrolla magistralmente Marcel Prevost; que ha llamado la atención en Francia y que merece ser tenido en cuenta por los que se preocupan de la educación de los niños en los demás países.

(De *La Escuela Peruana*.)

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE

(FINALIZA)

Rolando, el niño héroe. Un rey, llamado *Carlomagno*, tenía una hermana, llamada *Berta*. Casóse ésta con un caballero cuyo nombre era *Milón*. Enojado el rey de que su hermana no se hubiese unido en matrimonio á un rey, á un duque ó, por lo menos, á un príncipe, sino á un simple caballero, la arrojó de su lado, no queriendo nunca más saber de ella. Otra gran desgracia tuvo Berta que padecer. Su marido se ahogó en el baño, y ella tuvo que pasar con un hijo de pocos años, llamado *Rolando*, la mayor pobreza y las más duras necesidades. La pobre mujer habitaba una casita solitaria, situada muy lejos del palacio real. Nadie la conocía; ninguno de los que á su alrededor vivían la consideraban; y para no morir de hambre con su hijo, tenía que enviar á éste á pedir limosna.

Rolando, el único consuelo de su pobre y olvidada madre, era un muchacho hermoso, robusto, y además, muy valiente y siempre dispuesto á combatir. Había nacido para ser un héroe, y con el tiempo llegó á ser un famoso campeón en el ejército de su tío, el rey *Carlomagno*. Su sed de aventuras le movía á reñir con los demás muchachos en todos los barrios de la ciudad.

En todas las riñas, el pequeño Rolando obtenía invariablemente la victoria. Y cuando vencía, exigía siempre de sus antagonistas un tributo. Cada uno le entregaba un trozo de tela ó género, y con los que reunió

de esa manera, la madre le cosió un jubón. Era éste extraordinariamente abigarrado, mas Rolando lo llevaba con orgullo, porque atestiguaba sus victorias.

Rolando como mediador. Un día, Berta no tenía nada que comer ni para ella ni para Rolando. Dijo entonces á éste la pobre señora: "Querido Rolando, ve á la ciudad, y pide humildemente una limosna, pero no te olvides de dar las gracias." Rolando partió sin enojarse, y se dirigió al castillo del rey.

Sigue la relación de la historia de Rolando.

Interrogatorio. Las rúbricas que se encuentran en la relación se refieren á tres puntos principales. La madre de Rolando da á éste una comisión. El cumplimiento de este encargo produjo la conciliación de su madre con el rey, su hermano. El rey perdonó á su hermana, en consideración á su hijo.

¿Qué encargo hizo un día Berta á su hijo? ¿En cuántos pasos ó etapas realizó el niño esa comisión? Refiérase el primer paso. La madre encargó á Rolando que suplicase y agradeciera: ¿qué sucedió en el cumplimiento de este encargo? ¿Cómo sucedió que Rolando ni suplicó ni dió gracias? ¿Por qué sostuvo Rolando su propósito de traer á su madre la copa del rey, llena de vino? ¿Qué

contestó Rolando al mandato del rey: ¡alto!? ¿Qué preguntas hizo el rey á Rolando? ¿Qué contestación dió éste á cada pregunta? ¿Qué emociones excitaron en el rey las astutas respuestas de Rolando? ¿Qué encargo dió el rey entonces, y á quién?

¿A quién reconoció el rey en la madre de Rolando? ¿A qué condujo el encuentro de Berta y su hermano? ¿A quién debemos considerar como mediador entre el rey y su hermana?

Sigue la repetición y síntesis del cuento.

División de lo narrado en partes. Para dividir la relación en partes, los alumnos emplearán los siguientes epígrafes. 1º ¿Qué encargo recibió Rolando de su madre? 2º ¿Cómo envió Rolando á su madre manjares de la mesa del rey? 3º ¿Cómo perseveró Rolando en el empeño de llevar á su madre la copa del rey, y cómo contestó á todas sus preguntas? 4º ¿Cómo el rey ordenó llamar á la madre de Rolando, y perdió el enojo que contra ella tenía? 5º ¿Cómo movió á conciliación la mirada de Rolando, fija en el rey?

El Rey de los duendes (de Goethe). Este conocido poema es una de las más hermosas baladas de Goethe. Su contenido, que en general constituye una poesía de la naturaleza, una creación del espíritu popular de nuestros antepasados paganos, tiene sus raíces en la creencia en los *genios medios*, entre los cuales deben considerarse comprendidas las fuerzas naturales personificadas, con una posición intermediaria entre los dioses y los hombres. Como esa creencia ha desaparecido ya completamente de nuestro pueblo, es indispensable, para la inteligencia de la poesía mencionada, que nos desprendamos de nuestro modo de ser actual, y que nos compenetrremos de las creencias populares de nuestros mayores. No es éste el uno objetivo de esta preparación, sino la necesidad de dar á conocer á los alumnos nuestra mitología nacional. Conociendo el género á que pertenece una poesía y su carácter peculiar, sin dificultad se sabe la dirección en que su acción debe buscarse. La balada "el rey de los duendes" no nos presenta la actividad de una fuerza moral libre, no nos ofrece el espectáculo de una vida típica, sino pone ante nuestros ojos, de una parte, una naturaleza misteriosa que obra de un modo secreto y demoníaco; y de otra parte, el espíritu humano en dependencia de las fuerzas naturales, y dominado por las mismas. La emoción que produce la balada en nuestros niños es un reflejo de la obra de la naturaleza demoníaca en el niño y en el padre que aparecen en dicha poesía. Aunque nuestros niños no creen en duendes, estas creaciones de la fantasía ejercen influencia sobre su imaginación y conmueven su sensibilidad de tal ma-

nera, que experimentan la ansiedad del niño y el horror del padre, y no sin una complacencia interior, del mismo modo que el niño recibe con cierto placer su primera emoción de miedo.

MARCHA DE LA LECCION

1. Preparación de la lección. Nuestros antepasados eran paganos, y politeístas. No conocían las palabras: "hay muchas fuerzas, pero no más que un Dios que todo lo ejecuta en todo." De acuerdo con sus creencias, no sólo estaba el cielo poblado de dioses, sino la tierra entera llena de seres que, por razón de jerarquía, eran intermediarios entre los dioses y los hombres. A estos innumerables genios atribuían nuestros mayores todos los fenómenos de la naturaleza. Cuando, tras una suave noche de primavera, los botones de las plantas se habían convertido en hojas y flores, creíase ver en este cambio la obra de ciertos genios. El brote de una fuente, el roce de un arroyo, el murmullo de un río, el susurro de las hojas de los árboles, la caída de una piedrecita en un pozo, de un cojín en el suelo, todo esto era para aquellos hombres, obra de los genios sobrenaturales. Por el punto donde residían y por sus formas y su modo de ser recibían aquéllos diferentes nombres. Así se llamaban *duendes* los genios de la casa; los guardianes de los tesoros subterráneos, *gnomos* ó *enanos*; los directores de las fuerzas indomables de la naturaleza, *gigantes*; las habitadoras del agua, *ondinas*. Una clase riquísima de esos genios, que también tenían un rey, eran los *genios del aire*, ó *silfos*. Se dividían en *silfos de la luz*, y *duendes negros*, ó *de la noche*. Aquellos eran benévolos para con los hombres, bien formados, de pequeña y graciosa talla, y vestían un traje brillante. De opuesta índole eran los duendes nocturnos, odiosos. De formas horribles, y dispuestos á causar daño á los hombres. Su aliento producía enfermedades y la muerte en los hombres y en los animales. El infeliz á quien tocaban paraba en la imbecilidad.

Muchos duendes amaban sobre todo el baile y los juegos, á los cuales se entregaban en los lugares no visitados por los hombres. Para sus juegos robaban hermosos niños que, de acuerdo con las creencias de nuestros antepasados, también se convertían en duendes.

En la poesía que voy á recitaros aparece un duende con su madre y una hija. En la balada se le llama *el rey de los duendes*; es un *duende negro*.

Se desprende de la descripción que hemos hecho de las creencias de nuestros antepasados, que es una preparación suficiente para ésta y otras baladas que tienen su raíz en las mismas supersticiones. Pueden mencionarse "El Pescador" y "El Canto de boda", de Goethe. Esa preparación es imposible donde se abandona la instrucción en la historia de

las creencias y del conocimiento del mundo por nuestros mayores.

La lectura de la poesía. Después de esta preparación, el maestro debe recitar la composición poética. Si esa lectura se lleva á cabo de un modo acertado, ejercerá influencia en el ánimo de los alumnos; pero ese acierto es muy difícil. Es necesario marcar los caracteres en las estrofas 2ª á la 7ª, pues la comprensión de aquéllos no ofrece ninguna dificultad, y no hay que dar claridad á la narración. Dado el carácter de los personajes, el lenguaje del padre es *solícito y cariñoso*; el del niño, *conmovido por el terror*; el del rey de los duendes, *lisonjero* en sus ofrecimientos, *irritado* en sus amenazas.

La exposición y el contenido. Las estrofas 1ª y 8ª, que son narrativas, constituyen el marco del drama, que se desenvuelve en las estrofas 2ª á 7ª. El hecho de que toda la acción, desde el principio hasta el fin, se halla en forma dialogada facilita la exposición del contenido, y del desarrollo de la poesía.

Tiempo y lugar. En altas horas de la noche—á la media noche—es decir, á la hora de los espíritus, y á fines del otoño, puesto que "el viento murmura entre las hojas secas", un padre acompañado de su hijo cabalga en dirección á la casa. El camino que atraviesa se halla á lo largo de un río, cuyas orillas están rodeadas de árboles.

Los temores del padre. Al principio de la relación se ve que el padre abraza y calienta al hijo. Esto es una anticipación de lo que sigue: la tentativa de robarle su hijo, y la muerte de éste por el frío.

Las impresiones del niño. El niño ve primeramente al rey de los duendes con su corona y su cola; después oye que el fantasma le habla, luego ve también las hijas del duende; y por último, siente que el rey de los duendes lo toca.

La aparición del rey de los duendes. El rey de los duendes se deja ver; habla al niño con las palabras más lisonjeras, le induce á que lo acompañe; le describe hermosos vestidos. Después repite su ofrecimiento con una pregunta, y más tarde le promete una vida agradable y muchas distracciones. Por último, el fantasma declara lo que le sugiere su deseo, y como el niño no se muestra dispuesto á seguirle, cambia las promesas en amenazas, y realiza éstas sobre la marcha.

Las explicaciones del padre. El padre toma las impresiones del niño por un error de los sentidos; cree que el rey de los duendes es una neblina, y que las hijas son el brillo de los viejos saucos. Lo que el niño oye le parece el murmullo del viento entre las hojas secas.

La emoción del padre. Los sentidos del padre son débiles, por lo cual no ve nada ni

oye nada de lo que su hijo percibe; últimamente se apoderan de él el terror y la angustia de su hijo, y hace que el caballo corra con mayor velocidad, á fin de escapar de aquel lugar horrible. Pero el rey de los duendes ha hecho daño al niño, y cuando el padre llega á la casa, el niño está muerto.

Inpugnadores del método analítico. "El método analítico, que yo defendí el primero, es ya conocido y aceptado, y hasta ha recibido el apoyo y la recomendación de las autoridades prusianas."

Así escribía Kellner en el año 1816. Y de hecho, dicho método ha obtenido hace ya tiempo la supremacía sobre todos los demás. Sin embargo, poco á poco surgieron dudas y hasta voces contradictorias. Algunos advirtieron que no debían ser atormentados los trozos selectos; otros se quejaron de la presentación desordenada y del material abigarrado de los libros en uso, y se habló de despedazamiento, pulverización, aniquilamiento, martirio y destrozo del asunto, condenándose la cansada exuberancia y abigarramiento del método. "Con esa marcha—pregunta *Volter*, que atacó rudamente el método de *Kellner*—*Otto*—*Riecke*—¿qué se logra sino causar al niño, destruir todo interés en el trozo estudiado, producir en el ánimo repugnancia y tedio y al cabo, en vez de excitar su inteligencia, conseguir que ignore dónde tiene la cabeza y de qué se trata? Ese interminable destrozo y pulverización, ¿no dará por resultado que el niño pierda al fin la intuición del conjunto, la impresión del todo?"

En análogos términos se expresan *Bock*, *Wackernagel* y otros educadores. El primero declara que, en el método analítico, la masa de lo accesorio destruye el aspecto del asunto. Y *Wackernagel*, en su excelente "Libro de lectura" declara lo siguiente: "para que el trozo de

lectura en su unidad interior, pueda ejercer acción en el alumno, de modo que éste comprenda el todo, y no solamente las partes desunidas, es el deber más importante del maestro presentar éstas en unión constante. Nada más enojoso para el maestro verdadero ni más peligroso para el desarrollo del lenguaje que esa inclinación á la charlataneria, esa manía de arañar y de dar vueltas al asunto que un maestro novel confunde con el celo y la penetración, y que no es más que dispersión, y dispersión de una clase vana y satisfecha de sí misma, es decir, la mentira."

Dистерweg, por su parte, declara lo siguiente, al hablar del método: "es necesario ponernos en guardia contra un abominable pecado pedagógico que parece extenderse cada vez más: el destrozo y la pulverización del trozo poético, en la lectura." Y Carlos Schmidt, con verdadera elocuencia, habla de los defectos del método de Kellner—Otto—Riecke en los términos que siguen: "ya ha empezado la era del análisis, la división y la molienda de los buenos productos literarios, la separación química de la rosa en oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y carbono, contra la cual se elevan juntamente la lógica y la estética: con elementos gramaticales se formó una masa heterogénea, como podría ofrecerse en un libro de lectura no graduado desde el punto de vista del lenguaje; y por lo cansado del método pierde el alumno la apreciación de la belleza de todo el trozo leído"

Otros profesores se declararon contra la unión de la gramática con la lectura explicada. Bose, v. g., en su *Enseñanza intuitiva del lenguaje*, se expresa del siguiente modo: Otto, Kellner y otros quieren que

el libro de lectura sea la única fuente de la enseñanza del lenguaje, sin que sea necesario disponer aquél expresamente para dicho fin. Así queda convertido el libro en una gramática de heterogeneidad infecunda, en una tarea de fatigosa extensión, en una pulverización del trozo de lectura, contra lo cual no protestarán nunca demasiado la lógica y el sentimiento de lo bello." Pero quien con más empeño combatió en Alemania el método analítico fué Burgwardt en las *Voces de la mañana*. "Es verdaderamente cómico — afirma — cómo los representantes de la instrucción analítica del lenguaje, en el terreno de las teorías nada quieren saber de la enseñanza de la gramática, provisionalmente lanzada al destierro, pero al propio tiempo confiesan y en la práctica demuestran suficientemente que lo que intentan no puede hacerse bien sin la instrucción gramatical. Cuando Otto escribe en la puerta del frente las palabras: *en la escuela popular no es necesaria la gramática*, lo hace con la advertencia de que, en la puerta del fondo se lee: *la gramática es necesaria*."

Kellner, uno de los fundadores del método analítico, ha contestado repetidamente á esos ataques. "No se hallará aquí fuera de lugar — declara en sus "Lecciones de lenguaje" — combatir la opinión de que en mi método de enseñanza del lenguaje hay demasiadas cosas extrañas á las lecciones, y de que no es propiamente una enseñanza del lenguaje, sino más bien una enseñanza intuitiva ó una especie de lógica y moral. Tengo pruebas que demuestran por todos los medios que muchos profesores no siempre observan la justa medida, y la causa de esto se encuentra en el hecho de que

dichos profesores *amontonan* sobre los cimientos, en vez de *construir* sobre los mismos; mas cuando puede evitarse esa inclinación al capricho, queda rechazada la inculpación ya dicha, con sólo pensar que á la enseñanza del lenguaje debe pedirse algo más que la simple instrucción en las reglas gramaticales. . . . ”

Conciliación. Las discusiones sobre la enseñanza del lenguaje condujeron á una conciliación. Hoy existe el convencimiento, que no encuentra oposición alguna, de que Kellner y sus secuaces hicieron mucho bien y que fueron demasiado lejos: la enseñanza de la gramática no puede evitarse en la escuela primaria; pero la gramática no es un fin en sí misma, y es necesario limitarla á lo que no puede enseñarse por la imitación y por el hábito. No debe aceptarse la tesis exagerada á que llegaron *Volter, Bock y Wackernagel*. De aquí se sigue que es enteramente ociosa la lucha sobre si debe aceptarse el método analítico ó el sintético: ¿será tan sólo inaplicable á la enseñanza del lenguaje la unión del análisis y la síntesis, que ha sido ya aceptada y aplicada como la mejor en las demás ramas de la enseñanza? Cada cosa debe tener su tiempo y su lugar—dice *Kehr*, de cuya monumental obra *Geschichte der Methodik des deutschen Unterrichts in der Volksschule* hemos tomado especialmente el material para este artículo—El análisis para el examen y la comprensión; después la síntesis para el ejercicio y la aplicación. Entre las dos tendencias opuestas, la gramática puramente sintética y el análisis ocasional del trozo de lectura, es preciso buscar un término medio, que reserve á cada parte su derecho. “Irrebatible es—afirma *Vaihinger*, la exigencia ac-

tual de utilizar el libro de lectura para la enseñanza del lenguaje y sus aspectos, tales como la gramática y el estilo.

Esta exigencia es legítima, porque en ese camino no amenaza ahogarse la vida del lenguaje, como bajo el escarpelo del gramático. Pero no es bueno arrojar al agua la gramática. Es posible hacer lo uno sin ejecutar lo otro, es decir, presentar el libro de lectura de manera que conserven sus derechos la gramática y la lógica, el estudio de los trozos modelos y el estilo.”

Algunos pedagogos alemanes han llevado á cabo el pensamiento de *Vaihinger*. Solo mencionaremos á *Richter, Büttner y Wangemann*.

Richter dice en sus *Indicaciones para el uso del libro de lectura en la escuela primaria*: “No han faltado ciertamente esfuerzos serios para dar un carácter pedagógico al libro de lectura. Las revistas de enseñanza, lo mismo que las obras dedicadas especialmente á esa rama de la instrucción, v. gr., las de *Kellner, Otto, Lüben, Eisenlohr, Ulrich, Kehr, Kriebitzsch*, han dado sugerencias y consejos en abundancia. Sin embargo, muchos problemas no han hallado todavía solución. La práctica, sobre todo, necesita que se considere la unidad del método.” Para llevar estas ideas á la enseñanza primaria, *Richter* escribió un libro de lectura, precedido de algunas observaciones sobre el oficio de dicha obra en la enseñanza. El libro se compone de cuatro clases de ejercicios: 1ª, indicaciones para su inteligencia; 2ª, preguntas que excitan la atención en los puntos más importantes de la narración, y que permiten assimilarlos; 3ª, ejercicios de exposición oral y escrita de los pensamientos comprendidos y asimilados por el alumno. *Richter* trata de la gramá-

tica en determinadas lecciones, que contienen diferentes proverbios y dichos sentenciosos.

C. Wangemann, en su *Enseñanza elemental del lenguaje* (Leipzig, 1869), considera como exigencias para la comprensión del trozo de lectura las siguientes: 1ª *narración* hecha por el maestro (en muchos trozos

basta que el maestro refiera en síntesis el cuento, y que el niño repita el trozo); 2ª, *preparación*, que dé al niño los pensamientos é intuiciones necesarias para la inteligencia del libro; 3ª, *aclaración*; y 4ª, ejercicios de *composición* (*repetición, paráfrasis, imitación*).

ALFREDO M. AGUAYO

EL HOGAR Y LA ESCUELA.

De la interesante revista *José A. Saco*, publicada y dedicada á los alumnos de la escuela pública de su nombre en Cienfuegos, tomamos el siguiente artículo.

"Existe en nuestro país, y está muy extendida y arraigada, una falsa idea sobre las funciones y objeto de la escuela, y esa es la causa principal de oposición, ó mejor, la lucha funesta entre el hogar y la escuela, que, por el contrario, deben estar en relaciones constantes, estrechas y cordiales; porque sólo así pueden ser efectivas y provechosas la enseñanza y la educación. El hogar, la escuela y la sociedad son tres factores indispensables en la noble y hermosa obra de transformar el niño en hombre.

La colaboración de la familia es tan necesaria y útil, que sin ella resultarían estériles los esfuerzos del maestro, por laborioso y sabio que fuera. Por esa razón el mayor obstáculo con que tropieza la enseñanza y educación de nuestros niños, es esa lucha incesante, esa oposición injustificada entre la familia y la escuela. Y ¡cosa extraña! Aquéllos que son incapaces de juzgar en asuntos escolares, son los mismos que suelen exclamar: "El maestro tal no sabe nada", "En las escuelas

no se enseña nada", y otras herejías por el estilo. Le preguntaríamos de ser esto cierto: ¿qué razón, ni derecho tenéis para esperar y exigir que el trabajo del maestro sea fecundo y provechoso, si le negáis la cooperación y ayuda necesarias? Y aun más; ¿cómo pretenderlo, si á veces se destruye toda la obra del maestro, discutiendo ó negando su autoridad, quebrantando su prestigio, escarneciendo su persona. ?

Por otra parte, es un craso error, que acusa ignorancia ó malicia, creer que la escuela lo hace ó lo debe hacer todo, y que sólo el maestro tiene deberes y responsabilidades; cuando es la familia el factor más importante en la educación del niño, y sobre los padres pesan los mayores deberes y responsabilidades. Porque conviene saber que en el hogar es donde se forma el individuo, ya por medio del ejemplo y del precepto, ya mediante la conversación; pues la influencia de la familia es más activa y eficaz que la de la escuela, por el hecho de ser más íntimas y constantes las relaciones entre los padres y los hijos, y por la autoridad y el cariño, que forman el vínculo de la familia.

Es preciso que se convenzan los que pretenden que la escuela haga

milagros sin prestarle su concurso, de que "la escuela no debe enseñar todo lo que es posible saber, sino lo que no es permitido ignorar." Que se convenzan de que la parte principal de la educación se hace en el hogar, que es donde se forman los sentimientos y se desarrolla el carácter, y, desde luego, sería vana ilusión esperar que, "después de malos niños, se conviertan en buenos hombres". En fin, que se convenzan de que la escuela enseña y la familia educa; aunque la escuela tenga siempre una participación en la obra educadora, como la familia, por su parte, debe contribuir al éxito de la enseñanza.

Es de todo punto preciso, desarraigar los prejuicios y preocupaciones vulgares; porque comprometen el porvenir de la Escuela Cubana, y esterilizan los nobles esfuerzos que se hacen por la instrucción y la educación popular. Y en verdad, sorprende que existan y tengan crédito tales prejuicios y preocupaciones; pues los mismos que los aceptan y mantienen, hacen alarde de *patriotismo*, sin ver que así demuestran vivir todavía bajo la influencia maléfica del espíritu

colonial; que no se han despojado de sus hábitos de colonos para vestirse de ciudadano. ¿Acaso echen de menos los métodos rutinarios de la escuela antigua y la bárbara disciplina, que envilecía la conciencia y humillaba la dignidad humana? Y no reparan que la nueva Escuela Cubana, inspirada en la ciencia moderna y animada del espíritu democrático, es la más genuina encarnación de la Revolución; porque mediante la obra de la escuela cristalizarán en el alma cubana los hermosos y fecundos principios que la Revolución sustentó. La nueva escuela es el más sólido fundamento de nuestra nacionalidad; porque en ella se formarán los futuros ciudadanos de la República, los hombres de ciencia, virtud y de acción. Por todo eso no es,—ni puede ser—buen patriota el que combate la Escuela Cubana, el que le niega su concurso sincero y estorba su obra redentora. El triunfo de nuestra escuela es el triunfo de Cuba.

Los destinos del hogar y de la escuela están indisolublemente unidos por vínculos de amor y de interés".

Dr. EMILIO SANCHEZ.

LA ACTIVIDAD MENTAL DE LOS NIÑOS.

Entre el exceso de vitalidad que existe en los niños en sus actividades de orden físico, y el ejercicio de sus facultades mentales, hay una notable diferencia; en estas últimas á más de verificarse su completo y pleno desarrollo, mucho después de las físicas, su ejercicio no es tan espontáneo, no obedece sino á verdaderos estímulos; mientras que

en aquellos se verifican constantemente y con la influencia de los más insignificantes motivos.

El maestro tiene la misión de encauzar, en la escuela, la exuberancia de vida en el niño, hacia una ordenada educación mental, lenta y progresiva, que será la base más sólida del desarrollo ulterior de sus poderes psíquicos.

En el cerebro, órgano de complicado funcionalismo, radican las facultades mentales; es el centro de coordinación que determina los más importantes actos citados y que está sujeto á principios generales ó reglas, que rigen la actividad de los órganos de la economía. El ejercicio produce el desarrollo. La falta de ejercicio produce una disminución en los poderes mentales, ó una detención de desarrollo. Tanto el ejercicio desmesurado, como la falta absoluta de ejercicio pueden llegar hasta producir, á más de una detención en el curso de su desarrollo ó una disminución en sus poderes, la *atrofia*; es decir, la abolición de sus facultades primordiales.

La Pedagogía moderna, regula cada vez más, el ejercicio mental y tiende á evitar el extremo señalado, el excesivo ejercicio, que produce el cansancio. Es este detalle, uno de los más importantes en el cometido del maestro. Las manifestaciones de la actividad mental no tiene siempre el mismo grado de intensidad, y ocurre con frecuencia que alumnos aprovechados, apenas si se acuerdan de lo que saben, ó no pueden leer ó escribir con corrección; los mismos que al día siguiente ó algunos días después, encuentran fácil, lo que fué difícil; sencillo, lo que era complicado; comprensible, lo que no entendían.

Es tan frecuente lo que decimos, que pocos maestros no contarán en su práctica los hechos á que nos referimos. A veces son por sí solos suficientes para llevar al maestro á conceptos erróneos de las aptitudes de sus alumnos. ¿No sería en vano tratar de corregir por medio de la disciplina, lo que son diferencias en la actividad mental? ¿No sería imprudente en estos casos el castigo?

El riguroso orden en la enseñanza de las varias asignaturas, basado en el desarrollo de las facultades mentales del niño, es un factor que fija los conocimientos elementales de un modo permanente; el maestro que no se concrete en la enseñanza al mayor ó menor adelanto de todos y cada uno de sus alumnos, que trate de anticipar á los educandos, conocimientos que han de ser precedidos por otros, obtendrá resultados que no armonicen con sus esfuerzos.

Sucede con bastante frecuencia, que los alumnos que muestran disposición para adelantar, aprenden en menos tiempo que el que en la mayor parte de los casos se requiere; olvidan lo que saben hasta el punto de que no es suficiente un ligero repaso para recordar lo aprendido, sino que es necesaria una nueva enseñanza. Ello es efecto de haber pasado con demasiada rapidez de unos conocimientos á otros.

En otros casos, alumnos que han adelantado dentro de las etapas razonables, se olvidan de los principios elementales de las asignaturas. Es una consecuencia de la falta de repaso, tanto más útiles y necesarios, cuanto mas adelantados se hallen los alumnos.

En ninguna de las manifestaciones de la vida hay exactitud matemática; tal sucede con los poderes mentales, cuyo desarrollo, lento y progresivo, exige del educador el empleo de los métodos más apropiados, en todos los casos y en cada caso, y habilidad en las promociones para que sean eficaces, y no ficticias ó sin los verdaderos resultados que deben producir.

LUIS F. DIEGO

Habana, agosto 27.

UN DEFECTO MUY COMUN EN LOS PROBLEMAS DE ARITMETICA

En los problemas de Aritmética se incurre muy á menudo en vicios que perturban en gran manera su influencia educativa y que son la causa de los mediocres resultados que á veces se obtienen en esta asignatura. Vamos á dar á conocer uno de los más comunes y de efectos más perniciosos.

Para la práctica de las operaciones de multiplicar y dividir, muchos maestros acostumbran poner á sus alumnos puros problemas directos; es decir, cuestiones que se resuelven por raciocinios de más á más ó de menos á menos, como las siguientes:

Costando un libro veinte y cinco centavos, ¿veinte libros cuánto costarán?

Cuatro pizarras me han costado un peso; ¿cuánto tendré que pagar por una pizarra?

¿Qué tanto andaré en nueve horas, sabiendo que en tres horas he caminado doce kilómetros?

En la resolución de esta clase de problemas se sigue el método de reducción á la unidad y el discípulo hace poco más ó menos el raciocinio que á continuación se expresa:

“Para saber cuántos kilómetros camina usted en nueve horas, necesito saber cuántos anda en una hora; y para saber cuántos recorre usted en una hora ya sé que en tres horas camina usted doce kilómetros. Si en tres horas recorre doce kilómetros, en una hora avanzará la tercera parte de doce, ó lo que es lo mismo, doce dividido por tres (lo escribe: $12 \div 3$ ó $12/3$) y doce dividido por tres es igual á cuatro (lo escribe $12 \div 3 = 4$). Si en una hora camina usted cuatro kilómetros, en

nueve horas andará nueve veces cuatro kilómetros (escribe: 9×4) y nueve veces cuatro es igual á treinta y seis. Luego, si en tres horas ha caminado usted doce kilómetros, en nueve horas andará treinta y seis.”

Esta manera de raciocinar sobre un problema es muy buena, porque lleva el educando un orden perfecto en su resolución. Pero si el maestro le presenta puras cuestiones directas como las anteriores, sólo raciocinará verdaderamente los primeros problemas; después el alumno aprenderá de memoria el raciocinio y lo repetirá en los demás casos maquinalmente, sin que intervenga su reflexión, cual lo exige una asignatura tan educativa como es la Aritmética. El maestro le oirá raciocinar los problemas con fluidez y corrección y se hará la ilusión de que el discípulo está pensando sobre ellos con verdadera inteligencia del asunto; no, en realidad el alumno está repitiendo casi como un fonógrafo ese raciocinio, que llega á ser rutinario, y que después aplica á todos los casos sin tomarse el trabajo de pensar acerca de ellos, simplemente con ligeras variaciones en las palabras y en las cantidades. Y, ¿cuál es el resultado? Que todo el valor educativo de las lecciones de Aritmética se pierde, que los niños quedan convertidos en máquinas de actos reflejos en lugar de ejercitar su pensamiento en la resolución de las cuestiones; he aquí la más concluyente prueba de esta aserción:

A uno de estos alumnos que siempre han resuelto puros problemas directos con pasmosa maestría, póngasele uno inverso, y lo raciocinará,

siguiendo la tendencia generalizada del espíritu, de idéntica manera que los directos. Supongamos este problema:

Para hacer un vestido con una tela de seis decímetros de ancho se han necesitado ocho metros; para hacer el mismo traje con una tela de quince decímetros de ancho, ¿cuántos metros serán necesarios?

El alumno en cuestión desarrollará indudablemente el problema de esta ó parecida manera: "Si para hacer un vestido con una tela de seis metros de ancho se han necesitado ocho metros, para hacer el mismo traje con una tela de un decímetro de ancho se necesitará la sexta parte, etc." Llegará, pues, á una conclusión errónea por haberse empedernido en su cerebro una forma de raciocinio que no es la única para todas las circunstancias; así es que se debe presentar al discernimiento de los educandos tantos casos directos como inversos, sin orden alguno, para que cada vez tengan que reflexionar debidamente.

El raciocinio que proponemos para que el alumno aprenda á discernir cuándo la cuestión es directa ó inversa, es el que se desarrolla en los ejemplos siguientes:

Luis ha ganado en 5 días 30 pesos; ¿cuánto ganará en 7 días?

Después de los preliminares del raciocinio que se han enunciado en el primer problema de que hemos hecho mención en este artículo, preguntará el maestro: "si en cinco días gana Luis treinta pesos, en un día ganará *más ó menos*?" El alumno tendrá que discurrir un momento y dirá: "ganará menos." "¿Qué tanto menos?"—preguntará el profesor. "La quinta parte de treinta pesos" será la respuesta á que se ha de llevar al alumno empleando la forma socrática. Luego que ya se

conoce lo que gana Luis en un día, interrogará el maestro: "¿Si un día gana Luis seis pesos, en siete días ganará *más ó menos*?" El alumno deberá contestar que ganará *más*, discurriendo por sí solo ó guiado en sus reflexiones por el educador, y se continuará desarrollando el problema conforme al modelo antes expresado. De igual manera se podrá llevar al alumno en el raciocinio de los inversos, de modo que el desarrollo del anterior será como sigue, suprimiendo los preliminares del raciocinio, que son los mismos dados á conocer en el primer problema:

"Si para hacer un vestido con una tela de seis decímetros de ancho, se han necesitado ocho metros; para hacerlo con una tela de un decímetro de ancho, se necesitarán *más metros*, porque la tela es más angosta: se necesitarán seis veces ocho metros (se escribe: 6×8), y seis veces ocho es igual á cuarenta y ocho ($6 \times 8 = 48$). Si para hacer el traje con una tela de un decímetro de ancho se necesitan 48 metros, para hacerlo con una de quince decímetros de anchura se necesitarán *menos metros*: la quinceava parte de 48 metros (la escribe así: $48 \div 15$ ó $48/15$) etc." El raciocinio, el desarrollo y la respuesta final serán en seguida iguales á los dados á conocer en el primer problema.

De paso, exponremos un defecto de forma en el raciocinio, bastante común, y que puede producir alguna confusión en la mente de los niños: tal es el de las expresiones *tantas veces más* y *tantas veces menos* en los problemas que se resuelven por la regla de reducción á la unidad. Estas expresiones, aunque son un modismo matemático bastante correto, deben desterrarse de la escuela primaria, porque equivocan muy á menudo á los discípulos, haciéndoles creer, por ejemplo, que

tres veces más que uno es igual á cuatro, cuando el resultado es tres, y en muchos casos es un positivo triunfo hacerles comprender el verdadero significado de tales expresiones. Así es que al modismo *tantas veces más* se debería suprimir el *más*; y la expresión *tantas veces menos* debe sustituirse por *tal ó cual parte de*, como se ha hecho en el desarrollo de los problemas anteriores.

Mas no basta presentar en un orden irregular problemas de estas clases; es necesario, para habituar á los alumnos á tener sus facultades de reflexión siempre despiertas, hacerles ver que no todas las cuestiones son como estas que hemos estudiado; porque de acostumbrarlos á ellas, volverían á caer en la rutina; preciso es, pues, sorprenderlos con otros temas, y para esto son utilísimos ciertos problemas que podríamos llamar capciosos y de los cuales vamos á dar algunos ejemplos:

Si tres mulas llegan de Chihuahua á Aldama en cuatro horas, ¿nueve mulas en cuánto tiempo llegarán?

Para raciocinar acerca de esto, se preguntará: si tres mulas caminan de Chihuahua á Aldama en cuatro horas, ¿una mula se tardará más ó menos tiempo? Contestarán los niños que el mismo tiempo, si han reflexionado debidamente, y se llegará á la conclusión de que las nueve mulas llegarán al mismo tiempo que las tres. De semejante modo se resolverían los que siguen:

Cuando yo ganaba tres pesos diarios, los días tenían veinticuatro ho-

ras; hoy que gano nueve diarios, ¿cuántas horas tendrán?

Cuando yo me levanto á las siete, sale el sol á las cinco; ¿cuando me levanto á las nueve, á qué hora saldrá?

Otros problemas hay que no pueden resolverse, por falta de datos necesarios; también de ellos echará mano el maestro que quiera dar el alerta á la reflexión de sus educandos; tal es el siguiente:

Cuando van corridos tres meses del año, sale el sol á las seis; ¿á qué hora saldrá cuando vayan siete meses transcurridos? (El dato de este problema es inútil y en su lugar se necesitan varios, sacados de la Astro-nomía).

Otros problemas hay que parecen de regla de tres y cree el alumno que puede resolverlos por reducción á la unidad, fracasando completamente, v. g.:

Juan tiene que salir á la misma hora de su trabajo: cuando trabaja cuatro horas diarias tiene que concurrir al taller á las ocho; cuando trabaje nueve horas diarias ¿á qué horas concurrirá?

De esta manera, con problemas directos é inversos mezclados sin orden alguno y de vez en cuando con uno que otro capcioso, mantendrá el maestro siempre en guardia la atención del escolar, se impedirá que caiga en la rutina, y el alumno será siempre un ser pensador, que por sus propios esfuerzos resuelva las cuestiones aritméticas.

JUAN G. HOLGUIN Y BURLOA.

REGLAS DE PUNTUACION

I.—Se pone coma:

- 1.—Para indicar la omisión de una palabra;
- 2.—Para separar un miembro de alguna extensión que tenga relación con otra parte de la cláusula; por ejemplo, un sujeto compuesto ó una cláusula relativa;
- 3.—Para separar los elementos de una misma proposición;
- 4.—Para separar elementos ó miembros invertidos;
- 5.—Para separar elementos ó miembros intercalados;
- 6.—Para separar elementos ó miembros independientes;
- 7.—Para separar elementos consecutivos y de una misma clase que no lleven conjunción;
- 8.—Para separar citas cortas introducidas en el orden natural de una proposición;
- 9.—Para separar algunas veces los varios miembros de una cláusula compuesta, no divididos por comas.

II.—Se pone punto y coma:

- 10.—Entre los miembros de una cláusula compuesta que no vayan entre sí subdivididos por comas;
- 11.—Entre los miembros de una cláusula compuesta que no tengan entre sí perfecta relación;
- 12.—Antes de *como*, *por ejemplo*, *á saber*, etc., cuando introducen ejemplos.

III.—Se ponen dos puntos:

- 13.—Entre los miembros de una cláusula compuesta subdivididos por punto y coma;
- 14.—Algunas veces antes de un período interpretativo que completa el sentido de la frase;

15.—Antes de una cita introducida en el orden natural del discurso;

16.—Antes de una enumeración introducida con los términos usuales;

17.—Después de cada resolución en un decreto ó sentencia;

IV.—Se pone punto final:

18.—Después de un período declaratorio é imperativo que forma sentido completo;

19.—Generalmente después de una abreviación;

20.—Después del título.

V.—Se pone punto de interrogación:

21.—Al principio y al fin de una palabra directa.

VI.—Se pone punto de admiración:

22.—Antes y después de una frase que exprese un sentimiento ó emoción.

VII.—Se ponen comillas:

23.—Para encerrar las palabras textuales usadas por otro autor. Las comillas se colocan al principio y al fin de cada cita.

Cuando las citas son de alguna extensión se ponen al principio de cada renglón.

VIII.—Se pone raya:

24.—Para indicar el cambio repentino del pensamiento;

25.—Al principio de un período para indicar que el sentido está incompleto;

26.—Después de un título, escrito, en el mismo renglón, que da principio al período;

27.—Después de un extracto, antes del nombre del autor.

- IX.—Se ponen rayas:
 28.—Algunas veces en lugar del paréntesis.
 X.—Se ponen signos de paréntesis:
 29.—Para separar expresiones que no formen parte necesaria de una cláusula;
 30.—Para encerrar palabras que no sean propias del autor, insertadas para aclarar el sentido ó suplir una omisión.

(De *El Monitor de la Educación*,
Buenos Aires).

CLASE DE CASTELLANO

CURSO MEDIO

TEMA

Tratamiento de la poesía: "La Abeja y la Mariposa"

DISPOSICIÓN DE LA MATERIA:

- A) Entrada de la mariposa al jardín y lo que hace en él.
- B) Encuentro de la mariposa con la abeja.
- C) La primera reprende á la segunda por su aparente inacción.
- D) Respuesta de la abeja.
- E) Enseñanza moral.

DISPOSICIÓN DEL PROCEDIMIENTO:

- I) Preparación: a) anunciación del tema.
 b) preparación del tema.
- II) Comprensión de lo individual.
- III) Comparación y asociación.
- IV) Recopilación de las abstracciones.
- V) Ejercitación y aplicación.

LA MATERIA:

"La Abeja y la Mariposa"

- A) En un jardín florido,
 Con dengues y monadas,
 Brillante Mariposa
 Entró cierta mañana.
 De flor, en flor volando,
 Ciega, desatentada,
 Todas las quiere á un tiempo
 Y en ninguna se para.

- B) Ya baja á la violeta...
 Ya al lino se encamina...
 ¡Qué hermoso es el jacinto,
 Qué olorosa es la albahaca!
 Pero... ¡ay! qué rosa, cielos!...
 Y va á posar sus alas;...
 Mas, halla que en su cáliz
 Una Abejita estaba...
 Con mil variados giros,
 Ligera como el aura,
 Recorre del recinto
 Las flores y las plantas.
 Una, dos, cuatro veces
 Va, viene, vuelve y pasa...

- C) ¿Y la Abeja? ¡La Abeja!
 ¡Qué cólera! ¡qué rabia!
 Siempre, en el mismo punto
 Inmóvil dormitaba!
 ¿Qué haces? al fin le dice,
 Diez veces, por lo menos,
 Mientras tú no haces nada,
 De todas estas flores
 La variedad pintada
 He visto, y de su aroma
 Olido la fragancia.

- D) La Abeja que de jugos
 Estaba ya bien harta,
 Vuelve su cabecita
 Diciéndole con gracia:
 ¿Y de cuál de esas flores
 chupaste la sustancia?

- E) Cuando yo veo á un niño
 Muy vivo, que en el aula
 Ya coje este cuaderno,
 Ya comienza una plana,
 Al momento me acuerdo
 De esta pícara fábula
 Y decirle quisiera:

*Mariposita mía,
Que tantos libros pasas
¿De cuál de esas flores,
Chupaste la sustancia?*

PROCEDIMIENTO:

I. a) Vamos á estudiar una poesía que se titula. "La Abeja y la Mariposa."

¿Cuál es el título de la poesía, Tobar?—(El maestro lo escribirá con letra clara en el pizarrón).

b) ¿Qué son la abeja y la mariposa?—¿En qué se ocupa la abeja?—¿Qué hace con el jugo de las flores?—¿Para qué le sirve el jugo de la miel?—¿Qué clase de insecto es, por qué trabaja?—¿En qué se ocupa la mariposa?—¿Qué hace la mariposa en las flores?—¿Qué insecto es, por qué no hace nada?

IV. Diga cómo son estos insectos, Garces.

II. Voy á leerles la poesía. (La lectura debe hacerse con voz clara; correcta pronunciación y tono adecuado).

A) Voy á leerles ahora una parte. (Lee la parte A).

¿De qué trata lo leído?

¿Dónde entró la mariposa?—¿Qué es un *jardín florido*?—¿Qué entró haciendo el insecto?—Usen otra palabra en lugar de *dengues*.¹

¿Qué más hacía la mariposa?

Los niños hacen también monadas.

¿Para qué hacen monadas los niños?—(Para hacer reír á sus compañeros)—¿Qué es por esto una monada?

Diga con otras palabras lo que entró haciendo el insecto.

¿En qué estado iba volando?—Use otros términos en lugar de *ciega y desatentada*.

¿Qué quería hacer con las flores?—¿En cuáles se paraba?

IV. Repita uno lo que hemos dicho—Maldonado.

II. Oigan otra parte de la fábula.

B) (Se lee la segunda parte y se interroga sobre el contenido).

¿Qué hizo después la mariposa?—¿Qué decía de las flores que veía?—¿Qué flor le agradó más?—¿Cómo quiso demostrar su preferencia?—Usen otro término en vez de *posar*.

¿Qué halló en el cáliz de la rosa?—Refiera esta segunda parte, Vargas.

II. Voy á leerles lo que hizo este insecto después.

C) (Se lee la tercera parte).

¿Cuál es el recinto de que se habla aquí?—¿De que modo recorría las flores del jardín?—¿A qué se parecía el vuelo por lo ligero?—¿Qué es el *aura*?—¿Cómo creía la mariposa que estaba la abeja?—¿Qué quiere decir que estuviera *inmóvil dormitando*?—¿Qué sintió la mariposa al verla que no hacía nada?

IV. Narre esta última parte. Marín.

C) II. Voy á leerles lo que dijo la mariposa á la abeja. (Se lee la parte C y se interroga):

¿Qué dijo á la abeja?—¿Por qué le preguntó que hacía?—¿Qué había hecho ella mientras dormitaba la abeja?—¿Qué más había hecho?—¿Qué quiere decir que había visto *la variedad pintada de flores*?—Con qué tono dijo esto?—¿Qué fueron estas palabras si las dijo con tono de enojo?—En vez de *reto*, diremos *reprimenda*.

¹ Cuando los alumnos no sepan el significado de un término, el maestro les ayudará á encontrarlo, poniéndoles otros ejemplos en que se use la palabra ó les dirá directamente el significado.

IV. Refiera la reprimenda de la mariposa.

D) II-III. Oigan la respuesta de la abeja.

(Lee la parte D como las anteriores).

¿Cómo estaba la abeja?—¿Qué se quiere decir en las palabras *harta de jugos*?—¿Qué hizo al oír lo que le decían?—¿Qué contestó á la mariposa?—¿Cómo llamaremos esta respuesta, por el tono con que la dijo?

La llamaremos burla.—¿Por qué se burló de ella?

La mariposa había hecho algo.—¿Qué había hecho?—¿Qué provecho había sacado tomando el olor y viendo los colores de las flores?—¿Por qué se burlaba, entonces, la abeja?—¿Qué había aparentado ser la mariposa?

¿Cómo se llaman esas personas que aparentan ser algo y no lo son?—Se llaman farsantes ó hipócritas.

¿Cómo era la mariposa?—¿Cómo se mostró la abeja?—Modesta, prudente, sabia.

IV. Repita esto último, Riveros.

En la escuela sucede lo mismo que han visto en la poesía.

E) II-III-IV. Voy á leerles la última parte.

(Se lee la moraleja).

¿Qué es el *aula*?—¿Cómo son algunos niños en la sala?—¿Qué toman?—¿Qué hacen después?—¿Qué pro-

vecho sacan?—¿A quién se parecen estos niños?—¿Qué palabras se les puede decir á estos alumnos?—A estos niños-mariposas se les puede dar el mismo título que al insecto.

¿Cómo los llamaremos?—¿Cuando imitará un alumno á la abeja?—¿Cómo llamaremos á estos niños?—¿A quién imitarán ustedes?—¿Cómo la imitarán?

IV. Refiera toda la fábula, Marín.

V. Ahora vamos á aprender la poesía de memoria.

Oigan atentamente los versos que voy á leer.

(El maestro lee con calma unas dos veces los cuatro primeros versos)

Van á repetir todos cada verso después que yo lo haya dicho.

(El maestro repetirá de este modo los cuatro primeros versos unas cuantas veces, y enseguida ordenará lo digan individualmente unos tres alumnos).

Así como hemos estudiado esta parte de la fábula, aprenderán ustedes en sus casas las demás.

Deberán saber la poesía dentro de ocho días.

NOTA.—La copia de la poesía será trabajo para otra hora. El maestro la escribirá en el pizarrón y los alumnos la pueden copiar, con buena letra, en una clase de Castellano ó de Caligrafía.

EDUARDO CASTRO S.

EL MAESTRO ES EL MODELO

Hay detalles, en la complicada maquinaria de un establecimiento de educación, que pasan inadverti-

dos para los que, por la fuerza de la costumbre, no pueden apreciar las consecuencias que trae el olvido de

las buenas prácticas, de las nociones de urbanidad.

"Los niños hacen lo que ven hacer á los mayores," y como no tienen criterio propio, juzgan que sus actos deben amoldarse á los de aquellos cuyo ejemplo es la norma de su conducta. Piensan ellos que, mientras mejor los imiten, mejor se conducirán.

¿Se quiere evitar, por ejemplo, el irrespetuoso vicio de fumar?—Procure el profesor dar el ejemplo; mas si él, en la propia cátedra de moral práctica, ó de urbanidad, consume cigarrillo tras cigarrillo; si con las manchas del humo en los dedos y apesando á tabaco á tiro de ballesta, se dirige á sus alumnos pretendiendo poner en acción aquel injustificable refrán: "Haz lo que digo y no hagas lo que hago;" si el profesor da muestras de hábitos inciviles é incultos, ¿de dónde queréis que el discípulo tome la norma de sus acciones?

"Los niños toman como bueno lo que es malo," cuando ven practicar

lo malo á sus padres ó profesores. De aquí se deduce que, para infundir los principios de la moral y la urbanidad en los niños, es preciso, es indispensable que los educadores pongan á la vista de los jóvenes, *objetivamente*, esos propios principios.

Se pretende, verbigracia, que los niños sean exactos y puntuales, no siéndolo el maestro; llegando éste á su cátedra cuando ya los alumnos están instalados en sus clases; saliendo de ella antes del tiempo reglamentario, ¿podrá servir de modelo á la nueva generación?

Los detalles en educación no significan nada, ó significan poco para algunos; para nosotros, de las pequeñas faltas se originan las mayores; las consecuencias de las infracciones de los reglamentos siempre son muy trascendentales. Debemos coadyuvar todos, en la órbita de nuestras facultades ó labores escolares, á que se mejore y perfeccione la conducta de los profesores y de los alumnos.

(Perú)

J. M. VARGAS G.

MENSAJE

leído por S. E. el Presidente de la República de Chile en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional

PÁRRAFOS SOBRE LA ENSEÑANZA NACIONAL

En conformidad á lo dispuesto expresamente por la Constitución del Estado, el Gobierno ha dedicado atención preferente á todo lo que se relaciona con la enseñanza nacional.

La situación del Erario no ha permitido dar á este importante ramo el impulso que merece; pero se ha

procurado mantener en buen pie lo existente y se han creado aquellos nuevos establecimientos exigidos con más urgencia por el aumento de población y el grado de cultura.

Se ha instalado recientemente un nuevo Liceo de hombres, que funcionará en la ciudad de los Andes.

Se han creado tres nuevos Liceos de niñas; uno en Concepción, otro en Talcahuano y otro en Santiago. Este último, que funcionará como anexo al Instituto Pedagógico, facilitará á las alumnas de este establecimiento la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos, contribuyendo así á la formación del profesorado especial que han menester los liceos de niñas.

Se han creado los Institutos Técnicos y Comerciales de Iquique, Valparaiso y Punta Arenas. La importancia cada día mayor que adquiere esta clase de establecimientos, cuyo número es ya bastante considerable, hace necesario pensar en su organización definitiva con arreglo á un plan general, y arbitrar los medios de formar para ellos un profesorado con preparación especial, en lo cual se ocupa actualmente el Gobierno.

En el proyecto de presupuestos se consultarán los fondos necesarios para aumentar el número de los establecimientos de enseñanza especial, como asimismo el de los destinados á la educación de la mujer. La acogida cada vez más favorable que estos establecimientos encuentran, es una demostración de que ellos han venido á llenar una verdadera necesidad social.

El número de las escuelas de instrucción primaria de la República y la preparación de los maestros que en ellas suministran la enseñanza, están muy lejos de corresponder al desarrollo de la población y á las necesidades de nuestra época. Para una población en edad escolar que puede calcularse en seiscientos mil jóvenes de ambos sexos, sólo hay cerca de dos mil escuelas, servidas en gran parte por maestros no titulados, y que, en conjunto, no tienen más de cien mil alumnos, ni ofrecen

comodidad para más de ciento cincuenta mil.

Para remediar esa situación, es indispensable dar mayor amplitud al servicio, crear numerosas escuelas, reclamadas con urgencia por diversas localidades, mejorar y ensanchar las que existen y multiplicar los planteles destinados á dar al preceptorado la preparación especial necesaria para el buen desempeño de sus tareas. Se ha creado ya una nueva Escuela Normal de Preceptoras, en la región del extremo sur, que carecía de un establecimiento de esta especie.

De los datos estadísticos aparece que de las mil novecientas sesenta y una escuelas públicas que hay actualmente, sólo trescientas cuarenta funcionan en locales de propiedad fiscal y las mil seiscientas veinte y una restantes, en locales arrendados ó cedidos. Estos locales, por no haber sido construídos para escuelas, son naturalmente inadecuados para llenar el objeto á que se les destina. El Gobierno estudia un proyecto encaminado á atender paulatinamente á esta necesidad.

Los establecimientos de instrucción técnica y profesional que corren á cargo del Ministerio de Industria y Obras Públicas manifiestan una vez más las ventajas de su creación.

Especialmente la Escuela de Artes y Oficios continúa produciendo excelentes resultados: cuenta trescientos alumnos internos de casi todas las provincias y cien externos.

Con la situación holgada del Erario Nacional se podrá dar mayor impulso á los establecimientos de instrucción y fundar otros nuevos. La población obrera de Valparaíso merece tener una Escuela de Artes

y Oficios que proporcione á sus hijos la instrucción industrial que necesitan, sin apartarlos de su hogar.

Secundando estos propósitos, la Sociedad de Fomento Fabril, con las subvenciones que le proporciona el Estado, ha creado en Santiago y en provincias, nuevas escuelas industriales.

Tanto con el objeto de centralizar los servicios de enseñanza y de fomento agrícolas como para regularizar su futuro desarrollo, se creó á mediados del año último una oficina que comprende las secciones de Enseñanza, de Fomento y de Informaciones, Estadística y Publicaciones Agrícolas.

Por ahora cooperan á la instruc-

ción y propaganda agrícolas, sólo dos agrónomos regionales, quienes atienden las consultas de los agricultores, demuestran prácticamente las ventajas de los abonos y vulgarizan el tratamiento de la fiebre aftosa. Para combatir el carbunclo, se ha hecho un contrato, á fin de que exista constantemente sérum anticarbuncloso en cantidad que baste para preservar de esa epidemia á la industria ganadera.

Las cuatro Estaciones de Ensayos Botánicos establecidas hasta la fecha han alcanzado últimamente considerable desarrollo.

Se encuentra en estado de prestar inmediatamente sus servicios la Estación de Piscicultura que se ha construído en Río Blanco con ese objeto.

FAMILIA DE PALABRAS

LUZ

Del latín *lux*, *lucis*, se deriva el nombre *luz*=agente de la naturaleza que ilumina los objetos y los hace visibles. Da origen á *Luzbel*=príncipe de los ángeles. Forma los compuestos: *tragaluz*=ventana abierta en un techo ó paseo; *trasluz*=luz que pasa al través de un cuerpo transparente.

Cambia la *z* en *c* y forma las siguientes palabras:

Lucero=el planeta de la mañana ó cualquier astro muy brillante; *lucir*=brillar; *lucimiento*=acción de lucir; *luciente*=brillante; *lucido*, *da*=que hace las cosas con esplendor; *lúcido*, *da*=luciente; *traslúcido*, *da*, ó *translúcido*, *da*=semitransparente; *translucidez*=calidad de traslúcido; *lucio*=nombre de un pez; *lucio*,

cia=adj., terso; lúcido; *lucidamente*=con lucimiento; *lucidez*=calidad de lúcido; *lucidor*=que luce; *luciérnaga*=insecto que despidе luz; *lucarna*=especie de tragaluz; *Lucifer*=la estrella de la mañana; *Luzbel*; *lucífero*, *ra*=que lleva ó despidе luz; *lucífugo*=que huye de la luz; *lucerna*=araña grande para alumbrar; ciudad de Suiza; *Lucas*, *Lucio*, *Luciano*, *Lucía*, *Lucilio*, *Lucila*, *Lucina*, *Luna*, nombres propios. *Elucidar*=poner en claro, dilucidar; *elucidación*=declaración ó explicación; *elucidario*=libro que esclarece puntos oscuros ó difíciles; *dilucidar*=declarar ó explicar algún asunto; *dilucidación*=ilustración ó explicación de un punto, de una obra de ingenio; *dilucidador*=que dilucida;

dilucidario=escrito con que se dilucida ó ilustra: *relucir*=despedir luz: *reluciente*=brillante.

De *Luna*, proceden: *lunes*=segundo día de la semana; *lunación*=tiempo que gasta la Luna desde una conjunción con el Sol hasta la siguiente; *lunario, ria*=relativo á las lunaciones: *lunar*=relativo á la Luna; mancha en alguna parte del cuerpo; *sublunar*=debajo de la Luna; *lunático ó alunado*=que padece locura por intervalos, que según creencia del vulgo, coinciden con las fases de la Luna; *luneta*=cristal de los anteojos; asiento con respaldo en los teatros; lugar en que en los mismos, se colocan las lunetas; *luneta*=figura en forma de flor, compuesta de cuatro medias lunas unidas por sus puntas; *lunado*=dije en forma de media luna. De igual procedencia son *luneto* y *núnula*, términos de geometría y arquitectura, y *lunero* (prev. yucaieco) campesino que sólo trabaja los lunes.

De *lumes*, *luminis*, que también significa luz, se originan:

Luminar=cualquier astro; un verbo anticuado; *luminaria*=luz que se pone en señal de fiesta ó regocijo público; *luminico*=agente de los fenómenos de la luz; *luminoso, sa*=que despiden luz; *iluminar* (del latín *illuminari* ó *inluminare*. El prefijo *ill* ó *in*, que refuerza la idea del simple, pierde la consonante por eufonía, al pasar al castellano)=alumbrar; dar color á las figuras, letras, etc., de un libro, estampa, etc.; *iluminador, ra*=que ilumina; el que adorna libros, estampas, etc., dándoles color; *iluminativo*=capaz de iluminar; *iluminación*=acción y efecto de iluminar, en sus diversas acepciones; *iluminado, da*=alumbrado; individuo de cierta secta religiosa.

Lumbre=materia combustible en-

cendida; luz; esplendor, lucimiento, etc.; *lumbreira*=cuerpo que despiden luz; lámpara; *alumbrar*=dar lumbre; suministrar claridad; *alumbrado*=conjunto de luces que alumbran algún pueblo ó sitio; *alumbramiento*=acción y efecto de alumbrar; nacimiento; *alumbrador*=que alumbra; *alumbre*=sulfato de alúmina y potasa; *alumbreira*=mina de alumbre; *alumbroso* que tiene alumbre; *alúmina*=óxido de aluminio; *aluminio*=un metal; *aluminita*=roca de que se extrae el alumbre; *aluminoso*=que tiene alúmina. *Relumbrar*=alumbrar con exceso; *relumbrante*=que relumbra; *relumbrón*=golpo de luz vivo y pasajero; oropel; *traslumbrar*=deslumbrar; desaparecer repentinamente una cosa; *translumbramiento*=acción y efecto de traslumbrar.

Del verbo latino *lusi*, *as*, *are*, *atum*, que significa purificar, salió el nombre *lusto*, porque la ceremonia pública de purificación (á la cual acompañaba un censo) se verificaba cada cinco años. El agua que servía para las purificaciones se denominó *lustral*. Del sentido de purificar, limpiar, se pasó por traslación al depurar, lucir, brillar. De allí *lustre*=brillo de cosas y personas; *lustrar*=dar lustre y brillantez á una cosa, como á un metal; *lustración*=acción y efecto de lustrar; *lústrico*=perteneciente á la lustración; *lustrina*=tela con lustre; *lusto*=lámpara ó araña de alumbrar; *lustroso*=que tiene lustre; *lustrosamente*=con lustro. *Ilustre* (el prefijo realza el significado); *lustramiento*=acción de ilustrar ó condecorar á uno; *ilustrar*=dar luz al entendimiento; *ilustración*=acción y efecto de ilustrar ó ilustrarse; civilización; cultura; *ilustrado*=que tiene ilustración; *ilustrador*=que ilustra; *ilustrativo*=que ilustra; *ilustremente*=de un

modo ilustre; *ilustrísimo*, *ma*=sup. de ilustre, tratamiento que se da á los obispos.

Deslustrar=deslucir; *deslustrador*=que deslustra; *deslustre*=deslucimiento; *deslustroso*=deslucido. *Deslucir*=quitar la gracia, atractivo ó lustre; *deslucido*=el que hace una cosa sin gracia ni lucimiento;

deslucidamente=sin lucimiento; *deslucimiento*=falta de despejo y lucimiento. *Deslumbrar*, ofuscar la vista ó confundirla con la demasiada luz; *deslumbrador*, *ra*,=que deslumbra; *deslumbre* ó *deslumbraimiento*=turbación de la vista por luz demasiada ó repentina.

RODOLFO MENENDEZ.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(25 DE JULIO AL 25 DE AGOSTO, 1904)

La Escuela Práctica. Tomo 1º, núm. 1; Mayo, 1904, Buenos Aires.—Con este título, nos visita el primer ejemplar de una revista pedagógica mensual que ha empezado á publicarse en la próspera y cultísima Argentina. Saludamos al nuevo colega, deseándole acierto y éxitos en su noble misión. A continuación transcribimos el primer artículo de la citada publicación, titulado "Nuestro Programa."

"Es bien corto, sintético y desprovisto de grandes pretensiones; más bien que hacerlo conocer por estas breves líneas deseamos revelarlo con los hechos en nuestras columnas.

Nos proponemos en primer término, tratar con un criterio amplio las múltiples cuestiones educacionales que se presentan en la escuela, principalmente en la primaria, con la sana intención de resolverlas.

Descartaremos de nuestra revista la crítica sistemática y personal que, generalmente, no conduce á resultados positivos, sino que enardeciendo los ánimos extrema las medidas que se propone evitar. Procuraremos más bien seguir la idea de lo que

debe hacerse, é indicar cómo debe hacerse, que dedicarnos á señalar lunares y defectos.

Con eso no queremos significar, sin embargo, que renunciemos en absoluto á la censura, pues, aunque con mesura y sobriedad, la hemos de ejercitar inexorable y justiciera, especialmente cuando se trate de los intereses del magisterio.

Prestigiaremos y alentaremos con nuestro aplauso y nuestro estímulo tanto el progreso real y verdadero como la labor concienzuda y eficiente, pero poniendo siempre muy por encima del brillo aparatoso de las exterioridades, el resultado positivo y práctico.

Defenderemos con tesón y constancia, sin omitir para ello esfuerzo alguno los intereses morales y materiales del maestro que son nuestros propios intereses.

En consonancia con el título de nuestra hoja, daremos á su propaganda y á su acción un carácter eminentemente práctico, alejándonos en lo posible de las largas elucubraciones teóricas y doctrinarias que, si sirven para poner de relieve la capacidad

literaria del autor, muy pocas veces llegan á conclusiones de valor efectivo en el terreno de los hechos.

Pugnaremos por encauzar y uniformar la acción de la Escuela buscando una armonía de criterio en los educadores que permita, dentro de moldes amplios como los de los actuales programas, que dejan tan ilimitada libertad de acción al maestro, seguir un camino bien determinado con miras y propósitos bien definidos y correctos.

Para facilitar á los maestros su diaria y difícil tarea, pondremos á su servicio, sin restricción alguna, todo nuestro modesto bagaje de observaciones y experiencia, acumulado con afán durante años sucesivos en la lucha cotidiana, frente á frente á los obstáculos y á las dificultades.

Si tales promesas ofrecemos, demandamos en cambio á nuestros compañeros del magisterio la ayuda necesaria para convertir en realidad tales propósitos. Bastante le conocemos para no dudar de su concurso y de su apoyo, que han de ser las fuerzas que impriman vigor y energía á esta hoja que surge deseosa de vivir por ellos y para ellos.

A los hermanos mayores del periodismo, nuestro atento y afectuoso saludo. Como más pequeños y débiles solicitamos la eficacia de su cooperación para cumplir fielmente nuestro cometido.

Fiado en su ayuda y en la ayuda de todos los maestros iniciamos la jornada que esperamos ver coronada por el éxito para bien de la Sociedad y de la Patria."

Las Brisas del Guaso, agosto 14, Guantánamo.

El Magisterio Güireño, núms. 9, 10 y 11, Güira de Melena.

Boletín de Agricultura, Industria y Comercio,—de la Secretaría de

Agricultura. — 13, 20 y 27 de agosto, Habana.

Gaceta Militar, núm. 2, Habana.

Revista Municipal, núms. 122, 123 y 124, Santiago de Cuba.

El Economista, agosto 20 y 27 y septiembre 3, Habana.

La Juventud, núms. 16 y 17, Sagua la Grande.

Guayaquil Artístico, núms. 95 y 96, Guayaquil.

Informe mensual Sanitario y Demográfico, abril, 1904, Habana.

Boletín Oficial, núms. 15, 16, 17 y 18, Santiago de Cuba.

Boletín Oficial de Estado y Justicia, agosto, 1904.

The Western Journal of Education, august, 1904.

Cuba Literaria, núm. 11, 12 y 13, Santiago de Cuba.

Boletín de la Liga contra la Tuberculosis, agosto, 1904, Habana.

Nuestras Escuelas; dedicado á los padres de familia, Sancti Spíritus, 1904.

Revista del Vedado, núm. 3, Habana.

Boletín Oficial — Departamento de Beneficencia,—núm. 33, Habana.

Boletín del Centro de Comerciantes.—núm. 2 del 4º año, Habana.

The School Journal, núm. 6, New York.

El Estudiante, núm. 15, Matanzas.

Hormiguila—Periódico de Variedades—núm. 12, San Juan de Costa Rica.

La Escuela Peruana, núms. 142 y 143, Lima, Perú.

The Educational Review, september, 1904, New York.

Revista de Medicina, núms. 5 y 6, Habana.

El Magisterio de Sancti Spíritus, año 1º, núm. 1, septiembre 4, Sancti Spíritus.

Nos visita el primer número de

esta revista bimensual, que se propone dedicarse á asuntos literarios y pedagógicos. Contestamos con gratitud á su cordial saludo, deseándole larga y próspera vida, á fin de que pueda cumplir con éxito su noble misión de velar por los intereses y la dignidad del magisterio, y coadyuvar á la cultura general de nuestra patria.

La Educación Nacional, año I, núm. 1; junio 1º, 1904: *Mensuario pedagógico*, órgano de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, Chile.

Hemos recibido el primer número de esta revista dedicada á la enseñanza, y de su primer artículo, en el cual expone su programa y fines que persigue, podemos colegir que atenderá preferentemente los intere-

ses de las Escuelas Normales, aunque no por eso, hará caso omiso de las instituciones de primeras letras. Propónese esta publicación propender á conservar, robustecer y consolidar la unión entre los maestros y la Escuela Normal, y entre todos los centros de enseñanza superior, dando á conocer sus trabajos, adelantos y necesidades, y abogando por el progreso material, moral é intelectual de todas esas instituciones. En sus columnas admitirá artículos originales sobre todos los ramos de la enseñanza primaria, secundaria y normal, y dedicará secciones especiales á taquigrafía, *Kindergarten* y Metodología aplicada.

Bienvenido sea el culto colega, al cual devolvemos su cariñoso saludo, haciendo votos por su prosperidad y éxito más completo.

REFORMA ESCOLAR EN CHILE

El ministerio de Instrucción Pública de Chile ha expedido el siguiente importante decreto, con el objeto de reformar los reglamentos y programas de las Escuelas Normales y Primarias de la República.

Dice así:

Santiago, 1º de febrero de 1904.

Considerando:

1º Que los programas vigentes en las escuelas primarias fueron aprobados con el carácter de provisionales;

2º Que hay conveniencia en proceder á su revisión y reforma, en armonía con las verdaderas necesidades del país, que debe satisfacer la instrucción primaria;

3º Que toda innovación que en ellos se introduzca debe, para su mejor realización, implantarse en los programas de las Escuelas Normales;

4º Que la duración de los estudios en estos establecimientos y los gastos que originan no guardan relación ni con la preparación, ni con el número de los alumnos que anualmente reciben títulos de preceptores;

5º Que sólo la cuarta parte del preceptorado actualmente en ejercicio, es graduado en las Escuelas Normales, y que para subsanar este orden de cosas, se hace necesario modificar los planes de estudio y reglamentos de dichas escuelas á fin de aumentar el número de alumnos que deben graduarse,

DECRETO:

1º Nómbrase una comisión compuesta del Inspector general de Instrucción Primaria, don Marco A. de lo Cuadra; de la Directora de la Escuela Normal de Preceptoras de Santiago, doña Brígida Walker; del Visitador de Trabajos Manuales, don Joaquín Cabezas; del Secretario de la Sociedad de Fomento Fabril, don Pedro Luis González; del Inspector de Enseñanza y Fomento Agrícolas, don Maximiliano del Campo; del Jefe de Sección del Ministerio de Instrucción Pública, don Carlos Silva Cruz, y de don Moisés Vargas, que hará de secretario, para que, *ad-honorem*, proceda á la revisión y reforma de los reglamentos, planes de estudio y programas de las Escuelas Normales y Primarias.

2º En el desempeño de su cometido, la comisión procederá en conformidad á las siguientes instrucciones generales:

a) Se tratará de fomentar los es-

tudios que más directamente sirven á los intereses de la industria y del comercio, los que proporcionan educación moral y cívica, y los que se relacionan con la higiene y con el desarrollo físico;

b) Los planes de estudio y programas que al efecto se confeccionen deberán elaborarse teniendo en consideración las diversas necesidades regionales;

c) Se adoptarán medidas conducentes á aumentar el número de preceptores normalistas y á reformar el régimen interno de las escuelas, en el sentido de que él coopere á la educación moral de los alumnos;

d) Se procederá al establecimiento de Cajas de Ahorro y asociaciones de juegos higiénicos entre los alumnos;

e) Se adoptarán medidas destinadas á interesar á los padres de familia en la educación que se suministre en las escuelas.

Anótese, comuníquese y publíquese. — RIESCO. — E. Vázquez Guarda.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

INSTRUCCION PRIMARIA

CIRCULAR NUM. 13.

Habana, 31 de agosto de 1904.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 75 de la Ley Escolar vigente, modificado por la Orden número 9, serie de 1902, del Gobierno interventor, el día 12 de septiembre próximo quedará abierto en las Escuelas Públicas de Primera Enseñanza, el curso de 1904 á 1905.

El primer período se divide en cuatro meses escolares, del modo siguiente:

Primer mes, septiembre: del 12 de septiembre al 8 de octubre, 4 semanas.

Segundo mes, octubre: del 11 de octubre al 5 de noviembre, 4 semanas.

Tercer mes, noviembre: del 7 de noviembre al 3 de diciembre, 4 semanas.

Cuarto mes, diciembre: del 5 de diciembre al 24 del mismo, 3 semanas.

Al rendir sus informes mensuales los señores Maestros y secretarios de las Juntas de Educación, deberán hacerlo con arreglo á la división que antecede. Oportunamente se dará á conocer la división del segundo y tercer períodos.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

17 de agosto.—Se comunica al señor Superintendente provincial de Escuelas de Santa Clara, que esta Secretaría, en vista de la recomendación contenida en su informe, resuelve que sean de varones las dos aulas que la Junta de Educación de la Esperanza tiene establecidas en el pueblo de Jicotea, y de niñas las otras dos que existen en el mismo lugar, pertenecientes al distrito municipal de Santo Domingo; encargándose esa Superintendencia de dictar oportunamente las órdenes necesarias para el cumplimiento de dicha disposición.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1904.

NUM. 4

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

EST.

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Los verdaderos descubridores de América. Dr. Latouche-Tréville	99
II. La educación del juicio. Leopoldo Kiel.....	103
III. La República de Panamá. Descripción física y natu- ral. Germán Wiegardt.....	107
IV. ¿Es el patriotismo incompatible con el amor á la humanidad?.....	111
V. Lecciones elementales de dibujo.....	112
VI. Programa de Castellano en México. Método pro- puesto por la Comisión de textos y programas de la Escuela Nacional Preparatoria, al Consejo Su- perior de Educación, para la enseñanza de la Len- gua Nacional en dicha escuela.....	123
VII. Libros, revistas y folletos recibidos (del 10 al 25 de Septiembre)	127

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

LOS VERDADEROS DESCUBRIDORES DE AMERICA

(Traducción de la *Revue* para el "Monitor de la Educación Común")

I

Cuando los conquistadores del siglo XVI fueron á México, se encontraron en presencia de una civilización cuyo desenvolvimiento y brillo no deja ninguna duda sobre la antigüedad de sus orígenes. Ese hecho que hubiera debido llenarles de admiración, pero del cual se contentaron con sacar provecho para apoderarse de las riquezas de Moctezuma, permanece aún sin ser comentado.

Los trabajos de Prescott, de Hubert Bancroft, de Chavero, importantes en realidad, contribuyeron á reconstituir los principales lineamientos del cuadro anterior al período de la conquista española y permiten establecer las diferencias entre las razas consideradas como aborígenes, Mayos, Otomites, Tolteques, Nahuatl, Cñichimeques; ellos sirvieron también para precisar los progresos de las tribus aztecas, que se establecieron en Anahuac, al principio del siglo XIV y que dieron el nombre de una de ellas, los Méxicas, á todos esos países; pero quedaba por hallar el primer anillo de esa cadena étnica, por determinar sus vínculos con instituciones que deben ciertamente haber preexistido en el Oriente, primer foco de las luces, y

según todas las apariencias, primer campo de la cultura de las expansiones sociales. El problema, mirado desde ese punto de vista, presenta dificultades que no pueden resolverse sino sucesivamente por los filósofos, etnólogos, arqueólogos é historiadores de ambos mundos.

Algunos sabios han indicado por conjeturas los resultados á los cuales se llegará probablemente, y presentado que la cuna de América, se encuentra sin duda en el Asia, como la de todas las emigraciones humanas; pero esas conjeturas no tienen científicamente sino un valor inductivo y es necesario esperar el descubrimiento de documentos precisos para salir de la hipótesis y entrar en el camino de las realidades comprobadas.

Un paso nuevo acaba de darse recientemente en ese sentido, cuya importancia no escapará sin duda á ninguno de los que se interesan en esta cuestión. Dos misioneros budistas, llegados del Japón á California para establecerse en San Francisco y hacer irradiar de allí su obra de propaganda religiosa en toda la América, han llevado pruebas del parentesco atávico entre los Orien-

316794

tales y los Americanos, recogidas en el curso de sus exploraciones por México y de las visitas que hicieron á los templos y á los museos mexicanos. Esos budistas reivindicaron para sus antepasados el verdadero descubrimiento del Nuevo Mundo, siendo curioso seguir su argumentación.

Basta una mirada sobre el planisferio físico para ver al instante el punto en donde el vado ofrece por las islas Aleutinas á los aventureros que buscasen nuevas tierras que habitar, partiendo de Kamtschatka para llegar á Alaska. Sea que ese viaje haya sido llevado á cabo por ocupaciones, consecutivas de las diversas estaciones próximas á ese archipiélago, que forma como un rosario de islotes que cierran el mar de Behring, sea que la expedición haya sido reforzada por los afluentes llegados del Japón al Kamtschatka, sirviéndose de las islas Kuriles como de una ruta fácil de franquear, sea en fin que la gran corriente termal oceánica, haya arrastrado, en cierta estación del año, las canoas sin que fuese necesario, para la maniobra, de conocimientos náuticos muy avanzados, y sin que hubiese un peligro serio, es evidente desde luego que la travesía es no sólo posible, sino que ella debió tentar á los Orientales prehistóricos, chinos y japoneses. Los primeros tenían desde tiempos muy remotos, relaciones con el Kamtschatka, sobre el cual ejercían asimismo una autoridad; los segundos, que se encontraban muy próximos, no podrían tener inconveniente en hacer á esta península lo que podría llamarse una excursión, á causa de su poca distancia. El paso de Kamtschatka á Alaska, por ser un poco más largo, no debía ser más peligroso, y se puede admitir que se efectuaba realmente, sobre todo cuando

el Budismo hacía sus intrépidas y perseverantes expediciones de proselitismo en el siglo V de nuestra era.

Se sabe que en esa lejana época, los discípulos de Buda se trasladaban por tierra de la China á la India, realizando su itinerario con una tenacidad no desmentida y sostenida por el fervor del apostolado. La conquista de las almas les conducía al través de una inmensa extensión, hasta entonces inexplorada, del continente asiático. Su celo no tenía límites, no se detenía ante ningún obstáculo, convirtiendo á su fe las poblaciones con las cuales entraban en contacto, de etapa en etapa. Nada más verosímil que ese mismo ardor llevó á la conversión á los insulares de Kuriles y de las Aleutinas. De islote en islote ellos han podido ganar la Alaska y costear en seguida las costas del Pacífico hasta México.

Tal es la versión de los budistas japoneses de California, de que hemos hablado más arriba, y los documentos que presentan en apoyo de sus opiniones, no están, debemos convenir, destituidos de autenticidad. Esos documentos comprenden las tradiciones históricas, las creencias religiosas, las reminiscencias de *folklore*, las fotografías de monumentos, de ruinas, de imágenes budistas, de antigüedades estudiadas en los diferentes puntos de la América Septentrional y, principalmente, sobre las costas, desde la isla de Alaska hasta el istmo de Panamá.

III

El sentido Terrien de la Coupe-rie, en su obra sobre la *China antes de los Chinos*, ha demostrado que no sólo los Celestes no fueron aborígenes, sino que tenían en la sangre la fiebre de los viajes. Las murallas

construídas para servir de barrera á las invasiones no fueron cerradas por ellos. Al contrario, franquearon sus puertas para pasear su curiosidad hacia lo lejos. Desde los primeros siglos de su historia, se hace mención en sus clásicos, en su literatura histórica, poética, geográfica, de los países visitados más allá de los mares. Es así que en varios párrafos hablan de un país, el Fusang ó Flusu, de cuyo largo y ancho, dan una idea. Debe, dicen, su nombre á un árbol llamado *fusang*, pero del cual hacen una descripción vaga, que induce á pensar en el agave (pita), una amaryllidea tropical parecida al aloes.

Como todos los viajeros del Oriente, y en general de la Edad Media, tales como los Rubruquis, los Mandeville y aun los Polx, los narradores de esas exploraciones al Fusang ilustran sus referencias de maravillas fantásticas y de invenciones fabulosas. Pero no debemos retener sino lo que merece algún crédito en etnografía. Despojada de todo aquello que es obra de la imaginación, esta relación concerniente al Fusang ofrece puntos de interés que pueden ser tomados en cierto sentido como los primeros jalones de una investigación actual del problema. Hay especialmente un hecho adquirido y es el que en 502, un padre budista, Hui-Shen, nacido en Cabul, entonces centro importante de las misiones budistas, llegó á China, bajo el reinado del emperador Wu-ti, como lo atestiguan los archivos imperiales de la dinastía de Leang y el gran historiador chino Ma-Toan-Lin. Ese padre Hui-Shen, había visitado el Fusang, regresando el 499, y no habiendo podido llegar á la capital imperial sino tres años después, á causa de una revolución que había estallado en la región bañada por el

Yan-tsé-kiang. El llevó al emperador, con las nuevas de Fusang, los productos de ese país, entre otros una planta cuya hojas daban fibras textiles de una gran resistencia y que era, muy probablemente, el aloes mexicano ó agave. Wu-ti nombró una comisión de cuatro sabios y dignatarios, llamados Yukie, que tenían á su cargo el recoger por escrito las palabras del viajero y conservar esa relación en los archivos. Ma-Touan-Lin la reproduce fielmente en su enciclopedia (*Wentiang-Chang-Kao*). Investigación profunda de los antiguos monumentos, empezada en el siglo XIII y continuada por diversos eruditos hasta el XVIII, ha transmitido ese precioso documento á la posteridad y los historiadores y etnógrafos lo tienen aún hoy ante sus ojos.

Hui-Shen informa que los habitantes de Fusang, recibieron en 458, época en que reinaba, en China Ta-Muig, la visita de cinco *Chikshou* (padres budistas) de Cabul, que les iniciaron por las palabras y las imágenes en las verdades enseñadas por Buda. Ellos convirtieron á los indígenas y reformaron sus costumbres salvajes. Hui-Shen describe, con ciertos detalles precisos, el viaje de esos Chikshou, que siguieron la ruta de las islas Aleutinas y de Alaska. El da también informes sobre la flora de Fusang é insiste sobre la planta que tiene una fibra textil. Señala igualmente la existencia de una especie de cactus que tiene una analogía con la *Opuntia vulgaris*, cuya fruta es el higo de Berbería. Cita al mismo tiempo las minas de cobre (no de fierro), los yacimientos de oro y plata de que no se hacía caso alguno. Refiere las costumbres y las instituciones de esos pueblos, su manera de alimentarse y de vestir, de construir sus habitaciones, y

la ausencia en ellos de medios de defensa, armas, fortalezas, etc., lo que concuerda con lo que se sabe de las costumbres y usos de los mexicanos primitivos. Hui-Shen es conciso, al contrario de los otros narradores que, habiendo visto y retenido mucho, se creen con derecho á extenderse más allá de lo que era natural; habla como el que sabe que se le puede controlar y tomarle fácilmente en la falta de mentiroso; su relato tiene el carácter de una deposición auténtica y escapa á la sospecha. Es, bajo todos los puntos de vista, una de esas piezas en las cuales el historiador puede apoyarse, seguro de encontrar otra que la confirme.

IV

Ese complemento de información lo suministran los budistas de San Francisco. El folklore mexicano les permite afirmar que en la tradición oral de México, se hace frecuentemente cuestión de un hombre blanco, vestido con un largo traje y un manto, que hablaba á las poblaciones un lenguaje de bondad, predicándoles la paz, la dulzura, la temperancia, la rectitud. Su existencia no ha sido puesta en duda; se recuerda que su beneficencia fué recompensada por persecuciones y amenazas de muerte, desapareciendo de repente y no dejando otras señales de su pasaje por el país, que la impresión de su pie. Se encuentra aún en una aldea, en Magdalena, la estatua que le fué erigida en memoria de sus virtudes. Se llamaba Wi-Shi-Pecohá, nombre que es fácil asimilar á Hui-Shen-Birkehau. No es por otra parte ése el solo hombre extranjero de que la tradición celebra el recuerdo: otros hombres blancos son honrados que fueron sin du-

da los compañeros de ese misionero.

Los budistas de San Francisco han podido convencerse de que las costumbres y las creencias de México, de Yucatán y de la América Central, así como su arquitectura, los vestigios de su culto por las bellas artes, antes de la invasión de los conquistadores, presentan coincidencias sorprendentes con todo lo que se conoce de las regiones y de la civilización primitivas del Asia. Y sus descubrimientos comparados con los de la enciclopedia de Ma-Touam-Sin corroboran su opinión, de que han existido antes de Colón, comunicaciones entre el nuevo mundo y el antiguo, que además esas comunicaciones han sido establecidas de Alaska al sud de México por los asiáticos. Esas coincidencias que se elevan hasta treinta y cinco casos distintos, han sido reveladas en una obra reciente publicada por M. E. P. Vining, de San Francisco, y este último ha establecido perentoriamente que es imposible que ellas sean fortuitas. Se puede pues afirmar, en una ancha base, que sea por Hui-Shen y los Chikshou de Cobul, sea por otros exploradores orientales, la América ha recibido enseñanzas budísticas y que han tenido al menos en el siglo V una invasión asiática relativamente durable en las costumbres y las instituciones de México. Los verdaderos descubridores del nuevo mundo serían pues los misioneros chinos.

V

Para probarlo se invoca la lingüística comparada y la etimología, deduciendo de Gautma (nombre patrimonico de Buda), las denominaciones Guatemala, Huatamo, Guatemozín, último emperador indígena de México, mandado matar por Cortés. En vista de Cakya-Mouni (otro nombre

de Buda), se saca Ooxaca, Zacatecas, Zacatlan, Zacapoaxtla (en México), Zapaca (en Guatemala), Zakatekolula (en Honduras). Sobre una imagen de Buda, encontrada en Palenque (istmo de Panamá) se descifran las palabras *Chaacmol*, que tiene alguna semejanza también con Cakya-Mouni. Además se confunde con el mismo nombre el de un *lama* venerado, Qnatu-Sacca, que se derivaría de Gautanna y de Cakya reunidos. Sin insistir demasiado sobre esas analogías etimológicas que pueden ser fortuitas, y siendo tan escéptico como Voltaire sobre los testimonios de la etimología, no puede uno menos de asombrarse de la frecuencia de esas similitudes; y la hipótesis de que son exclusivamente accidentales, es inadmisibile.

La arquitectura es por otra parte más formalmente probatoria. Las antigüedades mexicanas comprenden un gran número de imágenes, tablas esculpidas, ornamentos, edificios cuyo origen asiático, por decirlo así, nos habla. Tales son las estatuas del budista en traje sacerdotal, encontrada en Campeche (Yucatán): la imagen de Buda sentado con la pierna recogida sobre una silla formada por dos leones de espaldas; semejantes á los monstruos alhajados que se encuentran en la estatuaria muy antigua de la India y de la China; una divinidad con cara de elefante, descubierta en los países habitados por los aztecas y que

es ciertamente una copia de un ídolo de la India; las imágenes de Buda sentado en actitud de meditar; la cabeza rodeada de una aureola, y que se ve en los nichos de los templos de Palenque, de Uxmal (Yucatán), tan semejantes á las de los templos budistas de China, del Japón y de la India, que se crearían copias; agregado á que esas cabezas de elefantes esculpidas, como las de Palenque, y cuyo descubrimiento en las excavaciones mexicanas ó americanas es tanto más sorprendente cuanto que el elefante es el símbolo de Buda en Asia, y que no hay razas de esos mamíferos originarias de América.

Agregaremos que esos templos ó más bien dicho, esos gigantescos palacios de Yucatán, recuerdan por su construcción y su ornamentación interior (por ejemplo el cuarto de mosaicos de Mitla), los monumentos de la China y de la India. Todo induce á creer que los misioneros budistas de San Francisco están en la verdad y que la primera fecha del descubrimiento de América se remonta á una decena de siglos antes de esa noche del 11 de octubre de 1492, en que el navegante genovés, al servicio de España, apercibió, mientras que velaba sobre el castillo de popa de su carabela, la luz inmóvil en el horizonte, que era la tierra firme en que desembarcó y á que llamó San Salvador.

DR. LATOUCHE-TRÉVILLE.

LA EDUCACION DEL JUICIO

Uno de los méritos de la Pedagogía moderna es el de dar al cultivo del juicio la importancia que le co-

rresponde en el desarrollo general del espíritu.

La escuela antigua, sobre todo,

antes del renacimiento pedagógico, olvidó que el juicio es el acto fundamental de la inteligencia, y ni la memoria siquiera (facultad á la que dió preferente atención), cultivó de un modo juicioso. Los alumnos, sin discernimiento alguno de su parte, aprendían las lecciones al pie de la letra, y el *magister dixit* se impuso fríamente á la razón con toda su fuerza dogmática y como un artículo de fe.

Montaigne fué el primero en combatir tales errores y en reconocer la necesidad de formar el juicio ante todo en la educación intelectual. "No trabajamos más que en llenar la memoria—decía—y dejamos vacíos el entendimiento y la conciencia. A semejanza de los pájaros que van algunas veces en busca de grano y lo llevan en el pico para darlo á sus polluelos, así nuestros pedantes van picoteando la ciencia en los libros y no la conservan más que en la punta de los labios para echarla solamente al viento."

La escuela moderna se propone, por todos los medios posibles, que el alumno se enseñe á pensar y á discernir por sí mismo la verdad, á hacer de su actividad intelectual un uso propio y á no sujetarse ciegamente á la convicción y al pensamiento de los demás. Para el educador actual la inteligencia no debe ser como el espejo, que reproduce las formas sin modificarlas; ni como los planetas, que solo resplandecen con ajeno brillo; sino que debe comparar, analizar y producir por propio mérito nuevas ideas. La verdadera actividad intelectual no supone solamente adquisición y conservación de conocimientos, sino también y principalmente examen, comprobación, combinación y ordenamiento de ideas; operaciones que corresponden á la más elevada actividad de la in-

teligencia y cuya clave es el juicio. Juzgar, es el acto primordial y esencial de la inteligencia. Percibir, recordar, pensar, es juzgar. El juicio lo resume todo; es la forma general de la inteligencia. La percepción, la memoria, la imaginación y las demás facultades intelectuales, son modos ó funciones particulares del juicio, como la digestión, la circulación y la respiración son funciones particulares de la nutrición.

El punto culminante de la educación intelectual debe ser, por lo tanto, el cultivo del juicio. Que el niño aprenda á juzgar libremente, á discernir lo verdadero de lo falso, á desentrañar la verdad por propia iniciativa y á emitir opiniones que sean suyas.

Déjese á los alumnos experimentar los placeres del pensamiento y con esto se hará mucho para acostumbrarlos á pensar por sí solos. Pero ¿cómo obligarlos á que piensen con criterio independiente y recto y á que ellos mismos encuentren al menos la mayor parte de lo que se trata de enseñarles? Esto depende principalmente de la habilidad del maestro y de la bondad de los métodos que emplee en su enseñanza.

En rigor de verdad, el mejor método para el cultivo del juicio es el llamado método socrático, que consiste en que el maestro, por medio de preguntas bien enlazadas, exige del discípulo un esfuerzo personal para que encuentre por sí mismo lo que se le quiere enseñar. Esta forma de enseñanza se aplica aun á aquellas materias que por su índole especial, como la Historia, requieren la forma dogmática ó narrativa. Realmente, los alumnos no pueden descubrir ó inventar los acontecimientos y los nombres de los personajes y lugares históricos, y, por consiguiente, el maestro debe decirlo to-

do; pero, en cambio, los alumnos pueden ejercitarse en descubrir las relaciones de casualidad de los sucesos entre sí y en juzgar las acciones de los personajes históricos, por analogías, por diferencias, etc.

Lo importante de todo caso es que la inteligencia de los alumnos se ponga en actividad, que el maestro interroge siempre á los niños para obligarlos á exponer sus juicios y llevarlos de conclusión en conclusión al descubrimiento de la verdad, de tal suerte que los conocimientos que de este modo se les sugieran sean el resultado indispensable de su trabajo y de su propia convicción. Sólo así puede enseñarse á los niños á pensar, y, por otra parte, se les insinúa de tal modo la verdad que no olvidan jamás lo aprendido.

Es necesario tener presente la división de los juicios en particulares y generales. Sabido es que en la formación de las ideas la inteligencia va de lo particular á lo general y, por lo mismo, ésta es la marcha que debe seguirse en la formación de los juicios y de las primeras conclusiones. Para llegar á la generalización es indispensable pasar por todos los juicios particulares que aquélla comprenda, multiplicar los ejemplos y formar la generalización ó la inducción, pero de tal manera que sean siempre los alumnos quienes la encuentren.

La forma positiva de razonamiento ó de encadenamiento lógico de juicios, es la inducción. Es cierto que todo razonamiento inductivo puede expresarse en forma deductiva, tomando como premisa mayor el llamado principio de inducción, considerado entre las verdades primeras objetivas; pero no es menos cierto que la educación supone siempre la inducción y que no pueden

confundirse ni en sus procesos ni en su orden evolutivo.

Los niños, á quienes, por otra parte, no consideramos, como Locke, capaces de rigurosas inferencias, usan desde temprano y en primer lugar el razonamiento inductivo. Por ejemplo, un niño quiebra en su casa un objeto y es castigado por sus padres; su tendencia á generalizar desde luego lo lleva á formar esta inducción: cuando rompa yo algún objeto me castigarán. La repetición del hecho y su consecuencia confirmarán su generalización; y sólo después de admitir que siempre que rompa algún objeto recibirá un castigo, es capaz de deducir, es decir, de aplicar el caso general á un nuevo caso particular, aunque sin expresarlo en forma silogística. V. gr., rompe nuevamente algún objeto y hará desde luego esta deducción: hoy me van á castigar, que corresponde sin duda al siguiente silogismo:

Siempre que rompo algún objeto, me castigan;
Hoy he roto un objeto:
Por tanto, hoy me van á castigar.

Los ejemplos anteriores demuestran que los niños, en el pequeño círculo de su experiencia, son capaces de enlazar una serie de juicios para obtener una conclusión, y que la primera forma de razonamiento que usan es la inductiva.

Lo que hay que recordar ante todo es que el espíritu marcha de lo particular á lo general y que, por consiguiente, la enseñanza debe ir del ejemplo á la regla y del hecho á la ley. Si se trata de enseñar, v. gr., que para multiplicar una cantidad por diez basta agregarle un cero á la derecha, el maestro hará observar varios ejemplos hasta que los mismos alumnos encuentren la regla. Si se quiere dar á conocer que el calor dilata los cuerpos, se

harán repetidas experiencias con el pirómetro de cuadrante, el auillo de s' Gravesande, etc., hasta que los niños hagan por sí solos la inducción.

Séneca decía hace más de mil ochocientos años que los ejemplos conducen al fin más pronto que los preceptos; y, sin embargo, centenares de maestros hay todavía que proceden á la inversa, que comienzan por enseñar á los niños reglas y preceptos generales, exigiéndoles después que los apliquen á casos particulares. ¿Por qué se habrá seguido durante tanto tiempo este camino que no es el más sencillo y ni siquiera racional?

En la educación del juicio hay que cultivar al mismo tiempo que su rectitud, su libertad ó independencia. Los niños tienen muy marcada inclinación á generalizar, y esto es muchas veces origen de juicios prematuros y erróneos; pero es necesario que el maestro no se violenta jamás, que sea benévolo con los niños y que cuando exponga juicios inexactos no los avergüence ni los humille, porque les infunde desconfianza y los enseña á ocultar su opinión por temor de equivocarse. Bien por el contrario, el maestro debe ser indulgente en esos casos y ayudar al niño á rectificar su juicio, haciéndole ver con discreción la causa de su error. Muchos maestros hay, por desgracia, que con sus imprudencias y regaños matan la libre iniciativa de los niños y los obligan de este modo al abandono y á la pereza intelectual, ó bien á la sumisión y al servilismo en las ideas. El maestro debe procurar que sus alumnos expresen sus juicios libremente y que no acepten los ajenos sin previo examen, pues es fatal para la buena dirección del juicio la costumbre de admitir sin propia reflexión las ideas de otro. Pero lo

más interesante es que el profesor trate con respeto y miramiento las opiniones buenas ó malas de los niños, corrigiéndolos con indulgencia y tranquilidad cuando sea necesario, procurando allanarles los obstáculos y evitando bruscas reprensiones, amenazas y castigos, que sólo producen atolondramiento y desconfianza. Es un contrasentido empeñarse en enseñar la razón con sinrazones.

Para cultivar la rectitud del juicio y evitar en cuanto sea posible apreciaciones inexactas, es indispensable proporcionar á los niños con la más perfecta claridad todos los datos necesarios sobre el asunto que tienen que juzgar. Los maestros mismos son culpables de los malos juicios de los alumnos cuando no les hacen las indicaciones respectivas para la buena inteligencia y comprensión del asunto ó cuando pretenden que emitan juicio sobre cuestiones desconocidas, obscuras ó difíciles para ellos.

Urge ante todo que el maestro lleve á los niños á observar atentamente, á considerar todas las fases de la cuestión, pero sin divagarse en lo que no se refiera directamente al asunto de que se habla; en otros términos, es necesario obligar al discípulo á reflexionar con calma, á no juzgar precipitadamente, con apresuramiento ó festinación, y á no ser ligero ni incorrecto en la expresión de sus juicios; pero déjesele hablar siempre con libertad, y corrija-sele después si es necesario, prefiriendo en todo caso que él mismo se enmiende ó que lo ayuden á rectificar sus compañeros.

El maestro no debe dar ya hecho el pan de la inteligencia, debe dejar que los niños trabajen para hacerlo, proporcionándoles solamente los materiales. "Es preciso—dice Maneuvrier—que el niño meta las manos en la masa; es necesario que obre,

que hable, que escriba, que juzge, que critique, que elogie, que reprenda, que expirimente, que razone, que ensaye todo esto ante la vista y bajo la dirección de un maestro adicto. Tal es el aprendizaje que le servirá siempre y en todo."

No debe olvidarse que el niño pa-

sará pocos años en la escuela, que no siempre tendrá á su lado un maestro que le dé la ciencia ya hecha, y que lo interesante es que se enseñe á investigar por sí solo, á pensar, á juzgar y á hacer un uso propio de su inteligencia en todos los casos de la vida.

LEOPOLDO KIEL.

LA REPUBLICA DE PANAMA

DESCRIPCION FISICA Y NATURAL

La República de Panamá forma desde el año próximo pasado un país independiente, que ocupa el istmo de su nombre. Está situada entre el mar de las Antillas y el océano Pacífico, la desembocadura del río Atroto y la República de Costa Rica. Su extensión es de 82,600 kilómetros cuadrados, es decir, más ó menos, una novena parte de la de Chile.

El oriente del país está recorrido por la cordillera de Chocó, que al norte de Cupica y Puerto Quemado penetra en forma de abanico en el país. Las distintas partes de este abanico se pierden entre el golfo de Darién y el de San Miguel, con excepción de la rama oriental que forma la línea del divorcio *aquarum* entre el golfo de Panamá y el de Darién. Alcanza una altura mayor en la parte llamada cordillera de San Blas, la cual, al occidente del golfo de su nombre, disminuye tanto de altura que presenta el punto más cómodo para pasar del mar de las Antillas al golfo de Panamá. El ferrocarril, construido en 1855, apro-

vecha esta depresión. Sigue primero el curso del río Chagres, y después de haber pasado la línea divisoria de las aguas á la altura de 70 metros, cerca de la estación llamada Culebra, continúa por el curso del río Dulce.

Al occidente de la depresión que dió paso al ferrocarril, la montaña se levanta poco á poco, formando la cordillera de Veragua, cuya mayor altura se encuentra cerca del límite de la República de Costa Rica, en el volcán de Chiriquí, 3,435 metros.

En la costa meridional de Panamá hay una península ancha, la de Azucro, que se interna bastante en el océano Pacífico. Al oriente de esta península, en el golfo de Panamá, se encuentran muchas islas de las cuales la mayor lleva el nombre de San Miguel. Las otras forman el archipiélago de las Perlas. También al occidente de la península, entre la Punta Muriabo y la Punta Búrica, cerca de la bahía de David, hay un gran número de islotes y una isla mayor, la Coiba.

Todo el país consta geológica-

mente de sedimentos modernos y de rocas eruptivas de poca edad.

El país posee un clima tropical y tiene una temperatura media anual que fluctúa entre 26 y 27 grados, exceptuando las cordilleras, en las cuales la temperatura baja con la altura. Los terrenos que hay en las cordilleras á más de 1,000 metros forman las tierras templadas, los que están á menos altura, se llaman tierras calientes.

El clima, en general, no es malo; pero en las costas, que son bajas y cubiertas de manglares, hay mucha fiebre amarilla.

La poca diferencia que hay entre las temperaturas medias de los meses más cálidos y más fríos, se explica fácilmente por su gran perímetro, comparado con su poca extensión. Como ejemplo se puede citar la ciudad de Colón, que tiene en el mes más frío la temperatura media de 25,9 grados, y en el mes más caliente la de 26,7. Mucho más varía la distribución de la humedad. En general se puede decir que la costa del mar de las Antillas es mucho más húmeda que la del Pacífico, á causa de que en la primera hay tres estaciones lluviosas interrumpidas sólo por cortos períodos secos, mientras que en la última las lluvias caen sólo en los meses comprendidos entre mayo y noviembre. Desgraciadamente en muy pocos pueblos se han hecho observaciones exactas respecto á la cantidad de agua caída anualmente. Sólo se sabe que ésta alcanza en Colón á 300 centímetros y en Panamá á 170.

Que las lluvias influyen mucho en la vegetación, lo prueba el hecho de que al lado del Atlántico, donde son abundantes, predominan los bosques espesos con árboles de hojas persistentes, mientras que al lado del Pacífico, á la par que se encuen-

tran sabanas, los bosques son menos densos y formados por árboles con hojas caducas. Las plantas de las sabanas pertenecen principalmente á la familia de las Glumifloras, como *Paspalum conjugatum*, *virgatum* y *vaginatatum*; *Leptochloa virgata* y varias especies de los géneros *Panicum* y *Cyperus*. Algunas de éstas alcanzan á más de dos metros de altura. En los distritos en que faltan hasta las sabanas hay sólo una vegetación pobre, formada principalmente de Cactáceas, de yerbas aromáticas y arbustos de *Croton*, *Eleuteria* y de algunas leguminosas. Un aspecto mucho más agradable ofrecen las selvas tropicales, que ascienden en las montañas hasta 1,000 metros y cuyos representantes más característicos son: la Bomba, el árbol sagrado de los indios; la Carolina, *Combretum*, Lauráceas, *Terebintinas* y Palmas, de la especie *Orcodoxa*, *Sabal* y *Acrocomia*. Desde los 500 metros disminuye el número de las palmas y alcanza á menor altura; pero el carácter total de la selva presenta más y más, por numerosas lianas y plantas parásitas, el aspecto verdaderamente tropical. Una vegetación exuberante hay cerca de Colón, donde numerosas Orquídeas y Bromeliáceas adornan las ramas de la selva virgen, á cuya sombra crece una rica vegetación baja y leñosa.

A alturas mayores de 1,000 metros empiezan las selvas subtropicales, que son caracterizadas por encinas siempre verdes, helechos arbóreos y la palma *Chamaedorea*. Pero estas selvas, á la altura de 2,000 metros, se transforman paso á paso en otras cuyos componentes son Coníferas.

La fauna de Panamá es muy rica en aves é insectos, pero no en mamíferos. Entre estos últimos debe-

mos mencionar como individuos típicos, un tapiro (*Elasmognathus Bairdi*) y un género de lauchas (*Myxomys*).

La generalidad de los mamíferos es neotropical. Hay en Panamá cinco especies de los monos sudamericanos pertenecientes á los géneros *Meles*, *Mysetes*, *Cebus*, *Nictipithecus* y *Saimiris*. Otros animales de origen sudamericano son el puercoespín, dos especies de perezosos, el hormiguero, el armadillo, el tigre americano, el puma y dos especies de ciervos.

Entre las aves, de las cuales se conocen más de 300 especies, llaman la atención los picaflores, papagayos, tucanes y el trogon *resplendens*, el ave más linda de todo el continente, que fué encontrada cerca del volcán Chiriquí.

Los reptiles son poco conocidos y al parecer no numerosos. Los peces de agua dulce son muy raros, pero importante es la gran semejanza de los peces marinos á ambos lados del istmo.

El número de los habitantes alcanza apenas á 300,000. De éstos, más de 160,000 son cholos, 40,000 mulatos y los otros 100,000 blancos, negros, indios civilizados, indios bravos y zambos.

Los habitantes se ocupan principalmente en la agricultura y en la crianza de animales.

Las plantaciones se limitan á la región de las selvas y se componen en la tierra caliente, de plantas tropicales, y en la templada de plantas subtropicales. Las más importantes son: el arroz, el maíz y la caña de azúcar, entre las gramíneas; el algodón y la yuca, entre los arbustos; el cacao y el café entre los árboles. A causa de que estos dos últimos no pueden soportar los rayos solares se les cultiva á la sombra de otros

árboles ó plátanos. Estos se cultivan en grande escala para la exportación. En Colón embarcan cantidades enormes de ellos los vapores que salen para Nueva York. También se cosechan naranjas, mangos y otras frutas y durante algún tiempo se cultivó en distintos puntos del país, el índigo ó añil. Importante es también el cultivo del agave americana, pues de sus fibras se hacen hamacas, cordeles, cables y muchos otros objetos. El cultivo del suelo y la preparación de los productos es todavía muy deficiente. A pesar de que se trabaja con varas de hierro, machetes y hachas, se alcanzan buenos resultados en un pequeño espacio y á menudo con poco trabajo. Sobre el abono del terreno no se puede hablar, porque no se conocen sus beneficios, ni los del cambio de cultivos. Si el suelo da poca cosecha, se le transforma en pradera ó se le deja descansar. Los trapiches, molinos de azúcar, movidos por caballos ó bueyes tienen todavía muchos de ellos cilindros de madera que dejan bastante savia en las cañas. También los aparatos para la preparación de los granos del café son muy primitivos: instalaciones modernas se encuentran sólo en las haciendas grandes.

Un gran número de habitantes se ocupa en la explotación de las selvas vírgenes, en las que buscan especialmente buenas clases de maderas de construcción y carpintería y también buscan el caucho, el divi-divi y campeche que se usan en las tintorerías, la vainilla aromática, el jengibre y muchas plantas medicinales, como zarzaparrilla, bálsamo de copiaba, bálsamo de tolú, ipecacuana y la cascarilla.

La agricultura de los antiguos indios carecía por completo de los animales domésticos, los cuales fueron

importados por los españoles y cuya crianza ocupa hoy día el segundo lugar entre los quehaceres de los habitantes de Panamá. La mayor importancia tienen los animales vacunos. Los otros animales domésticos son: los caballos, los asnos, los chanchos, las ovejas, las cabras y las gallinas.

Del reino mineral se explotan el carbón de piedra, minerales de cobre y de hierro y el oro. El carbón se encuentra entre Panamá y Colón, cerca de Ubero, Jaboncillo y Estenal. Minerales de cobre y de hierro se explotan en varios puntos de la montaña, y las minas más ricas de oro se encuentran cerca de Veragua, Santiago, Concepción, Barrera y Zapaterito.

De las industrias sólo se han desarrollado la hilandería de algodón y el trenzado de paja. Una cierta celebridad han alcanzado las esteras hechas de las fibras de la Fourcroya y los sombreros de Panamá, que se fabrican de las fibras de la Carludovica palmata.

A causa del pequeño número de habitantes, el comercio del interior es sumamente reducido y la exportación, lo mismo que el comercio de tránsito, se limita á Colón y Panamá, puertos ya unidos por un ferrocarril, y probablemente, en algún tiempo más, por medio de un canal interoceánico en cuya construcción se han gastado inútilmente casi mil millones de pesos.

La república, cuya capital es Panamá, se divide en las seis provincias, que son las siguientes:

1* Panamá, cuya capital es Panamá, con una población de 30,000 habitantes.

2* Colón, cuya capital es Colón, con una población de 15,000 habitantes.

3* Coclé, cuya capital es Penonomé, con una población de 15,000 habitantes.

4* Chiriquí, cuya capital es David, con una población de 9,000 habitantes.

5* Los Santos, cuya capital es Pesé, con una población de 4,000 habitantes.

6* Veraguas, cuya capital es Santiago, con una población de 6 mil habitantes.

Cada provincia es administrada por un prefecto y se subdivide en distritos ó municipios, y éstos en corregimientos.

Las ciudades más importantes son Panamá y Colón. La primera fué fundada por los españoles en 1521, pero su desarrollo data sólo desde la construcción del ferrocarril, que también despertó á la vida á Colón.

Las fuentes principales de entradas del país son los derechos de internación que pagan todos los artículos, con excepción de las máquinas de agricultura, de los aparatos científicos y de las útiles de enseñanza. Otras entradas producen los derechos de matanza y el monopolio del alcohol, etc.

Cada día se presta mayor atención á la enseñanza pública. La primaria es gratuita, pero no obligatoria; sin embargo, aumenta considerablemente la asistencia.

Desde 1854 rige el sistema métrico decimal, de pesos y medidas, pero, á pesar de esto y de que la moneda corriente es el peso de plata y la unidad de capacidad, aceptada por todos es el litro, conservan, sin embargo, la arroba (=12½ kilógr.), la carga (=125 kilóg.), y la vara (=80 centímetros).

GERMAN WIEGHARDT.

¿ES EL PATRIOTISMO INCOMPATIBLE CON EL AMOR A LA HUMANIDAD?

Un escritor francés ha copilado algunas opiniones ya conocidas y recogido otras de sus contemporáneos sobre este interesante asunto: "¿El patriotismo es compatible con los sentimientos humanitarios que parecen afirmarse cada vez más en el mundo civilizado: solidaridad entre todos los miembros del género humano, conciencia de los instintos salvajes y primitivos, que impulsan á las razas á odiarse, horror á las luchas ó matanzas entre los hombres, que personalmente tendrían más razones para estimarse que para odiarse, respeto por la justicia conocida como superior á la fuerza bruta para resolver los conflictos entre naciones, también como las disputas entre los hombres?

¿Hemos llegado á una época en que la idea de patria, concentrando todo su vigor en la humanidad, tienda á ser reemplazada por otras ideas?

O por el contrario, ¿es bueno que cada nación conserve su patriotismo para continuar su evolución histórica y para trabajar á su manera en los progresos de la humanidad?"

A la primera pregunta la mayor parte de las inteligencias de la Francia que fueron consultadas, ha contestado: No! el patriotismo no es incompatible con el amor á la humanidad; por el contrario, son dos sentimientos que se concilian.

Unos, dicen: si no empezáis por amar á vuestra patria, á los hombres que estan más cerca de vos, que os son más semejantes, ¿cómo amaréis luego á los que están menos próximos? Es preciso ser patriota para profesar un verdadero amor á la humanidad.

Los otros dicen, el amor que te-

néis á la humanidad lo tenéis por vuestra patria; porque las naciones son solidarias; la prosperidad de las unas aprovecha á las otras, los productos que éstas crean en mayor abundancia y con más habilidad, se los procuran las otras á mejor precio y pueden apreciar sus cualidades superiores; de los progresos de las ciencias y las artes que éstas realizan, todas las demás se benefician, y los actos de generosidad, de abnegación, de sacrificios sobre cualquier punto de la tierra refluyn sobre el corazón de los hombres. Luego si amáis verdaderamente á vuestros compatriotas, es preciso querer todo aquello de que depende la felicidad, es decir á todos los demás hombres.

Pero en torno, y si es posible decirlo así, en las dos extremidades de esa opinión, que parece tan clara y tan lógica, se destacan otras dos contradictorias.

Cinco escritores sostienen que todas las fronteras se borran, que todas las patrias se funden: según ellos el patriotismo es una substracción hecha á la fraternidad universal. Las aflicciones y las miserias humanas, que en todas partes son las mismas, la ciencia que siempre se propone el mismo fin, advierten constantemente á los hombres que deben asociarse en la lucha contra los sufrimientos y en las investigaciones hacia la felicidad y la verdad. Luego, no se necesita más que una sola patria: la humanidad.

Los del otro extremo piensan que es preciso que las naciones sean egoistas para vivir. Ellos se aperciben del ideal, pero lo ocultan á sus compatriotas, porque lo juzgan mortal.

He ahí en torno de una mayoría que se declara por la conciliación del patriotismo y del amor á la humanidad, las minorías opuestas, la una optimista, la otra pesimista, que se declara en contra. La una inmo-

la la patria á la humanidad, la otra la humanidad á la patria.

Por fin, el triunfo de la coexistencia del sentimiento del amor á la patria y á la humanidad ha prevalecido por una gran mayoría.

(Boletín de Enseñanza Primaria, México)

LECCIONES ELEMENTALES DE DIBUJO ¹

PRIMER CURSO

1ª semana.—Boceto ilustrativo para expresión libre: un accidente de vacaciones. Cada alumno debe expresar sus propias ideas por medio del dibujo, por medio de cuestionarios y dictados. Compruébese el conocimiento de los términos de oposición: centro, parte superior, izquierda y derecha. Dése cada dirección claramente y en una sola vez, debiendo los alumnos trabajar en conjunto.

2ª semana.—Revista de los términos de situación para asegurarse de que cada alumno los entiende y que puede responder sin vacilación. Hágase un dibujo ilustrativo, empleando términos de posición. Representese, por ejemplo, un campo en una pizarra. Un agricultor planta árboles en un campo, uno en el lado derecho; uno en la parte superior, uno en la parte inferior y uno en el centro. Dibújense los árboles. ¿Cuántos hay? ¿Cuál lado está vacío? El árbol de la derecha se seca en el invierno. Bórrese su dibujo. ¿Qué árboles quedan?

¹ El plan de estas lecciones ha sido tomado de un curso adoptado por las escuelas rurales de Massachusetts (Estados Unidos) y están destinadas especialmente para los maestros que tengan poca preparación en el dibujo. Tienen por otra parte la ventaja de que el material que requiere es muy sencillo.

3ª semana.—Estudio de la esfera. —Colóquense algunos objetos esféricos: una naranja, una pelota, una manzana, una bolita, en diferentes partes de la clase. Distribúyanse esferas á los alumnos. Indíquenseles que tomen una esfera en la mano derecha, que luego la cambien á la izquierda. Pregúnteseles qué impresión les hace en la mano. Hágasela correr encima del banco y colóquese en la cavidad á fin de observar lo que puede hacer en condiciones diferentes. Téngase la esfera á la distancia del brazo y obsérvese. Hágasela volver en diferentes posiciones. Pregúntese lo que parece y qué otras cosas pueden verse en las formas de las esferas. ¿Qué es lo que recuerdan los alumnos haber visto en otra parte? ¿Cuál es la esfera más grande que han visto alguna vez? ¿La más pequeña? Pídase á los alumnos que traigan al día siguiente algunos objetos esféricos. En el pizarrón se escribirá una lista de objetos esféricos; buscar dibujos y objetos esféricos.

4ª semana.—Repaso de la esfera y objetos esféricos. Enséñese la *superficie* como la *parte exterior* de un objeto: ninguno tiene más de una.

Escríbase la palabra en el pizarrón y hágase copiar. Búsquense en la clase otras superficies. Dibujos ilustrativos: háganse algunos dibujos esféricos, coméntense, enséñense á los niños á dibujarlos con limpieza, en la pizarra ó en el pizarrón.

5ª semana.—Revista combinada de las lecciones precedentes. Por ejemplo, encontrar una esfera; colóquese en el centro del banco. ¿Qué sucederá si se la deja sola? Colóquese en la parte superior, en la cavidad de la mesa; á la izquierda, á la derecha. ¿Qué nombre se da á la parte exterior de la esfera? Nómbrase un objeto esférico. Dibújese uno en el pizarrón, etc. El espectro: por medio de un prisma de cristal prodúzcase el espectro solar en la pared ó en el techo. Pregúntese á los niños dónde han visto antes colores semejantes. ¿Cuántos colores diferentes ven en el espectro? Explíquese el arco-iris. Incítese el interés de los niños por buscar el espectro en la naturaleza. Hágase una breve reseña de los descubrimientos.

6ª semana.—El cilindro. Enséñese el cilindro y hágase reunir objetos cilíndricos. Para el orden que debe seguirse en la enseñanza, véase las lecciones sobre la esfera. Repítase la lección precedente.

7ª semana.—Revista del cilindro, comparándolo con la esfera en cuanto á la forma y movimiento. Repaso del estudio de la superficie *curva* y de la superficie *plana*. Enséñese lo que significa *cara* considerada *parte distinta* de una superficie. Hágase buscar en la clase caras de objetos.

8ª semana.—Tómense varios objetos cilíndricos, coméntese su aspecto, pídase á los niños que dibujen éstos en el pizarrón, en la pizarra y en papel. Tómense dos ó tres objetos esféricos cilíndricos y dispóngase formando un grupo y hágase con

ellos el tema de una historia; por ejemplo, una taza y dos manzanas. Háganse dibujos de ese grupo ó de algún otro de memoria.

9ª semana.—Repaso de la esfera, cilindro, superficie (curva plana), términos de situación, etc. Hacer observaciones sobre el espectro (arco-iris), globos de jabón, aceite flotante sobre el agua, pendientes de cristal, la luz del agua á través del agua, sobre paño negro ó piel negra, hielo ó vidrio partido, en la espuma del mar, en la niebla, en las gotas de rocío, etc.

10ª semana.—Enséñese el cubo y reúnanse objetos de forma cúbica.

Para la enseñanza, véanse las indicaciones de la tercera semana.

11ª semana.—Repaso comparado. Repítase la lección del cubo, haciendo comparaciones con la esfera y el cilindro, en cuanto á la forma y movimiento. Repaso de las superficies y de las caras. Para los dibujos ilustrativos elíjanse varios objetos esféricos, coméntense y háganse dibujar por los niños en el pizarrón ó en el papel.

12ª semana.—Enséñense las diversas clases de caras curvas y planas, empleando objetos y modelos sólidos. Háblese del borde considerado como división entre las caras, búsquense bordes en los objetos. Enséñense los bordes rectos y curvos. Búsquense ilustraciones.

13ª semana.—Repítase el estudio del borde y enséñese el ángulo como fin de un borde. Repaso de los términos de situación, agregando los que definen ángulos: superior de la izquierda, superior de la derecha, inferior de la izquierda, inferior de la derecha. Elíjanse tres ó más objetos diferentes como modelos y fórmese un grupo con ellos para ser tema de una historia; por ejemplo, una caja

cúbica, una naranja y un vaso de agua.

14ª semana.—Revista correlativa incluyendo la esfera, el cilindro, el cubo; la superficie, la cara curva y plana; el borde, curvo y recto; el ángulo, términos de posición, etc. Iníciase el conocimiento de los nombres de los colores: rojo, anaranjado amarillo, verde, azul, violeta, usando el espectro, papeles de color, etc.

15ª semana.—Con ayuda de cubos de un centímetro y con reglas de doble decímetro, enséñense las unidades de distancia, un centímetro, un decímetro: (a) medida, colocando puntos en los ángulos; (b) colóquense puntos á ojo y compruébese.

16ª semana.—Hágase que los alumnos (una parte de la clase) coloquen á ojo y separadamente puntos definidos de distancia. Por ejemplo colóquese un punto en el centro de un espacio: colóquese otro, uno ó dos centímetros más arriba; otro uno ó dos centímetros más abajo; otro á la izquierda, á la derecha, etc. Enséñese el color rojo: (a) búsquese el color rojo en el espectro; (b) búsquese en la clase objetos de color semejante; (c) cítense de memoria objetos de color rojo; (d) pídense á los alumnos que refinan objetos rojos para emplearlos en otras lecciones.

17ª semana.—Dése á cada alumno una hoja de papel de 15×22. Hágaseles colocar un cubo ó una tablita más próxima al centro de la hoja. Estos puntos están á dos centímetros de dos bordes adyacentes, y se les designa brevemente diciendo: á dos centímetros de un ángulo repítase el ejercicio sin los cubos ó tablitas, al otro lado de la hoja, calculando las distancias. Compruébese con cubos.

18ª semana.—Repaso correlativo, incluyendo modelos de sólidos y sus

detalles, y las unidades de distancia. Enséñese el color anaranjado.

19ª semana.—Enséñese la posición horizontal de las caras y de los bordes, empleando modelos y objetos. Tírense líneas horizontales en el pizarrón, y compruébense por medio de un nivel. Repaso de la lección precedente, dictando líneas horizontales sobre hojas de 15×22 los primeros puntos á dos centímetros de los ángulos.

20ª semana.—Dibujos ilustrativos con aplicación de líneas horizontales; por ejemplo, un bote en el lago, un molino, un huerto, etc. Color: enséñese el amarillo.

21ª semana.—Enséñense posiciones verticales de caras y bordes empleando modelos y objetos.

Tírense líneas verticales en el pizarrón y compruébense con la plomada. Dictense líneas verticales en hojas de 15×22; los primeros puntos á dos centímetros de los ángulos.

22ª semana.—Dibujos ilustrativos con aplicaciones de líneas verticales; por ejemplo, una empalizada, casas, ventanas, etc. Color: enséñese el verde.

23ª semana.—Enséñense posiciones oblicuas de caras y bordes, empleando modelos y objetos. Trácese líneas oblicuas en el pizarrón entre puntos colocados por el maestro ó por otro. Dictense líneas oblicuas en una hoja de 15×22; los primeros puntos á dos centímetros de los ángulos.

24ª semana.—Dibujos ilustrativos con aplicación de líneas oblicuas; por ejemplo; una escalera, un techado, una balandra, etc. Color: Enséñese el azul.

25ª semana.—Revista correlativa, incluyendo posiciones horizontales, verticales y oblicuas de superficies, caras, bordes y líneas. Por medio del cilindro, del cubo y de objetos

apropiados enséñense las formas de caras planas, circulares y cuadradas. Hágase que los alumnos nombren objetos que tengan caras de estas formas. Fórmese una lista de cada una. Reúnanse objetos é ilustraciones.

26ª semana.—Repetición de la lectura precedente, cuidando especialmente de establecer los círculos y los cuadrados como figuras. No confundir la esfera con el círculo, ni el cubo con el cuadrado. Distinguir los sólidos de figuras geométricas. Color: enséñese el violeta.

27ª semana.—Revista de objetos basados en el cuadrado. Díctese lo siguiente: (en una hoja de 15×22 de largos bordes horizontales): Colóquese un punto á dos centímetros de cada ángulo. Colóquese un punto á dos centímetros á la derecha del punto más alto de la izquierda. Colóquese otro punto á dos centímetros á la derecha de éste. Colóquese un punto á cuatro centímetros á la derecha del punto más bajo de la izquierda. Colóquese otro á dos centímetros á la derecha de éste. Búsquese el medio del borde izquierdo. Colóquese un punto á dos centímetros de su derecha. Colóquese un punto á cuatro centímetros á la derecha de éste. Unanse ahora los puntos en el papel por medio de líneas verticales y horizontales como para formar tres cuadrados.

28ª semana.—Revista de objetos basados en el círculo. Díctese lo siguiente (en una hoja de 15×22 de largos bordes horizontales): Póngase un punto en el centro de la hoja. Póngase otro punto á dos centímetros arriba de él; otro á cuatro centímetros arriba de él. Colóquese un punto á dos centímetros debajo el centro, otro á cuatro centímetros debajo de él. Colóquese un punto á dos centímetros á la izquierda del

punto del centro; otro á cuatro centímetros de su izquierda. Colóquese un punto á dos centímetros á la derecha del centro, otro á cuatro centímetros de su derecha. Dibújese otro círculo á través de cuatro de esos puntos. Dibújese otro círculo más pequeño á través de los otros cuatro puntos. Tírense cuatro líneas rectas á fin de formar una roseta.

29ª semana.—Enséñese lo que se entiende por borde ornamental, empleando pañuelos, libros, etc. Hágase que los alumnos formen bordes al dictado ó con dibujos, empleando sólidos, tablillas ó bastones, etc.

30ª semana.—Dése á cada alumno una docena de palitos de dos ó cuatro centímetros de un mismo color (del que prefieran) y hágase que formen combinaciones originales para bordes. Repítase la lección anterior, reproduciendo cada alumno su mejor trabajo. Hágase que construyan el borde empleando palitos de color pegados sobre papel blanco, negro ó gris.

SEGUNDO GRADO

1ª semana.—Dibujos ilustrativos, de expresión libre: un incidente de vacaciones. Cada alumno dirá lo que pueda por medio del dibujo. Con preguntas y dictado, probar el conocimiento de algunos términos tales como centro, parte superior, parte inferior, izquierda, derecha. Las instrucciones se darán con claridad y al mismo tiempo, debiendo trabajar los alumnos en común.

2ª semana.—Revista de la esfera y de objetos esféricos, empleando los modelos, objetos de la clase, objetos recordados y descriptos. Indíquese claramente la forma, el movimiento y el aspecto. Hágase que los alumnos ejecuten dibujos ilustrativos de objetos esféricos. Repaso de la su-

perficie: la parte exterior de un objeto.

3ª semana. — Hemisferio. Colóquense algunos objetos hemisféricos, una media manzana, una taza, una cáscara de nuez, etc., en diferentes partes de la clase. Distribúyanse hemisferios. Revista de la esfera. Hágase que los alumnos comparen á ambos y las condiciones de cada una. ¿Qué tienen de común? ¿En qué difieren? Ocupar á los alumnos en descubrir formas similares en la clase, y recordar otros objetos semejantes que hayan visto en otra parte. Escríbase la palabra hemisferio en el pizarrón. Hágase pronunciarla correctamente y al unísono é individualmente y que se la copie en una pizarra ó en un papel. Diríjanse preguntas á fin de dar á conocer el uso de las palabras hemisferio y hemisferios. Pídase á los alumnos que traiga cada uno al día siguiente un objeto hemisférico. Se tendrá una lista de esos objetos en el pizarrón ó en un cartel, que se aumentará así que se descubran otros nuevos. Examinense los objetos coleccionados, escogiendo aquellos más aproximados al tipo. Buscar figuras de objetos hemisféricos en los libros de clase, etc. Esas figuras podrán tomarse de los catálogos de semillas ó de otros anuncios; éstas podrán pegarse en un cuaderno, agrupándolas conforme al sólido tipo.

4ª semana. — Revista correlativa, incluyendo la esfera, el hemisferio, la superficie, la cara (curva y plana) y el borde. Hágase que los alumnos ejecuten dibujos ilustrativos de objetos hemisféricos.

5ª semana. — Bisección: repaso de la esfera, del hemisferio. Bisección por los alumnos de una manzana, de un lápiz, etc. Trácese líneas en el pizarrón, haciendo dividir y probar su medida. Escríbase la palabra

nueva. Hágasela pronunciar correctamente y copiar con claridad. Empléese en la lección de idioma. Color: repaso del espectro, empleando el prisma y objetos que lo muestren; vidrio, carbón, las alas de una mosca bajo el microscopio, y otros objetos análogos. Interésese á los niños en descubrir el espectro en sitios inesperados de la naturaleza.

6ª semana. — Revista del cilindro y de objetos cilíndricos empleando modelos, objetos de la clase y los que se recuerden. Fórmense líneas definitivas de forma, movimiento y aspecto. Hágase ejecutar por los alumnos. Dibujos ilustrativos del original y de memoria.

7ª semana. — Enséñese el medio cilindro y reúnanse objetos semejantes. Repítase la lección precedente.

8ª semana. — Revista correlativa, incluyendo la esfera, la media esfera, el cilindro, la superficie, la cara (curva y plana), borde (curvo y recto), ángulo. Hágase ejecutar por los alumnos dibujos ilustrativos de objetos medio-cilíndricos. De esta forma es la cola de la langosta, la mitad de la vaina de un frijol, la taga de un baúl, un puente arqueado, depósito de un ferrocarril, etc.

9ª semana. — Repaso de la bisección: sirviéndose de líneas en el pizarrón, en la pizarra, en el papel, etcétera. Hágase escribir las observaciones del espectro. Examínese el conocimiento de los nombres de los colores. Ordénense los colores de acuerdo con el espectro. Hágase que los alumnos los escriban en orden. Escríbanse nombres de otros colores. La recitación oral no dará resultados seguros en esta lección. En relación con las lecciones de idioma, puede darse más tarde á cada alumno un ejercicio sobre los nombres de los colores.

10ª semana.—Repetición del cubo de objetos cúbicos, empleando modelos, objetos de la clase, objetos recordados, etc. Trátase de que los alumnos posean claramente las ideas de forma, movimiento y aspecto. Dibujos ilustrativos por los alumnos de objetos cúbicos.

11ª semana.—Enséñese el medio cubo y búsquense objetos similares. Repítase la lección precedente.

12ª semana.—Repetición del cubo y del medio cubo. Enséñese el *paralelo* y el *ángulo*, empleando modelos de caras y borde de sólidos y de objetos de la clase. Háganse preguntas para el empleo correcto de esos términos. Trácese en el pizarrón líneas que ilustren los términos. Demuéstrase que no es necesario que las líneas paralelas sean rectas ni del mismo largo, y que tampoco es necesario colocarlas en orden para que formen ángulos entre ellas. Enséñese el prisma triangular como otro nombre del medio cubo. Expóngase la diferencia entre los dos términos tales como se emplean generalmente. Háganse nombrar por los alumnos objetos basados en el prisma triangular. Muéstrese cómo se halla combinado con el cubo y con el prisma cuadrangular en arquitectura. Ejecución por los alumnos de dibujos ilustrativos de objetos basados en el medio cubo y en el prisma triangular.

13ª semana.—Repetición de los términos de posición, centro, parte superior, parte inferior, izquierda, derecha, ángulo izquierdo superior, ángulo derecho superior, ángulo izquierdo inferior, ángulo derecho inferior, haciendo que los alumnos coloquen puntos al dictado, empleando unidades de distancia de un centímetro y un decímetro (una parte de la clase en el pizarrón y otra en la pizarra). Luego se harán

dibujos ilustrativos que comprendan los sólidos divididos, solos ó combinados con los modelos, ó de objetos basados en combinaciones semejantes.

14ª semana.—Revista correlativa comprendiendo los modelos, sus divisiones y detalles, especialmente las relaciones de caras y bordes de cada uno. Enséñese el rojo tipo de la colección de objetos ilustrativos de los colores. Los alumnos deben elegir todos los de color rojo, compáreselos para determinar el más rojo. Compárese éste con el rojo tipo de los colores. Pregúntese á los alumnos cuál de los objetos rojos es el más claro ó el más oscuro que el color tipo. Mediante la repetición de esa clase de ejercicios el color tipo podrá fijarse en la memoria.

15ª semana.—Repaso de las horizontales aplicadas á las caras, bordes y líneas. Trácese líneas horizontales en el pizarrón y compruébense con un nivel si es posible. Repítase el ejercicio en el papel. Repaso de las verticales aplicadas á las caras, bordes y líneas. Trácese líneas verticales en el pizarrón y compruébense por medio de la plomada. Repítase el ejercicio en el papel.

16ª semana.—Por medio de objetos, bosquejos rápidos en el pizarrón y bosquejos hechos por los alumnos, repítanse los ejercicios sobre las verticales y las horizontales, de manera que el alumno pueda distinguirlas con gran rapidez. Color: enséñese el tipo anaranjado.

17ª semana.—Revista correlativa, que comprenda las líneas horizontales, verticales y oblicuas, el paralelo y el ángulo. Los alumnos deben ejecutar dibujos ilustrativos de líneas paralelas. Enséñese el ángulo recto, empleando sólidos, objetos y líneas. Trácese ángulos rectos en el pizarrón empleando so-

lamente líneas verticales y horizontales. Repítase el ejercicio en el papel.

18ª semana.—Repetición de la lección precedente; empleando papeletos y líneas. Trácese ángulos rectos en el pizarrón y en el papel, empleando solamente líneas oblicuas. Color: enséñese el tipo amarillo.

19ª semana.—Repetición del ángulo recto y enseñanza del agudo y obtuso, empleando sólidos, objetos, palitos, líneas, etc. Trácese ángulos agudos y obtusos en el pizarrón y en el papel. Hágase ejecutar á los alumnos dibujos ilustrativos de los diferentes ángulos.

20ª semana.—Revista correlativa, que comprenda bordes, líneas, sus relaciones, el paralelo y el ángulo, y las clases de ángulos, rectos, agudos y obtusos. Color; enséñese el tipo verde.

21ª semana.—Enséñese el triángulo, empleando el *medio cubo* y objetos de caras triangulares. Llévese á los niños á descubrir lo siguiente: Cualquier superficie plana limitada por tres líneas rectas y que tiene tres ángulos es un triángulo. Hágase escribir la regla por cada uno y aprenderla de memoria. Reúnanse objetos é ilustraciones. Los alumnos trazarán en una hoja de papel, dibujos ilustrativos de objetos con aplicaciones del triángulo. El triángulo determina el orden de las partes del trillium; es la forma de algunas hojas como las del abedul y las del helecho; algunas semillas, los granos de polen, las alas de las mariposas, las aletas de los pescados son triangulares. Es el tipo de la armadura de los tejados; es inestimable, en la agrimensura, en las matemáticas y en astronomía. En el arte simbólico representa el nimbo del Dios Padre.

22ª semana.—Distribúyanse papeles triangulares de diversas formas. Llévese á los alumnos á descubrir la base, el vértice, la altura y escríbase en cada parte su nombre respectivo. Dibújense en el pizarrón triángulos de diversas formas, debiendo los alumnos agregar los detalles. Dibújese un triángulo en el papel. Color: enséñese el tipo azul.

23ª semana.—Preséntese un dibujo exacto de algún objeto sencillo triangular, dibujado á pulso en una hoja de 15×22. Enséñese el cuadrado, empleando sólidos modelos y objetos de caras cuadradas. Llévese á los alumnos á describir lo siguiente: Una superficie plana limitada por cuatro líneas rectas iguales y que tenga cuatro ángulos rectos, es un cuadrado. Escríbase la regla y apréndase por cada alumno. Reúnanse objetos de ilustraciones. Hágase formar por cada alumno una hoja con dibujos de objetos relativos al cuadrado.

24ª semana.—Repaso de la lección precedente, agregando dibujos á la hoja de ilustraciones. Ténganse varios cuadrados bien dibujados en papel. El cuadrado se utiliza en todas las artes, en la forma de algunas hojas como las de álamo, hipática, cornejo, enano, etc., y de algunas flores como la lila, el aciano y todas las de la familia de la mostaza. Color: enséñese el tipo violeta.

25ª semana.—Distribúyanse papeles cuadrados. Hágase que los alumnos los doblen para obtener diámetros y diagonales. Escríbase en cada una el nombre respectivo. Dibújense cuadrados en el pizarrón y en el papel á pulso. Dispóngase de un dibujo sencillo de algún objeto cuadrado hecho á pulso con esmero en una hoja de 15×22.

26ª semana.—Enséñese el rectángulo, empleando sólidos modelos y

objetos con caras rectangulares. Lévese á los alumnos á que descubran los siguientes hechos: Una superficie plana limitada por cuatro líneas rectas y que tenga cuatro ángulos rectos, es un rectángulo. Escribáse la regla y apréndase por cada alumno. Compárese el rectángulo con el cuadrado. Reúnanse objetos é ilustraciones. Hágase formar por cada alumno una hoja con dibujos de objetos que se refieran al rectángulo. El rectángulo es la figura geométrica más común en una sala de escuela. Puertas, ventanas, carteles, pizarrones, tapas de bancos, tapas de libros, papeles, casi todo es rectangular. En la naturaleza es la forma de algunas hojas compuestas como las del algarrobo, y de algunas otras plantas y de unos pocos animales.

27ª semana.—Detalles del triángulo: distribúyanse papeles triangulares. Hágase que los alumnos los doblen para obtener diámetros y diagonales. Escribáse en cada uno su nombre respectivo. Compárense con los del cuadrado. Dibújense rectángulos con sus detalles en el pizarrón y en el papel. Dispóngase de un dibujo de algún objeto rectangular sencillo hecho á pulso con esmero en una hoja de 15×22 .

28ª semana.—Repítase el borde decorativo, y enséñese el adorno de superficie, empleando cálico, papeles decorados, ó cualquier cosa que tenga una "figura". Hágase que los alumnos preparen cuadrados ó rectángulos para formar un adorno de superficie. Repítase la lección precedente, empleando también círculos.

29ª semana.—Dése á cada alumno una media docena de figuras geométricas cortadas de un papel y pídaleles que formen varios bordes decorativos, empleando aquellas co-

mo unidades, conservando copia de la disposición de las figuras por medio de dibujos ilustrativos.

30ª semana.—Repítase la lección precedente, escogiendo el mejor borde y preparando fondos gris, blanco ó negro del mismo tamaño para construirlo. Hágase que cada alumno elija una hoja de papel de color y que de él corte el número necesario de unidades. Dispónganse éstas, cuidadosamente esparcidas sobre el fondo, colóquense cada una en su sitio y añádanse líneas marginales. Un adorno: solamente de un color sobre un fondo negro, blanco ó gris demuestra el contraste armónico del color.

TERCER CURSO

1ª semana.—Boceto ilustrativo para expresión libre: un incidente de vacaciones. Cada alumno dirá lo que pueda por medio del dibujo. Con la ayuda de preguntas y del dictado probar el conocimiento de algunos términos tales como el centro, parte superior, parte inferior, izquierda, derecha, ángulo izquierdo superior, ángulo derecho superior. Las instrucciones se darán en conjunto con claridad, debiendo trabajar todos los alumnos al mismo tiempo.

2ª semana.—Revista de la esfera y de la semi-esfera, empleando modelos sólidos y objetos de la clase. Hacer recordar á los alumnos objetos esféricos y hemisféricos. Hágase ejecutar por los mismos, dibujos ilustrativos de objetos esféricos y hemisféricos.

3ª semana.—Repaso de los detalles de forma, superficie (curva y plana), cara (curva y plana), y de borde. Hace notar la diferencia entre un sólido y una cara. No se permita confundir á los alumnos esfera,

hemisferio y círculo. Repaso del espectro y de los colores tipos,—rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, violeta. Hágase escribir listas de objetos de cada color. Fórmese el espectro con papeles de color.

4ª semana.—Repaso del cilindro y del medio cilindro, empleando los tipos sólidos y objetos de la clase. Hágase recordar á los alumnos algunos objetos basados en esas formas. Reunir objetos típicos é ilustraciones. Hágase ejecutar á los alumnos bosquejos ilustrativos de objetos cilíndricos y medio cilíndricos.

5ª semana.—Revista correlativa, incluyendo la esfera y la semi-esfera, el cilindro y el semi-cilindro, la superficie, la cara (curva y plana), el borde (curvo y recto) y el ángulo. Inclúyanse también las unidades de distancia, 1, 2 y 3 centímetros. Ensenése el anaranjado rojo y el rojo anaranjado. Fórmese el espectro con sus ocho tonos. Hágase observar los dos tonos entre el tipo rojo y el tipo anaranjado. Reúnanse objetos de esos colores. Uno se aproxima más al color tipo, pero está modificado por contener un poco del tipo inmediato inferior á él. El otro se aproxima al otro color tipo, pero está modificado por contener un poco del tipo inferior á él. El otro se aproxima al otro color tipo, pero está igualmente modificado por contener un poco del tipo inmediato superior á él. Esto es, que el anaranjado rojo tomado separadamente parecerá rojo al observador. Es un rojo, pero no el tipo rojo. Es un rojo modificado por el naranja, y por esto anaranjado-rojo. El rojo anaranjado solo aparecerá anaranjado. Resulta ser un poco más rojo que el tipo anaranjado, por esto es rojo-anaranjado. El naranja rojo es un color del rojo. El rojo naranja es un color del naranja. Los otros matices pue-

den enseñarse de igual manera. Hágase que los alumnos traigan objetos de esos matices.

6ª semana.—Repaso del cubo y del medio-cubo, empleando los tipos sólidos, objetos de la clase, objetos típicos é ilustraciones. Hágase ejecutar á los alumnos bosquejos ilustrativos de objetos cúbicos y semi-cúbicos.

7ª semana.—Repaso del paralelo y el ángulo, empleando sólidos, objetos, bosquejos, etc., trazados en la pizarra por los alumnos. Repaso también de las clases de ángulos,—recto, agudo y obtuso. Repaso del naranja-rojo y del rojo-naranja, empleando los papeles de color y los objetos reunidos. Expóngase cada objeto delante de la clase y hágase nombrar un matiz, habiendo antes retirado para esta comparación los tipos de papel de color. Después de nombrado cada objeto, compruébese el matiz expresado por comparación con los papeles de color.

8ª semana.—Repaso de la esfera; compárese su forma con la de un nabo ó de un limón. Hágase ver á los alumnos que el uno es como una esfera alargada. Dénse los nombres "esferoide plano" (dígase lo que significa la palabra), y "esteroide largo". Reúnanse objetos típicos é ilustraciones. *Ovoides*. Preparación.—Colóquense algunos objetos ovoideos, tales como un huevo cocido, una bellota, un nabo francés, un botijo, etc., en diferentes partes de la clase; distribúyanse esferas y ovoides. Observación.—Repaso de la esfera, compárese la esfera y el ovoideo, haciendo que los alumnos indiquen hechos; ¿qué tienen de común? ¿en qué difieren? Hágase que los alumnos busquen objetos ovoideos en la clase y recuerden objetos de esa forma general. Expresión—escribáse la palabra *ovoideo* en el pizarrón y

empléese en los ejercicios de lenguaje.

9ª semana.—Hágase ejecutar por los alumnos bosquejos ilustrativos de objetos ovoideos. El ovoideo es una linda forma; se la ve en las semillas, en los huevos, en los botones de las flores, en las frutas; constituye la forma del cuerpo de los insectos y de las aves, de la cabeza del hombre y de los animales. Es el tipo central de todas las formas del vaso. Enséñese el amarillo naranja y el naranja amarillo.

10ª semana.—Enséñese el cono, empleando tipos sólidos, objetos, etc.

Hágase ejecutar por los alumnos bosquejos ilustrativos de objetos cónicos. El cono es el tipo de los botones de hojas y de los espinos, de ciertas flores y frutas, de algunos caracoles. El cono caracteriza también los tejados de torrecilla, los capiteles de iglesia, y es una forma útil en utensilios de varias formas. Uno de los conos más notables es el Vesubio.

11ª semana.—Hágase el bosquejo de un grupo que contenga objetos específicos, ovoideos y cónicos; por ejemplo, un grupo de vegetales,—coles, cebollas ó patatas. Repaso del amarillo naranja y del naranja amarillo.

12ª semana.—Enséñese la pirámide cuadrada, empleando tipos sólidos, objetos, etc. Hágase ejecutar por los alumnos bosquejos ilustrativos de objetos piramidales.

13ª semana.—Revista correlativa, incluyendo todos los tipos sólidos, sus divisiones y variaciones, y todos los detalles de forma. Enséñese el verde-amarillo y el amarillo-verde.

14ª semana.—Repaso de las figuras geométricas,—triángulo, cuadrado, rectángulo y sus detalles,—empleando modelos de papel y bosquejos en el pizarrón. Dibújese

una parte y hágase á los alumnos terminar la figura. Trácese una línea oblicua y hágase á los alumnos terminar la figura. Pídase que añadan detalles de figuras trazadas en posiciones no comunes. Repaso de la bisección, empleando objetos y trazado de líneas. Enséñese la trisección, empleando dos pedazos de tiza para colocar los puntos de división. Repítase con lápiz en el papel.

15ª semana. Repaso del círculo y de los objetos circulares, haciendo descubrir á los alumnos los hechos siguientes: Toda superficie plana limitada por una línea curva equidistante del centro en todas sus partes, es un círculo. Hágase escribir y aprender la regla por cada uno. Enséñese á trazar un círculo por medio de un hilo y un lápiz. Ejecútase el movimiento circular. Repaso del verde-amarillo y del amarillo-verde.

16ª semana.—Distribúyanse círculos de papel. Hágase que los alumnos descubran la circunferencia, el centro, el diámetro, el radio, el arco, el semi-círculo y el cuadrante. Ejecútase el movimiento circular y trácese círculos y sus detalles en el papel. Revista de objetos circulares y hágase que cada alumno ejecute bosquejos ilustrativos. El círculo se encuentra en todos los ramos del mundo natural, determinando los movimientos, disposiciones y formas de los objetos en infinita variedad. Lo vemos en las ruedas, y en otras máquinas y utensilios, siendo también el símbolo de la eternidad.

17ª semana.—Repítase la lección precedente. Dispóngase de un dibujo de algún objeto circular sencillo hecho á pulso en una hoja de 15X22. Enséñese el verde-azul y el azul-verde.

18ª semana.—Hágase que los alumnos lleguen á descubrir los tres elementos de una figura: objeto, pla-

no y fondo. Colóquense las esferas sobre los bancos de los alumnos é invítense á estos á describir esos tres elementos. Hágase ejecutar por ellos bosquejos rápidos de lo que observen. Enséñese á los alumnos á determinar la mejor posición y dimensión del dibujo en una hoja de 15×22 , señalando el punto más alto y el más bajo. Trácese el bosquejo ligeramente y dibújese á su alrededor un círculo final para representar las líneas de la esfera. Hágase descubrir por los alumnos el nivel exacto de la línea que representa el borde del respaldo del pupitre, y dibujarlo ligeramente.

19ª semana.—Hágase colocar á cada alumno una manzana en el respaldo del pupitre, el cabillo hacia abajo, y dibújese en una hoja de 15×22 , de acuerdo con el método siguiente: *a)* Determinar la dimensión y proporción exacta del dibujo en la hoja. *b)* Señalar los puntos más altos y más bajos del dibujo. *c)* Bosquejar la forma general libremente, empleando líneas finas. *d)* Bosquejar los detalles característicos. Repaso del azul-verde y del verde-azul.

20ª semana.—Hágase dibujar á cada alumno la figura de una papa.

21ª semana.—Hágase formar á los alumnos grupos sencillos de vegetales—en número suficiente—de modo que cada uno dé una vista perfecta, y ejecútense el dibujo en hojas de 15×22 . Por ejemplo, dos ó tres papas, nabos, remolachas, cebollas. Enséñese á los alumnos á observar el siguiente plan: *a)* Determinar la posición y dimensión exacta del dibujo. *b)* Indicar el punto más bajo, el más alto, el más lejano de la izquierda, el más lejano de la derecha. *c)* Bosquejar ligeramente la masa entera de cada objeto. *d)* Bosquejar cada objeto en detalle,

empezando por el más próximo. Enséñese el violeta-azul y el azul-violeta.

22ª semana.—Hágase ejecutar á los alumnos dibujos de ovoideos, en hojas de 15×22 . Hágase ejecutar también dibujos de objetos ovoideos—remolachas, nabos, cebollas, bellotas, etc.—en hojas de 15×22 .

23ª semana.—Hágase formar y dibujar á cada alumno un grupo de vegetales. Repaso del violeta-azul y del azul-violeta.

24ª semana.—Repaso comparativo de las figuras geométricas y sus detalles. ¿Qué tienen de común el cuadrado y el rectángulo? ¿En qué difieren? ¿Tienen algo de común el triángulo y el círculo? ¿En qué difieren? etc. Hágase reunir á los alumnos hojas y flores basadas en las figuras geométricas. Fórmese una lista de ellas en el pizarrón. Hágase conservar á cada alumno una copia de los bosquejos ilustrativos. Hágaseles ejecutar con esmero dibujos de una hoja triangular—violeta, abedul, lilas, etc.—siguiendo este orden: *a)* Dibujar la nervadura. *b)* Indicar ligeramente su extensión y el mayor ancho de la hoja. *c)* Dibujar el perfil. *d)* Dibujar los nervios principales.

25ª semana.—Hágase ejecutar á cada alumno un dibujo esmerado de una hoja oblonga—cerezo, peral, limón, etc. Enséñese el rojo-violeta y el violeta-rojo.

26ª semana.—Hágase ejecutar á cada alumno un dibujo de una flor cuadrada—lilas, aciano, mostaza silvestre, etc.—según el orden siguiente: *a)* Forma general. *b)* Subdivisión en cuatro partes. *c)* Forma general de cada parte. *d)* Detalles de la curvatura, etc. Hágase ejecutar á cada alumno el dibujo esmerado de una flor circular, —margarita, anémona, etc.

27ª semana.—Repasar la lista de las hojas y flores basadas en las figuras geométricas. Hágase escoger y dibujar á cada alumno alguna de ellas, sea por copia ó de memoria. Repaso del rojo-violeta y del violeta rojo.

28ª semana.—Repaso de los bordes y superficies, empleando unidades geométricas.

29ª semana.—Enséñese la roseta, empleando flores, ejemplos de ornamento como los del presente modelo, etc. Dibújense rosetas en el pi-

zarrón á fin de demostrar la necesidad de un punto firme para mantener unidas las partes y dar unidad al conjunto. Pídase á los alumnos algunos ejemplos de rosetas.

30ª semana.—Hágase formar á los alumnos una roseta dibujándola con cuidado en una hoja de 15×22. Por medio de unidades de un color, y un fondo blanco, negro ó gris, construir la roseta original antes dibujada, agregándole un marco del mismo color de las unidades, para mostrar los contrastes de la armonía.

(De La Escuela Peruana).

PROGRAMA DE CASTELLANO EN MEXICO

Método propuesto por la Comisión de textos y programas de la Escuela Nacional Preparatoria, al Consejo Superior de Educación, para la enseñanza de la Lengua Nacional en dicha escuela.

La enseñanza de la Lengua Nacional en los dos primeros años será empírica y exclusivamente práctica.

El estudio práctico de la lengua se hará mediante tres géneros de ejercicios; á saber: de lectura, de lengua ó lexicográficos y gramaticales.

EJERCICIOS DE LECTURA.

El profesor leerá y hará leer autores españoles é hispanoamericanos que se distingan por la corrección, propiedad, pureza y elegancia de dicción.

Mediante esta lectura, se procurará que el alumno pronuncie bien las letras; que articule las palabras, descomponiéndolas, clara y distintamente en sus sílabas iniciales, medias y finales; que sepa espirar y aspirar sin fatiga propia y sin desagrado

ajeno; que marque con precisión las pausas de sentido; que establezca correspondencia entre la índole del pensamiento expresado y la dicción ó manera de expresarlo: lenta ó rápida, variada ó monótona, rotunda ó desmayada, sorda ó sonora, según la naturaleza de las ideas, afectos ó imágenes que se manifiesten por medio de la palabra hablada.

EJERCICIOS LEXICOGRAFICOS.

Estos ejercicios son de dos maneras: directos é inversos; los primeros tienen por objeto pasar de la palabra, frase ó expresión á su significado respectivo; los inversos, al contrario, nos conducen de la idea á la palabra, frase ó expresión que la enuncian. Para unos y para otros es poderoso auxiliar el Diccionario, y

por lo mismo es indispensable enseñar á manejarlo. Es fácil la busca de palabras, expresiones ó refranes, en los ejercicios directos; pero es muy difícil en los inversos.

Los diccionarios ó inventarios de la Lengua Castellana, destinados á proporcionar la palabra, conocida la idea ó la cosa que se quiere expresar, contienen tablas sinópticas que presentan clasificaciones ordenadas y muy prolijas, y además índices relacionados con esas clasificaciones, en los cuales se marcan con números la columna en donde se halla la palabra que se busca. Supongamos que se desea conocer qué verbos expresan en castellano la idea de *moverse hacia atrás*: buscaremos la tabla sinóptica de los verbos que connotan acción; dentro de ésta, procuraremos hallar la de los verbos que expresan acción material; en esta segunda, la de aquellos que significan movimiento; finalmente dentro de esta última, la de los verbos por los cuales se denota movimiento de retroceso, y de esta manera, hallaremos entre otros los siguientes: *retroceder, retrogradar, tesar, ciar, cejar, retornar*.

Estos ejercicios deberán hacerse en los años tercero y cuarto de Lengua Nacional.

Las voces que han de ser materia de los ejercicios lexicográficos directos, se dividirán en sinónimas, antónimas, isónimas, homófonas y técnicas; á las anteriores clases de palabras hay que añadir provincialismos exclusivamente nuestros, provincialismos de México comunes á otras repúblicas, y vocablos cuyo uso no está muy extendido entre nosotros; pero que se hallan en escritores de nota; como Bretón de los Herreros, Valera, Balbuena y otros más.

Todas las voces enumeradas se tomarán de pasajes de buenos escrito-

res que lea el alumno ó dicte el profesor.

Los ejercicios de sinónimos serán de dos clases, ó bien conocida una voz se pedirán sus sinónimos, ó ya conocidos éstos se investigarán sus acepciones y se notarán los diversos matices que distinguen unos de otros.

Estas diferencias se harán perceptibles, acudiendo á los diccionarios de sinónimos, ó también oponiendo á las voces de que se trate sus anónimos respectivos; y así para fijar el significado de los sustantivos *soberbia, arrogancia, orgullo, altanería, altivez, humildad, modestia, bajeza, mansedumbre y llaneza*.

Por lo que mira á los términos técnicos, se darán á conocer solamente aquellos que hayan pasado al dominio del vulgo. Se procurará acompañar cada uno de ellos, de un grabado que represente la cosa significada.

Para señalar las diferencias de significación de dos ó más palabras isónimas, el profesor las descompondrá en sus elementos morfológicos, y fijará la significación de cada uno de ellos; así se conseguirá emplear con propiedad voces como las siguientes: *sanguinario y sangriento; viaje y viático; vuelta y voluta*.

El estudio comparativo de las voces homófonas ha de tener por objeto conocer su significado y ortografía, á fin de que el alumno sepa cuándo ha de escribir, por ejemplo: *asta* sin *hache* y *hasta* con *ella*; *barón* con *b* y *varón* con *v*; *cesión* con *c* inicial, y *sesión* con *s*, también *inicial*.

Entre los ejercicios del lenguaje, tienen asimismo importancia innegable los de neologismos; ya consistan en la formación de palabras cuyos elementos son castizos, ya en la importancia de voces procedentes de idiomas extranjeros.

En uno y en otro caso se enseñarán al alumno los cánones á que se

sujeta el lexicógrafo, al aprobar unos y condenar otros.

Finalmente, el profesor enriquecerá el vocabulario de sus discípulos dándoles á conocer palabras, frases y expresiones afines, y locuciones equivalentes.

Todos los ejercicios prescritos deberán hacerse en los cuatro cursos de Lengua Nacional, si bien habrán de graduarse de suerte que se comience por los más fáciles y se acabe con los más difíciles.

A los ejercicios de lectura y de lenguaje ó lexicográficos, han de seguir los gramaticales.

Estos se harán en los dos primeros años, con dos fines: el de conservar en la memoria de los escolares las enseñanzas gramaticales recibidas, durante la instrucción primaria superior; y el de prepararlos, para hacer fructuosamente los cursos de Lengua Castellana, que deberán seguir en los años 3º y 4º de estudios preparatorios. En estos años continuarán los ejercicios mencionados, á fin de que los escolares estén más versados en el manejo y conocimiento de nuestra lengua.

En cada curso se harán ejercicios correspondientes á cada una de las partes de la Gramática; pero graduados de manera que los pertenecientes á cursos posteriores ofrezcan mayores dificultades y proporcionen conocimientos más extensos y profundos.

En el primer curso, por ejemplo, se dirá simplemente que las palabras *el, la, los, las*, que preceden á los sustantivos, son artículos definidos; que *el* y *los* son masculinos, *el* singular y *las* femenino plural.

En el segundo año se harán notar que el artículo reduce á la categoría de sustantivos á todas las palabras que lo llevan antepuesto.

En el tercero se establecerán las

diferencias de significado que aparecen en una misma frase, según que los nombres que figuran en ella, estén privados de artículo ó vayan precedidos de él: sirvan de ejemplo las siguientes: *la credencial de diputado y la credencial del diputado; estar en cama y estar en la cama; tener buen corazón y tener bueno el corazón*.

En el cuarto año ya se hará notar que el artículo indica que se toman con algún grado de extensión los términos precedidos de él, y que en algunas proposiciones es signo de universalidad, como en estas: "El hombre es animal racional;" "Los hombres son mortales." Asimismo se observará que cuando el artículo desaparece, el nombre se toma sin grado alguno de extensión; bien se advierten estas diferencias en las expresiones siguientes: Salieron de la ciudad los niños y los ancianos; es decir: *todos los niños y todos los ancianos*.

Mas si se dice: salían de la ciudad niños y ancianos, se prescinde de la extensión de los nombres; no se fija la atención en el número mayor ó menor de las personas que salieron, sino que se mira exclusivamente á su edad, cualidad que forma la comprensión de esos mismos términos.

En cada lección práctica el profesor presentará á la consideración del alumno dos ó más hechos gramaticales; llamará la atención sobre los caracteres que los distingan, y mediante los cuales puedan clasificarse; hará notar aquellas circunstancias que están de tal manera ligadas, que puesta la una deba ponerse la otra; de esta suerte llegará á descubrir uniformidades ó leyes de lenguaje, y ascenderá de casos particulares á leyes generales.

Al concluir cada lección práctica, el profesor dará á conocer el nombre

de las partes de la oración que hayan sido materia del ejercicio, así como el de los accidentes y propiedades gramaticales de dichas partes.

Los procedimientos, pues, que en cada lección práctica se observen, serán los siguientes: estudio detenido de hechos aislados de lenguaje; descubrimiento de sus accidentes y propiedades y de las circunstancias que en ellos concurren; clasificación de los hechos observados y analizados; observación de la coincidencia de dos ó más de ellos ó de las circunstancias que concurren en los mismos, generalización de tales coincidencias presentada en forma de ley ó regla general.

Los ejercicios de clasificación tendrán por objeto declarar la índole de cada parte de la oración y de las proposiciones y oraciones que con ellas se formen; á estos deben acompañar los de declinación, los de conjugación y los morfológicos, consistentes en descomponer las voces derivadas, compuestas, yuxtapuestas y aun primitivas en sus elementos constitutivos, y en reunir esos elementos, de suerte que resulten palabras bien formadas. En el primer caso los ejercicios son analíticos y en el segundo sintéticos. Los ejercicios de declinación y de conjugación no se harán jamás en forma abstracta.

También se harán ejercicios de análisis y de síntesis, cuya materia sean elementos sintácticos. Consistirán los ejercicios analíticos en descomponer los párrafos en cláusulas; éstas en oraciones y proposiciones en sus elementos constitutivos. Se estudiarán la índole y la estructura de las oraciones analizadas y se darán á conocer las modificaciones de que que sean susceptibles sin daño del sentido.

Asimismo se hará el análisis ideológico de cada construcción, decla-

rando el alumno cuál es el pensamiento que expresan.

Son muy varios los ejercicios de síntesis ó redacción que deberán practicar los discípulos. Los más fáciles consistirán en completar frases truncas, aplicando á uno ó más sustantivos los adjetivos que puedan convenirles de entre los que el profesor dicte en la clase; en dar á uno ó varios verbos los diversos complementos que cuadren con su significado; en integrar el sentido de oraciones causales, finales, adversativas, etc., conocida la primera parte de ellas.

A este grupo de ejercicios hay que añadir los que consisten en hacer propios los conceptos contenidos en proposiciones, cláusulas y páginas enteras, y expresarlas enseguida en lenguaje y estilo diversos de los que han sido empleados, lo cual se conseguirá, comenzando por reemplazar en cada cláusula las palabras usadas en ellas por sus sinónimos; las expresiones y giros por sus equivalentes, y finalmente, alterando el orden de las proposiciones, con tal de que no se mude su sentido.

Se procurará que el alumno adquiera el conocimiento de todos los giros que suelen emplearse en la expresión de un mismo concepto, á fin de que se puedan significar de muy distintas maneras las ideas de fin, de causa, de condición, de hipótesis, de duda, de oposición y muchas otras más.

Una vez que los principiantes hayan adquirido algún caudal de voces, expresiones, giros y modismos, se les exigirá que redacten esquelas, cartas familiares, composiciones cortas de carácter didáctico; cuyo asunto se tome de los libros mismos de texto, y por último, producciones originales que tengan por objeto desarrollar y resumir algún tema, sustentar una

tésis traducir en palabras historias mudas y otras análogas.

Importa mucho que todos los hechos de lenguaje que se tomen en consideración, para llegar por inducción á formar leyes, se busquen en las mejores obras de sabios, literatos y filósofos, que al mismo tiempo han sido insignes hablistas, á fin de que los escolares tengan por modelos á los que mejor han pensado, y mejor han expresado su pensamiento en lengua castellana.

Este procedimiento inductivo deberá seguirse para llegar al conocimiento de todas las uniformidades ó

leyes de lenguaje, no solo de las sintácticas, sino también de las morfológicas, fonológicas y ortográficas. De esta manera, la enseñanza del Castellano irá de la lengua á la Gramática, en vez de pasar de la Gramática á la lengua.

En la segunda parte de este programa, se puntualiza minuciosamente, así los ejercicios que deberán hacerse en cada uno de los dos primeros cursos de Lengua Nacional, como las materias que deben aprenderse conforme á un texto, en los años tercero y cuarto de los cursos preparatorios.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 10 AL 25 DE SEPTIEMBRE)

Informe Mensual Sanitario y Demográfico; mayo, 1904. Habana.

El Economista; septiembre 10, 17 y 24. Habana.

Boletín del Centro Nacional, número 3. Habana.

La Quincena, número 34. San Salvador. (El Salvador).

Boletín Meteorológico, Climatológico y de Cosechas; junio y julio. Habana.

Monthly Bulletin of the International Bureau of the American Republics; agosto, 1904. Washington, D. C.

La Escuela Práctica, revista pedagógica mensual; número 3. Buenos Aires. (República Argentina).

Educational Review; septiembre, 1904. Nueva York.

The Popular Educator; septiembre, 1904. Boston.

The School Journal; agosto 20, 1904. Nueva York.

Boletín Oficial de la Secretaría de Estado y Justicia; números de mayo, junio, julio y agosto. Habana.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio; septiembre 10. Habana.

El Magisterio de Sti. Spíritus; septiembre 4 y 18, 1903.

Cuba Literaria; números 14 y 15. Santiago de Cuba.

Boletín de la Enseñanza Primaria; número 6. Xalapa—Enríquez.

La Escuela Mexicana; números 18 y 19. México.

Boletín de Instrucción Pública; junio 20 y julio 30. México.

La Escuela Moderna, revista Pedagógica y Administrativa. Madrid.

Revue Pédagogique; agosto 15. París.

The School Journal; septiembre 10. Nueva York.

The School Weekly; septiembre 9, Oak Park. (Chicago). S. U.

Boletín Oficial de la Provincia de Santiago de Cuba; 14 de septiembre, 1904.

Revista Municipal de Santiago de Cuba; 3, 10 y 17 de septiembre, 1904.

El Estudiante; 15 de septiembre. Matanzas.

Gaceta Militar; 15 de septiembre. Habana.

Escuela Moderna; 15 de septiembre. Habana.

La Gaceta Militar; número 3. Habana.

Boletín Oficial; números 22, 23, 24 y 25. Santiago de Cuba.

The American School Board Journal; septiembre. Nueva York.

El Problema de la Tuberculosis; septiembre, 1904.

The School Weekly; septiembre 16, 1904.

Azul y Rojo; septiembre 18, 1904.

Informe Sanitario y Demográfico de Cuba, correspondiente á 1902 y 1903.

Boletín Demográfico de la Habana; agosto, 1904.

La Liga Agraria; números 7 y 8. Habana.

Guayaquil Artístico; números 97 y 98. Ecuador.

Iris; número 10. Pinar del Río.

La Juventud Masónica; números 6, 7, 8, 9 y 10. Habana.

Vuelve á reanudarse la publicación de esta importante revista, que se propone tratar con altura y seriedad graves problemas sociales y cuestiones fundamentales de la institución masónica. Los números recibidos vienen nutridos de excelente material. Deseamos larga vida y mucho éxito al ilustrado colega, al cual devolvemos su cariñoso saludo.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE OCTUBRE DE 1904.

NUM. 5

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Concordancia de verbo y sujetos singulares unidos por la conjunción ó. E. Fuentes Betancourt.	131
II. Programa de castellano en México propuesto por la Comisión de textos y programas de la E. N. Preparatoria del Consejo S. de Educación para la enseñanza de la Lengua Nacional, en cada uno de los cursos establecidos por la ley de 30 de Octubre de 1901, en dicha escuela.....	134
III. Conclusiones del Congreso General de enseñanza pública celebrado en Chile, 1902.....	136
IV. Conclusiones adoptadas por el Congreso Pedagógico nacional de Albacete, España.....	142
V. Libros, revistas y folletos recibidos (del 25 de Septiembre al 10 de Octubre, 1904).....	147
VI. Documentos oficiales.....	148

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

CONCORDANCIA DE VERBO Y SUJETOS SINGULARES

UNIDOS POR LA CONJUNCION O

(AL SEÑOR LICENCIADO MANUEL H. NAVA)

Invitado por usted, muy señor mío y de mi más distinguida consideración, á que le diese mi humilde parecer sobre el asunto gramatical que se contiene en el enunciado del encabezamiento preinserto, y que no hace mucho apareció con el mismo título, muy ingeniosamente tratado por cierto, en las columnas de "El Orden" de esta localidad, me veo gratamente compelido, después de agradecer su para mí en alto grado honrosa invitación, á exponerle lo que yo juzgo sobre un tal tema, no desprovisto ciertamente de interés. Paso, pues, á hacerlo, con toda franqueza, en conformidad con mi leal sentir y sincero entender.

Ante todo, importa confesar que el alegato en que se presentó *El breve estudio* sobre la concordancia á que nos referimos, está bien á las claras demostrando, en su forma, la pericia del abogado, bastante puesta de manifiesto por la suficiencia adquirida en el cultivo concienzudo y fervoroso del diario discurrir por los campos enmarañados del mundo jurídico.

Sin embargo, inmediatamente de haber hecho esta explícita confesión,

bueno es recordarnos que el criterio que debe informar los estudios y prácticas gramaticales, no puede siempre correr parejas, en todo y por todo, con aquél, harto más restricto y menos libre, que informa á la mayor parte de las jurídicas cuestiones, como á usted perfectamente no se le oculta; y que, por el contrario, las de lenguaje, menos estrictas y más libres por su propia naturaleza, tienen necesariamente que ser reguladas, en último término, tan sólo por *el uso y la claridad*, que son los dos indispensables polos sobre los cuales gira incommovible, en postre instancia, todo el complicado mecanismo de la humana elocución.

Quiere esto decir que con frecuencia tropezamos, con las formas lingüísticas, con *irregularidades* de bulto y hasta con verdaderas expresiones ó frases *irracionales* de suyo, si se quiere, que *el uso* no obstante ampara, justifica y autoriza, sin dar más explicaciones ni convincentes y valederas razones que es haberlas el mismo uso introducido, pero que, sin embargo, en cuanto sea posible y practicable, y para salvar semejantes anomalías é

irregularidades, nos está reservada la puerta á todas horas abierta y franca de *la claridad*, por la que debemos escaparnos para salir airosos y para conseguirlo, nos es lícito valernos de cuantos medios ó expedientes á mano tengamos, por ser cosa bien sabida y proclamada por todos que la prerrogativa del humano lenguaje nos fué otorgada por la naturaleza á los mortales como estrecho lazo de comunicación para establecer nuestras mutuas y requeridas inteligencias.

Y esto que de exponer acabo, tiempo hace lo declaró ya terminantemente la autorizada pluma del insigne filólogo don Andrés Bello, cuando, en el Prólogo de su Gramática, escribió: "Se ha errado no poco en filosofía suponiendo á la lengua un trasunto fiel del pensamiento; y esta misma exagerada suposición ha extraviado á la gramática en dirección contraria: unos argüían de la copia al original; otros del original á la copia. En el lenguaje, lo convencional y arbitrario abraza mucho más de lo que comúnmente se piensa."

Y una vez transcrito el testimonio del gran escritor latinoamericano, véase de que manera se expresa también á este propio respecto, y refiriéndose precisamente al asunto de las concordancias castellanas, el autor español Señor M. Salleras, en su notable *Gramática razonada de la lengua española* (páginas 215-216, Barcelona segunda edición, 1887): "En gramática es indispensable respetar ese juez inexorable llamado uso, porque el lenguaje es ante y sobre todo un vínculo social; pero, cuando aquél se apartare en exceso de las leyes de recta razón, conviene advertirlo, á fin de preparar el camino de las reformas racionales.

"Por esto, vamos á formular, ante todo, las reglas de concordancia que se armonizan con los principios lógicos del lenguaje; sin que sea nuestro ánimo proponerlas para que se observen en contra de lo que practican los buenos hablistas, sino para excitar á la reflexión y desterrar la rutina; que con la reflexión entra el convencimiento, y entre el convencimiento y la ejecución sólo media una corta cantidad de espacio y tiempo."

A tal temperamento, sin duda, hubo usted de ajustarse en el trabajo literario á que estamos haciendo referencia y, por lo acabado de manifestar, se ve que su conducta está plenamente justificada y puede apoyarse en atendibles y autorizados antecedentes. Pero si esto es verdad, como lo es, y no tenemos empacho alguno en indicarlo, no deja de serlo menos que, si al *uso* nos concretamos, los señores Peña y Bello, así como otros autores que enseguida citaremos, no hacen otra cosa más que decir lo que éste tolera y permite, cuadre ello ó no cuadre, en todas circunstancias, á los cánones ó procedimientos lógicos del humano pensamiento, y esté ó no en armonía siempre con las exigencias ideológicas del riguroso y severo discurrir. No son, por lo tanto, meras apreciaciones subjetivas las formuladas por los gramáticos predichos, sino simples advertencias mediante las que están de acuerdo con los otros preceptistas, los cuales han sido y son fieles expositores de los ineludibles procedimientos demarcados por *el uso despótico* que, en las lenguas, según ya se notó desde hace muchos siglos, *es árbitro, juez y norma del hablar*.

En comprobación de mi aserto, presentaré las siguientes autoridades: Salvá, cuyo testimonio para algunos es casi indiscutible en cuestiones de técnica y práctica grama-

tales, dice: "Al aglomerarse muchos nombres como supuestos del verbo, si van sueltos, y no enlazados por conjunción alguna, entonces el verbo, ora los preceda, ora los siga, puede ponerse indistintamente en cualquier número. Estará bien dicho, *Ninguna especie de ambición, ninguna mira de provecho personal le excitaba en mi espíritu*, según hallo en Jovellanos ó bien, *le excitaban en mi espíritu*: pero, pruébese añadir cualquiera conjunción entre los sustantivos, y se notará la necesidad del plural. *Ninguna especie de ambición y ninguna mira de provecho*, etc. *Ni la ambición ni el provecho*, etc.—*La ambición ó el provecho*, etc.: todos estos tres giros pedirán que se dijese *le excitaban*." (Gramática, página 103, novena edición. París, 1859.)—Sellares, obra citada, *Concordancias fundadas en el uso*, página 222: "Cuando los sustantivos van unidos por la conjunción ó, se pondrá el adjetivo en singular ó plural: *Tu padre ó tu tío estarán enfermos*.—*Tu padre ó tu tío está enfermo*.—Si la disyuntiva tuviese un miembro en plural, éste sería el número del atributo. Ejemplo: *Tus hermanos ó tu tío quedarán libres*."—Padilla, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Madrid, 1903, página 210: "*Sujetos unidos*

por la disyuntiva ó.—Claro es que al tratarse de sujetos en singular, como la partícula disyuntiva expresa que en la acción del verbo no toman parte los varios sujetos sino uno solo, el verbo debiera estar también en singular, y así lo vemos practicado algunas veces; sin embargo, lo corriente es formar la concordancia en plural. Ejemplos: ¿Habéis oído á ese otro cuya fortuna *han arruinado* la excesiva bondad propia ó la *infidelidad* de un amigo? (Balmes.)—En singular: Lo que el *héroe* ó la *heroína pensaría* ó *sentiría*." (Valera).

Y bien, entonces ¿qué hacer para expresarnos con entera propiedad, exactitud y precisión?—Tener en cuenta, á todas horas, lo que exige *la claridad*, nota primordial del lenguaje, y apartarnos de todo aquello que nos pueda producir anfibología, obscuridad, incertidumbre, incorrección; valiéndose para ello de circunloquios, rodeos, repeticiones, ampliaciones, etc., para expresar únicamente aquello que intentamos decir, y nada más. Y esto es siempre hacedero, y sin gran esfuerzo ni profundas y dilatadas meditaciones se podrá obtener, con poco que se conozca el mecanismo de nuestra rica, majestuosa y sonora lengua.

(México). E. FUENTES BETANCOURT.

PROGRAMA DE CASTELLANO EN MEXICO

propuesto por la Comisión de textos y programas de la Escuela Nacional Preparatoria al Consejo Superior de Educación para la enseñanza de la Lengua Nacional, en cada uno de los cursos establecidos por la ley de 30 de octubre de 1901, en dicha escuela.

PROGRAMA PARA EL PRIMER CURSO.

Ejercicio 1.—Leer trozos en los cuales haya palabras que contengan las vocales afines *e, i, o, u*, ó las consonantes *b y v, c, s y z, ll y ye*, con el fin de que el discípulo distinga unos sonidos de otros.

Ejercicio 2.—Corrección de pronunciaciones viciosas por su mala acentuación.

Ejercicio 3.—Pronunciación de palabras que contengan vocales concurrentes, á fin de que el alumno aprenda á distinguir los casos en que dichas vocales se pronuncien separadamente, y aquellos otros en que forman diptongos y triptongos.

Ejercicio 4.—Desarticular palabras en sílabas, y pronunciar cada sílaba clara y distintamente.

Ejercicio 5.—Escribir y leer cláusulas cuyos miembros estén separados por (,) por (;) y por (:))

Ejercicio 6.—Leer cláusulas en que se usen otros signos ortográficos, como la interrogación, la admiración, los puntos suspensivos y el paréntesis.

Ejercicio 7.—Escribir y leer construcciones que varíen de sentido, según el lugar que ocupe en ellos la coma, ó según que se empleen ya uno, ya otro signo de puntuación.

Ejercicio 8.—Leer pasajes que pidan lectura lenta y reposada, como meditaciones y disquisiciones filosó-

ficas, y leer otras producciones que requieran viveza, animación y rapidez, como escenas de piezas dramáticas en que intervienen pasiones violentas.

Ejercicio 9.—Los alumnos aprenderán de memoria fábulas y otros géneros de poesía, así como trozos de discursos, para ejercitarse en la recitación.

Ejercicio de lenguaje (a).—Las voces que sean materia de estos ejercicios, se tomarán de pasajes de buenos escritores, que lea el alumno ó dicte el profesor.

Ejercicio 1.—Conocimiento de términos técnicos, que hayan pasado al dominio del vulgo, adquiridos mediante el manejo del diccionario ó por las explicaciones del profesor.

Ejercicio 2.—Conocimiento de voces sinónimas por los medios propuestos en el ejercicio 1º

Tiene por objeto este ejercicio señalar las diferencias de significado que distinguen unos sinónimos de otros.

Ejercicio 3.—Conocimiento de expresiones equivalentes ó más bien, sinonimia de dichas expresiones.

Ejercicio 4.—Conocidas algunas palabras, determinar sus antónimas.

Ejercicio 5.—Conocidos algunos provincialismos, determinar cuáles

son aceptables y cuáles deben desecharse. Esta determinación corresponde hacerla al profesor.

Ejercicio 6.—El profesor manifestará al alumno cuáles son las voces castizas admitidas en diccionario, que correspondan á los provinciales propuestos.

EJERCICIOS GRAMATICALES

Ejercicio 1.—Corrección de palabras mal formadas.

Ejercicio 2.—Corrección de faltas ortográficas.

Ejercicio 3.—Escriba el alumno palabras de ortografía dudosa.

Ejercicio 4.—Escriba el alumno palabras homófonas, y diga cuál es el significado de cada una, y cuál es su índole gramatical.

Ejercicio 5.—El profesor dictará, sin puntuación, uno ó más párrafos, para que el discípulo ponga los signos que estime convenientes, los cuales si fuere necesario, corregirá el profesor.

Ejercicio 6.—Clasificación de palabras. Copiado algún pasaje de un escritor correcto, el profesor expondrá los oficios gramaticales de cada palabra, y el discípulo dirá qué parte de la oración es cada voz.

Ejercicio 7.—Declinar artículos, nombres y pronombres.

Ejercicio 8.—El alumno señalará los adjetivos que ocurran en lo que lea, y expresará cuáles son de una terminación y cuales de dos.

Ejercicio 9.—Conocidos varios nombres masculinos, el discípulo deberá decir cuales son sus formas en el género femenino.

Ejercicio 10.—Formar el plural de varios nombres.

Ejercicio 11.—Aplicar á diversos nombres sustantivos el artículo que les corresponda.

Ejercicio 12.—Corregir plurales mal formados.

Ejercicio 13.—Formar los grados de comparación de algunos adjetivos.

Ejercicio 14.—Corregir algunos comparativos y superlativos mal formados.

Ejercicio 15.—Conjugar verbos regulares.

Ejercicio 16.—Conjugar verbos irregulares que no ofrezcan graves dificultades.

Ejercicio 17.—Formar el participio de presente de algunos verbos.

Ejercicio 18.—Presentar participios pasivos que tengan dos formas: una regular y otra irregular.

Ejercicio 19.—Señalar y clasificar las voces derivadas que ocurran en lo que se lea ó se escriba.

Ejercicio 20.—Concordar sustantivos con adjetivos, relativos con antecedentes y sujetos con verbos.

Ejercicio 21.—Señalar el régimen que corresponda á verbos transitivos y á verbos pasivos.

Ejercicio 22.—Corregir algunas concordancias viciosas.

Ejercicio 23.—Construir oraciones completas é incompletas de verbo transitivo y de verbo pasivo. Construir oraciones condicionales, casuales, de gerundio, de participio y de infinitivo.

Ejercicio 24.—Construir cláusulas compuestas de varias oraciones.

Ejercicio 25.—Redactar recados, esquelas, recibos y cartas.

Ejercicio 26.—Leída una fábula ó alguna narración de un hecho real

ó fingido, se pedirá al alumno que exponga lo que ha leído.

Ejercicio 27.—Dictada una cláusula al alumno, se le exigirá que modifique su redacción, sin alterar el sentido.

Ejercicio 28.—Corregir expresiones anfibológicas.

Ejercicio 29.—Corregirá el profesor locuciones que contengan galicismos, anglicismos ó latinismos.

Ejercicio 30.—Corregir cláusulas que contengan barbarismos ó solecismos que puedan ser conocidos por los cursantes de primer año.

Ejercicio 31.—Señalar en los pasajes que se analicen las preposiciones, adverbios, conjunciones é interjecciones que ocurrieren, definir cada una de estas partes de la oración y mencionar las clases en que se dividen.

CONCLUSIONES DEL CONGRESO GENERAL DE ENSEÑANZA PUBLICA

CELEBRADO EN CHILE, 1902

Tema I.—Bases generales de reorganización de la enseñanza nacional bajo una sola dirección y conforme á las disposiciones contenidas en los artículos 144 y 145 de la Constitución.

1ª La reorganización de la Universidad.

2ª La reorganización del Consejo de Instrucción Pública.

3ª La formación de un plan general de educación pública, y

4ª La codificación de las disposiciones que rijen el servicio docente.

Tema II.—Reorganización de la Universidad.

En el orden material:

1ª Construcción de la Escuela de Ingenieros.

2ª Construcción de la Escuela de Bellas Artes.

3ª Terminación de la Escuela de Farmacia.

En el orden intelectual:

1ª Planteamiento de los métodos de investigación original en todas las enseñanzas universitarias; para

lo cual habrá que completar la dotación de sus laboratorios.

2ª Reorganización de las Facultades de la Universidad en conformidad con la moderna clasificación de las ciencias.

En el orden económico:

1ª Autonomía universitaria y creación de un fondo propio.

2ª Mejoramiento de la situación material del cuerpo docente.

En el orden legal:

1ª Creación del profesorado sustituto.

2ª Reforma de la Constitución en lo que se refiere á la incompatibilidad de los profesores para ejercer funciones legislativas y de la ley de Tribunales, en lo que se refiere á la incompatibilidad de los jueces para ejercer el profesorado.

3ª Creación de una facultad técnica de artes mecánicas é industriales.

Tema III.—Equivalencia de los grados universitarios y de los títulos

profesionales en los diversos países latinoamericanos.

1ª Los certificados de estudios, de diplomas de grados y los títulos de profesiones liberales expedidos por la autoridad nacional competente en uno de los Estados contratantes, producirán en el otro los mismos efectos que si se hubieran expedido en él por la autoridad nacional competente.

2ª Para dichos efectos los indicados documentos se presentarán debidamente legalizados al Ministro de Relaciones Exteriores, el cual dispondrá que se registren y archiven en la oficina por la autoridad correspondiente, una vez comprobada en conformidad á las leyes del país en que dichos documentos se presentan, la identidad de las personas á que ellos se refieren.

Tema VI.—Organización de la enseñanza técnica especial en armonía con las demás órdenes de la enseñanza pública.

1ª La enseñanza técnica especial debe ser dirigida por el Consejo de Instrucción Pública, bajo la autoridad del Gobierno, como lo dispone la Ley de Instrucción de 1879.

2ª El Consejo de Instrucción debe reorganizarse en conformidad á las bases indicadas por el señor Rector de la Universidad y por el profesor señor Letelier.

Tema VIII.—Creación conforme al inciso 1º del artículo 4º de la ley de 1879, de un curso superior de Humanidades. Medios de mantener y estimular estos estudios.

1ª Conviene crear desde luego el curso superior de Humanidades á que se refiere el inciso 1º, artículo 4º de la ley de 9 de enero de 1879, no sólo en obediencia á ese precepto sino como una medida de indiscutible utilidad para el ensanche

de la instrucción y para la elevación del nivel intelectual de nuestro país.

2ª Para afianzar la estabilidad de estos estudios, conviene hacerlos obligatorios á los que pretendan puestos públicos relacionados con la administración, especialmente en el servicio de los ministerios, en los cargos de la carrera diplomática, en los de instrucción y en otros ramos cuyo buen desempeño reclame una instrucción sólida y vasta.

3ª Conviene, finalmente, abrir concursos frecuentes para la presentación y premio de trabajos literarios, bajo la dirección del cuerpo universitario.

Tema.—La educación intelectual y la imitación inglesa.

1ª La educación debe ser armónica y no sacrificar lo intelectual por atender demasiado á lo práctico y al desarrollo físico.

2ª Este concepto de la educación es sobre todo indispensable en Chile, donde el nivel de la cultura intelectual general es aún muy bajo.

3ª Debe darse importancia al mantenimiento de ideales elevados en la juventud, evitando de que se abstenga de creer que la vida consiste únicamente en ganársela, á fin de dar sólidas bases á la moralidad y evitar las consecuencias de un egoísmo exagerado.

4ª Debe concebirse la educación nacional, no como la copia de la de esta ó aquella nación, sino como una creación propia de la intelectualidad chilena que toma con ese fin lo mejor que encuentra en los Estados más avanzados del mundo y forma los planes que considera más adecuados para deparar á su pueblo destinos superiores á todos los que nos presenta la historia.

Tema VII.—Universidades privadas; condiciones de su existencia y extensión de sus prerrogativas.

1º De conformidad al principio de la libertad de enseñanza consagrado en la Constitución, pueden fundarse y desarrollarse libremente toda clase de institutos superiores de instrucción.

2º La facultad de supervigilancia sobre toda la educación nacional, consignada también en la Constitución, debe ejercerse por medio de una inspección llamada á velar por el cumplimiento de las leyes é informar sobre todos los hechos y circunstancias que puedan interesar al desarrollo de la instrucción pública.

3º El Estado debe mantener la colocación de los grados reglamentando el sistema de pruebas á fin de que permitan apreciar las condiciones de cada postulante; su comportamiento general, sus aptitudes y sus merecimientos.

4º Todos los candidatos deben someterse á las mismas reglas en lo que concierna á los programas, épocas de inscripción, trabajos prácticos y plazos reglamentarios.

Tema XIII.—Horas de trabajo y encargo escolar. Estudio comparativo de la cantidad de trabajo intelectual que se impone á los alumnos de la enseñanza oficial privada, tanto en Chile como en otros países. Si hay recargo en Chile, ¿cuáles son sus causas y cuáles serían los medios de evitarlo?

1ª El trabajo intelectual que se exige al niño en nuestros liceos es menor que el que le impone el régimen de la mayor parte de nuestros colegios particulares y de casi todos los liceos europeos.

2ª Sería conveniente, sin embargo, para evitar el exceso de trabajo voluntario que precede á los exámenes anuales, suprimir el sistema de exámenes ó reemplazarlo por otro en que las pruebas no tengan lugar,

como ahora, en época determinada.

El rector solo ó asesorado de otros profesores ó funcionarios, como delegados del Consejo de Instrucción ó visitadores que especialmente se determinarían, procedería á recibir exámenes en una fecha cualquiera, á principios, á mediados ó á fines de año, en uno ó varios ramos.

El objeto de este sistema consiste en que, teniendo á la vista la materia tratada por el profesor, la autoridad fiscaliza el cumplimiento del programa y se cerciora del verdadero estado de aprovechamiento de la enseñanza, evitándose las mistificaciones que muchas veces produce el sistema vigente y el peligro de que los alumnos preparen ex-profeso la materia de las interrogaciones, ya sean éstas escritas ó verbales.

3ª En todo caso, el régimen de un liceo debe amoldarse á las siguientes prescripciones:

(a) Arreglar los horarios de modo que cada curso disponga por lo menos de una tarde libre á la semana, que puede dedicarse al descanso ó á excursiones escolares, aunque estas se utilicen á veces con fines científicos.

(b) Aumento de las horas destinadas á la gimnasia, á todas luces insuficientes en la actualidad.

(c) Dotar esta enseñanza de todos los elementos que necesita para ejercitarse con éxito.

(d) El recreo que media entre una clase y otra, después de la segunda hora de clase, tanto en la mañana como en la tarde, debe ser de más duración que los anteriores.

(e) Fomento de los juegos de sport dentro de los límites prudentes para que no se despierten aficiones desmesuradas que aparten al niño de sus estudios.

(f) Alternar en los horarios las materias que no imponen trabajo in-

telectual como el canto, el dibujo, la caligrafía, con los ramos científicos, y alternar también estos últimos según las diversas facultades que principalmente ejercitan, como por ejemplo, matemática con geografía é historia.

Tema XXI. — Enseñanza indígena.

1ª Crear una junta de vigilancia para los establecimientos que se dediquen á la educación indígena, y que en la actualidad disfruten de subvención fiscal, compuesta del Intendente, del rector del liceo y del visitador de escuelas en los departamentos de la ciudad capital de la provincia; del gobernador y visitador en los demás.

2ª Esta junta tendrá la obligación de visitar los colegios subvencionados una vez por lo menos en cada semestre escolar, y pasar anualmente un informe acerca de la conveniencia de aumentar ó suprimir el auxilio fiscal, ó de acordarlo á establecimientos que en la enseñanza se sujeten á las materias prescritas en el programa.

3ª La misma junta de vigilancia propondrá al Ministerio la apertura de escuelas de trabajos manuales en los lugares en que sea más densa la población indígena y de campesinos chilenos.

4ª Los directores de colegios subvencionados por el gobierno pasarán bimestralmente un estado al Intendente ó Gobernador sobre el número de alumnos y de instalaciones manuales que hubiere en cada establecimiento, y al fin de cada año, una memoria del resultado final de la enseñanza.

5ª Los colegios que desearan disfrutar de este subsidio fiscal se presentarán á la junta á fin de que se practiquen las visitas del caso y sean

considerados en el año siguiente entre los establecimientos protegidos por el Estado, si reúnen los requisitos necesarios.

Tema IX. — Exámenes anuales. Ventajas é inconvenientes del régimen actual. ¿Debe adoptarse un sistema único de exámenes para los colegios fiscales y particulares? En las condiciones ordinarias, ¿bastan las pruebas finales para garantir la seriedad de los estudios? ¿Las pruebas periódicas son indispensables para asegurar la gradual maduración de la cultura? Examen de promoción.

1ª Las pruebas anuales y de grados deben rendirse únicamente ante comisiones nombradas por el Estado, en conformidad á los programas que él señale, sin perjuicio del derecho de los particulares para dar á la enseñanza el rumbo que creyeren conveniente.

2ª El sistema de pruebas por escrito debe preferirse al oral, por cuanto los alumnos disponen del tiempo y libertad necesaria para manifestar sus conocimientos, quedan todos colocados en igualdad de condiciones y los examinadores tienen independencia para juzgar detenidamente las pruebas y emitir su juicio.

La prueba escrita es un documento que acredita el verdadero saber del alumno y justifica el fallo recaído en ella.

3ª Fijados por el Estado los programas de enseñanza y nombradas por él las comisiones encargadas de recibir las pruebas, para estímulo de la enseñanza privada y garantía de los padres de familia, debe ser igual la prueba en los colegios particulares y los del Estado.

4ª Conviene establecer pruebas periódicas, públicas, para estimular á los alumnos al estudio y calificar su preparación, mostrar la compe-

tencia del profesorado, y como medio de asociar á los padres de familia en la tarea educativa.

5ª Los alumnos deben ser promovidos por curso, no por ramos, con el fin de obligarlos á dedicar especial atención á todos ellos y conseguir así igualdad en el desarrollo de sus facultades intelectuales.

Tema XVIII.—Los ejercicios físicos y su influencia en la educación.

1ª Las autoridades escolares deben dar á la educación física del niño lugar preferente en los programas de enseñanza, destinando una hora diaria del horario escolar á los ejercicios metódicos de gimnasia, los cuales se harán en locales aparentes provistos del material necesario.

2ª La asistencia al gimnasio será obligatoria para todos los alumnos, excepto para los que excluye por imposibilidad física el médico del establecimiento.

3ª De desear sería que todos los profesores de las demás asignaturas aprovecharan las ocasiones propicias para hacer comprender á los alumnos la importancia de la educación física.

4ª Las condiciones morales y materiales de los profesores de gimnasia deben ser las mismas que las de los profesores de las otras asignaturas.

5ª Tiempo suficiente fuera de las clases de gimnasia debe darse á los juegos libres de los alumnos.

6ª Las excursiones escolares á los campos, los baños y los trabajos manuales son el complemento de la gimnasia y de los juegos.

Tema VII.—Conveniencia de exigir títulos de competencia para optar á los cargos administrativos.

1ª El buen servicio y el desarrollo progresivo de la administración aconsejan exigir aptitudes de com-

petencia intelectual para optar á los cargos administrativos.

2ª Esa competencia debe comprobarse con los certificados y títulos que expidan los establecimientos de enseñanza pública.

3ª Hay conveniencia de fijar como condición general para el ingreso en la carrera administrativa la posesión de un mínimum de conocimientos, el cual podría determinarse oyendo previamente al Consejo de Instrucción Pública.

Para decidir entre aspirantes con iguales títulos debe apelarse, en cuanto sea posible, al sistema de concurso.

4ª Para la incorporación en ramos administrativos especiales, que serán indicados por una comisión que se podría nombrar con tal objeto, deben exigirse, además de esta condición general, la posesión de certificados de competencia expedidos por los establecimientos de enseñanza especial que indicará la misma comisión.

5ª Para la debida realización de estas ideas, el Concepto de Enseñanza formula el deseo de que se dé eficacia y valor administrativo á los certificados expedidos por los Institutos Comerciales existentes y el que se cree establecimientos especiales á fin de que en unos y otros se prepare el personal administrativo de las aduanas, ferrocarriles, de los consulados, de la beneficencia pública y de otros servicios análogos.

Tema XVI.—Higiene de nuestros establecimientos de educación.

Exposición de su estado actual y mejoras que conviene introducir.

Solicitar de los poderes públicos de nuestro país el que se destine algunos millones de su presupuesto á iniciar la construcción de edificios escolares suficientes en número para

las exigencias de nuestra población y levantados según las indicaciones de la higiene escolar moderna.

Tema XX.—Los establecimientos de educación general como cooperadores de la acción pública y privada de la medicina.

Necesidad de incorporar entre las nociones de enseñanza general el concepto previo de la influencia que las ciencias médicas están llamadas á ejercer en la conservación de la raza y el desarrollo de las sociedades.

Tema extraordinario.—Conveniencia de dar á la mujer educación intelectual y práctica á la vez.

1ª La mujer necesita ser tan instruida como el hombre para asociarse con independencia de criterio al compañero de su vida y llenar debidamente los deberes que impone el hogar.

2ª Necesita de la educación práctica para hacerse independiente; para afrontar con serenidad las difíciles situaciones de la vida y ser un factor principal de la riqueza pública y privada.

Tema IV.—Necesidad de fundar una escuela Politécnica. Bases generales de su organización en Chile.

1ª Crear una Escuela Politécnica ó Escuela de Ingeniería anexa á la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas aunque independiente de ella en cuanto á su organización y régimen interior.

2ª Devolver á dicha facultad su carácter verdadero de órgano de la enseñanza general.

3ª Considerar como miembros natos de dicha Facultad á los profesores ordinarios de la Escuela.

4ª Instalar la nueva Escuela en

un local proyectado y construido *ad hoc*, consultando ampliamente en él las necesidades de cada laboratorio ó taller tanto en los ramos de minas como en los de ingeniería civil.

5ª Confiar la administración interna de la Escuela á un Consejo Directivo compuesto de un director y de 4 vocales de los cuales uno (con título de director suplente) reemplazaría al director cada vez que fuera necesario.

6ª La designación del director se haría sobre la base de una terna formada por la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, debiendo en todo caso, los candidatos ser ingenieros y profesores en ejercicio ó antiguo profesor de la Escuela.

El mismo Consejo Directivo designaría de su seno al director suplente.

De los cuatro vocales dos serían elegidos por el cuerpo de profesores. Los otros dos serían el Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y el Director General de Obras públicas.

7ª El Director de la Escuela será de derecho miembro del Consejo de Instrucción Pública.

8ª Entre otras atribuciones de orden económico ó representativo correspondería al Consejo Directivo tomar todas las medidas encaminadas á asegurar la disciplina y marcha ordenada de los estudios y trabajos prácticos, en conformidad á los planes de estudio y reglamentos que, acordado por el Consejo de profesores, hubieren sido aprobados por la autoridad competente.

La Asamblea acordó además celebrar un nuevo Congreso en septiembre de 1905 y designó la respectiva Junta Organizadora.

CONCLUSIONES ADOPTADAS POR EL CONGRESO PEDAGOGICO NACIONAL

DE ALBACETE, ESPAÑA

Tema 1º—Los paseos escolares: su importancia.—Colonias escolares de vacaciones.—Medios de propagación.—Medios de que el Gobierno se puede valer para establecer como obligación legal, las excursiones escolares.

CONCLUSIONES.—*Primera.* Todos los Maestros públicos de primera enseñanza establecerán como obligatorios los paseos escolares, dándoles carácter de novedad, atracción y utilidad, guiando la curiosidad de los alumnos como poderoso medio de educación.—*Segunda.* Los jueves por la tarde se deben dedicar á este fin.—El Maestro llevará al paseo escolar el número de alumnos que crea más conveniente, ajustándose á la edad, homogeneidad de conocimientos y desarrollo físico de los niños, procurando alternar los grupos de éstos á fin de que todos disfruten los beneficios de esta clase de paseos.—*Tercera.* En las escuelas donde haya Auxiliar, se completará esta enseñanza con paseos y excursiones escolares, verificándose aquellos por lo menos, dos veces por semana, y las excursiones, con el número de alumnos que el Maestro y el Auxiliar juzguen convenientes, cuantas veces lo permitan el estado económico de la Escuela, las estaciones y el clima.—*Cuarta.* Se debe interesar á las Autoridades y Corporaciones particulares para que subvencionen los establecimientos de primera enseñanza, á fin de realizar las excursiones escolares.—*Quinta.* Estas excursiones deben servir para neutralizar y moderar los efectos perniciosos producidos por las malas condi-

ciones de los edificios escolares, procurando que respondan á las necesidades fisiológicas é higiénicas del niño.—*Sexta.* Siendo las "Colonias escolares de vacaciones" sumamente ventajosas, puesto que responden á altos fines sociales, morales y físicos y están basados en la sublime ley de la caridad cristiana, aunemos nuestras fuerzas para conseguir el auxilio de todos los organismos sociales, con el fin de realizarlas.—*Séptima.* El Congreso reconoce la gran bondad que entraña el planteamiento de las excursiones y colonias escolares de vacaciones en pro de la educación é instrucción.—*Octava.* El Congreso pide al gobierno que declare obligatorias las excursiones y colonias escolares de vacaciones.

Tema 2.º—La educación y la enseñanza.—Reformas convenientes.

CONCLUSIONES.—*Primera enseñanza. Primera.* Que se consigne en una nueva ley que el sostenimiento y pago de la primera enseñanza, estará á cargo del Estado.—*Segunda.* El Estado satisfará directamente el importe de las atenciones de primera enseñanza, por meses vencidos, las correspondientes al personal y por trimestres anticipados las de material.—*Tercera.* La "Primera enseñanza" será obligatoria para todos los españoles y absolutamente gratuita la oficial.—*Cuarta.* La edad escolar para la asistencia obligatoria á las Escuelas públicas será de seis á doce años, pudiendo prolongarse, aunque con carácter voluntario, de los trece á los diez y seis años.—*Quinta.* Se establecerán preceptos eficaces para ha-

cer efectiva la obligación y la gratitud de la primera enseñanza.—*Sexta.* La primera enseñanza comprenderá todos los conocimientos más necesarios para la vida y se dará con un carácter esencialmente educativo y de aplicación práctica.—*Séptima.* Sólo se autorizará la fundación y existencia de los Establecimientos privados de primera enseñanza cuando sus locales, material, organización y personal docente cumplan y reúnan todas las condiciones que se establezcan para las Escuelas públicas, sometiéndose á la misma inspección que éstas.—*Octava.* Se prohibirá en absoluto el ejercicio privado de la primera enseñanza á quien carezca del título profesional correspondiente, quedando suprimido el “certificado de aptitud.”—*Novena.* Se crearán inmediatamente las Escuelas que faltan para cubrir el número de las que dispuso la ley de 9 de septiembre de 1857, y se dará á todas la organización graduada.—*Décima.* Toda escuela pública tendrá clase nocturna de adultos, si es de niños, y de adultas si es de niñas, dándose también á estas Escuelas la organización graduada.—*Undécima.* Se procurará el establecimiento del mayor número posible de “Cantinas escolares” y “Cajas escolares de ahorros.”—*Duodécima.* Igualmente se procurará establecer en las Escuelas, y á cargo de los Maestros, bibliotecas, lecturas y conferencias.—*Décimatercera.* Desaparecerá la actual división de las Escuelas en elementales y superiores, enseñándose en todas las mismas materias.—**SUELDO DE LOS MAESTROS.**—*Décimacuarta.* A todo Maestro público se le asignará el sueldo que se determine en una escala cerrada, desapareciendo los conceptos de “retribuciones” y “gratificaciones para adultos,” que serán incluidos ó

acumulados en los sueldos que se fijen en la escala.—*Décimaquinta.* El sueldo de los Maestros y Maestras públicos de primera enseñanza se ajustará á la siguiente escala: 775 pesetas para los que sirvan escuelas en poblaciones menores de 500 almas; 1,225, para los que sirvan en poblaciones de 500 á 1,000 almas; 1,525, para los de las poblaciones de 1,000 á 3,000 almas; 2,200, para los de las poblaciones de 3,000 á 10,000; 2,750, para los de las poblaciones de 10,000 á 20,000 almas; 3,100, para las poblaciones de 20,000 á 40,000 almas; 3,700, para los de las poblaciones de más de 40,000 almas, y 4,500 para los maestros públicos de Madrid.—*Décimasexta.* Todo Auxiliar de Escuela pública oficial disfrutará el sueldo correspondiente á la categoría inmediata inferior del Maestro de la Escuela en que preste servicio.—*Décima séptima.* Tanto los Maestros como los Auxiliares de Escuelas públicas disfrutarán, además del sueldo, casa decente y capaz para ellos y sus familias.—*Décima octava.* Caso de no aprobar la escala de sueldos anteriormente expuesta, se establecerá como sueldo mínimo, el de 750 pesetas.—*Décima novena.* La cantidad destinada á material se debe fijar con arreglo á la matrícula de las Escuelas ó con arreglo al censo de población escolar, y no con arreglo al sueldo del Maestro.—*Vigésima.* Es de urgente necesidad la construcción de edificios para Escuelas graduadas en condiciones pedagógicas, debiendo ajustarse las construcciones á los planos y proyectos previamente aprobados por personal competente.—*Vigésima primera.* Para pagar sus atrasos al Magisterio, construir los edificios escolares y adquirir el material pedagógico, se incluirá en los presupuestos generales del Estado la can-

tividad necesaria, acudiendo, si fuera preciso, á la creación de un impuesto escolar, ó un empréstito nacional, etc.—*Vigésima segunda.* Las Escuelas correspondientes á las dos primeras categorías se proveerán por concurso único. Las Escuelas de 1,525 pesetas (hoy las de 825) se proveerán *siempre* por oposición; estableciendo desde esta categoría un escalafón para los ascensos, y los lugares del mismo se irán ocupando por rigurosa antigüedad. La mitad de las vacantes de las Escuelas de Madrid se proveerán por oposición, y la otra mitad se reservarán para el ascenso de los comprendidos en el Escalafón. — *Vigésima tercera.* Los tribunales de oposiciones á Escuelas públicas se formarán exclusivamente de personal de la clase de Maestros, y las oposiciones para proveer las Escuelas vacantes se verificarán en las capitales de sus respectivas provincias.—*Vigésima cuarta.* Todo cargo de carácter técnico ó administrativo que se relacione con la primera enseñanza será desempeñado por maestros y obtenido mediante oposición ó concurso.—*Vigésima quinta.* Para el desempeño de los cargos de elección popular se pondrá al Maestro en las mismas condiciones que los demás funcionarios públicos.—INSPECCIÓN DE PRIMERA ENSEÑANZA.—*Vigésima sexta.* Se suprimirán las Juntas locales, ejerciendo el Estado la inspección técnica y administrativa de las Escuelas.—*Vigésima séptima.* De seguir subsistiendo estas Juntas, se formarán dando intervención en ella á los Maestros.—*Vigésima octava.* Habrá en cada provincia un Inspector provincial de primera enseñanza y el número de Inspectores, Auxiliares ó Delegados suficientes para que todas las Escuelas sean visitadas cuantas veces sea necesario á fin de

que los Inspectores realicen los fines que las Juntas locales debieran realizar y al objeto de que la Inspección sea una verdadera garantía para el Estado y para los mejores y más positivos resultados de la enseñanza.—*Vigésima novena.* El ingreso en el Cuerpo de Inspectores provinciales se hará exclusivamente por oposición directa, á la que únicamente serán admitidos los Maestros de Escuela pública obtenida por oposición que lleven por lo menos diez años de servicio en propiedad.—*Trigésima.* Los inspectores de primera enseñanza serán inamovibles en el ejercicio de sus cargos.—*Trigésima primera.* El sueldo mínimo para los Inspectores provinciales de primera enseñanza será el de 4,000 pesetas, disfrutando además dietas decorosas para las visitas ordinarias y extraordinarias.—*Trigésima segunda.* El Cuerpo de Inspectores dependerá directamente del Inspector General, y caso de no crearse esta plaza, del Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—*Trigésima tercera.* El Inspector general de primera enseñanza habrá de poseer el título de Maestro Normal, ha de haber prestado servicios públicos en la enseñanza, será elegido libremente por el Ministro entre las personas más idóneas é inspectores provinciales que reúnan las mejores condiciones para el ejercicio de tan importante cargo.—*Trigésima cuarta.* Los actuales inspectores provinciales se consideran que reúnen todas las condiciones que se piden en estas conclusiones.—ESCUELAS NORMALES.—*Trigésima quinta.* En todas las Escuelas Normales podrá obtenerse el título único de “Maestro de educación popular”, el cual capacitará para el desempeño de toda escuela pública; y en las Norma-

les centrales, que serán las de Madrid se cursarán los estudios que habiliten para el desempeño del Profesorado Normal, Inspección de primera enseñanza y Secretarías de Juntas provinciales.—*Trigésima sexta.* El ingreso en las Escuelas Normales se autorizará desde los catorce años de edad en adelante, y los estudios durarán cuatro años para el título de "Maestro de educación popular" y dos más para el de Profesor Normal.—*Trigésima séptima.* Se simplificarán los estudios de las Escuelas Normales, dándoles un carácter eminentemente práctico.—*Trigésima octava.* Se restablecerán las Escuelas Normales elementales de Maestros, y continuarán las de Maestras, funcionando unas y otras independientemente de los Institutos, caso de no poder establecerse las Normales de una sola clase que se piden en las anteriores conclusiones.—*Trigésima novena.* Se dotará á todas las Escuelas Normales de los medios necesarios para colocarlas á la altura que exigen actualmente los progresos de la época.—*Cuadragésima.* El Estado se encargará, tan pronto como sea posible, de satisfacer todos los gastos de personal, material y alquileres de las Escuelas Normales.—*Cuadragésima primera.* El Profesorado de las Escuelas Normales, tanto de Maestros como de Maestras, ingresará por oposición y tendrá el sueldo de 3,000 pesetas anuales, disfrutando, además de quinquenios de 5,000 pesetas, los cuales podrán substituirse por una escala de sueldos cuyos puestos se ocuparán por rigurosa antigüedad.—**SORDOS MUDOS Y CIEGOS.** *Cuadragésima segunda.* Que se ponga en vigor el artículo 108 de la Ley de Instrucción pública de 1857. *Cuadragésima tercera.* Que se subdivida en dos, por lo menos, el actual

curso de métodos y procedimientos de las enseñanzas de sordo-mudos y ciegos.—*Cuadragésima cuarta.* Que se forme una estadística aceptable de la distribución geográfica de la sordo-mudez y la ceguera, valiéndose para ello de las Subdelegaciones de Sanidad.—*Cuadragésima quinta.* Conviene la separación completa de sordo-mudos y de ciegos.—*Cuadragésima sexta.* Se debe declarar obligatoria la educación de los sordo-mudos y ciegos.—**SEGUNDA ENSEÑANZA.**—*Cuadragésima séptima.*—Se reorganizará la segunda enseñanza de modo que los alumnos puedan pasar cómodamente la mañana y la tarde en los Establecimientos donde aquella se dé, bajo la tutela directa, auxiliar y directriz de sus directores. *Cuadragésima octava.* Se creará la Inspección de segunda enseñanza para que observe con frecuencia y fiscalice la marcha donde aquella se dé en los Establecimientos, tanto oficiales como privados.—*Cuadragésima novena.* Se formará un índice programa, bien meditado, de segunda enseñanza, para toda la Nación, programa que se reorganizará nuevamente según lo exijan los progresos de la ciencia.—**ENSEÑANZA SUPERIOR.**—*Quincuagésima.*—La enseñanza superior facultativa tendrá toda la libertad compatible con los derechos del Estado; se estimularán con premios y pensiones los estudios de invención é investigación científica; se favorecerá y protegerá el establecimiento de Escuelas agrícolas, industriales y mercantiles, y á toda enseñanza que lo permita se le dará carácter práctico y de aplicación, dotándola del material necesario.—*Quincuagésima primera.*—El Congreso acuerda pedir á los Poderes públicos la creación de un "Colegio Nacional de Huérfanos del Magisterio."—*Quincuagésima segunda.*—

Se creará un cuerpo de Magisterio primario militar.—*Quincuagésima tercera*.—En cuanto sea posible, se darán en las Escuelas primarias, clases prácticas de oficios y también la enseñanza comercial é industrial.

Tema 3º—Importancia de las Escuelas de adultos. Organización que deben tener estas Escuelas.—Escuelas de adultas: necesidad de fomentar su establecimiento y resultados que pueden dar entre las alumnas pobres que se dedican al servicio doméstico.

CONCLUSIONES.—*Primera*.—Se crearán Escuelas de adultos en todas las de niños que hasta el presente no las tengan, sea cualquiera el grado de ellas.—*Segunda*.—Asimismo se crearán Escuelas de adultas en todas las Escuelas de niñas y no serán dominicales, sino que tendrán las clases en los mismos días que tengan las de niñas.—*Tercera*.—Las clases de adultos y de adultas funcionarán desde el día 3 de noviembre hasta el 31 de marzo, y serán de dos horas diarias.—*Cuarta*.—La edad mínima escolar para esta clase será la que sirva de término para recibir la enseñanza de las clases diurnas, y el programa abarcará las asignaturas de más aplicación á la riqueza del país en que se halle; dedicando, por lo menos, una sesión cada semana á conferenciar sobre Astronomía popular, fenómenos físicos, costumbres públicas, etc.—*Quinta*.—En las Escuelas de adultas se enseñarán con preferencia los conocimientos referentes al servicio doméstico, ligeras nociones de Higiene y Economía, y sencillas labores propias del sexo.—*Sexta*.—Las Escuelas de adultos y de adultas se someterán á la misma dependencia é inspección que las demás.

Tema 4º—Edificios escolares y

medios que pueden utilizarse para conseguir que se establezcan en todos los pueblos con las debidas condiciones higiénicas y pedagógicas.

CONCLUSIONES.—*Primera*.—Se construirán, allí donde no los haya, edificios para Escuelas con las condiciones que reclama la moderna pedagogía.—*Segunda*.—Para llevar á cabo estas construcciones ó modificaciones, donde los Ayuntamientos carezcan de recursos, pueden utilizarse los medios que dispone el proyecto de Ley del Sr. Allende Salazar ó el que también tiene presentado al Senado el Sr. Labra.

Tema 5º—Campos de experimentación agrícola: su importancia y medios de establecerlos.

CONCLUSIONES.—*Primera*.—En todas las localidades de España se establecerán campos escolares para prácticas de enseñanza agrícola.—*Segunda*.—El terreno necesario para establecer el campo escolar, será proporcionado por los ayuntamientos, por el Estado ó particulares, de acuerdo con los Maestros.—*Tercera*.—Se establecerá en todos los pueblos de España anualmente la "Fiesta del Arbol."

Tema 6º—Trabajos manuales: su reconocida importancia por los pedagogos modernos. Medios de implantarlos en las Escuelas.—¿Pudieran atenderse en España, dada su situación económica, las exigencias de la moderna pedagogía?—En caso afirmativo, medios de implantarlos.

CONCLUSIONES.—*Primera*. El trabajo manual en España, ha de ser acomodado á nuestros medios y en relación con la producción é industrias españolas.—*Segunda*. El Estado facilitará todos los medios necesarios para la implantación de esta nueva enseñanza.

Tema 7º—Ventajas que, en beneficio de los niños, resultarían en los exámenes oficiales de las Escuelas de primera enseñanza, si los Maestros examinaran á sus discípulos.—¿Deben celebrarse los exámenes en el edificio propio de la Escuela ó fuera de ella?—Necesidad y conveniencia de establecer en todas las Escuelas de España, para la mejor educación de los niños, *la clase única*.

CONCLUSIONES.—*Primera*. Deben suprimirse los exámenes oficiales de las Escuelas, y caso de aceptarse esta conclusión, los deben verificar los Maestros.—*Segunda*. Los exámenes se celebrarán en el mismo local en que los niños reciban la educación.—*Tercera*. Debe implantarse "la clase única" en todas las Escuelas de primera enseñanza. "La clase única" será de cinco horas.

Tema 8º—Importancia de las Escuelas graduadas.—Medios para poder implantar la enseñanza gradual en todas las localidades de España.

CONCLUSIONES.—*Primera*. Será obligatorio el establecimiento de las Escuelas graduadas en todas las localidades de España.—*Segunda*. Interin se establezca esta enseñanza se procederá á la división de clases en aquellas Escuelas en que la matrícula exceda de 50 alumnos—Albacete, 21 de septiembre de 1903—Hay un sello en tinta que dice: Congreso Pedagógico. Albacete, septiembre de 1903.—El Presidente del Congreso, *Pascual M. Avellán*.—Por los Ponentes, *Sabas Castrillo*.—Por la Comisión Directiva, *Pascual Serrano*.—Por la Comisión de Conclusiones, *Tomás Campos*.—El Secretario general del Congreso, *Isidro Gómez y López*.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(25 DE SEPTIEMBRE A 10 DE OCTUBRE, 1904)

Revista de la Escuela de Medicina; número 7. Habana.

La Educación Nacional; año I, número 3. Chile.

Azul y Rojo; septiembre 24. Habana.

Cuentos del Abuelo por S. Calleja. Madrid.

El Magisterio Güireño; año I, números 16 y 17. Güira de Melena.

Informe Mensual Sanitario y Demográfico de la República de Cuba; octubre 8, 1904. Habana.

Repertorio de Instrucción Pública; número 5. Quito (Ecuador).

Asociación Médico-Farmacéutica; número 6. Habana.

Centro General de Comerciantes é Industriales de la Isla de Cuba; números 3 y 4. Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba; 28 de septiembre y octubre 1º
Cuba Literaria; octubre 5, 1904. Santiago de Cuba.

Boletín de Beneficencia; número 34. Habana.

Boletín Oficial; números 229 y 230. Santa Clara.

El Economista; números 84, 85 y 86. Habana.

Revista del Vedado; número 4. Habana.

El Magisterio de Sancti Spiritus; octubre 2.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

Habana, 8 de octubre de 1904.

Vistas las instancias del Sr. Francisco Patón y León, de fechas 24 de agosto, 24 de septiembre y 3 del corriente, y el informe y datos suministrados por la Junta de Educación de la Habana;

Considerando que la Junta de Educación de la Habana tiene acordado proveer por oposición las vacantes de maestros que ocurran en el distrito, y al efecto ha determinado las condiciones á que deben someterse los aspirantes y las reglas que deben observarse en los ejercicios, hallándose entre las primeras la de que el Superintendente de Instrucción someterá á la Junta las solicitudes y expedientes de los aspirantes, quedando aquella facultada para rechazar á las personas que por sus condiciones físicas y morales estén imposibilitadas de figurar en el magisterio y la de que ningún aspirante podrá hacer reclamación caso de no ser admitido.

Considerando que si bien el Sr. Patón está en posesión de un certificado de maestro de segundo grado y no está, por consiguiente, incapacitado para ejercer en las escuelas públicas de la República, no es menos cierto que por sus relaciones anteriores con la Junta y antecedentes que obran en el archivo de la misma podría la Junta no considerar aceptables sus servicios en este distrito y acordarlo así sin exponer las razones, que ha consignado en su informe á esta Secretaría.

Considerando que el lenguaje empleado en las instancias elevadas á esta Secretaría y la confesión de enemistad entre el recurrente y el Secretario de la Junta demuestran que tal estado de ánimo podría perjudicar la disciplina escolar en el distrito.

NO HA LUGAR á la revocación solicitada.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS PUBLICAS

Habana, 14 de septiembre de 1904.

Sr. Inspector Pedagógico de la Provincia de

Señor:

Las presentes instrucciones, que deberá V. tener en cuenta al efectuar sus trabajos de inspección durante el año escolar de 1904 á 1905, no vienen

á ser más que las que tuve el honor de dirigir á V. en 12 de abril próximo pasado, con algunos pormenores importantes que, á virtud de hallarse entonces tocando el curso á su término, reservé para el que acaba de inaugurarse. Como puede advertir V. al leerlas, he conservado casi siempre la letra de dicha circular, bien que aumentando algunos apartados y dando mayor amplitud á otros. Más tarde, si fuere necesario, aclararé los puntos que, á juicio de V. y de sus compañeros, aparezcan dudosos; pues mi más fervoroso deseo estriba en que la inspección se lleve á cabo del mejor modo posible, para que llene cumplidamente los fines á que su creación responde.

Reconozco en V. gran competencia y recto juicio, y hubiera dejado de hacerle muchas indicaciones de las que á continuación aparecen, á no ser por el empeño que abrigo de unificar en lo posible la información técnica sobre las escuelas de Cuba. Ruego á V. que no se limite á seguir estrictamente mis instrucciones, sino que amplíe, siempre que lo tenga á bien, sus informes con lo que sus conocimientos, su práctica y su claro criterio le sugieran. Deseo que cuantas personas presten servicios á mi lado, cooperen al mayor éxito de la educación pública, á fin de que no queden defraudadas las esperanzas que todos abrigamos de alcanzar, en mayor proporción cada día, el mejoramiento físico, intelectual y moral de nuestro pueblo

MATRICULA Y ASISTENCIA.

En las hojas de inspección, el encasillado se llenará como hasta aquí, si bien ha de llamarse la atención, siempre que exista diferencia notable entre el número de alumnos matriculados y el de asistentes, procurando hallar razones que expliquen tal diferencia.

Para los demás informes que han de darse, fuera de la hoja, compárense las cifras de la matrícula y asistencia del mes ó período con las del anterior ó anteriores, en el mismo curso ó en los pasados. Indique además las causas, á que, en concepto de V. ó por informes adquiridos, obedece el aumento ó disminución que advierta, y también las medidas que crea pertinente adoptar para mantener nutridas de alumnos las escuelas.

Debe tratarse de descubrir, en los poblados y en los campos, los grupos de niños que, por negligencia de los funcionarios encargados de obligarles á concurrir á las escuelas ó por cualesquiera otras razones, permanezcan sin recibir instrucción alguna. Cuando se haga un descubrimiento de este género, se pondrá el hecho en conocimiento del Sr. Superintendente de la Provincia, á fin de que adopte las medidas que crea procedentes, ya para compeler á los padres, tutores ó encargados á que los envíen á las escuelas, ya para solicitar la creación de las aulas necesarias.

En las conversaciones que sostenga V. con los maestros acerca de las causas á que obedecen el aumento ó disminución de la matrícula y asistencia, en sus aulas ó escuelas, no debe hechar en olvido demostrarles, ya con razonamientos, ya con ejemplos prácticos, el influjo que la marcha de la escuela y la conducta del maestro, así en ella como en el exterior, ejerce en la concurrencia de niños á las aulas.

El maestro que es vecino del lugar en que se halla establecida la escuela; que cumple en esta con entusiasmo y celo su delicada misión y que mantiene cordiales relaciones con el vecindario, es, á la larga, mirado con

agrado y respeto, y, por su conducta diáfana, y gestión más ó menos viva y directa, logra que la mayoría de los padres de familia le confíen la educación de sus hijos. Tal vez, para ello, tendrá necesidad de hacer sacrificios que á todos no es fácil imponerse; pero ¿qué mayor premio puede esperarse en el sagrado ministerio de la educación, que ejercerla dignamente en medio de la veneración y del aprecio de nuestros conciudadanos?

He dicho otra vez, y repito ahora, que, en mi concepto, no hay Inspector Especial ni Juez, cuyo influjo sobre los padres de familia, resista la comparación con el del buen maestro. Nunca ha dejado de ser conmovedor el espectáculo, no muy raro afortunadamente, que ofrece una escuela de la cual hablan los padres y vecinos con encomio y respeto; esa escuela está siempre repleta de niños y se dirige por un maestro inteligente y bueno, que ve en el desempeño de sus funciones, algo más noble y más elevado que acreditar sus derechos al modesto salario con que se remuneran sus servicios. Siempre que encuentre V. escuelas de esta clase, no dudo que se servirá llamarme la atención, á fin de poder tomar nota y ofrecer al maestro mis más calurosos plácemes, como justo galardón al fervor y desinterés que despliegue en el ejercicio de sus delicadas funciones.

REGISTROS.

Cuanto al registro oficial, procúrese que los maestros cumplan las disposiciones vigentes. Al que por ignorancia ó descuido, deje de llenar algún requisito, se le enseñará la forma mejor de hacerlo, sin que esto quiera decir que no haya de conminarse á los negligentes.

Toda observación que se haga al Maestro sobre la manera de llevar su registro, se anotará en el mismo y en la hoja de inspección.

Los maestros no están obligados á llevar oficialmente más registro que el que se les entregue por la Junta; pero convendría que formularan otro, que podría llamarse de *Inscripción y Matrícula*, para anotar en él los nombres y apellidos de los padres, tutores ó encargados de los alumnos, el domicilio de éstos y cuantas observaciones les sugiera su experiencia ó crea V. pertinentes.

De este libro podría llevarse uno en cada escuela, con lo cual queda dicho que correría á cargo del Director en aquéllas que consten de tres ó más aulas.

También creo oportuno que se indique á los maestros la conveniencia de anotar en otro libro los programas de clases y á continuación un bosquejo del trabajo diario, apuntando, si es posible, el resultado obtenido. Para conseguir esto, que tantas ventajas ha de producir, no sólo á la inspección, sino á la orientación de la enseñanza, confío en el celo, diligencia y tino de V. que sabrá convencer al Maestro de que no se trata de importunarle con un nuevo trabajo; sino que, por el contrario, esta práctica ha de facilitarle más su labor y hacerla más fructuosa; porque le servirá, en un principio, de advertencia de lo que tiene que hacer; de justificante, después, de la tarea realizada, y además de alivio, en atención á que, con las rectificaciones necesarias, podrá servirse de estas notas para la preparación de lecciones en los cursos sucesivos.

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS.

No debe limitarse este apartado á la clasificación del método que emplee el Maestro, y de sus procedimientos y medios; antes bien, se procurará dar idea clara, aunque sucinta de la lección en sus diversos aspectos y de las condiciones reveladas por el maestro en los momentos de darla.

En dicha nota resaltará, aparte del trabajo del maestro, el que lleven á cabo los alumnos, dato muy apreciable siempre, y se dará cuenta del interés que demuestren los niños por la enseñanza que reciben. Es muy conveniente convencer á ciertos maestros de que el alumno ha de trabajar constantemente, ya observando, ya experimentando, ya procurando expresar las ideas que, por el poderoso influjo de la acción del educador, vayan tomando calor y vida en su mente.

De mucho vale que el niño se asimile las nuevas ideas que se forman en su espíritu; pero la eficacia de la enseñanza es mayor indudablemente cuando menudean las ocasiones de dar aplicación inmediata y constante á lo aprendido. Con el ejercicio, los nuevos conocimientos, lejos de desvanecerse ó borrarse, se hacen sustancia propia de la mente y son susceptibles de ser utilizados debidamente.

Los ejercicios escritos, en especial, deben organizarse con método y reservarse como indicadores de los pasos que el alumno vaya avanzando en la senda de la enseñanza. El maestro ha de consagrarles preferente atención, ya que serán no sólo excelentes indicadores de su labor y de los frutos que produzca, sino tambien de la dirección metódica que imprima á dichos trabajos. Por tanto, ruego á V. que insista en que se realicen dichos ejercicios y en que se conserven aquéllos que revelen notoriamente la marcha de la enseñanza ó el adelanto de los alumnos.

La aplicación de los conocimientos, punto sobre el cual no me cansaré de insistir, debe referirse, en primer término, al mundo conocido del niño, tanto en la escuela como fuera de ella. Así, en Aritmética, se utilizarán como ejemplos las cosas más comunes que se hallen al alcance del alumno; los productos naturales más abundantes de la comarca; los de la industria local; los del comercio, etc. En Lenguaje, la corrección de vicios usuales del niño y de la localidad, la redacción de cartas y documentos de uso común, como cuentas, recibos, instancias, contratos, etc. En Geografía, la montaña, la llanura, el río ó arroyo, el mar y cuantas formas de la tierra y del agua, fenómenos meteorológicos y productos naturales se hallen al alcance de los sentidos del alumno. Tiempo es ya de que cese ese antagonismo que ha venido reinando entre la enseñanza de la escuela y el medio en que se agitan y viven los alumnos, antagonismo que priva á la educación escolar de gran parte de su eficacia. Si la vida de la escuela no es más que preparación para la del mundo, es natural que la enseñanza se refiera en aquélla primeramente, más que á lo abstracto y desconocido, á lo concreto y usual. Así cuanto se aprenda del maestro, será de utilidad notoria para la vida práctica, y tanto los niños como los padres de familia, verán más claramente la indiscutible necesidad de la educación de la escuela.

Mucho habrán de contribuir al objeto indicado, además de otras innumerables ventajas que les han dado tanto crédito, las *excursiones escolares*,

Cuando se llevan á la práctica con todos los requisitos exigidos por la moderna Pedagogía y se hace luego aplicación discreta de las adquisiciones realizadas en ellas, sus resultados no dejan de ser jamás ventajosísimos para la mayoría de los ramos de enseñanza. No me detengo en detalles que, dadas la ilustración y experiencia de V. huelgan en mis instrucciones; pero sí le aconsejo que, siempre que esté en sus manos, organice ó dirija alguna excursión, personalmente ó por consejos verbales ó escritos, en aquellos puntos en que no haya maestros que reúnan condiciones para hacerlo con acierto; y, á fin de cumplir lo prescripto por la Junta de Superintendentes, sírvase dar cuenta de dichas excursiones al Sr. Superintendente Provincial y á este Centro.

Al aconsejar la realización de las excursiones, procúrese que los maestros no abusen de este procedimiento, ni lo lleven á cabo en circunstancias poco favorables. La discreción y tino que tiene V. probados, le auxiliarán seguramente á este respecto.

No necesito encarecer á V. que es preciso contrarrestar á toda costa la funesta influencia de la rutina; pero sin confundir al que la emplee. Para lograr éxito en este punto, deben indicarse medios de transición que permitan al maestro seguir el curso de su labor sin grandes tropiezos, y á la larga, apartarse de prácticas viciosas cuyos resultados son á ojos vistas deplorables. Adviértase que la rutina se presenta á veces encubierta con ropajes vistosos que la inspección hábil no deja de descubrir de primera intención. Será digno de todo encomio el empeño, por parte de V. de desterrar poco á poco, con habilidad y energía, las malhadadas prácticas rutinarias, sin desorientar por ello á los maestros que las siguen habitualmente. Hay, pues, que combatir la rutina; pero es preciso que, al esquivarla, cuente el maestro con recursos suficientes para realizar bien su trabajo; porque de lo contrario, el mal, lejos de corregirse, se agravaría. Recuérdese á este fin aquella máxima pedagógica que dice: "Vale más seguir un método, por malo que sea, que no seguir ninguno."

Convénzase también á los maestros de la enorme ventaja que ha de reportarles los programas y la preparación de lecciones de que hablo en otro lugar. El trabajo hecho á conciencia, con indicación de las dificultades vencidas y previsión de las que hay necesidad de vencer, ha de dar sazonados frutos. Me regocijaría en extremo saber que esta indicación se llevará á efecto, con el apoyo y la cooperación de V., si fuere necesario.

Encarezco á V. que, al presenciar el trabajo escolar, trate de descubrir antes lo bueno que haya en él, y que al notar los defectos, procure indicar y corregir los de más bulto. No creo oportuno que se abrume á nuestros modestos educadores con una suma de cargos que quizás les hagan desconfiar de sus propias fuerzas é influyan más bien para desviarlos del buen camino ó llevar á sus ánimos la idea de que deben apartarse de una misión superior á sus fuerzas. Es preciso, en suma, alentar y fortalecer á todos, especialmente á los débiles, con la mira de ir formando un magisterio digno y honrado que, aparte de otras cualidades que se requieren para el ejercicio de sus delicadas funciones, sienta la fe, el entusiasmo y el amor por la causa en que está empeñado. Esa fe, ese entusiasmo y ese amor, constituyen el fuego sagrado que no puede extinguirse, si se desea lograr positivos frutos de la enseñanza. La misión del Inspector entre nosotros ha

de revestir cierto carácter que podríamos llamar evangélico. Antes de fiscalizar, se hace preciso extender el amor por la educación del pueblo; levantar los espíritus á la altura de tan noble causa y, á favor de ese hermoso sentimiento, procurar ilustrarlos de suerte que llenen cumplidamente su alto cometido. Esto no quiere decir en modo alguno que se mantengan en sus puestos á los absolutamente ineptos, ni á los que resulten inmorales; para ellos quedan los recursos de que debe hacerse mérito en su día, á fin de que no se perjudiquen los intereses del niño, que son los más sagrados.

Al presenciar una clase, puede ocurrir que juzgue V. necesario intervenir para orientar al Maestro ó para enterarse del verdadero estado de la enseñanza en el aula. Queda V. autorizado para hacerlo, pero en condiciones tales, que ni el maestro ni los alumnos, vean en ello motivo de censura para el primero.

Esta intervención es absolutamente indispensable cuando el maestro, dominado por la timidez, no acierta á dirigir el trabajo á presencia de quien lo inspecciona.

Como el caso se le habrá presentado no pocas veces en su larga y acertada práctica, creo innecesario agregar nuevos detalles á la anterior recomendación.

RESULTADO DE LA ENSEÑANZA.

Cuando la enseñanza se da bien, claro está que sus resultados han de ser satisfactorios, si no se oponen á ello causas ajenas á la voluntad del Maestro; pero, en la apreciación de los resultados, no se pierda de vista que, á veces, aun á despecho de la deficiente dirección adoptada por aquél, los alumnos adelantan, lo cual es efecto, en muchos casos, de la excelente disposición del niño, y, en otros, justo es decirlo, del poder sugestivo de ciertos Maestros, que, aunque con preparación escasa, influyen de modo asombroso, en el ánimo de sus discípulos.

Así, pues, aunque conviene predicar la adopción de los nuevos métodos, procedimientos y medios, creo muy plausible que se anoten al Maestro que trabaja de buena fé y con entusiasmo, los resultados efectivos de sus esfuerzos, bien que con indicación de que, al dar rumbo más acertado á su práctica, éstos habrían de ser mejores.

Aconsejo á V. que recoja siempre que sea dable, en cada aula que visite, una ó varias muestras de los trabajos realizados por los alumnos, muestras que puede V. reservar en su poder para comprobar, en una nueva visita al aula, el adelanto verificado. Siempre que lo juzgue oportuno, podrá enviar dichas muestras á esta oficina para depositarlas en el Museo Pedagógico que, con autorización del Sr. Secretario de Instrucción Pública, comenzará á organizar en breve la Superintendencia de Escuelas de Cuba. Así, dentro de algún tiempo, merced á la diligencia de los señores Superintendentes Provinciales y de los funcionarios encargados de la inspección escolar, fuera de otras ventajas, tendremos la de poder darnos cuenta de los progresos realizados por las escuelas del Distrito, y apreciaremos también el avance de nuestra instrucción primaria en relación con el de los pueblos más adelantados que el nuestro en este concepto.

Junto con las muestras de trabajos de los alumnos, convendría que recogiera programas y planes de lección llevados á cabo por los señores Maestros.

H O R A R I O .

Examínese cuidadosamente, y véase si llena los requisitos exigidos por la Junta de Superintendentes. Cuando en el aula hubiere dos ó más grados, procúrese que el horario corresponda á los mismos y esté formado de tal manera, que los niños tengan siempre ocupación, lo cual, como es sabido, constituye un poderoso auxiliar de la buena disciplina. Siempre que se estime oportuno modificar un horario, indíquese, ya en la casilla correspondiente, ya en la de observaciones, el defecto notado y los medios que se advierten para subsanarlos.

Procúrese que el horario no sea en la escuela mera fórmula, sino el regulador del trabajo y la disciplina.

ASIGNATURAS QUE SE EXPLICAN.

Prescindo por ahora de recomendaciones especiales acerca de la marcha de la enseñanza en cada una de las asignaturas que constituyen el actual programa escolar.

Inspíranme plena confianza los funcionarios encargados de la inspección, y sólo cuando observe algún defecto de nota acerca del cual me llamen ellos la atención, redactaré circulares encaminadas á ayudarles en su delicado y espinoso encargo. A ellos toca apreciar la buena ó mala preparación del Maestro para el desempeño de sus funciones, así como señalarle el rumbo que debe seguir, aunque respetando la libertad que aquél goza en cuanto á la elección de métodos, procedimientos y medios, excepto los reconocidos universalmente como rutinarios é ineficaces.

Siempre que un Maestro demuestre deseos de dar á sus alumnos una ó más de las enseñanzas que aparecen suprimidas por la Junta de Superintendentes, y estime V. que esté en aptitud de hacerlo, convendrá animarlo á que solicite la correspondiente autorización del Sr. Superintendente Provincial, á quien elevará el oportuno informe. Sobre todo, le recomiendo que procure estimular á los que posean aptitudes para la enseñanza de los Estudios de la Naturaleza. En las escuelas rurales conviene establecer la enseñanza de la Agricultura y, en las de niñas, las *Labores de Aguja* desde los primeros grados, siempre que la edad y las condiciones de las alumnas lo justifiquen.

D I S C I P L I N A .

Convendría, al formular juicio acerca de la disciplina de un aula ó escuela, indicar las causas á que obedecen las excelencias ó los defectos que se noten. Un Inspector hábil, antes de terminar la primera hora de su visita está en aptitud de saber si hay ó no disciplina: si esta se debe á medios duros de represión ó á la habilidad y tacto del Maestro. Se hace digna de encomio la disciplina basada en el mutuo amor de maestro y discípulos, en que el primero, con la eficacia de sus consejos, aún más, con la de su ejemplo, hace de la escuela un lugar privilegiado, donde el deber se cumple sin enojo ni violencia, por parte de alumnos y maestros.

Recuérdese á los maestros que la disciplina es base sólida de toda buena organización escolar; pero que la mejor, la que puede llamarse de *oro*, estriba en la buena disciplina y dirección del trabajo, en el interés que por

él se infiltra al niño y en el afecto que el Maestro sepa inspirar á éste. La disciplina que impulsa á la labor por la atracción y no por el miedo; por cuyo saludable influjo el niño experimenta la alegría de aprender y estar en la escuela, es, sin duda, la más recomendable.

Como complemento de la disciplina, creo oportuno hacer notar aquellas costumbres establecidas por el maestro que redunden en provecho ó perjuicio del buen orden de la escuela ó del aula. En este apartado deben consignarse los medios de que aquél se valga para premiar ó castigar á sus alumnos, con expresión de los resultados obtenidos. Creo de más recomendar á V. que procure ilustrar al Maestro á este respecto, á fin de mejorar el sistema que haya adoptado. También estimo digno de observación el conjunto de operaciones que constituyen lo que se viene llamando *táctica escolar*, las cuales, ejecutadas con acierto y oportunidad, contribuyen poderosamente á la buena organización y dirección del aula y la escuela. Si el maestro no tiene preparación conveniente, debe V. instruirlo con la mira de difundir las prácticas más recomendables. Los conocimientos que á V. adornan, su experiencia en la materia y su tacto y buen juicio, habrán de servirle de guía en cada caso particular, más que la serie de indicaciones que pudieran formularse.

ASPECTO FISICO DE LOS NIÑOS.

En la primera visita á un aula, debe examinarse á los niños bajo este respecto y consultar al maestro cuando hubiere lugar á dudas. En las visitas sucesivas, será conveniente comparar la primera impresión recibida con la última, para cerciorarse de si ha habido ó no progreso, investigando siempre las causas.

Tanto en la primera visita como en las sucesivas, conviene anotar los consejos que se den al maestro para que, por su parte, haga algo en provecho de la salud de los niños, especialmente de los endebles y raquíticos. Aunque la persona encargada de visitar una escuela no ha de ser precisamente entendida en medicina, su ilustración, por una parte, y los sabios consejos de algún perito, por otra, le proporcionarán medios eficaces de cooperar, en la medida de sus fuerzas, al mejor desarrollo físico de los niños, con lo cual ha de prestar, de seguro, eminente servicio á la patria y á la humanidad.

Recomiendo, pues, á Vd. con todo encarecimiento, que consigne en sus informes los consejos que de y los resultados que de ellos se deriven. Con lo dicho basta para que Vd. comprenda que es mi mayor deseo que, en la inspección de las escuelas, se atienda con particular esmero á la manera de dirigir los *Ejercicios Físicos* y los recreos, así como á la distribución de tiempo y trabajo y á las condiciones higiénicas de los locales. Recomien-do á los maestros que, á no ser por circunstancias que se lo imposibiliten, dirijan por sí los ejercicios físicos y juegos de los alumnos.

CONDICION MORAL DE LOS NIÑOS.

Una breve inspección á un aula ó escuela, no basta en todos los casos para cerciorarse de lo que exige este apartado; pero, si á la observación

propia, se unen los informes del Maestro y de personas fidedignas de la localidad, alcanzará el objeto que desea. Veré con suma complacencia que recomiende Vd. al Maestro cuanto crea que pueda propender al mejoramiento moral de los alumnos, desde el ejemplo, que es el medio más eficaz, hasta la predicación en todas y cada una de sus enseñanzas y en todos y cada uno de los actos de la vida escolar. Aunque en muchos casos el medio en que se desenvuelve el niño, no sea, por desgracia, favorable á su desarrollo moral, en la escuela debe hacerse cuanto sea dable por contrarrestar tan perniciosa influencia. Esta lucha continua, estoy persuadido de que, á la larga, producirá excelentes resultados, y grandes serán los merecimientos de Vd. y de los maestros confiados á su inspección, si logran en ella un apreciable triunfo. La escuela en que se respira una atmósfera esencialmente moral, influye, á no dudarlo, en la regeneración de los niños y hasta en la del hogar de éstos. La conducta ejemplar del maestro y los hábitos morales que procura arraigar en la infancia sometida á su cuidado, nunca son perdidos; la buena simiente germina hasta en la tierra más ingrata.

A este fin le encargo especialmente, la revisión de las poesías y discursos que se dan á los niños para la recitación y las letras de los cantos que tanto se han generalizado en las escuelas de niñas, y que escoja los que, á la par del mérito artístico, revelen marcada tendencia moralizadora y patriótica. También le recomiendo que, si le es posible, recoja cuantas poesías, cuentos, anécdotas, etc., tengan el carácter indicado y no se encuentren en las colecciones que andan en manos de los maestros, y me las remita. Por mi parte procuraré lograr que vean la luz en la revista LA INSTRUCCION PRIMARIA, con objeto de que lleguen á todas las aulas.

MOBILIARIO.

El informe no debe limitarse á enumerar el mobiliario que hay en la escuela y al que falta, sino también al estado de limpieza y de conservación en que se encuentre y á los medios de reparar los desperfectos que se noten. De estos últimos puntos debe V. informar siempre al Sr. Superintendente de la Provincia y remitir copia de su comunicación á esta oficina.

La disposición del mobiliario del modo que V. crea más conveniente á las necesidades higiénicas y pedagógicas de la escuela, la indicará V. á la Junta. Todas sus indicaciones deberán consignarse en la hoja de inspección y en los demás informes.

MATERIAL DE ENSEÑANZA.

Además de observar si hay el necesario ó no, ruego á V. me indique el uso apropiado que de él hagan los maestros. Le encargo especialmente, con respecto á los útiles distribuidos en fecha reciente por la Secretaría de Instrucción Pública, que se cerciore de si los maestros saben utilizarlo en todo ó en parte. Si observare V. alguna deficiencia, le encarezco que no perdone medio ni ocasión de subsanarla, á fin de que en lo sucesivo puedan valerse de estos medios de enseñanza, que el Sr. Secretario ha ampliado en este curso y se propone seguir ampliando. No deben formularse cargos

por ahora contra los maestros que no sepan valerse de los útiles suministrados; antes bien, procede enseñarles, como ya he indicado, el uso de los mismos y estimularlos á que mejoren con ello sus enseñanzas.

LOCALES DE ESCUELAS Y AULAS.

El informe, aunque sucinto, abrazará, tocante al local de la escuela, su situación desde los distintos puntos de vista en que deba estimarse este dato; su orientación, la distribución de las distintas partes, incluyendo patios, retretes y otras dependencias. Se dirá además de qué materiales está construido, la condición en que encuentra todo, y, por último, se indicará cuanto corresponda al aseo y ornato.

Si sólo se ha tomado en alquiler una parte de la casa, se informará también.

Cuando se trate de una casa que sea propiedad del Estado, sírvase indicar las reparaciones más necesarias para mejorar sus condiciones. Con respecto á cada aula, se hará constar su orientación, sus dimensiones, el estado de las paredes, pisos, techos, y puertas, y también las condiciones de luz y ventilación, etc. Nótese además el estado de aseo y ornato, y no se olvide informar sobre las condiciones del agua que se suministra á los niños.

Siempre que observe algo que, á su juicio, requiera inmediata reparación, sírvase participarlo á la Junta de Educación y al Superintendente de la Provincia, á fin de que se proceda al oportuno remedio.

CONSEJOS AL DIRECTOR.

Estos han de versar precisamente sobre lo que estime V. conveniente á la organización y dirección de la escuela y sobre el aseo y limpieza de la misma. A cargo del Director se hallan los conserjes, y en su consecuencia, se le advertirán las deficiencias del servicio en que incurran éstos. No creo necesario añadir que, así como cabe la advertencia, cuando se notan faltas ó deficiencias, procede el elogio razonable cuando se encuentra todo en perfecto estado, y mucho más cuando el funcionario da pruebas de que se esfuerza por llenar los deberes del cargo que ejerce. A este fin, se harán constar las mejoras que, por iniciativa del Director y con la cooperación de los Sres. Maestros, se adviertan, ya en el local, ya en la organización de la escuela. También creo de justicia que se mencionen con elogio las mejoras que se deban á la Junta de Educación y á las Autoridades.

CONSEJOS AL MAESTRO.

Serán verbales ó por escrito. Cuando se adopte la primera forma, se procurará hablar de modo que ni sus compañeros, ni los alumnos, ni otra persona alguna se hallen presentes ó puedan enterarse.

Se procurará estimular á los Maestros á que adornen sus aulas de manera decorosa; á que exijan del conserje la más exquisita limpieza; á que procuren que los niños guarden el mayor aseo, no sólo en sus personas y vestidos, sino en los libros y útiles de la escuela. Cuando se advierta la eficacia de la acción del Maestro en uno ó más de estos respectos, se informará con elogio.

OBSERVACIONES

Versarán sobre cualquiera de los apartados anteriores ó sobre otros puntos que se desee hacer conocer á esta oficina.

Me alegrará mucho que V. agregue cuantos particulares le ocurran, los cuales estudiaré y tomaré en cuenta, cuando convenga al buen servicio.

Entre ellos, no holgará nunca hacer constar ciertas notas referentes á las condiciones físicas del maestro, especialmente aquellas que se relacionan con el buen ó mal desempeño de sus funciones. Tampoco estarán de más observaciones sobre la asiduidad y el esmero con que cumple sus funciones; la excelente preparación del trabajo, la extensión de sus conocimientos; el aseo y decoro que se observen en su persona y vestidos, lo cual se trasmite generalmente á cuanto le rodea; la corrección de sus frases, el interés y respeto que despierte en sus alumnos y los visitantes, y cuanto impresione lisonjeramente al funcionario encargado de realizar la inspección, sin olvidar el concepto que de él hayan formado los padres de familia y las autoridades locales. Si, por desgracia, estos informes resultan desfavorables para el Maestro, hágalo constar cuando lo sean en extremo, sobre todo, si hubieren resultado ineficaces los consejos que en su provecho y oportunamente, se le dieran.

GRADUACION DE AULAS Y ESCUELAS.

Se respetarán las disposiciones vigentes. Siempre que V. lo crea conveniente, procederá á rectificar la graduación y á distribuir los alumnos del modo que favorezca más los intereses de la educación popular; pero para ello es preciso proceder con gran tacto y prudencia, á fin de no alterar radicalmente la organización establecida. Cualquier cambio que crea oportuno hacer, debe comunicarlo á la Junta de Educación y al Sr. Superintendente Provincial, cuyos consejos y apoyo decidido, estoy seguro que no habrán de faltar á V. en este caso, como en ningún otro.

Debe combatirse á todo trance la perniciosa costumbre que se va arraigando en algunas escuelas de hacer figurar en todas las aulas alumnos de primero, segundo y hasta de tercer grado. Cuando se advierta este grave defecto, hágase la oportuna rectificación sin contemplaciones de ningún género.

CONFERENCIAS CON LOS MAESTROS.

Siempre que lo estime oportuno, convoque á todos ó á parte de los Maestros del Distrito, en horas que no sean de clases, con objeto de cambiar impresiones con ellos acerca de la importante misión que les está confiada y darles consejos y enseñanzas de que puedan deducir algún provecho para sí y sus alumnos.

Quedaré altamente complacido de que esas conferencias se realicen á menudo bajo la acertada dirección de V. No necesito advertir que, por ningún concepto, se obligue á los Maestros á realizar actos de los que pudiera inferirse que se somete á prueba su competencia. Así se logrará que todos concurren llenos de entusiasmo y dispuestos á mejorar sus condiciones.

CORRESPONDENCIA CON LOS MAESTROS.

La saludable influencia de un buen Inspector no se limita á los consejos que dé á los maestros en su corta visita á las aulas.

No será raro que los maestros experimenten dudas acerca de la aplicación de los consejos que reciban ó vacilen, al formular los horarios, programas, planes de lecciones, organizar excursiones escolares, llevar el registro, etc, etc, etc. En tales casos y en otros análogos, aplaudiré que conteste V. á las consultas que por ellos se le dirijan, con el noble propósito de apoyar, sostener y estimular á los que reclamen su auxilio. Para ello tendrá siempre en cuenta lo dispuesto por la Superioridad. En caso de duda, puede consultar á este Centro ó al Sr. Superintendente de la Provincia.

CIRCULARES.

Cuando note V. en una ó varias aulas ó escuelas, un vicio ó defecto, ya en la aplicación de métodos y procedimientos, ya en la organización y disciplina, ya en la preparación del magisterio para el ejercicio de sus funciones, convendrá que redacte una circular encaminada á corregir ó atajar el mal y la remita á este Centro, el cual, después de aprobarla, con las modificaciones que estime oportunas, la enviará á los maestros por el medio que juzgue más á propósito.

De igual manera, debe proceder Vd. cuando desee vulgarizar métodos y procedimientos de probada eficacia educadora, y cuya implantación sea fácil á la vez que oportuna.

CONCLUSION.

No se me oculta que, por virtud del cúmulo de recomendaciones que se hacen para llevar á cabo debidamente la inspección escolar, aparte de las excelentes prácticas adoptadas por Vd., el trabajo que ha de llevar á feliz término, es ímprobo y delicado; pero así como exigimos del Maestro labor cada vez más consciente y, por lo tanto, más espinosa y prolija, debemos los encargados de juzgarlos y servirles de guía, imponernos otra de mayor empeño, aun á costa de sacrificios. Para conseguirlo, es necesario que, excitados por nuestra propia vocación, por el natural interés que á todo ciudadano inspira el avance de la educación de la infancia y por el sentimiento de dignidad que nos impulsa á cumplir nuestro deber con mayor celo cada día, nos consagremos con todo brío al trabajo. Es tal la fe que me inspiran los funcionarios que sirven á mi lado que me atrevo á declarar, sin reservas de ningún género, que todos complacerán los deseos que me animan con respecto á la inspección de escuelas, deseos que no vienen á ser más que pálido reflejo de los que inspiran al actual Gobierno de la República.

Espero, pues, que los informes que suministre Vd. á esta Superintendencia serán suficientemente completos para poder formar juicio del estado de la instrucción primaria en cada aula y en cada escuela del Distrito; espero también que continuará V. prestando su eficaz cooperación al señor Superintendente Provincial para la buena marcha de la administración de las escuelas y para el mejor éxito de los Exámenes de Maestros y Escuelas

de Verano; por último, espero poder señalar el trabajo de V. al Sr. Secretario, que, con tanto celo é inteligencia viene presidiendo el Departamento de Instrucción Pública, como digno de sincero y caluroso aplauso.

A la magnitud del empeño ha de corresponder la del esfuerzo, y día de gloria será para nosotros aquél en que, por virtud de nuestra gestión viva y honrada, podamos señalar un nuevo paso de avance en la educación de la niñez cubana.

Espero que, fuera del informe que remite V. en la hoja de inspección me enviará el de la visita del Distrito, el que corresponde á cada período y el de fin de año.

De V. con la mayor consideración y aprecio,

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE OCTUBRE DE 1904.

NUM. 6

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Discurso del Sr. Ldo. D. Justo Sierra (Subsecretario de Instrucción Pública de los Estados Unidos Mexicanos) pronunciado recientemente en la inauguración de la Academia de Profesores	163
II. El "Sloyd" ó trabajo manual en las escuelas públicas. Aron Heidengren.....	166
III. Documentos oficiales	169
IV. Datos estadísticos correspondientes al último período escolar que comprende los meses de abril y mayo de 1904	181

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director: — Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Redactores — Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Redactor en Jefe: — Dr. LINCOLN DE ZAYAS.
--	--	--

DISCURSO DEL SR. LCDO. D. JUSTO SIERRA

(Subsecretario de Instrucción Pública de los Estados Unidos Mexicanos)

Pronunciado recientemente en la inauguración de la Academia de Profesores

SEÑOR DIRECTOR:

SEÑORAS:

Y SEÑORES:

Quisiera deber á mis méritos la alta honra que me habéis conferido nombrándome vuestro Presidente Honorario, y no al puesto que la benevolencia del señor Presidente de la República me ha asignado en el ramo de Instrucción Pública; sea lo que fuere, al daros solemnemente las gracias por tamaña distinción; deseo hacer penetrar en vuestro ánimo la convicción de que, á falta de cualidades pedagógicas (más importantes que las políticas, sin duda, para elaborar el porvenir del país), tengo el empeño, profundamente arraigado en mi conciencia y en mi amor á la Patria, de hacer cuanto de mi dependa para promover vuestro adelanto, para procurar vuestra solidaridad, para mejorar y elevar siempre las condiciones en que desempeñáis vuestra labor augusta.

¿Será ésta, señores, una frase puramente retórica como lo piensan cuantos quisieran rebajar vuestra, permitidme deciros "nuestra" misión, que parándonos á los demás depen-

dientes del Estado, aun á los que yacen en los más bajos peldaños de la jerarquía burocrática, si se toma por metro la cantidad con que suele estar retribuída la inmensa mayoría de los maestros? Hacéis bien en no pensarlo así, y yo os aplaudo y me declaro solidario de vosotros, los que creéis que vuestro encargo es excepcional y que las facilidades que para desempeñarlo ampliamente os proporcione la independencia de vuestra situación económica no pueden tener más límite que el de las posibilidades del erario público, no meticulosamente calculadas como quien escatima, sino amplia y generosamente consideradas como quien ayuda á cumplir un santo deber con la Patria de mañana. Por fortuna, el venerable y amado Jefe del Estado, antiguo maestro como nosotros, y su eminente colaborador financiero abundan en nuestro modo de ver, y gracias á esta circunstancia, nos ha sido posible, al señor Ministro del ramo y á mí, hacer subir los presu-

puestos de la Instrucción Primaria de \$997,000.00 á \$1.764,618.00 en dos años fiscales.

En efecto, vuestro encargo es augusto, por lo "moralmente" trascendental; porque vosotros coadyuváis en la formación de almas, porque podéis imprimirlas señales indelebiles, porque tales maestros, tales niños, y en los niños está en todo su germen el hombre futuro, y por ende el pueblo, la nación que se levanta; nada más grave que vuestra empresa; ninguna tiene aparejada mayor responsabilidad; ninguna, si resulta eficaz, es acreedora á mayores recompensas.

Y no saben, ó si lo saben aparentan olvidarlo, quienes os menosprecian ú os ignoran, que si vosotros desempeñáis, cuando la desempeñáis de veras, una labor ímproba á costa de un sacrificio indefinidamente renovado, esa labor se torna santa porque le sois fieles, porque pudierais desertar de ella (y los caminos de la desertión se multiplican y los alicientes disminuyen en la escuela á medida que convidan más otros campos de lucha en la existencia), y porque soldados anónimos casi, de una batalla sin término contra la ignorancia y la viciosa conformación psicológica de nuestra raza, efecto de varios siglos de educación ó torcida ó adulterada, ó nula, sabéis perseverar en el deber, y á ello os anima, y en él os da aliento, el apego por vuestra obra, el amor á los niños, el entusiasmo por verlos crecer y el dolor de sentirlos malogrados; no sé qué de inmensamente noble y bueno que transfigura á la infancia de hija en madre de la Patria, y que da á la Patria, por aureola, un esplendor divino de humanidad y de ideal.

Tarde ó temprano la República comprenderá esto, y si no yo, quien venga en pos mía, estoy seguro de

que tendrá á honor insigne apresurar el momento en que la suerte del maestro de escuela quede á cubierto de la miseria, por medio de una escala ascendente de remuneraciones con los años de servicio. Pero para lograr esto se necesitan dos cosas: la primera es un sacrificio, en aras del bien de todos, del grupo de aquellos que ya pudieran considerarse con derechos por los años transcurridos, y su conformidad con una equitativa compensación que no significase un egreso demasiado considerable; y segundo, que el personal docente en nuestras escuelas hiciese palmaria la justicia de las recompensas, redoblando su celo en el cumplimiento del deber y manteniéndose en un terreno inexpugnable de corrección moral y de devoción por el encargo supremo que se le ha confiado.

¿Cómo no esperar de vosotros esto, mis queridos compañeros? ¿Qué se os ha pedido en materia de abnegación, de anhelo por el triunfo de nuestra obra ruda y bendita á la vez, que no haya despertado un eco en vuestra fe, en vuestro fervor, en vuestras conciencias? Habrá excepciones, es natural que así sea; pero ellas dan relieve á la prontitud con que responde siempre á todo llamamiento alto y noble el magisterio nacional.

* * *

Hemos retocado el edificio entero de la educación pública, para irlo transformando en el centro difundidor de la educación nacional. Importantes elementos de este gran cuerpo vivo y que se renueva y anda, aún no entran en funciones; son rudimentos, son crisálidas apenas, una evolución rápida integrará esos elementos y los hará funcionar, y cada función creará un órgano. Por ahora nos hemos contentado con ensayar sistemática-

mente modificaciones graves, en diversos grados y especies de enseñanza, "Todo es innovación, todo es reforma," claman nuestros censores, no diré nuestros adversarios. Y bien, ¡sí! Yo soy de ese temperamento; nací innovador, y como no sea la reforma de mí mismo, que bien la necesitaría y para la que me confieso impotente, todas las novedades me tientan, toda innovación tiene para mí recóndito é irresistible prestigio, todo progreso canta para mí el canto de la sirena.

Pero no sé desbocarme, ni puedo; porque ¡ay! ya no soy joven . . . iba á decir ya soy viejo, mas un poco de presunción delante de las señoras me impide usar el vocablo; porque me siento á veces tan fatigado, tanto por el trabajo emprendido, como por el que nos resta que emprender, que algunas veces me domina la nostalgia de ser un simple espectador, de tomar mi asiento en la galería y ver melancólicamente pasar la corriente delante de mí. La edad y la fatiga son conservadoras; ellas bastarían á neutralizar mis conatos de reforma á todo vapor, á falta del sentido claro de nuestras condiciones sociales, que nos obligan á todos á ir al paso.

Pero retoques y reformas pueden desaparecer en un día si los cimientos no son inconvencibles, y esos cimientos son las escuelas primarias, y eso, eso urge hacerlo inconvencible. Y he aquí lo que debe preocuparnos siempre y ocuparnos toda la vida. Lo hondo del problema ligado á nuestro peculiarísimo estado económico, nos ha hecho vacilar hasta hoy. No hay que vacilar; si vacilamos, estamos perdidos: "la escuela" es la salvación de nuestra personalidad nacional; á ella tenemos que confiar la unidad y la persistencia de nuestra lengua; la consolidación de nuestro carácter, haciendo más

resistente y más flexible el resorte de nuestra voluntad; la transformación del civismo en religión; sólo ella puede hacerlo. Y es difícil, y es ingente, enorme la tarea.

Ved si no.

En toda ó casi toda la República los Gobiernos de los Estados han aceptado el principio de la instrucción obligatoria; en casi todos, de los datos que he podido recoger, resulta que los analfabetos superan extraordinariamente y forman la inmensa mayoría de la población escolar. Y en el Distrito Federal el resultado á eso se aproxima.

Convengo, señores, en que hay que tener en cuenta las dificultades bastante importantes que nos oponen las condiciones del trabajo nacional, las del clima del terreno, de los malos hábitos; pero pensemos en dos cosas en donde quiera que en una población rural (me refiero al Distrito Federal), el Gobierno toma la iniciativa de establecer una escuela, todo el vecindario se presta á coadyuvar, los señores Inspectores foráneos lo saben bien; los vecindarios foráneos suelen cedernos terreno y parcialmente, material y mano de obra. Revela esto, aun á los ojos más prevenidos en contra, un anhelo de esos hombres por hacer pasar á sus hijos á una condición mejor. Si la asistencia escolar parece no corresponder á este anhelo, es porque no hemos encontrado, ó al menos la ley no ha encontrado todavía, el medio de conciliar el interés de los padres en que los hijos les ayuden en las faenas del campo, con los deberes de la escuela: una mejor distribución del tiempo, el aliciente de un poco de alimento encontrado por el niño al llegar á la escuela, remediarían considerablemente esta situación. Pero eso no basta.

Continuará.

EL "SLOYD" O TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS PUBLICAS

"Mens sana in corpore sano."

El gran secreto en toda enseñanza consiste en hacer que los ejercicios del cuerpo y del alma descansen el uno sobre el otro.

Se debe educar no un alma, ni un cuerpo solamente; sino un hombre.

Los pedagogos, por una parte, y los fisiólogos, por otra, buscan sin cesar la solución exacta de este delicado problema. La gimnástica racional y los trabajos manuales, he aquí los arsenales de donde esperan sacar las armas con objeto de vencer el intelectualismo.

El "Sloyd" es una parte de la enseñanza general y no un oficio; desenvuelve aptitudes y cualidades que se pueden considerar comunes á todos los hombres.

Este trabajo debe ejecutarse metódica y gradualmente, pasando de lo sencillo á lo complejo, de lo fácil á lo difícil, de lo concreto á lo abstracto.

Ejercita y vigoriza todos los músculos, por el esfuerzo físico que les obliga á hacer en las distintas posiciones del cuerpo.

Los niños adquieren la habilidad técnica que no es el objeto supremo de la enseñanza pedagógica del "Sloyd", sino un medio, gracias á la ejecución de trabajos prácticos, y no mediante ejercicios abstractos.

No tienen cabida en la escuela los trabajos lujosos, porque estos ofrecen al niño perniciosos ejemplos contra la moral, sino los que reúnen condiciones estéticas por sus buenas formas y líneas puras; todos los trabajos deben ser exactos, bien acabados y pulimentados.

Pueden emplearse diferentes ma-

teriales para los trabajos del "Sloyd"; tales como la madera, los metales, el papel, el cartón, el barro, etc. Por muchas razones la madera es la más apropiada de todas estas materias, y por eso es que el "Sloyd" en madera es el que ha ganado más terreno, tanto en las escuelas públicas como en los establecimientos de enseñanza privada.

Por "Sloyd" en madera se entiende, como el nombre lo indica, pequeños trabajos ejecutados en madera, los cuales pueden ser de diversas especies. Entre ellos es, sobre todo, el llamado "Sloyd" en madera el que responde mejor á las exigencias de una enseñanza pedagógica, porque está en armonía con las fuerzas intelectuales y corporales de los niños, estimula y conserva su interés, por el hecho mismo que confeccionan cosas útiles y aplicables al hogar, y los habitúa al orden, á la exactitud y al aseo.

Puede, con más propiedad que el dibujo, desarrollar el sentido de la forma y aun, como la gimnástica y los juegos libres, influir con ventaja sobre la salud del cuerpo; y, por consiguiente, sobre la del espíritu. Hay otras ventajas; desde luego, el permitir un arreglo metódico, puesto que comprende una multitud de ejercicios cuyas dificultades son de fácil graduación—entre ellos se encuentran muchos sumamente sencillos—y en seguida, el dar á la mano una habilidad general, bastante considerable, por el empleo del gran número de herramientas de que es necesario servirse.

No se debe confundir esta especie

de trabajo, el "Sloyd" en madera, con la carpintería, propiamente dicha. Esto es tanto más necesario cuanto que en este terreno existe una gran confusión de ideas, y, lo que es admirable, aun entre los que se ocupan de la enseñanza del Sloyd. Es preciso observar que entre uno y otro existen diferencias bien marcadas, á pesar de emplearse el mismo material y más ó menos las mismas herramientas. Así, los trabajos ejecutados en el "Sloyd" en muchos casos no son ni parecidos á los que se confeccionan en carpintería.

Se distinguen sobre todo por su tamaño y por su forma: en aquél se ejecutan trabajos relativamente pequeños, y en ésta, por el contrario, son de un tamaño mucho mayor; en la carpintería los objetos son planos ó cilíndricos, mientras que en el "Sloyd" se componen muy á menudo de superficies curvas de diferentes formas. Ejemplo de esto son las diversas clases de mangos, guardaplumas, vertedores de granos, percheros, etc., que en buen número entran en el "Sloyd" en madera.

En el "Sloyd" se emplean muchas herramientas, tales como el cuchicho, el hacha, la gubia, etc., que solo por excepción se encuentran en el taller del carpintero.

El utensilio favorito para el trabajador de "Sloyd" es el cuchicho, por lo cual se puede distinguir á primera vista del carpintero, quien á su vez, tiene la trincheta como herramienta predilecta. También hay diferencia en la manera de ejecutar las obras; en la carpintería se acostumbra á dividir el trabajo; no así en el "Sloyd".

De lo dicho anteriormente se comprende que muchas veces se puede llamar enseñanza de "Sloyd" á lo que con justicia, debiera llamarse aprendizaje de carpintería. Es sin

duda de gran importancia mantener la diferencia en cuestión, porque en caso contrario la enseñanza del "Sloyd" iría, poco á poco, convirtiéndose de nuevo en enseñanza de oficio.

En algunas escuelas, en las cuales el trabajo manual entra como materia del programa, se practica además del "Sloyd" en madera, la tornería y el tallado; ninguno es recomendable desde el punto de vista higiénico.

La dificultad de la tornería está en la necesidad de principiar con ejercicios preparatorios abstractos, sin ningún valor pedagógico.

El tallado carece del carácter de trabajo corporal, cualidad tan importante cuando se trata de emplear el "Sloyd" como medio de educación.

Cuando se quiere emplear el tallado, no como algo diferente y separado de "Sloyd", sino para completar el "Sloyd" en madera, ó como un adorno, entonces es preciso esperar que el alumno sepa primero hacer, de una manera satisfactoria, los objetos que va á tallar, á fin de disminuir los inconvenientes.

Salzmann, ilustre pedagogo alemán, escribe: "El hombre que no sabe hacer uso de sus manos, es un hombre á medias, porque necesita siempre de otro para llevar á la práctica sus ideas".

Tiene razón.

He aquí sintetizada la labor del "Sloyd": Formar hombres completos; que en los cuales la ejecución sea una consecuencia natural de la idea concebida, y nadie más que el maestro ó mejor dicho, el Pedagogo, está llamado á operar esta evolución; pues si como dice Rousseau, "la Educación es un arte," el maestro es un artista, y por lo tanto destinado á labrar sus obras por entero con todo primor y pulcritud.

Su obra debe ser estética, armónica y simétrica; atendiendo al completo desarrollo del niño sin descuidar facultad alguna, hermanando la teoría y la ejecución, de suerte que quede preparado para la vida práctica en armonía con su individualidad y naturaleza.

En el estado actual de nuestras escuelas, los niños no reciben una enseñanza verdaderamente eficaz que vigorice y robustezca su parte física y que estimule al mismo tiempo sus facultades intelectuales.

De aquí se desprende la necesidad y la misión regeneradora del "Sloyd" llamada á dar los óptimos frutos que todos deseamos.

El niño, en sus primeros años, no puede comprender el valor y la aplicación de la Aritmética, de la Geometría y del Dibujo si no es por la impresión directa y palpable que encierra y presenta el "Sloyd." Así, por ejemplo: en cualquiera de sus modelos practicará las operaciones fundamentales de la Aritmética, la naturaleza de las líneas geométricas y las formas y combinaciones del Dibujo.

Pero una de las pruebas que elevan y encumbran al "Sloyd" sobre todas las disciplinas que tienden á la educación de la infancia, es el hecho que casi todos los alumnos procedentes de otras aulas, tildados de torpes y obtusos, al ingresar en nuestros talleres, se despiertan y abren las ventanas de su espíritu á un procedimiento tan objetivo, tan interesante y tan adecuado á sus fuerzas y que responde tan eficazmente al instinto de construcción que caracteriza á la especie humana; que lo lleva como de las manos

al íntimo convencimiento de su propio valer, y le produce la intensa satisfacción y entusiasmo de ver ante sus ojos los primeros trabajos debidos al acertado empleo de sus facultades.

El "Sloyd" pedagógico, como la enseñanza en general se contrae al individuo, no puede ser colectivo; así es que un maestro puede atender en su enseñanza individual de 15 á 18 alumnos, número que es el fijado en los países en que se practica el "Sloyd."

Los propósitos que se persiguen en esta enseñanza son:

1º Despertar el gusto y el amor por el trabajo en general.

2º Inspirar respeto al trabajo honrado, por vulgar que sea.

3º Desarrollar la independencia y la confianza en sí mismo.

4º Acostumbrar al orden, á la exactitud, al aseo y á la corrección.

5º Perfeccionar la vista en el sentido de la forma y dar una habilidad manual general.

6º Promover la atención, la perseverancia, el interés y la paciencia.

7º Manejar con destreza las herramientas.

8º Ejecutar un trabajo correctamente.

Por fin, como sean las escuelas, así será el país. Un país se funda en sus escuelas porque en ellas está su porvenir.

Por lo tanto, los maestros son los constructores de él.

Un general alemán decía:

"Los maestros de escuela fueron los que ganaron la guerra de 1870 contra Francia."

ARON HEIDENGREN

Habana, octubre 28, 1904.

DOCUMENTOS OFICIALES
REPUBLICA DE CUBA
SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA
INSTRUCCION PRIMARIA
RECTIFICACION

En el número primero de esta REVISTA, correspondiente al 10 de agosto de 1902 se publicó un artículo bajo el rubro "Anteproyecto de Presupuesto de Gastos del ramo de Instrucción Pública para el año económico de 1902 á 1903" en que se deslizaron errores sobre el precio de los libros (véanse páginas 35 y 36 de la citada REVISTA) contratados por la Secretaría del ramo, por haberlo escrito de memoria su autor ó por errata de imprenta.

Para rectificar aquellos errores, á continuación insertamos íntegros los documentos originales, que constan en el Archivo del Departamento y en otros centros administrativos:

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE CUBA

H A B A N A

Abril 19 de 1901.

Sr. Comisionado de Escuelas Públicas,

Habana.

Señor:

Tengo el honor de informar á Vd. que careciéndose de ciertos libros en las escuelas, por no haberse presentado ejemplares de ellos á nuestra sesión de diciembre próximo pasado, cuando se eligieron los textos, la Junta acordó ampliar hasta el 3 del corriente el plazo para la presentación de estos libros, y de los que se presentaron ha elegido y recomienda al Gobierno la adquisición de los que á continuación se expresan y en las cantidades que se mencionan:

Aritmética Superior, por Rafael Sixto Casado .	10,000 ejemplares á	39 cts.
Trozos Selectos, por Nicolás Heredia.	20,000	" " 38 "
Fábulas morales, por Javier Balmaseda.	15,000	" " 24 "
Lectura Explicada, por Arturo R. Díaz	5,000	" " 27 "
Historia de Cuba, por Vidal Morales.	50,000	" " 39 "
Geografía de Cuba por Aguayo y de la Torre .	50,000	" " 49 "
Agricultura, por José Cadenas	25,000	" " 31 "
Cantos, por Ignacio Cervantes y Nicolás Heredia	15,000	" " 40 "

Hacia dos de las obras arriba mencionadas creo deber llamar la atención de Vd. y son: el libro titulado "Trozos selectos" de Heredia, y el de "Lectura Explicada", de Díaz. El primero es un libro que puede considerarse de moral y al mismo tiempo como de instrucción cívica por las biografías que contiene de nuestros más célebres escritores, por todo lo cual la Junta ha acordado recomendarlo eficazmente; y en cuanto al segundo, el del Sr. Díaz, es también un libro de moral y al mismo tiempo un libro que la Junta considera útil al maestro, como método para ayudarle en el trabajo de su escuela.

Incluyo las cartas en que se expresan los precios y demás condiciones de cada uno de los libros.

De Vd., atentamente,

FIRMADO: EDUARDO YERO,
Superintendente de Escuelas de Cuba, Presidente de la Junta.

A LA HONORABLE JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS
DE LA ISLA DE CUBA

Señores:

Tengo el honor de presentar á la ilustrada consideración de ustedes, la obra de lectura cubana, de que soy autor. Compuesta de trozos selectos, en prosa y verso; de los más renombrados escritores y poetas cubanos, de una biografía breve y del retrato de cada uno de ellos, así como de notas explicativas de las palabras que pudieran ser de difícil comprensión para los niños, este libro que someto á la consideración de esa Junta considero que no es solamente un libro de lectura, tanto por los autores como por los materiales, sino que servirá también y será una meritoria labor patriótica para que nuestros niños se familiaricen con la fisonomía, la vida y las principales obras de los grandes hombres que representan la inteligencia cubana.

De las condiciones literarias del volumen responden los nombres ilustres que lo esmaltan, y en cuanto á las condiciones tipográficas me comprometo, si esa Junta lo acepta, á imprimirlo, encuadernarlo y empastarlo con el mismo papel y en la misma forma y tamaño que el FIFTH YEAR del Baldwin's Readers, de la serie School Reading by Grades, del cual acompaño un ejemplar, no obstante que será obra bien conocida de ustedes.

La entrega del número de volúmenes que se acordare tomar la haría noventa días después de firmado el contrato con el Gobierno y el precio á que ofrezco cada volumen es de treinta y ocho centavos moneda americana, siempre que sean grandes cantidades. El libro consta de 200 folios, poco más ó menos.

Ruego á esa Honorable Junta, se sirva disponer me sea devuelto el original que presento así que haya recaído sobre él la resolución que se adopte, y confiando á que mi obra tendrá la fortuna de merecer la aprobación de los antes citados Señores Superintendentes, me suscribo,

Muy respetuosamente,

Habana, 3 de abril de 1901.

NICOLAS HEREDIA.

Abril 3, 1901.

A la Honorable Junta de Superintendentes

de las Escuelas de la Isla de Cuba.

Tengo el honor de presentar á la ilustrada consideración de los señores que componen esa Junta la obra de mi propiedad, NOCIONES DE HISTORIA DE CUBA PARA NIÑOS, que ha escrito el Sr. Vidal Morales y Morales, Director del Archivo de Cuba, respondiendo á los deseos manifestados por esa Corporación en sus dos últimas convocatorias para la provisión de textos con destino á las Escuelas Públicas.

En cuanto á las condiciones tipográficas de la obra, me comprometo, si es aceptada, á imprimirla, encuadernarla y empastarla en la misma forma que el modelo que acompaño, en el cual podrán apreciarse la clase de papel, los tipos, grabados y condiciones didácticas de la misma.

La obra constará de doscientas páginas y llevará más de ochenta grabados, intercalados en el texto.

El precio de cada ejemplar será de treinta y nueve centavos, moneda americana, siempre que se tomen grandes cantidades.

La entrega empezará á hacerse en lotes de á diez mil ejemplares, sesenta días después de firmado el contrato con el Gobierno.

Ruego á esa Honorable Junta, se sirva disponer que me sean devueltos los originales, una vez examinados.

De Ud., atentamente,

FIRMADO: JOSE LOPEZ.

En la Ciudad de la Habana, á quince de octubre de mil novecientos dos, de una parte el Sr. Eduardo Yero y Buduén, Secretario de Instrucción Pública de la República de Cuba, y de otra el Sr. José López y Rodríguez, propietario del establecimiento tipográfico y librería "La Moderna Poesía", Obispo 135, convienen lo siguiente para llevar á cabo el acuerdo de la Junta de Superintendentes, sobre elección y adquisición de libros de texto, para el servicio de las Escuelas Públicas de esta Isla, tomado el día 16 de abril de 1901, por la referida Junta de Superintendentes y en virtud de la convocatoria hecha por la Orden 454 del extinguido Gobierno Militar de los Estados Unidos en Cuba de fecha 6 de noviembre del año de 1900.

1º El Sr. López, se compromete á entregar, de acuerdo con el pliego de proposiciones presentado á dicha Junta, treinta mil (30,000) ejemplares de la obra NOCIONES DE HISTORIA DE CUBA PARA NIÑOS, de que es autor el Sr. Vidal Morales y Morales, Director del Archivo de Cuba, al precio de treinta y nueve centavos (39 cts., moneda americana por cada ejemplar, que hacen un total de once mil setecientos pesos (11,700) moneda americana.

2º Los plazos, de que habla la mencionada proposición, empezarán á contarse desde la fecha del presente contrato, y serán hechas las entregas en la forma que á continuación se expresa:

10,000	ejemplares	á los	90	días.
10,000	"	"	120	"
10,000	"	"	150	"

3º La obra constará de doscientas (200) páginas de texto, y más de ochenta (80) grabados, intercalados en el mismo.

4º Las condiciones tipográficas del libro deberán ajustarse á la muestra del papel, los tipos de letra, grabados y encuadernación del modelo presentado ante la indicada Junta.

5º El Secretario de Instrucción Pública, en representación del Gobierno de la República, suscribe el presente contrato para dar cumplimiento al acuerdo llevado á cabo por la Junta de Superintendentes en la fecha expresada, acepta las condiciones antedichas y tan luego realice el Sr. López la entrega de los ejemplares indicados en cada uno de los referidos plazos y en las condiciones en que se detallan, dispondrá el pago de las cantidades correspondientes al número de ejemplares entregados por dicho Sr. López, ó á quien lo represente en sus derechos.

6º El importe de la obra citada se conservará en poder del pagador del Ramo, como cantidades dedicadas expresamente á pagar al Sr. López, en la forma y condiciones expresadas.

En testimonio de lo cual se extienden cinco ejemplares, uno para cada parte interesada, otro para el Sr. Secretario de Hacienda, el cuarto para el Sr. Interventor General del Estado y el quinto para el Tesorero Central de Hacienda.

Habana, quince de octubre de mil novecientos dos.

FIRMADO: JOSE LOPEZ.

FIRMADO: EDUARDO YERO,
Secretario de Instrucción Pública.

FIRMADO: M. VILLANUEVA.
Testigo.

FIRMADO: EMILIO ALVAREZ G.
Testigo.

En la Ciudad de la Habana, á quince de octubre de 1902, de una parte el Sr. Eduardo Yero y Buduén, Secretario de Instrucción Pública de la República de Cuba, y de otra el Sr. José López y Rodríguez, propietario del establecimiento tipográfico y librería, "La Moderna Poesía", Obispo 135, convienen lo siguiente para llevar á cabo el acuerdo de la Junta de Superintendentes, sobre elección y adquisición de libros de texto, para el servicio de las Escuelas Públicas de esta Isla, tomado el día 16 de abril de 1901, por la referida Junta de Superintendentes y en virtud de la convocatoria hecha por la Orden 454 del extinguido Gobierno Militar de los Estados Unidos en Cuba, de fecha 6 de noviembre del año 1900.

1º El Sr. López se compromete á entregar, de acuerdo con el pliego de proposiciones presentado á dicha Junta, quince mil (15,000) ejemplares de la obra *EL LECTOR CUBANO*, de que es autor el Sr. Nicolás Heredia, al precio de treinta y ocho (38 cts.) centavos, moneda americana, por cada ejemplar, que hacen un total de cinco mil setecientos pesos (\$5,700), moneda americana.

2º Los plazos de que habla la mencionada proposición, empezarán á contarse desde la fecha del presente contrato y serán hechas las entregas en la forma que á continuación se expresa:

7,500 ejemplares á los 60 días.
7,500 " " " 90 "

3º La obra constará de doscientas (200) páginas de texto.

4º Las condiciones tipográficas del libro deberán ajustarse á la muestra del papel, los tipos de letra, grabados y encuadernación del modelo presentado ante la indicada Junta.

5º El Sr. Secretario de Instrucción Pública, en representación del Gobierno de la República de Cuba, suscribe el presente contrato para dar cumplimiento al acuerdo llevado á cabo por la Junta de Superintendentes en la fecha expresada, acepta las condiciones autedichas y tan luego realice el Sr. López, la entrega de los ejemplares indicados en cada uno de los referidos plazos y en las condiciones en que se detallan, dispondrá el pago de las cantidades correspondientes al número de ejemplares entregados por dicho Sr. López, ó á quien lo represente en sus derechos.

6º El importe de la obra citada se conservará en poder del Pagador del Ramo, como cantidades dedicadas expresamente á pagar al Sr. López en la forma y condiciones expresadas.

En testimonio de lo cual se extienden cinco ejemplares, uno para cada parte interesada, otro para el Sr. Secretario de Hacienda, el cuarto para el Sr. Interventor General del Estado y el quinto para el Sr. Tesorero Central de Hacienda.

Habana, quince de octubre de mil novecientos dos.

FIRMADO. JOSE LOPEZ.

FIRMADO: EDUARDO YERO,
Secretario de Instrucción Pública.

FIRMADO: M. VILLANUEVA,
Testigo.

FIRMADO: EMILIO ALVAREZ G.,
Testigo.

**Acuerdos tomados por la Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas de Cuba
en sus sesiones ordinarias correspondientes al mes actual.**

Se acordó aprobar, después de ser discutido, el proyecto de Circular presentado por la Presidencia, por la cual se modifica y amplía la número 5 de la misma Junta, de fecha 14 de enero de 1903, relativa al funcionamiento y graduación de las escuelas públicas.

A propuesta del señor Sáez Medina, se acordó nombrar una ponencia compuesta de los señores Coronado y Valdés Ramos para que, con vista de la Circular núm. 1 de la Junta, de 9 de septiembre de 1901, proponga las modificaciones que considere oportunas introducir en ellas.

Leído el proyecto de Circular presentado por el señor Presidente, relativa á las reglas que han de fijarse para la celebración de los próximos exámenes de maestros y aspirantes en 1905, quedó aprobado, acordándose, entre otras cosas, lo siguiente:

1º Que sólo haya en el año de 1905 un período de exámenes, que empezará el segundo lunes siguiente á la terminación del curso escolar, y que tendrá un mes de duración.

2º Que para ser calificador, se requiera haber obtenido una calificación de 18 ó más puntos en los exámenes de 1901; de 86 ó más en los sucesivos, ó ser persona de reconocida competencia.

No podrán ser miembros de un Tribunal Calificador, las personas que en el presente curso hayan preparado maestros para los exámenes.

3º Que los exámenes se efectúen dando á cada asignatura el tiempo que señala en la siguiente nota:

Dibujo	una hora
Escritura	media hora
Composición	hora y media
Historia de Cuba	hora y media
Pedagogía	hora y media
Aritmética	dos horas
Geografía	hora y media
Ciencias Naturales	hora y media
Fisiología é Higiene	hora y media
Gramática	dos horas
Instrucción Moral y Cívica	hora y media

El orden en que deba verificarse el examen de las asignaturas, será fijado por el Superintendente Provincial en el momento en que lo tenga por conveniente.

4º Que el máximun de puntos que cada uno de los miembros de una Comisión Calificadora podrá dar en cada asignatura, sea el siguiente:

Dibujo	8 puntos
Escritura	4 „
Composición	10 „
Historia de Cuba	10 „
Pedagogía	10 „
Aritmética	15 „
Geografía	10 „
Ciencias Naturales	6 „
Fisiología é Higiene	6 „
Gramática	15 „
Instrucción Moral y Cívica	6 „

5º Que se conceda una bonificación de puntos por años de servicios á los maestros que hayan ejercido en las escuelas públicas de la Nación. Dicha bonificación consistirá en 4 puntos por cada año de servicios efectivos, á partir de los exámenes de 1901, y obtenga 40 ó más puntos de calificación en los exámenes. Para tener derecho á la bonificación en un año, bastará haber servido un período del mismo.

6º Que los trabajos de exámenes en que aparezcan señales que puedan revelar al autor, serán anulados por el Superintendente Provincial, quien queda asimismo facultado para hacer retirar de un ejercicio ó del examen á las personas que contravinieren á ello ó á cualquiera de las reglas que por dicho Superintendente se dictaren, para la realización de los exámenes.

También puede anular, total ó parcialmente, los trabajos de las personas á quienes haga retirar de los ejercicios.

Los maestros sustitutos ó interinos que hayan servido, por lo menos, noventa días en todo el curso, tendrán derecho á la bonificación acordada para los maestros en ejercicios.

8º Que para proceder á la revisión de los trabajos de exámenes, pedidos por los Sres. Secretarios de Instrucción Pública, Superintendente de Escuelas de Cuba y Superintendentes Provinciales, una Comisión de la Junta se reunirá dentro de los diez días siguientes á aquél en que termine el período de exámenes.

Quedó aprobada, con ligeras modificaciones, la Circular relativa á las reglas dictadas para el funcionamiento de las Escuelas Normales de Verano en el próximo año de 1905.

Ponencias que se expresan para que informen:

PONENTE:

- | | | |
|------------------|---|---|
| Sr. Sáez Medina | { | Comunicación del Sr. Secretario de Instrucción Pública trasladando otra del de Estado, por la cual remite un ejemplar de la obra intitulada <i>Cuadros de Historia Universal</i> , por el señor Enrique Roger. |
| Sr. Valdés Ramos | { | Instancia del Sr Lino Ignacio Saíns, presentando un proyecto de <i>Almanaque Escolar</i> , en solicitud de que sea declarado como texto en las escuelas públicas. |
| Sr. Odió Zabala | { | Carta de los Sres. Gispert y Hermanos acompañada de un ejemplar del <i>Mapa de Geografía Física</i> , al relieve. |
| Sr. la Torre | { | Comunicación del Sr. Alcalde Municipal de Cienfuegos, trasladada por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, en la cual se transcribe el acuerdo tomado por dicha Corporación, relativa á que, como medida patriótica, se enseñe en las escuelas públicas la Constitución de la República. |
| Sr. Navarrete | { | Carta de los Sres. Silvert Burdett y Cª, trasladada por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, remitiendo un ejemplar de la <i>Cartilla de Arnold</i> , corregida, aumentada y revisada, de acuerdo con lo sugerido por la Junta en sesiones anteriores. |
| Sr. Odió Zabala | { | Instancia del Sr. Rómulo Noriega, Director de la Escuela Pública <i>Luz y Caballero</i> , presentando á la Junta un modelo intitulado <i>Modelo Luz Caballero. — Hoja de Calificación Pedagógica</i> . |
| Sr. Sáez Medina | { | Carta del Sr. S. T. Soloso, en representación de los Sres. Silver Burdett y Cª, remitiendo las obras siguientes, para que sean tomadas en consideración por la Junta: GEOGRAFÍA FÍSICA SUPERIOR, NOCIONES DE ECONOMÍA POLÍTICA, FÍSICA DE APPLETON, EL LECTOR AMERICANO, DICCIONARIO INGLÉS-ESPAÑOL, Y ESPAÑOL-INGLÉS Y EL CALÍGRAFO MODERNO. |

Se acordó dar un voto de confianza al Sr. Presidente para que redacte las reglas que deben observarse para la admisión de oyentes en los Kindergarten, reglas que se someterán á la aprobación del Sr. Secretario de Instrucción Pública.

La Junta acordó también lo siguiente, como resultado del expediente instruído contra el Sr. Tiburcio Aguirre Herrera:

“Vistas las diligencias que, con fecha 30 de junio último, remitió el Sr. Secretario de Instrucción Pública á la Junta de Superintendentes de Escuelas de Cuba:

RESULTANDO que á virtud de la denuncia presentada en la Cuarta Estación de Policía, en 30 de mayo último, por el Sr. Alberto Varona y Maestre, natural de la Habana, de raza blanca, de 16 años de edad, barbero y vecino de Revillagigedo 133, contra de un moreno, maestro de la escuela “Luz y Caballero, por haberle hecho proposiciones deshonestas con oferta de dinero, se instruyó, de orden del Sr. Secretario de Instrucción Pública, el oportuno expediente administrativo por los Sres. Superintendentes Provincial de Escuelas de la Habana y Superintendente de Instrucción de este Distrito Urbano.

RESULTANDO que el maestro acusado es el Sr. Tiburcio Aguirre y Herrera, natural de Santiago de Cuba, de raza negra, de 37 años de edad, soltero y vecino de O'Reilly 13.

RESULTANDO que el Sr. Secretario de Instrucción Pública, por resolución de fecha 30 de junio, declaró plenamente probado el hecho que á Aguirre se le imputa.

RESULTANDO que por la misma resolución, y en uso de las atribuciones que le reconoce el Artículo 76 de la Ley Escolar, el Sr. Secretario de Instrucción Pública declaró cesante de su cargo de maestro público al Sr. Tiburcio Aguirre y Herrera y trasladó el expediente instruído contra éste á la Junta de Superintendentes, á los efectos del Artículo 10, de la Orden 127, de fecha 17 de mayo de 1901, del extinguido Gobierno Militar.

RESULTANDO que en la sesión ordinaria celebrada por la Junta de Superintendentes el día 6 del mes en curso, se dió cuenta del expediente instruído contra Aguirre y de la resolución dictada por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, acordándose citar al interesado para el día 11, á las nueve de la mañana, á fin de oír su defensa.

RESULTANDO que el día 11 del actual compareció Aguirre ante la Junta de Superintendentes y después de exponer lo que á bien tuvo, solicitó un plazo de 48 horas para preparar y presentar con mayor amplitud su defensa, verbalmente ó por escrito; plazo que le fué concedido, indicándosele que si lo deseaba podía acudir al Sr. Secretario de la Junta, quien le pondría á la vista el expediente que le fué seguido.

RESULTANDO que Aguirre no compareció ante la Junta el día 13 del corriente, al vencerse el plazo de 48 horas que solicitó y le fué concedido, por lo que se acordó resolver el expediente en la sesión del día 15, dándole así tiempo á que, si estaba enfermo, pudiera justificarlo, y tuviese oportunidad de presentar la defensa que prometió.

RESULTANDO que el día 15 al volver á reunirse la Junta, Aguirre no compareció ante ella, ni justificó su ausencia.

CONSIDERANDO que el hecho de que se acusa á Aguirre, ha sido de-

clarado por el Sr. Secretario de Instrucción Pública como plenamente probado, y así resulta del expediente que le fué instruído.

CONSIDERANDO que la naturaleza del hecho denunciado y probado, repugnante en todo caso, aumenta la gravedad por haberlo cometido un maestro, quien por el ministerio que ejerce está obligado á conducirse dentro y fuera de la escuela, y pública y privadamente, con la más irreprochable moralidad.

Cumplido el 2º inciso del Artículo 10, de la Orden 127, de fecha 17 de mayo de 1901, del extinguido Gobierno Militar, la Junta resuelve por unanimidad:

Que en uso de las atribuciones que dicho Artículo le reconoce, debe retirar y retira al Sr. Tiburcio Aguirre y Herrera, los certificados de maestro que le fueron expedidos en 31 de agosto de 1901, 1902 y 1903.

Dése cuenta de esta resolución al Sr. Secretario de Instrucción Pública, devolviéndole el expediente, y notifíquese al interesado.

El Sr. Presidente de la Junta queda encargado del cumplimiento de este acuerdo."

El Sr. la Torre devolvió á la Junta la petición hecha por el Sr. Alcalde Municipal de Cienfuegos, manifestando que encontrándose incluída la Constitución de la República en la asignatura de Moral é Instrucción Cívica, se informe en ese sentido á dicha Autoridad. Quedó acordado.

Se acordó dar un voto de confianza al Sr. Presidente para que lleve á efecto las reformas en los *Cursos de Estudio*, de acuerdo con las líneas generales aprobadas en las sesiones celebradas en marzo último.

El Sr. Coronado hace las siguientes proposiciones, que fueron aprobadas, con objeto de que se tenga en cuenta al llevarse á cabo las reformas en los *Cursos* mencionados anteriormente:

1º Modificar el Curso de Estudio de Historia, suprimiendo la parte relativa á Historia de América en la forma que está hoy, y relacionando los hechos principales de la Historia de América con los de Cuba, en cuanto tengan de analogía y conexión.

2º Que, en vez de dividir los ocho años de Enseñanza Primaria en cuatro para la Elemental y cuatro para la Superior como últimamente se había acordado, se dediquen cinco años á la primera y tres á la segunda; y

3º Que ahora sólo se estudien las modificaciones del Curso de Estudios para la Enseñanza Primaria Elemental, y se publiquen por separado, dejando para revisar más adelante y publicarlo también en folleto aparte, los *Métodos de Enseñanza*, á los cuales debe darse la forma de Guías Metodológicas mas bien que de *Métodos* propiamente dichos.

Se acordó recomendar la adquisición de las obras siguientes:

Geografía Elemental, por el Dr. Alfredo M. Aguayo.

Geografía Física Superior, de Appleton y Compañía.

Primeras Lecciones de Lenguaje, por el Dr. Carlos de la Torre.

Cartilla de Arnold, por Sarah Luisa Arnold.

Los Niños Cubanos, por el Dr. Esteban Borrero.

Elementos de Aritmética, por el Dr. Rafael Sixto Casado.

El libro *El Lector Americano*, Libro 1º, por el Sr. José Abelardo Núñez, no es aceptado tal como ha sido presentado, por no haberse reali-

zado en él satisfactoriamente las modificaciones recomendadas por la Junta.

Se acordó no recomendar las obras que á continuación se relacionan:

Silabario Infantil Cubano, por el Sr. Norberto Ramírez.

Lectura Gradual (Libro 1º y 2º) por el Sr. José Simón Castellanos.

Libro Primero de Lectura y Libro Segundo de Lectura, por el señor M. Guyau.

Lecciones de Lenguaje, traducción del Sr. Marcos Moré y del Solar.

Manual ó guía práctica para la enseñanza del lenguaje, por el señor Antonio María Florit.

Tratado de Lenguaje Castellano, por el Sr. Félix Ramos Duarte.

Enseñanza Objetiva del Lenguaje, por el Sr. José Simón Castellanos.

Nociones de Gramática y Lenguaje, por el Dr. Alfredo M. Aguayo.

Libro Cuarto de Lectura, por la Srta. Isabel K. Macdermott y Manuel Fernández y Juncos.

Elementos de Aritmética (Edición Métrica), por el Sr. W. J. Milne, traducido por el Sr. Marcos Moré y del Solar.

Aritmética Razonada, por el Sr. Alfredo Carricaburu.

Compendio de Historia de los Estados Unidos, por Sr. John Bach Mac Master, traducido por el Sr. Marcos Moré y del Solar.

Aritmética Teórica y Práctica por el Sr. José Rodríguez de la Vega.

Geografía Elemental, por el Sr. Leovigildo López Ferrari.

Nueva Aritmética Elemental, por el Sr. John W. Cook y N. Cropsey.

Nociones de Geometría, Dibujo Lineal y Agrimensura, por el señor Luis Biosca y Comellas.

Nociones de Geografía Universal, por el Sr. John Monteith, traducido y adaptado por el Sr. Marcos Moré y del Solar.

Curso Elemental de Geografía, por el Sr. Justo P. Parrilla.

Nociones de Historia Natural, por el Dr. M. Zarragoitia.

Cartilla de Agricultura, por el Dr. M. Zarragoitia.

Breves nociones de Agricultura, Industria y Comercio, por el señor Luis Biosca y Comellas.

Se acordó, asimismo, no recomendar el *Almanaque Escolar*, por el señor Lino Ignacio Sáinz; *Mapa Físico* al relieve, por los Sres. Gispert y Hermanos, y la *Hoja de Calificación Pedagógica* del Sr. Rómulo Noriega.

A propuesta del Sr. Presidente y con objeto de suministrar á las aulas, á más de los libros ordinarios de Lectura, otros que, por su índole esencialmente educadora y por sus excelentes condiciones de lenguaje y estilo, pudieran fomentar en los niños la afición á la buena lectura, se acordó indicar al Sr. Secretario de Instrucción Pública la conveniencia de adquirir y distribuir en las aulas, cierto número de ejemplares de algunas obras, sancionadas por la opinión como inmejorables.

De acuerdo con la anterior proposición, se recomendaron los siguientes libros para *Lectura Suplementaria*:

Corazón. Diario de un niño, por E. Amicis.

Testa, por Pablo Manttegazza.

Viaje de un muchacho, por S. Smiles.

El Ahorro

” ”

Ayúdale por S. Miles.
El Deber " "
El Carácter " "
Vida de Jorge Stephenson por S. Smiles.
Vida y trabajo " "
Inventores é Industriales " "
El Moro, por M. Marroquín.
Robinsón Crusoe, por De Foe.
El Nuevo Robinsón.
El Robinsón Suizo.
Robinsón, por Campe.
Nuestros hijos, por Ernesto Legouvé.
Azabache, por S. Sewell.
Amigos y Auxiliares del Hombre.
Libro de Lectura (3º), por M. Guyau.
Viaje de un niño argelino alrededor del Mundo.

Se aprobó la siguiente moción presentada por los Sres. Garmendia y Coronado:

"La Secretaría de Instrucción Pública, dignamente secundada por la Junta de Superintendente-, no se ha dado tregua en la loable tarea de dotar á nuestras escuelas públicas de elementos en armonía con las necesidades de la enseñanza y los avances de la moderna ciencia pedagógica. Basta considerar el material científico que, á partir del curso pasado, se viene distribuyendo en nuestras aulas, y las obras que se hallan en manos de alumnos y maestros, para darse cuenta del éxito alcanzado á este respecto, éxito que justifica notoriamente el alto premio otorgado á la exhibición de nuestra Instrucción Primaria en la Exposición Universal de San Luis.

La obra de la educación primaria de un pueblo, es harto lenta, y los progresos que en ella se realizan no deben tomarse más que como estímulo para continuar la labor emprendida. Cada posición que se gana, advierte al hombre reflexivo la necesidad de tomar otra más ventajosa, y, al dilatarse los horizontes, se da mejor cuenta de lo mucho que le resta por hacer. El éxito, pues, lejos de cegarnos con la vana satisfacción del momento, nos impulsa á levantar más y más cada día el nivel de nuestra cultura primaria, así en lo que atañe el mejoramiento del personal facultativo como al de los medios que debemos emplear para que la educación popular llene por completo los altos fines que es lógico esperar de ella.

A la Junta de Superintendentes no se oculta que, cuanto á la preparación del personal técnico, sus facultades se hallan limitadas, por ahora, á acordar anualmente un plan para el examen de los maestros y la celebración de las Escuelas de Verano, dentro de los límites estrechos de las órdenes núms. 127 y 29, del extinguido Gobierno Militar de Cuba; y la inspección que se viene realizando bajo la dirección de la Superintendencia de Escuelas de Cuba. A despecho de las limitaciones de la Ley, nuestra Corporación, inspirándose en ideales elevados, ha ido mejorando cada vez más la condición del magisterio cubano. Como prueba de ello, baste citar el hecho de ser ya relativamente crecido el número de maestros idóneos con que cuentan hoy nuestras escuelas, los cuales, ora en sus aulas,

ora en las Escuelas Normales de Verano, ora en la prensa, revelan sus indiscutibles aptitudes.

Este resultado lisonjero no ha de limitar, no obstante, nuestra aspiración á preparar en mejores condiciones, el magisterio de Cuba, y de aquí la necesidad de estudiar un plan que, sometido al Sr. Secretario de Instrucción Pública y sancionado por éste y por el Sr. Presidente de la Nación, pudiera orientar á las Cámaras en sus futuras decisiones acerca del particular. Dicho plan, en concepto de los que subscribimos, debería conciliar el funcionamiento periódico de los actuales exámenes de maestros, modificado convenientemente, con el de las Escuelas Normales definitivas, cuya necesidad viene sintiéndose más cada día. Y hablamos de conciliar los exámenes periódicos de maestros con el funcionamiento de las Escuelas Normales, porque abrigamos la firme convicción de que estos últimos organismos están destinados, no á suministrar todos los maestros que necesite el país, sino un personal perfectamente preparado para el cumplimiento de su misión delicada.

También creen los firmantes que debe estudiarse un plan que reforme un tanto la legislación que rige el funcionamiento de las Escuelas de Verano. Si uno y otro objeto se toman en consideración, rogamos á la Junta nombre una ponencia compuesta de dos de sus miembros, quienes, en la próxima sesión de marzo, presentarán los correspondientes proyectos de reformas para su discusión y aprobación”.

Para la ponencia recomendada en la moción anterior, quedaron nombrados los Sres. Sáez Medina y Coronado.

Se acordó, en vista de las razones expuestas por los Sres. Superintendentes Provinciales, dar por terminadas las presentes sesiones ordinarias de octubre.

DATOS ESTADISTICOS

CORRESPONDIENTES AL ULTIMO PERIODO ESCOLAR

QUE COMPRENDE

LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1904

TABLA No. 1

PROVINCIAS	MES DE ABRIL										MES DE MAYO									
	Núm. de casas escuelas pro- piedad del Estado, Ayunta- mientos ó partic. por las cuales no se paga alquiler.	Número de casas en las cuales no se paga alquiler.	Número de casas escuelas en las cuales se paga alquiler.	Número de aulas en las cuales se paga alquiler.	Número de aulas en las cuales se paga al- quiler.	Número Total de casas	Número Total de aulas	Cantidad que se paga por concepto de al- quileres consignado en Presup. para los meses de abril y mayo		Promedio del costo por casa escuela en que se paga alquiler.		Promedio del costo por aula en que se paga alquiler.		Promedio del costo de casas escuelas inclu- yendo las que no pa- gan alquiler.		Promedio del costo por aula, incluyendo las que no pagan alqui- ler.		Número de aulas que han funcionado durante el mes.	Número de aulas que funcio- naron en los mismos meses del curso anterior.	Tanto por 100 de aulas gratis con relación á las que pa- gan en cada provincia.
								Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.			
Habana	40	134	340	747	380	881	8702	26	25	60	11	65	22	90	9	87	864	876	18	
Santiago de Cuba.....	69	146	327	454	396	600	4073	49	12	45	8	97	10	28	6	78	599	590	32	
Matanzas.....	38	108	243	441	281	549	3125	52	12	86	7	08	11	12	5	69	545	540	24	
Santa Clara	136	218	366	654	502	872	5061	83	13	83	7	74	10	08	5	80	870	827	31	
Camagüey	10	23	123	192	133	215	1601	17	13	83	8	86	12	79	7	44	214	220	12	
Pinar del Río	61	87	194	254	255	341	2529	06	13	03	9	95	9	91	7	42	335	303	34	
TOTAL.....	354	716	1593	2742	1947	3458	25093	33	15	75	9	15	12	89	7	25	3427	3356	26	
Habana	38	123	341	747	379	870	8805	42	25	82	11	78	23	23	10	12	870	876	16	
Santiago de Cuba.....	70	147	337	466	407	613	4054	69	12	04	8	70	9	96	6	61	612	590	31	
Matanzas.....	40	110	243	439	283	549	3128	52	12	87	7	12	11	05	5	70	548	540	25	
Santa Clara	136	218	366	652	502	873	5009	33	13	68	7	68	9	98	5	74	870	835	33	
Camagüey	10	23	123	192	133	215	1568	50	12	75	8	16	11	79	7	29	214	214	11	
Pinar del Río.....	59	85	192	255	251	340	2529	06	13	17	9	92	10	07	7	43	336	306	33	
TOTAL.....	353	706	1602	2751	1935	3460	25095	52	15	66	9	12	12	83	7	25	3450	3361	25	

TABLA No. 2

Número de Maestros Empleados

MES DE ABRIL	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				Total general
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana	363	514	6	12	877	18	369	526	895
Santiago de Cuba.....	214	336	14	46	550	60	228	382	610
Matanzas.....	200	340	3	15	540	18	203	355	558
Santa Clara.....	347	496	15	33	843	48	362	529	891
Camagüey	84	125	5	4	209	9	89	129	218
Pinar del Río.....	191	146	3	337	3	191	149	340
TOTAL.....	1399	1954	43	113	3356	156	1442	2070	3512
MES DE MAYO									
Habana.....	363	515	6	12	878	18	369	527	896
Santiago de Cuba.....	215	345	14	46	560	60	229	391	620
Matanzas.....	202	340	3	15	542	18	205	355	560
Santa Clara.....	346	498	15	32	844	47	361	530	891
Camagüey.....	84	125	5	4	209	9	89	129	218
Pinar del Río.....	189	147	3	336	3	189	150	339
TOTAL.....	1399	1970	43	112	3369	155	1442	2082	3524

TABLA No. 3

Edades de los Maestros Empleados

	De 13 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 años ó mayores	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
MES DE MAYO														
Habana	2	41	15	68	74	150	75	114	102	112	52	31	50	9
Santiago de Cuba.....	3	57	16	93	78	127	46	42	43	46	29	13	14	3
Matanzas.....	3	36	18	51	56	106	36	58	38	77	29	21	23	6
Santa Clara	9	69	22	168	93	151	62	94	104	75	51	28	20	5
Camagüey	2	14	3	19	25	36	13	29	25	24	16	6	5	1
Pinar del Río.....	3	23	14	18	49	34	22	29	75	29	16	14	12	2
TOTAL.....	22	240	88	357	375	604	254	366	387	363	193	113	124	26
MES DE MAYO														
Habana	2	41	15	68	73	151	75	114	103	112	52	31	50	9
Santiago de Cuba.....	3	59	16	97	79	130	46	41	44	46	28	14	14	3
Matanzas.....	3	35	18	53	57	103	36	61	38	78	29	20	23	6
Santa Clara	7	72	22	108	93	151	61	94	105	74	51	28	20	5
Camagüey	1	12	3	22	23	36	15	29	25	24	15	6	6	1
Pinar del Río.....	3	22	14	19	48	31	20	33	75	29	17	14	12	2
TOTAL.....	19	241	88	367	373	602	253	372	390	363	192	113	125	26

TABLA No. 5

	Nuevos alumnos Matriculados						
	Blancos	De color	Varones	Hembras	Total General	Total en 1902-1908	En disminución
Mes de abril							
Habana.....	738	353	569	522	1091	985	106
Santiago de Cuba.....	463	290	436	317	753	691	62
Matanzas.....	247	201	257	191	448	379	69
Santa Clara.....	553	331	482	402	884	1255	371
Camagüey.....	257	83	148	192	340	217	123
Pinar del Río.....	286	118	261	143	404	406	2
TOTAL.....	2544	1376	2153	1767	3920	3933	13
Mes de mayo							
Habana.....	507	354	482	339	821	474	347
Santiago de Cuba.....	225	167	232	160	392	318	74
Matanzas.....	168	158	180	146	326	230	96
Santa Clara.....	298	185	291	192	483	585	102
Camagüey.....	162	50	118	94	212	40	172
Pinar del Río.....	98	57	89	66	155	113	42
TOTAL.....	1458	971	1392	997	2389	1760	629

TABLA No. 6

	Número de nuevos alumnos procedentes de otras aulas						
	Blancos	De color	Varones	Hembras	Gran Total	Total en 1902-1908	En disminución
Mes de abril							
Habana.....	844	515	767	592	1359	965	394
Santiago de Cuba.....	290	150	240	200	440	450	10
Matanzas.....	176	215	177	214	391	523	132
Santa Clara.....	680	535	693	522	1215	1544	329
Camagüey.....	162	51	149	64	213	171	42
Pinar del Río.....	130	60	137	53	190	201	11
TOTAL.....	2282	1526	2163	1645	3808	3854	46
Mes de mayo							
Habana.....	448	310	516	244	760	450	310
Santiago de Cuba.....	272	133	144	261	405	140	265
Matanzas.....	148	162	148	160	308	215	93
Santa Clara.....	416	266	385	297	682	544	138
Camagüey.....	94	19	66	47	113	47	66
Pinar del Río.....	63	34	51	44	95	61	34
TOTAL.....	1441	924	1310	1053	2363	1457	906

TABLA No. 7
Número de alumnos de cada edad

De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años 6 mayores	
Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Mes de abril																					
46	67	1150	1127	1563	1353	2079	1657	2234	1720	2722	2145	2525	2060	2588	1942	1849	1339	948	630	346	272
Santiago de Cuba.....		552	635	946	921	1376	1242	1674	1523	2260	1835	2017	1839	2266	2006	1378	1482	1051	864	712	468
Matanzas.....		728	752	1144	1019	1211	1146	1287	1217	1562	1403	1372	1193	1323	1321	1025	945	524	435	254	195
Santa Clara.....		79	101	1133	1004	1776	1601	2174	1848	2468	2003	2382	2166	2523	2267	1914	1590	1196	868	650	413
Camagüey.....		251	299	429	404	541	468	581	493	649	590	582	500	595	560	478	391	299	238	292	163
Pinar del Río.....		533	400	913	618	1165	709	1193	830	1539	967	1299	899	1447	796	1012	522	587	183	231	51
Total.....		199	246	4358	4227	6760	5916	8546	7110	11544	9317	10177	8657	10742	8892	7656	6269	4605	3218	2485	1562
Mes de mayo																					
44	57	1145	1163	1595	1366	2000	1670	2233	1712	2719	2157	2512	2022	2544	1922	1776	1354	895	592	306	271
Santiago de Cuba.....		550	639	935	865	1327	1231	1656	1556	2237	1854	1999	1853	2258	1962	1717	1469	1018	855	739	468
Matanzas.....		706	758	1163	1028	1213	1187	1283	1204	1528	1405	1378	1198	1359	1326	1025	944	511	423	244	190
Santa Clara.....		70	100	1144	989	1773	1591	2160	1803	2450	1982	2392	2130	2544	2230	1915	1537	1183	843	631	421
Camagüey.....		259	310	420	411	550	470	585	477	649	596	576	502	583	562	474	391	288	232	281	157
Pinar del Río.....		542	395	917	607	1140	718	1187	821	1509	955	1268	896	1424	776	989	501	557	173	210	44
Total.....		172	235	4456	4253	6803	5808	8480	7079	11502	9324	10125	8601	10702	8778	7896	6196	4452	3118	2411	1551

TABLA No. 8

Número de Alumnos de cada Grado

	Kindergarten		1.º Grado		2.º Grado		3.º Grado		4.º Grado		5.º Grado		6.º Grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Mes de abril														
Habana.....	48	67	11441	8831	4452	3703	1830	1289	281	396	40	66		
Santiago de Cuba.....	9385	7631	3784	3720	1205	1101	224	242	15			
Matanzas.....	62	78	7388	6419	2171	2325	820	859	46	41				
Santa Clara.....	79	101	12200	10024	4716	4285	1777	1510	373	313	21	25		
Camaguey.....	3459	2909	933	866	303	304	11	105		22		
Pinar del Río.....	6344	3731	2322	1459	989	561	241	169	46	52		
TOTAL.....	189	246	50186	39445	18378	16338	6904	5604	1156	1256	122	165		
Mes de mayo														
Habana.....	44	57	11307	8712	4443	3719	1779	1297	294	408	42	83		
Santiago de Cuba.....	9240	7700	3744	3688	1210	1107	239	255	13			
Matanzas.....	58	78	7395	6367	2216	2422	795	832	44	42				
Santa Clara.....	70	100	12193	9716	4766	4300	1716	1540	359	799	21	25		
Camaguey.....	3436	2818	915	844	314	323	10	74	41			8
Pinar del Río.....	6218	3690	2295	1430	951	555	236	164	43	47		
TOTAL.....	172	235	49789	39003	18379	16404	6765	5654	1182	1242	160	155		8

TABLA No. 10

Mes de abril	Número de matriculados por aula en 1903-1904	Número de matriculados por aula en 1902-1903	Asistencia por aula en 1903-1904	Asistencia por aula en 1902-1903	Por 100 de matriculados con respecto á enumerados en 1903-1904	Por 100 de matriculados con respecto á enumerados en 1902-1903	Por 100 de asistencia diaria con respecto á matriculados en 1903-1904	Por 100 de asistencia diaria con respecto á matriculados en 1902-1903
Habana	37	40	28	31	36	38	76	79
Santiago de Cuba.....	45	47	34	35	32	37	74	73
Matanzas	37	42	29	32	48	48	79	81
Santa Clara.....	40	46	31	36	41	41	78	79
Camagüey.....	41	39	32	31	34	32	78	80
Pinar del Río.....	46	50	36	40	40	35	78	81
TOTAL.....	40	43	31	34	38	37	77	78
Mes de mayo								
Habana.....	37	39	27	30	36	37	72	78
Santiago de Cuba.....	44	46	31	32	32	30	70	74
Matanzas	37	39	27	30	48	43	73	74
Santa Clara.....	40	44	30	35	40	40	74	77
Camagüey.....	40	38	31	31	34	30	77	81
Pinar del Río.....	46	49	33	36	39	35	73	83
TOTAL.....	40	42	29	32	37	36	73	77

TABLA No. 11

Mes de abril	Número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros á los Secretarios de las Juntas de Educación.	Número de faltas de asistencia comunicadas al Insp. especial	Notificaciones hechas por el Inspector.	Número de querrelas contra Padres ó Tutores	Número de sentencias dictadas	Cantidad á que ascienden las multas.	Número de fianzas
Habana.....	23829	19239	2927	112	32	26	
Santiago de Cuba.....	8623	7908	2308	40	17	13	
Matanzas	10857	6650	1915	88	24	22	
Santa Clara	34443	19994	6388	315	161	60	
Camagüey.....	21003	1512	755	25	19	3	
Pinar del Río	13056	9233	2027	82	14	15	
TOTAL.....	111811	64536	16320	662	267	139	
Mes de mayo							
Habana	25712	20309	3516	65	29	30	
Santiago de Cuba.....	11433	10824	3128	64	22	32	
Matanzas.....	15884	8244	1226	121	70	45	
Santa Clara.....	46962	27965	6836	265	186	62	
Camagüey.....	2198	1167	822	24	43	12	
Pinar del Río	27205	14243	1714	41	12	1	
TOTAL.....	129394	82752	17242	580	362	182	

TABLA No. 12

Número de Conserjes Empleados

	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				Total General
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Mes de abril									
Habana.....	77	328	17	21	405	38	94	349	443
Santiago de Cuba	104	208	29	105	312	134	133	313	446
Matanzas	39	238	5	32	277	37	44	270	314
Santa Clara.....	35	430	10	74	465	84	45	504	549
Camagüey.....	17	115	8	132	8	17	123	140
Pinar del Rfo.....	78	163	7	23	241	30	85	186	271
TOTAL.....	350	1482	68	263	1832	331	418	1745	2163
Mes de mayo									
Habana.....	75	328	17	22	403	39	92	350	442
Santiago de Cuba ...	102	213	33	109	315	142	135	322	457
Matanzas	38	242	5	34	280	39	43	276	319
Santa Clara.....	36	433	8	74	469	82	44	507	551
Camagüey.....	17	115	8	132	8	17	123	140
Pinar del Rfo.....	78	165	6	22	243	28	84	187	271
TOTAL.....	346	1496	69	269	1842	338	415	1765	2180

TABLA No. 13

CAPITULO 9																			
ARTICULO 1.º										Art. 4.º		Art. 2.º		GASTOS INCIDENTALES					
Personal										Alquileres		Material		Agua		Franqueo		Reparaciones, etc.	
Maestros		Conserjes		Secretarios		Inspectores especiales		Otros empleados		Pesos		Pesos		Pesos		Pesos		Pesos	
Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.
Mes de abril																			
Habana	49665 69	4894 96	1390 83	1265	1273 16	8702 96	342 51	268 87	46 25	472 84	68322 37								
Santiago de Cuba	29396 17	3333	1082 83	815	614 50	4073 49	228 60	249 25	50 25	432 16	40275 25								
Matanzas	27359 40	2984 25	1010	850	485	3125 52	158	86 20	33 25	363 79	36455 41								
Santa Clara	39016 48	4679 75	1859 99	1350	968 75	5061 83	275 56	146 72	72 50	906 83	54338 41								
Camagüey	10050 68	1167 50	450	352	356 50	1601 17	67	23 55	14 50	251 76	14334 66								
Pinar del Río	14923 41	1468 50	814 99	600	110	2529 06	77	305 60	28	268 02	21524 58								
TOTAL	170411 83	18927 96	6608 64	5232	3807 91	25093 33	1148 67	1080 19	244 75	2695 40	235250 68								
Total en 1902-1903	169882 08	18003 75	6568 04	4138 25	3804 96	25018 17	1673 70	1081 25	230 11	3839 95	235240 86								
Mes de mayo																			
Habana	49665 69	4910 36	1390 83	1265	1283 16	8805 42	103 99	268 87	46 25	198 70	67038 27								
Santiago de Cuba	29356 17	3327 50	1082 83	815	614 50	4054 69	51	258 75	50 25	114 62	39725 31								
Matanzas	27585 40	2994 70	1010	850	485	3128 52	52	91 70	33 25	131 87	36362 44								
Santa Clara	38975 81	4694 60	1859 99	1350	968 75	5009 33	77 66	146 72	68 50	131 78	53283 14								
Camagüey	10065 32	1167 50	387 50	352	356 50	1568 50	34	23 55	14 50	29	13998 37								
Pinar del Río	14998 49	1879 50	814 99	600	110	2529 06	81 68	305 60	28	53 43	21400 75								
TOTAL	170646 88	18974 16	6546 14	5232	3817 91	25095 52	400 33	1095 19	240 75	659 40	232708 28								
Total en 1902-1903	170739 94	18091 30	6586 97	4149 25	3863 96	25098 83	220	1190 02	230 11	2223 71	232694 09								
Total en abril y mayo, 1903-1904	341058 71	37902 12	13154 78	10464	7625 82	50188 85	1549	2175 38	485 50	3354 80	467958 96								
Total en abril y mayo, 1902-1903	340622 02	36095 05	13155 01	8287 50	7688 92	51617	1893 70	2271 27	400 22	6163 66	468234 95								
En aumento	436 69	1807 07	2176 50								
En disminución	43 10	1428 15	344 70	95 89	25 28	2808 86	275 99								

TABLA NO. 1.—Representa el número de casas-escuelas y aulas propiedad del Estado y las casas y aulas por las cuales se paga alquiler, con el promedio del costo por casa y por aula.

TABLA NO. 2.—Maestros empleados en cada mes, durante abril y mayo del pasado curso, por razas y sexos, y los totales comparados con el mismo período del curso anterior.

TABLA NO. 3.—Edades de los maestros empleados. Entre los maestros empleados había al terminar el curso en el mes de mayo:

De 18 años ó menos	262
" 18 á 20 años...	445
" 20 " 25 " ...	979
" 25 " 30 " ...	620
" 30 " 40 " ...	750
" 40 " 50 " ...	306
" 50 ó mayores...	150

TABLA NO. 4.—Representa el número total de los alumnos matriculados y el promedio de asistencia diaria. En la matrícula aparecen durante los meses de abril y mayo, 139,989 y 139,148 respectivamente. Comparado con iguales meses del curso anterior, se notará que hay una diferencia en contra de 7,573 en abril y 5,181 en mayo, á pesar de acusar en las Provincias de Camagüey y Pinar del Río un aumento de 790 en abril y 1,010 en mayo.

TABLA NO. 5.—Nuevos alumnos matriculados en cada mes. Estos alumnos no se habían matriculado en meses anteriores en ninguna escuela. En el mes de abril hubo 3,920 y 2,389 en mayo.

TABLA NO. 6.—Alumnos que se han matriculado en otras aulas durante el último curso escolar. El número de alumnos trasladados de unas aulas á otras fué de 3,808 en abril y 2,363 en mayo.

TABLA NO. 7.—Representa las edades de los distintos alumnos matriculados.

TABLA NO. 8.—Grados de los alumnos. Como se demuestra había al terminar el curso: de Kindergarten 407; 1er. grado 88,792; 2º grado 34,783, 3er. grado 12,419; 4º grado 2,424; 5º grado 315 y de 6º grado 8.

TABLA NO. 9.—Representa el número de alumnos de cada ramo de estudios.

TABLA NO. 10.—Alumnos matriculados y alumnos asistentes por aula en cada mes, comparados con el año anterior; y tanto por ciento de la matrícula con relación á la población escolar.

TABLA NO. 11.—Representa la manera gráfica de cómo se han aplicado los preceptos legales referentes á la asistencia obligatoria durante los meses de abril y mayo. Los maestros comunicaron 129,394 faltas á los Secretarios de las Juntas y éstos trasladaron 82,752 de dichas faltas á los Inspectores, quienes hicieron 17,242 notificaciones, que dieron lugar á 580 querellas ante los Juzgados respectivos, recayendo sentencia en 362 casos con 182 pesos de multa.

TABLA NO. 12.—Representa el número de Conserjes empleados por razas y sexos.

TABLA NO. 13.—Representa las cantidades concedidas en presupuestos á las Juntas de Educación que corresponden á cada Provincia, determinándose por conceptos y comparación con el curso anterior.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE NOVIEMBRE DE 1904.

NUM. 7

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

11/2

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. El Mensaje del Presidente.....	195
II. Discurso del Sr. Ldo. D. Justo Sierra (Subsecre- tario de Instrucción Pública de los Estados Unidos Mexicanos) pronunciado recientemente en la inauguración de la Academia de Pro- fesores. (Finaliza).....	199
III. Extracto de un ensayo de Macaulay	203
IV. La educación estética en la escuela. Impresiones de la educación en San Luis. Dr. P. Fernán- dez Solares.....	204
V. La educación de los ciegos y sordomudos.....	207
VI. Documentos oficiales	215
VII. Resoluciones	216
VIII. Censo escolar efectuado en el mes de marzo de 1904 comparado con el de 1903.....	217

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director: — Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Redactores — Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Redactor en Jefe: — Dr. LINCOLN DE ZAYAS.
---	---	---

EL MENSAJE DEL PRESIDENTE

Del mensaje que ha enviado á las Cámaras el señor Presidente de la República, extractamos los siguientes párrafos referentes á Instrucción Pública, que ponen de relieve, una vez más, no sólo el cabal concepto que de la importancia y misión de esta materia tiene, sino el amor sincero y preferente atención que á asunto tan vital para el futuro de nuestra vida nacional, siempre ha profesado el ilustre Jefe que rige los destinos de la patria.

La materia, cuyas trascendentales consecuencias es imposible exajerar, está tratado con altura y pleno conocimiento de su naturaleza, funcionamiento y fines, como lo comprueban los párrafos, que á continuación publicamos:

“Han dado principio en todos nuestros establecimientos de enseñanza primaria, secundaria y superior, las escuelas escolares y académicas correspondientes al curso de 1904 á 1905.

El número total de aulas de instrucción primaria autorizadas para el curso, se eleva á 3,518, contra 3,472 en el año escolar anterior, y 87 aulas de enseñanzas especiales, contra 72 en 1903, resultando en conjunto, 3,605 aulas hoy, contra

3,544 en el último año. El aumento corresponde principalmente á las aulas rurales, que son 1,833 contra 1,740 en noviembre de 1903, sin haberse desatendido por eso las necesidades de la población urbana ni disminuído sus aulas.

A los fines de esta estadística, se considera urbano al pueblo que cuenta más de 1,000 habitantes, según el último censo, y rurales á los centros de población de menos de 1,000 habitantes, caseríos y distritos en que vive diseminada la población.

La matrícula y asistencia están en armonía con la densidad de la población, siendo más y más reducida según es mayor la diseminación de los habitantes, como sucede desde la parte Este de Santa Clara hasta el distrito de Baracoa. Sin embargo, debe mantenerse la distribución de aulas por esos campos, aun que estén poco poblados y hasta acrecentarse el número por ser el único medio de mejorar la condición intelectual, social y moral de nuestros campesinos, que tanto derecho tienen á los beneficios de las actuales instituciones, establecidas con su cooperación personal. A pesar de que el año empezó con algunos focos epidémicos de escarlatina y vari-

celas, siendo luego excepcionalmente lluvioso en el último período del año escolar, la asistencia diaria á todas las escuelas públicas se mantuvo entre 110,000 y 120,000 niños, ó sea un promedio de 30 por aula. Mayor podría ser si los padres de familia cumplieran estrictamente su deber de cuidar de la educación de sus hijos y aprovecharan los elementos que la República pone para ello á su alcance.

Mientras no haya esa cooperación de la familia, no será tan eficaz como debiera ser la obra civilizadora de la Escuela. Habrá necesidad de los medios coercitivos para que se cumpla el precepto constitucional de ser obligatoria la enseñanza primaria, estando en el deber de prestarse ayuda mutua entre sí las Juntas de Educación, los Jueces Municipales y Correccionales, y las autoridades administrativas. Se halla en ello empeñado el porvenir de la República, que es la suprema aspiración de todos los patriotas.

La obra de la instrucción de un pueblo es siempre lenta, y nunca del todo completa; el progreso que en ella se alcanza sirve de punto de partida para ulteriores conquistas; y si la obra se realiza donde era puramente nominal el servicio de la instrucción primaria, como sucedía en Cuba, las dificultades tienen que ser aún mayores. Sin embargo, el Magisterio cubano adelanta; el número de Maestros idóneos aumenta y, en general, las aulas están desempeñadas por maestros capaces con un promedio superior al antiguo.

Nuestra escuela primaria no es un plantel en que sólo se aprende á leer, escribir y contar, como se decía antes, sino donde se adquieren nociones generales aunque rudimentarias del saber humano, preparando á los más aptos para ulteriores y más

elevados empeños é iniciando á todos en conocimientos que pueden ser útiles en la lucha por la existencia.

Con esos programas han pasado los maestros por la prueba de los exámenes anuales y han funcionado las Escuelas de Verano. Un acuerdo de la Junta de Superintendentes, con fuerza de Ley por haber sido promulgado como una Orden por el Gobernador Militar de Cuba durante la Intervención Americana, dispuso que no podría ejercer en nuestras escuelas públicas quien en el tercer examen, no obtuviese un certificado de maestro de segundo grado. Para obviar los inconvenientes que en la enseñanza pudiera ocasionar esa medida, y por considerarlo justo y equitativo, acordó la misma Junta de Superintendentes en su sesión ordinaria de marzo del corriente año, que se concedieran cinco puntos de crédito á cada maestro por año de ejercicio, y, fijados definitivamente en 56 puntos los necesarios para obtener el segundo grado, hay el número de maestros, que requieren nuestras escuelas públicas.

En el proyecto de Presupuestos de 1905 á 1906 se incluyen créditos para la creación de cien aulas más que, que en su mayor parte funcionarán en los distritos rurales. Con el número de aulas ya existentes y las que se agregaren, habida cuenta además, de su distribución por todo el territorio, la inspección técnica actual apenas es suficiente. Las visitas efectuadas por los Inspectores Pedagógicos y Superintendentes de Instrucción en los distritos escolares urbanos y municipales, ascienden á 3,076, pero el cuarenta por ciento de ellas corresponde á los Superintendentes de Instrucción de los distritos urbanos, que pueden visitar con frecuencia las aulas bajo su inspección, quedando así muy limitada

la de los distritos municipales; por esta razón será preciso aumentar el número de los Inspectores Pedagógicos, ó adoptar otra medida que llene la necesidad.

La Secretaría del Ramo no se ha dado tregua en la tarea de dotar á las escuelas de todos los elementos que están en armonía con las exigencias de la enseñanza y los progresos alcanzados por la ciencia pedagógica. A partir del último curso se viene distribuyendo material científico adecuado á los adelantos alcanzados, teniendo á la mano los alumnos y maestros cuanto puede auxiliarlos en el objeto que persiguen.

En la gran Exposición Internacional de San Luis, á que ha concurrido el Departamento de Instrucción Pública, ha alcanzado la exhibición de nuestras escuelas altos honores y recompensas, que de lleno corresponden á los maestros y á los alumnos, siendo la opinión general que hemos ocupado lugar prominente en el certamen de educación.

Un vacío se advierte aún en la organización escolar; me refiero á la Escuela Normal de Maestros de Instrucción Primaria. En su última sesión ha tomado el asunto en consideración la Junta de Superintendentes, nombrando una ponencia que recopile dato y antecedentes y emita dictamen sobre la materia.

Funcionan en la República numerosas escuelas y colegios privados, que van en aumento con la reconstrucción económica del país. La libertad de enseñanza es completa. Sabido es que la intervención del Estado se limita á cerciorarse de las condiciones higiénicas del local en que se instalan las aulas, las aptitudes del maestro y de que el material sea adecuado. Aunque la Superintendencia de Escuelas se esfuerza en

que conste oficialmente la existencia de las escuelas privadas, en su Registro sólo aparecen 645 autorizadas, pero su número es mucho mayor, y los datos estadísticos que se obtienen no merecen entero crédito. A ellas concurre crecido número de niños, sobre todo, en las grandes poblaciones, contribuyendo así á la obra de la educación popular.

Hasta la fecha se han matriculado en los Institutos de Segunda Enseñanza de la República, 1,011 alumnos, de los cuales corresponden 151 al Curso Preparatorio, 675 á la Segunda Enseñanza, 67 á las Escuelas de Agrimensura, 33 á la de Comercio, anexa al Instituto de la Habana, 3 á estudios de Náutica y 83 á la Academia de Taquigrafía. Se ha prorrogado, por tiempo indefinido, el Curso Preparatorio establecido en los Institutos de Segunda Enseñanza, á falta de Escuelas de Instrucción Primaria Superior; pero se aproxima el día en que éstas deban establecerse, cuando menos, en las principales poblaciones de la República, por exigirlo el grado de adelanto que van alcanzando los alumnos más aventajados de las escuelas públicas, y para aprovechar y estimular las vocaciones que vayan apareciendo en nuestras clases populares. El Curso Preparatorio está hoy limitado á las Capitales de Provincia, y es bien escasa la asistencia.

Concurren 9 en Pinar del Río, 44 en la Habana, 15 en Matanzas, 30 en Santa Clara, 13 en Puerto Príncipe y 38 en Santiago de Cuba. Su costo asciende á más de 25,000 pesos anuales.

Para el curso venidero, se propone la Secretaría de Instrucción Pública organizar escuelas de Instrucción primaria superior en algunas poblaciones, con los créditos presupuestos para instrucción primaria.

No se ha completado la enseñanza Náutica ni establecido la de Telegrafía en el Instituto de la Habana, porque exige la intervención legislativa la creación de carreras y profesiones. Se mantiene en el proyecto de Presupuestos los créditos para ese objeto, entendiendo que bastarán las cantidades que por concepto de personal y material se han consignado.

Los alumnos matriculados en la Universidad para el corriente año académico, ascienden á la fecha, á 491, de los cuales corresponden á las distintas Escuelas de la Facultad de Letras y Ciencias, 172; 137, á la Facultad de Derecho, y 192, á la de Medicina y Farmacia. Es muy probable que la matrícula supere á la del último año, que fué de 524 alumnos.

Es tradicional en nuestra Universidad la concesión gratuita de matrícula á estudiantes insolventes mediante ciertas condiciones que justifiquen la gracia. Hoy no concede la Ley ese beneficio, si bien es verdad que nunca han sido tan bajos como son ahora los derechos de matrícula, además de estar suprimidos los de grado. No pocos estudiantes, sin embargo, solicitan la exención, y por eso mismo someto el particular á la consideración del Congreso.

A 496 asciende el número de matriculados en la Escuela de Pintura y Escultura de la Habana, de los cuales corresponden 427 á estudios elementales, y 69 á los superiores. Entre el número de matriculados, se cuentan 209 alumnas. La diferencia tan notable que existe entre los que asisten á una y otra clase de estudios, se debe á que la mayor parte no se propone dedicarse al arte, sino adquirir cierto grado de cultura artística para los oficios y profesiones

que abrazan. Cuando lo permitan el cúmulo de atenciones y cargas que pesan sobre nuestro Tesoro, será conveniente la traslación de la Academia á local más adecuado y ampliar el cuadro de profesores de la enseñanza elemental, para que ésta sea más efectiva.

Continúa á cargo del Estado, la Escuela de Artes y Oficios, uno de nuestros más útiles planteles de educación, al cual concurren actualmente 476 alumnos: 315 por el día y 169 por la noche. En ella se está invirtiendo el crédito de 9,000 pesos, votado por el Congreso el 14 de enero de este año, procediendo la Secretaría de Instrucción Pública de acuerdo con el Director de la Escuela.

Como se ve, la República viene haciendo grandes sacrificios por la gran obra de la Instrucción. Destina más de un 20 por ciento del total de su Presupuesto á la educación del pueblo; habiéndose operado así un cambio radical en la aplicación de las rentas del país, que no tardará en recoger con abundancia los benéficos frutos de esa provechosa inversión.

Pero el cambio no consiste sólo en el dinero que se invierte, sino también, y principalmente, en los métodos y procedimientos de enseñanza y organización del Magisterio. Escuelas, Institutos y Universidad están dotados de un material pedagógico y científico que muy poco ó nada tienen que envidiar al de países muy civilizados y muy amantes del progreso. El Estado Cubano facilita así todos los medios de elevar el nivel moral é intelectual de nuestra sociedad: á ella le toca utilizarlos, para su propio bien y el prestigio de la Nación.

DISCURSO DEL SR. LCDO. D. JUSTO SIERRA

(Subsecretario de Inst. Páb. de los Estados Unidos Mexicanos)

Pronunciado recientemente en la inauguración de la Academia de Profesores

(FINALIZA)

En las escuelas urbanas se observa constantemente este fenómeno: la inscripción difiere de la asistencia media en cerca de un cincuenta por ciento: de modo que la "escolaridad" no es efectiva á pesar de las prevenciones terminantes de la ley. Y, en mi sentir es en la ley donde reside el mal y donde es preciso formular el remedio, suprimiendo complicaciones inútiles y sumando directamente la acción de la autoridad escolar y la de la autoridad política.

Eso no basta, es claro; precisa tener fe en lo que se quiere hacer, gran fe, ferviente empeño. Tener la convicción profunda, de esas que recogen su savia en lo más íntimo de nuestra conciencia, de que cuando un terrible y tumultuoso convencional—un gran francés á pesar de todo—hablo de Dantón—dijo las palabras grabadas hoy en el pedestal de su estatua: "Después del pan, la primera necesidad de un pueblo es la instrucción," enunció una de esas verdades centrales en cuyo derredor se ha organizado la sociedad moderna y que desecharla es desarmar, ante las necesidades de lo porvenir, á un pueblo entero; es sistematizar su inferioridad respecto de los pueblos alfabéticos que están con él en contacto, es decretar su sumisión á plazo corto.

Y precisa que de esa conciencia, de que la enseñanza es uno de los primeros deberes individuales, aquí diremos uno de los primeros deberes mexicanos, de esos que deberían seguir y seguirán algún día en nues-

tra Constitución á la lista de los derechos, dimane la fuerza para cumplirlo y la energía para exigir su cumplimiento. Y urge que ese cumplimiento que, naturalmente, la ley vivifica con una sanción, cese de ser una obligación verbal adulterada por la benignidad y la complacencia, y empiece á tomar ante los padres á quienes hagan sus veces, el aspecto inmutable y frío y firme de la justicia; porque el niño tiene derecho á no crecer para esclavo, porque la patria no tiene un solo día que perder en la formación de la primera generación completa de hombres libres. La República debe, no puede "malcriar" á sus hijos para hacerlos socialmente inútiles; debe educarlos firmemente para que la engrandezcan y la defiendan.

Huelga repetiros, lo que sabéis mejor que yo, que al hablar de la escuela, como un supremo deber del Estado, para obtener que á su vez realice su deber el padre de familia, hablamos de la escuela en que se educa, no de la vieja escuela de instrucción pura. Y esto es lo más penoso, lo más difícil de nuestra tarea, señores, porque tenemos que comenzar por vencernos á nosotros mismos, por romper los muros de prejuicios y hábitos mentales que nos separan de la realidad; y seguir luego luchando á brazo partido con la rutina que se blindó con los famosos sofismas de "esto fué bueno, ¿por qué no ha de ser bueno?"; "yo así me eduqué y no me ha ido mal en la vida, ¿por qué no se ha de seguir ha-

ciendo lo mismo?" y otros de este jaez; y terminar batallando con el fetichismo del libro, de la teoría del aprendizaje de memoria, del recelo ciego, típico de toda libertad, aun de las que apenas nacen.

Nosotros nos esforzamos en aplicar á todo el mismo criterio humano, científico, pedagógico. El mismo criterio que aplica el médico moderno que saca al niño de su estrecha envoltura de pañales en la cual, por un centenar de siglos, las madres lo han aprisionado, para dejarlo dueño de sus movimientos; es el que aplicamos al desarrollo integral, es decir, físico, intelectual, moral, del educando; el criterio que preside los juegos del "kindergarten", los esfuerzos por la asimilación de conocimientos en la elemental primaria, la asimilación de primer grado en la superior general ó especial; él gobierna el crecimiento pleno de la planta-hombre en la escuela preparatoria, y luego, en las escuelas profesionales y especiales, lo deja definitivamente apto para la vida, para la lucha de la vida con sus derrotas y sus triunfos, con sus derrotas sobre todo. Y si me objetareis que este es un ideal, que esto en realidad no sucede así, que el desarrollo integral del carácter, del cuerpo y del espíritu, no se persigue ni se obtiene en las escuelas; que en vez de nutrición y crecimiento se procuran, ó por ignorancia ó por rutina, lo mismo es, deformaciones psíquicas, desequilibrando en favor del cultivo de la memoria el de las otras funciones del intelecto y forzando el desenvolvimiento mental á expensas del corporal, al que se consagra una insignificante porción de nuestros horarios, ó contentándose para educar la voluntad con una pura enseñanza moral, teórica y sacada de los libros, que á nada con-

duce, que á nada va, que nada dice al niño y que se resume en un recargo más para su fuerza espiritual, yo os contestaré que mucho en esto, si no todo, es cierto; pero que todo tiende á acabar con esto. Puede decirse, en efecto, que la Dirección de la Instrucción Primaria cree tener, como razón suprema de su existencia, esta transformación de la escuela, definiendo los nuevos métodos, vigilando su aplicación, ilustrándolos sin cesar en las "conferencias"; y que, desde la aclimatación de la gimnasia sueca y del método Rébsamen de lectura, hasta las fiestas escolares y las cajas de ahorro infantil que estableceremos mañana, todo tiende á educar, á procurar el crecimiento sano, la preparación del hombre completo en el mexicano de mañana.

Excelso y arduo es este empeño; no sé cuál otro sea ni más apremiante, ni menos forzosamente lento en su ejecución; no podemos levantar la mano de él ni un día, ni uno; los que dirigimos este movimiento somos el "comité de salut publique" del progreso y de la paz. Entre los obstáculos, entre los escollos que es fuerza sortear, no es el menor el de la opinión general; se resume en la tendencia, ya lo dijimos, á tener confianza solamente en lo que ya se hizo, en lo que siempre se ha hecho, aun cuando sea malo, aun cuando sea posible hacerlo mejor: un caso típico es el que consiste en creer que sólo lo que se aprende de memoria se sabe, como si la memoria pudiera ser una nutrición mental y no únicamente la fijadora de los efectos de esa nutrición en el ser humano. Escollo no menos peligroso es el "fetichismo" de la regla; hay todavía escuelas oficiales en que en lugar de nuestra lengua se enseñan las reglas gramaticales, y

otras más altas en que los preceptos retóricos, que son abstracciones inútiles, si no son fórmulas inferidas del conocimiento de los grandes modelos literarios, los preceptos retóricos, digo, reemplazan al arte y al buen gusto.

Otros tropiezos hay; pertenecen á un orden radicalmente distinto: me refiero á la timidez, al miedo que resulta en los maestros de la desconfianza con que la multitud, necesariamente mal informada, ve las innovaciones. Y si esta desconfianza despierta ecos en la prensa, todavía es peor el caso y más sugestivo el fenómeno. Me permito en esto de la prensa aconsejaros con mi ejemplo: no voy á repetir los tópicos habituales sobre el papel característico del periódico en el desenvolvimiento del mundo actual; ha hecho inmensos bienes; no sé si no están compensados con los males que hace. De todos modos, hay que oír á la prensa atentamente; y no sólo á la prensa buena, á la que ilustra, á la que alienta, á la que guía, sino á la otra también, aun cuando sus censuras sean apasionadas, aun cuando sean de mala fe; aun cuando se encienda en ira la sangre ante la injusticia de una acusación, ante la iniquidad de un cargo falso; alguna cosa aprovecha siempre en estos sarcasmos viles, en el fondo de los cuales hay tanto rugido de envidia apenas disfrazado, tanto grito de despecho convertido en odio, tanto dolor de impotencia para el bien; tanta hiel

La escuela obligatoria; pero, lo repito, real, positiva, definitivamente obligatoria, realizada con prudencia benévola, mas con perseverante firmeza; la escuela obligatoria y su consecuencia necesaria, la escuela gratuita, no apuran, como sabéis, toda nuestra fórmula, no completan

la suprema divisa de nuestra bandera: la escuela debe ser laica; sólo puede ser laica.

La educación moral es el coronamiento de la educación de la voluntad, sobre la cual se informa el carácter, fin supremo de la Escuela, porque equivale á formar hombres.

Y esta es, efectivamente, nuestra labor magna, augusta, como hemos dicho. Vosotros sabéis mejor que yo cómo se llega allí: cómo es necesario suscitar incesantemente el esfuerzo y enseñar á vencer la dificultad incesantemente; por eso contribuyen tanto á ese fin "los ejercicios físicos", porque se resumen en la lucha con el obstáculo y la victoria constantemente renovada sobre la inercia, por la fuerza, la agilidad y el valor. Por eso "los trabajos manuales" que acaban de obtener un maravilloso triunfo en la "feria mundial" de San Luis (Missouri), que proporcionan un tipo insustituible para desenvolver algunos de los elementos mejores del carácter, están llamados á desempeñar, en nuestros futuros planes educativos, un papel tan importante como la aritmética en el crecimiento y la disciplina del intelecto. Desterrados con poca cordura de la enseñanza elemental, tienen pronto que volver á ella, como germen fecundo de progreso y de bien.

No descuidéis, para nutrir y enderezar y fortificar las almas en capullo, ningún recurso; dejasos sugerir por el niño, por sus instintos, por sus movimientos, por sus anhelos, los medios de sugerirlo á vuestra vez; pensad que el libro y el interrogatorio y la proyección y el objeto visto y manipulado sin cesar, son el único medio de que, al ponerse en contacto con la realidad, esta realidad contribuya á su perenne nutri-

ción y á la restauración perenne de su vigor y de su mente. Nosotros los viejos, desde temprano, desde que somos hombres maduros, nos empezamos á preparar á morir; morir bien, morir sin miedo, morir sin reproche, dejar un átomo de pensamiento desleído en la atmósfera que respiren las generaciones que se levantan, que suben, que llegan; dejar una vibración de amor en la palpitation inmensa de la vida de nuestro tiempo, ese es todo nuestro afán secreto; pues eso es prepararnos á morir. Pero preparándonos así, ayudemos á vivir á los niños, á los jóvenes; en ellos todo prepara á la vida, todo los acerca á ella; cada una de sus pequeñas almas como un núcleo comenario que desenvuelve su espléndida cauda mientras más se acerca al sol del ser universal, como habría dicho el Dante. Pues bien, hagamos que nuestra preocupación de la muerte afirme, ensanche, facilite su vida; al cabo hasta nuestra muerte les servirá algún día.

De estas consagraciones de todo lo que en nosotros "es", á regenerar los seres cuyos espíritus se nos confían, vosotros sabéis el divino secreto, amigos míos; vosotras, sobre todo, nuestras queridas y respetadas hermanas en esta gran batalla contra lo obscuro y lo malo; en donde nosotros los hombres bajamos los brazos desalentados, vosotras los levantáis al cielo; en donde nosotros nos paramos, seguíis vosotras; ni la fe ni la esperanza os dejan. Sigamos así, seamos la bondad, el cariño, la paciencia, la paciencia sobre todo. No os pongáis en comunicación con un niño sin buscar en él los malos vestigios hereditarios que hay que ahogar, los buenos instintos que hay que convertir en excelsas virtudes. Hacéis bien en acatar cada vez con más convicción, con más intelligen-

cia los métodos de penetrante psicología que os enseñan aquí los Rébamen, los Martínez (quiero considerarlos vivos á ambos) y sus discípulos. Ellos están en lo cierto, confiad en ellos. Un profundo respeto, sobre todo, á la integridad mental del niño; no le sirváis sino en dosis infinitesimales el manjar de lo abstracto; porque los debilitaréis, porque lo abstracto no nutre á los niños: es el pan de los hombres. No les enseñéis nada, ni siquiera les déis á leer nada que no puedan comprender; cuando ya sean grandecitos, de 5º y 6º año, y penséis inculcarles una regla gramatical, que sientan que es un resumen que les facilita recordar lo que han aprendido leyendo páginas sabrosas; cuando les iniciéis en la aritmética, huid de vanos y huecos artificios de raciocinio; al contrario, bajadlos sin cesar á lo concreto, á lo material, á lo tangible; si un teorema geométrico os sale al paso, no sólo les enseñaréis la demostración gráfica, sino sus aplicaciones prácticas, y haced que las ejecuten allí, en la escuela misma y en las excursiones reglamentarias. Y así en la ciencia; dádsela siempre en sus empleos industriales, humanitarios, artísticos; siempre lo utilitario; que no piensen, por Dios, que las ciencias, que la más abstracta que es la matemática, son una cosa que está en los libros y en las pizarras, en la memoria del maestro, sino en la vida, en lo que nos rodea, en lo que con nosotros se mueve y anda.

Utilitarios, sí, á todo trance, pero sin descoronar la escuela de lo ideal; les mostraréis que hay algo que suele no ser útil para el individuo, que sin embargo, es bueno para todos, que eso es precisamente lo que debe hacer y les inculcaréis hondamente esa noción.

Washington y Lincoln, Bolívar y Sarmiento (un gran pedagogo), Céspedes y Martí, Hidalgo y Juárez, en América; hacia ellos y hacia los que con ellos fulguren en los futuros altares de la Patria, cuando la muerte los haya redimido de las infinitas transacciones de que vive la política, y los haya erguido lentamente y después de los terribles combates que se librarán en torno de su recuerdo, en la serena y clara apoteosis de la historia, elevemos el alma de la nación escolar.

Pero es preciso que como Juárez, que puede servir de tipo para idealizarlos ante la niñez y ante el pue-

blo, presente en el fondo de sus virtudes y sus errores una roca primitiva de voluntad soberana, de infinita adhesión, de infinita fe en los destinos de su Patria, algo indestructible que permita encontrar en ellos mismos el pedestal sobre el que se informe su historia educativa, digámoslo así, la que reduce á átomos los defectos en comparación de la grandeza invulnerable de las virtudes.

Esta es la obra, pues: realizar la religión de la Patria en el alma del niño, para que en ella sea un deleite y un orgullo, y para que al transformarse el niño en el hombre, ese culto santo se convierta en resolución de sacrificio y en devoción austera por el deber, por la justicia y por el bien.

EXTRACTO DE UN ENSAYO DE MACAULAY

Ninguna empresa es más expuesta á peligros que la de penetrar, con la antorcha de la verdad, en las cavernas donde reinan el obscurantismo y las pasiones.

Los políticos de esta época acostumbra presentar como principio de verdad incontrovertible y tan evidente que sólo con enunciarse ya está probado, que ningún pueblo debe ser libre antes de hallarse en aptitud de poder usar de su libertad; máxima digna de aquel loco que determinó no echarse al agua hasta no saber nadar; porque si los hombres hubieran de aguardar la libertad hasta que el ejercicio de la esclavitud les hubiere hecho dignos de ella, por su prudencia y su virtud, esperarían en vano.

—Cada época y cada pueblo tienen ciertos vicios peculiares y característicos que predominan casi universalmente, que con dificultad se confiesan. Los pueblos cambian de moda

en lo referente á lo moral, como cambian de moda de vestir, y al adoptar nuevos estilos de corrupción se admiran y se muestran como espantados de los vicios y faltas de sus antepasados. Aún hay más: la posteridad, ese tribunal supremo de apelación que en todo momento encarece la rectitud y excelencia de sus fallos, ejerce su ministerio en estas circunstancias como los dictadores romanos, que después de las sediciones, hallando que los delincuentes eran demasiado numerosos para castigarlos á todos, escogían á la ventura una parte de ellos y descargaban sobre la cabeza de esos pocos infelices el peso de su venganza, sin advertir que aquellos pocos no eran más culpables que los demás que salían ilesos. No tratamos de averiguar si el diezmar es un modo de castigo eficaz en la milicia; pero sí protestamos contra su introducción en la filosofía de la historia.

LA EDUCACION ESTETICA EN LA ESCUELA

IMPRESIONES DE LA EDUCACION EN SAN LUIS

Otra nota brillante y significativa hemos arrancado de las hermosas y bellas exhibiciones del Palacio de las Escuelas, y es la importancia extraordinaria y el desarrollo gigantesco que tiene en las aulas extranjeras la Educación Estética.

No hablamos aquí, y lo hacemos notar de intento, de una educación dogmática, regulada por el libro ni por el Curso de Estudios, sino de lo que se adquiere por la inspiración sugestiva del ejemplo, del cuadro, del decorado artístico y de otras mil manifestaciones de la belleza.

Dentro de la Escuela Moderna bien organizada, especialmente en la americana, ha llegado á ser idolatría ó fanatismo el culto á todo lo hermoso y bello.

El aula se ha convertido en esos pueblos, tan aventajados, en templos del arte, donde rinden adoración á la Pintura, á la Escultura y á la Música, millones de niños y maestros.

A esas tres ramas de las bellas artes hay que añadir un nuevo asunto, que ocupa en esa nueva fase de la vida educacional, en los Estados Unidos especialmente, que es la Naturaleza.

No es necesario penetrar en esas Escuelas Modernas para notar enseñada todo el interés que se pone en ellas por rodear al niño de una atmósfera que le impresione constantemente con los efluvios risueños del arte.

La Agricultura Escolar se ha visto obligada á embellecer sobre manera las casas-escuelas, que, lejos de

parecerse á esos edificios escolares lisos, desnudos, descoloridos, en los que sólo se ha tenido en cuenta la utilidad, ostentan la suntuosidad imponente y las filigranas exteriores de un hermoso palacio.

Se le preguntó á Mr. Matsunura, Comisionado Imperial de Educación del Japón en San Luis lo siguiente:

¿Cuales son los mejores edificios en cualquier ciudad japonesa?

Y contestó: *Los edificios para escuelas.*

Si se le preguntase á un americano, tendría que contestar lo mismo.

En los Estados Unidos, se gastan muchos millones de pesos al año en edificación escolar, no tan sólo para exonerar al Estado de rentas exageradísimas que le impone la propiedad privada ni para dotar á la Escuela de edificios cómodos y *ad hoc*, sino también para preparar nuevos elementos estéticos en lo exterior ó interior de los edificios escolares.

El arte de la edificación escolar influye grandemente en el alma del niño, pero además le mueve á asistir con gusto á un lugar cómodo y bello.

Un edificio viejo, una fachada desaliñada, han de ser necesariamente desagradables.

No es, empero, la forma hermosa de la fachada del edificio escolar, el elemento exterior único que atrae, que agrada al niño, sino los jardines, las plantas de que se procura rodear la Escuela.

Penetremos ahora en uno de esos

alcázares modernos de la enseñanza, y notaremos como el arte, la belleza ha tomado posesión de ellos.

Las paredes están llenas de cuadros preciosos en los que predominan escenas de la vida del campo y paisajes de la Naturaleza, no faltando las pinturas de los más célebres pintores.

Rafael, Correggio, Domenichino. Corot, Millet, Rubens, Van Dyck, Velázquez, Murillo, Leonardo da Vinci, Bretón, y todos los clásicos antiguos y modernos son familiares á maestros y niños de la escuela americana.

Entre esos cuadros figuran también los grandes hombres de los Estados Unidos.

Así que no sólo el Lenguaje, la Geografía, las Ciencias Naturales tienen un arsenal de láminas en las aulas, sino en la Historia Patria.

La Enseñanza objetiva tiene en este país más recursos que ningún otro, pues á ello contribuye la riqueza y profusión de grabados y estampas que el maestro americano consigue á un precio ínfimo.

Existen en los Estados Unidos grandes casas dedicadas exclusivamente á ese comercio.

La importancia de tales casas demuestra la gran demanda de ese artículo.

Estas estampas son de varios tamaños y las hay de un color y de varios.

Su precio varía de 1 centavo á 5. En cantidades se hacen grandes rebajas.

Sirven para cuadros, para premios á los niños, y lo que es más notable, para la Enseñanza Objetiva y la Educación Estética.

La música es otro elemento estético de la Escuela americana.

El piano se encuentra en casi todos los centros de Enseñanza y el

solfeo y el canto constituyen una enseñanza obligatoria regulada por el Curso de Estudios de cada Estado.

En el Departamento de Exhibición de la ciudad de San Luis en la Exposición, hemos presenciado varias clases de música.

Mezcladas las voces argentinas de niños y niñas, hemos oído hermosas lecciones de solfeo y tiernísimos y bellos cantos entonados á dos voces.

Sentimos una emoción muy honda, escuchando á aquellos coros angelicales, cuyas voces se habían educado ya en la Escuela y pensábamos que no pueden menos de ser queridos y buenos los que desde niños se hacen sensibles á las dulzuras de la música.

Además de la Música y de la Pintura, hay otros elementos de Educación Estética en la Escuela Americana.

Ya es la pecera de cristal donde yacen prisioneros pececillos de matizadas escamas, ya la maceta que sostiene un rosal florido, una planta curiosa ó sirve de campo de experiencia, á los tiernos botánicos que ya desde la escuela aprenden á observar y á experimentar.

Otras veces es la enredadera que se encarama por la ventana cuajada de campanillas ó de madreselvas, ó el frondoso follaje de la arboleda, cuya sombra penetra por las ventanas de la escuela; y á cuyos pies retozan libremente los niños á la entrada y á la salida de la misma.

Por otro lado cada clase de Instrucción es una clase de Educación Estética.

Si se enseña Geografía, el texto americano, es una joya del arte de la tipografía, donde á la encuadernación exquisita, el papel satinado, y la tipografía admirable se une la profusión y riqueza del grabado, que

ameniza, que sugestiona y además educa los sentimientos bellos del niño.

La artística presentación del libro de texto americano es un elemento muy poderoso de educación del sentimiento de lo bello.

El método objetivo, que estriba esencialmente en la presentación natural ó pictórica del objeto, y que se halla en pleno vigor en manos del pedagogo americano, es un elemento más que colabora en la educación estética.

El pequeño laboratorio químico de la Escuela Primaria, el museo de plantas, animales y minerales más conocidos del niño, y la serie de aparatos físicos, desempeñan un papel muy influyente en la educación del amor á lo bello, ya por lo que dicen al alma de las maravillas de la Naturaleza, ya por la propia hermosura de su forma y construcción.

Las cartas geográficas, las historias, las láminas de Fisiología, Zoología, Botánica, Mineralogía, la disposición ordenada y armónica del material de enseñanza, el aseo y la frescura que se respiran en la Escuela americana ejercen una muy dulce influencia á disponer el corazón del niño al orden, á la limpieza y á las dulces emociones de lo hermoso, de lo armónico.

La Escultura ocupa también un lugar notable en las escuelas de los Estados Unidos como medio de la educación.

El maestro americano ha colocado á la vista de los niños pequeñas estatuas, escenas ó efigies en relieve, cabezas, y otros objetos, que á precio reducidísimo y con el mejor gusto preparan multitud de obreros italianos, que sacan por las calles de las grandes ciudades americanas, proponiendo su bella y barata mercancía.

A todo eso hay que añadir la bella disposición de las aulas, la existencia de gabinetes especiales para recibo, ropería y sombreros, enfermería, librería escolar, gimnasio y otros; los mármoles, jaspes y azulejos brillantes como espejos que hermocean suelos y paredes, la pintura de zócalos y muros, y la luz y el aire que inundan á torrentes por numerosas ventanas y balcones la escuela, saturando de oxígeno y de vida la sangre de los niños, impresionando muy dulcemente sus sentidos é inspirando á sus tiernas almas amor á la Naturaleza y al Arte.

Prolijo sería enumerar todos los factores de la educación que nos ocupa, dentro del ambiente escolar de la Escuela americana. Terminaremos señalando como muy influyentes las Excursiones Escolares en las que el niño aprende á estudiar la Naturaleza y á gustar sus misteriosas é incomparables bellezas.

Estas Excursiones Escolares que están muy en boga, no sólo en los E. U., sino en otros países modernos y adelantados, son la síntesis del progreso escolar, y el medio más eficaz y práctico de enseñanza.

El mundo no es un libro muerto para el que desde niño ha ojeado sus grandiosas páginas.

¡Cuánto placer sienten los niños recorriendo los campos, recogiendo aquí y allá flores, hojas, mariposas y cien cosas más, con las que forma su propio museo! ¿Hay nada más bello? Tal es, en sucintas frases, la contribución magnífica de la Escuela moderna, especialmente de la americana, á la educación estética.

El hogar, por su parte, ejerce en ese admirable país gran influencia en esa Educación.

DR. P. FERNANDEZ SOLARES.

LA EDUCACION DE LOS CIEGOS Y SORDOMUDOS

La educación de los que tienen la desgracia de nacer con uno ó más sentidos de menos, ya privados de la vista, del habla ó del oído, y en algunos casos, de todos juntos, es uno de los problemas más importantes del educador moderno.

Todas las naciones civilizadas están prestando especialísima atención al asunto, de suyo tan complejo é interesante, y que tan digno es del estudio constante de todos los hombres de buena voluntad y nobles sentimientos.

Nos proponemos tratar este punto, que como ya se ha dicho, hoy embarga preferentemente la atención de los grandes educadores, con algún detenimiento; y de vez en cuando, daremos á conocer con este objeto, lo que en otros países se hace en este sentido; el número y carácter de escuelas que para fin tan loable y altruista se hayan fundado, y que resultados tan excelentes están produciendo.

A continuación publicamos lo que á este respecto, ha hecho la república de Méjico.

La Escuela Nacional de Sordomudos **Historia del Establecimiento**

(De *El Imparcial*, México.)

Don Benito Juárez fué el fundador de la Escuela. El Ilustre Presidente llevó á cabo la formal y definitiva erección del establecimiento, en vista de la ley de 15 de abril de 1861, que decía: "Se establecerá inmediatamente en la capital de la República una escuela de sordomudos, que se sujetará al reglamento especial que se forme para ella; y

tan luego como las circunstancias lo permitan, se establecerán escuelas de la misma clase, sostenidas por los fondos generales, en los demás puntos del país en que se creyere conveniente."

Desgraciadamente esta última parte de la ley no pudo cumplirse á causa de la invasión extranjera.

Cuatro años después de expedida la ley, llegó á Méjico el señor don Eduardo Huet, sordomudo de nacimiento, francés de nacionalidad y hombre de gran talento y vastísima instrucción. Su venida al país fué con el exclusivo objeto de fundar una escuela de sordomudos, para favorecer á sus compañeros de infortunio. Este caballero fué el fundador, en el Brasil, del Instituto Imperial de Sordomudos de Río Janeiro.

Huet se relacionó íntimamente con don Ignacio Trigueros, que á la sazón era Alcalde Municipal, y habiéndole hablado extensamente de su proyecto logró interesarlo en él y obligarlo, amistosamente, á que fuese su colaborador. Al fin, tras de algunas dificultades, se estableció la Escuela en un departamento del extinguido Colegio de San Gregorio.

Así que logró establecerse la paz en la República, el Presidente Juárez expidió el Decreto de 2 de noviembre de 1867, nacionalizando la Escuela de Sordomudos, que en un principio fué Municipal, y ordenando que se trasladase al edificio que hoy ocupa, y que se llamase en lo sucesivo: "Escuela Normal de Profesores y Profesoras para la enseñanza de Sordomudos."

En vista de los empeños y disposiciones de Juárez para la creación

del establecimiento á que nos referimos, se considera al Benemérito de las Américas como al fundador de esta Escuela, cuyos beneficios han sido muy grandes.

Régimen interior.

Recién fundada la Escuela, se adoptó como sistema de enseñanza el del Abate L'Epée, cuya práctica consiste en la mímica natural, adicionada con ciertos signos convencionales que imprimen á este lenguaje un carácter gramatical. Bajo este sistema se formaron y obtuvieron su título respectivo los conocidos profesores don Pablo Velasco, don Luis Jiménez y don José María Márquez.

A la muerte del Sr. Huet, que fué el primer Director de la Escuela, el Gobierno nombró en su lugar al Profesor Márquez; este caballero emprendió un viaje á Europa, comisionado por el Gobierno, para que estudiara los diversos sistemas de enseñanza en las escuelas de sordomudos. Allí, en Europa, el señor Márquez fué elegido representante de México en el Congreso Internacional de Sordomudos que se reunió en la capital del Reino de Bélgica.

Al regreso de Márquez, se adoptó para la enseñanza el sistema oral puro, quedando establecidas en 1885 las bases respectivas para practicarlo. Los inconvenientes todos de la mímica que se notan desde el interior de la clase y que se hacen más perceptibles fuera de la Escuela, no existen en el método oral por el cual se logra que los sordomudos lleguen á hablar. El procedimiento que se emplea para la enseñanza de este sistema, requiere, como factores indispensables, la educación de la vista que substituye, en cierto modo, al oído y el ejercicio y sensibili-

dad del tacto, recurso valioso que coopera eficazmente en la percepción de la voz articulada.

Sumamente curioso es el procedimiento en cuestión. A la Escuela de Sordomudos concurren, casi á diario, numerosas personas que van con el exclusivo objeto de presenciar la manera como el profesor da sus clases, desde que los alumnos comienzan á iniciarse, hasta que están en vísperas de terminar su educación.

Las materias que actualmente se enseñan en esta Escuela, son: Lengua Patria, Aritmética, Lecciones de Cosas, Nociones de Geometría y Geografía, con especialidad la de Méjico, Dibujo y Caligrafía. La Escuela depende de la Secretaría de Gobernación.

Noticias diversas.

La Escuela, que se halla situada en el callejón de Corpus Cristi, número 414, cuenta en la actualidad con ochenta y seis alumnos, de los cuales son sesenta y cuatro niños, y veintidos niñas. Todos son internos con excepción de muy pocos á quienes se ha recibido en calidad de externos. La Escuela está dirigida por el señor don Trinidad García y cuenta como Profesor general al inteligente educador, don Luis G. Villa.

La instrucción de los alumnos es completa en ocho años de estudios y dos de perfeccionamientos, incluyendo los años de talleres. La planta de empleados de la Escuela, consta: de un Director, un Médico, un prefecto, una prefecta, un profesor general, dos ayudantes de éste, cuatro aspirantes al profesorado, varones, y tres mujeres; una profesora para el departamento de niñas; un profesor de gramática y otro de dibujo, caligrafía, gimnasia, horticultura, lito-

grafía y zincogrado; una maestra de labores manuales, un maestro de carpintería y otro de zapatería.

Conforme al Reglamento, no se admite en la Escuela ningún alumno que tenga menos de nueve años de edad, ó que pase de doce y previo un interrogatorio que se hará al presentarlo, acerca de los antecedentes de sus padres y de las enfermedades que hubiese padecido el niño, con el fin de conocer la causa principal que pueda originar el defecto orgánico de que adolece.

Debemos agregar también, y éste es un punto de indiscutible impor-

tancia, que la Escuela ha invitado á todos los Gobernadores de los Estados para que envíen á ella aspirantes al profesorado. Formados los profesores, éstos podían radicarse en sus respectivas localidades y fundar escuelas, ya sean del Gobierno ó particulares. En vista de esta magnífica idea, muchos Gobernadores han aceptado la proposición, y probablemente dentro de poco tiempo comenzarán á llegar los aspirantes al profesorado. Debemos advertir que en la República, según fidedignas estadísticas, hay un poco más de ocho mil sordomudos.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PÚBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR Nº 14

Habana 15 de octubre de 1904.

Exámenes de maestros

La Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, en uso de las facultades que le confiere la Orden número 127, serie de 1901, del extinguido Gobierno Militar de Cuba, ha acordado las siguientes reglas para la celebración de los exámenes de maestros y aspirantes en el año de 1905:

Período de exámenes

I.—Sólo habrá en este año un período de exámenes, que empezará el segundo lunes siguiente á la terminación del curso escolar, y que tendrá un mes de duración.

II.—Los exámenes se efectuarán en cada Distrito en los días que señale el Superintendente Provincial, quien presidirá todos los actos.

III. — Dentro del plazo señalado, y en la fecha que fije el Superintendente Provincial, se examinarán en la capital de la Provincia, todos aquellos maestros y aspirantes que, habiéndolo solicitado oportunamente, no puedan concurrir por causas debidamente justificadas, á los exámenes para que fueron convocados. El Superintendente, apreciando las causas expuestas, decidirá la admisión ó no al examen.

Distritos

IV. Sólo habrá un Distrito de examen en cada Provincia, á menos que el Superintendente Provincial estime necesario, por graves dificultades de organización, establecer más de uno.

Formación de los Tribunales

V. Los Superintendentes Provinciales propondrán, para formar los Tribunales, el número de miembros absolutamente necesario, y quedan autorizados para nombrar otros más al efectuarse los exámenes, si fuere preciso para el cumplimiento del artículo 16 de la Orden núm. 127. Quedan también autorizados para cubrir en el acto del examen, las vacantes que ocurrieren; pero en uno y otro caso, tendrán que escoger dentro de la propuesta hecha al Sr. Secretario de Instrucción Pública, y sólo cuando se agote aquella, podrán nombrar libremente.

VI. — Para ser calificador, se requiere haber obtenido una calificación de 18 ó más puntos en los exámenes de 1901; de 86 ó más en los sucesivos, ó ser persona de reconocida competencia.

Las personas que hayan preparado maestros para los exámenes durante el presente curso, no podrán ser miembros del Tribunal Calificador.

VII. — En las capitales de provincias se constituirá además un Tribunal Central, compuesto del Superintendente Provincial, como Presidente, y de cuatro ó más Vocales, elegidos por aquél de entre los miembros del Tribunal de Examen.

Orden y duración de los exámenes

VIII.—Los exámenes se efectuarán dando á cada asignatura el tiempo que se señala en la siguiente nota:

Dibujo	una hora.
Escritura	media hora.
Composición	hora y media.
Historia de Cuba.	hora y media.
Pedagogía.	hora y media.
Aritmética	dos horas.
Geografía.	hora y media.
Ciencias Naturales	hora y media.
Fisiología é Higiene	hora y media.
Gramática.	dos horas.
Instrucción Moral y Cívica.	hora y media.

El orden en que deba verificarse el examen de las asignaturas, se fijará

por el Sr. Superintendente Provincial, en el momento que lo tenga por conveniente.

IX.—El Superintendente Provincial y las personas por él designadas para auxiliarle, se personarán en el local donde hayan de efectuarse los exámenes, en tiempo oportuno para celebrarlos á las horas que aquél señale. Una de estas personas actuará como Secretario.

X.—Los Superintendentes Provinciales, además de las fechas en que deberán hacerse los exámenes, fijarán las de las calificaciones de los ejercicios y los resúmenes definitivos, teniendo en cuenta que, al terminar el período de exámenes, habrán de estar precisamente ya en poder del Presidente de la Junta de Superintendentes, todos los registros y demás documentos á que se refiere la presente circular.

Temas

XI.— Los exámenes se celebrarán con arreglo á los programas contenidos en la Circular número 12, serie de 1904, de la Junta de Superintendentes.

XII.—La Junta de Superintendentes preparará, para cada asignatura, un cuestionario con arreglo al programa oficial. Las preguntas, distribuidas en series, estarán contenidas en sobres cerrados, lacrados y contrasignados.

En Escritura, el tema consistirá en el trazado de un alfabeto mayúsculo y otro minúsculo con el carácter de letra que emplee habitualmente el examinando. Para el análisis que exige el examen de Gramática, se pondrá un solo tema en cada sobre, y el examinando explicará además algunas de las reglas ó de sus excepciones, que ocurran en dicho tema. En Composición, los temas contenidos en cada sobre, serán cuatro, de los cuales el examinando sólo está obligado á desarrollar uno. En Aritmética, además de la resolución de cuatro problemas, el examinando hará un breve estudio de las operaciones comprendidas en cada uno de ellos. Para el examen de las demás asignaturas, cada sobre contendrá cuatro preguntas, que deberán ser contestadas.

XIII.—En su oportunidad, el Presidente de la Junta de Superintendentes remitirá á cada uno de los Superintendentes Provinciales todos los cuestionarios distribuidos en la forma prescripta.

XIV.—En el acto del examen de cada asignatura, el Superintendente Provincial sacará á la suerte uno de los sobres en que estén contenidos los temas. Los ejercicios se harán por escrito, con tinta. El lápiz podrá emplearse en los trabajos de Dibujo.

En los actos sucesivos del examen de la misma asignatura, se excluirán del sorteo los sobres que hayan sido abiertos anteriormente.

XV.—El examinando firmará sus ejercicios y pondrá el número de orden de su boleta de examen, en el talón que va unido á cada pliego. El Superintendente Provincial, al marcar los pliegos con el número secreto, arrancará dicho talón, á fin de que el trabajo resulte anónimo. Queda facultado el Superintendente Provincial para emplear uno ó más números secretos, así como para tomar las medidas que estime necesarias, á fin de que no se desvele el anónimo en los trabajos de los examinados.

XVI.—Si antes de terminar el examen de la sexta asignatura, un can-

didato se enfermase ó estuviere imposibilitado de continuar los ejercicios, por otras causas ajenas á su voluntad, se le considerará como no examinado, y se le admitirá á nuevo examen, entendiéndose que tal concesión no sustituirá sus efectos en el último. Por ningún concepto se computarán puntos de calificación obtenidos en dos exámenes distintos.

Solicitudes

XVII.—El Presidente de la Junta remitirá á los Superintendentes Provinciales, quienes á su vez lo harán á las Juntas de Educación, solicitudes impresas, para que se utilicen por los aspirantes á examen, pertenezcan ó no al magisterio.

XVIII.—La solicitud se llenará y firmará por el interesado, que hará constar: su nombre y apellidos, edad, naturalidad, ciudadanía, estado, raza, domicilio y ocupación actual.

XIX.—El aspirante á examen remitirá su solicitud directamente al Superintendente de la Provincia respectiva, de manera que ese documento llegue á poder de dicho Superintendente antes de la fecha que éste fije.

XX.—Para ser examinado en una Provincia que no sea de la residencia del aspirante, será indispensable obtener autorización especial del Superintendente de la provincia en que aquél resida.

XXI.—Para ser admitido á examen, se requiere que el aspirante haya cumplido 18 años, si es varón, y 16, si fuere hembra.

XXII.—Si al Superintendente Provincial se le ofrecieren dudas acerca de la edad de cualquier solicitante, le exigirá la justificación de la misma, que será presentada en el plazo que fije dicha Autoridad.

Puntos y grados

XXIII.—El máximo de puntos que cada uno de los miembros de una Comisión Calificadora podrá dar en cada asignatura, es el siguiente:

Dibujo.	8
Escritura.	4
Composición.	10
Historia de Cuba.	10
Pedagogía.	10
Aritmética.	15
Geografía.	10
Ciencias Naturales.	6
Fisiología é Higiene.	6
Gramática.	15
Instrucción Moral y Cívica.	6
	<hr/> 100

XXIV.—No se considerará aprobado el maestro que obtenga la calificación de 0 en Aritmética ó Gramática, ó que no se examine en estas materias. El Superintendente Provincial leerá todos los trabajos de Aritmética y Gramática, cuya calificación sea 0, y pedirá inmediatamente la revisión de aquéllos que considere injustamente calificados.

Para ser aprobado en los exámenes, será necesario obtener un promedio de cuarenta (40) puntos, por lo menos.

XXVI.—Si como resultado de los exámenes, una persona obtiene de cuarenta (40) puntos á 60 y cinco (65) puntos y fracción, de los cien (100) puntos posibles, tendrá derecho al "Certificado de Maestro de Primer Grado;" la que obtenga de sesenta y seis (66) á ochenta y cinco (85) y fracción, tendrá derecho al "Certificado de Maestro de Segundo Grado," y la que obtenga de ochenta y seis (86) á cien puntos, tendrá derecho al "Certificado de Maestro de Tercer Grado."

Bonificación por años de servicios

XXVII.—Por entender que la experiencia adquirida en el ejercicio de la enseñanza puede considerarse como parte integrante de la preparación de un maestro, los Superintendentes han acogido con especial agrado la indicación hecha por el Sr. Secretario de Instrucción Pública de que se conceda á los Maestros una bonificación de Puntos por cada año de servicio efectivos. Dicha bonificación consistirá, por este año, en cuatro (4) puntos por cada año de servicios, y tendrá derecho á ella toda persona que haya ejercido en nuestras escuelas públicas, á partir de los exámenes verificados en 1904, y obtenga cuarenta (40) ó más puntos de calificación en los exámenes. Para tener derecho á la bonificación en un año, bastará haber servido un período del mismo.

XXVIII.—La Superintendencia de Escuelas de Cuba, facilitará en su oportunidad á los Superintendentes Provinciales una lista en que figuren las personas que tengan derecho á la bonificación y el número de puntos que se les concede por virtud de este acuerdo. El Tribunal Central agregará á los puntos obtenidos por cada candidato, la bonificación que le corresponda. Si la suma de los puntos de calificación obtenidos y los de bonificación fuere mayor de cien, se anulará el exceso.

XXIX.—Los maestros sustitutos ó interinos que hayan servido, por lo menos, noventa días en todo el curso, tendrán derecho á la bonificación acordada para los maestros en ejercicio. Las personas á quienes favorezca este acuerdo, presentarán en esta oficina antes de comenzar el período de exámenes próximo, certificación de sus servicios, expedida por la Junta de Educación del Distrito en que los hayan prestado.

Calificaciones.

XXX.—Las calificaciones se efectuarán en la capital de cada provincia. Los calificadores deberán usar siempre números enteros para calificar los ejercicios.

XXXI.—Para la mayor uniformidad de los exámenes de toda la Isla, el Presidente de la Junta remitirá á los Superintendentes Provinciales ejemplares en blanco de los registros que deberán llevar.

XXXII.—El Superintendente Provincial, después de concluídos los exámenes, reunirá las Comisiones Calificadoras, las cuales, con la mayor rapidez posible y dentro del plazo que aquél señale, procederán á los trabajos de calificación.

XXXIII.—El Superintendente Provincial reunirá oportunamente el Tribunal Central y procederá con éste á hacer el cómputo de las calificaciones parciales obtenidas por cada examinando y á extender la resolución nominal de los que resulten aprobados. Concluídos estos trabajos, los Superintendentes Provinciales remitirán todos los documentos de exámenes á la Superintendencia de Escuelas de Cuba. La relación de aprobados se hará por duplicado. Uno de los ejemplares se archivará en la Superintendencia Provincial.

XXXIV.—Los registros de examinados se harán por riguroso orden alfabético, y se inscribirán primero los maestros de tercer grado; después los de segundo; á continuación los de primero, y, por último, los reprobados.

XXXV.—A todos los expedientes de examen, se agregará la instancia del examinado y demás documentos que se le hubieren exigido por el Sr. Superintendente Provincial.

XXXVI.—Los calificadores se obligan, al aceptar el cargo, á cumplir con todos los deberes propios de él, y no abandonarán los trabajos hasta concluirlos. Se entenderá que renuncia á sus derechos al Certificado, el calificador que no cumpliera con su cometido.

XXXVII.—Cuando los calificaayan term desohrinado la misión que se les confía, cada uno de ellos llenará y firmará una instancia dirigida al Superintendente de Escuelas de Cuba, en que solicite la expedición del Certificado que les corresponda. En dicha instancia deben consignarse los datos que se exijan en ella. El Superintendente Provincial, con el informe correspondiente, remitirá dicha instancia, junto con los demás documentos de examen, á la Superintendencia de Escuelas de Cuba.

Corrección de errores.

XXXVIII.—Durante los treinta días después de publicada en la *Gaceta Oficial* la relación nominal de los aprobados, tendrán éstos derecho á establecer las reclamaciones oportunas para aclarar errores que pudieran aparecer en los nombres. Terminado ese plazo, no se harán modificaciones de ninguna clase en los nombres publicados.

Prohibiciones.

XXXIX.—Queda absolutamente prohibido á los examinandos llevar al acto del examen libros, cuadernos ó apuntes; preguntar á los compañeros mientras se están examinando; recibir indicaciones de persona alguna, ó hacerlas.

XL.—También se prohíbe terminantemente poner en los trabajos señal alguna que pueda revelar al autor. El trabajo en que aparezcan estas señales, será anulado por el Superintendente Provincial.

XLI.—El Superintendente Provincial queda facultado asimismo para retirar de un ejercicio ó del examen las personas que contravinieren las reglas anteriores ó cualquiera de las que por él se dicten para la realiza-

ción de los exámenes. También puede anular, total ó parcialmente, los trabajos de las personas á quienes haga retirar de los ejercicios.

Disposiciones varias.

XLII.—No se incluirán en las relaciones de aprobados que se publiquen después de cada examen, los nombres de los examinados que obtuvieren un certificado de grado inferior al que ya posean.

XLIII.—A los examinados que se encuentren en el caso á que se refiere el acuerdo anterior, no se les entregará su nuevo certificado, á menos que lo reclame.

XLIV.—Cuando un individuo posea dos certificados de grados distintos, se considerará maestro del grado superior que haya obtenido.

XLV.—Los tres acuerdos precedentes no comprenden á los maestros cuyos certificados estén vencidos ó venzan en el año en que obtengan uno de grado inferior al que posean.

XLVI.—Una Comisión de la Junta de Superintendentes se reunirá dentro de los diez días siguientes á aquél en que termine el período de exámenes, para proceder á la revisión de los trabajos pedida por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, Superintendente de Escuelas de Cuba y Superintendentes Provinciales.

XLVII.—Quedan derogados todos los acuerdos anteriores de esta Junta que se opongan á la presente Circular.

MIGUEL GARMENDIA,

*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

SECRETARÍA DE INSTRUCCION PUBLICA

INSTRUCCION PRIMARIA

Habana, 4 de noviembre de 1904.

Señor Manuel Angulo,

Inspector Pedagógico de la provincia de Santa Clara

Señor:

Por conducto de la Superintendencia de Escuelas de Cuba ha llegado á esta Secretaría una copia oficial de la memoria anual presentada por usted en 15 de agosto último sobre la inspección pedagógica de esa provincia durante el curso escolar de 1903-1904.

Al acusar á Ud. recibo del citado documento me es grato dirigirle merecida felicitación por el celo é inteligencia desplegados en tan importante trabajo confiado á su cargo, no dudando que continuará Ud. haciéndose acreedor á igual distinción en lo sucesivo por la excelencia de sus servicios en el puesto que desempeña.

De Ud., atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

7 de noviembre. Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río (Guanajay), que en vista de las diligencias practicadas de las cuales resulta probado el hecho denunciado contra el maestro del distrito municipal de San Juan y Martínez, Sr. Heliodoro Gil y Cruz, de haber castigado corporalmente al alumno de su aula, Gregorio Moris y Gil del Real, ocasionándole lesiones de carácter leve, según el certificado facultativo, así como que, á consecuencia de dicho hecho tuvo lugar un altercado, con escándalo público, entre el referido maestro y el Sr. Valentín Grau, Secretario de la Junta de Educación del citado distrito, y á la vez tutor del niño lesionado; el Secretario que suscribe resuelve por la presente:

1º Confirmar la disposición del Presidente de la Junta de Educación de San Juan y Martínez, suspendiendo de empleo y sueldo al Sr. Heliodoro Gil y Cruz, dictada en fecha 13 de octubre último.

2º Declarar cesante al Sr. Heliodoro Gil y Cruz del cargo de maestro público del distrito municipal de San Juan y Martínez, á contar de la fecha en que fué suspenso de empleo y sueldo por el Presidente de la Junta, quedando en libertad de solicitar su ingreso en el magisterio público de cualquier otro distrito de la República.

Esa Superintendencia queda encargada del cumplimiento de la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado.

CENSO ESCOLAR

EFECTUADO EN EL MES DE MARZO DE 1904

COMPARADO CON EL DE 1903

	Número de menores										TOTAL EN 1908	Diferencia	Que asisten a escuelas privadas	Que no asisten a ninguna escuela	Menores de 14 años que sostienen a sus familiares							
	Varones					Hembras																
	Blan- cos	De color	Blan- cas	De color		Blan- cas	De color															
Municipios																						
Aguatec.....	433	174	405	187	56	87	98	115	121	126	124	116	94	104	81	77	1199	1397	196	181	481	4
Alquizar.....	718	205	614	194	130	144	144	146	188	166	221	122	155	125	97	97	1731	1981	250	126	920	2
Batabanó.....	746	212	691	186	89	145	170	205	210	203	178	154	189	123	96	73	1835	2381	546	109	402	5
Bauta.....	1032	184	904	203	149	143	177	227	261	265	266	220	239	181	124	81	2323	2313	10	20	1250	4
Bejucal.....	1132	153	1097	199	116	157	194	249	303	278	281	249	247	216	171	120	2581	2798	217	168	1000	3
Catalina.....	353	47	280	55	30	39	49	56	71	72	69	69	74	80	68	58	735	760	25	206
Ceiba del Agua..	525	46	451	49	79	70	98	88	113	130	105	97	81	89	71	50	1071	1207	136	8	378
Guantanamo (M)	620	86	572	83	41	113	132	138	155	163	169	138	107	81	68	56	1361	1535	174	300	481	1
Guara.....	728	247	636	209	87	121	168	186	206	191	174	177	157	94	49	1820	2039	219	60	861	
Guines.....	1067	375	1050	391	203	207	257	242	314	304	292	299	267	232	178	88	2883	3278	395	157	1080	14
Güira de Melena	863	283	826	283	141	151	188	216	254	269	254	225	200	171	90	65	2255	2491	236	365	611
Isla de Pinos.....	298	29	240	31	61	72	50	61	48	57	56	37	48	28	92	95	568	729	161	49	330	1
Jaraco.....	699	225	558	168	96	98	130	146	182	189	203	149	171	123	95	78	1660	1880	220	52	721	1
Madriga.....	438	130	414	113	50	59	87	87	110	116	135	119	115	116	62	39	1095	1156	61	18	504	4
Marianao.....	1337	364	1325	378	270	243	269	285	318	323	319	284	303	282	203	3404	3349	55	418	1268	6	
Nueva Paz.....	756	350	726	337	178	144	191	198	217	208	202	179	230	190	150	82	2169	2128	41	109	973
S. de las Vegas..	801	170	658	154	138	147	175	180	195	225	195	165	126	115	78	44	1783	2763	980	314	283	28
S. A. de los Baños	1306	200	1262	225	336	223	246	257	269	296	230	248	249	243	175	181	2993	2610	383	224	1665	2

Distritos Municipales	Número de menores										TOTAL, RN 1908	Diferencias		Que asisten a escuelas privadas.	Que no asisten a ninguna escuela.	Menores de 14 años que no asisten a una familia.							
	Varones					Mujeres						De más	De menos										
	Blancos		De color			Blancas		De color															
	Blancos	De color	Blancas	De color	Blancas	De color																	
Baracoa	1472	1826	1182	1470	383	523	663	741	772	669	638	516	420	271	209	145	5800	150	267	4198	41	
Bayamo	1749	1533	1538	1367	452	504	564	533	679	574	723	512	506	443	363	334	6187	7011	24	4501	62	
Cancay	726	1009	595	894	286	286	269	267	386	277	328	280	255	217	162	164	3154	3113	41	75	1733	252	
Cobre	337	1423	273	1303	286	173	222	312	315	321	359	351	286	235	180	196	3236	3464	300	1933	68	
Gibara	3311	714	2844	784	505	577	691	757	833	825	801	753	625	487	440	359	7653	9146	1493	397	4260	202
Guantánamo	1124	2511	990	2230	579	458	576	652	753	729	765	627	570	454	382	280	6855	7181	1326	1037	4052	75
Holguín	4906	598	4251	576	700	617	843	896	1180	927	1190	952	928	748	656	644	10281	11418	1137	276	5371	11
Jiguani	955	764	924	763	215	226	278	302	349	350	365	305	312	260	227	257	3446	3551	105	2262	11
Manzanillo (Nal.)	2225	1531	1965	1459	403	449	601	690	821	783	862	739	656	502	376	298	7180	7625	445	347	3310	63
Mayarí	794	478	664	377	185	183	222	233	234	275	217	191	162	123	55	233	2538	245	255	34	1566	..
Palma Soriano	1031	795	818	620	226	266	299	324	384	334	383	341	262	205	146	94	3264	3173	91	52	2000	29
Puerto Padre	1937	472	1682	479	483	379	401	421	434	453	427	393	322	318	283	256	4570	5284	714	151	3240	18
Sagua de Tánamo	727	378	589	320	222	188	204	193	197	228	184	172	136	121	85	84	2014	2100	86	27	1624	5
San Luis	447	721	394	616	159	170	193	207	261	222	254	191	155	154	124	88	2178	2474	296	209	924	52
Songo	734	1626	754	1440	320	309	371	407	525	476	498	409	368	333	253	285	4654	4634	80	3391	..
Total Municipal	92435	16389	19463	14548	5402	5308	6397	6935	8102	7402	8052	6758	5992	4940	4009	3538	72835	79052	6217	3196	44335	889
Distritos Urbanos																							
Manzanillo (Urbano) ..	895	443	966	532	134	227	205	249</															

RESUMEN de la enumeración hecha durante las dos semanas que concluyeron el cuarto sábado de marzo de 1904 de la juventud soltera de 6 á 18 años de edad, especificando los que tienen de 6 á 7 años, de 7 á 8, de 8 á 9, de 9 á 10, de 10 á 11, de 11 á 12, de 12 á 13, de 13 á 14, de 14 á 15, de 15 á 16, de 16 á 17 y de 17 á 18 años respectivamente, residentes en la Provincia de la Habana.

Países municipales	Número de menores				De 6 á 7	De 7 á 8	De 8 á 9	De 9 á 10	De 10 á 11	De 11 á 12	De 12 á 13	De 13 á 14	De 14 á 15	De 15 á 16	De 16 á 17	De 17 á 18	TOTAL	TOTAL EN 1908	Diferencia		Que asisten á es-cuelas privadas	Que no asisten á ninguna escuela	Menores de 14 años que sostienen á sus familiares	
	Varones		Hembras																De más	De menos				
	Blan-cos	De color	Blan-cas	De color																				
Aguacate.....	433	174	405	187	56	87	98	115	121	126	124	116	94	104	81	77	1199	1397	196	181	481	4
Alquízar.....	718	205	614	194	130	140	144	146	186	166	221	122	155	125	97	97	1731	1981	250	126	920	2
Batabanó.....	746	212	691	186	89	145	170	205	210	203	178	154	189	123	96	73	1835	2381	546	109	402	5
Bauta.....	1032	184	904	203	149	143	177	227	261	265	266	220	229	181	124	81	2323	2313	10	20	1250	4
Bejucal.....	1132	153	1097	199	116	157	194	249	303	278	281	249	247	216	171	120	2581	2798	217	168	1000	3
Catalina.....	353	47	280	55	30	39	49	56	71	72	69	69	74	80	68	58	735	760	25	296
Ceiba del Agua..	525	46	451	49	79	70	98	88	113	130	105	97	81	89	71	50	1071	1207	136	8	378
Guantanamo (M)	620	86	572	83	41	113	132	138	155	163	169	138	107	81	68	56	1361	1535	174	300	481
Guara.....	728	247	636	209	87	121	168	186	200	216	191	174	177	157	94	49	1820	2039	219	60	861	1
Guines.....	1067	375	1050	391	203	207	257	242	314	304	292	299	267	232	178	88	2883	3278	395	157	1080	14
Güira de Melena	863	283	826	283	141	151	188	216	284	269	254	225	200	171	90	66	2255	2491	236	365	611	5
Isla de Pinos....	268	29	240	31	61	72	50	61	48	57	56	37	48	29	22	28	568	729	161	49	330	1
Jaraco.....	699	235	558	168	96	98	130	146	182	189	203	149	171	123	95	78	1660	1880	230	52	721	1
Madruga.....	438	130	414	119	50	59	87	87	110	116	135	119	115	116	62	39	1095	1156	61	18	504	4
Marianao.....	1337	364	1325	378	270	243	269	285	318	323	319	284	305	303	282	203	3404	3349	55	418	1266	6	
Nueva Paz.....	756	350	726	337	178	144	191	198	217	208	202	179	230	190	150	82	2169	2198	41	109	973	
S. de las Vegas ..	801	170	658	154	138	147	175	180	195	225	195	165	126	115	78	44	1783	2763	980	314	283	28
S. A. de los Baños	1306	200	1262	225	336	223	246	257	269	296	230	288	249	243	175	181	2993	2610	383	224	1665	2	
S. J. de las Lajas	564	157	545	132	70	100	114	156	168	142	128	129	125	110	93	63	1398	1581	183	59	587
S. Mª del Rosario	618	116	512	118	83	98	99	129	130	136	149	119	140	126	80	75	1364	1476	112	585	12
TOTAL MPL....	10004	3763	13766	3695	2403	2557	3036	3367	3857	3884	3767	3332	3329	2913	2175	1608	36228	39552	3624	2737	14674	92
Dtos. Urbanos	983	389	995	355	176	185	214	255	286	259	293	235	251	233	172	163	2722	2867	145	783	711	26
Guantanamo (U)	18263	6016	17996	7191	4311	3883	4127	4468	4822	4822	4502	4533	4284	4027	3253	3055	49466	50245	779	16369	13818	1553
Habana	19246	6405	18991	7546	4487	4068	4341	4723	5108	4761	4826	4436	4535	4260	3425	3218	52188	53112	924	17152	14529	1579
TOTAL URB ..	34250	10168	32757	11241	6890	6625	7377	8090	8965	8645	8593	7768	7864	7173	5601	4826	88416	92064	4548	19889	29203	1671

PROVINCIA DE MATANZAS

Distritos Municipales	Número de menores										Diferencia										Menores de 14 años que no- tienen a sus familiares.					
	Varones					Mujeres					TOTAL EN 1903	De más	De menos	Que asisten a escuelas privadas	Que no asisten a ninguna escuela											
	Blancos		De color			Blancas		De color																		
Agramonte.....	412	241	398	271	141	114	118	151	141	160	133	119	84	79	38	44	1392	1441	119				
Alacranes.....	990	439	903	401	229	226	247	243	304	288	264	249	240	185	141	117	2733	2985	262	74	1280	15				
Bolondrón.....	608	447	585	525	176	192	165	165	214	218	231	197	161	168	173	105	2165	2127	38	1171	4				
Cárdenas (Municipal).....	411	138	298	87	43	49	84	89	84	85	89	105	95	86	64	61	934	995	61	36	329	4				
Colón.....	715	587	608	710	211	243	240	285	276	257	242	179	127	212	195	153	2620	3297	677	173	732	5				
Guamacaro.....	341	290	263	271	69	101	122	136	153	114	133	104	87	71	45	30	1165	1395	230	67	471	1				
Jaguey Grande.....	555	135	480	149	72	99	128	126	169	147	156	118	117	87	63	37	1319	1650	331	46	427				
Jovellanos.....	606	662	588	596	232	216	247	219	283	240	226	209	189	182	126	83	2452	2928	476	224	1152	16				
Macagua.....	692	582	625	568	172	226	237	228	275	273	255	210	193	160	128	110	2467	2575	108	101	680	6				
Martí.....	684	662	604	573	145	217	248	253	266	244	240	253	205	202	161	89	2523	2753	230	1085				
Matanzas (Municipal).....	1095	241	965	204	63	136	168	241	259	251	269	233	263	238	186	198	2505	2897	192	24	1375				
Palmillas.....	681	437	657	504	167	182	218	237	256	253	240	222	176	127	107	94	2379	2550	289	36	978	17				
Pedro Betancourt.....	580	466	489	517	190	165	162	230	228	233	179	167	148	159	112	79	2052	2649	597	292	918	10				
Unión de Reyes.....	962	538	902	589	246	301	274	252	310	274	293	241	270	244	175	111	2991	3245	254	106	1196	28				
Total Municipal. . .	9332	5865	8365	5965	2156	2467	2658	2855	3218	3037	2950	2606	2355	2200	1714	1311	29527	32597	2970	1258	11794	106				
Distritos Urbanos																										
Cárdenas (Urbano).....	1651	713	1828	962	432	373	436	525	504	482	479	420	431	414	379	279	5154	5183	29	1469	1438	38				
Matanzas (Urbano).....	2422	857	2635	1009	489	553	663	626	693	630	674	605	650	541	421	378	6923	7146	223	1627	1733	40				
Total Urbano. . .	4073	1570	4463	1971	921	926	1099	1151	1197	1112	1153	1025	1081	955	800	657	12077	12329	252	2096	3171	78				
TOTAL GENERAL....	13405	7435	12828	7936	3077	3393	3757	4006	4415	4149	4103	3631	3436	3155	2514	1968	41604	44926	3222	4354	14965	184				

PROVINCIA DE SANTA CLARA

DISTRITOS MUNICIPALES	Número de menores						TOTAL	Diferencia		Que asisten a es- cuelas privadas	Que no asisten a ninguna escuela	Menores de 14 años que sostienen a sus familias											
	Varones			Hembras				TOTAL EN 1908	De más				De menos										
	Blan- cos	De color	Blan- cas	De color	TOTAL EN 1908	De más								De menos									
Caibarién.....	794	165	832	160	171	153	172	185	217	167	215	160	164	137	141	69	1951	2079	128	341	688	88	
Calabazar.....	1125	628	968	581	153	240	291	338	404	349	407	332	250	215	206	117	3302	3171	131	90	2060	64	
Camajuaní.....	2265	586	1423	408	384	382	403	446	432	442	420	376	367	324	323	46	4689	4689	17	125	3387	3	
Caja de Pablos.....	568	234	490	276	141	157	167	181	186	165	141	107	111	89	77	46	1568	1855	287	13	676	82	
Cienfuegos (M).....	1867	544	1514	461	306	304	393	428	501	423	471	379	362	305	257	259	4386	4283	103	254	2492	1	
Cifuentes.....	380	141	243	120	56	79	86	81	107	97	89	114	61	77	73	74	994	1024	30	59	359	39	
Cruces.....	744	443	736	448	117	149	188	192	249	249	252	221	209	219	165	136	2376	2232	154	285	2017	4	
Esperanza.....	1459	338	1160	300	180	201	211	306	315	351	326	316	292	276	245	238	3357	3703	446	76	1426	7	
Palma.....	1198	485	1094	432	239	262	259	338	341	309	323	305	257	257	173	146	3209	3284	75	76	2051	32	
Placetas.....	1216	282	1044	336	192	180	239	274	298	302	294	279	228	219	165	208	2878	2851	27	280	1236	40	
Qmdo. de Güines.....	891	230	805	239	176	180	174	222	227	255	235	196	177	156	120	47	2165	2445	324	600	1431	28	
Rancho Veloz.....	505	366	498	311	152	141	152	141	151	151	151	152	140	140	96	53	1680	2004	324	67	1015	21	
Ranchuelo.....	1068	382	1070	368	192	170	215	234	291	303	279	250	269	267	252	166	2888	3204	316	400	267	11	
Remedios.....	1241	409	1048	416	236	274	313	362	378	371	365	280	239	177	87	32	3114	3514	486	138	932	21	
Rodas.....	1237	504	1260	526	247	274	317	360	410	383	377	330	295	232	162	140	3527	4013	160	121	683	11	
S. la Grande (M).....	559	180	561	231	125	125	158	159	152	126	134	132	134	117	97	72	1531	1691	85	180	1874	2	
Sti. Spíritus (M).....	2022	278	1675	240	205	315	323	372	411	401	418	384	406	364	335	281	4215	4300	293	31	2908	21	
Sta. Clara (M).....	1884	413	1408	391	209	259	290	399	459	462	450	408	391	318	243	208	4096	4389	293	180	146	33	
Sta. I. de las Lajas.....	569	331	471	350	89	134	154	205	223	183	190	156	131	128	74	54	1721	1901	223	66	1874	2	
Santo Domingo.....	1183	398	1076	361	203	213	252	303	366	306	324	243	263	201	198	146	3018	3241	223	27	2075	21	
Trinidad (M).....	1389	570	1129	408	170	222	251	328	375	342	355	362	330	305	271	245	3556	3515	41	285	190	33	
Vueltas.....	1513	143	1211	162	184	212	271	382	291	277	284	263	196	173	118	144	3029	3314	58	190	2062	5	
Yaguajay.....	1157	424	1010	411	243	263	209	286	309	292	269	259	239	223	177	144	3002	2940	409	77	532	481	
Yaguaramas.....	1141	594	977	539	197	208	248	312	339	340	350	297	287	279	192	192	3251	3660	3910	2373	38144	481	
Total Municipal.....	27975	9073	23803	8545	4567	5098	5805	6684	7567	7050	7295	6366	5874	5263	4313	3514	69396	73306	3910	2373	38144	481	
DISTRITOS URBANOS																							
Cienfuegos (U).....	1936	1041	1936	1120	553	433	586	522	672	564	657	541	449	407	327	252	6023	6223	200	2570	1362	83	
S. la Grande (U).....	876	390	1009	521	226	210	221	286	279	287	289	238	247	203	163	167	2796	3353	557	576	597	6	
St. Spíritus (U).....	733	308	891	396	85	163	204	250	274	237	248	228	229	188	130	92	2328	3090	762	281	558	16	

PROVINCIA DE SANTA CLARA. (CONTINUA)

	Número de menores										TOTAL EN 1908	Diferencia	Que asisten a escuelas privadas	Que no asisten a ninguna escuela	Menores de 14 años que sostienen a sus familiares		
	Varones					Hembras											
	Blan- cos	De color	Blan- cas	De color	De 6 a 7	De 7 a 8	De 8 a 9	De 9 a 10	De 10 a 11	De 11 a 12	De 12 a 13	De 13 a 14	De 14 a 15	De 15 a 16	De 16 a 17	De 17 a 18	TOTAL
DISTRITOS URBANOS																	
Sta. Clara (Urb.)	1011	486	1033	457	184	203	240	280	306	295	292	286	265	244	218	134	2987
Trinidad (Urb.)..	713	650	862	789	250	203	251	265	288	205	242	238	249	249	260	305	3014
Total Urbano.	5269	2875	5721	3283	1307	1272	1502	1603	1819	1588	1708	1531	1439	1331	1098	950	17148
TOTAL GRAL.	33244	11948	29524	11828	5874	6374	7307	8287	9386	8638	9003	7897	7313	6594	5411	4464	86544
																	639642314 589
DISTRITOS RURALES																	
Camagüey (Mpal.)	4332	518	3833	465	708	850	844	842	893	813	847	776	751	681	610	533	9148
Ciego de Avila..	1462	240	1311	232	198	230	253	264	317	299	309	316	305	284	230	238	3245
Morón	1512	167	1461	179	176	265	250	304	317	325	320	314	315	272	242	219	3319
Nuevitas	1035	160	979	138	229	208	205	213	240	213	204	194	196	181	142	87	2312
Sta. Cruz del Sur	659	209	617	208	143	170	152	157	155	162	146	128	114	106	118	142	1693
Total Mpal...	9000	1294	8201	1222	1454	1723	1704	1784	1922	1812	1826	1728	1651	1524	1342	1217	19717
DISTRITOS URBANOS																	
Camagüey (Urb.)	2297	667	2495	703	466	478	536	595	605	570	587	555	521	476	399	404	6162
																	6559
																	1312
																	1874
																	54
TOTAL GRAL.	11297	1961	10096	1925	1920	2201	2240	2379	2527	2382	2513	2283	2202	2000	1711	1621	25879
																	27067
																	186614746
																	244

PROVINCIA DE CAMAGÜEY

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

DISTRITOS MUNICIPALES	Número de menores				De 6 a 7	De 7 a 8	De 8 a 9	De 9 a 10	De 10 a 11	De 11 a 12	De 12 a 13	De 13 a 14	De 14 a 15	De 15 a 16	De 16 a 17	De 17 a 18	TOTAL	TOTAL EN 1908	Diferencias		Que asisten a escuelas privadas	Que no asisten a ninguna escuela	Menores de 14 años que sostienen a sus familiares	
	Varones		Hembras																De más	De menos				
	Blan- cos	De color	Blan- cas	De color																				
Artemisa	787	323	695	314	116	156	172	204	202	244	221	174	206	168	137	2119	2592	473	75	1069	75	1069	1	
Bahía Honda....	156	186	134	174	32	45	63	78	90	77	73	61	50	29	26	650	680	30	366	366	1	
Cabañas	234	261	188	235	69	70	69	86	114	106	107	75	74	73	34	918	992	74	444	444	32	
Cons. del Norte	1046	327	776	237	75	198	281	286	301	323	286	212	131	123	118	32	2386	2150	236	1512	32	32	
Cons. del Sur....	1431	742	1170	702	306	345	403	405	482	420	370	373	304	239	172	126	4045	4437	392	105	2454	17	17	
Guanajay	1032	563	777	309	195	202	222	248	261	255	265	230	259	193	157	2681	2564	117	434	423	53	53		
Guane	1507	325	368	276	201	175	252	297	350	359	356	288	236	231	165	66	2976	3151	175	250	450	6	6	
Mánua	452	90	384	90	67	62	89	122	120	132	100	54	48	36	79	107	1016	1361	345	524	524	6
Palacios	770	315	552	280	87	123	157	170	220	204	232	179	207	147	109	82	1917	2066	149	34	883	11	11	
P. del Río (Mpl.)	3519	919	2488	664	549	707	745	796	876	806	790	685	541	422	319	354	7590	8129	539	105	2922	60	60	
San Cristóbal....	662	329	507	245	89	90	143	159	194	182	186	167	164	153	125	91	1743	2021	278	45	755	35	35	
S. J. y Martínez	1516	490	1186	355	259	351	363	380	402	313	356	281	249	229	214	150	3547	3752	205	114	2194	10	10	
San Luis	1043	362	940	358	246	272	251	236	261	229	241	218	194	196	202	157	2703	2790	87	25	1211	
Vifiales	1768	448	1530	352	357	385	416	397	474	402	437	305	298	256	208	163	4098	4358	260	2731	61	61	
Total Mpal....	15923	5680	12195	4591	2648	3181	3626	3864	4347	4052	4120	3302	2961	2496	2101	1691	38389	41043	2654	1187	17938	286	286	
DISTRITOS URBANOS																								
P. del Río (Urb.)	602	227	644	282	126	152	142	164	178	165	165	158	143	142	116	104	1755	1521	234	542	504	12	12	
TOTAL GRAL.	16525	5907	12839	4873	2774	3333	3876	4028	4525	4217	4285	3460	3104	2638	2217	1795	40144	42564	2420	1729	18442	298	298	

RESUMEN GENERAL																						
PROVINCIAS																						
Habana	34250	10168	32757	11241	6890	6625	7377	8060	8965	8645	8593	7768	7864	7173	5600	4826	88416	92064	4545	19839	20208	1671
Santiago de Cuba	26154	18876	22512	17553	6006	6054	7216	7914	9550	8655	8888	7871	7085	5855	4691	4049	84004	91352	7258	6908	47243	946
Matanzas	13465	7495	12828	7986	3077	3398	3757	4006	4415	4149	4108	3981	3436	3155	2514	1968	41694	44926	3322	4354	14965	184
Santa Clara	33244	11948	29924	11828	5874	6370	7307	8287	9886	8698	9003	7897	7313	6594	5411	4461	86544	92677	6133	6396	42344	589
Camagüey	11297	1961	10866	1925	1920	2201	2340	2579	2527	2382	2418	2283	2202	2000	1711	1621	25879	27087	1188	1886	14746	244
Pinar del Río	18325	5607	12889	4873	2774	3333	3768	4028	4325	4217	4285	3460	3104	2638	2217	1795	40144	42564	2420	1729	18442	298
TOTAL	138576	56294	121156	58356	26541	27976	31666	34704	39168	36686	37795	32910	30064	27415	22144	18728	366081	391550	24869	40832	169948	3932

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

PUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE NOVIEMBRE DE 1904.

NUM. 8

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

RL

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Contra la Tuberculosis.....	227
II. Declaraciones del Magisterio americano. Declaración de principios. "Asociación Nacional de Instrucción Pública de los Estados Unidos," en la sesión celebrada por la misma en San Luis, Missouri, el 1º de Julio de 1904	228
III. Instintos crueles. La tendencia de los niños á ser crueles con los animales. Dr. Allan Mc Lane Hamilton, M. D., F. R. S. E., excatedrático de Enfermedades del cerebro de la Universidad de Cornell, Nueva York.....	230
IV. La educación de los sordomudos. Historia de mi vida. Helen Keller.....	232
V. El canto en la Escuela Primaria. Edouard Jouin.	235
VI. El dibujo. (<i>Méjico Intelectual</i>).....	242
VII. El Río y la Montaña. (Fábula). Alfredo M. Aguayo.....	243
VIII. Libros, revistas y folletos recibidos. (10 de octubre á 25 de noviembre 1904).....	243
IX. Documentos oficiales	245

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

CONTRA LA TUBERCULOSIS

A todo maestro le conviene recordar los siguientes preceptos y consejos, pues así no sólo se escapará él mismo del terrible contagio, sino pondrá á salvo de ese enemigo de la humanidad — el más formidable y despiadado de todos—á las tiernas vidas que á su cuidado han sido confiadas.

Fijemos en primer término estas tres verdades:

La Tuberculosis es contagiosa.

La Tuberculosis es evitable.

La Tuberculosis es curable.

El germen de la tuberculosis como ha sido ya demostrado, es un microbio; el basilo de la tuberculosis.

El microbio de la tuberculosis se encuentra por millones en los esputos de los tísicos.

No siempre puede deducirse, por el esputo, si la persona es tísica ó no; por lo cual, lo mejor es tomar todas las precauciones y no permitir jamás que los alumnos escupan en el suelo.

La práctica de escupir en el suelo, además de ser una costumbre grosera y repugnante, constituye un grave peligro; pues si existe la enfermedad, estos esputos, desecados y mezclados con el polvo, llevan á todas partes el bacilo de la terrible tuberculosis.

El bacilo de este azote de la humanidad hace presa en cualquier ór-

gano, pero ataca con preferencia á los pulmones, penetrando hasta ellos, por medio de la respiración.

Como ya se ha dicho, no se puede á simple vista decidir, si determinados esputos contienen ó no, el bacilo de la tuberculosis; por lo cual, deberá considerarse á todos los alumnos como vidas confiadas á la dirección, cuidado y protección del maestro, y evitarle por todos los medios posibles, toda clase de contagio. A este fin, se obligará á los alumnos á usar la escupidera, cada vez que deseen expectorar, y bueno sería que la escupidera tuviese dentro una solución antiséptica. En algunos países, se exige que las escupideras se coloquen fuera del aula.

A este respecto, el Cuerpo Médico Escolar del Consejo Nacional de Educación de Buenos Aires, ha decretado la siguiente medida:

“Es absolutamente prohibido escupir en el suelo durante las horas de clase ó fuera de ellas; se colocarán salivaderas en las diferentes dependencias de la escuela donde los niños y el personal de las mismas podrán escupir.”

La ventilación de las habitaciones es otro gran factor higiénico. Mantener aire puro en los aposentos de día y de noche, es un asunto de vital importancia. El estar obligado á

respirar aire impuro debilita el cuerpo y lo pone en condiciones de sucumbir á la enfermedad. Háse notado que las personas que viven constantemente al aire libre, no se resfrían fácilmente y son menos susceptibles á las corrientes de aire.

Las familias tienen la costumbre de cerrar las puertas y ventanas del cuarto del enfermo, por temor al aire fresco; y resulta que el aire del cuarto pronto se hace infecto y causa grave daño al enfermo, y á los que le cuidan.

Se ha dicho ya, y con bastante ra-

zón, que invitar á personas á respirar aire que ha servido para otras personas y que, por lo tanto, tiene que resultar impuro, equivale á ofrecerles agua para lavarse, que ya ha servido para otras personas.

El organismo necesita aire puro á todas horas, de noche y de día:—he aquí uno de los medios más eficaces de impedir el contagio. Ningún maestro deberá olvidar ni desatender esta indicación tan esencial contra enfermedad tan cruel y terrible.

DECLARACIONES DEL MAGISTERIO AMERICANO

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Por la "Asociación Nacional de Instrucción Pública de los Estados Unidos", en su sesión celebrada en San Luis, Missouri, el 1.º julio, 1904

Los miembros de la Asociación ya citada, en su cuadrigésima-tercera convención anual hacen la siguiente:

Declaración de principios

1º Por mucho que se repita, no podremos jamás insistir suficientemente en la teoría educadora, promulgada hace ya más de un siglo, que:

"La religión, la moralidad y la instrucción son necesarias para un buen gobierno y la felicidad de los hombres; por lo tanto, las escuelas y los medios para difundir la instrucción, deberán ser protegidos y fomentados en todas las ocasiones posibles."

Esta declaración de nuestros padres, llega á nosotros hoy, como un llamamiento nuevo y solemne, al recordar que en muchas partes de nuestro país, cuestiones fundamentales de educación elemental, como, por ejemplo, las contribuciones locales, la consolidación de las escuelas que sólo tengan una escasa asistencia, la inspección racional, el debido reconocimiento de la personalidad del maestro como educador dentro del sistema escolar estable-

cido, las bibliotecas escolares y una justa retribución á los maestros bien preparados é idóneos, son asuntos que aún no han sido satisfactoriamente resueltos.

2º Debemos, pues, llamar la atención hacia la necesidad de que se nombre un inspector de competencia y tacto, para cada poblado, ciudad, condado, y para el sistema de escuelas públicas del Estado, en general. No sólo se necesitan jefes ó directores para esta profesión que puedan juzgar y estimular á sus subalternos, á fin de que den el mejor resultado posible en su labor pedagógica, sino que se impone que los referidos directores reúnan las cualidades indispensables para conseguir que todas las clases del pueblo se interesen de tal modo en la obra de la educación, que cada ciudadano futuro de la república pueda disfrutar de todas las oportunidades posibles para ser instruído y poder llegar á ser un factor eficaz en las esferas sociales y civiles de su país.

3º La naturaleza misma de la

labor del maestro demanda que esta misión no se le confíe sino á hombres y mujeres de cultura, y que posean á la vez, fuerza moral é intelectual. La remuneración inadecuada del trabajo del maestro aleja á personas aptas de las aulas, é impide asimismo que ingresen en el magisterio hombres y mujeres, que tienen grandes alientos y entusiasmo para la carrera. No es por cierto, digno para nosotros,—ni para la profesión del maestro ni para nuestro pueblo, que los educadores de nuestros niños, aunque sea posible obtener sus servicios á ese precio, reciban la pequeña suma de trescientos pesos al año, que es el promedio de los salarios que anualmente reciben los maestros del país.

4º El Departamento de Educación de Washington debe conservarse en su integridad, y la dignidad de ese centro debe afianzarse y ampliarse. Este Departamento debe ser reconocido por los legisladores, y autorizado para poder recibir subvenciones, á fin de que pueda no sólo emplear todos los colaboradores técnicos necesarios, sino además, publicar en forma conveniente y útil, el resultado de sus investigaciones, convirtiendo ese Departamento de nuestro gobierno, en un centro de información y consejos, que han de resultar muy provechosos para el pueblo en sus campañas en pro de la educación.

5º Debemos insistir en la necesidad de fundar escuelas públicas de grados superiores, siempre que sea posible sostenerlas dignamente, á fin de que el mayor número posible de los que asisten á los grados elementales, puedan disfrutar de las ventajas de más amplios conocimientos; y la razón adicional de que las escuelas públicas primarias están á cargo, en su mayor parte, de maes-

tros que nunca han tenido otra educación que la que proporcionan las escuelas superiores.

Mientras más de la mitad de nuestra población sea rural, las escuelas en los distritos rurales y todos los problemas anexos á dichas escuelas, deben recibir atención preferente de parte de nuestra Asociación. La república tiene un interés vital en el desenvolvimiento de la educación en todas partes del territorio nacional. No debe haber grupos olvidados en ninguna parte de nuestra Unión de Estados y Territorios, ni en ninguna de sus dependencias.

7º Creemos que el mérito y sólo el mérito debe determinar el empleo y la retención de los maestros en sus puestos; que después del debido aprendizaje, el puesto de maestro debe ser permanente, mientras éste demuestre capacidad y observe una buena conducta, y que los ascensos deben basarse en la idoneidad, experiencia, adelantos profesionales y fidelidad en el cumplimiento del deber. Especialmente tributamos nuestros aplausos á los que en muchas partes de nuestro país, están gestionando, por medio de una acción común de maestros, empleados del departamento de instrucción pública y del pueblo, mejores salarios para los maestros y elaborando un sistema mejor para defender los derechos y las ventajas de todos y para ampliar la eficacia de las escuelas.

8º Declaramos que siendo iguales las condiciones de carácter é idoneidad, y teniendo una experiencia igualmente fructífera, las mujeres tienen todos los derechos que asisten á los hombres para obtener los honores y recompensas de la profesión de maestro.

9º Abogamos por que se dicten y se cumplan de la manera más estricta, leyes referentes al trabajo de

los niños, de manera que protejan el bienestar mental, físico y moral del niño, y coadyuven á su desenvolvimiento, por medio de la educación, en un digno ciudadano americano.

10. La responsabilidad del éxito ó fracaso de las escuelas depende absolutamente del pueblo, y por consiguiente, las escuelas públicas deben estar lo más posible identificadas con el pueblo. A este fin, aprobamos el principio de la administración de las escuelas, por medio del gobierno popular de la localidad en que radican.

11. Puesto que la educación es un asunto de interés público de la mayor importancia, nuestro sistema de escuelas públicas debe ser sostenido por medio de impuestos, á ese efecto, de la manera más amplia y eficaz; y las leyes sobre impuestos deberán ser cumplimentadas honra-

da y rígidamente, tanto en su imposición como en su cobro.

12. Felicitamos y por ésta, manifestamos nuestra gratitud á los directores de la Exposición para celebrar la compra de Louisiana, por haberle concedido el primer lugar á la educación en el plan general de clasificación; por la posición ocupada y la grandiosidad del edificio á ese efecto destinado, y por la magnitud y colocación de los objetos y labores allí exhibidos. Este reconocimiento de la importancia de la educación está en armonía con el espíritu de nuestra democracia y despertará interés en la instrucción popular por todos los ámbitos del mundo.

COMISIÓN DE PROPOSICIONES Y ACUERDOS:

Charles D. Mc. Ivez, de Carolina del Norte, *Presidente*.—*John W. Carr*, de Indiana. —*Amelia C. Fruchte*, de Missouri. —*Margaret A. Haley*, de Illinois.—*Anna Tolman Smith*, del Distrito de Columbia. —*Augustus S. Downing*, de Nueva York. —*S. Y. Gillan*, de Wisconsin.

INSTINTOS CRUELES

LA TENDENCIA DE LOS NIÑOS A SER CRUELES CON LOS ANIMALES

Por el Dr. Allan Mc Lane Hamilton, M. D., F. R. S. E; ex-catedrático de Enfermedades del Cerebro, Universidad de Cornell, Nueva York.

Es algo difícil enumerar todos los móviles ó causas que inducen á los niños á tratar cruelmente los animales. En muchos casos, los móviles son los mismos que hacen que las personas adultas se muestren brutales con los animales; pero en otras ocasiones, y no pocas, por cierto, estos actos de crueldad son indicios de un estado mórbido del sistema nervioso, y que reviste seriedad. Hay casos en que la crueldad no tiene

motivo alguno aparentemente; estos obedecen á móviles cuyas raíces son profundas y remotas.

En algunas comunidades, los niños, por temperamento y educación, son indiferentes á los sufrimientos de los animales y brutales hasta un grado increíble. He visto á un niño en una ciudad de Italia, arrastrando por medio de un cordel, á un pobre pajarito por el suelo, al cual le había arrancado una patita; y actos

similares de incalificable barbarie se presencian á diario en nuestros paseos públicos, donde los caballos son maltratados y lastimados por unos aparatos que se agregan á los arneses. Los niños cometen actos crueles que no tienen objeto ni reportan ventaja alguna, y que evidentemente son el resultado de la ignorancia y la curiosidad; es el mismo espíritu indagador y destructivo que les hace romper sus juguetes y otras cosas de aún mayor aprecio y estimación, sin ninguna clase de pena ó remordimiento. En estos casos, puede decirse que ni el castigo los enmienda.

En otros casos, vemos que los niños obedecen á un impulso de impaciencia ó venganza; quizás, á un espíritu egoísta ó á una mortificación. El pobre perro ó chivo que no desea ó no puede andar más, es azotado y obligado á hacer grandes esfuerzos. En estos casos, conviene castigar á los niños y privarles del animalito.

Hay un gran número de niños, cuyos actos son tan impulsivos y crueles, y al propio tiempo, tan inesperados é injustificados,—pues el animal no ha hecho oposición de ninguna clase—que es muy difícil clasificarlos; los padres sufren amargamente á causa de esto; pues resulta casi inconcebible que un niño, un ser tan puro, bueno y cariñoso en otros conceptos, pueda portarse en sus relaciones con los animales, como un monstruo inhumano. He conocido niños que han torturado y matado á los animalitos domésticos de muchos modos ingeniosos, sin otro móvil que el placer que les causaba ver á estos animalitos sufrir y morir.

A esta clase pertenecía Jesse Romero, el conocido niño asesino, y hay muchos otros ejemplos de esta clase de depravidad infantil, que

suele degenerar en los años siguientes, en un estado de criminalidad, convirtiéndose el niño cruel en el hombre bandido y asesino.

En familias neuróticas, puede siempre encontrarse una historia de insanidad ó intemperancia; y si se hace un examen detenido del niño, no dejará éste de presentar las huellas y signos de su funesta herencia. Algunas veces la cabeza está mal formada, ó el cráneo presenta las *stigmata* que proclaman la degeneración. Un estudio del caso dará á conocer rarezas ó especialidades de carácter; falta de simpatía con las penas que afligen á sus familiares, no hay estrechos lazos de amistad entre él y sus padres; apenas llorará la muerte de un hermano, y presentará muchos rasgos de perversión moral.

Robos de pequeñas cantidades, y un mentir sin límites, son notas características de esta clase de delinquentes infantiles. También se notará otro síntoma; no toleran ninguna clase de disciplina ó restricción.

Estos niños no duermen bien; monstruos y calamidades le persiguen y amenazan durante las horas de sueño.

En el colegio se notará que estos niños aprenden despacio; que se desarrollan con lentitud; que tardan en aprender á hablar. A pesar de esto, en algunas asignaturas pueden ser hasta brillantes.

Si no son corregidos á tiempo, y sometidos á un plan serio y científico, lo probable es que los niños de la clase que he descrito, no prosperen en la vida, y sean verdaderas calamidades para ellos mismos y sus familias. Pero no ha de juzgarse sumariamente á un niño; no deberá entenderse que por un caso aislado de crueldad, ya esté condenado irremediablemente, él que tal hizo, á

ser un criminal cuando llegue á la mayor edad. Pero no cabe duda, que estos casos deben vigilarse y estudiarse con seriedad, y no dejarse á la ventura ó á la caprichosa disciplina de los padres; deberá llamarse á un facultativo, competente en esta clase de estudios y enfermedades.

Ni los raciocinios ni los castigos

producen efecto en esta clase de malefactores jóvenes; acaso puede decirse, que agravarán el mal. Se necesita del psicólogo, á fin de impedir que el niño cruel se convierta, con los años, en el criminal y asesino, implacable enemigo de la sociedad y de la civilización.

(Traducido expresamente para esta Revista).

LA EDUCACION DE LOS SORDOMUDOS

HISTORIA DE MI VIDA, POR HELEN KELLER

Este libro se compone de tres partes. La primera de 140 páginas, es la historia de la vida de la señorita Keller hasta los tres años en Radcliffe. La segunda, que termina en la página 283, se compone de sus cartas, desde la primera y más imperfecta hasta noviembre de 1901. Estas dos partes están impresas en tipo grande. La tercera, en tipo pequeño, consta de cinco capítulos suplementarios que tratan de la redacción del libro, la personalidad, la educación, el discurso y estilo literario de la Srita. Keller, por mister Macy, pero compuesto en su mayor extensión de las cartas de Miss Sullivan y de su diario con algunos extractos adicionales de los escritos de Miss Keller.

Helen Keller nació en 1880. Se volvió completamente ciega y sorda á la edad de diecinueve meses; antes de esta época había aprendido algunas palabras y tenía la experiencia común de su edad para adquirir conocimientos del mundo externo. Miss Sullivan que había sido ciega ella misma y educada en el Instituto Perkins, inspirada por la obra del Dr. Howe en el caso de Laura

Bridgman, se puso en relación con Helen cuando ésta tenía seis años nueve meses. Encontró en ella una niña excesivamente activa, con carácter violento, acompañado de arrebatos á veces diarios y casi cada hora, ocasionados principalmente porque no podía comprender á los demás ó hacerse comprender por ellos. Durante los primeros días y hasta durante semanas, hubo rudas luchas y á veces aun luchas materiales entre la maestra y la discípula, luchas que fueron en aquel tiempo evidentemente causa de considerable tirantez en las relaciones entre la primera y la familia de la niña, que había sido siempre demasiado indulgente. Al principio se enseñó á Elena á deletrear unas cuantas palabras, como muñeca y taza, en el lenguaje de los sordomudos. Finalmente, en una fecha fija, el día cinco de abril de 1887, la niña pareció comprender que cada cosa tiene su nombre y aprendió treinta palabras en una hora. El día 24 de abril su vocabulario comprendía cien palabras; el veintidós de mayo trescientas; en septiembre seiscientas y en marzo del año siguiente sabía novecientas.

A medida que aprendía las palabras se omitían los signos, unos sesenta de los cuales había inventado ella misma. Una noche dijo en un hotel que había aprendido veinte nuevos nombres de personas, todos los cuales recordó al día siguiente; las palabras que le era más fácil aprender eran las largas, que tenían aparentemente algo más de individualidad. Grande ingenio se necesitaba para enseñarle el significado de palabras como: en, sobre, grande, pequeño, aprisa, despacio, amar, pesar, etc.

Una vez establecida la relación entre ella y el mundo exterior, se suavizó rápidamente su carácter. La actividad de Helena la puso en contacto con una gran variedad de objetos y era animada por los que la rodeaban á nadar, patinar en la nieve, cuando fué al Norte; á trepar á los árboles, á tocar todo cuanto era posible. Miss Sullivan solía coger cerdos, cangrejos y aves para que su discípula pudiera tocarlos de arriba abajo. Para cada cosa nueva ella quería un nombre nuevo. Miss Sullivan, procuraba educarla precisamente como se educan personas normales y pronto su éxito sobrepasó el del Dr. Howe con su famosa discípula. Sólo leyendo este libro puede uno entender la extrema sagacidad, el sentido sano y la devoción de Miss Suvillan, la cual parece ser plenamente apreciada por su discípula, á quien se puede decir que le dió casi su alma. Por largo tiempo su maestra no creía deber limitar su trabajo á horas regulares, sino que siempre enseñaba en el momento en que se necesitaba algo, ó en que algo se hacía interesante. Tenía como su discípula, un horror justificado de toda testificación, forma, metodología y trabajos con el libro en cuantos casos fuera posible un contacto directo con las cosas.

Por otra parte, su discípula es una maravilla no menor, y se debe considerar como un ser enteramente excepcional, nada menos que genial para los idiomas. Aunque su vida esté confinada en gran parte al acto y al movimiento, ha desarrollado en el último especialmente, capacidades sin igual en lo que se conoce de la historia de la raza humana. Estas limitaciones hacen su saber más real, su lenguaje más liberal y tal vez más vivos sus sentimientos. La historia y los personajes de Homero, el poeta ciego, hacen estremecer su alma y le causan un interés que impide su respiración. La descripción de animales geológicos extintos la persigue en sus ensueños. Los caracteres históricos son para ella casi tan reales como las personas que conoce. No conozco recuerdo de ninguna vida en la cual los temas de la escuela superior y del colegio hayan producido tan vivaces y simpáticas reacciones de interés. Lo más triste del libro, después de las privaciones de esta criatura maravillosa, son las señales de desencanto de los trabajos del colegio, por la fruslería de notas y del estudio de palabras, de métodos mecánicos, etc. Ella escribe: "Me parece que existe en todos nosotros una capacidad de comprender las impresiones y las emociones que hayan sido desde el principio experimentadas por la humanidad." Debe poseer una memoria subconsciente del mundo de la vista y del oído porque las experiencias de la raza han de estar dormidas en cada cual y en el caso presente ella lo expresa por su lenguaje.

Las cuestiones religiosas parecen haberla ocupado naturalmente poco después de cumplir los diez años ó antes, pero su espíritu quedó en estado virgen hasta que las cartas notables y las entrevistas con Phillips

Brooks¹ la introdujeron en la natural y universal religión del amor de Dios y de la raza humana. Gozó de la amistad de Holmes, Whittier, Edward Everett Hale, Mark Twain, Joe Jefferson, Alexander Graham Bell, y otros muchos que tomaron interés por ella y enriquecieron su vida con sugerencias y recuerdos. Que Miss Keller, ahora de veintitrés años de edad, tiene realmente capacidad literaria lo revelan evidentemente sus propias cartas y su autobiografía. Hay múltiples sugerencias en sus escritos que ella misma considera un poco irreales: pero muchas son más reales en ella que en otros escritores.

Gozaba grandemente en el teatro y con Miss Sullivan á su lado explicándole lo que se representa, parece tener tanta satisfacción como los demás. Jefferson ha representado para ella algunas escenas de Rip,² mientras ella tocaba su boca y examinaba sus actitudes. También se interesa por la música, aunque no es para ella más que una serie de estremecimientos repetidos; ama la luz de la luna y sabe apreciar la diferencia entre la quietud de la noche y el día tumultuoso, quizá tanto como cualquier otro. Tal vez el lenguaje tiene para ella más significado, porque una parte muy grande de su vida va á dar á él. Ciertamente tiene gran interés por leer y saber las cosas que su experiencia no puede alcanzar. Sabe relativamente poco del mal; acaso no existe alma más pura que la suya. Parece que la pasión de su vida consiste en saber lo que otros saben, medirse con otras jóvenes, sentir la simpatía de amigos y la comunión de pensamientos.

1. Obispo de la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos. (N. de R.).

2. Drama fundado sobre el notable cuento de Washington Irving, titulado Rip van Winkle. (N. de R.).

Cada uno de los estudios que ha emprendido ha tenido sus obstáculos especiales que ha estado en precisión de vencer, á veces con gran ingenio y por largos circuitos fastidiosos y opresivos esfuerzos. Tiembla uno de pensar lo que sería de esta hermosa alma, si después de dieciséis años de comunicación incesante, fuera privada de la Srita. Sullivan, que casi empezó donde el Dr. Howe se había detenido. La Srita. Sullivan estudió hasta los grados de la escuela superior y de la universidad para ser útil á su discípula. A veces Helena quiere hacer valer su independencia, pero estos esfuerzos parecen casi patéticos. Ambas deben su fama y su genio una á la otra; sin la una no se hubiera nunca oído hablar de la otra.

Damos poca importancia al episodio del "Frost King,"³ donde Helena después de un largo intervalo de tiempo, contó una historia escrita por otro, aproximadamente hacia la época de su nacimiento, y la redujo á grandes rasgos y ocasionalmente aun en los mismos términos, dándola al mundo pensante como de ella misma. Todo psicólogo comprenderá desde luego que esta equivocación era no sólo posible, sino natural, para una persona que estuviera en sus condiciones. Es una desgracia que el cruel cargo de plagio, de querer imponerse par ajenas plumas, haya obscurecido una parte de su vida y de la Miss Sullivan, y atormentado su inteligencia desde entonces, con la pregunta si cada cosa nueva que dice es una creación suya ó una imitación.

Los hechos contenidos en este libro serán siempre un monumento como hazaña pedagógica. Es fácil desear á la luz de experiencias pasadas que muchas cosas hubieran

3. Bellísimo cuento que publicó la Srita. Keller como original. (N. de R.).

sido diferentes. Es dudoso si algún psicólogo científico, aunque se hubiera dedicado con la misma devoción al mismo trabajo, hubiera obtenido resultados iguales á los que ha alcanzado el tacto de esta mujer. Hace tiempo que el mundo se interesaba en estos asuntos y continuará observando análogos desarrollos futuros con creciente interés. Espera-

mos que este trabajo compendioso no dé á los interesados la idea de que hayan alcanzado su grado más alto de desarrollo y de que no puedan aspirar á mayor perfección.

(Traducido del *Pedagogical Seminary* por la Srita. Celia K. Diller, para el *Boletín de Instrucción Pública*, México).

EL CANTO EN LA ESCUELA PRIMARIA

No es de hoy que se reconoce la saludable influencia del canto sobre la educación moral de la infancia. En tal estima lo tenían los antiguos que entre ellos no pasaba por persona culta y bien nacida la que no poseía algunas nociones del arte musical. Platón llegaba al extremo de afirmar que no era dable tocar á una sola de las reglas de la música sin poner en peligro las leyes fundamentales del Estado.

Nosotros los modernos, sin ir tan allá, no dejamos de comprender que la música, en efecto, sirve para modificar y pulir las costumbres; con lo cual reconocemos que es un arte no despreciable en la educación moral. Si nos detenemos á aquilatar la influencia educativa de la música, no tardaremos en convencernos de que ella es más importante de lo que á primera vista pudiera sospecharse.

No es un mero pasatiempo el canto en las escuelas; es un ejercicio que, además de producir en el oído una sensación agradable, levanta el espíritu y hace vibrar notablemente el corazón, con tal que, por supuesto, sea ejecutado con la corrección

necesaria. La verdad es que sólo el canto puede ganar al niño al culto de lo bello, en su más alta acepción; él comprende mejor la belleza musical que la belleza literaria, por ejemplo, que pide ya un entendimiento cultivado y un juicio maduro, cosas entrambas que no suelen encontrarse en la generalidad de los escolares. El alma delicada y sensible de la infancia se deleita en el encanto de la melodía, que le procura una dulce emoción, y, á la vez, el placer de producir algo hermoso. El canto marca efectivamente el lado estético de la educación, supuesto que pone en juego los complejos sentimientos que la naturaleza ha depositado en el alma infantil y que el maestro está llamado á cultivar. Virtud particular del canto—dice Félix Pécaut—es que “hace brotar del alma popular las fuentes más puras del sentimiento; sentimientos de índole diversa, dulces y risusños, unos, graves y melancólicos, otros; la dicha del vivir, la fortaleza para afrontar los reveses de la fortuna, para esperar con serenidad el último día, la esperanza, la resignación; el culto del hogar, de la patria, de la

libertad; el amor de la naturaleza en todos sus aspectos y en las diversas estaciones; el gusto varonil de la virtud y del trabajo; la amistad, la simpatía por los desgraciados y, en fin, el más profundo de todos los sentimientos, el que ennoblece y santifica todos los otros, el sentimiento religioso." Comprendido de ese modo, es claro, el canto en la escuela primaria es un factor incomparable de educación. Mas es preciso, como luego veremos, que se haga atinada selección de trozos y que, sobre todo, no se de entrada á la rutina y á la vulgaridad, que es lo que mata una clase de canto.

Y el canto no sólo desempeña una influencia moral evidente, sino que hasta cierto punto, es un auxiliar eficaz de disciplina. El canto, en efecto, hace amable la escuela, sirve de esparcimiento después del trabajo, ordena los movimientos y concurre, de ese modo, á la armonía y al orden de la clase.

¿Cuáles son los momentos propicios al canto? Los cambios de ejercicios y sobre todo, las entradas y salidas. Principiar la clase por un canto y concluirla por un canto, nos parece práctica excelente. De apoyo á lo que pensamos sirven las siguientes líneas, que tomamos de un periódico de educación. "Quiero un cantito al comienzo de la clase, pero un cantito gracioso, más bien severo que elocuente, antes al usísono que por partes; no un trozo brillante, sino algo muy íntimo, de una gravedad impregnada de ternura, que sea como la expresión de la emoción común de todos los niños, los cuales, piadosamente, hacen el propósito de comenzar bien, de llenar bien el día lectivo. Llámesele como se quiera, este canto es algo como una oración, y, lo que es mejor todavía, una oración colectiva en que

las almas de todos los niños parecen confundirse en una misma aspiración hacia el bien." El canto final de la clase vendría á ser, asimismo, una verdadera plegaria común, donde resaltarían el placer, la alegría, la dicha de cerrar sin contratiempos aquel día, la satisfacción de haber empleado útilmente las horas de clase.

Que el maestro escoja un momento oportuno para estos ejercicios de canto. Esta es cuestión de tacto. Después de una lección laboriosa, el espíritu, fatigado, necesita reposo y este reposo se consigue con algunos minutos de canto. Lo mismo cuando la clase comienza á desmayar, cuando comienza á notarse tedio y desaliento en los niños; cuando el uno bosteza y el otro da muestra de fatiga y el de más allá no está risueño como de costumbre, y en fin, cuando á fuerza de exhortaciones y llamamientos al orden, se nota en los escolares cierta gravedad inusitada, entonces, decimos, debe el maestro echar mano del recurso, casi siempre infalible, del canto. Y no hay que olvidar que en circunstancias como la que acabamos de pintar, unos cinco minutos consagrados á este agradable ejercicio, no es tiempo perdido.

Ya arriba hicimos notar que la acertada elección de los trozos es cosa de la mayor importancia, é insistimos también en la clase de emociones que el canto debe producir, fomentar y reanimar para que de veras sea un medio, un resorte de educación moral. De toda conveniencia es que los cantos sean morales ó patrióticos. Estos últimos parecen ya muy olvidados en ciertas escuelas, no tienen lo boga que tuvieron veinte años ha. Y no conviene por cierto, mayormente hoy, que el niño deje de cantar á los héroes y á la pa-

tria y al glorioso pabellón que la simboliza; siempre y en todo el lado fácil, la ligereza, la indolencia característicos de los franceses, al decir de Michelet.

Resulta de lo dicho que el maestro no debe adoptar un canto antes de cerciorarse de la influencia moral que pueda ejercer en su clase. En cuanto á la letra, conviene que sea un llamamiento á determinadas emociones, á determinados sentimientos, y debe estar al alcance de los niños sin menoscabo del carácter elevado, poético y majestuoso que pide esta clase de composiciones. La trivialidad es uno de los defectos capitales en ciertos cantos escolares. Quisiéramos que la música fuera sencilla, bella, melodiosa, capaz de emocionar al niño. No se adopte canto alguno que no reúna estos dos requisitos: hermosa letra, hermosa melodía. De otro modo se perderá lastimosamente el tiempo, porque no se puede rendir culto á la belleza y al bien sin salir de los dominios de la vulgaridad.

Los trozos de canto deben adecuarse, por supuesto, á la correspondiente estación; de manera, que no se cante la primavera ó el estío en el mes de diciembre, ni la nieve en el de julio. Cántese cada cosa á su tiempo. Del mismo modo, así como hay cantos para la entrada y cantos para la salida de la escuela, nos parece absurdo que estos últimos se ejecuten al comenzar las clases y los otros en la tarde, en el momento de salir. Estas observaciones quizás parezcan pueriles, pero no hay tal, no las apuntamos ni hacemos en ellas hincapié por el simple prurito de mojar papel.

En fin, consideramos de gran utilidad que los niños aprendan también, á más de las cancioncitas escolares, algunos pasajes fáciles de los

grandes compositores de música. Hay que cultivar en ellos el gusto, la afición de la verdadera belleza musical.

Nos toca examinar ahora si los cantos deben ejecutarse al unísono ó por partes. En cuanto á lo primero, no cabe discusión; se necesitan trozos al unísono. Pero el segundo punto no deja de tener adversarios que pretenden que en los trozos á varias partes no todos los niños se avienen á desempeñar el papel secundario que se les designa. Lo cual no deja de ser un tanto exagerado, pues de ese papei secundario deriva la armonía que realza la hermosura del canto, y no se nos negará que el niño siente no corto placer en escuchar los acordes que concurre á producir. Creemos que se debe cantar al unísono, y también por partes, con tal que se acierte á escoger coros á voces iguales, completamente al alcance de los alumnos.

¿Cómo deben enseñarse los cantos?—Por la audición únicamente—al menos en las clases inferiores. Y esto es muy natural: primero se aprende á hablar y después se aprende á leer; de donde se sigue que se puede enseñar á cantar antes de adquirir las primeras nociones musicales. Ya en los períodos medio y superior los alumnos conocen lo bastante de solfeo para poder descifrar los cantitos sencillos que se escriben en el pizarrón. Nos parece muy bueno que se les enseñe de este modo los cantos que no ofrezcan mayores dificultades.

En cuanto al estudio de los cantos por la audición, he aquí cómo debe procederse. El maestro lee primero la canción y explica el sentido exactamente como haría con una página de recitación. En seguida canta el trozo diciendo alternativamente la letra y un monosílabo co-

mo *la*, á cada nota, de tal modo que el auditorio perciba claramente por los *la, la, la*, todos los sonidos que debe emitir. El aire hay que repetirlo cinco, seis ó cuantas veces sea necesario y no consentir en que los discípulos canten con el maestro antes de que se hayan posesionado bien de la melodía.

Una vez aprendido el aire se procederá á hacer notar los diversos matices y á aplicar á la música la letra de las diferentes estrofas.

Conviene hacer ahora algunas indicaciones sobre el estudio y la ejecución de los cantos. Primeramente, antes de empezar el estudio de un trozo, el maestro debe examinarlo con la mayor atención para tomar nota de los pasos ó de las entonaciones difíciles y hacer de modo que los niños los comprendan é interpreten correctamente; y es porque, de lo contrario, resultarían defectos que más tarde no podrían subsanarse. Por esta misma razón apuntamos arriba que no es prudente dejar que los niños principien á cantar antes de tener, como suele decirse, el "aire en el oído" (*l'air dans l'oreille*). Y aquí conviene recordar una regla inquebrantable: jamás se haga ejecutar un canto sin tomar el tono en el diapasón; lo que permite, al terminar la canción, averiguar si los alumnos han bajado ó subido; punto de la mayor importancia en esta materia. Concluir arriba del tono es cosa bastante rara, pero es muy común que se concluya debajo. Esto último sucede, sobre todo, cuando los alumnos cantan con flojedad, con poco vigor. Este defecto se corrige haciéndoles notar que han desentonado y obligándolos á ejecutar de nuevo, previa repetición de la gama en que esté escrita la canción.

Diremos ahora nuestro modo de pensar sobre los oídos falsos y las

voces falsas. En niños adiestrados desde temprano, la proporción de los que no pueden cantar es en extremo reducida, mejor dicho, nula. El oído y la voz se educan merced al ejercicio, y la voz falsa es, de ordinario, consecuencia de la sordera ó de cualquiera otra enfermedad auricular.

No pudiéramos terminar mejor estas breves consideraciones acerca del canto en la escuela primaria, que recordando á los maestros este conocido precepto: *gritar no es cantar*. No se crea que es tan fácil obtener una ejecución irreprochable: el gusto, la perseverancia y aun las aptitudes musicales—por más que sean todas cosas indispensables,—á veces no evitan el fracaso.

Pasemos ahora á la enseñanza de la música. Demás sería que nos detuviéramos á precisar las nociones musicales que convienen á cada curso escolar, pues es punto que puede consultarse en los programas de las escuelas primarias. Nos limitaremos á decir, de una manera general, cómo debe dictarse, en nuestro sentir, la enseñanza de la música. Una palabra primero sobre los dictados orales de que hablan los programas de los cursos medio y superior y que suelen ser un escollo para los maestros: ¿Por qué asustarse? Si se canta la escala á los alumnos sin nombrar las notas y si se les dice que no repitan la serie de sonidos, dando á cada cual el nombre de la nota que representa, ellos con seguridad dirán: do, re, mi, fa, sol, la, si, do. Este es el más sencillo y el primero de los dictados orales. Ellos en seguida encontrarán fácilmente los que siguen: do, mi, sol, do.—do, sol, mi, do.—do, re, do.—do, re, mi, re, do.—do, re, mi, fa, mi, re, do, etc., etc. Estos ejercicios pueden multiplicarse al infinito y no tardaremos en per-

catarnos de la facilidad con que los niños dan con el nombre de las notas cantadas. Sucede en esto como en todo lo demás: que hay que principiar con ejercicios sumamente sencillos, que deben graduarse cuidadosamente y á compás de los adelantos de la clase.

El estudio de la teoría musical debe reducirse á lo esencial, á lo estrictamente indispensable: la posición de las notas en el pentagrama, su valor y duración, los signos de silencio, las medidas, los intervalos, la composición de la escala, etc. El decreto de 23 de julio de 1883 encarece la conveniencia "de evitar á los niños las dificultades teóricas, de habituarles á emitir clara y distintamente los sonidos, de esmerarse en el cultivo de su voz, de mostrarles los matices, de obligarles á pronunciar con toda pureza y corrección." De donde se sigue que los ejercicios prácticos deben ser frecuentes. Poca teoría y mucho solfeo; así debemos

entender la enseñanza musical. Ella se explica idénticamente en todos los cursos. La tesis se escribe en el tablero, así como los ejercicios prácticos que se leen y solfean unos en pos de otros, ora individual, ora colectivamente—pero, sobre todo, colectivamente. La ejecución de un canto puede cerrar alegremente la lección.

La enseñanza de la música, comprendida así, será parte para que los niños adquieran en la escuela el gusto del canto y procuren después ingresar en las sociedades corales donde encontrarán satisfacciones capaces de desviarles de otro género de placeres malsanos. Mal pudiéramos creer que la escuela aspira á formar artistas; su misión es más modesta, pero no menos elevada: ella se limita á servirse del canto y de la música como un instrumento de cultura popular.

EDOUARD JOUIN.

(Traducido por B. Corrales).

EL DIBUJO

"El dibujo, dice Ch. Schwartz, no debe distinguirse de las otras disciplinas: es preciso que tenga en cuenta el desarrollo psicológico del niño y que se adapte á él; que concorra, como las otras materias de enseñanza, á la cultura general, y que de esta cultura no olvide el elemento artístico. El deber esencial del maestro, es tratar que por el dibujo el niño se ponga directamente en relación con todos los objetos con que rodean su vida la Naturaleza y el arte. Si se le enseña á observar la Naturaleza con cuidado y á imitarla

con fidelidad, llegará, al fin, á ser capaz de considerar las cosas con verdadero interés artístico y apreciar exactamente sus caracteres generales."

¿Tal como se enseña actualmente el dibujo se consigue este objeto, se obtiene este resultado? Refiriéndose á la enseñanza de esta materia en las escuelas elementales de Munich, Hans Cornelius declara que son nulos los resultados que se obtienen y que urge reformar tal sistema de enseñanza. "Es un hecho, afirma también Ch. Schwartz, que la mayor

parte de los niños salen de la escuela sin haber aprendido á dibujar; más aún, sin haber aprendido á ver." En una conferencia que dió en Estrasburgo, Leibrock, condenando acremente las deficiencias de los métodos usados, se expresaba así: "La característica de los antiguos métodos consiste en que el dibujo natural ocupa el último grado de la enseñanza, en tanto que se coloca en los primeros el dibujo geométrico y el ornamental. Durante años enteros los niños no trazan sino cuadrados, ángulos rectos, estrellas de ocho puntos, etc., tanto y tan bien que pierden la noción de la belleza y de la Naturaleza, y se destruye en ellos la alegría que experimentarían contemplando una obra salida de sus manos, quedándoles solo de dicha enseñanza un invencible horror al fastidio que les ha causado."

Tomadas estas críticas en lo general, afectan especialmente á los métodos en prianza de los profesores Stuhlman y Flinzer. Predomina en el método del primero de los citados profesores el dibujo geométrico, y se consagra el del segundo especialmente al dibujo ornamental, siendo ambos métodos propios para formar constructores, técnicos pero ineficaces, en cambio, para desarrollar el sentido y el gusto artísticos.

Urge, pues, renunciar á esta enseñanza abstracta y formal. El niño experimenta el deseo instintivo de traducir no solamente en palabras sino también de reproducir en imágenes, todo cuanto á sus ojos se presenta. Esto es lo que en él se nota cuanto tise una pizarra en sus manos y se confirma con los garrapatos que en ella traza si se le deja obrar libremente. He aquí, pues, lo que el maestro inteligente debe tomar como punto de partida: cultivar ese instinto de los niños, desarrollar

en ellos esa capacidad de apreciar por la vista el mundo exterior, capacidad que se manifiesta desde el principio por sus informes ensayos.

Muy general es aún hoy día el método de comenzar la enseñanza del dibujo trazando líneas rectas, reproduciendo superficies rectilíneas, mientras que lo que se observa en la Naturaleza, sobre todo, son líneas curvas. Cuánto mejor no es el hacer dibujar á los niños una manzana, una pera, una flor, que un rectángulo ó un cuadrado.

Mirando los objetos, el niño se interesa, tanto ó más que por la forma, por el color. Si se le acostumbra á representar las cosas privadas de sus colores, se paraliza ó se falsea en él una capacidad natural. Es preciso, pues, ponerle en la mano otro instrumento además del lápiz: el pincel con el cual ya no trazará solamente contornos grisáceos.

No dibujando sino superficies planas, el niño no adquirirá de los cuerpos sino nociones falsas; de aquí que sea indispensable de que los ejercicios de dibujos propiamente dichos se alternen y completen con ejercicios de moldaje.

Como no podría pasarse el alumno, además, sin cierta habilidad mecánica, provisto de un pedazo de gis trazará en el pizarrón círculos, elipses, etc., hasta que sea capaz de ejecutar automáticamente estas figuras con la más exacta perfección.

Se comprende bien que estos ejercicios no se distribuirán en épocas sucesivas durante todo el curso escolar, sino que se les practicará simultáneamente en todos los cursos durante el mismo año.

Todo esto, como se ve, se relaciona especialmente con la técnica de la enseñanza del dibujo; pero hay algo más para que los ejercicios puedan llegar á ser propiamente un ac-

tivo auxiliar de la educación estética. Los reformadores se han tomado el trabajo de buscar los medios de hacerles servir no solamente para ejercitar la mano y la vista, sino también para desarrollar el sentido de las cosas de arte. Por esto es por lo que recomiendan que los alumnos ejecuten algunas veces ciertos arreglos de plantas y de flores naturales, algo así como composiciones decorativas en acción. Hay en esto, según aquellos, todo un procedimiento propio para suscitar la invención y cultivar el gusto. Será también muy útil, que después de que los alumnos hayan dibujado los objetos copiados de la Naturaleza, se les haga dibujarlos de memoria. De este modo el escolar se verá constreñido á manifestar algo más que la precisión de su vista: mostrará, además, hasta qué punto su alma es capaz de retener las impresiones que recibe del mundo exterior.

Se cuidará, en lo sucesivo, de poner en juego su imaginación y, desde el tiempo más próximo posible á sus comienzos, se le invitará á *ilustrar* las escenas y los relatos que le sean expuestos por el maestro, cuidando, eso sí, de que la exposición de éstos se halle á la altura de su poder de ejecución.

En fin, conviene poner á los escolares en contacto directo con algunas obras de arte, pues sin [esto] las anheladas reformas en la enseñanza de dibujo no darían el resultado apetecido: por medio del dibujo el niño debe aprender á ver la Naturaleza lo más exactamente que pueda; por la contemplación de las obras de arte, aprenderá á verla á la manera de los artistas, es decir, á distinguir los rasgos característicos de la realidad, á traducir con sencillez y expresión la confusión y la multiplicidad de fenómenos, á representar las líneas,

las formas, los colores, según las eternas leyes de la armonía.

La comprensión, la inteligencia de las obras de arte, es el complemento necesario de la enseñanza del dibujo.

Tales son, en resumen, las ideas de los reformadores, entre los que se cuentan en primera fila los señores Schwartz y Leibrock.

* * *

Parece que en Alemania no fueron aceptadas unánimemente las citadas reformas. Táchase á algunas de éstas de no ser originales, sino tomadas del extranjero: así los ejercicios en el pizarrón fueron imaginados por el americano Liberty Tradd; los ejercicios con pincel proceden de los profesores ingleses, quienes los tomaron á su vez de los japoneses. Se hace notar—y no sin razón—que semejantes ejercicios no pueden ser introducidos en las escuelas alemanas tales como se hallan organizadas hoy día porque encontrarían dificultades de orden práctico casi insuperables.

Pero al lado de los citados señores Schwartz y Leibrock, cuyas teorías son quizás un poco radicales, figuran reformadores moderados, y la "Pädagogische Zeitung," órgano de la "Asociación de Maestros Alemanes," aprueba sin reserva el plan propuesto por uno de aquéllos, el Dr. Ulrich Diem, de Saint Gall.

Opina el doctor acabado de citar que la enseñanza del dibujo debe fundarse en el principio pestalozziano de la enseñanza intuitiva. Siguiendo sus ideas, condena la enseñanza que prolonga durante meses y años la representación de las formas puramente geométricas. No admite, sin embargo, que se proscriba completamente el dibujo geométri-

co, "porque es preciso, dice, para desarrollar el sentido de la simetría, de la regularidad, de la proporción, fijar las relaciones de medida." Apuntadas estas digresiones, reconoce que el objeto propio de la enseñanza del dibujo es hacer al alumno capaz de apreciar la forma y el color de los objetos que lo rodean y reproducirlos en seguida con mayor ó menor fidelidad. Acepta, pues, el principio de Schwartz y de Leibrock que reclama el apoyo de las formas de la Naturaleza y de la vida; piensa, como ellos, que importa mucho desarrollar la actividad idiosincrática del niño y proporcionarle alimentos apropiados; muestra algún escepticismo con respecto á la posibilidad

de la ejecución de los ejercicios de *ilustración*, y se muestra, en cambio, muy dispuesto á aprobar los dibujos hechos de memoria. En cuanto al método de Liberty Tradd y al empleo del pincel, los rechaza decididamente.

En suma, las objeciones y restricciones del Dr. Ulrich Diem no son sino de detalles; en lo esencial hace causa común, en la enseñanza del dibujo, con los partidarios de la educación estética.

Y como, según la "*Pädagogische Zeitung*," sus ideas concuerdan con el estado de la opinión media, es probable que su programa sea el que prevalezca en las clases de dibujo.

(De *Méjico Intelectual*).

LAS SIETE LEYES DE LA ENSEÑANZA DE GREGORY

1.—"Conocer á fondo lo que se ha de enseñar.

2.—Obtener y retener la atención de los alumnos.

3.—Usar un lenguaje que los niños puedan entender bien y explicar con claridad el significado de toda palabra nueva.

4.—Empezar por lo ya *conocido* y pasar á lo desconocido, gradual, natural y fácilmente.

5.—Excitar la actividad intelectual de los alumnos y llevarles á descubrir por sí mismo la verdad.

6.—Exigir que los niños expongan completa y correctamente en su propio lenguaje las verdades que se les haya enseñado debiendo firmarlas con pruebas y aduciendo ejemplos.

7.—Repasar cada asunto con mucho cuidado y detenimiento y agre-

gando nuevas ideas que confirmen las ya conocidas."

Un maestro de esta localidad nos remite las reglas que traducimos del inglés y nos pregunta, si opinamos con él, que el autor ha omitido un punto de capital importancia en la serie de preceptos ó reglas; á saber, algo sobre el orden, que nuestro corresponsal muy justamente califica de la mayor importancia.

En nuestra opinión, Gregory no ha omitido nada; la segunda regla incluye todo lo que pudiera decirse referente al orden y compostura que deben reinar en el aula. Donde los alumnos estén interesados, allí imperará el orden. No hay modo más eficaz de mantener el orden, que despertar y aprisionar el interés del alumno.

EL RIO Y LA MONTANA

(F Á B U L A)

Miserable corriente, dijo huraña
al humilde arroyuelo la montaña:
¿y tienes la osadía
de abrir en mis laderas honda vía?
¿No sabes, pobrecito,
que tengo las entrañas de granito?
¿Cómo quieres con agua de la fuente
tajar á pique mi sublime frente?
Tengo perseverancia,
el río contestó sin arrogancia.
Mi ciencia y mi pericia son bien pocas:
corriendo sin cesar pulo las rocas.

ALFREDO M. AGUAYO.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(10 DE OCTUBRE A 25 DE NOVIEMBRE, 1904)

El Economista, octubre 15 de 1904, Matanzas.

The School Journal, octubre 8 de 1904, New York.

El Estudiante, Revista literaria, 15 octubre, 1904, Matanzas.

La Escuela Moderna, octubre 15 de 1904.

La Quincena, Revista de Ciencias, Letras y Artes, 15 de septiembre, San Salvador.

Cuba Literaria, octubre 12 de 1904, Santiago de Cuba.

Boletín Oficial del Departamento de Estado, octubre de 1904, Habana.

Boletín Oficial de la Provincia de Santiago de Cuba, 12, 15 y 22 de octubre, 1904.

El Monitor de la Educación Común, Buenos Aires, julio 31 de 1904.

La Escuela Práctica, agosto 1904, Buenos Aires.

Azul y Rojo, 15 y 22 de octubre, Habana.

El Estudiante, revista literaria, números 15, 16, 17 y 18, octubre, 1904.

Boletín de Agricultura, Industria y Comercio, 15 de octubre, Habana.

El Magisterio de Sancti Spiritus, 16 octubre, 1904.

Revue Pédagogique, 15 septiembre, París.

Revue Universitaire, 15 marzo de 1904, París.

Educational Review, mayo, 1903, New York.

Popular Educator, octubre, 1904, Boston.

Boletín de la Secretaría de Agri-

cultura, Industria y Comercio, agosto 1904, Habana.

Boletín mensual de la Liga contra la Tuberculosis, octubre, 1904, Habana.

Iris, Revista para todos, 23 de octubre, 1904, Pinar del Río.

Boletín Oficial, departamento de Beneficencia, número 35, Habana.

Informe de la Asociación de la Prensa sobre la Propiedad literaria.

El Chaco, folleto relativo al litigio entre Paraguay y Bolivia.

Boletín de Agricultura, octubre 22 de 1904, Habana.

Cuba Literaria, octubre 20, Santiago de Cuba.

Memoria del Gobierno Provincial de la Habana, 1903 á 1904.

Revista Municipal, de Santiago de Cuba, octubre 22.

The School Weekly, octubre 21, Oak Park, Chicago.

Boletín Oficial, de Santiago de Cuba, octubre 26.

El Magisterio Güireño, octubre 27.

Revista de Instrucción Primaria, junio 30, Asunción del Paraguay.

Azul y Rojo, 20 de octubre, Habana.

Cuba Literaria, núm. 20, Santiago de Cuba.

Repertorio de Instrucción Pública, número 6, Quito (Ecuador).

Los Arboles y la Cultura Cívica, por el Dr. Francisco Carrera y Jústiz.

La Escuela Moderna, octubre 30, Habana.

Boletín del Centro General de Comerciantes é Industriales, número 5, Habana.

Discurso de apertura, por el doctor L. G. Alcorta, 1904, Instituto de Pinar del Río.

Boletín Oficial, de Santiago de Cuba, 2 de noviembre, 1904.

The School Weekly, octubre 28, Oak Park, Chicago, Illinois.

El Estudiante, Revista literaria, 1 de noviembre, Matanzas.

El Magisterio Güireño, 3 de noviembre, Güira de Melena.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, octubre 20, Habana.

Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica, núm. 7, Habana.

Iris, Revista para todos, octubre 30, Pinar del Río.

Boletín de la Enseñanza Primaria, núms. 3 y 1, Xalapa, Enriquez.

Informe Sanitario y Demográfico presentado por el Jefe de Sanidad de la Isla de Cuba, julio 1904.

Revista Municipal, de Santiago de Cuba, noviembre 5, 1904.

Cuba Literaria, noviembre 5 de 1904.

Monthly Bulletin of the International Bureau of American Republics, March and April, octubre de 1904.

Memoria de los trabajos realizados por la Intervención General del Estado, en el período de 20 de mayo de 1902 á 30 de junio de 1903, Habana.

Boletín de la Liga contra la Tuberculosis en Cuba, junio, 1904.

Trabajos realizados por la Comisión de Relaciones Exteriores de la tercera Legislatura, primera de 1903, Habana.

Memoria de los trabajos realizados por la Comisión de Higiene Especial de la Isla de Cuba, desde el 20 de mayo de 1902 á 30 de junio de 1903.

Boletín Sanitario y Demográfico de la Isla de Cuba, presentado por el Jefe de Sanidad de la misma.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PÚBLICAS

CARTA CIRCULAR NUM. 176

Habana, 14 de septiembre de 1904.

Sr. Inspector Pedagógico de la Provincia de

Señor:

Las presentes instrucciones, que deberá V. tener en cuenta al efectuar sus trabajos de inspección durante el año escolar de 1904 á 1905, no vienen á ser más que las que tuve el honor de dirigir á V. en 12 de abril próximo pasado, con algunos pormenores importantes que, á virtud de hallarse entonces tocando el curso á su término, reservé para el que acaba de inaugurarse. Como puede advertir V. al leerlas, he conservado casi sirmpre la letra de dicha circular, bien que aumentando algunos apartados y dando mayor amplitud á otros. Más tarde si fuere necesario, aclararé los puntos que, á juicio de V. y de sus compañeros, aparezcan dudosos; pues mi más fervoroso deseo estriba en que la inspección se lleve á cabo del mejor modo posible, para que llene cumplidamente los fines á que su creación responde.

Reconozco en V. gran competencia y recto juicio, y hubiera dejado de hacerle muchas indicaciones de las que á continuación aparecen, á no ser por el empeño que abrigó de unificar en lo posible la información técnica sobre las escuelas de Cuba. Ruego á V. que no se limite á seguir estrictamente mis instrucciones, sino que amplíe, siempre que lo tenga á bien, sus informes con lo que sus conocimientos, su práctica y su claro criterio le sugieran. Deseo que cuantas personas presten servicios á mi lado cooperen al mayor éxito de la educación pública, á fin de que no queden defraudadas las esperanzas que todos abrigamos de alcanzar, en mayor proporción cada día, el mejoramiento físico, intelectual y moral de nuestro pueblo.

Matrícula y asistencia

En las hojas de inspección, el encasillado se llenará como hasta aquí, si bien ha de llamarse la atención, siempre que exista diferencia notable entre el número de alumnos matriculados y el de asistentes, procurando hallar razones que expliquen tal diferencia.

Para los demás informes que han de darse, fuera de la hoja, compárense las cifras de la matrícula y asistencia del mes ó período con las del anterior ó anteriores, en el mismo curso ó en los pasados. Indiqué además las

causas, á que en concepto de V. ó por informes adquiridos, obedece el aumento ó disminuci3n que advierta, y también las medidas que crea pertinente adoptar para mantener nutridas de alumnos las escuelas.

Debe tratarse de descubrir, en los poblados y en los campos, los grupos de niños que, por negligencia de los funcionarios encargados de obligarles á concurrir á las escuelas ó por cualesquiera otras razones, permanezcan sin recibir instrucci3n alguna. Cuando se haga un descubrimiento de este género, se pondrá el hecho en conocimiento del Sr. Superintendente de la Provincia, á fin de que adopte las medidas que crea procedentes, ya para compeler á los padres, tutores ó encargados á que los envíen á las escuelas, ya para solicitar la creaci3n de las aulas necesarias.

En las conversaciones que sostenga V. con los maestros acerca de las causas á que obedecen el aumento ó disminuci3n de la matrícula y asistencia, en sus aulas ó escuelas, no debe echar en olvido demostrarles, ya con razonamientos, ya con ejemplos prácticos, el influjo que la marcha de la escuela y la conducta del maestro, así en ella como en el éxterior, ejerce en la concurrencia de niños á las aulas.

El maestro que es vecino del lugar en que se halla establecida la escuela, que cumple en ésta con entusiasmo y celo su delicada misi3n y que mantiene cordiales relaciones con el vecindario, es, á la larga, mirado con agrado y respeto, y, por su conducta diáfana y gesti3n más ó menos viva y directa, logra que la mayoría de los padres de familia le confíen la educaci3n de sus hijos. Tal vez, para ello, tendrá necesidad de hacer sacrificios que á todos no es fácil imponerse; pero ¿qué mayor premio puede esperarse en el sagrado ministerio de la educaci3n, que ejercerlo dignamente en medio de la veneraci3n y del aprecio de nuestros conciudadanos?

He dicho otra vez, y repito ahora, que, en mi concepto, no hay Inspector Especial ni Juez, cuyo influjo sobre los padres de familia, resista la comparaci3n con el del buen maestro. Nunca ha dejado de ser conmovedor el espectáculo, no muy raro afortunadamente, que ofrece una escuela de la cual hablan los padres y vecinos con encomio y respeto; esa escuela está siempre repleta de niños y se dirige por un maestro inteligente y bueno, que ve en el desempeño de sus funciones, algo más noble y más elevado que acreditar sus derechos al inodesto salario con que se renumeran sus servicios. Siempre que encuentre V. escuelas de esta clase, no dudo que se servirá llamarme la atenci3n, á fin de tomar nota y ofrecer al maestro mis más calurosos plácemes, como justo galard3n al fervor y desinterés que despliegue en el ejercicio de sus delicadas funciones.

Registros

Cuanto al registro oficial, procúrese que los maestros cumplan las disposiciones vigentes. Al que por ignorancia ó descuido, deje de llenar alg3n requisito, se le enseñará la forma mejor de hacerlo, sin que esto quiera decir que no haya de comunicarse á los negligentes.

Toda observaci3n que se haga al Maestro sobre la manera de llevar su registro, se anotará en el mismo y en la hoja de inspecci3n.

Los maestros no están obligados á llevar oficialmente más registro que el que se les entregue por la Junta; pero convendría que formularan

otro que podría llamarse de *Inscripción y Matrícula*, para anotar en él los nombres y apellidos de los padres, tutores ó encargados de los alumnos, el domicilio de éstos y cuantas observaciones les sugiera su experiencia ó crea V. pertinentes.

De este libro podría llevarse uno en cada escuela, con lo cual queda dicho que correría á cargo del Director en aquéllas que consten de tres ó más aulas.

También creo oportuno que se indique á los maestros la conveniencia de anotar en otro libro los programas de clases y, á continuación, un bosquejo del trabajo diario, apuntando, si es posible, el resultado obtenido. Para conseguir esto, que tantas ventajas ha de producir, no sólo á la inspección, sino á la orientación de la enseñanza, confío en el celo, diligencia y tino de V. que sabrá convencer al Maestro de que no se trata de importunarle con un nuevo trabajo; sino que, por el contrario, esta práctica ha de facilitarle más su labor y hacerla más fructuosa; porque le servirá, en un principio, de advertencia de lo que tiene que hacer; de justificante, después, de la tarea realizada, y además, de alivio, en atención á que, con las rectificaciones necesarias, podrá servirse de estas notas para la preparación de lecciones en los cursos sucesivos.

Métodos y Procedimientos

No debe limitarse este apartado á la clasificación del método que emplee el Maestro, de sus procedimientos y medios; antes bien, se procurará dar idea clara, aunque sucinta, de la lección, de sus diversos aspectos y de las condiciones reveladas por el maestro en los momentos de darla.

En dicha nota resaltará, aparte del trabajo del maestro, el que lleven á cabo los alumnos, dato muy apreciable siempre, y se dará cuenta del interés que demuestren los niños por la enseñanza que perciben. Es muy conveniente convencer á ciertos maestros de que el alumno ha de trabajar constantemente, ya observando, ya experimentando, ya procurando expresar las ideas que por el poderoso influjo de la acción del educador, vayan tomando calor y vida en su mente.

De mucho vale que el niño se asimile las nuevas ideas que se forman en su espíritu; pero la eficacia de la enseñanza es mayor indudablemente cuando menudean las ocasiones de dar aplicación inmediata y constante á lo aprendido. Con el ejercicio, los nuevos conocimientos, lejos de desvanecerse ó borrarse, se hacen sustancia propia de la mente y son susceptibles de ser utilizados debidamente.

Los ejercicios escritos, en especial, deben organizarse con método y reservarse como indicadores de los pasos que el alumno vaya avanzando en la senda de la enseñanza. El maestro ha de consagrarles preferente atención, ya que serán, no sólo excelentes indicadores de su labor y de los frutos que produzca, sino también de la dirección metódica que imprima á dichos trabajos. Por tanto, ruego á V. que insista en que se realicen dichos ejercicios y en que se conserven aquéllos que revelen notoriamente la marcha de la enseñanza ó el adelanto de los alumnos.

La aplicación de los conocimientos, punto sobre el cual no me cansaré de insistir, debe referirse, en primer término, al mundo conocido del

niño, tanto en la escuela como fuera de ella. Así, en Aritmética, se utilizarán como ejemplos las cosas más comunes que se hallen al alcance del alumno; los productos naturales más abundantes en la comarca; los de la industria local, los del comercio, etc. En Lenguaje, la corrección de vicios usuales del niño y de la localidad, la redacción de cartas y documentos de uso común, como cuentas, recibos, instancias, contratos, etc. En Geografía, la montaña, la llanura, el río ó arroyo, el mar y cuantas formas de la tierra y del agua, fenómenos meteorológicos y productos naturales se hallen al alcance de los sentidos del alumno. Tiempo es ya de que cese ese antagonismo que ha venido reinando entre la enseñanza de la escuela y el medio en que se agitan y viven los alumnos, antagonismo que priva á la educación escolar de gran parte de su eficacia. Si la vida de la escuela no es más que preparación para la del mundo, es natural que la enseñanza se refiera en aquélla primeramente, más que á lo abstracto y desconocido, á lo concreto y la usual. Así, cuanto se aprenda del maestro, será de utilidad notoria para la vida práctica, y tanto los niños como los padres de familia, verán más claramente la indiscutible necesidad de la educación de la escuela.

Mucho habrán de contribuir al objeto indicado, además de otras innumerables ventajas que les han dado tanto crédito, las *excursiones escolares*. Cuando se llevan á la práctica con todos los requisitos exigidos por la moderna Pedagogía y se hace luego aplicación discreta de las adquisiciones realizadas en ellas, sus resultados no dejan de ser jamás ventajosísimos para la mayoría de los ramos de enseñanza. No me detengo en detalles que, dadas la ilustración y experiencia de V. huelgan en mis instrucciones; pero sí le aconsejo que, siempre que esté en sus manos, organice ó dirija alguna excursión, personalmente ó por consejos verbales ó escritos, en aquellos puntos en que no haya maestros que reúnan condiciones para hacerlo con acierto; y, á fin de cumplir lo prescripto por la Junta de Superintendentes, sírvase dar cuenta de dichas excursiones al Sr. Superintendente Provincial y á este Centro.

Al aconsejar la realización de las excursiones, procúrese que los maestros no abusen de este procedimiento, ni lo lleven á cabo en circunstancias poco favorables. La discreción y tino que tiene V. probados, le auxiliarán seguramente á este respecto.

No necesito encarecer á V. que es preciso contrarrestar á toda costa la funesta influencia de la rutina; pero sin confundir al que la emplee. Para lograr éxito en este punto, deben indicarse medios de transición que permitan al maestro seguir el curso de su labor sin grandes tropiezos, y á la larga, apartarse de prácticas viciosas cuyos resultados son á ojos vistas deplorables. Adviértase que la rutina se presenta á veces encubierta con ropajes vistosos que la inspección hábil no deja de descubrir de primera intención. Será digno de todo encomio el empeño, por parte de V. de desterrar poco á poco, con habilidad y energía, las malhadadas prácticas rutinarias, sin desorientar por ello á los maestros que las siguen habitualmente. Hay, pues, que combatir la rutina; pero es preciso que, al esquivarla, cuente el maestro con recursos suficientes para realizar bien su trabajo; porque de lo contrario, el mal, lejos de corregirse, se agravaría. Recuérdese á

este fin aquella máxima pedagógica que dice: "Vale más seguir un método, por malo que sea, que no seguir ninguno."

Convénzase también á los maestros de la enorme ventaja que han de reportarles los programas y la preparación de lecciones de que hablo en otro lugar. El trabajo hecho á conciencia, con indicación de las dificultades vencidas y previsión de las que hay necesidad de vencer, ha de dar sazonados frutos. Me regocijaría en extremo saber que esta indicación se llevará á efecto, con el apoyo y la cooperación de V., en caso necesario.

Encarezco á V. que, al presenciar el trabajo escolar, trate de descubrir antes lo bueno que hay en él, y que al notar los defectos, procure indicar y corregir los de más bulto. No creo oportuno que se abrume á nuestros modestos educadores con una suma de cargos que quizás les hagan desconfiar de sus propias fuerzas é influyan más bien para desviarlos del buen camino ó llevar á sus ánimos la idea de que deben apartarse de una misión superior á sus fuerzas. Es preciso, en suma, alentar y fortalecer á todos, especialmente á los débiles, con la mira de ir formando un magisterio digno y honrado que, aparte de otras cualidades que se requieren parr el ejercicio de sus delicadas funciones, sienta la fe, el entusiasmo y el amor por la causa en que está empeñado. Esa fe, ese entusiasmo y ese amor, constituyen el fuego sagrado que no puede extinguirse, si se desea lograr positivos frutos de la enseñanza. La misión del Inspector entre nosotros ha de revestir cierto carácter que podríamos llamar evangélico. Antes de fiscalizar, se hace preciso extender el amor por la educación del pueblo; levantar los espíritus á la altura de tan noble causa y, á favor de ese hermoso sentimiento, procurar ilustrarlos de suerte que llenen cumplidamente su alto cometido. Esto no quiere decir en modo alguno que se mantenga en sus puestos á los absolutamente ineptos, ni á los que resulten inmorales; para ellos quedan los recursos de que debe hacerse mérito en su día, á fin de que no se perjudiquen los intereses del niño, que son los más sagrados.

Al presenciar una clase, puede ocurrir que juzgue V. necesario intervenir para orientar al Maestro ó para enterarse del verdadero estado de la enseñanza en el aula. Queda V. autorizado para hacerlo, pero en condiciones tales, que ni el maestro ni los alumnos, vean en ello motivo de censura para el primero.

Esta intervención es absolutamente indispensable cuando el maestro, dominado por la timidez, no acierta á dirigir el trabajo á presencia de quien lo inspecciona.

Como el caso se le habrá presentado no pocas veces en su larga y acertada práctica, creo innecesario agregar nuevos detalles á la anterior recomendación.

Resultado de la Enseñanza

Cuando la enseñanza se da bien, claro está que sus resultados han de ser satisfactorios, si no se oponen á ello causas ajenas á la voluntad del Maestro; pero, en la apreciación de los resultados, no se pierda de vista que, á veces, aun á despecho de la deficiente dirección adoptada por aquél, los alumnos adelantan, lo cual es efecto en muchos casos, de la excelente disposición del niño, y en otros, justo es decirlo, del poder sugestivo de

ciertos Maestros, que, aunque con preparación escasa, influyen de modo asombroso, en el ánimo de sus discípulos.

Así, pues, aunque conviene predicar la adopción de los nuevos métodos, procedimientos y medios, creo muy plausible que se anoten al Maestro que trabaja de buena fe y con entusiasmo, los resultados efectivos de sus esfuerzos, bien que con indicación de que, al dar rumbo más acertado á su práctica, aquellos habrían de ser mejores.

Aconsejo á V. que recoja siempre que sea dable, en cada aula que visite, *una ó varias* muestras de los trabajos realizados por los alumnos, muestra que puede V. reservar en su poder para comprobar, en una nueva visita al aula, el adelanto verificado. Siempre que lo juzgue oportuno, podrá enviar dichas muestras á esta oficina para depositarlas en el Museo Pedagógico que, con autorización del Sr. Secretario de Instrucción Pública, comenzará á organizar en breve la Superintendencia de Escuelas de Cuba. Así, dentro de algún tiempo, merced á la diligencia de los señores Superintendentes Provinciales y de los funcionarios encargados de la inspección escolar, fuera de otras ventajas, tendremos la de poder darnos cuenta de los progresos realizados por las escuelas del Distrito, y apreciaremos también el avance de nuestra instrucción primaria en relación con el de pueblos más adelantados que el nuestro en este concepto.

Junto con las muestras de trabajos de los alumnos, convendría que recogiera programas y planes de lección llevados á cabo por los señores Maestros.

Horario

Examínese cuidadosamente, y véase si llena los requisitos exigidos por la Junta de Sverintendentes. Cuando en el aula hubiere dos ó más grados, procúrese que el horario corresponda á los mismos y esté formado de tal manera, que los niños teñgan siempre ocupación, lo cual, como es sabido, constituye un poderoso auxiliar de la buena disciplina. Siempre que se estime oportuno modificar un barrio, indíquese, ya en la casilla correspondiente, ya en la de observaciones, el defecto notado y los medios que se adviertan para subsanarlos.

Procúrese que el horario no sea en la escuela mera fórmula, sino el regulador del trabajo y la disciplina.

Asignaturas que se explican

Prescindo por ahora de recomendaciones especiales acerca de la marcha de la enseñanza en cada una de las asignaturas que constituyen el actual programa escolar.

Inspíranme plena confianza los funcionarios encargados de la inspección, y sólo cuando observe algún defecto de nota acerca del cual me llamen ellos la atención, redactaré circulares encaminadas á ayudarles en su delicado y espinoso encargo. A ellos toca apreciar la buena ó mala preparación del Maestro para el desempeño de sus funciones, así como señalarle el rumbo que debe seguir, aunque respetando la libertad que aquél goza en cuanto á la elección de métodos, procedimientos y medios, excepto los reconocidos universalmente como rutinarios é ineficaces.

Siempre que un Maestro demuestre deseos de dar á sus alumnos una ó más de las enseñanzas que aparecen suprimidas por la Junta de Superintendentes, y estime V. que esté en aptitud de hacerlo, convendrá animarlo á que solicite la correspondiente autorización del Sr. Superintendente Provincial, á quien elevará el oportuno informe. Sobre todo, le recomiendo que procure estimular á los que poseen aptitudes para la enseñanza de los Estudios de la Naturaleza. En las escuelas rurales conviene establecer la enseñanza de la Agricultura y, en las de niñas, las *Labores de Aguja* desde los primeros grados, siempre que la edad y las condiciones de las alumnas lo justifiquen.

Disciplina.

Convendría, al formular juicio acerca de la disciplina de un aula ó escuela, indicar las causas á que obedecen las excelencias ó los defectos que se noten. Un inspector hábil, antes de terminar la primera hora de su visita está en aptitud de saber si hay ó no disciplina: si ésta se debe á medios duros de represión ó á la habilidad y tacto del Maestro. Se hace digna de encomio la disciplina basada en el mutuo amor de maestro y discípulos, en que el primero, con la eficacia de sus consejos, aún más, con la de su ejemplo, hace de la escuela un lugar privilegiado, donde el deber se cumple sin enojo ni violencia, por parte de alumnos y maestros.

Recuérdese á los maestros que la disciplina es base sólida de toda buena organización escolar; pero que la mejor, la que puede llamarse de *oro*, estriba en la buena dirección del trabajo, en el interés que por él se infiltra al niño y en el afecto que el Maestro sepa inspirar á éste. La disciplina que impulsa á la labor por la atracción y no por el miedo; por cuyo saludable influjo el niño experimenta la alegría de aprender y estar en la escuela, es, sin duda, la más recomendable.

Como complemento de la disciplina, creo oportuno hacer notar aquellas costumbres establecidas por el maestro que redunden en provecho ó perjuicio del buen orden de la escuela ó del aula. En este apartado deben consignarse los medios de que aquél se valga para premiar ó castigar á sus alumnos, con expresión de los resultados obtenidos. Creo de más recomendar á usted que procure ilustrar al Maestro á este respecto, á fin de mejorar el sistema que haya adoptado. También estimo digno de observación el conjunto de operaciones que constituyen lo que se viene llamando *táctica escolar*, las cuales, ejecutadas con acierto y oportunidad, contribuyen poderosamente á la buena organización y dirección del aula y la escuela. Si el maestro no tiene preparación conveniente, debe Vd. instruirlo con la mira de difundir las prácticas más recomendables. Los conocimientos que á Vd. adornan, su experiencia en la materia y su tacto y buen juicio, habrán de servirle de guía en cada caso particular, más que la serie de indicaciones que pudieran formularse.

Aspecto físico de los niños.

En la primera visita á un aula, debe examinarse á los niños bajo este respecto y consultar al maestro cuando hubiere lugar á dudas. En las vi-

sitas sucesivas, será conveniente comparar la primera impresión recibida con la última para cerciorarse de si ha habido ó no progreso, investigando siempre las causas.

Tanto en la primera visita como en las sucesivas, conviene anotar los consejos que se den al maestro para que, por su parte, haga algo en provecho de la salud de los niños, especialmente de los endebles y raquíticos. Aunque la persona encargada de visitar una escuela no ha de ser precisamente entendida en medicina, su ilustración por una parte, y los sabios consejos de algún perito, por otra, le proporcionarán medios eficaces de cooperar, en la medida de sus fuerzas, al mejor desarrollo físico de los niños, con lo cual ha de prestar, de seguro, eminente servicio á la patria y á la humanidad.

Recomiendo, pues, á Vd. con todo encarecimiento, que consigne en sus informes los consejos que dé y los resultados que de ellos se deriven. Con lo dicho basta para que Vd. comprenda que es mi mayor deseo que, en la inspección de las escuelas, se atienda con particular esmero á la manera de dirigir los *Ejercicios Físicos* y los recreos, así como á la distribución de tiempo y trabajo y á las condiciones higiénicas de los locales. Recomiende á los maestros que, á no ser por circunstancias que se lo imposibiliten, dirijan por sí los ejercicios físicos y juegos de los alumnos.

Condición moral de los niños.

Una breve inspección á una aula ó escuela, no basta en todos los casos para cerciorarse de lo que exige este apartado; pero, si á la observación propia, se unen los informes del Maestro y de personas fidedignas de la localidad, alcanzará el objeto que se desea. Veré con suma complacencia que recomiende Vd. al Maestro cuanto crea que pueda propender al mejoramiento moral de los alumnos, desde el ejemplo, que es el medio más eficaz, hasta la predicación en todas y cada una de sus enseñanzas y en todos y cada uno de los actos de la vida escolar. Aunque en muchos casos el medio en que se desenvuelve el niño, no sea, por desgracia, favorable á su desarrollo moral, en la escuela debe hacerse cuanto sea dable por contrarrestar tan perniciosa influencia. Esta lucha continua, estoy persuadido de que, á la larga, producirá excelentes resultados, y grandes serán los merecimientos de Vd. y de los maestros confiados á su inspección, si logran en ella un apreciable triunfo. La escuela en que se respira una atmósfera esencialmente moral, influye á no dudarlo, en la regeneración de los niños y hasta en la del hogar de estos. La conducta ejemplar del maestro y los hábitos morales que procure arraigar en la infancia sometida á su cuidado, nunca son perdidos; la buena simiente germina hasta en la tierra más ingrata.

A este fin le encargo especialmente, la revisión de las poesías y discursos que se den á los niños para la recitación y las letras de los cantos que tanto se han generalizado en las escuelas de niñas, y que escoja los que, á la par del mérito artístico, revelen marcada tendencia moralizadora y patriótica. También le recomiendo que, si le es posible, recoja cuantas poesías, cuentos, anécdotas, etc., tengan el carácter indicado y no se encuentren en las colecciones que audan en manos de los maestros, y me las

remita. Por mi parte, procuraré lograr que vean la luz en la REVISTA DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA, con objeto de que lleguen á todas las aulas.

Mobiliario

El informe no debe limitarse á enumerar el mobiliario que hay en la escuela y al que falte, sino también al estado de limpieza y de conservación en que se encuentre y á los medios de reparar los desperfectos que se noten. De estos últimos puntos debe V. informar siempre al Superintendente de la Provincia y remitir copia de su comunicación á esta oficina.

La disposición del mobiliario del modo que crea más conveniente á las necesidades higiénicas y pedagógicas de la escuela, la indicará V. á la Junta. Todas sus indicaciones deberán consignarse en la hoja de inspección y en los demás informes.

Material de enseñanza

Además de observar si hay el necesario ó no, ruego á V. me indique el uso apropiado que de él hagan los maestros. Le encargo especialmente, con respecto á los útiles distribuidos en fecha reciente por la Secretaría de Instrucción Pública, que se cerciore de si los maestros saben utilizarlo en todo ó en parte. Si observare V. alguna deficiencia, le encarezco que no perdone medio ni ocasión de subsanarla, á fin de que en lo sucesivo puedan valerse de estos medios de enseñanza, que el Sr. Secretario ha ampliado en este curso y se propone seguir ampliando. No deben formularse cargos, por ahora, contra los maestros que no sepan valerse de los útiles suministrados; antes bien, procede enseñarles, como ya he indicado, el uso de los mismos y estimularlos á que mejoren con ello sus enseñanzas.

Locales de escuelas y aulas

El informe, aunque sucinto, abrazará, tocante al local de la escuela, su situación desde los distintos puntos de vista en que deba estimarse este dato, su orientación, la distribución de las distintas partes, incluyendo patios, retretes y otras dependencias. Se dirá además de qué materiales está construído, la condición en que encuentra todo, y por último, se indicará cuanto corresponda al aseo y ornato.

Si sólo se ha tomado en alquiler una parte de la casa, se informará también.

Cuando se trata de una casa que sea propiedad del Estado, sírvase indicar las reparaciones más necesarias para mejorar sus condiciones. Con respecto á cada aula, se hará constar su orientación, sus dimensiones, el estado de las paredes, pisos, techos y puertas, y también las condiciones de luz, ventilación, etc., Nótese además el estado de aseo y ornato, y no se olvide informar sobre las condiciones del agua que se suministra á los niños.

Siempre que observe algo que, á su juicio, requiera inmediata reparación, sírvase participarlo á la Junta de Educación y al Superintendente de la Provincia, á fin de que se proceda al oportuno remedio.

Consejos al Director

Estos han de versar precisamente sobre lo que estime V. conveniente á la organización y dirección de la escuela y sobre el aseo y limpieza de la misma. A cargo del Director se hallan los conserjes, y en su consecuencia, se le advertirán las deficiencias del servicio en que incurran éstos. No creo necesario añadir que, así como cabe la advertencia, cuando se notan faltas ó deficiencias, procede el elogio razonable cuando se encuentra todo en perfecto estado, y mucho más cuando el funcionario da pruebas de que se esfuerza por llenar los deberes del cargo que ejerce. A este fin, se harán constar las mejoras que, por iniciativa del Director y con la cooperación de los Sres. Maestros, se adviertan ya en el local, ya en la organización de la escuela. También creo de justicia que se mencionen con elogio las mejoras que se deban á la Junta de Educación y á las Autoridades.

Consejos al maestro

Serán verbales ó por escrito. Cuando se adopte la primera forma, se procurará hablar de modo que ni sus compañeros, ni los alumnos, ni otra persona alguna se hallen presentes ó puedan enterarse.

Se procurará estimular á los Maestros á que adornen sus aulas de manera decorosa; á que exijan del conserje la más exquisita limpieza; á que procuren que los niños guarden el mayor aseo, no solo en sus personas y vestidos, sino en los libros y útiles de la escuela. Cuando se advierta la eficacia de la acción del Maestro en uno ó más de estos respectos, se informará con elogio.

Observaciones

Versarán sobre cualquiera de los apartados anteriores ó sobre otros puntos que se desee hacer conocer á esta oficina.

Me alegrará mucho que V. agregue cuantos particulares le ocurran, los cuales estudiaré y tomaré en cuenta, cuando convengan al buen servicio.

Entre ellos, no holgará nunca hacer constar ciertas notas referentes á las condiciones físicas del maestro, especialmente aquellas que se relacionen con el buen ó mal desempeño de sus funciones. Tampoco estarán de más observaciones sobre la asiduidad y el esmero con que cumple sus funciones; la excelente preparación del trabajo, la extensión de sus conocimientos; el aseo y decoro que se observen en su persona y vestidos, lo cual se trasmite generalmente á cuanto le rodea; la corrección de sus frases, el interés y respeto que despierte en sus alumnos y los visitantes, y cuanto impresione lisonjeramente al funcionario encargado de realizar la inspección, sin olvidar el concepto que de él hayan formado los padres de familia y las autoridades locales. Si, por desgracia, estos informes resultan desfavorables para el Maestro, hágalo constar cuando lo sean en extremo, sobre todo, si hubieren resultado ineficaces los consejos que en su provecho y oportunamente, se le dieran.

Graduación de aulas y escuelas

Se respetarán las disposiciones vigentes. Siempre que V. lo crea conveniente, procederá á rectificar la graduación y á distribuir los alumnos del modo que favorezca más los intereses de la educación popular; pero

para ello es preciso proceder con gran tacto y prudencia, á fin de no alterar radicalmente la organización establecida. Cualquier cambio que crea oportuno hacer, debe comunicarlo á la Junta de Educación y al Sr. Superintendente Provincial, cuyos consejos y apoyo decidido, estoy seguro que no habrán de faltar á V. en este caso, como en ningún otro.

Debe combatirse á todo trance la perniciosa costumbre que se va arraigando en algunas escuelas de hacer figurar en todas las aulas alumnos de primero, segundo y hasta de tercer grado. Cuando se advierta este grave defecto, hágase la oportuna rectificación sin contemplaciones de ningún género.

Conferencias con los Maestros

Siempre que lo estime oportuno, convoque á todos ó á parte de los Maestros del Distrito, en horas que no sean de clases, con objeto de cambiar impresiones con ellos acerca de la importante misión que les está confiada y darles consejos y enseñanzas de que puedan deducir algún provecho para sí y sus alumnos.

Quedaré altamente complacido de que esas conferencias se realicen á menudo bajo la acertada dirección de V. No necesito advertir que, por ningún concepto, se obligue á los Maestros á realizar actos de los que pudiera inferirse que se somete á prueba su competencia. Así se logrará que todos concurran llenos de entusiasmo y dispuestos á mejorar sus condiciones.

Correspondencia con los Maestros

La saludable influencia de un buen Inspector no se limita á los consejos que dé á los maestros en su corta visita á las aulas.

No será raro que los maestros experimenten dudas acerca de la aplicación de los consejos que reciban ó vacilen, al formular los horarios, programas, planes de lecciones, organizar excursiones escolares, llevar el registro, etc., etc., etc. En tales casos y en otros análogos, aplaudiré que conteste V. á las consultas que por ellos se le dirijan, con el noble propósito de apoyar, sostener y estimular á los que reclamen su auxilio. Para ello tendrá V. siempre en cuenta lo dispuesto por la Superioridad. En caso de duda, puede consultar á este Centro ó al señor Superintendente de la Provincia.

Circulares

Cuando note V. en una ó varias aulas ó escuelas. un vicio ó defecto, ya en la aplicación de métodos y procedimientos, ya en la organización y disciplina, ya en la preparación del magisterio para el ejercicio de sus funciones, convendrá que redacte una circular encaminada á corregir ó atajar el mal y la remita á este Centro, el cual, después de aprobarla, con las modificaciones que estime oportunas, la enviará á los maestros por el medio que juzgue más á propósito.

De igual manera, debe proceder V. cuando desee vulgarizar métodos y procedimientos de probada eficacia educadora, y cuya implantación sea fácil á la vez que oportuna.

Conclusión

No se me oculta que, por virtud del cúmulo de recomendaciones que se hacen para llevar á cabo debidamente la inspección escolar, aparte de las excelentes prácticas adoptadas por V., el trabajo que ha de llevar á feliz término, es ímprobo y delicado; pero así como exigimos del Maestro labor cada vez más consciente y, por lo tanto, más espinosa y prolija, debemos los encargados de juzgarlos y servirles de guía, imponernos otra de mayor empeño, aun á costa de sacrificios. Para conseguirlo, es necesario que, excitados por nuestra propia vocación, por el natural interés que á todo ciudadano inspira el avance de la educación de la infancia y por el sentimiento de dignidad que nos impulsa á cumplir nuestro deber con mayor celo cada día, nos consagremos con todo brío al trabajo. Es tal la fe que me inspiran los funcionarios que sirven á mi lado que me atrevo á vaticinar, sin reservas de ningún género, que todos complacerán los deseos que me animan con respecto á la inspección de escuelas, deseos que no vienen á ser más que pálido reflejo de los que inspiran al actual Gobierno de la República.

Espero, pues, que los informes que suministre V. á esta Superintendencia, serán suficientemente completos para poder formar juicio del estado de la instrucción primaria en cada aula y en cada escuela del Distrito; espero también que continuará V. prestando su eficaz cooperación al señor Superintendente Provincial para la buena marcha de la administración de las escuelas y para el mejor éxito de los Exámenes de Maestros y Escuelas de Verano; por último, espero poder señalar el trabajo de V. al señor Secretario, que, con tanto celo é inteligencia viene presidiendo el Departamento de Instrucción Pública, como digno de sincero y caluroso aplauso.

A la magnitud del empeño ha de corresponder la del esfuerzo, y día de gloria será para nosotros aquel en que, por virtud de nuestra gestión viva y honrada, podamos señalar un nuevo paso de avance en la educación de la niñez cubena.

Espero que, fuera del informe que remite V. en la hoja de inspección me enviará el de la visita del Distrito, el que corresponde á cada período y el de fin de año.

De V., con la mayor consideración y aprecio,

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE DICIEMBRE DE 1904.

NUM. 9

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1904

RL

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. La verdad en su lugar.....	259
II. La instrucción pública en el Japón. F. G. Hartmann	261
III. Enseñanza de la escritura. Conferencia pronunciada el 28 de julio de 1904 por la Sra. Catalina Borea de Zelasco, directora de la escuela superior de niñas del 13 distrito (Buenos Aires).....	271
IV. Libros, revistas y folletos recibidos. (25 de noviembre á 10 de diciembre, 1904)	273
V. La nube y la floresta. (Fábula). Alfredo M. Aguayo.....	274
VI. Documentos oficiales	274
VII. Resoluciones.....	276
VIII. Datos estadísticos correspondientes al año escolar de 1903 á 1904	277

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA.	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

LA VERDAD EN SU LUGAR

En el número de "Cuba Pedagógica" correspondiente al 30 del mes de noviembre próximo pasado se publica un extenso artículo intitulado "El Mensaje Presidencial y la Instrucción Pública", cuyo autor es el ilustrado Sr. Miguel de Carrión.

Dice uno de sus párrafos:

"Tal ha sido el motivo por el cual algunas veces hemos dirigido templadas críticas á determinados particulares de la instrucción pública actual, y que acaso nos hayan merecido el calificativo de exagerados é injustos para con un régimen que empieza. Cuando el Sr. Martín Morales, de acuerdo con la Secretaría del ramo, abordó directamente el problema, proponiendo al Ejecutivo un plan de reformas radical y sabio, dimos por cierto que la escuela cubana iba á entrar en una nueva y brillante faz de su vida. Aquel plan encerraba dos propósitos verdaderamente beneficiosos; tendía á quebrantar el poder de las Juntas para cuyo sistema descentralizador no estamos suficientemente preparados, y se proponía crear maestros adiestrándolos para la práctica de su profesión en escuelas normales apropiadas, único medio de dar uniformidad y carácter propio á la enseñanza pública.

"Además, el proyecto del Sr. Martín Morales poseía aún otra ventaja, la de su viabilidad; ponía en manos del Ejecutivo la iniciativa y suprimía las demoras, que entre nosotros son de rigor, con motivo de las discusiones interminables, los gastos retóricos (?), etc. Nuestros lectores recordarán el aplauso que entonces prodigamos al autor de tan noble propósito, á pesar de lo poco que prodigamos el elogio; y acaso, muchos, como nosotros, concibieron entonces la esperanza de ver triunfar el saludable consejo, con nuevos horizontes abiertos sobre nuestra instrucción primaria."

Nada diríamos sobre la inexactitud de la información del apreciable colega si á renglón seguido no continuase el articulista, contrayéndose al saludable consejo en los términos siguientes: "¿Lo recojió en su Mensaje el Presidente? No. Hubiera roto la atmósfera de honrado optimismo que trasciende de sus páginas."

Lo cierto es y lo decimos con cabal conocimiento de causa que ni en la Secretaría del ramo ni en la Presidencia de la República son conocidos tales proyectos del señor Martín Morales; que este funcionario no ha formulado ningún plan ni administrativo ni técnico para el

régimen y administración de nuestras escuelas y preparación y dirección del magisterio, que haya llegado á conocimiento de las autoridades escolares ni del Ejecutivo; y que por tanto no ha existido el saludable consejo ni ha habido posibilidad de recojerlo para abrir nuevos horizontes, ni de desecharlo, para no romper la atmósfera de honrado optimismo que encuentra el articulista en el Mensaje.

Copiamos del citado artículo: "Repetidas veces y en forma más ó menos explícita, hemos preconizado las ventajas de una centralización que, á nuestro juicio, fué el factor más poderoso de que dispuso el Gobierno Militar para la obra de organización."

No se le escapará al estimado colega que un gobierno puramente militar puede emplear medios y apelar á recursos que le están vedados á un régimen constitucional. La centralización de nuestro sistema escolar no puede llevarse á efecto, á menos que no se opere un cambio fundamental en nuestra Constitución.

El espíritu que informa nuestra Constitución es francamente descentralizador. La instrucción pública es asunto local, es cuestión de los municipios, con arreglo á nuestras leyes. Es verdad, que el Estado ha asumido esa obligación y satisface esas erogaciones; pero débese esta situación á que los municipios no disponen de los recursos para hacerle frente á las necesidades y exigencias de la instrucción pública; y aunque es probable que esta situación continúe por algún tiempo — quizás indefinidamente — esto en nada invalida ó altera la ley fundamental: á la centralización de nuestro sistema escolar, se opone nuestra Constitución.

Además, fué precisamente el Gobierno Militar á que alude el referido artículo el que publicó la Orden 368 de 1900 reproducida en la circular n° 18 del Comisionado de Escuelas Públicas, con fecha de mayo 10, 1902, en virtud de la cual "los Consejos Escolares se compondrán de siete miembros, electos por los electores residentes en el distrito," y cediéndoles á dichos consejos todas las facultades necesarias "para el nombramiento de los empleados y maestros que se necesiten", pudiendo dicho Consejo indicar las obligaciones y fijar los sueldos de los referidos maestros y empleados.

De modo, que fué el propio Gobierno Militar el que dió á las Juntas de Educación plenos poderes en todo lo referente á escuelas públicas, descentralizando por esta medida el manejo y dirección del sistema escolar.

Otra afirmación hace el estimable compañero que no podemos pasar en silencio. Dice el articulista: "Los maestros no ignoran de qué manera funcionan en muchos distritos rurales, las inspecciones de asistencia; tampoco desconocen cómo se llevan muchos registros. Se les obliga á desfigurar la verdad para conservar el destino."

Hay en estas líneas una acusación de carácter grave. ¿Conoce acaso el estimado articulista casos de la índole que denuncia? Pues nuestra opinión es que debería coadyuvar á la buena administración escolar, denunciando á los maestros é inspectores que tan escandalosamente faltan á la verdad y á sus deberes; y encontrará el colega que este departamento está dispuesto á tomar todas las medidas para asegurar la eficacia y honradez del servicio.

LA INSTRUCCION PUBLICA EN EL JAPON

Los sorprendentes adelantos de que el imperio insular del Mikado está dando prueba en la actual guerra con Rusia llaman necesariamente la atención del mundo civilizado sobre sus causas.

Si es verdad que el carácter y la capacidad intelectual de las naciones se reconocen en el grado de valor de sus ejércitos y marinas, debe el pueblo japonés encontrarse hoy en condiciones de desarrollo intelectual y económico que van asimilándolo paulatinamente á las de las naciones europeas. Es examinando la historia y el sistema de su instrucción pública que hemos de poder explicarnos ese fenómeno que desde luego le asegura el primer puesto entre los pueblos asiáticos del habla mongólica. Desde muchísimos años ya era el Japón reputado por sus progresos industriales cuyos productos llenaron de admiración á las naciones occidentales, pero en los últimos cincuenta años se ha tenido noticia de su vida intelectual y de su afán de tomar rango entre los pueblos civilizados de la vieja Europa.

Desde muy temprano debe el Japón haber reconocido la utilidad de la cultura, porque sabe de un soberano japonés que ya en el año 806 de nuestra era, obligó á los niños de todas las castas sin excepción, á frecuentar la escuela; en otros términos, instituyó la instrucción obligatoria cuando la Europa ni pensaba todavía en semejante disposición coactiva.

Cuando en 1868 el Japón, hasta entonces cerrado al extranjero, dió puerta franca á la civilización europea, ya existía la escuela popular en

casi todo el extenso territorio; solamente, durante los transcurridos siglos, había quedado casi estacionaria. Lo que se enseñaba á los niños japoneses con los medios más sencillos, era á más de la lectura y de la escritura, el arte de narrar, un poco de geografía del propio país, un poco de aritmética é idioma chino. Fuera de esto aprendían algunas sentencias morales y como en ese imperio dióse siempre la mayor importancia á que la virtud no fuera subordinada á la ciencia, añadíase á esa enseñanza la exhortación del maestro: de obedecer á las leyes de la civilización y de la moral.

Los maestros ni recibían en el Japón una educación especial ni estaban sujetos á exámenes. Todo el que se creía con aptitudes para el caso, abrazada la carrera y reunía á su rededor un grupo de niños y niñas.

Las escuelas las costeaban los Daimos, ó sea los grandes propietarios feudales, quienes en sus distritos instalaban escuelas para los hijos de sus empleados, ó bien se fundaban por iniciativa particular.

Estas escuelas particulares fueron muy numerosas y servían para la instrucción de las clases populares. En todo caso fueron las escuelas de esta especie entonces la única fuente de la instrucción general.

El que aspiraba á una instrucción más elevada ó á una educación especial, no hallaba dónde apropiársela; el joven que, por ejemplo, deseaba instruirse en matemáticas ó en algún arte, tenía al efecto que ocurrir á un profesor del ramo que enseñaba particularmente ó formaba discípulos en su taller artístico.

Así las cosas, cuando en 1868 un preclaro soberano inició para el Japón, hasta entonces recluso en sí mismo, la nueva era, la admisión de la civilización europea. Los japoneses se asimilaron con entusiasmo las ideas é iniciativas de los extranjeros, esforzándose en utilizarlas para la patria, y como la semilla cayó en tierra fértil, el fruto de su labor resultó espléndido. Cada año señaláronse extraordinarios progresos de cultura é instrucción. Ya los primeros cinco años fueron notables por la creación de las escuelas populares (1868), de una universidad (1869), por la organización de un Ministerio de Instrucción Pública (1871) y las disposiciones dictadas para la fundación del primer seminario de maestros (1872).

Con inteligencia y energía siguió desde entonces el Japón la tarea iniciada y puede hoy vanagloriarse de haberse acercado constantemente á los fines propuestos, aunque previo muchos ensayos y no pocas modificaciones.

Así se desprende de los dos informes del Ministerio de Instrucción Pública presentados por el gobierno en la pasada Exposición Internacional de París, que tengo á la vista.

Los hilos de todo el sistema de instrucción converjan, como entre nosotros, en el citado ministerio, donde se resuelve la suerte de todos los institutos de educación, desde la universidad hasta la última escuela rural. El personal del ministerio se compone de 1 ministro, 1 viceministro, 3 subsecretarios, 1 secretario privado, 3 secretarios II, 2 expertos especiales, 5 inspectores de enseñanza, 3 inspectores de libros y mapas, 5 peritos y 58 escribientes. El ministerio es secundado por un Consejo Superior Escolar elegido entre empleados de los demás ministerios,

directores de escuelas, notables pedagogos y otras notabilidades versadas en cosa de educación. Corresponde á este consejo la organización de la instrucción pública, representar el ministerio ante la opinión pública y atender los deseos del público.

A fin de conocer el sistema de la instrucción pública en línea ascendiente, veamos primero la escuela elemental, como importantísima base del edificio.

Hay en el Japón, escuelas populares fiscales, municipales y rurales, según la autoridad de la que dependen, y además escuelas elementales particulares. Toda ciudad ó comuna rural está obligada á instalar el número suficiente de escuelas populares para que todos los niños de 6 á 14 años reciban instrucción, y á costearlas, pues los alumnos no pagan sino una pequeña cuota.

Las principales disposiciones concernientes á las escuelas emanan del ministerio. Los prefectos elaboran y someten al ministerio los reglamentos para las escuelas de sus respectivos distritos, y tienen además la misión de gestionar la creación de nuevas escuelas populares. La vigilancia sobre las escuelas populares está á cargo de inspectores escolares. Cada ciudad cuenta con una comisión de enseñanza cuya cuarta parte deben ser maestros. El prefecto nombra un director de escuelas populares entre los maestros del distrito.

Las escuelas primarias son, según el plan de enseñanza, de dos categorías, comunes ó superiores; sin embargo, puede haber en una misma escuela ambos cursos. Cada curso dura 4 años. Comprende el plan de enseñanza de la escuela común: moral, lectura, escritura, composición, aritmética y gimnasia, á lo que pue-

de ser agregado geografía é historia del Japón, dibujo, canto, trabajo manual, y para las niñas, costura. En la escuela elemental superior se agrega todavía geografía de países extranjeros y física. También se admiten idiomas extranjeros, ciencia comercial y agricultura. Para esta última materia disponen las escuelas de terrenos para ejercicios prácticos.

A veces hay anexo á una escuela elemental un *Kindergarten* para criaturas de 3 á 6 años. Existe también un *Kindergarten* de estado, creado para formar maestras del ramo con anexo seminario de maestras, además 172 institutos públicos y 56 particulares de la misma índole. Estos jardines de infantes importan para la escuela elemental un notable desahogo por cuanto á ellos se entregan todos los niños que se presentan antes de tener los tres años cumplidos.

Desde la reforma establecieronse también escuelas de sordomudos y de ciegos, donde los alumnos, fuera de los conocimientos elementales, pueden aprender algún oficio que les permita un día ganar su sustento. Los ciegos aprenden música y masaje, los sordomudos dibujo, escultura en madera y carpintería artística. En el año 1899, existían ya 9 de estos institutos: uno del estado en Tokio, otro público en Kioto y cinco particulares, pero su número reducido no brinda á todos los desgraciados el beneficio de la enseñanza, pues en el citado año había entre los niños de edad escolar 4120 ciegos, 5003 sordomudos y 8 ciegosmudos, y de estos 9131 niños solo 456 recibían instrucción. Nuevos institutos están proyectados.

A fin de crear el cuerpo docente para las escuelas populares estableció el estado en 1872 varios semina-

rios de maestros, pero no pudiendo éstos dar abasto á la necesidad de todo el país, empezaron los distritos á instituirlos de su propia cuenta y fué tal el resultado de la iniciativa, que el gobierno suprimió los suyos con excepción de dos, los para maestros y maestras en Tokio que siguen funcionando como modelos. Desde entonces los distritos quedaron encargados de la institución de seminarios y obligados á costearlos.

Divídense los seminarios en comunes y superiores. De estos últimos existen solamente los dos en Tokio, dependientes como entre nosotros del Ministerio de Instrucción Pública y en los cuales se forman profesores y directores para los seminarios comunes. De los comunes había en 1899 en el Japón 49 con 9009 alumnos y 1165 alumnas. La instrucción es gratuita, pero el estado impone á los primeros diez, y á las segundas cinco años de ejercicio profesional.

La edad de admisión á los seminarios es 15 años para mujeres, 16 para varones. Los que no proceden de algun instituto preparatorio rinden examen, cursan 4 meses de prueba, al cabo de éstos pueden ser despedidos si resultasen impropios para el profesorado. Durante el curso de 4 años tiene el alumno que apropiarse sólidos conocimientos en moral, pedagogía, japonés, chino clásico, historia general, matemática, física, química, historia natural, escritura, dibujo, gimnasia y música. En algunos seminarios hay clases de idiomas, ciencia comercial, agricultura y trabajos manuales. Para las alumnas el curso es de 3 años y su programa es idéntico al de los varones. Por lo general cursan en un mismo seminario jóvenes de ambos sexos. Cada seminario tiene anexo una escuela de aplicación

y la obligación de instalar y sostener un internado.

Terminados los estudios rinde el seminarista examen ante la comisión del distrito y, dada la escasez de maestros, obtiene pronto colocación. Si bien su suerte material entonces no resulta todavía brillante, tiene, sin embargo como para vivir, y un bien combinado sistema de pensiones cuida de él y de su familia después de su muerte.

Los esfuerzos del estado del Japón, para difundir en el pueblo la instrucción elemental encontraron eco en todo el país. En todas partes se instalan escuelas y crece el número de alumnos.

Según el informe que nos ocupa, 4.301.483 niños frecuentaron las escuelas en 1899 de los 7.695.554 que estaban en edad escolar. Lo que realmente se estraña y es lamentable desde nuestro punto de vista es que los niños de padres enteramente pobres se ven privados del beneficio de la instrucción. Sin embargo en vista del espíritu progresista de la nación japonesa no puede este estado de cosas prolongarse. El único alivio que hay para esos desgraciados es que pueden pagar la matrícula en productos alimenticios ó mediante trabajos personales. Las becas que existen en algunas escuelas comunales bien subvencionadas son muy pocas. Solamente los niños cuyos padres ó hermanos cayeron en la guerra chino-japonesa de 1896 quedan exento de matrícula. Las pocas escuelas que dan instrucción aún á los niños más pobres, son por lo general las que han quedado subsistentes desde antes de la reforma y cuya organización deja todo que desear. No es presumible que el gobierno, convencido de las ventajas obtenidas de la instrucción popular, no encuentre medios de salvar ese

serio inconveniente, una vez terminada la actual guerra que grava el erario.

Pero el Japón no da por terminada su ingerencia en la instrucción popular con la creación y el sostenimiento de la escuela común, si no ofrece á los que salen de dichas escuelas la oportunidad de continuar sus estudios. Al efecto creó escuelas de perfeccionamiento y profesionales donde adquieren conocimientos prácticos que les serán útiles más adelante para sus oficios. Se anhela prepararlos para que, una vez grandes, comprendan bien los trabajos á que se dedican y lleguen á ser obreros mejores y miembros útiles de la comunidad humana. Que esta enseñanza tenga también por objeto formar buen material para el ejército y la marina, inteligente y disciplinado, no es necesario señalarlo. En este concepto ya se sabe que la instrucción del soldado japonés supera mucho á la del soldado ruso asiático, y en parte aún á la del ruso europeo procedente de la campaña.

Una ocurrencia muy feliz vemos en la prescripción que manda elegir los ramos de enseñanza para las escuelas de perfeccionamiento según las circunstancias locales. Comunes á todas estas escuelas son los ramos de moral, lectura, escritura y aritmética; los demás varían según la comarca: en distritos industriales se agrega: dibujo, modelado, geometría, física, química, ciencias naturales, proyectos industriales y trabajos manuales; en los marítimos y comerciales se enseña correspondencia comercial, cálculo comercial, conocimiento de mercadería, geografía comercial, teneduría de libros, nociones de hábito y jurisprudencia comerciales, economía política, un idioma extranjero; en los distritos agrícolas: conocimientos de agricul

tura, del suelo, enseñanza sobre insectos nocivos, abono, desagüe, riego, plantaciones, animales domésticos, gusano de seda, agrimensura, etc. Por cierto un muy acertado sistema.

El curso de perfeccionamiento es de 3 años. Para mayor comodidad de los alumnos pueden las clases dictarse de noche y los domingos; parte de estas clases es anexa á las escuelas elementales. Compréndese la gran utilidad de estas escuelas, y aunque hasta la fecha sea reducido su número por escasez de maestros, puede preverse un gran desarrollo en lo futuro, en ese país tan extraordinariamente dotado para la industria en todas sus manifestaciones.

El mismo pensamiento, creador de estas instituciones, ha prevalecido también en otros ensayos que reflejan el ardiente anhelo del Japón por procurar á la sociedad mayor bienestar mediante una instrucción y educación más esmeradas. En este orden de ideas surgieron también las *Escuelas de Aprendices* en beneficio de los artesanos. El estado ayuda á su fundación cargando con parte de su presupuesto y procurando el cuerpo docente necesario.

Las *Escuelas de Aprendices* admiten varones y mujeres con instrucción elemental y, por excepción también sin ella, proporcionándose en la medida más indispensable. Los cursos se dictan en días y horas convenientes para las condiciones locales y son de 6 meses hasta 4 años. Materias: moral, cálculas, geometría, física, química, dibujo y otras relaciones con los oficios. Pueden efectuarse, pero no están siempre previstos, ejercicios prácticos, porque, siendo objeto de las *Escuelas de Aprendices* elevar el estado obrero á un nivel intelectual más alto, es menos esencial la instruc-

ción técnica. Lo que se anhela es abrirles nuevos horizontes, desarrollar la inventiva en los jóvenes.

Siempre preocupado de fomentar el comercio y la industria, el estado del Japón se empeña en fundar *Escuelas Técnicas Superiores* destinadas á suministrar sólidos y prácticos conocimientos á comerciantes, agricultores, técnicos y marinos. El Gobierno subvenciona esos institutos con 250;000 yens (oro 125,000) y fundó él mismo, seis de ellos; á saber: la *Escuela Agrícola* en Sapporo, *Escuela Superior de Comercio* y *Escuela Técnica* en Osaka, otra en Tokio (con anexa escuela de aprendices) y una *Escuela Industrial*. El Estado procura igualmente los profesores adecuados, porque existen institutos, anexos á las escuelas técnicas y de comercio, así como á la facultad agronómica en Tokio, que los forman. Estas escuelas técnicas exigen por lo general, de sus alumnos un grado más elevado de instrucción escolar, sin embargo, comprende la mayoría de ellos también un curso de segundo grado para alumnos que no han frecuentado más que tres años la escuela elemental.

El más importante de estos institutos que por sus resultados se considera una de las primeras escuelas del Japón, es la escuela industrial de Tokio, fundada en 1881, que tiene por objeto formar ingenieros civiles para tejidos, tintura, química aplicada, querámica, construcción de máquinas y electrotécnica. A más de los estudios prácticos que se realizan en excelentes talleres; se enseña moral, lectura, composición, matemática, física, química, dibujo y gimnasia; con facultad de agregar geografía, historia, ciencias naturales, un idioma extranjero, economía nacional, nociones de derecho y le-

gislación, contabilidad, etc. Terminado el curso de tres años, tienen los alumnos la obligación de trabajar durante un año como simple obrero en una fábrica ó en un taller bajo la vigilancia de la autoridad escolar. Con esta escuela industrial, se ha combinado una escuela de aprendices con el objeto de encontrar y estudiar un método apropiado para la organización de escuelas de aprendices, á más del instituto para la formación de profesores técnicos.

Las escuelas técnicas públicas¹ y particulares de las cuales hay un centenar, y entre ellas 50 agrícolas, sin contar las de perfeccionamiento, profesionales y de aprendices, han experimentado esenciales mejoras, en virtud de disposiciones legales.

Lo que el Japón anhela y lo que ha alcanzado ya en el campo de la instrucción popular y de perfeccionamiento es realmente admirable, pero también es preciso reconocer los esfuerzos hechos en pro de la enseñanza superior. Así como el Japón anhela habilitar á todos los súbditos mediante la enseñanza descrita en lo que precede, á fin que puedan responder á las crecientes necesidades industriales ó intelectuales que se oponen al obrero, así también procura á los que aspiran á una instrucción más elevada, múltiple oportunidad para apropiarse las ciencias y conocimientos necesarios.

Hablaremos primero de la escuela intermediaria de varones por el importante papel que desempeña, tanto como base para futuros estudios científicos, tanto como mediana de una educación superior y hasta cierto punto completa y conclusa, cual la requieren ciertas profesiones. La ley ordena la fundación de al menos, una escuela interme-

diaria en cada distrito; además autoriza á ciudades y comunas para crearlas con tal que no perjudiquen las escuelas elementales; hay además escuelas intermediarias particulares.

El curso es de 5 años, más un curso suplementario de 1 año. Los niños ingresan con 12 años y con los conocimientos que puede suministrar un curso de 2 años en una escuela elemental superior. Los alumnos son divididos en 5 clases de curso anual. El plan de estudios comprende: moral, japonés, chino antiguo, dos lenguas extranjeras, historia, matemática, historia natural, física, química, caligrafía, dibujo, gimnasia, canto. Desde el cuarto curso se admite un curso paralelo práctico. Si lo exigen las condiciones locales, las escuelas intermediarias pueden organizarse de modo que desde el primer año se enseñen materias técnicas al lado de las demás, á fin que los que se proponen dedicarse á un oficio, reciban la instrucción escolar necesaria.

El que sale de una de estas escuelas puede sin examen previo, ingresar en una escuela técnica ó superior. La asistencia á una escuela intermediaria, sea fiscal ó sea pública, faculta para ocupar puestos subalternos en la administración, para la escuela militar ó para el servicio militar de voluntario de un año. En 1899 había en el Japón ya 191 escuelas intermediarias con 68,885 alumnos.

En cambio, es bastante reducido todavía el número de escuelas superiores de mujeres, muy parecidas á las anteriores. Esto alcanza apenas á 36 escuelas con 8,474 alumnas. A pesar de ello está el Japón en el mejor camino para realizar buenos resultados también en este concepto. Fué en 1872 que se fundó en

¹ "Públicas" llámase en el Japón las escuelas que no dependen del ministerio.

Tokío la primera escuela superior de mujeres, con el siguiente modestísimo programa: japonés, inglés y labores. En Kioto había otra del género. En 1882 creó el Gobierno una en Tokío, un modelo que ha servido para muchos institutos análogos; pero luego, desde 1900, empezó á organizarse toda una serie de escuelas superiores de niñas en condiciones cada vez mejoradas. Hace poco, un edicto del mikado, mandó crear escuelas de esta clase en todos los distritos y en las condiciones vigentes para las escuelas intermedias de varones. Allí, como aquí, todas las disposiciones son cuidadosamente arregladas por el ministerio de Instrucción Pública. Se dispone, por ejemplo, la instalación de internados donde éstos sean convenientes.

El plan de estudios es algo más extenso desde 1872 y comprende actualmente: moral, japonés, lenguas extranjeras, historia, geografía, cálculo, ciencias naturales, caligrafía, dibujo, música, gimnasia, economía doméstica, costura; además, facultativo: pedagogía, chino antiguo y labores.

Al lado de estas bien organizadas escuelas hay otras sin carácter determinado de las cuales algunas tienen el objeto y el plan de una escuela elemental, intermedia ó superior de mujeres, mientras que otras no enseñan sino una sola materia, como por ejemplo: literatura china, ó matemática ó lengua extranjera.

Verdad que algunas de esas escuelas son dirigidas por maestros inteligentes y expertos, pero la mayoría es mal administrada y sus resultados son deficientes. A pesar de ello comprenden éstas 1,145 escuelas mixtas, 73,464 alumnos, y espérase eliminarlas poco á poco con el aumento de establecimientos mejores.

La cuestión de cuerpo docente para estas escuelas nos lleva á los seminarios superiores, ya mencionados, de donde salen tanto los maestros, para las propias, como maestros y directores para los seminarios comunes.

Existen tan sólo dos seminarios superiores, uno para profesores y otro para profesoras. Ambos ubicados en Tokío y sujetos á la vigilancia ministerial. La enseñanza es gratuita, pero los primeros se obligan á desempeñar un profesorado durante 10 años, y las segundas uno durante 5 años. Naturalmente, es el nivel de enseñanza en estos seminarios bastante más elevado que en los seminarios comunes. He aquí el plan de enseñanza que rige en los seminarios superiores. Parte I: pedagogía, lengua japonesa, literatura china, lengua inglesa, geografía, historia.—Parte II: matemática y ciencias naturales; facultativa, la lengua alemana. En los seminarios superiores de maestras se eliminan algunos de estos ramos para dar lugar á conocimientos de conveniencia más apropiadas para la mujer. Fuera de los cursos principales hay cursos secundarios en los cuales jóvenes que no son seminaristas, reciben instrucción en pedagogía, y donde maestros ya examinados, completan sus conocimientos.

Combinado con el seminario superior existen una escuela intermedia y un seminario ordinario para que practiquen los alumnos, y con el seminario de maestras una escuela superior de mujeres y un Kindergarten.

Tiene además conexión con estos institutos el museo instructivo que contiene todas las colecciones referentes á instrucción y educación. En la primera sección se ven objetos relacionados con la enseñanza prima-

ria, los jardines de infancia, y aun la educación doméstica del niño, así como trabajos efectuados por niños. Consiste la segunda sección de aparatos, instrumentos, mapas, etc., aplicables á la enseñanza de física, matemática, astronomía, geografía, química, zoología, fisiología y botánica. En la tercera sección se exhibe lo relativo á instrucción técnica y á dibujo, música y ejercicios físicos. En la sala de lectura pueden consultarse libros de texto, mapas, diccionarios enciclopédicos y periódicos pedagógicos en muchos idiomas.

Durante un tiempo, de 1883 á 1889, había anexa al seminario superior una escuela de música, la que más tarde se hizo independiente. La música, que desde tiempo atrás gozaba en el Japón de cierto culto popular, entró también en el movimiento reformativo y desde el principio del renacimiento japonés fué elevado al rango de una materia de enseñanza. En 1879 instituyó el ministerio de instrucción pública una comisión para que dictaminara sobre la materia y al año siguiente contrató en Norte América un profesor bajo cuya dirección se hicieron estudios comparativos entre la música europea y la japonesa. Resultado de este examen fué la resolución de conservar para la escuela las antiguas melodías indígenas, pero de agregarle otras nuevas.

Hízose una selección de cantos que por vía de ensayo se enseñaron en los seminarios y en las escuelas. Al mismo tiempo (1887) fundóse la escuela de música, hoy llamada Conservatorio de Tokio y que en 1897 contaba ya 38 profesores—2 entre ellos extranjeros—y 215 alumnos. Su objeto es formar profesores y artistas. Para ambos se ha fijado un curso preparatorio de un año, segui-

do de otro de 2 años para los que aspiran al profesorado. Para los artistas el curso es de 5 años. El conservatorio enseña también á particulares.

Ya que de arte hablamos, mencionemos la academia de artes de Tokio, la que, de tan reciente creación como el conservatorio, ha llegado ya á notable desarrollo. Los cursos abarcan dibujo, pintura, escultura, arquitectura y arte industrial. En 1899 había en ese instituto 309 aspirantes á artistas y 46 profesores. Existe en Kioto una escuela municipal de artes menos frecuentada.

La academia de artes y conservatorio de música en Tokio son pues dos de los institutos fiscales; el tercero llámase Escuela de Lenguas extranjeras, ubicado igualmente en Tokio y donde se enseña en cursos de tres años las lenguas de inglés, francés, alemán, italiano, español, chino y coreano. Además pueden los alumnos asistir el último año á clases de economía nacional, de derecho internacional y pedagogía.

Fuera de estos 3 establecimientos profesionales fiscales, existen 4 públicos y 38 particulares. De estos tienen 15 una división para medicina y farmaceútica, 12 para política, jurisprudencia y economía nacional, 4 para literatura, 7 para ciencias naturales y 4 para varios ramos. Si bien parece que la organización de tales escuelas profesionales dejan aún bastante que desear sin embargo es preciso no olvidar que en ellas se reúne la mayoría de la juventud estudiante del Japón: en 1899 hubo en todo 11.627 estudiantes y 782 maestros.

Los que no eligen para sus estudios una de esas escuelas profesionales, se dedican al estudio de una de las escuelas superiores ó en una de las imperiales universidades.

Las escuelas superiores, de las cuales 5 son fiscales y una es una donación particular, corresponden al doble fin de procurar la enseñanza de una profesión especial ó de preparar al alumno para la universidad. Para ingresar se necesita haber cursado una escuela intermedia. En cada una de estas 6 escuelas superiores se dictan cursos preparatorios para la Universidad. Una de ellas forma médicos, jurisconsultos, é ingenieros; otra solamente médicos; mientras en la tercera se realizan los estudios preparatorios. El estudio en la escuela superior dura 4 años para profesión especial, y 3 años dura la preparación para la universidad. También estos cursos preparatorios sirven hasta cierto punto para formar profesionales, porque se dividen en tres secciones: I, jurisprudencia y bellas letras; II, técnica, ciencias naturales, agronomía, veterinaria; III, medicina, de modo que el plan abarca siempre ramos que son bases directas para el estudio universitario.

El Japón posee dos universidades; la de Tokio fundada en 1878 y la de Kioto en 1897. El estado las costeó y su objeto es, como en las europeas, doble: enseñar las ciencias y artes más importantes para el estado y efectuar investigaciones. Pero en el Japón por facultades universitarias se entienden también los ramos técnicos. Así por ejemplo tiene la universidad de Tokio las facultades de derecho, medicina, ciencias naturales, literatura, ingeniería y agronomía, de las cuales cada una tiene subdivisiones. Como de natural pertenecen á las universidades también los diversos institutos como sus observatorios, clínicas, jardín, botánica, etc., y además una biblioteca de 266,200 tomos (158.927 japoneses y chinos, y 107,273 europeos.) Anexa

á la misma funciona una comisión historiográfica.

Dura el estudio 5 años. En los primeros años los estudiantes deben matricularse en una de las facultades.

En consecuencia pueden los estudiantes de medicina rendir examen final por lo general después de 4 años y los de las demás facultades al cabo de 3 años. En el año revisado (1901) contaba el cuerpo docente de la universidad de Tokio, 219 profesores, entre ellos 17 extranjeros. El reparto de los 2696 estudiantes en las diferentes facultades era el siguiente: matriculados en ninguna sección especial 356, derecho 866, medicina 451, literatura 292, técnica 377, ciencias naturales 70, agronomía 264. Todos los años publica la universidad de Tokio los informes y detalles sobre los resultados de las investigaciones científicas, escritos por profesores y estudiantes. En cuanto á la universidad de Kioto, aunque estaba formándose al salir á luz el interesante informe que tenemos á la vista, sin embargo, contaba ya con 48 profesores y 204 estudiantes.

Al considerar estos datos no se puede menos que convenir que el propio país brinda al joven japonés sobrada ocasión para apropiarse los más altos conocimientos en todos los ramos de la ciencia, más ocasión que la que los jóvenes de algunos estados europeos y americanos encuentran en su patria. Y sin embargo, vemos todos los años un crecido número de estudiantes japoneses emprender viaje á Europa y Norte América para ampliar sus conocimientos, ponerse al corriente de las últimas invenciones, escudriñar los progresos diarios, sobre todo en medicina y cirugía, física é ingeniería. Con la gran facilidad de apren-

der idiomas extranjeros, los vemos en las principales universidades de Alemania, Inglaterra y Francia y en las escuelas técnicas de Norte América seguir los cursos regulares y más de una vez tuvimos ocasión de observarlos y de oír á profesores ponderar su inteligencia y contracción al estudio, y aun conocemos varios que se radicaron en Londres y Berlín para ejercer allí con gran provecho su ciencia ó profesorado.

Algunos de esos jóvenes estudiantes gozan de estipendio del gobierno japonés en cuyo caso es el ministerio de instrucción pública el que le prescribe la clase, la duración y el lugar de sus estudios. Estos estudiantes se comprometen á servir á su regreso, el doble número de los años pasados en el extranjero en un puesto asignádoles por el ministro. Desde 1875 hasta 1897 se subvencionaron 156 jóvenes y su número va creciendo. En 1898 estudiaron 58 en Europa, Norte América y China.

Por otra parte trata el Japón de atraer reputados profesores extranjeros para sus institutos y de conservarlos en el país.

Para terminar, quedamos para recordar todavía varias instituciones, entre ellas el instituto meteorológico y la sección de geodesia y la comisión nombrada para el estudio de los frecuentes terremotos.

Merecen particular atención las bibliotecas públicas, cuyo gran significado como medio de instrucción popular no se discute en el Japón. La más importante es la Biblioteca Imperial en Tokio, fundada en 1872 y que en 1899 contaba 382,830 volúmenes, de éstos eran 188,205 japoneses, 152,391 chinos y 35,814 europeos. La afluencia de lectores es muy crecida y alcanzó en 1899, en los 334 días que estaba abierta, 111

mil 630 personas, ó sean término medio, 334 personas diarias; se leyeron 677,116 libros. Con todo, no alcanzaba el espacio del local y á muchos solicitantes hubo que rechazarlos. Actualmente se está construyendo un nuevo edificio para dicha biblioteca.

Un año después se instalaron las bibliotecas de Kioto y Osaka y con éstas las primeras bibliotecas públicas y gratuitas del Japón; en 1899 ya había 12 públicas y 25 particulares con un total de 358,352 volúmenes y 51,678 lectores, casi todos indígenas. La mayoría de estas bibliotecas están bien organizadas pero algunas están pasando todavía por las dificultades del principio; sin embargo, dado el extraordinario interés que los japoneses profesan por todas las cuestiones concernientes á la instrucción y educación, no cabe duda de que la organización y el número de bibliotecas tendrán gran desarrollo, máxime cuando un decreto imperial recomendó especialmente la fundación de bibliotecas populares.

En 1876 empezaron á instituirse asociaciones de educación por iniciativa de empleados del respectivo ministerio, de inspectores y maestros que se reunían para deliberar sobre asuntos escolares, y también los distritos, siguiendo el ejemplo, empezaron á reunir anualmente sus maestros á inspectores con idéntico fin. Desde 1880 los maestros crearon muchas de estas sociedades de fomento y hoy las hay en casi todas las localidades del imperio, aunque la mayor parte de ellas formada por vecinos y no por maestros. Unas pocas reciben un pequeño subsidio del Gobierno. Su sección consiste en dar conferencias y organizar discusiones, contestar consultas sobre asuntos educativos, publicación de

informes, exposiciones escolares é instructivas con vistas luminosas, etc. La más importante es la *Asociación Imperial de Educación* que se ramifica por todo el país y posee biblioteca propia.

También la institución más elevada del Japón, la Academia de Tokio, tiene, hasta cierto punto, carácter de sociedad educativa, por cuanto con su misión de difundir artes y ciencias va unida la intención de ejercer una benéfica influencia sobre la educación popular. La Academia, fundada en 1879 por iniciativa del ministro de Instrucción Pública, representa, con sus 40 miembros, de los cuales 15 nombra el Mikado y á 25 eligen los académicos, lo más selecto de la inteligencia del Japón. Sus sesiones alcanzan, desde la fundación, á 196 y sus 152 informes llenan 29 volúmenes.

La memoria que nos proporciona estos datos precisos sobre el desarrollo y el estado actual general de la

educación en el Japón, es por demás sugestiva. Un pueblo que en el corto lapso de tiempo de un cuarto de siglo ha llegado á dar por tierra con sus tradiciones conservativas y con su aislamiento de mil años, que supo apropiarse en todas sus fases—con excepción de la religiosa—los progresos del occidente, crear un sistema de instrucción pública tan completo y aún en ciertos conceptos modelo para muchas de las naciones desde siglos atrás, abiertas á la civilización—semejante pueblo merece el respeto y la admiración de los que se interesen por la cultura de la humanidad en nuestro planeta. No somos optimistas ni creemos que la complicada organización no presente en su aplicación práctica defectos que un informe oficial no puede poner de relieve, pero el hecho es que los resultados hasta hoy conseguidos son sorprendentes é invitan á la reflexión.

F. G. HARTMANN.

ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA

Conferencia pronunciada el 28 de julio de 1904 por la Sra. Catalina Borea de Zelasco, directora de la escuela superior de niñas del 18 distrito (Buenos Aires.)

Sr. Presidente, estimados compañeros:

Al desarrollar el tema que hoy someto á la consideración de mis estimados colegas, sólo me alentó el propósito de aportar á estas reuniones, algo que en la práctica beneficiara al niño y á la escuela en general.

Mi conferencia es un modesto trabajo, por lo tanto no encontraréis en ella esa elocuencia que seduce y cautiva.

Soy una humilde obrera del progreso que viene á depositar su escaso material para levantar con sólida base la grandiosa obra que le está reservada al maestro, cual es la de hacer brotar las primeras chispas del saber en las tiernas inteligencias de los futuros hombres de la patria.

Pidiendo á la honorable asamblea dilucide los puntos que á su recto criterio no haya dado la extensión debida ó que escaparon á mi penetración.

I. *Necesidad é importancia de la escritura.*—Siendo el hombre el ser privilegiado de la creación y rey de ella por haberle dotado Dios de la razón y la palabra con la cual formó el lenguaje, le vemos agruparse desde los primeros tiempos con sus semejantes para manifestar los sentimientos de su alma por medio de la palabra, de ese vehículo transmisor del pensamiento y que establece las relaciones sociales; siendo también ella la rueda sobre la cual evoluciona éste.

Al poseer el hombre la palabra hablada consideró poco vasto el campo de acción, pues solo podía establecer vinculaciones y comunicarse con los que le rodeaban, busca el modo de ensancharlo más y más para poder transmitir sus ideas á seres lejanos y á generaciones futuras, trabaja, indaga y persevera, consiguiendo después del tiempo inventar figuras con las cuales significó voces, debiendo traducir esos signos gráficos, y á esto denominó *escritura*.

Según Duclox, la escritura no nació de un solo golpe como la luz, y aunque es cuestión imposible poder determinar la época de su invención ella fué apareciendo paulatinamente por una progresión lenta é insensible, tardando muchos siglos antes de llegar á ser la fiel mensajera del pensamiento, empezando la civilización con ella como lo afirma Renodier.

Lo que se sabe con seguridad es que ha sido empleada desde los más remotos tiempos.

Los griegos atribuyen á los fenicios la invención del alfabeto, pero según datos consignados hacen creer que estos últimos lo hayan tomado de los egipcios, pero sin embargo su origen no es egipcia, sino que pertenece á los Arios; pero de cualquier

modo se podrá afirmar que del alfabeto griego fenicio derivan los diversos alfabetos europeos.

Antes de la invención de este precioso don la memoria de los hechos era transmitida exclusivamente por la tradición oral, fijada especialmente en la forma nemónica típica del verso.

En la primera época que nos recuerda la historia, los hombres se valían de cuerdas anudadas para dictar órdenes y aún este medio lo encontramos en América usado por los indios quichuas, cuyo sistema de escritura consistió en cordones de diferentes colores con los cuales formaba nudos que tenían diferentes significados.

Con el transcurso del tiempo se recurrió á los símbolos figurativos y así tenemos que la primera escritura fué la pintura de los objetos mismos, obteniéndose así la escritura ideográfica, complicadísima y que no siempre era el fiel reflejo de lo que se deseaba expresar, dando de esta manera margen á diferentes interpretaciones, muchas veces erróneas, originadas en muchos casos con la torpeza que eran ejecutadas las ideas representadas.

La escritura china según Mauri comprende más de 50.000 signos que no son más que las figuras alteradas de los objetos mismos.

Más tarde fueron modificando sus figuras y sin dejar de ser ideogramas revistieron el carácter de verdadera convención, según fueron perdiendo su verdadera figura.

Aún así se observa que mucho de los signos, modernos de esta escritura encontramos el resto figurativo del que procede.

La escritura china es una combinación no interrumpida del ideogramismo con el fonetismo. Esta no siguió las evoluciones de los pueblos

debido al aislamiento en que ha permanecido este país respecto á aquéllos.

Encontramos también ejemplos de la escritura simbólica en los jeroglíficos egipcios que fueron por mucho tiempo la desesperación de los eruditos, y con dificultad en nuestros días pudieron ser descifrados por el ilustre Champolion.

Las materias adoptadas antiguamente para escribir, en orden cronológico fueron: la piedra, las láminas metálicas, la madera, el marfil, las hojas y la tela.

Los egipcios introducen más tarde el uso del papiro, después se adaptó el pergamino y á mediados del siglo décimo cuarto fué descubierto en Europa el papel de trapo desmenuzado que actualmente se emplea en la fabricación de papeles ordinarios; y en nuestros días parece que la madera está llamada á desempeñar un gran rol en la fabricación del papel.

Ahora bien; respecto á la manera de escribir de los antiguos, difería

mucho del modo con que lo hacemos nosotros. Ellos escribían de derecha á izquierda, costumbre que conservan aún los hebreos y los árabes y las más antiguas inscripciones griegas conocidas en nuestros días están inscriptas en la forma *bustrefeda* que consiste en escribir de derecha á izquierda y al llegar al margen, volvían de izquierda á derecha á imitación del surco trazado por los bueyes arando.

La escritura fué una de las invenciones más importantes que la imaginación del hombre ha podido concebir, pues por medio de ella es como hemos llegado á poseer los depósitos de las ciencias y de las artes, siendo ella también la mensajera alada que transmite nuestras ideas y pensamientos de una á otra mente, de uno á otro corazón, á sitios lejanos conservando á través de los tiempos como preciosas joyas los pensamientos de los buenos y de los grandes.

[Continuará]

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(28 DE NOVIEMBRE, A 10 DE DICIEMBRE 1904)

The School Journal, octubre 22 y 29 de 1904, New-York.

The Educational Review, noviembre 1904, New-York.

Biblioteca Filipina, 6 sea catálogo razonado de los impresos relativos á diversos puntos de la Historia de las islas Filipinas, de Joló y las Marianas, por Pardo de Tavera, de Manila, Washington.

Boletín de las Escuelas Oficiales del Estado, Saltillo, Coahuila, México.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, septiembre, 1904, Habana.

The School Weekly, noviembre 4, Oak Park, Chicago, Illinois.

The School Journal, november 5, 1904.

Popular Educator, november, 1904

Boletín Oficial, noviembre 9, Santiago de Cuba.

La Escuela Primaria, publicación mensual, septiembre 1904, República de Panamá.

LA NUBE Y LA FLORESTA

(F Á B U L A)

Dijo á la parda nube la floresta:
¡quita, sombra molesta!
¿Por qué empañas mi espléndida hermosura?
¿Acaso envidias mis fragantes rosas,
mis lindas mariposas,
mi arroyuelo, mi alfombra de verdura?

La nube contestó: floresta vana,
sin mi bruma liviana
y mi lluvia copiosa en el estío,
¡bien lucirías tus amables flores,
tus divinos colores,
tu blando césped, tu sonoro río!

*¡Divina caridad, alma del mundo,
lluvia de amor fecundo
que riegas, así el cardo como el trigo!
¡Eres madre de todos, y tu seno
nutre al malo y al bueno,
al vil que te calumnia, y al amigo!*

ALFREDO M. AGUAYO.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

INSTRUCCION PRIMARIA

Habana, 31 de octubre de 1904.

VISTO el expediente instruído con motivo de los sucesos ocurridos la ciudad de Santiago de Cuba y los informes suministrados por los Comisionados de esta Secretaría, señores Garmendia, Superintendente Escuelas de Cuba, y Fernández Valdés, Inspector Especial.

CONSIDERANDO que arrojan contra el Superintendente de Instrucción del distrito urbano de Santiago de Cuba cargos de insubordinación ~~E~~

disciplina, manifiestos en una verdadera conjuración para inpedir el funcionamiento de la Escuela Normal de Verano en aquella ciudad, amenazando también el régimen y organización de las escuelas en aquel distrito.

CONSIDERANDO que los maestros señores Luis Cuza Cortés, José Ramón Villalón, Tomás Jardines, José Ramón Rodríguez, José de Mesa Vidal, Valeriano Yance, Sra. María Cors y Srtas. Caridad Lacoste y Rafaela Infante por su actitud contribuyeron eficaz y directamente á la perturbación en la Escuela, con olvido de sus deberes de maestro y funcionarios públicos.

SE APRUEBA la suspensión del Sr. Enrique Jardines y Clavijo, decretada por el Superintendente Provincial, y se declara cesante al Sr. Jardines á partir de la fecha que se decretó su suspensión; se aprueba también la suspensión de los maestros nombrados más arriba, elevándose á cesantía por el resto del año escolar terminado el 31 de agosto último; y se aprueba el nombramiento para el nuevo año escolar de aquellos de dichos maestros contratados por la Junta urbana á propuesta del Superintendente interino de Instrucción, teniéndose en cuenta sus anteriores servicios á la enseñanza y confiada esta Secretaría en que no reincidirán en la falta.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

Habana, 12 de noviembre de 1904.

Sr. Pablo N. Díaz.

Holguín.

Señor:

En virtud de las facultades que me concede el artículo 30 de la Ley Escolar vigente, adicionado por la Orden N° 4, serie de 1902 del extinguido Gobierno Interventor, y á propuesta del Sr. Superintendente de Escuelas de esa provincia tengo el honor de nombrar á Ud. por la presente Superintendente de Instrucción del Distrito Urbano de segunda clase de Santiago de Cuba, con el haber mensual de \$125.

Este nombramiento surtirá sus efectos por dos años, contados desde la fecha en que manifieste Ud. su aceptación del cargo.

De Ud. atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Noviembre 11.—Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río, (Guana-jay), que, en vista y con estudio de las diligencias instruídas con motivo de la denuncia presentada ante esta Secretaría por la Sra. María de R. Ramírez de Sánchez contra la maestra pública del distrito municipal de San Cristóbal, Srta. Dolores Hernández, se resuelve que se amoneste por escrito á la referida maestra, apercibiéndola de que, bajo ningún concepto ni pretexto alguno se permita castigar de obra á sus alumnas, y que en las determinaciones que se vea obligada á tomar para imponer la disciplina en su aula, deberá siempre inspirarse en la más estricta imparcialidad.

Noviembre 24.—Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río, que esta Secretaría, en vista del informe de

esa Superintendencia resuelve por la presente ordenar á la Junta de Educación del distrito municipal de San Cristóbal que, reunida en sesión, amoneste severamente al señor José A. Lavastida, Secretario de la Junta, por haber invadido atribuciones que no le competen, apercibiéndole de que, en caso de reincidencia, esta Secretaría tomará medidas más radicales.

Al propio tiempo se ordena á dicho Secretario que reintegre al Sr. Víctor Paez, conserje de la escuela "Luz Caballero", las cantidades que según recibos, ha satisfecho dicho empleado por alquiler de caballo para uso del mencionado Secretario.

Esa Superintendencia queda encargada de hacer cumplir la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado, con devolución del expediente remitido.

DATOS ESTADISTICOS

CORRESPONDIENTES AL

AÑO ESCOLAR

DE

1903 A 1904

TABLA NUM. 1

PROVINCIAS	Número de distintos Maestros empleados incluyendo á los directores										
	Blancos		De color		TOTALES				Gran total 1903-1904	Gran total 1902-1903	En aumento En disminu- ción
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres			
Habana.	385	530	6	12	915	18	391	542	933	969	... 36
Santiago de Cuba	223	334	14	43	557	57	237	377	614	632	... 18
Matanzas	212	358	4	16	570	20	216	374	590	569	39 ...
Santa Clara	365	517	17	34	882	51	382	551	933	932	1 ...
Camagüey.....	86	131	5	4	217	9	91	135	226	247	... 21
Pinar del Rfo	206	155	1	3	361	4	207	158	365	324	41 ...
TOTAL.....	1477	2025	47	112	3502	159	1524	2137	3661	3673	6 ...

TABLA NUM. 2

PROVINCIAS	Núm. de Maestros que han dirigido sus aulas sin interrupción durante todo el año											
	Blancos		De color		TOTALES				Gran total 1903-1904	Gran total 1892-1903	En aumento	En disminu- ción
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres				
Habana.....	350	491	5	11	841	16	355	502	857	811	46	...
Santiago de Cuba	206	318	15	40	524	55	221	358	579	541	38	...
Matanzas.....	179	288	3	14	467	17	182	302	484	516	32
Santa Clara.....	312	447	13	28	759	41	325	475	800	751	49	...
Camagüey.....	83	123	5	4	206	9	88	127	215	199	16	...
Pinar del Rfo.....	173	136	2	309	2	173	138	311	277	34	...
TOTAL.....	1303	1803	41	99	3106	140	1344	1902	3246	3095	151	...

TABLA NUM. 3

PROVINCIAS	Edades de los Maestros empleados durante todo el año													
	De 18 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		Mayores de 50 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Habana.....	2	45	17	70	77	153	84	119	105	113	54	33	52	9
Santiago de Cuba.....	4	53	18	89	81	130	46	43	44	44	31	14	14	3
Matanzas.....	3	38	22	59	57	106	38	63	41	81	31	20	24	7
Santa Clara.....	9	76	24	111	97	154	66	102	113	78	52	26	20	5
Camagüey.....	1	14	3	23	27	37	13	30	25	25	14	6	7	1
Pinar del Río.....	4	23	15	22	54	32	24	33	80	30	16	14	16	2
TOTAL.....	23	249	99	374	393	612	271	390	408	371	198	113	133	27

TABLA NUM. 6.

Número de alumnos que antes se han matriculado en otras aulas.												
PROVINCIAS	Blancos		De color		T O T A L E S				TOTAL GENERAL EN 1903-1904	TOTAL EN 1902-1903	Aumento	Disminución
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Blancos	De color	Varones	Hembras				
Habana.....	4318	3106	2584	1799	7926	4383	7402	4907	12909	14085	1778
Santiago de Cuba.....	1683	1474	1073	991	3157	2054	2746	2465	5211	6611	1400
Matanzas.....	1710	1373	1311	1301	3083	2612	3021	2674	5695	4371	1324
Santa Clara.....	2437	2117	1607	1461	4554	2968	3944	3578	7222	10679	3157
Camagüey.....	530	470	134	103	1000	237	664	573	1237	1517	280
Pinar del Río.....	782	587	421	353	1369	774	1203	940	2143	2684	541
Total.....	11960	9120	7020	6008	21089	13028	18980	15137	34117	39947	5830

TABLA NUM. 7

Promedio de alumnos matriculados mensualmente											
Blancos		De color		T O T A L E S				TOTAL GENERAL EN 1908-1904	TOTAL EN 1902-1903	Aumento	Disminución
Varones	Hembras	Varones	Hembras	Blancos	De color	Varones	Hembras				
12030	8490	5486	3781	21120	9267	18116	12271	30387	36635	6248
9331	7679	4909	4304	17010	9113	14140	11983	26133	28014	1881
6287	5496	4697	4275	11763	8872	10984	9771	20735	22117	1382
13389	10462	6221	5853	23861	12074	19620	16315	35925	37584	1659
3345	3945	701	574	7280	1275	4646	3919	8565	8596	21
6908	3828	2854	2140	10738	4994	9762	5968	15730	14322	1408
52480	38300	24768	20927	91780	45695	77248	60227	137475	147258	9753
TOTAL.....											
PROVINCIAS											
Habana.....											
Santiago de Cuba.....											
Matanzas.....											
Santa Clara.....											
Camaguey.....											
Pinar del Río.....											

TABLA NUM. 8

Promedio de la asistencia diaria												
PROVINCIAS	Blancos		De color		T O T A L E S				TOTAL GENERAL EN 1903-1904	TOTAL EN 1902-1908	Aumento	Disminución
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Blancos	De color	Varones	Hembras				
	Habana	9702	8386	3821	4113	18088	7934	13523	12499	26022	27890
Santiago de Cuba	7003	5930	3497	3369	12933	6866	10500	9299	19799	21123	1324
Matanzas	5029	4542	3564	3619	9571	7183	8593	8161	16754	17461	707
Santa Clara	10719	8396	4917	4589	19115	9506	15636	12985	28621	29495	874
Camagüey	3170	2812	577	581	5782	1158	3747	3193	6940	7075	135
Pinar del Río	5404	3014	2292	1685	8418	3997	7696	4690	12385	11995	400
TOTAL	41027	32890	18687	17950	73907	36624	59695	50836	110531	115039	4508

TABLA NUM. 9

PROVINCIAS	MESES	Alumnos matriculados mensualmente	Asistencia diaria según promedio	Tanto por ciento de asistencia diaria
Habana	Septiembre 1903.....	32209	23623	73'74
	Octubre ".....	33470	24832	74'19
	Noviembre ".....	31650	23339	73'74
	Diciembre ".....	30065	23538	78'02
	Enero 1904.....	31655	24058	76'00
	Febrero ".....	33205	24815	74'73
	Marzo ".....	32642	25689	78'69
	Abril ".....	32394	24863	76'74
	Mayo ".....	32185	23316	72'44
Santiago de Cuba	Septiembre 1903.....	24781	18211	73'48
	Octubre ".....	27003	20480	75'84
	Noviembre ".....	28011	20963	74'83
	Diciembre ".....	27461	21009	75'88
	Enero 1904.....	27687	20009	62'26
	Febrero ".....	28350	20811	73'38
	Marzo ".....	27879	21257	76'24
	Abril ".....	27307	20346	74'51
	Mayo ".....	27197	19230	70'70
Matanzas	Septiembre 1903.....	19604	15017	76'60
	Octubre ".....	21310	17299	81'17
	Noviembre ".....	21659	17726	81'84
	Diciembre ".....	21083	17400	82'53
	Enero 1904.....	20533	16400	79'87
	Febrero ".....	20886	16853	80'68
	Marzo ".....	20583	16893	82'07
	Abril ".....	20187	16117	79'83
	Mayo ".....	20249	14954	73'85
Santa Clara	Septiembre 1903.....	34541	26654	77'16
	Octubre ".....	37328	29540	79'18
	Noviembre ".....	37646	30508	81'03
	Diciembre ".....	36611	29984	81'89
	Enero 1904.....	36075	28542	79'11
	Febrero ".....	36599	28602	78'14
	Marzo ".....	35666	28824	80'81
	Abril ".....	35404	27650	78'09
	Mayo ".....	35105	26135	74'45
Camagüey	Septiembre 1903.....	7695	6048	78'59
	Octubre ".....	8387	6803	81'11
	Noviembre ".....	8753	7181	82'04
	Diciembre ".....	8614	7211	83'71
	Enero 1904.....	9741	6987	79'83
	Febrero ".....	8885	7127	80'21
	Marzo ".....	8706	7107	81'68
	Abril ".....	8803	6984	78'20
	Mayo ".....	8783	6734	76'67

TABLA NUM. 9. (Continúa)

PROVINCIAS	MESES	Alumnos matriculados mensualmente	Asistencia diaria según promedio	Tanto por ciento de asistencia diaria
Pinar del Río.	Septiembre 1903.....	13636	9935	72'85
	Octubre ".....	15183	12055	79'39
	Noviembre ".....	15905	12976	81'58
	Diciembre ".....	15602	13386	85'79
	Enero 1904.....	16108	12643	78'49
	Febrero ".....	16188	12887	79'62
	Marzo ".....	16260	13349	82'09
	Abril ".....	15894	12502	78'67
	Mayo ".....	15629	11516	73'68
RESUMEN EN TODA LA ISLA				
Primer periodo	Septiembre 1903.....	132466	99488	75'10
	Octubre ".....	142681	111000	77'80
	Noviembre ".....	143624	112693	78'46
	Diciembre ".....	139436	112528	80'70
Segundo periodo	Enero 1904.....	140799	108639	77'16
	Febrero ".....	144122	111095	77'08
	Marzo ".....	141736	113119	79'81
Tercer periodo	Abril ".....	139989	111362	79'55
	Mayo ".....	139148	101885	73'23

MESES	Matriculados	Matriculados	Asistencia	Asistencia	Por ciento de asistencia	
	en	en	en	en	en	en
	1902-1903	1903-1904	1902-1903	1903-1904	1902-1903	1903-1904
Septiembre	131168	132466	97641	99488	74'43	75'10
Octubre	140678	142681	107465	111009	76'39	77'80
Noviembre.....	148135	143624	116551	112693	78'67	78'46
Diciembre.....	146992	139436	118699	112528	80'74	80'70
Enero	148480	140799	114861	108639	77'35	77'16
Febrero.....	149525	144122	116977	111095	78'29	77'08
Marzo	152934	141736	119319	113119	78'01	79'81
Abril	147562	139989	115855	111362	78'66	79'55
Mayo.....	144329	139148	110792	101885	76'76	73'22

TABLA NUM. 10

Edades de los distintos alumnos																							
De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años ó mayores			
Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.		
PROVINCIAS																							
Habana	87 117	1796 1948	2586 3213	3376 2496	3469	2729	4198	3298	3927	3698	4038	2863	3119 2044	1728 1046	724	420							
Santiago de Cuba.	807 898	1255 1088	1808 1590	2165	1898	3002	2433	2708	2359	3273	2805	2539 1994	1585 1213	1222	721							
Matanzas	81 102	1081 1073	1561 1439	1670 1650	1706	1671	2121	1888	1918	1645	1855	1828	1628 1450	943	702	521	307						
Santa Clara	96 138	1634 1483	2447 2235	3033 2586	3356	2748	3998	3263	3446	3004	3723	3212	3042 2412	2171 1401	1408	770							
Camagüey	348 400	550 527	726 617	776	596	882	800	753	658	825	714	724 544	456	341	468	244						
Pinar del Río	664 548	1114 808	1468 941	1479	1073	1905	1249	1628	1155	1871	1059	1389 797	901	320	386	91						
TOTAL	264 357	6310 6280	9513 8410	12081 9880	12951	10715	16106	12921	14380	11919	15685	12981	12441 19241	7784	5023	4729	2533						

TABLA NUM. 11

Número de niños de cada grado														
PROVINCIAS	Kindergarten		Primer grado		Segundo grado		Tercer grado		Cuarto grado		Quinto grado		Sexto grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Habana.....	87	117	18644	14126	7070	5683	2722	1788	460	509	67	137
Santiago de Cuba.....	12763	10065	5399	4878	1795	1457	384	327	25
Matanzas	81	102	10569	9307	3251	3221	1193	1096	61	39
Santa Clara.....	96	138	17744	14473	7277	6029	2685	2181	525	395	27	46
Camaguey.....	4699	3742	1327	1115	456	441	28	90	45	8
Pinar del Río.....	8233	5205	2971	1870	1248	691	300	207	53	68
TOTAL	284	357	72672	56918	27295	22796	10109	7644	1736	1557	172	296	8

Número de niños en cada ramo de estudios

PROVINCIAS	Número de niños en cada ramo de estudios														
	Lectura	Escritura	Lenguaje	Aritmética	Geografía	Historia	Fisiología e Higiene	Estudios de la naturaleza	Agricultura	Instrucción moral y cívica	Enseñanza manual	Educación Física	Dibujo.	Música.	Inglés.
Habana.....	51206	51206	51206	51206	51206	5457	51206	114	22	254	5993	51206	51206	40	8643
Santiago de Cuba	37083	37083	37083	37083	37083	3925	37083	546	244	312	722	37083	37083	4084
Matanzas.....	28727	28727	28727	28727	28727	2218	28727	58	57	28727	28727	57	3767
Santa Clara.....	51392	51392	51392	51392	51392	6409	51392	452	87	3709	2181	51392	51392	71	6332
Camagüey.....	11949	11949	11949	11949	11949	1128	11946	38	38	850	11949	11949	1936
Pinar del Río....	20846	20846	20846	20846	20846	2630	20246	81	229	424	20846	20846	61	1440
TOTAL.....	201203	201203	201203	201203	201203	21767	201203	1231	353	4600	10227	201203	201203	229	26182

Cantidades concedidas en presupuesto á las Juntas de Educación para el año de 1903 á 1904

CAPITULO 9

PROVINCIAS		CAPITULO 9																									
		Artículo 1.º — Personal										Art. 4.º		Art. 2.º		Artículo 6.º											
		Maestros		Consejeros		Secretarios		Inspectores especiales		Otros empleados		Alquileres		Material		A g u a		F r a n c o s e o		R e p a r a c i o n e s , e t c .		TOTAL					
																Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.			Pesos	Cs.	Pesos	Cs.
Habana,	590479	19	55068	80	10711	29	11704	62	18021	42	105860	55	1756	97	2492	89	555	..	3618	34	813469	07					
Stgo. de Cuba, . .	350004	74	37746	50	13016	87	7046	65	11085	..	48793	26	1257	10	2300	75	505	..	3677	83	476052	27					
Matanzas,	828977	98	34003	45	12122	50	7808	..	7586	..	38137	19	900	..	979	30	400	50	2864*	35	435479	70					
Santa Clara,	465409	79	53103	47	22319	88	12453	28	15056	..	60166	98	1844	33	1397	98	842	50	4445	75	637129	90					
Camagüey,	120881	04	13233	18	4712	50	3263	99	5445	..	18952	85	471	..	211	95	174	..	1415	48	168760	99					
Pinar del Río, . .	178765	94	21153	50	9779	89	5508	32	3596	..	30859	94	588	06	2742	76	335	40	2061	93	255384	73					
TOTAL,	2039016	68	215298	90	79692	92	48279	86	61389	42	302770	77	6817	46	10134	63	2502	40	18103	68	2794276	72					

La tabla número 1 representa el número de maestros empleados durante el curso.

La tabla número 2 representa el número de maestros que han dirigido sus aulas, sin interrupción, durante el año.

La tabla número 3, edades de los maestros empleados durante el año.

Se emplearon de 18 años ó menos.	262
" " " 18 " á 20	473
" " " 20 " á 25	1005
" " " 25 " á 30	661
" " " 30 " á 40	779
" " " 40 " á 50	311
" " " 50 " ó mayores	160
TOTAL	3651

Entre los 3,651 maestros, eran hombres 1,524, y mujeres 2,137.

La tabla número 4 representa el número de distintos alumnos matriculados durante el año, comparados con el año anterior. En el curso que ha terminado, hubo 201,824 distintos alumnos matriculados, y en el anterior 219,544, de donde resulta que se han matriculado 17,720 distintos alumnos menos. Esta tabla es la comprobación de las tablas 5 y 6.

La tabla número 5 representa el número de nuevos alumnos matriculados. Siendo el número de matriculados 167,418, resulta que se han registrado el 45'65 del total de la población de edad escolar existente, según la enumeración practicada en el año actual. De los matriculados en el presente año, se nota un aumento en las provincias de Camagüey y Pinar del Río, respectivamente, de 47 y 848 alumnos.

La tabla número 6 representa el número de alumnos que antes se han matriculado en otras aulas, ó sea los que se trasladan de un aula á otra durante el curso.

La tabla número 7 representa el promedio de la matrícula mensual. Comparada con el año anterior se notará que sólo ha tenido aumento la provincia de Pinar del Río de 1,408 alumnos, y han tenido disminución las provincias de la Habana, Santiago de Cuba, Matanzas, Santa Clara y Camagüey de 6,248, 1,881, 1,382, 1,659 y 21 respectivamente. En conjunto, esta tabla ha tenido una disminución de 9,083 en todo el territorio de la República.

La tabla número 8 determina el promedio de asistencia diaria durante el año escolar. Según dicha tabla, asistieron 110,531 alumnos de los 167,418 nuevos alumnos matriculados, ó sea el 66'02 por ciento. Comparada con el año anterior se notará que ha habido aumento en la provincia de Pinar del Río, de 400, y disminución en las de la Habana, Santiago de Cuba, Matanzas, Santa Clara y Camagüey de 1,868, 1,324, 707, 874 y 135 respectivamente. En conjunto, ha habido una disminución de 4,508.

La tabla número 9 representa la matrícula, asistencia y tanto por ciento de asistencia diaria, con relación á los matriculados por meses en cada provincia, y en conjunto, en cada mes, comparados con los mismos meses del año anterior.

La tabla número 10 representa las edades de los distintos alumnos matriculados.

La tabla número 11 representa el número de niños de cada grado.

La tabla número 12 representa el número de niños en cada ramo de estudios.

La tabla número 13 representa las cantidades concedidas en presupuesto á las Juntas de Educación, que corresponden á cada provincia, determinándose por conceptos.

El lector advertirá que en los epígrafes de Aumento y Disminución, se consigna el producto líquido que resulta de la comparación, á fin de facilitar el cálculo para los que deseen hacer uso de estos datos estadísticos.

.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE DICIEMBRE DE 1904.

NUM. 10

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

LA INSTRUCCIÓN

SUMARIO

	Pág.
I. ¡Felices Pascuas!.....	291
II. Enseñanza de la escritura. Conferencia pronunciada el 28 de julio de 1904 por la Sra. Catalina Borea de Zelasco, directora de la escuela superior de niñas del 13 distrito de Buenos Aires. (Conclusión).....	292
III. Un problema pedagógico. Concepto, fin y organización de la segunda enseñanza. (Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad).....	301
IV. Libros, revistas y folletos recibidos. (Del 10 al 25 de diciembre, 1904).....	305
V. Documentos oficiales.....	306
VI. Resoluciones.....	320

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

¡FELICES PASCUAS!

Las fiestas de Navidad vienen á poner fin á la labor escolar del año 1904, y á proporcionarle un descanso, muy oportuno y bien ganado, por cierto, á los maestros de la república.

Los adelantos del magisterio cubano son tan rápidos como notables, y las felicitaciones de que ha sido objeto y los premios que ha alcanzado la exposición de los trabajos escolares de nuestro sistema de instrucción pública en el gran certamen internacional de San Luis, son testimonio elocuente y prueba fehaciente de la labor seria y científica de los maestros de Cuba, y fuente legítima de satisfacción para todos los que á la gran obra de la educación de este pueblo han dedicado su tiempo y consagrado sus energías.

El director y redactores de esta REVISTA aprovechan, gustosos, esta oportunidad para felicitar á todos los que á triunfo tan insigne han coadyuvado, y esperan que en los breves días que la ley concede para las fiestas de fin de año, repongan nuestros maestros su salud, quebrantada en su noble misión de desarrollar la inteligencia, formar el carácter y robustecer las virtudes de nuestros futuros ciudadanos.

Que continúen, como hasta ahora, las más sinceras y cordiales relaciones entre todos los funcionarios de este ramo, la más perfecta compenetración y comunidad de miras y aspiraciones, es nuestro deseo más ferviente, á fin de que con el celo y desinterés de siempre, y si es posible, con mayor fervor y entusiasmo, llevemos los beneficios de la instrucción á todos los pueblos de la Isla.

Reciban todos los funcionarios y empleados del departamento de Instrucción Pública y los lectores y corresponsales de esta REVISTA nuestro más cordial saludo de Pascuas, al propio tiempo haciendo los más fervientes votos por la felicidad, salud y prosperidad de todos durante el año venidero.

ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA

Conferencia pronunciada el 28 de julio de 1904 por la Sra. Catalina Borea de Zelasco, directora de la escuela superior de niñas del 13 distrito (Buenos Aires).

[Conclusión]

II. *La escritura considerada como ciencia y como arte.*—La escritura considerada como ciencia y como arte es una de las asignaturas mayormente indispensables en la vida, en vista de su influencia educativa y de su utilidad inmediata; ella es la que repara las deficiencias de la memoria, facultad que deja escapar con frecuencia el fruto de nuestras meditaciones ú otras cosas importantes que nos convendría retener. La necesidad de fijar sobre el papel nuestras ideas sujeta el espíritu á un trabajo meditado y prolijo, beneficiando al mismo tiempo la educación intelectual.

No es la escritura un arte puramente imitativo, sino que entra en ella una parte de operación mental que nos hace distinguir y apreciar lo bello, lo perfecto y lo ideal, de aquello que carece de estas cualidades, cultivando de este modo el gusto estético que eleva el espíritu y lo prepara para conocer las bellezas, las perfecciones y concebir lo ideal.

Como arte mecánico, consiste en la imitación más ó menos inteligente del tipo general y luego de las formas y rasgos particulares de las letras; desprendiéndose de aquí que la escritura envuelve dos manifestaciones bien distintas, la escritura y la caligrafía; la primera tiene por objeto traducir los vocablos en signos gráficos, concibiendo la forma de la letra y la segunda cuyo fin es adiestrar los músculos que se ponen en acción al escribir para dar belle-

za á las letras y hacerlas agradables á la vista, confundiéndose con el dibujo, por entrar aquí mucho el ejercicio de la percepción de forma.

Es obvio que en las artes lo ideal precede á lo real y el concepto de forma á la ejecución; así como el pintor imprime en el lienzo las creaciones de su imaginación y el escultor les da forma en el trozo de mármol ó en la tosca piedra que talla, si ese ideal es perfecto, su obra también lo será; siendo esto también aplicable á la escritura como á las otras artes; por lo tanto el maestro que practique su enseñanza tiene necesariamente que imponer la tarea de arreglar y coordinar sus clases de tal suerte que tiendan á hacer concebir y grabar en la mente del discípulo las formas más elegantes y correctas de letras.

III. *Ventajas de la escritura en la vida práctica.*—Hoy que nuestro país marcha á la cabeza de las naciones sudamericanas por su civilización y progreso, habiendo establecido vinculaciones comerciales con los principales centros extranjeros, cifrando en esto su porvenir, se nota más la necesidad de que los maestros se preocupen de la enseñanza de esta asignatura, siendo indispensable que la nueva generación cultive con esmero este importantísimo ramo primario que en más de una ocasión ha sido el único capital con que han empezado á trabajar muchos jóvenes á los cuales hoy les sonríe la fortuna.

Así el célebre millonario, Mr. Green, no poseía otro capital al iniciarse en el comercio, que una hermosísima letra, la que le sirvió para ocupar un puesto en una importante casa de comercio de Nueva York, granjeándose allí las simpatías de patrones y clientes; reuniendo en este puesto una modesta suma de dollars se retiró de la casa en completa armonía de sus jefes y á la fecha, después de doce años de constantes especulaciones ha llegado á reunir 157 millones de pesos, ¡siendo la base de esta gran fortuna una bella escritura!

El joven que no posee una buena letra encuentra con dificultad un modesto empleo en cualquiera de las oficinas públicas ó casa de comercio, pues en ambos casos se necesita para su desempeño claridad en la escritura.

Los padres deben preocuparse de que sus hijos adquieran desde pequeños este modesto capitalito, pues á todos no les es dado costearles una completa educación.

IV. *Preocupación de las autoridades superiores.*—Nuestro gobierno ya hace mucho tiempo que se ha preocupado de la importancia de esta asignatura; siendo ministro de relaciones exteriores el distinguido doctor don Mariano Varela hizo llamar al calígrafo señor Fernando Berghmans autor del mejor método de escritura inglesa conocido hasta hoy, para que enseñase á escribir á todos los empleados del ministerio á su cargo, pues él decía que le daba vergüenza y lástima al ver que jóvenes que ostentaban respetables barbas no pudiesen escribir una nota sin tener que recurrir al talento de un Champoleon para descifrar los verdaderos geroglíficos que hacían.

Desde hace poco tiempo las autoridades escolares le prestan prefe-

rente atención á este ramo tan importantísimo y que tan descuidado ha sido.

Los métodos de lectura y escritura simultáneos que han sido adoptados en nuestras escuelas hacen que el niño aprenda al mismo tiempo que á leer, á escribir las palabras de los carteles con buena ó mala letra, no persiguiendo otra cosa por el momento de que el alumno llegue á saber significar por medio de los caracteres el lenguaje hablado.

El maestro al emplear este método tratará de establecer la mayor graduación posible en la construcción de las letras que entren en la palabras, procurando corregir que no adquieran posiciones viciosas al sentarse, colocar la pizarra, manejar el lápiz, etc., dando para esto los más sanos consejos, pues los vicios adquiridos en la edad temprana es casi imposible corregirlos más tarde.

Debe procurarse también que el niño escriba con los caracteres más claros y bellos posibles, para que al cursar los grados sucesivos vaya perfeccionándose más y más.

V. *Requisitos de una buena escritura.*—Para obtener una buena escritura de importancia tan trascendental en la vida, se necesita conocer algunos de los requisitos indispensables, saber escoger los materiales apropiados y el uso conveniente de los auxiliares mecánicos para el éxito del método, pero aún esto resultaría insuficiente si el mobiliario con que cuenta la escuela, algunos agentes exteriores, como son la luz y la disposición de las aulas, no favorecieran el objeto que se propone.

En cuanto á los requisitos, la claridad es sin duda alguna la más indispensable para los caracteres escritos, por la facilidad de adaptarse á todas las inteligencias y no demandar á las facultades intelectua-

les un trabajo laborioso, economizando tiempo y paciencia.

Depende poderosamente en la claridad de la escritura la inclinación, la forma y los trazos de las letras; así se ha demostrado de una manera evidente principalmente en estos últimos tiempos que la escritura derecha es más legible que la oblicua y que reúne más condiciones higiénicas, pues ella evita muchas de las deformaciones del cuerpo originadas en la posición que toma el niño al escribir con letra inclinada.

Esta escritura no tropieza tampoco con los inconvenientes en los trazos de la escritura oblicua que á veces son demasiado sutiles, haciendo la escritura confusa y de difícil legibilidad; inconveniente que presentaría esta misma si fueran demasiado gruesos; por lo tanto debemos evitar lo uno y lo otro y aún más, el carácter de letras obtenido por el contraste entre purfines y gruesos en el mismo trazo; de manera que el más conveniente sería el uniforme.

Aumentan también los inconvenientes en la claridad de la escritura ciertos adornos que sin ser necesarios para la belleza sirven más bien para complicarla y hacerla más enmarañada. No debiendo emplearse ni admitirse estos adornos en la escuela, por no reportar ninguna utilidad, á no ser cuando se trata de la escritura ornamental, que entra ya en los dominios del arte.

Encontramos además que para la claridad de la escritura, se necesita unión en las letras y separación conveniente entre las palabras; la primera es fácil conseguirlo haciendo todo lo posible por trazar los caracteres con un solo movimiento continuo de la mano; consiguiéndolo esto más fácilmente en la escritura derecha.

La belleza de un escrito se juzga

ante todo por su legibilidad y luego por la forma, resultando casi siempre que hablan más al gusto estético los trazos de las líneas curvas, superando en estos los elípticos, por resultar más graciosos.

En el aprendizaje de la escritura no debemos exigir al niño la rapidez, pues ésta se conseguirá con el ejercicio continuado, aunque no es muy recomendable desde los primeros tiempos, por cuanto el niño podría descuidar la claridad y la belleza; no obstante el maestro tratará de conseguirla en cuanto sea posible por la influencia que ésta tendrá en la vida práctica.

Bancos Escolares.—Generalmente se atribuye al maestro los resultados poco favorables que se obtienen en esta asignatura por no haber empleado ventajosamente el método, olvidando que en la mayoría de los casos se debe al mobiliario defectuoso y poco adecuado con que cuenta la escuela.

Desde el principio del siglo pasado fué la preocupación constante de ilustres higienistas y pedagogos de todos los países el dotar á la escuela de un mobiliario higiénico y cómodo, á la vez que sencillo y económico, recayendo su principal atención sobre los bancos escolares, tratando de arribar á modelos que consultando la conformación orgánica de los niños en sus diversas estaturas se adaptaran á uno y otro sin impedir las funciones y producir desarreglos en el organismo.

Horacio Mann fué el iniciador de esta mejora en su gran reforma que llevó á cabo en los Estados Unidos en 1887.

Más tarde, Barnard, su ilustre colaborador, continúa su trabajo dándole un desenvolvimiento extraordinario en su obra titulada "Arquitectura Escolar."

Su experiencia y consultas tenidas con hombres de ciencia como el doctor Woodward le demostraron que muchas de las deformaciones y enfermedades de los niños son ocasionadas por el banco; pues á la edad que éste ingresa en la escuela sus huesos son blandos y casi todas sus articulaciones pueden ser dañadas ó deformadas; desprendiéndose de aquí que los bancos deben ser arreglados para comodidad del niño y de ninguna manera deformar al niño por un banco.

Basándose en esto presentó una tabla de tipos y dimensiones de las partes esenciales de los bancos, los que fueron aceptados y adoptados en los principales centros de los Estados Unidos.

Los modelos de bancos norteamericanos se introdujeron en nuestras escuelas durante la administración del gran Sarmiento.

Este auxiliar es en la escritura uno de los más importantes; por lo tanto anotaré alguna de las condiciones que requieren sus principales partes, para obtener satisfactorios resultados.

En cuanto al asiento ante todo debe ser cómodo para el alumno; al estar sentado, sus pies deben apoyarse perfectamente en el suelo y el fémur debe formar con el tronco y la pierna un ángulo recto; instalado de esta manera su posición será segura y el carácter de su letra reunirá esto mismo; en caso contrario si el asiento fuere demasiado alto, el niño no encontrará un punto de apoyo y la posición del escribiente naturalmente inestable determinará del mismo modo el carácter de la escritura.

Por lo tanto la altura del asiento debe estar en relación con la altura del alumno ó el largo de su cuerpo, salvo excepciones de casos anormales.

El ancho del asiento debe guardar armonía con el largo del fémur; cuanto mayor sea la superficie que éste apoye, más cómoda es la posición del escolar; sin embargo debe ser menor para que durante la posición oblicua que toma éste al escribir no comprima los vasos sanguíneos.

En cuanto al pupitre, debemos atender á su inclinación, su largo y su ancho. Consultadas las medidas pedagógicas é higiénicas, se ha establecido que 0.50 centímetros de ancho son suficientes para las tareas escolares. Asimismo 0.60 ó 0.70 centímetros de largo; de manera que el niño pueda apoyar cómodamente los brazos cuando escribe.

Superficies completamente planas no sirven para escribir, debiendo tener ésta una inclinación de 0.5 ó 0.6 centímetros; si fuera mayor resbalaría fácilmente el cuaderno y la pizarra.

Considerada la mesa con relación al asiento observamos dos cosas; ésta puede ser demasiado alta ó muy baja. Si la mesa sobre la cual escribe el alumno es demasiado baja deberá encorbar el tronco é inclinar la cabeza, siendo esto perjudicial para el alumno.

Si la mesa es demasiado alta suelen ser aún más graves los daños ocasionados; porque obligado el escolar á levantar los omóplatos para apoyar los brazos, el peso del cuerpo estará sobre ellos y no podrá disponer libremente de la mano para escribir.

En cuanto al espacio que media entre la mesa y el banco, si éste es mucho obligará al niño á encorvar demasiado su cuerpo y no podrá tener la cabeza levantada, dando lugar á la miopía, alteración en los órganos respiratorios, circulatorios y digestivos; la distancia más convenient-

te será aquella que permita al alumno cuando escriba llevar los antebrazos sobre la mesa sin necesidad de doblar el tronco ó la cabeza.

Respecto á la altura del respaldo del banco hay diferentes opiniones. El profesor Meyer partiendo de datos anatómico-fisiológicos, termina por adoptar el respaldo bajo; otros higienistas se declaran partidarios del alto, pero muchos y muy respetables se deciden por el banco de espaldas alto, que sirva de apoyo á la parte sacra en la espina dorsal, porque el abdomen gravitará hacia adelante impidiendo el movimiento de los músculos.

Posiciones que observan los niños al escribir; posición recta y oblicua. Para evitar los grandes males que puede ocasionar la postura incorrecta del escribiente se debe atender con sumo cuidado desde el principio en que el niño suele habituarse tan fácilmente á una posición defectuosa y que sería muy difícil de corregir más tarde; por lo tanto debemos instalarlo desde el primer momento en una postura cómoda y natural que concurre evidentemente á embellecer la forma del cuerpo.

En estos últimos tiempos se ha entablado una lucha entre la escritura oblicua y la recta, prevaleciendo ésta sobre aquélla por sus ventajas higiénicas y pedagógicas, demostradas por las investigaciones hechas por los profesores Meyer y Retzman en las escuelas de Zurich y por la sociedad médica de Munich, investigaciones que demostraron que las posiciones viciosas del cuerpo y la cabeza son menos frecuentes que en la escritura inclinada.

La escritura vertical demanda al cuerpo esta misma posición, en ella el tronco es sostenido por los músculos intervertebrales, el centro de la gravedad del cuerpo se encuentra

entre la novena y décima vértebra torácica y su peso gravita entre las partes izquiáticas.

Los doctores Dubrisay é Ivon dan las reglas siguientes respecto á esta posición:

"El niño debe estar bien colocado frente á una mesa cuya tapa inclinada pase la línea de plomada del borde interior del banco.

Debe sentarse de frente y verticalmente sobre los dos izquiones.

El banco debe estar dotado de un respaldo destinado á sostener los riñones, los cuales jamás deben carecer de apoyo.

Los dos antebrazos deben descansar en la mesa en igual longitud.

La línea de los hombros debe ser horizontal y paralela al borde de la mesa.

El papel debe colocarse de modo que su borde inferior sea paralelo al borde de la mesa y sostenido con la mano izquierda.

El cuaderno puede colocarse un poco á la derecha de la línea media del pecho.

Lo importante es evitar toda violencia en el juego de los dedos y en la posición de la mano respecto del antebrazo."

Esta posición es la más cómoda é higiénica para el niño, pues no obliga á los músculos á ejercer gran acción.

En la escritura inglesa la posición que debe observar el alumno es la oblicua hacia adelante, concurriendo para mantener el cuerpo en esta posición los músculos dorsales que sostienen la columna vertebral, pues si el cuerpo no tuviera ningún apoyo caería por su propio peso.

Esta posición es más incómoda que la anterior por exigir un concurso mayor de fuerza muscular; por lo tanto se ve que el escribiente busca un punto de apoyo para descansar

sar el cuerpo y librar á los músculos del esfuerzo, encontrándolo al hacer descansar las extremidades superiores en los fémures ó en la mesa ó apoyando el pecho en el borde del pupitre para impedir doblarse más.

Higiene de estas posiciones.—Cana una de estas posiciones mencionadas está en relación con músculos determinados, ejerciendo influjo sobre otras partes del cuerpo.

Sentado el escolar en posición vertical su cabeza permanece derecha, efectuándose libremente la circulación de los vasos arteriales y venosos en los cuales se realiza; el aparato respiratorio está libre también, por poderse dilatar el tórax ampliamente.

La posición oblicua hacia adelante es la más inconveniente por sufrir las partes superiores del cuerpo una modificación notable. Al inclinar la cabeza hacia adelante los vasos sanguíneos del cuello se comprimen impidiendo el reflujo regular de la sangre á la cabeza; el tórax inclinado hacia adelante queda algo oprimido en la parte superior por el cuello, y en la inferior por el abdomen, motivando esto que la respiración se vuelva menos amplia y más lenta; del mismo modo la circulación no se efectúa tan libremente por la opresión que ejercerá el abdomen sobre los órganos internos.

Al escribir el niño con los caracteres oblicuos inclina el papel á la izquierda, inclinando también la cabeza á ese lado para poner la visual en la misma dirección que la línea de la escritura; ocasionando con esto la escoliosis de concavidad izquierda.

Habiendo hecho un médico belga el examen de 23 alumnos después de haber terminado los estudios primarios, encontró que uno solo tenía el busto bien conformado y más de la mitad tenían una inclinación

bien marcada á la derecha ó á la izquierda, según las posiciones que adaptaban para escribir.

Dally observa que el resultado de semejante posición no puede ser más desastroso.

Las vértebras vuelven forzosamente sobre su eje y se deforman, el peso del cuerpo en vez de reposar simétricamente sobre los dos izquiones, se carga sobre el izquierdo, la columna vertebral sufre una incurvación sensible, produciendo inmediatamente la deformidad llamada escoliosis.

En esta misma escritura los alumnos inclinan demasiado la cabeza, acortando la distancia del ojo al papel, produciendo esto la miopía, imperfección de la vista que también sufrirían los niños si la iluminación de las aulas les fuera desfavorables ó la disposición de los bancos impidiera recibirla bien, influyendo esto también á que adquieran posiciones incorrectas al buscar buena luz.

La iluminación mejor es la que recibe el niño por claraboyas practicadas en el techo, pues ésta cae directamente sobre sus pupitres; pero si esto no fuera posible, el maestro arreglará los bancos escolares en hileras, de modo que el niño reciba la luz del lado izquierdo, siendo también buena una luz moderada que venga de frente y muy desfavorable la que recibe por la espalda y la de la derecha.

Muchos higienistas afirman que algunas de las deformaciones notadas en las concavidades derecha é izquierda del tórax lo atribuyen á la costumbre de servirse exclusivamente de la mano derecha para escribir, no habiendo motivo para ello, pues ambas deben funcionar del mismo modo como lo hacemos con las piernas y los ojos.

Ambidexteridad.—El hombre es el único ser en la naturaleza que posee dos miembros enteramente semejantes y perfectamente formados, pero desarrollados de una manera desigual: las manos. Antes bien cultiva uno solo de estos miembros á expensa de otro; pero si casi se vanagloria de la inutilidad conque condena su inhábil mano izquierda.

En los tiempos antiguos y en nuestros días, espíritus pensadores é investigadores protestaron de esta injusticia, pero la inercia, la indiferencia, la costumbre misma y la ignorancia se ligaron para que estas voces de protestas se perdieran en el vacío.

Durante el pasado año se constituyó en Londres una sociedad para la cultura ambidiestra, por la cual las dos manos gozan de los mismos privilegios y también según la rigurosa lógica anatómica, el hombre será un ambidextro desarrollado en completa simetría.

Las verdades fundamentales sobre las cuales está basada esta organización son las siguientes: toda educación consiste en el perfecto desenvolvimiento del individuo, físico, mental y moral; por lo que cada sistema de educación (como por ejemplo el que se profesa hoy por la mayoría) que descuida uno de los lóbulos del cerebro y uno de los miembros superiores del cuerpo, no solamente castiga á la raíz, sino que no llena esta bella expansión á la cual la educación debe tender y nos aleja del grande objetivo que forma y pone en movimiento el mecanismo complejo y costoso de la educación nacional. Esto exige la obligación rigurosa de cada maestro para que cultive y desenvuelva en el niño no sólo las facultades mentales, sino también y hasta en su mayor capacidad, todos los miembros.

Las naciones modernas, Inglaterra especialmente se vanagloria de su afición á los juegos libres; pero ¿qué atractivos y juegos se le reserva á la mano izquierda? La sola libertad de ser ociosa y poco diestra. ¡Triste condición á que la sometió la costumbre!

He aquí por qué esta mano protesta é invoca abundancia de ejercicios.

Ahora bien, observando un momento encontramos pronto los derechos de esta mano.

Ella en centenares de industrias y artes que requieren su función se demuestra tan útil como la derecha y capaz de las más completas operaciones. ¿Qué diferencia hay entre una y otra mano al tocar el piano? al violín la delicada digitación de la izquierda vale tanto como la agilidad de la derecha; en el tejido á mano, en la escritura á máquina, en el juego al cricket, ella ejecuta con rapidez, trabaja con exactitud y opera con éxito ni más ni menos que la derecha.

En cualquier oficio ó profesión la cultura ambidextra presta grandes beneficios; así afirma el doctor Simeón Snell diciendo: la ventaja del ambidextro para un operador es grandísima.

La ambidexteridad, afirma Sir Gowers, es de tal superioridad que es incapaz de comprenderla el que no la posee.

El profesor Morse, de la universidad de Baltimore, dice: el poder servirme de las dos manos con igual prontitud me ha prestado grandes servicios.

El Dr. Dallenger asegura que el uso de las dos manos les facilita economía de tiempo y le proporciona el trabajo mejores resultados.

El general Baden Powell, declara que no hay la menor duda sobre

valor de la ambidexteridad bajo el punto de vista militar; yo me he acostumbrado, dice, á escribir alternativamente con una y otra mano.

Es obvio que la ambidexteridad se demuestra sobre todo útil cuando la mano derecha se encuentra imposibilitada por una ú otra causa; pero sin embargo es preciso no olvidar que en cualquier momento de la vida nos reporta utilidad aunque no ocurra accidente alguno por lo que de ella da á cada hombre toda su efectiva fuerza mental y física.

La sociedad contempla ante todo la utilidad que se puede obtener de una cultura ambidextra en las escuelas primarias, en las cuales, ésta se encuentra apenas imperfectamente implantada, y aún así sus resultados son satisfactorios, por lo que es lícito esperar de su completo y comprensivo sistema que se adapte á todas las ocupaciones del niño; afirmando el profesor Tadd que donde se aplica la ambidexteridad los escolares observan mejor posición al sentarse conservando el cuerpo y la cabeza erguidos, demostrando al mismo tiempo mayor desarrollo intelectual y que en las escuelas donde se enseña á escribir con las dos manos, el estudio da mejores resultados en todas las demás asignaturas.

Se observa también que donde tal innovación es aplicada el carácter del niño adquiere mayor alegría, prontitud y agudeza en la juventud.

La evolución ambidextra va acompañada de un curiosísimo fenómeno y es el siguiente: que la mano izquierda adquiere en breve tiempo una soltura, una sensibilidad y una agilidad superior á aquella que posee la derecha; habiéndose observado esto no sólo en los niños sino también en los adultos. Es necesario tener en cuenta este principio: que la escritura con las dos manos

es la base esencial de la instrucción ambidextra.

Cuando la mano izquierda escriba como su colega ahora su rival, ella es ya capaz de hacer muchas otras cosas.

La escritura ambidextra es de indiscutible utilidad, pues á más de presentar las ventajas mencionadas, las extremidades superiores adquieren el mismo desarrollo en bien de la simetría del cuerpo.

Los útiles que sirven para escribir que en apariencia parecen cosas tan triviales, contribuyen poderosamente á la claridad y belleza de la escritura; por lo tanto desde el primer momento en que el niño se inicie en este aprendizaje, el maestro se cuidará de que éstos sean de buena calidad para evitar perjuicios más adelante; los primeros útiles que el niño emplea, son la pizarra y el lápiz, debiendo ser esa de piedra bien pulida y el lápiz algo blando, con punta afilada, para que el niño pueda marcar con facilidad los caracteres sin mayor esfuerzo. Pestalozzi recomienda el uso de la pizarra como un medio muy eficaz, pues en ella el niño borra con facilidad sus faltas para corregirlas.

Más tarde, cuando el niño empieza los ejercicios de escritura con tinta, se preocupará el maestro que la pluma que emplee el escolar sea suave y con las puntas agudas si la escritura es oblicua, mientras que en la escritura derecha deben ser menos agudas; el papel liso y de cierta consistencia, la tinta bien negra ó ligeramente azulada, procurando que su composición no oxide la pluma.

Enseñanza.—Como he dejado ya expresado, la enseñanza de la escritura está íntimamente relacionada con la lectura; lo que equivale á decir que el niño desde el primer momento debe conocer el sentido de la pa-

labra que copia y no concretarse simplemente á imitar; por lo tanto los diversos procedimientos pregonados por algunos pedagogos, como son el calco, la imitación de las muestras y los cuadernos preparados, si bien no puede negársele en absoluto alguna importancia como arte mecánico, por cuanto tienden á desarrollar la fuerza de imaginación representativa, la intuición clara, exacta y completa de las formas que hay que trazar y la habilidad de la mano, carecen de la eficacia de completar el desarrollo de las facultades mentales del niño; el maestro procurará por lo tanto dar á esta enseñanza la verdadera importancia, preparando de una manera razonada y prolija sus lecciones, utilizando la copia, el dictado y los ejercicios de redacción para asegurar el éxito de esta asignatura, no permaneciendo éste en su clase como un simple espectador, sino que recorrerá su grado enmendando y corrigiendo las palabras mal trazadas, las letras defectuosas, vigilando la posición del escolar y la manera de tomar la pluma.

Deduciéndose de lo dicho que si el maestro sabe vencer los escollos que dejo mencionados y que desde los primeros momentos se presentan en la enseñanza de tan difícil é importante asignatura, empleando hábilmente los procedimientos indicados por la pedagogía moderna y que aconsejan la higiene y su observación constante, obtendrá así óptimos resultados, cosechando á la vez los resultados benéficos, frutos que nacen de la satisfacción del deber cumplido.

ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA

CONCLUSIONES

1ª El niño debe escribir lo que lee, siguiendo la escritura en el pri-

mer grado la misma evolución que la lectura, por completarse mutuamente.

2ª En el aprendizaje de la escritura, el dibujo será un importante auxiliar en los ejercicios preparatorios, para contribuir á dar soltura y habilidad á la mano.

3ª Por la influencia que ejerce más tarde esta asignatura en la vida práctica se le dará á ella su verdadera importancia:

- a) Preparando de una manera ordenada y prolija las lecciones.
- b) Utilizando la copia, el dictado y los ejercicios de redacción, no como simples ejercicios mecánicos, sino llamando la atención del niño, sobre el sentido de la palabra y la significación moral de la frase.
- c) Los ejercicios de escritura serán trazados en el encerado por el maestro con la mejor letra posible, por predominar la imitación en la primera edad del niño.

4ª El maestro no será un simple espectador en los ejercicios escritos, sino que vigilará constantemente á sus alumnos, enmendando las palabras erróneas, las letras defectuosas y corrigiendo las posiciones viciosas.

5ª Se debe atender desde el primer momento á la claridad, belleza y rapidez, dándole mayor preferencia á esta última, sobre todo, en los grados superiores.

6ª Es indispensable que los bancos reúnan las condiciones higiénicas, adaptándose perfectamente al niño.

7ª La posición vertical es la que debe adoptar el niño al escribir, por ser la más higiénica y natural.

8ª La cultura ambidextra es de suma importancia para completar el

desarrollo del cerebro, armonizando en un todo la educación del niño.

9° Los útiles escolares, como son la pizarra, lápices, papel, pluma y tinta, deben ser de buena calidad por contribuir así al mejor éxito.

10° No debe prescindirse por completo de los cuadernos preparados, pero su uso empezará en el tercer grado.

11° El fin de esta asignatura en

la escuela primaria debe ser poner al niño en condiciones para escribir con claridad, precisión y rapidez.

12° Debe exigir al niño en los primeros grados un carácter de letra grande, que disminuirá en razón directa de su progreso.

NOTA.—La última conclusión fué propuesta por los señores Del Pino y Gustavino y aprobada por la asamblea.

(Del Monitor de la Educación, Buenos Aires)

UN PROBLEMA PEDAGOGICO

CONCEPTO, FIN Y ORGANIZACION DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

(Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad)

Lo general y complejo de esta cuestión pedagógica implica la necesidad de remontarse á los fundamentos mismos de los fenómenos sociales, de donde deriva la enseñanza secundaria.

I

La sociedad es un hecho: su causa eficiente, la ley ineludible de la sociedad humana. En tal estado realiza el hombre fenómenos de muy diversa índole, que regulados por leyes especiales generan necesidades premiosas, sin cuya inmediata satisfacción deja de ser posible la vida social.

Veamos ahora cuáles son esos fenómenos, cuáles sus leyes, las necesidades sociales creadas por ellos y los medios destinados para satisfacerlas.

II

El hombre es un ser activo con fines que cumplir en el medio en que nace, crece, se desarrolla y mue-

re; dispone de medios necesarios para realizar esos fines; conoce unos y otros por la razón; posee sensibilidad para sentir la impresión de los objetos exteriores, voluntad para moverse en determinada esfera de acción, y libertad para dirigirse hacia el bien ó separarse de él. Su naturaleza, sus fines racionales y morales y el medio en que vive le imponen, pues, deberes y obligaciones para consigo mismo, para con sus asociados, y le acuerdan también derechos.¹ Pero estos deberes y derechos no pueden fiarse al acaso, por no ser meras abstracciones, ni concepciones caprichosas; y además el hombre, por su propia voluntad, por ignorancia, por error, por las pasiones y los vicios, puede practicar actos dañosos que hagan peligrar la existencia individual y social: es claro que todos los actos sociales deben ajustarse á una regla que de-

1 C. F. Ellas: *Filosofía del derecho*.

termine las mutuas relaciones del individuo, de la familia y de la sociedad de la cual forma parte, como debe existir un Poder protector de las relaciones jurídicas, esto es, el *Derecho* y el *Estado*.

El primero, interponiéndose entre los hombres y la sociedad, tiene por esencial oficio dar á todo elemento de vida social la parte que le corresponda, y contener en sus justos límites á cada individuo, elemento de vida social ó grupo de que se compone la sociedad.¹ El segundo, ó sea el *Estado*, en una categoría superior á la familia, al municipio, á la sociedad civil, es la forma más elevada y perfecta de la comunidad.² Todas las agrupaciones inferiores reciben del mismo las condiciones necesarias á su existencia, y, por medio de él, las actividades individuales se dirigen colectivamente á objetos comunes, generales, en los que se desarrolla por modo completo el ser humano. En el Estado encuentra el hombre su verdadera autonomía, la plenitud de su propia personalidad, en cuanto en él se realizan todos los fines que por condiciones intrínsecas ó extrínsecas dependen del Estado, y se satisfacen todas las necesidades económicas, intelectuales y morales.³

Empero, las relaciones jurídicas que el *Derecho* determina y el *Estado* vigila y protege son tan varias, complejas y difíciles de apreciar, que han originado las leyes positivas enderezadas á satisfacer las necesidades jurídicas del individuo, de la familia y de la sociedad. Mas, como las leyes no son ni deben ser hijas del capricho; como son tantos y tan variados los actos humanos á

los cuales han de aplicarse, pudiendo además el hombre infringirlas, torcer su sentido ó aplicarlas mal, con daño positivo de los asociados, son menester: el conocimiento profundo de todos los principios jurídicos en los que se fundamentan las leyes positivas; la investigación de las necesidades sociales que exigen reglamentación para garantizar el derecho y obligar al cumplimiento del deber; el estudio de las leyes que regulan los actos humanos para la defensa del derecho ó para su recta aplicación. De aquí el aprendizaje de la *Jurisprudencia* y de la *Legislación*, y la NECESIDAD SOCIAL de la *abogacía* y la *magistratura*.

III

La variedad de funciones y la multiplicidad de objetos que constituyen la materia administrativa del Estado exigen necesariamente constituir órganos destinados al manejo de los negocios públicos en todo el territorio, y de ordenarlos por tal manera que su respectiva competencia quede bien establecida, consiguiéndose así que su acción obre vigorosa y lentamente, sin dilación ni tropiezo. Reunida y ordenada la fuerza del Estado, es necesario, para la consecución de los fines sociales, extenderla y distribuirla entre todas las partes del organismo, y el Estado proporcionará así condiciones de desarrollo y perfeccionamiento á todas las formas de convivencia humana que más ó menos dependen de aquella personalidad jurídica. Y como tales condiciones se refieren á necesidades físicas, intelectuales y morales, surgen naturalmente otros tantos órdenes administrativos, cuyo fiel desempeño, que implica cierta clase de conocimientos y aptitudes, origi-

¹ Giuseppe Carlo: *La vida del derecho*.

² M. Nieto Serrano: *Biología del pensamiento*.

³ Trelembert, citado por Giudice: *Enciclopedia jurídica*.

na la NECESIDAD SOCIAL del estudio de las CIENCIAS POLÍTICAS y ADMINISTRATIVAS con todas sus derivaciones.

IV

La personalidad reconocida en el Estado arguye una voluntad general que sea expresión de la vida común del pueblo, y que, partiendo del centro á la periferia, se dirija á la consecución de los fines y realice el objeto que le está encomendado. Esta voluntad del Estado, que constituye el centro de energía de toda actividad pública, es esencialmente imperativa; esto es, se traduce en forma de *poder*; y como sea el Estado la más alta personalidad jurídica, suma y compendio de la totalidad del pueblo, lógicamente se deduce que su poder es soberano, lo cual tanto vale como decir que no tolera la coexistencia de otro poder superior. De este concepto de la soberanía se desprende que todos los actos del Estado, si se realizan en la esfera de sus atribuciones, se distinguen por su carácter *autoritario*, que determina la relación entre gobernantes y gobernados, comprensiva del mandato por una parte, y de la obediencia jurídica por otra. Para garantizar y defender, pues, su independencia, el Estado debe disponer de fuerza pública que tenga su organismo en el ejército, cuya formación y fines especiales exigen conocimientos profundos que constituyen hoy la difícilísima y complicada *ciencia militar*. De aquí la NECESIDAD SOCIAL de la existencia de fuerzas de *mar y tierra*.

V

El desarrollo de las artes y de las industrias y sus múltiples y fecundas aplicaciones á la vida social; los refinamientos de la cultura; las exi-

gencias intelectuales, morales y físicas del individuo y de la sociedad; las garantías de seguridad exigidas por la propiedad pública y privada, por las relaciones comerciales internas y externas de los pueblos; finalmente, todo ese cúmulo de circunstancias que permite al ánimo la tranquilidad ocasionada por la adquisición de medios seguros de subsistencia, crea la NECESIDAD SOCIAL imperiosa de habitaciones apropiadas á las exigencias de la vida; de medios cómodos, rápidos y seguros de comunicación; de puertos que faciliten toda clase de relaciones; la extracción de minerales reclamados por las artes y las industrias y el esmerado cultivo de los campos, obligado todo ello, como es natural, á que se practiquen extensos y difíciles estudios que constituyen las profesiones denominadas *Náutica é Ingeniería*.

VI

No cumplirá satisfactoriamente el hombre su destino social, moral y político á no poseer los conocimientos absolutamente indispensables para su perfeccionamiento mental, moral y físico, ni ejercería convenientemente su actividad sin haber recibido educación especial. De ahí el primer derecho del hombre como miembro de la humanidad, el de ser educado; derecho que á la vez constituye un deber ineludible para aquellas personas bajo cuyo cuidado inmediato ha venido á la vida. Fluye de aquí la NECESIDAD SOCIAL de los estudios pedagógicos y el nobilísimo ejercicio del magisterio, destinado á resolver el problema de la enseñanza, que decidirá lo que han de ser las generaciones venideras, y del cual depende que se conjuren á tiempo ó se hagan inevitables los grandes cataclismos sociales.

VII

Los progresos irradiantes de la Ciencia, sus variadísimas é importantes aplicaciones y la natural limitación de nuestro entendimiento—aun cuando el hombre transmite sus adelantos, su acción y su vida á las generaciones que le suceden—han hecho ineludible la ley de la división del trabajo. Esta ley facilita un estudio que absorbe la vida toda de los cultivadores de la Ciencia, y, al satisfacer las necesidades á que responde, influye poderosamente en el adelanto individual, en el progreso social y en el perfeccionamiento de la humanidad. De aquí, pues, la conveniencia del conocimiento profundo de todas y cada una de las ciencias, cuyo cultivo y ejercicio es NECESIDAD SOCIAL, que satisfacen ampliamente los *químicos, físicos, naturalistas, astrónomos, matemáticos, geógrafos, historiadores, etnógrafos, literatos, filósofos, filólogos, lingüistas, críticos, fisiólogos, higienistas*, etc., etc.

VIII

Al través de las alteraciones que el extravío del espíritu humano ha ocasionado en el homenaje rendido al Ser Supremo, éste ha constituido y constituye en todas partes, el fondo de la naturaleza humana. La primera de toda sociedad fué un altar, y, cuando esta piedra ha desaparecido, la sociedad también. Nunca pudo conservarse el hombre sin este elemento ineludible y primordial de su especie. Pero, unánimes los hombres acerca de la creencia en las relaciones necesarias entre ellos y Dios, discrepan en el modo de ser de estas relaciones, originándose así la variedad de sectas y cultos que pueblan la tierra, aunque en el fondo de todos palpiten dos ver-

dades fundamentales: la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

.

IX

Los peligros permanentes que asedian á la vida humana; las complicaciones inprevistas de las enfermedades y sus terribles estragos; las calamidades acarreadas por las epidemias que afligen á la humanidad; todo impulsa á buscar los medios conducentes á prevenir y conjurar tamaños males. De ahí la NECESIDAD SOCIAL del estudio *patológico* del hombre, de los seres naturales y la manera de aprovecharlos, ó, en otros términos, el estudio de la *Medicina*.

X

La alimentación, el vestido, el trabajo, el descanso y las distracciones exigidas por la naturaleza misma del hombre, son necesidades premiosas que impelen á buscar medios para satisfacerlas. Estos medios constituyen las industrias, el comercio, las bellas artes y los oficios, cuyo ejercicio ennoblece al hombre, le hace útil á la sociedad y le proporciona elementos de subsistencia.

De este somero análisis se desprende que las NECESIDADES permanentes en el individuo y en la sociedad, arraigadas en hechos y fenómenos sociales y positivos, constituyen el fundamento de la organización en una *enseñanza enderezada* á formar individuos aptos para satisfacerlas en la medida que la imperfección humana permita.

Tal enseñanza, por su carácter, objeto, métodos, procedimientos y por la edad en que se recibe, se denomina hoy *profesional* y se subdivide, atendiendo al lugar donde se

imparte y á su objeto, en FACULTATIVA, UNIVERSITARIA, ESPECIAL; en INDUSTRIAL, COMERCIAL y POPULAR.

El ejercicio de la primera proporciona á la sociedad *abogados, juristas, magistrados, funcionarios públicos, estadistas, periodistas, econo-*

mistas, médicos ingenieros, militares, marinos, literatos, historiadores, filósofos, teólogos, geógrafos, matemáticos, físicos, químicos, naturalistas y astrónomos, etc. La segunda, *industriales;* la tercera, *comerciantes;* y la última, *artesanos.*

(Continuará.)

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 10 AL 25 DE DICIEMBRE 1904)

Ha honrado nuestra redacción el primer número de una interesante revista dedicada á la enseñanza, titulada *La Escuela Primaria*, y órgano de la Sociedad Pedagógica de la República de Panamá. Saludamos con cariño al ilustrado colega, que viene nutrido de excelente material, y le deseamos toda clase de éxitos en su noble empresa.

El Papelito, septiembre 15 y 30, octubre 15 y 30, 1904, Sagua la Grande.

Hemos recibido la primera visita de una publicación, tan amena como simpática, que lleva el título citado, y tiene el mérito de ser redactado por los alumnos de la Escuela número 8, de Sagua la Grande. El material es escogido, y la impresión muy buena. Felicitamos á los señores Erasmo Castañeda y Anselmo Miranda, respectivamente Director

y Administrador de la citada revista, y le deseamos una larga y próspera vida al querido colega.

Register for 1903-4, Leland Stanford Junior University, april, 1904.

Iris, octubre 25, 1904, Pinar del Río.

Revista de la Asociación Médico-Farmacéutica, julio 1904, Habana.

Boletín Oficial, noviembre 2, Santiago de Cuba.

The School Weekly, octubre 28, Chicago.

El Estudiante, noviembre 1, Matanzas.

El Magisterio Güireño, noviembre 3, Güira de Melena.

Boletín semanal de la Estación Meteorológica, octubre 29.

Monthly Bulletin, Bureau of American Republics, october, Washington, D. C.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PÚBLICAS

HABANA

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUM. 12

Habana 12 de octubre de 1904.

Esta Junta ha acordado que los exámenes que han de efectuarse en el próximo año de 1905 para obtener el certificado de Maestro de Primero, Segundo ó tercer Grado, de que trata la Orden núm. 127, del extinguido Gobierno Militar de Cuba, de fecha 17 de mayo de 1901, se efectúen con arreglo á los programas siguientes:

DIBUJO

- I. Trazado de líneas en sus diferentes direcciones. Perpendiculares, oblicuas, paralelas. Trazado á pulso y con instrumentos.
- II. División de una recta en partes iguales. Trazado de las diferentes clases de ángulos. Dividir un ángulo en partes iguales. Uso del transportador.
- III. Trazado de las diferentes clases de triángulos. Trazar un triángulo igual á otro. Trazado de figuras combinando triángulos.
- IV. Cuadriláteros. Su división. Trazado de cuadriláteros.
- V. Trazado de polígonos regulares. Estrellas poligonales.
- VI. Reducción y ampliación de figuras.
- VII. Circunferencia y círculo. Rectas en el círculo. Trazado de círculos formando combinaciones.
- VIII. Circunferencias concéntricas, tangentes y secantes.
- IX. Polígonos inscriptos y circunscriptos. Ovalo. Elipse. Espiral.
- X. Dibujo de objetos: sillas, copas, jarros, sombreros, tinteros, puertas, casas, etc., etc.
- XI. Diseño de hojas, plantas, flores, frutas.
- XII. Diseño de animales: gatos, perros, caballos, mariposas, aves, peces, etc., etc.

ESCRITURA

Trazado de un alfabeto mayúsculo y otro minúsculo, con el carácter de letra que emplee habitualmente el examinando.

COMPOSICION

Desarrollo de uno de los cuatro temas que se darán en el momento del examen.

HISTORIA DE CUBA

- I. Viajes de exploración en el siglo XV. Colón. Su juventud. Sus viajes. Su muerte.
- II. Descubrimiento y exploración de la Isla.
- III. Los primeros habitantes de Cuba.
- IV. La colonización española.
- V. El Padre Las Casas. Su vida. Su protección á los indios.
- VI. Origen del corso y de la piratería en América. Ataques de corsarios y piratas en las costas de Cuba.
- VII. Desenvolvimiento de Cuba durante los siglos XVI y XVII.
- VIII. Cuba en la primera mitad del siglo XVIII. La trata.
- IX. Toma y dominación de la Habana por los ingleses. Sus consecuencias.
- X. Restauración española. Gobiernos de Ricla, Bucarely y el Marqués de la Torre.
- XI. Independencia de las Colonias Inglesas de la América del Norte. Su influencia en las Colonias Españolas. Aranda. Floridablanca.
- XII. Prosperidad de la Isla bajo el gobierno de D. Luis de las Casas. Influencia que tuvieron en esa prosperidad las guerras navales durante la Revolución Francesa.
- XIII. Don Francisco de Arango y Parreño. Su vida y su influencia en el desenvolvimiento de la Isla.
- XIV. Gobiernos del Conde de Santa Clara y el Marqués de Someruelos. Los primeros Diputados Cubanos. El Intendente Ramírez.
- XV. Guerras de Independencia de la América del Sur. Su influencia en Cuba. Bolívar y Cuba.
- XVI. Sociedades secretas. Gobierno del General Vives. Conspiraciones de los Soles de Bolívar y del Aguila Negra. Heredia.
- XVII. Real Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana.
- XVIII. Gobierno del General Tacón. Expulsión de los Diputados Cubanos de las Cortes españolas. Cuba, colonia de explotación y de plantaciones.
- XIX. La opinión en Cuba. Saco, D. José de la Luz y el Lugareño. Su influencia respectiva en la vida social y política de Cuba.
- XX. El General D. Jerónimo Valdés. Secularización de la Universidad. El General O'Donnell. Fusilamiento de Plácido.
- XXI. Abolición de la esclavitud en las Antillas y guerra de Méjico y los Estados Unidos. Su respectiva influencia en Cuba hasta 1860.
- XXII. Conspiraciones y tentativas revolucionarias.
- XXIII. Guerra de Secesión en los Estados Unidos. Su influencia en la América Latina y en las Antillas.
- XXIV. Movimiento político bajo los gobiernos de los Generales Serrano y Dulce. El periódico *El Siglo*. El Conde de Pozos Dulces. El "Partido Reformista". Junta de Información y fracaso de ésta.
- XXV. Reseña del desarrollo literario y científico en Cuba durante los dos primeros tercios del siglo XIX.
- XXVI. Período revolucionario. Grito de Yara. Guerra de los Diez

Años. Hechos más notables realizados durante la guerra. Su fin. Actitud del Gobierno de España.

XXVII. Reseña biográfica de los caudillos más distinguidos de la guerra de 1868.

XXVIII. Tentativa revolucionaria de 1879. Sus vicisitudes. Causas de su fracaso.

XXIX. Política del Gobierno español durante el período que siguió á la guerra de los Diez Años.

XXX. Formación de los partidos políticos. Organización y política del Partido Autonomista. Sus gestiones.

XXXI. Conspiraciones, expediciones y tentativas anteriores á la guerra de 1895.

XXXII. Desorganización de los partidos formados después del Zanjón. Retraimiento del Partido Autonomista. Movimiento Económico. Partido Reformista. Su programa.

XXXIII. Organización del Partido Revolucionario en el extranjero. Labor de José Martí.

XXXIV. Grito de Baire. Desembarco de Martí, Gómez y Maceo. Primeros hechos de armas en la Guerra de Independencia.

XXXV. La Invasión. Campaña de Antonio Maceo en Pinar del Río. Su muerte.

XXXVI. Actitud del Gobierno Español frente al movimiento revolucionario. Martínez Campos. Su fracaso.

XXXVII. Gobierno del General Weyler. Política de éste. La reconcentración.

XXXVIII. Política de los Estados Unidos respecto á España y Cuba, durante la guerra de Independencia.

XXXIX. Hechos que determinaron la intervención americana. Declaración de guerra á España. Campaña naval de los americanos.

XL. Desembarco de los americanos en Oriente. Sitio y toma de Santiago de Cuba por los americanos y los cubanos. Terminación de la guerra de Independencia. El tratado de París.

XLI. Gobierno de los americanos en Cuba durante el período de la Intervención.

XLII. La Convención Constituyente. La Enmienda Platt. Política del Presidente Mac-Kinley respecto de Cuba. Política del Presidente Roosevelt. Proclamación de la República de Cuba.

PEDAGOGIA

I. Educación é instrucción. Sus relaciones. Principios fundamentales de la educación. Distintos aspectos de la educación. Educación Física. Educación Intelectual. Educación Moral. Pedagogía.

II. ¿Qué se entiende por método en Pedagogía? Importancia del método. Método analítico. Método sintético, Método inductivo. Método deductivo.

III. Método de investigación. Método socrático. Valor de la intuición. Valor de la observación y de la experimentación. Relaciones entre los diversos métodos.

IV. Condiciones que debe reunir todo buen método de enseñanza. Personalidad del maestro.

V. Procedimientos y formas de enseñanza. Forma oral. Forma escrita. El arte de preguntar.

VI. Medios auxiliares. Estudio de los más importantes.

VII. Planes de lección. Los pasos formales de la escuela herbartiana. Importancia de la preparación de lecciones.

VIII. Educación Física. Su necesidad. Ejercicios calisténicos. Juegos.

IX. Enseñanza objetiva. Su aplicación á las distintas materias de enseñanza. Lecciones de cosas.

X. Exposición de los diversos métodos y procedimientos que se emplean para iniciar á los niños en la Lectura.

XI. Métodos y procedimientos para la enseñanza de la lectura corriente, intelectual y expresiva. ¿Qué se entiende por lectura explicada?

XII. Enseñanza del Lenguaje en los primeros tres grados de la escuela primaria. Métodos y procedimientos más convenientes. Iniciación del niño en los conocimientos gramaticales.

XIII. Enseñanza del Lenguaje del cuarto grado en adelante. Composición oral y escrita. Uso del Diccionario.

XIV. Enseñanza de la Gramática. ¿A qué debe reducirse en la escuela primaria? Enseñanza especial de la Ortografía.

XV. Exposición de los métodos y procedimientos que se emplean para la enseñanza de la Escritura. Idem para la Caligrafía en los grados superiores.

XVI. Enseñanza del Dibujo. Método que debe adoptarse.

XVII. Enseñanza de la Aritmética en los primeros grados. Empleo de los objetos. Cálculo mental y escrito. Enseñanza de la Aritmética en los grados superiores. Extensión que debe darse á esta asignatura en la escuela primaria.

XVIII. Enseñanza de la Geografía en los primeros grados. Asociación de esta enseñanza con las del lenguaje y Estudios de la Naturaleza.

XIX. Enseñanza de la Geografía á partir del cuarto grado. Excursiones geográficas. Trazado y copia de planos y mapas. El modelado.

XX. Enseñanza de la Historia. Métodos que pueden seguirse. La historia patria. ¿Cuándo debe comenzar su estudio? Aplicaciones de la enseñanza Histórica á la Moral y Cívica.

XXI. Enseñanza de la Fisiología é Higiene.

XXII. Educación Moral y Cívica. Métodos y procedimientos más recomendables.

XXIII. Trabajo manual. Su utilidad práctica. Su influencia en la educación.

XXIV. Cursos de estudios. Condiciones que deben reunir. Ventajas é inconvenientes de los cursos graduados. Programas escolares.

XXV. Gobierno de la escuela. Disciplina. ¿Qué se entiende por disciplina liberal?

XXVI. Graduación de los alumnos. Sus ventajas. Bases para una buena graduación. Promociones. Distintos modos de llevarlas á cabo. Exámenes.

XXVII. Sistemas de enseñanza. Cuál debe adoptarse?

XXVIII. Horarios. Su importancia. Horario de un aula cuyos alumnos correspondan á un solo grado. Horario de otra en que los alumnos pertenezcan á dos grados diferentes.

XXIX. Registros. Su valor é importancia. ¿Cuáles deben llevarse en la escuela? El registro que se emplea hoy en las escuelas de Cuba. Informe mensual. Informe anual. Archivo escolar.

XXX. Condiciones higiénicas y pedagógicas de las casas de escuela. Mobiliario escolar. Material de enseñanza.

ARITMETICA

Resolver cuatro problemas de Aritmética elemental. Se dará, por medio de un análisis, la razón de las resoluciones, y se hará además un breve estudio de las operaciones comprendidas en cada problema.

GEOGRAFIA

I. Concepto y utilidad de la Geografía. Sus relaciones con otras ciencias. Divisiones de la Geografía.

II. Forma de la Tierra. Pruebas de que la Tierra es redonda. Dimensiones y movimientos de la Tierra. Año, día, meses y semanas.

III. Polos. Puntos cardinales, colaterales é intermedios. Orientación por el movimiento aparente del Sol. Rosa de los Vientos. La Brújula.

IV. Círculos de la esfera. Esfera. Latitud geográfica. ¿Cómo se determina? Longitud geográfica. ¿Cómo se determina?

V. Zonas geográficas. Explicación de las zonas. Climas. Estaciones.

VI. Globos ó esferas terrestres. Mapas ó cartas geográficas. Diferentes clases de mapas.

VII. La atmósfera. Altura y peso de la atmósfera. El barómetro. El viento. Clasificación de los vientos.

VIII. Nubes, nieblas, lluvia, nieve, granizo, rocío y escarcha. El pluviómetro.

IX. Filtración del agua al través del suelo. Fuentes ó manantiales. Ríos, afluentes, saltos, cascadas y cataratas. Cataratas más notables. Cuenca y vertientes.

X. El mar. Peso y composición de las aguas del mar. Océanos; su descripción y límites.

XI. Movimientos del mar. Corrientes marinas. Principales corrientes marinas. Olas y mareas.

XII. Lagos. Formación de los lagos. Lagos más notables. Lagunas y pantanos.

XIII. Costas y playas. Arrecifes y bajos. Cabos y puntas. Penínsulas. ¿Cuáles son las más notables?

XIV. Islas. Islas oceánicas y continentales. Formación de las islas volcánicas y de coral. Principales islas continentales.

XV. Llanuras. Mesetas, praderas, estepas, sabanas, pampas y desiertos. Colinas, montañas y cordilleras. Valles.

XVI. Volcanes. Causas de los volcanes. Erupciones volcánicas. Productos de los volcanes. Volcanes más notables.

XVII. Terremotos. Su naturaleza. Causas de los terremotos y sus efectos en la tierra y el mar. Terremotos más notables.

- XVIII. Razas humanas.
- XIX. Situación, posición astronómica y límites de la isla de Cuba. Indíquense algunos de sus principales ríos y montañas.
- XX. Descripción de la provincia de Pinar del Río, mencionando aquellos lugares de mayor importancia.
- XXI. Descripción de la provincia de la Habana, señalando la celebridad de algunos lugares de la misma.
- XXII. Descripción de la provincia de Matanzas, nombrando algunos lugares de mayor celebridad.
- XXIII. Descripción de la provincia de Santa Clara, mencionando algunos de sus lugares más notables.
- XXIV. Descripción de la provincia de Camagüey, explicando la celebridad de algunos de los lugares de la misma.
- XXV. Descripción de la provincia de Santiago de Cuba, indicando aquellos lugares de más importancia.
- XXVI. Descripción de la América Septentrional.
- XXVII. Descripción de la América Central.
- XXVIII. Descripción de la América Meridional.
- XXIX. Descripción de las Antillas.
- XXX. Descripción de Europa.
- XXXI. Descripción de Asia.
- XXXII. Descripción de Africa.
- XXXIII. Descripción de Oceanía.

CIENCIAS NATURALES

NOCIONES DE FÍSICA, QUÍMICA, HISTORIA NATURAL Y AGRICULTURA

- I. Objeto y división de las "Ciencias Naturales." La materia y las fuerzas. Fenómenos y leyes. Observación y experimentación. Objeto de la "Física."
- II. Estados de los Cuerpos. Propiedades de la materia y de los cuerpos.
- III. Nociones de Mecánica. Fuerza. Movimientos. Máquinas. Atracción universal.
- IV. Propiedades de los líquidos. Principio de igualdad de presión. Nivel. Pozos artesianos. Peso específico.
- V. Presión atmosférica. Barómetro. Pipeta. Sifón. Globos aerostáticos.
- VI. El sonido: sus principales cualidades. Trasmisión y reflexión del sonido. Eco. Sonidos musicales.
- VII. El calor: sus efectos. Dilatación. Termómetros. Cambios de estado. Conductibilidad. Máquinas de vapor.
- VIII. La luz. Reflexión, refracción y descomposición de la luz. Principales instrumentos de óptica.
- IX. Imanes naturales y artificiales. Aguja magnética.
- X. Electricidad estática y dinámica. Electromagnetismo. Aplicaciones de la electricidad.
- XI. Objeto de la "Química." Cuerpos simples y compuestos. Mezcla y combinación.

XII. Oxígeno, Hidrógeno, Nitrógeno y Carbono. Agua y Aire: sus propiedades.

XIII. Objeto de la "Historia Natural." Diferencia entre los cuerpos inorgánicos y los seres organizados, y entre los vegetales y los animales.

XIV. Objeto de la "Zoología." Principales divisiones del Reino Animal. Caracteres de los "Vertebrados."

XV. Caracteres de los "Mamíferos" El "Hombre." Caracteres de las razas humanas. Los "Monos." Los "Quirópteros" ó Murciélagos. Caracteres y hábitos.

XVI. Las "Fieras." Caracteres y hábitos de los principales grupos: gatos, perros y osos. Los "Insectívoros," las "Focas," y los "Roedores;" cítense las especies cubanas.

XVII. Los "Elefantes" ó "Proboscídeos," los "Rumiantes" y los "Paquidermos;" sus caracteres y hábitos.

XVIII. Los "Cetáceos;" su organización y hábitos. Los "Desdentados," los "Marsupiales" y los "Monotremas."

XIX. Las "Aves;" sus caracteres y organización. Construcción de nidos. Emigraciones. Policía de la caza.

XX. División de las "Aves;" cítense ejemplos de las principales especies cubanas útiles y perjudiciales.

XXI. Los "Reptiles;" sus caracteres y división; cítense ejemplos de las especies cubanas.

XXII. Los "Anfibios;" sus caracteres; metamorfosis. Ejemplos. Cítense especies cubanas.

XXIII. Los "Peces;" Sus caracteres y organización. Corridas y arribazones. Siguatera. Policía de la Pesca.

XXIV. Principales divisiones de los "Peces;" cítense ejemplos de las especies cubanas más útiles y perjudiciales.

XXV. Los "Tunicados" y los "Moluscos." Caracteres de estas ramas ó tipos. Ejemplos, citando las principales especies cubanas.

XXVI. Los "Artrópodos": sus caracteres y división en clases. Ejemplos, de especies cubanas. Metamorfosis de los insectos.

XXVII. Los "Vermes" ó gusanos, los "Radiados," los "Pólipos" y los "Protozoos." Ligera idea de la organización de estos animales. Ejemplos.

XXVIII. Objeto de la "Botánica." Elementos que entran en la constitución del vegetal.

XXIX. Organos de nùtrición de las plantas. Tegumento. Raíz. Tallo. Hojas.

XXX. Funciones de nutrición de las plantas. Absorción. Digestión. Circulación. Respiración. Nutrición.

XXXI. Organos de reproducción de las plantas. La flor. Inflorescencia. Verticilos florales. Cáliz, corola, estambres y pistilos.

XXII. El fruto. Su composición: pericarpio y semilla. Diferentes especies de frutos. Ejemplos.

XXXIII. Funciones de reproducción de las plantas. Florescencia. Fecundación. Maduración. Germinación. Reproducción asexual. Fenómenos generales de la vegetación.

XXXIV. Bases de la clasificación de las plantas. Idea del sistema sexual de Linneo y del Método Natural.

XXXV. "Plantas Dicotiledóneas." Principales familias que comprenden; cítense ejemplos de especies cubanas notables por sus aplicaciones.

XXXVI. "Plantas Monocotiledóneas." Principales familias que comprenden; cítense ejemplos de especies cubanas notables.

XXXVII. "Plantas acotiledóneas" ó "Criptógamas." Helechos. Musgos. Algas y Hongos. Ejemplos.

XXXVIII. Objetos de la "Mineralogía." Caracteres de los minerales. Bases de su clasificación.

XXXIX. La sílice y los Silicatos. Agua. Caliza. Yeso. Fosforita. Sal.

XL. Minerales Metálicos. Hierro. Cobre. Plata. Oro. Platino.

XLI. Combustibles. Azufre. Diamante. Grafito. Hulla. Petróleo. Asfalto. Resinas.

XLII. Objeto de la "Geología." Forma, tamaño y composición de la Tierra. Rocas simples, compuestas y conglomeradas. Terrenos.

XLIII. Acción del aire, del calor central, del agua y de los organismos en la formación de las rocas y de los terrenos. Teoría de la formación de la Tierra.

XLIV. Definición y División de la "Agricultura". "Agronomía." Objeto de la "Fisiología Agrícola."

XLV. "Meteorología Agrícola." Influencia de los principales meteoros en la vegetación.

XLVI. Objeto de la "Agología". Tierra arable. Composición y propiedades de las tierras.

XLVII. Riegos. Saneamiento y enmiendas de los terrenos.

XLVIII. Abonos. Su división. Principales abonos minerales, vegetales, animales y mixtos. Labores.

XLIX. "Mecánica Agrícola." Motores. Instrumentos de cultivo: pala, azadón, etc. Arados, gradas, cultivadores, etc.

L. Operaciones generales del cultivo. Plantaciones. Cuidados del cultivo.

LI. Cultivos del maíz, el arroz, las legumbres, la papa, el boniato, la yuca, el ñame.

LII. Cultivo de la caña de azúcar. Ligera idea de la fabricación del azúcar.

LIII. Cultivo del tabaco. Beneficio del mismo.

LIV. Cultivo del plátano y la piña. Pastos y prados. Horticultura.

LV. Cultivos del café, el cacao, el naranjo y el cocotero.

LVI. Objeto de la "Zootecnia." Métodos para mejorar los animales domésticos. Ganado caballar.

LVII. Ganado vacuno. Industrias derivadas de la leche: mantequilla y quesos.

LVIII. Ganado de cerda y ganado lanar.

LLIX. Aves de corral. El gallinero. Incubadoras.

LX. La Ab-ja. Apicultura. Cría del gusano de seda.

FISIOLOGIA E HIGIENE

- I. Anatomía y Fisiología. Definiciones. Estructura general del cuerpo humano. División de sus funciones.
- II. Funciones de nutrición. Descripción del aparato digestivo.
- III. Los alimentos. Actos mecánicos y químicos de la digestión.
- IV. Aparato circulatorio. El corazón y el sistema muscular.
- V. La sangre y la linfa. Idea general de la circulación.
- VI. Aparato respiratorio. Composición del aire. Mecanismo y efecto de la respiración. La nutrición.
- VII. Funciones de relación. Descripción general del esqueleto. Huesos y articulaciones.
- VIII. Los músculos. Su estructura y funciones que desempeñan. Movimiento y locomoción. Organos de la voz.
- IX. Descripción del sistema nervioso. Idea general de las funciones del sistema nervioso.
- X. Organos de los sentidos. El tacto, el gusto y el olfato.
- XI. Organos del oído. Mecanismo de la audición.
- XII. Organos de la vista. Mecanismo de la visión.
- XIII. Definición é importancia de la Higiene. Higiene del niño. El niño de la ciudad y el niño del campo. Ejercicio y descanso del niño.
- XIV. Higiene de la segunda infancia y de la adolescencia. Crecimiento, alimentación y ejercicios propios de esta edad. Influencia del aire y del sol, del calor y del frío, de las fatigas y de las privaciones.
- XV. Primeras privaciones infantiles. Perversión de los sentimientos naturales. Desarrollo de la inteligencia. Influencia de la educación.
- XVI. Objeto de la Higiene escolar. Trabajo escolar. Cansancio intelectual. Vida sedentaria.
- XVII. Casas escuelas. Disposición y condiciones higiénicas de las aulas. Lavabos é inodoros. Jardines en las escuelas.
- XVIII. Mobiliario escolar. Mesas. Sillas. Pupitres. Actitud del niño. Material escolar.
- XIX. Enfermedades escolares. Deformaciones del esqueleto. Perturbaciones de la vista.
- XX. La atmósfera. Causas que pueden viciarla. Ventilación de las habitaciones. La luz natural.
- XXI. Caracteres de las aguas potables. El agua como vehícno de los gérmenes de algunas enfermedades. Higiene de los alimentos.
- XXII. De los vestidos, del calzado y del sombrero. La ropa de cama.
- XXIII. Los baños: su clasificación y ventajas de cada clase. Los ejercicios en general y sus ventajas.
- XXIV. Los microbios. Cuidados para evitar el contagio. Desinfección.

GRAMATICA

Análisis gramatical completo de uno de los trozos que al efecto escogerá la Junta de Superintendentes. Se acompañará la explicación de algunas de las reglas gramaticales ó de las excepciones de las mismas, que ocurran en el trozo que se dé para el análisis.

MORAL E INSTRUCCION CIVICA

- I. Principios fundamentales. Libertad de la voluntad ó libre arbitrio. La responsabilidad. El deber.
- II. Los sentimientos morales. Egoísmo y altruísmo. Las pasiones. Las virtudes.
- III. Deberes del hombre para consigo mismo. Explicación de la máxima "Mens sana in corpore sano". Instinto de conservación. El suicidio, su condenación. La cultura moral. El trabajo.
- IV. Deberes del hombre para con sus semejantes. Sociabilidad. Principales deberes para con nuestros semejantes. Respeto á la propiedad ajena.
- V. Deberes y derechos del niño. Deberes para con los padres. Deberes del niño en la Escuela. Otros deberes del niño. Derechos del niño.
- VI. Deberes de Beneficencia. Necesidad de estos deberes. En qué consisten estos deberes de Beneficencia para con nuestros semejantes. Asociaciones benéficas. Deberes para con los seres inferiores.
- VII. Deberes para con Dios. El sentimiento religioso.
- VIII. Objeto de la Instrucción Cívica.
- IX. Concepto del Gobierno. Idea general de la Nación.
- X. Necesidad del Gobierno.
- XI. Concepto del Estado. Diferencia entre Estado y Nación. Los fines del Estado. Sus medios directos.
- XII. Medios indirectos del Estado.
- XIII. Formas de Gobierno.
- XIV. Deberes Cívicos. La ciudadanía.
- XV. Derechos del Hombre.
- XVI. Derechos que garantiza la Constitución Cubana.
- XVII. Deberes que consigna la Constitución Cubana.
- XVIII. Organización del Gobierno Cubano.
- XIX. División de los poderes.
- XX. Cuerpos Colegisladores.
- XXI. El Poder Ejecutivo.
- XXII. El Poder Judicial.
- XXIII. El Régimen Provincial.
- XXIV. El Régimen Municipal.
- XXV. La Administración.

BIBLIOGRAFIA

Obras que, por estar al alcance de los maestros, pueden servirles de consulta para el desarrollo de los programas:

DIBUJO

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos" publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1904.

Segundo volumen.

"Curso Metódico de Dibujo Lineal," por Andrés Giró y Aranols. Cuarta edición. Barcelona. (Antonio J. Bastinos), 1901.

"Tratado de Dibujo Lineal," por Joaquín Andrés de Dueñas. Sexta edición. Habana. (Primera de Papel), 1881.

"Curso Metódico de Dibujo Lineal", por Francisco Canale. Segunda edición. París. (Garnier Hermanos), 1901.

"Dibujo" por Krüsi. Está dividido en tres series: *analítica*, *sintética*, y de *perspectiva*. Nueva York (D. Apleton y Comp.), sin fecha.

HISTORIA

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos," publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana. (La Moderna Poesía), 194.

Quinto volumen.

"Obras del Excmo Sr. D. Francisco de Arango y Parreño." Habana (Howson y Heine), 1888. 2 volúmenes.

"Historia de la Isla de Cuba", por D. Jacobo de la Pezuela. Madrid (Baillly-Bailliere), 1868. 4 volúmenes.

"Historia General de la Isla de Cuba", por D. Pedro Guiteras.

"Abreviada Historia de Cuba", por Emilio Blanchet, Matanzas (Carrero Hermanos), 1902.

"Colección de papeles científicos, históricos, políticos y de otro ramos, sobre la Isla de Cuba", por D. José Antonio Saco. París (D'Aubusson y Kugelman) 1858. 3 volúmenes.

"Colección póstuma de papeles científicos, históricos, políticos y de otros ramos, sobre la Isla de Cuba", por D. José Antonio Saco. Habana (Miguel de Villa), 1881.

"Vida de D. José de la Luz y Caballero", por José Ignacio Rodríguez. Nueva York ("El Nuevo Mundo"), 1874.

"Vida del Presbítero D. Félix Varela", por José Ignacio Rodríguez. Nueva York. ("O Nuevo Mundo"), 1878.

"América, historia de su descubrimiento", por Rodolfo Cronau. Barcelona (Montaner y Simón), 1892. Tres volúmenes.

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos", por el Dr. Carlos de la Torre. Habana. (La Moderna Poesía), 1901.

"Las Insurrecciones de Cuba" por D. Justo Zaragoza. Madrid (Manuel G. Hernandez), 1872. 2 volúmenes.

"Piratería y agresiones de los ingleses y de otros pueblos de Europa en la América española", reunidos por D. Justo Zaragoza. Madrid 1883.

"Nociones de Historia de Cuba", por el Dr. Vidal Morales. Habana. (La Moderna Poesía), 1904.

"Iniciadores y primeros mártires de la Revolución Cubana", por el Dr. Vidal Morales. Habana ("El Avisador Comercial"), 1904.

PEDAGOGIA

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos," publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1904. Cinco volúmenes.

Primer volumen.

"Manual para Maestros", por Alexis Everett Frye. Habana, 1900.

"Guía para Maestros," por Sarah Louise Arnold. Boston (Silver, Burdett y Comp.), 1900.

"Curso de Pedagogía teórica y práctica", por Gabriel Compayré. Segunda edición. París (Viuda de Ch. Bouret), 1901.

Psicología teórica y práctica, aplicada á la educación", por Gabriel Compayré. París (Viuda de Ch. Bouret), 1898.

"Teoría práctica de la educación y la enseñanza." "Curso completo y Enciclopédico de pedagogía", por D. Pedro de Alcántara García. Segunda edición. Madrid (Hernando y Comp.), 1902. 7 volúmenes.

"Educación Intuitiva, lecciones de cosas y excursiones escolares", por D. Pedro de Alcántara García. Madrid. (Sucesores de Hernando), 1902.

"Biblioteca del Maestro", de D. Appleton y Comp. Se compone de nueve volúmenes, á saber:

I. "Métodos de Instrucción" por James Pyle Wickershan.

II. "La Educación del Hombre", por Federico Froebel.

III. "Dirección de las Escuelas", por J. Baldwin.

IV. "Lecciones de cosas", por E. A. Sheldon, Nueva York, 1904.

V. "Principios y Prácticas de la enseñanza", por James Johonnot.

VI. "Conferencias sobre enseñanza", por J. G. Fitch.

VII. "Psicología Pedagógica", por James Sully.

VIII. "La Enseñanza Elemental", por Jaime Currie.

IX. "El Estudio del niño," por A. R. Taylor.

GEOGRAFIA

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos", publicado bajo la Dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1904.

Tercer volumen.

"Geografía Elemental, por Alexis Everret Frye. Boston (Gin y Compañía,) 1901.

"Curso de Geografía" por E. Cortambert. París (Hachette y Compañía) 1900.

"Curso de Geografía", por Bernardo Monreal. 20a. edición. Madrid (Hernando y Comp.), sin fecha.

"La Tierra Ilustrada", geografía universal, por F. I. C. París (Garnier Hermanos), 1903.

"Geografía superior ilustrada, de Appleton. Nueva York (D. Appleton y Comp.), 1901.

"Geografía Física superior ilustrada", de Appleton. Nueva York (D. Appleton y Comp.), 1901.

"Curso Elemental de Geografía," por Justo P. Parrilla. 5ª edición. Habana. (La Moderna Poesía), 1903.

CIENCIAS NATURALES

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos", publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1904.

Cuarto volumen.

"Curso de Enseñanza Científica" (ciencias físicas y naturales) por Paul Bert. París (Armand Colín), 1903.

"Historia Natural", por J. Langlebert. París (Vda. de Ch. Bouret), 1903.

"Física" por J. Langlebert. París (Vda. de Ch. Bouret), 1902.

"Nociones de Historia Natural", por Juan Vilaró Díaz. Segunda edición ampliada. Habana (La Moderna Poesía), 1904.

"Curso Elemental de Agricultura", por José Cadenas, Habana, (La Moderna Poesía), 1896.

"Lecciones Elementales de Agricultura", por B. A. R. Madrid (Aribau y Comp.) 1880.

FISIOLOGIA E HIGIENE

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos" publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1994.

Cuarto volumen.

"Elementos de Fisiología y Zoología", por Ed. Perrier. París (Hachette y Comp.), 1888.

"Tratado de Higiene Escolar", por D. Pedro de Alcántara García. Madrid (Librería de Hernando), 1886.

MORAL E INSTRUCCION CIVICA

"Manual ó Guía para los exámenes de maestros cubanos", publicado bajo la dirección del Dr. Carlos de la Torre. Habana (La Moderna Poesía), 1904.

Tercer volumen.

"Principios de Moral é Instrucción Cívica," por Rafael Montoro. Habana (La Moderna Poesía), 1902.

"Elementos de Moral," por Ad. Frank, París (Hachette y Comp.), 1887.

"Ciencia política y derecho constitucional comparado," por Juan W. Burgess. Madrid (La España Moderna), sin fecha.

MIGUEL GARMENDIA,

Superintendente de Escuelas de Cuba,

Presidente de la Junta.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Diciembre 23.—Se comunica al señor Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana, que, considerando que de las actuaciones resultan los siguientes hechos:

1º Que los señores Cayetano T. Quesada y Aurelio Quintana, que eran directores escolares del distrito municipal de Santiago de las Vegas, residían fuera de los subdistritos números 2 y 4 que respectivamente representaban, contravinieron el artículo 32 de la Ley escolar.

2º Que el señor Prudencio Trión, que era director escolar del mismo distrito y representaba el subdistrito nº 7, era también el contratista del agua para las aulas del barrio del Rincón, lo cual es contrario á lo dispuesto en el art. 56 de la Ley escolar.

3º Que dichos señores Quesada, Quintana y Trión, fueron separados de sus respectivos cargos por el Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana, el día 30 de octubre último.

4º Que en la sesión celebrada el día 30 de octubre último, presentaron la renuncia de sus respectivos cargos los señores Andrés Montero, director escolar del subdistrito número 3 y Presidente de la Junta, y Santiago Castillo y Rafael Díaz, directores escolares de los subdistritos números 1 y 6, respectivamente.

Y resultando que los tres directores escolares restantes de la Junta de Educación de Santiago de las Vegas, no tienen capacidad legal para cubrir las vacantes ocurridas en dicha Junta, por exigir el artículo 62 de la Ley escolar los votos de la mayoría de los miembros de una Junta para poder hacer cualquier nombramiento, esta Secretaría de acuerdo con el precedente establecido, resuelve aceptar la propuesta hecha por esa Superintendencia y nombrar á los señores Angel María Cremata Díaz, Eduardo Castro Ruiz, Quiterio Gómez, Pedro Encinosa Ruiz, Francisco Recio Agramonte y Aniceto Valdés, para representar, respectivamente, los subdistritos números 1, 2, 3, 4, 6 y 7 del distrito municipal de Santiago de las Vegas, permaneciendo, desde luego, en sus cargos los señores Victoriano Cabrera, Pedro Vichot y Francisco Arango, directores escolares de los subdistritos números 5, 8 y 9, respectivamente.

La nueva Junta procederá sin pérdida de tiempo á la elección de Presidente.

Esa Superintendencia queda encargada del cumplimiento de la presente resolución, dando cuenta á este Centro.

1

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE ENERO DE 1905.

NUM. 11

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Metodología general.....	223
II. La psicología moderna.....	227
III. Un problema pedagógico. Concepto, fin y organización de la segunda enseñanza. (Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad). (<i>Continuación</i>).....	331
IV. Documentos oficiales.—Resoluciones.....	338
V. Estadística escolar del mes de septiembre del curso de 1904 á 1905, comparado con igual mes del año anterior	339

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

METODOLOGIA GENERAL

Método en general, es todo proceder ordenado y sujeto á las mejores reglas, para llegar de una manera segura y pronta á un fin que se conoce y se determina de antemano.

La palabra *método* se deriva de las voces griegas *meta*, que significa *hacia ó en y hódos, camino*, y su traducción literal, *camino hacia determinado fin*, está de acuerdo con la explicación que antecede.

Cualquiera operación de la vida común, v. gr.: la cría ó engorde de ganado, el cultivo del café, ó la siembra del maíz, tiene sus reglas, y el que las sigue, es decir, el que procede *metódicamente*, obtendrá siempre mejores resultados que el otro que todo lo espera de la "suerte" y todo lo abandona á la "casualidad".

Tales reglas para las operaciones de la vida común son las más veces *empíricas*, es decir, el resultado de la experiencia de las generaciones que nos precedieron. Pero á medida que progresan las ciencias, y se generalizan los conocimientos que ellas nos proporcionan, se procura aplicarlos á las operaciones de la vida común, con lo cual se mejora el *método* y por ende el resultado.

Asimismo *la enseñanza*, considerada bajo su doble aspecto de *instrucción y educación* y en sus diversos *grados*, tiene su *METODO* (en sentido general) y sus *METODOS* (en sentido particular). El uno y los otros son los resultados de las experiencias prácticas de muchas generaciones de maestros, que han sido depuradas en el crisol de la ciencia, desde que se intentó la formación de una verdadera *Psicología pedagógica*.

Mientras mejor conozcamos la naturaleza física y psíquica del niño y las leyes que rigen su desenvolvimiento, tendrá que ser más perfecto el método de enseñanza en general, y los métodos que deberán seguirse en las diversas asignaturas en particular.

La *Metodología General* estudia las condiciones generales del método de enseñanza, mientras que el estudio de los métodos particulares de Escritura, Lectura, etc., es objeto de la *Metodología aplicada*. Aquí nos limitaremos por consiguiente á las condiciones esenciales del *método de la enseñanza primaria*, el cual ha recibido también los nom-

bres de *método elemental*, *método pedagógico* y *método didáctico*.¹

El método didáctico puede definirse como LA MANERA DE ESCOGER, ORDENAR Y EXPONER LA MATERIA DE ENSEÑANZA, y por lo mismo conviene examinar separadamente á cada una de ésta su triple función.

I

ESCOGER LA MATERIA DE ENSEÑANZA

La enseñanza consiste esencialmente en la transmisión de conocimientos, los cuales, por una parte, tienen que ser de *utilidad práctica*, no para la escuela sino para la vida (fin instructivo), y, por otra parte, sirven de medio para *desenvolver las facultades* del niño (fin educativo).

La primera pregunta que se nos ofrece, por consiguiente, al querer es ésta: ¿Qué conocimientos deben enseñarse para realizar lo mejor posible ese doble fin de la enseñanza?

Son tan múltiples y tan variados los conocimientos que el espíritu humano ha adquirido en el trascurso de los siglos, que no basta la vida entera de un hombre para poseerlos todos. Mucho menos sería factible que los adquiriesen los niños duran-

te los seis años que cursan la escuela primaria, y una *selección* se impone por consiguiente desde luego.

Tal selección la hacen en primer lugar el *programa general de estudios*, que fija las materias ó asignaturas que han de enseñarse.

Una segunda selección, hecha dentro de cada asignatura, la encontramos en el *programa detallado*, que marca la *extensión* que debe darse á cada una y el *reparto* conveniente de las mismas entre los diversos años escolares.

La formación de los programas general y detallado es de la incumbencia de los Gobiernos y de los Cuerpos facultativos, (Escuelas Normales, Consejos de instrucción, Inspección técnica); pero todavía le queda al maestro ancho campo para *escoger*, dentro de estos límites, los puntos aislados que deben ser el objeto de sus lecciones, y formar lo que se llama la *subdivisión del programa*.

Para proceder con acierto en estas selecciones, debe tenerse presente que en la enseñanza hay que distinguir, además del *maestro* que la imparte, *dos* factores: el *sujeto* ó sea el alumno, y el *objeto*, ó sea la materia que se le enseña. Así es que en realidad se compone el método didáctico de estos *dos elementos*: el *subjetivo* ó *psicológico*, y el *objetivo* ó *lógico*.

El elemento *subjetivo* lo constituye la índole psíquica del alumno, el mayor ó menor grado de desenvolvimiento de sus facultades, que varía infinitamente de un niño á otro, pero que obedece á leyes fijas.

El elemento *objetivo* está determinado por la naturaleza lógica de la materia de enseñanza.

Al ajustar la enseñanza al elemento *subjetivo*, educamos las

(1) La denominación *método elemental* fué empleada la primera vez por Diesterweg, quien quiso expresar con este vocablo que el método para enseñar á los niños pequeños (en la escuela elemental) es esencialmente distinto del que se usará más tarde en la enseñanza superior (escuela secundaria y profesional). Características para su modo de ver esta cuestión, son las siguientes palabras: "La enseñanza elemental debe darse de una manera *intuitiva* y no *inductiva*".

La expresión *método pedagógico* se usa por muchos autores en contraposición de la de *método lógico*. Mientras que este último término se refiere en primer lugar á la *investigación de la verdad por el sabio* y en segundo lugar á la exposición de la misma en la enseñanza superior; el término *método pedagógico* hace referencia exclusivamente á la transmisión de los conocimientos en la escuela primaria.

El término *método didáctico* significa literalmente método de enseñanza, y lo empleamos aquí de acuerdo con el uso establecido por varios autores, en el sentido especial de "método de la enseñanza primaria".

Los tres términos son pues en el fondo sinónimos

cultades del niño, mientras que para darle *instrucción*, debemos atender forzosamente á la índole de la asignatura respectiva, es decir, al elemento *objetivo*.

La enseñanza moderna persigue los dos fines, el *educativo* y el *instructivo*, y por ende reconoce la necesidad de atender ambos elementos del método, el *subjetivo* y el *objetivo*. Pero no siempre se ha tenido este criterio; unas veces se ha buscado el único fin en la *instrucción*, y entonces el *método* ha sido puramente *instructivo* ú *objetivo*; después predominó, como reacción natural, el método netamente *educativo* ó *subjetivo*.¹ Conviene dirigir una mirada á esas dos fases del método didáctico, para penetrarse mejor de cuál debe ser su verdadero carácter.

Mientras no se conocía la índole psíquica del niño, el método de enseñanza tenía que ser forzosamente *instructivo*. Así sucedió en las escuelas de la antigua Roma, en las de la Edad Media y sucede aún en muchos planteles de nuestros días: la suministración de conocimientos era el único fin que persiguió la enseñanza *antigua* y, por consiguiente, el elemento lógico era el único punto de vista para trazar el método, sin que se preguntase j más si determinada asignatura ó determinado punto aislado formaba el alimento más adecuado para la nascente inteligencia del niño.

Se decia v. gr.: El vehículo para todos los conocimientos es el lenguaje.—La Gramática es la que nos enseña á hablar correctamente.—Lue-

go, lo que los niños deben estudiar primero es la Gramática. Y he aquí que se torturaba á niños de 5 á 6 años con el aprendizaje de las definiciones y reglas gramaticales, que no podían ni comprender ni asimilarse y que, tal vez por esta misma razón, se les exigían de memoria.

Análogo raciocinio determinó la colocación de la Lógica en el primer año de estudios de los Seminarios y Colegios Preparatorios, é hizo adoptar en general este camino: definición, regla, caso particular, que aún hoy caracteriza á muchos de nuestros textos de Aritmética, Geometría, etc. Ese camino es enteramente contrario al que ha seguido el género humano en la adquisición de la ciencia, y sólo puede dar tales resultados, si se le aplica á la enseñanza primaria.

Si es un principio universalmente reconocido, que el régimen alimenticio de cada individuo tiene que adaptarse á sus facultades digestivas; si á nadie se le ocurre nutrir al recién nacido con legumbres ó carne: ¿por qué se habrá seguido durante tanto tiempo un principio contrario, tratándose del pan intelectual? Sólo podemos explicar este fenómeno por la ignorancia de la naturaleza psíquica del niño, y por la circunstancia de que las "indigestiones intelectuales" no producen reacciones visibles é inmediatas, como sucede con las físicas.

No faltaron sin embargo de tiempo en tiempo enérgicas protestas entre los pedagogos contra un *método* que sacrificaba al niño y al desenvolvimiento de sus facultades en aras de una acumulación de conocimientos indigestos y en su mayor parte inútiles. Tales protestas eran más frecuentes desde que *Locke* colocó las bases de la *Psicología em-*

(1) Algunas personas entre nosotros, han empleado los términos de *método objetivo* y *método subjetivo* para designar respectivamente el empleo de *objetos* y el de *estampas* y *descripciones* en la enseñanza. Pero no se trata en estos casos de *métodos*, sino de simples *procedimientos*, es decir, de medios más ó menos mecánicos que se emplean para alcanzar mejor los fines que se propone la enseñanza. (Véase "El procedimiento intuitivo", "Mèx. Int.", Tomo XI, pág. 42).

pirica ó experimental; pero verdaderamente quedó reservado á nuestro siglo y al gran *Pestalozzi* efectuar un cambio radical en el método didáctico.

Para *Pestalozzi* la instrucción propiamente dicha debía estar subordinada al fin superior de la educación. El quiso dar al espíritu una cultura *intensiva* y no simplemente *extensiva*; es decir, quiso formar, desenvolver: el espíritu y no solamente amueblarlo. Con su famosa frase "*aprender á aprender*" quiso expresar que el fin principal de la enseñanza elemental no debe consistir en suministrar á los niños un gran caudal de conocimientos que quizá no puedan digerir, sino que debe consistir en desenvolver y acrecentar, las fuerzas de su inteligencia, é inspirarles el amor al saber, para ponerlos en aptitud de adquirir más tarde en la vida, y por sí mismos, todos los conocimientos que les puedan hacer falta.

Apoyándose *Pestalozzi* en el principio psicológico y tomando como punto de partida para la elección de los ejercicios escolares al *sujeto*, se le debe considerar como el verdadero creador del *método subjetivo ó educativo*.

Pero *Pestalozzi* y algunos de sus discípulos abusaron del método *educativo*, si no en teoría, sí en la práctica, al prescribir largos y fastidiosos ejercicios para la educación de cada una de las facultades intelectuales, que sólo hicieron perder un tiempo precioso á los niños, y al descuidar á menudo la suministración aun de los conocimientos más indispensables. Es que no entrevieron aún esa gran verdad que *un mismo ejercicio puede servir á la vez como instrucción y como educación*.

Esta idea la expresa *Spencer* con las siguientes palabras: "Sería com-

pletamente contrario á la magnífica armonía de la naturaleza, que tuviésemos necesidad de cierta clase de cultura como instrucción y de otra cultura distinta como gimnástica mental. Vemos por todas partes en la creación, que las facultades se desenvuelven por el cumplimiento mismo de los fines para cuya realización existen, y no con ejercicios artificiales, imaginados con propósitos de adaptarlas á esos fines".

Desde la tercera década de nuestro siglo ha empezado á generalizarse cada vez más este criterio relativo al método de enseñanza primaria: que deben atenderse ambos fines y no uno con exclusión del otro; que la enseñanza debe darse en consonancia con las leyes que rigen el desenvolvimiento psíquico del niño y que debe ajustarse á la vez, hasta donde lo permita el precepto anterior, á la naturaleza lógica de las asignaturas respectivas. "Sólo en la unión de los métodos objetivo y subjetivo está la verdadera maestría y la prosperidad y eficacia de la obra del maestro", dice *Kehr*.

En efecto, el método *natural* es una *mezcla conveniente* de los métodos instructivo y educativo. Pero quien dice mezcla, debe indicar á la vez la proporción en que han de entrar los componentes, y esto depende sin duda alguna, de la edad de los alumnos y del grado de su cultura intelectual. Mientras más pequeños sean los niños y más débiles sus fuerzas intelectuales, debe prevalecer en la enseñanza el elemento subjetivo. Sin que deba haber jamás un divorcio absoluto entre los dos elementos del método didáctico, podemos afirmar que el método debe ser predominantemente educativo en el Kindergarten y en los primeros años de la escuela primaria; entrar luego en proporción siempre creciente

elemento instructivo, hasta atenderse ambos por partes iguales en los cursos superiores de la escuela primaria; y predominar finalmente este último en la escuela secundaria y en mayor escala en la enseñanza profesional.

Al escoger el maestro de instrucción primaria los puntos que deben figurar en la subdivisión del programa, y al determinar los temas para cada lección, debe preguntarse constantemente: ¿No sobrepasa tal tema el nivel intelectual de mis alumnos?—Constituye tal punto un elemento asimilable, ó es mero lastre para la memoria?—¿Es tal conocimiento á propósito para ejercitar convenientemente las facultades perceptivas y retentivas?—¿Proporcionará el mismo material adecuado para la educación del juicio y raciocinio?—¿Podrá

con su concurso despertar en el alma del niño una de aquellas ideas racionales que regulan el pensamiento y la voluntad humanas?

Y con respecto al elemento instructivo debe preguntarse: ¿Es tal conocimiento de verdadera utilidad para la vida práctica, ó es mero adorno que sirve para ostentar y lucirse en sociedad?—¿He suministrado á mis alumnos todos los elementos lógicos que son de rigor para la comprensión de tal ó cual idea ó concepto?—¿No falta en la cadena de puntos que fija mi programa para tal ó cual asignatura algún eslabón indispensable?

Análogo criterio debe guiar al maestro cuando trata de *ordenar* y *exponer* la materia escogida por él, como veremos enseguida.

(*Concluirá*).

LA PSICOLOGIA MODERNA

I

Se observa, casi siempre que de Psicología se trata, que no se hace más que repetir lo que sabían los filósofos hace mil y dos mil años. Poco hacemos, en esta materia, que indique un pequeño progreso. Y esto no es lo más grave. Lo peor es que, por nuestra mentalidad subalterna, estamos poco menos que incapacitados para darnos cuenta del atraso en que nos hallamos en orden á la Psicología. Este atraso reconoce, singularmente, tres causas: 1ª, la ignorancia de nuestros filósofos de profesión, en ciencias naturales y antropológicas; 2ª, la pretensión de supeditar la Filosofía á la Teología; y 3ª, los arcaicos métodos empleados en las investigaciones psicológicas.

Por la primera causa, se fundamenta el estudio de la Psicología en una supuesta causa, el alma, que, por haberla dado por estudiada desde un principio, cuando ni el cuerpo conocíamos, no hay aún respuesta segura que pueda ser aceptada por la ciencia, como los primitivos pueblos formaron los sistemas cosmogónicos antes de dar á conocer los hechos. Para no citar más pruebas, diré solamente que sin conocer á fondo la anatomía y fisiología, no ya del cuerpo humano, sino del cerebro, no es posible sentar una verdadera teoría de alma. Y no es como inocentemente creen muchos, que se trate de construir una Psicología sin alma; nada de esto. Lo que hay es

que la nueva orientación psicológica se dirige por más amplios caminos, es verdad, pero tiene pretensiones más modestas. Su esfera de acción no trasciende de los hechos, es decir, la Psicología moderna va haciéndose cada vez más fenomista y descriptiva. De aquí que, en donde el psicólogo termina su tarea, empieza la suya el filósofo, buscando la última relación causal de los hechos y fenómenos.

Por la segunda causa, se convierte la Filosofía—y por tanto la Psicología—en una ciencia meramente auxiliar de la Teología. A este propósito, dice un filósofo alemán¹ “que bajo el manto de la Filosofía se oculta la Teología, que es la que lleva la voz, adoctrinando á su manera á los discípulos sedientos de verdad.”

La tercera causa, que hemos señalado, la constituyen los tradicionales métodos y procedimientos seguidos en el estudio de la Psicología. Hay que abandonar, pues, los vetustos moldes, en virtud de los cuales tan sólo nos es dable tratar al hombre como si fuera un fantasma, y en la investigación psicológica tomemos el hombre *vivo, real, de carne y hueso*, que es en donde podremos estudiar la naturaleza tal como es, con toda la complejidad que ofrecen sus fenómenos.

Entremos en el campo de la Psicología libre de todo prejuicio, porque si la ciencia es la verdad misma, ésta, por su grandeza, no cabe en los estrechos moldes de un exclusivismo cualquiera. Sólo así, rindiendo fervoroso culto á la verdad, las investigaciones psicológicas—como todas las demás—resultarán fecundas; porque de otra suerte, si empezamos el estudio partiendo de las ideas que el tiempo, la herencia

ó la rutina han petrificado en el cerebro, ó, lo que es lo mismo, sabiendo de antemano lo que vamos á encontrar, en este caso, sobra la investigación y persisten los errores.

II

Objeto propio de la Psicología

Libre de toda preocupación que no sea la de buscar la verdad, el primer problema que al psicólogo se le presenta, es éste: ¿Cuál es el objeto de la Psicología?

En este punto, hay que revisar y completar el antiguo concepto de la Psicología tradicional. El objeto de la Psicología, se había dicho y se repite en nuestros días, lo constituyen los hechos *psíquicos*. La moderna ciencia del alma amplía este concepto, añadiendo y *los físicos*. “Indudablemente, decía Simarro,¹ los hechos y fenómenos *físicos* caen dentro de la esfera de la Psicología cuando no por otro motivo, para mostrar la fase psíquica que ofrecen considerándolos, en este caso, como funciones, como actos. A este nuevo concepto se refiere Wundt en su “teoría de la actualidad.” Al escribir una carta va concretando en el papel su estado interior, va exteriorizando sus pensamientos, voliciones, etc.; y luego, al leerla otro, no hace otra cosa que ir *actualizando* lo que en el papel está concreto. Si observamos un cuadro, lo que hacemos es evocar en nuestro espíritu, mediante la cosa pintada—el hecho *físico*—lo que el artista veía y sentía al pintarlo, es decir, *actualizamos* lo concretado en el cuadro.

Partiendo de esta base—de los hechos *físicos* y psíquicos—se ha empezado el estudio de la nueva Psi-

¹ Schopenhauer, Sobre la voluntad en la naturaleza.

¹ *Psicología experimental*. Curso breve dado por don Luis Simarro en 1904, en el Museo Pedagógico Nacional.

cología, que, si no ha formado ya un cuerpo de doctrina que explique, con exactitud, la completa realidad anímica, está, por lo menos, en vías de alcanzarlo. Esta nueva orientación psicológica constituye ya un progreso; pero este adelanto, con ser muy grande, no es á lo que más debe la Psicología el valor científico que hoy se le reconoce, sino que hay que señalar, como factor principal en este progreso, los nuevos métodos de investigación que, gracias á ellos, ha llegado á partir de la referida base.

III

La introspección

Todo hombre que piensa, ha dicho Jouffroy, trae en sí mismo un laboratorio de Psicología. El problema, pues, está en saber aprovechar este laboratorio, porque en él hallaremos cuanto nos interesa para conocer el alma. Pero, ¿cómo aprovecharlo? Mediante la *introspección*, tomando esta palabra en un sentido mucho más amplio que comunmente se usa.

La *introspección*, que es la base de todo estudio psicológico, la define M. Binet ¹ como "el acto en virtud del cual percibimos directamente lo que pasa en nosotros." Pero este caso de introspección que para muchos es el único, y que ya emplearon los antiguos filósofos, ofrece tantas dificultades que, empleado independientemente y con exclusión de todo otro método, además de inducir á error, es insuficiente para explicar los fenómenos del alma, contada la complejidad con que se ofrecen.

La Psicología experimental comparada nos dice que las oscilaciones

de la atención se repiten cuatro ó seis veces por segundo. Este dato, por sí sólo, nos revela que la *introspección* inmediata, punto de partida de todo método, no puede dar de sí lo que no tiene; es decir, su acción no es prolongada ni continua, teniendo que acudir para la reproducción que se trata de analizar, á un artificio, á la memoria. Este artificio, llámesele método *retrospectivo*, ó como se quiera, viene á ser un auxiliar, y, por tanto, un complemento de la introspección.

IV

Observación y experimentación

Hasta aquí hemos considerado la *introspección* como observación interna. Pero esta mirada interior, íntima y concisa, sin negarle el valor indiscutible que tiene como punto de partida y de referencia para todo análisis psicológico, es insuficiente, como probó Herbart, y de poco sirve, si no va acompañada de la observación externa. Por eso, como he dicho antes, hay que tomar la palabra *introspección* en un sentido mucho más amplio, abarcando un sinnúmero de cosas que generalmente no se cuentan como procedimientos introspectivos. En efecto, dice Binet ¹ que cuando se invita á varias personas á que se observen, cuando se les pregunta sobre sus impresiones internas y en el momento se sintetizan sus testimonios, cuando se les somete á experimentos y se les pide que den cuenta del efecto que les ha producido, cuando se les observa sin que ellos lo noten, y en todos estos casos—y algunos más—se llega á leer en los estados mentales de algunas personas y á repre-

¹ Director del "Laboratorio de Psicología fisiológica" de la Sorbona, fundado por M. Beaunis.

¹ No recuerdo, en este momento, en cuál de sus obras lo dice.

sentárselos como si uno lo experimentase personalmente, se hace *introspección*.

En todos estos casos, que así usamos la introspección, hay que suponer que la persona que observamos ó que sometemos á un experimento pensará como nosotros y tendrá ideas semejantes á las nuestras. Si se verifica esta condición, acertaremos en las investigaciones; pero, si no hay esta semejanza, demos por seguro que obtendremos un error, que será mayor ó menor, según las ideas del que observamos estén más ó menos cerca de las nuestras. El niño de quien nos hablaba ¹ el Dr. Simarro que preguntaba á su papá cuándo tendría cuatro patas como el *burro*, sin duda revela que si emplea las mismas palabras que nosotros, no piensa del mismo modo. En éste, y en parecidos casos, deben tenerse en cuenta las circunstancias del sujeto en quien experimentamos, puesto que, con ellas, varía el valor del experimento.

Y si sometemos á observación ó experimento un animal, entonces el error aumentará, porque es mayor la distancia que nos separa de su estado psíquico.

De todas estas consideraciones resulta que, en la *introspección*, se dan dos funciones: unas veces observamos y otras experimentamos.

“Se da el nombre de observador —dice Claudio Bernard ²—á aquel que aplica los métodos de investigación al estudio de los fenómenos que no hacen variar y que considera, por consiguiente, tales como la naturaleza los ofrece. Y experimentador es aquel que emplea los procedimientos de investigación para hacer variar ó modificar con un fin cualquiera los fenómenos naturales y los hace aparecer en las circunstancias

y en las condiciones en las que la naturaleza no los ofrece. La *observación* es la investigación de un fenómeno natural; la *experimentación* es la investigación de un fenómeno modificado por el observador.”

V

Empleo de los métodos introspectivos

La pura observación, como *observación* inmediata, es muy emplearla con exacto resultado no va acompañada de la *retención*. Y aun así nos expone error, porque si la analizamos con pasión observadora—sin lo que hay verdadera *introspección*—exponemos, como á menudo si se quiere, á alterar el curso de los fenómenos psicológicos y á modificar su efecto.

De aquí que la observación emplearse, especialmente, para las investigaciones que se hacen con cuestionarios, que, para dar buen resultado, han de ser contestados por el mayor número de individuos posible, con pocas y concisas respuestas. Se ha demostrado que los cuestionarios largos dan menos resultado que los que comprenden pocas preguntas.

La esfera de la experimentación es más extensa. La usaremos para el estudio del movimiento, de la memoria, asociación de ideas, juicio y psicometría. Pero, ¿cómo emplear la experimentación para estudiar los hechos y fenómenos psicológicos? Mientras unos contestan con una negativa, otros afirman que podemos usar el método experimental aun en los procesos más íntimos superiores al espíritu; porque todo fenómeno psíquico, sea en su producción ó manifestación, hay que atribuirle un elemento, un acto, un hecho *físico* sobre el cual cabe influir por consiguiente, experimentar.

De todos modos, tengan razón

¹ En el curso citado en una nota anterior.

² Introducción á la *Médecine expérimentale*, capítulo I, § 14.

primeros ó estén en lo cierto los segundos, lo interesante es que todos *hacen* psicología experimental; y aunque trabajen unos y otros en diverso sentido, lejos de ser un obstáculo para el progreso de la Psicología, si hemos de aplicarles aque-

llas palabras del gran poeta Schiller: "¡La guerra sea entre vosotros! ¡Sólo á condición de que continuéis desunidos en la investigación, se hará conocer la verdad!"

AGUSTIN NOGUES Y SARDA.

(De la *Escuela Moderna*, España).

UN PROBLEMA PEDAGOGICO

CONCEPTO, FIN Y ORGANIZACION DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

(Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad)

(*Continuación*)

XI

Ahora bien: la variedad y extensión de los conocimientos; los sacrificios y las privaciones impuestas por su estudio; las dificultades que deben vencerse para dominarlos, y las cualidades especialísimas que exigen, evidencian la necesidad de poseer disposición especial para el cultivo y el ejercicio de toda profesión; disposición llamada *aptitud*, la cual facilita el aprendizaje, depura el gusto y aguzza el talento del estudiante, impulsa el progreso en las investigaciones, hace encontrar fácilmente los procedimientos, aumenta las fuerzas é impide el desaliento, removiendo los obstáculos y dando la conciencia del papel social que se ha de desempeñar. Esta *aptitud*, cuando se manifiesta con cierta persistencia, constituye una especie de voz interior que nos solicita y llama hacia un fin, en cuyo caso la *aptitud* se denomina *VOCACIÓN*. Y que el hombre ha menester conocer sus *aptitudes* y *vocación* para elegir acertadamente carrera, con-

fírmalo lo inagotable de los fines humanos y la variedad de las *NECESIDADES SOCIALES*; pero no siéndolo posible consagrarse á la realización de todos esos fines, ni satisfacer aquellas necesidades, ó sea dedicarse á todas las profesiones á la vez, necesita elegir la carrera para la cual tiene *APTITUDES* y *VOCACIÓN*, constituyéndose de esta suerte la verdadera igualdad humana, mediante el cambio de servicios. Pero, para elegir entre todas las carreras, necesita el hombre conocer sus *aptitudes*, tener *vocación* manifiesta y comprobada por medios racionales; y ninguno más adecuado que el estudio mismo y el ejercicio especial de las facultades mentales.

Abrazar carrera sin *vocación*, es una verdadera desgracia para el individuo y una calamidad social, porque, careciendo de la habilidad, ó sea el manejo adecuado y fácil del material sensible que sirve para el cumplimiento del fin especial de la profesión, ó, en otros términos, de facilidad en el aprendizaje, de la prontitud y rapidez en la compren-

sión y del talento y la práctica convenientes, pululan en la sociedad medianías importantes para cumplir el fin social de la profesión desaceradamente elegida, ó ineptos que, no pudiendo ejercerla por haber sucumbido en la lucha por la vida, forman pléyades de perturbadores del orden social. La abundancia, la riqueza, la armonía social son relativas al más íntimo acuerdo que haya para cada individuo entre sus aptitudes y el trabajo á que se dedica. Y el progreso será proporcional á las facilidades que la enseñanza ofrezca á los hombres para consagrarse á las funciones para las que la naturaleza los hizo más aptos.

Según lo expuesto, la *vocación* es ley pedagógica ineludible en la elección de carrera; infringirla ó contrariarla, es un mal positivo para el individuo y la sociedad.

XII

El estudio de la ciencia puede llevarse á cabo con diversos fines, ora para adquirir nociones fundamentales como medio educador, en cuyo caso bastan los rudimientos; ora para tener ideas generales, darse cuenta del encadenamiento de los principios, de las verdades que los informan, y estar al tanto de su evolución, para lo cual sobran los elementos; ora para aplicar los principios, las leyes, las verdades á la práctica de la vida, en la cual estriba el ejercicio de las profesiones, cuyo estudio es imprescindible. Pero limitado el aprendizaje profesional por el tiempo, por las necesidades que ha de satisfacer, por las exigencias de los que han de ejercer la carrera, infiérese la imposibilidad de adquirir en la *instrucción superior ó universitaria* los conocimientos rudimentales, ni los elementos de la

ciencia ó ciencias que se deben estudiar en sus detalles.

Dimana de aquí la condición exigible á las personas que pretenda abrazar una carrera, esto es, cierta *preparación técnica*, no sólo para la inteligencia y la aplicación de los principios científicos, sino para que no se pierda el tiempo en el aprendizaje de *rudimentos ó elementos* que se aproveche en el estudio profundo y detallado de las ciencias que forman la profesión, ó en la práctica reclamada para su hábil ejercicio. Así, nadie podrá cursar DERECHO sin saber FILOSOFÍA, MORAL, MATEMÁTICAS SUPERIORES, ignorando las ELEMENTALES; MEDICINA, conociendo de las nociones correspondientes de las CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES; además de poseer *aptitudes y vocación* se ha menester *preparación técnica ad hoc*; según ley pedagógica, deducida de la naturaleza de la ENSEÑANZA SUPERIOR ó PROFESIONAL.

XIII

Cada carrera, y con ella cada tipo científico que comprende, tiene que resolver los problemas cuyos resultados prácticos constituyen una de las variadas formas del ejercicio profesional. En la solución de estos problemas se emplean métodos, procedimientos, análisis comparados, generalizaciones atrevidas, deducciones y deducciones que imponen facultades ejercitadas, rigora tenaz, exacta automática, maduro, habilidad, espíritu ordenado y estado de robustez física que haga soportable la fatiga moral y las penalidades de la profesión.

Por otra parte, las carreras mismas y en su ejercicio, presentan la naturaleza de las necesidades duales y generales que sa

generan derechos y obligaciones recíprocas; de donde se desprende la responsabilidad *moral* y *jurídica* de quienes las ejercen. La *responsabilidad moral* es del fuero interno, del dominio religioso; la *jurídica*, del dominio positivo. Y como sea posible hacer efectiva la segunda y no la primera, por escapar á la acción humana, los que ejercen alguna profesión han de tener *sentido moral, convenientemente cultivado*.

La vida, la propiedad pública y privada, los más valiosos intereses sociales, no pueden estar al amparo de conciencias indiferentes ó pervertidas. Sin fuerza moral, todo es nada: bueno, evidente es, endurecer los músculos de los brazos y de las piernas, pero eso de nada servirá si no se inculcan principios y hábitos de vida austera y virtuosa. El valor moral es lo que caracteriza la verdadera grandeza del hombre, dice Smiles; el valor de buscar y decir la verdad, de ser justo y honrado; el valor de resistir á la tentación y de cumplir su deber. El hombre y la mujer, si no poseen esta virtud, no pueden estar seguros de conservar lo demás.¹ Sólo así podrá decirse de los que ejercen una profesión, lo que se escribió en la tumba del *Barón de Selim*: "Su *no* era *no* sin apelación, y cuando lo daba lo hacía á sabiendas; sus pensamientos y sus palabras estaban bien acordes; por sí solos tenían la fuerza de un juramento." Es, pues, el deber, como dice la señora Jameson, "la argamasa que liga todo el edificio moral, sin la cual el poder, la bondad, la inteligencia, la verdad, el amor mismo, no pueden tener duración alguna, y todo el andamio de la vida se desploma sobre nosotros, dejándonos en medio de las ruinas, sorprendidos de nuestra propia desolación."

¹ Samuel Smiles: *El Carácter*.

De las consideraciones precedentes dedúcese la ley de la *educación integral y armónica*, sin la cual es imposible el conveniente ejercicio de las profesiones, ni puede el hombre consagrar su actividad á asuntos distintos de los profesionales; pues como hombre, independientemente de la carrera ejercida, cumple en la familia, en la sociedad otros fines impuestos por la cultura del medio en que vive, por el progreso social, por las relaciones de la ciencias y sus aplicaciones y por el constante comercio de los pueblos.

Vengamos ahora á la aplicación de cada una de esas leyes.

VOCACIÓN.—Si la ley de la vocación ha de determinar la función social á que estamos destinados, claro es que debe el hombre poseer un criterio seguro para conocer si realmente posee las aptitudes exigidas por cada profesión. Y ese criterio no puede ser otro que el ejercicio de sus facultades mediante el estudio de materias relacionadas con las que informan las carreras especiales, porque tal estudio evidenciará las inclinaciones, las tendencias, las aptitudes, por el gusto, el agrado, el entusiasmo con que el educando se consagra al trabajo; por la habilidad que diariamente va adquiriendo en determinados ejercicios; por el talento manifestado en la solución de ciertos problemas; por las exactas aplicaciones hechas, como por la repugnancia manifiesta hacia algunos estudios; por la negligencia con que emprende otros, y por el grado de dificultad que tenga para su comprensión y dominio.

Veamos ahora qué conocimientos son capaces de esclarecer la vocación favoreciendo las aptitudes especiales de cada alumno.

Desde luego, para que la inclinación hacia determinada clase de es-

tudios haya de ser fundada es necesario poseer alguna noción de lo que es el objeto de ella, y, á medida que nuestro conocimiento sea más claro y completo, mayores serán las dificultades vencidas; que sólo á esta condición puede dilatarse el círculo de nuestro saber, revelarse con más ó menos energía las virtualidades, con más ó menos fuerza las aptitudes, y siempre en la proporción permitida por la ley de la herencia psicológica. Nace de aquí la necesidad de buscar en cada profesión los elementos de alguna ciencia, cuyos principios y leyes fundamentales sean el *alma mater* de la función social á que nos llama nuestra vocación. En este supuesto, veamos cuáles son los elementos de la ciencia destinada por su propia naturaleza y finalidad á despertar la vocación exigida por cada carrera especial.

Si la Ciencia-Jurídico-Político-Administrativa se basa en la noción del Derecho, claro es que solo ella es capaz de despertar la vocación ó de favorecer las aptitudes especiales exigidas para el estudio de la Jurisprudencia y de las Ciencias Políticas y Administrativas. Y como la noción del Derecho, en sus varias aplicaciones, puede circunscribirse á extremos límites presentándole, sin embargo, en sus más importantes fases, no deja lugar á duda que el curso de NOCIONES DE DERECHO USUAL Y ECONOMIA SOCIAL será conveniente para esclarecer la vocación jurídica y la política administrativa.

Partiendo la Ciencia Médica del estudio del hombre sano y enfermo, cuya naturaleza se ha de conocer para prevenir y curar las enfermedades de su organismo, es indiscutible que las ciencias llamadas á dar á conocer la vocación médica deberán contener las nociones generales del organismo humano, y los medios

preventivos para asegurar su estado de Sanidad, esto es, FISILOGIA É HIGIENE.

Basada la Ingeniería en principios matemáticos, no cabe dudar que el estudio apropiado para esclarecer la vocación del ingeniero sean los propios principios en que la profesión se funda. Luego es indispensable cultivar las MATEMÁTICAS ELEMENTALES y el DIBUJO LINEAL.

La piedra angular del edificio de las Ciencias Sagradas es la existencia de Dios. Y como quiera que esta noción ilumine el espíritu y santifique el corazón, nada más adecuado para inflamar el sentimiento religioso que el estudio de la TEODICIA, y hacer que los educandos comprendan la idea de Dios por la contemplación de sus obras.

Científicamente considerada la carrera de las Armas, no es más que la aplicación de determinado número de ciencias al Arte de la Guerra, y á sus cruentos resultados; ciencias cuyo estudio ha de favorecer las aptitudes exigidas por ellas mismas, principalmente las Matemáticas, que son las que predominan en la Ciencia Militar. Ahora bien, considerada la carrera militar, no ya como ciencia, ni como arte, sino en sus fines, en las cualidades excepcionales de carácter, de valor, de fidelidad, de honor, etc., que el ejercicio de las armas demanda, es indispensable buscar un medio que inflame el patriotismo y despierte con él los sentimientos bélicos transmitidos por herencia. Y nada más conducente que el estudio de los grandes hechos de arma, terrestres y marítimos, nacionales y extranjeros, porque estos relatos, como apunta Bain, infunden poderosas pasiones y hacen aparecer los primeros sentimientos de nacionalidad. Al estudio de las MATEMÁTICAS ELEMENTALES deberá aso-

ciarse el de la HISTORIA UNIVERSAL y PATRIA.

Destinada la Navegación á favorecer ó á estrechar las relaciones que aumentan la prosperidad y la grandeza de los pueblos, y exigiendo su ejercicio habilidad y fuerzas superiores, ora por la lucha que ha de emplearse contra los elementos, ora para vencer los obstáculos opuestos por la Naturaleza, nada más favorable para despertar la vocación del marino que las relaciones interesantes de viajes, de costumbres, de las escenas dramáticas realizadas en la inmensa soledad de los mares y en los mismos pueblos que se visitan, esto es, la parte pintoresca descriptiva é interesante de la HISTORIA y de los VIAJES CÉLEBRES.

Si el objeto primordial del Magisterio es la enseñanza de la niñez y de la juventud, fácilmente puede despertarse la vocación pedagógica por medio del sistema de enseñanza unitiva, empleado en determinadas asignaturas, ó bien estableciéndose el sistema de repeticiones, etc., y cuanto aconseje la experiencia diaria; que las aptitudes descubiertas podrán favorecer con el cultivo propio de las materias de enseñanza.

Para conocer ó despertar la vocación científica basta el estudio de las MATEMÁTICAS ELEMENTALES y el de las CIENCIAS-FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES; así como para la vocación literaria el cultivo de las LENGUAS SABIAS, el de la LITERATURA y la PRÁCTICA DE EJERCICIOS DE COMPOSICIÓN EN PROSA Y VERSO.

Ahora bien; como por punto general no sea posible el conocimiento ante todo de la vocación de un niño ni menos señalar la época en que pudiera revelarse para favorecer convenientemente sus aptitudes por medio de estudios y ejercicios adecuados, y presentándose por otra

parte, el peligro de las falsas vocaciones, tan frecuentes en la niñez y en la juventud, infiérese que la LEY DE LA VOCACIÓN exige en los aspirantes á carreras especiales el estudio conveniente de todas y cada una de las materias capaces de esclarecer la vocación del alumno, sin que este estudio implique perjuicio, porque se satisface también la NECESIDAD DE LA CULTURA GENERAL impuesta por los diversos fines que el hombre cumple en la familia y en la sociedad. De aquí la necesidad del cultivo armónico de las materias puntualizadas para conocer las aptitudes que han de favorecer y evidenciar la vocación. De no ser así, habrá avances y retrocesos que harían infructuoso el estudio, corriéndose el peligro de torcer las vocaciones.

Según esto, las materias de estudio exigidas por la LEY DE VOCACIÓN son: *Elementos de Derecho Usual y Economía Social, Fisiología é Higiene; Matemáticas Elementales y Dibujo Lineal; Teodicea, Geografía General Descriptiva, Historia Universal y Patria, Ciencias Físico-Químico-Naturales, Griego, Latín y Literatura General.*

PREPARACIÓN TÉCNICA. --- Exigiendo esta ley que el educando adquiriera los conocimientos absolutamente indispensables para estudiar con fruto las materias que constituyen la carrera elegida, veamos cuales son esos conocimientos.

Cimentada la Jurisprudencia y las Ciencias Políticas y Administrativas en las nociones de derecho y libertad suministradas por la Filosofía Moral, y siendo por otra parte, ciencias aplicadas á las manifestaciones sociales del ser humano constituido en familia, en sociedad, etc., inspirándose en sus leyes y necesidades, claro es que la FILOSOFÍA MORAL y

SOCIOLOGÍA forman los cursos preparatorios de aquellas profesiones.

Siendo el objeto primordial de la *Medicina* el conocimiento del hombre sano y enfermo, de los medios para devolverle la salud alterada, de sus necesidades individuales y colectivas para satisfacerlas sin comprometer la salud, natural es que los estudios preparativos sean: ELEMENTOS DE FISIOLOGÍA, BIOLOGÍA, HIGIENE, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA É HISTORIA NATURAL.

Fundamentada la *Ingeniería* y sus varias aplicaciones en los universales principios matemáticos, y ajustada en sus procedimientos á las leyes generales y particulares de la materia, exigen, como preparación técnica, MATEMÁTICAS, ELEMENTOS DE MECÁNICA, DE FÍSICA, QUÍMICA, MINERALOGÍA, GEOLOGÍA, COSMOGRAFÍA, METEOROLOGÍA y DIBUJO.

Destinadas las *Ciencias Sagradas* á resolver el problema de la vida ulterior sin romper con los principales principios de la Ciencia, ni con las exigencias morales de la Sociedad en que cumple el hombre fines especiales, é imprimiéndole la diversidad de religiones y sectas existentes carácter polemista, catequista y de propaganda, la preparación técnica para esta sagrada profesión ó ministerio es compleja: ha menester—por un lado—las nociones generales acerca de los seres y de su Creador, esto es, CIENCIAS BIOLÓGICAS y TEODICEA,—y por otro—los conocimientos generales de las ciencias que puede usar en el ejercicio del sagrado ministerio, PRINCIPIOS DE DERECHO USUAL Y ECONOMÍA SOCIAL, GEOGRAFÍA É HISTORIA UNIVERSAL, FÍSICA, QUÍMICA Y COSMOGRAFÍA.

Enlazado el *Arte de navegar* con las Matemáticas, la Astronomía, con la Mecánica y la Física, con la

Construcción y la Tecnología, requiere su preparación técnica el conocimiento de las nociones de las principales ciencias que le sirven de sustento y las auxiliares correspondientes, esto es: GEOGRAFÍA GENERAL, MATEMÁTICAS ELEMENTALES, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA, DIBUJO GEOMÉTRICO, COSMOGRAFÍA y METEOROLOGÍA.

Los fundamentos científicos del *Arte de la Guerra*; las aplicaciones de sus principios á la Estrategia; las relaciones excepcionales de los pueblos creadas por las leyes de la guerra; las conveniencias filantrópicas para atenuar sus sangrientas consecuencias, originan la necesidad del estudio de ciertos ramos del saber, como preparación técnica, tales como: MATEMÁTICAS, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA, HISTORIA NATURAL, COSMOGRAFÍA, METEOROLOGÍA, DERECHO USUAL y DIBUJO.

El prodigioso desarrollo de cada ramo científico y las variadísimas aplicaciones que los convierten en verdaderas especialidades presuponen desde luego en sus cultivadores cierta preparación técnica, ó sea el conocimiento elemental de cada una de aquellas ciencias, esto es, MATEMÁTICAS, CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES, COSMOGRAFÍA y METEOROLOGÍA.

El carácter, la extensión y el objeto de los estudios literarios; las relaciones y la mutua dependencia de las letras con determinadas ciencias, cuyos fenómenos constituyen una de sus mejores y fecundas fuentes de inspiración, imponen la necesidad de que el poeta, el novelista, el historiador, el filósofo, el literato, el periodista, el orador, etc., no ignoren los principios fundamentales de las ciencias y sus leyes más generales. Serán, pues, materias preparatorias para el estudio de las letras: LEN-

GUAS NACIONALES Y EXTRANJERAS, LENGUAS SABIAS, ELEMENTOS DE LITERATURA, DE FILOSOFIA DE DERECHO USUAL Y ECONOMIA SOCIAL, GEOGRAFIA E HISTORIA UNIVERSAL, MATEMATICAS, ELEMENTOS DE CIENCIA FISICO Y QUIMICO-NATURALES Y COSMOGRAFIA.

Sin el perfecto conocimiento del niño, la educación infantil es ilusoria. Sin el dominio de los estudios elementales que constituyen la enseñanza, el conocimiento de la Metodología ó Didáctica es contraproducente; luego los cursos preparatorios exigidos para la carrera del Magisterio son: *Lengua Nacional, Extranjera y Sabias; Geografía é Historia Universal; Elementos de Literatura, de Filosofía, de Derecho Usual y Economía Social, Matemáticas, Ciencias Físico-Químico-Naturales, Mecánica, Cosmografía y Dibujo.*

Hasta aquí sólo hemos deducido por el análisis asignaturas ó cursos preparatorios exigidos por cada una de las carreras especiales. Pero si se tiene en cuenta que toda profesión está sujeta á aprendizaje, y que no existe otro medio de enseñanza directo que el proporcionado por la palabra oral ó escrita, dedúcese que el alumno debe conocer tanto la lengua nacional, que sirve de vehículo á las ideas transmitidas, cuanto las más usadas en las obras magistrales, que ha de consultar.

De aquí la necesidad del estudio de la *Gramática* y de la *Literatura General* hasta adquirir el uso correcto del idioma y su hábil manejo, como el de las lenguas vivas pertenecientes á las naciones más adelantadas. La propia cultura del espíritu impone este estudio, porque á cada vocablo corresponde una idea, y la riqueza del vocabulario es indicio seguro de riqueza intelectual, dejando

á un lado la superioridad incontable, en la vida social, de quien sabe expresar sus ideas en varias lenguas.

Como las ciencias experimentales investigan, clasifican y generalizan los hechos, terminando allí su labor, porque no pueden ni deben explicar sus causas y sus leyes; y como, por otra parte, las ciencias formales aceptan como hechos las verdades universales y necesarias sin investigar su naturaleza y origen, es de todo punto indispensable al estudio de la METAFÍSICA, no sólo como parte integrante de la Filosofía, sino como fundamento racional de las ciencias cuya filosofía constituye; su estudio es, pues, obligatorio para las carreras que den por conocidas la naturaleza del espíritu, las leyes de la mente, los fundamentos de los métodos de investigación, la existencia de la Ley Moral, del bien de la verdad y de la belleza, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, las ideas de cantidad, de tiempo y espacio, asuntos todos del dominio de la *Metafísica*: coronamiento indispensable en el Plan de Estudios Secundarios, pues sin ella jamás se completará el conocimiento de las ciencias por mucho que se estudie.

* *

La importancia, riqueza y transcendencia del lenguaje científico, compuesto de voces cuyas raíces son griegas y latinas; la absoluta necesidad de conocer la acepción de los vocablos técnicos como medio auxiliar para recordar particularidades, caracteres, rasgos típicos que escaparían á la memoria más feliz; la necesidad de sostener estos vocablos á crítica severa para evitar los falsos conceptos de las cosas; la no menos imperiosa de saber formar los

términos que se necesiten, caso que se llegue á brillar en alguna profesión mediante descubrimiento, etc., y las relaciones entre la fonética griega y las escrituras modernas, hacen principalmente del Griego, como atinadamente apunta Rivodó, "un idioma extraño incrustado en el castellano; se nos figura un Estado dentro de otro Estado, así como quien dice el Vaticano dentro de la capital de Italia, ejerciendo funciones soberanas. Igual preeminencia goza en el Francés y demás idiomas europeos modernos, de donde resulta que la importante sección griega tiene la particularidad de ser políglota, pues que, con pequeñas alteraciones desinenciales, las voces de que constan corresponden á la vez á muchos idiomas. Y siguiéndose la práctica universalmente establecida de adop-

tar á cada paso nuevas dicciones griegas, enriqueciendo con ella de consuno los idiomas, acaso llegará el día en que casi pudieran entenderse hombres de diferentes países, sin conocer cada uno más que su idioma propio."¹

Exige, pues, la ley de la PREPARACIÓN TÉCNICA, para emprender el estudio de cualquier carrera, el conocimiento de las materias siguientes: *Lengua Nacional, Lenguas Extranjeras, Raíces Griegas y Latinas, Literatura General, Filosofía, Derecho Usual y Economía Social, Geografía é Historia Universal, Sociología, Matemáticas, Física, Química é Historia Natural, Mecánica, Cosmografía, Meteorología é Higiene.*

(Continuará).

¹ Rivodó, *Enfrenamientos Gramaticales.*

DOCUMENTOS OFICIALES

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Enero 6.— Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba, (por conducto del Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba), que esta Secretaría, en vista de las actuaciones remitidas y de acuerdo con lo estatuido en la Circular número 15, de la Junta de Superintendentes, de fecha 11 de noviembre último, se resuelve autorizar á la Srta. Liduvina Martínez y Ramírez, para asistir como oyente al aula de Kindergarten que dirige en ese distrito la señorita Emma Salisbury Tracy.

Esa Superintendencia se servirá comunicar á la interesada la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado.

—Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Matanzas (por conducto del Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba), que esta Secretaría, en vista de las actuaciones remitidas y de acuerdo con lo dispuesto en la Circular número 15, de la Junta de Superintendentes, de fecha 11 de noviembre último, resuelve autorizar á la señorita Isabel Turro Andreu, para asistir como oyente al aula de Kindergarten, que dirige en ese distrito la Srta. Rita M. Iribarren.

Esa Superintendencia se servirá comunicar á la interesada la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado.

ESTADISTICA ESCOLAR

DEL

MES DE SEPTIEMBRE DEL CURSO DE 1904 A 1905

COMPARADO

CON IGUAL MES DEL AÑO ANTERIOR

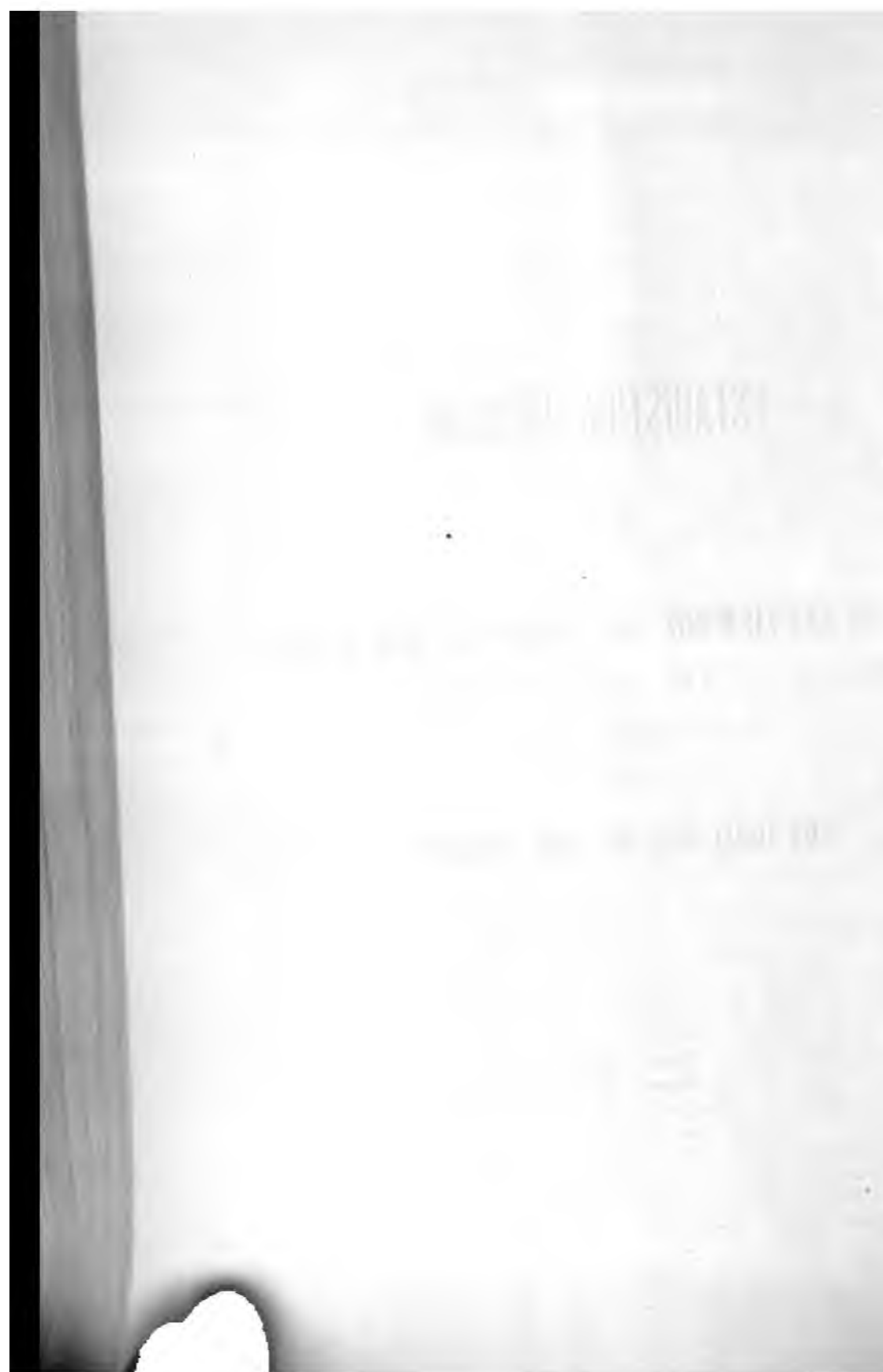


TABLA NUM. 1

PROVINCIAS	Nº. de e. propiedad del Estado, Ayunt. ó particulares por las cuales no se paga alquiler	Nº. de aulas de las casas en las cuales se paga alquiler	Nº. de casas escuelas por las que se paga alquiler	Nº. de aulas en las casas en que se paga alquiler	Número total de casas	Número total de aulas	Cantidad que se paga en concepto de alquileres consignado en Presupuesto para el mes de Septiembre de 1904	Promedio del costo por casa alquila en que se paga alquiler	Promedio del costo por aula en que se paga	Promedio del costo por casa incluyendo las que no pagan	Promedio del costo por aula incluyendo las que no pagan	Nº. de aulas que han funcionado durante el mes de Septiembre, curso corriente	Núm. de aulas que funcionan en el mismo mes del curso anterior	Tanto por 100 de aulas gratis con relación al núm. total de aulas
Habana.....	43	130	341	720	384	850	8635.05	25.32	11.99	22.48	10.15	846	843	15
Stgo. de Cuba	56	135	350	480	406	615	4288.79	12.21	8.93	10.56	6.97	612	591	26
Matanzas	32	99	240	416	272	515	3004.98	12.52	7.22	11.04	5.83	511	534	19
Sta. Clara	141	229	374	644	515	873	4865.00	13.00	7.55	9.44	5.57	869	865	26
Camagüey ...	10	23	122	193	132	214	1630.59	13.36	8.44	12.35	7.62	215	213	10
Pinar del Río	59	83	218	273	277	354	2696.06	12.36	9.87	9.73	7.61	347	332	23
TOTAL.....	341	699	1645	2726	1986	3421	25120.47	15.27	9.21	12.65	7.34	3400	3378	20

TABLA NUM. 2

PROVINCIAS	Número de distintos Maestros empleados								Total General
	Blancos		De color		TOTALES				
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana	387	490	5	11	854	16	372	501	873
Santiago de Cuba	205	351	15	56	556	71	220	407	627
Matanzas	190	315	2	14	505	16	192	329	521
Santa Clara	358	496	14	28	854	42	372	524	896
Camagüey	82	129	5	4	211	9	87	133	220
Pinar del Río	200	144	5	344	5	200	149	349
TOTAL	1402	1925	41	118	3324	159	1443	2043	3486

TABLA NUM. 3

PROVINCIAS	Edades de los Maestros empleados durante todo el año													
	De 18 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		Mayores de 50 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Habana.....	1	37	9	63	73	142	81	111	98	109	53	37	51	8
Santiago de Cuba	3	47	12	96	72	158	51	41	41	47	29	14	13	3
Matanzas	2	24	11	51	52	97	34	63	39	71	32	17	21	7
Santa Clara	3	51	21	117	100	171	64	80	112	77	53	21	20	6
Camagüey	11	1	20	25	39	17	34	23	24	14	7	5
Pinar del Río	19	13	24	48	36	35	31	74	27	20	10	10	2
TOTAL.....	9	189	67	371	370	643	282	360	387	355	201	106	120	26

TABLA NUM. 4. (Continúa)

	Número Total de alumnos matriculados										Promedio de asistencia diaria						
	TOTALES					Total General	Total General en 1903	En aumento	En disminución	TOTALES				Total General	Total General en 1908	En aumento	En disminución
	TOTALES				Blancos					De color	Varones	Hembras					
	Blancos	De color	Varones	Hembras													
Prov. de Stgo. de Cuba																	
Baracoa	537	592	626	503	1129	1129	1012	117	428	411	461	378	839	787	52	101
Bayamo	700	321	554	467	1021	1021	1099	78	529	231	415	345	760	861	126
Caney	376	324	378	322	700	700	801	101	288	235	282	241	523	649	68
Cobre	210	344	270	283	553	553	647	94	160	232	184	208	392	460	561
Gibara	2024	498	1410	1112	2522	2522	3079	557	1424	387	962	849	1811	2372	270
Guantánamo	472	785	690	567	1257	1257	1685	428	349	523	462	410	872	1142	467
Holguín	3362	354	2006	1710	3716	3716	4376	660	2582	279	1515	1346	2861	3328	38
Jiguaní	665	427	664	428	1092	1092	1003	89	469	321	469	321	790	828	60
Manzanillo, Urbano	680	311	509	482	991	991	1240	249	513	243	381	375	756	816	98
Manzanillo, Municipal	1884	513	1171	1226	2397	2397	2508	111	1426	376	894	908	1802	1900	26
Mayarí	441	237	407	271	678	678	711	33	344	177	317	204	521	547	34
Palma Soriano	507	375	533	349	882	882	913	31	351	228	349	230	579	613	103
Puerto Padre	862	210	619	453	1072	1072	1100	28	621	178	496	303	799	781	18	59
Sagua de Tánamo	195	103	168	130	298	298	358	60	147	91	134	104	238	341	96
San Luis	318	299	318	298	617	617	676	59	231	212	234	209	443	502	39
Santiago de Cuba	1082	1414	1235	1261	2496	2496	2743	247	783	797	727	853	1580	1676	
Songo	345	425	411	359	770	770	830	60	250	319	301	268	569	608	
TOTAL	14659	7532	11970	10221	22191	22191	24781	2590	10895	5240	8583	7552	16135	18211	2076
Provincia de Matanzas																	
Agramonte	298	328	352	274	626	626	548	78	234	264	286	212	498	407	91	136
Alacranes	734	492	675	551	1226	1226	1318	92	565	376	530	411	941	1077	24
Bolondrón	337	398	401	334	735	735	814	79	245	312	297	260	557	581	104
Cárdenas, Urbano	991	790	912	869	1781	1781	1991	210	837	651	772	716	1488	1592	
Cárdenas, Municipal	382	88	260	210	470	470	359	111	321	71	312	180	392	293	99	
Colón	643	781	749	675	1424	1424	1436	12	539	650	555	634	1189	1106	83	

TABLA NUM. 4. (Continúa)

	Número Total de alumnos matriculados						Promedio de asistencia diaria					
	TOTALES				Gran total	Gran total en 1903	TOTALES				Gran total	Gran total en 1903
	Blancos	De color	Varones	Hembras			Blancos	De color	Varones	Hembras		
Provincia de Matanzas												
Guamacaró.....	159	299	245	213	458	496	137	240	200	177	377	417
Jagüey Grande.....	551	204	427	328	755	784	418	134	296	256	552	564
Jovellanos.....	412	598	442	568	1010	959	306	422	345	383	728	810
Macagua.....	585	555	576	564	1140	1142	427	417	462	382	844	816
Martí.....	424	768	641	551	1192	1384	362	607	522	447	969	1102
Matanzas, Urbano.....	2180	905	1462	1623	3085	3638	1748	728	1153	1333	2476	2789
Matanzas, Municipal.....	622	172	429	365	794	996	461	140	320	281	601	785
Palmillas.....	521	525	578	468	1046	1294	405	409	459	355	814	1056
Pedro Betancourt.....	360	327	366	321	687	764	276	249	269	256	525	580
Unión de Reyes.....	874	593	798	669	1467	1681	580	458	515	523	1038	1042
TOTAL.....	10073	7823	9313	8583	17896	19604	7861	6128	7193	6796	13989	15017
Provincia de Sta. Clara												
Caibarién.....	659	153	444	368	812	846	498	115	326	287	613	641
Calabazar.....	547	275	457	365	822	956	431	210	558	283	641	736
Camajuaní.....	920	290	740	470	1210	1051	664	206	526	344	870	962
Caja de Pablos.....	456	320	383	383	776	827	340	256	300	296	596	620
Cienfuegos, Urbano.....	1504	969	1346	1127	2473	2653	956	604	829	731	1560	1739
Cienfuegos, Municipal.....	664	324	532	456	988	1120	477	230	368	339	707	817
Cifuentes.....	308	145	274	179	453	539	264	125	229	160	389	440
Cruces.....	477	334	439	372	811	923	342	244	322	264	586	659
Esperanza.....	670	239	587	322	909	977	561	192	483	270	753	812
Palmira.....	932	456	757	631	1388	1523	724	360	604	480	1084	1179
Placetas.....	565	256	456	365	821	883	451	183	365	279	644	621
Quemado de Güines.....	593	175	426	342	768	800	445	123	319	249	568	538
Rancho Veloz.....	511	403	471	443	914	856	403	311	371	343	714	658
TOTAL.....	10073	7823	9313	8583	17896	19604	7861	6128	7193	6796	13989	15017

TABLA NUM. 4. (Continúa)

Número Total de alumnos matriculados										Promedio de asistencia diaria				
	TOTALES				Total General	Total General en 1908	En aumento	En disminución		TOTALES				
	Blancos	De color	Varones	Hembras						Blancos	De color	Varones	Hembras	
Provincia de Sta. Clara														
Ranchuelo	883	360	659	584	1243	1384	141	744	301	554	491	76
Remedios	1147	612	968	791	1759	1991	232	902	492	759	635	343
Rodas	1363	653	1142	874	2016	2214	198	1039	441	859	621	239
Sagua la Grande, Urbano	1022	739	934	827	1761	1874	113	843	606	781	668	74
Sagua la Grande, Mepal	431	119	312	238	550	653	103	339	85	249	175	82
Sancti Spiritus, Urbano	880	503	660	723	1383	1830	447	625	354	449	530	253
Sancti Spiritus, Mepal	665	151	488	328	816	960	144	516	125	396	245	90
Santa Clara, Urbano	1104	610	931	783	1714	1974	260	915	503	775	643	237
Santa Clara, Municipal	798	154	642	310	952	900	52	624	96	488	232	69
Santa Isabel de las Lajas	382	283	399	266	665	731	66	293	214	313	194	56
Santo Domingo	637	337	507	467	974	1058	84	505	268	410	363	35
Trinidad, Urbano	759	785	818	726	1544	1627	83	611	628	645	594	47
Trinidad, Municipal	743	370	653	460	1113	1174	61	601	263	502	362	51
Vueltas	792	104	544	352	896	713	183	648	90	439	299
Yaguajay	533	277	501	309	810	742	68	410	209	378	241	25
Yaguaramas	498	202	417	283	700	789	89	373	143	319	197	43
TOTAL	21443	10598	17897	14144	32041	34568	2527	16544	7987	13716	10815	2123
Provincia de Camagüey														
Camagüey, Urbano	1701	479	1078	1102	2180	2182	2	1275	342	807	810	24
Camagüey, Municipal	1693	167	1093	767	1860	2215	355	1341	131	863	609	328
Ciego de Avila	741	133	506	368	874	901	27	555	88	364	280	45
Morón	859	155	606	408	1014	1191	177	645	127	450	322	172
Nuevitas	640	110	353	397	750	674	76	573	92	312	253	86
Santa Cruz del Sur	343	89	232	200	432	532	100	282	72	193	161	44
TOTAL	5977	1133	3878	3242	7120	7695	585	4671	852	2989	2535	527

TABLA NUM. 5.

PROVINCIAS	De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años ó mayores	
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Habana	82	129	794	958	1123	1085	1551	1380	2009	1509	2491	1921	2458	1945	2676	1868	2015	1329	1022	671	386	297
Santiago de Cuba.....	38	59	395	479	607	584	927	837	1216	1096	1722	1455	1694	1486	2025	1684	1606	1336	1060	825	718	439
Matanzas.....	61	104	788	763	1277	1139	1695	1414	2183	1695	2602	2087	2357	1930	2635	2119	2075	1625	1411	851	813	427
Santa Clara.....	140	178	289	252	397	335	438	385	608	438	464	486	541	458	434	367	291	198	266	145
Camagüey	374	276	595	397	856	543	935	623	1211	796	1225	761	1335	756	1068	476	546	200	240	48
Pinar del Río
TOTAL.....	181	292	3038	3284	4606	4209	6481	5429	7909	6314	9989	7985	9380	7703	10539	8089	8233	6060	4909	3220	2715	1573

TABLA NUM. 6

PROVINCIAS	Kindergarten		1.º Grado		2.º Grado		3.º Grado		4.º Grado		5.º Grado		6.º Grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Habana	82	129	9970	7526	4368	3530	1805	1349	357	459	25	99
Santiago de Cuba.....	7348	5886	3289	3013	1095	1068	236	234	2	20
Matanzas.....	38	59	5949	5282	2394	2108	823	940	85	194	24	26	13
Santa Clara.....	61	104	10635	8197	4820	3849	1864	1585	395	381	109	28
Camagüey	2688	2209	765	605	394	335	1	76	17
Pinar del Río.....	5829	3006	1742	1138	758	456	222	142	34	44
TOTAL.....	181	292	42219	32196	17398	14243	6739	5713	1296	1486	194	208	13

TABLA NUM. 7

PROVINCIAS	Lectura	Redacción	Gramática	Aritmética	Geografía	Historia	Fisiología e Higiene	Estudios de la naturaleza	Agricultura	Instrucción moral y cívica	Maneja manual	Educación física	Dibujo	Música	Inglés
Habana.....	29488	29488	29488	29488	29488	3737	29488	59	346	2160	29488	29488	4755
Santiago de Cuba.....	22191	22191	22191	22191	22191	2706	22191	314	91	165	507	22191	22191	1985
Matanzas.....	17799	17799	17799	17799	17799	1742	17799	568	17799	17799	2789
Santa Clara.....	31876	31876	31876	31876	31876	4679	31876	367	101	2353	1165	31876	31876	3028
Camagüey.....	7110	7110	7110	7110	7110	768	7110	874	185	7110	7110	1132
Pinar del Río.....	13261	13261	13261	13261	13261	1737	13261	203	95	94	293	13261	13261	656
TOTAL.....	121725	121725	121725	121725	121725	15369	121725	943	287	3832	4898	121725	121725	14345

TABLA NUM. 8

PROVINCIAS	Número de matriculados por aula en 1904-1905	Número de matriculados por aula en 1903-1904	Asistencia por aula en 1904-1905	Asistencia por aula en 1903-1904	Por ciento de matriculados con respecto a enumerados en 1904-1905.	Tanto por ciento de matriculados con respecto a enumerados en 1903-1904	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1904-1905.	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1903-1904.
Habana	35	38	26	28	33	34	74-09	73-34
Santiago de Cuba	36	42	26	30	28	27	72-71	73-49
Matanzas	35	36	27	28	43	43	78-16	76-59
Santa Clara.....	37	46	28	30	37	37	76-56	77-10
Camagüey.....	33	36	25	28	27	28	77-83	78-62
Pinar del Río.....	38	41	29	30	33	32	77-55	72-85
TOTAL.....			27	29	33-82	33-83	75-05	75-08

TABLA NUM. 9

PROVINCIAS	Número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros á los señores de las Juntas de Educación	Número de faltas de asistencia comunicadas al Inspector especial	Notificaciones hechas por el Inspector	Número de querrelas contra padres ó tutores	Número de sentencias dictadas	Cantidad á que ascienden las multas
Habana	11869	9344	2533	93	24	5
Santiago de Cuba.....	3382	3335	1954	54	11	11
Matanzas.....	5674	3998	1951	71	47	25
Santa Clara.....	13756	7218	5838	211	69	21
Camagüey.....	752	523	659	24	3	3
Pinar del Río.....	8502	7359	2315	121	12	10
TOTAL.....	43935	31777	15250	574	166	75

TABLA NUM. 10

PROVINCIAS	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				TOTAL GENERAL
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana	75	326	19	21	401	40	94	347	441
Santiago de Cuba.....	112	209	25	109	321	134	137	318	455
Matanzas	32	241	4	37	273	41	36	278	314
Santa Clara.....	38	460	9	74	498	83	47	534	581
Camagüey.....	13	122	2	11	135	13	15	133	148
Pinar del Río.....	77	177	8	25	254	33	85	202	287
TOTAL.....	347	1535	67	277	1882	344	414	1812	2226

TABLA NUM. 9.—Representa la forma en que se han aplicado los preceptos legales referente á la asistencia obligatoria.

TABLA NUM. 10.—Representa el número de conserjes empleados en todas las escuelas del territorio de la República durante el tiempo á que se contrae este informe.

TABLA NUM. 11.—Representa por conceptos las cantidades concedidas en presupuesto del mes de septiembre, para atenciones á las Juntas de educación en cada provincia, comparadas con igual mes del período anterior.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE ENERO DE 1905.

NUM. 12

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

114

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Metodología general. (<i>Conclusión</i>)	355
II. Un problema pedagógico. Concepto, fin y organización de la segunda enseñanza. (Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad). (<i>Continuación</i>).....	363
III. Documentos oficiales	368
IV. Resoluciones.....	384

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

METODOLOGIA GENERAL

(Conclusión)

II

ORDENAR LA MATERIA DE ENSEÑANZA.

Hecha ya la subdivisión del programa, y escogidos los puntos que han de ser objeto de cada lección, consiste la segunda función del método didáctico en *ordenar* estos puntos, es decir, determinar cuál será el punto de partida, cuál el final, y qué lugar corresponde á los demás. Este orden no sólo se refiere á la subdivisión del programa, sino aun á cada paso que ha de dar el maestro en cada asignatura y en cada lección aislada. Esto es lo que se llama la *marcha* de la enseñanza, la cual ha sido definida por la primera Comisión de nuestro segundo Congreso Nacional de Instrucción de la manera siguiente:

"El orden ó la marcha de la enseñanza es la manera de disponer los diversos ejercicios educativos y enlazar los conocimientos que quieran inculcarse á los alumnos."

Para *ordenar* la materia debemos tener presentes nuevamente tanto al elemento *psicológico* (el sujeto) del método como á su elemento *lógico* (el objeto).

La Lógica, el estudio de las operaciones del espíritu en la investigación científica, nos indica el *camino más corto y más seguro* para llegar al conocimiento y á la comprobación clara é indestructible de la verdad. Pero el lenguaje de la Lógica con sus *definiciones, clasificaciones y demostraciones* no es el lenguaje de los niños, cuyos cerebro no se adaptan aún á una rigurosa inferencia. La *deducción* en particular se encuentra en oposición con el desenvolvimiento espontáneo de las facultades, tal como nos lo revela la Psicología infantil. Lo que los niños necesitan *cosas y fenómenos* antes que palabras, y las facultades perceptivas se presentan y desarrollan antes que el raciocinio. No podemos por lo mismo atenernos exclusivamente al *encadenamiento lógico* para determinar el orden de los ejercicios escolares, debemos buscar más bien un *encadenamiento psicológico* y el criterio que nos ha de guiar lo encontraremos en el principio de Pestalozzi, que *la educación debe conformarse en su orden como en su método á la marcha natural de la evolución mental.*

Como corolarios de esta ley fun-

damental nos servirán para determinar el orden, los siguientes principios didácticos: en la enseñanza debe procederse *de lo fácil á lo difícil, de lo conocido á lo desconocido, de lo simple á lo compuesto, de lo particular á lo general, de lo indefinido á lo definido, de lo concreto á lo abstracto, de la cosa al signo, de lo empírico á lo racional.*

Generalmente se distinguen las siguientes *cuatro marchas* en la enseñanza primaria:

1. LA MARCHA ANALÍTICA.
2. LA MARCHA SINTÉTICA.
3. LA MARCHA PROGRESIVA.
4. LA MARCHA REGRESIVA.

LA MARCHA ANALÍTICA es aquella que toma por punto de partida el *todo* y lo descompone en sus *partes*, estudiando primero aquél y luego éstas, en orden siempre decreciente.

Su aplicación á la *Geografía* nos daría las siguientes etapas principales para la subdivisión del programa: Universo (Geografía astronómica), Globo terrestre (Geografía física), Continente americano (Geografía político-descriptiva del mismo), República Mexicana, Estado de Veracruz, Cantón de Xalapa, Municipio de Xalapa.

Encontramos semejante orden de los estudios geográficos en muchísimas obras de texto, pero el mismo peca contra el principio de *ir de lo conocido á lo desconocido*, y por lo tanto debe desecharse. Si queremos que los conocimientos geográficos de los niños constituyan un saber positivo, un saber de *cosas* y no de meras *palabras*, deberá la *Geografía local* formar el punto de partida. El estudio intuitivo de los accidentes geográficos de la propia comarca, que podrán los niños recorrer con su maestro, es la base indispensable para que comprendan los relatos que

éste les hará más tarde sobre regiones lejanas, que nunca verán con sus propios ojos, pero para las cuales adquieren, de la manera indicada, puntos de comparación.

En *Geometría*, la marcha analítica nos ofrece el siguiente orden: cuerpo, superficie, línea, punto; orden que va de acuerdo con el principio de *ir de lo concreto á lo abstracto*, y que, por lo mismo, es el que debe preferirse al orden inverso, que siguen casi todos nuestros textos elementales.

Para la enseñanza de la *Lectura* se han usado por varios maestros métodos *analíticos*. Los más conocidos son el de *Jacotot* (*Calipso ne pouvait se consoler du départ d'Ulysse*) y su imitación por *Vallejo* (*Mañana baiaará chafallada la pacata garrasayaza*). En ambos el orden que se observa es el siguiente: frase, palabra, sílaba, letra.

También al estudio de los *Idiomas* se ha aplicado la marcha analítica, como lo vemos en los conocidos métodos de *Robertson* y *Rosenthal*.

LA MARCHA SINTÉTICA procede á la inversa de la analítica: presenta al alumno primero las partes luego las reúne para formar el todo.

El método de *Caligrafía* que principia por ejercitar á los niños en escritura de *palotes* y, en general de los trazos elementales de las letras, para formar luego éstas aisladamente, y después reunidas en palabras, es un ejemplo de la *marcha sintética*.

Otro nos ofrece el antiguo método de *Lectura*, aún muy en boga entre nosotros, que enseña á los niños primero todas las letras aisladas del alfabeto, luego las reúne para formar *sílabas*, ya directas, ya indirectas, ya mixtas, etc., y finalmente *palabras* y *oraciones*.

¿Cuál de estas dos marchas llena mejor las condiciones de un complemento objetivo de la marcha subjetiva del espíritu infantil? Algunos autores no han vacilado en contestar que es la *sinléctica*, puesto que ella, á semejanza del desenvolvimiento psíquico del niño, va de lo simple á lo compuesto y de lo particular á lo general. Pero no puede contestarse esta pregunta en términos absolutos. Es preciso averiguar en cada caso particular *cuál es lo simple para el niño*, y entonces descubriremos que, muy á menudo, lo simple para el niño, es en realidad compuesto, y lo que le parece simple al maestro, no deja de ser á veces muy complicado para el niño.

Fijémonos v. gr., en el aprendizaje de la Escritura-Lectura. ¿Cuál es aquí lo simple?—Oh, me contestarán todos, lo simple son las letras y los sonidos. Así es en efecto para nosotros los maestros; pero para los niños, á quienes nada ha invitado hasta entonces á meditar sobre la estructura de las palabras, y que las han usado desde pequeños, como un *todo indivisible*, lo simple es la *palabra*. Esta es á la vez lo conocido para ellos; y si el maestro quiere proceder conforme al principio psicológico, tendrá forzosamente que tomar como punto de partida la palabra, y descomponerla en sus sílabas y sonidos. Quiere decir, que en el presente caso seguirá la marcha *analítica*.

Sucede, por el contrario, que muchas veces aquello que á nosotros nos parece simple, es muy complicado para el niño. A fuerza de abstracciones y generalizaciones llegamos á encontrar fórmulas generales que expresan en cortas palabras una multitud de casos particulares. Estas fórmulas nos llegan á ser familiares; pero desgraciados los niños con

quienes se comience la enseñanza por los primeros principios. Imposible que entiendan nada de lo que á nosotros nos parece tan "simple."

En resumen, la competencia metodológica del maestro consiste precisamente en saber discernir en cada caso particular cuál es lo simple *para el niño*, y en escoger en consonancia el punto de partida y la marcha que mejor respondan á sus necesidades psicológicas.

En muchos casos pueden combinarse ambas marchas, y esto resulta entonces lo más ventajoso, tanto para la comprensión de la materia, cuanto para fijarla mejor en la memoria. Así es que en la enseñanza de la *Escritura-Lectura* usamos la marcha *analítico-sinléctica* y no la analítica pura, ni la sinléctica. En *Geografía* también se usa hoy la marcha *sinléctico-analítica* de preferencia á la sinléctica pura.

En cambio hay algunos asuntos en que no puede emplearse ni una ni otra de las marchas citadas, porque no se trata para determinar el orden objetivo, de *todo* y de *partes*, sino de *causa* y de *efecto*, como en las *Ciencias Físicas* y en *Historia*. Entonces se usará alguna de las otras dos marchas de que hablamos ya, la *progresiva*, ó la *regresiva*.

LA MARCHA PROGRESIVA es aquella que pasa *de la causa al efecto*, mientras que la REGRESIVA procede á la inversa.

En el método particular de la *Historia* se prefiere generalmente la marcha progresiva, que suele tomar allí el nombre de marcha *cronológica*. Si se trata v. gr. de narrar á los niños los sucesos de la guerra de Independencia, no principiará el maestro ciertamente por la entrada triunfal del ejército trigarante en México, ni por el fusilamiento de Hidalgo en Chihuahua; sino que

dará á conocer á los niños la situación de la Nueva España á principios de nuestro siglo, é irá acumulando causa sobre causa, para demostrarles que las condiciones de los mexicanos habían llegado á ser verdaderamente insoportables, y presentar por fin el movimiento revolucionario, acaudillado por el humilde cura de Dolores, como el efecto natural de este estado de cosas. Esta marcha en la enseñanza de la Historia es eminentemente educativa, tanto para poner en ejercicio el *juicio* y *raciocinio*, cuanto para despertar en el corazón de los niños elevados sentimientos morales.

Algunos autores abogan por la marcha *regresiva* en la enseñanza de la Historia, con el pretexto de que ésta va *de lo conocido á lo desconocido*. Pero esto tan sólo es verdad para el primer paso (y tal vez con la mayoría de los niños ni para éste), y tan luego como retrocedamos un poco de la actualidad, es tan desconocido para los niños lo que está á medio siglo de distancia, como lo que pasó hace cinco siglos. Para los niños de la clase del pueblo es tan desconocido Degollado como Santa Ana, Revilla Gigedo como Antonio de Mendoza ó Chimalpopoca. Además, se destruye con la marcha regresiva el *enlace histórico*, tan fecundo en provechosas enseñanzas.

En las *Ciencias Físicas* sucede generalmente lo contrario: lo que está á la vista, es el *efecto*, y lo que se trata de averiguar, es la *causa*. Aquí conviene, pues, generalmente, la marcha *regresiva*. El maestro hace vibrar v. gr. un hilo, atado de un clavo, y que mantiene estirado. Después acorta el mismo hilo, y el sonido que ahora se produce resulta más alto. Este es el *efecto*, que se

percibe desde luego. Se averigua en seguida la *causa*, que se encontrará por fin en la mayor rapidez de las vibraciones sonoras.

Aquí también resulta muy provechosa la combinación de ambas marchas. Según la naturaleza del asunto, se empleará, al tratarlo por primera vez, la marcha progresiva, y en las repeticiones la regresiva, ó viceversa.

A estas cuatro marchas agrega la Pedagogía alemana otra más, denominada *marcha genética*, y que consiste en presentar las cosas en su génesis, es decir, en el orden de su evolución natural, haciendo el maestro que se engendren, por decirlo así, ante el ojo físico ó espiritual del niño. En la clase de *Enseñanza Intuitiva* v. gr. podemos presentar un producto industrial, una tela de algodón, por ejemplo, y seguir toda la evolución de la misma, desde que se deposita la semilla en el terreno, hasta que brota la planta, produce su flor y su capullo, se recoge la fibra y se le hace pasar por diversas máquinas hasta convertirla en vistosa tela. En *Geometría* puede tomarse como punto de partida al *punto*, y hacer que se mueva. Engendrará entonces á la *línea*, que será recta ó curva, según que el punto haya seguido, al caminar, una misma dirección, ó la haya estado variando. La línea recta, al caminar en cualquier dirección, que no sea su prolongación, engendrará á una *superficie*, y ésta á su vez á un *cuerpo*. En *Dibujo* ó *Caligrafía* pueden seguirse marchas análogas. Bastan sin embargo los ejemplos anteriores para demostrar que la llamada marcha *genética* está comprendida las más veces, ya en la progresiva, ya en la sintética.

Antes de terminar lo relativo á las marchas de la enseñanza, debe-

mos decir algo sobre la lamentable confusión que existe entre los autores pedagógicos, respecto al significado de los vocablos *analítico* y *sintético*.

Daguet, Horner, Kehr y en general los pedagogos suizos, alemanes y austriacos usan estos términos en el sentido que nosotros les hemos dado. En cambio *Charbonneau, Achille* y la mayoría de los autores franceses y belgas los emplean en sentido inverso. En nuestro concepto la discrepancia proviene de que los últimos citados confunden la terminología *pedagógica* con la de la *Lógica*. Ciertamente hay muchos puntos de contacto entre la Metodología lógica y la pedagógica, pero entre ambas existe una diferencia esencial, diferencia que se revela desde luego en los dos *finés* distintos: el de la investigación de la verdad por el sabio, y el de la comunicación de los resultados encontrados por aquél al que no sabe, al niño. La circunstancia de no haberse fijado algunos autores en esta diferencia radical, los ha hecho introducir en la Metodología pedagógica muchos conceptos que pertenecen á la *Lógica*, y no pueden aplicarse á la enseñanza elemental. De aquí resulta esa vaguedad tan lamentable que ofrece todavía la terminología pedagógica, y de la cual es un ejemplo elocuente la confusión que acabamos de señalar respecto al significado de los vocablos *analítico* y *sintético*. A este respecto dice un distinguido pedagogo alemán, *Palmer*:¹ "Es un error confundir el método analítico en el sentido pedagógico con el procedimiento analítico, tal como lo prescribe la *Lógica*, y como lo emplea tan sólo el sabio

para hacer nuevos descubrimientos científicos (v. gr. con la ayuda del hipótesis); el alumno no investiga, no analiza (en el sentido científico Por esto, de paso sea dicho, la mayor parte de lo que rezan los textos de *Lógica* sobre método analítico y sintético es simplemente inservible para el arte de la enseñanza».

Para determinar el verdadero significado de los vocablos *analítico* y *sintético*, en el lenguaje pedagógico, basta, en nuestro concepto, fijarse en que la palabra *marcha* no se refiere á orden subjetivo"; es decir orden de las operaciones mentales que ha de ejecutar el sujeto que aprende, sino á "orden objetivo", orden en que el maestro presenta la materia de enseñanza. Y tratándose de ese orden material, no cabe duda que la acepción *pedagógica* de los citados vocablos, no puede ser la que les da la *Lógica*, y sí guarda mucha analogía con la que tienen en *Química*, donde *análisis* significa descomposición del todo en sus elementos ó partes, y *síntesis* recomposición del todo, reuniendo las partes.

Compayré, que lamenta como nosotros la confusión que reina acerca del sentido que deban tener los vocablos *análisis* y *síntesis*, propone su eliminación del lenguaje pedagógico, y los quiere substituir por los de *inducción* y *deducción*, términos que se han tomado igualmente de la Metodología lógica y cuya aplicación á la enseñanza él explica de la manera siguiente:

"Tanto el profesor que comunica la verdad, como el sabio que la descubre, sólo disponen de estos dos métodos: O bien, el maestro toma como punto de partida los hechos, hace que los observen y experimenten los alumnos, los clasifica según

¹ *Encyklopädie des gesammten Erziehungs- und Unterrichtswesens*, tomo IV; pág. 949.

que la nueva orientación psicológica se dirige por más amplios caminos, es verdad, pero tiene pretensiones más modestas. Su esfera de acción no trasciende de los hechos, es decir, la Psicología moderna va haciéndose cada vez más fenomenista y descriptiva. De aquí que, en donde el psicólogo termina su tarea, empieza la suya el filósofo, buscando la última relación causal de los hechos y fenómenos.

Por la segunda causa, se convierte la Filosofía—y por tanto la Psicología—en una ciencia meramente auxiliar de la Teología. A este propósito, dice un filósofo alemán¹ “que bajo el manto de la Filosofía se oculta la Teología, que es la que lleva la voz, adoctrinando á su manera á los discípulos sedientos de verdad.”

La tercera causa, que hemos señalado, la constituyen los tradicionales métodos y procedimientos seguidos en el estudio de la Psicología. Hay que abandonar, pues, los vetustos moldes, en virtud de los cuales tan sólo nos es dable tratar al hombre como si fuera un fantasma, y en la investigación psicológica tomemos el hombre *vivo, real, de carne y hueso*, que es en donde podremos estudiar la naturaleza tal como es, con toda la complejidad que ofrecen sus fenómenos.

Entremos en el campo de la Psicología libre de todo prejuicio, porque si la ciencia es la verdad misma, ésta, por su grandeza, no cabe en los estrechos moldes de un exclusivismo cualquiera. Sólo así, rindiendo fervoroso culto á la verdad, las investigaciones psicológicas—como todas las demás—resultarán fecundas; porque de otra suerte, si empezamos el estudio partiendo de las ideas que el tiempo, la herencia

ó la rutina han petrificado en el cerebro, ó, lo que es lo mismo, sabiendo de antemano lo que vamos á encontrar, en este caso, sobra la investigación y persisten los errores.

II

Objeto propio de la Psicología

Libre de toda preocupación que no sea la de buscar la verdad, el primer problema que al psicólogo se le presenta, es éste: ¿Cuál es el objeto de la Psicología?

En este punto, hay que revisar y completar el antiguo concepto de la Psicología tradicional. El objeto de la Psicología, se había dicho y se repite en nuestros días, lo constituyen los hechos *psíquicos*. La moderna ciencia del alma amplía este concepto, añadiendo y *los físicos*. “Indudablemente, decía Simarro,¹ los hechos y fenómenos *físicos* caen dentro de la esfera de la Psicología cuando no por otro motivo, para mostrar la fase psíquica que ofrecen considerándolos, en este caso, como funciones, como actos. A este nuevo concepto se refiere Wundt en su “teoría de la actualidad.” Al escribir una carta va concretando en el papel su estado interior, va exteriorizando sus pensamientos, voliciones, etc.; y luego, al leerla otro, no hace otra cosa que ir *actualizando* lo que en el papel está concreto. Si observamos un cuadro, lo que hacemos es evocar en nuestro espíritu, mediante la cosa pintada—el hecho *físico*—lo que el artista veía y sentía al pintarlo, es decir, *actualizamos* lo concretado en el cuadro.

Partiendo de esta base—de los hechos *físicos* y *psíquicos*—se ha empezado el estudio de la nueva Psi-

¹ Schopenhauer, Sobre la voluntad en la naturaleza.

¹ *Psicología experimental*. Curso breve dado por don Luis Simarro en 1901, en el Museo Pedagógico Nacional.

á sus discípulos los conocimientos que trata de inculcarles, es de la mayor importancia, porque de ella depende en gran parte que los niños concurren con gusto á la escuela, que se dediquen con afán á las labores intelectuales y que la enseñanza produzca los resultados apetecidos.

La *forma* más indigesta y fastidiosa para los alumnos, pero la más cómoda para el maestro indolente, es la de poner en manos del niño un *texto* y exigirle que se lo aprenda de memoria *al pie de la letra*.

Este aprendizaje del texto, que hace del maestro un simple *tomador de lecciones*, ha sido condenado universalmente, y va desapareciendo felizmente entre nosotros. Se pide en todas partes que las clases sean *orales*; pero este término de *clase oral* no es bastante preciso, por cuanto que hay en realidad *dos* formas orales: LA EXPOSITIVA y LA INTERROGATIVA.

Llámase EXPOSITIVA la forma del *monólogo*, es decir, aquella en que el maestro es el único que habla y *expone* la materia, limitándose los alumnos á escuchar ó tomar notas; É INTERROGATIVA la forma del *diálogo*, es decir aquella en que el maestro entabla una *conversación* con sus alumnos, los *interroga* y les sugiere los conocimientos, diciendo él lo menos posible y haciendo que ellos traten de descubrir por sí mismos las verdades que les quiere inculcar.

Comparando ambas formas en cuanto á su valor *instructivo*, parece que la expositiva es superior, porque es sin duda *el camino más corto* para suministrar conocimientos. Ella hace ganar tiempo, pues el maestro puede ir directamente y sin rodeos al fin que se propone y no se verá desviado, ni por un momento,

por preguntas ó contestaciones erróneas de sus discípulos. La forma expositiva permite al maestro atender en todo su rigor al elemento lógico ú objetivo.

Pero ya vimos que nunca debe atenderse á uno solo de los factores de la enseñanza y que, mientras más pequeños sean los alumnos, debe prevalecer el elemento psicológico ó subjetivo del método. Para el fin *educativo* de la enseñanza, para el sujeto que aprende, resulta muy superior la forma *interrogativa*, como lo demuestran las siguientes reflexiones:

1ª La forma expositiva convierte al alumno en mero *recipiente* de la enseñanza, lo condena á un papel *pasivo*, que es enteramente opuesto á sus necesidades psíquicas. La forma interrogativa, por el contrario, asigna al alumno un papel *activo*. Para contestar atinadamente á las preguntas del maestro, se ve obligado á *pensar*, á poner en juego todas sus *facultades intelectuales*, las cuales por medio de este ejercicio constante, *se educan* (*fin formal*).

2ª Las contestaciones que den los alumnos, y cuyos defectos prosódicos ó sintácticos son corregidos inmediatamente por los compañeros ó por el maestro, implican la cultura de su *lengua* (*fin formal*).

3ª La circunstancia de que, en la forma expositiva, el maestro es el único que habla, imprime á la enseñanza un carácter *dogmático*; los niños están obligados á creer todo lo que les dice el maestro, porque si (*magister dixit*), y no tienen oportunidad de manifestar sus dudas. La forma interrogativa, por el contrario, invita á los alumnos á revelar sus propias ideas y experiencias, á exponer sus dudas y satisfacer su curiosidad científica. Esta forma fomenta, por consiguiente,

sentárselos como si uno lo experimentase personalmente, se hace *introspección*.

En todos estos casos, que así usamos la introspección, hay que suponer que la persona que observamos ó que sometemos á un experimento pensará como nosotros y tendrá ideas semejantes á las nuestras. Si se verifica esta condición, acertaremos en las investigaciones; pero, si no hay esta semejanza, demos por seguro que obtendremos un error, que será mayor ó menor, según las ideas del que observamos estén más ó menos cerca de las nuestras. El niño de quien nos hablaba ¹ el Dr. Simarro que preguntaba á su papá cuándo tendría cuatro patas como el *burro*, sin duda revela que si emplea las mismas palabras que nosotros, no piensa del mismo modo. En éste, y en parecidos casos, deben tenerse en cuenta las circunstancias del sujeto en quien experimentamos, puesto que, con ellas, varía el valor del experimento.

Y si sometemos á observación ó experimento un animal, entonces el error aumentará, porque es mayor la distancia que nos separa de su estado psíquico.

De todas estas consideraciones resulta que, en la *introspección*, se dan dos funciones: unas veces observamos y otras experimentamos.

“Se da el nombre de observador —dice Claudio Bernard ²—á aquel que aplica los métodos de investigación al estudio de los fenómenos que no hacen variar y que considera, por consiguiente, tales como la naturaleza los ofrece. Y experimentador es aquel que emplea los procedimientos de investigación para hacer variar ó modificar con un fin cualquiera los fenómenos naturales y los hace aparecer en las circunstancias

y en las condiciones en las cuales la naturaleza no los ofrece. La observación es la investigación de un fenómeno natural; la experimentación es la investigación de un fenómeno modificado por el observador.”

V

Empleo de los métodos introspectivos

La pura observación, como *introspección* inmediata, es muy difícil emplearla con exacto resultado, si no va acompañada de la *retrospección*. Y aun así nos exponemos á error, porque si la analizamos con pasión observadora—sin lo cual no hay verdadera *introspección*—nos exponemos, como á menudo sucede, á alterar el curso de los fenómenos psicológicos y á modificar su estado.

De aquí que la observación debe emplearse, especialmente, para las investigaciones que se hacen en cuestionarios, que, para dar buen resultado, han de ser contestados por el mayor número de individuos posible, con pocas y concisas respuestas. Se ha demostrado que los cuestionarios largos dan menos resultado que los que comprenden pocas preguntas.

La esfera de la experimentación es más extensa. La usaremos para el estudio del movimiento, sensación, memoria, asociación de ideas, juicio y psicometría. Pero, ¿cabe emplear la experimentación en todos los hechos y fenómenos psíquicos? Mientras unos contestan con una negativa, otros afirman que podemos usar el método experimental aun en los procesos más íntimos y superiores al espíritu; porque en todo fenómeno psíquico, sea en su producción ó manifestación, hay siempre un elemento, un acto, un hecho *físico* sobre el cual cabe influir y, por consiguiente, experimentar.

De todos modos, tengan razón los

¹ En el curso citado en una nota anterior.

² Introducción á la *Médecine expérimentale*, capítulo I, § 14.

se si todos prestaron atención y comprendieron el asunto respectivo;

3º que, cuando noten cansancio en sus discípulos, interrumpan en el acto la exposición, aunque no esté terminada, para avivar el interés por medio de preguntas adecuadas.

La exposición sin interrupción, llamada también forma *acroamática*,¹ tal como se usa v. gr. en las Universidades alemanas, es del todo inconveniente para la enseñanza primaria. Si algunos maestros entre nosotros se quejan de que la "clase oral" no les da resultados, debemos

¹ La Pedagogía alemana cree necesario subdividir cada una de las dos formas fundamentales en dos especies, como indican los siguientes diagramas:

forma expositiva	{	forma acroamática.
		forma dogmática.
forma interrogativa	{	forma erotemática ó catequística.
		forma inventiva, eurística ó socrática.

Forma *acroamática* es la exposición no interrumpida, *erotemática* ó *catequística*, la de preguntas y respuestas simplemente. Fijándose más bien en el fondo se llama *dogmática* la forma en que el maestro lo dice todo, y *socrática*, *inventiva* ó *eurística* la que consiste en que el maestro diga lo menos posible é imponga á los alumnos el trabajo de investigar por sí mismos. Como se ve, esta subdivisión acusa sutileza y no conduce á nada: complica inútilmente la nomenclatura.

buscar la causa precisamente en la circunstancia de que se limitan á hablar y hablar, y no saben estimular la actividad espontánea de sus discípulos por medio de preguntas adecuadas. Esa elocuencia mal aplicada, el carácter dogmático de la enseñanza y el tono magistral, son resabios del antiguo *dominé* y sólo pueden aburrir á los niños.

Por su puesto, en la forma interrogativa también puede entronizarse á veces la rutina y volverse la enseñanza dogmática. Pero cuando recomendamos esa forma la tomamos siempre en el sentido de que el maestro diga lo menos posible y los alumnos descubran por sí mismos la mayor parte de lo que se trata de enseñarles, ó hagan al menos esfuerzos para descubrir é investigar la verdad; la tomamos en el sentido de forma inventiva, eurística ó socrática. Esta es la forma que de preferencia debe usarse en Lengua Nacional, Enseñanza Intuitiva, Ciencias Naturales, Aritmética y Geometría.

ENRIQUE C. REBSAMEN.

UN PROBLEMA PEDAGOGICO

CONCEPTO, FIN Y ORGANIZACION DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

(Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad)

(Continuación)

XV

EDUCACIÓN INTEGRAL Y ARMÓNICA.—En virtud de esta tercera ley pedagógica han de ponerse en práctica los medios conducentes al desarrollo armónico de todas las facultades del educando, cuya *vocación y preparación técnica* le colo-

quen en aptitud de seguir con pasos seguros la carrera atinadamente elegida.

Según esto, cualquiera profesión acertadamente elegida exige de parte del aspirante condiciones de salud y robustez, que sólo bien combinados ejercicios físicos pueden proporcionar. Mas como estos ejercicios

sión y del talento y la práctica convenientes, pululan en la sociedad medianías importantes para cumplir el fin social de la profesión de-acertadamente elegida, ó ineptos que, no pudiendo ejercerla por haber sucumbido en la lucha por la vida, forman pléyades de perturbadores del orden social. La abundancia, la riqueza, la armonía social son relativas al más íntimo acuerdo que haya para cada individuo entre sus aptitudes y el trabajo á que se dedica. Y el progreso será proporcional á las facilidades que la enseñanza ofrezca á los hombres para consagrarse á las funciones para las que la naturaleza los hizo más aptos.

Según lo expuesto, la *vocación* es ley pedagógica ineludible en la elección de carrera; infringirla ó contrariarla, es un mal positivo para el individuo y la sociedad.

XII

El estudio de la ciencia puede llevarse á cabo con diversos fines, ora para adquirir nociones fundamentales como medio educador, en cuyo caso bastan los rudimientos; ora para tener ideas generales, darse cuenta del encadenamiento de los principios, de las verdades que los informan, y estar al tanto de su evolución, para lo cual sobran los elementos; ora para aplicar los principios, las leyes, las verdades á la práctica de la vida, en la cual estriba el ejercicio de las profesiones, cuyo estudio es imprescindible. Pero limitado el aprendizaje profesional por el tiempo, por las necesidades que ha de satisfacer, por las exigencias de los que han de ejercer la carrera, infiérese la imposibilidad de adquirir en la *instrucción superior* ó *universitaria* los conocimientos rudimentales, ni los elementos de la

ciencia ó ciencias que se deben estudiar en sus detalles.

Dimana de aquí la condición exigible á las personas que pretendan abrazar una carrera, esto es, cierta *preparación técnica*, no sólo para la inteligencia y la aplicación de los principios científicos, sino para que no se pierda el tiempo en el aprendizaje de *rudimentos* ó *elementos* y se aproveche en el estudio profundo y detallado de las ciencias que informan la profesión, ó en la práctica reclamada para su hábil ejercicio. Así, nadie podrá cursar DERECHO sin saber FILOSOFÍA, MORAL, MATEMÁTICAS SUPERIORES, ignorando las ELEMENTALES; MEDICINA, careciendo de las nociones correspondientes de las CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES; además de poseer *aptitudes y vocación* se ha menester *preparación técnica ad hoc*; según ley pedagógica, deducida de la naturaleza de la ENSEÑANZA SUPERIOR ó PROFESIONAL.

XIII

Cada carrera, y con ella cada ramo científico que comprende, tiene que resolver los problemas cuyos resultados prácticos constituyen una de las variadas formas del ejercicio profesional. En la solución de estos problemas se emplean métodos, procedimientos, análisis complicados, generalizaciones atrevidas, inducciones y deducciones que presuponen facultades ejercitadas, memoria tenaz, exacta automática, juicio maduro, habilidad, espíritu observador y estado de robustez física que haga soportable la fatiga mental y las penalidades de la profesión.

Por otra parte, las carreras en sí mismas y en su ejercicio, por la naturaleza de las necesidades individuales y generales que satisfacen,

otras que la *variedad de recursos educadores*, con extensión tal, que permitan la completa educación de la memoria, auxiliando y favoreciendo el desenvolvimiento de las otras facultades, y cuyo carácter *propedéutico* ó preparatorio para carreras especiales no impida las necesarias repeticiones de los mismos temas, ejercicios y lecciones, á fin de que la memoria adquiera simultáneamente el *automatismo* y la *tenacidad* indispensables para el aprendizaje y el ejercicio de cualquier profesión, como queda apuntado.

¿Qué asignatura podrá reunir tales condiciones?

No la Historia, por carecer de variedad de recursos educadores; contiene hechos, nombres propios y fechas que favorecen el desarrollo de la memoria *literal*, la memoria de *hechos*, de *nombres* y de *números*, aparte de que la Historia cumple otros fines pedagógicos, como contribuir á la *educación moral* y formación del *carácter*.

No la Geografía, que, por su naturaleza, sólo puede favorecer el desarrollo de la *memoria de lugares*, ó sea la *imaginación* y la *memoria de nombres*.

No las Matemáticas, cuyo valor educador se refiere á las facultades abstractas, al juicio y al raciocinio y favorecen el desarrollo de la *memoria de los números*.

No las Ciencias Físico-Químico-Naturales, por tener fin educador especialísimo y exigir cultura intelectual adelantada, ya que su estudio se verifica en los últimos años de enseñanza.

No las Lenguas Vivas, porque las necesidades que satisfacen y la metodología que exigen se basan justamente en la *memoria ejercitada*, sin la cual sería imposible su aprendizaje.

Idénticas razones pueden alegarse contra los cursos de Cosmografía, Filosofía, Sociología, Higiene, etc., los cuales, como los precedentes, por el carácter preparatorio que también tienen, no permiten la pérdida de tiempo á que obliga la educación de la memoria con las cualidades apuntadas, por las frecuentes repeticiones que se han menester de la misma serie de ejercicios.

Mediante el estudio de la Gramática Latina y Griega se cultiva la *tenacidad de la memoria* por la variedad de desinencias, inflexiones y excepciones; la *fidelidad* por medio de las versiones, retroversiones y recitaciones; y el *automatismo* por la repetición de las declinaciones, conjugaciones, regla de los géneros, pretéritos y supinos, y por las dificultades lexicológicas de ambos idiomas. Si se añade además la perfección de la estructura de la Lengua y los primores de su maravillosa Literatura; si no se olvida que el Griego, como dice Stecher, "une la finura á la naturalidad, la familiaridad á la nobleza, y lo inagotable en sus diversos matices; que el Latín enseña lo que vale la regularidad, la corrección, la claridad y la energía, nadie dudará que estos sistemas gramaticales constituyen una excelente gimnástica del espíritu."

La recitación en Latín ó en Griego, dice el norteamericano Wickersham, "cuando se dispone convenientemente, se ejercita la memoria, el discernimiento y la razón; no es posible hallar mejor modo de cultivar las facultades intelectuales que el hacer exacta distinción en el significado de las palabras, comparar cuidadosamente las construcciones, buscar las ideas expuestas en un idioma y las palabras adecuadas para expresarlas en otro y estudiar con toda intención las modificaciones y

tudios haya de ser fundada es necesario poseer alguna noción de lo que es el objeto de ella, y, á medida que nuestro conocimiento sea más claro y completo, mayores serán las dificultades vencidas; que sólo á esta condición puede dilatarse el círculo de nuestro saber, revelarse con más ó menos energía las virtualidades, con más ó menos fuerza las aptitudes, y siempre en la proporción permitida por la ley de la herencia psicológica. Nace de aquí la necesidad de buscar en cada profesión los elementos de alguna ciencia, cuyos principios y leyes fundamentales sean el *alma mater* de la función social á que nos llama nuestra vocación. En este supuesto, veamos cuáles son los elementos de la ciencia destinada por su propia naturaleza y finalidad á despertar la vocación exigida por cada carrera especial.

Si la Ciencia-Jurídico-Político-Administrativa se basa en la noción del Derecho, claro es que solo ella es capaz de despertar la vocación ó de favorecer las aptitudes especiales exigidas para el estudio de la Jurisprudencia y de las Ciencias Políticas y Administrativas. Y como la noción del Derecho, en sus varias aplicaciones, puede circunscribirse á extremos límites presentándole, sin embargo, en sus más importantes fases, no deja lugar á duda que el curso de NOCIONES DE DERECHO USUAL Y ECONOMIA SOCIAL será conveniente para esclarecer la vocación jurídica y la política administrativa.

Partiendo la Ciencia Médica del estudio del hombre sano y enfermo, cuya naturaleza se ha de conocer para prevenir y curar las enfermedades de su organismo, es indiscutible que las ciencias llamadas á dar á conocer la vocación médica deberán contener las nociones generales del organismo humano, y los medios

preventivos para asegurar su estado de Sanidad, esto es, FISILOGIA É HIGIENE.

Basada la Ingeniería en principios matemáticos, no cabe dudar que el estudio apropiado para esclarecer la vocación del ingeniero sean los propios principios en que la profesión se funda. Luego es indispensable cultivar las MATEMÁTICAS ELEMENTALES y el DIBUJO LINEAL.

La piedra angular del edificio de las Ciencias Sagradas es la existencia de Dios. Y como quiera que esta noción ilumine el espíritu y santifique el corazón, nada más adecuado para inflamar el sentimiento religioso que el estudio de la TEODICIA, y hacer que los educandos comprendan la idea de Dios por la contemplación de sus obras.

Científicamente considerada la carrera de las Armas, no es más que la aplicación de determinado número de ciencias al Arte de la Guerra, y á sus cruentos resultados; ciencias cuyo estudio ha de favorecer las aptitudes exigidas por ellas mismas, principalmente las Matemáticas, que son las que predominan en la Ciencia Militar. Ahora bien, considerada la carrera militar, no ya como ciencia, ni como arte, sino en sus fines, en las cualidades excepcionales de carácter, de valor, de fidelidad, de honor, etc., que el ejercicio de las armas demanda, es indispensable buscar un medio que inflame el patriotismo y despierte con él los sentimientos bélicos transmitidos por herencia. Y nada más conducente que el estudio de los grandes hechos de arma, terrestres y marítimos, nacionales y extranjeros, porque estos relatos, como apunta Bain, infunden poderosas pasiones y hacen aparecer los primeros sentimientos de nacionalidad. Al estudio de las MATEMÁTICAS ELEMENTALES deberá aso-

El que no ha recibido instrucción en Matemáticas, el que no ha ejercido su mente en el estudio de las Ciencias Exactas y en el rigor y en la lógica incontestable con que se llega á las conclusiones del círculo y de los ángulos, tiene una educación muy incompleta; es como si le faltara un sentido: como si una de las puertas de la sabiduría estuviese cerrada para él; como si careciese de uno de los principales instrumentos que sirven para adquirir el saber¹.

La *Aritmética Razonada*, apunta Colbrans, es la lógica del niño. Solicita á la vez todas las aptitudes intelectuales; puede compararse, en cuanto á su influjo sobre la inteligencia, á la palanca que hace oscilar todos los aparatos que tapizan las paredes, cubren los techos, penden de las vigas y obstruyen los departamentos; al resorte que imprime el movimiento, la vida; á la maravillosa complicación de un aparato de relojería; á la causa que despierta un hormiguero y le hace desplegar una actividad tan intensa como curiosa".²

El *Algebra* corrige el vicio de la distracción mental é inculca la virtud de la *atención segura*; la *Geometría*, la *Trigonometría* y la *Mecánica* habitan á pensar con *fijeza*, á demostrar con *vigor* y á expresar con *claridad y exactitud*.

Para *observar, generalizar y clasificar* bien se han menester fenómenos variados y tangibles; seres interesantes, hermosos, útiles é in-

timamente ligados á nuestra existencia, y cuyas leyes, deducidas por la observación, sean objetos de importantes estudios y provechosas aplicaciones. Y como las *Matemáticas*, por su propia naturaleza, no pueden enseñar á observar, á generalizar ni á clasificar; como su estudio exclusivo engaña al entendimiento desde el punto de vista de la investigación de la verdad en general, y prueba la Historia que ha introducido graves errores en las ideas generales, nada mejor que las Ciencias Físico-Químico-Naturales para la cultura superior del espíritu, porque de estas ciencias brotan mil corrientes fertilizadoras que se esparcen sobre todas las artes y sobre toda la práctica de la vida; así, como, por la consideración del sistema por el cual se investigan las verdades de esas ciencias y de las facultades mentales que ejercitan en la investigación, el estudiante tiene que acostumbrarse á observar cuidadosamente, á usar bien la vista y á conocer bien la diferencia que existe entre los hechos anormales y los fenómenos típicos; luego tiene que ponerse en contacto con la realidad, manejar objetos, realizar experimentos, interrogar á la Naturaleza, aguardar y vigilar, inventar nuevas clases de pruebas hasta estar completamente seguro de que se ha obtenido la verdadera respuesta; y, cuando ha observado los fenómenos, tiene que razonar inductivamente y pasar de los hechos particulares á las leyes generales que las rigen.

(Finalizará.)

¹ F. I. Fichte, obra citada.

² Calbrans, *Revista de la Enseñanza de Montevideo*.

la SOCIOLOGÍA forman los cursos preparatorios de aquellas profesiones.

Siendo el objeto primordial de la *Medicina* el conocimiento del hombre sano y enfermo, de los medios para devolverle la salud alterada, de sus necesidades individuales y colectivas para satisfacerlas sin comprometer la salud, natural es que los estudios preparativos sean: ELEMENTOS DE FISIOLOGÍA, BIOLOGÍA, HIGIENE, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA É HISTORIA NATURAL.

Fundamentada la *Ingeniería* y sus varias aplicaciones en los universales principios matemáticos, y ajustada en sus procedimientos á las leyes generales y particulares de la materia, exigen, como preparación técnica, MATEMÁTICAS, ELEMENTOS DE MECÁNICA, DE FÍSICA, QUÍMICA, MINERALOGÍA, GEOLOGÍA, COSMOGRAFÍA, METEOROLOGÍA y DIBUJO.

Destinadas las *Ciencias Sagradas* á resolver el problema de la vida ulterior sin romper con los principales principios de la Ciencia, ni con las exigencias morales de la Sociedad en que cumple el hombre fines especiales, é imprimiéndole la diversidad de religiones y sectas existentes carácter polemista, catequista y de propaganda, la preparación técnica para esta sagrada profesión ó ministerio es compleja: ha menester—por un lado—las nociones generales acerca de los seres y de su Creador, estos es, CIENCIAS BIOLÓGICAS y TEODICEA,—y por otro—los conocimientos generales de las ciencias que puede usar en el ejercicio del sagrado ministerio, PRINCIPIOS DE DERECHO USUAL Y ECONOMÍA SOCIAL, GEOGRAFÍA É HISTORIA UNIVERSAL, FÍSICA, QUÍMICA Y COSMOGRAFÍA.

Enlazado el *Arte de navegar* con las Matemáticas, la Astronomía, con la Mecánica y la Física, con la

Construcción y la Tecnología, requiere su preparación técnica el conocimiento de las nociones de las principales ciencias que le sirven de sustento y las auxiliares correspondientes, esto es: GEOGRAFÍA GENERAL, MATEMÁTICAS ELEMENTALES, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA, DIBUJO GEOMÉTRICO, COSMOGRAFÍA y METEOROLOGÍA.

Los fundamentos científicos del *Arte de la Guerra*; las aplicaciones de sus principios á la Estrategia; las relaciones excepcionales de los pueblos creadas por las leyes de la guerra; las conveniencias filantrópicas para atenuar sus sangrientas consecuencias, originan la necesidad del estudio de ciertos ramos del saber, como preparación técnica, tales como: MATEMÁTICAS, MECÁNICA, FÍSICA, QUÍMICA, HISTORIA NATURAL, COSMOGRAFÍA, METEOROLOGÍA, DERECHO USUAL y DIBUJO.

El prodigioso desarrollo de cada ramo científico y las variadísimas aplicaciones que los convierten en verdaderas especialidades presuponen desde luego en sus cultivadores cierta preparación técnica, ó sea el conocimiento elemental de cada una de aquellas ciencias, esto es, MATEMÁTICAS, CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES, COSMOGRAFÍA y METEOROLOGÍA.

El carácter, la extensión y el objeto de los estudios literarios; las relaciones y la mutua dependencia de las letras con determinadas ciencias, cuyos fenómenos constituyen una de sus mejores y fecundas fuentes de inspiración, imponen la necesidad de que el poeta, el novelista, el historiador, el filósofo, el literato, el periodista, el orador, etc., no ignoren los principios fundamentales de las ciencias y sus leyes más generales. Serán, pues, materias preparatorias para el estudio de las letras: LEN-

GUAS NACIONALES Y EXTRANJERAS, LENGUAS SABIAS, ELEMENTOS DE LITERATURA, DE FILOSOFIA DE DERECHO USUAL Y ECONOMIA SOCIAL, GEOGRAFIA É HISTORIA UNIVERSAL, MATEMÁTICAS, ELEMENTOS DE CIENCIA FÍSICO Y QUÍMICO-NATURALES Y COSMOGRAFÍA.

Sin el perfecto conocimiento del niño, la educación infantil es ilusoria. Sin el dominio de los estudios elementales que constituyen la enseñanza, el conocimiento de la Metodología ó Didáctica es contraproducente; luego los cursos preparatorios exigidos para la carrera del Magisterio son: *Lengua Nacional, Extranjera y Sabias; Geografía é Historia Universal; Elementos de Literatura, de Filosofía, de Derecho Usual y Economía Social, Matemáticas, Ciencias Físico-Químico-Naturales, Mecánica, Cosmografía y Dibujo.*

Hasta aquí sólo hemos deducido por el análisis asignaturas ó cursos preparatorios exigidos por cada una de las carreras especiales. Pero si se tiene en cuenta que toda profesión está sujeta á aprendizaje, y que no existe otro medio de enseñanza directo que el proporcionado por la palabra oral ó escrita, dedúcese que el alumno debe conocer tanto la lengua nacional, que sirve de vehículo á las ideas transmitidas, cuanto las más usadas en las obras magistrales, que ha de consultar.

De aquí la necesidad del estudio de la *Gramática* y de la *Literatura General* hasta adquirir el uso correcto del idioma y su hábil manejo, como el de las lenguas vivas pertenecientes á las naciones más adelantadas. La propia cultura del espíritu impone este estudio, porque á cada vocablo corresponde una idea, y la riqueza del vocabulario es indicio seguro de riqueza intelectual, dejando

á un lado la superioridad incontestable, en la vida social, de quien sabe expresar sus ideas en varias lenguas.

Como las ciencias experimentales investigan, clasifican y generalizan los hechos, terminando allí su labor, porque no pueden ni deben explicar sus causas y sus leyes; y como, por otra parte, las ciencias formales aceptan como hechos las verdades universales y necesarias sin investigar su naturaleza y origen, es de todo punto indispensable al estudio de la *META FÍSICA*, no sólo como parte integrante de la Filosofía, sino como fundamento racional de las ciencias cuya filosofía constituye; su estudio es, pues, obligatorio para las carreras que den por conocidas la naturaleza del espíritu, las leyes de la mente, los fundamentos de los métodos de investigación, la existencia de la Ley Moral, del bien de la verdad y de la belleza, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, las ideas de cantidad, de tiempo y espacio, asuntos todos del dominio de la *Metafísica*: coronamiento indispensable en el Plan de Estudios Secundarios, pues sin ella jamás se completará el conocimiento de las ciencias por mucho que se estudie.

* *

La importancia, riqueza y transcendencia del lenguaje científico, compuesto de voces cuyas raíces son griegas y latinas; la absoluta necesidad de conocer la acepción de los vocablos técnicos como medio auxiliar para recordar particularidades, caracteres, rasgos típicos que escaparían á la memoria más feliz; la necesidad de sostener estos vocablos á crítica severa para evitar los falsos conceptos de las cosas; la no menos imperiosa de saber formar los

términos que se necesiten, caso que se llegue á brillar en alguna profesión mediante descubrimiento, etc., y las relaciones entre la fonética griega y las escrituras modernas, hacen principalmente del Griego, como atinadamente apunta Rivodó, "un idioma extraño incrustado en el castellano; se nos figura un Estado dentro de otro Estado, así como quien dice el Vaticano dentro de la capital de Italia, ejerciendo funciones soberanas. Igual preeminencia goza en el Francés y demás idiomas europeos modernos, de donde resulta que la importante sección griega tiene la particularidad de ser políglota, pues que, con pequeñas alteraciones desinenciales, las voces de que constan corresponden á la vez á muchos idiomas. Y siguiéndose la práctica universalmente establecida de adop-

tar á cada paso nuevas dicciones griegas, enriqueciendo con ella de consuno los idiomas, acaso llegará el día en que casi pudieran entenderse hombres de diferentes países, sin conocer cada uno más que su idioma propio."¹

Exige, pues, la ley de la PREPARACIÓN TÉCNICA, para emprender el estudio de cualquier carrera, el conocimiento de las materias siguientes: *Lengua Nacional, Lenguas Extranjeras, Raíces Griegas y Latinas, Literatura General, Filosofía, Derecho Usual y Economía Social, Geografía é Historia Universal, Sociología, Matemáticas, Física, Química é Historia Natural, Mecánica, Cosmografía, Meteorología é Higiene.*

(Continuará).

¹ Rivodó, *Entrenamientos Gramaticales.*

DOCUMENTOS OFICIALES

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Enero 6. — Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba, (por conducto del Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba), que esta Secretaría, en vista de las actuaciones remitidas y de acuerdo con lo estatuido en la Circular número 15, de la Junta de Superintendentes, de fecha 11 de noviembre último, se resuelve autorizar á la Srta. Liduvina Martínez y Ramírez, para asistir como oyente al aula de Kindergarten que dirige en ese distrito la señorita Emma Salisbury Tracy.

Esa Superintendencia se servirá comunicar á la interesada la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado.

—Se comunica al Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Matanzas (por conducto del Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba), que esta Secretaría, en vista de las actuaciones remitidas y de acuerdo con lo dispuesto en la Circular número 15, de la Junta de Superintendentes, de fecha 11 de noviembre último, resuelve autorizar á la señorita Isabel Turro Andreu, para asistir como oyente al aula de Kindergarten, que dirige en ese distrito la Srta. Rita M. Iribarren.

Esa Superintendencia se servirá comunicar á la interesada la presente resolución, dando cuenta á este Centro de haberlo así verificado.

la, y, una vez dada, anote los resultados obtenidos. Claro está que no siempre el maestro dispone de tiempo bastante para desenvolver todas sus lecciones: por eso se limita la exigencia á que apunte las que se proponga explicar ó haya explicado, sin perjuicio de que algunas veces desarrolle las lecciones de más importancia é indique el buen ó mal resultado que haya podido alcanzar.

SESIONES

Se recomienda que, en todos los Distritos Urbanos y en los núcleos de población de los Distritos Municipales, la labor escolar diaria se divida en dos sesiones, y que, entre ellas, medie un intervalo de dos horas por lo menos.

Unicamente debiera haber una sesión continua en los lugares en que así lo aconsejan la distancia que los niños necesiten recorrer para asistir á la escuela ú otras causas análogas.

La Ley Escolar vigente atribuye á las Juntas de Educación la facultad de designar las horas de apertura y cierre de las escuelas de sus respectivos distritos; pero como la división indicada es la que está más en armonía con los principios pedagógicos, es de esperar que á ella se ajusten las referidas corporaciones, supeditando al bien de la enseñanza todo linaje de intereses particulares, para llegar así á la reforma de las costumbres en cuanto sean contrarias al mejoramiento de los niños.

ASIGNATURAS

Quedan suprimidas temporalmente de los *Cursos de Estudios*, las asignaturas de Trabajos Manuales, Estudios de la Naturaleza, Música y Agricultura. La Instrucción Moral y Cívica, que en la Circular número 5, aparece entre las asignaturas suprimidas, constituirá desde el presente curso un estudio obligatorio, sin perjuicio de que en las demás enseñanzas se insista, cuando sea oportuno, en despertar las ideas y estimular los sentimientos que ligan al hombre con la sociedad y con la patria. Se introducen, además, las *Lecciones de Cosas*, enseñanza que, bien dirigida, no puede menos de producir excelentes resultados.

Aunque el procedimiento objetivo es esencial á la mayor parte de las disciplinas escolares, por lo menos en sus comienzos, la Junta no desconoce la influencia educadora de la aplicación constante de tal procedimiento en las llamadas Lecciones de Cosas, aparte de la utilidad instructiva de las mismas.

Mientras no salga á luz la nueva edición de los Cursos de Estudios, los maestros tomarán como guía el programa que en éstos aparece con el nombre de *Estudios de la Naturaleza*, bien en toda su extensión ó bien restringiéndolo á la parte que lleva por título *Lecciones de Cosas*.

Los maestros que tengan la capacidad necesaria para enseñar una ó más de las asignaturas suprimidas, podrán ser autorizados por el Superintendente Provincial respectivo para que las incluyan en sus horarios, previa investigación practicada por el Superintendente ó por el Inspector Pedagógico de la provincia. La autorización será escrita, y en ella se ex-

presarán las asignaturas para cuya enseñanza se habilita al maestro interesado. Los superintendentes provinciales darán cuenta á la Superintendencia de Escuelas de Cuba de las autorizaciones que concedan. Cuando en una localidad no haya maestro de *Inglés* ó, aun habiéndolo, no baste á llenar su misión en todas las aulas, podrá autorizarse á los maestros que posean dicho idioma para incluir esta enseñanza en sus horarios, si así lo solicitaren.

Los maestros que no posean las autorizaciones de que se habla en el párrafo anterior, no podrán enseñar, por ahora, en las escuelas públicas, otras asignaturas que las determinadas como obligatorias en esta circular.

En el primer grado se enseñará lo siguiente: Lectura, Escritura, Lenguaje, Aritmética, Geografía, Fisiología é Higiene, Dibujo, Instrucción Moral y Cívica, Lecciones de Cosas y Educación Física; en el segundo grado, las mismas asignaturas que en el primero, más el idioma Inglés; y del tercer grado en adelante, se enseñarán las mismas asignaturas que en el segundo, más la Historia.

El mínimo de tiempo por día que se dedicará á la enseñanza de las asignaturas mencionadas, y las veces que cada una de esas asignaturas deberá darse por semana, son los que á continuación se expresan:

PRIMER GRADO

Asignaturas	Clase	Minutos
Lectura	Diaria	75
Escritura.	Idem.	25
Aritmética	Idem.	55
Educación Física	Idem.	15
Lenguaje.	Trisemanal	30
Geografía.	Idem.	25
Instrucción Moral y Cívica	Bisemanal	15
Dibujo.	Idem.	30
Fisiología é Higiene.	Idem.	25
Lecciones de Cosas	Semanal	15

SEGUNDO GRADO

Asignaturas	Clase	Minutos
Lectura	Diaria	70
Escritura.	Idem.	25
Lenguaje.	Idem.	30
Aritmética	Idem.	60
Educación Física	Idem.	15
Geografía.	Trisemanal	30
Idioma Inglés.	Idem.	30
Instrucción Moral y Cívica	Idem.	25
Dibujo.	Bisemanal.	30
Fisiología é Higiene.	Idem.	30
Lecciones de Cosas.	Semanal	25

TABLA NUM. 1

PROVINCIAS	Nº. de c. e. propiedad del Estado, Ayunt. ó particulares por las cuales no se paga alquiler	Nº. de aulas de las casas en las cuales no se paga alquiler	Nº. de casas escuelas por las que se paga alquiler	Nº. de aulas en las casas en que se paga alquiler	Número total de casas	Número total de aulas	Cantidad que se paga en concepto de alquileres consignado en Presupuestos para el mes de Septiembre de 1904	Promedio del costo por casa Escuela en que se paga alquiler	Promedio del costo por aula en que se paga	Promedio del costo por casa incluyendo las que no pagan	Promedio del costo por aula incluyendo las que no pagan	Nº. de aulas que han funcionado durante el mes Septiembre, curso corriente	Nº. de aulas que funcionan en el mismo mes del curso anterior	Tanto por 100 de aulas gratis con relación al num. total de aulas
Habana.....	43	130	341	720	384	850	8635.05	25.32	11.99	22.48	10.15	846	843	15
Stgo. de Cuba	56	135	350	480	406	615	4288.79	12.21	8.93	10.56	6.97	612	591	26
Matanzas	32	99	240	416	272	515	3004.98	12.52	7.22	11.04	5.83	511	534	19
Sta. Clara	141	229	374	644	515	873	4865.00	13.00	7.55	9.44	5.57	869	865	26
Camagüey ...	10	23	122	193	132	214	1630.59	13.36	8.44	12.35	7.62	215	213	10
Pinar del Río	59	83	218	273	277	354	2696.06	12.36	9.87	9.73	7.61	347	332	23
TOTAL.....	341	699	1645	2726	1986	3421	25120.47	15.27	9.21	12.65	7.34	3400	3378	20

TABLA NUM. 2

PROVINCIAS	Número de distintos Maestros empleados								Total General
	Blancos		De color		TOTALES				
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana	367	490	5	11	854	16	372	501	873
Santiago de Cuba	205	351	15	56	556	71	220	407	627
Matanzas	190	315	2	14	505	16	192	329	521
Santa Clara.....	358	496	14	28	854	42	372	524	896
Camagüey	82	129	5	4	211	9	87	133	220
Pinar del Río.....	200	144	5	344	5	200	149	349
TOTAL.....	1402	1925	41	118	3324	159	1443	2043	3486

TABLA NUM. 3

PROVINCIAS	Edades de los Maestros empleados durante todo el año														Mayores de 50 años	
	De 18 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años					
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Habana.....	1	37	9	63	73	142	81	111	98	109	53	37	51	8		
Santiago de Cuba	3	47	12	96	72	158	51	41	41	47	29	14	13	3		
Matanzas	2	24	11	51	52	97	34	63	39	71	32	17	21	7		
Santa Clara	3	51	21	117	100	171	64	80	112	77	53	21	20	6		
Camagüey.....	11	1	20	25	39	17	34	23	24	14	7	5		
Pinar del Río.....	19	13	24	48	36	35	31	74	27	20	10	10	2		
TOTAL.....	9	189	67	371	370	643	282	360	387	355	201	106	120	26		

TABLA NUM. 4

Provincia de la Habana	Número Total de alumnos matriculados						Promedio de asistencia diaria									
	TOTALES				Gran total	Total General en 1903	En aumento	En disminución	TOTALES				Total General	Total General en 1903	En aumento	En disminución
	Blancos	De color	Varones	Hembras					Blancos	De color	Hembras	Varones				
Aguacate.....	287	224	316	195	511	524	13	222	149	233	138	371	390	19	
Alquízar.....	387	198	264	222	586	763	177	278	147	264	161	425	532	107	
Batabanó.....	639	255	533	361	894	1153	259	479	185	403	260	663	796	133	
Bauta.....	743	220	525	438	963	917	46	596	183	422	357	779	706	73	
Bejucal.....	1005	202	668	539	1207	1262	55	816	165	551	430	981	1003	22	
Catalina.....	308	58	238	138	376	421	45	268	51	209	110	319	357	38	
Ceiba del Agua.....	599	64	383	290	663	632	31	443	46	295	194	489	472	17	
Guanabacoa, Urbano.....	630	412	496	546	1042	1138	96	471	314	378	407	785	842	57	
Guanabacoa, Municipal.....	557	104	361	300	661	696	35	483	95	312	266	578	582	4	
Guara.....	536	224	451	309	760	873	113	437	177	356	258	614	680	66	
Guines.....	868	489	718	639	1357	1764	407	691	407	560	538	1098	1525	427	
Guira de Melena.....	491	282	448	325	773	1015	242	397	226	361	262	623	756	133	
Habana.....	8338	4674	7234	5778	13012	13525	523	5708	3139	4992	3855	8847	9032	185	
Isla de Pinos.....	134	36	108	62	170	173	3	111	28	88	51	139	155	16	
Jaruco.....	513	185	442	256	698	775	77	367	143	316	194	510	585	75	
Madriga.....	370	115	267	218	485	551	66	283	77	211	149	360	431	71	
Marianao.....	1083	411	802	692	1494	1624	130	824	312	601	535	1136	1298	162	
Nueva Paz.....	419	338	416	341	757	843	86	358	266	332	292	624	652	28	
Santiago de las Vegas.....	828	223	571	490	1061	1062	1	673	178	507	344	851	921	70	
S. Antonio de las Vegas.....	836	204	599	441	1040	1086	46	683	163	481	365	846	896	50	
San José de las Lajas.....	496	164	390	270	660	784	124	414	132	321	225	546	534	12	
Sta. María del Rosario.....	411	118	277	252	529	628	99	326	94	223	197	420	478	58	
TOTAL.....	20478	9210	16607	13092	29699	32209	2510	15328	6676	12416	9588	22904	23623	1619	

TABLA NUM. 4. (Continúa)

	Número Total de alumnos matriculados										Promedio de asistencia diaria							
	TOTALES					Total General	Total General en 1903	En aumento	En disminución	TOTALES					Total General	Total General en 1903	En aumento	En disminución
	Blancos	De color	Varones	Hembras	Blancos					De color	Varones	Hembras						
Prov. de Stgo. de Cuba																		
Baracoa	537	592	626	503	1129	1012	117	428	411	461	378	839	787	52	101	
Bayamo	700	321	554	467	1021	1099	78	529	231	415	345	760	861	126	
Caney	376	324	378	322	700	801	101	288	235	282	241	523	649	68	
Cobre	210	344	270	283	553	647	94	160	232	184	208	392	460	561	
Gibara	2024	498	1410	1112	2522	3079	557	1424	387	962	849	1811	2372	270	
Guantánamo.....	472	785	690	567	1257	1685	428	349	523	462	410	872	1142	467	
Holguín.....	3362	354	2006	1710	3716	4376	660	2582	279	1515	1346	2861	3328	38	
Jiguaní.....	665	427	664	428	1092	1003	89	469	321	469	321	790	828	60	
Manzanillo, Urbano.....	680	311	509	482	991	1240	249	513	243	381	375	756	816	98	
Manzanillo, Municipal ..	1884	513	1171	1226	2397	2508	111	1436	376	894	908	1802	1900	26	
Mayarí	441	237	407	271	678	711	33	344	177	317	204	521	547	34	
Palma Soriano	507	375	533	349	882	913	31	351	228	349	230	579	613	103	
Puerto Padre.....	862	210	619	453	1072	1100	28	621	178	496	303	799	781	18	59	
Sagua de Tánamo.....	195	103	168	130	298	358	60	147	91	134	104	238	341	96	
San Luis	318	299	318	298	617	676	59	231	212	234	209	443	502	39	
Santiago de Cuba.....	1082	1414	1235	1261	2496	2743	247	783	797	737	853	1580	1676		
Songo	345	425	411	359	770	830	60	250	319	301	268	569	608		
TOTAL.....	14659	7532	11970	10221	22191	24781	2590	10895	5240	8583	7552	16135	18211	2076	
Provincia de Matanzas																		
Agramonte.....	298	328	352	274	626	548	78	234	264	286	212	498	407	91	136	
Alacranes.....	734	492	675	551	1226	1318	92	565	376	530	411	941	1077	24	
Bolondrón.....	337	398	401	334	735	814	79	245	312	297	260	557	681	104	
Cárdenas, Urbano.....	991	790	912	869	1781	1991	210	837	651	772	716	1488	1592		
Cárdenas, Municipal.....	382	88	260	210	470	359	111	321	71	212	180	392	293	99		
Colón	643	781	749	675	1424	1436	12	539	650	555	634	1189	1106	83		

TABLA NUM. 4. (Continúa)

Número Total de alumnos matriculados													Promedio de asistencia diaria					
TOTALES						Gran total	Gran total en 1903	En aumento	En disminución	TOTALES					Gran total	Gran total en 1903	En aumento	En disminución
Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTALES	Blancos					De color	Varones	Hembras						
Provincia de Matanzas																		
Guamacaro.....	159	299	245	213	458	496	38	137	240	200	177	377	417	40		
Jagüey Grande.....	551	204	427	328	755	764	29	418	134	296	256	552	564	12		
Jovellanos.....	412	598	442	568	1010	959	51	306	422	345	383	728	810	82		
Macagua.....	585	555	576	564	1140	1142	2	427	417	462	382	841	816	28		
Martí.....	424	768	641	551	1192	1394	192	362	607	522	447	969	1102	133		
Matanzas, Urbano.....	2180	905	1462	1623	3085	3638	553	1748	728	1153	1323	2476	2789	313		
Matanzas, Municipal.....	622	172	429	365	794	996	202	461	140	320	281	601	785	184		
Palmillas.....	521	525	578	468	1046	1284	248	405	409	459	355	814	1056	242		
Pedro Betancourt.....	360	327	366	321	697	764	77	276	249	269	256	525	580	55		
Unión de Reyes.....	874	593	798	669	1467	1681	214	590	458	515	523	1038	1042	4		
TOTAL.....	10073	7823	8313	8583	17896	19604	1708	7861	6128	7193	6796	13969	15017	1028		
Provincia de Sta. Clara																		
Caibarién.....	659	153	444	368	812	846	34	498	115	326	287	613	641	28		
Calabazar.....	547	275	457	365	822	956	134	431	210	358	283	641	786	95		
Camajuaní.....	920	280	740	470	1210	1051	159	664	206	526	344	670	862	8		
Ceja de Pablo.....	456	320	393	363	776	827	51	340	256	300	296	596	620	24		
Cienfuegos, Urbano.....	1504	969	1346	1127	2473	2653	180	956	604	829	731	1560	1739	179		
Cienfuegos, Municipal.....	664	324	532	456	988	1190	132	477	230	368	339	707	817	110		
Cifuentes.....	308	145	274	179	453	539	86	264	125	229	160	389	440	51		
Cruces.....	477	334	439	372	811	923	112	342	244	322	264	586	659	73		
Esperanza.....	670	239	587	322	909	977	69	561	192	483	270	753	812	59		
Palmira.....	932	456	757	631	1388	1623	135	724	360	604	480	1084	1179	96		
Placetas.....	565	256	456	365	821	983	62	451	183	365	279	644	621	23		
Quemado de Güines.....	593	175	426	342	768	900	32	445	123	319	249	568	538	30		
Rancho Veloz.....	511	403	471	443	914	956	58	403	311	371	343	714	658	56		

las escuelas de niñas, dedicar este tiempo con algunos minutos que tome de las demás asignaturas, á Labores de Agujas y en las de varones á Estudios de la Naturaleza.

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO MUNICIPAL DE

SUBDISTRITO N°.....

Escuela n°.....

Aula n°.....Segundo grado

Maestro Sr.....

Sesión de la mañana

Hora de entrada 8 a. m.

Hora de salida 10'45 a. m.

Horas	Minuto	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 8'00 á 8'30	30	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..
" 8'30 á 9'10	40	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura ..
" 9'10 á 9'25	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo ..
" 9'25 á 9'50	25	Instrucción Sin determi- Moral y Cf- vica	nar	Instrucción Sin determi- Moral y Cf- vica	Lecciones de cosas..... Escritura	Instrucción Sin determi- Moral y Cf- vica
" 9'50 á 10'15	25	Escritura	Fisiología é	Escritura	Fisiología é	Escritura ..
" 10'15 á 10'45	30	Inglés	Higiene ..	Inglés	Higiene ..	Inglés ..

Sesión de la tarde.

Hora de entrada 1 p. m.

Hora de salida 3'45 a. m.

De 1'00 á 1'30	30	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..
" 1'30 á 2'00	30	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje ..
" 2'00 á 2'15	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo ..
" 2'15 á 2'45	30	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura ..
" 2'45 á 3'15	30	Geografía	Dibujo	Geografía	Dibujo	Geografía ..
" 3'15 á 3'30	15	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar
" 3'30 á 3'45	15	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física	Educación Física	Educación Física ..

Total del tiempo empleado en clases..... 5 horas
Id. Id. Id. en recreos..... ¼ id.

Total de tiempo empleado 5½ horas.

(Firma del Maestro)

En este grado, los maestros pueden disponer, una vez á la semana de 25 minutos y diariamente de 15. Además si no hay maestro de inglés pueden disponer tres veces á la semana de 30 minutos.

Aparte de la ampliación de las asignaturas, recomendada ya, conveniente en las escuelas de niñas, dedicar este tiempo á Labores de Aguja, y en las de varones, á Estudios de la Naturaleza ó Agricultura. Esta última asignatura se recomienda, sobre todo, en las escuelas ru

TABLA NUM 5.

PROVINCIAS	De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años o mayores	
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Habana	82	129	794	958	1123	1085	1551	1380	2009	1509	2491	1921	2458	1945	2676	1868	2015	1329	1022	671	386	297
Santiago de Cuba.....	395	479	607	584	927	837	1216	1096	1722	1455	1694	1486	2025	1684	1606	1336	1060	825	718	439
Matanzas.....	38	59	547	630	775	752	1055	920	1128	1006	1355	1288	1182	1105	1327	1204	1035	927	579	475	292	217
Santa Clara.....	61	104	788	763	1277	1139	1695	1414	2183	1695	2602	2087	2357	1920	2635	2119	2075	1625	1411	851	813	427
Camagüey	140	178	289	252	397	335	438	385	608	438	464	486	541	458	434	367	291	198	266	145
Pinar del Río	374	276	595	397	856	543	935	623	1211	796	1225	761	1335	756	1068	476	546	200	240	48
TOTAL.....	181	292	3038	3284	4666	4209	6481	5429	7909	6314	9989	7985	9350	7703	10539	8089	8233	6060	4909	3220	2715	1573

TABLA NUM. 6

PROVINCIAS	Kindergarten		1.º Grado		2.º Grado		3.º Grado		4.º Grado		5.º Grado		6.º Grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Habana	82	129	9970	7526	4368	3530	1805	1349	357	459	25	99
Santiago de Cuba.....	7348	5886	3289	3013	1085	1068	236	234	2	20
Matanzas.....	38	59	5949	5282	2394	2108	823	940	85	194	24	28	18
Santa Clara	61	104	10635	8197	4820	3949	1864	1585	395	391	109	28
Camagüey	2688	2209	785	605	384	335	1	76	17
Pinar del Río.....	5629	3096	1742	1138	758	456	222	142	34	44
TOTAL.....	181	292	42219	32196	17396	14243	6739	5733	1296	1486	194	206	13

TABLA NUM. 7

PROVINCIAS	Lectura	Escritura	Lenguaje	Aritmética	Geografía	Historia	Fisiología e Higiene	Estudios de la naturaleza	Agricultura	Instrucción moral y cívica	Recreación manual	Educación Física	Dibujo	Música	Inglés
Habana.....	29488	29488	29488	29488	29488	3737	29488	59	346	2150	29488	29488	4755
Santiago de Cuba.....	22191	22191	22191	22191	22191	2706	22191	314	91	165	507	22191	22191	1965
Matanzas.....	17799	17799	17799	17799	17799	1742	17799	688	17799	17799	2789
Santa Clara.....	31876	31876	31876	31876	31876	4679	31876	367	101	2353	1165	31876	31876	3028
Camagüey.....	7110	7110	7110	7110	7110	768	7110	874	185	7110	7110	1132
Pinar del Río.....	13261	13261	13261	13261	13261	1737	13261	203	95	94	293	13261	13261	656
TOTAL.....	121725	121725	121725	121725	121725	15389	121725	943	287	3832	4868	121725	121725	14345

TABLA NUM. 8

PROVINCIAS	Número de matriculados por aula en 1904-1905	Número de matriculados por aula en 1905-1906	Asistencia por aula en 1904-1905	Asistencia por aula en 1905-1906	Asistencia por aula en 1906-1907	Por ciento de matriculados con respecto a enumerados en 1904-1905	Tanto por ciento de matriculados con respecto a enumerados en 1903-1904	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1904-1905	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1903-1904
Habana.....	35	38	26	26	28	33	34	74-09	73-34
Santiago de Cuba.....	36	42	26	26	30	28	27	72-71	73-49
Matanzas.....	35	36	27	27	28	43	43	78-16	78-59
Santa Clara.....	37	46	28	28	30	37	37	76-56	77-10
Camagüey.....	33	36	25	25	28	27	28	77-83	78-62
Pinar del Río.....	38	41	29	29	30	33	32	77-55	72-85
TOTAL.....	35	39	27	27	29	33-42	33-83	75-65	76-08

TABLA NUM. 9

PROVINCIAS	Número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros a los señores de las Juntas de Educación	Número de faltas de asistencia comunicadas al Inspector especial	Notificaciones hechas por el Inspector	Número de querrelas contra padres o tutores	Número de sentencias dictadas	Cantidad á que ascienden las multas
Habana	11869	9344	2533	93	24	5
Santiago de Cuba.....	3382	3335	1954	54	11	11
Matanzas.....	5674	3998	1951	71	47	25
Santa Clara.....	13756	7218	5838	211	69	21
Camagüey.....	752	523	659	24	3	3
Pinar del Río.....	8502	7359	2315	121	12	10
TOTAL.....	43935	31777	15250	574	166	75

TABLA NUM. 10

PROVINCIAS	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				TOTAL GENERAL
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana	75	326	19	21	401	40	94	347	441
Santiago de Cuba.....	112	209	25	109	321	134	137	318	455
Matanzas	32	241	4	37	273	41	36	278	314
Santa Clara.....	38	460	9	74	498	83	47	534	581
Camagüey.....	13	122	2	11	135	13	15	133	148
Pinar del Río.....	77	177	8	25	254	33	85	202	287
TOTAL.....	347	1535	67	377	1882	344	414	1812	2226

TABLA NUM. 1.—Representa el número de casas y aulas por las que se paga y las que devengan alquiler; cantidad consignada en presupuesto de septiembre, para pago de alquileres y promedio de costo por casa cuela y por aula en cada provincia; número de aulas que han funcionado comparada con el año anterior y tanto por ciento de aulas gratis en cada provincia con relación al número total de aulas.

TABLA NUM. 2.—Representa el número de distintos maestros empleados durante el mes de septiembre, comparados con igual mes del curso anterior.

TABLA NUM. 3.—Representa las edades de los maestros empleados al terminar el mes de septiembre. Del total de maestros empleados, hay 2,291 menos de 30 años y de treinta en adelante, 1,195.

TABLA NUM. 4.—Representa el número de alumnos matriculados y promedio de asistencia diaria durante el mes de septiembre comparada con igual mes del curso anterior.

TABLA NUM. 5.—Representa las edades de los alumnos matriculados el mes de septiembre, de los cuales había:

De menos de 6 años	473
„ „ „	6,322
„ 7 „	8,875
„ 8 „	11,910
„ 9 „	14,223
„ 10 „	16,974
„ 11 „	17,083
„ 12 „	18,628
„ 13 „	14,293
„ 14 „	8,129
„ 15 „ ó mayores	4,288

TABLA NUM. 6.—Representa el número de alumnos en cada grado.

TABLA NUM. 7.—Representa los distintos ramos de estudios que cursan.

TABLA NUM. 8. Representa el número de matriculados y asistentes por aula en relación con la última enumeración practicada en el corriente año y tanto por ciento de asistencia en relación con el número de matriculados en cada provincia, comparados con igual mes del curso anterior.

TABLA NUM. 9.—Representa la forma en que se han aplicado los preceptos legales referente á la asistencia obligatoria.

TABLA NUM. 10.—Representa el número de conserjes empleados en todas las escuelas del territorio de la República durante el tiempo á que se contrae este informe.

TABLA NUM. 11.—Representa por conceptos las cantidades concedidas en presupuesto del mes de septiembre, para atenciones á las Juntas de educación en cada provincia, comparadas con igual mes del período anterior.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE ENERO DE 1905.

NUM. 12

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

177

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Metodología general. (<i>Conclusión</i>)	355
II. Un problema pedagógico. Concepto, fin y organización de la segunda enseñanza. (Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad). (<i>Continuación</i>).....	363
III. Documentos oficiales	368
IV. Resoluciones.....	384

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
OPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

METODOLOGIA GENERAL

(Conclusión)

II

ORDENAR LA MATERIA DE ENSEÑANZA.

echa ya la subdivisión del programa, y escogidos los puntos que de ser objeto de cada lección, este la segunda función del método didáctico en *ordenar* estos puntos, es decir, determinar cuál será el punto de partida, cuál el final, y qué corresponde á los demás. Es evidente no sólo se refiere á la subdivisión del programa, sino aun á el paso que ha de dar el maestro en cada asignatura y en cada lección dada. Esto es lo que se llama la *marcha* de la enseñanza, la cual ha sido definida por la primera Comisión de nuestro segundo Congreso Nacional de Instrucción de la siguiente manera:

El orden ó la marcha de la enseñanza es la manera de disponer los ejercicios educativos y enlazarlos conocimientos que quieran comunicarse á los alumnos.

Para ordenar la materia debemos tener presentes nuevamente tanto el elemento *psicológico* (el sujeto) como el elemento *lógico* (el objeto).

La Lógica, el estudio de las operaciones del espíritu en la investigación científica, nos indica el *camino más corto y más seguro* para llegar al conocimiento y á la comprobación clara é indestructible de la verdad. Pero el lenguaje de la Lógica con sus *definiciones, clasificaciones y demostraciones* no es el lenguaje de los niños, cuyos cerebros no se adaptan aún á una rigurosa inferencia. La *deducción* en particular se encuentra en oposición con el desenvolvimiento espontáneo de las facultades, tal como nos lo revela la Psicología infantil. Los niños necesitan *cosas y fenómenos* antes que palabras, y las facultades perceptivas se presentan y desarrollan antes que el raciocinio. No podemos por lo mismo atenernos exclusivamente al *encadenamiento lógico* para determinar el orden de los ejercicios escolares, debemos buscar más bien un *encadenamiento psicológico* y el criterio que nos ha de guiar lo encontraremos en el principio de Pestalozzi, que *la educación debe conformarse en su orden como en su método á la marcha natural de la evolución mental.*

Como corolarios de esta ley fun-

damental nos servirán para determinar el orden, los siguientes principios didácticos: en la enseñanza debe procederse *de lo fácil á lo difícil, de lo conocido á lo desconocido, de lo simple á lo compuesto, de lo particular á lo general, de lo indefinido á lo definido, de lo concreto á lo abstracto, de la cosa al signo, de lo empírico á lo racional.*

Generalmente se distinguen las siguientes *cuatro marchas* en la enseñanza primaria:

1. LA MARCHA ANALÍTICA.
2. LA MARCHA SINTÉTICA.
3. LA MARCHA PROGRESIVA.
4. LA MARCHA REGRESIVA.

LA MARCHA ANALÍTICA es aquella que toma por punto de partida el *todo* y lo descompone en sus *partes*, estudiando primero aquél y luego éstas, en orden siempre decreciente.

Su aplicación á la *Geografía* nos daría las siguientes etapas principales para la subdivisión del programa: Universo (Geografía astronómica), Globo terrestre (Geografía física), Continente americano (Geografía político-descriptiva del mismo), República Mexicana, Estado de Veracruz, Cantón de Xalapa, Municipio de Xalapa.

Encontramos semejante orden de los estudios geográficos en muchísimas obras de texto, pero el mismo peca contra el principio de *ir de lo conocido á lo desconocido*, y por lo tanto debe desecharse. Si queremos que los conocimientos geográficos de los niños constituyan un saber positivo, un saber de *cosas* y no de meras *palabras*, deberá la *Geografía local* formar el punto de partida. El estudio intuitivo de los accidentes geográficos de la propia comarca, que podrán los niños recorrer con su maestro, es la base indispensable para que comprendan los relatos que

éste les hará más tarde sobre regiones lejanas, que nunca verán con sus propios ojos, pero para las cuales adquieren, de la manera indicada, puntos de comparación.

En *Geometría*, la marcha analítica nos ofrece el siguiente orden: cuerpo, superficie, línea, punto; orden que va de acuerdo con el principio de *ir de lo concreto á lo abstracto*, y que, por lo mismo, es el que debe preferirse al orden inverso, que siguen casi todos nuestros textos elementales.

Para la enseñanza de la *Lectura* se han usado por varios maestros métodos *analíticos*. Los más conocidos son el de *Jacotot* (*Calipso ne pouvait se consoler du départ d'Ulysse*) y su imitación por *Vallejo* (*Mañana baiará chafallada la pacata garrasayaza*). En ambos el orden que se observa es el siguiente: frase, palabra, sílaba, letra.

También al estudio de los *Idiomas* se ha aplicado la marcha analítica, como lo vemos en los conocidos métodos de *Robertson* y de *Rosenthal*.

LA MARCHA SINTÉTICA procede á la inversa de la analítica: presenta al alumno primero las partes y luego las reúne para formar el todo.

El método de *Caligrafía* que principia por ejercitar á los niños en la escritura de *palotes* y, en general, de los trazos elementales de las letras, para formar luego éstas aisladamente, y después reunidas en palabras, es un ejemplo de la marcha sintética.

Otro nos ofrece el antiguo método de *Lectura*, aún muy en boga entre nosotros, que enseña á los niños primero todas las *letras* aisladas del alfabeto, luego las reúne para formar *sílabas*, ya directas, ya indirectas, ya mixtas, etc., y finalmente *palabras* y *oraciones*.

¿Cuál de estas dos marchas llena mejor las condiciones de un complemento objetivo de la marcha subjetiva del espíritu infantil? Algunos autores no han vacilado en contestar que es la *sintética*, puesto que ella, á semejanza del desenvolvimiento psíquico del niño, va de lo simple á lo compuesto y de lo particular á lo general. Pero no puede contestarse esta pregunta en términos absolutos. Es preciso averiguar en cada caso particular *cuál es lo simple para el niño*, y entonces descubriremos que, muy á menudo, lo simple para el niño, es en realidad compuesto, y lo que le parece simple al maestro, no deja de ser á veces muy complicado para el niño.

Fijémonos v. gr., en el aprendizaje de la Escritura-Lectura. ¿Cuál es aquí lo simple?—Oh, me contestarán todos, lo simple son las letras y los sonidos. Así es en efecto para nosotros los maestros; pero para los niños, á quienes nada ha invitado hasta entonces á meditar sobre la estructura de las palabras, y que las han usado desde pequeños, como un *todo indivisible*, lo simple es la *palabra*. Esta es á la vez lo conocido para ellos; y si el maestro quiere proceder conforme al principio psicológico, tendrá forzosamente que tomar como punto de partida la palabra, y descomponerla en sus sílabas y sonidos. Quiere decir, que en el presente caso seguirá la marcha *analítica*.

Sucede, por el contrario, que muchas veces aquello que á nosotros nos parece simple, es muy complicado para el niño. A fuerza de abstracciones y generalizaciones llegamos á encontrar fórmulas generales que expresan en cortas palabras una multitud de casos particulares. Estas fórmulas nos llegan á ser familiares; pero desgraciados los niños con

quienes se comience la enseñanza por los primeros principios. Imposible que entiendan nada de lo que á nosotros nos parece tan "simple."

En resumen, la competencia metodológica del maestro consiste precisamente en saber discernir en cada caso particular cuál es lo simple *para el niño*, y en escoger en consonancia el punto de partida y la marcha que mejor respondan á sus necesidades psicológicas.

En muchos casos pueden combinarse ambas marchas, y esto resulta entonces lo más ventajoso, tanto para la comprensión de la materia, cuanto para fijarla mejor en la memoria. Así es que en la enseñanza de la *Escritura-Lectura* usamos la marcha *analítico-sintética* y no la analítica pura, ni la sintética. En *Geografía* también se usa hoy la marcha *sintético-analítica* de preferencia á la sintética pura.

En cambio hay algunos asuntos en que no puede emplearse ni una ni otra de las marchas citadas, porque no se trata para determinar el orden objetivo, de *todo* y de *partes*, sino de *causa* y de *efecto*, como en las *Ciencias Físicas* y en *Historia*. Entonces se usará alguna de las otras dos marchas de que hablamos ya, la *progresiva*, ó la *regresiva*.

LA MARCHA PROGRESIVA es aquella que pasa *de la causa al efecto*, mientras que la REGRESIVA procede á la inversa.

En el método particular de la *Historia* se prefiere generalmente la marcha progresiva, que suele tomar allí el nombre de marcha *cronológica*. Si se trata v. gr. de narrar á los niños los sucesos de la guerra de Independencia, no principiará el maestro ciertamente por la entrada triunfal del ejército trigarante en México, ni por el fusilamiento de Hidalgo en Chihuahua; sino que

dará á conocer á los niños la situación de la Nueva España á principios de nuestro siglo, é irá acumulando causa sobre causa, para demostrarles que las condiciones de los mexicanos habían llegado á ser verdaderamente insoportables, y presentar por fin el movimiento revolucionario, acaudillado por el humilde cura de Dolores, como el efecto natural de este estado de cosas. Esta marcha en la enseñanza de la Historia es eminentemente educativa, tanto para poner en ejercicio el *juicio* y *raciocinio*, cuanto para despertar en el corazón de los niños elevados sentimientos morales.

Algunos autores abogan por la marcha *regresiva* en la enseñanza de la Historia, con el pretexto de que ésta va *de lo conocido á lo desconocido*. Pero esto tan sólo es verdad para el primer paso (y tal vez con la mayoría de los niños ni para éste), y tan luego como retrocedamos un poco de la actualidad, es tan desconocido para los niños lo que está á medio siglo de distancia, como lo que pasó hace cinco siglos. Para los niños de la clase del pueblo es tan desconocido Degollado como Santa Ana, Revilla Gigedo como Antonio de Mendoza ó Chimalpopoca. Además, se destruye con la marcha regresiva el *enlace histórico*, tan fecundo en provechosas enseñanzas.

En las *Ciencias Físicas* sucede generalmente lo contrario: lo que está á la vista, es el *efecto*, y lo que se trata de averiguar, es la *causa*. Aquí conviene, pues, generalmente, la marcha *regresiva*. El maestro hace vibrar v. gr. un hilo, atado de un clavo, y que mantiene estirado. Después acorta el mismo hilo, y el sonido que ahora se produce resulta más alto. Este es el *efecto*, que se

percibe desde luego. Se averigua en seguida la *causa*, que se encontrará por fin en la mayor rapidez de las vibraciones sonoras.

Aquí también resulta muy provechosa la combinación de ambas marchas. Según la naturaleza del asunto, se empleará, al tratarlo por primera vez, la marcha progresiva, y en las repeticiones la regresiva, ó viceversa.

A estas cuatro marchas agrega la Pedagogía alemana otra más, denominada *marcha genética*, y que consiste en presentar las cosas en su génesis, es decir, en el orden de su evolución natural, haciendo el maestro que se engendren, por decirlo así, ante el ojo físico ó espiritual del niño. En la clase de *Enseñanza Intuitiva* v. gr. podemos presentar un producto industrial, una tela de algodón, por ejemplo, y seguir toda la evolución de la misma, desde que se deposita la semilla en el terreno, hasta que brota la planta, produce su flor y su capullo, se recoge la fibra y se le hace pasar por diversas máquinas hasta convertirla en vistosa tela. En *Geometría* puede tomarse como punto de partida al *punto*, y hacer que se mueva. Engendrará entonces á la *línea*, que será recta ó curva, según que el punto haya seguido, al caminar, una misma dirección, ó la haya estado variando. La línea recta, al caminar en cualquier dirección, que no sea su prolongación, engendrará á una *superficie*, y ésta á su vez á un *cuerpo*. En *Dibujo* ó *Caligrafía* pueden seguirse marchas análogas. Bastan sin embargo los ejemplos anteriores para demostrar que la llamada marcha *genética* está comprendida las más veces, ya en la progresiva, ya en la sintética.

Antes de terminar lo relativo á las marchas de la enseñanza, debe-

mos decir algo sobre la lamentable confusión que existe entre los autores pedagógicos, respecto al significado de los vocablos *analítico* y *sintético*.

Daguet, Horner, Kehr y en general los pedagogos suizos, alemanes y austriacos usan estos términos en el sentido que nosotros les hemos dado. En cambio *Charbonneau, Achille* y la mayoría de los autores franceses y belgas los emplean en sentido inverso. En nuestro concepto la discrepancia proviene de que los últimos citados confunden la terminología *pedagógica* con la de la *Lógica*. Ciertamente hay muchos puntos de contacto entre la Metodología lógica y la pedagógica, pero entre ambas existe una diferencia esencial, diferencia que se revela desde luego en los dos *finés* distintos: el de la investigación de la verdad por el sabio, y el de la comunicación de los resultados encontrados por aquél al que no sabe, al niño. La circunstancia de no haberse fijado algunos autores en esta diferencia radical, los ha hecho introducir en la Metodología pedagógica muchos conceptos que pertenecen á la *Lógica*, y no pueden aplicarse á la enseñanza elemental. De aquí resulta esa vaguedad tan lamentable que ofrece todavía la terminología pedagógica, y de la cual es un ejemplo elocuente la confusión que acabamos de señalar respecto al significado de los vocablos *analítico* y *sintético*. A este respecto dice un distinguido pedagogo alemán, *Palmmer*:¹ "Es un error confundir el método analítico en el sentido pedagógico con el procedimiento analítico, tal como lo prescribe la *Lógica*, y como lo emplea tan sólo el sabio

para hacer nuevos descubrimientos científicos (v. gr. con la ayuda del hipótesis); el alumno no investiga, no analiza (en el sentido científico Por esto, de paso sea dicho, la mayor parte de lo que rezan los textos de *Lógica* sobre método analítico y sintético es simplemente inservible para el arte de la enseñanza».

Para determinar el verdadero significado de los vocablos *analítico* y *sintético*, en el lenguaje pedagógico, basta, en nuestro concepto, fijarse en que la palabra *marcha* no se refiere á orden subjetivo"; es decir orden de las operaciones mentales que ha de ejecutar el sujeto que aprende, sino á "orden objetivo", orden en que el maestro presenta la materia de enseñanza. Y tratándose de ese orden material, no cabe duda que la acepción *pedagógica* de los citados vocablos, no puede ser la que les da la *Lógica*, y sí guarda mucha analogía con la que tienen en *Química*, donde *análisis* significa descomposición del todo en sus elementos ó partes, y *síntesis* recomposición del todo, reuniendo las partes.

Compayré, que lamenta como nosotros la confusión que reina acerca del sentido que deban tener los vocablos *análisis* y *síntesis*, propone su eliminación del lenguaje pedagógico, y los quiere substituir por los de *inducción* y *deducción*, términos que se han tomado igualmente de la Metodología lógica y cuya aplicación á la enseñanza él explica de la manera siguiente:

"Tanto el profesor que comunica la verdad, como el sabio que la descubre, sólo disponen de estos dos métodos: O bien, el maestro toma como punto de partida los hechos, hace que los observen y experimenten los alumnos, los clasifica según

¹ Encyklopadie des gesammten Erziehungs- und Unterrichtswesens, tomo IV; pág. 949.

sus relaciones, y conduce al niño á la ley que los rige. Esta es la aplicación pedagógica del *método inductivo*. O bien, se apoya sobre verdades generales y definiciones, que explica y hace comprender, y, por deducción, pasa de estos principios, de estas reglas á las aplicaciones, á los casos particulares que de ellas se derivan. Este es entonces el *método deductivo*".

La inducción y la deducción son, según *Compayré*, los únicos métodos de que dispone el maestro; pero hagamos su aplicación al programa de la enseñanza elemental: ¿Cómo enseñaremos Caligrafía per el método inductivo, y cómo por el deductivo?—Desde luego hay que excluir esos dos "métodos" de aquellas asignaturas que, como la Caligrafía, el Dibujo, la Gimnasia ó el Canto, tienen por objeto educar los órganos sensorios y las facultades locomotrices, y en las cuales muy poco intervienen las facultades intelectuales. Y aun en otras materias, que en un grado superior de la enseñanza admiten perfectamente el uso de la inducción y deducción, no puede hablarse de estos métodos, tratándose de la enseñanza elemental. Si practicamos v. gr. con niños de 6 a 10 años *ejercicios de lenguaje*, no nos proponemos ciertamente que lleguen á penetrar las *leyes* que rigen los fenómenos del lenguaje humano, nos conformaremos simplemente con que aprendan á *hablar* y *escribir* con alguna corrección; les enseñaremos á dominar el mecanismo del lenguaje hablado y escrito, y no se nos ocurre darles un curso de filosofía del lenguaje. En *Aritmética* asimismo no tratamos de inculcar á los niños de la escuela elemental las "leyes de la ciencia de los números", sino proporcionarles la destreza necesaria en la reso-

lución de todo género de *problemas* que ofrece la vida común, valiéndonos á la vez de los mismos ejercicios como un precioso medio para poner en actividad todas sus facultades mentales. Cuanto acabamos de decir, podría hacerse extensivo á otras materias, como Historia, Moral, Instrucción cívica, etc.

En realidad, lo que dice *Compayré* sobre inducción y deducción puede admitirse para la enseñanza superior con su fin predominantemente *instructivo* y *especulativo*, pero tiene poquísima aplicación en la enseñanza primaria con su carácter esencialmente *educativo* y *práctico*. Sin negar que, en determinados casos muy contados, principalmente en Ciencias Naturales, pueden y deben los niños elevarse al conocimiento de las leyes que rigen determinados fenómenos, y admitiendo por lo mismo la inducción y deducción como *procedimientos generales de exposición*, debemos rehusarles, para la enseñanza primaria, el carácter de verdaderas *marchas* y sobre todo, el de *marchas únicas*, como lo pretende *Compayré*. Este ilustrado pedagogo francés, cuya competencia en otras cuestiones está ciertamente fuera de duda, comparte en este punto el error de muchos de confundir lo que el mismo llama "orden interior de las verdades expuestas" con las *marchas*, que son siempre orden *exterior* ú *objetivo*, aun cuando el maestro, para determinar éste, debe tener siempre presente la evolución natural de las facultades mentales del niño.

III

EXPONER LA MATERIA DE ENSEÑANZA

La forma de la enseñanza, ó sea la manera como el maestro presenta

á sus discípulos los conocimientos que trata de inculcarles, es de la mayor importancia, porque de ella depende en gran parte que los niños concurren con gusto á la escuela, que se dediquen con afán á las labores intelectuales y que la enseñanza produzca los resultados apetecidos.

La *forma* más indigesta y fastidiosa para los alumnos, pero la más cómoda para el maestro indolente, es la de poner en manos del niño un *texto* y exigirle que se lo aprenda de memoria *al pie de la letra*.

Este aprendizaje del texto, que hace del maestro un simple *tomador de lecciones*, ha sido condenado universalmente, y va desapareciendo felizmente entre nosotros. Se pide en todas partes que las clases sean *orales*; pero este término de *clase oral* no es bastante preciso, por cuanto que hay en realidad *dos* formas orales: LA EXPOSITIVA y LA INTERROGATIVA.

Llámase EXPOSITIVA la forma del *monólogo*, es decir, aquella en que el maestro es el único que habla y *expone* la materia, limitándose los alumnos á escuchar ó tomar notas; é INTERROGATIVA la forma del *diálogo*, es decir aquella en que el maestro entabla una *conversación* con sus alumnos, los *interroga* y les sugiere los conocimientos, diciendo él lo menos posible y haciendo que ellos traten de descubrir por sí mismos las verdades que les quiere inculcar.

Comparando ambas formas en cuanto á su valor *instructivo*, parece que la expositiva es superior, porque es sin duda *el camino más corto* para suministrar conocimientos. Ella hace ganar tiempo, pues el maestro puede ir directamente y sin rodeos al fin que se propone y no se verá desviado, ni por un momento,

por preguntas ó contestaciones erróneas de sus discípulos. La forma expositiva permite al maestro atender en todo su rigor al elemento lógico ú objetivo.

Pero ya vimos que nunca debe atenderse á uno solo de los factores de la enseñanza y que, mientras más pequeños sean los alumnos, debe prevalecer el elemento psicológico ó subjetivo del método. Para el fin *educativo* de la enseñanza, para el sujeto que aprende, resulta muy superior la forma *interrogativa*, como lo demuestran las siguientes reflexiones:

1ª La forma expositiva convierte al alumno en mero *recipiente* de la enseñanza, lo condena á un papel *pasivo*, que es enteramente opuesto á sus necesidades psíquicas. La forma interrogativa, por el contrario, asigna al alumno un papel *activo*. Para contestar atinadamente á las preguntas del maestro, se ve obligado á *pensar*, á poner en juego todas sus *facultades intelectuales*, las cuales por medio de este ejercicio constante, *se educan* (*fin formal*).

2ª Las contestaciones que den los alumnos, y cuyos defectos prosódicos ó sintácticos son corregidos inmediatamente por los compañeros ó por el maestro, implican la cultura de su *lengua* (*fin formal*).

3ª La circunstancia de que, en la forma expositiva, el maestro es el único que habla, imprime á la enseñanza un carácter *dogmático*; los niños están obligados á creer todo lo que les dice el maestro, porque si (*magister dixit*), y no tienen oportunidad de manifestar sus dudas. La forma interrogativa, por el contrario, invita á los alumnos á revelar sus propias ideas y experiencias, á exponer sus dudas y satisfacer su curiosidad científica. Esta forma fomenta, por consiguiente,

la *independencia del juicio*, parte integrante de un carácter verdaderamente noble. La misma forma les hace ver en el maestro no al *domine* que impone sus ideas á fuerza, sino á un amigo, que comparte su saber con ellos, y á quien por lo mismo profesan ilimitada confianza y profundo cariño. Esto aumenta el *ascendiente moral* del maestro y afirma, por lo tanto, la disciplina. Ambas ventajas redundan en beneficio del *fin ideal* de la enseñanza.

4ª La exposición seca de los hechos cansa á los niños, mientras que la forma dialogada, las preguntas hábilmente enlazadas, excitan su atención y mantienen siempre vivo su interés. Todos, aun los más torpes, se esfuerzan por contestar las preguntas del maestro y se despierta una noble emulación. Esta *atención* sostenida, es una condición indispensable para la formación de ideas claras y la adquisición de conocimientos sólidos. Resulta, por consiguiente, que aun desde el punto de vista de la *instrucción positiva* (*fin material*) la forma interrogativa es superior á la expositiva.

Para el maestro, finalmente, la forma interrogativa ofrece doble ventaja, obligándole por una parte á profundizar más la materia y á organizar sus conocimientos, y proporcionándole por otra un medio seguro para cerciorarse de si los alumnos comprenden la materia, si adelantan en su cultura intelectual, si enriquecen su mente con nuevos conocimientos, si perfeccionan su lenguaje, en una palabra, si su enseñanza es fructuosa ó no.

Estando ya demostrada la superioridad de la forma interrogativa para el *sujeto*, considerada la enseñanza en sus tres aspectos de instrucción positiva, cultura intelectual y cultura moral, resulta que ella

debe merecer la predilección del maestro moderno. Hay sin embargo casos en que la naturaleza del *objeto*, el carácter especial de una asignatura ó de los puntos aislados sobre que versa una lección, no permiten al niño que *invente ó descubra* la verdad, sino que hay que comunicarle directamente los conocimientos respectivos. Tal sucede con asuntos de naturaleza convencional, con el aprendizaje de los idiomas, con los nombres de personajes ó lugares en Historia, etc.

Precisamente esta última asignatura requiere de preferencia la forma expositiva, al menos cuando se trata un asunto por primera vez. Los sucesos históricos deben presentarse á los niños en forma de pequeñas narraciones. Esta forma no carece de todo valor educativo y es aun necesaria como preparación de los niños para que puedan más tarde comprender y retener las ideas principales de las operaciones y discursos que se pronuncian en las fiestas nacionales, en las sesiones de los Ayuntamientos, Juntas de todo género, de las cuales formarán parte cuando sean grandes y tengan que ejercer sus derechos cívicos.

Sucede con respecto á la *forma* lo mismo que respecto á las *marcas*: lo más conveniente no es usar una de ellas exclusivamente, sino combinarlas entre sí. Por lo mismo aconsejamos á los maestros que, para el uso conveniente de la exposición oral, se fijen en los siguientes preceptos:

1º que al principio no prolonguen demasiado su peroración (en las clases inferiores no debería pasar de cinco, diez ó quince minutos);

2º que, terminada la exposición oral, eutablen inmediatamente una conversación con los alumnos; que les dirijan preguntas para cerciorar-

se si todos prestaron atención y comprendieron el asunto respectivo;

3º que, cuando noten cansancio en sus discípulos, interrumpan en el acto la exposición, aunque no esté terminada, para avivar el interés por medio de preguntas adecuadas.

La exposición sin interrupción, llamada también forma *acroamática*,¹ tal como se usa v. gr. en las Universidades alemanas, es del todo inconveniente para la enseñanza primaria. Si algunos maestros entre nosotros se quejan de que la "clase oral" no les da resultados, debemos

1 La Pedagogía alemana cree necesario subdividir cada una de las dos formas fundamentales en dos especies, como indican los siguientes diagramas:

forma expositiva	{	forma acroamática. forma dogmática.
forma interrogativa	{	forma erotemática ó catequística. forma inventiva, eurística ó socrática.

Forma *acroamática* es la exposición no interrumpida, *erotemática* ó *catequística*, la de preguntas y respuestas simplemente. Fijándose más bien en el fondo se llama *dogmática* la forma en que el maestro lo dice todo, y *socrática*, *inventiva* ó *eurística* la que consiste en que el maestro diga lo menos posible é imponga á los alumnos el trabajo de investigar por sí mismos. Como se ve, esta subdivisión acusa sutileza y no conduce á nada: complica inútilmente la nomenclatura.

buscar la causa precisamente en la circunstancia de que se limitan á hablar y hablar, y no saben estimular la actividad espontánea de sus discípulos por medio de preguntas adecuadas. Esa elocuencia mal aplicada, el carácter dogmático de la enseñanza y el tono magistral, son resabios del antiguo *dominé* y sólo pueden aburrir á los niños.

Por su puesto, en la forma interrogativa también puede entronizarse á veces la rutina y volverse la enseñanza dogmática. Pero cuando recomendamos esa forma la tomamos siempre en el sentido de que el maestro diga lo menos posible y los alumnos descubran por sí mismos la mayor parte de lo que se trata de enseñarles, ó hagan al menos esfuerzos para descubrir é investigar la verdad; la tomamos en el sentido de forma inventiva, eurística ó socrática. Esta es la forma que de preferencia debe usarse en Lengua Nacional, Enseñanza Intuitiva, Ciencias Naturales, Aritmética y Geometría.

ENRIQUE C. REBSAMEN.

UN PROBLEMA PEDAGOGICO

CONCEPTO, FIN Y ORGANIZACION DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

(Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad)

(Continuación)

XV

EDUCACIÓN INTEGRAL Y ARMÓNICA.—En virtud de esta tercera ley pedagógica han de ponerse en práctica los medios conducentes al desarrollo armónico de todas las facultades del educando, cuya *vocación y preparación técnica* le colo-

quen en aptitud de seguir con pasos seguros la carrera atinadamente elegida.

Según esto, cualquiera profesión acertadamente elegida exige de parte del aspirante condiciones de salud y robustez, que sólo bien combinados ejercicios físicos pueden proporcionar. Mas como estos ejercicios

deben adaptarse á las exigencias de la edad del educando, á la naturaleza de sus labores intelectuales, al objeto de sus estudios y á la complejión y al temperamento de los alumnos, infiérese que no pueden y ni deben ser idénticos para todos, ni estar sujetos al azar ó al capricho.

Es menester favorecer el desarrollo muscular del educando mediante los deportes que, al equilibrar las labores sedentarias del colegio y el trabajo intelectual, desarrollen armónicamente el organismo vigorizándolo. Llenan incuestionablemente este doble objeto la *Gimnástica higiénica*, las *evoluciones militares*, las *excursiones escolares*, la *natación*, la *equitación*, la *esgrima*, los *juegos de pelota* y el *trabajo manual*, circunscrito este último á las aficiones del educando, á diferencia del trabajo manual de las escuelas primarias constituido por el *Slöyd sueco*, trabajo en madera, que responde á otras necesidades pedagógicas.

Estos ejercicios musculares equilibrarán el cerebro y la actividad intelectual con los afectos del ánimo, desarrollando al propio tiempo paralelamente el organismo. Y es necesario no omitirlos por la necesidad funcional exigida por los propios músculos y por cada célula cerebral.

Favorecido el crecimiento del cuerpo y el desarrollo del organismo mediante estos ejercicios, metódicamente dispuestos, vigorizamos todos los miembros, y con ellos el espíritu, quedando asegurado así el estado de salud indispensable para soportar más tarde las fatigas ocasionadas por los estudios profesionales.

* *

Consistiendo la educación intelectual en el desenvolvimiento ar-

mónico de todas las operaciones y funciones de la inteligencia, favorecida por procedimientos adecuados, veamos qué materias refinen condiciones educadoras apropiadas, ó cuya índole pedagógica permita fácil y naturalmente constituir las en poderosa gimnástica intelectual.

Desde luego, la memoria ejercitada ha de reunir ciertas cualidades especialísimas para el aprendizaje de toda ciencia profesional como para su ejercicio, cualquiera que sea la circunstancia en que se halle el que la ejerce. Los médicos, los abogados, los ingenieros, los militares, los geógrafos, etc., por la naturaleza de sus labores y la manera como sus profesiones se ejercen—que no siempre les permiten llevar consigo libros,—necesitan para resolver consultas imprevistas, conjurar peligros inminentes, etc., tener *memoria automática y tenaz*, única que puede satisfacer las necesidades apuntadas, si es que se posee realmente la profesión y no se descuida su cultivo. Sólo con ella podrán dominarse estudios abrumadores, como el de Medicina, Jurisprudencia, Ingeniería, etc. Pero estas condiciones especiales exigidas por el aprendizaje y el ejercicio profesional no pueden adquirirse completamente en la *primera enseñanza* por la naturaleza de las nociones transmitidas, por la edad del educando, por el carácter objetivo ó intuitivo de la enseñanza primaria y por el período escolar, que no permite la educación intelectual completa. Si, pues, la *memoria ejercitada*, exigida por el ejercicio de las profesiones, difiere en carácter de las que desenvuelve la primera enseñanza, es evidente que deben existir medios especiales que reúnan las condiciones para conseguir ese fin. Esas condiciones no pueden ser, desde luego,

otras que la *variedad de recursos educadores*, con extensión tal, que permitan la completa educación de la memoria, auxiliando y favoreciendo el desenvolvimiento de las otras facultades, y cuyo carácter *propedéutico* ó preparatorio para carreras especiales no impida las necesarias repeticiones de los mismos temas, ejercicios y lecciones, á fin de que la memoria adquiera simultáneamente el *automatismo* y la *tenacidad* indispensables para el aprendizaje y el ejercicio de cualquier profesión, como queda apuntado.

¿Qué asignatura podrá reunir tales condiciones?

No la Historia, por carecer de variedad de recursos educadores; contiene hechos, nombres propios y fechas que favorecen el desarrollo de la memoria *literal*, la memoria de *hechos*, de *nombres* y de *números*, aparte de que la Historia cumple otros fines pedagógicos, como contribuir á la *educación moral* y formación del *carácter*.

No la Geografía, que, por su naturaleza, sólo puede favorecer el desarrollo de la *memoria de lugares*, ó sea la *imaginación* y la *memoria de nombres*.

No las Matemáticas, cuyo valor educador se refiere á las facultades abstractas, al juicio y al raciocinio y favorecen el desarrollo de la *memoria de los números*.

No las Ciencias Físico-Químico-Naturales, por tener fin educador especialísimo y exigir cultura intelectual adelantada, ya que su estudio se verifica en los últimos años de enseñanza.

No las Lenguas Vivas, porque las necesidades que satisfacen y la metodología que exigen se basan justamente en la *memoria ejercitada*, sin la cual sería imposible su aprendizaje.

Idénticas razones pueden alegarse contra los cursos de Cosmografía, Filosofía, Sociología, Higiene, etc., los cuales, como los precedentes, por el carácter preparatorio que también tienen, no permiten la pérdida de tiempo á que obliga la educación de la memoria con las cualidades apuntadas, por las frecuentes repeticiones que se han menester de la misma serie de ejercicios.

Mediante el estudio de la Gramática Latina y Griega se cultiva la *tenacidad de la memoria* por la variedad de desinencias, inflexiones y excepciones; la *fidelidad* por medio de las versiones, retroversiones y recitaciones; y el *automatismo* por la repetición de las declinaciones, conjugaciones, regla de los géneros, pretéritos y supinos, y por las dificultades lexicológicas de ambos idiomas. Si se añade además la perfección de la estructura de la Lengua y los primores de su maravillosa Literatura; si no se olvida que el Griego, como dice Stecher, "une la finura á la naturalidad, la familiaridad á la nobleza, y lo inagotable en sus diversos matices; que el Latín enseña lo que vale la regularidad, la corrección, la claridad y la energía, nadie dudará que estos sistemas gramaticales constituyen una excelente gimnástica del espíritu."

La recitación en Latín ó en Griego, dice el norteamericano Wickersham, "cuando se dispone convenientemente, se ejercita la memoria, el discernimiento y la razón; no es posible hallar mejor modo de cultivar las facultades intelectuales que el hacer exacta distinción en el significado de las palabras, comparar cuidadosamente las construcciones, buscar las ideas expuestas en un idioma y las palabras adecuadas para expresarlas en otro y estudiar con toda intención las modificaciones y

relaciones de las voces, frases y cláusulas."

"La posesión del Latín y del Griego constituye una fuente copiosa de inspiraciones y de estímulos, porque el modelo antiguo templea mejor el espíritu, incita más saludablemente el sentimiento, encauza más delicadamente el gusto, ofrece á la mente más hondos y variados problemas, y abre y ensancha los horizontes de la inteligencia. Sin este estudio, la economía mental no será del todo completa, ó al menos no producirá todo cuanto pudiera producir. Es que hay en él algo inefable, secretas riquezas que no es posible imaginar fuera de su dominio, recursos superiores y elementos inesperados de solución; en una palabra, un material mucho más científico y utilitario; es claro que de honda y potente sugestión moral, que da molde á la virtud, virilidad al carácter, temple á la voluntad, exactitud al raciocinio é ideales al pensamiento."

* *

Para la cultura de la imaginación se han menester ejercicios que ofrezcan variantes é interesantes cuadros que, al tener realidad cumplida, exciten la fantasía y originen nuevas y variadas combinaciones. Y nada cumple tan satisfactoriamente este fin como la *Geografía Descriptiva*. Desde los fenómenos más simples de la Naturaleza, hasta los que espantan, suspenden y maravillan; desde las salvajes manifestaciones del ser humano, hasta las sublimes revelaciones que le colocan en la cumbre de la Creación, todo puede tomar cuerpo, tener movimiento y vida en la fantasía juvenil. Y por esto dice Wickersham: "A todos los detalles que no ofrezcan interés deben unir-

se noticias que se lo comuniquen; no ha de considerarse la Tierra como un cadáver, sino llena de vida; las plantas, los animales, han de servir de enseñanza; los montes y valles, los mares y los ríos, las grandes cadenas é imponentes cataratas, han de revelar su utilidad y belleza. Debe considerarse como el teatro en que se representa el gran drama de la vida humana. Escena tras escena se han venido sucediendo por espacio de millares de años, ora en tragedia, ora en comedia, y todavía continúa la representación. Toca al maestro descorrer el telón para que los jóvenes contemplen el portentoso espectáculo."

Las demás funciones y operaciones intelectuales necesitan para su completa educación: principios evidentes, fundamento de las lucubraciones del espíritu, encadenamiento lógico en las ideas, deducciones rigurosas, lenguaje preciso, aunado todo para regular el desenvolvimiento de la fantasía é impedir las exageraciones del lenguaje tropológico que ella ilumina y fecunda.

Sólo las Matemáticas poseen este carácter educador, porque su estudio suministra cierto género de ejercicio mental que presta ayuda incuestionable en todos los dominios concebibles del pensamiento, porque en aquella alta y serena región no hay partidos ni controversias personales, ni penosas dudas de que aparezcan hoy como verdades las que pudieran resultar errores mañana. Aquí siquiera el estudio va paso á paso, de premisas en deducciones, de lo conocido á lo desconocido; de lo antecedente á lo consiguiente con andar seguro y firme; conoce muy bien todo aquello de que es capaz la inteligencia y los métodos por los cuales se llega á la certidumbre aproximada en otros ramos de conocimientos.

que no ha recibido instrucción matemáticas, el que no ha ejercido su mente en el estudio de las ciencias Exactas y en el rigor y en la lógica incontestable con que se llega á las conclusiones del círculo y los ángulos, tiene una educación muy incompleta; es como si le fuera un sentido: como si una de las puertas de la sabiduría estuviese cerrada para él; como si careciese uno de los principales instrumentos que sirven para adquirir el sa-

la *Aritmética Razonada*, apunta Girard, es la lógica del niño. Sobre ella á la vez todas las aptitudes actuales; puede compararse, en tanto á su influjo sobre la inteligencia, á la palanca que hace oscilar todos los aparatos que tapizan paredes, cubren los techos, penduran los cuadros; al resorte que impulsa el movimiento, la vida; á la complicada y avillosa complicación de un aparato de relojería; á la causa que mueve á un hormiguero y le hace llegar una actividad tan intensa y curiosa".²

La *Álgebra* corrige el vicio de la acción mental é inculca la virtud de la atención segura; la *Geometría*, la *Trigonometría* y la *Mechánica* habitan á pensar con firmeza, mostrar con vigor y á expresar con claridad y exactitud.

Para observar, generalizar y clasificar bien se han menester fenómenos variados y tangibles; seres interesantes, hermosos, útiles é in-

timamente ligados á nuestra existencia, y cuyas leyes, deducidas por la observación, sean objetos de importantes estudios y provechosas aplicaciones. Y como las *Matemáticas*, por su propia naturaleza, no pueden enseñar á observar, á generalizar ni á clasificar; como su estudio exclusivo engaña al entendimiento desde el punto de vista de la investigación de la verdad en general, y prueba la Historia que ha introducido graves errores en las ideas generales, nada mejor que las Ciencias Físico-Químico-Naturales para la cultura superior del espíritu, porque de estas ciencias brotan mil corrientes fertilizadoras que se esparcen sobre todas las artes y sobre toda la práctica de la vida; así, como, por la consideración del sistema por el cual se investigan las verdades de esas ciencias y de las facultades mentales que ejercitan en la investigación, el estudiante tiene que acostumbrarse á observar cuidadosamente, á usar bien la vista y á conocer bien la diferencia que existe entre los hechos anormales y los fenómenos típicos; luego tiene que ponerse en contacto con la realidad, manejar objetos, realizar experimentos, interrogar á la Naturaleza, aguardar y vigilar, inventar nuevas clases de pruebas hasta estar completamente seguro de que se ha obtenido la verdadera respuesta; y, cuando ha observado los fenómenos, tiene que razonar inductivamente y pasar de los hechos particulares á las leyes generales que las rigen.

(Finalizará.)

² I. Fichte, obra citada.
Girard, *Revista de la Enseñanza de Montevideo*.

DOCUMENTOS OFICIALES
REPUBLICA DE CUBA
SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA
INSTRUCCION PRIMARIA

Habana, 13 de enero de 1905.

Sr. Presidente de la Junta de Educación.

Distrito Urbano de Matanzas.

Señor:

En vista del informe remitido por usted á esta Secretaría, á petición de la misma, sobre el proyecto de uniformar los alumnos de la Escuela Número 1 de este distrito, Centro "Félix Varela," el que suscribe no puede en manera alguna aprobar el acto realizado por el director de dicha escuela, de haber efectuado una suscripción voluntaria entre algunos de los agraciados con el premio mayor de la lotería de Navidad de Madrid, del año de 1903, para proveer de gorra, traje y calzado uniformes á los alumnos, para usarlos en los días destinados al saludo de la bandera, entre otras razones fundamentales, por la procedencia ilícita de la cantidad recaudada. Esto no se opone á las donaciones que puedan hacerse á favor de los alumnos.

En tal virtud, se lo comunico á usted para que quede sin efecto el mencionado proyecto.

Sírvase acusar recibo de la presente comunicación, dando cuenta de haber cumplimentado lo que en ella se dispone.

De usted atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

Habana, 13 de enero de 1905.

Sr. Presidente de la Junta de Educación.

Güines.

Señor:

El acuerdo tomado por esa Junta, en sesión celebrada el día 24 del próximo pasado mes, de crear un traje escolar para los niños de las escuelas públicas de ese distrito, que usarán á diario los de la población urbana y en fiestas escolares, solamente, los de la población rural, regalando dichos trajes á los niños pobres, para la mayor armonía en todas las aulas, ha merecido la desaprobación de esta Secretaría.

Ni el espíritu de las instituciones nacionales, esencialmente democrático y, por tanto, contrario al establecimiento de innecesarias distinciones

sociales, ni el espíritu tampoco de la legislación escolar vigente permiten crear un vestido uniforme para los niños que asisten á las escuelas públicas, ni mucho menos diferenciarlos con divisas en dicho traje que indiquen el grado á que cada cual pertenezca; no siendo, por otra parte, legal ni equitativo el imponer á los padres de los niños acomodados la obligación de proveerlos de un traje especial que sobre no hallarse justificado por ninguna clase de consideraciones pedagógicas, sociales ni morales, vendría á introducir en la disciplina de nuestra población escolar una clasificación convencional y absurda.

Esto, desde luego, no se opone á las donaciones que puedan hacerse á favor de los alumnos.

Lo que comunico á usted á los efectos consiguientes, recomendándole el inmediato acuse de recibo de la presente comunicación.

De usted atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PÚBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUM. 13

Habana 14 de octubre de 1904.

La Circular número 5, serie de 1902, de la Junta de Superintendentes, reguló por primera vez el funcionamiento de las escuelas públicas de Cuba, y es justo tributar á las personas que adoptaron las medidas que aparecen en ella, el aplauso debido á los iniciadores de una buena obra. La presente circular no es más que reproducción de la anterior, con algunas modificaciones y ampliaciones aconsejadas por la experiencia.

CURSOS DE ESTUDIOS

La Orden número 368, serie de 1900, del extinguido Gobierno Militar de Cuba, divide en tres períodos el año escolar, y la Junta, á su vez, para facilitar á los maestros su labor y ordenar la enseñanza, ha dividido también en tres períodos cada grado; un período de un grado es, por lo tanto, lo que debe estudiarse en igual período del año.

Hechas las anteriores aclaraciones, se recuerda á los maestros la obligación en que se hallan de enseñar á sus alumnos, durante el año escolar, la parte de las asignaturas correspondientes al grado en que aquéllos estén y de enseñarles, durante cada período del año, la parte de las asignaturas que en los *Cursos de Estudios* se determina para igual período del grado. Los niños, á la terminación de cada período del año, deben poseer la suma de conocimientos que en los *Cursos de Estudios* se consigna para ese pe-

riodo del grado en que ellos estén, y á la terminación de cada año escolar, deben poseer la suma de conocimientos que en los mismos Cursos se señala para el grado que acaban de estudiar.

PROGRAMAS

Los *Cursos de Estudios* son los programas generales de las asignaturas que se enseñarán en las escuelas públicas. Para que los maestros puedan emplear esos Cursos con provecho, deben empezar por leerlos cuidadosamente, á fin de que se den cuenta exacta del espíritu que los anima, de la estrecha relación que guardan unos con otros, de la gradación que en ellos se observa y del método y orden con que han sido escritos. En los *Cursos* no se dan índices que seguir al pie de la letra, ni está todo lo que se debe enseñar en las escuelas, sino lo menos que se puede enseñar; el resto se confía á la habilidad y pericia de los maestros. En esos programas se anotan solamente las ideas generatrices, cada una de las cuales sugerirá á los maestros series de proposiciones, que, de haberlas incluido todas en los *Cursos*, hubieran hecho de éstos un tomo voluminoso que habría sido acaso motivo de confusiones perniciosas.

En las vacaciones que preceden á cada período del año escolar, lo más tarde, los maestros calcularán el número de lecciones que de cada asignatura han de dar en aquel período, para lo cual multiplicarán el número de veces que á la semana deba darse la asignatura. Averiguado esto, estudiarán detenidamente la parte de cada asignatura que en los *Cursos de Estudios* se señala á ese período del grado en que sus alumnos se hallen, y teniendo en cuenta la capacidad de los niños, su mayor ó menor aplicación y su facilidad ó tardanza en aprender, dividirán los maestros esa parte de las asignaturas en un número de lecciones menor del que á cada una de ellas corresponda en el período. El objeto de dejar este margen de lecciones en cada asignatura, es, primero, para que los maestros puedan repetir cualquiera de aquéllas tantas veces como fuere necesario, hasta que sus discípulos la aprendan bien, y segundo, para que les quede á los maestros tiempo suficiente para dar uno ó dos repasos á todas las lecciones del período.

Este procedimiento crea á los maestros un trabajo mayor: el de hacer sus programas especiales, deducidos de los *Cursos de Estudios*; pero son tantas las ventajas que reporta, que compensan ese trabajo. Los *Cursos de Estudios* indican á los maestros la materia que van á enseñar durante el período; estos programas especiales les dicen qué día van á enseñar cada cosa, y los horarios les señalan la hora á que van á enseñarla: todo el tiempo se utiliza.

PREPARACION DE LECCIONES

Una vez formulados los programas, fácil será al maestro cumplir con el precepto pedagógico de preparar todas y cada una de las lecciones que se proponga explicar á sus alumnos.

No cree necesario la Junta encarecer las ventajas que ha de reportar al maestro y á la enseñanza el que aquel indique, en forma conveniente, el tema de cada lección y redacte, si le es posible, el plan formado para dar-

la, y, una vez dada, anote los resultados obtenidos. Claro está que no siempre el maestro dispone de tiempo bastante para desenvolver todas sus lecciones: por eso se limita la exigencia á que apunte las que se proponga explicar ó haya explicado, sin perjuicio de que algunas veces desarrolle las lecciones de más importancia é indique el buen ó mal resultado que haya podido alcanzar.

SESIONES

Se recomienda que, en todos los Distritos Urbanos y en los núcleos de población de los Distritos Municipales, la labor escolar diaria se divida en dos sesiones, y que, entre ellas, medie un intervalo de dos horas por lo menos.

Unicamente debiera haber una sesión continua en los lugares en que así lo aconsejan la distancia que los niños necesiten recorrer para asistir á la escuela ú otras causas análogas.

La Ley Escolar vigente atribuye á las Juntas de Educación la facultad de designar las horas de apertura y cierre de las escuelas de sus respectivos distritos; pero como la división indicada es la que está más en armonía con los principios pedagógicos, es de esperar que á ella se ajusten las referidas corporaciones, supeditando al bien de la enseñanza todo linaje de intereses particulares, para llegar así á la reforma de las costumbres en cuanto sean contrarias al mejoramiento de los niños.

ASIGNATURAS

Quedan suprimidas temporalmente de los *Cursos de Estudios*, las asignaturas de Trabajos Manuales, Estudios de la Naturaleza, Música y Agricultura. La Instrucción Moral y Cívica, que en la Circular número 5, aparece entre las asignaturas suprimidas, constituirá desde el presente curso un estudio obligatorio, sin perjuicio de que en las demás enseñanzas se insista, cuando sea oportuno, en despertar las ideas y estimular los sentimientos que ligán al hombre con la sociedad y con la patria. Se introducen, además, las *Lecciones de Cosas*, enseñanza que, bien dirigida, no puede menos de producir excelentes resultados.

Aunque el procedimiento objetivo es esencial á la mayor parte de las disciplinas escolares, por lo menos en sus comienzos, la Junta no desconoce la influencia educadora de la aplicación constante de tal procedimiento en las llamadas Lecciones de Cosas, aparte de la utilidad instructiva de las mismas.

Mientras no salga á luz la nueva edición de los Cursos de Estudios, los maestros tomarán como guía el programa que en éstos aparece con el nombre de *Estudios de la Naturaleza*, bien en toda su extensión ó bien restringiéndolo á la parte que lleva por título *Lecciones de Cosas*.

Los maestros que tengan la capacidad necesaria para enseñar una ó más de las asignaturas suprimidas, podrán ser autorizados por el Superintendente Provincial respectivo para que las incluyan en sus horarios, previa investigación practicada por el Superintendente ó por el Inspector Pedagógico de la provincia. La autorización será escrita, y en ella se ex-

presarán las asignaturas para cuya enseñanza se habilita al maestro interesado. Los superintendentes provinciales darán cuenta á la Superintendencia de Escuelas de Cuba de las autorizaciones que concedan. Cuando en una localidad no haya maestro de *Inglés* 6, aun habiéndolo, no baste á llenar su misión en todas las aulas, podrá autorizarse á los maestros que posean dicho idioma para incluir esta enseñanza en sus horarios, si así lo solicitaren.

Los maestros que no posean las autorizaciones de que se habla en el párrafo anterior, no podrán enseñar, por ahora, en las escuelas públicas, otras asignaturas que las determinadas como obligatorias en esta circular.

En el primer grado se enseñará lo siguiente: Lectura, Escritura, Lenguaje, Aritmética, Geografía, Fisiología é Higiene, Dibujo, Instrucción Moral y Cívica, Lecciones de Cosas y Educación Física; en el segundo grado, las mismas asignaturas que en el primero, más el idioma Inglés; y del tercer grado en adelante, se enseñarán las mismas asignaturas que en el segundo, más la Historia.

El mínimo de tiempo por día que se dedicará á la enseñanza de las asignaturas mencionadas, y las veces que cada una de esas asignaturas deberá darse por semana, son los que á continuación se expresan:

PRIMER GRADO

Asignaturas	Clase	Minutos
Lectura	Diaria	75
Escritura.	Idem.	25
Aritmética	Idem.	55
Educación Física	Idem.	15
Lenguaje.	Trisemanal	30
Geografía.	Idem.	25
Instrucción Moral y Cívica	Bisemanal	15
Dibujo.	Idem.	30
Fisiología é Higiene.	Idem.	25
Lecciones de Cosas	Semanal	15

SEGUNDO GRADO

Asignaturas	Clase	Minutos
Lectura	Diaria	70
Escritura.	Idem.	25
Lenguaje.	Idem.	30
Aritmética	Idem.	60
Educación Física	Idem.	15
Geografía.	Trisemanal	30
Idioma Inglés.	Idem.	30
Instrucción Moral y Cívica	Idem.	25
Dibujo.	Bisemanal.	30
Fisiología é Higiene.	Idem.	30
Lecciones de Cosas.	Semanal	25

TERCER GRADO

Asignaturas	Clase	Minutos
Lectura	Diaria	40
Escritura.	Idem.	25
Lenguaje.	Idem.	30
Aritmética	Idem.	60
Educación Física	Idem.	15
Historia	Trisemanal . . .	30
Idioma Inglés.	Idem.	30
Instrucción Moral y Cívica . .	Idem.	25
Geografía.	Idem.	30
Dibujo.	Bisemanal. . . .	30
Fisiología é Higiene.	Idem.	30
Lecciones de Cosas.	Idem.	25

DISTRIBUCION SEMANAL DE TIEMPO, POR HORAS Y MINUTOS

ASIGNATURAS	Primer grado		Segundo grado		Tercer grado	
	Horas	Minutos	Horas	Minutos	Horas	Minutos
Lectura.	6	15	5	15	3	20
Escritura	2	5	2	5	2	5
Aritmética	4	35	5	0	5	0
Educación Física.	1	15	1	15	1	15
Lenguaje.	1	30	2	30	2	30
Geografía.	1	15	1	30	1	30
Instrucción Moral y Cívica	0	30	1	15	1	15
Dibujo	1	0	1	0	1	0
Fisiología é Higiene	0	50	1	0	1	0
Lecciones de Cosas.	0	15	0	25	0	50
Idioma Inglés	1	30	1	30
Historia	1	30
Recreos.	5	0	2	30	2	30
Tiempo determinado durante la semana, según la anterior distribución. .	19	30	23	20	22	45
Tiempo sin determinar en cada semana	0	30	1	40	2	15
Total de horas de escuela por semana.	25	0	27	30	27	30
Promedio diario de tiempo sin determinar	6	0	20	0	27

En la anterior distribución de tiempo, debe advertirse: 1º Que, en el primer grado, se han repartido, entre las asignaturas correspondientes, cuatro horas que se señalan á ese grado para clases y estudio. Sin embargo, podrá disponerse dos veces á la semana de quince minutos. 2º Que, del segundo grado en adelante, se deja mayor número de minutos diarios sin determinar, de las cinco horas que, para estudio y clases, la Ley consigna á esos grados. Este margen de tiempo lo emplearán los maestros de la manera que estimen más conveniente; no obstante, se les recomienda que lo usen, ya para ampliar la enseñanza de las asignaturas en que sus alumnos estén más atrasados, ya para enseñar á los niños cómo se estudia, ya para nuevas asignaturas, si cuentan con la autorización correspondiente.

RECREOS

En las escuelas donde la labor diaria sea en dos sesiones, habrá en cada sesión dos recreos de quince minutos para los alumnos de primer grado, y uno de igual duración para los de segundo grado en adelante.

En las escuelas donde se dan las clases en una sola sesión, los alumnos de cada grado tendrán dos recreos de quince minutos y uno de media hora entre las dos partes de la sesión.

Durante los recreos, siempre que la escuela reúna condiciones para ello, se permitirá á los niños divertirse y jugar libremente. Los maestros ejercerán la vigilancia debida para impedir que ocurran accidentes lamentables. También se procurará evitar que los niños produzcan desperfectos en el local, deterioren el mobiliario y estropeen sus vestidos.

HORARIOS

Todo maestro está en el deber de hacer el horario de su aula con arreglo á las instrucciones que se dan en esta circular, y ha de tener presente que los modelos que aquí se indican no responden á un criterio cerrado que los obligue á seguirlos con rigurosa é invariable nimiedad, sino que son indicaciones de conducta, guías que se ofrecen para la orientación imprescindible; pues claro es que estos horarios han de estar sujetos á las modificaciones circunstanciales necesarias para su adaptación á las escuelas, según las condiciones de cada una.

Para servir de guía á la formación de los horarios, se publican las siguientes prescripciones:

1ª Cada sesión ó parte de ella, comprenderá varios ejercicios distintos, separados por los recreos reglamentarios.

2ª La Aritmética, que exige esfuerzos mentales más intensos, ocupará el primer lugar del horario en las dos partes de la sesión doble, y de la única.

3ª La Escritura y el Dibujo pueden preceder, pero no seguir, á los Recreos y Ejercicios Físicos.

4ª Para la Escritura y el Dibujo, á más de observarse lo prescripto en la regla anterior, se escogerán las horas del día en que haya más luz, sobre todo en las aulas en que ésta sea escasa.

5* El horario fijado para la Aritmética, se dividirá, en todos los grados, en dos partes: una de ellas figurará en la primera sesión y otra en la segunda, si ésta fuere doble, y, si fuere única, se distribuirán convenientemente en las dos partes de dicha sesión. Igual se hará con la Lectura en el primero y segundo grado.

Dentro de las prescripciones anteriores, podrán distribuirse las materias de estudio en la forma siguiente:

PRIMER GRADO

Sesión de la mañana, ó primera parte de la sesión única:

Aritmética	35 minutos	
Recreo		15 minutos
Lectura	45 „	
Recreo		15 minutos
Geografía ó Fisiología	25 „	
Instrucción Moral y Cívica y Lec- ciones de Cosas.	15 „	
	120 +	30 = 150

Sesión de la tarde, ó segunda parte de la sesión única:

Aritmética	20 minutos	
Lenguaje ó Dibujo	30 „	
Recreo		15 minutos
Lectura	30 „	
Escritura	25 „	
Recreo		15 „
Educación Física	15 „	
	120 +	30 = 150

SEGUNDO GRADO

Primera sesión ó primera parte de la sesión única:

Aritmética	30 minutos	
Lectura	40 „	
Recreo		15 minutos
Instrucción Moral y Cívica y Lec- ciones de Cosas	25 „	
Escritura	25 „	
Inglés ó Fisiología é Higiene	30 „	
	150 +	15 + 165

Segunda sesión ó segunda parte de la sesión única:

Aritmética	30 minutos.		
Lenguaje	30	"	
Recreo			15 minutos
Lectura	30	"	
Geografía ó Dibujo	30	"	
Educación Física	15	"	
<hr/>			
	135		
Sobran	15		
<hr/>			
	150	+	15 = 165

TERCER GRADO

Aritmética	30 minutos		
Lectura	40	"	
Recreo			15 minutos
Instrucción Moral y Cívica y Lec- ciones de cosas	25	"	
Escritura	25	"	
Historia	30	"	
<hr/>			
	150	+	15 = 150

Segunda sesión ó segunda parte de la sesión única:

Aritmética	30 minutos		
Lenguaje	30	"	
Recreo			15 minutos
Geografía ó Fisiología é Higiene	30	"	
Inglés ó Dibujo	30	"	
Educación Física	15	"	
<hr/>			
	135		
Sobran	15		
<hr/>			
	150	+	15 = 165

Los maestros cubrirán en sus horarios los siguientes extremos:

Nombre de la provincia; nombre del distrito escolar, especificando si es municipal ó urbano; número del subdistrito escolar; número de la escuela y nombre de la misma, si lo tuviere, determinando si es de varones, de niñas ó mixta; número del aula y nombre de la misma, si tuviere alguno; grado á que el horario corresponda; horas de entrada y salida según lo

que acuerden las Juntas de Educación, y si las clases se dan en dos sesiones ó en una.

A continuación se insertan seis modelos de horarios, no para que se copien estrictamente, sino con el ya indicado propósito de que sirvan de guía á los maestros. Los tres primeros se refieren á las aulas en que la sesión es doble, y los tres últimos á las aulas en que aquella es única. Los modelos de tercer grado pueden servir para el cuarto y el quinto.

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO URBANO DE.....

SUBDISTRITO N.º.....

Escuela n.º.....

Aula n.º..... Primer grado

Maestra Srta.....

Sesión de la mañana

Hora de entrada 8'30 a. m.

Hora de salida 11 a. m.

Horas	Minuto	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 8'30 á 9'05	35	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 9'05 á 9'20	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 9'20 á 10'05	45	Lectura	Lectura.....	Lectura	Lectura	Lectura.
" 10'05 á 10'20	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Fisiología	Recreo.
" 10'20 á 10'45	25	Geografía	Fisiología.....	Geografía	Lecciones de	Geografía.
" 10'45 á 11'00	15	Instruc. Mo- ral y Cívica.	Sin determi- nar.	Instruc. Mo- ral y Cívica.	cosas.	Sin determi- nar.

Sesión de la tarde

Hora de entrada 1'30 a. m.

Hora de salida 4 p. m.

De	1'30 á 1'50	20	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
"	1'50 á 2'20	30	Lenguaje.....	Dibujo.....	Lenguaje.....	Dibujo.....	Lenguaje.
"	2'20 á 2'25	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo	Recreo.....	Recreo
"	2'35 á 3'05	30	Lectura.....	Lectura	Lectura.....	Lectura	Lectura.
"	3'05 á 3'30	25	Escritura	Escritura.....	Escritura	Escritura.....	Escritura.
"	3'30 á 3'45	15	Recreo	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
"	3'45 á 4'00	15	Educación	Educación	Educación	Educación	Educación
			Física.....	Física.....	Física	Física.....	Física.

Total del tiempo empleado en clases 4 horas
Id. Id. Id. en recreos..... 1 id.

Total del tiempo empleado..... 5 horas.

(Firma del Maestro)

Dos veces á la semana, puede disponer el maestro de 15 minutos que empleará, según lo desee, en repaso de las asignaturas ó ampliación de las mismas.

Aparte de la ampliación de asignaturas y repasos, sería conveniente, en

las escuelas de niñas, dedicar este tiempo con algunos minutos que tome de las demás asignaturas, á Labores de Agujas y en las de varones á Estudios de la Naturaleza.

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO MUNICIPAL DE

SUBDISTRITO N^o.....

Escuela n^o.....

Aula n^o.....Segundo grado

Maestro Sr.....

Sesión de la mañana

Hora de entrada 8 a. m.

Hora de salida 10'45 a. m.

Horas	Minutos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 8'00 á 8'30	30	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..
" 8'30 á 9'10	40	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura ..
" 9'10 á 9'25	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
" 9'25 á 9'50	25	Instrucción Moral y Cívica	Sin determinar	Instrucción Moral y Cívica	Lecciones de cosas	Instrucción Moral y Cívica
" 9'50 á 10'15	25	Escritura	Fisiología é	Escritura	Fisiología é	Escritura ..
" 10'15 á 10'45	30	Inglés	Higiene	Inglés	Higiene	Inglés

Sesión de la tarde.

Hora de entrada 1 p. m.

Hora de salida 3'45 a. m.

De 1'00 á 1'30	30	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..	Aritmética ..
" 1'30 á 2'00	30	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje	Lenguaje ..
" 2'00 á 2'15	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
" 2'15 á 2'45	30	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura ..
" 2'45 á 3'15	30	Geografía	Dibujo	Geografía	Dibujo	Geografía ..
" 3'15 á 3'30	15	Sin determinar	Sin determinar	Sin determinar	Sin determinar	Sin determinar ..
" 3'30 á 3'45	15	Educación Física	Educación Física	Educación Física	Educación Física	Educación Física ..

Total del tiempo empleado en clases..... 5 horas
Id. Id. Id. en recreos..... ½ id.

Total de tiempo empleado 5½ horas.

(Firma del Maestro)

En este grado, los maestros pueden disponer, una vez á la semana, de 25 minutos y diariamente de 15. Además si no hay maestro de ingles, pueden disponer tres veces á la semana de 30 minutos.

Aparte de la ampliación de las asignaturas, recomendada ya, sería conveniente en las escuelas de niñas, dedicar este tiempo á Labores de Aguja, y en las de varones, á Estudios de la Naturaleza ó Agricultura. Esta última asignatura se recomienda, sobre todo, en las escuelas rurales.

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de.

DISTRITO URBANO DE.....

SUBDISTRITO NUM.....

Escuela núm.....

Aula núm..... Tercer grado.

Maestra Sra.....

Sesión de la Mañana.

Hora de entrada 8 a. m.

Hora de salida 10.45 a. m.

Horas	Minutos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 8'00 á 8'30	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 8'30 á 9'10	40	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.....	Lectura.
" 9'10 á 9'25	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 9'25 á 9'50	25	Instrucción Moral y Cívica	Lecciones de cosas.....	Instrucción Moral y Cívica.....	Lecciones de cosas.....	Instrucción Moral y Cívica.
" 9'50 á 10'15	25	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.
" 10'15 á 10'45	30	Historia.....	Sin determinar	Historia.....	Sin determinar.....	Historia.

Sesión de la Tarde.

Hora de entrada 1 p. m.

Hora de salida 3.45 p. m.

De 1'00 á 1'30	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 1'30 á 2'00	30	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.
" 2'00 á 2'15	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 2'15 á 2'45	30	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía.
" 2'45 á 3'15	30	Inglés.....	Dibujo.....	Inglés	Dibujo.....	Inglés.
" 3'15 á 3'30	15	Sin determinar.....	Sin determinar.....	Sin determinar.....	Sin determinar.....	Sin determinar.
" 3'30 á 3'45	15	Educación Física	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.

Total de tiempo empleado en clases 5 horas.

Id. id. id. en recreos 1½ id.

Total de tiempo empleado..... 5¾ horas.

(Firma del Maestro.)

En este grado, así como en el cuarto y en el quinto, pueden disponer los maestros, dos veces á la semana, de 30 minutos, y diariamente, de 15. Además, si no hay maestros de inglés, pueden disponer tres veces á la semana de 30 minutos.

Aparte de la ampliación de asignaturas y repasos recomendados ya, sería conveniente, en las escuelas de varones, emplear este tiempo en Estudios de la Naturaleza, Agricultura, etc., y en las escuelas de niñas, en Labores de Aguja y Estudios de la Naturaleza.

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO MUNICIPAL DE.....

SUBDISTRITO NUM.....

Escuela núm.....

Aula núm..... Primer grado.

Maestra Srta.....

Sesión única

Hora de entrada 10'30 a. m.

Hora de salida 3'30 p. m.

PRIMERA PARTE.

Horas	Minutos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 10'30 a 11'05	35	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 11'05 a 11'50	45	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.
" 11'50 a 12'05	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo.
" 12'05 a 12'30	25	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía.
" 12'30 a 12'45	15	Instrucción Moral y Cí- vica	Sin determi- nar	Instrucción Moral y Cí- vica	Lecciones de Cosas	Instrucción Moral y Cí- vica.

INTERMEDIO

De 12'45 a 1'15.

Recreo de media hora.

SEGUNDA PARTE

De 1'15 a 1'35	20	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ..	Aritmética.
" 1'35 a 2'05	30	Lenguaje.....	Lenguaje	Lenguaje.....	Lenguaje	Lenguaje.
" 2'05 a 2'20	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo.
" 2'20 a 2'50	30	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.
" 2'50 a 3'15	25	Escritura.....	Escritura	Escritura.....	Escritura	Escritura.
" 3'15 a 3'30	15	Educación Física	Educación Física	Educación Física	Educación Física	Educación Física.

Total de tiempo empleado en clases..... 4 horas.

Id. id. id. en recreos..... 1 id.

Total de tiempo empleado..... 5 horas.

(Firma del Maestro).

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO URBANO DE.....

SUBDISTRITO NUM.....

Escuela núm.....

Aula núm..... Segundo grado.

Maestro Sr.....

Sesión única

Hora de entrada 10'30 a. m.

Hora de salida 4'30 p. m.

PRIMERA PARTE

Horas	Minutos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 10'30 a 11'00	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 11'00 a 11'40	40	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.
" 11'40 a 11'55	15	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo.
" 11'55 a 12'20	25	Instrucción Moral y Cí- vica	Sin determi- nar	Instrucción Moral y Cí- vica	Lecciones de Cosas	Instrucción Moral y Cí- vica.
" 12'20 a 12'45	25	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.
" 12'45 a 1'15	30	Inglés	Fisiología é Higiene.....	Inglés	Fisiología é Higiene.....	Inglés.

INTERMEDIO

De 1'15 a 1'45.

Recreo de media hora.

SEGUNDA PARTE

De 1'45 á 2'15	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 2'15 á 2'45	30	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.
" 2'45 á 3'00	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 3'00 á 3'30	30	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.
" 3'30 á 4'00	30	Geografía ...	Dibujo.....	Geografía ...	Dibujo.....	Geografía.
" 4'00 á 4'15	15	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar	Sin determi- nar.
" 4'15 á 4'30	15	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.

Total de tiempo empleado en clases..... 5 horas.

Id. id. id. en recreos 1 id.

Total de tiempo empleado..... 6 horas.

(Firma del Maestro).

REPUBLICA DE CUBA

Provincia de

DISTRITO MUNICIPAL DE.....

SUBDISTRITO NUM.....

Escuela núm.....

Aula núm.....Tercer grado.

Maestra Srta.....

Sesión única.

Hora de entrada 10'30 a. m.

Hora de salida 4'30 p. m.

PRIMERA PARTE.

Horas	Minutos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
De 10'30 á 11'00	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 11'00 á 11'40	40	Lectura.....	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura.
" 11'40 á 11'55	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 11'55 á 12'20	25	Instrucción Moral y Cí- vica.....	Lecciones de cosas.....	Instrucción Moral y Cí- vica.....	Lecciones de cosas.....	Instrucción Moral y Cí- vica.
" 12'20 á 12'45	25	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.....	Escritura.
" 12'45 á 1'15	30	Historia.....	Sin determi- nar	Historia.....	Sin determi- nar	Historia.

INTERMEDIO

De 1'15 á 1'45.

Recreo de media hora.

SEGUNDA PARTE

De 1'45 á 2'15	30	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética ...	Aritmética.
" 2'15 á 2'45	30	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.....	Lenguaje.
" 2'45 á 3'00	15	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.....	Recreo.
" 3'00 á 3'30	30	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía ...	Fisiología é Higiene.....	Geografía.
" 3'30 á 4'00	30	Inglés	Dibujo.....	Inglés	Dibujo.....	Inglés.
" 4'00 á 4'15	15	Sin determi- nar.....	Sin determi- nar.....	Sin determi- nar.....	Sin determi- nar.....	Sin determi- nar.
" 4'15 á 4'30	15	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.....	Educación Física.

Total de tiempo empleado en clases..... 5 horas.

Id. id. id. en recreos 1 id.

Total de tiempo empleado..... 6 horas.

(Firma del Maestro).

OBSERVACIONES SOBRE LOS HORARIOS

1º Los horarios que anteceden se ajustan á las prescripciones que se dieron arriba para su formación. El maestro queda, no obstante, en libertad de distribuir á su antojo las materias de estudio, siempre que no se aparte de dichas prescripciones.

2º Cuando una escuela conste de una ó más aulas, los maestros deberán ponerse de acuerdo, al formar sus horarios, con la mira de que coincidan, en lo posible, los recreos y ejercicios físicos.

3º Cuando los niños que asistan á un aula pertenezcan á distintos períodos de un mismo grado, el maestro distribuirá el tiempo que haya de dedicar á cada materia de enseñanza entre los varios grupos de alumnos, en proporción al número de éstos y al grado de sus adelantos; pero debe alternar el trabajo de tal modo, que, mientras un grupo reciba instrucción directamente, los demás estén ocupados en alguna labor. De ello resultará la ventaja de que los niños no pierdan el tiempo y que la disciplina no se perturbe.

4º Cuando á un aula asistan niños de distintos grados, el maestro formulará su horario dividiendo el tiempo entre los alumnos de cada grado. Además de lo prescripto en el apartado anterior, de procurarse que ciertas enseñanzas, cuya índole lo consienta, se den á todos los alumnos á la vez, si bien exigiéndoles trabajos adecuados á la capacidad y adelantos de los distintos grupos. Cuanto al tiempo designado para la enseñanza de cada materia, conviene adoptar el del grado que cuente con mayor número de alumnos. Sin embargo, al combinarse en el horario el primero y segundo grado, procúrese que los alumnos pertenecientes al primero, sobre todo si son párvulos, se retiren de la clase al finalizar el tiempo que fija la ley. Será conveniente, al redactar los horarios para aulas de dos ó más grados, anotar en ellos, así el trabajo común á todos los alumnos como el que se asigne á los de cada grado. Igual podrá hacerse con los horarios de aquellas aulas en que figuren alumnos de distintos períodos de un solo grado.

5º No es condición precisa dar al horario la forma que tienen los que aparecen en la presente Circular. Queda, pues, el maestro en libertad de adoptar la que estime más de su agrado, siempre que no afecte las condiciones exigidas por esta Junta.

6º Los maestros pueden introducir en sus horarios, si así lo desean, los llamados *Ejercicios de Entrada*. Para ello dispondrán de cinco á diez minutos, que se rebajarán proporcionalmente de los que se fijan para las distintas asignaturas del programa diario. También se recomienda que, al final de las clases del viernes, se establezca la hermosa ceremonia de saludar la bandera nacional.

ENSEÑANZA DEL INGLÉS

En los distritos escolares en que se autorice la enseñanza del idioma Inglés, cada maestro que la tenga á su cargo, debe dar diariamente clase de treinta minutos de duración en siete escuelas ó aulas distintas, lo cual implica que en cada una de ellas se estudie el inglés á horas diferentes, ó lo que es lo mismo, que en cada una de esas aulas haya un horario distinto.

Como se ve, por medio de esta distribución, pueden darse cuatro clases de inglés en la sesión de la mañana ó primera parte de la sesión única,

y tres en la sesión de la tarde ó segunda parte de la sesión única; y se habilita al maestro para que se traslade de un aula á otra sin pérdida de tiempo.

Y como cada maestro puede dar clases diariamente en siete aulas y, en cada una de esas aulas tres clases por semana, resulta que cada maestro de inglés puede enseñar en once aulas distintas á la semana, según se demuestra en la tabla siguiente:

AULAS	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES
1 . . .	X	...	X	...	X
2 . . .	X	...	X	...	X
3 . . .	X	...	X	X	...
4 . . .	X	...	X	X	...
5 . . .	X	X	X
6 . . .	X	X	X
7 . . .	X	X	...	X	...
8	X	X	X	...
9	X	...	X	X
10	X	...	X	X
11	X	...	X	X
Total de clases .	7	7	7	7	5

La tabla no necesita explicación: en el aula número 1 el maestro dará clases los lunes, miércoles y viernes; en el aula número 5, los lunes, martes y miércoles; en el aula número 7, los lunes, martes y jueves; en el aula número 9, los martes, jueves y viernes, etc.

En cada día de la semana, cada maestro dará de este modo siete clases, con excepción del viernes, en que sólo dará cinco; y es de suma conveniencia mantener como fijo este número de clases diarias; porque así podrá el señor Secretario de Instrucción Pública precisar, sobre un dato seguro, el número de maestros de inglés que haya de nombrar en determinadas localidades.

El tiempo que resulte disponible en aquellas escuelas ó aulas en que no se enseñe dicho idioma, se invertirá en reforzar las asignaturas en que los alumnos estén más atrasados, ó en explicar alguna de las que no resulten obligatorias, siempre que para ello haya alcanzado la correspondiente autorización del señor Superintendente Provincial.

EXCURSIONES ESCOLARES

La Junta se complace en reiterar su recomendación á favor del excelente procedimiento de enseñanza conocido por *excursiones escolares*, cuya ventaja educadora es incontestable. Pero, con el propósito de que den el resultado apetecido, ha acordado lo siguiente:

1º En los Distritos Urbanos, los Superintendentes de Instrucción, siempre que lo crean conveniente, autorizarán á los maestros para llevar á cabo *excursiones escolares*, dando cuenta de estas autorizaciones y, si es

posible, del resultado de cada excursión, al señor Superintendente Provincial.

2º En los Distritos Municipales, la autorización deberá partir del señor Superintendente Provincial, una vez conocido el plan y objeto de la excursión que le proponga el Maestro.

3º El señor Inspector Pedagógico de la Provincia podrá, durante su permanencia en un Distrito, organizar y dirigir excursiones escolares; pero dará cuenta de lo que en este respecto realice al señor Superintendente Provincial.

Se reproduce en la presente Circular la recomendación que hizo esta Junta en los *Cursos de Estudios* de que "toda excursión debe tener un objeto bien definido y ser cuidadosamente preparada por el Maestro. Antes de ir con los niños, al punto designado, el maestro está en el deber de visitarlo, de examinar cuanto sea digno de ser observado por sus alumnos y de formar claramente el plan de la excursión. Si no tiene tal cuidado, aquélla se convertirá en un simple paseo, sin ningún objeto didáctico."

La Junta de Superintendentes abraza la firme convicción de que las reglas y recomendaciones que aparecen en la presente circular, si se observan bien, habrán de redundar en provecho de la enseñanza, y se complace altamente en hacer pública su satisfacción de que, gracias al rápido y efectivo adelanto de los maestros de Cuba, revelado principalmente por el progreso de la cultura de nuestra juventud, ha podido aumentar el número de materias de estudio en las escuelas y distribuir el tiempo de manera que al maestro le sea dable utilizarlo en beneficio de sus alumnos.

MIGUEL GARMENDIA,

Superintendente de Escuelas de Cuba,

Presidente de la Junta.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Enero 6.—Una comunicación al señor Superintendente Provincial de Escuelas de Matanzas (por conducto del señor Superintendente de Escuelas de Cuba), manifestándole que esta Secretaría, en vista de las actuaciones practicadas y de acuerdo con lo estatuido en la Circular número 15, de la Junta de Superintendentes, de fecha 11 de noviembre último, ha resuelto autorizar á la

Srta. Magdalena Cartaya y Vila para asistir como oyente al aula de Kindergarten, que dirige en ese distrito la señorita Rita M. Iribarren.

Esa Superintendencia se servirá comunicar á la interesada la presente resolución, dondo cuenta á este Centro de haberlo así verificado, con devolución del expediente remitido.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE FEBRERO DE 1905.

NUM. 13

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Un problema pedagógico. Concepto, fin y organización de la segunda enseñanza. (Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro por la Honorable Municipalidad). Agustín F. Whilar. (<i>Concluye</i>).....	387
II. La didáctica experimental. W. A. Lay. (Traducido del alemán, por Alfredo M. Aguayo).....	400
III. Las Escuelas en Rusia. R. T. Greener.....	403
IV. La lectura á coro. Alfredo M. Aguayo.....	406
V. Una lección de lectura. Alfredo M. Aguayo.....	408
VI. Libros, revistas y folletos recibidos. (Del 25 de enero al 10 de febrero 1905).....	410
VII. Documentos oficiales.....	411

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

UN PROBLEMA PEDAGOGICO

CONCEPTO, FIN Y ORGANIZACION DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

(Conferencia dada en el Ateneo de Lima y premiada con medalla de oro
por la Honorable Municipalidad)

(Conclusión)

Vemos que las Matemáticas suministran una *disciplina mental* que hace pasar lógicamente de las premisas á la conclusión, descubriendo los falsos razonamientos y deduciendo consecuencias particulares. Pero, en las Ciencias Físico-Químico Naturales, el entendimiento procede de modo enteramente contrario: principia por los pormenores, los combina y coordina, y llega á una proposición general, que los comprende á todos. Esta verdad general que es el punto de partida en Matemáticas, es el fin que se busca en Física; y, mientras la investigación en las Ciencias Naturales nos enseña á buscar la premisa mayor ó la verdad universal, toca á las Matemáticas y á la Lógica decir qué deducciones pueden hacerse de tal verdad, una vez hallada. Así, toda investigación de fenómenos naturales debe comenzar por la observación de los hechos.

Las *excursiones escolares* contribuyen también á la realización de los fines educadores de las Ciencias Físico-Químico-Naturales. Con ellas,

apunta Rollbach, se adquiere alimentación y vida. El animal y la planta que se encuentran sobre la cátedra del maestro, y ante la vista del adolescente, no es el mismo ser que se halla en la naturaleza libre, porque se han roto las mil relaciones que en su torno se unían. El discípulo permanece indiferente como el animal muerto, y, sin embargo, éste se vivifica en el lugar de su origen, donde forma tal vez á las más hermosas montañas, alimentando las fuentes y llevando en su superficie bosques y praderas.

Caracterizada la enseñanza por la sola descripción de los objetos y encomendada luego á la inteligencia del alumno, se podrán pintar muy bien maravillas de las formas, de los objetos, de las leyes y causas que los rigen, que llaman en verdad la atención del naturalista; pero nunca, decimos, se alcanzará á influir suficientemente en el espíritu juvenil, que admira menos de lo que siente. Tal enseñanza seca y monótona cierra el corazón, en vez de abrirle al verdadero aprecio de la Creación.

El pájaro embalsamado no despierta en el corazón del educando ese contento y alborozo que le proporciona el canto tierno y animado del mismo que salta entre las ramas de un árbol. Por otra parte, para que se infunda en los jóvenes el sentimiento de protección por los seres naturales, es necesario que en la enseñanza no exista esa contrariedad que se ejercita, siendo ésta ayudada únicamente por medio de la destrucción ó muerte de los seres naturales.

Las excursiones tienen además la conveniencia de presentar al maestro el momento más importante en la educación: la *contemplación de la individualidad de los alumnos*. El joven en la naturaleza se manifiesta tal cual es, sintiéndose feliz, como dice Diesterweg, cuando sabe que el maestro conoce sus lados flacos y buenos. Habituyendo á los jóvenes á que pasen la vista por el gran libro de la Naturaleza, y á que sepan leer en sus admirables páginas, se coopera de un modo eficaz á infundirles el sentimiento religioso de admiración y amor hacia Dios, cuyo espíritu parece que sentimos palpar en el seno de las grandes escenas que nos ofrece la Creación.

Como la *educación moral y cívica* no es más que el hábito del cumplimiento del deber, "verdadera perfección del carácter", que dice Smiles, y como para cumplirlo hay que conocerle, surge la necesidad de una enseñanza teórico-práctica especialísima. Desde luego, la *Filosofía Moral* prescribe en nombre de la razón las leyes de la libertad, gobierna la conducta humana, arregla las costumbres, nos hace conocer nuestros destinos, nos enseña nuestros deberes y derechos, nos proporciona el conocimiento del bien y del mal, del vicio y de la virtud.

No sólo es útil como ciencia, sino que es verdadera disciplina moral, y su influjo bienhechor se extiende á todas las condiciones y á todas las épocas de la vida, sea por los hábitos del espíritu que arraiga, sea por el desarrollo y la firmeza que comunica al sentimiento moral, á la conciencia.

La *Historia*, apunta Frichte, que es la Moral en acción, hace del joven un anciano sin arrugas y sin canas, comunicándole toda la experiencia de la edad madura sin las enfermedades é inconvenientes que acarrea. En el estudio de todas las demás ciencias adquiere el educando el conocimiento de hechos interesantes y valiosos principios; pero en la Historia ve la vida humana, observa que seres semejantes á él han realizado grandes hechos y no puede resistir al deseo de imitarlos en sus actos. Eso cultiva la voluntad, forma el carácter, hace al hombre.

* * *

Refiriéndose la Ciencia Económica especialmente á las necesidades físicas del hombre, á su bienestar y á sus intereses materiales, estudia la fisiología de la sociedad humana, los males que afligen al cuerpo social en orden al trabajo, sus causas, los remedios que pueden aplicarse, las necesidades particulares y comunes de los hombres y los medios generales para satisfacerlas. Su estudio presta apoyo indirecto á las costumbres morales del entendimiento, de la justicia y de la verdad, y merece con ese título ser enseñada en todas partes; más aún, es necesario dirigir la enseñanza de tal modo que se insista sobre estas virtudes.

Dando á conocer el Derecho los principios en que se fundan las leyes

positivas, la significación de estas leyes y las consecuencias que de ellas se derivan, su estudio es imprescindible para facilitar el cumplimiento de sus deberes políticos, como para la clara inteligencia de la organización de nuestro país y de sus instituciones, en lo cual estriba la completa y vasta instrucción cívica, que, junto con el cumplimiento de los deberes, realiza satisfactoriamente aquella enseñanza teórico-práctica especialísima, indispensable para la verdadera educación moral y cívica de los alumnos.

Consistiendo la *educación religiosa* en el cultivo de los sentimientos que eleva nuestro espíritu hacia Dios, nada más eficaz que hacer comprender á los jóvenes la idea del Ser Supremo por la contemplación de sus obras, lo que equivale al procedimiento de dar la noción de la causa por la percepción de los efectos. De aquí que, en el sentir de Galeno, Spencer y Huxley, la Ciencia no sólo es disciplina intelectual, sino también moral y religiosa, tanto por lo que habitúa el espíritu á buscar lo verdadero, lo bueno y lo bello, cuanto por lo que purga la conciencia religiosa de los errores, supersticiones y fanatismos engendrados por la ignorancia, terrible enemigo de la religiosidad y de la piedad sincera. Las Ciencias Naturales han de estudiarse, pues, como depurativo eficaz del sentimiento religioso, sobre todo si se sabe aprovechar la contemplación de la Naturaleza para hacer que brote en el corazón de los educandos el amor á Dios, Causa Suprema de todas las grandezas é inteligencia infinita, que le da las leyes por que se rigen.

Si la *educación moral* consiste en hacernos sensibles á los atractivos de la belleza en sus varias manifestaciones, la delicadeza moral

debe ser su firmísimo sustento. Delicadeza, desde luego, fácil de conseguir por medio de ejercicios metódicos y bien escogidos, ya de Caligrafía, de Dibujo, de Canto y de Música, ya por el estudio directo de las Ciencias Naturales, de la literatura y de las Lenguas Vivas y Sabias.

Por medio de la Caligrafía y del Dibujo se infunde un sentimiento de respeto y de admiración por todo lo bello, y á la vez cierta repugnancia por lo esencialmente feo y vulgar. El sentido estético viene como en auxilio del sentido moral, y, mientras el último lo subordina todo á la bondad, el primero lo hermosea tanto, que aumenta mucho más sus atractivos.

Nadie pone hoy en tela de juicio que la *facultad musical* es una parte de la educación que da á cada individuo, dice Johonnot, poder adicional y medios de goce, y que esta cultura constituye parte legítima del trabajo escolar.

El *análisis literario*, que puede considerarse como el nervio de la cultura estética, consiste en que los estudiantes de Literatura se fijen en las cualidades estéticas de las composiciones que al intento se lean, las descubran por sí y sepan apreciarlas. Por este análisis se ejercitará al alumno en medir el estilo, la relación entre el vocablo y la idea, entre la construcción de la frase y el movimiento del pensamiento, y se hará comprender como en cada siglo renuevan los escritos la Lengua, creando términos y construcciones que son maneras nuevas de sentir y pensar. Dicho análisis suministra ocasiones para educar á la vez el gusto y buen sentido, que son hermanos, pues ambos se inspiran en el tino y la mesura.

Es también poderoso medio de

cultura estética el estudio de la Literatura Griega y Latina. Quienquiera que profundice las obras clásicas, dice Wickersham, notará que se le refina el gusto y se le hace más fecunda la imaginación. El que se dedica á esos estudios se conoce por sus exactas distinciones, su justa apreciación en materia de gusto, su verdadero sentido de lo bello, sus elevadas aspiraciones y su facilidad de emoción al practicar todo acto digno y bueno en la conducta humana.

Los autores de la antigüedad clásica, apunta Hegel, forman el paraíso del espíritu humano. El que no ha estudiado las obras de los antiguos ha vivido sin llegar á conocer la belleza, desde que en la forma más noble contienen aquellas obras el alimento más noble también. Pero la riqueza de aquella Literatura está vinculada al *idioma*, y sólo en esto y por este medio alcanzaremos á comprenderla en todo su genio. Las traducciones se parecen á las rosas artificiales: en la forma, en el color, y quizá también en el olor, pueden asemejarse á las naturales; pero jamás alcanzarán esa belleza, la frescura y suavidad de la vida.

Resumiendo: pide la ley de la EDUCACIÓN INTEGRAL Y ARMÓNICA el estudio de las materias siguientes:

Griego y Latín, Geografía Descriptiva, Aritmética Razonada, Álgebra, Geometría y Trigonometría, Mecánica, Física, Química, Historia Natural, Excursiones, Historia Universal, Filosofía Moral, Derecho Usual y Economía Social, Literatura y Ejercicios Literarios, Caligrafía, Dibujo, Trabajo Manual, Música y Ejercicios Físicos.

La ley de la VOCACIÓN exige: *Lengua Nacional, Extranjeras y Sabias (Griego y Latín), Geografía é Historia Universal, Geografía é*

Historia Patria, Literatura General, Filosofía Elemental, Derecho Usual y Economía Social, Matemáticas Elementales, Ciencias Físico-Químico-Naturales, Fisiología, Higiene y Dibujo.

La ley de la PREPARACIÓN TÉCNICA exige: *Lengua Nacional, Extranjeras, Raíces Griegas y Latinas, Literatura General, Filosofía, Nociones de Derecho Usual y Economía Social, Geografía Universal y Patria, Historia Narrativa y Sociológica, Matemáticas Elementales, Mecánica é Historia Natural, Cosmografía, Fisiología, Higiene y Dibujo.*

Nótase, por el análisis hasta aquí practicado, que existen asignaturas comunes á las tres leyes pedagógicas, y materias especiales exigidas por cada ley en particular. Eliminando, pues, las repetidas é integrando con las especiales, piden las tres leyes mencionadas:

Lengua Nacional, Lenguas Extranjeras y Sabias, Literatura General é Historia Literaria, Filosofía Elemental, Geografía é Historia Universal y Patria, Derecho Usual y Economía Social, Sociología, Matemáticas Elementales, Física Experimental, Elementos de Química General, Cosmografía. Elementos de Fisiología é Higiene, Trabajo Manual, Caligrafía, Dibujo Lineal y de Adorno, Música y Gimnástica.

Infiérese de todo lo expuesto que existe evidentemente una enseñanza que tiene triple objeto: 1º, despertar y favorecer las vocaciones; 2º, proporcionar los conocimientos absolutamente indispensables que sirvan de preparación técnica para carreras especiales; y 3º, proporcionar cultura integral y armónica para el fácil y conveniente aprendizaje de las materias que informen

la profesión elegida, así como para su acertado ejercicio, cumpliéndose á la vez todos los fines secundarios del medio en que se vive. Esta enseñanza es denominada hoy SECUNDARIA.

Ahora bien; siendo el objeto de la *Enseñanza Primaria* proporcionar las condiciones indispensables para que el individuo pueda cumplir sus fines generales, ciñéndose á meras nociones ó rudimentos de las Ciencias con inmediatas aplicaciones á las necesidades de la vida, su carácter es esencialmente *objetivo y educador*, no pudiendo en manera alguna realizar el triple fin de la *Enseñanza Secundaria* que hemos deducido de riguroso análisis. No participando, pues, esta última del objeto de *Primaria*, ni de la *Superior ó Profesional de la que es preparatoria*, se distingue de ambas y responde á las necesidades sociales que originan las carreras especiales como de las que derivan de la cultura general de la sociedad. Se adapta á ellas mediante la acertada aplicación de las leyes pedagógicas de la VOCACIÓN, de la PREPARACIÓN TÉCNICA y de la EDUCACIÓN INDUSTRIAL.

Y para que esta adaptación se ajuste SIEMPRE Á LOS TRES FINES INDICADOS es preciso determinar *el carácter de la segunda enseñanza, el orden de los estudios, la agrupación adecuada de las materias y el límite, extensión y duración de la Enseñanza.*

CARÁCTER DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA.—Para esclarecer la vocación hasta el estudio de los principios fundamentales de las Ciencias, sus más generales é importantes fenómenos y leyes. Pero como esta enseñanza tiene también fin *propedéutico ó preparatorio* para carreras especiales y *carácter educa-*

dor, la *Enseñanza Secundaria*, en su conjunto y en sus detalles, tiene que ser *racional y experimental, teórica y práctica*; y como los métodos han de ser necesariamente inductivos, deductivos, analíticos y sintéticos, por el estado mental del alumno, por la naturaleza de cada materia en particular y por el triple fin de la propia enseñanza, su carácter no puede dejar de ser especulativo, ya que carece de fines materiales y de aplicaciones á la vida ordinaria. La *Enseñanza Secundaria* sólo proporciona el conocimiento de principios científicos y literarios; impone la obligación del estudio de los fenómenos, de sus causas y sus leyes considerados siempre desde el punto de vista de su triple objeto, sin permitir separarse de las severas prescripciones de la metodología exigida por cada ramo de la Enseñanza, ni dejar de investigar el *cómo* y el *por qué* de lo estudiado, á diferencia de la *Enseñanza Primaria*, que sólo proporciona el *cómo*. De aquí el carácter científico de la *Enseñanza Secundaria*.

ORDEN DE LOS ESTUDIOS.—El encadenamiento lógico de los principios científicos y la necesaria correlación de las verdades, de los hechos ó fenómenos que constituyen los ramos de enseñanza, obligan que unos sean el fundamento de otros ó auxiliares suyos, y que el estudio de unos presuponga el conocimiento de los principios fundamentales de otros. Existe, pues, una dependencia mutua entre los conocimientos, de la cual no es posible prescindir, y que establece el principio llamado de la *correlación necesaria* ú *ordenación lógica*, en virtud del cual á una materia necesariamente siguen otras, según su dependencia lógica. Así, al estudio de la *Literatura* ha

de preceder el de Gramática y el de Filosofía; al de Derecho, el de la Moral; la Fisiología á la Psicología; á las Ciencias Naturales, las Físico-Químicas; éstas á la Higiene; las Matemáticas á la Cosmografía, y la Sociología y la Historia Universal á la Historia Patria.

Rige el mismo principio en cada ramo de la Ciencia, en cada una de sus partes y en cada una de las materias que comprende cada parte. Nace de aquí que, en el aprendizaje de las Matemáticas Elementales, la Aritmética Razonada proceda al Algebra, la Geometría á la Trigonometría, la Historia Antigua á la Media, ésta á la Moderna, la Moderna á la Contemporánea, la Universal á la Patria. En las Lenguas Vivas, las afines de la Nacional preceden á las que no lo son, y en las Lenguas Sabias el Griego al Latín. No será de más advertir que principio tan sencillo como evidente se ha infringido en todos los Planes de Estudios vigentes, pues no hay dos que tengan igual distribución de asignaturas.

Empero, si la *correlación necesaria* exige el estudio ordenado, como se ha visto, las leyes evolutivas de la mente exigen también cierto orden en el estudio que, sin violar el precedente, conspiran al armonioso y gradual desenvolvimiento de la inteligencia.

El primer principio, ó sea la correlación necesaria, se fundamenta en la subordinación de las verdades, en su encadenamiento lógico; el segundo, en la limitación del intelecto, en el crecimiento del organismo y en el desenvolvimiento gradual de las facultades psíquicas. Por donde se echa de ver que, no habiendo adquirido el adolescente el mayor grado de desarrollo psíquico-físico al principiar los estudios

secundarios, es claro que, en este período de la evolución mental, el dominio de la *expresión*, del *número*, de la *medida*, ha de preceder á otras nociones más complejas que, desde luego, exigen mayor esfuerzo mental ó mayor número de operaciones intelectuales ejercitadas.

Así, ha menester primero aquellas nociones que, dominadas sin grande esfuerzo, comuniquen vigor y exactitud al pensamiento, tenacidad y automatismo á la memoria, viveza á la imaginación, rectitud á la conciencia moral, delicadeza al sentimiento, poder de convicción al carácter, vigor al organismo; todo gradual y armoniosamente combinado para la consecución del triple fin de la Enseñanza Secundaria. Pero, á medida que la inteligencia se desarrolle por el ejercicio, aumentan las nociones adquiridas, el número de las verdades descubiertas, de las leyes inferidas, y con todo ello el deseo y la necesidad de dar más amplitud al círculo de las observaciones y de los conocimientos. Y es éste cabalmente el momento propicio para favorecer la cultura del espíritu, ó sean las facultades creadoras. Mas como todas las manifestaciones de la inteligencia tienden al perfeccionamiento del individuo y la especie; y como, por otra parte, ésta no podría existir sin el cumplimiento de los principios fundamentales de nuestros derechos y deberes, y sin las necesidades racionales que los generan, exige, pues, el principio de la *ordenación psicológica* simultanear la *Ciencia del Lenguaje* con el de la *Ciencia de la Cantidad* de los *Lugares* y de los *Hechos*; las *Ciencias Filosóficas* con las *Físico-Químico-Naturales*.

AGRUPACIÓN ADECUADA.—La variedad de materias que abarca la Segunda Enseñanza, su carácter

científico, su triple objeto y la limitación del intelecto no permiten simultanear todas las asignaturas del *curriculum de estudios* en período dado, sucesivo y corto. De aquí la necesidad de la agrupación de las materias de enseñanza para estudiarlas en períodos fijos (trimestres, semestres, años).

Sujeta, desde luego, esta *agrupación* al principio de la *ordenación lógica y sociológica*, debe corresponder al triple fin de la Enseñanza Secundaria, esto es, esclarecer las vocaciones, preparar convenientemente para carreras especiales y educar integral y armónicamente, sin perder de vista los fines secundarios del hombre culto.

Esto supuesto, en cada año de estudio se agruparán las materias con este triple objeto, sin que ofrezca dificultad alguna la aplicación de las leyes de la *vocación* y de la *preparación especial*, porque todos y cada uno de los cursos tienden á realizar este fin concreto. No sucede lo mismo con la ley de la *educación integral y armónica*, porque cada ramo de enseñanza tiene fin educador especial propio, y al agruparlos no ha de violarse alguna de las otras leyes, ni infringir los principios ya apuntados.

Sentado lo que precede, dedúcese que para la educación *integral y armónica* han de colocarse en cada año de estudios los cursos destinados á la cultura especial de cada parte del educando, en la forma siguiente:

Ciencia del Lenguaje, para el dominio de la expresión y para fortalecer la inteligencia y comunicar exactitud, tenacidad y automatismo á la memoria. *Matemáticas Elementales* (Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría), para favorecer el desenvolvimiento de las facul-

tades discursivas; *Geografía descriptiva*, para el cultivo de la imaginación; *Historia*, para el progreso del sentido moral y la formación del carácter; *Composición Literaria, Caligrafía, Música y Dibujo*, para la educación estética; y *Gimnástica y Trabajos Manuales*, para la educación física; *Ciencias Físico-Químico-Naturales*, para el cultivo superior del espíritu; *Ciencias Filosóficas*, para inquirir la razón suficiente de las cosas; *Filosofía Moral, Derecho Usual y Economía Social*, para la educación moral y cívica.

LÍMITE Y EXTENSIÓN DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA.—El límite de la Enseñanza está determinado por el contenido mismo de las materias de estudio, ó sea la serie de verdades, hechos ó fenómenos que informan los cursos; pero como en esta serie hay verdades generales, principales y accesorias, siendo al propio tiempo imposible conocerlas todas y en cada una de las asignaturas cursadas, infiérese que sólo los principios, las leyes y las verdades fundamentales deben ser objeto de estudio. Y, en tal caso, el límite de la Enseñanza queda determinado por la eliminación de los puntos culminantes que deben abarcar el aprendizaje en cada materia.

La *extensión* no es más que el desarrollo que debe darse á cada punto ó proposición, el cual no puede ser indefinido ni caprichoso, porque la *Enseñanza Secundaria* tiene fines concretos que, una vez realizados, inutilizan las ampliaciones ulteriores.

Despréndese, pues, claramente de lo expuesto, que el límite y la extensión de la Enseñanza Secundaria están subordinados al fin de la Enseñanza misma: todo lo que coopere á su consecución es conveniente, imprescindible; todo lo que se aparte

de este fin, todo lo que le desnaturalice, es dañoso é innecesario.

Ahora bien; como la determinación del *límite* y la *extensión* de la Enseñanza tienen por objeto asegurar su eficacia, poniéndola á salvo del capricho, de la rutina, de la ignorancia pedagógica ó de miras sistemáticas, es indispensable la enumeración de proposiciones que han de ser materia de estudio. De aquí la necesidad de los programas *sintéticos* y *analíticos*; los primeros determinan el *límite* de la enseñanza, los segundos la *extensión*.

Echase de ver por aquí que entre el fin de la *Enseñanza Secundaria* y el contenido de cada asignatura, hay natural dependencia que origina una ley, en virtud de la cual *los programas sólo han de contener lo que contribuya eficazmente á la realización de los fines de esta enseñanza*.

DURACIÓN.— No permitiendo la naturaleza del entendimiento simultanear el estudio de varias materias en el mismo espacio de tiempo, ni la variedad, extensión y carácter científico de las mismas abarcar á la vez todo el *currículum* de los estudios, infiérese que el aprendizaje sucesivo es una necesidad subjetiva.

Pero esta sucesión de instantes en los cuales se transmiten los conocimientos, constituye el *tiempo invertido* en el aprendizaje de cada asignatura, y la suma total de estos instantes la duración de ese aprendizaje debiendo coincidir su término con la edad en que se marca y consolida la compleción *física, moral é intelectual* del individuo, para que pueda cumplir el fin de la Segunda Enseñanza. De aquí, pues, la *ley del tiempo*.

¿Y cuál debe ser la duración del aprendizaje?

“Sometidas las facultades percep-

tivas á una acción constante é interrumpida, los nervios cerebrales sufren un gran desgaste no reparado; se hipertrofian al principio los órganos mentales, se gastan luego, se menoscaban y tal vez llega á aniquilarse la energía de las funciones que le son propias. El ejercicio cognoscitivo ignorado llega á excitar el tejido cerebral, como el de todos los órganos, hasta un grado verdaderamente morbozo que determina un estado de impotencia mental más ó menos considerable, según sea el grado del abuso. El reposo, por el contrario, permite que los órganos se nutran, que recuperen su energía normal perdida por el trabajo. Empero, si es también excesivo, perjudica el organismo, porque obsta á la renovación de su materia y, por consiguiente, al ejercicio regular y pleno de sus funciones.”

“Infírese de aquí que tan perjudicial como la inacción prolongada excesivamente, es la excesiva actividad de las facultades perceptivas, y que deben evitarse ambos excesos, alternando convenientemente el trabajo y el descanso.” Esta sucesión alternada del trabajo y del reposo es objeto de una ley denominada *Alternabilidad de los ejercicios con el reposo*. Pero como, a pesar del reposo, los ejercicios ó recitaciones pueden prolongarse más ó menos de lo conveniente, se hace menester limitar su duración, ó sea el *máximo de tiempo* que deberá emplearse en la enseñanza diaria de cada materia, atento el máximo de alumnos que pueda concurrir á los colegios, sin romper la disciplina, sin dejar de prestar la atención necesaria ni mermar el tiempo indispensable para el descanso. Hay, pues, necesidad de determinar los *períodos máximos* que pueden emplearse en la Enseñanza, atendidas las exigencias psico-

físicas del educando. Para ello partiremos del sueño, porque es el único estado en que el entendimiento y el cuerpo suspenden completa y absolutamente todo gasto de fuerzas, siendo esta suspensión tanto mayor, cuanto más tranquilo sea aquél, como observa Bain.

De las veinticuatro horas del día, el adolescente debe emplear en dormir *nueve horas máximo*; no olvidando que todo lo que abrevie la duración del sueño, le agite y le perturbe, es pérdida de fuerza. Empleará en seguida una hora en el desayuno y en el aseo personal; una en la preparación de temas, ejercicios, recitaciones, etc., para la primera clase de la mañana; una para los ejercicios musicales, caligráficos, de dibujo ó alternados con la preparación de los ejercicios y lecciones para la clase subsiguiente. Viene ahora la suspensión absoluta de las labores escolares, descanso, almuerzo, y reposo, hasta el medio día. A la una comenzarán las labores, pudiendo señalarse una hora para la preparación de ejercicios, etc., después de lo cual comenzarán las recitaciones con la duración de una hora *máximo*. Terminadas éstas, se sucederán los juegos espontáneos al aire libre quince minutos, después de los cuales se exigirá *una hora de estudio máximo*, para poder asistir á la última recitación de la tarde, cuya duración no excederá de cuarenta y cinco minutos.

Reposada la comida dos horas, el alumno podrá emplear otras dos en el estudio nocturno en condiciones higiénicas, interrumpiéndolo cada treinta minutos, y cinco horas para el reposo absoluto.

Inférese de esta racional distribución del tiempo, basada en necesidades higiénicas y pedagógicas, que las horas de trabajo mental diario,

incluyendo recitaciones, explicaciones, etc., son siete: *cinco* diurnas y *dos* nocturnas; ocho horas de descanso combinadas con ejercicios físicos, y *nueve horas* de sueño; no debiendo, pues, cursarse en el día más que tres ramos (sin incluir Dibujo, Música y Caligrafía); *uno* por la mañana y *dos* por la tarde. La verdadera fórmula del tiempo escolar será $7+8+9=24$, y no la norteamericana, de los tres 8 8 8, tildada de caprichosa por Coligneau.

Ahora bien, como unos ramos de enseñanza son más extensos ó difíciles de aprender que otros, y no pocos de los principios y de las verdades que los informan son indispensables para el estudio de otros muchos, imponen, como es natural, más consagración; pero como sería imprudente traspasar el tiempo indicado para cada clase, nace la necesidad de las lecciones *diarias, alternadas, bisemanales y semanales*. Las primeras, para los cursos más extensos ó más difíciles, y cuya repetición es necesaria para ciertos fines pedagógicos; las segundas, para los cursos menos extensos ó de más difícil dominio; las últimas, para aquellos que por su naturaleza y extensión pueden aprenderse fácilmente en poco tiempo.

Así, serán diarias las clases de MATEMÁTICAS, de FÍSICA, QUÍMICA é HISTORIA NATURAL; alternadas, las de LENGUA NACIONAL, EXTRANJERAS y SABIAS, *Literatura, Filosofía, Derecho, Economía, Cosmografía, Geografía é Historia Universal, los últimos años de Lenguas Extranjeras, Higiene, CALIGRAFÍA, MÚSICA y DIBUJO*, etc.

Distribuidos convenientemente los cursos, cada grupo destinado al estudio constituirá un año escolar, y la *suma* de estos grupos ó años debe dar necesariamente por suma total

un *período* fijo que determina el *tiempo* preciso para adquirir todos los conocimientos absolutamente indispensables para la consecución del triple fin de la ENSEÑANZA SECUNDARIA.

Al finalizar este período escolar, deberá concluir también la adolescencia, ó principiar la edad en que se marca y consolida la complexión moral del individuo.

Si el concepto de la Segunda Enseñanza deriva de las funciones ó necesidades sociales, sin cuyo ejercicio ó satisfacción peligra la existencia de la sociedad; si el fin de esta Enseñanza es facilitar los medios eficaces para poder emprender convenientemente el estudio de las carreras especiales; y si para conseguir esos medios no deben violarse las leyes deducidas de la naturaleza de las profesiones y de sus exigencias, ni infringirse los principios deducidos de la propia finalidad de la Segunda Enseñanza, claro es que la recta aplicación de estas leyes y principios dará por resultado práctico su *verdadera organización*, sin que nada pueda desnaturalizarla, cualesquiera que sean las dificultades que se presenten, porque ella es como es, y no como á cada cual se le antoja que sea.

De cuanto va hasta aquí expuesto se desprenden las siguientes conclusiones:

1ª Que todos y cada uno de los años de estudios deben contener ramos de enseñanza destinados á *favorecer* las aptitudes y á *esclarecer* las vocaciones de los educandos.

2ª Que cada asignatura, por su carácter preparatorio, ha de contener lo absolutamente necesario para el fácil aprendizaje de las materias que han de constituir las carreras.

3ª Que cada grupo ha de contener las disciplinas necesarias para

el desarrollo armónico é integral del cuerpo y del espíritu.

4ª Que el *ciclo* de estudios ha de concurrir á la *cultura general* exigida por los fines secundarios del hombre y de las necesidades intelectuales y morales impuestas por la civilización contemporánea.

5ª Que las materias deben ordenarse lógicamente, según sus dependencias mutuas y con arreglo al desenvolvimiento de la mente y á los conocimientos adquiridos.

6ª Que sólo debe emplearse el tiempo absolutamente necesario en el estudio de cada materia, atentas su importancia, dificultad y extensión.

7ª Que el estudio debe alternarse con el descanso y el reposo.

PLAN DE ESTUDIO IDEAL AJUSTADO
Á LOS PRINCIPIOS, Á LAS LEYES
Y LAS CONCLUSIONES PRECEDENTES.

Primer año

Lengua Nacional.—Lectura ideológica y estética. Explicación del sentido recto de las palabras y frases. *Gramática:* estudio de las diferentes partes del discurso. Conjugación; verbos irregulares. La proposición simple. Análisis gramatical reducido á su forma más sencilla. Ejercicios de redacción y composición (narraciones, descripciones, cartas, etc.), dictados. Conversaciones familiares instructivas (Lecciones de cosas). (Cuatro horas semanales).

Lengua Griega.—Gramática griega: ejercicios de declinación y conjugación. *Crestomatía Elemental*, ó Colección de trozos escogidos.

Geografía General Descriptiva.—Elementos de Europa. Ejercicios cartográficos, modelado geográfico, viajes imaginarios, indicando el ca-

mino de lugar á lugar, vías férreas, fluviales y marítimas. Accidentes del viaje. Estudio comparativo de costumbres, religiones, gobierno, etcétera. (Dos horas semanales).

Historia Universal. — Oriente, con especial consideración de los personajes y asuntos más importantes en su relación con la humanidad para enseñanza moral del educando y formación de su carácter. Ejercicios escritos acerca de los hechos históricos más célebres, deduciendo su moralidad. Biografía de personajes que hayan influido poderosamente en la cultura humana. Paralelos orales y escritos —(Se omitirá el estudio del desarrollo de la Literatura y de la Filosofía, que deberá estudiarse con aquellos cursos). (Tres horas semanales).

Aritmética Razonada. — Elementos. Ejercicios especiales para el desarrollo de las facultades discursivas. (Diario).

Segundo año

Lengua Nacional. — Gramática: Elementos de Sintaxis. Lectura ideológica y estética. Explicación del sentido de las palabras y de las frases. Ejercicios de composición. Conversaciones familiares. Lecciones de cosas. (Tres horas semanales).

Lengua Griega. — Lectura y Escritura. Fonética. Revisión de las conjugaciones y declinaciones. Elementos de Sintaxis. Ejercicios de composición y derivación de los vocablos. Versiones. Análisis gramatical. Formación de vocabulario con miras á la terminología científica. Estudio comparado con el idioma patrio. (Tres horas semanales).

Geografía Descriptiva. — Asia y África estudiadas como la Europa. (Tres horas semanales).

Historia Universal. — Grecia y Roma estudiadas como el Oriente.

Algebra. — Elementos. Ejercicios especiales para la educación intelectual. (Seis horas semanales).

Conferencias diarias de Moral práctica y Civismo. Prácticas religiosas.

Tercer año

Lengua Nacional. — Elementos de Ortografía y Prosodia. Dictados. Recitación y trozos escogidos de prosa y verso. Explicación del sentido de las palabras y de las frases. Análisis prosódico y ortográfico. Lexicología: las raíces, desinencias ó partículas prepositivas. Aumentativos iniciales ó partículas prepositivas. Partículas intercaladas. Fonética. Ortografía. Diversas especies de palabras. Sinonimia. Homófonos y homónimos. Modismos é ideolismos. Ejercicios de composición, elocución, declamación. (Tres horas semanales).

Geografía. — América y la Océanía, estudiadas como las anteriores partes. (Dos horas semanales).

Historia Universal. — Edad Media, estudiada como las anteriores partes. (Dos horas semanales).

Geometría y Trigonometría. — Elementos. Ejercicios especiales para la educación intelectual. Construcción de cuerpos geométricos (Seis horas semanales).

Lengua Viva afine de la Patria. — Ortología. Propositiones simples. Trozos familiares de lectura y reproducción oral. Traducciones de propositiones fáciles, oralmente y por escrito. Conjugación de verbos regulares é irregulares. Lectura de trozos escogidos y explicación de su sentido. Composición: temas fáciles. Análisis gramatical, vocabulario, conversaciones familiares. (Tres horas semanales).

Conferencias diarias de Moral práctica y Civismo. Prácticas religiosas.

Cuarto año

Lengua Nacional.—Teoría de la Composición. Formas del Lenguaje. Cualidades del Estilo. Composiciones escritas, dictados, significación de palabras. Ejercicios lexigráficos, sintácticos, ortográficos, prosódicos y lexicológicos. Ejercicios de Sinonimia y Homonimia. Ejercicios de modismos é idiotismos. (Dos horas semanales).

Lengua Latina.—Revisión de la Analogía. Sintaxis. Familia de palabras, regla de composición y derivación. Recitación de trozos escogidos de prosa y verso. Significación del sentido de las palabras y de las frases. Traducción de trozos escogidos oralmente y por escrito. Vocabulario con miras al tecnicismo científico. (Tres horas semanales).

Filosofía Elemental.—Elementos de Psicología con nociones de Fisiología. Elementos de Lógica y nociones de Gramática General. (Tres horas semanales).

Mecánica y Física.—Elementos. Ejercicios especiales para la educación intelectual. (Seis horas semanales).

Geografía Patria.—Estudiada con miras educadoras. (Bisemana').

Lengua Viva y afine de la Nacional.—Elementos de Sintaxis, dictados. Análisis gramatical. Recitación de trozos escogidos de prosa y verso. Vocabulario y conversación. (Tres horas semanales).

Historia Universal.—Tiempos modernos. (Dos horas semanales).

Conferencias diarias de Moral y Civismo.

Quinto año

Lengua Nacional.—Elementos de Literatura General é Historia Literaria. Ejercicios de composición y análisis literario. Recitación de tro-

zos escogidos de prosa y verso. Declamación. Ejercicios oratorios. (Cuatro horas semanales).

Filosofía Elemental.—Elementos de Filosofía Moral. (Tres horas semanales).

Idioma Vivo.—Estudio como los anteriores. (Tres horas semanales).

Idiomas Sabios.—Raíces Griegas y Latinas. (Tres horas semanales).

Química General.—Elementos. Manipulaciones. (Seis horas semanales).

Sexto año

Derecho y Economía Social.—Elementos. Aplicaciones á la vida práctica. (Seis horas semanales).

Historia Natural.—Elementos. Excursiones escolares; formación del Museo de animales y del Herbario. (Seis horas semanales).

Meteorología, Geografía, Física y Cosmografía.—Elementos. En el curso Geografía, Física se comprenderá el estudio de la Flora y Fauna de las diferentes zonas y continentes, las leyes de adaptación, la distribución de minerales, la general de la especie humana y las relaciones del hombre con la naturaleza física. (Cuatro veces por semana).

Lengua Viva.—Estudiada como las anteriores. (Seis horas semanales).

Filosofía Elemental.—Elementos de Metafísica é Historia de la Filosofía. (Cinco horas semanales).

Séptimo año

Historia.—Elementos. Historia de la Civilización. (Seis horas semanales).

Lengua Viva.—Estudiada como las anteriores. (Seis horas semanales).

Filosofía Elemental.—Elementos de Metafísica é Historia de la Filosofía. (Cinco horas semanales).

Higiene.—Elementos. (Dos horas semanales).

Historia Patria.—Estudio como los anteriores, deteniéndose en las grandes épocas, en los grandes hechos y en los grandes hombres. Ejercicios orales y escritos sobre apreciaciones de hechos nacionales comparados con extranjeros. Composición histórica (narraciones, descripciones, paralelos, retratos, etc). (Tres horas semanales).

Advertencia.—1ª La Caligrafía, el Dibujo, la Música y la Gimnástica, comprendiéndose en la última los trabajos manuales, son comunes á todos los años de estudio, alternándose convenientemente y procurando que siempre equilibren las labores intelectuales.

2ª La parte de Historia Literaria é Historia de la Filosofía, exigidas como complemento de los cursos respectivos, han de disponerse de modo que revelen claramente la evolución de la idea literaria y filosófica, y con ella la cultura intelectual de la humanidad, cuyo estudio sería infructuoso si se colocara en distinto lugar del que se le ha señalado en este plan, porque se infringiría el principio de la ordenación lógica y psicológica. ¿Cómo podría entender ó penetrarse de la evolución de la idea filosófica ó literaria en cada pueblo, quien ignora aún lo que es Literatura y Filosofía? Y esta monstruosidad pedagógica continúa haciendo víctimas en la juventud estudiosa.

3ª Cuando las Lenguas Vivas, por las necesidades que han de satisfacer, se aprenden, ora para hablarlas solamente ó para traducirlas, se sigue que los métodos y procedimientos empleados en la enseñanza para alcanzar estos fines no pueden ser idénticos ni conseguirse éstos en el mismo tiempo. He aquí una ob-

servación que conceptúo oportuna y utilísima.

Dado el carácter y fin de la Enseñanza Secundaria, el tiempo de que se dispone para el estudio de las Lenguas Vivas y las necesidades especialísimas que han de satisfacer, lo principal de la Enseñanza, debe concretarse á que los alumnos aprendan á traducir lo más pronto posible; pues, aparte de que para ello no se emplea tanto tiempo como para enseñar á hablar ó escribir, no presenta en la práctica tantas y tan serias dificultades: es el verdadero fin del aprendizaje de las Lenguas Vivas en los Colegios de Enseñanza Secundaria, porque el alumno ha menester poseer esos medios poderosos de investigación para sus estudios ulteriores. Dedicarse de preferencia á que el alumno hable y escriba correctamente un idioma extranjero en dos ó tres años escolares, es ocasionarle un daño positivo, porque, en el supuesto de que llegara á dominar la Lengua estudiada, sólo podría hablar dos á lo más, y no correctamente, si se tiene presente que la Lengua materna se estudia más tiempo, sin que pueda ufanarse el alumno de hablarla y escribirla correctamente, sino después de haber practicado buenos estudios literarios. Pero, consagrándose el profesor de preferencia á las traducciones, el alumno en cada año escolar podría, cuando menos, entender un libro escrito en idioma extranjero. Y ¿qué es más útil para los que han de abrazar una profesión; hablar ó escribir mal uno ó dos idiomas, ó entender las obras científicas en siete? La respuesta no es dudosa.

CONCLUSIONES

Del análisis de la naturaleza social del hombre, del medio en que

vive y de las relaciones que establece, nace la *necesidad* de las *profesiones ó carreras liberales*.

Estas profesiones ó carreras especiales constituyen una alta enseñanza denominada *superior, universitaria, profesional ó especial*, que presupone en quienes deban recibirla *vocación manifiesta, preparación técnica suficiente y cultura ó educación integral y armónica*.

Para esclarecer las *vocaciones*, adquirir los *conocimientos preparatorios* y recibir *educación integral y armónica* se ha menester el estudio de *algunos ramos del saber* que constituyen una enseñanza científica del grado inferior á la universitaria, que responde á las necesidades creadas por las carreras especiales y á las exigencias de la cultura general, de donde derivan los fines secundarios del hombre civilizado. Esta enseñanza, llamada hoy *secundaria ó de carácter científico*, se adapta á las *necesidades sociales* apunta-

das, mediante la recta aplicación de las tres leyes pedagógicas enunciadas, para que en ningún caso deje de realizar su triple fin: *esclarecer las vocaciones, preparar técnicamente y educar de modo integral y armónico*, sin descuidar la *ordenación lógica y sociológica*, la *agrupación* de las materias, ni olvidar el *límite, extensión y duración de la enseñanza*. Según estas condiciones, la enseñanza secundaria comprende los elementos de las materias siguientes:

Lengua Nacional, Lenguas Extranjeras y Sabias, Literatura General é Historia Literaria, Filosofía, Geografía é Historia Universal y Patria, Derecho Usual, Economía Social, Sociología, Matemáticas, Mecánica, Física, Química, Historia Natural, Cosmografía, Fisiología, Higiene, Música, Dibujo, Trabajo Manual y Gimnástica.

AGUSTIN F. WHILAR.

Lima, 1905.

LA DIDACTICA EXPERIMENTAL

1. Esencia.—2. Posibilidad.—3. Necesidad.—4. Significación de la misma

1. ESENCIA.—El estudio general y especial de la enseñanza (es decir, la *didáctica*, comprendiendo en ésta la *metódica*), debe ajustarse, sobre todo, á un nuevo método de investigación, cuyos medios auxiliares son la observación exacta, las informaciones, la estadística y los experimentos psicológico-didácticos. La noción y los propósitos de esta ciencia se hallan indicados de una manera explícita en lo que llamamos *didáctica experimental*. Su instrumento principal, la experimenta-

ción psicológico-didáctica, ha de ser esencialmente una práctica escolar exacta, con auxilio de la cual se determinen de un modo matemático los medios y los resultados de la enseñanza. Todo problema didáctico experimental, si ha de resolverse imaginando y realizando con método experimentos didácticos, supone, necesariamente: 1º Las ciencias pedagógicas auxiliares (*anatomía y fisiología del aparato sensorio-motor; higiene, psicología, especialmente de los niños ó psicología genética,*

teoría del conocimiento, estética, ética y filosofía de la religión); 2º, el saber y las habilidades que se refieren á la substancia y á la forma de la materia enseñada; y 3º, intuición pedagógica, es decir, tacto innato esclarecido por la teoría y la experiencia.

Sólo los resultados obtenidos mediante experimentos preparados en forma de hipótesis y realizados como práctica escolar exacta, pueden considerarse como principios dignos de confianza en la instrucción. Si los constructores de máquinas ó los arquitectos procediesen de otro modo, se les haría responsables por su falta de pericia.

Hecho ese trabajo preliminar, dichos principios deben confirmarse y verificarse en la práctica. *Hipótesis, experimentos y verificación* son, pues, las etapas esenciales del nuevo método de investigación didáctica. La experimentación didáctica no concede sino el valor de antecedentes, es decir, de hipótesis ó de material para formar hipótesis, á aquellas reglas y principios de la metódica que han establecido el *sano entendimiento humano* (sentido común), el *tacto*, la *experiencia de muchos años*, la *rutina*, y el puro *saber y poder*, ó los que ofrecen las simples deducciones de hechos ó leyes generales de la psicología, la lógica y otras ciencias auxiliares.

2. POSIBILIDAD.—Enseña la teoría del conocimiento que la hipótesis, la experimentación y la verificación constituyen los principales pasos de la verdadera *inducción*, fundada y aplicada por Galileo y Newton (no por Bacon), y que esos pasos forman el poderoso *Organum* de la investigación moderna. Sabemos asimismo que la aplicación del método inductivo, primero á los dominios de la física y la química, luego

á los de la fisiología, y últimamente, á la psicología teórica, ha llevado á cabo los mayores progresos, y que también en la psicología práctica (como lo exigen la pedagogía, psiquiatría, la administración de justicia y el estudio de la historia) ha tenido el éxito más lisonjero. Las mediciones de la fatiga mental, hechas por varios autores en muchos niños de las escuelas, nuestras propias investigaciones sobre la enseñanza de la ortografía, sobre la aritmética en los primeros pasos, sobre el valor de las representaciones del movimiento, sobre los tipos de la memoria y de la percepción y sobre la periodicidad de la energía psíquica en los alumnos y en las clases ó grupos de niños, han demostrado de una manera práctica la posibilidad de una didáctica experimental.

3. NECESIDAD.—La enseñanza se encuentra en una doble relación con los alumnos y con los grupos de escolares: tiene que examinar y dirigir á éstos. Eso quiere decir que el método experimental de la psicología debe investigar los principios cardinales de la dirección y el examen pedagógicos, y formar una psicognóstica y una psicotécnica pedagógica diferencial, tanto desde el punto de vista general como en sus aspectos especiales. Esta obra no puede realizarse sólo con auxilio de las ciencias técnicas que sirven de auxiliares á la pedagogía. La psicología teórica no quiere ni puede llevar á cabo sus estudios en consideración al valor pedagógico que pueden tener. Toma, por consiguiente, el alma humana como realidad, como objeto que sólo necesita ser descrito y aclarado; la pedagogía, por su parte, necesita, ante todo, descubrir la personalidad del niño que trata de mejorar. La psicología teórica aísla y analiza los fenómenos

del espíritu hasta sus últimos elementos, para llegar á conclusiones generales lógicas y abstractas; la educación y la enseñanza necesitan, por el contrario, comprender y dirigir la vida anímica como un todo ó en forma de tipos y de individualidades concretas. De aquí proviene que muchas conclusiones de la psicología teórica no tengan valor alguno en la didáctica, y que no haya tocado aquella todavía multitud de problemas psicológicos que son de gran valor en la enseñanza.

Lo mismo puede decirse del valor pedagógico de las demás ciencias teóricas auxiliares de la pedagogía; y así, cae de su peso que la didáctica debe levantarse sobre sus propios pies; que no ha de esperar las migas que puedan caer de la mesa de los psicólogos y los filósofos, y que debe formar y aplicar su propio método experimental de investigación, de acuerdo con los fines prácticos que busca. Para sus necesidades bastan el análisis, la deducción y el cálculo del experimento didáctico, mientras por él se logre el fin educador perseguido. La exactitud absoluta á que aspira la experimentación psico-física, no se halla al alcance de la experimentación didáctica, ni, por otra parte, necesita lograrla, porque esta última experimentación se ha de referir á un gran número de personas, y no debe alejarse de la verdad vital de la enseñanza, sino en lo que permitan la comparación y formulación de aquellos resultados por los cuales se descubre lo mejor en las relaciones entre los medios y los fines didácticos.

Pero la necesidad de una didáctica experimental no se advierte sólo en las diferencias que existen entre el fin y los medios de la didáctica y de las ciencias auxiliares, sino que también se descubre desde otros

puntos de vista. El que juzga suficientes en la enseñanza el *sentido común*, el *saber académico* y el *tacto pedagógico*, ha de considerar que lo que hay de bueno en su persona no es de un valor universal. El que pertenece, v. gr., al tipo acústico, atribuirá, como Diesterweg, la mayor importancia al oído, en la enseñanza de la ortografía; el que, por el contrario, es del tipo visual, acudirá, como Bormann, á la vista, en busca de auxilio.

4. SIGNIFICACIÓN.—La didáctica experimental demuestra que la *experiencia de muchos años*, el *sentido común* y las deducciones psicológicas y lógicas, no pueden conducir á ningún progreso seguro; que no pueden aspirar á ningún fin; que el maestro no está más ni menos obligado á retroceder á los principios didácticos de los mejores pedagogos: Comenius, Pestalozzi, etc., que el médico á las doctrinas de los grandes maestros Paracelso, Harvey, etc.; que con ayuda de la experimentación didáctica aprende á juzgarlos mucho mejor; y que el método experimental reserva las fuerzas para la investigación segura y las conclusiones dignas de confianza y, por consiguiente, ahorra tiempo y energías. Como la investigación experimental fija con precisión sus conclusiones y las circunstancias que las han producido, otros investigadores pueden dirigirlas, corroborarlas y proseguirlas. De este modo es posible una comunidad de obreros para la investigación didáctica, con tanto mayor motivo cuanto que en su campo neutral pueden reunirse los maestros de todas las escuelas pedagógicas. En lo futuro, no se hablará de la didáctica ó la pedagogía de este ó aquel hombre, sino tan sólo de la didáctica y la pedagogía. Por otra parte, la crítica

pedagógica será sana, verdaderamente crítica, porque los experimentos no podrán rebatirse victoriosamente sino con otros experimentos. Desaparecerá completamente aquel rudo tanteo y aquellos ciegos experimentos que anualmente se traducen en perjuicio corporal y espiritual de millones de niños. El convencimiento de la posibilidad y la necesidad de una didáctica experimental abrirá los ojos de los Poderes directores; los gobiernos crearán, en número suficiente, cátedras pedagógicas, unidas á escuelas prácticas y laboratorios psicológicos, como ya las poseen Amberes y Chicago; harán asimismo los gobiernos que la pedagogía ocupe al fin un lugar digno, al lado de la veterinaria y de la fotografía; exigirán que los profesores, especialmente los de las escuelas normales y los inspectores técnicos, hagan estudios pedagógicos especiales en escuelas superiores *ad hoc*; procurarán que las escuelas normales den una instrucción pedagógica profunda, y que presten servicios en la investigación didáctica. Así, la psicología no se limitará á adquirir principios de otras ciencias, sino que podrá servir á éstas, especialmente á la psicología genética,

ganando en autoridad, despertando mayor interés y respondiendo á nuevas exigencias.

El maestro bien formado desde el punto de vista didáctico no ignorará á los escolares del tipo de un Darwin, Gauss, Helmholtz, Frommel, Wiedersheim, etc.; y, gracias á sus disposiciones y medidas, la escuela opondrá cada vez menos obstáculos patológicos al desarrollo infantil, y cada vez influirá más favorablemente en la salud del cuerpo y del alma de la niñez. En una palabra: la aplicación más importante del método de investigación experimental (que, como hemos visto, no excluye los demás métodos, sino que los abarca todos), traerá consigo un gran progreso en el campo de la pedagogía, y hará posible una verdadera didáctica diferencial general y especial (que se refieren á los diversos tipos y á los individuos, respectivamente). De ese modo, la experimentación traerá consigo un estudio más completo y una dirección mejor de la juventud, en provecho positivo de la comunidad social.

Karlsruhe, i. B. 1904.

W. A. LAY.

Traducido del alemán por

ALFREDO M. AGUAYO.

LAS ESCUELAS EN RUSIA

Traducido expresamente para LA INSTRUCCION PRIMARIA

Escuelas elementales

Del Ministerio de Educación dependen 37,000 escuelas elementales cuyo sostenimiento cuesta \$15.601,666. De esa suma, sólo suministra el Ministerio, \$2.008,500; esto es, un poco más de un ocho por ciento del cos-

to anual. El resto lo costean las comunidades locales, por medio de una cuota módica para la admisión á la escuela, y también por donativos *particulares*. De la suma que el Ministerio aparece tomar para el sostenimiento de las escuelas ele-

mentales se debe aún algo; pues incluye en ello el pago del departamento de inspección que tiene un carácter administrativo, y no por cierto de educación; así es que el apoyo positivo del Ministerio á las escuelas elementales sólo consiste en una parte de su costo anual. A pesar del crecido número de escuelas, hay aún 7.200,000 niños de edad escolar que se quedan sin educación.

El Ministerio se funda, al contribuir con tan pequeña suma para la fundación y sostenimiento de las escuelas elementales, en un principio que sostuvo en su tiempo el Conde Tolstoy, á saber: que el Gobierno sólo debía ocuparse de vigilar las escuelas, pero que los fondos para su sostenimiento debían suministrarlos las municipalidades.

El cambio de opinión que se ha verificado en el Ministerio merece ciertamente nuestros plácemes.

El Secretario en Jefe del Ministerio, en su último informe, publica las siguientes importantes manifestaciones:

Después de haber accedido á muchas peticiones y satisfecho muchos casos de necesidad urgente, el Ministerio tiene razón sobrada para dar más pábulo á su propia iniciativa é introducir gradualmente un nuevo sistema de acción que no esté tan completamente subordinado á la iniciativa privada y local como hasta ahora, y que conducirá gradualmente á garantizar que todos los niños que tengan la edad puedan asistir á las escuelas y obtener una educación elemental.

El Secretario expone que para este fin será necesario abrir 150,000 escuelas nuevas. Esto significa un gasto de \$55.875,500. Huelga decir que esta reforma sólo se podrá llevar á cabo por grados. En la pro-

vincia de Moscou solamente, se requieren 15,323 escuelas, que costarán \$6.160,000.

Propone que por décadas se abran gradualmente estas escuelas. Pero, según dice el periódico "Novosti," á ese paso se necesitaría un siglo para implantar las escuelas elementales en Rusia. El diario califica de buen síntoma que el Ministerio se proponga tomar la iniciativa para extender la educación elemental en el imperio, y de suministrar los fondos necesarios para su sostenimiento, por el gobierno. Al hacer eso el Ministerio presta al país un servicio inestimable.

Según la cuenta rendida por el Ministro de Fomento, las 34 provincias que gozan de gobierno local han empleado \$6.180,000 en educación pública durante el año de 1902. La población de dichas provincias es de 66.500,000 almas. Por consiguiente el promedio de gastos ha sido sobre unos nueve centavos por año por cabeza.

El Ministro del Interior publica que existen en esta fecha en las 34 provincias donde está instituido el gobierno local, 16,760 escuelas y 34,421 maestros; de los cuales 14,957 son maestros religiosos.

En estos momentos el Ministro de Educación considera justo y digno abolir el látigo, aun para los niños de los campos y en todas las escuelas, bajas y medianas, en todo el Imperio.

El Ministro de Guerra ruso ha informado al Ministro de Educación que no hay ningún inconveniente para coleccionar los fondos necesarios para el sostenimiento de una escuela verdaderamente elemental para niñas que empezará á funcionar en enero 14, 1904, en Port Arthur. Y se espera por consiguien-

te que dicha escuela se abra en el otoño del año que cursa.

El profesor de lenguas orientales en el Instituto Oriental en Vladivostock, G. V. Podstavin, ha traducido las oraciones y el Credo de la Iglesia Ortodoxa Rusa al idioma coreano.

La misión de la Iglesia Rusa en Seoul las ha impreso y distribuido en Corea y entre los coreanos en toda la provincia.

Escuelas comerciales y técnicas.

El Ministro de Hacienda informa que se han abierto 149 escuelas comerciales en Rusia desde el año 1896 hasta el de 1903. De éstas existen hoy 147. La mayor parte de estas escuelas se han abierto sin subvención del gobierno. Al principio de 1903, había en estas escuelas, 2,180 maestros y 32,251 discípulos.

Las escuelas se han distribuido por toda Rusia de igual manera. En toda Siberia y en las provincias centrales Asiáticas, sólo existe una, en Tonisk; mientras que en San Petersburgo y la región colindante hay 58. El gobierno ha concedido una cantidad suficiente para fundar "La Escuela de Navegación en alta Mar" en Vladivostock. Las autoridades de la ciudad han concedido un terreno espacioso opuesto al Club-Naval para este objeto y suministrado \$5,150. Además han prometido \$545 anualmente, gravando las licencias mercantiles en un 10 por ciento adicional para completar la suma necesaria. Esperan poder fabricar en la próxima primavera.

Se incluirá el idioma chino en la enseñanza de la nueva escuela de "Navegación en alta Mar." Un oficial del departamento de la marina Mr. Mihailofsky, será el maestro.

El Ministro de Hacienda tiene á su cargo todas las escuelas de co-

mercio y técnicas. Hay el proyecto de encargar de ellas al Ministro de Educación. Ahora están bajo el dominio del nuevo cuerpo de comercio y navegación.

Se ha publicado el informe de la escuela técnica del Camino de hierro de Nabarofsk. La escuela se fundó hace siete años. Al espirar el año presente, el número de discípulos era de 49.

No se ha logrado gran adelanto, porque la educación primaria era muy deficiente. El curso de estudios principió el 14 de agosto, dedicándose siete horas diarias al trabajo. La clase segunda se dedicaba al estudio de cerragero y la tercera á la de herrero. Los meses de verano los empleaban en trabajos de carpintería, midiendo terrenos y erigiendo edificios. Los graduados están obligados á permanecer en el servicio de los ferrocarriles locales, para practicar desde el 15 de julio hasta el 10 de septiembre. El número total de graduados durante siete años es de 58, y solamente trece de estos aún permanecen en el servicio de los ferrocarriles. Y por lo tanto, el fin principal de la escuela que era aportar capaces y prácticos artesanos para el trabajo técnico de las líneas, como se ve, no se ha conseguido.

Una parte de los graduados entra en el empleo del departamento naval donde reciben más salarios que en el ferrocarril. El gobierno ruso se ocupa de un proyecto, para organizar un curso de conferencias con el propósito de enseñar á los operarios que ha de emplear en los trenes.

Los temas especiales de estudio serán la parte técnica de los trenes, en locomoción, su explotación comercial, telegrafía, teneduría de libros en cada paradero conservando

allí los datos y deberes administrativos. Los estudios suplementarios incluirán dibujo, artículos de leyes de ferrocarriles, conocimientos comerciales, teoría de los principios de tarifas ferroviarias, y eludir elementales de electricidad en su aplicación á los ferrocarriles. Todo esto con el fin de nivelar la educación general de los empleados en los ferrocarriles del Gobierno y para el estudio de todo esto se han establecido escuelas especiales nocturnas en todos los paraderos. Cuarenta y tres peticiones de diferentes partes de Rusia se han recibido solicitando informes de cuándo se abrirán estas escuelas comerciales. De estas comunicaciones, trece vienen de un distrito de Varsovia. Sus inspectores principales escolásticos de la provincia de Amur, informan al Alcalde de Vladivostok que á petición del Gobernador General que deseaba poseer una escuela técnica en su ciudadela el Gobierno de San Petersburgo ordenó—1º que se hiciesen planos y presupuestos para la fundación de dicha escuela que no costase más de \$180,250.

2º Destinar \$25,750 anualmente para matener dicha escuela.

3ª Conferenciar con el Departamento de Marina para averiguar si está dispuesto á contribuir con algo para esta concesión.

4ª Que esta escuela fuera establecida durante el período de cinco años. Con el fin de crear una Universidad en la Ciudad de Vítobk en la Rusia Occidental, el Cabildo de la Ciudad donó 119 acres de tierra urbana, y varios concejales ofrecieron 108 acres más. Este terreno está tasado en \$240,000. Hay un donativo otorgado por la Ciudad, de \$300,000. Ya las contribuciones pasan de \$500,000. En treinta de noviembre del año pasado, uno de los edificios, para la Escuela de Navegación se unauguró en Odessa, costando \$125,000. El dinero fué regalado por el Gobierno, la ciudad y los comerciantes.

Vladivostok, Siberia, diciembre de 1904.

R. T. GREENER,
Agente Comercial.

LA LECTURA A CORO

La lectura á coro es tan antigua, que se cree imposible de todo punto establecer sus orígenes. Practicada desde tiempos muy remotos por los chinos y los persas, dicho procedimiento de enseñanza fué reducido á sistema por los árabes. "El maestro—refiere un historiador alemán—se sienta en el suelo con los niños: cada uno de éstos apoya una copia del Corán ó una de los treinta divisiones del mismo en un pequeño pupitre, hecho de madera de palma.

Todos los que aprenden á leer, lo hacen recitando ó cantando la lección en alta voz, y moviendo incessantemente el tronco y la cabeza hacia adelante y hacia atrás. Con este movimiento, los que recitan el Corán creen ayudar poderosamente la memoria."

También estuvo en uso la lectura á coro entre los griegos y los romanos. Los primeros hacían leer á los niños con una especie de melodía así, por ejemplo, los cretenses ens

ñaban las leyes á los jóvenes de familia libre por medio de cierta melopea. En los últimos tiempos de la república romana, la instrucción en la lectura por el método silábico se hacía tanto á coro como individualmente.

El mismo sistema se aplicó casi constantemente en la edad media. Como la mayoría de las escuelas de aquel tiempo se hallaban adscritas á las iglesias y conventos, el maestro era, por regla general, el cantor de la iglesia; y es muy verosímil que la escuela conventual emplease siempre la lectura á coro, como realizaba también en esta forma el canto llano y la oración.

Los maestros más distinguidos de la edad moderna siguieron en ese punto las tradiciones medioevales. Juan Sturm en Estrasburgo, Augusto H. Franke y multitud de otros pedagogos notables sistematizaron la lectura á coro; de modo que la ley escolar dictada por Federico el Grande en 1763, menciona de una manera expresa ese procedimiento, recomendado por todos los maestros de aquel siglo.

En 1802, Stephani, el autor de la primera cartilla de lectura con arreglo al método fonético, aconsejó á los profesores que, donde tuvieran que enseñar á leer á varios niños, les hiciesen pronunciar á compás las sílabas y palabras, todos simultáneamente. Lo mismo hizo en Stanz y en Iverdún el gran educador Enrique Pestalozzi. En su famoso libro *Cómo enseña Gertrudis á sus hijos*, declara lo siguiente: "La enseñanza en las escuelas ganará mucho si desde un principio hacemos que los niños se habitúen á pronunciar todos juntos, simultáneamente, en el tono ó melodía que se les enseñe de antemano ó que exija el número de letras ó de síla-

bas, de modo que la prolación de cada sonido parezca de una sola voz. Esta pronunciación acompañada obra sobre el sensorio con una fuerza extraordinaria."

Casi todos los pedagogos contemporáneos se expresan en la misma forma. Niemeyer, Schwartz, Denzel, Zerrenner, Dinter, Herbart, Ziller, Kern y Rein, para no citar más que algunos de los más conocidos de Alemania, insisten repetidamente en el empleo de la lectura á coro, y aún en la aplicación de este procedimiento á otras materias de la enseñanza. "Es sabido—dice Niemeyer—que mientras más habla al oído alguna cosa, tanto mayor es la impresión que produce."

"La lectura individual de un trozo y su repetición por otro niño cuesta mucho tiempo y no se graba en la memoria con tanta rapidez."

"No es, por lo demás, inevitable que el lenguaje á coro sea defectuoso. Cuando el maestro puede detener en sus orillas la corriente de la lectura, de modo que ésta sea correcta, clara y precisa, y que la voz del instructor pueda dominarla en todo tiempo, se logra en la recitación un tono acompañado y melódico, pero no la voz cantada y atractiva ni la enojosa monotonía, que son las conocidas faltas del tono escolar, aun no desterrado completamente de la enseñanza. Es necesario, pues, sobre todo en las escuelas muy congestionadas, y en aquello que se refiere á la memoria, volver á los antiguos métodos, sin incurrir en el mal uso que se ha hecho de los mismos."

Schwartz expone las ventajas del lenguaje á coro: "cuando leen juntos varios niños, éstos aprenden por lo general más aprisa y mejor; y el mejor procedimiento consiste en hacer que, ya individualmente, ya á

coro, ya interrumpiéndose unos á los otros ó reanudando la lección en ciertas sílabas, se ejecute todo el ejercicio."

En un artículo ulterior nos proponemos exponer el modo como debe hacerse la lectura á coro en

las escuelas, siguiendo los consejos de los autores que han tratado con más profundidad esta materia: J. Loos, *La Metódica del lenguaje á coro*; y Rein, *Segundo año en la escuela popular*.

ALFREDO M. AGUAYO.

UNA LECCION DE LECTURA

(1.er GRADO, 1.er PERIODO)

Maestro.—En las lecciones anteriores hemos aprendido á leer y á escribir los sonidos *a, e, i, o, u*. Ahora vamos á aprender otro sonido; pero antes quiero hacerles un cuento muy bonito.

Había un hombre muy viejo y muy pobre que tenía un solo hijo. Un día llamó á éste y le dijo: hijo mío, yo me siento morir; oye un consejo, que es lo único que puedo darte. No hagas nunca mal á nadie, y sé bueno y cariñoso con todo el mundo.

Después que murió el anciano, el hijo se fué á buscar fortuna, y llegó á un país donde gobernaba un rey muy poderoso. Allí trabajó como barbero; y como era muy hábil y siempre estaba de buen humor, al poco tiempo le buscaban todos los que querían afeitarse.

Cierta día le hizo llamar el rey y lo nombró barbero del palacio; pero, aunque allí lo trataban como á un príncipe, á los pocos años le entraron ganas de volver al pueblo donde nació. Se despidió en seguida de su señor, y éste, en pago de sus servicios, le regaló una cantarita.—¿Una cantarita nada más?—dirán ustedes.—Nada más, pero era una cantarita muy curiosa. Cuando

la tomaban suavemente por el asa, y le decían: "querida cantarita, dame agua," ó miel, ó vino, ó otra cosa cualquiera, la cántara se llenaba hasta el borde de lo que le pedían. Mas si la trataban duramente y le decían: vamos á ver si me das miel, ó vino ó lo que fuere, la cántara se enfurecía, y se llenaba hasta el borde de veneno.

El barbero dió gracias al rey, y echó á andar hacia su pueblo; pero no había recorrido tres leguas cuando se sintió cansado, y se alojó en una fonda, donde había un fondista muy malo. Pidió miel, y como no la había, tomó su cantarita por el asa, y le dijo: querida cantarita, te ruego me des un poco de miel. Inmediatamente la cántara se llenó hasta el borde de una miel riquísima.

El fondista, que vió todo esto, determinó robar la cántara aquella misma noche. Así lo hizo: se escondió en el cuarto del barbero, y cuando éste se durmió, el malvado se llevó la cántara. Pero ¿qué sucedió entonces? Como el fondista era tan malo, en vez de hablar á la cántara con cariño, le dió un golpe y le dijo: anda, trasto viejo, dame miel, ó te parto en pedazos. La cántara se

enfureció y se llenó de veneno; de modo que, tan pronto como el fondista bebió, sintió dolores terribles. ¿Hizo bien el fondista en tratar mal á la cántara? ¿Cómo debió tratarla? Las personas son como las cantaritas: hacen bien cuando las tratamos bien, y nos envenenan á veces cuando las tratamos mal. ¿Cómo debemos tratar á las personas?

Ahora, presten ustedes atención, y, si aprenden lo que voy á enseñarles, les diré todo el resto de ese lindo cuento.

Empezaremos por dibujar la cantarita. (El maestro dibujará en el pizarrón una cántara con asa, y los niños reproducirán el dibujo en papel de blocks).

Maestro.—¿Qué es lo que hemos dibujado? ¿Qué tiene la cantarita? (Un asa). Repitan todos juntos: *la cántara tiene un asa.*

Vamos á decir despacio eso mismo. *La* (da una palmada). . . *cántara* (palmada). . . *tiene* (palmada). . . *un* (palmada). . . *asa* (palmada). ¿Cuántas palmadas he dado? Cada vez que doy una palmada, digo una palabra. ¿Cuántas palabras he dicho?

Ahora repitan ustedes la palabra *asa*. Más despacio ahora, así: *a* (una palmada). . . . *sa* (otra palmada). ¿Cuántas palmadas he dado? Cada vez que ahora he dado una palmada, he dicho una sílaba. ¿Cuántas sílabas tiene la palabra *asa*? ¿Cuál es la primera? ¿Cuál es la segunda?

Ahora, mucha atención, que pronto acabaré el cuento. Vamos á pronunciar muy despacio la palabra *asa*, así: *a* (una palmada). . . *sss* (una palmada). . . *a* (otra palmada). ¿Cuántas palmadas he dado? ¿Qué es lo que he dicho al dar la primera palmada? ¿Y al dar la segunda? ¿Y al dar la tercera?

Todos ustedes saben escribir el

sonido *a*. Escribanlo. Ahora vamos á escribir el sonido *sss*. (El maestro toma un puntero, y escribe la *s* varias veces en el aire, diciendo: un palito, un anzuelito; arriba, abajo; uno, dos. (Los niños escriben también en el aire con el índice).

Vamos á escribir *s* en el pizarrón. (El maestro escribe en el pizarrón una *s* minúscula, de estilo vertical ó intermedio. Los niños escriben la *s*, primero en el pizarrón, y después en el papel de blocks ó en las pizarritas).

Maestro.—Puesto que ya sabemos escribir *a* y *s* (no se diga el nombre de las letras, sino sólo su sonido), también podemos escribir *asa*. (Los niños copian la palabra). ¿Cómo suena esta sílaba? ¿Y ésta? ¿Cómo suena la primera letra? ¿Y la segunda? ¿Y la tercera?

Vamos ahora á escribir otras palabras. (El maestro escribe la palabra *osa*). ¿Cómo suena ésta (la *o*)? ¿Y ésta? (la *s*). ¿Y ésta? (la *a*) ¿Cómo suena la segunda sílaba? ¿Cómo suena la palabra entera?

(Háganse los mismos ejercicios con las palabras *esa*, *así*, *usa*, *es*).

Ahora vamos á leer unas palabras juntas. (El maestro escribe: *eso es así*). Lean la primera palabra. (Los niños contestan á coro, sílaba por sílaba: *e-so*). Lean la segunda. Lean la tercera. Lean todas las palabras seguidas. (Los niños leen á coro, sílaba por sílaba).

Siguen ejercicios con la oración: *esa asa es así*.

Puesto que ustedes han sido atentos, voy á terminar el cuento que les comencé.

Cuando el malvado fondista vió que estaba envenenado, mandó á buscar á un médico; pero, como nadie sabía lo que había tomado, el médico no pudo curar aquellos dolores. Entonces el fondista hizo que

llamasen al barbero, y le dijo: "ahí tienes tu cántara, pero quítame, por Dios, este dolor horrible." El barbero se compadeció del ladrón, tomó la cantarita por el asa, y le dijo con cariño: "querida cantarita, dame un remedio contra ese veneno."

La cántara se llenó hasta el borde de un remedio que curó al fondista.

¿Hizo bien el barbero en curar al ladrón? ¿Qué debemos hacer con nuestros enemigos? Oígan ustedes estos versos; y apréndanselos de memoria:

"Siempre que puedas, haz bien, y no repares á quién."

ALFREDO M. AGUAYO.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 25 ENERO AL 10 DE FEBRERO 1905)

El Monitor de la Educación Común, Octubre 31, 1904, Buenos Aires.

Cuba Agrícola, Revista mensual, órgano de la Agricultura, 1º Enero de 1905, Habana.

El Magisterio de Sancti Spiritus, Enero 8 de 1905.

El Economista, Habana, Enero 7 de 1905.

El Estudiante, Revista Literaria, Enero 1º de 1905, Matanzas.

La Escuela Primaria, número 2, Rep. de Panamá.

Boletín Oficial del Departamento de Estado, Noviembre de 1904, Habana.

La Revista, semanario de literatura, 4 y 10 Enero de 1905, Caibarién.

Teacher's Institute, The Teacher's Magazine, January, New York.

La Escuela Peruana, números de Junio, Julio, Agosto y Noviembre de 1904.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, 31 de Diciembre de 1904, Habana.

El Papelito, redactado por alum-

nos de la Escuela núm. 8, del número 1º al 4, Sagua la Grande.

Guayaquil Artístico, números 103 y 104.

Manual of the High School Board of North Dakota, 1904.

The School weekly, January 6th 1905, Oat Park (Chicago) Ill.

Cuba Musical, 20 folletos, desde el núm. 1 hasta el 3er. año de su publicación, Habana.

El Problema de la Tuberculosis, Revista Mensual, Enero de 1905, Habana.

Revista Municipal, Enero 7 de 1905, Santiago de Cuba.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, 4, 7 y 11 de Enero de 1905.

La Gaceta Económica, 21 de Diciembre de 1904.

Ibis, periódico literario, números 1 y 2, Habana.

Boletín del Centro Nacional, Enero 10, Habana.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, Enero 7, Habana.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS PUBLICAS

HABANA

CIRCULAR NUM. 53

Habana, 29 de octubre de 1904.

Llevada á cabo la revisión de los ejercicios de exámenes pedida por las Autoridades del Ramo, en virtud de las facultades que les concede el Artículo XVIII de la Circular núm. 7, de la Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, de fecha 9 de abril de 1902, resultan con número suficiente de puntos para obtener el CERTIFICADO DE MAESTRO DE PRIMERO ó SEGUNDO GRADO, las personas siguientes:

APROBADOS DE PRIMER GRADO

Núm. de orden	APELLIDOS Y NOMBRES	RESIDENCIA
Provincia de la Habana		
1	Castellanos Machado, Blanca	Habana.
2	Ginesta Romay, Manuel	Idem.
3	Gómez Montes, Delia.	Idem.
4	Nuez Sánchez, María de la	Güira de Melena.
5	Villar González, Casimira.	Regla.
Provincia de Matanzas		
6	Barrachina Blanch, Pilar.	Matanzas.
7	Marín Sardiña, Angela.	Cocodrilo
8	Olivera Sendra, Fermín M	Palmillas.
Provincia de Santa Clara		
9	Alvarez Torres, Consuelo D.	Encrucijada.
10	Barnet de la Peña, Abigail	Remedios.
11	Dávila Ervirico, Margarita	Palmira.
12	Gilete Valentín, Catalina.	Santa Clara.
13	Greck Pérez, Elisa.	Ceja de Pablo.
14	Lasarte Clavelo, Ana María.	Quemados de Güines.
15	Morales Moreno, Eloísa.	Remedios.
16	Plaza Gómez María	Sierra Morena.
17	Ros González, María Ulpiana.	Santa Isabel de las Lajas.
18	Ruiz Peña, Juana	Sierra Morena.
19	Sánchez del Portal, Aurelia.	Camajuaní.
20	Vega Martínez, María	Vueltas.

Núm. de orden	APELLIDOS Y NOMBRES	RESIDENCIA
	Provincia de Santiago de Cuba	
21	Avila Rodríguez, María.	Holguín.
22	Sánchez Sera, Ana	Idem.

APROBADOS DE SEGUNDO CRADO

	Provincia de la Habana	
23	Alpízar Cruz, Dominga.	Batabanó.
24	Argüelles de Ramos, Hortensia	Habana.
25	Bofill Izquierdo, Julia María	Guara.
26	Cabrera Regalado, Gumersindo	La Salud.
27	Echevarría Martínez, Esperanza. . . .	Habana.
28	Fernández Fernández, Ofelia	Batabanó.
29	García Bolaños, Micaela	Caraballo.
30	García de Osuna Oliver, Eulalia. . . .	Guanabacoa.
31	Gómez Montes, Juana	Habana.
32	González Barrios, María	San Antonio de los Baños
33	González Ruiz, Carmen.	Guanabacoa.
34	González Saldaña, Angélica.	Regla.
35	Hernández Guerra, Dolores.	Habana.
36	Márquez Gómez, José Antonio.	Güines.
37	Masanet Pérez, María	Habana.
38	Morillo Valdés, Felina.	Idem.
39	Nieto Almeida de Lima, María	Tapaste.
40	Novell de la Torre, Adriano.	Habana.
41	Pérez Farias, Corina.	Güira de Melena.
42	Pérez Ravelo, Leonida.	Managua.
43	Planas Valladares, Enriqueta	Habana.
44	Pons Hernández, Concepción.	Santa María del Rosario.
45	Ramírez Torres, Eugenia.	Güira de Melena.
46	Rodríguez Aramburu, Lorenza.	Jaruco.
47	Rodríguez Martell, Isabel María. . . .	Guanabacoa.
48	Roig Mendoza, Ana Luisa	Nazareno.
49	Sarmiento Suárez, Matilde	Guayabal.
50	Sotolongo Daumy, Agustín.	Aguacate.
51	Saldívar Hernández, Georgina de . . .	Marianao.
	Provincia de Matanzas	
52	Benítez Rivero, Carmen	Alacranes.
53	Ibarra Acevedo, Rosa C.	Roque.
54	Navia Sardiña, Cecilia.	Cabezas.
55	Pereda Gil, María I	Unión de Reyes.
56	Poe y Leonard, María Josefa.	Alacranes.
57	Seguí Alonso, Carmela.	Perico.

Núm. de orden	APELLIDOS Y NOMBRES	RESIDENCIA
58	Sol Lima, Ana María del.	Matanzas.
59	Toledo Piedra, Carmen.	Cárdenas.
Provincia de Santa Clara		
60	Amargós de Marcos, Clara.	Palmira.
61	Campa Marrero, Joaquina.	Esperanza.
62	Casanova González, María L.	Santo Domingo.
63	Castro López, Emilio.	Santa Isabel de las Lajas.
64	Diez Morphy, América.	Esperanza.
65	Elola Torre, Consuelo	Cifuentes.
66	Gómez Pérez, Elías	Esperanza.
67	Greck Pérez, Manuel,	Ceja de Pablo.
68	Hernández Tió, María Josefa	Yaguajay.
69	Herrera Franch, Purificación	Vueltas.
70	López Espinosa, Joaquín	Santa Clara.
71	Macías Guillén, Herminia	Corralillo.
72	Martínez Gómez, Dominga	Sierra Morena.
73	Núñez Núñez, Clara E.	Sagua la Grande.
74	Pereira Hernández, Felipe	Perú.
75	Pérez Carrillo, Luz Blanca	Guadalupe.
76	Río Valdés, Benigno del	Remedios.
77	Ríos Pérez, Isabel de los	Santo Domingo.
78	Roa Uriarte, María Josefa.	Sagua la Grande.
79	Rodríguez Sardiña, Rosaura.	Esperanza.
80	Rosado Evora, Luz	Vega de Palmas.
81	Sentí Alonso, Teresa.	Santo Domingo.
82	Tintoré Nodal, Filomena.	Cascajal.
83	Tous Salas, Dolores	Rancho Veloz.
84	Valdés de Duval, Rita	Nueva Paz.
85	Valdés Olachea, Mercedes.	Rodas.
Provincia de Santiago de Cuba		
86	Estrada Estrada, Josefa.	Manzanillo.
87	Hechavarría Echavarría, María	Holguín,

Lo que se publica para general conocimiento.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

CIRCULAR NUM 54.

Habana, 29 de octubre de 1904.

Habiéndose omitido el nombre de la Srita. Esperanza Canero Rueda, al publicar la Circular núm. 49 de esta oficina, se pone en conocimiento de las Juntas de Educación y funcionarios del Ramo de Instrucción Pública, que dicha señorita está habilitada para ejercer en las escuelas públicas de la Nación, por encontrarse en posesión del "Certificado de Maestra de Segundo Grado", obtenido en los exámenes del presente año.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

CIRCULAR NUM. 55

Habana, 31 de Octubre de 1904.

Relación nominal de las personas que han obtenido el *Certificado de Maestro de Segundo ó Tercer Grado*, en virtud de haber acreditado, en debida forma, tener derecho á mayor número de puntos de bonificación por años de servicios que los que le fueron asignados en los últimos exámenes:

APROBADOS DE TERCER GRADO

Núm.
de
orden

APELLIDOS Y NOMBRES

RESIDENCIA

Provincia de Matanzas

1 Moreno Van-Tassel, Julio B Matanzas.

Provincia de Santiago de Cuba

2 Jústiz Fernández, Manuel Yaguajay.

APROBADOS DE SEGUNDO GRADO

Provincia de la Habana

3 Galí Hernández, Arturo. Ceiba del Agua.
4 Herrera Bernal, María. Macagua.
5 Márquez Arriaga, Antonio. Alquizar.
6 Menéndez García, María. Güira de Melena.

Provincia de Santa Clara

7 Bringuier Corrales, Julia. Yaguajay.
8 Castillo Toledo, Rosa. Abreus.
9 Zabalía Sánchez, Emilia. Sancti Spíritus.

Provincia de Camagüey

10 Poveda Echemendía, Consuelo . . . Ciego de Avila.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUM. 15.

Habana, 11 de noviembre de 1904.

Debidamente autorizada por el Sr. Secretario de Instrucción Pública, la Junta de Superintendentes ha acordado que puedan asistir á los Kindergarten de la Nación, en calidad de oyentes, las jóvenes que deseen adquirir cierta práctica en la enseñanza que se da en dichas escuelas, ya con objeto de prepararse para la admisión en la Escuela Normal, ya con la mira de que utilicen en la enseñanza privada los conocimientos y práctica adquiridos.

Cuanto al número de oyentes que pueden admitirse en un Kindergarten, se fija en una por cada doce alumnos inscriptos en el mismo.

Las aspirantes deberán dirigir sus solicitudes al Sr. Superintendente de Escuelas de la Provincia, por conducto de la Directora del Kindergarten, y acreditarán lo que sigue:

- 1º Ser de intachable moralidad.
- 2º Tener 16 ó más años de edad.
- 3º Poseer regular instrucción. En caso de duda, se someterán á un ligero examen. Si la aspirante es Maestra, quedará exenta de dicho examen.
- 4º Contar con la aquiescencia de la Maestra que dirija el Kindergarten.

Los señores Superintendentes Provinciales propondrán á la Secretaría de Instrucción Pública, por conducto de la Superintendencia de Escuelas de Cuba, las aspirantes que, habiendo llenado los requisitos expuestos, deban ser admitidas como oyentes en los Kindergarten.

Las oyentes se someterán en un todo á la disciplina establecida en el Kindergarten en que se inscriban; concurrirán con asiduidad á las clases y realizarán los trabajos que les ordene la Directora del mismo.

A la terminación del curso, si han cumplido bien sus deberes y probado su amor á los niños y su vocación por la enseñanza de los mismos, recibirán las oyentes una certificación, que podrán unir á su solicitud para los exámenes de admisión á la Escuela Normal de Kindergarten. Dicha certificación será expedida por la Directora de Kindergarten con el visto bueno de la Inspectora de estos planteles, ó de la Directora de la Escuela Normal, si la oyente hubiere asistido á algunos de los Kindergarten de esta última.

De todas las certificaciones de esta clase que se expidan, se dará cuenta al Sr. Superintendente Provincial respectivo y á la Superintendencia de Escuelas de Cuba.

El hecho de haber asistido á un Kindergarten, durante un curso, y obtenido la certificación á que se refiere esta Circular, no priva á la oyente de continuar la práctica en el Kindergarten, si así lo deseara, de acuerdo con la Directora, y el Superintendente de Escuelas de la Provincia.

MIGUEL GARMENDIA,

*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA**INSTRUCCION PRIMARIA****CIRCULAR NUM. 1**

Habana, 30 de noviembre de 1904.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 75 de la Ley Escolar vigente, modificado por la Orden núm. 9, Serie 1902, del Gobierno Militar de los Estados Unidos, el 2º y 3º período del curso escolar de 1904 á 1905, se dividirán del modo siguiente:

SEGUNDO PERIODO

Primer mes, enero: del 2 de enero al 27 del mismo, 4 semanas.

Segundo mes, febrero: del 30 de enero al 23 de febrero, 4 semanas.

Tercer mes, marzo: del 27 de febrero al 24 de marzo, 4 semanas.

Cuarto mes, abril: del 27 de marzo al 14 de abril, 3 semanas.

TERCER PERIODO

Primer mes, mayo: del 24 de abril al 2 de junio, 6 semanas,

Al rendir sus informes mensuales los señores maestros y Secretarios de las Juntas de Educación, deberán hacerlo con arreglo á la división que antecede.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 25 DE FEBRERO DE 1905.

NUM. 14

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

116

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. La Fatiga. Max Dessoir.....	419
II. El método de la lectura á coro. A. M. Aguayo.....	422
III. Un aforismo de don Pepe. A. M. Aguayo.....	424
IV. Historia de la enseñanza de la lectura. Dr. C. Kehr.	425
V. Los casos, lección modelo. A. M. Aguayo	430
VI. Lección modelo de instrucción moral. A. M. Aguayo.	432
VII. Sentido psicológico del número. Enrique Räther.	434
VIII. Lección modelo de lectura. A. M. Aguayo.....	437
IX. Un programa para la enseñanza primaria en España.	439
X. Libros, revistas y folletos recibidos, (Del 10 al 25 de febrero 1905).....	445
XI. Documentos oficiales.....	446

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAYAS.

LA FATIGA

1. Fisiología de la fatiga.—Entre los complicados hechos que constituyen la fatiga, se distinguen tres series de fenómenos, que tienen aplicación á la pedagogía: una se refiere á la depresión de la fuerza muscular y de la actividad nerviosa; otra á la fatiga como sentimiento y, sobre todo, como actividad del espíritu; y la tercera pertenece á las degeneraciones patológicas. Comenzaremos por la primera, ó sea los factores fisiológicos.

Cuando, por medio de un aparato registrador, trazamos unas después de otras las contracciones que ejecuta un músculo hasta su completo agotamiento, tendremos un dibujo, mediante el cual podremos ver que la convulsión del músculo es cada vez más lenta y que, al fin, el músculo cansado se sostiene más tiempo en estado de contracción, que al principio, cuando fué excitado. Todo trabajo que del músculo se exija entonces será mucho más nocivo que la misma tarea en condiciones normales. No es, pues, el cuerpo animal una máquina artificial que consume cierta cantidad de carbón para cada kilogrametro de fuerza.

La explicación de este fenómeno orgánico se encuentra en que, según toda verosimilitud, el músculo, en sus últimas contracciones, consume

substancias diferentes de las que emplea en los primeros movimientos. Por consecuencia de las contracciones sucesivas, se producen en los músculos humores, excreciones venenosas, entre las cuales la más importante y (porque todo el mundo está familiarizado con la leche cuajada) la más conocida es el ácido láctico. El proceso fisiológico de la fatiga tiene, pues, origen, no solamente en la falta de algo que ha sido consumido por el trabajo muscular, sino también en la aparición de substancias capaces de descomponer los tejidos. En una palabra: la fatiga es un envenenamiento.

Ese envenenamiento puede ocurrir, bien á un solo músculo, bien á una reunión ó complejo de músculos, más ó menos extendidos. Como ejemplo de la primera de esas posibilidades, puede servir el espasmo de acomodación del ojo. Cuando el músculo ciliar queda en estado de contracción continuada, á causa de la fatiga que producen la lectura ó la escritura durante mucho tiempo, y esto por años y más años, se produce la inclinación á contraer de un modo permanente el músculo ocular, y á la larga, una variación de forma del ojo, y con ella la miopía. Como ejemplo de fatiga general de los músculos, tenemos muy de cerca el de la gim-

nástica. El ejercicio corporal, en sí muy saludable, tiene por corolario que la atención, en la cual desempeña principal papel la tensión muscular, puede concentrarse con menor facilidad. Todo el mundo debe saber que, después de un paseo muy largo ó de la ascensión á una montaña, somos incapaces de todo trabajo intelectual. Según esto, es un error fisiológico interrumpir con ejercicios gimnásticos las horas de clase en las escuelas.

El ejercicio físico, como impropio que es para ser intercalado como recreo, debe hacerse mejor al fin al de la primera sesión ó al principio de la segunda.

Enteramente idénticos á los fenómenos de la fatiga muscular son los que ocurren en los nervios. Debemos comprender que, por efecto de la unión de las moléculas en combinaciones más fijas y más difíciles de descomponer, resulta una resistencia mayor para el trabajo, como también el agotamiento del nervio; y sabemos que, con el tiempo, los nervios son cada vez más incapaces de restablecer los elementos que los integran (es decir, su aptitud para el trabajo). La fatiga no comienza desde el primer momento, sino que al principio causa algún aumento en la aptitud para el trabajo.

2. Psicología de la fatiga.— Al cansancio de los músculos corresponde un sentimiento de fatiga, que en las personas débiles y enfermas puede llegar á ser un sentimiento depresivo permanente. En sus grados inferiores, puede combatirse con el placer que produce el movimiento de los miembros; pero en los grados más elevados aumenta con cada movimiento, y con facilidad se extiende á otras regiones corporales que no han trabajado excesivamente; y no por transmisión de unos músculos

á otros, sino por intermedio del órgano central. A la fatiga del nervio sensorio sigue un abatimiento de la sensibilidad.

La disminución de la sensibilidad es proporcional á la duración é intensidad del estímulo, pero su rapidez es variable en los diferentes órganos de los sentidos. No puede confundirse la desviación voluntaria ó involuntaria de la atención, del cansancio de la sensibilidad; pues cuando se renueva la atención en condiciones ordinarias, percibimos el estímulo en su fuerza primitiva; mientras que, después de un gran cansancio, el órgano sólo vuelve lentamente á su sensibilidad normal. El maestro habrá de observar muy rara vez la fatiga de los sentidos; pero en cambio, con mucha frecuencia tendrá lugar de advertir el cansancio de la atención. Este último obedece á una ley importante que después estudiaremos, á saber: que la fatiga aparece con tanta mayor rapidez y extensión, cuanto más intensa sea la energía que empleemos.

Imposible es precisar cuál es la atención que podemos soportar sin llegar á la fatiga, y cuáles son los límites de la edad humana en que pueden exigirse del cerebro ciertos ejercicios. Seguramente no tendrán ningún valor para unas personas las reglas que sirven para otras; antes bien, deben aceptarse sólo aquéllas que puedan aplicarse en cada caso. En el instante en que el estudio cansa, cesa su utilidad. Por otra parte, el hombre debe labrar su mente, como se labra el terreno, para que no se convierta en un erial. Ejercicio y fatiga son, pues, los extremos del puente que ha de salvar el hilo director del pedagogo. Contra la atonía general del espíritu no hay más que un medio: el descanso. Porque no tan sólo

la voluntad, sino también los nervios y los músculos se fatigan por consecuencia de un gran trabajo cerebral, y del agotamiento mental proceden los conocidos fenómenos generales del desaliento, el disgusto, la excitación, el mal humor y la pérdida de la energía. Estos hechos nos llevan á la

3. Patología de la fatiga.—Aparece el agotamiento patológico cuando sometemos el sistema nervioso á un exceso de trabajo, y cuando, al mismo tiempo, la nutrición es deficiente. Fatiga corporal y surmenaje mental, por un lado; por otro alimentación insuficiente, pobreza de la sangre y falta de sueño, son los principales fenómenos causales de dicha enfermedad. En muchas personas, el cansancio procede de un estado de excitación que dura mucho tiempo antes que se manifieste el agotamiento; en ese período, el aumento de sensibilidad conduce fácilmente á otros excesos, y, como es natural, éstos aumentan y precipitan la decadencia.... Los síntomas de agotamiento mental son: lentitud de las asociaciones del lenguaje, perturbación en el juego de las representaciones, dificultad en la rememoración, aparición de un sentimiento de disgusto y degradación del tono intelectual.

4. Consecuencias para la enseñanza.— Cuando se arrebató el niño á la tranquilidad del hogar y se le transporta á la escuela, este cambio no obra al principio de una manera desfavorable, porque entonces predomina el atractivo de la novedad; pronto, sin embargo, se excita la fatiga, por el cambio de exigencias y condiciones. La fatiga se deja sentir en cada lección: para los niños de seis años, después de 20 minutos, poco más ó menos; para los de nueve años, después de 30 minutos, y para los de doce, después

de 40 minutos, aproximadamente. Esto quiere decir que una lección no debe ser nunca más extensa que una lectura académica, esto es, no debe exceder de 45 minutos. De nada servirá extender el tiempo, porque la renovación de la atención exige un descanso de 5 á 10 minutos. En los grados inferiores, el maestro, después de cada 20 ó 25 minutos, debe hacer una corta pausa, durante la cual no ha de hacerse nada. Por lo demás, para defender la atención contra el descanso, debe evitarse, ante todo, un gran esfuerzo de voluntad por parte del alumno. A este fin, la instrucción del niño ha de ejercitarse durante cada momento en un campo muy limitado, á fin de presentar, en lo posible, las partes antes que el todo. Además, no debe desdeñar el maestro aumentar la fuerza física del estímulo; por ejemplo, alzando la voz ó despertando adrede los sentimientos (el amor patrio, la piedad). Por último, debe procurarse que el cuerpo de los alumnos se mantenga recto, y la mirada fija en el maestro, pues, á consecuencia de una actitud más fácil de los músculos del cuerpo, la atención se mantiene mejor é impide la excitación de los estímulos diferentes.

Es preciso considerar la influencia de la fatiga en el intervalo de la actividad diaria. Sabemos que la aptitud de los hombres para el trabajo está sujeta á un cambio periódico de veinticuatro horas, cuyo punto más elevado ocurre en la mañana, y el más bajo en la noche, por lo regular. Por eso la instrucción escolar debe limitarse, en lo posible, á las horas de la mañana. Cuando no es dable realizarlo, la sesión de la tarde no debe comenzar antes de dos ó tres horas después de la comida del mediodía: es decir, á

las cuatro, en lugar de á las dos, como se acostumbra. El trabajo doméstico ha de ser desterrado ó reducido, de modo que nunca se dediquen á él las horas de la noche. Y es que, por consecuencia del cansancio diario, el trabajo nocturno de los niños y jóvenes es de valor escaso, perjudica al sueño é impide que en la mañana siguiente se pueda ir al trabajo después del descanso. Las

pausas de receso, después de cada lección, deben alargarse constantemente, y durante ellas sería conveniente ejecutar ligeros ejercicios de canto y dibujo, á fin de no dejar á los niños sin ocupación alguna.

MAX DESOIR.

Berlin, 1904.

Traducido del alemán por

A. M. AGUAYO.

EL METODO DE LA LECTURA A CORO

“Los rasgos esenciales de una aplicación metódica de la lectura á coro—dice el profesor Loos—se desprenden fácilmente de su historia. Pero, en el estado actual de la didáctica, parece necesario echar una mirada á la psicología. Ante todo, debemos insistir sobre el hecho de que las representaciones que tienen origen en las impresiones fuertes de los sentidos, son concebidas con mayor facilidad y mantenidas de un modo más duradero. También constituyen dichas impresiones un apoyo enérgico para la asociación y la reproducción.”

“Traducido esto al lenguaje de la didáctica significa lo siguiente: las representaciones que el maestro puede hacer de una manera intuitiva se ordenan con facilidad en el dominio mental del alumno, y se graban en el mismo de un modo más duradero. Ahora bien, el lenguaje á coro es un medio de dar á ciertas representaciones un alto grado de perceptibilidad. Lo que dicen varios alumnos al mismo tiempo, ejerce una impresión sensible más profunda que lo que enuncia un solo niño, aunque lo haga en voz alta. Es sabido en la esfera musical que la

impresión es más duradera cuanto más fuerte es el coro, cuanto más nutrida es la orquesta. El lenguaje es también una clase de música, especialmente el lenguaje del niño en las escuelas.... Cuanto más pronuncian los niños una palabra, tanto más gana la misma en perceptibilidad, tanto más fácilmente es adquirida y conservada.”

Es necesario advertir, empero, que no todos los estudios de la escuela se prestan al lenguaje á coro. Las ideas cuyo lazo de unión es sumamente libre, exigen una presentación más lógica. Para esos asuntos, es preciso buscar la conexión íntima, substancial de las ideas, á fin de que el niño comprenda y asimile las verdades. Pero allí donde las ideas están, por decirlo así, encadenadas en serie, allí donde la unión está dirigida por el ritmo, la rima ó la melodía, la memoria recobra sus derechos, y se halla en armonía completa con la enseñanza mecánica. Presta un servicio inestimable en este punto á la instrucción la lectura á coro, y no solamente en los primeros años de la niñez, sino también durante todo el curso de la escuela superior, pues que la memoria

mecánica predomina hasta el principio de la adolescencia.

De lo expuesto se deducen cuáles son los casos en que está ó no indicada la locución á coro: 1º, nunca debe exigirse una contestación á coro, pues, con muy pocas excepciones, nunca se obtiene un acuerdo perfecto de la voz colectiva; 2º, el lenguaje á coro debe limitarse á aquellos pensamientos expresados en líneas ó series bien articuladas; 3º, no ha de servir como medio exclusivo de fijar las ideas en la memoria, sino que, donde resulte practicable, es preciso utilizar otras asociaciones más íntimas entre las representaciones; 4º, no debe utilizársele antes de la preparación de la lección, sino tan sólo después que se ha adquirido la noción íntima del asunto; y 5º, no ha de emplearlo nunca un profesor que no domine completamente á sus alumnos.

Como, en el primer año de la escuela, la principal misión de la instrucción es enseñar á leer, la lectura á coro presta un servicio extraordinario á la educación en ese grado, y los ejercicios que se lleven á cabo con ese fin deben ser alternativamente individuales y colectivos. Para lograr un buen tono y una articulación correcta, aconsejan los pedagogos que primero se haga pronunciar á los niños colectivamente sonidos, sílabas, palabras y oraciones cortas. "Por regla general, dice el Dr. Rein, debe leerse primero á coro, luego individualmente y, cuando el cansancio se produce, de una manera variada; los alumnos más débiles leerán más frecuentemente.... En la lectura individual, han de ejercitarse primero los alumnos más inteligentes, y luego los más atrasa-

dos. Con estos últimos, es preciso contentarse algún tiempo con la lectura de palabras. Cada trozo ha de ser dominado, oración por oración, y las oraciones ya conocidas han de unirse siempre á las que les siguen, hasta que al fin puedan leer los niños todo el trozo con fluidez. Más tarde podrán leerse pequeños trozos de seguida.... El tono verdadero lo da el sentido; como ayuda puede servir una corta pregunta acerca de la palabra de que se trata."

Del mismo modo, es decir, con la lectura á coro é individual, alternativamente, pueden aprender los niños, de memoria, poesías, pequeños trozos en prosa, etc. Hasta las lecciones de cosas, la escritura y ciertos ejercicios de aritmética (v. gr., el dominio de las tablas ya hechas por los alumnos), pueden utilizar el lenguaje á coro.

Las ventajas del lenguaje á coro en los grados inferiores son ya reconocidos por todos los pedagogos; mas en los grados superiores creen muchos profesores que es posible desterrarlo completamente. "Pero sin razón alguna—declara el doctor Loos—porque allí es necesario seguir cultivando la pureza del lenguaje y de la dicción; y, sobre todo, porque no es posible desterrar con rapidez la falsa distribución del tono en las palabras y oraciones." Y precisamente entonces, cuando con el progreso de la enseñanza crece el material del léxico, cuando los estudios ofrecen palabras y nombres extranjeros, como en la geografía y las ciencias naturales, es cuando presta un auxilio más eficaz el lenguaje ó locución á coro.

ALFREDO M. AGUAYO.

UN AFORISMO DE DON PEPE

Todos los sistemas y ningún sistema: he aquí el sistema.

JOSÉ DE LA LUZ.

De todos los pensamientos que sobre educación nos ha dejado el gran mentor de la juventud cubana, ninguno probablemente ha sido más repetido y admirado que el que sirve de lema á estos renglones; y ninguno ha de tenido la desgracia de ser interpretado más torcidamente, ni aplicado con mayor penuria de tacto y discreción.

Generalmente se cita el aforismo á que nos contraemos para recomendar un conjunto de medidas ó de ideas relativas á un problema de la educación, y falto, las más de las veces, de unidad, de organización y de armonía. En ese sentido, el pensamiento de don Pepe sirve de bandera á un sincretismo infantil, á un amontonamiento de ideas, á veces antagónicas, y en todo caso incoherentes y desligadas de toda crítica y de todo método. Esta forma primitiva del eclecticismo representa un grado inferior de la actividad mental, que sólo satisface á un intelecto débil ó cansado. "Las naturalezas fuertes—dice el profesor Rein—buscan la unidad y la totalidad en sus convicciones. Y esa preocupación por la unidad no ha de perderla nunca un buen educador, pues el éxito que éste aspira á alcanzar depende del acuerdo con sus propios principios, que, á su vez, constituyen una emanación de un plan provisto de unidad."

Es imposible que una inteligencia tan clara y poderosa como la de don Pepe incurriese en el error gravísimo de recomendar á los maestros el peor de todos los sistemas pedagógicos. El hombre que luchó

obstinadamente contra la filosofía de Coussin, el que dirigió los dardos más enconados de su lógica, de su indignación y de su verbosidad contra el eclecticismo importado en Cuba por González del Valle y sus adeptos, no podía renegar de su propia obra, y presentar como bueno en la enseñanza lo que juzgaba peligrosísimo en el terreno filosófico.

Otras personas, más conocedoras de las tendencias y del modo de ser de don Pepe, han querido ver en el pensamiento que discutimos la fórmula de una selección juiciosamente hecha. En ese sentido, el aforismo se convierte en esta regla, que es quizás tan vieja como la civilización humana: *examina lo todo, y quédate con lo mejor.*

Al primera vista nos parece muy feliz, sencilla y clara esa interpretación, que aspira sólo á distinguir lo bueno de lo malo, el grano de la paja, entre todas las doctrinas que nos presenta la historia de la filosofía y de la educación. Empero, cuando se mira de cerca la dificultad, tenemos que perder la fe en la validez de ese principio. Porque, ¿con qué criterio hemos de hacer la selección que se nos recomienda? ¿Al azar, de un modo caprichoso, sin método y sin sistema alguno? Entonces el eclecticismo se convierte en un sincretismo estéril, ayuno de inteligencia y de eficacia. ¿Hemos de hacer la selección ajustándonos á un criterio fijo? ¿Y cuál ha de ser ese criterio? ¿Será un principio cuyo valor no conocemos, que aceptamos por puro sentimiento, por ignorancia ó por rutina? Nada sería más

opuesto á la misi3n de la ensefianza, pues, como ha dicho un educador ilustre, "un sistema que no puede ser demostrado á los demés, tiene tan poco valor como un dogma impuesto á la conciencia;" y un moralista como don José de la Luz, que poseía una moci3n tan alta de la verdad y la justicia, hasta el extremo de llamar á ésta el *sol del mundo espiritual*, y de afirmar de la primera que *sólo ella nos hacía viriles*, no podía recomendar como sano y provechoso lo que es sólo creaci3n de la pereza mental ó del fanatismo, y causa de los mayores errores en que ha incurrido el pensamiento humano. El *sit pro ra-*

tionne voluntas no tiene ya valor alguno, ni aún en el imperio de los zares.

Todo esto quiere decir que la selecci3n de las doctrinas pedagógicas ha de hacerse conforme á un criterio sólido, apoyado en motivos racionales que merezcan nuestro asentimiento. De este modo, la palabra *eclectico* recobra su sentido *etimológico*, casi sinónimo de *independiente*, y el aforismo de don Pepe se convierte en este otro, de acuerdo con sus propias ideas: *exáminalo todo independientemente, y escoge lo mejor, con un criterio apoyado en motivos racionales capaces de convencerte.*

ALFREDO M. AGUAYO.

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Para adquirir un conocimiento general de las diferentes clases de ensefianza de la lectura, se han distinguido éstas desde tres puntos de vista, á saber: 1º, según las *operaciones lógicas*; 2º, de acuerdo con los *elementos del lenguaje*; y 3º, por la *uni3n* de los primeros pasos de la lectura con las demás materias de la ensefianza elemental.

Si tomamos las operaciones lógicas como base para la divisi3n, tenemos dos procedimientos diferentes: el método *sinlétrico* y el *analítico*. En el primero, empezamos la ensefianza por los *elementos del lenguaje*: los *sonidos*, los *nombres de las letras* ó sus *signos gráficos*. Uniendo estos elementos formamos las sílabas y palabras, y así tenemos el método del *deletreo* y el método *fonético*. Si, por el contrario, operamos de un modo *analítico*, es decir, si comenzamos por el todo (las oraciones, las

palabras ó las sílabas), y descomponemos el todo en sus elementos, tenemos el método de *Jacotot*, de *Vogel* ó de las *palabras normales*. Cuando unimos en un método ambas direcciones, de manera que partimos del todo, dividimos éste en sus elementos y reunimos de nuevo los mismos entre sí, formamos el método *analítico-sinlétrico*, que tiene aplicaci3n al llamado *método de las palabras normales*.

La segunda base para la clasificaci3n son los *elementos del lenguaje*, á saber, los *sonidos*, los *nombres de las letras* y los *signos gráficos* (letras). Si empezamos por los nombres de las letras (*a*, *be*, *ce*, etc.), empleamos el *método del deletreo*; si partimos de los sonidos, el *método fonético*.

La tercera base para la divisi3n de los métodos de ensefianza de la lectura es la relaci3n en que se encuen-

tran los primeros pasos de la lectura con los otros ramos de la instrucción elemental. Así tenemos: 1º, el método de *escritura-lectura*, y 2º, el de *lectura-escritura* (según se empiece con la escritura ó con la lectura); 3º, el método de *lenguaje-escritura-lectura*; y 4º, el método combinado de las *lecciones de cosas-lenguaje-escritura-dibujo y lectura*. Todos estos métodos pueden tomar por base el *deletreo* ó el *fonetismo*, y en todos puede enseñarse primero la *letra manuscrita*, la *impresa*, ó *ambas simultáneamente*. Cuando se toma sólo como base la escritura manuscrita, empleamos el *método puro de escritura-lectura*; mientras que si unimos la letra manuscrita á la impresa, tenemos el llamado *método mixto de escritura-lectura*.

Vese por estas divisiones que, á pesar de apoyarnos para la clasificación en diferentes bases, es inevitable el retorno á uno ú otro método. Se encontrará, pues, acertado que renunciemos á seguir ese sistema, y que juzguemos preferible estudiar históricamente la evolución de la enseñanza de la lectura en sus primeros pasos. Tendremos oportunidad de considerar los diferentes métodos de instrucción en esta forma: 1º, *el método del deletreo*; 2º, *el método fonético*; 3º, *el método de escritura-lectura y el de lectura-escritura*; y 4º, *la unión de la lectura con la enseñanza intuitiva*, etc., ó *el método de palabras normales*.

1. EL MÉTODO DEL DELETREO. —El método del deletreo es el menos natural de todos los procedimientos de enseñanza de la lectura, porque, de los tres elementos del lenguaje: *sonidos, signos del sonido (letras) y nombres de las letras*, comienza con lo que por todas razones debe ser lo último, á saber, los nombres de las letras. A los sonidos de

las letras, dicho método agrega en ocasiones una *e* (*be, ce, de, etc.*); otras veces les antepone y pospone la misma vocal (*efe, ele, eme, etc.*); á algunos sonidos les añade una *a* ó una *u* (*ka, qu*), y otras ocasiones nombra el sonido del modo más caprichoso (*equis, zeta*). Por eso se conoce también el procedimiento con el nombre de *método nominal*. Después que los niños han aprendido á distinguir el nombre y la forma de las letras, se procede sintéticamente á la combinación de las vocales y los consonantes. El maestro las lee primero, y el niño las repite; de donde resulta un ejercicio extraordinario de la memoria infantil. Los niños deben advertir que *ele-a* no se llama *elea*, sino *la*; que *ce-o-ene* no es *ceoene*, sino *con*; que *ce-ere-u-zeta* no es *ceereuzeta*, sino *cruz*; y que *hache-i-jota-o* no se lee *hachei-jotao*, sino *hijo*.¹ Trátese de leer y de escribir según los nombres de sus letras, palabras como *construir, transportar, intrínquilis*, etc., y se podrá comprender que el método del deletreo, con sus inauditos ejercicios de memoria, es el mayor tormento para la niñez. Cuando se considera que en sí y por sí misma la negra sociedad de las letras del alfabeto carece de interés para el niño pequeño, y que en la forma de una letra nunca puede hallar el educando la imagen de una casa, de un soldado ni, sobre todo, de ninguno de los asuntos caros á la infancia; cuando se piensa, además, que no sólo se somete al niño á la increíble tarea de mirar durante largas horas á esos guardias sombríos, sino á darles nombre, lo que es bien poco interesante para él, se concederá que los alumnos que reciben un alimento

¹ Hemos variado los ejemplos que en este punto da el autor, á fin de adaptar mejor sus ideas pedagógicas.

espiritual tan desagradable, han de padecer profundamente. *Samuel Heinecke* (1727-1790), el fundador del primer instituto alemán para los sordo-mudos, no se equivocaba mucho al afirmar que era absolutamente imposible enseñar la lectura á un niño de seis años, por el método del deletreo puro; y que era imposible, porque la mente de un niño de seis años no está en condiciones de percibir los centenares y millares de combinaciones de letras, sin parar en la estupidez ó en la muerte espiritual. Si, á pesar de todo, los niños aprenden la lectura, consiste este raro fenómeno en que *los niños son más hábiles que sus maestros*, y en que, contra la voluntad de éstos, no deletrean, sino pronuncian los sonidos. Hacen esto inconscientemente: cuando los alumnos tienen que leer *al, el, il, ol, ul*, después de pronunciar la vocal, ponen instintivamente la lengua en el paladar, y dicen *al* (no *aele*). De este modo logran hacer la prolocución de los sonidos combinados, pero lo hacen. ¡Y cuánto tiempo, cuántos golpes, puñadas, bofetadas, lágrimas y quejas son necesarios, antes de que el niño llegue á esta fonética instintiva!

El método del deletreo ha sido siempre el espanto de los niños, arrebatados á la hermosa vida al aire libre, y llevados por fuerza á la escuela donde, como alimento mental, se le prescribe el desagradable plato del *be-a, ba; be-e, be; be-i, bi*. Prueba de ello son las descripciones de algunos poetas, de cuyas obras toma *Juan Fernando Massmann* el pasaje que empieza:

"El maestro se encarga del niño, y le enseña las letras *a, b, c, d*, etc."

Cuando se piensa en la barbarie y crueldad de los castigos escolares en los siglos pasados: en los azotes y los palos, los tirones de pelo, las bo-

fetadas, el cepo y la palmeta, se ve con claridad que el método del deletreo dificulta de tal modo la vida del niño, que nos sentimos llenos de compasión. Extraño es, por consiguiente, el hecho de que el método del deletreo, no sólo se mantuvo hasta la época de la *ilustración* (*Aufklärung-periode*) y del *filantropismo*,—aun la cartilla de J.G. Herder, impresa en Weimar en 1786 se ajusta á dicho método—sino que hoy mismo se aplica en muchas escuelas. Pero más sorprendente es el hecho de que nunca han faltado gentes que hayan tratado de defender en procedimiento, enteramente erróneo en sus fundamentos. El motivo principal que ha llevado á la palestra á los defensores del método del deletreo, ha sido siempre la ortografía. Seguramente se halla hoy averiguado que el simple fonetismo no basta para la enseñanza sólida de la ortografía, porque, ¿cómo podrá el niño saber mediante la esperanza propia, y sólo por la vía analítica cómo se escriben las palabras *a, á, ha, jah!, asta, hasta, ética, hética, grabar, gravar, jay!, hay, aya, haya, halla, Haya, hora, ora, horca, orca, hunos, unos; huso, uso*, etc.? Mas, por arraigada que se halle esta objeción, no es cierta la suposición de que, mediante el método fonético, los niños deben escribir sin ortografía. Si nos mantuviéramos firmes en el principio fundamental: "no permitáis que el niño escriba lo que antes no haya visto en la cartilla," no tendríamos que quejarnos nunca de las deficiencias de la escritura ortográfica. Los sordo-mudos constituyen la mejor prueba de la verdad de esa afirmación. El reproche no interesa tanto al método fonético, como al abandono de muchos maestros. Por lo demás, nuestra opinión no se refiere al método del deletreo en sí mismo,

sino al deletreo como método de *enseñanza durante los primeros pasos de la lectura*. Cuando los niños *han aprendido á leer y pueden leer* (es decir, al fin del primer año escolar ó a' principio del segundo), entonces se encuentra el deletreo en su lugar. No nos hallamos solos en el apoyo de este parecer, sino que podemos apelar á hombres como *Carlos Seltzsan* (1805-1870), *Cristián G. Scholz* (1791-1864), *Federico E. G. Grasmann* (1784-1866), etcétera.

Por muchos que hayan sido los partidarios del método del deletreo como medio de enseñar á leer, es preciso declarar, por otra parte, que los enemigos de este método forman un número mucho mayor. Desde los primeros tiempos se elevaron voces contra el procedimiento, nada natural, de A B C, y hasta podríamos distinguir una doble oposición contra el mismo, pues que los unos se presentan en la liza sólo para combatir lo vicioso del método del deletreo, y se contentan con poner en la picota á sus defensores; mientras que los otros, después de formular una crítica negativa, establecen asimismo objetivos claros y principios evidentemente positivos.

El primero á quien debemos mencionar en este punto es un contemporáneo de Lutero, *Valentín Ickelsamer*. Sus dos libros principales son la *Gramática alemana* y *El verdadero modo de enseñar á leer en poco tiempo*.

Ickelsamer se nos presenta como un observador fino y per-picaz cuando habla del hecho de que, aún las personas que se llaman ilustradas, no entienden la lectura en su forma apetecible, y que ese vicio es sumamente lamentable por lo que afecta á la comprensión del lengua-

je. "Aquellos que leen, cuanto más, de cuando en cuando, y los que pueden leer copiosamente, leen de un modo deficiente. Para combatir esa deficiencia, Ickelsamer "quiere indicar una manera sencilla y segura para que todo el mundo, ya se trate de un leñador, de un pastor del campo ó de cualquiera otra persona en su trabajo, pueda aprender á leer sin libros ni maestro"....

Ese arte consiste, según Valentín Ickelsamer, en que los discípulos nombren bien las letras (es decir, fonéticamente), y que observen "dichas notas ó dibujos (las letras) como palitos ó bastones". El verdadero nombre de las letras es en realidad "algo sutil". De esa sutileza proviene que los nombres de las letras sean sílabas enteras (*be, ce, de, ete, etc.*). Resulta por eso que, en la lectura, las letras son más perjudiciales que útiles"....

Que las ideas de Ickelsamer no quedaron sin resonancia en su tiempo, lo demuestra un librito impreso al año de 1533, que lleva el título. *Escuela de lectura. Cómo se puede enseñar á leer de una manera ingeniosa y rápida...* *Pedro Jordán*, impresor y (también muy verosímelmente) autor de la *Escuela de lectura*, en la introducción de su libro desea al lector "felicidad y salud", y hace la manifestación expresa de que la *Escuela de lectura* ha sido provocada por la obrita de Valentín Ickelsamer. En las instrucciones siguientes acerca de *cómo debe enseñarse á leer bien á los principiantes, que tanto gusto y amor tienen á ese aprendizaje*, se hace, primero que nada, la advertencia de que "no debe nombrarse á los niños las letras, por el orden que estas tienen, como hasta ahora sucede con el *desagradable y perezoso sistema de enseñanza*, sino que al principio, en la

iniciación del niño, sólo deben enseñarse las cinco letras sonoras (las vocales). Sin embargo,—prosigue—á fin de que todos puedan aprender con mayor facilidad y rapidez—de lo que tienen tan gran necesidad—la clase y propiedad de las letras, y puedan nombrarlas y pronunciarlas con sus propios nombres naturales, he agregado á cada letra la figura ó carácter de una cosa que se escribe ó pronuncia con la misma letra, de modo que por ese medio haya una guía para nombrar la letras...”

Tan pronto como los alumnos puedan reconocer y pronunciar las cinco letras sonantes ó fónicas (vocales), debemos enseñarles á escribir y copiar las mismas”. Aquí tenemos, pues, el primer origen del método de *lectura-escritura*.

También se apoya en los principios de Ickelsamer *Ortolfo Fuchssperger*, autor de un *Arte de leer*, impreso en 1542. Fuchssperger distingue asimismo un triple aspecto en cada letra: *la figura, la fuerza y el nombre*. Lo que dice, especialmente sobre *la fuerza* de las letras, es decir, sobre los sonidos expresados por los signos, sobre su naturaleza y su producción es digno de mención. Damos algunos ejemplos:

“*F, ph*. *F* y *ph* dan el sonido de un fuelle henchido y vaciado”. Como *Felipe, fuego, fama*.

O es la fuerte letra con la cual se detiene á un caballo por la cola, como en las palabras *órgano, ojo*...”

Contra el método de enseñanza de la lectura se pronunció violentamente en 1735 un maestro que se ocultó bajo el pseudónimo de *Nachsiner* (Pensador). . . . El autor ataca el procedimiento dominante en su época, con las armas del ingenio, y comienza con un poema satírico, del siguiente modo:

“Lector mío, piensa cómo se en-

seña y aprende á leer. Cuando queramos leer la palabra *hoch*, decimos *hache o ce hache*. La palabra viene después que estamos confundidos; de modo que pronunciamos dos *aes*, y, sin embargo, no hay ninguna *a*. ¿Por qué no decimos de una vez *ho*, en vez de pronunciar *hacheo*? . . .

En estas condiciones, no tenemos que admirarnos de que *Juan Jacobo Rousseau*, el precursor del realismo francés en la enseñanza, llegara en su *Emilio* á la conclusión de que los libros eran la fuente de los mayores males, y la lectura uno de los principales azotes de los niños. El hombre que se presentó en la liza contra todo lo que era artificial en la enseñanza y en la educación, hace claramente en el *Emilio* la manifestación siguiente:

“A los doce años de edad, *Emilio* apenas sabrá lo que es un libro. Nos fatigamos mucho en idear los mejores métodos de enseñanza de la lectura; hemos inventado aparatos, carteles, y hemos convertido la habitación del niño en una librería. *Locke* piensa que debe enseñarse á leer por medio de cubos. ¿No es ésta una invención admirable? ¡Oh dolor! Un medio mucho más seguro que todo esto es enseñar á *desear*. Inspirad deseo al niño, y podrá prescindir de vue-tros aparatos y cubos; todo método será entonces bueno. . . . Yo estoy convencido de que, antes de los diez años de edad, *Emilio* podrá leer y escribir con rapidez, por lo mismo que insistiré poco en que lo haga antes de los quince; pero más preferiría yo que nunca aprendiese á leer, si hubiera de pagar ese estudio con el precio de todo aquello que ha de serle más útil. ¿De qué le servirá la lectura, si hemos de echarlo á perder para siempre?”

La misma influencia que en Fran-

cia ejerció Rousseau en cuanto atañe á la forma pedagógica de la enseñanza, produjeron en Alemania los *filantropinistas*, que siguieron los pasos de aquel filósofo. El director de los filantropinistas fué *Juan Bernardo Basedow* (1723-1790). Ambos hombres (Rousseau y Basedow) tienen mucho parecido; ambos recibieron una educación pésima; ambos se movieron repetidamente en ideas excéntricas, y por ende llevaron á sus escritos tantas concepciones falsas como verdaderas. La verdad y el error aparecen en ellos en una extraña mezcla. A ambos les faltó la habilidad pedagógica necesaria y, por lo tanto, la comprensión entera del nuevo método. Sólo en una cosa se distinguen, y es que Rousseau defendía el *método dilatorio* y combatía contra toda anticipación de la enseñanza, mientras que Basedow estaba en favor de la *rapidez*, é ideó métodos que "hacían el

trabajo con tres veces mayor rapidez y tres veces mayor amenidad que lo era ordinariamente". Basedow, pues, no persiguió los medios de relegar la lectura á una época ulterior, sino que se esforzó en *azucarar* el viejo método del A B C. No queremos hablar aquí del niño maravilloso, de *Emilia*, la hija de Basedow (la antítesis del hijo de la naturaleza, el *Emilio* de Rousseau), porque suena á charlatanería lo que nos cuenta su maestro Cristián Enrique Wolke... No menos digna de nota es la circunstancia de que Basedow, como Rousseau, no estaba en condiciones de encontrar un camino mejor para la enseñanza de la lectura, y que toda su sabiduría metódica la reducía á este aforismo: *que los niños deben aprender á leer jugando...*

DR. C. KEHR.

Traducido del alemán por

ALFREDO M. AGUAYO.

LOS CASOS

(LECCION MODELO DE GRAMATICA, PARA 5º GRADO)

Maestro.—Ya hemos estudiado lo que es una *oración*, y sabemos que toda oración se compone de *sujeto* y de *atributo*. También sabemos que la parte más importante del atributo es el *verbo*, y que todo verbo puede tener uno ó más *complementos*. Ahora vamos á estudiar las diferentes circunstancias ó situaciones en que puede estar un nombre en la oración, según sea el sujeto de la misma, un complemento ó el nombre de la persona con quien hablamos.

El maestro escribe en el pizarrón lo siguiente:

1. *La rosa* es la reina de las flores.

2. Las hojas *de la rosa* son perfumadas.

3. Echo agua *á la rosa*.

4. Veo *la rosa*.

5. ¡*Oh rosa*, qué linda eres!

6. Una abeja se posó *sobre la rosa*.

Lee la primera oración, José: ¿cuál es el sujeto? El sujeto se llama también *nominativo*. ¿Cuál es el nominativo de la oración *Pedro es estudiante*? (El maestro escribe á un lado del pizarrón: *nominativo*).

Lee la segunda oración, Enrique: ¿De quién son las hojas? La persona, cosa ó animal de quien es una cosa nombrada se dice que está *en*

genitivo. ¿Cuál es el genitivo de la siguiente oración: *tengo el libro de Antonio*? ¿Qué preposición se encuentra antes de *la rosa* en el segundo ejemplo? ¿Cuál está antes de *Antonio*, en la oración *tengo el libro de Antonio*? ¿Qué preposición lleva, pues, siempre delante todo nombre en genitivo? (Escríbese en el pizarrón la palabra *genitivo* debajo de la palabra *nominativo*, ya escrita).

¿Cual es el cuarto ejemplo, Emilio? ¿Qué es lo que yo veo? La persona ó cosa que contesta con el verbo á la pregunta *¿quién ó á qué cosa*, se dice que está en *acusativo*. ¿Cuál es el acusativo en la oración *veo á Luis*? (Escríbese la palabra *acusativo* debajo de la palabra *genitivo*).

Lee el tercer ejemplo, Leopoldo. ¿Qué echo yo? ¿A quién ó á qué cosa echo agua? La persona ó cosa que responde con el verbo á la pregunta *¿quién ó á qué cosa se le . . .*, se dice que está en *dativo*. ¿Cuál es el dativo, en la oración *di una limosna al anciano*? (Escríbese la palabra *dativo*, entre las palabras *genitivo* y *acusativo*).

¿Cuál es el quinto ejemplo, Eduardo? Cuando digo *¡oh rosa, qué linda eres!*, ¿con quién hablo? La persona ó cosa con quien hablamos se dice que está en *vocativo*. ¿Cuál es el vocativo en la oración: *¡yeme, Eduardo!* (Escríbese la palabra *vocativo* debajo de *acusativo*).

¿Cuál es la sexta oración escrita en la pizarra? ¿Dónde se posó la abeja? La palabra que indica *cuándo, cómo, dónde, con quién ó con qué cosa*, etc., se hace lo que indica el verbo, se dice que está en *ablativo*. ¿Cuál es el ablativo en las oraciones siguientes: *llegué con Antonio; estuve en París, lo hice con placer*, etc.? (Escríbese la palabra *ablativo* debajo de las cinco palabras anteriores).

Todas esas circunstancias en que se puede encontrar un nombre en la oración se llaman *casos*. ¿Cuántos casos hay? ¿Cuáles son? ¿Qué indica el nominativo? ¿El genitivo?

¿Cuál de los casos es siempre un complemento indirecto de la oración? ¿Cuál es complemento directo? ¿Qué indica el vocativo? ¿Cuál de los casos es complemento circunstancial?

Formen VV. seis oraciones, en todas las cuales entre la palabra *ave*: en la primera oración, pongan la palabra *ave* en nominativo; en la segunda, en genitivo; en la tercera en dativo, y así sucesivamente.

(Los niños escriben, por ejemplo: El cuerpo del *ave* es ligero.

Dios concedió *al ave* una vista penetrante.

Veo *el ave*.

¡Oh *ave!*, vuela.

Me retiré *con el ave*).

Ahora, escriban VV. las palabras que expresen los diferentes casos de la palabra *ave*, y pongan delante de cada una el nombre del caso correspondiente:

Niños.—(Escriben):

Nominativo. *El ave*.

Genitivo. *Del ave*.

Dativo. *Al ave ó para el ave*.

Acusativo. *El ave ó al ave*.

Vocativo. *Ave, ¡oh ave!*

Ablativo. *Con, en, por, etc., sobre el ave*.

Maestro.—Digan en qué casos están las palabras del siguiente ejemplo escritas con letra cursiva:

Ya *las aguas* blandamente
mueve afable *ventolina*,
y *de la gente* marina
se oye la confusa *voz*;
ya *del ancla* el corvo *diente*
del fondo tenaz retiran;
todos á darme conspiran
una *muerte* más veloz.

ALFREDO M. AGUAYO.

LECCION MODELO DE INSTRUCCION MORAL

LAS ESTRELLITAS DE ORO *

PRIMER AÑO, PRIMER PERIODO

MAESTRO. — *Voy á hacerles el cuento de una niña que perdió á sus padres y se quedó sola en el mundo.*

Primero que nada, querrán saber VV. cómo se llamaba la niña. ¿Cómo te llamas tú? ¿Y tú? ¿Y tú, etcétera? Pues bien, ¿quieren saber VV. cómo se llamaba la niña? No puedo decirlo, porque no lo sé. ¿También querrán saber VV. dónde vivía la niña? Bien sabrán dónde están sus casas. ¿Dónde vives tú, María? ¿Y tú, Josefita, etc? VV. saben eso, pero yo no sé dónde vivía la niña de mi cuento.

Al principio, la niña estaba siempre muy contenta. ¿Por qué? Porque tenía un padre y una madre que la querían y le daban cuanto ella necesitaba. ¿Qué te dan tus padres, Emilia? ¿Y á tí, Rosa? ¿Y á tí, María? Pues á la niña le daban todo eso: pan y otras cosas para comer, agua para beber, trajes para vestir, una camita para dormir y juguetes para jugar.

Ahora, Luisa, vamos á ver si tú repites por qué estaba siempre contenta la niña. (*La niña estaba contenta porque sus papás eran buenos con ella*).

Pero no duró eso mucho tiempo: el papá se enfermó, y pronto se enfermó también la madre de la niña. Y lo peor fué que ninguno se curó, y que le sucedió una gran desgracia á la niña: el padre se murió. Y la madre siguió enferma, cada vez más enferma; y como el médico no pudo

curarla, se murió. La niña se quedó triste y sola en el mundo, y empezó á faltarle todo. ¿Por qué? Por que antes tenía un papá y una mamá que le daban cuanto necesitaba: pan para comer, agua para beber, etc. ¿Y después? Después no tuvo quien la cuidase. No tenía quien le diese comida, ni agua, ni un cuartico donde vivir, ni una camita, ni vestidos, ni juguetes. Lo único que tenía eran los vestidos que llevaba, y un pedazo de pan que por caridad le regaló una persona. ¿Qué desgracia le pasó á la niña, Enriqueta? (*La niña perdió á sus papás*). ¿Qué fué lo único que le quedó á la niña, Amada? (*La niña no tenía más que el vestido que llevaba y un pedazo de pan*).

Aunque estaba muy triste, la niña no perdió la esperanza. ¿Por qué? Porque era una niña muy buena. ¿Quiéren VV. saber lo que pensó? Pues pensó de esta manera: "el buen Dios me ayudará." Y como no tenía ni casa ni cama ni parientes, se fué al campo, donde no hay muchas casas, ni muchos niños, ni tiendas, ni juguetes. ¿Has estado alguna vez en el campo, Julia? ¿Qué has visto en el campo? ¿Y tú Emilia? ¿Y tú, Luisa? (*Arboles, flores, pájaros, mariposas, etc.*).

De repente, se acercó á la niña un hombre muy viejo, que tenía el pelo blanco y andaba encorvado, apoyándose en un bastón. El viejo era todavía más pobre que la niña. ¿Por qué? Porque la niña tenía un pedazo de pan, mientras que el viejo no tenía nada que comer. Y como el infeliz sentía mucha hambre, dijo á

* Este cuento de Grimm es el primero de la serie de Ziller ó de Leipzig. En el original alemán aparece con el nombre de *Die Sternthalen*.

la niña: "querida niña, dame algo que comer, porque tengo hambre." ¿Y qué hizo entonces la niña? Le dió al pobre viejo todo el pan que ella tenía, y le dijo: "Dios lo bendiga, hermano." Y siguió su camino.

Repítame, Enriqueta, cómo dió la niña su pedazo de pan. (*La niña dió el pedazo de pan á un pobre viejo*).

¿Encontraría la niña á otra persona? Sí, encontró á un pobre niño que era mucho más pobre que ella. ¿Por qué? La niña tenía los vestidos que le habían dado sus papás: en la cabeza llevaba una gorra, y en el cuerpo un juboncito y una saya. Pero el niño no tenía nada con que cubrirse la cabeza. ¿Y qué pasó entonces? El infeliz temblaba de frío, y le dijo á la niña: "me muero de frío: dame algo con que abrigarme la cabeza." ¿Qué hizo entonces la niña? Pues se quitó su gorra y se la dió al pobre niño. Pero todavía se encontró la niña con otra persona. Sí, se encontró con un niño que se estaba helando de frío. ¿Por qué? Por que no tenía vestidos que ponerse: así es que se acercó á la niña, y le dijo llorando: querida niña, dame tu corpiño, porque me muero de frío. La niña le dió el corpiño y siguió caminando. ¿Qué le pasó á la niña después de haber dado un pedazo de pan? (*La niña dió su gorra y su corpiño á dos niños muy pobres*).

De pronto, la niña llegó á un bosque. ¿Qué es un bosque, Inés? ¿Has visto tú algún bosque, Luisa? ¿Qué has visto en el bosque? (*Arboles, juncos, pájaros, etc.*). ¿Se encontraría allí la niña con otra persona? Sí, se encontró con un pobre niño, el más pobre de todos los que había

visto. ¿Por qué era el más pobre? Porque no tenía nada con que cubrirse el cuerpo. ¿Qué le dijo el infeliz á la niña? "Querida niña, dame tu sayita, que me muero de frío." La pobre niña se compadeció de aquel infeliz. ¿Y saben VV. lo que pensó la niña? Pues la niña pensó: es de noche; está muy oscuro, y nadie me ve; así es que puedo dar mi saya á ese pobre niño. ¿Y qué hizo? Dió al niño el único vestido que le quedaba. Y la niña se quedó sola en el mundo, sin pan, sin vestidos, sin nadie que cuidara de ella. ¿Qué sería de la pobre niña! ¿Qué le pasó á la niña en el bosque, Justa? (*La niña dió á un pobrecito el único vestido que tenía*).

Pero la niña decía: "Dios me ayudará." ¿Y qué sucedió de pronto? Pues empezaron á caer estrellitas, y cuando caían, ya no eran estrellitas, sino monedas de oro. Y con las monedas cayó también un vestido nuevo. ¿Qué haría la niña con el vestido? ¿Y con las moneditas de oro? Desde entonces, la niña no fué pobre. ¿Por qué? ¿Qué compraría con las monedas? Luisa, cuéntame cómo se volvió rica la niña. (*La niña vió caer del cielo moneditas de oro, y las recogió*).

La niña era muy buena. ¿Por qué? (*Porque dió todo lo que tenía*). ¿Qué fué lo que dió la niña? ¿Qué debemos hacer con el hambriento? ¿Y con el que no tiene ropas con qué vestirse? Pongan todas atención, y apréndanse estos versos:

Da de comer al hambriento
y de beber al sediento.

"Da apoyo y tiende la mano
al enfermo y al anciano."

ALFREDO M. AGUAYO.

SENTIDO PSICOLOGICO DEL NUMERO

La multitud de ideas ó representaciones generales que tenemos, puede dividirse en dos grandes grupos. Primeramente, hay representaciones generales cuyo nombre sugiere una representación individual ó percepción, v. g., una estufa determinada y la idea de *estufa* en general. En segundo lugar, hay representaciones generales cuyo nombre no sugiere una representación individual, ó percepción, como *amor*. Llámense las primeras (no con mucho acierto), ideas *concretas*, y las últimas, ideas *abstractas*. A éstas pertenece la idea general del número. Examinemos primero cómo formamos una idea del primer grupo.

Alcanzamos la representación individual de *ganso*, por ejemplo, por medio de la percepción sensible, es decir, por la vista, el oído, etc. Sin embargo, la idea general de *ganso* no se forma con un *ganso*, sino con la percepción de varios gansos diferentes; porque, á virtud de muchas impresiones repetidas, fortalecemos y unimos aquellos caracteres que son idénticos en todos los ejemplares, mientras que dejamos que se desvanezcan los caracteres variables. En el ejemplo á que nos referimos, los caracteres que conservamos son: dos piernas, dos alas, pico, plumas, cuello largo, dedos membranosos, piernas cortas; dejamos á un lado el color, el tamaño, el hecho de tener ó no plumón. Estos últimos caracteres reciben el nombre de accidentales. Ahora bien, la lógica enseña lo siguiente: cuando apartamos los caracteres accidentales de una cosa, formamos la idea de la cosa, que se compone de la totalidad de los caracteres esenciales. Con todo, la idea no se forma en la mente en

ese orden ó sucesión de actividades. La lógica opera, sobre todo, con ideas ya formadas. La idea, empero, surge en la mente del niño en la forma mencionada antes, y de un modo absolutamente natural, es decir, sin que preceda enseñanza alguna por parte de los padres, y, entre paréntesis, sólo poco á poco y no de una vez. Nosotros mismos, los adultos, poseemos, entre nuestras ideas, algunas muy incompletas, y constantemente nos esforzamos en rectificarlas y completarlas.

Vese claramente, en el ejemplo dado "ganso," que las ideas del primer grupo proceden de la experiencia, ó, con otras palabras, que esas ideas tienen un fundamento intuitivo; ó (para expresarlo de otro modo) que se forman con las percepciones sensibles individuales ó con sus representaciones. Para estas ideas es válido el principio: *nada hay en el entendimiento que antes no haya estado en los sentidos*.

¿Cómo nace la idea del número? ¿Cómo formamos esa idea general abstracta? ¿Es válido ese antiguo axioma en la formación de dicha idea? A lo que parece, no. Los números no existen como seres individuales, perceptibles por los sentidos: ¿tienen con ellos los sentidos alguna relación? En otro estudio hemos visto que los números se nombran siempre en relación con las cosas; pero la vía ó forma con que abstraemos de una cosa los caracteres variables, y reunimos los demás caracteres (los esenciales), no nos parece que conduce á la idea del número. Cuando dejamos que se desvanezcan todas las propiedades sensibles de una cosa, llegamos, á lo sumo, á una representación del es-

pacio, nunca á un número. Y en realidad, algunos metodologistas modernos que han escrito sobre la esencia del número, sostienen que la idea de éste "no se forma por la abstracción de las cosas, ni tampoco por la abstracción de los caracteres ó propiedades de las cosas." Tales son Knilling, Tanck y Knoche.

Ahora bien, ¿como llegamos á la idea del número? Aceptaremos, con el idealismo psicológico, las llamadas ideas *innatas*, y llamaremos primitivas en el hombre las representaciones del espacio y del número? La psicología moderna trata de desechar como errónea esta teoría. También para la idea del número sostiene la validez del antiguo principio aristotélico; la psicología intenta demostrar que la idea del número se forma por abstracción, y que procede también de la experiencia.

Imaginemos lo que sentimos cuando un objeto nuevo, v. gr., un hombre, aparece ante nuestros cinco sentidos. Observamos, poco más ó menos, lo siguiente: "cabello rubio, barba corrida, cutis rojo, es grueso, está vestido de uniforme, anda, se sienta: percibimos, de consiguiente, propiedades, actividades y condiciones; en una palabra, cualidades.

Las cualidades vienen por sí mismas de las cosas presentes á nuestros sentidos. Su suma ó totalidad produce en la mente la representación concreta de un hombre. Así, pues, ésta no constituye una percepción única, no es algo simple, formado de una vez, sino que se compone de una multitud de percepciones: es un algo complejo, que *deviene* poco á poco. No es posible ni necesario observar y reunir todo el número infinito de percepciones individuales; con frecuencias nos contentamos con algunas cualidades, y á veces con una sola. Cuando nuestra atención se

dirige con determinada fuerza á un carácter individual, no apreciamos los otros caracteres; hasta olvida entonces el espíritu el ser á que pertenecen las cualidades; la mente separa del todo aquella cualidad, y le da cierta independencia. De este modo se forma una abstracción de cualidades, v. gr., *rubio*.

Las intuiciones preceden á la formación de la idea. En el ejemplo *ganso*, antes presentado, es necesario separar y abstraer de la percepción de varios gansos ciertos caracteres, y dar á las cualidades comunes cierta estabilidad. Ese algo estable se llama asimismo abstracción, pues se ha abstraído de los individuos. La palabra abstraer se emplea, pues, en diversos sentidos, pero siempre denota una separación de los caracteres individuales que integran el todo; caracteres que dejamos desvanecer, ó que observamos con especialidad.

El hombre que impresiona nuestros sentidos puede ser considerado de otro modo, es decir, no en sí mismo, sino en sus relaciones con otras cosas; por ejemplo, con otros hombres. Tales son un *apretón de manos*, un *beso*, *alegría*, es decir, *relaciones* entre dos. La suma de esas relaciones constituye la representación abstracta de la *amistad*. La amistad no es una cosa individual, perceptible por los sentidos, sino una relación entre cosas perceptibles. Esta relación no proviene por sí misma de las cosas individuales, pero se adhiere á las cosas. También en este caso puede la mente advertir una sola relación, separarla de los seres á que se adhiere y elevarla á cierto grado de independencia, en la cual se desvanecen las cosas mismas. Así se forma una abstracción y una abstracción de relaciones. Tenemos, pues, que distin-

guir entre las abstracciones de cualidades y las abstracciones de relaciones.

El estudio detenido enseña que una cualidad no es perceptible sin el auxilio de otra cualidad. Si todos los hombres fueran blancos y todo el medio que los rodea tuviera ese color, no podríamos percibir esa cualidad: no la apreciamos sino por contraposición á otros colores. También aquí juegan las relaciones un gran papel. Si yo escuchase (para ofrecer otro ejemplo) siempre el mismo sonido, no podría distinguir ningún sonido: resultaría igual que si fuese sordo. El sonido, pues, no es perceptible sino por el contraste de los sonidos.

La idea del número pertenece á las abstracciones de relación. Veamos la manera cómo se forma esa idea en los adultos, aún en los más instruídos. Preguntemos ante todo: ¿cómo se forma en los adultos la idea general del número? Las condiciones favorables bajo las cuales excitan nuestra actividad para los números, las cosas del mundo exterior, han sido investigadas ya. Primeramente, *las cosas deben ser iguales.* Sin embargo, no en todos los casos permiten las cosas iguales que las consideremos ó comparemos en sus relaciones mutuas, especialmente cuando la igualdad es tan completa que las cosas se reúnen en una sola cosa. Los sonidos iguales que vibran en tiempos iguales parecen un solo sonido. La comparación exige, pues, la percepción individual de los sonidos: deben ser diferentes en la sucesión del tiempo. Y esa diversidad en el tiempo ha de ser también perceptible, porque las impresiones sonoras que se suceden con mucha rapidez no llegan al sensorio como impresiones diversas, sino como un sólo sonido. Las cosas iguales perceptibles por la vista son dis-

tinguibles en el espacio; de otro modo se confunden en una sola cosa. Cuando están separadas por el espacio, se ofrecen á la vista como percepciones isocrónicas; de este modo se presentan las condiciones más favorables para la formación de la idea del número. Es necesario, empero, que la distinción del espacio sea suficientemente clara. Un manojo de paja, un árbol frondoso, un montón de arena no excitan la actividad del número, porque las briznas de paja, las hojas y los granos de arena no se distinguen aisladamente, y sólo producen una impresión total, no la de una multitud. La segunda condición es, por lo tanto, que *las cosas se hallen suficientemente aisladas.* A esta condición es preciso agregar una tercera. Imaginémonos transportados á una sociedad heterogénea. No se nos ocurre considerar desde el punto de vista del número los seres, suficientemente aislados, que distinguimos fácilmente con un solo carácter, á saber, como *hombres.* ¿Por qué no se despierta entonces la actividad numérica? Porque reclaman vivamente nuestro interés las cualidades que se ofrecen en la conversación. Cuando desde una galería dominamos la sociedad sin tomar participación en ella, las cualidades diferentes se desvanecen, y puede formarse el número. La tercera condición es, pues, que *las cualidades no exciten el interés de un modo predominante.*

Pensemos de nuevo ahora en la abigarrada sociedad, como participantes de ella, y supongamos que recibimos el encargo de contar las personas presentes. Inmediatamente las cualidades quedan separadas en nuestra mente; las propiedades agradables ó desagradables de los individuos serán puros accidentes para nosotros, y consideraremos las perso-

lo como seres iguales é indife-
El que ha de ser contado no
una muestra de aprecio; sabe
te que ha de ser considera-
no una cosa altamente indife-
como *número*. El que cuenta,
parte, no advierte en cada
a más que un *uno*; mira ca-
nbre como un *algo*, como un
ia existencia, y esto lo abstra-
o lo demás.

ta aquí ha surgido la idea del
o como la de cualquiera otra
dejamos que se desvanezcan
racteres desiguales de las co-
conservamos sólo los iguales.
e, como en otros casos, hemos
do un análisis. La diferencia
en que, en la formación de
del número, los caracteres
nentes que dejamos, son en
ito iguales entre sí; mientras
n los casos anteriores, quedan

caracteres iguales que sólo grupo á
grupo son idénticos, como se ha ad-
vertido al considerar los picos igua-
les, alas iguales, dedos membranosos
iguales, en los animales observados
que entran en la idea de ganso. En
esta propiedad se encuentra siempre
el fundamento de las diversas opi-
niones sobre la idea del número.
Después que observamos las cosas
exteriores, observamos también en
nosotros la actividad mental creada
por las esos objetos. Entonces po-
dremos decir: no se ha advertido
más que el acto repetido de la re-
presentación, la actividad psíquica
igual, la recepción de la impresión;
pero no se ha observado cómo se
forma una impresión.

ENRIQUE RÄTHER.

Traducido de la *Theorie und Praxis des Rechen-
unterrichts*, por

ALFREDO M. AGUAYO.

LECCION MODELO DE LECTURA

(PRIMER GRADO, PRIMER PERIODO)

estro.—Ya hemos aprendido á
escribir los sonidos *a, e, i, o*,
mbién conocemos el sonido *s*,
emos leer y escribir algunas
as. Ahora vamos á aprender
onido y otras palabras. Pero
de empezar, quiero hacerles
entecito.

par de tomeguines hicieron
lo en una parra, precisamente
ramita de donde colgaba un
racimo de uvas. Una mañana
a á jugar bajo la parra dos ni-
nuy buenos, Rafael y Luisa.
ido estaban una fila de hormi-
que subía por el emparrado,
lo Luisa vió que el racimo de

uvas estaba completamente maduro.
¡Un racimo maduro!—gritó Luisa.—
Toma la escalera, Rafael, y córtame
ese lindo racimo de uvas.

Rafael tomó la escalera, y ya iba
á arrancar el racimo de uvas, cuan-
do oyó unos pitíos, y vió que sobre
el racimo estaba el nido de tome-
guines, con dos pichoncitos acaba-
dos de nacer. Luisa—gritó Rafael
—sobre el racimo hay un nidito con
dos pichones.—Querido hermano—
dijo Luisa—no hagas daño á los pi-
choncos; no les hagas daño. ¡Son
tan lindos los pajaritos!

Rafael era un poco goloso y quiso
cortar el racimo.—Luisa—gritó—

las uvas son las más dulces que he comido. Voy á quitar el nido: lo pondremos en otro lugar, sin hacer daño á los pichones.

—No, Rafael—le contestó su hermana Luisa—no lo toques; se te puede caer de la mano. Antes que hacer daño á esos pichones, prefiero no probar las uvas. Baja, y deja que se pierda el racimo.

Rafael, por complacer á su querida hermana, no tocó las uvas. ¿Hizo bien? ¿Por qué? ¿Qué hubieras hecho tú, Enrique? ¿Y tú, Eduardo?

Aquí tienen ustedes un ramito de uvas. Vamos á dibujar una de ellas, con su palito. (Dibujo de una uva por los niños). ¿Cómo dijimos que se llama esta fruta? Digan todos juntos: *esa fruta es una uva*. (Los niños repiten la oración).

Ahora diremos eso más despacio: *esa* (el maestro da una palmada)... *fruta* (palmada)... *es* (palmada)... *una* (palmada)... *uva* (palmada)... ¿Cuántas palmadas he dado? ¿Cuántas palabras he dicho?

Ahora pronuncien Vds. la palabra *uva* (los niños la repiten á coro). Más despacio todavía: *u* (da una palmada)... *va* (palmada). ¿Cuántas palmadas he dado? ¿Cuántas sílabas tiene uva?Cuál es la primera? ¿Cuál es la segunda?

Podemos pronunciar todavía más despacio la palabra *uva*, así: *u* (palmada)... *vvv* (palmada: no se diga el nombre de la letra, sino el sonido)... *a* (palmada). ¿Cuál es el primer sonido que he dicho? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero? Nosotros sabemos escribir el sonido *u* y el sonido *a*. Ahora vamos á escribir el sonido *v*. (El maestro escribe en el aire, con el puntero, marcando los rasgos: arriba, abajo, arriba, abajo; uno, dos, tres, cuatro. (Después, los niños repiten con el dedo índice). Vamos á escribir el sonido *v* en el

pizarrón. (El maestro escribe una *v* en el pizarrón, y los niños la copian, también con yeso, en el mismo pizarrón. Luego la copian con lápiz y papel).

Puesto que ya sabemos escribir los sonidos *u*, *v*, *a*, podemos leer y escribir la palabra *uva*. (El maestro la escribe en el pizarrón, y los niños la copian allí, y luego en el papel de blocks).

¿Cómo suena esto? (Señalando la *u*). Y esto? (Señalando la sílaba *va*)? ¿Cómo suena esta letra (la *u*). Y ésta (la *v*)? ¿Y ésta (la *a*)? ¿Cómo suena toda la palabra?

Ya sabemos leer y escribir la palabra *uva*. Pongan atención, y aprenderemos otras palabras. (Escribe la palabra *eso*). ¿Cómo se pronuncia esto (la *e*)? ¿Y esto (la sílaba *so*)? ¿Cómo se pronuncia todo junto? (Escribe la palabra *vaso*). ¿Cómo se pronuncia esto (la sílaba *va*)? ¿Y esto (la sílaba *so*)? ¿Cómo se pronuncia la palabra entera?

(Siguen los mismos ejercicios con las palabras *veo*, *ves*, *vivo*, etc.).

Después que los niños conozcan algunas de estas palabras, derivadas de la normal *uva*, se escribirán en el pizarrón oraciones como las que siguen:

veo esa uva

veo ese vaso

veo ese oso.

¿Cómo se lee la primera palabra (*veo*)? ¿Y la segunda (*esa*)? ¿Y la tercera (*uva*)? ¿Cómo se lee todo junto? (Los niños contestan á coro, sílaba por sílaba, marcando el maestro el compás con la mano. Los mismos ejercicios con las demás oraciones).

¿Con qué letra empieza *veo*, Enrique? ¿Y *esa*, Manuel? ¿Y *uva*, José? Y *veo*, ¿con qué letra termina? Y *uva*, ¿qué sonido tiene en el medio? ¿Cuál tiene al fin?

(El maestro escribirá después las palabras aprendidas, de este modo:

e so u va o s o
va so va so v e o).

Lee la primera palabra, Enrique (*eso*). Y tú la segunda, Pedro (*va-so*). Vé á la pizarra, Ernesto: ¿qué

letras iguales tienen *eso* y *vaso*? ¿Cómo suenan juntas esas dos letras?

(Los mismos ejercicios con los demás ejemplos).

Escriban ustedes en papel de block (ó en las pizarritas) todo esto: *veo esa uva*.

ALFREDO M. AGUAYO.

UN PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN ESPAÑA

Trabajo premiado en los Juegos Florales de 1904 en Sevilla

I

La educación es la mejor riqueza de los pueblos; y es riqueza, porque la civilización contemporánea la ha erigido en idea-madre, en idea-fuerza, que preside el movimiento económico de los pueblos, y en pensamiento matriz de la actual revolución escolar.

Tres tendencias marca el desenvolvimiento educativo moderno: la alemana, que desarrolla la riqueza á expensas de un mayor poder intelectual y moral basándose en fines ideales (el progreso) y aspirando á un fin material (la riqueza); la francesa, que fundamenta sus doctrinas en el positivismo, y busca el aumento de la riqueza en la moral y en la ciencia; y la inglesa, que hermana el aumento material del comercio y de las industrias con el adelanto ideal de la ciencia, el arte, la moral y la religión.

Las ideas-bases del movimiento alemán pueden sintetizarse así: "El futuro de un pueblo depende del propio desenvolvimiento y de las fuerzas de su poder productivo, el capital, en posesión del cual queda asegurada su independencia econó-

mica-política. Todo aquel que desee de corazón el progreso de su patria, debe dirigir su acción hacia el aumento del capital nacional. En él, dos elementos se comprenden, el ideal y el material; á la capacidad productora de una nación son concernientes, por una parte, la elevación é intensidad de las actividades del espíritu, realizadas en arte, ciencia, moral y religión; por otra parte, el incremento y extensión de su caudal material, en la esfera de la agricultura, la manufactura y el comercio. Lo último lo promueve el Estado por su política financiera; lo primero, por su sistema educativo. Aunque media una extensa separación entre ambas fases de la vida nacional, existe entre ellas una conexión interna."

Las ideas pedagógicas dicen en Francia: "Los males de la Francia actual se deben, en parte, á ciertas deficiencias de su sistema educativo, en cuyo sistema se cometen dos errores fundamentales: según el uno, no se da una suficiente independencia al educando para que éste pueda luego desenvolver libremente su

acción en las luchas de la vida; según el otro, no se le inculcan convencimientos ó ideas prácticas que favorezcan el desarrollo de la industria y el comercio nacionales".

Los ingleses raciocinan así: "Es un error de la educación británica el dedicar toda la niñez de las clases dirigentes al estudio de las lenguas clásicas, y descuidar las modernas y otras materias que serían más útiles para el desenvolvimiento de la riqueza nacional: el comercio necesita ciertos conocimientos de aplicación más inmediata".

Resulta, por consiguiente, que: en Alemania, el sistema educativo es un resultado de la evolución del pasado y un elemento para la evolución del porvenir; en Francia, una mezcla confusa del afán de reformas radicales, de la uniformidad forzada y del espíritu ático; y en Inglaterra, una resultante de dos fuerzas paralelas dirigidas en un mismo sentido, el individualismo y el utilitarismo,

Las dos cualidades primordiales de la educación alemana son: el enciclopedismo y el nacionalismo. Pero, no obstante las grandes ventajas de este sistema, existe un serio inconveniente, y es que se forma el hombre, miembro de la sociedad, no el ciudadano miembro del Estado. Y este detalle, apuntado por Goethe cuando en 1828 decía que la pesantez de una educación demasiado profunda forma esos soñadores, inútiles para el progreso por falta de genio, é inútiles para la patria por falta de iniciativas y energías físicas y morales, parece entronizarse hoy en la educación alemana; por esto, y por el peligro nacional á que podría conducir, no ha vacilado en manifestar el emperador Guillermo en su discurso de 1896, que "la escuela alemana no está á la altura

que debiera, porque no sabe formar al ciudadano".

Puede formularse contra la educación alemana una severa crítica: que instruye, pero que no educa. Es decir: que sacrifica el carácter y la voluntad en aras de múltiples conocimientos positivos; que crea hombres que por falta de iniciativa nunca producen en relación á lo que saben; y que engendra lo que llama Max Nordau "mal del siglo". Por todos estos inconvenientes, resulta muy inferior la educación alemana á la inglesa, que, sin enfermar el cerebro ni debilitar el carácter, educa mejor de lo que instruye.

En la educación privada, el niño inglés aprende á amar su individualismo, como palanca para las luchas sociales; en la educación pública alternan la ética, la economía y los ejercicios físicos, como base del hombre honesto, rico y vigoroso.

Una de las características de la pedagogía inglesa es la prudencia, que el maestro conduce *crístianamente* á la ética y á la religión, y, *positivamente*, á las ciencias físicas y políticas. Espíritus positivos y tranquilos, templan los ímpetus de la ira con los juegos atléticos, encauzan los bríos del sentimentalismo con el método positivo aplicado á las ciencias morales, y cultivan la moderación en las *high schools*¹ y en las innumerables *debating societies*.² La pedagogía inglesa estimula igualmente los ideales imaginativos del niño, haciendo que palpiten en su corazón cual fibras secretas, que solo se pongan en acción con fines útiles é inmediatos.

He aquí cómo nos habla Taine de la educación inglesa: "Al salir el niño de la escuela encontró su camino hecho; no tuvo que rebelarse con-

¹ Escuelas Superiores.

² "Sociedades de debates", especies de Ateneos.

tra la Iglesia, que es bastante razonable, ni contra la Constitución, que es bastante liberal; la fe y la ley que le ofrecen son buenas, útiles, morales, bastante amplias para dar lugar y abrigo á todas las necesidades de los espíritus sinceros: sabe lo que debe creer y lo que debe hacer. No se deja arrastrar por la teoría, ni entorpecer por la inercia, ni detener por las contradicciones. Disfruta de los halagos del amor propio y de las satisfacciones de la conciencia. Sabe que tiene autoridad, y usa de ella lealmente para el bien ajeno. Y ese buen estado de espíritu es alimentado por una vida sana. . . .”³

Con la ley Gladstone, que respetando las *Voluntary Schools* creó un sistema de escuelas comunales dirigidas por las *School-Boards*,⁴ la enseñanza inglesa adquirió rápido desarrollo; pero la competencia de alemanes y norte-americanos á la industria británica, dando lugar á profundos estudios, hizo ver que la causa era la deficiencia en los métodos escolares; en su consecuencia, modificóse la instrucción primaria concluida la guerra con los boers, y hoy la educación inglesa responde al alto concepto de la ley de 1903. Bien quisiéramos reproducirla; pero nos abstenemos de este propósito, limitándonos únicamente á citar el sistema escolar más adecuado á la época en que vivimos y al porvenir que se vislumbra.⁵

Penetrados los norteamericanos de que la educación es la introduc-

ción en el mundo y en la vida, han fundado sus teorías escolares en que la finalidad de la escuela debe ser el desarrollo del esfuerzo individual y personal del discípulo. La escuela norteamericana, expresión de la voluntad del niño, además de revestir un carácter esencialmente democrático, responde á un espíritu de comunidad basado en la conformidad, en la cooperación y en la inspección.

La vida en la escuela norteamericana es para el niño una parte de su propia vida natural, que completa y ensancha á virtud de dos factores: el interés que el educador toma por el niño, y el interés que éste demuestra por todo lo que tiene que hacer.

La enseñanza moral tiene tres formas: la inculcación de las virtudes específicas; los ejercicios matinales, y el empleo de máximas escolares. La primera habla á la niñez de los deberes que está obligado á cumplir en su vida; la segunda establece una transición natural entre la casa paterna y la escuela, y la tercera forma la afición á las buenas lecturas.

La escuela norteamericana cultiva el entusiasmo y el provecho, en vez de la vanidad y el formulismo, comprendiendo, sin duda, que nada perjudica más á la enseñanza que el hábito de las definiciones, que el apartamiento de la naturaleza, que el estancamiento de las iniciativas infantiles y que la mordaza puesta á la inteligencia con el excesivo desarrollo de la memoria. Y, obrando así, la escuela norteamericana piensa con H. Roorda van Eysinga: “El educador moderno, cuando no puede preparar generaciones entusiastas, forma en cambio excelentes empleados que sabrán cumplir con su deber; pero el sentimiento del deber no provendrá en ellos de un conocimiento interior que les encamine

³ Escuelas particulares.

⁴ Juntas de Educación.

⁵ A fines del siglo XVIII comenzaron á fundarse en Inglaterra las “Sunday-Schools” (Escuelas Dominicales); á principios del XIX se establecieron las “British and Foreign School Society” (Escuelas Inglesas y Extranjeras) y la “National Society,” (Sociedad Nacional), destinadas á la educación del pueblo; en 1833 votó el Parlamento las primeras sumas para el sostenimiento de escuelas, y en 1839 creóse el “Committee of Council” (Comisión de Consultas), compuesto de consejeros privados, con la misión de entender en todo lo referente á instrucción.

hacia lo recto, sino que se confundirá siempre con el temor de desobedecer....”

Los métodos escolares norteamericanos no difieren mucho de los ingleses; pero en cambio asombra el interés que despierta en esta poderosa República cuanto á instrucción se refiere. Voy á copiar algunos párrafos del informe de Mr. Hill, encargado de la dirección de las escuelas del Estado de Massachussetts:

“.... Si en las escuelas públicas de nuestro Estado se gastan anualmente diez millones de dollars, esto no quiere decir que pese sobre la población un impuesto escolar excesivo. Por muy grande que parezca esta suma, no representa más de 4 dollars por habitante. Y ¿quién es el que no gasta más de cuatro dollars al año en tonterías? Este dinero se devuelve al pueblo con creces. Los habitantes de Massachussetts producen al día 30 centavos más que los otros americanos, gracias al desarrollo de la instrucción: 30 centavos al día representan 100 dollars al año, de lo cual se desprende que los dos millones y medio de habitantes de este Estado producen anualmente 250 millones más de lo que producirían sin escuelas. Siendo esta cantidad 25 veces mayor que la gastada en escuelas, resulta que, aun reduciéndola á la mitad, cada habitante recibe de ocho á doce dollars al año, á cambio de los cuatro que da para la enseñanza....”

.
.

Volviendo los ojos hacia nuestra instrucción primaria, un sentimiento de tristeza sale de nuestros corazonces. Los que debieran no quieren ver que la capacidad mental de la nación, íntimamente ligada á la riqueza futura, tiene dos fases: *la ideal*, que el Estado y la acción particular

pueden ensanchar por un buen sistema educativo; y *la material*, que sólo una buena política financiera es capaz de promover.

Olvidando esto, y sin tener en cuenta la historia y el carácter de nuestro pueblo, arrastrados unas veces por la manía de la imitación é impulsados otras por orgullos personales, hemos llegado en materia de enseñanza á suprimir el individuo en el niño y á esconder el soplo de la ciencia y del progreso bajo la hojarasca de inútiles estudios; y esta pérdida del principio económico-generador y de la psicología nacional la hemos sellado sangrientamente en la historia con los dolorosos nombres de Cavite y Santiago de Cuba.

II

Neutralidad de la escuela.—La lucha por la escuela debiera ser la más ideal, la más neutra: desde que Platón dijo que el Estado debía formar la juventud con arreglo á las exigencias de su propio interés y de ninguna manera según el deseo de las familias, hasta los tiempos actuales, que parecen recordar el final de Hamlet, no ha habido sistema de enseñanza que no haya manifestado tendencias especiales con el fin de inculcar al alumno opiniones más bien que conocimientos. En esta lucha perséguese siempre un móvil positivo: la dominación política ó el escalamiento al poder de la enseñanza de un partido ó de una casta.

Teóricamente, la escuela debe ser, no la generadora de doctrinas ó de concepciones del mundo y de la vida, sino la transmisora del saber creado y comprobado por generaciones anteriores; debe ser el efecto cristiano que vuela con la esperanza y el cariño al prójimo, que ate con los lazos de la caridad; debe ser,

en una palabra, el recinto donde se inocule el antídoto contra esos niños que casi hacen gala de llevar la arruga del pecado en la frente y el fruncimiento de la incredulidad en el labio. Prácticamente, engullendo almas tiernas y plásticas, la escuela puede devolver á la sociedad máscaras de contornos endurecidos; lo que la escuela inculca al niño forma para siempre en el espíritu de éste su color fundamental, los hábitos de pensamiento, la polarización de cuantos rayos de luz han de penetrar más tarde en su cerebro.

La historia nos enseña que nunca la lucha de clases se ha verificado en el libro, en el periódico ó en el Ateneo; siempre ha buscado el campo de batalla en la escuela. Y como el objeto es ganar la generación que sube, enseñándola á vivir y pensar en su ambiente, recurren al arma más eficaz para el logro de sus propósitos: la escuela.

Spencer, llevado por su filosofía individualista, combate la enseñanza oficial del Estado, sosteniendo que la escuela debe substraerse á su ingerencia. La escuela libre tendría la ventaja de que cada concepción filosófica formaría su grupo de adeptos; pero los inconvenientes serían considerables, porque, pudiendo sostener las clases acomodadas mejores escuelas que las clases pobres, obligaban á éstas á la siguiente alternativa: ó contentarse con sus mezquinas escuelas, lo que les crearía una inferioridad más, ó enviar sus hijos á las escuelas de los ricos, para ser modelados con arreglo á los intereses de la casta dominante.

Descartada, pues, la doctrina de Spencer (no aceptada por ningún poder, ni aun por el inglés, que durante mucho tiempo consideró la instrucción como especial de cada

ciudadano), y, expuestos los peligros de las escuelas de tendencias, ó incubadoras de las ideas de los detentores del poder, dedúcese que, en interés del progreso y de la democracia, la escuela debe ser neutra, es decir, *que se limite á enseñar hechos inatacables y leyes neutrales exactas para que la juventud se eduque en el hábito de observar y de juzgar por sí misma.*

Bien se me alcanza que á este concepto de la escuela neutra argüirán algunos pedagogos: Pocos hechos y pocas leyes son absolutamente ciertas; si se quisiera renunciar á todo dogmatismo, habría muy poca cosa que enseñar; y en cuanto á la facultad de ser y de juzgar por los medios propios, la gran mayoría de los hombres carece de ella, y no hay educación que pueda dársela. Quizás se tenga razón; pero yo me aferro al espíritu definido de la escuela neutra.

* *

El maestro.—La formación pedagógica de éste influye sobremanera en el desenvolvimiento educativo. El maestro, con la sugestión que ejerce sobre los cerebros infantiles, simboliza para el niño «la representación de la idea explicada, de la acción escrita, del dibujo delineado», porque es la armonía entre la cosa ignorada y el deseo de la adquisición intelectual de esa cosa.

¿Qué intensidad de razonamiento puede exigirse del corazón y del cerebro del niño, sin que sobrevengan depresiones peligrosas? He aquí una nueva ciencia de educación, una nueva forma de la enseñanza de la psicología, un moderno laboratorio psico-fisiológico que brinda al maestro, hoy abatido por su apagado rango social, un alto concepto de su

función y un noble orgullo íntimo.

No creo deba servir de base á la formación del maestro la filosofía que tenga una morfología especial, obscura y apocalíptica; el espíritu filosófico de la educación moderna debe tender á disipar sombras y á buscar la forma y el fondo, para armonizarlas con el momento. Siendo las generalizaciones de la filosofía los envoltentes que consolidan las generalizaciones de la ciencia, la filosofía educativa ha de ser el producto de dos factores: la recopilación de observaciones y la elaboración de proposiciones más amplias y más alejadas de los casos particulares. Imbuído en este concepto es como el maestro podrá educar al niño teniendo en cuenta su débil organismo, el medio social en que actuará ya hecho hombre, y las necesidades que el progreso de este medio le habrá de crear.

El maestro, si quiere cumplir bien con su hermosa misión, no solamente ha de venerar el pasado, rindiendo así culto á las ciencias, á las letras y á las artes, sino que debe tener orgullo del presente ó dolor de su patria, que infiltrará en el carácter de las nuevas generaciones, mediante el dominio único y exclusivo de la educación; tan sólo así se producirá un espíritu de amor, de progreso y de orden que en su día hará del niño un modelo y un magnífico elemento para la prosperidad de la nación en todos los órdenes sociales.

“La educación filosófica y pedagógica de los maestros—dice Langlois—he ahí la solución á la vez la más sencilla, la más elegante y la más radical del problema de la enseñanza.”

La mentalidad de los maestros franceses difiere radicalmente de la de los alemanes. Es debida esta diferencia, en general, á las ideas de

glorias y grandezas pasadas que embotaron el sentimiento y el cerebro del niño con los recuerdos del hijo de Córcega, ó con los quejumbrosos acentos de las derrotas de 1870; como causa inmediata, proviene esa diferente mentalidad de la deficiente educación pedagógica de los maestros franceses que aún los lleva á terrenos poco conformes con las exigencias de la vida moderna. (Se imputa á *L'École Normale* que siempre antepuso la alta cultura á la enseñanza práctica del maestro.)

La formación del maestro, desde el punto de vista de sus relaciones con el Estado, reconoce tres grados distintos: 1º En Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Suecia y Rumanía, al Estado está reservado el derecho exclusivo de formar maestros, ó por lo menos terminar su preparación. 2º En Noruega, los maestros proceden de la Universidad de Cristianía, pero les es permitido hacer sus estudios en Upsala ó fuera del país, siempre que se sujeten al examen final obligatorio para todos; en Bélgica, el régimen vigente, conceptuado por algunos como el “más conforme al principio absoluto de enseñar,” exige de los maestros una prueba pedagógica consistente en una lección pública sobre un tema escogido en el programa de los Ateneos; en el Japón y en Rusia los candidatos se preparan privadamente, rindiendo examen final ante un Tribunal designado por el Gobierno. 3º En la Gran Bretaña, Norte-América y el Canadá, el Gobierno deja la preparación de los maestros á establecimientos locales que tienen escaso vínculo con el Gobierno central.

Además, merecen citarse, ya que no podemos entrar en pormenores como fuera nuestro deseo, los Institutos Histórico-Pedagógicos y Cursos Pedagógicos de Rusia; los tres Lã-

ceos Normales de Finlandia; los cinco Grandes Liceos Clásicos de Suecia, en los que los maestros concluyen su preparación pedagógica técnica y práctica; las Escuelas Normales (una de enseñanza científica) adjuntas á las Universidades, en Hungría; los dos Seminarios anexos á la Universidad, en Rumanía, y las 167 Escuelas Normales públicas, 178 Normales privadas, 1,487 «Teachers Training Classes», numerosas «Training Schools» y abundantes «Teachers Institutes» en Norte-América.

En nuestra patria, unas veces por la penuria de la Hacienda, otras por las luchas políticas y siempre por

nuestra idiosincrasia nacional, hemos descuidado la formación del maestro y hemos ridiculizado su persona en libros y sainetes, sin comprender que, al herirlo tan despiadadamente, minábamos nuestro porvenir étnico. Si queremos, pues, sacudir nuestro abandono y preparar la raza para las contingencias del mañana, antes que excelentes programas hagamos buenos maestros, porque el maestro es el complemento de los padres. No olvidemos que el maestro de escuela hizo la Alemania en 1870.

(Concluída).

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 10 AL 25 DE FEBRERO 1905)

Educational Review, January, 1905, Rathway, N. J. and New York.

Folleto dedicado *A las Asociaciones Regionales, y de Socorros Mutuos de la Isla de Cuba*, por F. Carrera y Jústiz, Habana.

Cuba Musical, Enero 15 de 1905.

School Journal, January 7, 1905.

Cuba Literaria, 12 Enero 1905, Santiago de Cuba.

School Board Journal, January, Milwaukee.

La Gaceta Económica, núm. 76, Habana.

El Agricultor, números 2 y 3, S. Juan y Martínez.

Cuba Pedagógica, núm. 27, Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, núm. 5.

Discurso leído por el Sr. Fernández Mascaró, Director del Instituto de Santiago de Cuba.

Memoria de dicho Instituto, leída

por el Sr. Dr. P. Roig y Tejera, Secretario de id.

El Progreso, ilustrada publicación de México, con interesantes vistas y retratos, escogida material y buen texto, núm. 19, México (D. J.)

El Economista, núm. 97, Habana.

El Estudiante, núm. 24, Matanzas.

Boletín Demográfico del Término Municipal de la Habana, Diciembre de 1904.

La Escuela Práctica, Revista Pedagógica, República Argentina, número 7.

La Enseñanza Primaria, 1º de Enero de 1905, núm. 13, México.

La Escuela Peruana, Diciembre de 1904, núm. 153, Lima.

Iris, Revista para todos, núm. 2, Binar del Río.

The School Journal, January 14, New York.

El Magisterio de Sancti Spiritus, Enero 22.

Boletín Oficial del Departamento de Estado de la Secretaría de Estado y Justicia, Enero 1905. Habana.

Boletín Extraordinario, del C. General de Comerciantes, núm. 8, Habana,

Revista del Vedado, números 6 y 7, Habana.

Elogio del Dr. Torralbas, por A. Mestre, Habana.

Memoria de la casa de Beneficencia y Maternidad, 1903 á 1904.

La Revista de Caibarién, 17 de Enero.

The School Weekly, January 20, Oak Park (Chicago) Illa.

Boletín Oficial de Santa Clara, núm. 20.

Id. id. id, Santiago de Cuba, Enero 21.

La Escuela Moderna. núm. 12. Madrid 1904.

Luz y Verdad, 1905, Habana.

La Enseñanza, Revista Pedagógica mensual, Chohotea, Honduras.

La Escuela Moderna, Enero 18, Habana.

Cuba Literaria, Revista ilustrada, núm. 31 y 32, Santiago de Cuba.

The Western Journal of Education, January, 1905.

Boletín de las Escuelas Oficiales del Estado (México), Diciembre 31 de 1904, Saltillo, Colhuite.

Revista del Vedado, núm. 8, Habana.

La Enseñanza Primaria, 15 de Enero 1905, México.

The School Journal, January 21, New York.

Azul y Rojo, 28 de Enero 1905, Habana.

La Escuela Primaria, números 3 y 4, Panamá.

Cuba Musical, núm. 35, Habana.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUM. 17

Habana, 10 de febrero de 1905.

Como resultado del expediente administrativo que, con fecha 1º de diciembre próximo pasado, le fué instruído á los maestros públicos del Distrito Municipal de Nueva Paz, José Simeón Vilar Martínez y María del Pilar Valdés Oliver, de orden del Sr. Secretario de Instrucción Pública, la Junta de Superintendentes de Escuelas, en uso de las facultades que le confiere el artículo 10 de la Orden número 127, serie de 1901, del extinguido Gobierno Militar de Cuba, ha acordado, después de oír á los interesados, recoger á los mencionados José Simeón Vilar Martínez y María del Pilar Valdés Oliver los Certificados de Maestros que les fueron expedidos, respectivamente, en 31 de agosto de 1903 y 1904.

Lo que se publica por este medio para conocimiento de aquellos á quienes interese.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.

CIRCULAR NUMERO 18

Habana, 14 de febrero de 1905.

La Junta de Superintendentes ha acordado que la Regla VI de la Circular número 14, serie corriente, de 15 de octubre de 1904, se entienda redactada en la forma siguiente:

"VI. Para ser calificador, se requiere haber obtenido una calificación de 18 ó más puntos en los exámenes de 1901; de 75 ó más en los de 1902 ó 1903, y de 86 ó más en los de 1904, ó ser persona de reconocida competencia.

Para que pueda ser nombrado calificador un maestro que se haya examinado más de una vez, será preciso que en su último examen haya alcanzado la calificación que, para ese año, se requiere en el párrafo precedente."

En la misma sesión acordó la Junta que las solicitudes á que se refiere la Regla XVII de la mencionada Circular número 14, se presenten por duplicado.

Lo que se publica para general conocimiento.

MIGUEL GARMENDIA,

*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE LA PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

CIRCULAR NUM. 26

Guanajay, febrero 9 de 1905.

Sr.

Director del Subdistrito Escolar N°

Distinguido Señor:

Es evidente que cada uno de los miembros de una Junta, cualquiera que sea el fin de su institución, tiene sobre sí la santa misión de velar constantemente por aquellos intereses confiados á su custodia, ya fiscalizándolos en los asuntos de su competencia, ya procurando el mejoramiento de las deficiencias de que pudiera adolecer el servicio, ya indicando á los compañeros la resultante de sus observaciones, el producto de su labor personal, ya respondiendo en fin, con sus atenciones y desvelos á la confianza de los electores, que le llevaron con sus sufragios á tan honorífico puesto.

Para el cumplimiento de esos sagrados deberes, nada hay más eficaz

y mejor como la asistencia constante á las reuniones reglamentarias de esos organismos, y particularmente á las de aquellos que, por ministerio de la Ley, deben conocer y dirigir su funcionamiento en beneficio del Estado.

De esas reuniones, á la vez que se alcanza la regularización de los servicios y formalización de aquellos actos que se deriven de la tramitación de los asuntos en sus relaciones con las distintas dependencias del Estado, se obtiene también la sabia experiencia, el consejo valioso, la resolución uniforme y legal de las complejas cuestiones que puedan suscitarse en la práctica y, por ende, ese mejoramiento á que todos aspiramos y en cuya consecución, todo ciudadano amante de su nacionalidad debe empeñarse.

Por estas razones, que no se ocultarán á su clara penetración, lamento con hondo sentimiento, que por los señores Presidentes y Secretarios de las respectivas Juntas de Educación, se me informe uno y otro día, y de TODOS los Distritos, que no pueden celebrarse por falta de *quorum*, las sesiones á que reiteradamente son citados los señores Vocales de esas Corporaciones. Como se ve, el mal es grave, la responsabilidad inmensa, y ante ellos, cumple á mi deber llamar la atención de Vd. para que, obedeciendo á fines patrióticos—que no necesito encarecer,—y en cumplimiento de un precepto á que Vd. se obligó, se sirva asistir con puntualidad—si es que no lo hace—á las sesiones de esa Junta, tantas veces como lo provenga la Ley Escolar ó las exigencias del servicio lo reclame, evitando con ello que á esta Superintendencia continúen llegando los desfavorables informes de interesarse poco por la causa de la enseñanza; así como liberándola de la penosa obligación que tendría en dar cumplimiento á los mandatos de la Secretaría del Ramo, si por causas injustificadas dejaran de ejecutar—se los deberes de su cargo.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar á Vd. los sentimientos de mi más distinguida consideración personal.

FRANCISCO VALDES RAMOS,
Superintendente Provincial de Escuelas.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Exsecretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

DR. LINCOLN DE ZAYAS

AÑO III.

HABANA, 10 DE MARZO DE 1905.

NUM. 15

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

RL

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Un programa para la enseñanza primaria en España. <i>(Conclusión)</i>	451
II. Libros, revistas y folletos recibidos del 25 de febrero al 10 de marzo 1905	458
III. Documentos oficiales.....	459
IV. Resoluciones	462
V. Datos estadísticos del primer período escolar, que comprende los meses de septiembre, octubre, no- viembre y diciembre. Curso de 1904-1905.....	463

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE	Dr. Manuel Valdés Rodríguez. Alfredo Martín Morales. Dr. Miguel Garmendia.	Dr. LINCOLN DE ZAVAS

UN PROGRAMA PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN ESPAÑA

Trabajo premiado en los Juegos Florales de 1904 en Sevilla

(CONCLUSIÓN)

Capacidad mental del niño.—No basta tan sólo, como algunos sostienen, crear buenos maestros, para que la enseñanza responda á un alto fin social: es preciso atender á la capacidad mental del niño, si se quiere evitar que peligre su cerebro, sus nervios y todo su organismo. La instrucción no debe ser un amontonamiento de ideas, sino una mecánica intelectual hábilmente reglamentada de tal modo, que los conocimientos diagnosticados en dosis alimenten por varios canales la fuerza elástica de la inteligencia; quiere decir esto, que la semilla intelectual no será vertida por el maestro en conjunto y sin medida, sino que antes precederá el estudio del carácter del discípulo desde el punto de vista biológico, neurológico, etc.

Basándose en los trabajos de la Sorbona, la instrucción pública norteamericana, después de probar que los estudios en libros obligan al niño á una inmovilidad que compromete su desarrollo físico y lo conducen á la decadencia de la raza, deduce esta conclusión: fisiológicamente, la enseñanza por textos es falsa, toda vez que el niño necesita, ante todo,

movimiento. Los métodos escolares olvidan, sin duda, que el niño tiende por naturaleza á la carrera y al salto en su edad temprana; por esta razón, la escuela norteamericana, fiel al *crescit eundo* de los antiguos, dice: paseos mejor que libros; excursiones á los museos, á los jardines zoológicos, á los talleres, y la substitución amplia y progresiva del método *ex-cathedra* por el de las *cosas vistas*.

El movimiento en el niño es una necesidad fisiológica. ¿Quién no ha observado que la inacción de un niño, pasado un minuto ó dos, se traduce en una agitación de brazos y piernas, en un fruncimiento de cejas, ó en muecas con los labios y la lengua? Leo en una curiosa estadística que, de 70 niños observados durante el sueño, habían 38 que se movían continuamente.

En 108 niños tranquilos se ha visto que 44 gozaban de buena salud, 58 eran alegres, 45 de carácter reflexivo y 27 estudiosos. En 152 niños inquietos, 93 gozaban de buena salud, 23 la tenían mala, 23 eran alegres, 71 en extremo alegres y 10 melancólicos; comparando unas cifras con otras se deduce que la salud del niño tranquilo no es tan buena como la

del niño impetuoso. Pero aún hay datos más elocuentes: de 15 á 60 por 100 de los niños se habían quedado míopes antes de abandonar la escuela; un 30 por 100 de niñas estaban afectadas del baile de San Vito, y además se registran en la citada estadística numerosos casos de raquitismo, gastralgia y otras enfermedades debidas á la inacción física en la escuela, ó cuando menos á una inacción excesiva.

El profesor Mosso observó que la fatiga que le produjo la ascensión al Mont Blanc le impidió acordarse de cuanto había visto en la cumbre. Spencer dice que la actual raza inglesa es inferior á la de sus antepasados, atribuyendo esta inferioridad al exceso de tareas que hace bien poco existía en las escuelas del Reino Unido. Ambas opiniones comprueban estos hechos: durante el período de vacaciones el niño crece y se desarrolla mejor que en el de estudios; el recargo intelectual siempre es á costa de una disminución en el peso del niño; el esfuerzo excesivo que hace el cerebro se traduce en pérdida de una parte de las materias albuminoides de los músculos que pasan á la sangre que afluye á ese cerebro, y la dispepsia y la pérdida de resistencia obedecen frecuentemente al recargo de trabajo cerebral.

Error grave y funesto es clavar silenciosamente á los niños en los bancos bajo un regimen de inmovilidad. La pedagogía ha creído, durante mucho tiempo, que lo que entraba por los ojos (tratándose naturalmente de libros) se conserva mejor en el alma que lo que entra por los oídos, olvidando lo que dice Horacio en estas hermosas palabras:

*Segnius irritant animos demissa per aures
Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ
Ipse sibi tradit spectator.*

Enseñanza objetiva en lugar de

enseñanza intuitiva; ejercicio de los sentidos con aplicación mediata de los principios de la observación, y costumbre de ver y comparar los objetos, á fin de desarrollar el juicio; pues, según Rafael, saber es ver, y crear es comparar: he ahí las determinantes de la función mental del niño.

Para apreciar la proporcionalidad entre el esfuerzo intelectual del niño y su grado de resistencia mental, existen varios aparatos: el goniómetro, que mide el ángulo facial y los diámetros del cráneo; el palatógrafo que registra los movimientos del paladar; el labiógrafo, el de los labios; el glosógrafo, los de la lengua; el miógrafo, que revela la fuerza muscular en el reposo ó durante el sueño; el ergógrafo, que señala el punto en que comienza la fatiga y permite así graduar el trabajo intelectual, y el algómetro, que mide el dolor.

Omitiré la descripción de tan ingeniosos aparatos, apartándome de la manía de los que, aumentando el número de cuartillas en un trabajo, hacen fatigosa su lectura.

Consta el argómetro de un cilindro de cobre, con una varilla en su interior: en una de las extremidades de esta varilla hay un disco, y con la otra se señala el grado de presión ejercida, que se registra sobre una escala graduada dividida en 4,000 gramos. Aplícase este aparato sobre la sien del niño; el operador hace presión hasta que el niño lanza un quejido, marcándose entonces sobre la escala el grado de sufrimiento que ha podido soportar el niño. En las experiencias efectuadas se ha visto que el niño acomodado es más sensible al dolor que el niño pobre, y que las niñas lo son en mayor grado que los varones.

Téngase, pues, en cuenta que

nada es más perjudicial á la capacidad mental del niño que la exagerada quietud de éste en las aulas, y que un exceso de actividad de las funciones mentales á costa del movimiento físico, no tan sólo altera las condiciones fisiológicas del ser, sino que impide el mejoramiento de la raza y el progreso de la patria.

* *

Los libros recreativos.—Notoria es la influencia del libro de recreo en la educación infantil.

Dos son las tendencias que manifiesta el niño en su gusto por los libros recreativos: ó admira espadas, cañones y soldados, ó embebe su imaginación con aventuras tontas y cuentos ridículos. Bienvenidas seáis, estampas que representáis héroes, hadas y genios, que producís lo deleitoso del soñar, y narraciones candorosas, que buscáis enseñanzas en lo cómico de la vida; sed bienvenidas al campo de la instrucción primaria, siempre que interpretéis el alma pueril del niño con toda su frescura, con todo su rosado color, con todo su oro primaveral.

Las metamorfosis de la educación deben cultivarse tanto en los libros de estudio como en los recreativos; las energías que comienzan á despertarse en el niño deben prepararse para más tarde, bebiendo en las interpretaciones del alma pueril de Froëlich, en la sabiduría de Robida, en los cuentos de Perrault, ó en las ilustraciones de Doré. "La naturaleza—escribe Virey—entrega de ordinario, en estado bien equilibrado, el organismo nativo del niño en perfecta salud".

Lejos de mi ánimo hacer una crítica de esos libritos recreativos tan poco acordes con el progreso social. Diré tan solo que la ética y la enseñanza moral se ayudan para des-

arrollar la imaginación infantil, destruyendo la superstición; que al niño debe enseñársele á admirar los héroes de la patria, pero apartándole de los espectáculos de inútil sangre derramada, y que el libro recreativo, como factor de la educación nacional, debe tender á que, junto á un principio social ó económico, asome encantadora é instructiva la poesía de la niñez, la poesía de la risa del ensueño.

Elemento muy importante de cultura son las canciones, desgraciadamente olvidadas en nuestras escuelas; lo que podría decir acerca de este punto nos lo va á expresar un ilustre pedagogo: "Lo que hay de anticuado, de imaginario en ellas, y aun su drolática absurdidad, despierta en las almas delicadas de cinco ó de siete años las primeras impresiones de una poesía en que la risa y el ensueño se mezclan.... So pretexto de que la realidad debe ser la gran institutriz de los niños, se pone entre las manos de estos, álbumes de historia natural y de historia militar. Se encuentran chicuelos (refiérese el autor á Francia) de dos pies de alto que hablan de Napoleón con énfasis, ó que están muy al corriente de las costumbres sangrientas de la pantera negra: más valdría aún llenar su memoria de berquinadas, que endurecer y secar su corazón mal tocado por tan estériles maldades...."

Por lo que á nuestra patria toca, hablando de esta fuerza educativa, nada ó muy poco positivo ofrecemos en aras de la cultura nacional; en manos de la niñez circulan libros altamente ridículos y cromos de pésimo efecto, sin detenernos á pensar que las lecturas y visiones de los primeros años son las que hacen la diversidad y la gracia de los espíritus de los hombres; no es fácil ima-

ginar el daño cruel que causa á la infancia el sinnúmero de libritos con estúpidas aventuras reñidas con la marcha de la sociedad y el sentido común. Obra meritoria sería que los padres y los maestros pusiesen en manos de la niñez, más que insulsos cuentos, realidades de la vida, con la virtud y el trabajo como fondo y la amenidad por guía.

En demostración de que los libros recreativos mucho contribuyen á hacer el hombre, citaré un ejemplo.

Un domingo de 17....., en una ciudad de Córcega, Luciano entra con sus hermanos en el jardín de M. de Marboeuf; poco después sepárase el menor de ellos, y su vista tropieza con un hermoso libro dejado sobre una silla por el dueño de la casa; ábrelo lleno de curiosidad y, atraído por la belleza de su lenguaje, corre el niño á leerlo escondiéndose tras un árbol. Pasadas algunas horas, la madre de aquellos niños se dispone á partir: acuden al llamamiento todos sus hijos, menos el lector.

—¿Qué habéis hecho de vuestro hermano?—pregunta la madre á Luciano.

—No vino á jugar con nosotros; pero no debe haber salido del jardín.

Se le busca por todas partes, y por fin lo encuentran completamente abstraído en su lectura.

—¡Hijo!—exclama severamente la madre.—Nos has inquietado. Hace una hora que te buscamos. ¿Por qué no has ido á jugar con tus hermanitos?.....

—Mamá, perdóname—respondió.—He hallado un libro que me interesa.....

M. de Marboeuf tomó el libro, que era el tomo *Nicoméde* de las obras de Corneille; el niño leía la escena admirable que pinta la inde-

cisión en Prusia entre su hijo y su mujer.

La madre quiso regañar á su hijo; pero M. de Marboeuf intervino:

—No le digáis nada, señora. Un niño que se distrae leyendo á Corneille no puede ser un niño común.

Y, en efecto, aquel niño fué más tarde el gran Napoleón Bonaparte.

* *

Disciplina escolar.—La disciplina escolar, no es otra cosa que el respeto al maestro, para que la enseñanza de éste tenga útil efecto, el aprecio de sí mismo, para que los estudios puedan organizarse, y la puntualidad en la asistencia, para que la instrucción arraigue y se desarrolle. La disciplina es, pues, la acción que, imprimiendo unidad á los esfuerzos del maestro, siembra en el corazón del niño el convencimiento de que, tanto él como sus compañeros de aula, tienen los mismos deberes que cumplir é idénticos ideales que realizar.

¡Disciplina escolar! Importantísimo factor sobre el que descansa el organismo social, fundamento sobre que se asienta el progreso de los pueblos. Ella es la que habitúa al niño á respetar en el maestro á sus superiores, en sus compañeros á sus semejantes, en los libros á las leyes, y á la patria en todas estas observancias; ella es la que conduce al deber, al trabajo y á las riquezas; ella es, en una palabra, la que, predisponiendo el corazón al orden y á la obediencia, lleva luego á la inteligencia á la lucha por la raza y por la patria dentro del triple respeto á Dios, á las leyes y á los semejantes.

Solón, "para el bienestar y tranquilidad de un reino, quería que los ciudadanos obedeciesen á sus superiores y éstos á las leyes." Y, efectivamente, la prosperidad de un pue-

blo reside en el cumplimiento exacto de las leyes, porque este respeto lleva consigo algo más que una obediencia escrupulosa, una confianza en el poder legislativo ó una estimación hacia los gobernantes: lleva consigo el sello de la educación moral sociológica y de la intelectual práctica de todas las clases sociales.

Encanta ver cómo en Alemania el maestro vigila y somete á rigurosa disciplina al niño, imponiéndole para toda su vida hábitos de orden, tanto en la exposición de sus ideas, cuanto en el modo de guardar y conservar sus libros, cuadernos, instrumentos, etc.

Admira la labor del maestro inglés, buscando en la disciplina escolar un medio de formación del carácter de su pueblo y un recurso para hacer de todo inglés un caballero, con el corazón capaz de piedad y simpatía por el dolor ajeno, y con la inteligencia abierta y tolerante.

La disciplina escolar es función de la estimación y afecto que se tribute al maestro; estimarlo vale tanto como apreciar en sus enseñanzas morales una confianza para los destinos futuros; apreciar al maestro equivale á amarle por cariño, no por obediencia. ¡Ah!, si viesen muchos padres cuanto dañan á la disciplina escolar los halagos prodigados al niño cuando es castigado por su maestro; seguramente, si midiesen bien la importancia de la disciplina escolar, no destruirían con sus caricias la fuerza moral del educador. Bello ejemplo de respeto á la disciplina escolar nos lo ha dado la virtuosa Reina Regente de España, que, si por muchos títulos es merecedora del afecto y cariño de los españoles, lo es en alto grado por su talento al educar á nuestro joven monarca. Podría referir más de un

admirable rasgo de Doña María Cristina, en el que se apreciase el culto profesado á la disciplina escolar; no lo hago en gracia al método de este estudio.

Causa de la indisciplina social que nos invade y ahoga es la ausencia de la disciplina escolar. Efecto de tan lamentable abandono vemos: al ciudadano que ignora en general sus deberes, si bien conoce perfectamente sus derechos; al político, más atento á su medro personal que al bienestar de sus gobernados; al comerciante y al industrial, más apegados á sus caudales que al cariño de sus obreros; al trabajador, más entregado á las violentas pasiones que á las demandas de la justicia; y al viejo, más esclavo de la vida de la llorada juventud que de la tranquilidad de su estado. Y así vemos crecer rápidamente y enroscarse al cuerpo nacional la indisciplina que tanto favorece esos propósitos de desligamiento nacional, que, integrados al calor de los regionalismos más exagerados, produce eflorescencias criminales, descomponen las unidades más fuertes hasta el atomismo, y es signo precursor de su misión á otras razas que, con auxilio de la educación, han creado el principio constituyente de la solidaridad.

El único remedio contra estos males apuntados estriba en la disciplina escolar. Pero ¿qué vá á conseguir el maestro cuando el mimo de la madre ó la debilidad del padre convierten al niño en alumno refractario á toda obediencia extraña? ¿Qué hacer el maestro ante esos niños habituados á no tener más guía que su capricho y que, ensoberbecidos por la tolerancia y á veces el aplauso de sus padres, le contestan con una insolencia?

Yo quisiera que los lamentos de los que se quejan de este desqui-

ciamiento social se convirtiesen en fuerzas vivas que ayudasen á fortalecer la disciplina escolar; yo quisiera que la autoridad del maestro se ensalzase poniéndola al nivel de la paternal; yo aplaudiría desde lo íntimo de mi corazón á los gobiernos que amparasen en sus leyes los fueros del magisterio. Robusteciendo y ensalzando la disciplina escolar haríamos cultura, progreso y patria; olvidándola, quizá preparemos nuevos desastres y triste herencia á nuestros descendientes.

* *

Los padres.—El buen ciudadano se forma entre las enseñanzas de la escuela y el constante cuidado de los padres; pero sobre todo en la vigilancia de éstos se modela el corazón y se cultivan los principios de la moral cristiana. La educación complementaria del hogar ha de tender principalmente á matar en el corazón del niño todos los furores de la bestia, que no calman ni el esfuerzo intelectual, que todo lo equilibra, ni la influencia de la educación, que todo lo modera.

En el hogar, el niño encuentra el calor que desenvuelve sus inocentes pensamientos, la caricia que presta savia á sus generosas iniciativas, el símbolo de sus amores, el eco de sus tristezas ó la trasmisión de sus alegrías. Las flores en los árboles y el verdor de los campos son la promesa de la abundancia; las buenas acciones y los abnegados actos son el fruto de la educación en la familia.

La educación del niño en el hogar confírese á la madre. ¿Por qué? Porque la mujer posee con suma intensidad los sentimientos de piedad, de altruismo y de sacrificio, y la religión en sus manos es la más grande de todas las religiones.

Incumbe, pues, á la madre el de-

senvolvimiento del corazón de su hijo, sembrando en él las primeras semillas del bien; la madre es la única que con su amor puede atenuar las malas cualidades heredadas del padre, y con su cuidado cimentar la acción del maestro en la escuela; la madre es solamente la que puede hacer que la conciencia de su hijo sea su propio corazón, ya que en él solo encierra virtudes y heroísmos.

La segunda maternidad, ó sea la preparación del corazón y del espíritu del niño, impone á la mujer una educación consagrada á desempeñar con éxito este cometido. Hasta hace pocos años, la instrucción de la mujer se consideraba innecesaria; pero, actualmente, comprendiendo la pedagogía la importancia de la educación en el hogar, ha concedido grandísimo interés á la enseñanza de la mujer; el objeto de esta evolución ha sido y es ponerla en condiciones de no extrañar á nada. "Una mujer—escribe Guyau—puede verse llamada á secundar á su marido en sus ocupaciones, á dirigir los estudios de sus hijos, al menos en sus comienzos; á educar á sus hijas, y además quedan en pie las circunstancias de la vida, que pueden obligarla á tener que esperar del propio esfuerzo su sustento y el de su familia.

* *

Bibliotecas populares.—Para apreciar debidamente la importancia de las bibliotecas públicas, mencionaremos las que funcionan en Inglaterra y Norte América; insistir sobre su utilidad sería cansar la atención del lector.

Inglaterra.—Como la instrucción pública de este país responde en parte á la necesidad de hacer frente á la concurrencia industrial extran-

jera, las bibliotecas públicas contribuyen á este objeto.

La primera biblioteca se fundó en Manchester en 1852; á ésta siguieron las de Birmingham, Edimburgo, Newcastle on Tyne, Portsmouth, Richmond y Alloa, con 167.000; 68.000; 69.000; 30.000; 16.000 y 8.000 volúmenes respectivamente. El desarrollo de estos centros fué lento, tanto porque su sostenimiento se debía á pequeño impuesto, cuanto por la influencia de la taberna.

Hasta 1877, dice Lubbock, la cifra de los detenidos en las cárceles tendía á aumentar, y era de 20,600; pero desde que los esfuerzos hechos en pro de la cultura del país comenzaron á repartir beneficios, esa cifra descendió á 14.000 y la población aumentó un tercio.

Norte - América. — Considerando que la instrucción escolar se interrumpe á los diez ó doce años, los pedagogos yankees creyeron que un buen complemento de la educación sería iniciar á los niños en el manejo de los libros; y alternando así las lecciones escolares con lecturas populares, el niño se acostumbraría á espigar lo conveniente en las variadas enseñanzas de la vida.

Hace doce años inauguraban los norteamericanos en una biblioteca pública una sala para niños; hoy pasan de 5,000 las existentes, con un numeroso personal destinado á atender las peticiones escolares. Siguiendo la feliz inspiración de Adams, en Worcester (Massachusetts) radicó la primera cooperación entre las escuelas y la biblioteca pública; ésta enviaba una escogida colección de libros á las escuelas, donde eran usados por un semestre ó por un año. (En Búfalo, el reparto de libros para las escuelas alcan-

zó en 1900 la cifra de 233,102 volúmenes).

Actualmente, cada biblioteca tiene reservado un departamento á los niños; en este salón, cubierto de mapas, reproducciones de obras de arte y grupos de plantas de flores, pobres y ricos devoran con ansiedad libros cuidadosamente elegidos: antes de admitirse un libro en estas salas se examina con interés, teniéndose en cuenta, tanto la opinión de los bibliotecarios como la de los mismos niños. De este modo, el bibliotecario de la niñez, no tan sólo estudia individualmente al lector, sino que estimula su interés, educa su gusto y crea, en una palabra, el amor al trabajo.

Pero el sentido práctico de los norteamericanos enseña igualmente al niño á apreciar todo el valor que encierra un libro. En grupos entran en una biblioteca, aprenden primeramente la confección del libro, luego la impresión de la portada, después el interés que arroja la introducción y, por último, el uso del índice.

Para probar la influencia de la biblioteca popular en la educación, bien asistiendo los niños á la biblioteca, ó bien haciendo que ésta vaya en busca de aquéllos, citaremos un caso que refiere Wellman. A cierta escuela acudía un niño de diez años que parecía indiferente al estudio; un día, la casualidad puso en sus manos la obra, de Thompson *Animales salvajes que he conocido*, y desde entonces acudió con marcado interés á la biblioteca; poco tiempo después, los maestros se sorprendieron de la atención que aquel niño ponía en las lecciones, y su madre notó, con singular asombro, el cambio radical en las facultades perceptivas de su hijo.

(*Nuestro Tiempo.*)

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 25 DE FEBRERO AL 10 DE MARZO 1905)

El Economista, revista financiera y comercial, 28 de enero de 1905; Habana.

La Enseñanza Normal, revista de Pedagogía, núm. 5, México.

Iris, revista para todos, núm. 3, Pinar del Río.

The Pedagogical Seminary, December 1904, Worcester, Mass.

The Popular Educator, February 1905, Bostons.

The School Journal, January 28, 1905, New York.

El Estudiante, revista literaria, núm. 25, Matanzas.

La Escuela Moderna, núm. 2, enero 30 de 1905, Habana.

The School Weekly, January 27, Oak Park (Chicago) Ill.

La Gaceta Económica, 31 de enero de 1905, Habana.

La Revista, semanario de Literatura, 31 enero de 1905, Caibarién.

Boletín Oficial del Primer Congreso Médico Nacional, núm. 2, Habana.

Informe mensual sanitario y demográfico de la República de Cuba, por el Jefe de Sanidad de la misma, octubre 1904, Habana.

El Estímulo, revista quincenal, núm. 1, Habana.

Boletín Oficial de la Provincia de Santiago de Cuba, 1º, 7 y 8 de febrero.

Revista de Construcciones y Agromensura, núm. 1, enero de 1905, Habana.

La Educación Nacional, mayo, junio y julio de 1904, Lima (Perú).

La Educación Nacional, mensual Pedagógico, diciembre de 1904, Santiago de Chile.

El Agricultor, febrero 5; San Juan y Martínez.

La Quincena, ilustrada revista salvadoreña, núm. 43, San Salvador, República de El Salvador.

The School Weekly, February 3, Oak Park (Chicago), Ill.

Repertorio de Instrucción Pública, revista mensual, núms. 7 y 8, Quito (República de El Ecuador).

Boletín del Centro General de Comerciantes, núm. 9, Habana.

El Estudiante, revista literaria, núm. 25, Matanzas.

Azul y Rojo, revista Universal ilustrada, núm. 5, Habana.

Iris, revista para todos, núm. 4, Pinar del Río.

El Economista, núm. 100, Habana.

Boletín del C. Nacional, 10 de febrero de 1905.

El Magisterio, de S. Spíritus, febrero 5 de 1905.

Revista Municipal de Santiago de Cuba, enero 28 de 1905.

El Papelito, redactado por alumnos de la Escuela, núm. 8, Sagua la Grande.

La Revista de Caibarién, N° 17. Boletín de la Liga contra la Tuberculosis, enero 1905.

La Liga Agraria, revista de Agricultura, núm. 9, Habana.

Año 3º, núm. 4, octubre, Santiago de Chile, *El Pensamiento Latino*.

Año 3º, núm. 5, octubre, Santiago de Chile, *El Pensamiento Latino*.

La Escuela Mexicana, 10 de enero de 1905, México, núm. 3.

La Escuela Mexicana, 20 de enero de 1905, México, núm. 3.

Boletín de la Enseñanza Primaria, 31 enero de 1905, Yalapa, E. U. ríquez, México.

Boletín de Instrucción Pública, México, Tomo IV, núm. 1.

La Gaceta Agrícola, utilísima publicación de Ciencias, Literatura y Artes, núm. 4, Habana.

The School Weekly, February 10, Oak Park, Chicago, Ill.

Educational Review, February, Rathway, (N. Z.) & New York.

Luz y Verdad, núm. 3, Habana.

La Revista de Caibarién, N° 18.

La Estrella del Ecuador, revista Pedagógica, de Ciencias y Literatura, Quito, núm. 16.

El Agricultor, núm. 6, San Juan y Martínez.

El Problema de la Tuberculosis, febrero de 1905, Habana.

La Quincena, núm. 44, San Salvador (Centro América).

La Escuela Moderna, núm. 1, enero 1905, Madrid.

Boletín del C. General de Comerciantes é Industriales, N° 1, Habana.

Boletín de El Siglo XX, núm. 2, Habana.

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

SECCION DE INSTRUCCION PRIMARIA

CIRCULAR NUM. 2

Habana, 20 de enero de 1905.

En vista de los informes recibidos de los señores Superintendentes Provinciales de Escuelas, esta Secretaría se ha dirigido á la de Estado y Justicia solicitándole que imparta su auxilio á este Departamento, requiriendo el celo de los Juzgados llamados á entender en las querellas promovidas contra los padres ó tutores de la población escolar, para que sea efectiva la sanción en que quedan incursos los que descuidan el cumplimiento de la obligación de educar á los menores que tienen bajo su guarda por la naturaleza ó por la Ley.

Pero si el examen de las estadísticas escolares demuestra que la jurisdicción correccional no es todo lo eficaz que debiera, puesto que de 574 querellas establecidas contra padres ó tutores en el primer mes escolar sólo se fallaron 166, imponiéndose \$75 de multas á dichos padres ó tutores, también la misma estadística revela notable incuria por parte de las autoridades escolares inmediatamente encargadas del régimen y marcha de las aulas, puesto que del número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros á los directores de los distritos escolares sólo se comunicaron 31,777 á los inspectores especiales, y éstos no hicieron más que 15,250 notificaciones, que produjeron al cabo únicamente las 574 querellas antes expresadas.

No siempre la falta de asistencia denunciada por el maestro es una prueba del abandono de la obligación escolar; puede faltar el niño á clase días de entre semana, por diversas causas que sería prolijo ú ocioso enumerar, y no estar desatendida su educación; pero el número total de faltas revela que la negligencia existe; que funcionarios públicos, asalariados unos como los inspectores especiales y Secretarios de Juntas, y otros con el cargo honorífico de velar por las escuelas como directores escolares elegidos por sus conciudadanos, son remisos en el desempeño de sus cargos; y á esta Secretaría incumbe poner remedio en cuanto lo consienta la legislación vigente. Al efecto requiero encarecidamente de las Juntas de Educación de la República que, como encargadas por la Ley Escolar del manejo y dirección de las escuelas públicas en sus respectivos distritos, fijen señaladamente su atención en el asunto, como interés primordial, y den cuenta á esta Secretaría de las medidas que adopten para obtener el fin que se persigue.

No se concederán nuevas aulas donde el promedio de asistencia diaria no lo justifique plenamente y se tomará en consideración el promedio referido al fijar los salarios de los maestros, de los Secretarios de Juntas y de los Inspectores especiales, separándose del servicio á los que descuiden tan importante deber.

Lo que se comunica á las Juntas de Educación de la República, para su conocimiento y gobierno.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

A los Superintendentes Provinciales se ha dirigido una comunicación concebida en iguales términos que la precedente circular.

CIRCULAR NUM. 3.

Habana, 17 de febrero de 1905.

El Sr. Secretario de Estado y Justicia, en comunicación de fecha 31 de enero último, dice á este Centro lo siguiente:

« Señor: He recibido su oficio, fecha 17 del actual, quejándose de negligencia, por parte de los Juzgados, en los juicios sobre infracción de las reglas vigentes sobre asistencia de niños á la escuela.

« En respuesta, tengo el honor de manifestarle que, con esta fecha, traslado su referido oficio á los Presidentes de Audiencia, en relación con la circular de esta Secretaría, fecha 31 de diciembre de 1902, de la cual se dió conocimiento á ese Centro en la misma fecha, recomendando á los Jueces que emplearan el mayor celo, eficacia y actividad en la sustanciación y fallo de las querellas sobre faltas injustificadas de asistencia de niños á las escuelas; y les ruego que reiteren á los Jueces la mencionada recomendación.

« Al propio tiempo, también ruego á Vd. que, si lo tiene á bien y á

» fin de facilitarle á esta Secretaría la conveniente inspección, se sirva
» ordenar á los funcionarios respectivos de ese Departamento que se quejen
» cada vez que estimen que los jueces no le han dado la atención que
» merece á la mencionada circular; debiendo hacerle presente que también
» comunico, con esta fecha, á las Audiencias, haber hecho á Vd. la anterior
» recomendación ».

Lo que, como ampliación á la Circular núm. 2 de esta Secretaría, de fecha 26 de enero último, se comunica por este medio á los Presidentes y Secretarios de Juntas de Educación, para su cumplimiento en lo que se relacione con la recomendación contenida en el último párrafo del citado escrito.

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

Habana, marzo 6 de 1905.

Sr. Presidente de la Junta de Educación,

Santiago de Cuba.

Señor:

Refiriéndome á la comunicación de esa Junta de fecha 25 de febrero último, en que se sirve dar cuenta de los acuerdos tomados por esa Corporación en sesión celebrada el día 20 del pasado y que tienen por objeto asegurar en sus puestos á los maestros públicos de ese distrito que tuvieran por lo menos cuatro años de servicio, estableciéndose un concurso para aquellas plazas que estuvieren desempeñadas por maestros que no reunieran la primera condición, al cual sólo podrán aspirar los que estuviesen en servicio activo, y oposiciones para las aulas que quedaron vacantes, me es grato manifestar á Vd. que los citados acuerdos han merecido la aprobación de esta Secretaría, que al hacerlo se complace en felicitar á esa Junta.

De Vd. atentamente,

LEOPOLDO CANCIO,
Secretario de Instrucción Pública.

CIRCULAR NUM. 5.

Habana, 7 de marzo de 1905.

Habiendo sido designado por el Honorable Señor Presidente de la República, Secretario interino de Instrucción Pública, por hallarse enfermo el Señor Eduardo Yero y Buduén, nombrado en propiedad para dicho cargo, tengo el honor de comunicarlo por este medio á las autoridades, funcionarios y organismos del Ramo, y espero confiadamente que todos pres-

tarán su decidida y patriótica cooperación al empeño del Gobierno de continuar, mejorándola si es posible, la obra de afianzar y enaltecer la causa de la Instrucción Pública en todos sus órdenes y grados.

FERNANDO FREYRE DE ANDRADE,
Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.

CIRCULAR NUM. 6.

Habana, 10 de marzo de 1905.

Siguiendo el precedente establecido en años anteriores, se advierte por este medio á las Juntas de Educación de la República que no tendrán derecho á percibir sueldo alguno durante las vacaciones de junio, julio y agosto aquellos maestros que sean nombrados durante los tres meses que preceden á la terminación del último período escolar.

FERNANDO FREYRE DE ANDRADE,
Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.

RESOLUCIONES

Febrero 17.—El Secretario de Instrucción Pública declaró cesante al Sr. Manuel Abín, maestro público del distrito municipal de Guane, por conducta indebida.

Febrero 25.—Se comunica al señor Presidente de la Junta de Educación de Jiguaní (por conducto del Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba) que

en el caso de demorarse un maestro en rendir sus informes mensuales y siempre que no lo justifique debidamente, puede la Junta imponerle la pena de pérdida de un día de haber por cada uno que dure la demora.

—Se ha dirigido un traslado igual al anterior y con la misma fecha al Presidente de la Junta de Educación de Puerto Padre.

DATOS ESTADISTICOS

DEL

PRIMER PERIODO ESCOLAR

QUE COMPRENDE

LOS MESES DE SEPTIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

CURSO DE 1904-1905

TABLA

PROVINCIAS	Número de casas propiedad del Estado, Ayuntamiento ó particulares por las cuales no se paga alquiler.	Número de aulas en las casas por las cuales no se paga alquiler.	Número de casas Escuelas en las que se paga alquiler.	Número de aulas en las casas en que se paga alquiler.	Número total de casas
Mes de septiembre 1904-1905.....	341	699	1645	2726	1986
Mes de octubre 1904-1905					
Habana	43	133	347	726	390
Santiago de Cuba	57	136	356	488	413
Matanzas	32	99	241	415	274
Santa Clara.....	142	230	380	651	522
Camagüey.....	10	23	126	195	136
Pinar del Río.....	62	86	223	277	285
TOTAL.....	346	707	1674	2752	2020
Mes de noviembre 1904-1905					
Habana	43	133	351	729	394
Santiago de Cuba.....	57	136	365	498	422
Matanzas	32	99	244	420	276
Santa Clara.....	147	235	381	654	528
Camagüey.....	10	23	126	195	136
Pinar del Río.....	60	85	224	279	284
TOTAL.....	349	711	1691	2775	2040
Mes de diciembre 1904-1905					
Habana	43	122	356	735	399
Santiago de Cuba	56	135	375	509	431
Matanzas	32	99	248	424	280
Santa Clara.....	150	238	379	649	529
Camagüey.....	11	24	127	196	138
Pinar del Río.....	60	85	224	279	284
TOTAL.....	352	703	1709	2792	2061

NUM. I

Número total de aulas.	Cantidad que se paga por concepto de alquileres consignado en Presupuesto para los meses de Store, Obre, Noviembre y Debre.		Promedio del costo por casa escuela en que se paga.		Promedio del costo por aula en que se paga.		Promedio del costo por casa escuela incluyendo las que no pagan.		Promedio del costo por aula incluyendo las que no pagan.		Número de aulas que han funcionado durante el mes.	Número de aulas que funcionaron en los mismos meses del curso anterior.	Tanto por ciento de aulas gratis con relación al total de aulas en cada Provincia.
	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.			
3421	25130	47	15	27	9	21	12	65	7	34	3400	3378	20
859	8873	47	25	57	12	22	22	75	10	33	857	850	15
624	4394	55	13	34	9	...	10	64	7	04	624	591	21
514	3180	74	13	14	7	66	11	61	6	18	514	545	19
881	5206	97	13	70	8	...	9	97	5	91	882	865	26
218	1619	...	13	64	8	30	12	63	7	42	218	215	10
363	2339	06	12	73	10	25	9	96	7	82	361	334	23
3459	26113	79	16	32	9	49	12	92	7	84	3456	3400	20
863	8668	59	24	70	11	89	22	...	10	04	860	855	15
634	4687	45	12	84	9	41	11	11	7	39	638	597	21
519	3395	48	13	91	8	08	12	30	6	54	519	547	19
889	5036	43	13	22	7	70	9	53	5	66	889	867	26
218	1617	...	12	83	8	29	11	81	7	41	217	215	10
364	2859	06	12	76	10	24	10	08	7	85	363	337	23
3487	26264	01	15	53	9	46	12	87	7	53	3486	3418	20
867	8668	59	24	35	11	79	21	72	9	99	864	857	14
644	4687	45	12	55	9	21	10	87	7	28	644	599	21
523	3395	48	13	73	8	...	12	12	6	49	523	545	19
887	5036	43	13	26	7	76	9	52	5	68	889	869	26
220	1617	...	12	73	8	25	11	71	7	34	220	215	10
364	2859	06	12	76	10	24	10	06	7	03	359	334	23
3505	26264	01	15	37	9	40	12	74	7	49	3499	3419	20

TABLA NUM. 2

Número de Maestros empleados

PROVINCIAS	Blancos		De color		T O T A L E S				Total general
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Septiembre 1904-1905...	1402	1925	41	118	3324	159	1443	2043	3486
Septiembre 1903-1904...	1407	1905	40	103	3312	143	1447	2008	3455
Octubre de 1904									
Habana.....	370	497	5	11	867	16	375	508	833
Santiago de Cuba.....	206	353	15	58	559	73	221	411	632
Matanzas.....	191	319	2	14	510	16	193	333	526
Santa Clara.....	358	505	13	29	863	42	371	534	905
Camagüey.....	83	132	5	4	215	9	88	130	224
Pinar del Río.....	210	148	5	358	5	210	153	363
TOTAL.....	1418	1954	40	121	3372	161	1458	2075	3533
Noviembre de 1904									
Habana.....	364	505	5	12	869	17	369	517	866
Santiago de Cuba.....	207	358	16	61	565	77	223	419	642
Matanzas.....	194	323	2	14	517	16	196	337	533
Santa Clara.....	360	510	13	29	870	42	373	539	912
Camagüey.....	81	133	5	4	214	9	86	137	223
Pinar del Río.....	213	148	5	361	5	213	153	366
TOTAL.....	1419	1977	41	125	3396	166	1460	2102	3562
Diciembre de 1904									
Habana.....	365	509	5	13	874	18	370	522	892
Santiago de Cuba.....	212	362	17	62	574	79	229	424	653
Matanzas.....	196	323	3	14	519	17	199	337	536
Santa Clara.....	360	507	13	29	867	42	373	536	909
Camagüey.....	81	135	5	4	216	9	86	139	225
Pinar del Río.....	209	148	5	357	5	209	153	362
TOTAL.....	1423	1984	43	127	3407	170	1466	2111	3577

TABLA NUM. 3
Edades de los Maestros empleados

	De 18 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 años ó mayores	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Diciembre 1904-1905														
Habana.....	1	36	9	68	80	114	97	110	61	34	44	9		
Santiago de Cuba.....	4	49	13	97	50	44	40	47	30	13	13	3		
Matanzas.....	2	25	11	52	34	62	39	74	31	17	22	7		
Santa Clara.....	3	54	21	122	58	86	114	73	56	22	18	5		
Camagüey.....	10	1	24	15	38	24	25	14	5	8	1		
Pinar del Río.....	16	12	27	37	30	76	27	25	9	11	2		
TOTAL.....	10	190	67	390	274	374	380	356	217	100	116	27		

TABLA NUM. 4

	Número total de alumnos matriculados						Promedio de asistencia diaria					
	TOTALES						TOTALES					
	Blancos	De color	Varones	Hembras	Total General	Total en 1903-1904	Ru aumento	Ru disminucón	Total General	Total en 1903-1904	Ru aumento	Ru disminucón
1904 - 1905												
Mes de septiembre	81704	40483	68040	54158	122198	132493	10285	61924	30524	40815	7126
OCTUBRE												
Habana.....	21712	9373	17504	13781	31285	33470	2185	16618	6953	10483	1261
Santiago de Cuba.....	16186	8561	13459	11288	24747	27003	2256	11964	6201	8220	2315
Matanzas.....	10718	8338	9931	9125	19056	21310	2254	8395	6591	7164	2313
Santa Clara.....	22501	11118	18710	14909	33619	37328	3709	16466	8060	13822	5014
Camagüey.....	6456	1242	4210	3488	7698	8387	689	5066	984	3295	753
Pinar del Río.....	10503	4724	9559	5688	15227	15183	44	7900	3598	4154	657
TOTAL.....	88076	43556	73773	58259	131632	142681	11049	66309	32387	55212	12313
NOVIEMBRE												
Habana.....	22450	9505	17807	14448	32255	31650	605	17656	7345	11189	1682
Santiago de Cuba.....	17240	9413	14371	12282	28653	28011	1356	12968	7113	10533	892
Matanzas.....	11069	8478	10190	9357	19547	21659	2112	9070	6976	8313	1690
Santa Clara.....	23890	11649	19695	15844	35539	37646	2107	18912	9247	15088	2249
Camagüey.....	6799	1325	4435	3689	8124	8753	628	5439	1059	3562	693
Pinar del Río.....	11134	4945	9993	6086	16079	15905	174	8738	3929	7980	309
TOTAL.....	92592	45615	76491	61706	138197	143624	5427	72773	35689	59898	4251
DICIEMBRE												
Habana.....	21848	9412	17354	13806	31280	30065	1195	17194	7043	13474	10763
Santiago de Cuba.....	17338	9463	14378	12423	28901	27461	660	13107	6912	10731	9286
Matanzas.....	10971	8286	10022	9235	19257	21083	1898	8954	6828	8042	990
Santa Clara.....	23448	11271	19206	15613	34719	38611	1892	18876	8814	15428	1820
Camagüey.....	6892	1267	4463	3686	8149	8614	465	5322	1066	3689	2294
Pinar del Río.....	11038	4893	9855	5976	15831	15602	329	8694	3900	7987	523
TOTAL.....	91525	44592	75378	60739	136117	139436	3319	72447	34361	59249	5720

TABLA NUM. 5

Mes de octubre	Nuevos alumnos matriculados en el mes						
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento En disminución
Habana.....	1877	815	1478	1214	2692	2803	111
Santiago de Cuba.....	1450	963	1519	894	2413	2668	255
Matanzas.....	709	608	759	558	1317	2360	1043
Santa Clara.....	1450	674	1156	968	2124	3384	1260
Camagüey.....	649	128	456	321	777	889	112
Pinar del Río.....	1602	584	1349	837	2186	1509	677
TOTAL.....	7737	3772	6717	4792	11509	14426	2104
Mes de noviembre							
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento En disminución
Habana.....	1246	520	870	896	1766	1252	514
Santiago de Cuba.....	1288	907	1224	971	2195	1673	522
Matanzas.....	532	355	455	432	887	895	8
Santa Clara.....	1548	715	1234	1029	2263	1698	565
Camagüey.....	425	79	277	227	504	539	35
Pinar del Río.....	795	265	571	489	1060	1020	40
TOTAL.....	5834	2841	4631	4044	8675	7077	1598
Mes de diciembre							
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento En disminución
Habana.....	557	237	423	371	794	312	482
Santiago de Cuba.....	578	434	605	407	1012	550	462
Matanzas.....	232	171	229	174	403	197	206
Santa Clara.....	590	249	458	381	839	408	431
Camagüey.....	299	42	204	137	341	173	168
Pinar del Río.....	298	111	252	157	409	223	186
TOTAL.....	2554	1244	2171	1627	3798	1863	1935

TABLA NUM. 6

Mes de octubre	Número de alumnos procedentes de otras aulas							
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento	En disminución
Habana.....	1098	658	1264	492	1756	1639	117	
Santiago de Cuba.....	362	282	326	318	644	630	14	
Matanzas.....	296	243	272	267	539	771	232
Santa Clara.....	656	456	523	589	1112	1446	334
Camagüey.....	129	18	95	52	147	184	37
Pinar del Río.....	153	78	124	107	231	489	258
TOTAL.....	2694	1735	2604	1825	4429	5159	730
Mes de noviembre								
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento	En disminución
Habana.....	825	509	808	526	1334	761	573	
Santiago de Cuba.....	315	243	306	252	558	515	43	
Matanzas.....	200	186	141	245	386	473	87
Santa Clara.....	551	384	524	411	935	776	159	
Camagüey.....	142	36	127	51	178	170	8	
Pinar del Río.....	148	95	126	117	243	183	60	
TOTAL.....	2181	1453	2032	1602	3634	2878	756	
Mes de diciembre								
	Blancos	De color	Varones	Hembras	TOTAL GENERAL	TOTAL EN 1903-1904	En aumento	En disminución
Habana.....	470	247	558	159	717	293	424	
Santiago de Cuba.....	104	125	91	138	229	142	87	
Matanzas.....	80	67	70	77	147	139	8	
Santa Clara.....	278	143	238	183	421	217	204	
Camagüey.....	70	10	57	25	80	56	24	
Pinar del Río.....	100	35	107	28	135	37	98	
TOTAL.....	1102	627	1121	608	1729	884	845	

TABLA NUM. 7

Número de niños de cada edad

	De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años y mayores	
	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	Hemb.	Var.	
Septiembre	181	292	3038	3284	4666	4209	6481	5429	7909	6314	9989	7985	9380	7703	10539	8089	8233	6060	4909	3220	2715	1573
Octubre																						
Habana	117	152	883	1053	1256	1227	1714	1513	2090	1546	2583	1984	2562	1954	2758	1963	2086	1375	1069	689	386	325
Santiago de Cuba	22	23	438	585	681	654	1706	901	1361	1237	2010	1632	1977	1627	2298	1821	1721	1442	1140	879	765	487
Matanzas	52	83	602	673	849	794	1109	979	1201	1086	1457	1334	1240	1195	1435	1282	1112	977	596	479	278	243
Santa Clara	61	101	838	852	1452	1210	1793	1504	2240	1766	2706	2199	2433	2021	2763	2231	2183	1686	1463	884	878	455
Camagüey	21	14	155	202	326	290	428	365	467	417	631	465	511	508	569	485	478	379	341	216	282	147
Pinar del Río	451	360	710	512	988	636	1053	706	1420	907	1397	862	1509	868	1157	541	613	225	261	51
TOTAL	273	373	3368	3725	5174	4687	7108	5898	8412	6758	10807	8521	10120	8167	11302	8650	8737	6400	5222	3372	2850	1708
Noviembre																						
Habana	182	230	991	1113	1345	1268	1761	1562	2126	1618	2593	2140	2565	2077	2768	2041	2060	1407	1051	679	365	313
Santiago de Cuba	16	34	519	673	751	754	1178	1000	1446	1347	2081	1727	1973	1713	2421	1977	1899	1561	1237	852	850	544
Matanzas	59	88	654	744	857	860	1143	974	1246	1108	1470	1370	1264	1198	1445	1304	1121	973	629	493	302	245
Santa Clara	70	117	928	920	1445	1309	1869	1633	2355	1878	2839	2347	2558	2130	2912	2369	2259	1736	1553	933	910	469
Camagüey	28	22	175	223	330	310	473	374	492	444	680	497	521	536	600	498	486	410	332	225	298	150
Pinar del Río	495	398	758	541	1047	690	1109	785	1487	995	1445	921	1578	923	1190	563	627	224	257	46
TOTAL	355	491	3762	4071	5506	5042	7471	6233	8774	7180	11150	9076	10326	8575	11724	9112	9015	6650	5429	3506	2982	1767
Diciembre																						
Habana	165	208	1038	1111	1346	1225	1778	1462	2093	1549	2501	2080	2461	2010	2682	1984	1973	1323	980	656	337	298
Santiago de Cuba	21	26	531	680	762	774	1186	1008	1484	1361	2075	1770	1942	1757	2414	1996	1865	1560	1239	951	859	540
Matanzas	61	92	654	742	856	849	1105	1008	1252	1092	1430	1356	1263	1186	1414	1302	1094	937	592	487	281	234
Santa Clara	71	110	908	921	1452	1297	1839	1594	2317	1534	2791	2278	2506	2101	2836	2321	2196	1709	1455	894	835	454
Camagüey	29	21	191	234	353	314	463	383	489	450	669	504	534	524	631	491	482	404	340	216	282	145
Pinar del Río	516	415	754	538	1041	679	1116	782	1473	970	1456	900	1584	892	1178	548	603	208	234	44
TOTAL	347	457	3838	4103	5523	4997	7412	6134	8721	7068	10939	8958	10162	8478	11561	8986	8788	6481	5209	3412	2828	1715

Número de niños en cada ramo de estudios

Número de niños en cada ramo de estudios																
	Lectura	Escritura	Lenguaje	Aritmética	Geografía	Historia	Fisiología e Higiene	Leciones de cosas	Estudios de la Naturaleza	Agricultura	Instrucción Cívica y Moral	Gimnasia Manual	Educación Física	Dibujo	Música	Inglés
Septiembre.....	121725	121725	121725	121725	121725	15369	121725	943	287	3832	4868	121725	121725	14345
Octubre																
Habana.....	31016	31016	31016	31016	31016	3991	31016	1199	1199	25	3324	3121	31016	31016	4951
Santiago de Cuba.....	24702	24702	24702	24702	24702	2859	24702	2022	98	2831	598	24702	24702	2598
Matanzas.....	18921	18921	18921	18921	18921	1361	18921	44	2212	2499	711	18921	18921	4358
Santa Clara.....	33457	33457	33457	33457	33457	4999	33457	1263	1033	141	10465	1418	33457	33457	1168
Camagüey.....	7663	7663	7663	7663	7663	869	7663	46	1003	508	7663	7663	629
Pinar del Río.....	15227	15227	15227	15227	15277	1853	15227	165	3636	84	5013	321	15227	15227	13700
TOTAL.....	130986	130986	130986	130986	130986	18032	130986	2871	10148	348	25135	6675	130986	130986	
Noviembre																
Habana.....	31843	31843	31843	31843	31843	4319	31843	6098	4335	23	29699	3331	31843	31843	6016
Santiago de Cuba.....	26603	26603	26603	26603	26603	3124	26603	4954	8792	1213	18338	1535	26603	26603	2560
Matanzas.....	19400	19400	19400	19400	19400	2057	19400	4872	4872	12383	82	19400	19400	39	2716
Santa Clara.....	35352	35352	35352	35352	35352	5645	35352	10924	11044	33064	2173	35352	35352	6111
Camagüey.....	8074	8074	8074	8074	8074	898	8074	2045	4115	7925	528	8074	8074	1218
Pinar del Río.....	16079	16079	16079	16079	16074	2080	16079	1806	4806	102	10247	396	16079	16079	279
TOTAL.....	137351	137351	137351	137351	137351	18153	137351	30759	37964	1338	111256	8043	137351	137351	39	17900
Diciembre																
Habana.....	30987	30987	30987	30987	30987	4241	30987	16862	3569	16	29409	3021	30987	30987	5908
Santiago de Cuba.....	26754	26754	26754	26754	26754	3039	26754	6557	9202	223	20760	1388	26754	26754	50	2477
Matanzas.....	19104	19104	19104	19104	19104	1950	19104	3448	6239	80	13610	1716	19104	19104	44	2636
Santa Clara.....	34538	34538	34538	34538	34538	5323	34538	13197	10853	118	31568	2124	34538	34538	56	4958
Camagüey.....	8099	8099	8099	8099	8099	874	8099	2058	4979	7587	571	8099	8099	1200
Pinar del Río.....	15931	15931	15931	15931	15931	2047	15931	4445	6307	9369	308	15931	15931	603
TOTAL.....	135313	135313	135313	135313	135313	17474	135313	46587	41149	437	112928	8128	135313	135313	150	17682

TABLA NUM. 10

1904-1905	Número de matriculados por aula en 1904-1905.	Número de matriculados por aula en 1903-1904.	Asistencia por aula en 1904-1905.	Asistencia por aula en 1903-1904.	Tanto por ciento de matriculados con respecto a enumerados en Marzo de 1904.	Tanto por ciento de matriculados con respecto a enumerados en Marzo de 1905.	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1904-1905.	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto a matriculados en 1903-1904.
Septiembre.....	35	39	27	29	3392	3388	7565	7508
Octubre								
Habana	36	39	27	29	3540	36	7534	75
Santiago de Cuba.....	39	45	29	34	2959	29	7340	75
Matanzas.....	37	39	29	32	4580	47	7364	81
Santa Clara.....	38	43	28	34	3866	40	7295	79
Camagüey.....	35	39	27	31	2974	31	7862	81
Pinar del Río.....	42	45	32	39	3762	35	7435	79
TOTAL.....	38	41	28	32	3591	36	7497	77
Noviembre								
Habana	37	37	28	27	3648	34	7751	73
Santiago de Cuba.....	41	47	31	35	3169	30	7534	74
Matanzas.....	37	39	31	32	4698	43	8209	81
Santa Clara.....	40	43	32	35	4106	40	7922	81
Camagüey.....	37	40	29	33	3139	31	7986	82
Pinar del Río.....	44	47	34	38	4005	35	7879	81
TOTAL.....	40	42	31	33	3768	36	7846	73
Diciembre								
Habana	36	35	28	27	3536	32	7753	78
Santiago de Cuba.....	41	45	31	35	3672	30	7472	76
Matanzas.....	37	38	30	32	4628	46	8090	82
Santa Clara.....	39	42	31	34	4011	39	7975	81
Camagüey.....	37	40	30	33	3148	31	8207	83
Pinar del Río.....	44	49	35	40	3986	36	7865	85
TOTAL.....	38	40	30	33	3712	35	7846	80

TABLA NUM. 11

1904-1905		Número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros a los Secretarios de la Junta de Educación	Número de faltas de asistencia comunicadas a los Insp.	Notificaciones hechas por los inspectores	Número de Querrelas contra padres o tutores	Número de Sentencias dictadas	Cantidad á que ascienden las multas	Número de Fianzas
Septiembre.....		43935	31777	15250	574	166	75	
Octubre								
Habana	21382	16464	2922	151	51	24		
Santiago de Cuba.....	5741	5361	2747	37	16	15		
Matanzas.....	11114	7463	1773	73	32	14		
Santa Clara.....	34118	17809	5222	196	114	54		
Camagüey	1370	829	397	33	6			
Pinar del Río.....	17511	15076	2204	126	63	54		
TOTAL.....		91236	63002	15265	616	282	161	
Noviembre								
Habana	20369	16179	2782	121	31	26		
Santiago de Cuba.....	7240	6565	3145	75	19	22		
Matanzas.....	9933	7348	1588	35	26	27		
Santa Clara.....	28736	15757	5641	320	148	70		
Camagüey.....	1333	1333	722	28	7			
Pinar del Río.....	18524	15891	2139	104	42	25		
TOTAL.....		86135	63073	16017	683	273	170	
Diciembre								
Habana	15644	11866	2345	67	16	16		
Santiago de Cuba.....	5461	4733	2250	36	18	19		
Matanzas.....	8052	5780	1316	36	27	21		
Santa Clara.....	22140	12695	5068	231	103	60		
Camagüey.....	1130	1130	438	26	20	4		
Pinar del Río.....	12728	12208	1928	28	17	12		
TOTAL		65455	48412	13345	424	201	132	

TABLA NUM. 12

1904-1905	Número de Conserjes Empleados								
	Blancos		De color		Totales				Total General
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Septiembre.....	347	1535	67	277	1882	344	414	1812	2228
Octubre									
Habana.....	76	331	19	23	407	42	95	354	449
Santiago de Cuba.....	117	210	26	111	327	137	143	321	464
Matanzas.....	30	243	4	38	273	42	34	281	315
Santa Clara.....	38	465	8	76	503	84	46	541	587
Camagüey.....	13	125	2	11	138	13	15	136	151
Pinar del Río.....	82	174	8	27	256	35	90	201	291
TOTAL.....	356	1548	67	286	1904	353	423	1834	2257
Noviembre									
Habana.....	77	334	19	23	411	42	96	357	453
Santiago de Cuba.....	118	219	28	109	337	137	146	325	474
Matanzas.....	30	245	4	38	275	42	34	283	317
Santa Clara.....	38	476	6	74	514	80	44	550	594
Camagüey.....	13	125	2	11	138	13	15	126	151
Pinar del Río.....	82	178	8	27	260	35	90	205	295
TOTAL.....	358	1577	67	282	1935	349	425	1859	2284
Diciembre									
Habana.....	76	339	20	24	415	44	96	363	459
Santiago de Cuba.....	114	226	25	116	340	141	139	342	481
Matanzas.....	30	249	4	38	279	42	34	287	321
Santa Clara.....	37	478	6	73	515	79	43	551	594
Camagüey.....	13	126	2	12	139	14	15	138	153
Pinar del Río.....	80	182	10	27	262	35	90	206	296
TOTAL.....	350	1600	67	288	1950	355	417	1888	2305

TABLA NUM. 13

CAPITULO 9																					
Artículo 1.º — Personal										Art. 4.º		Art. 2.º		Artículo 6.º							
Maestros		Comarques		Secretarios		Inspectores especiales		Otros empleados		Alquileres		Material		Agua		Franqueo		Reparaciones, etc.		TOTAL	
Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.	Pesos	Cs.
Septiembre																					
1904 1905	07	18504	19	6566	97	5264	26	3883	74	25120	47	442	77	986	85	189	59	4899	63	227640	54
1903-1904	32	18940	50	6548	14	5253	..	3808	66	25482	92	1742	28	1086	39	248	25	5082	46	233962	42
Octubre 1904-1905																					
Habana	48	4928	90	1407	49	1325	..	1323	49	8873	47	91	72	216	88	36	87	490	79	66904	00
Sigo. de Cuba	39	29689	50	1074	50	885	..	614	50	4394	55	105	85	250	75	43	..	532	75	39871	29
Matanzas	96	2845	25	1010	..	850	..	485	..	3180	74	166	75	126	88	29	96	394	33	33964	87
Santa Clara	4973	21	1864	99	1380	..	960	..	5206	97	113	..	156	97	37	65	383	75	54746	04
Camaguey	73	1201	..	837	50	352	..	363	50	1619	..	32	40	23	05	15	50	129	04	14149	72
Pinar del Río	47	2011	50	832	49	620	..	110	..	2839	06	41	72	291	..	26	61	75	..	22760	85
TOTAL	63	19341	36	6576	97	5362	..	3850	90	26113	79	450	93	1065	53	189	59	2005	66	232296	86
1903-1904	82	18925	50	6546	14	5235	..	3798	66	25435	..	178	67	1081	64	240	75	417	52	231746	70
Noviembre 1904-1905																					
Habana	85	4879	96	1407	49	1335	..	1371	99	8668	59	110	72	210	88	36	87	707	55	60865	94
Sigo. de Cuba	01	3819	83	1074	50	895	..	629	50	4887	45	83	95	259	75	43	..	347	55	41803	16
Matanzas	26	2901	25	1020	..	850	..	485	..	3395	48	66	75	161	22	29	96	72	47	33889	16
Santa Clara	98	4302	55	1864	99	1380	..	977	..	5036	43	122	..	237	65	37	65	98	10	53905	92
Camaguey	73	1201	..	837	50	352	..	366	..	1617	..	32	40	23	05	15	50	276	50	14379	18
Pinar del Río	87	2028	..	832	49	620	..	110	..	2859	06	46	55	284	80	27	21	28	..	27908	98
TOTAL	60	19489	58	6576	97	5372	..	3859	99	26264	01	461	77	1037	49	190	19	1530	17	233812	18
1903-1904	50	18837	84	6546	14	5235	..	3828	66	26459	06	350	87	1118	64	244	75	1188	57	234219	05
Diciembre 1904-1905																					
Habana	85	4901	96	1407	49	1385	..	1367	49	8792	51	94	72	218	38	36	87	172	44	60776	81
Sigo. de Cuba	94	3579	50	1074	50	895	..	659	50	4650	85	83	95	260	75	43	..	296	61	41509	36
Matanzas	26	2901	25	1020	..	850	..	485	..	3151	98	72	72	154	97	38	45	225	40	34229	36
Santa Clara	41	4914	73	1864	99	1380	..	968	75	5078	95	121	40	157	97	38	45	372	28	54109	03
Camaguey	73	1206	50	837	50	352	..	366	..	1009	..	84	73	23	05	15	50	65	80	14205	64
Pinar del Río	67	1995	..	832	49	620	..	110	..	2827	05	64	73	288	80	27	21	92	..	22665	96
TOTAL	33	19498	91	6596	97	5372	..	3957	24	26110	35	469	42	1033	74	190	99	1164	53	233555	80
1903 1904	33	18741	..	6546	14	5235	..	3798	66	24761	48	336	83	1090	69	242	75	897	06	231633	44
De Septiembre a Diciembre 1904-1905																					
De Septiembre a Diciembre 1904-1905	72	667244	08	26397	88	21370	26	15440	96	108608	62	1824	90	4123	61	760	36	9589	99	927306	35
De Septiembre a Diciembre 1903-1904	97	75444	84	26187	06	20658	..	15234	64	102138	46	2603	15	4386	38	976	50	7585	63	935961	61
En aumento	1389	24	120	82	412	26	406	32	1470	16	843	25	2004	36
En disminución	25	262	75	216	14	8656	23

TABLA N° 1.—Representa el número de casas escuelas y aulas en las cuales no se paga a quiler y número de las mismas por las que se paga renta. Cantidades que se pagan por las mismas, el promedio del costo por casa y aula, y número de aulas que han funcionado en cada mes comparado con iguales meses del curso anterior y tanto por ciento de aulas gratis en cada provincia en relación con el número total de aulas.

TABLA N° 2.—Representa el número total de maestros empleados por razas y sexos comparados con iguales meses del curso anterior. Al terminar el mes de diciembre había: 3,407 blancos y 166 de color, de los cuales eran 1,466 hombres y 2,111 mujeres, haciendo un total de 3,577. El promedio de sueldos pagados á maestros durante el mes de diciembre ha sido de 47,29.

TABLA N° 3.—Representa las edades de los maestros empleados. Al terminar el mes de diciembre había en las edades de

18 años ó menos	200	25 años á 30	648
18 á 20	457	30 „ „ 40	746
20 „ 25	1022	40 „ „ 50	317
50 en adelante	143		

TABLA N° 4.—Representa el número total de alumnos matriculados y promedio de asistencia diaria durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, comparados con iguales meses del curso anterior. En los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre del corriente curso, la matrícula ha sido de 122,198, 131,632, 138,197 y 136,117 respectivamente. El número de matriculados ha disminuido con respecto á los mismos meses del año anterior en 10,295 en septiembre 11,049 en octubre, 5,427 en noviembre y 3,319 en diciembre, á pesar de un pequeño aumento que se nota en las provincias de la Habana y Pinar del Río. La asistencia ha sido en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 92,448, 98,696, 108,442 y 106,808 respectivamente, habiendo aumentado en octubre con respecto á septiembre en 6,248, en noviembre 15,994 y de 15,994 en diciembre, pero comparándola con el año anterior se notará un descenso en los meses ya citados de 7,126, 12,313, 4,251 y 5,720 respectivamente, y á pesar de arrojar un aumento la provincia de la Habana en el mes de noviembre de 1,662 y 699 en diciembre, pero en conjunto ha habido una disminución de 29,410. Las causas á que obedece esta disminución son varias á cuyo efecto la Secretaría del Ramo ha publicado recientemente las Circulares Nos. 2 y 3 recomendando á las Juntas de Educación y á los Inspectores Especiales el fiel cumplimiento de su cometido para mejorar en cuanto sea posible la asistencia escolar.

TABLA N° 5.—Representa el número de nuevos alumnos matriculados en cada mes. Estos alumnos no se habían matriculado en meses anteriores en ninguna escuela de la República. En el mes de octubre 11,509, en noviembre 8,675 y 3,798 en diciembre.

TABLA N° 6.—Del número total de alumnos matriculados, esta tabla enumera los que se han matriculado en otras aulas durante el curso escolar. Según la presente tabla el número de alumnos que se trasladó de unas aulas á otras fué de 4,429 en octubre, 3,634 en noviembre y 1,729 en diciembre. Comparados con los mismos meses del curso anterior se notará que se han trasladado 730 alumnos menos en octubre, 756 y 845 más en noviembre y diciembre. Estos cambios obedecen á las graduaciones.

TABLA N° 7.—Representa las edades de los alumnos matriculados durante los meses de septiembre á diciembre. Al terminar el mes de diciembre, había las edades y meses de menos de seis y

6 años	8745	11 años	18640
7 „	10520	12 „	20547
8 „	13546	13 „	15269
9 „	15789	14 „	8621
10 „	19897	15 „ 6 mayores . .	4543

TABLA N° 8.—Representa el número de los alumnos de cada grado en cada mes. Al terminar el mes de diciembre había en las escuelas:

Kindergarten	804
Primer Grado	84771
Segundo Grado	33777
Tercer Grado	13299
Cuarto Grado	3034
Quinto Grado	420
Sexto Grado	12

TABLA N° 9.—Representa los ramos de estudios que se cursan. Al terminar el mes de diciembre había en los ramos que á continuación se expresan los siguientes alumnos:

En Lectura, Escritura, Lenguaje, Aritmética, Geografía, Fisiología é Higiene, Educación, Física y Dibujo . . .	135313
En Historia	17464
Estudios de la Naturaleza	41149
Lecciones de Cosas	46567
Agricultura	437
Instrucción Moral y Cívica	112281
Enseñanza Manual	8123
Música é Inglés	17832

TABLA N° 10.—Representa el número de matriculados por aula, asistencia por aula y tanto por ciento con relación á la población escolar y asistencia diaria con relación al número de matriculados comparados con el curso anterior.

TABLA N° 11.—Representa la manera gráfica de como se han

aplicado los preceptos legales referentes á la asistencia obligatoria en los meses de septiembre á diciembre en el presente período.

TABLA N° 12.—Representa el número de conserjes empleados en las escuelas por razas y sexos.

TABLA N° 13.—Representa las cantidades concedidas á las Juntas de Educación, que corresponde á cada provincia. Estas cantidades difieren muy poco entre lo que se consigna y lo que se gasta y se compra en cada mes con las mismas del curso anterior.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Secretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

Secretario Interino de Instrucción Pública.

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 25 DE MARZO DE 1905.

NUM. 16

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

1905

111

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Discurso académico pronunciado por el Dr. Pedro A. Labarthe, Catedrático de Pedagogía, en la apertura de la Universidad Mayor de San Marcos.	483
II. La luna y la vegetación. Sobre el decantado influjo de la luna en el éxito de las faenas agrícolas. Santiago J. Barberena	500
III. Del origen de la sociedad civil	505
IV. Todo está en todo. Aplicación del principio de Jacotot. Corina Echenique.....	508
V. El método, según Rein.....	511

Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director:	Redactores	Redactor en Jefe:
Dr. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE	Dr. Lincoln de Zayas. Alfredo Martín Morales. Dr. Manuel Fernández Valdés.	JOSE MARIA IZAQUIRRE.

DISCURSO ACADÉMICO

Pronunciado por el doctor Pedro A. Labarthe, catedrático de Pedagogía,
en la apertura de la Universidad Mayor de San Marcos

Excmo. señor:

Señores catedráticos:

Señores:

Además de su alta misión científica, tienen las universidades la importantísima función administrativa de hacer oír su voz siempre que se discuten problemas que atañen á los intereses vitales del país.

Reinas coronadas de inmarcesible laurel, no pueden excusarse de tan nobilísimo deber, sin mengua de su soberanía científica, y sin rendir cetro y corona á los pies de la comodidad egoísta ó de la indiferencia culpable.

No es de temer, señores, que autoridad tan augusta abuse de su poder moral y de su amplia libertad: la conciencia de su tremenda responsabilidad dará á su palabra toda la prudencia de la sabiduría, toda la austeridad de la ciencia, toda la cautela del más sincero patriotismo.

Hoy que se trata del problema de la educación común en el Perú, problema trascendental á todas las faces de la vida nacional, era lógico que la Universidad de Lima, expre-

sara su opinión meditada y tranquila, para que sea tenida en cuenta á la hora de las resoluciones próximas, y quizá de las responsabilidades.

Sólo es de sentir que haya sido el que habla al que le ha tocado el honor de tratar de dicho tópico en este respetable recinto, en cuyas bóvedas vibran aún los ecos de la elocuente y sapientísima voz de preclaros y dignos maestros, honra y prez de ésta histórica universidad.

Todos sienten la necesidad de reformar la educación común en el Perú; pero no tan pronto una reforma ha tenido lugar, cuando ese sentimiento reaparece con mayor energía anhelándose una reforma nueva. Y el problema queda siempre en pie, en el tablero de la discusión científica, á cuyo alrededor toman asiento las inteligencias dirigentes, procurando una atinada y fecunda resolución.

Y esa resolución no llega, y esa

resolución no llegará en tanto que el pensamiento nacional no tome una orientación distinta de la que hasta hoy ha guiado el espíritu de nuestras reformas. La determinación de las grandes direcciones de la educación nacional, constituye la cuestión previa de toda reforma duradera.

Tal es nuestra opinión, y á la luz de las razones aducidas en su favor, apreciaremos como conclusiones prácticas, el proyecto de reforma, que pende ante el poder legislativo, y algo de lo que más conviene á la educación pública del Perú.

Señores:

Aun cuando las leyes educacionales, y sus prácticas aplicaciones sean una síntesis expresiva del modo de haber sido y ser de los pueblos y de sus especiales condiciones psíquicas, en sus modos de resolución hay una expresión imitativa repetida por las mismas leyes que rigen la evolución general. Tenemos que ser imitadores. Pero hay que elegir, hay que definir el modelo; y he ahí una de las cuestiones de mayor trascendencia, encargadas á la pedagogía práctica, desde que se piensa asentar sobre sólidas bases las reformas de la educación en el Perú.

Por nuestra parte, dominados por la fuerza sugestiva de lo que ha impresionado nuestra susceptible imaginación, hemos imitado casi sin reflexión lo más brillante, no siempre lo mejor ni lo más conveniente.

La Francia y sus copistas de segunda mano han sido nuestros modelos exclusivos, hasta el punto de ser razón suprema de la bondad de una medida cualquiera, su origen francés.

Las razones de índole científica, y aún las de conveniencia práctica, poco ó nada han sido ante los ejemplos sugestivos de aquella nación fascinadora.

Y creemos, señores, que es peligroso imitar tan dócilmente á la Francia.

En este país han tenido cuna de oro, ideas brillantes, reformas saludables. Francia ha sido cerebro gigante en el que, como en un crisol, han hervido todas las ideas del mundo.

Pero difícil ha sido luego distinguir el metal puro de la despreciable escoria.

En educación común, de Francia ha sido la centralización escolar devoradora de las iniciativas libres; de Francia ha sido la ruina de la autonomía económica y administrativa de las escuelas; la uniformidad de la disciplina y su carácter claustral y militar; las sanciones de oropel y aparatosas; la uniformidad de planes de estudios, de los horarios y programas; francés ha sido el carácter académico de la educación secundaria, que lo llama Bunge; de Francia ha sido la distinción especial de ciencias y letras; el sobrecargo de los programas y el surmenaje; los concursos de hipódromo, y los exámenes á toda hora, entre otros, los de admisión á las grandes escuelas; de Francia es el internado administrativo; la didáctica declamatoria de los colegios y universidades; francés es el célebre bachillerato, signo de saber, como de cultura, "preparado en glóbulos en la literatura pestilencial de los manuales"; y francés es más lo artístico que lo científico, y la preparación para la universidad, no la preparación para la vida.

Y si no peligroso, cuando menos en este caso, no es cuerdo imitar á la Francia. Porque en materia de educación común, y sobre todo en

educación secundaria, los mismos franceses hasta hoy no están seguros de su obra. El clasicismo lucha en retirada frente á los embates de la educación moderna, y cada paso hacia atrás, signo de su decadencia, señala una posición nueva, una reorganización.

A su vez, las ideas políticas se disputan su imperio social, y las ideas democráticas avanzan más de lo que lo permiten los hechos convenidos por una tradición secular. De ahí los cambios frecuentes, las posiciones inciertas que hacen difícil é imprudente las imitaciones sin reserva.

«En 1872 la circular de Julio Simón da el primer golpe á la enseñanza greco-latina, la reforma de 1880 complementa las del 72; en 1885 el clasicismo toma la revancha y reforma las reformas anteriores; créase en 1890 la enseñanza moderna; en 1893 reobran los antiguos programas de enseñanza; en 1899 tiene lugar l'enquête de la comisión de enseñanza de la Cámara de Diputados, y en 1902 la reforma vigente», SS., que, como dice graciosamente el vulgo, es el mejor medio de no quedar bien con nadie por querer quedar bien con todos.

Tantos cambios en 30 años manifiestan, como dice Vial, que la enseñanza secundaria (y por ende la común) es hoy la más incoherente de los tres órdenes de enseñanza¹ tal vez; porque, como dice Ribot² en ella tiene lugar una evolución, que se corresponde con la evolución económica y social de la Francia. Y es opinión general de los publicistas franceses, que el problema de la educación común en este pueblo está aún en ensayo.

Y siendo esto así, ¿cabe cordura en imitar con tanto afán lo transitorio, lo informe, lo que no tiene vida franca ni aun para sus mismos progenitores? Y esto, SS., en el mejor caso: que no aceptamos la terrible opinión de Laùth al que oye Lebón, quien dice: «Esta enseñanza es mala de la base á la cúspide, está constituida por los peores procedimientos de la escolástica de la Edad Media, y parece formada de modo de no dar sino declasseés, retóricos y desequilibrados».

Pero avanzamos algo más en nuestras opiniones. Puede imitarse á la Francia en sus generosos anhelos, en sus ideales brillantísimos, en sus formas helénicas incomparables; pero en materia de educación común hay que renunciar por completo á toda imitación francesa, y reobrando en contra de nuestras pretensiones tradicionales elegir los tipos que más convengan á la ventura de nuestras jóvenes generaciones, ya que es ley de la humana historia el imitar.

Tres son los tipos de característica definida que nos presta la Europa en materia de instrucción, el *francés*, el *inglés* y el *alemán*. A estos tres únicos tipos es resoluble la educación de los demás pueblos europeos.

En América, los Estados Unidos han tomado de los alemanes é ingleses; algunas repúblicas como la Argentina y el Uruguay han pedido sus inspiraciones á los Estados Unidos; otras, como Chile, á Alemania; el mismo espíritu respira la educación de las repúblicas centrales y del Ecuador, cuyos maestros se forman en Chile por pedagogos alemanes. El Perú ha sido siempre francés.

Si á nuestro entender no convie-

¹ Vial La enseignement secondaire.

² Ribot, La reforme de l'education.

ne que siga siéndolo, ¿cuál será el tipo de nuestra elección?

¿Cuál es el país que tiene de la educación humana un concepto más científico y estable? ¿Cuál aquél cuya educación se conforma más con nuestras condiciones sociológicas y más conviene á nuestro porvenir histórico?

La característica de la educación en cada pueblo, depende de la manera como se han interpretado y combinado los valores de la ciencia. La nación que ha interpretado y combinado dichos valores de modo más acorde con la ciencia y con la práctica de la vida es la Alemania. En tésis general; en los ideales educativos de este pueblo debe inspirarse nuestra teoría, y nuestra técnica educativas.

Cada estado social se revela luego por el espíritu genial de sus instituciones. La democracia moderna ha creado su escuela propia, distinta de la antigua escuela aristocrática, conventual y unitaria. El pueblo cuya educación se ha formado por el espíritu de una democracia selectiva en los Estados Unidos. Nuestra reforma educacional debe mirarse también en los ideales de la Gran República.

Veámoslo.

Los tres valores que informan el pensamiento del pedagogo, dan estilo especial á la obra educativa y se disputan el imperio de la Didáctica en el mundo son: el *valor instrumental*, el *valor real* y el *valor formal*. De ahí los *instrumentalistas*, los *utilitaristas* y los *antropólogos* ó *formalistas*.

El *valor instrumental* es el que tiene una ciencia como medio de llegar al conocimiento de otra. Lo tiene, por ejemplo, el Algebra para las Matemáticas aplicadas, la Geografía para la Historia.

Toda Didáctica tiene este valor en cuenta, pero, á veces se le tiene en tanto que llega á predominar y dar especial matiz á toda la enseñanza.

Tal es lo que sucede en la *Didáctica francesa*, aun cuando digan otra cosa algunos de sus escritores más selectos. El carácter preparatorio de sus estudios es su prueba más patente; la bifurcación de la enseñanza secundaria su natural consecuencia.

Lo más grave de este modo de pensar es el desconocimiento de la finalidad inmanente de toda disciplina; ninguna ciencia tiene valor por sí, y ninguna situación es definitiva para el escolar. Cada grado de instrucción es prólogo del que le sigue; y preparar y más preparar es el eterno teje y maneje del profesorado francés. De ahí los exámenes á granel.

Por nuestra parte no nos hemos librado del prurito de las preparaciones. No tenemos una instrucción de la que pueda decirse que procura principalmente la formación del hombre. No, señores: nuestra educación primaria es preparatoria de la secundaria: la instrucción secundaria es preparatoria para las Facultades de Ciencias ó de Letras; y estudios de estas facultades son preparatorios para los estudios jurídicos y los dichos científicos ó reales. La vida escolar se resuelve así en la lectura de un gran libro cuyo prólogo se hace en la escuela, cuyo epílogo se lee aquí.

Este carácter didáctico con predominio absorbente, vicia la educación general, convierte las escuelas y colegios en activos laboratorios de preparación *según recipe*, en que sucumben los estímulos nobilísimos de la ciencia, la profundidad de los estudios, el espíritu de sus aplica-

ciones prácticas y los ideales educativos de las democracias.

Creemos tener razón al decir que en esto no debemos imitar á la Francia.

Tiene también la ciencia *valor real ó utilitario* que se aquilata por sus aplicaciones próximas á la vida práctica.

Tal es el valor predominante en la *Didáctica inglesa*. Como en lenguaje corriente ser práctico es sinónimo de ser inglés, enseñanza práctica y enseñanza inglesa se han creído la misma cosa.

La constitución social de Inglaterra, labor lenta de su evolución, es prueba palmaria de su espíritu práctico y utilitario. Y lo que ha sucedido en todas las manifestaciones de la vida civil y política de este pueblo ha pasado en materia de educación.

Transigiendo con su didáctica tradicional, desde 1868 al lado de la división clásica se crea en los colegios de Londres la división moderna de cultura general; y lo mismo sucede en las demás regiones de Inglaterra. En Malborough, en Dulwich College hay cuatro divisiones, la clásica, la moderna, la científica y la mecánica; Cowper Street prepara para la universidad, los negocios, el aprendizaje de la mecánica¹ y los exámenes del servicio civil; en Birmingham, de sus Grammar Schools² comprenden también la división clásica especializada en las matemáticas y las ciencias naturales; el programa de Bridge Street, para la clase media es completamente técnico: mecánica, química, electricidad, dibujo, construcción de máquinas, geometría aplicada.

¿Y qué más, señores? ¿Liverpool es una ciudad comercial? Pues en su

instituto la enseñanza secundaria está dividida en dos partes: la high school y la commercial school; y en Liverpool College con la enseñanza clásica concurre la sección comercial puramente técnica; y lo mismo pasa en Bristol: al lado de su sección comercial en que no se estudia latín, ni griego, pero sí la correspondencia en inglés, francés y alemán. ¿Manchester es industrial? Pues en sus Grammar Schools con la división clásica hay dos clases superiores, una científica con la química principalmente, y otra matemática; y sus board schools son escuelas de industriales y comerciantes.

En Branford, ciudad del algodón, la división moderna de su grammar School es principalmente comercial. Devonshire y Somerset son regiones agrícolas, y el mismo carácter tienen sus escuelas técnicas.

Este ejemplo es muy digno de tenerse en cuenta. El consagra, en Didáctica, la poliformidad de los planes de estudios, que mantiene en medio de la unidad de las enseñanzas abstractas, variedad de estudios concretos, y de estudios técnicos independientes, según la fisonomía de cada localidad.

Pero el valor utilitario casi exclusivo en su Didáctica, ha llevado á los ingleses hasta mirar en poco, quizá con desdén, la educación integral, y la mayor parte de su enseñanza técnica, se basó en la escuela primaria, ó á lo sumo, en una enseñanza media asaz deficiente. Tamaño defecto al fin produjo sus naturales consecuencias. Desde fines del siglo pasado, el coloso del comercio y de la industria empezó á inquietarse ante la competencia devoradora que venían haciéndole en los mercados del mundo, naciones no inscritas en el registro de las utilitaristas, industriales y mercantilistas.

¹ Escuelas Públicas del segundo grado.

² Escuelas Superiores.

En 1880¹ una comisión real se encargó de una enquête á la vez que sobre la instrucción técnica en el país, sobre la situación económica en Inglaterra. Y declaró que «en la educación técnica, la Inglaterra estaba atrasada respecto á las demás naciones continentales». Y luego pasando de revista á sus industrias más interesantes, y constatando los progresos hechos en Alemania, Francia y Suiza, la comisión agregaba: «El éxito de nuestros vecinos se debe principalmente á una cultura más completa, al conocimiento de las lenguas modernas, al estudio de la geografía económica, así como á un cuidado mayor en el trabajo.»² Tomás Vare atribuye el mal á haberse fundado la educación técnica tan sólo en la escuela primaria; y el gran ministro Rosebery á la falta de espíritu científico de la segunda enseñanza.

Sin embargo, esta educación práctica inglesa tiene encantos de sirena para los reformadores en educación.

La Inglaterra hubo de reconocer al fin la justicia de tales aseveraciones. «No somos científicos» han dicho los ingleses al ver su potencia industrial á los pies de la Alemania y de los Estados Unidos; sus ejércitos destruidos en el Sur de Africa; y todo su orgullo sajón inclinando la cabeza ante el ciudadano yankee, que ha podido de un sólo golpe destruir el dominio en los mares de la marina comercial inglesa, cuando ha visto que para un Eduardo inglés ha habido un Morgan americano.

No cabe duda que la gran nación británica creyó lograrlo todo con el desarrollo poderoso de su enseñanza técnica. Pero comprendió mal el valor utilitario de la ciencia y aún

así, con tan equivocado concepto, lo hizo prevalecer sobre los valores educativos de la misma. Las consecuencias la han convencido de su error.

Es sin duda la contemplación de tan amarga realidad lo que inspiró al gran Spencer su brillantísima tesis sobre la verdadera utilidad del saber, del verdadero valor real de la ciencia.

¿Cuál es el saber más útil? dice Spencer. El saber más útil es el de la ciencia, cuyo valor se estima por la cantidad y fecundidad de sus aplicaciones inmediatas.

La ciencia es el alma del mundo; es la ciencia lo que en la labor pacífica abrevia los espacios, suprime los tiempos, descuaja los bosques, tritura las montañas, une los mares, divide los continentes. Es la ciencia la que embellece la dicha. É inspira el gusto por los ideales selectos; la que teje las cadenas del deber y procura la cooperación social, alma de la Humanidad moderna. Es la ciencia la que evita los esfuerzos, abrevia los dolores y seca las lágrimas, la que condena la inclemencia de las leyes naturales, en su selección puramente natural, y convierte las luchas por la vida en luchas por la paz.

Por tan saneados títulos, la ciencia debe ser la primera como la última palabra en materia de educación.

Pero ¿cuál es ese saber científico que define del valor real de la enseñanza? El saber verdaderamente científico es el *saber cierto*, es el saber que partiendo de la realidad, por métodos perfectamente lógicos no cede á las argucias de los sofistas, ni oscila entre los prejuicios de una tradición no comprobada, y la fuerza impositiva de la misma realidad; es el saber del verdadero sábio, que

¹ Lecler. La educación en Inglaterra.

² Citado por Lecler.

después á cada paso aplican y comprueban las experiencias del vulgo.

Tal es el espíritu de verdad del pensamiento contemporáneo. Los problemas más elementales como los más complejos no se resuelven sino científicamente. "La única fuerza moral ante la que nos sentimos obligados á inclinarnos es la fuerza inmovible de la evidencia".

Ante afirmaciones tan categóricas y atrevidas, la pseudo-ciencia con su eterna estúpida sonrisa nos dice: ¡Cómo! ¿Queréis entonces que todos sean sabios, que la sociedad sea legión de seres de ceño enjuto, de mirada investigadora, de rostro empalidecido por el estudio y las vigiliass, que anden interpretando los misterios de la vida y de la muerte en los arcanos de los cielos y de la tierra, de la real y de lo incognoscible? ¡Cómo! ¿Queréis que la aureola de la sabiduría circunde todos los cerebros, ilumine todos los semblantes? No, señores: la democracia más científica, dice Alf^o Croisset, comprenderá de una parte, un número relativamente restringido, las especialidades, y de otro, la gran masa social, que según la palabra de Renán, si no participa del trabajo de la ciencia, participa de los resultados del trabajo científico, porque es capaz en cada situación, aunque no de investigar, sí de comprobar y de aplicar la verdad elaborada por los sabios."

Y para ese saber científico, ese saber cierto, esa acción sabia, sólo importan tres condiciones que caben en el orden de la posibilidad moral, condiciones supremas á cuya verificación debe tender una instrucción de verdad, sólida y racional: (a) un mínimun de saber positivo; (b) buenos hábitos mentales; (c) nociones generales matrices derivadas de la invención científica. El mínimo de

saber positivo debe ser la ofrenda sabrosa y escogida de la escuela primaria, afirmada y enriquecida por la segunda enseñanza. Los buenos hábitos mentales son la obra del *valor formal* de la Didáctica que lleva las inteligencias hacia las investigaciones originales, las aplicaciones prácticas y las apreciaciones prudentes de la realidad; y las verdades derivadas son la esencia del conocimiento científico, néctar exquisito con que la sabiduría amamanta á sus hijos, y á cuyo influjo vital yér-guese la mente y mira sin temores ni recelos el rostro resplandeciente de la ciencia pura, que es rostro divino.

La Inglaterra ha poseído aquel mínimo de ciencia positiva, pero derivada de un empirismo seco y pobre; no se ha preocupado de los métodos rigurosamente científicos, ni mucho menos de las adaptaciones mentales, obra de una educación verdaderamente antropológica. La Inglaterra, seducida por el valor utilitario, no ha sido científica, ni pedagógica.

No lo ha sido cual debe la Francia. Embriagada por los encantos estéticos del clasicismo, ha llegado hasta el extremo inconcebible de suponer la educación científica como antagónica de las fruiciones del arte y de las purísimas irradiaciones de la moral. Preocupación lamentable cuando, para el pensamiento contemporáneo, el arte es la crisálida de las verdades más excelsas y de los deberes más sublimes. Por modo semejante las modernas instituciones docentes de este gran pueblo no son sino transacciones entre el clásico empolvado cabello y largo redingote y el nuevo bárbaro de la ciencia positiva contemporánea, de ese bárbaro que armado de haces de luz al fin dominará el mundo.

La Inglaterra no define el ideal de los propósitos educativos.

Pero, además de los valores instrumental y utilitario que privan en la didáctica francesa é inglesa, tiene la ciencia el que se denomina *valor formal ó antropológico*. Según él, la ciencia debe desenvolver todas las aptitudes mentales, de inteligencia, de voluntad y de acción. Según él, el valor cualitativo de la enseñanza es superior á su valor cuantitativo. Saber muchas cosas no vale tanto como la aptitud del saber; hacer algún bien no vale como la disposición de hacerlo siempre; la acción corporal no es superior á la habilidad ó destreza en la ejecución; la fortuna no es de tanta valía como la aptitud de adquirirla, conservarla y multiplicarla.

La ciencia debe ser, como opinan Comenio y Herbart, eminentemente virtuosa, eminentemente educativa. "El espíritu debe estar abierto á todos los ideales de las ciencias y del arte, de la religión y de la política, de lo útil y de lo bello, de lo material y de lo incognoscible.

El valor formal predominante en la didáctica alemana es el más conforme con el concepto y los fines intencionales de la educación, y el que puede resolver técnica y prácticamente del modo más armónico los valores de la ciencia.

¿Qué es educar? Educar es adaptar al hombre á las condiciones á propósito para realizar con la perfección posible la obra que en el concierto social le corresponde según sus aptitudes. Esa adaptación se traduce por hábitos que son destreza, fuerza, virtud. Educar es habitar. Por su carácter síquico y científico, el hábito educativo no es el hábito inconsciente, es el hábito energía, es el hábito personal y fecundo, es el hábito creador, disposi-

ción del alma del hombre que lo enaltece y transfigura, que aureola su frente con la blanquísima luz de la racionalidad humana.

Aparentemente nada más teórico, nada más ideal; en la realidad, nada más práctico, porque esas aptitudes se alcanzan por la adquisición de verdades de valor utilitario evidente, y luego se ejercitan prácticamente en pro de la vida.

Y sólo por el promedio del valor formal se pueden lograr los fines intencionales de la educación; por los demás valores sólo pueden conseguirse resultados secundarios.

La Alemania ha armonizado científicamente los valores de la ciencia; el valor instrumental en el concentricismo didáctico preconizado por Comenio para las escuelas y gimnasios; y el valor real, porque en Alemania es práctica sagrada, convicción profunda el augusto comtismo didáctico, según el que el valor educativo de la enseñanza se alcanza sobre todo por la ciencia, porque la ciencia, como dice Herbart, es el elemento educativo más excelente.

Dicen los suecos con gracia suma al tratar de su gimnasia: dejemos al atletismo con sus argollas y trapecios y el desarrollo torácico y de los bíceps; procuremos la salud; la fuerza y la belleza vendrán á buscarnos. ¡Gráfica expresión! La pedagogía alemana puede decirnos: procurad la perfecta salud de la mente por el ejercicio regular y vigoroso de todas sus funciones; la preparación para la ciencia y las ventajas utilitarias de la vida vendrán de reata.

El valor formal sopla como aliento divino sobre todo propósito, sobre todo elemento educativo, para hacerlo vital y fecundo. Es el valor que anima la pedagogía de los Comenio, Pestalozzi, Froebel, Herbart, Ziller, Stoy, Diesterweg, etc. etc., re-

presentantes de la ciencia educativa universal. Es el valor que ha informado á C. Schiller, Frick, Meier y Vogel en la enseñanza del lenguaje; á los Comenio, Pestalozzi, Froebel, Denzel, Harnich y Grassman en las Lecciones de Cosas; á Lutero, Sturm, Neander en la Historia; Humboldt, Ritter y Herbart en la geografía; Pestalozzi, Von Turk, Diesterweg y Fresenius en las matemáticas; Arendt, Bänitz y Dorpheld en las ciencias naturales.

Es el valor formal intensivo en el alma de la raza germánica, el que en condensaciones sorprendentes inflama la mente de Goethe, pulsa la lira de Wagner y agiganta el cerebro de Hegel, Kant y Wundt en la Filosofía; Schlegel y Lessing en la Estética, Haeckel en las ciencias naturales; Leibnitz, Wronski y Kepler en las matemáticas.

La economía de los valores de la ciencia es principio fecundísimo en sus aplicaciones prácticas. Define de la característica de la educación mental, de la arquitectura de los planes de estudios y de sus horarios; de la importancia y rol jerárquico de cada ciencia, de la capacidad exigible en los escolares, según sus condiciones síquicas y fisiológicas, y de la Metodología Didáctica en general.

El mismo valor formal es el elemento único con virtualidad suficiente para ilustrar el criterio del pedagogo en la apreciación y crítica de las teorías filosóficas y de los ejemplos que presenta el hecho de la educación. Cualquiera de los otros valores es variable en sus fallos, y puede abatir tanto la dignidad de la ciencia como la misma dignidad de la obra educativa.

Prudente es, por lo tanto, que inspiremos toda reforma en el pueblo que, con más acierto y cordura en la

teoría y en la práctica educacionales, ha resuelto tan importante problema. Y es oportuno que así suceda, hoy que invade nuestros centros más ricos, corriente de inmigración que necesita en el pueblo disposiciones de asimilación provechosa.

Y es conveniente aún para mejorar las condiciones de carácter de nuestra juventud, creando en ella la acción personal enérgica y paciente, beneficio moral incomparable de una pedagogía formal.

Pero, señores, no puede ser la Alemania nuestro exclusivo modelo. A más de las condiciones técnicas, tiene la educación fines sociales que es de prudencia definir por un criterio acertado.

Como en el antiguo arte clásico, se reservaba la comedia para las bajas clases, y la tragedia para los grandes de la tierra, como si la pequeñez y la grandeza, lo cómico y lo heroico, las risas y las lágrimas no fueran patrimonio de todos los humanos; y cuando vino el drama se reservó para la clase media, de igual manera la instrucción no se ha diversificado por las funciones, sino por las clases sociales. La instrucción primaria ha sido para la canalla, la clásico-greco-latina para la aristocracia, la moderna para la burguesía, y la moderno-clásica para los burgueses ricos y los aristócratas pobres.

No negamos que la corriente de las ideas sea en todas partes favorable á la democracia moderna.

Pudiera así decirsenos; ahí tenéis á la Francia, Sinái de la democracia universal y tumba de los despotismos seculares, seduciéndonos con sus ideales, sus expansiones inmensas y sus conatos viriles; ahí tenéis á la Francia que, con Diderot, pide su distinción para los niños escue-

las y pan; con Condorcet aspira á una instrucción integral y universal en todos los grados, y con la revolución inicia con un nuevo régimen una educación nueva para todos los hijos de la república.

Pero, señores, aún oímos de labios de los Lavisse, Ribot, Seignobos, Ma lapert, Croisset, Vial, etc. etc.: nuestra educación no es democrática, nuestra educación es aún aristocrática y conventual; y en ninguna parte vemos la entidad escolar inspirada por el aliento vigorizante de la vida republicana que parece que se desprendiera de las vírgenes selvas de América, fecundado por el sol de Saratoga y Ayacucho; en ninguna parte de la tierra como en los Estados Unidos, esas ideas han tenido una práctica más sincera y real; y si somos americanos, y como tales demócratas, á ese pueblo debemos mirar cuando se trate de nuestra educación común; con razón tanto más p'ausible cuanto que los Estados Unidos, aunque de procedencia inglesa, van resolviendo los valores de la ciencia por modo perfectamente alemán.

¿Cuáles son las manifestaciones educacionales del espíritu democrático de los americanos? El concepto de la educación común infiltrado en toda su constitución escolar, su universalidad, la obligación dicente y la gratuidad.

Aún cuando en la teoría se distinguan la educación primaria y secundaria, y en la práctica esa división se sostenga por instituciones escolares correlativas, es el hecho que una y otra integran la cultura común del hombre de las modernas democracias; aquella cultura apetecible para el desempeño de las funciones comunes de la vida social.

Es lo que pasa en los Estados Unidos: el fin de la educación común

no es la preparación del profesional, ni la ventura del sabio, del noble, del burgués; no señores: es la formación del ciudadano americano. Por este motivo, la escuela americana es la hija predilecta de su democracia, y la creación más genial del pensamiento del pueblo.

Su carácter es universal. Las puertas de la escuela americana están abiertas para todos los niños de ambos sexos desde 6 haata 18 años que dura la edad escolar.

Sus estudios son de extensión integral. Comprende en sus tres faces, la *primary school*, *grammar school* y *high school*, lo que comunmente se llama la instrucción primaria y secundaria, y aun algo de la superior. "Y el alumno que recorre el círculo completo de sus estudios se encuentra con un caudal de conocimientos que puede aplicar al ejercicio de cualquiera profesión, al mismo tiempo que tiene la preparación suficiente para seguir una carrera científica en una universidad.

Su característica es moderna. Desde hace 30 años que el célebre M.C. Hipeau, en informe presentado al ministro de instrucción pública en Francia, le decía: "En Estados Unidos no se encuentran frente á frente dos sistemas de educación con soluciones de todo punto opuestas, sobre todas las cuestiones fundamentales, como sucede tristemente en Francia, donde por su daño una doble corriente de ideas divide la población en dos mitades; una que vuelve el rostro hacia el pasado, cuyas instituciones enmohecidas quisiera resucitar, y otra al porvenir que debe satisfacer las aspiraciones intelectuales y morales de la sociedad."

Su acción es obligatoria. Los Estados Unidos son el pueblo de la Tierra más afanoso por la educa-

ción de sus hijos. Y está en la mente de sus dirigentes, y en la de todo ciudadano, que para que la nación haga bien lo que piensan y quieren sus hombres superiores, es menester que los hombres del pueblo sean capaces de comprenderlos y secundarlos. Así todo ciudadano colabora en la idea democrática y el analfabeto es un inútil, un estorbo y hasta un peligro.

Y no satisface á los ideales de la democracia americana, tan solamente la instrucción del pueblo, sino de *modo muy especial*, la formación del carácter, por el hábito de hacer y de hacer con energía. El ineducado es un fardo tosco y pesado; lo dice, lo expresa el pensamiento de Roosevelt.¹ "Es preciso celebrar el esfuerzo fecundo, el esfuerzo siempre grande; si él crea un fin elevado; el esfuerzo gozoso, que deja al hombre á falta del éxito, la conciencia de haber sido verdaderamente un hombre."² Por boca de Roosevelt habla la escuela americana.

Con harta justicia, con práctica lógica la educación común es gratuita. Y así como pesa en la conciencia de todo yankee la obligación de recibirla, pesa el deber sagrado de protegerla y fomentarla. La escuela americana figura entre los herederos predilectos del pueblo.

Por tales motivos, la misma escuela engendra en el alma de sus hijos las grandes virtudes de las democracias, la iniciativa y la perseverancia en la acción, la solidaridad y el principio de la cooperación común, virtudes que en nuestro siglo han venido á integrar el concepto simpático del hombre social.

Por último, señores, la escuela americana, universal, gratuita y obligatoria, es variada y adaptable

á las localidades. Conviene á una grammar school algún desarrollo mayor del común sin llegar hasta las high-school, pues agreguésele algunos cursos de éstas, lo que se pueda; conviene á los high school alguna amplitud mayor, pues sea. Lo que interesa es satisfacer la necesidad de saber y de saber para todos.

El último congreso de Chicago de 1893 exteriorizó claramente los simpáticos caracteres de la escuela de Estados Unidos.

El célebre comité de los Diez, *l'élite* de los educadores americanos, presidido por el eminente director de la universidad de Haward, á pesar de sus miras de levantar el nivel y aumentar la extensión de los altos estudios, no trepidó en ratificar el principio de que el futuro estudiante de la universidad no tenía necesidad de hacer instrucción en otra parte que en la escuela común popular, y en la escuela superior pública y democrática. Definió así claramente la virtualidad instrumental de la educación común americana, supuesto su valor perfectamente educativo.

Y no es la instrucción común una instrucción esqueletizada en prácticas utilitarias y materiales, como el vulgo lo cree. No, señores, es perfectamente moral y progresista.

En el mismo congreso M. Jones, Superintendente de las escuelas de Indianápolis, conceptuaba como fin de la educación: el armonioso desenvolvimiento en el niño, de los poderes que pertenecen al ser humano, en virtud de su semejanza con el Ser Divino. Y pide una enseñanza inspirada por una filosofía espiritual, y el cultivo moralizador de las bellas artes.

Confirma el mismo carácter liberal, á más de condenar el instrumen-

¹ La I. P. en Estados Unidos.—Arizola.

² Citado por Alf. Croisset.

talismo, el eminente M. Woodward, organizador de la enseñanza del trabajo manual en la universidad de Washington, quien á la siguiente cuestión: "Qué es necesario agregar á los ramos esenciales del programa de los estudios primarios, para satisfacer las necesidades industriales de la localidad", contestó: agreguémosle muy poca cosa, ó mejor, no le agreguemos nada, porque la instrucción primaria debe ser siempre amplia, general, no profesional, ni ocupacional. El plan común es el de la libertad. Muy peligrosa es la idea de una predestinación, por condiciones exteriores á una profesión particular, sea la de dibujante ó predicador, de panadero ó de banquero. Ante todo desenvolved al joven, y dejadlo luego descubrir por sí mismo los medios, las ocasiones y las posibilidades de su encumbramiento.

Y el honorable P. Marble, superintendente de las escuelas públicas de Worcester, aprueba de igual manera la instrucción que mira á la cultura de la inteligencia y del corazón; y sin preocuparse de las industrias locales, recomienda, sí, el estudio de las fuerzas de la naturaleza, á fin de despertar en el niño el más vivo interés por ellas y sus aplicaciones infinitas.

He ahí, señores, el ejemplo brillante que nos ofrece el pueblo americano. En su presencia el alma se dilata y la mirada avanza, descubriendo la insólita grandeza de un pueblo que vincula sus triunfos en el presente y sus glorias en el porvenir á la educación de sus hijos. ¡Qué amargo desconsuelo oprime nuestro espíritu al contemplar nuestras escuelas, restos derruidos de un pasado raquítico, que sostiene la rutina y protege la compasión, no la justicia de nuestros amodorrados

municipios. Cuando la primera casa de una democracia es una escuela, y el primero y el último pensamiento de los hombres de estado en América debe ser la educación del ciudadano.

Llegamos, SS., al término práctico de nuestra labor.

La Alemania y los Estados Unidos deben darnos el alma y el cuerpo de nuestra educación común. No aspiramos á hacernos alemanes ni yankis, pero una gota de agua puede parecerse al océano, sin ser el océano; nuestras instituciones escolares y su espíritu parecerse á los de Alemania y Estados Unidos sin llegar á su altura. La obra es humana, es posible á pesar de las negociaciones categóricas de la ignorancia y de los desalientos del pesimismo. No podemos creernos en condición mental inferior á la de los japoneses del siglo pasado, que deben su vigor sorprendente á la influencia decisiva de la educación germánica. La labor de selección y adopción, de fe y patriotismo.

Y luego, señores, cada pueblo tiene su rol en el concierto de la Humanidad. La Alemania da maestros al mundo; Estados Unidos elabora la idea democrática. ¿Qué más natural entonces que en ambos pueblos, las repúblicas de América inspiren su educación nacional?

A la luz de los principios establecidos y de los hechos que nos ofrece la práctica de nuestros modelos, podemos ya apreciar las reformas, que en proyecto penden ante el P. L. de Perú.

Calificamos la reforma proyectada como *instrumentalista*, hasta el punto de quebrantar toscamente las dos grandes leyes de toda educación formal: la *unidad* y la *continuidad*. Basta como prueba la simple lectu-

del proyecto, en el cual se ven las cinco posiciones diferentes que toma el escolar al pasar de una instrucción á otra en su totalidad desarticulada con la que le antecede, y con la instrucción posterior.

Y aquí pondríamos fin á nuestra obra si no fuera que el análisis nos ofrece la oportunidad de hacer ciertas advertencias saludables á nuestro propósito.

Las reformas propuestas se refieren á la educación común, la primaria y la secundaria.

Respecto de la primaria se opina por la creación de una sección preparatoria en los colegios de instrucción media.

Con este motivo, se plantea un gran problema de gran conveniencia didáctica y social.

¿Por conveniencias prácticas y aún por motivos teóricos puede ó no distinguirse la instrucción primaria; llamémosla así *popular*, y la instrucción primaria de índole *preparatoria*?

Decía Fouillée hace cuatro años. "Nuestra enseñanza popular hoy es demasiado integral en el mal sentido de la palabra; es demasiado calcada sobre la enseñanza secundaria y superior; se ha hecho el primer grado de la instrucción pública en lugar de ser una rama aparte con valor propio. De la escuela se ha formado el vestíbulo del liceo." Como somos tan amigos de la Francia, nos quejamos de sus mismos males. Y ese mal ha sido nuestro y lo venimos pagando bien caro, porque en fin de fines carecemos de una escuela popular de verdad y de una instrucción preparatoria debidamente eficaz.

Una y otra escuela tienen puntos comunes, pero tienen también caracteres distintivos. Una y otra empiezan la educación del hombre, y

son enciclopédicas, descriptivas y de intensivo valor moral y educativo; pero la escuela popular tiene finalidad propia y la primaria tiene carácter principalmente preparatorio. Los elementos de ambas escuelas son concretos, pero los de la primera pueden ser aquellos sobre los que se ejercita la actividad práctica del pueblo: y los de la segunda aquellos que sirven de base á los conceptos generales del saber, siendo las dos intensivamente educativas, la escuela popular aspira al desarrollo de las aptitudes necesarias al hombre de acción, en tanto que la preparatoria mira hacia las aptitudes del hombre profesional.

Sin embargo, las conveniencias igualan la sanción de ambas escuelas, de modo que un alumno de la escuela popular puede pasar á la segunda enseñanza sin obstáculo alguno.

No faltan pueblos en que sólo existe un tipo de escuela primaria; pero sin herir los principios tutelares de la educación, podemos hacer en este caso lo más conveniente; y siendo nuestra escuela actual demasiado académica para el pueblo, y demasiado empírica para prolongar la educación secundaria, se hace necesaria la separación.

Y esa necesidad aumenta en creces si se tiene en cuenta que la escuela primaria en el Perú, fruto acerbo y desabrido del pensamiento oficial, por su carácter académico y preparatorio, adolece del gravísimo mal de la *unijormidad*, que la invalida por completo para llenar los fines sociales á que está llamada por su naturaleza.

Natural era que, á más de las enseñanzas generales, se dieran en cada localidad algunas nociones encaminadas á la mejora de las industrias locales; sobre cultivos y cría de ani-

males en los centros agrícolas; sobre rocas, metales y metalurgia en los centros mineros; sobre tecnología y mercantiles en los centros fabriles y comerciales. Pero, señores, no hacemos lo natural.

Nuestras escuelas son de un solo horario. Y era natural que en ciertos lugares hubiera el horario continuo, ya que el horario alterno es el único existente.

Todas nuestras escuelas son meridianas, cuando podían combinarse con las nocturnas. Todas son de tiempo completo, pudiendo alternarse con las de medio tiempo. Todas son diarias cuando pudieran combinarse con escuelas dominicales. Todas son sedentarias: natural es que hubiera ambulantes. Todas son urbanas, convenientes serían también las rurales. Y sus grados se reducen á dos, sin motivo plausible, cuando una graduación mayor haría más fácil su adaptación local correspondiente.

Así, señores, con una escuela primaria de índole académica instrumentalista, uniforme, de un solo plan y un solo horario, escuela sedentaria, meridiana, urbana, de grados arbitrarios y sin espíritu formal definido, es imposible educar las masas en el Perú.

Nos hacemos la ilusión de tener escuelas, y no tenemos sino un armazón entero y pobre, remedo simiesco de tan simpática creación.

A su vez los elogios del estado carecen de una clientela suficientemente preparada, dada la deficiencia de la instrucción primaria oficial.

Remedio eficaz á estos males nos ofrecen la práctica alemana y americana. Alemania funda la sección preparatoria de la segunda enseñanza en la necesidad capital de conservar la continuidad de los estudios y su unidad, leyes supremas

de la educación de la inteligencia, y base granítica del valor formal de la enseñanza. Toda instrucción que no es usual y continua es de efectos educativos contradictorios y hasta nulos. Por eso un alumno puede ingresar en un gimnasio alemán á los 7 años de edad y continuar en él hasta el término de su educación secundaria. Chile tiene la misma práctica en sus liceos; una sección preparatoria antes de los 6 años de la segunda enseñanza.

Por su lado, los Estados Unidos nos dan el tipo de la escuela popular: escuela práctica, educativa, completamente variada y gradual, é inspirada en el propósito principal de formar al ciudadano americano penetrado de un alto deber democrático: la conservación de la libertad por obra de una conciencia ilustrada.

Sigamos tales ejemplos, y tendremos escuelas preparatorias y escuelas para el pueblo.

¿Y qué decir señores de la instrucción secundaria del proyecto reformativo?

Dado el estado actual de las ideas, lo primero que debe resolverse es el tipo al que se ha de amoldar dicha instrucción en el Perú. Pues dado que el valor formal de la enseñanza sea la ley suprema de una acción didáctica prudente, caben variaciones y combinaciones científicas distintas, según sea la característica educacional.

¿Será el tipo de nuestra segunda enseñanza el tipo clásico informado por el estudio de las lenguas antiguas, el latín y el griego, y demás estudios literarios, ó el tipo moderno encuadrado en las lenguas vivas, las matemáticas y las ciencias naturales? ¿O será la enseñanza clásico-moderna ó la moderno-clásica, en-

gendros híbridos de la tradición secular y del pensamiento nuevo?

No es posible, señores, poner las manos abiertas para contener el mar; el oleaje de las ideas es irresistible. Si los hombres de ayer saboreaban como panales de miel los versos de sus poetas clásicos, los hombres de hoy saborean la lengua con la que cambian su corazón y su espíritu con el corazón y el espíritu de los demás hombres; si los hombres de ayer gustaban de vivir en coloquio con los muertos, los hombres de hoy quieren vivir en el mundo de los vivos: si los hombres de ayer eran principalmente teólogos y literatos: los hombres de hoy son principalmente matemáticos y naturalistas; si aquellos eran los poetas de las idealidades vagas, estos son los poetas de las verdades tangibles; si los unos soñaban, los otros piensan; si el hombre de ayer se embelesaba con el argumento sutil, la gala artística, la filigrana armónica: al hombre moderno le deleita la observación tranquila, la investigación paciente y el elevarse en alas del talento, de la materia al número y á la idea para descender después á la misma realidad y entonar con el yunque y el silbato los himnos hermosos de la vida moderna.

La educación actual no puede ser clásica, sin que por esto descienda de su altura, pues si el hombre viejo se educaba principalmente con el estudio de las lenguas sabias, signos del pensamiento humano, el hombre nuevo estudia la realidad y el número, arquetipos tangibles del pensamiento divino. Pero todo marcha en el sistema moral, el hombre y sus instituciones; el bien y el derecho, la economía y la política, la ciencia y el arte, y no puede la educación permanecer enclavada en los cielos de la historia, por obra milagrosa

del Josué del viejo clacisismo europeo.

Esta afirmación ya es antigua y vulgar, pero aún no se había hecho aquí, en esta tribuna, señalando algunas de las grandes direcciones de la educación nacional.

Hemos de exclamar, una vez por todas, con Lavissey y Berthelot: "La educación clásica es impotente para satisfacer las exigencias del mundo moderno, y hay que penetrar franca y resueltamente en los dominios de la enseñanza científica contemporánea."

No decimos que sea la muerte de la cultura clásica y de los idiomas sabios. No, señores, el alma de los pueblos es inmortal. Pero que arda en los santuarios de la ciencia su sagrado fuego, al solícito cuidado de sus vestales, que nos alumbren sus brillantes resplandores en la peregrinación científica, pero no hagamos del latín y del griego el *alma mater* de la educación común en tierra americana.

El proyecto de plan de estudios de educación secundaria oficial no es ni con mucho un plan moderno, es vergonzosamente clásico, es inicu. Y es necesario ya abandonar las acomodaciones empíricas y las simetrías convencionales, y que nuestra enseñanza se enderece resueltamente en el sentido de la enseñanza científica. Que luego, siendo esa instrucción no á golpe de textos, sino el estudio real de las ciencias, en sus leyes causales superiores; y no á golpe de memoria sino por métodos rigurosamente filosóficos para llegar al saber llamado científico, cierto y uno; y no por modo francés, en peregrinación á la universidad; ni por modo inglés con el inmediato propósito de ganar la vida; sino por modo perfectamente alemán é intensivo, se vigorizan todas

las energías humanas para pensar, decir y hacer con acierto en pro de la vida nacional.

Así informada nuestra educación secundaria, por una finalidad educativa científica y unitaria, tiene que condenarse como herética la instrumentalista bifurcación que proyecta el plan oficial, hija pequeñuela de la pedagogía francesa y de sus copistas en Europa; no admitida ó repudiada por la pedagogía alemana; por la pedagogía sajona en general: por todas las repúblicas americanas y sus pedagogistas más distinguidos como Alcorta, Letelier, Wilde, Berra, Figueira, etc., etc.

La escuela moderna tiene que ser única.

Las dos razones aducidas en contra del plan de 1902 las tomamos en cuenta, tan solo por vía de ilustración.

Son ellas; la insuficiencia de la enseñanza media, y lo inadecuado de los estudios en las facultades de ciencias y letras para ciertas carreras profesionales.

La primera objeción resulta de considerar, como dicen Alcorta, Alcántara García, Poincaré, etc., á la instrucción primaria y secundaria como entidades completamente independientes, cuando, como decía con razón Henri Beranger, en el congreso de educación secundaria de París en 1900. "La enseñanza secundaria asociada por una serie de reformas á la enseñanza primaria no forman con ella sino una sola enseñanza común á todos los niños de la nación."

Bajo tal concepto, no se debe preguntar si 4 años de instrucción secundaria son ó no son suficientes para la cultura común, si lo son ó no nueve años, ya que la instrucción primaria tiene cinco años según la ley.

Y han creído bastante los 4 años Condorcet, Bertran y casi todos los partidarios de la educación moderna, y siempre que se parta de una enseñanza primaria suficiente.

Ahora, esa cultura común de cuatro años será ó no bastante para emprender cualquier estudio técnico ó profesional.

Teóricamente sí; Alcorta nos dice en su magistral obra sobre el particular:¹ "La Educación Secundaria es aquella que pudiendo servir de preparatoria para los estudios profesionales tiene como fin general perfeccionar los conocimientos indispensables para todas las posiciones sociales.

Prácticamente también lo es.

Hemos visto que tal es el concepto de la educación común americana.

Pero, entre otras consideraciones, la imperfección de los estudios en el Perú, hacen conveniente el estudio de dos años en la facultad de letras y de ciencias para seguir después una carrera profesional.

Y á los que creen poco los cuatro años de cultura común, cabría entonces decirles, no, si eran ó no poco cuatro años de instrucción media; sino si eran ó no bastantes once años de estudios para ingresar en las carreras científicas. Sólo se estudia tanto en Alemania. Por nuestra parte ni un día más.

Que por lo que hace á la preparación en la universidad, no es ella un hecho insólito como algunos creen, ó un despropósito. "En la edad media todos los establecimientos de enseñanza se fundaban para satisfacer una necesidad práctica; todas han sido escuelas profesionales."

La facultad de derecho, dice Seignobos, fabricaba hombres de ley; la

1 Alcorta.—La Educación Secundaria.

facultad de medicina, médicos, la facultad de teología, predicadores. Y como toda la ciencia se enseñaba en latín, para esto servía la facultad de artes, que los alemanes llamaron facultad de filosofía, y Napoleón dividió en dos: facultad de ciencias y facultad de letras. "En su origen fué un escuela preparatoria para las escuelas profesionales. En ella se encuentra el origen de la enseñanza moderna." ¹

Con el trascurso del tiempo las facultades de letras y de ciencias han tenido la alta misión especulativa de cultivar el arte y la ciencia en su más alta expresión; y la misión práctica de dar maestros al mundo, como dice Fichte, pero no han perdido la posibilidad, ni la conveniencia de servir de selecta reparación para otros estudios superiores.

El discípulo de Herbart, el gran pedagogo Ziller, dice con justicia: "Si la filosofía es la base de las ciencias, la Facultad de Filosofía debe ser la base de las demás Facultades." No es así, como se cree vulgarmente, limosna necesaria para la vida de las Facultades de Letras y de ciencias, la exigencia de estudios en ellas. Dichas facultades dan marco de oro á los diplomas de las demás. Suprimidlas y suprimiréis la dignidad profesional, pondréis en su lugar el oficio y la rutina. La preparación para las adaptaciones superiores de la ciencia, y la determinación de ideales superiores de la vida es obra de aquellas facultades sabias. Su acción prepara y confirma en su fe al futuro profesional.

Señores: Largo ha sido el camino en el que me habéis acompañado con vuestra benévola indulgencia.

¹ Seguobos.—La educación de la democracia.

¿A qué conclusiones llegamos antes de nuestra despedida?

A las siguientes:

a) Que sea el tipo alemán el que informe nuestra técnica educativa.

b) Que para logro de este propósito se establezca una corriente de ideas favorable á la comunicación intelectual del Perú con Alemania, trayendo maestros de este país, mandando alumnos á las escuelas alemanas y favoreciendo el desarrollo del idioma en la educación común y especialmente en las proyectadas escuelas normales.

c) Que sean los Estados Unidos los que nos sirvan de tipo en la constitución social y democrática de la educación común.

d) Que se inspire nuestra educación general en el carácter práctico y activo de la educación sajona, salvado siempre el valor formal ó educativo.

e) Que conforme con la primera conclusión se instruyan en los colegios de segunda enseñanza secciones preparatorias correspondientes.

f) Que nuestra educación popular tenga un carácter más práctico, y que dada su propia finalidad se diversifique para atender á la educación del pueblo de modo más conforme con las necesidades sociales.

g) Que nuestra educación secundaria sea completamente moderna, de cuatro años, inspirada en la cultura común y preparatoria para las carreras técnicas.

h) Que mientras que nuestra segunda enseñanza no sea una realidad satisfactoria continúe la preparación necesaria para las carreras liberales en la facultad de letras y de ciencias, pero de modo que se ascienda á la integridad de los estudios, formando los años de preparación de cursos de las dos facultades bajo la misma constitución de la

instrucción secundaria. Hagamos para ello mentalmente de las dos facultades, la facultad da filosofía germánica.

Excmo. Señor: La idea alemana tiene su sacerdote, el maestro; la idea democrática tiene su templo, la escuela. Y si queréis, Excelentísimo Señor, que donde pongáis las manos nazcan rosas para el Perú, abrid escuelas y formad maestros. En los días que corren no se espera de los que mandan que protejan, como otros Mecenas, la instrucción pública; se les pide que cumplan con el primer deber de todo gobierno honradamente democrático; convertir

las energías ciudadanas en fuerzas vivas é inteligentes, colaboradoras eficaces de la ventura nacional.

Y luego, Excmo. Señor, ved con solicitud por esta Universidad; porque, reina coronada de inmarcesible laurel y circundada por el iris espléndido que forman los colores simbólicos, de sus secciones científicas, desde su trono de gloria extiende sus brazos á la escuela y al colegio, para abrigarlos con su calor, vivificarlos con su vida, y ofrecerlos después á la patria, diciendo la hermosa frase bíblica: "dejadlos, dejadlos, que vengan á mí."

He dicho.

P. A. LABARTHE.

LA LUNA Y LA VEGETACION

Sobre el decantado influjo de la luna en el éxito de las faenas agrícolas

Comenzaré este artículo con un resumen histórico de las tentativas hechas por los físicos para medir la cantidad de calor que la Luna envía á la Tierra.

El astrónomo italiano Nontanari fué el primero que trató de resolver ese problema, en 1685, valiéndose de un termómetro de aire y de un espejo reflector; más no obtuvo un resultado apreciable.

El mismo éxito, puramente negativo, alcanzaron, pocos años después, Tschirnhausen (*Acta eruditorum quae Lipsiae publicantur*, 1691, p. 52: 1697, p. 414) y G. P. de Lahire.—(*Hist. de l'Acad. des Sciences*, París, 1705, p. 306).

Los físicos franceses Juan Claudio Eugenio Peclet (*Tratado del calor*

y de sus aplicaciones y Pedro Prevost (*Memorias sobre el calórico radiante* opinaban que la Luna producía una disminución de temperatura, en vez de un aumento, fenómeno atribuido á la radiación calorífica de los instrumentos empleados en la observación.

Los primeros resultados positivos fueron obtenidos por el sabio italiano Macedonio Melloni, empleando su pila termo-eléctrica, en el Vesubio, el año de 1846 (*Comptes rendus hebdom, des séances de l'Acad. des Sciences*, París, XXII, 1846, p. 541.¹

Arago (*Astron. popular*, 1854 y

¹ Todo lo hecho á este respecto hasta 1846 está minuciosamente relacionado en un artículo de Knoblauch; *Die Fortschritte der Physik, dargestellt von der Physikalischen Gesellschaft zu Berlin*, 1846. 27.

1857) opinaba que tanto el efecto químico como el calorífico son casi insensibles.

M. Piazzi Smyth, en la expedición que ejecutó en 1856 al Pico de Tenerife, encontró á alturas de 2,600 y de 3.320 metros, respectivamente, que el efecto calorífico de la Luna llena equivale á un tercio del de una bujía colocada á 15 pies ingleses—4,57 metros. (*Proceedings of the Royal Institution of Great Britain*, Londres, t. H, 1860, p. 493).

Marié-Davy representaba el calor lunar por el de un disco de hierro, dei tamaño aparente de la Luna, calefado á 100° cents. y puesto á 35 metros de distancia del observador.—(*Comptes rend. hebdomadaires*, LXIX, 1860, 922).

Las investigaciones de Lord Rosse y de Langley, respecto al punto de que tratamos, son hoy clásicas.

Una gran parte del calor lunar parece ser simplemente *reflejado*, en tanto que el resto (tal vez $\frac{3}{4}$ del todo) es *calor oscuro*, es decir, calor que la Luna había absorbido antes, y que después *irradia*. Así lo demuestra el hecho de que una lámina delgada de vidrio intercepta como el 86% del calor recibido de dicho astro, como si procediera de una estufa; en tanto que el calor directamente recibido del Sol atraviesa casi íntegramente la misma lámina. Lo mismo se deduce de los estudios hechos respecto al espectro calorífico de la Luna con el bolómetro de Langley.

Ahora bien, aunque la luz del plenilunio lleve una insignificante cantidad de calor, esto no quiere decir que de ese astro no emanen rayos caloríficos más intensos, pues antes de llegar á la Tierra pueden muy bien ser absorbidos por la atmósfera, y así influir poderosamente

en los movimientos y estado de ella.

El ilustre Mr. Buys-Ballot, director que fué del Instituto Real Meteorológico de Utrech, en carta á M. F. Terby, confiesa que la influencia de la Luna es de escasa importancia respecto á la temperatura y á la serenidad.

El pueblo, sin embargo, hace muchos años que dice que *la Luna se come las nubes*.

Y, en efecto, Mr. Tromholt, analizando las observaciones efectuadas durante 14 años seguidos en Godthaab por M. Kleinschmidt, ha encontrado: 1° que la cantidad de nubes es menor durante la primera mitad de la lunación que durante la segunda; 2° que la nebulosidad es más débil durante el primer cuarto que durante el último; 3° que las auroras polares de la mañana son más frecuentes que las de la tarde antes del plenilunio, y que lo contrario sucede después de esta frase; y 4° que el mínimum de auroras de la mañana ocurre á los 17 días de la lunación, y el de las auroras de la tarde el día 15. Las mismas observaciones acusan una nebulosidad mayor en la época del apogeo y menor en la del perigeo; pero estos resultados presentan algunas diferencias.

Menos concordantes son aún los resultados de las medidas fotométricas relativas á nuestro satélite: Bouguer formando por intermediario una bujía valuó en 1725 la luz del plenilunio en $\frac{1}{300000}$ de la del disco del Sol; L. Euler la apreció en 1750 en $\frac{1}{874000}$; W. H. Wollaston, en 1829 la estimó en $\frac{1}{801072}$; en 1861 G. P. Bond, tomando por intermediario una luz de Bengala, la encontró equivalente á $\frac{1}{470880}$, y Zöllner en

1865, valiéndose de su fotómetro, encontró $\frac{1}{618000}$ ².

Los cálculos anteriores se refieren á la Luna llena, á la distancia media; el máximo correspondiente al perigeo, excede en cerca de un cuarto al minimum, correspondiente al apogeo.

Fácil es deducir la intensidad luminosa relativa correspondiente á las diversas fases: en los cuartos se reduce á la mitad; en los octantes próximos al novilunio, se reduce á un séptimo, y en los otros dos, por el contrario, sólo es inferior en un séptimo á la del plenilunio.

Eso indica el cálculo, suponiendo que todas las regiones de la Luna son igualmente luminosas, lo cual no es así. Arago da la cifra 2,7 para la intensidad luminosa del borde, tomando por unidad la de las grandes manchas, que no están, además, uniformemente repartidas. Encontró un punto brillante aislado, vecino del terminador, 108 veces más brillante que el resto del disco.

En 4 de marzo de 1758 encontró Bouguer que el centro del Mar de los Humores era de 5 á 6 veces más brillante que la parte sombría de la mancha Grimaldi.

El *albedo*, ó poder reflector de la superficie de la Luna ha sido diversamente apreciado: W. H. Wollaston halló 0,12 G. P. Bond, 0,071, y Zöllner, 0,1736.

Humboldt creía que la luz de dicho astro es amarillenta, tal como se ve en plena noche, y que si parece blanca durante el día es por la in-

terposición del azul de la atmósfera. En cuanto al color rojizo que á las veces presenta cerca del horizonte, es un simple efecto de la fuerte refracción que entonces sufren sus rayos.

En ciertas ocasiones se observan en la Luna ligeros oscurecimientos, más ó menos parciales. Paugul ha estudiado este fenómeno en un artículo que publicó el año de 1882 en el *English mechanic and world of science*.

La luz de nuestro satélite ejerce también acción química sobre ciertas sustancias, lo cual ha hecho posible obtener fotografías lunares de notable limpidez y perfección. ³

De los estudios espectroscópicos de Huggins y Miller se deduce que la luz que nos refleja la Luna no ha sufrido modificación ninguna al incidir en el suelo de ese astro.

Entre los experimentos relativos á la influencia de la Luna en la vegetación, merecen ser recordados aquí los de M. Ch. Musset, que, por lo menos son curiosos. ⁴

Sembró en un tiesto varias semillas de plantas cuya acción fototrópica es conocida, tales como la lenteja (*Ervum lens*), la alverja (*Vicia sativa*), y otras varias. Después de haber colocado las semillas á varios centímetros de profundidad, llevó el tiesto á un sitio oscuro donde estuvo guardando durante algún tiempo. Observó que aunque las plantas

³ P. G. Bond encontró para la cifra que representa la acción actínica de la Luna, medida por medio de preparaciones fotográficas, $\frac{1}{390000}$.

² Se han publicado otras valuaciones, como la de Robert Smith ($\frac{1}{90000}$) que admitía que todos los rayos incidentes son á la vez reflejados por la Luna, y la de Lambert ($\frac{1}{370000}$) que suponía como Arago, que la Luna nos transmite la cuarta parte de la luz que recibe; más las que cito en el texto son las que mayor aceptación han logrado.

⁴ Bien sé que los curiosos han recogido gran número de hechos aislados, más ó menos auténticos que citan con énfasis en pró de *las influencias siderales*.—Se refiere, por ejemplo, que en 1608, durante una epidemia, el mayor número de defunciones acaeció el 21 de enero en el momento de un eclipse, que el célebre Bacon se desmayaba durante los eclipses de Luna; que el Rey Carlos VI se vió acometido seis veces de demencia durante el año de 1380, en el novilunio ó en el plenilunio, etc., etc.—Mead habla de un niño al que le daban convulsiones cuando la Luna era llena, y Gall observó que la exaltación de las personas débiles aumenta en las sídilas.

nacieron y crecieron fué de una manera lánguida y raquítica, con los tallos descoloridos y las hojas, casi rudimentarias, amarillas.—(*Xantefila* ó *etiolina*).

Las noches del 22, 23 y 24 de febrero de 1883 fueron excepcionalmente serenas en París, y las aprovechó M. Musset para hacer sus experiencias, colocando las plantas detrás de una gran ventana con exposición al Mediodía, de tal manera que pudieran recibir la acción directa de la luz lunar, desde las nueve de la noche hasta las 3 de la mañana. Observando la dirección de los tallos, desde el principio del experimento, se notó que se encorvaban ligeramente presentando siempre su concavidad y yema foliácea terminal á la Luna, y siguiendo la dirección de este astro. A esos movimientos ha dado M. Musset el nombre de *selenotropismo*.

En Europa llaman *Luna roja* los hortelanos á la lunación que, comenzando en abril, llega á su plenitud á fines de este mes, ó á principios del segundo. La de este año principió el 15 de abril y concluyó el 15 de mayo.

Refiere Arago, en su *Astronomía popular* que cierta ocasión pidió Luis XVIII al ilustre astrónomo Laplace que le explicase en qué consiste el fenómeno de la Luna roja, y que éste tuvo que confesarle que jamás había oído hablar de ella.

Arago estudió después el punto y por él se sabe que esa lunación es muy temida, porque, según se dice, si no hay nubes que intercepten su luz, los retoños tiernos se queman (*enrojecen*), aunque la temperatura esté algunos grados sobre cero.

Arago encontró, en 1827, la causa de ese fenómeno estudiando la obra de W. Wells sobre el rocío (*An Essay on Dew* 1844), en la cual

demuestra este físico que los cuerpos colocados en la superficie de la Tierra pueden adquirir durante la noche, aun sin que haya rápida evaporación, una temperatura muy inferior á la del ambiente que los rodea, cuando el cielo está muy claro, y de lo cual dedujo el astrónomo francés que en las noches de abril y mayo, cuando la temperatura de la atmósfera es superior á 0° ó inferior á 6° cents., y que el cielo está claro, la temperatura de las plantas puede bajar de 0°.

Ahora bien, como de la limpidez del cielo depende la visibilidad de la Luna, y cuando está plenamente visible acaece el enrojecimiento de los retoños, nada tiene de extraño que á ella se haya atribuido ese malahado influjo; mas en realidad todo depende del estado del cielo, esté ó no la luna sobre el horizonte.

El único cargo que respecto á tal estropicio puede hacerse razonablemente á la Luna, es que *coadyuva* á despejar la atmósfera.

Es, á lo más, un cómplice de segundo orden.

La lluvia, meteoro de capital importancia para los agricultores, parece tener más estrecha relación con las fases de nuestro satélite: pero no en el grado ni en los términos que el vulgo pretende.

Según Van Bebbber, la curva de la lluvia aumenta en general, pasado el cuarto creciente, alcanza el máximo en el plenilunio y disminuye hasta el cuarto menguante. En el perigeo, correspondiendo á la máxima oscilación barométrica, se observa la lluvia con más frecuencia que en el apogeo.

Gustavo Schübler (1787-1884), profesor de la Universidad de Tübinga, publicó en 1830 una obra en la cual analiza las observaciones hechas durante 28 años (en Munich

de 1781 á 1786; en Stuttgard, de 1809 á 1812, y en Augsbourg, de 1823 á 1828), y deduce, para Alemania, los siguientes resultados: cuanto más cerca está la Luna de la Tierra, mayores son las probabilidades de lluvia: la lluvia es más frecuente hacia el segundo octante que en cualquiera otra época del mes lunar, y las menores probabilidades de lluvia ocurren entre el segundo cuarto y el cuarto octante.

Esos mismos dos autores, últimamente citados, han relacionado el régimen de los vientos con la marcha de la Luna en estos términos: según Van Bebbber los vientos septentrionales son más frecuentes en el último cuarto lunar y menos frecuentes en el primero, resultando lo contrario con los vientos del Mediodía, y según Schübler los vientos del Sur y del Oeste son más frecuentes desde el novilunio hasta el segundo octante, y los del Norte y los del Este soplan de preferencia durante el último cuarto.

Los ciclones, por el gran peligro que determinan, han provocado vivo interés de encontrar reglas para preverlos con alguna anticipación.

M. de Parville publicó en la *Revue des Sciences* un artículo en el cual aventura la hipótesis de que la línea recorrida en Europa por los ciclones depende *en parte* de la declinación de la Luna, y como ésta pasa mensualmente de uno á otro hemisferio, resulta que cada 14 días se produce un movimiento de oscilación en el camino que siguen los ciclones.

Hace ya mucho tiempo que se investiga una relación entre las tempestades y las fases de la Luna, más nada positivo se ha logrado establecer á este respecto.

Sin embargo, habiendo hecho observar M. de Parville y después M.

Poincaré que el límite de los vientos alisios varía con la declinación de la Luna, y siendo notorio que las tempestades en Europa están en relación con los vientos SW., M. Renou estudió en 1894 la cuestión, y de sus investigaciones resulta que en Europa (por lo menos en Francia) "les orages sont plus fréquents avec la déclinaison boréale qu'avec la déclinaison australe de la Lune".—*L'Astronomie*, juin, 1904),

Ch. Flevez dedujo de un gran número de observaciones que las perturbaciones magnéticas dependen en gran parte de la distancia á que se encuentra la Luna de la Tierra, y la misma conclusión se desprende de los registros del Observatorio de Greenwich, aunque nada puede afirmarse todavía categóricamente sobre esto.

Finalmente, M. Perrey trató de demostrar que los terremotos son producidos principalmente por las mareas del mar ígneo interior, y que éstas siguen en su desarrollo las fases de la Luna.

Estas son las únicas influencias que con más ó menos verosimilitud se puede decir que la Luna ejerce en la economía de nuestro planeta, é indirectamente en la Agricultura; influencias asaz variables, no bien definidas y de escasa intensidad.

Hoy por hoy, la ciencia es impotente para pronosticar con más de dos ó tres días de anticipación los fenómenos metereológicos, y las predicciones confirmadas por la observación, de que habla la prensa científica, no han sido hechas con mayor antelación.

Por lo que hace al influjo de la Luna en el corte de la madera, de las uñas y del cabello, en la conservación de los huevos, en el envasado del vino y de la cerveza y en otras mil y mil operaciones, ha sido de

tal manera exagerada, por no decir otra cosa, que puede relegarse á los dominios de la fábula.

Y lo mismo el noventa por ciento de lo que se cuenta de la Luna res-

pecto á otros asuntos que entran en el dominio de la medicina y patología.

SANTIAGO I. BARBERENA.

DEL ORIGEN DE LA SOCIEDAD CIVIL

Después de haber tratado en el artículo anterior de la naturaleza de la sociedad, es conveniente investigar en éste cual sea el origen de la sociedad civil.

Que los hombres viven en sociedad es un hecho que no puede ponerse en duda; averiguar la causa de este hecho es tema importante en el estudio de los problemas sociales. Y como se trata de hombres, en los que la naturaleza y la voluntad son los principios eficientes de las acciones, debemos afirmar que la sociedad debe ser un efecto necesario de la *naturaleza*, ó bien el producto de la *libertad* humana, es decir: el hecho de vivir en sociedad es *necesario* ó *libre*, depende de la naturaleza del hombre como causa, ó de su libertad, á no ser que dependa de las dos cosas á la vez bajo diverso aspecto.

Conocida es la teoría del célebre Rousseau, que colocaba al hombre primitivo en medio de los bosques, gozando de una vida salvaje y errando solo por las selvas, á semejanza de los brutos; dotado de libertad, pero destituido de razón. A este estado primitivo del hombre llamaba el Filósofo de Ginebra *estado natural*, puesto que, siendo más conforme con la naturaleza del hombre, favoreciendo más su libertad, hay que preferirlo al estado de sociedad

y civilización de que hoy disfrutamos. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, habiendo alcanzado los hombres el uso de la razón, se apartaron libremente del estado natural, y, por medio de un contrato ó pacto libre se constituyeron en sociedad. Este pacto puede rescindirse también libremente por los hombres y volver al estado natural cuando quieran.

La teoría de Rousseau agrada indudablemente mucho á los sensualistas y materialistas modernos, sobre todo en lo que concierne á la autoridad social; pero, dejando á un lado este punto de la cuestión, dicha teoría es inadmisibile bajo muchos conceptos.

Que los hombres en su estado primitivo hayan llevado una vida selvática y solitaria, es una cuestión que solo puede conocerse por la historia, ó por el exámen de la naturaleza humana. Rousseau no prueba su tesis con datos históricos ni con el exámen de la naturaleza humana, porque estos se oponen más bien á su teoría, por lo que se ve que ha establecido arbitrariamente la hipótesis de la existencia del hombre primitivo en estado salvaje y bestial. De esto se deduce que Rousseau no habla del hombre real, sino de un hombre fantástico, pro-

ducto de su imaginación, único hombre á quien puede aplicarse su fantástico sistema del contrato social.

Adolece esta teoría de otro grave defecto que nos obliga á rechazarla. Supone Rousseau la existencia de hombres que no son hombres: son hombres porque así lo supone; no son hombres porque los considera destituidos de razón. ¿Puede haber contradicción más palmaria? Concede después que el hombre animal adquiere con el tiempo la razón; luego la razón no es otra cosa en este sistema que el desarrollo de la facultad sensitiva, y, por tanto, el hombre no se diferencia del bruto por la especie, sino accidentalmente, como el elefante se diferencia del caballo, y el caballo se diferencia del perro, etc., como estúpidamente creen los materialistas. Es verdad que Rousseau concede á sus hombres la *libertad*; pero ¿qué es la libertad sin el uso de la razón, de la cual procede como de su propia causa? Sólo será libertad en el nombre, pero en realidad no es más que instinto de bestia y licencia brutal.

Las consecuencias de semejante teoría son también desastrosas. Dice Rousseau que la sociedad humana es menos conforme á la naturaleza del hombre que la vida errante y salvaje en los bosques. Luego el disolver la sociedad, introduciendo la anarquía universal para que cada individuo use y abuse de su libertad, sin autoridad alguna sobre sí y según sus fuerzas, no solamente es lícito, sino imperado por la naturaleza, que exige siempre el goce plenísimo de sus derechos. Tan absurdo y repugnante parece todo esto, que algunos creyeron que la teoría del contrato social fué inventada por Rousseau contra la intolerable corrupción de su tiempo: y no tendríamos reparo en creerlo también así en pro de la

dignidad humana, si no viésemos que dicho sistema se intenta poner más ó menos en vigor, especulativa ó prácticamente, por varios políticos corrompidos ó corruptores de nuestra época.

Para establecer la verdad acerca de la sociabilidad humana hay que advertir que una cosa es averiguar el origen de la sociedad humana en general, ó sea en abstracto, y otra cosa es investigar el origen de esa misma sociedad en concreto, es decir: en alguna sociedad particular, como en una *ciudad*, en una *provincia*, etc. Tratemos ahora de la sociedad en general, dejando para más adelante el tratar del origen de la sociedad al hablar de la potestad social en concreto.

Para determinar con certeza lo que es natural al hombre, no hay necesidad de recurrir á suposiciones fantásticas y extravagantes, basta investigar la naturaleza misma del hombre en cuanto tiende por sus propios actos á su fin natural. Si de esta investigación aparece manifiestamente que el hombre no puede conseguir sus fines fuera de la sociedad, claro es que el hombre ha nacido para vivir en sociedad.

En primer lugar el hombre tiene necesidad de medios para conservar su vida. En los otros animales la misma naturaleza se encarga de suministrarles el alimento, los cubre de pelos para preservarlos de la inclemencia de la temperatura, les provee de defensas como son los dientes, los cuernos, las uñas, ó á lo menos los dota de velocidad para la fuga. El hombre está destituido de todo esto; pero en su lugar se le ha concedido la razón, por la cual, con auxilio de sus manos, puede subvenir á sus necesidades y á su defensa. La experiencia enseña que un hombre sólo no se basta para conseguir

ni para librar su subsistencia en esta vida. Luego es natural al hombre el vivir en compañía de otros, para que lo que uno no puede lo haga el otro y de este modo se presten mutuamente auxilio en las cosas necesarias para vivir.

En segundo lugar, los otros animales gozan de un instinto natural por el cual distinguen lo que les es útil de lo que les es nocivo, como la oveja estima naturalmente como enemigo al lobo, y algunos animales conocen por instinto natural ciertas hierbas medicinales y otras necesarias para la vida. Pero el hombre, como lo demuestra la experiencia propia y la ajena, solo tiene un conocimiento natural genérico de aquellas cosas que le son necesarias, como si por medio de la razón llegase al conocimiento de lo singular necesario para su vida deduciéndolo de los principios universales. No es posible que un hombre solo alcance todo esto por su razón propia, y, por consiguiente, es preciso que el hombre viva entre la multitud para que se ayuden unos á otros, y cada individuo ocupe su inteligencia en descubrir ó investigar entre la diversidad de cosas que nos rodean lo que es útil ó nocivo á la especie humana, dedicándose, según la diversidad de ramos en que se divide la ciencia humana, unos á la medicina, otros á otros conocimientos, que, tomados en conjunto, nos dan la medida exacta del grado á que llega en una sociedad la civilización.

Finalmente, el hombre selvático

y solitario de Rousseau no puede jamás perfeccionarse en las ciencias ni en la virtud. Y que esto sea una verdad se prueba evidentemente por el uso de la palabra, que es propia del hombre, por la cual puede éste manifestar á sus semejantes todos los conceptos de su entendimiento. En esta manifestación de los propios conceptos consiste el magisterio doctrinal con que los hombres se instruyen mutuamente cuando uno comunica á otro lo que aprendió por estudio propio ó por el magisterio ajeno. No se ordena á otra cosa la palabra, y como ésta es una propiedad natural del hombre, exige la comunicación mutua entre éstos y, por tanto, manifiesta evidentemente la natural sociabilidad del hombre. Suprímase esta comunicación, y el hombre, nacido en la ignorancia, arrastraría una existencia bárbara y feroz.

A estas razones podría añadirse el amor natural del hombre hacia su semejanza, por el cual acaece que en el instante en que se reúnen los hombres, contraen necesariamente relaciones de derechos y deberes mutuos, derechos y deberes que son el fundamento de la sociabilidad. Es imposible física y moralmente que el hombre viva sobre la tierra sin que se encuentre con la necesidad natural de vivir en sociedad. Luego podemos decir que el hombre es social por necesidad de su naturaleza y no por una elección de su voluntad libre.

(De *Libertas*.)

Z.

TODO ESTA EN TODO

APLICACION DEL PRINCIPIO DE JACOTOT

El conocimiento bien discernido del espíritu del principio del original pedagogo Jacotot, aplicado con inteligencia á la enseñanza, produciría una verdadera revolución en la marcha, hasta ahora lenta, sin evoluciones, de la educación.

El sistema de enseñar conocido y aplicado casi por la mayoría de los maestros, persiguiendo sólo el objetivo de que el niño adquiriera cierta suma de conocimientos que él se encarga de comunicarle, sin tener en cuenta para nada la inteligencia, ni la actividad infantil, puede considerarse como una conspiración continua contra la libertad individual y contra la formación del carácter que sólo se determina por el esfuerzo propio, como lo demuestran los *yanquis* con sus poderosas creaciones, en todas las esferas de la actividad humana, que los han constituido en señores del mundo.

El niño yanqui se maneja sólo, proporcionándose lo que le hace falta, por medio del despliegue de sus energías.

Los padres y maestros le dirigen, pero él goza de la libertad de seguir ó no sus indicaciones.

Los conocimientos acumulados en el cerebro bajo un orden preconcebido sin pensar si van ó no á producir desarrollo en las facultades mentales, y procurando sólo preparar al niño para que *pase ó salve*, como se dice en este país, se podría considerar como un crimen, si no estuviera comprobado el asentimiento de los padres y de la sociedad en general.

Casi no hay una asignatura de las

que forman los planes de estudio, cuya enseñanza no esté encerrada en un molde determinado; procedimiento que coarta la facultad de pensar, de discernir, y, como consecuencia, impide las investigaciones que el niño podría hacer en busca de la verdad de las cosas.

Si entramos á una aula donde se encuentra un maestro con sus alumnos, no notamos en el rostro del maestro ni en el de los alumnos ese entusiasmo que embellece las caras de los humanos inteligentes cuando marchan en persecución de un ideal, ó de una verdad más ó menos fundamental.

Encontramos, sí, caras apáticas que hacen helar hasta los más atrevidos pensamientos.

Efectivamente, ¿qué entusiasmo puede mover á un niño que no trabaja con conciencia, que no descubre nada, que no conoce la verdad de lo que se le enseña, sino por diceres, que está sometido absolutamente á la autoridad del maestro, de la cual no puede apartarse, so pena de pasar por desaplicado?

La enseñanza, si ha de ser educadora, si ha de ayudar á desenvolver el entendimiento, si ha de hacer al niño laborioso é incansable en los trabajos emprendidos, es necesario que cuente con maestros de *conciencia, ciencia y genio*.

Jacotot, que por sus trabajos nos hace creer que poseía esas tres grandes virtudes, llegó por medio de esos trabajos, en favor de la educación, á esta hermosa conclusión: "*Todo está en todo*"—es decir, agregaba: *Si se*

sabe bien una cosa, se saben todas las demás.

Supongamos que nos proponemos enseñar aplicando en la práctica el célebre principio ya citado.

La maestra tendrá, por ejemplo, un gran mazo de flores que despararramará sobre la mesa, y dirá á cada niña que pase á tomar una flor. Si después de recogidas no queda ninguna, y eran en número de 20, las alumnas dirigidas por la maestra deducirán inmediatamente que ellas también representan el número 20 y que 20 cosas repartidas entre 20 le toca una á cada una. (*Aritmética*).

Repartidas las flores se hará observar que esas flores son diferentes, y se dará libertad absoluta para que las alumnas expresen esas diferencias que se fundarán en el tamaño, en el color, en el olor, en la forma, etc.

Se hará notar las semejanzas y dirán que se parecen en que todas tienen hojuelas y pedúnculos, y también algunas en los colores.

Como se habrán presentado flores distintas se llamará la atención sobre sus nombres.

Cada niña, nombrará la flor de su pertenencia, haciendo entrar ese nombre en oraciones que podrían ser más ó menos estas: "Yo poseo una violeta"—"Tengo un clavel rojo"—"Mi lirio es blanco"—"El azahar simboliza pureza".

Este ejercicio, dirigido libremente, cultivará en forma notable el lenguaje, y se realizará con placer por parte de las educandas, porque sabrán lo que van á expresar, pues la presencia de las flores sugerirá necesariamente el fondo de la oración, y la forma surgirá espontáneamente, según las condiciones naturales de cada niña. (*Gramática*).

La maestra arrancará con cuidado un pétalo á la flor que se haya reser-

vado, é incitará á las alumnas á que hagan lo mismo con su respectiva flor.

Desprendido un pétalo de cada flor, la maestra preguntará rápidamente á cada niña. "¿Qué le ha hecho á su flor?"

Y esta pregunta dará origen á una serie de respuestas más ó menos precisas, llegándose al conocimiento de que cada hojuela se llama pétalo. (*Botánica*).

Se hará observar esos pétalos y se llamará la atención sobre el color, y que se expresen los nombres de esos colores. (*Física*).

Este ejercicio, que dará lugar á algunas rectificaciones, dará ocasión para hacer constar que los colores proceden de la naturaleza, y que es un elemento que encanta á la vista y contribuye con fuerza á dar belleza á las cosas. (*Estética*).

Llevando la observación hacia la forma de cada pétalo se verá que sus contornos están limitados por líneas diferentes que se clasificarán. (*Geometría*).

Se hará que cada niña huela la flor que posea y observará que es fragante, hedionda ó inodora, y esta observación dará lugar al conocimiento de que por medio del olfato (*Enseñanza intuitiva*) aprécianse los olores emanados de la naturaleza, que ellos no son siempre iguales y que un mismo olor difiere en intensidad y que hay cuerpos inodoros, que son los que no tienen olor.

A ésto se le puede dar toda la amplitud que se quiera en lecciones sucesivas.

Haciendo circular un frasco de cualquier esencia, de violeta, por ejemplo, se preguntará de donde habrá salido ese olor, y probablemente dirán que de la violeta. Por medio de preguntas inquisitivas llegárase al conocimiento de que por

medio de ciertos procedimientos se puede extraer el olor de las flores y haciendo variadas explicaciones puede hacerse comprender lo que significa el término *extraer*. (*Psicología*) y, como consecuencia, se entenderá bien que el olor de las flores, considerado independientemente, se llama su *esencia* ó simplemente *extracto*, el que se emplea para dar olor á sustancias inodoras. La idea acerca de las esencias de las flores se puede llevar, en serie sucesivas de lecciones, á experiencias preciosas ó sea á preparar aguas, jabones, pomadas, etc. perfumadas. (*Química*).

Al hablarles de la esencia conservada en los pétalos de las flores se puede llegar á la conclusión de que en el Paraguay podría aprovecharse los azahares de algunos ejemplares de la familia de las hesperídeas para hacer esencia de azahar.

Que como en Francia abundan los violetales, se prepara la esencia de violeta, que es el perfume predilecto de los franceses.

Que Turquía europea es muy celebrada por sus grandes regiones cubiertas de *rosales*, cuyas flores los turcos aprovechan para extraer la esencia de rosa que se exporta al extranjero dando grandes ganancias al país. (*Economía Política*). La inspección en el mapa de Europa para ver la Francia y la Turquía y especialmente las regiones ocupadas por los violetales y los rosales conducirá á la *Geografía*.

Hacer observar una flor que ha perdido un pétalo y que manifiesten si conserva la belleza y la resistencia que tenía antes de haberlo perdido, y de la observación de este hecho hacer concebir una idea moral (*Moral*) que se sintetiza hermosamente en la cuarteta del poeta argentino Juan C. Varela.

El primer beso á la modestia hurtado
Es el primer nudo que el pudor desata.
Que arancada á una flor la primer hoja
Un suspiro del aire la deshoja.

Otro día, como descanso intelectual, pueden dibujarse pétalos de flores (*Dibujo*) y pintarlos según sus propios colores. (*Pintura*).

Puede invitarse á las alumnas para que traigan de sus casas una composición sobre: *Un pétalo*.

Con los elementos suministrados y teniendo amplias ideas sobre el asunto, será fácil á las niñas discutir con cierta originalidad. (*Composición*).

Al día siguiente en una clase de lectura pueden leerse esas composiciones. (*Lectura*).

Presentado de nuevo otro mazo de flores y repartiendo éstas entre las alumnas, pedirles que cada una desprenda un pétalo á su flor y que los vayan depositando en una cesta que presentará la maestra.

Entreverados los pétalos de las distintas flores, hacer que cada alumna saque uno, sin mirar la cesta, y que manifieste después de observarlo, á qué flor habrá pertenecido.

Este ejercicio desarrollará notablemente el instinto de observación; y este mismo ejercicio puede ampliarse y prestarse para establecer numerosas variaciones que entonen las facultades de la mente.

En otra lección puede hacerse que á flores diferentes se les cuenten los pétalos, lo que dará lugar á la clasificación de flores en monopétalas, bipétalas, pentapétalas, polipétalas, etc., y también á deducir la idea de unidad y pluralidad.

Haciendo observar nuevamente los pétalos de las flores, y procediendo á arrancarlos nuevamente, se verá que tienen su raíz ó *uña*, que es la parte por donde se haya adherido á la flor.

Se llevará el pensamiento á que investiguen qué cosas en la naturaleza están adheridas ó encerradas en otras, y el resultado será: "Que las uñas están adheridas á los dedos"—Las plantas están sujetas á la tierra".

Los cabellos tienen su raíz en la piel que cubre el cráneo.

Se hará observar si el color de cada pétalo es uniforme, y verán que varía de la raíz al borde. Averiguar la causa. (*Filosofía*).

En otra ocasión se mostrará por ejemplo, un pimpollo ó botón de rosa; una rosa recién abierta; otra, en la plenitud de su desarrollo y, finalmente, otra cuyos pétalos estén marchitos y sin consistencia, y se encaminará á las niñas para que establezcan comparaciones entre los diversos estados de esas rosas y las edades de la vida del hombre, y notarán prontamente que los pétalos no desarrollados y que se encuentran apiñados formando botón representan la *infancia*; de la flor, que va desarrollándose lentamente, la *ado-*

lescencia; que su despliegue completo significa su *juventud*; la pérdida de su frescura y lozanía hace presentir su decadencia. para entrar en seguida en la decrepitud ó sea el desmoronamiento de toda su vitalidad. (*Biología*).

Estas pocas ideas expuestas acerca de los conocimientos que pueden obtenerse del estudio de un pétalo, pueden fácilmente conducir á la conclusión de que cualquier objeto, por insignificante que sea, puede ser tema para numerosísimas lecciones, más ó menos interesantes, según la habilidad del maestro, y confirmar plenamente los principios geniales que formuló Jacotot, entre los que se encuentra éste, que he pretendido interpretar, y cuyo valor es crecidísimo.

"Que sabiendo bien una cosa están sabidas todas las demás" porque: "Todo está en todo".

CORINA ECHENIQUE.

(Asunción del Paraguay.)

EL METODO, SEGUN REIN

No puede haber más que un solo método.—El tratamiento sistemático de la materia de la instrucción se expresa generalmente con el nombre de *método*, en el sentido más estricto de esta palabra. Aunque divulgada, es falsa en sus principios la opinión de Herder, que decía: "cada maestro debe tener su propio método; y ha de crearlo por sí mismo con su propia inteligencia, ó no tiene utilidad alguna para él". En la base de este aforismo hay una gran confusión

de los conceptos de *método* y *manera*, porque no puede existir más que un solo método. Ya lo ha dicho Comenius: "no hay más que un método natural para todas las ciencias, artes é idiomas". Esto es verdadero, si aceptamos la hipótesis de que el espíritu humano obra según leyes definidas, si admitimos la suposición de que el proceso psíquico se conforma á leyes, lo mismo que el proceso físico. De acuerdo con tal suposición, no puede haber sino un

método natural de instrucción, es decir, el que se conforma exactamente á las leyes de la mente humana, y ajusta sus disposiciones á ese propósito.

Nadie puede mecanizar la instrucción.—Todo el que conoce profundamente las leyes de la vida psíquica, también puede dominar el verdadero método de enseñanza. De aquí se desprende que el método no puede ser mirado sino como una idea, como una meta colocada ante nosotros; porque ¿quién puede vanagloriarse de poseer un conocimiento psicológico profundo, capaz de desplegar ante la vista el desarrollo de la mente humana, como si fuera el engranaje de una máquina ingeniosa? “Queréis mecanizar la enseñanza”, dijo Glayre á Pestalozzi; y, como éste afirmó después, “dió sobre la cabeza del clavo”. Discípulos demasiado celosos de Pestalozzi han sostenido que, de hecho, el gran pedagogo de Zurich mecanizó la instrucción: es decir, que estudió el desenvolvimiento de la naturaleza humana de acuerdo con sus leyes orgánicas, en todo el alcance de su ser, de sus relaciones y de su actividad, y que construyó una máquina educadora y la puso en movimiento.

El método asegura el éxito de la obra del educador.—Esa apología del método universal de Pestalozzi, no sólo logró como resultado el someter los empeños de aquél á la crítica más enconada, sino que los ardientes defensores del naturalismo en la enseñanza fortalecieron de

nuevo la aversión que sentían por todos los métodos. Pero es necesario oponer la verdad á esos burladores de todo método; hasta la naturaleza más felizmente organizada, hasta el maestro por la gracia de Dios no se ve coartado ni pierde en eficacia por seguir los consejos del método: al contrario, éste favorece su actividad y asegura su éxito. En cuanto al argumento de que en realidad no se ha hallado un método natural ni probablemente se hallará nunca en ningún tiempo, se contesta con invocar el hecho de que los trabajos del pasado han producido consecuencias de gran valor para la obra de la instrucción, consecuencias que ningún maestro puede desdeñar impunemente. Nadie puede decir que con eso hemos llegado al más alto grado de desarrollo metodológico; y todos admitirán que las nuevas direcciones significan sólo un paso más que lleva á la meta más elevada: el hallazgo de un método natural de enseñanza.

Tal como es conocido en la hora actual, dicho método natural puede ser bosquejado en pocas palabras:

Dos opiniones antitéticas respecto al tratamiento metódico.—Respecto á la selección del material, nos encontramos con dos opiniones enteramente antitéticas: el formalismo y el idealismo. El primero inscribe en su bandera las palabras: *educación formal*. Según esta teoría, la materia de la instrucción no es más que un medio para un fin, á saber, la formación de la inteligencia.

(Continuará.)

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

FUNDADA POR EL

SR. EDUARDO YERO BUDUEN

Secretario de Instrucción Pública.

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

Secretario Interino de Instrucción Pública.

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 10 DE ABRIL DE 1905.

NUM. 17

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

		Pág.
I.	Documentos oficiales.....	515
II.	Resoluciones	521
III.	Mis propósitos. José María Izaguirre.....	522
IV.	La filosofía del dibujo. A. S. Orozco.....	523
V.	Bosquejo biográfico de algunos de los hombres más eminentes que han contribuido al progreso de la pedagogía.....	530
VI.	Sobre pedagogía experimental. Emilio Sánchez.	532
VII.	La ley eterna. Ernesto L. Gómez.....	534
VIII.	Cambios de personal.....	538
IX.	Canto al trabajo. José M ^a Gabriel y Galán.....	539
X.	Alfabeto de Rothschild. José María Izaguirre.....	540
XI.	El método, según Rein. Guillermo Rein.....	541
XII.	Libros, revistas y folletos recibidos del 25 de mar- zo al 10 de abril.....	543
XIII.	Pensamientos	544

**Los artículos y correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.**

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

Director: — Dr. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE	Redactores — Dr. Lincoln de Zayas. Alfredo Martín Morales. Dr. Manuel Fernández Valdés.	Redactor en Jefe: — JOSE MARIA IZAGUIRRE.
---	--	--

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

SECCION GUBERNATIVA

DECRETO

A propuesta del Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, y por conveniencia del servicio, vengo en nombrar Superintendente Provincial de Escuelas de Santa Clara al Sr. Manuel Navarrete que desempeña igual cargo en Santiago de Cuba.

Habana, 7 de Abril de 1905.—El Presidente, TOMÁS ESTRADA PALMA.—El Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, FERNANDO FREYRE DE ANDRADE.

DECRETO

A propuesta del Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, vengo en resolver se encargue interinamente de la Superintendencia Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba, el Superintendente de Instrucción del Distrito Urbano de Santiago de Cuba Sr. Pablo H. Díaz.

Habana, 7 de Abril de 1905.—El Presidente, TOMÁS ESTRADA PALMA.—El Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, FERNANDO FREYRE DE ANDRADE.

DECRETO

A propuesta del Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, y por conveniencia del servicio, vengo en declarar cesante al

Sr. Ricardo de la Torre del cargo de Superintendente Provincial de Escuelas de Santa Clara.

Habana, 7 de abril de 1905.—El Presidente, TOMÁS ESTRADA PALMA.—El Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, FERNANDO FREYRE DE ANDRADE.

INSTRUCCION PRIMARIA

Visto el expediente instruido los días 10, 11 y 12 del mes de mayo de 1904 por el Inspector Especial de Escuelas Sr. Pablo M. Esplugas, en virtud de la comunicación que se sirvió dirigirle en 9 del propio mes y año el Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana con motivo de haberse celebrado un baile público el día 8 del repetido mes y año en el local de la escuela pública del poblado de San Antonio de Río Blanco del Norte; vistos así mismo los documentos relativos á la conducta observada por la Junta de Educación de Jaruco, respecto de la asistencia escolar en aquel distrito durante el primer período de este curso, documentos que han sido remitidos á este Centro por el Sr. Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana, el Secretario que suscribe ha dictado la siguiente resolución:

Resultando plenamente probado que en la noche del domingo 8 de mayo de 1904 se celebró un baile público en el local ocupado por la escuela pública núm. 11 del distrito municipal de Jaruco, situada en el subdistrito núm. 6, barrio de San Antonio de Río Blanco del Norte, por haber cedido dicho local al efecto el director escolar del mencionado subdistrito Sr. José Aparicio y del Pino;

Resultando: que revisados los Modelos núm. 5, correspondientes al primer período de este curso, rendidos por el Sr. Secretario de la Junta de Educación de Jaruco, de los 1,193 niños de edad escolar obligatoria que hay en aquel distrito, solamente concurrieron á las escuelas públicas 782, y á las Escuelas Privadas 34, de manera que 816 recibieron educación y 377 no cumplieron con el artículo 88 de la Ley;

Resultando: que de los 782 alumnos de las Escuelas Públicas, 596 asistieron diariamente y 186 dejaron de asistir;

Resultando: que habiendo llegado á 186 las ausencias diarias, estas ascendieron á 3,720 en los 20 días del mes escolar, y sin embargo, los maestros enviaron á la Secretaría de la Junta un promedio mensual de 732 partes únicamente, callándose 2,988 cada mes;

Resultando: que de los 732 partes mensuales comunicados por los maestros al Secretario de la Junta, éste trasladó á los dos Inspectores del Distrito un promedio de 330 mensuales, y dejó 402 casos sin investigar cada mes;

Resultando: que de los 330 casos mensuales trasladados por el Secretario á los Inspectores, se practicaron investigaciones en 33 cada mes, y abandonaron 297;

Resultando: que siendo 33 el promedio de notificaciones hechas por los Inspectores, y siendo 2 los Inspectores empleados por aquella Junta,

corresponde á cada uno 16 notificaciones mensuales; es decir, casi una notificación al día, y semejante insostenible estado de cosas existió durante 4 meses;

Resultando; que de las 33 notificaciones mensuales no es creible que 32 surtieran el efecto deseado, porque entonces las ausencias no habrían llegado á 3,720 al mes, y no obstante esto, la Junta de Educación de Jaruco sólo estableció una querella mensual;

Considerando que á tenor del artículo 59 de la Ley Escolar vigente "toda persona á quien se elija ó nombre miembro de una Junta de Educación ó para un puesto con ese título jurará ó afirmará antes de desempeñar las funciones del cargo cumplir fielmente sus obligaciones";

Considerando que el artículo 63 de la Ley Escolar establece que "todas las salas, edificios ó partes de ellos que se alquilen ó dedique para escuelas serán usados con este objeto exclusivamente";

Considerando que la Junta de Educación de Jaruco no tomó medida ni providencia alguna para corregir la grave falta en que había incurrido el director del subdistrito núm. 6 al ceder para un baile el local de la precitada escuela;

Considerando que la Junta de Educación no persiguió ante los Tribunales, como era su deber, á los padres ó tutores de los 377 niños de edad escolar que no cumplieron con el artículo 88 de la Ley;

Considerando que tampoco adoptó la Junta medida alguna para elevar el promedio de asistencia;

Considerando que tampoco requirió la Junta á los maestros que omitieron comunicar al Secretario 2,988 faltas de asistencia por mes á pesar de que faltaban abiertamente al artículo 91 de la Ley;

Considerando que el Secretario de la Junta desatendió á los deberes de su cargo al dejar de trasladar á los dos Inspectores Especiales de asistencia 402 partes comunicados por los maestros sin que la Junta pusiera remedio á tan punible abandono;

Considerando que los aludidos Inspectores Especiales dejaron de realizar 297 notificaciones mensuales con la tolerancia de la Junta;

Considerando que de las 33 notificaciones mensuales hechas por los Inspectores sólo se estableció por el Secretario de la Junta una querella mensual, á ciencia y paciencia de dicha Corporación;

Considerando que los descargos presentados por la Junta en sentido de que la falta de asistencia de los niños á las escuelas era debida á las distancias que mediaba entre el domicilio de los niños y las escuelas, así como á la acción de las lluvias, sobre no eximir á la Junta del cumplimiento de sus obligaciones legales, revela en aquella su falta de previsión y celo por no haber en su oportunidad hecho presente á este Centro ó á la Superintendencia Provincial los inconvenientes enunciados, sugiriendo los medios eficaces para obviarlos ó demandando de la Superioridad las medidas oportunas.

El Secretario de Instrucción Pública, en quien actualmente residen las facultades del Comisionado de Escuelas y á quien corresponde por el artículo 2º de la Ley Escolar el derecho y la obligación de hacer cumplir con exactitud é imparcialidad las órdenes é instrucciones dadas por la autoridad competente, y decidido á velar por los grandes intereses morales

de la Instrucción Pública, á cuyo sostenimiento consagra el Estado cuantiosas sumas y todos sus cuidados, resuelve por la presente,

Primero: Separar de su cargo al Sr. José Aparicio del Pino, Director Escolar del Subdistrito núm. 6 del distrito municipal de Jaruco.

Segundo: Separar así mismo de sus cargos á los Sres. Dr. José M. Zayas Baquero, Agustín Casales Hernández, Lcdo. Jacinto Secades Japón, Manuel Martínez Barro, Baldomero A. Pichardo Fernández, Tomás Díaz, Andres Mongeotti y José M. Díaz, directores escolares, respectivamente, de los subdistritos números 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8 y 9 del distrito municipal de Jaruco.

Tercero: Declarar cesante al Sr. Manuel F. Aguiar, Secretario de la Junta de Educación de Jaruco.

Cuarto: Declarar cesante á los Inspectores Especiales de Asistencia del distrito municipal de Jaruco.

Quinto: El Sr. Manuel Lechuga, Inspector Especial de Escuelas, queda encargado del cumplimiento de la presente resolución, así como de reorganizar la Junta de Educación del distrito municipal de Jaruco, designando para sustituir á los directores escolares que han sido separados, personas de arraigo de la localidad que estén capacitados por la Ley.

Habana, 6 de abril de 1905.—FERNANDO FREYRE DE ANDRADE, Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUMERO 16

Habana, 1º de diciembre de 1904.

Como resultado del expediente administrativo que, con fecha 30 de junio último, le fué instruido al maestro público Tiburcio Aguirre y Herrera de orden del Sr. Secretario de Instrucción Pública, la Junta de Superintendentes de Escuelas, en uso de las atribuciones que le concede el Art. 10º de la Orden núm. 127, del extinguido Gobierno Militar de Cuba, ha acordado recoger al mencionado Aguirre los *Certificados de Maestro* que le fueron expedidos en 31 de agosto de 1901, 1902 y 1903.

Lo que se publica por este medio para conocimiento y guía de aquéllos á quienes interesa.

MIGUEL GARMENDIA,

*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

CIRCULAR NUMERO 19

Habana, 14 de febrero de 1905.

La Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, en uso de las facultades que le confiere la Ley Escolar vigente, Orden núm. 29, serie de

1902, del extinguido Gobierno Militar de Cuba ha acordado las siguientes reglas para el funcionamiento de las escuelas Normales de Verano de 1905:

I. Las Escuelas Normales de Verano empezarán á funcionar el lunes, 24 de Julio, y continuarán por cuatro semanas de seis días lectivos cada una, hasta su clausura el sábado, 19 de Agosto.

II. Las lecciones que se darán en estas Escuelas, serán prácticas. Cada lección durará treinta minutos, por lo menos.

III. Se recomienda que las asignaturas y el número de lecciones, sean los siguientes:

Lenguaje y Gramática	20
Lectura y Escritura.	12
Aritmética	20
Geografía é Historia	24
Higiene Escolar y Ejercicios Físicos . .	12
Métodos y Organización Escolar	8

96

IV. Para el mejor funcionamiento de la Escuela, el Superintendente Provincial, teniendo en cuenta el número de maestros que á ella deban asistir y los recursos de que pueda disponer, queda facultado para decidir cuantos Profesores deberán encargarse de la enseñanza de cada materia, fijar el tiempo en que cada uno de ellos debe trabajar y asignarles el sueldo dentro de los límites marcados por la Orden 29 del extinguido Gobierno Militar.

V. Quedan autorizados los Superintendentes Provinciales para suprimir una ó más de las asignaturas prescriptas é introducir otras de utilidad práctica.

VI. Los Maestros asistirán al grado de enseñanza y asignaturas que les designe el Superintendente Provincial.

VII. Se creará en cada Escuela Normal de Verano una Escuela Práctica Anexa, en la cual se darán dos horas diarias de clases durante el curso. Cuando el Superintendente Provincial lo juzgue oportuno, cualquier curso de la Normal se dará en la Práctica Anexa.

VIII. La Escuela Práctica Anexa á la Normal de Verano tiene por objeto que los maestros observen la aplicación de los métodos de enseñanza, y se ejerciten en el manejo de éstos y en la dirección de los niños.

Esta Escuela tendrá tantas secciones cuantas juzgue necesarias el Superintendente Provincial. Dichas secciones corresponderán á los distintos grados de la enseñanza, y en cada una habrá uno ó más auxiliares cuya misión será dar lecciones, cuidar de la disciplina y llevar el registro diario de asistencia de maestros y alumnos.

IX. La enseñanza de la Escuela Anexa estará principalmente á cargo de los maestros que á ella concurran, bajo la dirección del Profesor de la Normal que explique la asignatura sobre que versa la lección. Cuando hubiere dos ó más secciones á cargo de un Profesor, éste delegará en uno de los Auxiliares.

X. Los Auxiliares están obligados á explicar tres ó más lecciones que sirvan de modelos á sus compañeros.

XI. En la Escuela Práctica se trabajará con niños de diversos grados, á ser posible. A este efecto, se autoriza á los Superintendentes Provinciales para que incluyan en sus presupuestos respectivos una cantidad destinada á premios para los niños que se inscriban en la Escuela y asistan á las clases.

XII. Los Superintendentes Provinciales darán á estas Escuelas Prácticas la organización conveniente, según las condiciones de la localidad.

XIII. Ni el Director ni los Auxiliares de la Anexa tendrán remuneración por los servicios que presten; pero quedarán exentos de sus cuotas de ingreso en la Escuela Normal de Verano.

XIV. Los Directores de las Normales harán sus horarios y los remitirán á la aprobación del Superintendente de Escuelas de la Provincia.

XV. Las solicitudes á que se refieren los artículos II y III de la citada Orden núm. 29, serán remitidas á la Superintendencia de Escuelas de Cuba, por conducto de la Provincial respectiva, hasta 31 de Mayo.

XVI. Para que los Directores de las Escuelas Normales de Verano puedan cumplir el art. IX de la antes citada Orden núm. 29, los Superintendentes Provinciales les remitirán, con la antelación debida, una lista de los maestros eximidos de asistir á ellas.

XVII. Ningún maestro podrá ser inscripto en una Escuela Normal de Verano sin pagar antes la cuota que le corresponda. A falta de pago, no percibirán los maestros el sueldo de los meses de Julio y Agosto.

XVIII. Los maestros pueden ingresar en cualquier Escuela Normal de Verano distinta de la circunscripción que le corresponda, previa autorización del Superintendente de la Provincia á que ésta pertenezca; en tal caso, el maestro pagará su cuota en la Escuela Normal de su procedencia. La exención de asistencia no releva del pago de la cuota de inscripción.

XIX. Los Superintendentes Provinciales, al cursar las solicitudes de creación de Escuelas de Verano, enviarán á la Superintendencia de Escuelas de Cuba el presupuesto de gastos, á los efectos mencionados en el art. 7º de la Orden 29.

XX. Las Escuelas Normales de Verano cubrirán sus gastos con sus propios recursos.

XXI. Los Secretarios, Tesoreros y demás empleados de la Escuela Normal de Verano, serán nombrados por los Superintendentes Provinciales.

XXII. Quedan derogadas todas las anteriores disposiciones de esta Junta que se opongan al cumplimiento de la presente Circular.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.

CIRCULAR NUM. 24

AVISO A LOS AUTORES Y EDITORES

Habana, 30 de Enero de 1905.

La Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas invita por este medio á los autores y editores de libros de instrucción primaria elemental, para que presenten muestras de libros, impresos ó manuscritos, de "Moral

é Instrucción Cívica" y de "Lectura Manuscrita" ambos para usarlos de texto en las escuelas.

1º El plazo que se concede para la presentación de estas muestras de libros, vencerá á las 5 de la tarde del primer sábado de marzo de 1905.

2º De las obras que se presenten, ya sean impresas ya en manuscrito, deberán enviarse siete ejemplares, uno á cada Superintendencia Provincial y uno á esta oficina.

3º Las obras que se presenten en manuscrito deberán enviarse acompañadas de un ejemplar de alguna obra impresa, como muestra del papel, impresión, grabados y pasta que se emplearán en la obra.

4º También deben acompañarse de un informe acerca del precio, tiempo que se necesite para entregar el libro en lotes de 3,000 á 5,000 ejemplares y demás pormenores que se consideren necesarios.

5º El hecho de que la Junta recomiende al Gobierno la adquisición de una obra, no obliga á éste á comprarla hasta que lo considere necesario y conveniente.

Tampoco la recomendación de una obra coartará á la Junta para poder recomendar al Gobierno la adquisición de otra que la sustituya ó que también considere útil.

6º La Junta de Superintendentes conservará en su poder, apruében-se ó no se aprueben los originales de las obras presentadas.

7º Se ruega á los autores y editores traten por escrito cuantos asuntos se relacionen con los libros que presenten.

Lo que se publica para general conocimiento.

F. FREYRE DE ANDRADE,

Secretario de Gobernación,

Interino de Instrucción Pública,

Presidente de la Junta.

RESOLUCIONES

SECRETARIA

Abril 8.—Una comunicación al Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana, manifestándole que en vista y con estudio de las actuaciones recibidas, de las cuales resulta plenamente probado que el Sr. Ernesto López Balaguer, Secretario de la Junta de Educación de Alquizar y el Sr. Fernando Miranda, maestro público de dicho distrito agredieron injustificadamente al señor Pedro Alvarez Mellado, también maestro del repetido distrito, ocasionando escándalo público con intervención del Juzgado Municipal de

Alquizar, esta Secretaría haciendo uso de las atribuciones que le confiere el artículo 76 de la vigente ley escolar, resuelve por la presente declarar cesantes por conducta indebida á los referidos Sres. Ernesto López Balaguer y Fernando Miranda Pérez, Secretario de la Junta de Educación y maestro público, respectivamente, del distrito municipal de Alquizar.

Esa Superintendencia queda encargada del cumplimiento de esta resolución, con devolución de este expediente.

MIS PROPOSITOS

El Gobierno de la República me ha honrado con el nombramiento de Redactor en Jefe de esta REVISTA, que antes desempeñaba el ilustrado Dr. Lincoln de Zayas, hoy Jefe del Despacho de la Secretaria de Instrucción Pública.

Reconozco mi insuficiencia para desempeñar dignamente ese elevado cargo, que el Dr. Zayas ejerció con tanto brillo; pero, en cumplimiento de mi deber, he aceptado el puesto que se me designa, con el firme propósito de seguir las huellas de mi antecesor, y de poner en ejercicio mi mayor empeño en vencer las dificultades de la empresa.

Cuento para ello con ofertas de ayuda que me han hecho distinguidos escritores amigos míos; con las muy apreciables indicaciones del Sr. Dr. Freyre de Andrade, Secretario de Gobernación é interino de Instrucción Pública, durante la enfermedad del Sr. Eduardo Yero, que lo es en propiedad; con mi propia experiencia, adquirida en las labores de esta misma REVISTA, como segundo que fui del Dr. Zayas; y, sobre todo, con mi esfuerzo por ponerme á la altura de la confianza que en mí se deposita.

El principal objeto de esta clase de publicaciones es hacer presente á los Maestros el progreso del Arte de enseñar, para inducirlos á que los imiten y á que los pongan en ejercicio para que sus alumnos los lleven al terreno de la práctica, y cumplan con los elevados fines de la Educación.

Esto nos conducirá á hacer una cuidadosa selección de las materias que se publiquen, á fin de no ofrecer lecturas inútiles ó dañosas que

puedan envenenar el espíritu ó pervertir el gusto de los maestros. Procuraré que todo lo que se les ofrezca sea puro y bueno, para que puro y bueno sea lo que ellos transmitan á sus discípulos, y contribuyan de un modo eficaz al mejoramiento de esta sociedad. En la obra de la Educación se ha dicho y se ha hecho mucho, pero todavía eso no es suficiente: es necesario decir y hacer mucho más.

Sin duda los trabajos de Platón y Pitágoras, de Sócrates y Aristóteles, de Comenio y Pestalozzi, de Froebel, de Mann y de la larga Serie de eminentes pedagogos que el mundo ha producido, sin duda, digo, han elevado el nivel humano á considerable altura; pero se necesita elevarlo más, hasta despojarlo de la ignorancia y de las malas pasiones que tanto dañan la nobleza de su carácter. Esa es la obra del Maestro. Y para que pueda llevarla á cabo con éxito completo, debemos rodearlo de todos los prestigios que él merece, y de todos los elementos que lo enaltecen. Así lo requiere el interés común y el bien de la sociedad. El libro, la escuela y el taller han de ser los grandes factores que á ello contribuyan: el libro y la escuela por lo que enseñan y moralizan; el taller por lo que eleva, por el bienestar que produce, y por lo que hace confraternar á los hombres según el precepto divino.

La selección á que me refiero tendrá un doble objeto: la publicación de cosas útiles y la de cosas agradables, para que la lectura de la REVISTA, conforme con la regla de Horacio, sea a la vez provechosa é interesante. Tendrá parte científica y parte

pedagógica, para que no sólo trate de la cuestión de métodos de enseñanza sino que también se ocupe en la difusión de conocimientos generales que ilustren el entendimiento de los lectores. Y también contendrá anécdotas que guarden relación con la naturaleza de la publicación, y poesías escogidas que guarden la misma relación, y que despierten y estimulen en el ánimo el amor al

trabajo y el sentimiento de la virtud.

Tales son mis propósitos. Y como deseo el acierto, invoco la ayuda y los consejos de la Prensa periódica ilustrada, de los Maestros, y de las demás personas entendidas en la materia, sobre todo si son hijos de Cuba ó viven en ella, y están interesados como yo en el bien de la patria.

JOSE MARIA IZAGUIRRE.

LA FILOSOFIA DEL DIBUJO

I

Dentro de los contornos, y sin llegar á ninguna clasificación, tendremos con la *línea geométrica*, las distancias absolutas; y con la *línea natural*, las distancias relativas. Por ejemplo, el mundo de los cristales tiene por forma la primera línea, y el mundo orgánico la segunda.

Cualquier manual de mineralogía nos dice que los tipos cristalinos fundamentales toman todos la forma prismática, es decir, espacios limitados por líneas geométricas.

Y cualquier manual de botánica ó zoología nos enseñará que la forma de la corola varía hasta lo infinito, y la de los moluscos agota toda imaginación. Sentado ésto, diremos que la enseñanza que más conviene como iniciación al desenvolvimiento artístico del hombre es el estudio, en sus diversas aplicaciones, de la línea natural, y con ello queremos decir el estudio, como iniciación en el dibujo, de las formas más simples que nos revela el mundo orgánico.

El primer elemento que debe llevarse á conocimiento del niño es la ejecución y práctica de la línea natural, que puede descomponerse á los efectos de la enseñanza en rectas

abiertas, y en rectas encerrando espacios. Esas líneas, siempre y absolutamente, deben ser ejecutadas á mano, y hay que luchar porque ella sea tan trabajada como sea posible, á fin de conseguir que el trazo sea tan intencional como se quiera. Y entonces podrá un día ese niño, ya mas hombre, saber que á veces en una línea hay tanto ideal como en la más complicada de las formas.

Pensamos que una vez asegurado al niño el dominio de la línea en todas sus combinaciones, debe pasarse á las formas más simples, y creemos que donde pueden ofrecerse modelos simples y que emocionen la inteligencia infantil, es el estudio sin detalles de las hojas y moluscos, en sus géneros y clases más simples. En los grados superiores podría pasarse al estudio del carácter de los árboles, principalmente en sus ramas, que es su característica, primero, para pasar luego al estudio del follaje á grandes masas.

Sólo en lo indicado hay un mundo de gradaciones, y basta á llenar todo un programa. Admitiríamos también, en los primeros pasos dados en la enseñanza del dibujo na-

tural, y después de entrar al estudio de las hojas, un pequeño diseño de objetos manuales, tales como tazas, botellas, vasos, etc., al objeto solo del contorno.

Somos decididamente contrarios al conocimiento, en esa enseñanza primaria del dibujo, del trazado de ojos, bocas, narices y perfiles, pues en la práctica que hemos hecho de ese estudio, hemos constatado su completa inutilidad en los primeros pasos de la enseñanza del dibujo.

Pensamos más, aún. Creemos que muchos fracasos en la iniciación de ese estudio, se deben al prurito de empachar su naciente gusto, con ese modelaje de fragmentos de caras, que nada dice á su inteligencia. Además, basta reflexionar un solo instante para darse cuenta del disparate de enseñar el dibujo empezando por ojos y narices.

Una nariz, como perfil, como carácter, como ejecución, sola en sí, aislada del conjunto facial, es toda una obra de comprensión y ejecución, que no es posible realice la débil y torpe mano de un principiante. ¡Y qué diremos de las dificultades á vencer que encierra la ejecución de un ojo! Para poner de relieve nuestro pensamiento, opinamos que ese modo de enseñar á dibujar, sería como pretender multiplicar enseñando á hacer números. Lo que es puramente un disparate.

Estas líneas van enderezadas á felicitar muy de veras al señor presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Ponciano Vivanco, por la hermosa idea de hacer del dibujo un cuerpo orgánico de enseñanza, dándole homogeneidad y carácter, y sacándolo así de la rutina, que hasta hoy ha malogrado todos los efectos que se podían esperar de la educación plástica en la juventud.

Para encarrilar ese rodage, y poner en movimiento esa máquina, que, si funcionaba, no caminaba, ha tenido el acierto de nombrar al artista argentino señor Martín A. Malharro, inspector de la enseñanza del dibujo en las escuelas dependientes del Consejo Nacional en la capital federal. Se necesitaba un hombre de las aptitudes especiales del Sr. Malharro, para que esa hermosa idea pueda dar todos sus frutos. Hay que crearlo todo, principios, método, ejecución, y como el hortelano inteligente, elegir bien la semilla, luego buscar el terreno y enseguida cuidar el árbol apropiadamente.

Esperamos mucho de la acción del señor Malharro, y creemos que sus iniciativas tendrán todo el apoyo del Consejo Nacional de Educación.

Efectivamente. El señor Malharro no sólo es un pintor que se ha impuesto al público. Es también un incansable propagandista, un desinteresado sembrador de la cultura plástica, y una inteligencia esencialmente educadora.

Su folleto "El dibujo en los colegios nacionales" está revelando á las claras, que no solo es un convencido sino también un maestro.

Refiriéndose en ese opúsculo á la enseñanza superior dice del alumno, que hay que "enseñarle á ver y razonar ante una forma". Y agrega: "En la *práctica* adoptáramos el principio de *interpretación* en cambio de la *copia*. Ello representa libertarlo de un trabajo penoso y sin provecho alguno." "Desearíamos consiga de un grupo de sensaciones diversas distinguir cada una de ellas, superiorizando, inferiorizando ó eliminando lo necesario á su demostración y clasificación correspondiente."

El medio para llegar á esos resultados los sintetiza "enseñando los medios para llegar á la ejecución de

un croquis que explique someramente una forma, una idea, ó una intención, que es lo útil y necesario en la vida".

El señor Malharro, como el señor De la Cárcova, están por que el alumno estudie directamente el natural en objetos y formas en relieve. Somos sinceros partidarios de esa innovación necesaria en los años superiores, y creeríamos que debe hacerse un esfuerzo por llevar este método, aunque sea en formas simples á la enseñanza primaria, por lo menos en su último grado, para lo cual podrían servir de modelo los cuadrados, polígonos, estrellas, etc., hechos en alambre grueso, y que colgados á pequeña distancia, substituirían ventajosamente toda estampa.

¿No sería posible adoptar en la enseñanza primaria el estudio del natural de las formas más sencillas de hojas contorneadas en alambre?

Si fuera posible, bien poca cosa costarían los modelos, que los mismos alumnos podrían ejecutar, en carácter de trabajos manuales, sacándose un gran recurso de los modelos hechos con material más delgado ó más grueso, á los efectos del trazo de las líneas. Valdría la pena de ensayarlo, y nos permitimos opinar que el resultado sería superior á todo cálculo.

Día más, día menos, habrá que reformar la enseñanza actual del dibujo en los colegios superiores. Y por eso, el señor Malharro, al intentar la aplicación de su método en las escuelas inferiores, deberá trazarlo teniendo en cuenta, que esa enseñanza primaria del dibujo, sea correspondiente á la que reemplazará en la enseñanza superior.

Sintetizando, pensamos, que para hacer obra valedera y útil, la reforma del sistema de dibujo primario

debe sujetarse, más ó menos, á los siguientes fundamentos.

1º Trazos, espacios y combinaciones, con líneas rectas, delgadas y gruesas.

2º Figuras de hojas y ramas.

3º Idem de flores, follaje y frutas.

4º Hacer imperar como modelo las formas en alambre para los contornos; para los cuerpos lisos el latón; y para los volúmenes la madera v el cartón.

Y, como todo lo nuevo levanta resistencias, le pedimos al señor Malharro, recuerde, delante de las contrariedades que tendrá que sufrir, el apotegma de marras, por el cual se debe ser—*suaviter in modo, fortiter in re*.

Felicitamos calurosamente al artista,—y extendemos nuestro beneplácito al presidente del Consejo Nacional que tan acertadamente lo nombró.

II

En el estudio de la línea natural como aplicación de enseñanza primaria, entendemos que la base de todo desenvolvimiento ulterior es *la proporción*.

Ese debe ser el punto inicial para llegar por ahí á todas las amplitudes posibles del dibujo como enseñanza escolar.

¿Qué es proporción en dibujo?

Un matemático diría, es el exponente de toda cantidad. Un físico, es la resultante de las fuerzas. Un químico, es la relatividad molecular. Un músico, es la fragmentación tónica. Un pintor, es la medida relativa de la potencia visual. Y un maestro de dibujo, con método pedagógico, diría al niño, en su primera tentativa de dibujo:

El puntero tiene dos puntas; si las marcamos en la pizarra y las unimos

con un trazo tendremos la primera proporción.

La escuadra tiene tres puntas, si usamos el procedimiento anterior, tendremos la segunda proporción. El mata tiene cuatro puntas, y si hacemos lo mismo, tendremos la tercera proporción. Y así sucesivamente con el polígono hasta caer forzosamente en el círculo.

Sea, pues, cinco categorías de proporción,—de lo simple á lo complejo, que es el procedimiento pedagógico, de lo conocido á lo desconocido, y por grados.

El niño iría educando su ojo á ver en la ley de las proporciones, una relación de armonía gráfica, que sin enunciado previo, le daría poco á poco la noción de la correlación de las formas, educando la visual en el dominio del mundo exterior. Las cosas tomarían para él un carácter de envoltura material, que sería el primer arranque de la síntesis en el sentido físico.

Estos conocimientos marcarían el primer grado de la enseñanza del dibujo primario, cuyas nociones tendrían así como carácter esencialmente típico, fundamental, la enseñanza simétrica de la línea recta geométrica, en sus diversas direcciones y combinaciones, siempre considerada como superficie, en el sentido matemático, sea de un solo plano, para establecer como hecho la unidad en la proporción.

El segundo período de la gráfica, tendría como forma la línea natural no geométrica, y, como motivo, los modelos asimétricos tan abundantes en la naturaleza y la industria. La práctica de esta enseñanza la desenvolveríamos dando como temas los contornos de las hojas más simples, de grandes perfiles, sin entalladuras ni recortes, y dentro de ese modelo habría gradaciones capaces

de agotar cumplidamente todo ese segundo curso. Pero como eso llegaría á fatigar al niño, cosa que se debe evitar como principio pedagógico y fisiológico, podría pasarse al estudio de los diferentes perfiles de las valvas y mativalvas de los moluscos más sencillos por sus formas, asociando así en la mente del niño las líneas de sus modelos á las grandes líneas de la naturaleza, en sus aspectos más hermosos.

Y si esto no bastara porque se exigiera más variedad, se puede recurrir á las formas usuales de utensilios conocidos de grandes masas, de un solo conjunto, tazas, vasos, cacharros, y el programa sería todo lo variable posible.

El tercer paso en la educación del dibujo, debiera ser poner al alumno frente á frente del modelo en sus formas natural y fabril. Y aquí llegaríamos ya á la interpretación de la naturaleza, para lo cual estarían preparados los estudiantes con los años de iniciación anteriores, que sería necesario dividir con cuidado pedagógico, y que la experiencia sucesiva enseñaría á dar una graduación ajustada á la capacidad mental del educando.

Llegados á esta tercera parte, creemos que habría que volver la vista al camino recorrido, y para ser lógicos, emplear los procedimientos aprendidos como base para seguir los progresos de la gráfica. Así, pues, debemos volver á valernos de la línea simétrica, y poner ante los ojos del niño los contornos, en alambre de las figuras geométricas, polígonos, estrellas; y luego superficies en zinc de las mismas figuras.

El niño tendría ante sus ojos esos modelos, su mano reproduciría sobre el papel esos contornos y la noción de la proporción llegaría á fijarse y

caracterizarse, haciéndose la enseñanza agradable, útil y práctica.

Conseguido esto, se pasaría como último término en la iniciación primaria del dibujo, á la interpretación del natural, como simple contorno, de hojas simples, tallos, ramas y sólidos.

Creemos que de aquí no podría pasar la enseñanza primaria del dibujo.

¿Qué se habría conseguido con todo esto?

Hacer de la enseñanza del dibujo un instrumento de cultura inicial, abriendo la mente del niño al estudio ordenado de la línea, fijando la idea de la proporcionalidad sin esfuerzo, enseñándole la trayectoria del trazo sin fatiga.

Se haría así racional un estudio hasta hoy sujeto á la rutina, se le daría una base científica á los barruntos de un arte hasta hoy caprichoso como enseñanza, y se habría encontrado un método de alta cultura mental apropiado á todas las inteligencias, pues lo primero que la antropología nos enseña, es que el salvaje, aún el contemporáneo del hombre del Neanderthal, lo primero que hace después de tallar su sílex, es grabar en huesos y piedras la figura de los grandes mamíferos sus contemporáneos.

Y todos sabemos que en un niño, está compendiado como mentalidad, los hábitos é instintos de un salvaje.

Así, pues, la mano del niño lo primero que hace, como instinto, es garabatear á diestro y siniestro, antes de aprender á leer y escribir.

Comprobada esa tendencia, sólo hay que estimularla, dirigiéndola de acuerdo con su poder de receptibilidad y ejecución, sin fatigarlo, variando lo posible los motivos.

De esta manera, el dibujo primario, enlazado en su procedimiento á

un desarrollo secundario idéntico como método gráfico racional, dará aptitudes uniformes para que todo hombre, en cualquiera de las situaciones de la vida, pueda ejecutar un croquis, representativo de su pensamiento, sobre un determinado motivo material. Un boticario podrá dibujar un matraz, un químico una ampolla y un físico un mecanismo. El estanciero podrá trazar la idea de un jardín ó de un galpón. El turista podrá hacer cuatro rayas y recordar así una tapera ó un fortín.

Y ésto se podrá hacer sin ser dibujante de elección, por la sencilla razón de que la mano está educada en el trazo y la vista posee el sentimiento de la proporción.

Así no sucedería lo que he presenciado en un amigo, inteligente y estudioso. Me relataba la muerte de un pariente, y buscaba hacia tiempo un modelo apropiado, y que se ajustara á su pensamiento, de un mausoleo para el ser querido. Andaba por todas las marmelerías buscando algo semejante á su concepción. Y no lo encontraba.

—Ah! me decía. En cinco minutos haría mi modelo, si supiera dibujar.

Pues hay que llegar á sintetizar la gráfica para que en esos cinco minutos la mano de un hombre educado por un método racional en el dibujo, pueda traducir su pensamiento, cuando esa idea sea susceptible de ser ella dibujada.

Demás está decir que somos contrarios á la enseñanza de la caligrafía y accesorios, como método gráfico. Y hay una razón muy sencilla que no resiste al análisis.

El método del dibujo que tiene como base la figura humana, por ejemplo, la cabeza, es falso y contraproducente, porque la cabeza es como lineamiento, ó como detalle,

una síntesis, ó sea un final, un resultado, y por lo tanto es querer dibujar un imposible con los elementos primarios del dibujo, porque la síntesis representa lo característico, es decir lo difícil, lo que constituye la habilidad de un especialista, sea dibujante ó pintor. El método de enseñar el dibujo empezando por cabezas es el método de empezar por el fin. Y eso conduce fatalmente á pensar que para dibujar una silla hay que ser un genio. Y eso es sencillamente ridículo.

Este estudio es de oportunidad, porque acaba de ser planteada su solución inmediata por el señor presidente del Consejo Nacional de la capital federal, doctor Ponciano Vivanco, dando la dirección de la enseñanza gráfica al distinguido artista señor Martín A. Malharro. Los dos son hombres jóvenes, y al proponerse la resolución de este problema, de fundamentales consecuencias, para el porvenir ideológico de la juventud, cosecharán un caluroso aplauso de simpatía de los hombres de pensamiento, que conocen y saben cuanto necesita la mentalidad argentina de un ideal.

Y ese dibujo metódico, persistente á través de todos los años escolares, es el arado que desbroza materialidades y abre el surco á impulsos altos y generosos.

III

Sentados los fundamentos de que debe educarse al niño en el sentido de que busque la proporción, y ejecute la línea, como expresión de toda forma posible, pasemos á considerar la aplicación que con esos elementos bases, hará en el mundo de lo corporal. Sin vacilación, después de haber dominado el alumno los polígonos en alambre, como modelos primarios, y en el grado

inmediato de la enseñanza del dibujo, pasaríamos al estudio de la línea de una serie determinada de moluscos, que presentaría como contorno la *línea viva* de un modo simple, como composición prestada por la misma naturaleza.

Tome cualquier lector atento un simple tratado, por ejemplo, Lecciones elementales de historia natural, moluscos, por J. C. Chenu, París 1847 y detenga la atención en sus numerosos grabados, y verá el resultado inmediato que de ese modelo, tomado de la naturaleza, puede resultar para esta enseñanza.

Encontramos la línea poligonal redondeada hasta confundirse con la línea curva, en la *anastina subrostrada*, 1^{er} género Mya, figura 155. Luego la *tracia curbuloides*, mismo género, figura 161. Y con un progreso ya sobre esos contornos circulares, los piramidales de la *crasatelle de King*, 4^o género, figura 177. En esa misma línea nitidamente marcada, de gran curva simple, la *cyrena*, de Lamarck, figura 239.

De esas formas circulares, se pasaría á las cónicas, sin esfuerzo mental, y en las líneas fusiformes del género Nerinea, la naturaleza nos presenta la línea sencilla y elegantísima de una multitud de ejemplares. Del modelo fusiforme pasaríamos, al género *bullo*, de Bruguières, en el cual se combina el trazo del círculo con todas las ondulaciones de la curva libre.

Y en ese género siguen las formas, sueltas, elegantes. Forzosamente, solicitado el ojo del niño por la sencillez del contorno, tiene que despertársele el interés, y sin fatiga, llevarlo á la interpretación del modelo que severamente se impone á su atención. Nuestras costas atlánticas, están llenas de esos moluscos, y el Museo Nacional proporcionaría los

ejemplares que se pidiesen para su uso escolar.

Para el tercer paso de la enseñanza gráfica elegiríamos nuestros modelos en el reino vegetal, en sus formas más sencillas. Aquí el contorno es más movable, si se nos quiere admitir el símil, pero la mano y el ojo están ya lo suficientemente educados para vencer las pequeñas dificultades del natural, como contorno.

Tómese el lector el trabajo de hojear la Flora Argentina de C. Bettfrennd, y se verá que ahí está mostrada gráficamente la certidumbre de que el niño puede dominar esos contornos.

Tomo I, lámina I, *eichhornia azurea*; lámina 2, *pontederia cordata*, son dos perfiles hermosos y completamente simples. Hagamos práctica la idea, para las hojas de contornos lisos, y veamos como formaríamos el modelo. Los alumnos secarían las hojas, luego las pegarían con goma á un cuadrado de cartón, y tendríamos improvisado el modelo, por manos de los mismos niños. Ellos estarían así interesados en su obra con el calor propio de la niñez.

Y cuando, lápiz en mano, empezaran á trasladar los contornos de su modelo, el proceso de estímulo se iría despertando gradualmente, hasta apasionarlos.

El lápiz iría así sorprendiendo formas admirables, vencíendolas sin dificultad, porque no solo la masa superficial del modelo-hoja, se impondría á su percepción, sino que el contorno, resaltaría nítido, fijado á sus ojos, con líneas perfectamente definidas.

Véase en la citada obra, tomo 2º, plancha 21, esa esbelta *alismaea* de erguidos tallos, y hojas estrelladas, todo el conjunto dominado por la masa sin detalles.

Cuando un niño ha llegado á perfilar, ó contornear, modelos de esa clase, su mano está hecha al trazo y su ojo educado en todas las proporciones.

Otro gran recurso nos ofrecería la elección de simples ramitas, apoyadas por ganchos á cuadrados de cartón, y presentando sus rasgos escuetos y nítidos al ojo observador del niño. Pero ese modelo debiera ser ya el último de la serie, pues consideramos que la interpretación de esas ramas, con sus relieves y dificultades de contorno, sería la prueba final de su capacidad infantil. El niño que llegara á dar vida á esa interpretación, sería sencillamente un niño con pasta de artista, y demostraría al vencer las dificultades finales, que su porvenir estaría dentro de los amplios círculos del arte. Allí ya dominaría la vocación exclusiva, habría hablado la individualidad, y terminaría por lo tanto la acción del pedagogo.

Una aclaración para fijar netamente las ideas.

Nada es obra del acaso. Esta manera de encerrar el dibujo primario en las escuelas, es el resultado de la fatiga que, hemos comprobado en el largo é inútil proceso de la enseñanza actual, sin lógica, sin estudiar las facultades eminentemente perceptibles del niño, que se fija más en las cosas del mundo material, que en las representaciones de ese mismo escenario. El niño está ávido de ver, tocar y ejecutar.

Luego viene *el por qué*, que no se le cae de los labios, sino después que observó el mundo físico. Entonces, siguiendo esa ley psicológica de su mentalidad incipiente, presentémosle cosas, objetos, formas, y ya veremos con qué anhelo corre á tomar un carbón y reproducir lo que ven sus ojos. Pues sigamos en esa

enseñanza el mismo método que emplea su naturaleza, no lo contrariemos llevándolo á la estampa, al cuadernito con modelitos, no le demos hecho el trabajo, para que se fatigue enormemente copiando lo que sus ojos no ven. No. Seguramente el primer niño que dibujó no tuvo un modelo ejecutado en litografía, para saciar su ansia de producir. Vió unos carneros paciendo entre las piedras. Y con la punta del cayado hizo contornos en la arena, y luchó por fijar allí sin más elementos que esos, el modelo viviente que conocía.

Y más tarde, ese niño se llamó el Giotto. Lo que prueba que su método era el bueno.

Así procede la madre naturaleza. Y así debemos proceder nosotros.

Si se encara con estos propósitos el futuro estudio del dibujo prima-

rio, el país habrá ganado enormemente en cultura general, pues se arma al niño de hoy de un alto instrumento de cultura. Además será un gran ejemplo de iniciativa, en un estudio, hasta hoy librado al azar, al capricho, al abandono, y la gloria íntegra de lo cosechado en ese terreno todavía vírgen, corresponderá al doctor Vivanco, que está dispuesto á encarar el problema, y al artista Malharro, que está resuelto á resolverlo.

La forma que se adopte es lo de menos. Pero, no es posible salirse de la naturaleza, si se quiere hacer algo estable, algo duradero.

Nuestras pretensiones han sido concurrir á que esa hermosa idea salga avante, y para eso no hemos querido esquivar el honor de aportar nuestro granito de arena.

A. S. OROZCO.

BOSQUEJO BIOGRAFICO

DE ALGUNOS DE LOS HOMBRES MAS EMINENTES

QUE HAN CONTRIBUIDO AL PROGRESO DE LA PEDAGOGIA

P I T A G O R A S

Pitágoras, filósofo griego, nació en Samos en 569 antes de J. C. En 551 abandonó su patria, á pesar de la prohibición del tirano Policrates, para completar su educación en el extranjero. Recorrió sucesivamente Lesbos, Mileto, la Fenicia y el Egipto, en donde estuvo 22 años, iniciándose entre los sacerdotes en el conocimiento de la religión y de las ciencias del país. Transportado á Babilonia con otros muchos egipcios de la raza sacerdotal, cuando la invasión de Cambises, encontró allí

algunos sacerdotes caldeos, probablemente magos ó sabios indios que, según una tradición, había ido á visitar él mismo.

Vuelto á su patria al cabo de doce años de residencia en Babilonia, recorrió la Creta, el Peloponeso y Delfos; pero, no pudiendo formar una escuela en Samos, se fué á la Grecia Mayor, en donde los habitantes de Crotona le dieron el derecho de ciudadanía y le ofrecieron el empleo de censor de las costumbres. Allí se hizo jefe de un partido aris-

tocrático, y contribuyó mucho á la guerra, que terminó en 509 por la destrucción completa de Síbaris.

Como parte del botín le dieron una porción de territorio, en donde estableció una especie de Colegio ó Instituto, en el que no se admitía á nadie que no hubiese sufrido antes un examen minucioso. Los dos primeros años se dedicaban á una especie de curso de educación: se prescribía á los alumnos un silencio riguroso, sobre todo á los que debían ejercitar su memoria, aprendiendo sentencias morales y religiosas. Se unían á ésto los elementos de Música y de Matemáticas. Después de este noviciado, los jóvenes alumnos eran admitidos á escuchar las lecciones del maestro, cuya voz no habían oído hasta entonces sino á través de una separación ó tabique de tablas, podían consultarle y redactaban sus lecciones. Pitágoras les hablaba de la causa primordial "El Uno y el Todo" y del origen de las cosas.

Según él, la vida humana es una expiación, el castigo de una vida anterior. Este dogmatismo religioso se apoyaba en las ciencias, en virtud del axioma pitagórico "los elementos de los números son los elementos de todas las cosas." Una de las aplicaciones que hacía de este axioma era la de los intervalos de los tonos en la Música. Después de haber señalado con números los siete tonos de la octava, le parecía to-

avía que había entre éstos y los siete astros que los antiguos llamaban planetas una verdadera coincidencia.

Si este diapasón universal no ha dejado de parecer ridículo, no se ha estado menos sorprendido al ver que Pitágoras había entrevisto el sistema á que Copérnico ha dado su nombre, y tal vez descubierto el movimiento de rotación de la tierra. El descubrimiento del cuadrado de la hipotenusa no se le puede negar en todo caso á Pitágoras.

Después de esta enseñanza, que duraba tres años, los discípulos se diseminaban por todas las partes del mundo antiguo, pero quedaban unidos por los lazos de una especie de hermandad ó cofradía.

La fama de la escuela de Pitágoras se había extendido muy á lo lejos, cuando sobrevino en Crotona una lucha entre la democracia y la aristocracia. Los pitagóricos, por su nacimiento, por sus riquezas y por su instrucción pertenecían á este último partido, y manifestaban por todos aquellos que no estaban unidos á su instituto, cierto desdén que les atraía el odio de la facción democrática. En esta guerra civil se arruinó la escuela de Pitágoras, el edificio fué incendiado, y la mayor parte de los discípulos perecieron. Pitágoras, á la edad de más de ochenta años, se vió obligado á huír sin poder llevar nada consigo, y murió miserablemente en Tarento, en 470.

SOBRE PEDAGOGIA EXPERIMENTAL

La pedagogía actual es, á nuestro entender, una ciencia provisional. Cuando se reconoció que la pedagogía sólo podía ser científica á condición de tener por base la psicología racional y positiva, se verificó un progreso notable en la ciencia de la educación. Y si es cierto que al presente—y á pesar del adelanto obtenido—la pedagogía está regida por el empirismo; su carácter científico se afirma de día en día, conforme se hace más psicológica. Mas, sería aventurado afirmar que la psicología actual,—que se halla en período de investigación, de controversia y sistematización,—pueda suministrar principios generales, ciertos é incontrovertibles de donde deducir reglas prácticas de segura é inmediata aplicación pedagógica. Y por otra parte, conviene tener en cuenta que por su propia naturaleza es muy vario y distinto el sujeto de la pedagogía, y ésta resultaría infecunda si se prescindiese de aquella condición, que nos da la clave de los tipos ó caracteres individuales.

La psicología,—que es hoy una ciencia experimental,—aporta constantemente, merced á sus nuevos métodos, mayor caudal de datos á la pedagogía. A este respecto dice el profesor Baldwin, de Princenton, que si bien existen ya muchos laboratorios donde se hacen experiencias sobre el alma, y éstas versan sobre diversidad de asuntos, aún es prematuro deducir resultados prácticos que influyan sobre la educación; pero “pueden esperarse resultados mayores que los hasta hoy obtenidos en la teoría y la práctica de la educación.”¹ La pedagogía empírica

no nos proporciona un conocimiento suficiente del sujeto, que sólo podemos obtener mediante la experiencia; vastísimo campo de acción donde el maestro inteligente, experto é ilustrado puede cosechar abundantes y excelentes frutos. Y no debe limitarse la experiencia pedagógica á cuanto al sujeto se refiere; pues en la escuela,—sociedad en miniatura,—se producen fenómenos de psicología colectiva, que el maestro tendrá ocasión de observar, y que le inspirarán sugerencias y experiencias provechosas.

Ciertamente, no será posible obtener resultados educativos, si el maestro desconoce la psicología de sus discípulos, y sería conveniente comenzar por establecer una clasificación psicológica, fundada en los caracteres individuales, y sólo mediante este conocimiento podrá verificarse una experiencia útil, porque revelará el método de aplicación á cada caso particular, que sería susceptible de modificación, conforme á las diferencias individuales. Y es indudable que si frecuentemente la educación fracasa, débese, sobre todo, á la absurda pretensión de querer emplear iguales métodos en casos distintos; no sería racional tratar el niño de tipomotor al igual que el niño sensitivo. En éste, como en otros casos, la misma naturaleza es la mejor maestra.

El maestro tiene frecuentes oportunidades y medios de llevar á cabo una experiencia pedagógica variada, seria y fecunda, por la aplicación de los principios psicológicos; aunque con la reserva que la prudencia científica aconseja, para prevenir todo motivo de error, á que se está ex-

¹ *Historia del alma*. Traducción española. Madrid, 1906.

puesto por la misma naturaleza del sujeto.

El estudio reflexivo de la evolución física y psicológica del niño, de sus condiciones propias y la observación atenta del medio en que su naturaleza se desenvuelve, darán al maestro aptitud para realizar experiencias acerca de las condiciones de la atención, la percepción, la imaginación, los fenómenos de la memoria, la formación de los hábitos, y en fin, sobre variadísimos y complejos asuntos. Los problemas de laboratorio deben ser de la competencia de fisiólogos y psicólogos; el pedagogo tiene en su escuela un verdadero laboratorio donde puede hacer bellas y útiles experiencias, para lo cual allí tiene medios suficientes. Multitud de casos se presentarán diariamente, en los cuales el maestro podrá, ó necesitará recurrir á la observación, á la investigación, la comparación, etc. Y, en verdad, sólo los resultados obtenidos por este método son dignos de confianza.

No hay nada de nuevo ni de extraordinario, en la pedagogía experimental que pueda asustar á los tímidos y escrupulosos, porque ¿acaso no es la experiencia el método en la naturaleza cuando el niño hace el aprendizaje de la vida? ¿No le vemos adaptarse gradualmente al medio, á virtud de una constante experiencia, conforme entran en ejercicio las facultades que la evolución va desenvolviendo? ¿Y no sucede muchas veces que el maestro, quizás sin notarlo, realiza una experiencia para lograr algún propósito? Supuesta la inmensa importancia que asignamos á la experiencia pedagógica, creemos que Baldwin tiene razón al decir que la ignorancia de los maestros en materias fisiológicas y psicológicas es causa de que "muchos niños estén irremediabilmente pertur-

bados ó detenidos en su desarrollo mental ó material *por la escuela*." Muchas veces se verifican sugestiones nocivas por maestros inexpertos aun sin saberlo, ni quererlo. Ya sabemos que la sugestión es un precioso y eficaz instrumento de experiencia pedagógica, si se emplea prudente y honradamente. Aunque no se ha aplicado todavía sistemáticamente, la sugestión tiene un porvenir brillante en sus funciones educativas, que hoy por hoy encuentra seria y tenaz oposición.¹

* * *

En tanto no se renuncie al empirismo y la rutina tradicional, no será posible constituir la pedagogía científica; es decir, la ciencia positiva, experimental de la educación. Le Bon,—uno de los más ilustres psicólogos de la educación,—expone esta fórmula precisa de pedagogía experimental: "Toda educación consiste en el arte de hacer pasar lo consciente á lo inconsciente." El método general que nos permite realizar esa evolución, consiste,—según Le Bon,—en crear asociaciones que, repetidas suficientemente, engendran los hábitos, cuya importancia pedagógica es tan grande que ya se ha dicho que la educación no es más que una suma de hábitos. Y ¿acaso podemos llegar á tan importantes resultados por otros medios que los de la experimentación pedagógica?

De todo lo expuesto hasta aquí se deduce que si el maestro pretende llevar á cabo una obra seria, fecunda, hermosa, será á condición de imprimir á su labor un sentido eminentemente educativo; lo cual im-

¹ Véanse: "Los niños mal educados," por J. Nicolay, Barcelona, 1908. y "L'enseignement et l'éducation," por J. Compayré, París, 1891.

pone al pedagogo una alta y noble misión moral y social en la civilización contemporánea. Pero esa labor sólo puede ser educativa en tanto sea psicológica, ó mejor, experimental. Y preguntamos: ¿podemos esperar que la pedagogía experimental éntre en la práctica escolar en el estado actual de nuestros conocimientos, y dadas las preocupaciones dominantes? Confesamos que en este punto participamos de las amargas dudas de Le Bon, quien opina que ha de pasar algún tiempo para que triunfe la nueva ciencia de la educación, y será cuando "las necesidades económicas y sociales sean

bastante imperiosas que obliguen á modificar el actual estado mental de los profesores, las familias y los discípulos." Aún no se ha escrito, y acaso no puede escribirse todavía, un tratado de pedagogía bajo los métodos de experimentación.

No hemos pretendido más que esbozar el asunto; toca á los maestros cubanos hacer las aplicaciones útiles que las ideas expuestas puedan sugerirles, y así irán preparando los materiales para edificar la *pedagogía cubana*.

EMILIO SANCHEZ.

Cienfuegos, Abril de 1905.

LA LEY ETERNA

Hay una ley que como un estigma ó como una bendición, ha sometido á su influjo en todos los tiempos, en todos los lugares, en todos los idiomas al humilde y al soberbio, al ignorante y al sabio, al vasallo y al soberano, á la materia y al espíritu.

Esta ley que gravita sobre individuos y muchedumbres, es la fuerza motriz que arrastra sociedades, naciones y aún mundos en busca del ideal siempre perseguido y siempre en lontananza divisado.

Esa ley, que como un anatema fué proferida por la severa voz del Creador, según la bíblica leyenda, y que el hombre la ha aceptado como el sello de su dignificación; esa ley que se ostenta desde el protoplasma generador hasta la concepción más acabada del animal; esa ley que acentuándose en el correr de los siglos ha producido las más hermosas victorias de la inteligencia, es la ley del trabajo.

¡Ley eterna é inmortal que, surgiendo con el hombre, le sobrevive, y flotará como esencia divina sobre los despojos que las revoluciones de nuestro globo ó de los hombres hayan dejado á su paso!

La ley del trabajo, inflexible como la voluntad suprema, ineludible como la expiación del crimen, imperiosa como los dictados de la conciencia y augusta como el recuerdo de nuestra madre, es el móvil más poderoso que impele la humanidad hacia sus grandes destinos.

Si la antigüedad y la Edad Media no reconocieron el inmenso valor de esta ley, fué más que un error de concepto, una preocupación indigna de los entonces potentados del talento y del saber.

La división del trabajo en noble y libre, y en servil y mercenario establecida por los pensadores antiguos, es más sutil que lógica, basardeando su pureza y equivocando

el concepto de su ley, de su influjo y de su confirmada eficacia.

El príncipe de los filósofos griegos, Platon, rinde vasallaje á esta preocupación cuando en su *Repubblica* soñada, habla con desprecio de los viles artesanos, "cuyo trabajo servil desfigura el cuerpo al mismo tiempo que el alma" negando así la indivisibilidad de la ley del trabajo á la que él mismo no pudo sustraerse para honra y lustre de nuestra especie.

El deleitante historiador Jenofonte, decía que las artes mecánicas alteran la salud, desfiguran el cuerpo y ejercen una funesta influencia sobre el espíritu.

¡Si los manes de los filósofos griegos contemplaran hoy las portentosas conquistas realizadas en las artes mecánicas por el trabajo manual, modificarían sus juicios, y confundidos de gozo se abrazarían después de XX siglos con Guttemberg y Franklin, con Watt y Morse en las ignotas regiones donde moran los benefactores de la humanidad!

Y reconocerían que las artes mecánicas mantienen la salud, dan esbeltez al cuerpo y proveen al espíritu de la energía necesaria para sorprender las leyes escondidas en la compleja armonía del Universo.

Roma no fué menos desdeñosa por el trabajo manual, cuando ensanchando sus dominios redujo el vencido á esclavo, dándole como humillante misión la ejecución de obras materiales.

Fué el hijo de un carpintero, nacido en un pesebre y educado en un taller, fué el gran filósofo de nuestra era, quien proclamó por primera vez en la tierra de los Césares, la magestad de la ley del trabajo; fué el mártir del Gólgota quien igualando en la ley del trabajo á todos los hombres, quien pregonándola como

virtud y no como maldición, construyó su pedal ante la posteridad.

La Edad Media, que dejó cubrir por una espesa capa de marasmo los valiosos tesoros de ciencia que recibió de la antigüedad, desconoció en todo su mérito la ley del trabajo y sumiéndose en un sopor histórico, expresó un verdadero paréntesis del progreso humano.

En la Edad Media y Contemporánea, quienes reconocen el indiscutible imperio de esta ley, y sometiéndose á su fecundo dominio, orlan sus páginas con acontecimientos, que á la vez que exhiben la potencia creadora del pensamiento y de la actividad, imprimen en el catálogo de las ciencias, de las artes y de las industrias la sanción de la ley del trabajo sin distinción de clases, ley que nivelando sociedades, naciones y razas, realizará el bello ideal de la fraternidad universal.

La ley del trabajo, tan antigua como el hombre, nació con su primera impresión y se perpetúa en sus obras.

Ella se impuso por la necesidad de la existencia y adquiere toda su magestad y belleza, cuando el individuo, la familia, la sociedad y los pueblos la cumplen, exhibiéndose así, la divinidad de su origen.

Ella se manifiesta en el gelatinoso pólipo que en las profundidades del oceano construye su morada, como en el cóndor altivo que busca la vecindad de las nubes para fijar su vivienda; ella se anuncia en el pequeño insecto que teje su tela para asegurar su alimento como en el hombre investigador que roba los secretos á la naturaleza para subyugarla; ella se muestra en el ignorante que gime bajo el yugo del error como en el sabio que formula los principios de la ciencia.

La ley del trabajo rige en la inor-

gánica molécula que se justapone para formar las rugosas montañas, como en la esferoidad célula que enjendra desde el zoófito hasta el hombre. Esta ley es la única energía que obra desde los fermentos más simples hasta la criatura más perfecta; es la fuerza que arranca individuos y colectividades, pueblos y razas de su sopor para arrojarlos constantemente en la fragua del progreso.

¿No es acaso la ley del trabajo la que ha tachonado el cielo de la verdad, del derecho y de la libertad con las esplendentes estrellas que han hecho surgir las conquistas del hombre en el transcurso de los siglos?

¿No es la ley del trabajo la sublime virtud que hermosea á los hogares, embellece á las sociedades y engrandece á los pueblos?

¿No es el trabajo el yunque donde se forjan las ideas, las afecciones y las voluntades para crear la buscada felicidad?

Su acción y sus efectos, han sembrado de héroes y mártires la historia siempre rica del progreso humano.

Sócrates inoculando sus doctrinas á través de los siglos; Aristóteles fijando derroteros á los ideales filosóficos; Guttemberg revolucionando la industria para conservar, difundir y eternizar los conocimientos de todas las épocas; Colón sorprendiendo en su virginal lecho á la Atlántida presentida, y ofreciéndola como primicia á la insaciable actividad del hombre; Newton estableciendo las leyes de la gravitación universal y Galileo sosteniendo en el tormento el movimiento de la tierra, son bizarros atletas y abnegados mártires de la ley eterna del trabajo.

Rousseau y Voltaire, esos dictadores de la filosofía moderna, esparciendo en sus doctrinas el embrión

de la sociedad nueva y Lutero proclamando heroicamente el libre examen, son esforzados heraldos de la ley del trabajo en su necesaria y eficaz evolución. Franklin aprisionando los furores celestes; Watt Fulton y Steffenson acercando los pueblos y abriendo dilatados horizontes á la expansión universal; Morse, Edison y Marconi sometiendo la electricidad á las geniales creaciones de sus inteligencias, no son más que porta-estandartes gloriosos de la excelsa ley del trabajo.

El gran pensador francés Pelletan al exhibir su profesión de fe del siglo que expiró entre los *hossannas* y alabanzas de sus conquistas, reconocía y afirmaba que la ley del trabajo afianzaba su imperio, avasallando el presente para conquistar el porvenir.

El malogrado Jefe de la escuela realista, Zola, traidoramente arrebatado al engrandecimiento intelectual de su época, ha cantado en una de sus inmortales obras, las bellezas de esta ley y las más hermosas páginas son aquellas en que reconociendo el ineludible poder del trabajo, lo proclama como el regulador de las acciones humanas y la probable religión del porvenir.

Esta ley, que significa amor, verdad, justicia y belleza; esta ley que simboliza calor, movimiento, vida, es la fuerza inicial y resultante de la constante evolución de la materia y del espíritu.

Ella ha existido, existe y existirá siempre como móvil y como fin, como efecto y como causa, como idea y como hecho.

Si ella se impone en el modesto obrero que construye el andamiaje, como en el ilustrado arquitecto que formula los planos; si ella se muestra en el rústico labrador que horada la tierra como en el rico capita-

lista que especula con sus frutos; si ella se revela en el niño que gradual y progresivamente se asimila la ciencia como en el maestro que la difunde, fuerza es admitir su imperio y rendirle merecido homenaje.

Escuchemos el magestuoso himno que la creación entera eleva al trabajo y que nos hace oír, cuando murmuran los caudalosos ríos que como colosales serpientes argentadas se arrastran en nuestro planeta; ó cuando braman ó gimen los mares en el imponente lenguaje de sus olas; ó cuando anuncian su presencia con ostentórea voz los volcanes que esconden su vitalidad en las entrañas graníticas, ó cuando se quejan las selvas que guardan la virginidad de la naturaleza.

La brisa que suspira, el pajarillo que trina, el arroyuelo que susurra, la fiera que ruje, las flores que perfuman, todo suspira, susurra, ruje y perfuma en honor de la ley sublime del trabajo.

Y cuando el sol se levanta en el oriente, riñendo de púrpura y arrebol el horizonte, ó cuando se oculta en el ocaso para dar gentilmente paso á la noche con su cortejo deslumbrador de estrellas; cuando el inmenso enjendrador del calor y de la luz aparece dorando el orbe y las estrellas avergonzadas palidecen, y las nubes como cohorte de ténues fantasmas se dibujan en el firmamento; cuando la brisa perfumada que satura la atmósfera de suave y desconocida aroma se cambia en el devastador huracán que siembra el pánico y la desolación, es la belleza del contraste que se produce en cumplimiento y honor de la eterna ley del trabajo.

El potente y estridente grito de la

locomotora denunciando la presencia del progreso; el formidable y atronador bullicio del taller universal donde se forja el espíritu nuevo; el seductor zumbido de la colmena humana activando la incubación del genio y la simpática nota del sentimiento vibrando en las regiones del arte, todo se confunde en el grandioso himno que entona la humanidad al trabajo victorioso.

Las simbólicas banderas revelando la presencia de naciones soberanas y que fueron bautizadas en los rojizos campos de batalla, flamearán de hoy en adelante acariciadas por besos de paz y de justicia, inspirados en la ley del trabajo; los cañones que anunciaban con ronca voz la lucha de pasiones humanas y de derechos discutibles, saludarán en el futuro con francas salvas los triunfos del trabajo; y el clarín cuyos acentos penetrantes ordenaban el ataque, harán oír solamente alegres dianas pregonando el reinado del trabajo.

El niño que pisa vacilante los umbrales del mundo, y el adolescente que con mirada escrutadora sondea el porvenir, y el hombre que decidido entabla la lucha de la vida como el anciano que decepcionado arroja sus ilusiones, modularán también el hermoso canto del trabajo.

Y si en la inmensidad se hundiera la colosal fábrica del orbe y rodaran en el vacío sus gigantescos pedazos, sobre los despojos de tan indescriptible hecatombe, flotará el genio del trabajo, á cuya mágica voz nuevos mundos y nuevos seres surgirán como serviles vasallos para cumplir su eterna ley.

ERNESTO L. GÓMEZ.

CAMBIOS DE PERSONAL

Los ha habido en estos últimos días en la Secretaría de Instrucción Pública. Son los siguientes:

Renuncia del Secretario Sr. Leopoldo Cancio: lo substituye el señor Eduardo Yero, como propietario, y, como interino, mientras subsista la enfermedad que aqueja al Sr. Yero, el Secretario de Gobernación doctor Fernando Freyre de Andrade.

Renuncia del Superintendente general de Escuelas Sr. Miguel Garmendia: asumió ese cargo el señor Freyre de Andrade, como Secretario de Instrucción Pública en ejercicio.

Renuncia del Sr. Manuel Valdés Rodríguez, Jefe de la Sección de Enseñanza Superior: le substituye el Sr. Dr. Lincoln de Zayas.

Renuncia del Sr. Dr. Lincoln de Zayas, Director y redactor en jefe de la revista pedagógica LA INSTRUCCION PRIMARIA: se hizo cargo de dicha dirección el Sr. Freyre de Andrade, y de la Jefatura en la redacción el Sr. José María Izaguirre.

Renuncia del Sr. José María Izaguirre del puesto que desempeñaba como segundo Redactor de la mencionada revista, y le substituye el señor Alfredo M. Aguayo.

Renuncia del Jefe de Contabilidad, señor Gustavo Escoto: le substituye el Sr. Andrés de Zayas.

Declarado cesante el Sr. Ricardo de la Torre del cargo de Superintendente de Escuelas de Santa Clara: fué substituido por el Sr. Manuel Navarrete, que desempeñaba igual cargo en Santiago de Cuba.

De la Superintendencia Provincial de Santiago de Cuba se ha encargado interinamente, el Superintendente del Distrito Urbano señor Pablo H. Díaz.

Ha sido nombrado Catedrático auxiliar interino adscripto á la cátedra D del Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana el Dr. Tomás Justiz y del Valle.

Declarado cesante el Sr. Guillermo Fernández Mascaró, del cargo de Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, y nombrado en su lugar el Sr. Francisco Santa Cruz Pacheco.

Ha sido declarado cesante del cargo de Catedrático Supernumerario interino de la Sección de Ciencias de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba el Sr. Dioclesius Busch, y nombrado en su lugar el Dr. Juan María Ravelo.

Ha sido declarado cesante del cargo de Inspector Pedagógico de la provincia de Matanzas el Sr. Pedro Perdigón, y nombrado en su lugar el Sr. Raul Miranda.

CANTO AL TRABAJO

Premiada con la flor natural y el primer premio del "Centro Catalá"

A tí, de Dios venida
Dura ley del Trabajo merecida,
Mi lira ruda su canción convierte,
¡A tí, fuente de vida!
¡A tí, dominadora de la suerte!

Escucha como canta
La obscurísima voz de mi garganta
Lo que tienes ¡oh ley! de creadora,
Lo que tienes de santa,
Lo que tienes de sabia y redentora.

Porque eres fuente pura
Que manas oro de tu henchida hondura
Fecunda y rica en mi cantar te llamo,
Porque eres levadura
Del humano vivir, buena te aclamo.

Redimes y ennobleces,
Fecundas, regeneras, enriqueces,
Alegras, perfeccionas, multiplicas,
El barro fortaleces
Y el alma en tus crisoles purificas.

¡Señor! Si abandonado
Dejas al hombre á su primer pecado
Y la sabia tendencia no fulminas,
Hubiéranse asentado
Tumbas y cunas sobre muertas ruinas.

Más tu voz iracunda
Fulminó la sente cia tremebunda,
Y por tocar en tus divinos labios,
Tornóse ley fecunda
El rayo vengador de tus agravios.

Si de acres amargas
Extraen las abejas mieles puras,
¿Cómo Tú no sacar de tu Justicia
Paternales dulzuras
Para la humana original malicia?

Fecundo hiciste el mundo,
Feliz nos lo entregó tu amor profundo,
Y cuando el crimen tu rigor atrajo,
Nuevamente fecundo
Si no feliz, nos lo tornó el Trabajo.

Mirad, ojos atentos,
Toda la luz que radian sus portentos,
Todo el vigor que en sus empresas late!
¡No hay épicos acentos
Para cantar el colosal combate!

¡Mirad como á la tierra
Provoca con el hierro á santa guerra
Desgarrando sus senos productores,
Donde juntos soterra
Semillas, esperanzas y sudores!

El bosque descuaja,
Las peñas de su asiento desencuaja,
Estimula veneros, ciega fosas
Y el cerro escueto cuaja
De arbóreas plantaciones vigorosas.

Abajo, en la ancha vega,
Trenza el río sereno y lo despliega
En innúmeros hilos de agua pura,
Red de cristal que riega
Opulentas alfombras de verdura.

A veces, remansada,
La detiene en la presa, y luego airada
La despeña en cascadas cristalinas
Con fuerza regulada
Que hace girar rodeznos y turbinas.

¡Mirad como los mares
Abruma con el peso de millares
De buques que cargó con sus labores,
Y á remotos lugares
Los manda de sus obras portadores!

¡Mirad cómo devora
Distancias en la audaz locomotora
Que creó gallardísima y ligera!
¡Mirad como perfora
La montañía que estorba su carrera!

¡Cómo escarba en la hondura
Y persigue el filón dentro la obscura
Mina profunda que el tesoro guarda!
¡Cómo la inmensa altura
Va conquistando de la nube parda!

¡Cómo el taller agita,
Como en el templo del saber medita,
Y trepida en las fábricas brioso,
Y en las calles palpita,
Y brega en los hogares codicioso!

Labra, funde, modela,
Torna edén el erial, pinta, cincela,
Incrusta, sierra, pule y abrillanta,
Edifica, nivela,
Inventa, escribe, piensa, rima y canta.

El rayo reluciente,
Fuego del cielo, espanto de la gente,
Ha convertido en dócil mensajero
Que de oriente á poniente
Lleva latidos del vivir ligero.

Al padre y al esposo
Les da para los suyos pan sabroso
Olvido al triste en su dolor profundo,
Salud al poderoso
Honra á la Patria y bienestar al mundo.

Tiempos aún no venidos
Del imperio triunfal de los caídos:
Derramad pan honrado y paz bendita
Sobre hogares queridos
Qué templos son donde el Trabajo habita!

Tiempos tan esperados
De la justicia, que avanzáis armados.
Sitiad por hambre, desquiciad las puertas
De alcázares dorados
Que no las tengan al Trabajo abiertas!

Vida que vive asida,
Savia sorbiendo, de la ajena vida,
¡Duerma en el polvo en criminal sosiego!
Rama seca ó podrida,
¡Perezca por el hacha y por el fuego!

¡Y gloria á tí, oh fecundo
Sol del Trabajo, bienhechor del mundo!
Sin ofensa de Dios, que fué el primero,
¡Tú el creador segundo
Bien te puedes llamar del mundo entero!

JOSE M.^a GABRIEL Y GALAN.

ALFABETO DE ROTHSCHILD.

Se dice que el Barón Rothschild acostumbraba recomendar las siguientes reglas á los jóvenes que deseaban perfeccionarse para tener éxito en los negocios:

Atiende estrictamente á los detalles del negocio.

Breve serás en todas las cosas.

Considera bien, y decide después resueltamente.

Debes proceder bien y evitar el mal.

Emplea con provecho tus horas de ocio.

Fortalece tu alma para que hagas frente á la batalla de la vida.

Guarda respeto al consejo de tus padres y de tus mayores.

Honra la integridad como cosa sagrada.

Injuria ó daño no hagas á la reputación ó al negocio de otro.

Junta tu mano sólo con la de los hombres virtuosos.

Kaleidoscopio es la vida: procura practicar sólo su parte bella.

Libra tu alma de malos pensamientos.

Llave debe ser el silencio en los negocios: guarda los tuyos bajo esa salvaguardia.

Muéstrate sereno ante las pruebas á que te veas sometido.

Nunca te refinas con gente viciosa.

Nacundá, ave nocturna; no trabajes en la sombra como ella: sé claro y explícito en tus negocios.

Odiosa es la mentira: nunca manches tus labios en ella.

Paga tus deudas prontamente.

¡Qué triste cosa es poner en duda la veracidad de un amigo!

Rehuye de todo lo que pueda infundirte desaliento.

Sacrifica el dinero antes que los principios.

Trabaja celosamente por todo lo que sea honrado.

Usa de urbanidad para con aquellos que la usen con tigo.

Vigila estrechamente tus pasiones y no aparentes lo que no eres.

Washington fué modelo de honradez, energía y actividad: imita su ejemplo.

Xara, significa ley: nunca salgas de sus límites.

Yerro cometerás si contraes muchas amistades, porque éstas no dan sino quitan el tiempo.

Zabordar es término marino, que significa *encallar*: procura siempre estar á flote.

JOSE MARIA IZAGUIRRE.

EL METODO, SEGUN REIN

II

El idealismo sostiene que la materia de la instrucción debe tener un contenido valioso, y que es necesario educar las disposiciones del alumno. Hay también, en lo que atañe á la materia de la instrucción, dos teorías diametralmente opuestas: 1ª, la del materialismo didáctico; y 2ª, la del realismo psicológico. El primero se dirige á la adquisición del conocimiento, en la cantidad mayor que la escuela pueda dar; y el último al tratamiento metódico de la materia, en la cantidad que permita la salud mental.

La regla medioeval: tanto conocimiento como sea posible.—El materialismo didáctico representa el nivel más bajo del método de instrucción. Obliga al niño, de grado ó por fuerza, á abrirse camino en el estudio por sus propias fuerzas. Lo que se pide á la capacidad mental del adulto también puede exigirse del cerebro infantil. Tal es la concepción que reinó durante toda la edad media. En instrucción, la manera de proceder se conformaba á la naturaleza del objeto enseñado, no á la naturaleza del educando. Los primeros esfuerzos aislados hechos para desarrollar la doctrina del método, aparecieron con Ratichius y Comenius, y versaron sobre el arreglo y la presentación de las asignaturas, con alguna referencia á la mente del educando. El siglo XVIII, verdadero siglo de pedagogía, dió á luz una serie de sistemas pedagógicos (como ocurrió después en la filosofía), que llamaron la atención de todas las clases sociales y penetraron toda la literatura. La prime-

ra de esas tendencias condujo á tal exceso, que sus adeptos (los *filantropistas*, ó secuaces de Basedow), trataron de acortar, endulzar y perfumar la obra de la enseñanza.

Por otra parte, Pestalozzi y sus discípulos trataron de dividir la materia de la instrucción de acuerdo con las necesidades del alumno, y de desarrollar y fortalecer el poder del educando en el material así preparado. El movimiento producido por Pestalozzi fué tan grande, que la época que le siguió podría recibir el nombre de *edad de los métodos*. La didáctica moderna, por el contrario, trata de combatir la marcada preferencia en favor de los métodos, y de impulsar el desarrollo de los programas: de aquí que haga justicia á los elementos educativos, considerados en sí mismos, y que les atribuya un valor inherente.

La tendencia á simplificar empieza á ocupar el lugar del furor por los métodos.—La didáctica moderna ha introducido, en lo que se refiere al método, una simplificación extraordinaria, sobre todo si se tiene en cuenta la pasión por los métodos que dominaba en los años anteriores. Apartando en absoluto lo que recibía erróneamente el nombre de método, ha establecido una teoría que, en su simplicidad y claridad, es comparable á una obra verdaderamente artística, cuya naturalidad y sencillez no deja comprender los dolores, la perseverancia que ha costado al productor. Los métodos llamados socrático, racional, de desenvolvimiento, catequístico, demostrativo, práctico, mecánico, etc., han

sido abandonados por completo. Lo que se recomienda como método independiente en esas concepciones, debe ocupar un puesto inferior y más conveniente, es decir, la de formas didácticas subordinadas al todo y de hecho, aún las formas didácticas que Herbart consideraba como métodos verdaderos, es decir, la analítica y la sintética, han de combinarse en un todo sistemático, ó renunciar á su independencia.

La teoría de Herbart fué aclarada por Ziller.—La ventaja de la metodología nueva consiste en que la teoría ha allanado el camino de la práctica. La mayor parte de los maestros antiguos, y aun los mismos discípulos de Herbart, se perdían en la red de ideas abstractas que se encuentran en la *Allgemeine Pädagogik* (Pedagogía general), sin saber el uso que de ellas podía hacerse. El laberinto aparente de los conceptos fué transformado por el profesor Ziller, de Leipzig, en una teoría que puede llevar la práctica de la enseñanza por el camino verdadero, mediante una serie de reglas prácticas y de adaptación fácil.

Necesidad de una articulación definida de la enseñanza.—Se ha dicho repetidamente, que es preciso tener en cuenta la constitución intelectual del niño, como primer fac-

tor determinante en el tratamiento de las materias de estudio; porque es fácil caer en la obscuridad y en el error, cuando dejamos de fundar el método en el proceso psíquico de la mente del niño. Pero, siguiendo las indicaciones que señala ese proceso, llegamos á una articulación definida de la enseñanza, en correspondencia con el interés creciente del alumno. Esta necesidad de una articulación clara y definida de la instrucción, que descansa en fundamentos psicológicos, aparece expuesta en la conocida frase de Quintiliano: "echad agua rápidamente en un ánfora de cuello estrecho; y tardará en llenarse; hacedlo poco á poco, y el ánfora se llenará al fin." Es difícil, empero, decidir "cuánto se ha de enseñar en cada momento, porque es indispensable consultar la individualidad del niño y la naturaleza de la materia. Si, no obstante, el educador examina las materias que ha preparado en un gran lapso (y debe hacerlo, si no quiere depender del azar), primero debe mirar la división y arreglo del programa en todos sus pormenores, que han de presentarse al niño en el proceso normal completo de la abstracción. Llamamos á esas partes *todos metódicos ó unidades metódicas*.

GUILLERMO REIN.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 25 DE MARZO AL 10 ABRIL DE 1905)

- Cuba Musical*, N° 37, Habana.
Boletín Oficial, de Santiago de Cuba.
The School Weekly, February 24th Oak Park (Chicago S.L.L.)
La Enseñanza Primaria, N° 12, Veracruz Llave.
La Educación Nacional, núm. 8, Santiago de Chile.
Boletín de la Liga contra la Tuberculosis, N° 8, Habana.
Boletín del Archivo Nacional, Año IV, núm. 1, Habana.
The Western Journal of Education, February 1905, San Francisco California.
The Vision of Sir Launfal, New York.
The Calendar, Church of St. Paul, núm. 5, New York.
Memoria Anual del Instituto de 2ª Enseñanza, Matanzas 1905.
A Demand for Christian Schools, New York.
La Escuela Mexicana, núm. 4, México.
La Enseñanza Primaria, quincenal pedagógico, México.
Annual Entertainment, by the Hecker Clirts, New York.
La Enseñanza Normal, núm. 6, México.
The Catholie University Bulletin núm. 1, January, Washington city (D. C.)
Boletín de las Escuelas Oficiales del Estado, núm. 1, Saltillo, México.
The Primary School, núm. 7, New York.
Boletín Oficial del Departamento de Beneficencia, núm. 36, Habana.
Cuba Literaria, núm. 36, Santiago de Cuba.
- La Gaceta Económica*, núm. 27, Habana.
Cuba Pedagógica, núm. 30, Habana.
El Estudiante, núm. 27, Matanzas.
El Economista, núm. 102, Habana.
Informe mensual Sanitario y Demográfico, Nov. 1904, Habana.
La Revista de Caibarién núm. 21.
The Worman's Magazine, March 1905, Saint Louis.
Cuba Agrícola, núm. 5, Habana.
Iris, núm. 6, Habana.
Instituto de 2ª Enseñanza, Memoria Anual Matanzas.
Boletín del Congreso Nacional, Marzo 10, Habana.
The Porto Rico School Record, February 1905, San Juan.
The Educational Review, March 1905, Boston (Mass.)
El Instituto, núm. 3, Puebla (México.)
Report of Commiettee on Salaries of teachers.
A Demand for Christian Schools,
Informe Sanitario y demográfico de la Isla de Cuba, Dic. 1904. Habana.
La Quincena, núm. 45, San Salvador América Central.
The School Board Journal, March Milwaukee.
La Escuela Moderna, Febrero 28, Habana.
La Escuela Mexicana, núm. 6, México.
La Enseñanza Primaria, 15 de Febrero, México.
Idem idem 10 de Marzo, México.
Cuba Pedagógica, Marzo 15, Habana.
La Revista de Caibarién, núm. 23.

Revista Municipal, Marzo 18, Santiago de Cuba.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, 18 de Marzo.

El Magisterio de Sancti-Spíritus, Marzo 12.

Unión Ibero Americana, 31 de Enero, Madrid.

El Estudiante, Revista Literaria, núm. 28, Marzo 15.

El Villareño, núm. 1. Habana.

El Problema de la Tuberculosis, Marzo 1895, Habana.

La Escuela Mexicana, Marzo 10, México.

La Revista de Caibarién, Marzo 28.

La Escuela Moderna, Febrero de 1905, Madrid.

La Liga Agraria, núms. 10 y 11, Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, 25 y 29 de Marzo.

Boletín Oficial de Agricultura, Industria y Comercio, Enero 1905, Habana.

La Enseñanza Primaria, número México.

La Gaceta Económica, núm. 81, Habana.

Cuba Musical, Abril 1º 1905,

Letras, Revista semanal ilustrada, núm. 13, Trinidad.

Cuba Literaria, núm. 40, Santiago de Cuba.

La Quincena, núm. 47, San Salvador (Centro América.)

PENSAMIENTOS

Si somos honrados con nosotros mismos, lo seremos también con los demás.

La gratitud es la flor más bella que brota del alma, y no hay otra más fragante.

Nunca estamos solos si nos acompañan nobles pensamientos.

¿Quién es libre? El hombre que puede gobernarse á sí mismo.

Debe hacerse notar que sería mejor para los padres de familia enseñar moralidad á sus hijos, y cultivar sus corazones, que desarrollar su cerebro en la presente generación: así habría más virtud y menos criminales.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 25 DE ABRIL DE 1905.

NUM. 18

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales.....	557
II. En nuestro puesto	578
III. Manera de obtener provecho del estudio. José María Izaguirre.....	579
IV. La enseñanza de la lectura en el primer grado. Al- fredo M. Aguayo.....	581
V. Variedades	584
VI. Nombramientos	586
VII. Libros, revistas y folletos recibidos del 10 al 25 de abril de 1905.....	586

Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:

Sr. Eduardo Yero Buduén

REDACTOR EN JEFE:

Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:

Sr. Manuel Fernández Valdés

Sr. Alfredo Martín Morales

Sr. Alfredo Miguel Aguayo

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

SECCION GUBERNATIVA

EL CASO DEL MAESTRO PUBLICO SEÑOR ANDREU

En vista de una denuncia formulada el día 26 de marzo último, ante la Secretaría de Instrucción Pública, por varios vecinos de Luyanó, contra los maestros José Andreu Herrera y José B. Guitart, se dieron órdenes al Inspector Especial de Escuelas señor Mario Carrillo, para que hiciera una investigación minuciosa sobre el particular. Dicho funcionario dió cuenta con el siguiente informe:

"Habana, abril 11 de 1905.—Sr. Fernando Freyre de Andrade, Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.—Señor:—Tengo el honor de informar á Vd. que de acuerdo con sus instrucciones, me personé ayer, día 10, en el pueblo de Luyanó y acto continuo procedí á la inspección ordenada.

"Por distintas vías pude investigar que el señor Andreu, Maestro de la Escuela Núm. 42, acostumbra con frecuencia maltratar á los niños de obra y de palabra, ocurriendo casos de esta índole con los menores Rogelio Prado, Francisco Prado, Juan Mona, Jesús Menocal y Juan Alfonso. A este último fué necesario llevarlo á la casa de socorro por haber recibido un fuerte golpe á un lado de la cabeza, producido por un banco contra el cual, según sus declaraciones, el maestro Andreu lo había tirado. El hecho se vió ante la Corte Correccional, imponiéndose al señor Andreu una multa de diez pesos. Dicho señor me manifestó que el niño ha-

"bía recibido el golpe al tratar él de sentarlo en un banco; que en la lucha que se estableció entre el niño y él, éste se había causado el golpe. Me confesó que había procedido un poco ligeramente, excusando su conducta por la insubordinación de los discípulos.

"Por otro lado he podido comprobar que los niños anteriormente citados, con la excepción de Juan Alfonso, observan pésima conducta; igualmente he podido comprobar que el señor Andreu tiene reputación de maltratar á los niños y usar formas rudas y descompuestas al requerir sus discípulos.

"Acompaño copia de una certificación de la Corte Correccional en que está incluido el certificado del médico á la casa de socorro y la sentencia dictada en el caso de referencia."

"Del señor Guitart, Director del Colegio, no he oído queja alguna que le sea desfavorable."

"Todo lo cual tengo el honor de poner en su conocimiento en cumplimiento de sus órdenes."

Muy respetuosamente,

M. CARRILLO Y ALDAMA,
Inspector Especial de Escuelas.

La certificación mencionada dice lo siguiente:

"José S. Ferradanes Rivas, Secretario del Juzgado Correccional del Segundo distrito de esta Ciudad.

Certifico: que en el juicio número 1644 del corriente año, seguido contra don José Andreu Herrera por lesiones á Juan Alfonso constan los particulares siguientes: Certificación facultativa. "El que suscribe Médico de la Casa de Socorro del tercer distrito. Certifica: que Juan Alfonso, natural de la Habana, de 9 años, de raza blanca, y vecino de Luyanó 47 Caserío, conducido á esta hoy á las 6 y 25 p. m. por el Vigilante número 498 para ser reconocido y presenta una contusión de primer grado en la región frontal, lado derecho, leve, sin necesidad de asistencia. Habana 21 marzo 1905.—Dr. Alejandro Lainé."—Acta del juicio: "En la ciudad de la Habana á veinte y nueve de marzo de mil novecientos cinco, ante el señor Juez y de mí el Secretario, compareció D. José Andreu Herrera de la Habana, de 45 años, soltero, profesor, y vecino de Santo Suarez 33, acusado por Juan Alfonso, de lesiones. El señor Juez instruyó al acusado de los cargos que se le hacen en el anterior acta, así como del derecho que le asiste para valerse de Letrado en todo el curso del procedimiento, y los demás preceptos consignados en el artículo 21 del Decreto del Gobierno Militar de 25 de mayo del año 1900, y enterado dijo: que designa al señor Latorre. El señor Juez preguntó al acusado si era ó no culpable de la falta que se le imputa, y contestó negativamente, explicando el hecho. El defensor solicita la absolución de su defendido. El señor Juez condenó al acusado á diez pesos de multa ó diez días de arresto en el Vivac y firma. Lo certifico.—Marcos García.—José S. Ferradanes.

Y cumpliendo lo dispuesto por el señor Juez Correccional del Segundo Distrito de esta ciudad, en providencia de esta fecha recaída á instancia del señor Mario Carrillo Inspector de Escuelas, expido la presente. Habana abril once de mil novecientos cinco.—Firmado: José S. Ferradanes."

En virtud de lo acordado, y haciendo uso de las atribuciones que al

Comisionado de Escuelas Públicas confiere el artículo 76 de la Ley Escolar que dice: "El Comisionado de Escuelas Públicas podrá por faltas en el cumplimiento de sus deberes, por inmoralidad ó por indebida conducta, suspender de empleo y sueldo ó declarar cesante á cualquier empleado de una Junta", dictó el Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, la resolución siguiente:

"Se traslada atentamente al señor Presidente de la Junta de Educación de la Habana, y se le manifiesta que, en vista de que de las inclusas actuaciones resulta plenamente probado el hecho denunciado contra el Maestro de la Escuela Núm. 42 de este distrito, señor José Andreu Herrera, esta Secretaría, teniendo en cuenta que las disposiciones vigentes prohíben los castigos corporales en las escuelas, y usando de las facultades que le confiere el artículo 76 de la Ley Escolar, resuelve por la presente declarar cesante al referido maestro señor José Andreu Herrera, por conducta indebida. Al propio, considerando que el Director de la citada Escuela Núm. 42, señor José B. Guitart, debió haber tomado desde hace tiempo medidas conducentes á evitar la repetición de hechos que redundaban en desdoro de la instrucción pública, esa Corporación dirigirá severa amonestación por escrito á dicho señor José B. Guitart, apercibiéndole de que este Departamento adoptará medidas más radicales en caso de reincidencia.—Esa Junta dará cuenta á este Centro del cumplimiento de la presente resolución, con devolución de este expediente."

TRASLADO

En vista y con estudio de las inclusas actuaciones, esta Secretaría considera probados los siguientes hechos: 1º Que la renuncia presentada por el Sr. Alfredo Mac Donald el día 18 del mes de febrero último se refería única y exclusivamente á la Presidencia de la Junta de Educación del distrito municipal de San Juan y Martínez, y no al cargo de director escolar del subdistrito número uno. 2º Que el Secretario de la Junta Sr. Valentín Grau, al leer en sesión celebrada el mismo día 18 la renuncia del Sr. Mac Donald, maliciosamente alteró el sentido de dicha renuncia haciéndola extensiva al cargo de director escolar del subdistrito número 1, dando lugar después al extravío de dicho documento: En tal virtud, el Secretario que suscribe resuelve por la presente: 1º Dejar sin efecto la elección hecha por la Junta de Educación de San Juan y Martínez á favor del Dr. Benjamín Brito, para los cargos de Presidente de la Junta y de director escolar del subdistrito número 1, en cuyo último puesto será repuesto el Sr. Alfredo Mac Donald. 2º En uso de las facultades que á este Departamento confiere el artículo 76 de la ley escolar, declarar cesante al Sr. Valentín Grau del cargo de Secretario de la Junta de Educación del distrito municipal de San Juan y Martínez, por haber sido culpable de falsedad y de falta de fidelidad en la custodia de los documentos encomendados á su cuidado. 3º La Junta de Educación de San Juan y Martínez procederá sin pérdida de tiempo al nombramiento de un nuevo Secretario y á la elección de Presidente. La Superintendencia Provincial de Escuelas

de Pinar del Río queda encargada del cumplimiento de la presente resolución, dando cuenta á este Centro con devolución de este expediente.

Abril 14 de 1905.

F. FREYRE DE ANDRADE,
*Secretario de Gobernación,
Interino de Instrucción Pública,*

Habana, 21 de abril de 1905.

Sr. Superintendente de Instrucción del Distrito Urbano de Cienfuegos.

Señor:

En contestación á su atento escrito, fecha de ayer, en el que consulta á esta Oficina si en el tercero y último período escolar del presente curso, puede proceder á comprobar el resultado de la enseñanza de los dos períodos anteriores, mediante examen privado de los alumnos, tengo el honor de comunicarle que, estando comprendido ese trabajo en las instrucciones dadas por esta Oficina en septiembre 14 del año próximo pasado, y no pudiendo, por otra parte, realizarse esa labor de un modo completo, por falta material de tiempo, procede que, sin perjuicio de comprobar el resultado obtenido, por la intervención directa de V., no se suspenda la inspección en la forma y en la medida que ha venido haciéndose, con arreglo á lo establecido en las referidas instrucciones.

De V. atentamente,

F. O. del Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública,
LINCOLN DE ZAYAS,
Jefe de Sección de Enseñanza Superior.

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUMERO 21

Cursos de estudios de Geografía, Historia y Educación Moral y Cívica

Habana, 14 de marzo de 1905.

GEOGRAFIA

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Observación directa de las formas de la tierra que estén al alcance de los sentidos del niño, ya en la escuela, ya fuera de ella. La tierra llana y la tierra quebrada. Las lomas. Diversas partes de estas últimas. Dibujo y modelado de las formas observadas. Procúrese reproducir ó indicar la mayor suma de detalles.

Lecciones sencillas de observación sobre algunos animales domésticos y salvajes de la localidad. Idem sobre algunas de las plantas que se cultivan. Idem sobre algunas plantas silvestres. Idem sobre algunas piedras.

Observación directa de las aguas que puedan verse desde la escuela ó fuera de ella; manantial, arroyo, río, charco, pantano, laguna, mar, etc.

Reproducción de algunas de estas formas por medio del dibujo. Idem

en la mesa de modelado. Animales que habitan en las aguas observadas por el niño.

El niño de la ciudad y el niño del campo. Habitaciones urbanas y rústicas. Preséntense estas lecciones por medio de cuentos interesantes para los niños. Utilícense, además, el dibujo y la presentación de láminas.

Obsérvense los caracteres más salientes de la raza blanca, de la negra y de la amarilla.

Observación directa de la salida y puesta del sol. El sol á mediodía. Aprovechense estas observaciones para dar á conocer á los niños la benéfica influencia del sol sobre la vida de los animales y de las plantas.

Amenícense las lecciones con historias y cuentos interesantes para los niños. Hágase también que los alumnos canten ó reciten composiciones cortas y sencillas que se inspiren en la vida de la Naturaleza y en el amor á Dios.

SEGUNDO PERÍODO

Continúense las lecciones de observación directa sobre las formas de la tierra y del agua. Muéstrense, á ser posible, un llano cultivado y otro inculto. Las plantas y animales en uno y otro. Compárense un llano y una loma. Continúese el examen de las lomas y de sus distintas partes, y dése idea de otras lomas más elevadas. Reprodúzcanse los llanos y lomas observados, con la mayor suma de detalles posibles, en la mesa de modelado. Hágase también uso de láminas.

Ampliación de las lecciones sobre las formas del agua; manantial, arroyo, río, charco, pantano, laguna, mar, etc.

Las frutas de la estación. Árboles más comunes en la localidad. Árboles frutales; las maderas de algunos árboles. Otras plantas.

Los animales más comunes.

Lecciones muy sencillas sobre el suelo y sus principales componentes.

Lecciones de observación sobre el aire. Utilidad de los vientos. Observación de los fenómenos debidos á la presencia del vapor de agua en la atmósfera: nubes, niebla, lluvia, etc. Registro del tiempo. Anótense los días claros, oscuros, secos, húmedos, lluviosos, fríos, calientes, templados, etc. Idea de las estaciones.

Continúese la observación directa de la salida y puesta del sol. Enséñense las direcciones norte, sur, este y oeste.

La vida en la ciudad y en el campo. Habitaciones urbanas y rústicas. Los caminos en la ciudad y en el campo.

Continúense las lecciones de observación sobre las razas blanca, amarilla y negra.

Como en el período anterior, amenícese la enseñanza, cuantas veces se pueda, con historias y cuentos y con la recitación de poesías sobre la vida de la Naturaleza y sobre el Creador.

TERCER PERÍODO

Ampliación de las lecciones sobre las formas de la tierra y el agua, ya en la escuela, ya fuera de ella. Llanos y lomas. Distintas partes de las lomas. Idea de los montes, montañas y valles. Comparación entre la montaña y el valle, la sabana y la campiña. La arboleda, el bosque y la selva.

Cuentos cuya acción se haya desenvuelto en bosques, montañas, sabanas, etc. Utilícense, además de la observación directa, siempre que sea posible, el dibujo y el modelado. Hágase uso de láminas.

Continúense las lecciones sobre el suelo y sus componentes.

Animales y plantas de los llanos, de los montes, de los valles, de las sabanas, etc. Animales útiles y dañinos.

Arboles frutales de la estación. Otras plantas útiles. Maderas de construcción. Canteras.

Formas del agua: manantial, arroyo, río, pantano, laguna, etc. La orilla del mar. La costa y la playa. Cuentos cuya acción se desenvuelva en el agua ó en sus cercanías.

Ampliense las lecciones en que se compare la vida de la población urbana con la del campo. Ocupaciones más comunes de la población urbana y de la rural. Las faenas del campo. La elaboración del azúcar y del tabaco. El porqué de los cambios. Medios de viajar y transportar las mercancías. El servicio postal.

Idea sencilla de la religión y del gobierno.

El aire. El viento. Lecciones de observación sobre las nubes, la niebla, la lluvia, el rocío, etc. Idea de la nieve y de la escarcha.

Las estaciones. Registro del tiempo.

Ampliense las lecciones sobre la salida y puesta del sol. Observación de la estrella Polar. Continúense las lecciones sobre orientación: nordeste, sudeste, noroeste y suroeste.

El plano del aula y, si es posible, el de la escuela.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Formas de la tierra. Llanuras altas y bajas. Mesetas, campiñas, vegas y sabanas.

Lomas. Sus diversas partes. Distintos nombres de las lomas (colinas, oteros, mogotes, cerros, etc.).

Elevaciones mayores de terreno (montes y montañas).

Cañadas y valles. Abras y gargantas. Cuevas y grutas. Señálense primero, ejemplos en Cuba y luego en otros países.

Lecciones de observación para hacer comprender el origen de los manantiales, arroyos y ríos. Dirección de las aguas. Filtración. Terrenos permeables é impermeables. Trabajo de las corrientes. Ilústrense las lecciones con el dibujo y el modelado.

La orilla del mar. Playas y costas. Peces, moluscos, aves marinas. Color y sabor del agua del mar. El fondo. ¿Cómo se forma la arena? La navegación.

Narraciones sencillas en que se hagan patentes las distintas ocupaciones y costumbres de los hombres que viven en las ciudades, en los campos, en los valles, en las montañas, en las proximidades de los bosques, en las orillas de los ríos ó en la costa. Vida de los agricultores, pescadores, cazadores, etc.

Animales y plantas que merezcan estudio en cada región de las indicadas. Minas y canteras.

Repaso de los caracteres más salientes de las tres razas enunciadas. Estúdiense también los de la cobriza ó americana.

Continúense las lecciones de observación de la salida y puesta del sol. Idem sobre la luna. Hágase observar la estrella Polar y la Osa Mayor.

Repaso de la orientación. Idea de la brújula. Plano del aula y de la escuela. Idem de la manzana, barrio ó finca en que radique la escuela.

SEGUNDO PERÍODO

Continúese el estudio de las llanuras. Idea de los desiertos y de los oasis. Señálese en un mapamundi uno de los grandes desiertos y, por medio de una narración interesante, dése á conocer la vida que en él lleva el hombre, los animales que allí se encuentran. Dése idea de lo que es una caravana.

Continúese el estudio de las lomas y de los montes y montañas. Idea de los montes reunidos: cordillera, cadena, sierra, etc. Las mesetas. Bosques y selvas.

Ampliense las lecciones de observación sobre el origen de los manantiales, arroyos y ríos. El cauce de los arroyos y ríos. Cantos rodados, guijarros, grava y arena. Formación de bancos, deltas, etc. El desagüe de los arroyos y de los ríos. Utilidad de las corrientes. Medios de atravesar las corrientes: vados, balsas, andariveles, puentes, etc.

Costas y playas. Puertos y bahías. El fondo del mar. Fosforescencia. Faros, muelles, etc. Observación de las olas y de las mareas.

Islas. Presentación del mapa de Cuba. Mención de otras islas importantes.

Buques de vela y de vapor. Idea del comercio marítimo.

Vías terrestres de comunicación. Idea del comercio terrestre.

Narraciones que ilustren la vida de los habitantes en las distintas regiones del país. Cultivadores de caña y café. Leñadores. Ganaderos. Pescadores. Mineros. Obreros de fábricas.

Narraciones que ilustren la vida en otros países. Comparación con la vida en el nuestro. Señálense en un mapamundi los países á que se refieren dichas narraciones.

Indíquese en un mapamundi el continente Americano y sus islas más notables.

Bosquejo del mapa de la provincia en que radique la escuela.

TERCER PERÍODO

Continuación del estudio de los llanos, de los montes, de los valles, de los arroyos, torrentes, ríos, pantanos y lagunas. Idea de los lagos. Señálense en el mapamundi algunos lagos notables, salados y de agua dulce.

Costas, cabos y puntas. Puertos, bahías, ensenadas, etc. Estrechos y canales. Islas. Penínsulas é istmos. Amenícese el estudio con cuentos que revelen la vida en los distintos lugares.

Estudio del mapa de la isla de Cuba. Llanuras, montes y ríos más notables. Costas. Cabos y puntas principales. Tierras adyacentes. Estre-

chos y canales. Señálense los países más próximos á Cuba, é indíquense sus relaciones con ella. Idea de los productos principales de nuestra patria. Dése preferencia á los de la provincia ó municipio en que radique la escuela. Religión y gobierno. Las ciudades más notables de Cuba.

Continentes. Partes del mundo. Océanos, mares. El océano Atlántico y el mar de las Antillas. Los puertos más notables de Cuba. Id. de América. Señálense aquellos que se hallan en más constante comunicación con la Isla.

Continúese el estudio de las razas humanas.

Observación de la estrella Polar, de la Osa Mayor y de las fases de la luna.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

La tierra considerada como globo ó esfera. Observación directa del horizonte visible. Principales divisiones de las tierras. Iníciase el estudio comparativo de los continentes y de los océanos. Hemisferios oriental y occidental. Id. septentrional y meridional. Idea del ecuador, del meridiano y los polos.

Ampliense las lecciones sobre las formas de la tierra y del agua, sobre los fenómenos meteorológicos y sobre la orientación. Cuando el estudio no sea por observación directa, utilícese el dibujo, el modelado, la presentación de láminas y la lectura, así del texto como suplementaria. Introdúcase el estudio de los volcanes y terremotos. Idea de las corrientes marítimas. El Gulf Stream ó Corriente del Golfo.

Las formas y fenómenos observados directamente deben preceder á la información. Amenícese cuanto se pueda estas lecciones, en las formas ya varias veces indicadas.

División de la tierra en zonas. Información general acerca del clima y productos característicos de cada zona. No debe hacerse mención todavía de los círculos polares ni de los trópicos. Clima y productos de Cuba.

Ampliense las lecciones sobre las razas y su distribución general, así como sobre la agricultura, industria y comercio. Explíquese lo que es comercio de importación y de exportación. Idea de las Aduanas. Razas que habitan en Cuba. Ligeras indicaciones sobre la agricultura, industria, comercio, gobierno y religión de Cuba.

Costas de Cuba. Llanuras y montes más notables. Vertientes. Ríos principales de la septentrional y de la meridional. Cascadas y saltos. Valles, lagunas, ciénagas. Bosques. Estúdiense con más insistencia cuanto se encuentre en la provincia en que radique la escuela.

Bosquejo del mapa de la provincia. Id. del mapa de Cuba.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior en lo relativo al estudio general de la tierra, sus grandes divisiones, formas de la tierra y del agua, fenómenos meteorológicos y habitantes. Continúese el estudio comparativo de los continentes y de los océanos. Corrientes marítimas.

Ampliense las lecciones sobre la geografía física y política de Cuba.

Introdúzcase el estudio de las principales vías de comunicación que se utilizan en nuestro país. Ferrocarriles y carreteras, sobre todo aquellas que atraviesan la provincia en que radica la escuela. Procúrese que el alumno haga el trazado de éstas en el mapa. Servicio postal y telegráfico.

Descripción detallada de la ciudad, pueblo ó lugar en que se halla la escuela. Id. de los más notables de la provincia.

Después de considerar en conjunto el mapa de América, estúdiese el de la del Norte en sus detalles más salientes. Dése mayor extensión al estudio de los Estados Unidos, Méjico y las Antillas. Comercio de Cuba con estos países, principalmente con los Estados Unidos.

Bosquejo de mapas. El de la provincia; el de Cuba; el de América del Norte.

En el de la provincia y en el de Cuba, los niños deben señalar los distintos lugares que mencionen.

TERCER PERÍODO

Ampliación del estudio del globo terrestre y de sus habitantes. Civilización. Sus distintos grados. Introdúzcanse lecturas interesantes sobre la vida de pueblos salvajes, bárbaros, semicivilizados, etc. Compárese la vida de algunos de estos pueblos con la nuestra. Los pueblos más ilustrados de la tierra.

Continúese la comparación de los continentes entre sí. Id. de los océanos. Corrientes marítimas.

Continuación del estudio de la América del Norte y de sus relaciones con Cuba. Imagínense viajes por los Estados Unidos, el Canadá, Méjico y las Antillas. Bosquéjese el mapa de la América del Norte, y cítense los lugares más notables.

Estúdiese el mapa de la América del Sur en sus detalles más salientes.

Ampliación de la geografía física y política de Cuba. Las principales divisiones de Cuba.

Descripción de las ciudades y lugares más notables de cada provincia. Trazado del mapa de Cuba y de una ó más provincias.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Movimiento de la tierra sobre su eje (de rotación), el día y la noche. ¿En qué dirección gira la tierra?

Movimiento de traslación: el año. Año común y bisiesto. Año civil. Las estaciones. Estaciones en los trópicos, en las zonas templadas y en las glaciales. Estaciones en Cuba. Las anteriores lecciones deberán darse con suma sencillez.

Geografía de Cuba

Repaso de la geografía física y política de Cuba. Descripción detallada de una provincia. Agréguese:

1º El clima. La temperatura. Las lluvias. Las estaciones. Los vientos: ciclones. Tempestades eléctricas.

2º Los terrenos y las rocas. Riqueza mineral. Materiales de construcción. Minas.

3º Plantas. Sus aplicaciones. Árboles frutales. Maderas de construcción. Caña de azúcar, tabaco, café, cacao. Plantas textiles. Hortalizas y frutos menores.

4º Los animales. Mamíferos indígenas. Mamíferos aclimatados. Aves útiles y perjudiciales. Reptiles. Peces. Moluscos y zoófitos. Pesquería de esponjas. Insectos útiles y perjudiciales. Apicultura.

Geografía Universal

Ampliación del estudio del mapa de la América del Norte y de la América del Sur. Las banderas de los países independientes. Trazados de mapas de la América del Norte y de la América del Sur. Viajes imaginarios á los distintos países; señálense en los mapas los lugares recorridos. Lectura suplementaria sobre los países más importantes, especialmente sobre aquellos que estén en mayor relación con el nuestro. Empléense el dibujo, el modelado y las láminas.

Preséntese el mapa de Europa y estúdiense sus detalles más salientes.

En este grado, como en los siguientes, póngase más de resalto la íntima relación que existe entre los caracteres geográficos de algunas comarcas y la actividad de la vida humana en las mismas. Así, las tierras llanas se prestan al pastoreo y á la agricultura; los buenos puertos, al comercio; los lugares en que se dispone de carbón y de fuerza hidráulica, á las manufacturas, etc.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior. Duración de los días y las noches en el ecuador, en las regiones polares y en las intermedias. Los días y las noches en el hemisferio septentrional y en el meridional. Los días y las noches en Cuba.

Idea de la latitud geográfica.

Repaso de los climas y productos característicos de las distintas zonas. Compárese la vida en algunos países fríos y templados con la vida en el nuestro.

Geografía de Cuba

Repaso del período anterior. Descripción detallada de una provincia distinta de la ya estudiada, y además:

1º Industrias diversas de Cuba.

2º Población. Raza primitiva. Población actual de la Isla. Población relativa.

3º Gobierno. Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Divisiones: provincial, judicial, municipal, etc.

4º Viajes imaginarios por la costa N. y S. de Cuba. Descripción de los principales puertos, de las ciudades y de las costas. Mención especial de la isla de Pinos.

Utilícese el mapa y bosquéjense los de las provincias ya estudiadas.

Geografía Universal

Repaso de las lecciones sobre la América del Norte y la del Sur.

Estudio del mapa de las siguientes naciones de Europa: Inglaterra,

Francia, Alemania, España é Italia. Banderas. Ciudades y puertos más notables. Relaciones de estos países con Cuba. Viajes imaginarios como en el período anterior. Señálense en el mapa los lugares recorridos ó que se mencionen.

Bosquejo del mapa de Europa.

TERCER PERÍODO

Repaso de los dos períodos anteriores. Las estaciones y los climas. Causas que influyen en la modificación de los climas. Continúese la comparación de la vida en otros países con la vida en el nuestro. Idea de la longitud geográfica. Modo de hallar la longitud y la latitud en los globos y mapas. Empléense la esfera muda y la terrestre.

Geografía de Cuba

Repaso de los dos períodos anteriores. Descripción detallada de una provincia distinta de las dos anteriormente estudiadas; bosquejo de su mapa, y además:

1º La instrucción pública, enseñanzas primaria, secundaria y superior, academias, etc.

2º Comunicaciones. Ferrocarriles. Carreteras. Líneas de vapores. Comunicación telegráfica y telefónica. Servicio de correos.

3º Comercio interior y exterior de Cuba.

4º Viajes imaginarios por el interior de la Isla. Mención especial de las principales ciudades y comarcas recorridas. El alumno deberá saber los distintos medios de trasladarse de un lugar á otro, ó indicar en el mapa los lugares que mencione.

Geografía Universal

Repaso del estudio de la América del Norte y de la del Sur.

Repaso del estudio del mapa de Inglaterra, Francia, Alemania, España é Italia. Lectura suplementaria sobre estos países. Viajes imaginarios. Señálense en el mapa los lugares que se mencionen. Hágase uso de láminas.

Ligera idea del resto de Europa.

Bosquejo del mapa de esta parte del mundo.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Observación de las fases de la luna. Empléense también láminas y dibujos. Observación de las constelaciones más importantes.

La atmósfera. Observación y experimentos. Instrumentos más importantes. Su presentación y uso.

Geografía de Cuba

Descripción detallada de las tres provincias restantes. Hágase referencia á los lugares históricos más importantes. Indíquese en el mapa

todo aquello de que se haga mención. Viajes imaginarios. Lectura suplementaria.

Geografía Universal

Repaso de lo aprendido con respecto á América y Europa. Presentación del mapa de Asia. Estudio de sus caracteres más salientes. Regiones más notables. Mención especial de la China, del Japón, de la India, del Asia Menor y de la Arabia. Comparación de la vida en estos países con la vida en el nuestro. Hágase lo propio con respecto al clima y productos. Bosquejo de los mapas de América, Europa y Asia.

SEGUNDO PERÍODO

Fases de la luna. Constelaciones más notables. Vientos. Sus causas. Formas más notables del viento. Vientos reinantes en Cuba y en otros países. Utilidad de las corrientes aéreas.

Geografía de Cuba

Ampliación de todo lo aprendido. Lectura suplementaria. Trazado del mapa de Cuba con la mayor suma de detalles. Recuérdense los lugares históricos más notables.

Geografía Universal

Repaso del período anterior. Presentación de los mapas de Africa y Oceanía. Estúdiense las tierras más notables, de igual modo que al tratarse de las otras partes del mundo. Bosquejo de mapas y lectura suplementaria.

TERCER PERÍODO

Repaso del período anterior. Estudio de los meteoros acuosos é ígneos. Observación directa é información acerca de los mismos.

Geografía de Cuba

Repaso y ampliación de todo lo aprendido. Viajes imaginarios. Trazado del mapa de Cuba con gran suma de detalles. Lectura suplementaria. Recuérdense los lugares históricos más notables.

Geografía Universal

Repaso y ampliación de todo lo aprendido. Viajes imaginarios. Trazado de los mapas. Las banderas de los países más notables. Relaciones de Cuba con las distintas naciones. Lectura suplementaria.

Insístase, siempre que sea posible, en hacer comprender á los alumnos que las condiciones sociales y el fomento de la industria y del comercio de los países, se deben en gran parte á su situación geográfica, á la naturaleza del suelo, al clima, á los productos naturales, á las facilidades de comunicación, etc.

Señálense las ventajósísimas condiciones de Cuba, é indíquese que, si con ellas cooperan activamente, el esfuerzo ilustrado y perseverante de sus hijos, junto con una gran dosis de buen sentido y moralidad, por parte de los mismos, el porvenir de nuestra patria ha de ser envidiable.

HISTORIA

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Colón y el descubrimiento de América.
Diego Velázquez y la conquista de Cuba.
El P. las Casas y la esclavitud de los indios.
Jacques de Sores y los corsarios.
El "Olonés" y los filibusteros.
Pepe Antonio y la toma de la Habana por los ingleses.
Luis de las Casas y el progreso que empieza á notarse en Cuba durante su mando.
Lecciones sucintas sobre la bandera nacional, el escudo de Cuba y el himno de Bayamo.

SEGUNDO PERÍODO

Narciso López y la primera lucha armada por la libertad de Cuba.
Joaquín de Agüero y el amor del pueblo de Cuba por la causa de la libertad.
Luz y Caballero y el progreso de la educación en Cuba.
Carlos Manuel de Céspedes é Ignacio Agramonte y la Revolución de Yara.
Máximo Gómez y Antonio Maceo y las guerras de Independencia que comenzaron en 1868 y 1895, respectivamente.
El himno nacional. La bandera nacional. El escudo de Cuba.

TERCER PERÍODO

José Martí y el principio de la última guerra de Independencia.
Calixto García en las tres guerras de Independencia.
Mac-Kinley y la Intervención Americana.
Estrada Palma y la República.
El himno nacional, la bandera de Cuba y el escudo.
Nota.—Para interesar á los niños en el estudio de la historia, procurará el maestro dar á las anteriores biografías la mayor amenidad posible. Cada personaje deberá aparecer con el mayor relieve posible. Los hechos de capital importancia no han de sacrificarse á los secundarios. Utilícense cuantos medios se crean oportunos para dar viveza y colorido á las narraciones. Estas deberán tener extensión relativa á la importancia del asunto y al grado en que se hallen los alumnos.
Conviene relacionar estrechamente el estudio de la historia con el de la geografía, y con el del lenguaje. Hágase conocer á los niños ciertos pasajes literarios, en prosa y verso, que se relacionen con los asuntos históricos que estudien y con los personajes á que se refieran. No se olvide aprovechar ciertos hechos históricos para las lecciones de moral y civismo.
No se desperdicien las oportunidades de establecer comparaciones entre el estado actual de la Isla y aquel en que se encontraba cuando existían los personajes ó se efectuaron los sucesos que se den á conocer.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Colón y el descubrimiento. (Ampliación del tercer grado).
Cabot y el descubrimiento de la América Septentrional.
Balboa y el descubrimiento del Pacífico.
Magallanes y la realización de los ideales de Colón.
Velázquez y Narváez y la conquista de Cuba.
El Padre las Casas y los indios en Cuba. (Ampliación del tercer grado).
Hernán Cortés y la conquista de Méjico.
Walter Raleigh y la conquista de la América Septentrional.
El Gobernador de Cuba Hernando de Soto y el descubrimiento del Misisipí.
Drake y los corsarios.
Gilberto Girón y los piratas.
Morgan y los filibusteros.
Luis de Velasco y la toma de la Habana por los ingleses.

SEGUNDO PERÍODO

Washington y la independencia de los Estados Unidos de la América del Norte.
Don Luis de las Casas y las mejoras introducidas durante su gobierno en Cuba. (Ampliación del tercer grado).
Arango y Parreño y el progreso de Cuba.
El Obispo Espada y las mejoras que introdujo en Cuba.
El P. Varela, sus virtudes y sus trabajos en favor de nuestra patria.
Bolívar y San Martín y la independencia de la América del Sur.
Hidalgo y Morelos y la Independencia de Méjico.
José María Heredia y las conspiraciones del gobierno de Vives.
Saco y los atropellos de Tacón.
Narciso López, Agüero y Armenteros. (Ampliación del tercer grado).
Luz y Caballero educador y abolicionista. (Ampliación del tercer grado).
El Conde de Pozos Dulces y los trabajos de los cubanos por la libertad.
Céspedes y la guerra de los Diez Años. (Ampliación del tercer grado).
Agramonte y la guerra de los Diez Años. (Ampliación del tercer grado).
Máximo Gómez y la guerra de los Diez Años. (Ampliación del tercer grado).

TERCER PERÍODO

Martí y la última guerra. (Ampliación del tercer grado).
Maceo y la última guerra. (Ampliación del tercer grado).
Mac-Kinley y la guerra hispano-americana.
Roosevelt y el fin de la intervención.
Estrada Palma y la independencia de Cuba. (Ampliación del tercer grado).

Nota.—Ténganse en cuenta, en este grado, las observaciones hechas para el anterior; pero procúrese ampliar el estudio en relación con la importancia de los asuntos y la capacidad mental de los educandos.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

El mundo de los antiguos. Los viajes de los normandos. Marco Polo. Los viajes de los portugueses. Los trabajos de Colón. Sus viajes al Nuevo Mundo.

Los indios de América. Los siboneyes: su vida y costumbres.

El primer establecimiento de los españoles en América. Las exploraciones de la costa de Cuba. Su conquista. El exterminio de los indios. Conquistas que se emprendieron partiendo de Cuba.

El descubrimiento y conquista de la América del Norte. Paralelo entre las conquistas de Norte y Sur América. Vida de los primeros colonos.

Origen del curso y la piratería en América. Fechorías de los corsarios y piratas en Cuba. Los filibusteros, su origen. Fechorías de los filibusteros en Cuba. La vida en Cuba en el siglo XVI.

La guerra de sucesión á la corona de España, y sus resultados en Cuba. El estanco del tabaco y la sublevación de los vegueros. Hechos de los ingleses en las costas de Cuba de 1726 y 1747. La trata de esclavos y los monopolios comerciales. La vida en Cuba en el siglo XVII.

El Pacto de Familia y la guerra entre España é Inglaterra. Desembarco de los Ingleses. Sitio de la Habana. Toma del Morro. Rendición de la Habana. Consecuencias de este suceso.

SEGUNDO PERÍODO

La restauración española. La construcción de fortalezas y las mejoras en la administración. La vida en Cuba durante el siglo XVIII.

La independencia de los Estados Unidos y sus consecuencias para Cuba. El gobierno de D. Luis de las Casas y el progreso de Cuba. El gobierno de Someruelos y la invasión de España por los franceses.

Independencia de la América del Sur y su influencia en Cuba.

Las sociedades secretas. El gobierno de Vives y la conspiración de los *Soles de Bolívar*. Bolívar y Cuba. El gobierno de Tacón y la expulsión de los diputados cubanos.

El gobierno de O'Donnell y la conspiración de la *Escalera*. Los desembarcos de Narciso López. Sublevaciones de Agüero y Armenteros. La conspiración de Vuelta Abajo. La conspiración de Pintó y la muerte de Estrampes.

La constitución del Partido Reformista y el fracaso de la Junta de Información.

Las causas de la guerra de los Diez Años. El grito de Yara. Los primeros hechos de armas. El gobierno de Dulce y los atropellos de esa época. La organización del gobierno cubano. La guerra hasta 1873. Campañas del 73 al 75. De las Lagunas de Varona al Zanjón.

TERCER PERÍODO

Organización y propaganda del partido autonomista. La segunda guerra. Nuevas tentativas de revolución. La última guerra de Indepen-

dencia. Sus causas. Del 24 de febrero hasta la organización de la columna invasora. La Invasión. Campañas del 96 al 97. Campañas del 97 al 98. La Autonomía. La guerra hispano-americana. La Intervención. La Independencia. Progresos que ha realizado Cuba en estas dos últimas etapas.

EDUCACION MORAL Y CIVICA

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones familiares con los niños sobre la vida doméstica. Los padres, abuelos, hermanos, etc. Infíltese en los educandos el amor y veneración á Dios.

Nombre, edad y residencia del alumno. Nombres de sus padres, maestros y compañeritos.

Por medio de cuentos, narrados ó leídos, incúlquese á los niños el espíritu de bondad entre ellos, hacia sus hermanos y otras personas, y hacia todos los seres dotados de vida. De igual manera se les hablará del amor y veneración que deben al Ser Supremo; del amor, respeto y obediencia á los padres y maestros, del amor á sus hermanos, á sus demás familiares, á sus compañeros; etc., y del respeto debido á las personas mayores.

Debe hacerse resaltar el bien ó el mal que suele sobrevenirnos como consecuencia natural de nuestra buena ó mala conducta.

De un modo práctico, enséñense hábitos y fórmulas de respeto y cortesía.

SEGUNDO PERÍODO

Por medio de conversaciones y narración ó lectura de fábulas, cuentos, etc., continúense las lecciones sobre el amor y veneración al Ser Supremo, á los padres, familiares, amigos, compañeros, etc. La limosna: beneficios que reporta al que la da y al que la recibe. Protección á los animales. Cuidado de las plantas.

Obediencia y respeto. Trascendencia funesta de la mentira y ventajas de decir siempre la verdad, aun á costa propia. Puntualidad. Cortesía en el lenguaje y en las maneras. Perseverancia. Respeto á la propiedad ajena. El valor. Sus ventajas.

El amor á Dios debe inculcarse sin caer en la predicación de ningún dogma. Procúrese borrar en los niños cualquier preocupación supersticiosa, así como las creencias vulgares acerca de brujas, duendes, aparecidos, etc., y la influencia de ciertos nombres, números, etc. Cuando en los cuentos morales intervengan las hadas y otros seres fantásticos, procúrese indicar á los niños que dichos seres ficticios se introducen sólo para dar belleza y animación al cuento.

TERCER PERÍODO

Conversaciones y narración ó lectura por el maestro de cuentos y fábulas, sobre temas en que se preconicen los sentimientos y virtudes que se

ha tratado de inculcar en los niños. Hágase especial mención de la obediencia, de la veracidad, del respeto á lo ajeno y de la caridad debidamente interpretada. Protección á los animales. Cuidado de las plantas.

Del propio modo incúlquese á los niños la necesidad que tienen todos los seres de consagrarse al trabajo. Ejemplos que nos dan los animales, v. gr.: la abeja, la hormiga, el castor, los pajaritos, etc., etc. Beneficios del trabajo. Vergonzosa condición del holgazán.

Ventajas de la asociación. Ejemplos tomados de la vida de las hormigas, de las abejas, etc.

El amor al hogar y al punto en que hemos nacido. ¿Qué deseamos para uno y otro? ¿Cómo se realizarán nuestros deseos? ¿Qué debe hacer el niño para ser útil en lo futuro á su patria? ¿Qué ejemplos debe seguir? Amor y veneración á los hombres que han formado la patria y que contribuyen al engrandecimiento de la misma. Amor á la bandera nacional.

Celebración de las principales fechas de Cuba.

Conducta del niño en el aula, en la escuela, en el hogar y en la calle. Ventajas del aseo, del orden, de la cortesía, etc., etc.

Por medio de la observación de los caracteres, descúbranse las propensiones buenas ó malas de los niños, y procúrese, con paciencia y perseverancia inagotables, favorecer el desarrollo de las primeras y extirpar las segundas. No se olvide, así en este grado como en los sucesivos, que no basta la predicación para formar caracteres morales: el medio más eficaz es, sin duda, el buen ejemplo, y éste no debe escatimarse jamás.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones con los niños acerca de sus deberes para con Dios, sus familiares y la patria. Narraciones sencillas que ilustren dichos deberes.

En igual forma, incúlquese en los alumnos los deberes que tienen para con sus maestros, personas mayores, amigos y compañeros. Bondad para con los animales. Cuidado de las plantas.

Obediencia á los mandatos de los padres y maestros. Gobierno de la casa y de la escuela. Idea del gobierno de la comunidad.

La caridad y sus ventajas. La justicia. La paciencia. La perseverancia. La veracidad. La laboriosidad. La probidad. Relatos que hagan resaltar estas virtudes. Utilícense, á ser posible, anécdotas y narraciones de sucesos históricos.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior.

Buenas costumbres en la casa, en la escuela, en la calle, en los paseos, etc. Fórmulas de respeto y cortesía. Benevolencia y simpatía.

Necesidad del gobierno. Beneficios del mismo. Los impuestos. ¿A qué se destinan?

Principales fechas históricas de Cuba. Rasgos de patriotismo de cuba-

nos ilustres, ya en la paz, ya en la guerra. Veneración á los héroes y mártires de la patria.

El amor al trabajo. Beneficios de la laboriosidad.

El espíritu de asociación. Sus ventajas.

TERCER PERÍODO

Repaso del período anterior.

Ventajas del gobierno. Garantías para la vida y la propiedad de los habitantes. Fomento de la cultura, de la riqueza, de la salud y bienestar de los habitantes.

La escuela. ¿Por qué se instituye? ¿Es un deber asistir á la escuela? Ventajas de la instrucción para nosotros mismos y para la patria. ¿Cómo debemos emplear nuestros conocimientos?

Conducta del niño en el hogar, en la escuela, en la calle y en los paseos. Buenas maneras. Conducta para con los desvalidos. Idem para con los animales. Buenas acciones que puede realizar un niño.

Patriotismo.

El espíritu de asociación en la escuela y fuera de ella. Sus ventajas.

Hágase con frecuencia á los niños jueces de su propia conducta y, en ocasiones, de la ajena. Así se despertará y desarrollará en ellos el criterio moral.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

• Por cuantos medios encuentre á su alcance, el maestro encarecerá el valor de los sentimientos elevados y de las virtudes que realzan más al ser humano. Los cuentos, las fábulas, las anécdotas históricas, el examen de la conducta de los propios alumnos ó de otros niños, etc., le servirán de base para esta noble enseñanza.

Amor á la familia. Rasgos heroicos de niños ó de otras personas para sostener ó salvar á sus padres y á otros familiares.

Amor al prójimo, traducido, no sólo en el respeto á sus intereses morales y materiales, sino en buenas acciones. Simpatía y protección al niño, á la mujer, al anciano, á los menesterosos, etc.

Amor á la patria. Hechos que revelan el patriotismo de algunos niños ó de personas mayores.

Simpatía y protección á todos los seres dotados de vida.

Importancia de cultivar hábitos de exactitud y buena fe en el cumplimiento de nuestros deberes.

Explíquese el por qué de ciertos servicios públicos: la enseñanza, el servicio postal, la sanidad, el servicio de incendios, la policía, etc.

Respeto á la propiedad privada y á la pública. Conveniencia de favorecer, antes de perjudicar, la propiedad ajena. Respeto á la reputación de los demás.

SEGUNDO PERÍODO

Buenos ejemplos que imitar en la vida de la familia y de la escuela. Idem en la vida social. Deberes del niño en la familia, en la escuela y en la sociedad. Deberes del niño para con la patria.

Amor á la verdad. Ingenuidad, franqueza, sinceridad, discreción. La mentira. Sus consecuencias. Curiosidad impertinente, hipocresía, engaño, disimulo, calumnia. Aféense la murmuración y la maledicencia.

El valor y la temeridad. Ejemplos que demuestran las ventajas de aquél y peligros de ésta. La dignidad y el orgullo. La modestia y la vanidad. La humildad y la humillación. El egoísmo y la caridad. La economía y la avaricia. La generosidad y la prodigalidad. La diligencia y la pobreza. La lealtad y la traición. La sobriedad, la frugalidad, la moderación en los juegos. El buen humor.

El porqué de los servicios públicos. Labor de los ciudadanos en pro de aquellos, aparte de la realizada por el gobierno.

TERCER PERÍODO

Repaso de los períodos anteriores. Hágase resaltar la nobleza de las virtudes y la ruindad de los vicios que se enumeran.

La hospitalidad. Sus distintas formas. ¿Cuándo se dice que una familia, una ciudad, una comarca, etc., son hospitalarias?

La benevolencia. La fidelidad. La gratitud. La lealtad y la traición. La emulación y la envidia. La justicia. La equidad. La ira y la templanza. La indignación justa y el odio. El valor y el miedo. La prudencia. La abnegación por la familia, por la patria, por los amigos, etc. La probidad.

Despiértese constantemente en el niño el sentimiento de la solidaridad humana, haciendo que comprendan que el bien ó el mal que realiza cada ser, se convierte, tarde ó temprano, en bien ó en mal para él mismo. Hágasele comprender además la enorme ventaja de contar con la satisfacción íntima de su propia conciencia.

La clase como parte de la escuela; y el alumno como miembro de la clase. El municipio como parte de la provincia y de la Nación, y el individuo como miembro de estos tres organismos. Conveniencia y necesidad de obedecer las leyes.

Fiestas nacionales. Su significación é importancia.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Continúese el estudio de los deberes del niño para consigo mismo, la familia, la escuela, la sociedad, la patria y la humanidad. Derechos y deberes del niño.

Repaso de la idea de gobierno. Fines del gobierno. El gobierno de Cuba. La Constitución Cubana.

La energía y la moralidad del carácter. Ejemplos históricos y de actualidad, de caracteres enérgicos á la vez que morales.

La ambición justa y la codicia. La economía y la avaricia. La generosidad y la prudencia. Lo que podemos hacer en bien nuestro y de los demás. Respeto á la fe jurada. Hágase abominar el perjurio, la deslealtad y la traición.

Amor al trabajo. Ventajas de la asociación.

SEGUNDO PERÍODO

Modelos históricos y de la actualidad, de virtudes domésticas y cívicas. Ejemplos notables de paciencia, perseverancia y abnegación.

Ampliación de los consejos sobre las principales virtudes. El respeto de sí mismo y de los demás. La equidad. La benevolencia. La hospitalidad. ¿Cómo debemos tratar á los extranjeros? Buenas maneras en la familia y en la sociedad. Consecuencias naturales de las acciones egoístas ó altruístas.

Idea de la provincia y de sus relaciones con los municipios y el Estado. Id. del Estado y de sus relaciones con las provincias y municipios. Los cargos principales en el municipio, en la provincia y en el Estado. La ciudad capital del Estado. La ciudad capital de una provincia. La cabecera de un municipio.

La iniciativa privada.

TERCER PERÍODO

Modelos, tomados de la historia y de la vida actual, de virtudes domésticas. Id. de virtudes cívicas.

El trabajo. Su necesidad para todos los seres. Nobleza y dignidad del trabajo. Ventajas que reporta nuestra labor para nosotros y los demás. Necesidad del descanso y de las diversiones lícitas. Frutos del trabajo: Deben usarse con provecho para nosotros y para los demás. La probidad,

El gobierno municipal. Su necesidad. Servicios municipales. v. gr., atender al alumbrado, organizar y sostener la policía, educar á la juventud, etc., etc. Obligación en que se hallan todos los ciudadanos de cooperar á estos servicios. El espíritu público.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Resúmanse los consejos dados en los cuatro grados anteriores.

Idea sencilla de una forma republicana de gobierno. La soberanía nacional. La libertad. Libertades de trabajo y propiedad; de creencias y de pensamiento; de palabra, reunión y asociación. Inviolabilidad de la correspondencia, de la propiedad y del domicilio. Límites de la libertad individual. Derecho de petición. Derecho de sufragio.

La Nación. Su gobierno. Poderes que lo constituyen. Poder Ejecutivo. El Presidente. Condiciones que debe reunir y modo de elegirlo. El Vicepresidente de la República. Los Secretarios del Despacho.

Ordenación y ampliación de los consejos acerca de la justicia y la caridad; no atentar ni á la vida, ni á la persona, ni á los bienes, ni á la reputación de otro. Bondad, fraternidad, tolerancia, respeto á las creencias de los demás. Amor al trabajo. Ventajas de la asociación. Valor de la iniciativa privada. El espíritu público.

Buen uso de las riquezas.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior.

La igualdad: diferencias naturales entre los ciudadanos de un mismo país. La igualdad política. El Poder Legislativo. Los Representantes y

Senadores. Su significación y condiciones que deben reunir. Elección de Representantes y Senadores.

Consejos contra la envidia, el odio; la indolencia, la holgazanería, la vanidad, el orgullo, la arrogancia, el espíritu de venganza, la profanación y el uso del lenguaje impropio. Breves lecciones sobre los deberes recíprocos entre superiores é inferiores.

Buen uso de las riquezas.

TERCER PERÍODO

Repaso de los dos períodos anteriores.

El Poder Judicial: Tribunal Supremo, audiencias y juzgados.

La fraternidad. Deberes de los ciudadanos entre sí. Deberes de la Nación para con el individuo, y de éste para con aquélla. La cooperación entre los particulares.

La justicia como condición de toda sociedad. La solidaridad. Aplicaciones y desarrollo de la justicia y la equidad. La delicadeza. Las leyes.

Aplicaciones y desenvolvimiento de las ideas de caridad y de fraternidad; sus diversos grados. El deber de la caridad en el Estado y en el individuo.

Conveniencia de atender á la felicidad ajena á la par que á la propia. Gran influencia de los hombres que se distinguen por su honradez y pureza de carácter.

Demuéstrese á los niños la importancia de prestar atención en la vida aún á los asuntos más baladíes.

Incíteseles á amar la vida, cualquiera que sea la situación en que se encuentren, y á aspirar á la mejoría social, valiéndose solamente de medios lícitos.

Idea del ciudadano perfecto.

Entiendan los maestros que el fin de la educación moral y cívica no estriba solo en que los niños se penetren de las reglas de buena conducta, sino en que la voluntad de éstos, guiada y esclarecida por la inteligencia, y enardecida y vigorizada por el sentimiento, se muestre propicia en todo tiempo á realizar el bien para ellos mismos y para los demás. Y no se olvide tampoco que el ejemplo, más que la predicación, conduce á tan eximio resultado.

MIGUEL GARMENDIA,

*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

EN NUESTRO PUESTO

En el número inicial de esta revista (10 de agosto de 1902), expusimos claramente nuestros propósitos diciendo, entre otras cosas, lo siguiente:

“Esta publicación será el portaestandarte de todo lo bueno y verdadero en el arte y ciencia de la enseñanza. Su misión será velar por la eficacia y fomento de la instrucción primaria; y no desmayará en sus esfuerzos ni retrocederá ante ningún obstáculo en la consecución de su elevado propósito. . . .”

Fiel á estas declaraciones, que forman la base cardinal de sus doctrinas, la revista de INSTRUCCIÓN PRIMARIA continuará prestando el mayor interés, no sólo á los progresos realizados ó que se realicen en el mundo pedagógico, sino también á la labor diaria de nuestras escuelas, cuidando, en cooperación con todas las autoridades escolares y con los maestros, de que la misión á éstos confiada se lleve á cabo con la mayor solidez y perfección que sea posible.

Para facilitar el cumplimiento de nuestro cometido, necesitamos mantener, como hasta ahora, con todas las autoridades (sobre todo con los superintendentes é inspectores, que, por razón de su cargo se hallan más cerca de la escuela), y con los directores y maestros de la República, las relaciones más frecuentes y cordiales. Queremos ser sus compañeros y auxiliares en la delicada labor que les está encomendada; y este apoyo no puede realizarse sino recibiendo continuos informes acerca de las necesidades de la enseñanza, de las aspiraciones y deseos del magisterio público: de todo aquello, en

fin, que contribuya á hacer más fácil y completa la adaptación de nuestra obra á las condiciones de la realidad.

En tal virtud, la revista de INSTRUCCIÓN PRIMARIA agradecerá sobremanera á los superintendentes, inspectores, directores escolares y maestros le indiquen, para tratarlos convenientemente, todos aquellos asuntos de carácter pedagógico, cuyo estudio pueda ser de gran utilidad para el magisterio público. Tales son, por ejemplo, los problemas del gobierno y de la disciplina de la escuela, la aplicación de los cursos de estudios, el conocimiento y adaptación de los métodos de enseñanza recomendados por la Junta de Superintendentes, el uso de los libros de texto y demás artículos del material científico, la celebración de las fiestas y excursiones escolares, etc.

La revista de INSTRUCCIÓN PRIMARIA tendrá gusto en dedicar, á los asuntos pedagógicos que se le indiquen de un modo concreto y claro, todos los trabajos doctrinales y prácticos que sean necesarios para el esclarecimiento y dominio de cada particular. También publicará, como ha venido haciéndolo desde la aparición de su primer número, todos los trabajos que se le envíen, y cuyo carácter se halle de acuerdo con la índole de esta publicación. En el cumplimiento de nuestro cometido, no nos guiarán prejuicios de ninguna clase. Sólo queremos realizar el programa anunciado por el señor Presidente de la República, en su primer mensaje al Congreso cubano: “dedicar mis empeños al fomento de las escuelas públicas, convencido como estoy de que en ellas se encierra el porvenir de la patria.”

MANERA DE OBTENER PROVECHO DEL ESTUDIO

Hace pocos días que un joven estudiante se acercó á mí y me consultó acerca de la manera con que deben proceder los de su clase, para obtener del estudio el debido aprovechamiento. Quedé complacido de la consulta del joven, y le ofrecí resolverla á la mayor brevedad que me fuera posible; y eso es lo que hago en el presente artículo.

El estudio es un asunto tan interesante que pudiéramos decir, sin temor de equivocarnos, que es el medio de todo progreso, así en las ciencias como en las artes, en los objetos usuales de la vida y hasta en la conducta de los individuos. Se estudia en los libros, en la Naturaleza, en el alma, en todo, y, por su ejecución, salen más perfectas las obras de las manos del artífice, del escritor, del abogado, del médico y del filósofo. Mas, para que produzca el resultado apetecido, se necesita proceder con método, pues el método es la condición indispensable para que las obras tengan el sello de la perfección. Si cuando emprendemos un estudio lo hacemos desde luego en una obra grande sobre la materia que deseamos aprender, y no vamos parte por parte sino que abarcamos el estudio de toda la obra de un solo golpe, resultará que hemos perdido el tiempo y el trabajo, pues se nos formará en el cerebro tal conglomerado de ideas que no podremos distinguir las unas de las otras, y la confusión será el último resultado de esta falta de método. Pero si el estudio lo hacemos parte por parte, avanzando y repasando, ó bien tomando una obra compendiada como punto de partida, y ocupándonos después en una más ex-

tensa, iremos en gradación ascendente, de lo más fácil á lo más difícil, y esta observancia del método nos dará el resultado apetecido. Si un estudiante de dibujo pretende hacer desde luego un gran cuadro, es cosa segura que no logrará su objeto; pero si en vez de esa aspiración empieza por estudiar la línea en todas sus formas y proporciones, y entra después en el estudio de la luz y de las sombras, se hallará en condiciones de realizar su propósito.

Es, pues, el método la condición indispensable para progresar en el estudio, pero hay otras que, junto con él, contribuyen á ese ideal, y las indicaremos ligeramente en el orden de su importancia para que sirvan de guía á los jóvenes que, como el que me consultó, aspiren á obtener del estudio el debido aprovechamiento.

Los conocimientos se adquieren por la constancia en el trabajo y por el amor al estudio. El libro nos hace saber lo que no sabíamos, y si encontramos en él palabras desconocidas, debemos buscar su significado en un diccionario de nuestra lengua.

No hacen bien los que pretenden estudiarlo todo al mismo tiempo, pues de ese modo se harán oficiales de todo y maestros de nada. La fábula lo dice:

“Lo importante y raro
no es entender de todo,
sino ser diestro en algo.”

Los italianos lo entienden bien cuando dicen que *piano, piano, se va lontano*. No es la precipitación en el estudio, sino la perseverancia en él, guiada por la razón, la que hace adelantar, sobre todo, si se em-

prende con verdadero deseo de aprender, y se concreta el estudiante á lo que constituye el objeto del estudio.

El tiempo que á éste se dedica también debe tenerse en cuenta: las mejores horas son las de la mañana y las primeras de la noche: las de la mañana porque el sueño, durante la noche, da al espíritu fuerza y reposo: las de la noche porque, tras la fatiga y el ruido del día, vienen el descanso y el silencio, en que nada distrae nuestra atención, y en que podemos reflexionar sobre el objeto que nos ocupa. Empezar el estudio de cuatro á cinco de la mañana hasta las horas de clase ó de almuerzo, y reanudarlo de siete á diez de la noche, obran prodigios en el aprovechamiento del hombre.

La conversación es también un medio de ilustración, pues lo que se aprende en un libro se graba más en la memoria, si más tarde se conversa sobre ello con persona entendida en la materia. Esto es lo que se llama la *reiteración del estudio*.

Si la difusión de los conocimientos se verifica por medio de la palabra, es necesario fijarse en la importancia de la persona con quien se habla. Buscaremos, por consiguiente, para efectuarlo, el trato de aquellas que, por su saber é inteligencia, estén por encima de nosotros en su respectivo orden de conocimientos. Esto no quiere decir que para nuestras consultas debemos buscar precisamente, el trato de los sabios, sino que si la duda que abrigamos es sobre química, ó agricultura, ó ebanistería, ó sobre cualquier otro ramo determinado, es á las personas entendidas en él á quienes debemos consultar, aunque estén en completa ignorancia sobre los demás ramos de la ciencia. Y siempre será conveniente, para que no se nos olvide,

que tomemos nota de lo que vemos, ó de lo que oímos en nuestras conversaciones.

He aconsejado la meditación como medio de obtener del estudio el resultado apetecido. Si se ejerce escribiendo produce un efecto más eficaz. Por eso San Agustín daba este consejo á los jóvenes estudiosos: "si quieres aprender, escribe." Después que se haya leído con profunda atención lo que se estudia, se hará de ello un extracto, el cual se pondrá en limpio en un libro en blanco que se conservará para uso posterior.

Conviene mucho á los jóvenes que hacen un mismo estudio, formar clases ó academias entre sí para repasar lo atrasado é interpretar ó discutir los puntos de dudosa significación.

Y concluiré este artículo transcribiendo un párrafo de Rubio y Bellvé, en que se recomienda el amor al estudio:

"El que adquiere la costumbre de estudiar, ó sea el amor al estudio, considera que es día perdido y estéril aquel que no le ha permitido ensanchar el círculo de sus conocimientos. No basta adquirir el hábito de estudiar: es preciso adquirir también el de reflexionar sobre lo estudiado. La meditación y la reflexión son los complementos necesarios del estudio. La voluntad de estudiar crece con el hábito. El hombre debe querer las cosas buenas, las que tienden á mejorarlo, y, si es preciso que para ello realice sacrificios, no deben éstos detenerle. La libertad humana no consiste en dejarse llevar por la corriente ó por el *qué dirán*. La libertad la ha concedido Dios para que pueda escoger haciendo uso de su inteligencia, la senda que considere más perfecta, dadas sus facultades y sus medios

de acción. La voluntad debe persistir en el camino emprendido; si hay obstáculos, debe procurar apartarlos. ¿Qué dirán del navegante que llevase la nave al azar, sin rumbo previsto ni determinado? Que es un imbécil ó un criminal. Pues bien: este es el calificativo que merece el hombre que en la vida no acepta ningún rumbo. Así, pues, despertar la voluntad, estimularla, fortificarla, inclinarla al estudio en particular, y al cumplimiento del deber en general, ha de ser la primera labor del que quiere aumentar

su propio valer y ensanchar la esfera de su actividad."

A pesar de esta recomendación, hecha por una persona tan competente en ese ramo como el Sr. Rubio y Bellvé, yo aconsejo á los jóvenes, como antes lo hice, que eviten, para que no pierdan la salud, toda exageración en el estudio, dedicándole sólo un tiempo razonable. El estudio es como el alimento: su provecho no está en razón directa de lo que se come, sino de lo que se digiere.

JOSE MARIA IZAGUIRRE.

LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA EN EL PRIMER GRADO

De todos los métodos que se emplean en la enseñanza de la lectura, el más completo, el más psicológico y, al mismo tiempo, el más conforme con el desarrollo histórico de la humanidad en el *analítico-sintético*. Comienza éste por enseñar las palabras y oraciones, como todos indivisibles, las descompone después en sus elementos fonéticos (sílabas y sonidos simples) y con los elementos aprendidos forma oraciones y palabras nuevas.

Se obtienen los mejores resultados del método analítico-sintético, combinándolo, en los primeros pasos, con el método *fonico ó fonético* y con el de *escritura-lectura*. Esto quiere decir que su punto de partida es la palabra hablada, no la escrita; y que en el primer período del curso inicial, se enseña primero simultáneamente la lectura y la escritura de la letra manuscrita, para introducir después la escritura impresa.

Tal como se halla expuesto en las

obras de Heilmann, Rein, Fechner, Hauffe, Rébsamen y otros grandes pedagogos,* el método á que nos referimos comprende tres pasos ó períodos, que han de presentarse sucesivamente.

1º *Ejercicios preparatorios* para educar el oído, la voz, la vista ó la mano.

2º *Lectura-escritura* de la letra manuscrita, conforme al método de las palabras normales.

Y 3º *Lectura de la letra impresa*, conforme al método de las oraciones normales.

Ejercicios preparatorios. Son éstos de dos clases: ejercicios de lectura y ejercicios preparatorios de escritura. El profesor Heilmann resume los primeros como sigue: "Después de conversar familiarmente el maes-

* Rein, Pickel y Scheller. *Theorie und Praxis des Volksschulunterrichts*. Leipzig (H. Bredet), 1908.—Karl Heilmann. *Handbuch der Pädagogik*. Leipzig (Dör'schen Buchhandlung), 1904.—Teodor Hauffe. *Die reine Schreibmethode*. (Leipzig Dör'schen B'dlung), 1905.—Enrique C. Rébsamen. *La enseñanza de la escritura y lectura*. París. (Vda. de Ch. Bonnet), 1908.

tro con los alumnos, sobre objetos ó personas que interesen al niño y que se hallen á su alrededor (á fin de acostumbrarlo á la disciplina de la escuela y de ejercitar la vista y el oído), comienzan los ejercicios preparatorios de la lectura, del siguiente modo: se dicen y repiten oraciones cortas (individualmente y á coro); se descomponen oralmente las oraciones en palabras (el maestro, y después también los alumnos dan una palmada á cada palabra); las palabras se descomponen, también oralmente en sus sílabas y luego en sus sonidos simples (¿qué han oído ustedes primero? ¿qué han oído después?, etc.). A estos ejercicios analíticos, siguen los ejercicios sintéticos, también orales. El maestro dice lentamente por ejemplo: rrr —o—sss—a, y los niños unen los sonidos y pronuncian de golpe la palabra *rosa*."

También resumé el profesor Heilmaun los ejercicios preparatorios de escritura de la manera que sigue:

"Después de los ejercicios preparatorios de lectura vienen los preparatorios de escritura." Comienzan éstos con movimientos variados de la mano, hechos á compás (¡mano derecha arriba! ¡abajo!), y con explicaciones prácticas sobre la manera de coger el yeso ó el lápiz. Después los escolares hacen ejercicios de escritura en el aire, con el yeso en la mano; el profesor los orienta en el pizarrón ó encerado (derecha, izquierda, arriba, abajo) y por último, los niños escriben al mando líneas verticales, inclinadas y horizontales y, últimamente, la z."

Antes de escribir esas líneas, es conveniente hacer que los alumnos dibujen objetos en que las mismas se encuentren: vasos, bastones, casas, escaleras, etc.

Como los ejemplos prácticos tienen más valor que las explicacio-

nes, por buenas que éstas sean, á renglón seguido van algunas lecciones modelos, para la aplicación de dichos ejercicios preparatorios:

I. Después de referir á los alumnos un cuento (el de *Las estrellitas de oro*, por ejemplo, que se narró en el número de esta REVISTA publicado el 25 de febrero de este año), convérsese con los escolares sobre los padres de la niñita de que habla el cuento:

¿Quién cuidaba de la pobre niña antes de que se hallase sola? ¿Qué le daban sus padres? (comida, vestidos, zapatos, sombrero, cama, juguetes, etc.). ¿Quería mucho la niña á sus padres? ¿Quieres mucho á tus padres, Enrique? ¿Qué haces tú para probar á tus padres que los quieres mucho? Ahora, puesto que ustedes quieren mucho á sus padres, digan todos juntos: *yo quiero mucho á mi papá y á mi mamá*.

Vamos á decir todo esto despacio:
Yo (una palmada) . . . quiero (palmada) . . . mucho (palmada) . . . á (palmada) . . . mi (palmada) . . . papá (palmada) . . . y (palmada) . . . á (palmada) . . . mi (palmada) . . . mamá (palmada). (La clase repite á coro).

Cada vez que doy una palmada, digo una palabra. ¿Cuántos golpes doy para decir yo? ¿Y quiero? ¿Mucho, etc? ¿Cuál es la primera palabra que he dicho? ¿La segunda? ¿La tercera?, etc.

Hágase que los niños dibujen una puerta (sólo el contorno), primero en el aire y luego en el pizarrón.

II. Conversación con los niños sobre sus juegos y sus diversiones, y sus alegrías (juguetes, animales favoritos, frutas que prefieren, etc.) ¿Tienes muchos juguetes, Enrique? ¿Cuál de ellos es el que más te gusta? ¿Quién te regaló ese juguete? ¿Los niños deben cuidar sus juguetes, pa-

ra que les duren mucho tiempo. ¿Cuidas tú mucho tus juguetes, Emilio? ¿Cuál es el juego que más te gusta, Julio?

¿Y el animal que más te gusta, Juan? ¿Y la fruta que te parece mejor? Digan todos juntos: *la mejor de las frutas es el anón*.

(Siguen ejercicios orales de descomposición de esa frase en palabras, como en la lección anterior.)

Ahora, presten atención. Voy á decir despacio unas palabras y, cuando acabe, ustedes repetirán más á prisa lo que hayan oído *La . . . (palmada) . . . piña (palmada) . . . es (palmada) una (palmada) . . . fruta (palmada) . . . muy (palmada) . . . sabrosa (palmada)*. Los niños repiten á coro: *La piña es una fruta muy sabrosa*.

En el curso de estas conversaciones, el maestro hará que los niños se expresen con toda libertad y espontaneidad; y esto les servirá para estudiar el lenguaje de sus alumnos y la extensión de su vocabulario.

Hágase que los niños dibujen en el pizarrón y luego en papel de blocks, una casa pequeña (los contornos solamente).

III. Conversación sobre el campo á donde fué la niña del cuento *las estrellitas de oro*, cuando se quedó sin padres.

¿Qué hizo la niña cuando se quedó sin padre? (Fué al campo). ¿Qué vió la niña en el campo? (*Matas, flores, mariposas, pájaros*, etc.) ¿Han estado ustedes alguna vez en el campo? ¿Qué han visto ustedes allí? ¿Qué es lo que más les gusta del campo? (Ver los pájaros, seguir mariposas, recoger flores, descansar en la yerba, comer frutas, etc.) Dime lo que te gusta del campo, Amalia. Empieza así: *á mí me gustan . . .*

Niña. Á mí me gustan las mari-

posas, los pájaros, las flores y las frutas.

(Siguen ejercicios de descomposición oral de esta oración en las palabras. Después pronuncie despacio el maestro una oración, palabra por palabra, y haga que los niños la digan más aprisa).

Maestro. Vamos á pronunciar despacio algunas palabras, para que las aprendan bien. Pronuncien la palabra *mata*. Ahora más despacio, así: *ma* (una palmada) . . . *ta* (otra palmada), ¿Cuántas palmadas he dado? Cada vez que doy una palmada al pronunciar una palabra, digo una *sílaba*. ¿Cuántas sílabas hay en *mata*?

(Los mismos ejercicios con las palabras *flor, árbol, pájaro, mariposa*).

Hágase que los niños dibujen un bastón en el aire, en el pizarrón y en papel de blocks.

IV. Conversación con los alumnos acerca del hombre y de los niños á quienes socorrió la niña del cuento *Las estrellitas de oro*. ¿A quién encontró primero la niña? ¿Qué dió la niña al pobre hombre? ¿A qué otras personas socorrió la niña? ¿Qué les dió? ¿A dónde llegó la niña, después de socorrerles? ¿Qué vió la niña en el bosque? ¿Han visto VV. algún bosque? ¿Qué han visto en el bosque? (*pájaros, árboles, bejucos, nidos mariposas*). Repitan VV. lo que han visto en el bosque.

Niños. Yo he visto en el bosque árboles, nidos, mariposas.

(Siguen ejercicios de descomposición en palabras).

Maestro. Ahora repitan ustedes lo que yo voy á decir muy despacio.

La . . . niña . . . se . . . encontró en . . . el . . . bosque . . . con . . . un . . . niño. (Los niños repiten la oración). Vamos á repetir despacio algunas de las palabras que sabemos (Siguen los ejercicios de descompo-

sición oral de las sílabas de las palabras *árbol, pájaro, bejuco, nido*).

Pongan atención ahora. Yo voy á decir poco á poco una palabra, y ustedes me dirán después cuál es la palabra que pronuncio: *m do . .* (Los niños pronuncian: *nido*) Siguen los mismos ejercicios de síntesis con las palabras *ju . . tí . . a; be . . ju . . co; ma . . ri . . po . . sa*.

Ya sabemos dibujar puertas, casas, bastones. Ahora vamos á dibujar una escalera. (Dibujo de una escalera de mano por los niños, en el pizarrón y el papel de blocks).

(Dibujen en el aire, todos juntos, uno de los palitos de la escalera). Dibujen uno de los palos grandes. Dibujen uno de los lados de la puerta. (Los niños hacen estos ejercicios en el aire. Después los repiten en el pizarrón).

V. Conservación de la lluvia de monedas en el cuento *Las estrellitas de oro*. Puede escogerse también en lugar de este asunto, otro cualquiera

de la experiencia del niño, prefiriendo los que tengan mucho interés).

Recuerden estedes el cuento de la niña. ¿Qué le pasó cuando se vió sola y sin vestidos en el bosque? ¿Recogió la niña las moneditas que caían? ¿Qué hizo la niña con las moneditas? ¿Qué harías tú si te vieses con mucho dinero? (Comprar vestidos, zapatos, sombreros, comida, frutas, dulces, juguetes).

(Siguen ejercicios de composición y descomposición de la oración en palabras y de la palabra en sílabas, como en la lección anterior).

Hágase que los niños dibujen, primero en el aire, y después en el pizarrón y en el papel, líneas verticales, inclinadas y horizontales, sin enseñarles estos nombres técnicos.

Con estos ejercicios preliminares, que durarán, todo lo más, una semana, ya puede entrarse en el paso de las palabras normales, en combinación con la *escritura-lectura*.

ALFREDO M. AGUAYO.

VARIEDADES

Anécdota divertida.—En un artículo que, sobre el sistema de escuelas públicas de Filipinas, publica *The North American Review* (número de abril de 1905), Mr. Willard French nos refiere la anécdota siguiente, ocurrida ha poco en la Escuela normal de Manila:

«Me hallaba sentado una tarde en el aula inferior de la Escuela Normal, donde se preparan los alumnos que viven fuera de la ciudad, antes de empezar los estudios regulares del establecimiento. Daban clase de historia de los Estados Unidos cincuenta jóvenes de unos doce años de edad. La lección versaba sobre el

capitán Smith y los primeros colonos de Virginia. El maestro hablaba de la sed de oro de los colonos, la opresión de los indios y la obediencia de éstos al capitán Smith, que les exigía sembrasen maíz, papas y judías, para los blancos. Un muchacho de ojos vivos, que estaba sentado en los últimos bancos, reclamó permiso para hablar, y preguntó con el mayor respeto:

¿Dónde consignieron los colonos las semillas?

—De los indios, por supuesto,—dijo el profesor.

—Pero si los indios no querían á los blancos, y anhelaban que se fue-

sen, ¿por qué les proporcionaban los medios de permanecer allí?—volvió á preguntar el joven filipino.

—Probablemente—replicó el maestro—los ingleses compraron el grano, pagando su importe.

El niño insistió de nuevo.

—Ayer nos enseñaron que los indios no tenían dinero, y que no lo empleaban para nada. También aprendimos que los indios hubieran dado el oro y todo lo que tenían, con tal de que se fueran los ingleses.

—Bueno—repuso el maestro—yo no sé donde se procuraron las semillas. Lo único que sé es lo que el libro dice, que los ingleses se las procuraron.

—Por mi parte, no lo sé tampoco, respondió el niño, cortesmente. Lo único que sé es que he visto un grabado que representa al capitán Smith, asiendo á un indio por el cuello, poniéndole una pistola en la frente y diciéndole: “la vida ó el dinero.” No sé si será verdad; pero al ver esto pensaba . . . en los filipinos.

Hubo un relámpago, una llamara-da en muchas pupilas, y, cuando el niño se sentó, algunos labios sonreían en el salón. No ocurrió nada después; y sin embargo, cuando más tarde me senté en las oficinas del Dr. Beathie, el superintendente no pudo menos de advertir que, si se proponía seguir enseñando á aquellos niños la historia de los Estados Unidos, debía emplear ediciones expurgadas”.

* *

La duración del trabajo escolar durante el primer grado.—La Asociación de maestros varones de la ciudad de Nueva York nombró ha pocos meses una Comisión, encargándole que estudiase *la duración del día escolar*. La Comisión emitió

un brillante informe sobre el asunto, bajo el título siguiente: *La duración del día escolar ha de ser proporcional á la fuerza del niño*. “La Comisión—declara uno de los párrafos del informe—entiende que el niño de seis años no puede trabajar ventajosamente más de tres horas al día; y que, de consiguiente, aprenderá tanto en tres horas como en cinco. Creemos que los maestros de las escuelas primarias profesan la opinión unánime de que el día escolar de cinco horas es demasiado largo para los niños pequeños.”

En vista de este informe, la Junta de Educación de la ciudad de Nueva York redujo, en el mes de marzo último, á tres horas y media el trabajo escolar durante el primer grado.

* *

El trabajo manual en Nueva York.—El Dr. James P. Haney, inspector de trabajos manuales en Nueva York, ha realizado una innovación muy útil en esa rama de la educación. La innovación consiste en que los niños fabriquen un gran número de instrumentos, aparatos y muebles, de los que se emplean en las escuelas públicas. Entre los objetos fabricados por los niños varones se hallan los siguientes: instrumentos científicos para el estudio del sonido, la luz, la mecánica, las matemáticas y la naturaleza; reglas para el pizarrón, soportes para los modelos de dibujo, cajas para creyones, marcos para pizarrones, percheras, cajones, sillas, etc. Las niñas fabrican cubiertas para portfolios de dibujo, encuadernaciones para libros de texto y para cuadernos de composición, tarjetas decoradas para los *menús* de las corinas escolares, sobres, estuches y encuadernaciones

decoradas para los libros de la biblioteca escolar.

El dinero que hasta la fecha se ha ahorrado con ello la ciudad es muy es-

caso; pero como el movimiento se extiende rápidamente, dentro de algunos años producirá una economía extraordinaria.

NOMBRAMIENTOS

Lcdo. Manuel Fernández Valdés' Jefe de Sección de la Superintendencia de Escuelas de Cuba.

Sr. Eduardo Morales de los Ríos, Inspector Pedagógico de Sta. Clara.

Sr. Rafael Odio Zabala, Superintendente Provincial de Santiago de Cuba.

Sr. Salomé M. González, Superintendente Provincial de Camagüey.

Sr. Narciso Monreal, Superintendente de Instrucción del Departamento Urbano de Camagüey.

Sr. Roque Vilardell, Inspector Pedagógico de Camagüey.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 10 AL 25 DE ABRIL DE 1905)

Boletín Oficial de Santiago de Cuba 1º y 5 de abril de 1905.

The Pedagogical Seminary, march 1905, Worcester (Mass).

El Estudiante, abril 1º, Matanzas.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, 1º de abril, Habana.

Boletín del Centro General de Comerciantes é Industriales, número 11, Habana.

The School Weekly, march 24 y 31 Oak Park (Chicago, Ill.)

Holguín Ilustrado.

El Comercio Marítimo, números 61 y 62, Mariana 5 y 7, Almería (España).

Cuba Literaria, número 41, Santiago de Cuba.

La Escuela Moderna, número 5, (marzo 31), Habana.

Anales de la Academia de Ciencias Médicas, octubre 1904, Habana.

Boletín de la Enseñanza Primaria, número 1, Veracruz Llave.

La Escuela Mexicana, número 8, México.

Boletín de la Liga Contra la Tuberculosis, número 9, Habana.

Boletín del Centro Nacional, número 11, Habana.

La Escuela Moderna, número 5, Habana.

El Monitor de la Educación Común, número 375, Buenos Aires.

El Villareño, números 3 y 4, Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, número 29.

The School Weekly, número 14, Oak Park, (Chicago).

Revista Infantil, número 24.

La Gaceta Económica, número 82, Habana.

The Catholic University Bulletin, april 1905, Sancerst, Par.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR :

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 10 DE MAYO DE 1905.

NUM. 19

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales.....	589
II. Variedades	617

**Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales**

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:

Sr. Eduardo Yero Buduén

REDACTOR EN JEFE:

Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:

Sr. Manuel Fernández Valdés

Sr. Alfredo Martín Morales

Sr. Alfredo Miguel Aguayo

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUMERO 20

Habana, 23 de febrero de 1905.

Agotada la primera edición de los *Cursos de Estudios*, vigentes desde 1901, la Junta de Superintendentes tuvo á bien acordar que se introdujeran en ellas las modificaciones que naturalmente exigen los incesantes progresos de la moderna pedagogía, armonizados en lo posible con los consejos de la sana experiencia y con la preparación actual de los maestros cubanos.

Pero no porque se rectifique la obra realizada por primera vez en Cuba, cuando aun no se contaba con la experiencia, factor principalísimo de todo empeño, dejan de reconocerse los relevantes méritos de aquélla. Tan es así, que, cumpliendo con la más elemental noción de justicia, el que subscribe, por iniciativa propia y á trueque de herir la natural modestia de sus compañeros, ha dispuesto que preceda á los nuevos *Cursos* una página en que figuren todas aquellas personas que tomaron parte, ya en la redacción de dichos *Cursos*, ya en la de las indicaciones para llevarlos á la práctica. Me complazco, pues en rendir este merecido homenaje á quienes, con tanto entusiasmo como acierto, erigieron la obra cuya primera piedra tocó en suerte colocar al inolvidable pedagogo norteamericano Alexis Everett Frye.

Ha efectuado la Junta las reformas en los *Cursos*, movida de su entusiasmo por la educación popular; y como no abriga la presunción de haber dado cima á una labor perfecta, se atreve á esperar que, en plazo no muy lejano, logrará mejorarla, máxime si le alcanzare la suerte de contar con el

valioso y eficaz concurso de los peritos en el arte, difícil cuanto noble, de educar á la niñez.

Por ahora, sólo se dan á luz los "Cursos de Estudios" correspondientes á los cinco grados que comprende la Instrucción Primaria Elemental. Los que han de regir en la Superior, que abarcará tres grados más, se acordarán y publicarán oportunamente.

No empezarán á regir los presentes *Cursos de Estudios* hasta el próximo año escolar de 1905 á 1906. Los Maestros quedan, no obstante, autorizados para seguirlos, en lo que resta del curso, si así lo creyeren oportuno.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Estudios de Cuba,
Presidente de la Junta.

Eduardo Morales de los Ríos, Jefe de Sección de la Superintendencia de Escuelas de Cuba y Secretario de la Junta de Superintendentes.

CERTIFICO: que cuando se acordaron los primeros *Cursos de Estudios*, formaban la Junta de Superintendentes las personas que á continuación se expresan:

Eduardo Yero Buduén, Superintendente de Escuelas de Cuba.

Francisco Valdés Ramos, Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río.

Alejandro María López, Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana.

Manuel de J. Sáez Medina, Superintendente Provincial de Escuelas de Matanzas.

Fidel Miró, Superintendente Provincial de Escuelas de Santa Clara.

Francisco de P. Coronado, Superintendente Provincial de Escuelas de Puerto Príncipe.

Ricardo de la Torre, Superintendente Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba.

Y para hacerlo constar en lugar preferente de los nuevos *Cursos de Estudios*, como merecido homenaje á quienes realizaron obra tan meritoria, expido, por disposición del señor Superintendente de Escuelas de Cuba, la presente certificación en la Habana, á nueve de febrero de mil novecientos cinco.

(Firmado): R. M. DE LOS RÍOS.
Secretario de la Junta.

Vto. Bno.:

(Firmado): MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.

LENGUAJE

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones sobre las cosas que se hallan más al alcance de los niños: juguetes, animales, plantas, objetos de uso común en la casa y en la escuela, fenómenos naturales, etc. Guíese la observación del niño; déjesele hablar libre y espontáneamente y procúrese, á la vez que ampliar el vocabulario que traiga á la escuela, corregir los principales defectos en que incurra. Esta corrección debe hacerse poco á poco, empezando por los vicios más generalizados y más crasos.

Hágase que los niños nombren los objetos que tengan presentes, y observen sus cualidades más salientes, procurando que no nombren estas cualidades hasta que no les sean perfectamente conocidas. Los alumnos deben formular siempre sus pensamientos, no repitiendo las palabras del maestro, sino empleando las que hayan aprendido, en oraciones completas, siempre que sea posible.

Cuentos y fábulas breves, leídos ó narrados por el maestro. Procúrese obtener la reproducción oral de los mismos, por medio de hábiles preguntas.

Lecciones sobre láminas, escogidas de entre las que traen los textos ó llevadas al aula por el maestro. El objeto primordial de este ejercicio es desarrollar en el alumno hábitos de observación é inventiva, así como corregir los defectos de lenguaje de más bulto en que incurra.

Ejercicios para indicar el lugar que ocupan los objetos. Uso apropiado de los términos *arriba, encima, abajo, bajo, debajo, á la derecha, á la izquierda, frente, en frente, en la parte superior, en la parte inferior, en medio, en el medio, dentro, fuera*, etc.

Lenguaje de acción. El maestro ejecutará ó hará ejecutar á sus alumnos, una serie de acciones, procurando que éstos las nombren con palabras propias y correctas. Después los hará fijarse en los actos que ejecutan los animales, y procurará que formulen oraciones completas sobre dichos actos.

Recitación de poesías muy cortas y adecuadas al gusto y comprensión de los alumnos.

Conversaciones acerca de estas poesías.

SEGUNDO PERÍODO

Conversaciones sobre temas iguales ó análogos á los del primer período. Insístase en la corrección del lenguaje vicioso, para lo cual conviene anotar los defectos de más bulto en que incurran los niños.

Enséñese á comparar dos ó más objetos, observando sus semejanzas y diferencias más notables. Procúrese, en este ejercicio, como en todos los demás, que el niño adquiera las ideas por observación directa y las exprese empleando el lenguaje adquirido y no repitiendo servilmente las palabras del maestro.

Nombres y apellidos de personas. Cada niño debe decir y escribir, si es posible, su nombre y apellidos, los de sus padres y hermanos, los del

Maestro y los de sus compañeros. Uso de la inicial mayúscula en los nombres y apellidos.

Significación y uso de las palabras *sí* y *no*, empleadas para afirmar ó negar.¹

Significación y uso de las palabras *yo, tú, él, ella*, etc.²

Lenguaje de acción.—Ejercicios para indicar el lugar que ocupan los objetos. Id. para indicar direcciones.

Insístase en la reproducción oral del contenido de historias, cuentos y fábulas, narrados ó leídos por el maestro.

Copia de frases y oraciones muy cortas, tomadas del libro de lectura ó del encerado. Uso práctico del punto, y, si es posible, de los signos de interrogación y admiración.

Recitación de poesías cortas y conversaciones sobre las mismas.

TERCER PERÍODO

Insístase en las conversaciones sobre objetos, fenómenos naturales, etc.

Lecciones sobre láminas. Reproducción de narraciones. Lenguaje de acción.

Recitación de poesías cortas y conversaciones sobre las mismas.

Por medio de la observación bien dirigida, anímese á los niños á hacer descripciones muy sencillas de objetos que tengan presentes.

El nombre y número de la escuela. Su situación, el nombre y apellido del Maestro, el del Director. La residencia del niño y de su maestro. Nombre de la ciudad, pueblo ó barrio en que esté la escuela. Id. del río, monte, etc. que se hallen próximos. Uso de la inicial mayúscula en estos nombres.

Nombres de los días de la semana, de los meses, del año y de las estaciones.

Significación y uso de las palabras *mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro*. Id. de *me, mí, te, ti, le, lo, se*, etc.³

Abreviaturas de nombres de personas.

Análisis de las palabras en sus elementos silábicos y literales. Compárense primero las voces de una y dos sílabas. Separación gráfica de las palabras en sílabas. Uso del guión. Id. de la diéresis en las sílabas *güe güi*, etcétera.

Repaso del punto y de los signos de interrogación y admiración. Uso de letras mayúsculas en los principios de sentencias y párrafos.

Corrección de vicios de dicción y acento más frecuentes en los niños.

Copia de oraciones cortas tomadas de los libros de lectura ó del pizarrón. Escritura de algunas oraciones que el propio niño formule.

¹ No se dé á los niños explicación gramatical de estas palabras: indíquese solamente la significación y uso de las mismas.

² Observación igual á la anterior.

³ No se dé á los niños explicación gramatical de estas palabras: indíquese sólo la significación y uso de las mismas.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones sobre temas análogos á los del grado anterior. Insístase en que el niño exprese por sí lo que se le inclina á observar. Corrección del lenguaje vicioso.

Lenguaje de acción.—Lecciones sobre láminas. Narraciones. Descripciones muy sencillas, basadas en la observación de objetos.

Sustitución de unas palabras por otras de significación análoga ó parecida.

Plural de los nombres. Ejercicios sin proceder á la explicación de regla alguna.

Ejercítase á los niños en descubrir una cualidad común á varios objetos, y en distinguir las cualidades más salientes por las cuales se asemejen ó se diferencien dos ó más objetos.

Continúese la división de palabras en sílabas.

Conocimiento de los diptongos.

Significación y uso de las palabras *este, ese, aquel*, etc. Id. de las palabras *alguien y nadie* y sus equivalentes.¹

Significación y uso de las palabras *á, con, contra, en, de, para, por, sin*, etc.²

Copia de oraciones ó párrafos cortos tomados del libro de lectura ó del encerado. Corrección de estos ejercicios por el propio alumno comparando su trabajo con el modelo.

Dictados cortos y sencillos. Corrección de estos ejercicios por el propio alumno.

Suplir palabras omitidas en oraciones ó párrafos cortos.

Repaso del uso de las mayúsculas, del punto, de los signos de interrogación y admiración, de la diéresis y del guión.

Escritura de fechas.

Recitación de poesías cortas y conversaciones sobre las mismas.

SEGUNDO PERÍODO

Conversaciones como en el período anterior. Continúense las lecciones sobre láminas, las narraciones y las descripciones sencillas; pero empléese en ellas, á veces, el lenguaje escrito. Corríjanse los defectos.

Recitación de poesías cortas. Máximas y refranes.

Sustituir unas palabras por otras de significación parecida.

Ejercicios sobre palabras de significación opuesta.

Ejercicios sencillos sobre derivación y composición de voces.

Plural de los nombres. (Como en el período anterior).

Significación y uso de las palabras *que, cual, quien, cuyo, cualquiera, quienquiera*.³

¹ No se dé á los niños explicación gramatical de estas palabras. Indíquese la significación y uso de las mismas.

² Igual observación que en el anterior apartado.

³ No se dé á los niños explicación gramatical de estas palabras. Indíquese solamente la significación y uso de las mismas.

Significación y uso de las palabras que indican *cuándo*, *cómo* y *dónde* están las personas ó cosas ó se efectúan las acciones. ²

Repaso de la división de palabras en sílabas.

Id. de los diptongos. Estudio de los triptongos.

Palabras llanas y agudas terminadas en vocal. Acento escrito.

Continuación de los ejercicios sobre cualidades y palabras que indican acción.

Significación y uso de *á*, *ante*, *con*, *contra*, *de*, *desde*, *en*, *entre*, etc.

Id. de *y*, *ó*, *é*, *ni*, *que*, *pero*, *aunque*, etc. ¹

Continúense los ejercicios sencillos de copias, dictados, formación de oraciones con palabras dadas, y enunciación y escritura de palabras omitidas.

Repaso de la escritura de fechas.

Idea de la composición epistolar.

TERCER PERÍODO

Conversaciones sobre personajes ó hechos históricos; lecciones sobre láminas (narraciones y descripciones). Empléese en estos ejercicios la forma oral, y la escrita siempre que sea posible. El niño debe usar su propio lenguaje. Corríjanse los defectos.

Recitación de poesías cortas. Máximas. Refranes, adagios y proverbios.

Palabras de significación análoga y opuesta, en ejercicios adecuados.

Derivación y composición de voces. Comparación entre varios derivados de una misma voz. Introducción de algunos de los prefijos más comunes.

El nombre común y el nombre propio. Ejercicios.

Plural de los nombres terminados en vocal, sin acento y en consonante.

Femenino de algunos nombres.

Repaso de cualidades. Relaciones entre las palabras que indican objetos y cualidades. (Concordancia de adjetivo con nombre). No se den reglas. Hágase sólo observar, por ejemplos prácticos, hábilmente dispuestos, los cambios que experimenta el adjetivo, según el género y el número del nombre.

Nombres y adjetivos que indican número.

Voces llanas y agudas terminadas en consonante. Acento escrito.

Copias, dictados, formación de oraciones con palabras dadas y escritura de palabras omitidas.

Ejercicios sencillos de escritura y cartas. Copia de modelos cortos.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones sobre temas análogos á los del grado anterior. Hágase emplear por el niño la forma descriptiva y la narrativa. Corrección del lenguaje vicioso.

² Igual observación que la anterior.

¹ No se dé á los niños explicación gramatical de estas palabras ni de las que resan en el apartado anterior. Indíquese solamente la significación y uso de las mismas.

Lecciones sobre láminas, procurando obtener descripciones sencillas y narraciones: estas últimas de invención del niño.

Estudios sobre fábulas y poesías cortas. Máximas. Refranes, adagios y proverbios. Recitaciones.

Modismos de muy fácil comprensión. Su explicación y uso.

Plural de los nombres.

Estudio práctico de los comparativos.

El artículo en relación con el nombre.

El pronombre en relación con el nombre y el verbo. Palabras que indican posesión. Palabras que indican nacionalidad ó religión. Palabras que indican relación.

Derivación y composición. Empleo de algunos prefijos.

Palabras llanas, agudas y esdrújulas. Acento escrito.

Ejercicios sobre palabras de significación análoga y opuesta.

Repaso de los signos ortográficos anteriormente aprendidos. Uso de la coma en los vocativos y series de palabras. Comillas. Repaso del empleo de las mayúsculas

Ejercicios de formación de oraciones con palabras dadas, y escritura de palabras omitidas en oraciones y párrafos.

Reunir dos ó más oraciones en una. Formación de párrafos cortos

Composición epistolar. Distintas partes de una carta. Copia y dictado de modelos. Redacción de cartas sencillas con auxilio del maestro.

Copias y dictado. Transcripción de memoria de pequeños trozos selectos en prosa y verso. Algunas reglas ortográficas formuladas por el propio alumno.

SEGUNDO PERÍODO

Forma narrativa y descriptiva como resumen de conversaciones y lecturas en clase. Temas de historia, geografía, estudios de la naturaleza, educación moral y cívica, etc. Corrección del lenguaje vicioso.

Recitación de fábulas, poemas de relativa extensión y máximas. Estudio de la estrofa. La rima.

Refranes, proverbios y modismos.

Derivación y composición de palabras.

El artículo y el pronombre. Pronombres y adjetivos demostrativos y posesivos.

Formas regulares del verbo. Tiempos presente, pasado y venidero. El imperativo.

Repaso de los comparativos.

El número y la persona en el verbo. Concordancia de verbo con sujeto. No se dan reglas. Hágase sólo observar, por ejemplos prácticos hábilmente dispuestos, los cambios que experimente el verbo, según la persona y el número del sujeto.

Acento prosódico y escrito. Reglas para el uso del segundo. Hágase que los niños formen las reglas inductivamente. Corrijase la acentuación defectuosa de algunas palabras.

Ejercicios sobre palabras de significación análoga y opuesta.

Introducción de palabras de estructura semejante, como *terrón* y *turón*, *calavera* y *carabela*, *óbolo* y *óvalo*, etc.

Idem de palabras de igual forma y distinto significado, como *regla*, *sierra*, *canto*, etc.

Repaso de los signos ortográficos anteriormente aprendidos. Los dos puntos en las cartas y en las citas.

Abreviaturas usuales.

Continúese el ejercicio de reunir dos ó más oraciones en una ó en un párrafo, y el de escribir palabras omitidas.

Cartas á los padres, maestros, amigos y compañeros de los niños. Dirección y franqueo. Copia de modelos. Redacción de cartas con auxilio del maestro.

Copias y dictado. Transcripción de memoria de pequeños trozos selectos en prosa y verso. Reglas ortográficas formuladas por el propio alumno.

No se haga uso de la cacografía, sino muy rara vez, y sólo con objeto de probar el adelanto del niño.

TERCER PERÍODO

Ejercicios orales y escritos sobre temas tomados de las asignaturas que más se relacionen con el lenguaje. Narración y descripción de palabra y por escrito. Corrección del lenguaje incorrecto.

Formación de párrafos.

Ejercicios de recitación. La estrofa. Rima perfecta é imperfecta.

Ejercicios sobre palabras de significación análoga y opuesta, de estructura semejante y de igual forma y distinto significado. Manejo del diccionario.

Ejercicios de derivación y composición.

Repaso del artículo, del nombre y del pronombre. Id. del verbo. Formas regulares del verbo.

Estudio práctico de los superlativos.

Las contracciones *al* y *del* y sus diferencias de *á él* y *de él*.

Otras contracciones.

Palabras apocopadas: *buen*, *mal*, *san*, *gran*, *algún*, *ningún*, *mi*, *tu*, *su*, etc.

Repaso de las abreviaturas y signos de puntuación ya conocidos. Uso del guión para dividir una palabra en fin de renglón.

Cuando deban acentuarse los monosílabos *él*, *dé*, *mí*, *más*, *sí*, etc. Repaso de las reglas de acentuación ya aprendidas.

Ejercicios escritos análogos á los del período precedente. Insístase sobre todo en la composición epistolar. Copia y dictado de modelos. Redacción de cartas con auxilio del maestro. Id. debidas al propio esfuerzo del alumno. Dirección y franqueo de las cartas.

Copias de dictado. Transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y en verso. Reglas ortográficas formuladas por el propio alumno. No se emplee la cacografía.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Conversaciones sobre diversos asuntos. Aprovechéense algunos temas de otras asignaturas.

Revisión cuidadosa de las lecciones de lectura más interesantes.

Recitación, estudio y transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y verso. Dictados. Reglas ortográficas, formuladas, á ser posible, por el propio alumno.

En todos estos ejercicios, aparte de adiestrar al niño en el conocimiento del significado y uso de las palabras y en la ortografía de las mismas, procúrese poner de manifiesto los pensamientos y sentimientos de los autores y fomentar el gusto por la buena lectura.

Máximas. Refranes y proverbios. Continúese el estudio del vocabulario en lo referente á sinónimos, antónimos, parónimos, homónimos y homófonos. Modismos. Manejo del diccionario.

Composición y derivación. Algunas etimologías al alcance de los alumnos.

Sentido recto y figurado de las palabras. Ejemplos y ejercicios.

Conocimiento de todas las formas de los verbos regulares. Alteraciones meramente ortográficas de algunos verbos. Ejercicios sobre formas irregulares de algunos verbos y comparación de aquéllas con las regulares.

Verbos transitivos é intransitivos.

Idea de los adverbios. Idea de las interjecciones.

Repaso de la acentuación ortográfica y de los signos de puntuación aprendidos. ¿Cuándo deben acentuarse *éste*, *ése*, *aquél* y los femeninos y plurales de estas voces?

Narraciones, reproducidas ó de invención del alumno. Utilícense, entre otros medios, las excursiones escolares.

Descripciones de lugares, personas, animales, etc.

Cartas familiares y sociales. Telegramas.

SEGUNDO PERÍODO

Conversaciones sobre temas diversos.

Revisión de las lecciones de lectura que ofrezcan mayor interés. Utilícense, en algunos casos, los libros de *lectura suplementaria*.

Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y verso. Dictados. Reglas ortográficas.

Versos de arte menor. Algunas de las estrofas en que se combinen.

Narraciones y descripciones como en el período anterior.

Idea del diálogo. Uso de la raya y de las comillas.

Lecciones que demuestren la constante omisión de palabras en el discurso, sobre todo en los diálogos. (Elipsis).

Continuación de los ejercicios sobre sinónimos, antónimos, parónimos, homónimos y homófonos.

Distintas acepciones de las palabras. Manejo del diccionario.

Etimologías al alcance de los alumnos. Explíquense algunas palabras

ó frases latinas ó de otros idiomas, las cuales tienen uso frecuente en la conversación ó lectura.

Ejercicios sobre formas irregulares de algunos verbos y comparación de los mismos con las regulares.

Repaso de los verbos activos é intransitivos. Verbos reflexivos y recíprocos. El verbo sustantivo.

Estúdiense todas las reglas particulares sobre acento escrito.

El sujeto y el verbo en la oración. Sujetos simples y compuestos.

Cartas familiares, sociales y de negocios. Telegramas. Anuncios.

TERCER PERÍODO

Conversaciones sobre temas diversos.

Revisión de las lecturas, ya del texto, ya suplementarias, que ofrezcan mayor interés. Paráfrasis y extractos de las mismas.

Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y verso. Dictados.

Versos de arte menor. Algunas de las estrofas en que se combinen.

Narraciones y descripciones. Copia de diálogos. Redacción de los mismos. Omisión y redundancia de voces en el discurso. (Elipsis y pleonismo).

Diversas acepciones de las palabras. Acepción lata y estricta de un vocablo. Lenguaje recto y figurado. Palabras imitativas. Manejo del diccionario.

Sinónimos, antónimos, parónimos, homónimos y homófonos. Modismos.

Repaso de las etimologías enseñadas. Introducción de otras nuevas.

Palabras ó frases latinas, francesas, inglesas, etc., de uso frecuente, en la conversación y en la lectura.

Voz activa y pasiva en el verbo. Ejercicios prácticos de conversión de oraciones de activa en pasiva y viceversa. Verbos impersonales. Oraciones construídas con *haber* y *ser* como impersonales.

Significación y uso de algunos adverbios y preposiciones. Idea de algunas locuciones adverbiales y conjuntivas.

Acento escrito. Revisión de todas las reglas.

Uso de la letra cursiva y de la versalita. Uso del punto y coma, de los dos puntos y del asterisco. Repaso de otros signos y de las abreviaturas.

Reglas ortográficas.

Composición epistolar. Cartas familiares y de negocios. Billetes y esquelas. Telegramas. Anuncios.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Composiciones orales y escritas sobre temas dados. Empléense, solas ó combinadas, las formas narrativa, descriptiva y dialogada. Ensáyese la expositiva.

Reproducción, extracto y ampliación de lecturas, así del texto como suplementarias.

Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos selectos. Dictados. Reglas ortográficas,

Versos de arte mayor. Combinación de estos versos en estrofas. Poemas.

Pureza y propiedad de las voces. El arcaísmo y el neologismo. Arcaísmos y neologismos que deben evitarse. Ejercicios sobre sinónimos, antónimos, parónimos, etc. Modismos. Manejo del diccionario.

Etimologías. Palabras ó frases latinas, francesas, inglesas, etc. de uso común en la conversación ó lectura.

Ejercicios sobre formas irregulares de los verbos.

Pronombres que forman una sola palabra con el verbo. (Enclíticos). Ejemplos de formas verbales con uno, con dos y hasta con tres pronombres. Alteraciones que experimentan algunas formas verbales al unírseles estos pronombres. Palabras sobresdrújulas. Su acentuación.

Distintos nombres de las oraciones, según la clase de verbo que en ellas se emplee. Distintos elementos de la oración.

Ejercicios que ilustren el recto empleo del gerundio y el participio. Participios regulares é irregulares.

Construcción regular de los términos de la oración. Inversión de los mismos. (Hipérbaton). Repaso de la elipsis y del pleonismo.

Estudio de los principales adverbios, preposiciones y conjunciones. Locuciones abverbiales y conjuntivas. Ejercicios prácticos.

Cuándo deben escribirse juntos ó separados *conque* y *con que*, *porque* y *por que*, *sino* y *si no*, etc.

Redacción de cartas de todo género.

Solicitudes, telegramas, anuncios, cuentas, recibos, pagarés.

SEGUNDO PERÍODO

Composiciones orales y escritas sobre diversos temas. Empléense las formas enunciadas, solas ó en combinación.

Reproducción, extracto y ampliación de lecturas, así del texto como suplementarias.

Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y verso. Siempre que sea posible, estúdiense la vida de los autores.

Reglas ortográficas.

Versos de arte mayor. Estrofas. Poemas.

Pureza y propiedad de las voces. Continuación del estudio de arcaísmos y neologismos. Ejemplos de solecismos y anfibologías.

Ejercicios sobre sinónimos, antónimos, parónimos etc. Manejo del diccionario.

Continúese el estudio etimológico, siempre al alcance de los alumnos. Palabras ó frases latinas, francesas, inglesas, etc., de uso común en la conversación y lectura. Alusiones á personajes, lugares, hechos históricos, etc.

Formas irregulares del verbo. Verbos impersonales y defectivos.

El gerundio, el participio y el infinitivo en las oraciones. Continúese el estudio de los elementos de la oración.

Oraciones simples y compuestas. Oraciones principales y dependientes. Empleo de la coma en las oraciones determinantes y explicativas. Id. en las intercalares.

Práctica del empleo del punto y coma y del paréntesis. Repaso de los demás signos aprendidos.

Cuándo deben escribirse juntos ó separados *mediodía y medio día*, *sinsabor y sin sabor*, etc.

Repaso de las concordancias de adjetivo con nombre y de verbo con sujeto. Id. de la relativo con antecedente. Considérense los principales casos de silepsis.

Continúese el estudio de los adverbios, preposiciones y conjunciones de mayor uso. Id. de las locuciones adverbiales y conjuntivas.

Ejercicios sobre palabras que desempeñan distintos oficios en la oración. Id. sobre verbos que cambian de significado, según la preposición que se les une.

Redacción de cartas de todo género. Solicitudes. Telegramas. Anuncios, cuentas, recibos, pagarés, contratos sencillos.

TERCER PERÍODO

Composiciones orales y escritas sobre diversos temas. Empléense las fórmulas aprendidas, solas ó en combinación.

Reproducción, extracto y ampliación de lecturas, así del texto como suplementarias.

Dictados. Repaso de las reglas ortográficas aprendidas.

Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos selectos en prosa y verso. Vida de autores.

Versos de arte mayor y menor. Estrofas. Versos sueltos, libres ó blancos. Poemas.

Ejercicios sobre sinónimos, antónimos, etc.

Id. sobre arcaísmos, neologismos, anfibologías, etc.

Etimologías. Palabras ó frases latinas, francesas, inglesas, etc., de uso corriente en la conversación y en la lectura. Alusiones. Manejo del diccionario.

Ejercicios prácticos sobre verbos irregulares, impersonales y defectivos. Id. sobre el gerundio y el participio.

Repaso de las oraciones. Idea de la cláusula. El período y sus principales divisiones.

Ejercicios sobre palabras que desempeñan diferentes oficios en la oración. Id. sobre verbos que cambian de significado, según la preposición que los acompañe.

Idea de la traslación ó enálage. Repaso de las demás figuras de construcción.

Estudio de los signos de puntuación. Id. de las abreviaturas más usuales.

Cuándo deben escribirse juntos ó separados *pormenor y por menor*, *sinrazón y sin razón*, etc.

Redacción de cartas, esquelas, billetes, etc. Solicitudes, telegramas, anuncios, cuentas, pagarés, contratos sencillos y otros documentos de uso común.

Nota.—En los estudios gramaticales, debe procurarse siempre que las reglas sean inferidas por los alumnos, de varios ejemplos, convenientes

mente dispuestos. Destiérrese cuanto esté fuera del alcance de la comprensión del alumno, aunque se consigne en estos *Cursos*. Es preferible que, al salir de la escuela elemental, el niño se halle más bien en condiciones de manejar tolerablemente su propio idioma, que atiborrado de reglas gramaticales y desprovisto de los elementos que le sirvan para expresarse clara, distinta y correctamente, de palabra ó por escrito.

LECTURA

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Ejercicios preparatorios.—Conversaciones con los alumnos para conocer la extensión y condiciones de su vocabulario y para corregirlo y ampliarlo. Como en la enseñanza del *lenguaje* y en la de las *lecciones de cosas*, déjeseles hablar libre y espontáneamente.

Corrección de los vicios más crasos de emisión de sonidos y de dicción.

Guíese poco á poco al niño en la emisión de los sonidos, haciendo que disponga convenientemente los órganos orales. No se corrija nunca más de un defecto cada vez, ni se enseñe más de un sonido en cada lección.

División oral de las palabras en sus elementos silábicos y literales.

En los ejercicios preparatorios, á fin de asociar la lectura con la escritura, se procurará despertar en los niños la afición al dibujo con el trazado de ciertas formas geométricas ó del contorno de cuerpos de fácil representación.

La duración de estos ejercicios dependerá de la edad y preparación de los alumnos; pero nunca será menor de quince días, si los niños no han sido preparados en el Kindergarten. Aun después de comenzada la enseñanza de la lectura, será muy conveniente dedicar todos los días, de ocho á diez minutos, á estos ejercicios. Debe darse preferencia á los de emisión de sonidos ó prolación, y á los de dibujo.

Enseñanza directa de la lectura.—Los maestros quedan en libertad de realizar esta enseñanza por el método que deseen, siempre que demuestren saberlo manejar con acierto y que asocien, en lo posible, la lectura con la escritura. Sin embargo, la Junta vería con agrado que se generalizaran las prácticas siguientes:

El maestro, presentando á la clase un objeto familiar á los niños, directamente ó por medio de una lámina ó estampa, pronunciará el nombre de dicho objeto y ordenará á los alumnos que repitan este nombre. El maestro dibujará, si puede, el objeto en el pizarrón y escribirá luego, pronunciando con gran lentitud, el nombre de dicho objeto. Pedirá á los niños que puedan hacerlo, que copien dos ó más veces la palabra escrita.

Igual procedimiento se observará al enseñar dos ó tres nombres más, los cuales se procurará que representen cosas conocidas de los niños y que á la vez sean palabras de corto número de sílabas y de fácil estructura gráfica.

Procúrese dejar dichos nombres en el pizarrón para ofrecer á los niños

oportunidad de recordarlos durante el resto de la sesión y al comienzo de la siguiente.

En una nueva lección, se repetirán los nombres enseñados y se introducirán otros nuevos, que, unidos á los anteriores, deben quedar en el pizarrón. Se procurará formar en breve plazo frases y oraciones.

Para evitar la fatiga del alumno y dar interés á la lección, variense con frecuencia los ejercicios; pero empleando elementos conocidos al introducir uno nuevo. Procúrese siempre conversar con los niños acerca de los objetos cuyos nombres se les enseñan.

Cuando haya número suficiente de palabras aprendidas por los niños, se escribirá cada una en pequeños trozos de papel grueso ó cartón, y se dará á cada niño una caja ó sobre que contenga cierto número de aquéllas. Así podrán los niños formar desde sus pupitres ó alrededor de una mesa, si son pocos, la frase ú oración que vean en el encerado. Después la copiarán en sus pizarritas.

Realizados algunos de estos ejercicios, podrá comenzarse á dividir las palabras en sílabas, para lo cual deberán haberse hecho ya ejercicios orales, é inmediatamente, se procederá á dividir las sílabas en sus elementos literales y á recomponer las palabras. Deberán enseñarse las vocales antes que las consonantes.

Para dar á conocer las consonantes, puede utilizarse, además de otros medios, el que consiste en agrupar voces que tengan idénticos todos sus elementos literales, excepto el primero, vg.: *pan, tan, van; sal, cal, mal, tal; bola, Lola, Pola, sola, cola*. Dada la primera voz, se excitará á los niños á que indiquen, si pueden, las demás. Aprovechése estas combinaciones para el análisis de las palabras.

El artículo en sus varias formas, los pronombres *yo, tú, él, ella, etc.*, las formas verbales *es, son, somos, está, etc.* y ciertos monosílabos como *de, en, con, por, etc.*, que indican relación, se emplearán cuantas veces hagan falta para formar frases ú oraciones.

Cuando el niño conozca buen número de palabras, se introducirá el libro de lectura, y no habrá gran dificultad para efectuar la transición de lo manuscrito á lo impreso, sobre todo si se han utilizado, en los ejercicios anteriores, algunas de las lecciones del texto.

Se continuará la agrupación de palabras iguales en todos sus elementos, excepto en uno, como *cal, sal, tal*, ó en dos, como *gato, plato; van, Juan*, etc.

Para facilitar el estudio del acento, se agruparán también las voces según el número de sus sílabas. Así los niños formarán listas de palabras que se pronuncien con un solo golpe de voz; luego de aquéllas que requieran dos, etc. Al efecto, el maestro escribirá varias palabras de una sílaba mezcladas con otras tantas de dos, y hará que los niños las distingan y separen para formar las listas indicadas.

SEGUNDO PERÍODO

Continúense los ejercicios simultáneos de lectura y escritura, de palabras y oraciones. Procúrese siempre enseñar á escribir los nuevos elementos, para lo cual conviene trazarlos previamente en el pizarrón.

Las lecciones deben ser en este período extremadamente cortas.

Procédase de modo que el alumno se dé cuenta del significado de todas las palabras, y despiértese en él con habilidad el interés por la lectura. Nunca se permita que el niño lea una oración sin que se haya asimilado previamente el contenido de la misma.

Por muy bueno que sea el libro, siempre convendrá introducir lecciones arregladas por el propio maestro, con tal que éstas se adapten perfectamente á la capacidad de los niños, á su grado de adelanto y á sus gustos.

Dichas lecciones deben referirse á un objeto natural ó artificial, como un ave, una flor, una mesa, etc. También pueden hacerse con motivo de la presentación de láminas.

Continúese asociando palabras de igual número de sílabas y aquellas que difieran sólo en uno ó dos de sus sonidos.

Con los elementos conocidos, hágase que los niños formen nuevas palabras y que las combinen en oraciones fáciles.

Como en este período continuarán los ejercicios preparatorios, los niños habrán tenido oportunidad de aumentar y corregir su vocabulario, de modificar la emisión defectuosa de algunos sonidos, de aprender á disponer los órganos orales para emitir éstos y de adquirir mayor habilidad en el dibujo y en la escritura.

Procúrese desterrar ó modificar ciertos defectos, como la tartamudez, la balbucencia, el ganguero, etc.

TERCER PERÍODO

Continúense los ejercicios de lectura y escritura de palabras y oraciones, la formación de palabras y frases nuevas, las listas de voces de igual número de sílabas y de elementos literales que sólo difieran en uno ó dos sonidos.

Hágase frecuente uso de objetos, dibujos y láminas para dar á conocer el significado de las voces que se vayan introduciendo en cada lección.

Procúrese continuar la corrección de los vicios de lenguaje, de los de emisión de sonidos y los dibujos de formas geométricas y de objetos de representación fácil.

Procúrese desterrar ó modificar la balbucencia, la tartamudez, el ganguero, etc.

Las lecciones serán aún muy cortas, y no se deberá cambiarlas hasta que sean perfectamente comprendidas por el alumno, y éste las lea y escriba sin dificultad.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Uso del libro de Lectura correspondiente á este grado. Conversación previa sobre la lección para interesar á los niños.

Estudio cuidadoso de las palabras nuevas en cada lección. Ejercicios orales y escritos con dichas palabras hasta conseguir su correcta enunciación é inteligencia,

Lectura del texto de la lección por el maestro, cuando lo tenga por conveniente, ó por los alumnos más adelantados. Lectura por los demás alumnos. Procúrese que éstos pronuncien bien las palabras y expresen con naturalidad y soltura las ideas del texto.

Se hará que el alumno guarde las pausas exigidas por la puntuación y dé á la voz el tono más conveniente posible.

La voz ha de ser tan baja, que no pueda ser oída distintamente por todas las personas que se hallen en el aula, ni tan alta que produzca mal efecto. Realícense ejercicios adecuados para educar la voz.

Reproducción oral y escrita del contenido de la lección.

Sólo se pasará de una lección á otra cuando la primera haya sido completamente dominada, así en lo que se refiere á su inteligencia y expresión como en lo que atañe al uso de las voces y giros que en ella se empleen.

Iniécense los ejercicios de la lectura mental de oraciones y de párrafos breves.

Recitación de poesías cortas y fáciles.

Ejercicios encaminados á corregir defectos de emisión de sonidos y pronunciación de palabras.

Corríjanse, en primer término, el cambio de la *l* por la *r* en fin de sílaba ó palabra, la guturalización de la *rr*; el *ceceo* y el *seseo*; el trueque de la *c* final de sílaba y palabra, por *r*, los cambios de vocales en los dip-tongos, etc.

SEGUNDO PERÍODO

Procédase en la lección de lectura como en el período anterior. No se olviden los ejercicios escritos, ya de copias, ya de formación de frases, con palabras de la lección.

De vez en cuando vuélvase á leer, sin previa indicación, alguna de las lecciones ya aprendidas por las alumnas á fin de advertir si la leen en iguales ó mejores condiciones que al terminar la enseñanza de dicha lección.

Continúense los ejercicios de lectura mental. Entre otros precedimientos, se aconsejan los tres siguientes:

1º Señálese una lección muy corta y concédase á los alumnos el tiempo necesario para que efectúen la lectura dos ó tres veces. Mándese á cerrar los libros y pregúntese sobre el contenido de la lección.

2º Ordénese á un grupo de niños que lean mentalmente una lección corta, mientras los demás leen la misma lección ú otra, en alta voz, y háganse después preguntas, primero por el maestro á los niños, y luego por éstos unos á otros.

3º Escribábase en la pizarra ó en tiras de papel, órdenes que los niños leerán mentalmente y ejecutarán enseguida.

Continúense los ejercicios de cultura de la voz, emisión de sonidos y pronunciación de palabras. Procúrese obtener naturalidad de la expresión.

Combátanse sin tregua los vicios ya enunciados, y además el de confundir los sonidos de ciertas consonantes en fin de sílaba y palabra, en voces como las siguientes: *acto*, *apto*, *actitud* y *aptitud*, *absoluto*, *nabab*, *signo*, *adyacente*, *atmósfera*, *auxilio*, *nafta*, *difteria*, etc.

Explicación de ciertos signos ortográficos y de las abreviaturas que ocurran en cada lección.

TERCER PERÍODO

Continúese en las lecciones de este período, igual proceso que en las anteriores.

Repásense de vez en cuando las lecciones ya aprendidas.

Ejercicios frecuentes de lectura mental con los procedimientos indicados, ó con otros que el maestro conozca.

Explicación y uso de los signos de puntuación y abreviaturas que aparezcan en el texto.

Iniciense los ejercicios de *lectura á primera vista*, en libros cuyo texto no ofrezca al alumno dificultades que no haya vencido todavía.

Corrección constante de los vicios de dicción y de emisión de sonidos. Continúense los ejercicios de pronunciación correcta de ciertas consonantes en fin de sílaba y palabra. Ejemplos: *obsequio, obturar, maligno, cápsula, captar, allas, advenimiento, afta*, etc.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Uso del libro correspondiente de lectura. Introducción, á ser posible, de otro libro para *lectura suplementaria*.

Conversaciones con los alumnos acerca del tema de la lección. Por medio de preguntas, el maestro se dará cuenta de lo que aquéllos sepan ó ignoren sobre la misma.

Estudio de las palabras nuevas de la lección. Ejercicios orales y escritos con dichas palabras hasta que los alumnos las comprendan bien y las pronuncien y escriban correctamente.

Lectura del texto de la lección como en el grado precedente. Atiéndase con gran celo á la buena inteligencia de las ideas, á la pronunciación correcta, al empleo adecuado de la voz y á la expresión natural.

Para desterrar el *tonillo*, diríjanse con frecuencia á los alumnos preguntas sobre los pensamientos encerrados en las oraciones ó párrafos que lean, y excíteseles enseguida á que, cerrando el libro, los expresen con naturalidad.

Hágase que los niños guarden las pausas indicadas por los signos que las exijan.

Conocida la lección como un todo, se procurará estudiar detenidamente sus diversas partes. Para ello, se sostendrán conversaciones con los alumnos sobre la lección.

Reproducción oral ó escrita de la lección.

Continúese el repaso de lecciones ya aprendidas, los ejercicios de lectura mental, con extensión algo mayor que en el segundo grado, y los de *lectura á primera vista*.

Continúense los ejercicios encaminados á corregir la mala emisión de sonidos é incorrecta pronunciación de las palabras. Aíslense las voecs

difíciles y hágase que los alumnos las usen en ejercicios orales y escritos. De tal suerte, á la vez que la correcta pronunciación de la voz, adquirirán su ortografía.

Conviene que á veces el maestro lea ciertos párrafos con la mira de infiltrar en los niños, no sólo el gusto por las bellezas literarias y por las ideas y sentimientos del autor, sino el deseo de llegar á leer como el modelo que se les ofrece.

Copia al dictado de toda la lección ó de parte de ella. Corrección de lo escrito por el propio alumno ó por los demás. Repítanse una ó dos veces los dictados en que ocurran muchas faltas.

SEGUNDO PERÍODO

Procédase en la lección de lectura como en el período anterior.

Procúrese que el alumno entienda las ideas del texto y las exprese con palabras propias, verbalmente ó por escrito.

Continúense los estudios de correcta pronunciación, educación de la voz y expresión natural.

Ejercicios de lectura mental y á primera vista.

Lectura suplementaria por el maestro y por los alumnos.

Explicación y uso en cada lección de los signos que indican pausa.

Escríbanse en el pizarrón oraciones y párrafos sin dichos signos; procúrese que los niños guarden las pausas é indiquen el signo que á éstas corresponda. Procédase de modo análogo en la enseñanza de los demás signos.

Estudio y recitación de trozos, en prosa y verso. Transcripción de memoria de los mismos. ó sólo de una de sus partes.

Copia de toda la lección ó de parte de ella.

Repítanse una ó dos veces los dictados en que ocurran muchas faltas.

TERCER PERÍODO

Igual proceso que en los dos períodos anteriores. Sin embargo, el maestro debe iniciar á los niños en el estudio por sí mismos de la lección. Al efecto, después de explicarles el manejo del diccionario, dejará que busquen en él algunas de las palabras que desconozcan.

Continúense los ejercicios de lectura mental y á primera vista.

Lectura suplementaria por el maestro y por los alumnos más aprovechados.

Ejercicios, como en el período anterior, sobre los signos auxiliares de la escritura. Sígase el procedimiento indicado,

Estudio y recitación de trozos literarios en prosa y verso. Transcripción de memoria de los mismos.

Copia al dictado de toda la lección ó de parte de ella. Corrección por el propio alumno, en vista del modelo, ó por los compañeritos.

No se obligue á los niños á copiar repetidas veces las palabras en cuya ortografía yerren. Prepárense ejercicios en que entren varias veces dichas palabras, y procúrese que los copien al dictado ó transcriban.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Uso del libro correspondiente de lectura. Id. de otros de lectura suplementaria.

Al principio, ayúdese á los niños á preparar sus lecciones; pero dejándoles siempre margen para que realicen parte del trabajo por sí mismos.

Para ello, se les habituará al manejo del diccionario y á buscar la explicación de ciertos hechos en obras que puedan consultar en la escuela ó fuera de ella. Poco á poco se logrará que los alumnos preparen sus lecciones sin auxilio del maestro, á menos que no se trate de cuestiones que el alumno, tras largo esfuerzo, no haya logrado esclarecer por sí mismo.

Procúrese obtener en todas las lecciones, inteligencia de palabras y de las ideas, correcta pronunciación, voz adecuada y expresión natural. Evítese el tonillo en la lectura, así en prosa como en verso.

Conocida la lección como un todo, se estudiarán con detenimiento sus distintas partes.

Procúrese ampliar los conocimientos del alumno sobre la lección, bien por explicaciones del maestro, ó bien introduciendo la lectura de otro texto sobre el propio tema de la estudiada, haciendo notar las semejanzas y diferencias entre una y otra lectura.

Estudio y recitación de trozos selectos en prosa y verso. Conversación sobre la vida de los autores de los mismos. Transcripción de algunos trozos, en todo ó en parte. Dictados.

Significación y uso de los signos y abreviaturas que ocurran en cada lección. Ejercicios con oraciones y párrafos preparados por el maestro ó por los propios educandos.

Lectura suplementaria por el maestro ó por los alumnos.

SEGUNDO PERÍODO

Preparación de las lecciones por cada alumno, con auxilio del maestro. Este corregirá los errores ó deficiencias que se cerciore de que el alumno no advierte, ó, si aun advertidos, no pueden hallar por sí la verdad ó vencer el escollo que se le presenta.

Manejo del diccionario.

Exíjanse perfecta inteligencia de los pasajes que se lean, pronunciación correcta, voz adecuada al local, al número de oyentes y á la naturaleza de las ideas y sentimientos del autor, y naturalidad de expresión. Háganse los ejercicios de pausas y cadencias que requieran, no sólo los signos, sino la mejor expresión oral del texto.

Comparación del texto leído con otro en que se desarrolle igual tema. Recitación de trozos selectos en prosa y verso. Conversaciones sobre los autores de los trozos estudiados.

Lectura mental, á primera vista y suplementaria.

TERCER PERÍODO

Preparación de la lección por cada alumno. El maestro corregirá los

errores ó deficiencias después que se cerciore de que el alumno no los advierte, ó, si aun advertidos por éste, no puede hallar por sí mismo la verdad ó vencer el escollo que se le presenta.

Ampliación de algunas lecciones por explicaciones del maestro ó por consulta de ciertas obras que el alumno esté en aptitud de manejar en la escuela ó fuera de ella.

Insístase en mejorar las condiciones de pronunciación y voz del alumno, y en habituarlo á la naturalidad de expresión

Lectura mental, á primera vista y suplementaria.

Estudio y recitación de trozos en prosa y verso. Transcripción, en todo ó en parte, de los mismos. Dictados.

Correcta inteligencia y debido empleo de los signos auxiliares de la escritura.

Id. de las abreviaturas que ocurran en cada lección.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Libro de lectura correspondiente al grado. Id. para lectura suplementaria. Id. de lectura para manuscritos.

El alumno debe preparar por sí la lección, buscando en el diccionario las palabras nuevas y la explicación de los giros y de los modismos que se le ofrezcan por primera vez. Siempre que el trozo, en prosa ó en verso, sobre que verse la lección, sea de un autor notable, se le darán noticias acerca de la vida de éste ó se le indicará la obra ú obras en que haya de encontrar dichas noticias.

El maestro hará las correcciones necesarias y ampliará lo que crea oportuno para la mejor inteligencia del pasaje y para su correcta lectura. Cuando lo juzgue conveniente, leerá toda la lección ó parte de ella, á fin de ofrecer buen modelo á los alumnos.

Estos reproducirán en su propio lenguaje las ideas contenidas en la página impresa.

Ejercicios de lectura mental. Id. á primera vista. Id. suplementaria.

Id. sobre los signos que se emplean en la lección y sobre las abreviaturas.

Estudio y recitación de trozos selectos en prosa y verso. Si se tratare de un pasaje dramático, procúrese que cada alumno recite, con toda la propiedad posible, la parte correspondiente á un personaje.

Transcripción de memoria de algunos párrafos.

Copia al dictado de toda la lección ó de parte de ella.

Lectura de manuscritos.

SEGUNDO PERÍODO

Preparación de la lección por el propio alumno.

Corrección por el maestro del trabajo del alumno. Ampliaciones oportunas y modelos de lectura por el maestro.

Reproducción oral y escrita del tema escogido para servir de lección.
Lectura mental. Id. á primera vista. Id. suplementaria.
Estudio, recitación y transcripción de memoria de trozos escogidos.
Recitación de pasajes dramáticos por varios alumnos, representando cada uno algún personaje.
Dictados. Ejercicios sobre signos y abreviaturas.
Lectura de manuscritos.

TERCER PERÍODO

Continuación de todos los ejercicios que se indican para los períodos anteriores.

Al terminar el quinto grado, los alumnos deberán leer con corrección, soltura y elegancia, interpretando, de palabra ó por escrito, todos los pasajes, así en prosa como en verso, que aparezcan en el libro correspondiente al grado. Además, se considerará como realización de un hermoso ideal en esta enseñanza, que los alumnos posean el gusto y el carácter moral necesarios para esquivar las malas lecturas y aficionarse á cuantas les ofrezcan, con la realización de la belleza artística, la expresión de elevadas y fecundas ideas y de puros y nobles sentimientos, que nutran su intelecto, purifiquen y animen su corazón é impulsen su voluntad á realizar, así el bien propio como el ajeno.

ESCRITURA

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Posición correcta del cuerpo al escribir.
Frecuentes ejercicios para enseñar á tomar el lápiz. Id. para habituar la mano y el brazo. Trazado de líneas rectas y curvas y de algunas formas geométricas.

Dibujar el contorno de cuerpos de fácil representación.

Escribir palabras cuya lectura se haya enseñado.

Escribir y nombrar las letras que entran en dichas palabras.

El maestro hará uso del pizarrón, y los alumnos, de las pizarritas ó del papel. Sin embargo, es aconsejable que escriban á veces los alumnos en el pizarrón, con la mira de descubrir mejor los defectos en que incurran.

Procúrese que los niños tracen, así las palabras como las letras, con la mayor limpieza y perfección de que sean capaces. Para ello se necesita gran dosis de paciencia, sobre todo con ciertos niños, para quienes la escritura ofrece escollos muy difíciles de vencer.

SEGUNDO PERÍODO

Posición correcta del cuerpo al escribir.

Enséñese al alumno á tomar el lápiz y á mover la mano y el brazo, para que adquiera soltura.

Continúese el trazado de líneas de todas clases y el de figuras geométricas.

Dibújese el contorno de objetos fáciles de representar.

Escribir las palabras aprendidas, en la lección de lectura y algunas de las más importantes que se hayan enseñado en los demás ejercicios de la escuela. Inclúyanse las palabras que los niños emitan incorrectamente. Práctica frecuente y cuidadosa por el maestro de trazar letras en el aire con el dedo índice ó con la pluma ó el lápiz tenidos propiamente.

Escritura de letras aisladas. Trazado de algunas mayúsculas fáciles. Trazado de los números arábigos.

Se atenderá á que el niño escriba las palabras y las letras, con la mayor limpieza y perfección posibles. Recuérdese á este respecto la observación hecha al tratar el mismo asunto en el apartado correspondiente al período anterior.

TERCER PERÍODO

Insístase en la posición correcta del cuerpo al escribir.

Enséñese á tomar el lápiz y la pluma.

Enséñese á mover el brazo y la mano para adquirir soltura.

Continúese el trazado de formas geométricas y el del contorno de algunos cuerpos.

Escribir palabras, frases y oraciones enseñadas en la lección de lectura y algunas de las que se hayan empleado en los demás ejercicios escolares.

Escritura, primero con lápiz y luego con pluma, de letras aisladas. Enséñense varias mayúsculas. Trazado de los números arábigos. Id. de los números romanos hasta XII.

Exíjase al alumno la mayor limpieza y perfección de que sea capaz.

Uso de las muestras del grado. No se pase de una lección á otra sin que se tenga la seguridad de que la primera ha sido bien comprendida y ejecutada.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Atiéndase, como en el grado anterior, á la posición correcta del cuerpo. Háganse ejercicios para habituar al niño á tomar bien la pluma y á mover con soltura la mano y el brazo.

Continúese la enseñanza de las letras minúsculas, solas ó combinadas en palabras. Cuando se enseñen solas, agrúpense las que ofrezcan más semejanzas en sus trazos.

Hágase lo propio con las mayúsculas, empezando por las más fáciles entre las de mayor uso.

El maestro, en presencia de los alumnos, hará las copias en el pizarrón, y después, en tiras de papel, que servirán de muestras á los niños.

Escribir números romanos y arábigos.

Copia de la lección de lectura, en todo ó en parte.

Cada niño escribirá su nombre y apellidos y su dirección, así como el nombre, apellidos y dirección de otras personas.

Uso de las muestras del grado. El maestro explicará y hará practicar los ejercicios que estime oportunos antes de que los alumnos comiencen á copiar las muestras. No se pasará de una lección á otra sin tener la seguridad de que la anterior ha sido bien comprendida y ejecutada.

Los niños deben escribir á veces en el pizarrón, para que el maestro aprecie mejor los defectos en que incurran.

La crítica del trabajo puede hacerse por el maestro, por el propio alumno, cotejando su trabajo con el modelo, ó por los demás alumnos.

SEGUNDO PERÍODO

Copia de ejercicios trazados por el maestro en el pizarrón,

Dictado de palabras y oraciones.

Copia de la lección de lectura, en todo ó en parte.

Nombres propios, apellidos y direcciones, así del alumno como de otras personas. Nombre del lugar de la residencia del alumno, así como del río, monte, etc., que se encuentren más próximos á ella. Escribanse todos estos ejercicios con sumo cuidado.

Ejercicios de movimiento de la mano y del brazo.

Escritura de fechas.

Uso de las muestras del grado. Recuérdese que no debe pasarse de una lección á otra, sin cerciorarse de que la anterior ha sido bien comprendida y ejecutada.

Cuando el alumno, no por falta de habilidad, sino de cuidado, realice mal sus ejercicios, hágase que los repita una ó dos veces, antes de regresar á su casa; pero no se incurra en la práctica perjudicial de hacerle repetir los ejercicios muchas veces en el mismo día.

TERCER PERÍODO

Ejercicios análogos á los del período anterior.

Agréguese copias de modelos sencillos de cartas.

Uso de las muestras del grado.

Exíjase la mayor limpieza y corrección posibles en los distintos trabajos escritos.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Movimiento del brazo, la mano y los dedos, ejecutados simultáneamente por todos los alumnos, á fin de adquirir soltura para escribir.

Copia de ejercicios trazados en el pizarrón ó en tiras de papel.

Dictados.

Copia de toda la lección de lectura ó de parte de ella.

Copia de cartas sencillas.

Atiéndase con preferencia al tamaño, forma é inclinación de las letras, á la distribución de éstas en las palabras y á la separación de las palabras entre sí.

Exíjase al alumno en todo trabajo escrito la mayor limpieza y perfección de que sea capaz.

Uso de las muestras del grado.

SEGUNDO PERÍODO

Continuación de los ejercicios del período anterior. Exíjase la mayor corrección y limpieza en el trabajo.

El alumno copiará con gran cuidado en una libreta, las cartas que le sirvan de modelos y las que escriba con auxilio del maestro.

Uso de las muestras del grado.

TERCER PERÍODO

Los mismos ejercicios; pero tendentes á obtener mayor progreso.

Copia cuidadosa en una libreta de los trabajos escritos que se exigen en la clase de lenguaje y en la de lectura.

Uso de las muestras del grado.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Todos los ejercicios recomendados para los grados anteriores.

Copia cuidadosa en libretas de los trabajos escritos de lenguaje y lectura.

Exíjase la mayor perfección en los trabajos escritos.

Uso de las muestras del grado.

En los ejercicios de este grado que no consistan en la copia de muestras, debe hacerse que el niño comience á escribir con rapidez relativa. Para ello, es preciso cerciorarse de que puede escribir bien sin necesidad de muestras.

Al principio no se requiera gran rapidez en la escritura. Comiencense estos ejercicios con letras y con palabras cortas.

En casos de que la rapidez perjudique el carácter de letra del niño, hágase que éste escriba despacio nuevamente.

SEGUNDO PERÍODO

Ejercicios análogos á los del período anterior. Recuérdese que todos los trabajos escritos del alumno, aun fuera de la clase de escritura, deben considerarse como ejercicios caligráficos. Por tanto, conviene rechazar todo trabajo en que la letra no ofrezca las condiciones que es natural esperar del grado de adelanto del alumno. De tal suerte se logrará que éste escriba siempre con cuidado.

Ejercicios de escritura rápida.

Uso de las muestras del grado.

TERCER PERÍODO

Ejercicios análogos á los dos períodos anteriores.

Ténganse á la vista las advertencias hechas en los apartados correspondientes á uno y otro.

QUINTO GRADO

PRIMERO, SEGUNDO Y TERCER PERÍODO

Sólo se emplearán muestras para aquellos alumnos que revelen aún alguna deficiencia.

Se harán con frecuencia ejercicios de escritura rápida.

Si los alumnos revelan notable adelanto en la escritura, puede ensayarse el trazado de caracteres distintos de los enseñados, vg.: letra redonda, española, gótica, etc.

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

INSTRUCCION PRIMARIA

CIRCULAR NUM. 7.

Habana, 29 de abril de 1905.

De acuerdo con el precedente establecido en años anteriores, basado en el artículo 90 de la ley escolar vigente, se hace saber por este medio á todas las Juntas de Educación de la República que los Inspectores Especiales por ellos empleados cesarán en sus cargos con la terminación del actual curso escolar, no debiendo, en tal virtud, figurar en los presupuestos de junio cantidad alguna por dicho concepto.

Se recomienda, además, que durante el período de vacaciones, y de acuerdo con las razones expuestas en el párrafo III de la circular número 28, de fecha 9 de mayo de 1901 de la extinguida Oficina del Comisionado de Escuelas Públicas, se realicen cuantas economías sean posibles en los sueldos de conserjes y en alquileres de casas.

En tal virtud y á fin de que en los presupuestos de junio se hagan las modificaciones dispuestas en los párrafos anteriores, en esta fecha se devuelven dichos presupuestos á las respectivas Juntas, que á su vez darán cuenta de dichas modificaciones á las Administraciones de Rentas é Impuestos.

Al propio tiempo se advierte á los Secretarios de las Juntas de Educación que en lo sucesivo deberán remitir *mensualmente* los Modelos número 16 ó sean los presupuestos, por ser actualmente innecesaria y en realidad causa de múltiples inconvenientes, la remisión bimestral de di-

chos documentos. También cuidarán dichos funcionarios de señalar con tinta roja en las columnas de los presupuestos, según va indicado en los Modelos núm. 16 remitidos á las Juntas en esta fecha, los Capítulos y Artículos que dispone la vigente ley de presupuestos.

Los Superintendentes Provinciales cuidarán de que las Juntas de Educación cumplan fielmente las instrucciones que la presente circular contiene.

F. FREYRE DE ANDRADE,
*Secretario de Gobernación,
Interino de Instrucción Pública,*

CARTA CIRCULAR NUM. 1

Habana, 15 de abril de 1905.

Sr. Presidente de la Junta de Educación de.....

Señor:

Necesitando esta Secretaría conocer en el menor tiempo que sea dable, la verdadera existencia del material consumible y no consumible en cada una de las casas escuelas que dependan de la Junta de su digna Presidencia, me permito ordenar á Vd. suplicándole al mismo tiempo su mayor y eficaz cooperación, á fin de que se sirva disponer que por el Secretario de esa Junta, se formule y remita á esta Secretaría antes del día 1º de junio del año actual, cuya fecha se concede como plazo improrrogable, una nota clara y detallada del material consumible y no consumible existente en las escuelas de su dependencia, separando en lo que sea posible, el mobiliario procedente de tiempo anterior á la Intervención Americana, lo adquirido durante la Intervención Americana, y lo recibido con posterioridad y antes del 1º de abril del corriente año. En dicha nota no incluirá Vd. el material remitido con posterioridad al 1º de abril y cuyo envío le ha sido avisado por telégrafo.

Esperando su grata respuesta, satisfactoria á mis deseos, me suscribo de Vd. atentamente,

FERNANDO FREYRE DE ANDRADE,
Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.

La Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, en las sesiones ordinarias que ha celebrado desde el día primero hasta el día 8 del mes de mayo corriente, tomó los siguientes acuerdos:

Modificar el primer párrafo del artículo IV de la Circular núm. 14, serie de 1901 modificada por la núm. 18 de febrero último, en el sentido de que aquél queda redactado en esta forma: "Para la propuesta de Calif-

cadore, los Superintendentes Provinciales se atenderán exclusivamente á lo que sobre el particular se preceptúa en el artículo 11 de la Orden número 127, serie de 1901, del extinguido Gobierno Militar."

Aprobar los cuestionarios de preguntas para los exámenes de maestros de junio próximo, presentados por los ponentes nombrados al efecto.

Aprobar la ponencia de los Sres. Sáez y Odio, Superintendentes de las Escuelas de Matanzas y Santiago de Cuba, respectivamente, sobre el libro *Tratado Elemental de Geografía de Cuba* de los Sres. Aguayo y la Torre, favorable á la aceptación de dicha obra aprobada anteriormente por la Junta.

Prorrogar hasta el día 20 de julio próximo el plazo concedido á los Superintendentes Provinciales para la realización de los exámenes venideros.

Además, con respecto á la presentación á la Junta de obras de texto para las escuelas, se acordó:

1º Que en vez de seguir haciéndose como hasta aquí, que la Junta de Superintendentes publicaba una convocatoria de libros cada vez que lo tenía por conveniente, se establezca una convocatoria fija anual.

2º Que esta convocatoria fija principie todos los años en el día 1º de abril á las nueve a. m. y termine el 30 de septiembre á las cinco p. m.

3º Que cuando el primero de abril ó el treinta de septiembre citados, ó ambos á la vez, caigan en domingo ó día inhábil, la convocatoria principie el día dos de abril y termine el 29 de septiembre, á las horas indicadas.

4º Que dentro del plazo de esta convocatoria fija los autores y editores presentarán sus obras á la Junta de Superintendentes, llenando los siguientes requisitos: (a) Se enviarán 7 ejemplares, uno para cada Superintendente Provincial y el 7º para la Superintendencia de Escuelas de Cuba. (b) Todas las páginas de los libros que se presenten estarán rubricadas por sus autores ó editores. (c) Las obras que se presenten en manuscrito vendrán acompañadas de un ejemplar de alguna obra impresa, para indicar cómo quedarán en definitiva y se adjuntarán también muestras de papel, impresión, grabados y pasta que se emplearán en dichas obras. (d) Se enviará un informe acerca del precio, tiempo que se necesite para entregar el libro en lotes de 3 á 5.000 ejemplares y demás pormenores que se consideren necesarios.

5º La Junta se reserva el derecho de no tomar en consideración aquellas obras que no se necesiten, por haber existencia suficiente de otras de la misma materia adquirida por el Estado ó por ser de asignaturas que no se enseñen en las escuelas públicas.

6º La Superintendencia de Escuelas de Cuba sellará todas las páginas de los libros presentados.

7º La Junta conservará en su poder, apruébense ó no, tómense en consideración ó no, los originales de las obras presentadas.

8º En la sesión de octubre de cada año, la Junta designará los ponentes que deban informar sobre las distintas obras presentadas en la convocatoria de dicho año, y los ponentes estudiarán los textos que les correspondan, de octubre á marzo, dando cuenta que sus respectivas ponencias á la Junta en la sesión de marzo.

9º El hecho de que la Junta recomiende al Gobierno la adquisición de una obra, no obliga á éste á comprarla hasta que sea necesario.

10º El hecho de recomendarse ó adquirirse una obra no coartará á la Junta para recomendar al Gobierno la adquisición de otra que la sustituya ó que también considere útil.

11º Se recomienda á los autores y editores que se sirvan tratar por escrito cnantos asuntos se relacionen con los libros que presenten.

También acordará la Junta, á propuesta del Sr. Secretario interino de Instrucción Pública, la redacción de un Curso de Estudios para la Enseñanza de las clases de Costura y Corte en los escuelas públicas.

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

CIRCULAR NUM. 25

Habana, 10 de mayo de 1905.

AVISO A LOS AUTORES Y EDITORES

La Junta de Superintendentes invita por este medio á los autores y editores de libros de instrucción primaria elemental, para que presenten muestras de libros, impresos ó manuscritos, sobre las distintas asignaturas que en la actualidad se enseñan en las escuelas públicas de la Nación, conforme á las siguientes reglas:

1ª El plazo que se concede para la presentación de estas muestras de libros, empezará á contarse á partir del día 1º de abril, á las 9, a. m., de 1905, hasta el 30 de septiembre del mismo año, á las 5 p. m.

2ª De las obras que se presenten, ya sean impresas, ya en manuscrito, deberán enviarse siete (7) ejemplares, uno de cada una, á los señores siguientes:

Francisco Valdés Ramos, Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río; *Francisco de P. Coronado*, Superintendente Provincial de Escuelas de la Habana; *Manuel de J. Sáez Medina*, Superintendente Provincial de Escuelas de Matanzas; *Manuel Navarrete*, Superintendente Provincial de Escuelas de Santa Clara; *Salomé M.ª González*, Superintendente Provincial de Escuelas de Camagüey; *Rafael Odio Zabala*, Superintendente Provincial de Escuelas de Santiago de Cuba; *Fernando Freyre de Andrade*, Presidente de la Junta, Habana.

3ª Las obras que se presenten en manuscrito deberán enviarse acompañadas de un ejemplar de alguna obra impresa, para indicar cómo quedarán en definitiva, y se adjuntarán también muestras del papel, impresión, grabados y pasta que se emplearán en dichas obras. Se enviarán también un informe acerca del precio, tiempo que se necesite para entregar el libro en lotes de 3 á 5.000 ejemplares y demás pormenores que sean necesarios.

4ª Las asignaturas que en la actualidad se enseñan en las escuelas públicas, son las siguientes:

Escritura, Lectura, Lenguaje, Aritmética, Geografía, Estudios de la Naturaleza, Fisiología é Higiene, Agricultura, Dibujo Lineal, Enseñanza Manual, Moral é Instrucción Cívica, Historia, Música, Educación Física é Inglés.

5ª La Junta de Superintendentes se reserva el derecho de no tomar

en consideración aquellas obras que no se necesiten, por haber existencia suficiente de otras de la misma materia, adquirida por el Estado, ó por ser de asignaturas que no se enseñen en las escuelas públicas.

6ª La Junta conservará en su poder, apruébense ó no, tómense en consideración ó no, los originales de las obras presentadas.

7ª En la sesión ordinaria del mes de octubre de 1905, la Junta designará los ponentes que deben informar sobre las distintas obras presentadas por virtud de la presente convocatoria, y los ponentes estudiarán los textos que les correspondan, de octubre á marzo, dando cuenta con sus ponencias á la Junta en la sesión del mes de marzo mencionado.

8ª El hecho de que la Junta recomiende al Gobierno la adquisición de una obra, no obliga á éste á comprarla hasta que sea necesario.

9ª Se previene á los autores ó editores que se sirvan tratar por escrito cuantos asuntos se relacionen con los libros que presenten á la Junta para su estudio.

10ª Todas las páginas de los libros que se presenten, estarán rubricadas por sus autores ó editores.

11ª El hecho de recomendarse ó adquirirse una obra, no coartará á la Junta para recomendar al Gobierno la adquisición de otra que le sustituya ó que también considere útil.

12ª Se recomienda á los autores ó editores remitan las muestras por correo. No hay consignada cantidad alguna para pagar los gastos adicionales á las compañías de expresos, por la entrega de paquetes cuyos fletes aparecen ya pagados.

13ª Quedan derogadas todas las anteriores disposiciones de esta Junta que se opongan á lo preceptuado en la presente Circular.

FERNANDO FREYRE DE ANDRADE,
*Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública,
Presidente de la Junta.*

VARIEDADES

El Congreso de Superintendentes de Milwaukee.—El 28 de febrero último se reunió en Milwaukee, estado de Wisconsin, el último congreso anual del departamento de Superintendentes de la "Asociación Nacional de Educación de los Estados Unidos." El éxito de la reunión fué extraordinario: más de novecientos educadores asistieron á la misma, y entre ese número se contaban notabilidades como Mr. William F. Harris, Comisionado de Educación de Washigton; Mr. W.

H. Maxwell, Superintendente de Escuelas de New York; Mr. J. Stanley Hall; Mr. F. Louis Soldan, Superintendente de S. Luis, Missouri, Mr. James P. Haney, Superintendente de trabajos manuales de New York, etc.

Fué característica del Congreso el alto homenaje de respeto y de admiración que se tributó al Dr. William F. Harris, el venerable educador, que tanto ha contribuído al desarrollo de la escuela norteamericana. En la parte más visible del

salón donde se celebraban las sesiones se colocó un magnífico retrato del Dr. Harris, y en honor de éste, se dió un banquete, presidido por el Dr. Maxwell, de New York.

Muchos fueron los asuntos discutidos en el Congreso de Milwaukee, pero los más interesantes fueron los siguientes: un estudio de las exhibiciones de educación, hechas en la exposición universal de San Luis; una Memoria del Dr. Maxwell, sobre la mejor organización escolar de una gran ciudad; un excelente informe sobre el "trabajo manual," leído por su autor, el Dr. James P. Haney; otro de Mr. Elson, Superintendente de la ciudad de Grand Rapids, sobre la reforma de la ortografía inglesa; un discurso apasionado de la Srta. Jave Adans, directora de la famosa "House Settlement," de Chicago, pidiendo una legislación más humana sobre el trabajo infantil, etc.

El Sr. E. Oram Lyte, Presidente de la Escuela Normal de Villersville, Pennsylvania, declaró que los productos exhibidos en la exposición de San Luis eran demasiado perfectos, como obras escolares. Lamentó, y con razón, que se ocultasen casi siempre los procedimientos con que se realizaban dichos trabajos. Por este motivo, juzgaba muy difícil formular un juicio sobre las exposiciones de educación.

El Dr. Maxwell, de New York, pidió que se establecieran más institutos locales para maestros (*training*

schools for teachers). Toda ciudad de mucha población—dijo—debe sostener, por lo menos, un establecimiento de esa clase. El Dr. Maxwell tiene una opinión muy desfavorable de las escuelas normales de los Estados Unidos. Son—declaró el Superintendente de New York—en su mayor parte escuelas secundarias, que dan alguna práctica profesional, y no han llegado á la altura en que se considera la enseñanza como una carrera profesional.

Respecto al nombramiento de los maestros, Mr. Maxwell se declaró en favor del sistema que funda la designación en el lugar que ocupe el aspirante en las listas de exámenes; pero, al mismo tiempo, sostuvo que no basta el examen escrito, y que era necesario completarlo con el oral.

El primero—dijo—no permite conocer el carácter normal del candidato, sus defectos físicos, su pronunciación defectuosa, su amor al aseo, la simpatía que inspira, su habilidad en la enseñanza, etc. Como regla general demostrada por la experiencia, el Dr. Maxwell afirmó que los maestros que han recibido en los exámenes calificaciones altas, trabajan mejor en las escuelas que los demás. "Nueve décimas partes de los despedidos por mí—agregó—se hallan entre los que recibieron calificaciones bajas."

El próximo Congreso de Superintendentes americanos se celebrará en la ciudad de Louisville, Kentucky.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 25 DE MAYO DE 1905.

NUM. 20

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales	631
II. Historia de la Enseñanza de la Lectura. La Re- forma del Método del Deletreo, Dr. Carlos Kehr.....	645
III. Variedades	648
IV. Libros, revistas y folletos, recibidos del 25 de abril al 22 de mayo 1905	650

Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:
Sr. Eduardo Yero Buduén
REDACTOR EN JEFE:
Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:
Sr. Manuel Fernández Valdés
Sr. Alfredo Martín Morales
Sr. Alfredo Miguel Aguayo

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

JUNTA DE SUPERINTENDENTES DE ESCUELAS PUBLICAS

PRESIDENCIA

CIRCULAR NUMERO 22

Habana, 17 de marzo de 1905.

CURSOS DE ESTUDIOS DE ARITMÉTICA

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Desarrollar por observación directa, las siguientes nociones: lo grande y lo pequeño; lo largo y lo corto; lo igual y lo semejante; lo mayor y lo menor. Idea objetiva de la unidad.

Conocimiento objetivo de los números desde el 1 hasta el 10. Cada número debe considerarse en sí y en relación con los demás conocidos. Composición y descomposición de cada número. Ejercicios orales y escritos de adición y substracción. Idea de la multiplicación y división (exacta).

Al estudiar cada número, se pasará de los objetos á su representación gráfica; luego se utilizarán nombres de objetos no visibles en el aula, y, por último, números abstractos. Igual procedimiento se observará en la resolución de problemas sencillos.

El centavo y el real. El medio, el real y la peseta. El real, la peseta y el peso,

Idea objetiva de las fracciones siguientes:

1º El medio y el cuarto.

2º El tercio y el sexto.

Las fracciones deben considerarse como partes de la unidad ó como partes de un número dado, v. gr., la mitad y el cuarto de una naranja; la mitad y el cuarto de cuatro, de seis, de ocho naranjas.

Idea y uso de los signos $+$ $-$ $=$

SEGUNDO PERÍODO

Contar y escribir, primero hasta 20, y luego hasta 50. Hasta 20 procédase á estudiar número á número considerado en sí y en comparación con los anteriores. Composición y descomposición de cada número hasta 20. Idea objetiva de la decena. Combinación de decenas y unidades en un número. Idea del cero. Ejercicios orales de adición y subtracción, con objetos ó sin ellos, hasta 20. Sumar y restar de 2 en 2; de 3 en 3, etc., hasta 20. Ejercicios escritos, primero hasta 20, y luego hasta 50.

Multiplicación y división (exacta) hasta 20. Empléense el cálculo mental y el escrito. Ejercicios escritos hasta 50.

Formación de tablas sencillas por el mismo alumno.

En la enseñanza de los números, resolución de problemas y formación de tablas, se observará en este período igual proceso que en el anterior; es decir, de los objetos se pasará á la representación de los mismos; luego á objetos no visibles en el aula, y, por último, á números abstractos. Hágase uso frecuente del ábaco.

Los números romanos hasta XII, y su aplicación á la esfera del reloj. Conocimiento de la hora, dividida en medias horas y cuartos de hora. El día y la semana. El mes y el año.

La moneda, desde el centavo hasta el medio peso inclusive.

La onza y la libra.

Fracciones. Repaso del medio y del cuarto. El octavo. Repaso del tercio y del sexto. Las fracciones en este grado, como en el anterior, se enseñarán como partes iguales de la unidad, ó de algún número.

Los signos $+$ $-$ \times \div $=$

TERCER PERÍODO

Contar y escribir los números hasta 100 inclusive. Repaso de la decena. Idea objetiva de la centena. Combinación de centenas, decenas y unidades de un número. Empleo del cero.

Adición y subtracción, con objetos ó sin ellos, hasta 50 inclusive. Sumar y restar de 2 en 2; de 3 en 3; de 4 en 4, etc.

Multiplicación y división (exacta), con objetos ó sin ellos, hasta 50 inclusive.

Resolución oral de problemas sencillos.

En los ejercicios figurarán los números hasta 100 inclusive.

Continuación del estudio de las fracciones de igual modo que en el período anterior. El quinto y el décimo. El séptimo. El noveno.

La pulgada, el pie y la vara. La pulgada, la cuarta y la vara. La

media vara y la vara. El decímetro y el metro. La decena. El minuto y el segundo.

La onza, la libra y la arroba.

Números romanos hasta L.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Repaso del grado anterior.

Contar hasta 1,000. Ejercicios frecuentes de lectura y escritura de cantidades de tres cifras, indicando los valores de éstas. La unidad de millar.

Adición y substracción de números cuya suma no pase de 100, en el cálculo escrito, y de 50 en el mental. Formación por el alumno, de la tabla de multiplicar.

División de números en que el dividendo no exceda de 100 ni el divisor de 10. Formación por el alumno, de la tabla de dividir.

Ejercicios simples de división inexacta, primero hasta 20, y luego hasta 50.

Frecuente resolución mental y por escrito de problemas en que figuren una ó más de las operaciones aprendidas.

Fracciones $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{3}$ de múltiplos de 2 y 3 respectivamente.

La botella, el galón y el garrafón.

El peso y el real. El metro y el decímetro. Idea de las fracciones decimales.

Números romanos hasta C.

SEGUNDO PERÍODO

Contar hasta 10,000. Lectura y escritura de cantidades de cuatro cifras, indicando los valores de éstas. La decena de millar.

Contar de 2 en 2; de 3 en 3; de 4 en 4, etc., hasta 100.

A partir de 1, 3, 5, etc., practíquese con frecuencia el ejercicio anterior. Ejercicios de substracción análogos á los anteriores.

Adición de números cuya suma no pase de 1,000.

Substracción de números cuya diferencia no exceda de 1,000.

Dentro de los límites de 20, acostúmbrese á los niños á leer dos números á un tiempo, como uno solo, v. g.: 9+7 debe leerse 16; 13—5 se leerá 8.

Multiplicación de números cuyo producto no exceda de 1,000. División de números en que el dividendo no sea mayor que 1,000 ni el divisor pase de 10.

Fracciones $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{3}$ y $\frac{1}{5}$ de múltiplos de 2, 3 y 5, respectivamente.

La yarda ó vara inglesa. El pie inglés. La pulgada inglesa.

Reducción de varas á pies y pulgadas; de arrobas á libras y á onzas; de semanas á días y á minutos; de garrafones á galones y á botellas.

El peso, el real y el centavo. El metro, el decímetro y el centímetro. El quintal y la libra. Fracciones decimales: décima y centésima partes de la unidad. Escritura de las fracciones decimales. Suma y resta. Numeración romana hasta M.

TERCER PERÍODO

Contar hasta 100,000. Ejercicios frecuentes de lectura y escritura de cantidades de cinco cifras, indicando los valores de éstas. La centena de millar.

Contar hasta 1,000, de 10 en 10; de 25 en 25; de 50 en 50; de 100 en 100, etc.

Ejercicios mentales y escritos de suma, resta, multiplicación y división. Formación de tablas por el alumno. Practíquese la división inexacta. El divisor, en ningún caso, debe pasar de 12.

Reducción de varas á pies y de pies á varas. De semanas á días y de días á semanas.

Fracciones: $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{3}$, $\frac{1}{4}$, $\frac{1}{5}$, $\frac{1}{7}$ de múltiplos de 2, 3, 4, 5 y 7, respectivamente. Hallar $\frac{1}{2}$, $\frac{2}{3}$, $\frac{3}{4}$, $\frac{2}{5}$, etc., de cantidades dadas. Empléese la reducción á la unidad.

El metro, el decímetro, el centímetro y el milímetro. Décima, centésima y milésima partes de la unidad. Suma, resta y multiplicación de decimales.

Reducción de centenes y luises á pesos; de varas castellanas ó cubanas á metros; de yardas á metros. Reducir, por multiplicación, metros á varas castellanas ó cubanas. Reducir por igual procedimiento, metros á yardas.

Numeración romana. Repaso de lo aprendido anteriormente. Escribir con números romanos cantidades puestas en números arábigos y viceversa.

Ejercicios frecuentes de problemas mentales ó escritos.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Lectura y escritura de cantidades hasta 1.000,000. Indíquense los valores de las cifras. La unidad de millón.

Ejercicios orales de suma y resta. Idem escritos. Resolución de problemas. El alumno debe hallar con la mayor rapidez y la mayor exactitud posibles, el resultado. Dése nombre á los términos de la adición y de la substracción y procúrese que el alumno formule por sí mismo las reglas más indispensables.

Ejercicios orales de multiplicación y división. Idem escritos. Resolución de problemas. Sígase las indicaciones hechas para las dos primeras operaciones.

En la multiplicación pueden introducirse las abreviaciones más sencillas y de uso frecuente, v. g.: multiplicar un número por la unidad seguida de ceros y por otro también seguido de ceros; multiplicar un número seguido de ceros por otro también seguido de ceros. Téngase también presente el caso en que haya uno ó más ceros entre las cifras del multiplicador.

Repítase mucho la división por números que no excedan de 12, y

cuando los alumnos la practiquen con toda exactitud, hágase que dividan por dos cifras cualesquiera.

Fracciones: $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{3}$, $\frac{1}{5}$ y $\frac{1}{7}$ de múltiplos de 2, 3, 5 y 7, respectivamente.

Hallar la mitad, la tercera parte, la cuarta, etc., de un número dado.

Hallar los $\frac{2}{3}$, los $\frac{3}{4}$, los $\frac{4}{5}$, etc., de un número dado.

Averiguar qué fracción de otro número, es un número dado. Por ejemplo: ¿qué fracción es 8, de 12, de 16, de 24, etc.?

Averiguar el número de que es otro los $\frac{2}{3}$, los $\frac{4}{5}$, etc.

La tonelada, el quintal, la arroba, la libra y la onza.

La vara, el pie, la pulgada y la línea. Reducción de unidades superiores á inferiores y viceversa.

El metro lineal, sus múltiplos y divisores.

Repaso de la suma, resta y multiplicación de decimales.

Ejercicios sencillos de división de decimales.

SEGUNDO PERÍODO

Ejercicios frecuentes de lectura y escritura de cantidades de cualquier número de cifras. La decena de millón, la centena de millón, etc.

En la multiplicación, continúese con la práctica de las abreviaciones aprendidas, é introdúzcanse otras nuevas, v. gr.: hallar abreviadamente el producto de un número por 5, por 25, por 50, por 75, por 125, etc.

Abreviaciones sencillas de la división.

En la división, repítanse con frecuencia los ejercicios de dividir por dos cifras cualesquiera.

Continúense los ejercicios sobre fracciones que se marcan para el período anterior, é introdúzcanse los siguientes:

Sumar y restar quebrados que puedan convertirse fácilmente á un mismo denominador: v. gr.: $\frac{1}{2}$, $\frac{3}{4}$, $\frac{5}{8}$; $\frac{2}{3}$, $\frac{5}{6}$, $\frac{4}{12}$, etc.

Ejercicios sencillos de división de decimales.

Reducciones de medidas superiores á inferiores y viceversa.

Reducción de varas y yardas á metros y viceversa.

El litro y el gramo, sus múltiplos y submúltiplos.

Reducción de libras á kilogramos y viceversa.

Reducción de botellas á litros y viceversa.

TERCER PERÍODO

Lectura, escritura y análisis de cantidades de cualquier número de cifras.

Problemas referentes á las cuatro operaciones fundamentales, solas ó combinadas. Estudio de dichas operaciones. Abreviaciones de más uso, en la multiplicación y la división. Procúrese que el alumno formule por sí las reglas.

Continúense los ejercicios sobre fracciones de los dos períodos anteriores. Añádanse la reducción de quebrados impropios á propios y de mixtos á quebrados impropios. Además, ejercicios de multiplicación y división de fracciones.

Múltiplos y divisores del metro, del litro y del gramo. Reducción de metros á varas, de litros á botellas y de kilogramos á libras y viceversa.
Ejercicios de suma, resta, multiplicación y división de decimales.
Reducción de centenes y luises á pesos y centavos y viceversa.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Lectura, escritura y análisis de cantidades.
Problemas referentes á las cuatro reglas fundamentales, solas ó combinadas. Análisis de los problemas.
Números primos y compuestos. Principios de divisibilidad por 2, 3, 5, etc., etc.
Ejercicios sobre fracciones, como en el grado anterior. Simplificación de quebrados. Reducción á un común denominador.
Suma y resta de quebrados comunes.
Valuación de quebrados comunes.
Problemas referentes á la suma, resta, multiplicación y división de fracciones decimales. Valuación de fracciones decimales.
Números complejos. Reducciones (ascendente y descendente). Suma y resta, sólo con números enteros.
Reducción de medidas lineales y de peso del sistema antiguo al decimal y viceversa.
Cuadrado ó segunda potencia de un número. El metro cuadrado.

SEGUNDO PERÍODO

Lectura, escritura y análisis de cantidades.
Problemas referentes á las cuatro operaciones fundamentales, solas ó combinadas. Análisis de los mismos.
Descomposición de un número en sus factores primos. Divisores. Común divisor. Máximo común divisor. Múltiplo. Común múltiplo. Mínimo común múltiplo.
Simplificación de quebrados comunes y reducción de los mismos á un común denominador.
El metro cuadrado. Sus múltiplos y divisores.
Tanto por ciento. Su expresión en forma comun ó en forma de quebrado.
Medidas agrarias. El área, sus múltiplos y divisores.
La vara cuadrada, el cordel y la caballería.
El acre.
Reducción de medidas lineales y de peso del sistema antiguo al decimal, y viceversa.

TERCER PERÍODO

Lectura, escritura y análisis de cantidades.
Problemas referentes á las cuatro operaciones fundamentales de enteros, fracciones comunes y fracciones decimales.

Reducción de quebrados comunes á decimales y viceversa.

Números complejos. Reducciones, suma, resta, multiplicación y división.

Tanto por ciento. Reducción de monedas americanas á españolas y viceversa. Reducción de oro español á plata española y viceversa.

Cubo ó tercera potencia de un número. El metro cúbico. El estéreo.

Reducción de medidas del sistema antiguo al decimal y viceversa.

Reducción de varas cuadradas, cordeles y caballerías á áreas y hectáreas y viceversa.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Lectura, escritura y análisis de cantidades.

Problemas en que figuren todas las operaciones fundamentales con enteros, fracciones comunes y decimales y números complejos. En los problemas en que figuren complejos, pueden mezclarse enteros y quebrados.

Análisis de los problemas.

Problemas de tanto por ciento.

Interés y descuento. El alumno debe conocer determinados documentos como cheques, letras de cambio, pagarés, etc.

Razones y proporciones.

La regla de tres simple por el método de reducción á la unidad y por proporciones.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior.

Regla de tres simple y compuesta, por el método de reducción á la unidad y por proporciones.

Aplicaciones del tanto por ciento á la resolución de problemas de interés y de descuento.

División de un número en partes proporcionales. Regla de compañía. Resolución de problemas por el método de reducción á la unidad y por proporciones.

Perímetros y áreas.

TERCER PERÍODO

Repaso del período anterior.

Problemas de regla de Tres simple y compuesta, de regla de Compañía, de Interés y Descuento.

Regla de Aligación. Promedio de pagos. Regla Conjunta.

Perímetros, áreas y volúmenes. Resolución de problemas.

Documentos mercantiles. Su explicación, redacción y uso.

MIGUEL GARMENDIA,
Superintendente de Escuelas de Cuba.
Presidente de la Junta.

CIRCULAR NUM. 23

Curso de Estudios de Fisiología é Higiene

Habana, 25 de marzo de 1905.

FISIOLOGIA E HIGIENE

Procúrese dar á esta enseñanza en todos los grados el carácter más objetivo posible. Empléense además de la observación directa sobre el cuerpo humano y los de algunos animales, todos los medios de que pueda disponerse: láminas, grabados, cartas anatómicas y fisiológicas, huesos, partes del cuerpo de algunos animales, etc. Multiplíquense cuanto sea dable los experimentos, procurando que los niños los realicen con frecuencia por sí mismos. Evítase el dogmatismo en los consejos higiénicos: deben darse éstos en tal forma que el niño los infiera por sí mismo. Estimúlese siempre á ponerlos en práctica. Recuérdese que el buen ejemplo es el medio educativo por excelencia.

PRIMER GRADO

PRIMER PERÍODO

Observación directa de las partes externas del cuerpo.

Cabeza, cuello, tronco y extremidades. Diversas partes de cada una de éstas. Empléense solo nombres vulgares.

Aspecto, posición, número, forma y uso de las partes estudiadas. Hágase comparar algunas de las partes del cuerpo con las correspondientes de animales domésticos.

Lecciones sencillas y prácticas sobre alimentos, bebidas y vestidos. Cosas buenas de comer. ¿Qué debe beberse? ¿Cuándo debemos comer y beber? ¿Cuándo deben acostarse los niños? ¿Cuándo deben levantarse? ¿Cuándo lavarse y vestirse?

Aprovéchense estas lecciones para inculcar á los niños hábitos de aseo y limpieza, antes y después de comer y beber, al acostarse y al levantarse. Cuidado con las manos, uñas, cabellos, dientes, etc. Cuidado con los vestidos.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso del período anterior. Las coyunturas y sus usos. Conversaciones muy elementales acerca de los sentidos.

El sentido del *tacto*. Hágase palpar á los niños objetos suaves, ásperos, blandos, duros, mojados, húmedos, secos, ligeros, pesados, calientes, tibios, fríos, etc.

El sentido de la *vista*. Color y extensión (ésta en largo y ancho solamente). Muéstrense á los alumnos colores opacos, brillantes y bonitos; y enséñeseles á conocer los colores del iris, explicándoles los colores originarios ó principales.

El *gusto* y el *olfato*. Distínganse objetos dulces, amargos, acres, etc., y además, olorosos, fragantes, aromáticos, etc.

El *oído*. Obsérvense objetos que se conozcan por el sonido que producen, sin el auxilio de ningún otro sentido.

La piel y modo de cuidarla. La transpiración ó sudor. Explicación de los efectos perjudiciales de un enfriamiento rápido.

Lecciones prácticas sobre las materias que se emplean en los trajes.

Conversaciones sencillas sobre los baños, los alimentos, las bebidas, el sueño y las posiciones del cuerpo. Obsérvese á los alumnos, para conocer las posiciones propias de cada uno de ellos, y háganseles recomendaciones para cuando estén sentados, de pie ó caminando. Lecciones sencillas sobre la necesidad del aire puro y del sol para la salud y fortaleza del cuerpo. Explíquese la importancia de respirar por la nariz, mascar cuidadosamente la comida, asearse bien, acostarse temprano y dormir de 8 á 10 horas en una habitación tranquila y á oscuras.

TERCER PERÍODO

Conversaciones sobre el uso de las diversas partes del cuerpo. El maestro debe hacer de modo que sus alumnos inferan por sí mismos el uso á que está destinada cada parte del cuerpo.

Lo que hacemos: pensar, hablar, movernos, descansar, dormir, comer, beber, respirar, etc. Lecciones prácticas sobre cada uno de estos puntos, basadas en la fisiología y la higiene.

Repaso de los períodos anteriores, sobre la importancia y la necesidad del aseo. Cómo se cuida la cara, el cuello, los oídos, la nariz, los ojos, las manos, las uñas y los pies. El aseo de los dientes: uso de palitos y cepillos. Consejos contra las bebidas alcohólicas y el tabaco, para conservar la salud.

Cuidado de los libros y útiles, así en la escuela como en la casa.

SEGUNDO GRADO

PRIMER PERÍODO

Repaso del grado anterior. Observación detenida de las partes externas. La cabeza.

El tronco, la espalda, el abdomen, etc. Extremidades superiores é inferiores.

Lecciones muy sencillas sobre huesos, coyunturas y músculos.

Explicaciones sencillas sobre lo que es el alimento, por qué comemos y bebemos, lo que debemos comer y beber, cuáles son los mejores alimentos y bebidas, etc. Recomendaciones contra las malas costumbres de comer mucho, muy á menudo y muy de prisa, tomar bebidas muy frías, estando agitados, etc. Consejos de que las personas que deseen tener salud no deben tomar bebidas alcohólicas. Efectos dañinos del tabaco.

¿Cómo debemos dormir? ¿Por qué se aconseja no guardar flores en las alcobas durante la noche?

Instrucciones especiales sobre el aseo de los dientes y la importancia de cuidarlos. El aseo de la boca en general. El aseo del cuerpo en general. Cuidado de los libros y útiles. Id. de todos los objetos pertenecientes al niño.

SEGUNDO PERÍODO

El esqueleto: descripción general. Huesos principales de la cabeza, cuello, tronco y extremidades. Necesidad de esta armadura huesosa para sostener el cuerpo, darle forma y protegerlo. Cítense algunos animales que tienen el esqueleto en la parte externa.

Cuéntense las costillas. ¿Cuántas hay en cada lado? ¿Cómo se dividen? Sus usos. ¿Cómo funcionan durante la respiración? ¿Cuántos huesos tenemos en el muslo y el brazo? ¿Cuántos en la pierna y el antebrazo? ¿Por qué dos?

Lecciones sencillas acerca de los efectos de determinadas comidas y malos hábitos sobre el esqueleto.

Amplíense las explicaciones dadas en el período anterior sobre alimentos y bebidas. Peligros de la intemperancia en comer y beber. Efectos perjudiciales del alcohol en los climas cálidos. Necesidad del ejercicio y el reposo. El sueño. Higiene del dormitorio. Limpieza de las distintas partes del cuerpo.

TERCER PERÍODO

Substancias que componen los huesos. La substancia animal les da tersura y elasticidad; la mineral les da firmeza, dureza y fragilidad.

En la edad temprana, los huesos son blandos y flexibles. Explíquese que por esto se exige á los niños que guarden una posición correcta; perjuicios que reciben los niños que no siguen estos consejos. ¿A qué se debe que los huesos de los niños no se fracturen con facilidad? Crecimiento y transformación de los huesos. ¿Por qué los huesos de las personas mayores se fracturan fácilmente? Usos industriales de los huesos.

Las tres clases de coyuntura: nómbrense y dígase dónde está situada cada una. Las coyunturas están sostenidas en sus sitios por fuertes bandas llamadas ligamentos. ¿Qué protege del roce las coyunturas?

Diferencia entre dislocación y fractura.

Repaso de las explicaciones dadas en los períodos anteriores, sobre alimentos. Las comidas deben tomarse con intervalos regulares. Tiempo que tarda el estómago en digerir los alimentos, y descanso que necesita. Consecuencias perjudiciales de tomar demasiado líquido durante las comidas. Condiciones que deben llenar los vestidos. Aseo en la persona y en el vestido. Ampliación de los consejos sobre baños y lociones.

Hágase comprender á los niños, por razonamientos y relación de hechos, lo perjudicial de los estimulantes y narcóticos. El tabaco hace más daño á los niños que á los hombres.

Higiene de la casa.

TERCER GRADO

PRIMER PERÍODO

Movimientos del cuerpo. Los músculos y los huesos. Continúese el estudio del esqueleto. Cítense algunos músculos. Indíquese como funcio-

nan. Ejercicios: sus ventajas. No debe abusarse de los ejercicios. Necesidad del descanso. Consejos prácticos sobre el desarrollo físico.

División de los músculos en voluntarios é involuntarios. Ejemplos de unos y otros.

Los tendones: su misión.

Todos los animales están dotados del poder de la *moción*. Contraste entre las *mociones* de diferentes animales, como el caballo, el pez, el hombre y el pájaro.

¿Qué es *locomoción*? ¿Cómo se produce? Diferencia entre la *moción* y la *locomoción*. Los huesos no tienen el poder de la *moción*; tienen fuerza pasiva, pero no activa. ¿A quién pertenece ésta? Enséñese que los músculos tienen facultad de encogerse y explíquese la *contracción*.

Algunas lecciones higiénicas sobre la casa.

SEGUNDO PERÍODO

Repaso de las lecciones sobre huesos y músculos. Id. de las de la *moción* y *locomoción*.

La piel. Capas de que está formada. Epidermis y dermis: su diferencia. Coloración de la piel. Los poros; necesidad de conservarlos limpios y abiertos: glándulas. Funciones de la piel; protección del cuerpo, regulación de la temperatura, respiración, expulsión de sustancias inútiles.

Lecciones prácticas sobre la higiene de la piel. Los baños. Cuándo deben tomarse, cuándo no. El masaje, las fricciones, etc. Los trajes.

Influencia del alcohol y del tabaco sobre la piel.

Peligros de granos en la cabeza, en el pecho, en la espalda, en las manos.

El cuidado de los cabellos, las uñas, etc.

TERCER PERÍODO

Continuación de las lecciones sobre alimentos y bebidas. Los condimentos. El agua potable. Modo de obtener y conservar el agua en buenas condiciones. Alimentos malsanos. Bebidas perniciosas.

Transformación de los alimentos en huesos, músculos, piel, etc. Las indigestiones y sus causas. Modos de evitar aquéllas.

Lecciones muy sencillas sobre la sangre. Id. sobre la respiración. Aire puro y viciado. Ventilación. ¿Cuándo es buena y cuándo no? Los dormitorios. Consejos sobre el cuidado de los enfermos.

Necesidad de dar al cuerpo el abrigo conveniente. Higiene de los sentidos. La piel. Sus funciones. Ampliación de las lecciones sobre la piel y su higiene.

Continúense los consejos prácticos sobre el modo de cuidar la dentadura, los ojos, los oídos, la garganta, etc. Otros consejos higiénicos.

CUARTO GRADO

PRIMER PERÍODO

La digestión. El aparato digestivo. La digestión en la boca, en el estómago, en los intestinos. Digestión por la saliva, por el jugo gástrico, por el jugo pancreático. ¿Cómo se convierte el alimento en sangre?

Lecciones sencillas y prácticas sobre la higiene del estómago. Los alimentos: sus diferentes clases. El hambre y la dieta. El agua, los refrescos, las bebidas nutritivas, como el chocolate, la leche, etc. Las bebidas estimulantes. Efectos del alcohol y el tabaco sobre la digestión. "Comer para vivir y no vivir para comer."

Circulación de la sangre. El aparato circulatorio: el corazón, las arterias, los capilares, las venas. Composición de la sangre. Sangre arterial y venosa. Funciones de las distintas partes del aparato circulatorio. Diferencias entre las venas y las arterias. Diferencias entre los capilares y las arterias.

El pulso. Nutrición por la circulación.

Lecciones sencillas y prácticas sobre la higiene de la circulación. Peligros de usar traje y calzado estrechos. ¿Cómo se contienen las hemorragias en caso de accidente?

Los ejercicios, el masaje, tiempo de descanso y tiempo de trabajo. Malos efectos de sentarse sobre terreno ó yerba húmedos; de dormir en habitaciones en que haya mucha humedad en el suelo ó paredes, de mantener sobre el cuerpo los vestidos que se hayan mojado y de exponerse á cambios bruscos de temperatura.

Cuidado de los vestidos, del calzado, y de todos los objetos que debe usar el niño.

SEGUNDO PERÍODO

La respiración. El aparato respiratorio. Papel del oxígeno en la respiración. El mecanismo de la respiración. Doble objeto de este proceso. Respiraciones externa é interna. ¿Cómo se transforma la sangre en los pulmones? Calor del cuerpo. Lecciones prácticas sobre la higiene de la respiración. Movimientos respiratorios. El aire. ¿Cómo se purifica? La ventilación: expóngase varios procedimientos para obtenerla en buenas condiciones. Efectos perjudiciales del alcohol y los narcóticos sobre los órganos respiratorios. Recomendaciones especiales acerca del daño que el fumar ocasiona á los bronquios y pulmones.

El aliento y la voz. Mecanismo de la voz. Modificaciones del resuello. Higiene de la voz.

¿Cómo se transforma el aire en los pulmones? Composición del aire.

Lecciones sencillas y prácticas acompañadas de experimentos—si fuera posible—resumiendo los consejos sobre la higiene de la respiración. La higiene de la voz. Composiciones sobre la materia, escritas por los niños.

TERCER PERÍODO

Las secreciones. El hígado, su estructura y funciones. Comparación del cuerpo con una fornalla. ¿Qué ocurriría en ésta, si no se limpiara de cenizas, y en el cuerpo, si no se expulsaran las materias inútiles?

Los riñones. Su función. Secreciones por la piel. ¿Como se aceleran estas secreciones? Las uñas. ¿Qué son y para qué sirven?

¿Por qué debemos conservarnos en circulación activa?

Lecciones generales de higiene del cuerpo: el aseo, el ejercicio, el descanso, etc. Composiciones sobre la materia, escritas por los niños.

El cerebro como órgano del pensamiento. Apariencia externa del cerebro. La médula espinal. Los nervios. Cómo funcionan. El gran simpático.

Higiene del sistema nervioso. Necesidad del sueño. Malos efectos del alcohol y el tabaco sobre el sistema nervioso. Id. de los narcóticos.

QUINTO GRADO

PRIMER PERÍODO

Repaso de las lecciones sobre el sistema nervioso.

Las sensaciones. ¿Cómo se perciben. Los sentidos.

El sentido del gusto. ¿Dónde reside? Funciones de la lengua y del paladar.

El sentido del olfato. Órgano del mismo. Funciones.

El sentido del tacto. ¿Dónde reside principalmente? Educación que debe darse á estos tres sentidos. Higiene del gusto, del olfato y del tacto.

SEGUNDO PERÍODO

El sentido del oído. Aparato auditivo. Explicación sencilla y todo lo más práctica posible, de cómo se efectúa la audición. Conocimientos que adquirimos por los oídos. Cuidado que debe tenerse con este órgano.

El sentido de la vista. Explicación sencilla y todo lo más práctica posible, del aparato de la vista. Cuidado de los ojos. Miopía y presbicia. Malos efectos del alcohol y del tabaco sobre los sentidos.

Conocimientos que adquirimos por el sentido de la vista y el oído. ¿Por qué se les llama sentidos estéticos?

Composiciones orales y escritas de los alumnos sobre los sentidos y el modo de conservar y educar éstos debidamente.

TERCER PERÍODO

Repaso de los conocimientos adquiridos. Accidentes que ocurren por lo común. Enfermedades. ¿Qué debe hacerse en beneficio de los que son víctimas de unos y otras, para esperar la llegada del médico?

Quemaduras. Ropas incendiadas. Desmayos. Convulsiones. Insolaciones. Picaduras de insectos. Mordeduras de perros y otros animales. Hemorragias. Epistaxis. Cuerpos extraños en la nariz, en la garganta, en el oído, en los ojos, etc. Fracturas de huesos. Indigestiones. Envenenamientos. Auxilios á los ahogados, etc. Manera de prevenir el contagio de ciertas enfermedades. Cuidado de los enfermos

MIGUEL GARMENDIA,
*Superintendente de Escuelas de Cuba,
Presidente de la Junta.*

SUPERINTENDENCIA PROVINCIAL DE ESCUELAS DE MATANZAS

EXAMENES DE MAESTROS

Para el más exacto cumplimiento de cuanto se preceptúa por la Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, en la Circular número 14 (serie de 1904), y en uso de las facultades que me confiere la Orden número 127 (serie de 1091), he dispuesto que los exámenes de maestros y aspirantes de esta provincia se ajusten en el presente año á las siguientes reglas:

1—El día 12 del entrante mes, comenzarán en la provincia de Matanzas los exámenes para expedir certificados de primero, segundo y tercer grado, que habilitan para la enseñanza en las escuelas públicas de la República.

2—Se establecen dos circunscripciones de exámenes, *primera y segunda*, que tendrán por *centro*, respectivamente, las ciudades de Matanzas y Cárdenas.

3—La *primera circunscripción de exámenes* la forman los distritos escolares de Matanzas, Guamacaro, Unión de Reyes, Alacranes, Bolondrón, Pedro Betancourt, Jagüey Grande y Agramonte.

4—La *segunda circunscripción de exámenes* la forman los distritos escolares de Cárdenas, Colón, Jovellanos, Martí, Macagua y Palmillas.

5—Los candidatos de la *primera circunscripción* se dividirán en dos grupos, examinándose los de ambos en la ciudad de Matanzas; los que forman el *primer grupo*, los días 12, 13 y 14 de junio, y los que forman el *segundo grupo* los días 15, 16 y 17 de dicho mes.

6—Los candidatos de la *segunda circunscripción* se dividirán, á su vez, en dos grupos, examinándose los de ambos en la ciudad de Cárdenas los que forman el *primer grupo*, los días 19, 20 y 21 de junio, y los que forman el *segundo grupo* los días 22, 23 y 24 de dicho mes.

7—Los ejercicios de los examinandos que forman cada uno de los cuatro grupos antes mencionados, se verificarán en dos sesiones diarias, comenzando la primera á las 8 a. m. y la segunda á la 1½ p. m.

8—Si fuese necesario celebrar los exámenes á que se refiere la regla III de la Circular número 14, de la Junta de Superintendentes, dichos actos tendrán lugar en la ciudad de Matanzas los días 26, 27 y 28 de junio, en dos sesiones diarias que comenzarán á las mismas horas que las de los grupos anteriores.

9—Toda persona que desee examinarse, remitirá su solicitud á esta Superintendencia Provincial antes del 2 de junio. Las solicitudes que se reciban después de dicho plazo se considerarán como no presentadas.

10—Las Juntas de Educación proporcionarán á los interesados modelos impresos para las solicitudes de examen.

11—La solicitud de examen debe llenarla precisamente el interesado, el cual, si es maestro público, escribirá en el espacio que se destina á la profesión las siguientes palabras: *maestro en ejercicio*. La residencia que se consigne en dicho documento, será la habitual del solicitante en el distrito en que lo feche y firme.

12—A cada candidato se le enviará, oportunamente, una tarjeta indi-

cándole el número de orden que se le ha asignado, el grupo de que forma parte y el local donde se verificarán sus ejercicios. Esta tarjeta deberá exhibirla para tener acceso al salón de exámenes y, también, durante los actos.

13—Los candidatos que deseen examinarse en un *centro* distinto del que le corresponde, deberán solicitarlo de esta Superintendencia antes del 2 de junio.

14—No será admitido á examen el candidato residente en otra provincia, si no ha obtenido, previamente, autorización del Superintendente Provincial respectivo.

15—Los examinandos y las personas designadas para auxiliarme durante los actos de exámenes, se personarán en el local donde se efectúen éstos, media hora antes de la señalada para comenzar las sesiones.

16—No podrán los examinandos levantarse de su pupitre mientras se practica un ejercicio.

17—Los examinandos suspenderán sus trabajos inmediatamente después que termine el plazo marcado para el desarrollo de cada tema.

18—El Presidente del Tribunal dispondrá que se retiren del salón de exámenes los que infrinjan alguna de las disposiciones dictadas respecto á dichos actos.

19—Los maestros que quieran alcanzar la bonificación que, á instancia del que suscribe, conceden las empresas ferrocarrileras, pedirán directamente, á esta Superintendencia, las boletas que necesitan entregar á los empleados expendedores de boletines de pasaje. Los aspirantes deben solicitar dichos documentos por conducto del Presidente de la Junta de Educación de su residencia, quien certificará al pie de la solicitud que el peticionario va á presentarse á examen.

20—El día 20 de junio se personarán en la ciudad de Matanzas los calificadores nombrados para formar el Tribunal de Exámenes de la Provincia, á fin de dar comienzo á los trabajos de calificación.

21—Los examinandos, calificadores y demás personas que intervengan en los actos relacionados con los próximos exámenes, deben procurarse una perfecta inteligencia de la Orden número 127 (serie de 1901), y de la Circular número 14 de la Junta de Superintendentes de Escuelas Públicas, de 15 de octubre de 1904.

MANUEL DE J. SAEZ,
Superintendente Provincial.

INFORME DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA PRACTICA
AL
DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DE VERANO EN GÜINES
AÑO DE 1904.

Güines, 22 de agosto de 1904.

Sr. Director de la Escuela Normal de Verano en Güines.

Señor:

Nombrado Director de la Escuela Práctica anexa á la Normal de Verano de esta Villa y terminadas ya las tareas de la misma, tengo el gusto de rendir á Vd. el presente informe, dándole detallada cuenta de todo lo concerniente á la expresada escuela durante los veintitres dias que ha funcionado.

Como en el año anterior, se estableció este beneficioso organismo en el edificio que ocupa, en esta localidad, la escuela "José Antonio Saco," siendo las aulas números 12 y 13 las designadas para su funcionamiento; en ella fueron distribuidos los maestros adscriptos que concurrieron á la Normal, teniendo esta dirección especial cuidado al hacer la distribución de los maestros, en las ya citadas aulas, que en cada una hubiera maestros de los distintos distritos escolares, pertenecientes á esta Escuela, con objeto de que por medio del trato mutuo se establecieran lazos de fraternal afecto, así como el cambio de impresiones tan necesarios entre individuos de una misma colectividad.

El personal de la misma, nombrado por el Sr. Superintendente Provincial, á propuesta de Vd. fué el siguiente:

Director, el que tiene el honor de redactar estas líneas, y auxiliares, los entusiastas maestros Sres. Francisco J. Castellanos, Ricardo Untoria Graña, Isidoro García Batista, Francisco Valls Jimenez, Francisco R. Martell, Rafael García Cárdenas, Eliodoro García Rojas y la señorita Herminia Ferráez.

De conformidad con sus indicaciones, las tareas de esta Escuela comenzaron un día después que las de la Normal, teniendo en cuenta que estando la primera anexa á esta última, era lógico que no empezaran su labor hasta que no lo hubiera realizado la Normal, rama principal de este organismo.

Las horas designadas diariamente en cada aula para las clases de esta Escuela, fueron de 8 á 10 de la mañana, distribuyéndose el expresado espacio de tiempo, en tres de veinticinco minutos de duración cada una, con dos recesos de quince y veinte minutos, para lo cual se fijó el horario que tengo el gusto de acompañarle y que fué cumplido fielmente, desde el día veintiseis de julio, que comenzaron las clases, hasta el veinte de agosto, en que se clausuró la Escuela.

Por las relaciones números 1 y 2 que acompaño, verá Vd. que en las tareas de la Escuela, además de los auxiliares, han tomado parte muy

principal los señores profesores de la Normal y un buen número de maestros alumnos.

Por las mismas relaciones, podrá observar que durante el curso se han dado 69 clases en cada aula, correspondiendo al aula primera las siguientes:

Lectura	1º grado 4, 2º grado 4, 3º grado 2	Total. . 10
Escritura	1º " 1	" . 1
Lenguaje	1º " 3, 2º " 7, 3º " 6.	" . 16
Geografía	1º " 5, 2º " 5, 3º " 6, 4º grado 1	" . 17
Aritmética	1º " 6, 2º " 2, 3º " 2, 4º " 1	" . 11
Historia	3º " 3º " 3, 4º " 2	" . 5
Fisiología	1º " 1, 2º " 2,	" . 3
Dibujo	1º " 1, 2º " 1, 3º " 1	" . 3
Estudios de la Naturaleza	1º " 1, 2º " 1, 3º " 1	" . 3

Que hacen un total de 22 clases de primer grado; 22 de segundo grado; 21 de tercer grado y 4 de cuarto grado.

En la aula 2ª las clases dadas fueron las siguientes:

Lectura	1º grado 4, 1º grado 3, 3º grado 1	Total. . 8
Escritura	1º " 1	" . 1
Lenguaje	1º " 2, 2º " 11, 3º " 6.	" . 19
Geografía	1º " 4, 2º " 3, 3º " 5, 4º grado 1	" . 13
Aritmética	1º " 7, 2º " 2, 3º " 2, 4º " 2	" . 13
Historia	3º " 3, 4º " 2	" . 5
Fisiología	1º " 1, 2º " 2, 3º " 1	" . 4
Dibujo	1º " 1, 2º " 1, 3º " 1	" . 3
Estudios de la Naturaleza	1º " 1, 2º " 1, 3º " 1	" . 3

Dando estas clases un total de 21 de primer grado; 23 de segundo grado; 20 de tercer grado y 5 de cuarto grado. Por la distribución de clases que antecede, se ve que casi todas han sido de los tres grados primeros de la enseñanza primaria; esto obedece á que desgraciadamente esos grados son los que existen en nuestras escuelas, pues en el extenso distrito de Güines, sólo hay una escuela de cuarto grado, y no me equivocaría si asegurara que entre las escuelas de todos los distritos adscriptos á ésta, no hay 3 grados superiores al tercero.

Fué objeto de especial cuidado, por parte de esta dirección, al distribuir las clases entre los señores maestros auxiliares y profesores de la Normal, que éstas fueran por series en que entraran por lo menos distintas lecciones de los tres primeros grados; metodizadas así las clases, no se le ocultará á Vd. lo beneficioso que éstas han resultado para los maestros alumnos.

Mucho me satisface poder manifestarle lo acertado de su dirección, al designar el personal auxiliar de esta Escuela; pues en la serie de clases modelo presentada por los citados auxiliares, se ha visto el espíritu progresista que anima al Magisterio cubano; toda vez que en las citadas clases se ha desterrado la perniciosa rutina, para emplear métodos y procedi-

mientos que se ajustan por completo á los preceptos de la Ciencia Pedagógica Moderna.

Al rendir este informe, no puedo silenciar la ayuda eficaz que á esta Escuela han prestado los profesores de la Normal, llevando á la práctica de un modo brillante y por medio de las clases magistrales, los principios sustentados en las lecciones expuestas en sus conferencias de la Normal, mereciendo tanto de los maestros alumnos, como de esta dirección justos y sinceros elogios.

No puedo tampoco dejar de mencionar la cooperación prestada por los maestros alumnos cuyos nombres figuran en la ya citada relación números 1 y 2, los que, en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo IX de la Circular que trata de la organización de las Escuelas Normales de Verano, se prestaron voluntariamente á dar clases prácticas demostrando en ellas sus aptitudes profesionales, exponiendo procedimientos propios unos y otros, aplicando los métodos de enseñanza y procedimientos expuestos por los auxiliares ó por los profesores de la Normal.

De la labor realizada en el curso de que se trata, se deduce de un modo que no deja lugar á dudas, no sólo en el adelanto que día tras día va realizando nuestro Magisterio, sino también en la gran cultura profesional que hay en la circunscripción de esta Escuela.

A juicio del que suscribe el presente informe, es la Escuela Práctica el organismo más perfecto y de resultados más prácticos y provechosos de los creados hasta el día; en él, el maestro adquiere nuevos conocimientos, practica á presencia de buen número de compañeros y se habitúa á dar sus clases delante de otras personas que no sean sus alumnos, con lo que pierde ese temor natural del que no está acostumbrado á hablar en público, y así cuando su aula sea visitada por alguna autoridad escolar, podrá sin temor ninguno dar su clase, que siempre resultará mejor que sino estuviera habituado á hacerlo en público. Por las razones expuestas y otras muchas que sería prolijo enumerar, los maestros todos, deben estar agradecidos á la respetable Junta de Superintendentes que, tan sabia como oportunamente, ordenó la creación de este beneficioso organismo.

De los 213 maestros y aspirantes adscriptos á esta Escuela, sólo concurrieron 75; es decir, un 35 %, habiendo los restantes, unos asistido á la Normal de la Habana y otros que fueron exentos.

El promedio diario de asistencia fué de 64.60, y el tanto por ciento que asistió diariamente con referencia al número de matriculados, fué el de 86.13. La asistencia puede calificarse de buena, y si se tiene en cuenta las exenciones de días concedidos por la Superintendencia Provincial, quedan un promedio diario de 3, se tendrá una asistencia diaria de 67.60 y un promedio con relación á los matriculados, de 90.13 por ciento, según se puede comprobar por las relaciones números 3 y 4 que tengo el gusto de acompañarle y que corresponden á los registros de asistencia.

Han contribuido al éxito de la Escuela, los 37 niños de las distintas aulas de esta localidad, que asistieron á la misma y sirvieron de modo eficaz como medio para que los maestros que tomaron parte en las clases prácticas, pudieran exteriorizar sus procedimientos y aplicar los métodos que emplean en la enseñanza de las distintas asignaturas, que comprende el Curso de Estudios. Asimismo me complace en manifestarle, que los

referidos niños han mostrado una disciplina ejemplar durante el tiempo que han durado las clases, lo cual unido al interés que se tomaban por las explicaciones de los maestros, y á su asidua asistencia, que se comprueba con las relaciones números 5 y 6 que le adjunto, han contribuído á la buena marcha y orden de este organismo.

Al finalizar las tareas del último día tuve el gusto de dirigirme á los señores maestros alumnos para demostrarles mi personal satisfacción por el buen orden y disciplina que han mantenido durante todo el curso de la Escuela Práctica, orden y disciplina, que dice mucho en favor de los citados maestros.

Por fin, cité á los niños para las dos de la tarde de dicho día, y reunidos en el aula número 12, á presencia de Vd., del personal técnico de ambas escuelas y de los maestros alumnos, se procedió al reparto de los regalos, consistentes éstos en estuches de matemáticas, neceseres de costura, muñecas y libros ilustrados, con que la Escuela obsequiaba á los niños que á ella concurrieron.

Terminado el reparto de los expresados objetos, hizo Vd. uso de la palabra y dió por clausurada ambas Escuelas.

Al felicitar me del éxito obtenido en la Escuela Práctica de Güines, quiero hacer extensiva á Vd. mi sincera felicitación, por ser el que, con sus actividades y energías, ha contribuído más directa y eficazmente al éxito de la misma:

De Vd. con la mayor consideración,

ALFREDO GROVAS
Director.

SUPERINTENDENCIA PROVINCIAL DE ESCUELAS

ESCUELAS DE VERANO

Habana, septiembre 27 de 1904.

Sr. Superintendente Provincial de Escuelas.

Ciudad.

Señor:

Honrado por Vd. con el cargo de Director de la Escuela Normal de Verano que funcionó este año en la villa de Güines, vengo, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 1º de la Orden núm. 29 de 4 de febrero de 1902, á rendir á Vd. el siguiente informe:

De acuerdo con lo establecido en la regla primera de la Circular número 9 de 25 de marzo del año actual, el día 25 de julio último se inauguró la Escuela Normal de Verano de Güines, á las 11 y 30 a. m. en el edificio que ocupa el centro escolar "José Antonio Saco" dando principio las clases media hora después, con sujeción al *Horario* que tengo el gusto de acompañarle.

Como el año anterior, los maestros fueron distribuídos por grupos proporcionales á su inscripción en cuatro aulas, que funcionaron á un

tiempo desde las 12 hasta las 3 y 30 de la tarde. La Escuela Práctica Anexa inauguró sus tareas al día siguiente, en dos aulas, funcionando de las 8 á las 10 de la mañana, conforme al *Horario* que también se acompaña.

Desde el día 25 de julio hasta el 30 de agosto, día en que se clausuró la Escuela, los señores maestros dieron constantes muestras de aplicación y disciplina, sin que en todo ese tiempo ningún incidente lamentable viniese á perturbar ni entorpecer la marcha ordenada y fecunda de dicha institución.

Los señores conferenciantes, sin excepción, llenaron cumplidamente la misión que se les encomendó, ajustándose en la explicación de sus lecciones á los deseos de las autoridades superiores y á la conveniencia de los maestros, desde el punto de vista de los resultados á cuya consecución responde la creación de las Escuelas Normales de Verano. El sumario de las materias tratadas por dichos conferenciantes dará á Vd. la medida de la labor realizada por cada uno:

ARITMETICA

PROFESOR: JUAN MANUEL SARMIENTO

"Importancia práctica y valor pedagógico de la Aritmética. Concepto psicológico del número y método que debe seguirse en su enseñanza. Diversos sistemas de numeración: Binario, Ternario, Decimal, Duodecimal. Conversión de números escritos de un sistema en los de otros. Concepto y numeración de los fraccionarios decimales. Su analogía con los enteros. Enseñanza simultánea de enteros y decimales. Su analogía con los enteros. Adición y sustracción de ambos números. Consideraciones sobre puntos más importantes en la multiplicación y división de enteros y decimales. Principios fundamentales sobre la divisibilidad de los números. Caracteres de divisibilidad. Máximo común divisor y mínimo común múltiplo. Números primos. Formación de tablas de los mismos. Principios fundamentales de las fracciones ordinarias y sus aplicaciones á la simplificación: reducción á un común denominador y valuación de los mismos. Adición y sustracción de quebrados ordinarios. Multiplicación y división. Conversiones de fracciones comunes en decimales y al contrario. Principios fundamentales de la extracción de la raíz cuadrada. Extracción de la raíz cuadrada de los enteros. Principios fundamentales sobre la extracción de la raíz cúbica. Extracción de dicha raíz de los enteros. Operaciones con los complejos. Sistema Métrico decimal. Conversión de medidas del Sistema Métrico al antiguo. Razones y proporciones: sus propiedades. Regla de tres simple y compuesta."

LENGUAJE Y GRAMATICA

PROFESOR: MANUEL GARCÍA FALCÓN

"Concepto del Lenguaje y la Gramática. Su distinción. Unidad entre ambos conceptos. A qué debe atender el maestro cuando enseña lenguaje en su aula. Procedimientos generales y especiales para la enseñanza de

esta materia en la Escuela Primaria. Medios auxiliares. Uso de los libros de texto. Fisiología de la pronunciación. Planes de lecciones para la enseñanza del Lenguaje en el Primer Grado. Desenvolvimiento del Primer Grado de los Cursos de Estudios. Desenvolvimiento del Segundo Grado de los Cursos de Estudios. Desenvolvimiento del Tercer Grado de los Cursos de Estudios. Desenvolvimiento del Cuarto Grado de los Cursos de Estudios. Resumen de los cuatro grados. Análisis Lógico, Frases y Cláusulas. Análisis Lógico de las oraciones. Sintáxis. Régimen. Elementos del mismo. Régimen del verbo. Sintáxis Concordancia y Construcción. Sintáxis. Clasificación de las oraciones. Sintáxis. Análisis de las oraciones afirmativas, neutras, activas y pasivas. Análisis de las oraciones impersonales. Análisis de las oraciones pronominales. Análisis de las oraciones complejas. Infinitivo. Modismo con infinitivo. Análisis de las oraciones compuestas. Relativo: determinadas: complementarias. Análisis de las oraciones de gerundio y participio. Resumen."

GEOGRAFIA E HISTORIA

PROFESOR: MANUEL SÁNCHEZ CURBELO

"En qué consiste la Geografía. Su relación con las demás ciencias. Metodología para la enseñanza de la Geografía. Métodos y procedimientos para la enseñanza de la misma. División moderna de la Geografía. Forma de la Tierra. Pruebas científicas y prácticas de su redondez. Dimensiones de la Tierra. Distintos movimientos de la misma. Círculos de la esfera. El Zodiaco. Longitudes y latitudes. Cartas geográficas. Cartografía científica. Proyecciones. Conceptos de la Historia, su objeto y su fin. Importancia de su estudio. Métodos para la enseñanza de la Historia. División general de la Historia. Colón, su vida, su importancia en la Historia. Historia antigua de América. Americanistas. Razas primitivas americanas. Descubrimiento, conquista y colonización de Cuba. Concepto de estos términos históricos. Tercera época de la Historia de Cuba. Organización."

MÉTODOS Y ORGANIZACION ESCOLAR

PROFESOR: FELICIANO FERRÁEZ

"Metodología. Métodos: Su división según su extensión, su orden, su forma. Exposición de cada uno. Explicación de las condiciones que ha de tener el mejor de los métodos. Metodología del lenguaje. Lectura. Porque su enseñanza tiene que ser inductiva y deductiva, analítica y sintética, literal y silábica, fónica y ortográfica, iconográfica é ideológica. Métodos para su enseñanza en los cuatro primeros grados. Gramática. Procedimiento inductivo para la enseñanza de esta asignatura. Procedimiento de cuadros sinópticos para su enseñanza. Importancia y construcción de los mismos. Comparación del procedimiento psicológico con el simbólico y objetivo deduciendo sus ventajas en los primeros grados. Utilidad del simbólico en los grados superiores. Organización escolar. Su objeto. Condiciones pedagógicas é higiénicas de la escuela. Mobiliario y útiles. Clasificación de niños por su desarrollo físico y mental. Horario. Gobierno y disciplina. Promociones. Programas de clases dentro de los cursos de estudios".

METODOS Y ORGANIZACION ESCOLAR

PROFESOR: NICOLÁS GARCÍA PÉREZ

"Organización de la enseñanza y de la escuela. Objeto, necesidad y ventajas de la misma. Puntos en que debe apoyarse la organización de una escuela. Organización de escuelas de numerosos alumnos con un solo maestro, con varios maestros y un Director. Marcha de la escuela. Resultados de una buena organización. Métodos: su definición, importancia y necesidad. División del método por su extensión, por el orden que se sigue en la investigación de la verdad y por la forma de comunicarla. Explicación de los métodos. Condiciones que ha de reunir un buen método. Diferencia entre métodos y procedimientos. Manera que tuvieron de emplear los métodos algunos pedagogos eminentes. Arte de preguntar. Métodos y procedimientos para la enseñanza de la Lectura. Metodología del Lenguaje y de la Gramática. El método intuitivo en los primeros grados, sus ventajas é inconvenientes. Métodos para la enseñanza de la Geografía y la Historia.

CIENCIAS NATURALES

PROFESOR: NICOLÁS GARCÍA PÉREZ

"Naturaleza. Sus obras. Astros. La Tierra en relación con el Sol y demás astros. Fenómenos que resultan de los movimientos de la Tierra alrededor del sol. Calor. Su acción en la Naturaleza. Medios de apreciar la variedad de la temperatura. Fenómenos que resultan del calor, progresivamente aumentando ó disminuyendo. Aplicaciones del calor. Química: objeto y división. Cuerpos simples y compuestos. Nomenclatura. Combinación. Oxígeno. Fenómenos y productos de la fermentación. Geología paleontológica. Evolución de la vida en la Tierra. Fossilización de los seres organizados. Caracteres de los terrenos de los grupos paleozoicos, mesozoico por sus fósiles. Principios de la Botánica general y de la especial en su relación con la Agricultura. Zootecnia."

LECTURA Y ESCRITURA

PROFESOR: FELICIANO FERRÁEZ

"Importancia de la Lectura y la Escritura. Necesidad de su invención. Utilidad y beneficios que proporcionan. Manera de considerar y transmitir su enseñanza. Método de que se vale la Pedagogía moderna considerándola como estudio de un idioma. Fisiología de la fonación. Articulaciones. Procedimientos del deletreo, silabeo, método de palabras y oraciones enteras. Fisiología de la formación. Formación de las articulaciones. Explicación de éstas, ya con vocales, ya con diptongos y triptongos. Manera de preparar los ejercicios, fundados en las lecciones anteriores con letras móviles para procurar un sólido conocimiento en la Lectura y la Escritura. Manera de vencer las dificultades que presentan algunas sílabas inversas, mixtas y compuestas. Explicación de todos los signos usados en manuscritos é impresos que no sean letras. Exposición del manejo del Libro Primero. Auxilios que prestan la Escritura y el Lenguaje para que la Lectura pueda ser comprendida desde el Primer Grado. Pausas, infle-

xiones, énfasis y tono para ejecutar la Lectura expresiva. Lectura reflexiva ó mental: su utilidad y provecho. Ejercicios de Composición con la exposición de 19 leído. La Escritura considerada como arte caligráfico: sus elementos y reglas."

HIGIENE ESCOLAR Y EJERCICIOS FISICOS

PROFESOR: TORIBIO DEL VILLAR

"Definición de la Higiene: su objeto y fin. Relación con otras ciencias. Importancia y división. Mefitismo en general, aplicado á las escuelas. Profilaxia de la Tuberculosis en las escuelas. Estomatitis. Escarlantina. Sarampión. Sarna. Difteria y Tíña, en su relación con la escuela. Ejercicios Físicos: división. Condiciones de dichos ejercicios y necesidad de los mismos en la escuela. Ejercicios al aire libre. Razones por qué deben preferirse. Contra indicaciones de los ejercicios en los niños. Fenómenos químicos de la respiración. Manera de viciarse el aire. Miopía como enfermedad escolar. Deformaciones escolares. Alcoholismo. Estudio fisiológico tóxico del tabaco."

En lo referente á la Escuela Práctica Anexa, tengo el honor de llamar su atención hacia el informe adjunto que me ha rendido el Director de la misma, Sr. Alfredo Grovas y Badía, en cuyo documento se da cuenta minuciosa y verídica del funcionamiento de dicha Escuela.

Por las comunicaciones diarias que tuve oportunidad de dirigirle, está Vd. enterado de la asistencia que tuvo la Escuela de mi dirección y que consta en el Libro Registro que obra ya en esa Oficina.

La asistencia, como verá, es baja en extremo, debido á que de los 205 maestros adscriptos á dicha Escuela, 131 han pedido autorización para asistir á la de la Habana, excepto los casos de exención. Es decir que, correspondiendo asistir á la Escuela Normal de Verano de Güines 205 maestros, la matrícula se redujo á 74; particulares todos que se demuestran en el *Estado* que sigue:

DISTRITO DE GÜINES

Maestros adscriptos	63
Asistencia	44
Excentos de asistencia.	12
Autorizados para otras Escuelas.	7

DISTRITO DE BATANÓ

Maestros adscriptos	33
Asistencia	1
Excentos y autorizados para otras Escuelas.	32

DISTRITO DE CATALINA

Maestros adscriptos	13
Asistencia	4
Excentos y autorizados á otras Escuelas	9

DISTRITO DE GUARA

Maestros adscriptos	28
Asistencia	6
Excentos y autorizados á otras Escuelas	22

DISTRITO DE MADRUGA

Maestros adscriptos	19
Asistencia	1
Excentos y autorizados á otras Escuelas	18

DISTRITO DE NUEVA PAZ

Maestros adscriptos	27
Asistencia	4
Excentos y autorizados á otras Escuelas	23

DISTRITO DE SAN JOSÉ DE LAS LAJAS

Maestros adscriptos	22
Asistencia	2
Excentos y autorizados á otras Escuelas	20

Como se ve de la relación que antecede, de la totalidad de maestros adscriptos á la Escuela de Verano de Güines, sólo asistió poco más de la cuarta parte, siquiera ésta asistiera con bastante regularidad.

Debo referirme asimismo á la parte concerniente á la Tesorería, para consignar mi satisfacción por el buen cumplimiento que dieron á los deberes de su cargo el Tesorero-Secretario y el Auxiliar, señores Rodolfo Gómez y Félix Russille.

Cubiertos todos los gastos de la Escuela con sus propios recursos, dentro del presupuesto aprobado, arrojó éste un sobrante de ochenta pesos cinco centavos (\$ 80.05), los cuales obran ya en poder de usted.

Terminadas las tareas escolares el sábado 20 de agosto, se procedió á la repartición de premios á los alumnos de la Escuela Práctica, premios que consistieron en libros históricos, estuches de Matemáticas, Atlas, neceseres de costura y otros objetos adecuados y que se detallan en el expediente respectivo. Acto seguido el Director que subscribe dirigió la palabra á los maestros presentes alentándoles para que perseveren en sus esfuerzos en pro de la educación popular, haciendo presentes las esperanzas que las Autoridades Escolares, la sociedad y la patria tenían cifradas en ellas para la obra de redención y mejoramiento en que está interesado el Gobierno de la República.

De V. respetuosamente.

MANUEL FERNÁNDEZ VALDÉS,

*Inspector Especial de Escuelas,
Director de la Escuela de Verano de Güina.*

HISTORIA DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

LA REFORMA DEL METODO DEL DELETREO

Los esfuerzos realizados por Basedow en el terreno de la enseñanza de la lectura, no tuvieron consistencia alguna. Pero entre los filantropitas surgió un hombre que logró muchas cosas nuevas en dicha parte de la metodología. Ese hombre fué *F. Olivier*. Hoy todavía, el método de Olivier es citado con el mayor respeto. Considerémoslo, pues, de cerca. *Luis Enrique Fernando Olivier* (nacido en 1759, muerto en 1815) llevó á cabo, en la enseñanza de la lectura, un buen servicio: el de estudiar fisiológicamente la naturaleza del lenguaje y el mecanismo de los órganos de la fonación. Aunque estas investigaciones no fuesen de un gran valor para la escuela popular, merecerían, á pesar de todo, que se les mencionase en este lugar.

La característica del método de Olivier consiste en que, á la enseñanza de la lectura propiamente dicha, antepone un curso preparatorio. Este curso se componía de ejercicios de lenguaje, ó mejor dicho, de ejercicios de conversación. El maestro pronunciaba, aclaraba y hacía pronunciar primero, lo que los alumnos habían de aprender después, y los acostumbraba á que repitiesen fiel y correctamente las oraciones que él antes enseñaba.

Una vez terminado este curso preparatorio (que debía durar algunas semanas y, si era necesario, también algunos meses), Olivier comenzaba el segundo paso de su método. El gran maestro de Vaud (Suiza) descomponía las palabras en sílabas y las sílabas en vocales y consonantes, que pronunciaba aisladamente y ha-

cía repetir con mucha limpieza. A cada consonante antepone ó pospone un sonido débil (*e* ó bien *eu*). Antes de la vocal, se pronunciaba, v. gr., *be, de*, etc., y después de la vocal, *eb, ed*; y así sucesivamente. La *e* se pronunciaba obscuramente, como en la palabra francesa *le*. De este modo, Olivier intentaba facilitar el paso de las vocales á las consonantes.

Cuando los niños sabían descomponer las palabras en sílabas y las sílabas en letras, comenzaba el tercer paso de la enseñanza. Olivier enseñaba al niño los signos de la escritura y su pronunciación. En su sentir, las letras son materia de la intuición por medio de la vista, y, por el contrario, el sonido es asunto del oído y de una actividad de los órganos de la voz . . . Sin embargo, para que el sonido se presentara al niño como parte de un vocablo, Olivier ideó unos carteles de lectura, con letras y grabados en cobre. En ellos se hallaba, por ejemplo, una *l* al lado de un *león*, una *m* junto á una *mesa*, una *d* al lado de un *dedo*, etc.¹ Las sílabas iniciales se imprimían en letras de color rojo. Las imágenes servían para que el niño recordase los signos. Las letras eran la expresión de los sonidos ya conocidos del alumno. Por consecuencia de ello, la palabra *casa*, por ejemplo, se leía de este modo: *ce-a-se-a, casa*; el término *pan*, *pe-a-ne, pan*.

Maestro y alumnos alternaban en este ejercicio. Por ejemplo, en la

1. Cambiamos los ejemplos del Dr. Kehr, á fin de que se comprenda mejor su pensamiento.

lectura de la palabra *sombriero*, el maestro y el discípulo procedían de este modo: NIÑO: *se*.—MAESTRO: *o*.—NIÑO: *so*.—MAESTRO: *me*.—NIÑO: *som*.—NIÑO: *be*.—MAESTRO: *re*.—NIÑO: *bre*; etc.

Cuando los niños lograban, procediendo de grado en grado, leer las sílabas y palabras escritas en los carteles, Olivier les ponía en la mano su libro de lectura, y les enseñaba á leer palabra por palabra y oración por oración. El sentido de éstas debía ser enteramente conocido de los alumnos. Es decir, que los niños leían solamente lo que ya sabían de memoria. ¡Ahí está la peligrosa ilusión de que fué víctima Olivier!

Olivier se fatigó indeciblemente, durante más de la mitad de la vida de un hombre, en hacer viable un método mejor de la enseñanza de la lectura; pero en su tiempo, como después de su muerte, sus labores hallaron más respeto que imitación. La culpa estaba, no sólo en los maestros, aficionados á la rutina cotidiana, sino también y principalmente en Olivier mismo. Empleaba éste demasiados recursos, era demasiado amplio, demasiado rico en palabras. La escuela popular, que aspiraba á terminar rápidamente los primeros pasos de la lectura, no podía utilizar aquella marcha lenta y pesada, ni aquellas disquisiciones sobre la naturaleza del lenguaje hablado . . . Y el buen hombre, que abrigaba tan honradas intenciones, tuvo que confesar con tristeza, al fin de la vida, que se había fatigado inútilmente en sus laboriosos empeños.

A pesar de todo, el método de Olivier ha tenido tantos defensores como contrarios . . . Por desgracia ni la censura ni el elogio han alterado el método en lo más mínimo, porque no es posible cambiar el deletreo, que es abstruso por su misma

naturaleza. *Carlos Federico Splittgarb* (1753-1802) puso en música el alfabeto, y lo hacía cantar á los niños como un aria. Claro es que tampoco se logró con este recurso ningún éxito.

Entonces fué cuando apareció un hombre que, perdiendo la paciencia, combatió lo artificial y absurdo del método alfabético, de una manera tan ruda, que conmovió todos los nervios delicados. Ese hombre fué *Samuel Heinicke* (1729-1790), el meritorio fundador del primer instituto alemán para sordo-mudos, establecido en Leipzig el año de 1778. Para nuestro fin nos basta decir en este punto que Heinicke expresó su animosidad contra el método del deletreo, en muchos escritos y memorias. "El método alfabético—exclamaba—es un prejuicio grave, como el de quemar á los herejes y á las brujas; más aun, es un delito enorme, como el tormento y todo lo que es inhumano. Porque—continúa Heinicke—choca contra todas las leyes naturales conocidas, y engendra la estupidez, el cansancio, la enfermedad y hasta la muerte. Es el tormento y el asesinato de los niños: asesinato lento, pero seguro" . . . Después de haber puesto en la picota el método alfabético, Heinicke estableció varios procedimientos ensayados entre los sordo-mudos, procedimientos que divide en *fonéticos* (*lautierend*), *silábicos*, (*tonhaftes*) é *inteligibles* (*verständiges*). En todo caso, se empleaban las consonantes, "esos siervos de las sílabas," sólo en unión de las vocales (y, por lo tanto, se trataba de un silabeo). Por supuesto, los maestros de aquel tiempo que empleaban el método del deletreo. . . tomaron las armas contra las acusaciones que se les dirigían. Hubo una lucha enconada, en que ninguna de las partes observó la cal-

ma y la discreción que eran convenientes, y todos se vanagloriaron de haber obtenido la victoria. Así resultó que un método tan despreciado é injuriado no recibió alteración alguna, y que las cosas siguieron su curso, como antes.

No cambiaron las circunstancias ni aún con *Pestalozzi* (1746-1827), aquel pedagogo de alto estilo, aquel hombre cuya creencia en la posibilidad de ennoblecer el género humano le hizo adoptar esta resolución: "quiero ser maestro de escuela." Quería Pestalozzi hacer más intensiva la fuerza del espíritu, y no tan sólo enriquecerlo extensivamente con representaciones. Su objetivo era una unión estrecha de lo aprendido y lo enseñado. Pestalozzi vió que el axioma según el cual debe comenzarse por lo más fácil, completándolo antes de seguir, y agregando siempre, por pasos graduados, un poco á lo que ya se ha aprendido por completo, no produce, en los primeros momentos de la enseñanza, entre los niños, el sentimiento del yo y la conciencia de la propia fuerza; pero que en ellos permanece vivo este alto testimonio de la fuerza natural, no debilitada."

El propósito más elevado de Pestalozzi era hacer que el hombre, con el auxilio de su método, pudiera *ayudarse á sí mismo*; ya que, según decía, "en los dominios de Dios, *nadie ayuda y nadie puede ayudar*." Sobre sus experiencias en la enseñanza de la lectura, en el asilo de huérfanos de Stanz, el mismo Pestalozzi nos ha dejado una reseña. Nos refiere que, en los ejercicios preparatorios de expresión y de lenguaje rítmico á coro, colocaba á los niños más adelantados entre los más atrasados, y que de este modo les proporcionaba auxilio . . .

Más tarde trató Pestalozzi de dar

una base científica á sus ideas sobre la enseñanza de la lectura, é indicó que, en su origen, el lenguaje de los hombres no era más que un poder de producir sonidos, unido á una mímica, que reproducía los ruidos de la naturaleza viva y de la muerta. Del poder de producir sonidos y de la mímica, pasó el hombre á los jeroglíficos y á las palabras aisladas y, durante mucho tiempo, dió á los objetos individuales nombres también individuales. Ese estado del lenguaje se halla expuesto de un modo sublime en el Génesis (Cap. 2, § 19 y 20): "El Señor llevó á Adán todos los animales de la tierra y todas las aves bajo el cielo, para que los *viere* y les *diese nombre*. Y Adán dió nombre á cada animal."

Esta consideración hizo que Pestalozzi buscara en el oído la base de la lectura en sus primeros pasos, y que hiciese la afirmación de que para el niño era tan buena la impresión que recibe el oído como la que produce la vista del objeto mismo. De aquí que llamase al *sonido* el primer medio de la enseñanza elemental, y que desarrollase esa idea como sigue: 1º, instrucción en el *sonido*, ó sea el medio de formar el órgano de la voz; 2º, instrucción en la *palabra*, ó medio de conocer los objetos individuales; y 3º, instrucción en el *lenguaje*, ó sea el medio de expresar de un modo definido lo que sabemos de los objetos y lo que podemos aprender de ellos.

Aquí sólo tenemos que examinar el *estudio del sonido*, con respecto al cual, Pestalozzi encarga á las madres que pronuncien ante los niños sonidos sencillos, v. gr., *ba, ba, ba, da, da, da*, etc., á fin de ejercitar por este medio el oído de los pequeños. En la escuela deben continuar esos ejercicios de pronunciación, "á fin de que los sonidos se fijen en la ca-

beza de los niños, y que se acuartelen allí." Con este propósito, Pestalozzi hizo preparar carteles en los cuales se encontraban vocales, á las que se anteponían ó posponían consonantes, v. gr., *a, da, as, can, trans*, etc. Las letras se pegaban en papel fuerte (las vocales pintadas de rojo, las consonantes de negro), y se combinaban á voluntad. Cuando los niños quedaban preparados de este modo, comenzaba el verdadero deletreo, en caracteres alemanes, impresos y manuscritos, y en caracteres latinos. El maestro ha de pronunciar cada sílaba, y el niño la ha de repetir, hasta que éste no la olvide más. Después se hace que el alumno aprenda las letras por su orden y salteadas (¿la primera? ¿la segunda?, etc.), y se le ordena que deletree de memoria las sílabas enseñadas. Por último, se escriben con yeso las letras en el pizarrón.

Se ve que Pestalozzi se refiere á una especie de *silabeo*, y que, con tal ocasión, da á conocer opiniones que no pueden leerse sin un movimiento de cabeza. Más claro aparece el punto, cuando se lee la *Guía para la enseñanza del deletreo y de la lectura*, de Pestalozzi. El libro comprende dos partes: una introducción metodológica y una cartilla. La primera contiene una explicación completa de las ideas antes expuestas; y en la última, el material para el *de-*

letrado mental, que la madre debe enseñar en la casa á sus pequeñitos. Cuando los niños entran en la escuela, deben conocer las letras hechas en gran tamaño, y formar con ellas algunos grupos.

No es necesario demostrar que esta clase de enseñanza de la lectura no es la mejor. El mismo Pestalozzi, en sus últimos años, no estaba satisfecho de su método; y los pedagogos extranjeros que visitaban su institución, no entendían sus procedimientos. "Ya ves—escribía Guillermo von Türk—(1774-1846) que no estoy satisfecho de la manera con que aquí se aprende la lectura. Pestalozzi tampoco lo está, y reconoce que esa rama de la instrucción elemental necesita una reforma."

En tiempos posteriores, W. Kritzler ha tratado de defender en sus escritos¹ el método silábico de Pestalozzi, sin que haya podido encontrar resonancia y aceptación. Lo que se ha trabajado para hacer viable el antiguo método del deletreo, ha sido completamente inútil. En realidad, nada hay en él que mejorar, y la historia del método del deletreo no es más que una *exposición de un error humano*.

DR. CARLOS KEHR.

(Traducido del alemán, expresamente para la revista de INSTRUCCIÓN PRIMARIA).

¹ "Cartas sobre Pestalozzi y su método de instrucción elemental." II tomo. Leipzig, 1896.

VARIEDADES

Escuela de verano en Jena.—Según la revista alemana *Deutsche Blätter für erziehendes Unterricht* (Hojas alemanas para la instrucción educadora) los cursos de verano de Jena (famosos en todos los países de

lengua alemana), se abrirán este año el 3 de agosto próximo, para terminar el 16 del mismo mes.

A más de las conferencias usuales que se darán sobre *pedagogía* (profesor Rein), sobre *ciencias naturales*

(profesores Detmer, Walther, Ziegler, Knopf), sobre *teología* (profesor Wirel y superintendente Braasch), sobre *filosofía* (profesor Scheler) y sobre *historia* (profesor Meutz), habrá algunos cursos especiales de *educación de los niños de inteligencia defectuosa* (director Triper y el médico Dr. Fiebig), de *lenguaje* (el profesor Guex, de Lausona), y sobre otras muchas materias, á cargo de notabilidades como el Dr. Flügel, el profesor Jüst, la Sra. Catalina J. Dodd, de Manchester, Inglaterra, etc.

Al mismo tiempo que se den los cursos de verano, se reunirá en Jena, á contar del 14 de agosto, la Convención de la *Sociedad pedagógica alemana*.

* *

El lienzo húmedo y el plumero.—Algunas Juntas de Educación de los Estados Unidos han prohibido el uso del plumero en las escuelas públicas, fundándose para ello en consideraciones higiénicas. "En efecto—dice el *American School Board Journal*—el empleo del plumero, más que hacer que desaparezca las partículas de polvo, las permite circular nuevamente. La aplicación de un lienzo húmedo separa en realidad el polvo de la habitación.

El señor Harry H. Smith, Superintendente de escuelas de San José, Missouri, á quien se ha interrogado acerca del particular, dice lo siguiente:

"Las plumeros son inconvenientes porque levantan el polvo; el lienzo húmedo es, en mi opinión, lo mejor que puede usarse para quitar el polvo. A pesar de eso, casi todas las escuelas de nuestros días emplean aparatos de cepillos (escobas mecá-

nicas) para barrer el suelo, y plumeros para sacudir el polvo

"Los pisos se barren(en San José, Mo.), después de terminado el trabajo escolar, por la tarde; mientras que la limpieza de los pupitres y otros muebles, se lleva á cabo en la mañana siguiente, antes de abrirse la escuela."

Se emplea hoy el lienzo seco ó húmedo en lugar del plumero, en Chicago, Ill., en Memphis, Tenn, en Pittsburg, Pa., en Albany, N. Y., en Indianapolis, Ind., en Cleveland, O., en Baltimore, Md, en los Angeles, Col., y en Columbus, Ohio. Uno de los lienzos más usados para ese fin es el *cheese cloth*.

* *

LA ESCALA

(FABULA.)

Hambriento un avión cogió un mosquito,
Que indulto le pidió por ser chiquito
Y dar poco alimento;
Pero enojado el otro, á fuer de hambriento,
—No esperes (dijo) que tu voz me ablande:
Muere, que si eres chico, yo soy grande.—
No bien hizo la muerte el inhumano,
Píllale entre sus uñas un milano.
Temblando el avión gime y suplica;
Pero, el milano adusto le replica:
—No tienes que pensar que yo me ablande;
Muere, que tú eres chico y yo soy grande.—
Vió el águila al milano entretenido
En devorar el pájaro cogido,
Y volando veloz, le prende y mata,
Por más que ruega y de salvarse trata.
—No es fácil (murmuró) que yo me ablande:
Muere, que tú eres chico, y yo soy grande.—
Fué el águila á volar; pero la bala
De un diestro cazador le rompe un ala,
Y al revolcarse por el suelo herida,
—Por qué (gritó) me privas de la vida?
—Porque no hay (dijo el hombre) quien me
[mande:
Muere, pues eres chica, y yo soy grande.

*Nadie uso indigno de sus fuerzas haga,
O sepa, si obra mal, que al fin se paga.
No murió el cazador, y sí el mosquito,
Y el lector pensará que sin delito.
No, pues al cazador con furia impla
Le chupaba la sangre noche y día*

(La Enseñanza, de México).

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 25 DE ABRIL AL 22 DE MAYO 1905)

Revista del Vedado, número 11, Habana.

Fundamentos del Presupuesto Escolar, provincia de Buenos Aires.

Popular Educator, abril 1905.

Revista de Instrucción Primaria, número 3, Asunción del Paraguay.

La Gaceta Agrícola, números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, Habana.

Cuba Musical, número 40, Habana.

La Edad de Oro, número 24, Habana.

The School Weekly, número 14, Chicago.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, 15 abril, Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, 12 de abril.

La Quincena, 15 de mayo, San Salvador, América Central.

El Eco Oriental, número 1, Habana.

Holguín Ilustrado, número 1, Holguín.

Boletín de Agricultura, Industria y Comercio, 8 de abril, Habana.

El Eco de mi Escuela.

Revista Municipal, 8 de abril, Santiago de Cuba.

Memoria del Hospital de San Lázaro.

Red Telefónica de la Habana, marzo 1º, 1905.

Influencia de la Literatura Clásica en los literatos modernos, Habana.

Luz y Verdad, 31 de marzo, Habana.

The American School Board Journal, número 4.

Anales de Instrucción Primaria, números 1, 2 hasta 9, Montevideo

Revista de Educación, número 1460 (dos ejemplares) La Plata (Buenos Aires).

Monthly Bulletin of the American Republic, march 1905, Washington.

La Escuela Moderna, abril 15, Habana.

El Estudiante, número 30, Matanzas.

La Enseñanza Normal, número 8, México (D. F.)

Revista de Construcciones y Agrimensura, número 3, Habana.

The Porto Rico, School Record, march de 1905.

The Porto Rico, El Día del Arbol, noviembre 25 de 1904.

Anales de la Academia de Ciencias Médicas, 1904 á 1905, Habana.

Guaicanamar, Revista quincenal, 15 abril 1905.

El Villareño, número 3, Habana.

Bulletin de l'Alliance Française, pour la propagation de la langue française.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 10 DE JUNIO DE 1905.

NUM. 21

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales	653
II. El estado actual del estudio del niño. K. Hemprich.....	659
III. Los juguetes.—Su aspecto pedagógico. Emilio Sánchez.....	665
IV. La evolución del trabajo manual.....	667
V. El atraso y la paralización mental del niño. Ossian H. Lang.....	669
VI. Enseñanza de la lectura.—Paso de las palabras normales. Alfredo M. Aguayo.. ..	672
VII. El dibujo favorito de los niños en Amberes. Marx Lobsieu	676
VIII. Lecciones de cosas.—La hulla. Miguel de Toro Gisbert.....	679
IX. Nombramientos.....	680
X. Adjudicaciones hechas en la subasta para material de escuelas, celebrada por la Secretaría de Instrucción Pública el día 31 de mayo de 1905..	681
XI. Libros, revistas y folletos, recibidos del 23 de mayo al 9 de junio de 1905	681

Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:
Sr. Eduardo Yero Buduén
REDACTOR EN JEFE:
Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:
Sr. Manuel Fernández Valdés
Sr. Alfredo Martín Morales
Sr. Alfredo Miguel Aguayo

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE CUBA

INSPECCION PEDAGOGICA

Guanajay, diciembre 31 de 1904.

Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba,

Habana.

Respetable señor:

Terminado el actual período escolar, cumple á mi deber dar cuenta á Vd. de la gestión realizada durante este tiempo por la Inspección Pedagógica de la provincia en las escuelas de la misma, y á ese objeto tengo el honor de enviarle este trabajo, resumen de los informes parciales, remitiéndolos periódicamente á ese Departamento de su digno cargo.

Compónese la provincia de 15 distritos, incluyendo el Consejo Urbano de la ciudad de Pinar del Río, de los cuales 14 corresponden inspeccionar al que subscribe habiéndolo efectuado en 7, ó sea la mitad.

Constan dichos distritos de 158 escuelas, de las cuales fueron visitadas 144, descomponiéndose del modo siguiente:

DISTRITOS	ESCUELAS EXISTENTES	VISITADAS	POR VISITAR
Guanajay	36	34	2
Palacios	18	15	3
Cabañas	11	11	..
C. del Sur	28	25	3
Viñales	23	23	..
C. del Norte	18	17	1
Artemisa	24	19	5
TOTALES	158	144	14

Las escuelas dejadas de visitar en los distritos relacionados ha obedecido á causas que no han podido evitarse por la inspección, como las de estar en unos casos con licencia el maestro y en otros enfermo, y en Artemisa por no haber alcanzado el tiempo y terminar el período.

En dichos distritos existen matriculados 3,629 varones y 2,317 hembras, que hacen un total de 5,646 alumnos, con una asistencia de 2,796 varones y 1,916 hembras, que hacen un total de 4,659 alumnos.

Dichas cifras correspondientes á la matrícula y asistencia por distritos, se descompone del modo siguiente:

DISTRITOS	MATRÍCULA		ASISTENCIA	
	V.	H.	V.	H.
Guanajay	660	486	512	935
Cabañas	284	177	260	498
Palacios	291	196	219	16
C. del Sur	736	488	476	445
Viñales	696	450	551	343
C. del Norte	512	228	413	191
Artemisa	450	285	365	227
TOTALES	3629	2310	2796	2655

Habida cuenta de la matrícula y asistencia corresponde, en vista de los datos anteriores, un promedio por aula de 41'29 y de asistencia á 53'35.

Comparadas estas cifras con las que á continuación se exponen en el cuadro demostrativo del año pasado, se verá que en la mayor parte de los Distritos ha habido aumento en la matrícula y en la asistencia.

CUADRO DEMOSTRATIVO

DISTRITOS	MATRÍCULA		ASISTENCIA	
	V.	H.	V.	H.
Guanajay	662	488	523	418
Cabañas	247	195	190	136
Palacios	362	277	294	229
C. del Sur	709	555	514	442
Viñales.	620	458	490	350
C. del Norte	493	279	429	208
Artemisa	460	296	358	216
TOTALES	3553	2548	2798	1999

ASIGNATURAS INSPECCIONADAS

En los ya referidos distritos fueron inspeccionados las asignaturas siguientes:

Lenguaje y Gramática . .	25	Geografía	7
Lectura	116	Fisiología	3
Escritura	59	Ejercicios Físicos	2
Aritmética	71	Dibujo	1
Instrucción Moral y Cívica .	1		

Como verá he calcado la inspección en las asignaturas de Lectura, Escritura y Aritmética, por haber encontrado maestros completamente nuevos en ejercicio, sin práctica ni experiencia, y porque quise comprobar en otros, las observaciones hechas en esas mismas asignaturas en el curso pasado, sobre todo en Viñales y Consolación del Norte, que sólo fueron visitados una sola vez, viendo con disgusto que algunos no han querido seguirlos, por lo que me he visto en la necesidad de reiterarlas.

Los Ejercicios Físicos, aunque en la mayor parte de las hojas de visita no se consignan, puedo manifestar á Vd. que he visto realizarlos en casi todas las escuelas y mucho se ha logrado en esta parte tan importante de la educación.

METODOS Y PROCEDIMIENTOS

Los seguidos por la mayor parte de los maestros son buenos, excepción hecha de los principiantes que no han tenido práctica ni orientación que seguir, aunque algunos demuestran buen deseo y se toman verdadero interés.

PROGRAMAS Y PLANES DE LECCIONES

Pocos son los maestros que en los distritos visitados dejan de llenar este requisito profesional tan importante y necesario para la obra que

realizan. A unos pocos les he estimulado para que lleven á cabo dicho trabajo y á otros les he dejado algunos como muestras de los que debían hacer.

Sobre la manera de emplearlo, he adoptado un modelo que á continuación copio y que explicaré, con objeto de que resulte un informe en toda la provincia, y de ese modo poder obtener datos concretos para la inspección y en cierto modo obligar al maestro á que lo emplee incesantemente.

NUMERO DE LA LECCION,

FECHA, MATERIAS DE PROGRAMA, PLAN Y CALIFICACIÓN

Con el número de orden que se establece para las lecciones, el maestro puede en cualquier momento que se le pregunte, saber cuántas ha explicado de determinada asignatura, y formar cálculo para las que tiene que desarrollar en el período siguiente, y además que el número de repeticiones le harán formar juicio cierto para los repases que deba efectuar de aquellas lecciones que fueron deficientemente recogidas por sus discípulos; el encasillado de las materias del programa salta á la vista: sin él no podría hacer una buena exposición de materias; el plan ó bosquejo del trabajo, por si quiere realizarlo y la calificación, porque de ella deducirá fácilmente cuáles materias deben ser objeto de repetición y el modo como fueron recogidas por los alumnos, y yo obtener datos más seguros en la parte técnica encomendada á mi cuidado; no obstante, si Vd. creyera que era necesario modificar en algo dicho trabajo, sírvase manifestármelo, pues en ello no me guía otro objeto que poder informar á Vd. con exactitud y llenar mi cometido á conciencia.

DISCIPLINA

La disciplina que he observado en las escuelas que he inspeccionado, tomada en un sentido general, es buena, pues si en Viñales y C. del Norte hay un buen número de Maestros en cuyas escuelas es defectuosa, son los menos, comparados con el resto de los demás Distritos, en donde se hallan Maestros prácticos y conocedores de la escuela, cuya organización y dirección acertadas hacen que la disciplina sea una consecuencia natural.

LIBROS-REGISTROS DE MATRICULA Y ASISTENCIA

Los Registros de Asistencia son bien llevados por todos los Maestros y son muy contados los que no llevan la matrícula aconsejada por usted. A éstos se lo advertí para que procedieran á formarlo.

HORARIOS

En su mayoría han tenido que modificarse, unos para adaptarlos á los grados que en la escuela ha habido necesidad de incluir con arreglo á la graduación de nuevos alumnos, y en otros, por no estar de conformidad con lo prescrito en la Circular núm. 13 de ese Centro.

ASPECTO FISICO

El estado sanitario de los Distritos visitados es bueno: los niños parecen gozar de excelente salud, y en su mayoría concurren limpios y aseados á clase, si bien en el campo se nota que los niños, sobre todo los pertenecientes á la raza de color, asisten descalzos. En Artemisa, donde existía la escarlatina, ya ha desaparecido casi por completo, y cuando verifiqué la visita sólo un caso quedaba.

CONDICION MORAL

Es buena en todas las escuelas, sin que se haya registrado un solo caso de esta naturaleza, según informes adquiridos por mí y de los suministrados por los Sres. Maestros.

LOCALES

Los encontrados en los Distritos visitados, se hallan en buenas condiciones, pintados y aseados en su mayoría, á excepción de algunos en Viñales y C. del Norte, donde serán mejorados. En Cabañas ya ha sido trasladada la escuela de niñas á otro mejor y más capaz, quedando solamente el de la escuela del barrio S. Ramón en malas condiciones. En Viñales, la casa-escuela de la finca Ancón, en el barrio de San Vicente, ha sido también mejorada, quedando únicamente por reparar los locales de las escuelas de Bella María y Tortugas, en C. del Norte, cuyas reparaciones, el Sr. Superintendente Provincial ha dado órdenes terminantes para que se lleven á cabo inmediatamente. En Artemisa los locales todos, reúnen buenas condiciones, teniendo todas las escuelas sus retretes. Este Departamento no existe en tres casas-escuelas de C. del Norte, que han sido cedidas gratuitamente al Estado, y el Sr. Superintendente Provincial gestiona el crédito conveniente de la Secretaría de Instrucción Pública para dotarlas de ellos.

El agua que se sirve á todas las escuelas es potable y buena.

CONFERENCIAS CON LOS MAESTROS

Las he celebrado en los Distritos de Cabañas, Palacios, C. del Sur, Viñales y C. del Norte, por haberlo así creído conveniente, recibiendo la mejor impresión de ellos, según comuniqué oportunamente á V. Dichas reuniones fueron presididas, en C. del Sur, Viñales y C. del Norte, por el Sr. Superintendente Provincial, que también hubo de dirigirles la palabra á los Sres. Maestros.

GRADUACION

En todas las escuelas se ha llevado á cabo, notándose adelanto en la generalidad.

EXCURSIONES ESCOLARES

Se han recomendado con eficacia dichos medios auxiliares y tengo

noticias, por habérmelo comunicado algunos Maestros, que se han efectuado en Viñales, Mariel y las escuelas rurales que dirigen en este Distrito la Srita. América Herrera y el Sr. Luis Yero y Yero.

OTROS PARTICULARES

He seguido cuidadosamente cuantas indicaciones se ha servido usted hacerme en su carta circular de 14 de septiembre último, exponiendo todas y cada una de ellas, á los Maestros, sobre todo en lo que se refiere á los ejercicios escritos y habiendo recibido comunicaciones de muchos maestros que me participan haberlos puesto en práctica con provecho. He recomendado á los señores maestros lleven un registro de la graduación de sus alumnos, pues de ese modo, al dejar de servir las escuelas, el que le suceda puede saber quiénes pertenecieron á un grupo ó grado y quiénes á otro, pues, á veces, como ha sucedido ya, el maestro ignora el grupo ó grado á que corresponden los niños, teniendo yo, por las anotaciones que haga en mis informes, que decirle el número que había en el curso anterior. Considero este requisito importante.

También he recomendado á los Sres. Maestros se provean de una medida de sastre, y abran otro registro para que anoten las medidas de los músculos de sus alumnos, su talla y peso y que al final de un período puedan observar los progresos físicos obtenidos por virtud de los ejercicios realizados. Dicha medida ha sido bien acogida, y me propongo seguirla aconsejando en el resto de los Distritos que visite.

Las visitas al resto de los Distritos de la provincia las empezaré por San Luis, siguiendo á San Juan, Guane, Mantua y Pinar del Río rural, para volver á Viñales y Consolación del Norte, donde creo necesaria una segunda inspección con preferencia á otras por las causas enumeradas en los informes parciales remitidos á ese Centro en su oportunidad.

Es mi deseo que V. encuentre en este informe datos suficientes para poder juzgar mi gestión y conocer al propio tiempo el estado de la enseñanza y de las escuelas visitadas: de no ser así, espero sus estimados consejos, pues mi deseo se encamina á satisfacer los vuestros para el mejor desempeño de mi cargo.

De Vd. respetuosamente,

JOSÉ RODRÍGUEZ VÉLIZ,
Inspector Pedagógico.

EL ESTADO ACTUAL DEL ESTUDIO DEL NIÑO

Durante los últimos diez años ha sido extraordinariamente activo el trabajo realizado en la esfera de la observación y del estudio científico del niño. No es ya esta rama del saber la obra de unos cuantos hombres, sino, como observa Ament oportunamente, la labor de nuestros tiempos. Basta hojear apresuradamente los "Progresos de la psicología infantil" de Ament, (*) para admirar el crecimiento prodigioso de la bibliografía consagrada á esa joven ciencia.

Y, en mi opinión, es una buena señal de los tiempos ese interés extraordinario que se pone en todo lo que contribuye al estudio de la niñez. Es una buena señal el que uno de los cultivadores de esa ciencia llame á la psicología infantil *la rama más interesante y más amable de la investigación*, y agregue á renglón seguido: ¿quién puede resistir completamente al encanto que irradia el mundo de la niñez, ese hermoso mundo del juego y de la alegría, en el que, si el dolor no falta, sólo se presenta, por lo común, cual un chubasco de verano, detrás de cuyo negro nubarrón brilla de nuevo el azulado cielo! Es, pues, el estudio del niño la ciencia de lo más caro, lo más amado y lo más digno de amor que hay en el mundo, de lo que más debemos cuidar, estudiar y comprender."

"Tan atractivo asunto—dice Groos—oculta con frecuencia muchos peligros, sobre todo por tratarse de una ciencia joven, cual es la psicología infantil. Como á una mina de oro recién descubierta, acuden allí todos, el apto y el inepto. Cada cual

espera ganar grandes tesoros; pero vuelven con las manos vacías ó, lo que es peor, con hallazgos sin valor alguno, muchos á quienes faltan los conocimientos más preciosos ó los útiles más necesarios. Así es que, en los últimos años, los psicólogos más notables se han visto en la necesidad de elevar la voz contra esa *fiebre de oro* de la ciencia. Laudable es siempre el entusiasmo; pero es muy sospechoso cuando lleva á confundir lo inseguro con lo seguro, la promesa con la realización." Se han exagerado, pues, las esperanzas que se habían puesto en el estudio del niño.

La pedagogía se propone deducir conclusiones del conocimiento de los fenómenos del espíritu, para reconstruir toda la educación desde sus cimientos. ¡Qué no será la educación—se afirma—cuando se apoye solamente en una noción completa y sana de la naturaleza y las necesidades de la niñez! Los resultados de la investigación en el campo de la psicología infantil han de ser el punto de partida de una pedagogía completamente nueva, de otra era en el desarrollo espiritual de la humanidad. La existencia física, espiritual y ética de nuestro pueblo depende de la realización de las promesas del estudio del niño.

Aquí me ocurre una frase muy oportuna de Herbart: "todo cuanto se anuncia y lleva á cabo con exageración y fanatismo, se ha de hundir por necesidad: su obra termina cuando convierte en actividad y solicitud la estupidez y la indolencia que encontró al principio." (*) Ament habla discretamente cuando

(*) *Fortschritte der Kinderseelenkunde*, de Ament. Leipzig (Wilhelm Engelmann), 1904.

(*) Herbart. *Briefe über die Anwendung der Psychologie auf die Pädagogik*.

dice: "el resultado de la nueva psicología infantil no ha de ser exagerado. Ha tejido muchos hilos, viejos y nuevos, mas poco ha logrado en los grandes asuntos. El porvenir espera mucho de ella todavía.

En este modestísimo punto de vista debemos colocarnos, cuando espere del estudio del niño algo útil para la enseñanza y la educación. El estudio del niño no ha de tener un tinte pedagógico; al contrario, dicha ciencia ha de conservar su valor independiente.... "La psicología infantil es un cometido de los psicólogos, y, sus resultados, de los pedagogos."

Es indudable que el estudio de la niñez ha ejercido una influencia saludable en el pensamiento y en las tendencias pedagógicas: hoy tratamos seriamente de interrogar y de tener en cuenta, en primer lugar, la naturaleza infantil, para todo cuanto se refiere al trabajo de la enseñanza y de la educación. La naturaleza espiritual y física del niño es el primer y principal factor que debe conocerse, si el trabajo pedagógico ha de tener un resultado positivo. Por ese motivo, existe hoy día la tendencia á organizar los cuerpos escolares, de acuerdo con las disposiciones y poderes de cada niño. Nada queremos saber ya de la enseñanza uniformada y nivelada, según un modelo. La educación colectiva—dicen el Dr. Sickingen y el Dr. Mass—se convierte poco á poco en una educación individual, desde el punto de vista pedagógico, higiénico, económico y social.

Piden, más que hasta el presente hacían, las exigencias metodológicas de la hora actual, que el maestro trate de colocarse en el punto de vista de los niños, á fin de adaptarse, en lo posible, á ese punto de vis-

ta. Se trata, por ejemplo, de enseñar la lectura. Pruebe el maestro lo abstruso que es leer letra por letra. Se trata de enseñar la serie numérica del 1 al 10. También es necesario conocer por experiencia la dificultad que representan para el tierno espíritu del niño los primeros pasos en la aritmética. Substitúyanse los números 1, 2, 3, 4, etc., hasta 10, con las letras a, b, c, d, etc., hasta i, cuya serie es familiar para el adulto, y pregúntese al niño pequeño cuánto es $c + f$, ó $h - d$. Entonces se sabrá lo que podemos exigir del niño. Muchas cosas—dice Fach—nos parecen fáciles, tan sólo porque nos son completamente familiares. Entonces es precisamente cuando el maestro ha de mirar hacia atrás, y tratar de colocarse en el punto de vista del educando.

Del mismo modo, en la enseñanza de la aritmética durante el segundo año, el maestro pierde de vista frecuentemente el punto en que aumentan las dificultades del alumno. A fin de dar con ese punto, haga el maestro una vez el experimento de emplear un sistema de numeración que no sea el decimal. Mas útil es para la escuela ese experimento, que muchas páginas de explicaciones en un Manual para la enseñanza de la aritmética.

Las investigaciones hechas sobre el dibujo de los niños han echado cimientos nuevos para la enseñanza de esa asignatura. El método hasta hoy empleado en ese punto, el que principia con la enseñanza de las líneas y los ángulos, no corresponde á las necesidades de la niñez, y es tan abstruso como lo es en la lectura el método de enseñanza del deletreo. El niño ama la libertad. El juego, y no la geometría, es la expresión libre, animada, de su propia

fuerza creadora. (*) El niño no sabe distinguir entre las líneas y los objetos, entre el pensamiento y los medios de expresión. Desea *pintar* hombres, caballos, buques; y, de hecho, al principio, todo lo pinta en su imaginación. El que enseñe el dibujo con arreglo á los nuevos métodos del reino de Prusia (*preussischen Bestimmungen*), echará de ver cuánto merecen la aprobación de los pequeños. “Yo—decía un niño—he dejado el dibujo viejo: con él no hacíamos más que líneas. Ahora es cuando dibujo bien”

En la enseñanza intuitiva y la enseñanza del lenguaje gozaba antes de gran autoridad la siguiente regla: “dejad que el niño hable en oraciones cortas, concisas, articuladas y pronunciadas con corrección.” Pero, á fuerza de exigirle que se exprese con toda corrección, el niño pequeño se siente cohibido, y permanece mudo. Es mejor dejarle al principio que hable á su manera, corrigiendo de cuando en cuando sus defectos, de modo que el alumno no pierda la confianza en sus propias fuerzas. Entonces charlará con todo el corazón, y el maestro podrá advertir que el niño no habla en oraciones cortas y completas, sino que construye oraciones principales y accesorias, ó, lo que es lo mismo, que hablan formando cláusulas ó períodos; porque el corazón del niño está tan lleno, que da expresión á lo que vive en él, con extraordinaria vehemencia. Las ventajas del lenguaje espontáneo de los niños, con todas sus faltas é imperfecciones, son demasiado grandes, en opinión de Seyfert, para que hayan de ponerse el niño, desde sus primeros pasos, botas. ¿Se hace crecer—pregunta Seyfert—al árbol al

través de un tubo, para que salga derecho?

El mismo autor establece las siguientes bases para el lenguaje del niño: 1ª Los niños han necesitado seis años para hablar como les es posible hacerlo, y debe respetarse, pues, ese lenguaje. 2ª Están acostumbrados á hablar así. Tan sólo lo que es conocido puede servir con ventaja de punto de partida. 3ª Los niños pueden hablar á su manera, y, para que se atrevan á hacerlo, dadles alegría y confianza. 4ª Aceptando el lenguaje de los niños, comprenden éstos que el maestro no es un hombre malo, como se imaginaban; y así adquieren confianza en él. 5ª Es muy importante para el pueblo que su dialecto no sea despreciado. 6ª Hablando á su manera, advierten los niños muchas cosas que escapan á su vista en una preparación ordenada.

Tenemos (*) una revista infantil que se propone con especialidad fomentar el comercio espiritual con los niños. Me refiero al “Maestro en la casa,” de Bertoldo Otto. Los principios que tiene en cuenta la dirección de esa excelente revista son los siguientes:

Nosotros deseamos que los niños se desarrollen con toda libertad, y queremos regocijarnos con ese desarrollo. No queremos imponer conocimientos á los niños, sino conversar en lenguaje espontáneo sobre todo lo que nos rodea. Los niños deben tener el derecho de hacer preguntas y de exponer y defender opiniones diferentes de las de los maestros. Reconocemos el derecho á la libre investigación, cuyo respeto exigimos indignados cuando nos creemos coartados en lo más mínimo; y lo reconocemos, para que también en los niños se res-

(*) Stimpfl. *Der Wert der Kinderpsychologie für den Lehrer*. Gotha (Thienemann).

(*) El autor se refiere, como es natural, á su patria, Alemania.

pete. Queremos responder á todo lo que los niños preguntan, pero antes queremos saber qué significa la palabra contestar. Significa hablar de modo que nos comprendan. Los padres y los maestros tienen la costumbre de contestar á los niños: "tú no entiendes eso"; pero, de cien casos, la respuesta es falsa en 99 ocasiones, porque "tú no lo entiendes" no significa en realidad sino lo siguiente: "yo mismo no lo entiendo lo bastante para hacértelo comprender." Sólo nuestra falta de instrucción nos impide dar una respuesta buena. Y es que, en la mayor parte de las cosas, no tenemos ningún conocimiento, sino un buen número de frases, que nos bastan en las relaciones con nuestros semejantes, y que todos empleamos del mismo modo. Libertarnos de la frase, pensar sin frases, he aquí el primer requisito del comercio espiritual con los niños. Entre los niños la frase no tiene curso de ninguna especie. Los niños buscan lo que es propio de las cosas: son ingenuos, en el mejor sentido de esta palabra. Es pues, indispensable, para el comercio espiritual con los niños, que empecemos por aprender de éstos.

Eso dice Bertoldo Otto. Los artículos que ofrece el "Maestro en la casa" procuran llevar á las maestras y á los maestros excelentes medios auxiliares en su comercio con los niños. En este particular dice el autor á que nos referimos: "los niños preguntan muchas cosas que los adultos no pueden contestar. No recibiendo respuesta alguna, se acostumbran á no prestar á las preguntas ninguna atención. Tal es la causa, muchas veces, de la incapacidad de los hombres para la filosofía."

El estudio de los niños ha contribuido, ante todo, á que los padres y los maestros comprendan bien que

los niños tienen su manera particular de hablar, de sentir y de pensar. Todos los buenos pedagogos están hoy conformes en admitir que esa manera propia de los niños ha de ser respetada en la enseñanza y en la educación

El estudio fisiológico del niño ha dado indicaciones muy valiosas para la educación física del mismo y, con referencia al desarrollo mental, ha enseñado que la vida infantil no ha de ser mirada como algo ya acabado. Además, ha demostrado el estudio del niño que el sistema nervioso tiene una significación muy alta en la vida espiritual.

Lo que el Sr. B. Sikorsky dice sobre la higiene neuro-psíquica durante los tres primeros meses de la vida infantil, merece que se tome á pecho. En interés del niño, es necesario procurar en ese período: 1º Abstenernos por completo de cooperar al desarrollo físico del niño. 2º Consiste la segunda regla higiénica en librar al niño de toda impresión fuerte ó persistente, pues ambos producen un gran cansancio del sistema nervioso. . . . 3º La tercera regla higiénica se reduce á proporcionar al niño un sueño tranquilo y reparador. Preyer considera inconveniente despertar á los niños pequeños, y no comprende la razón para que esto se realice. Fundándose en esta observación, Sikorsky juzga útil mantener al niño casi siempre en la cama, durante los tres primeros meses de su vida. En estas condiciones, se obtiene fácilmente la medida necesaria del sueño y del descanso del niño.

Digno de atención es lo que Sikorsky dice comparando el niño normalmente desarrollado con el niño atrasado en su desarrollo. No se distinguen los últimos del estado en que se encuentra un hombre que ha

saciado el hambre; á menudo están desprovistos del sentido del gusto y del olfato, y se llevan á la boca y comen substancias indigeribles y nocivas, lo que el niño sano no hace jamás. El niño sano distingue con mucha acuidad en sus alimentos la menor mezcla de una substancia extraña.

Todo esto es una prueba de que, desde el nacimiento, el niño sano posee un aparato neuro-psíquico completo. La fuerza analítica de ese aparato excede en precisión á las balanzas más exactas y á los mejores reactivos químicos. Póngase con una varilla de cristal en la boca de un niño una sola gota de una disolución muy débil de azúcar, sal, quinina ó de un ácido mineral muy agradable. La respuesta del niño á dicha excitación del gusto es extraordinariamente exacta. Tan pronto como percibe el sabor dulce (aunque no siempre), el niño comienza á chupar; y por el contrario, expele de la boca con la lengua, lo que es agrio ó salado, ejecutando los mismos movimientos que lleva á cabo un adulto. Las substancias amargas, á las que es muy sensible el niño pequeño, le hacen vomitar, mientras en su rostro se advierte la expresión típica del sabor amargo.

Las investigaciones citadas pueden servir, en las manos de un médico ó de un psicólogo, para resolver bien el problema de si es ó no normal el desarrollo psíquico del niño. Sikorsky recomienda (sin proponer que se hagan experiencias con los niños recién nacidos), que se lleven á cabo observaciones cuidadosas. Pueden servir en los primeros días de asunto para las mencionadas observaciones la expresión del rostro del niño cuando recibe el alimento, ó cuando lo vuelve del estómago á la boca (lo que sucede en los niños muy fre-

cuentemente), ó en aquel estado de confort con que el niño recibe, cuando tiene hambre y sed, su ración de leche.

El estudio del niño ha examinado de una manera especial la poderosa influencia de la herencia. ... De las trasmisiones hereditarias perniciosas, la más estudiada con seriedad en los niños pequeños es el alcoholismo. La herencia alcohólica es innegable. Se ve de hecho transmitirse de padres á hijos la pasión del alcohol; y las perturbaciones orgánicas que recibe la primera generación bajo la influencia del veneno, obran durante dos, tres ó cuatro generaciones. Hay niños de seis ó siete años que tienen una inclinación extraordinaria á los licores, y que consumen grandes cantidades de ellos, sin recibir ningún daño aparente. Pero no es sólo la pasión de la bebida el único signo que presentan los hijos de padres alcoholistas, sino también el idiotismo, la epilepsia y la inmoralidad enfermiza. La degeneración alcohólica de un individuo va acentuándose en las siguientes generaciones, y precipita la ruina de toda la familia, pues que, por regla general, la cuarta generación de los sucesores de un bebedor es completamente estéril. Y es esto una felicidad, pues la esterilidad pone fin á toda una dinastía de enfermos.

Han demostrado numerosas investigaciones que la mayor parte de la juventud escolar de todos los países se entrega á las bebidas alcohólicas, de un modo más ó menos regular. Cuanto mayor es la frecuencia y la regularidad con que beben los escolares, peor es la obra que ejecutan: los niños que consumen alcohol son soñolientos, torpes, de inteligencia tarda, desordenados, desobedientes, perversos, insolentes, coléricos, etc. El alcohol impide en

los niños el desarrollo de todas las fuerzas físicas, espirituales y morales. Las autoridades más competentes, así médicas como pedagógicas, se hallan enteramente de acuerdo en afirmar que el uso de las bebidas alcohólicas, aún en porciones muy pequeñas, es extraordinariamente nocivo en la edad del crecimiento y del desarrollo, y que es necesario que la juventud escolar se abstenga de ese veneno hasta que termine la adolescencia. . . .

Pero la herencia no basta para el desarrollo completo de los órganos: para que éstos lleguen á terminar su evolución, es necesario ponerlos en actividad. Lo mismo resulta con las células nerviosas: su desarrollo exige un ejercicio continuado. Las células nerviosas no llegan en el hombre á su completa madurez hasta los quince ó diez y ocho años de edad: hasta entonces se hallan bajo el dominio de la excitación funcional, es decir, bajo la influencia del ejercicio y de la educación.

Estas observaciones son muy importantes para la educación de los degenerados. Haciendo trabajar sistemáticamente ciertos grupos de músculos, se ha logrado influir ventajosamente en el sistema nervioso general y en el cerebro. De esa manera pudieron despertar ciertos centros nerviosos. Bajo la influencia de esas excitaciones funcionales, se ha

visto crecer un cerebro, que parecía completamente muerto. Así, pues, la actividad de los músculos debe ser un medio poderoso de desarrollar y disciplinar la mente del niño. . . .

El estudio fisiológico del niño ha prestado grandes servicios, señalando conclusiones muy valiosas para muchos fenómenos psicológicos. Así, por ejemplo, ha demostrado que es puramente fisiológica la memoria potente, que tanta admiración produce en algunos niños. Aquí se trata de una propiedad especial del cerebro infantil, propiedad que con los años se hace más débil cada día. Y, como dice con razón un gran psicólogo, la posesión de una memoria prodigiosa no debe considerarse como prueba de un talento grande. Los llamados niños prodigios, ya en la esfera del sonido ó de los números, ó en cualquier otro aspecto de la memoria, son en su mayoría niños muy vulgares, y á veces muy desgraciados, porque sus padres, confiando demasiado en la excelencia de la memoria, levantan edificios excesivamente grandes en un terreno tan inseguro. Porque con el desarrollo fisiológico del cerebro del niño, la memoria llega á ser completamente normal, y entonces no queda del niño prodigio otra cosa que su grandeza pasada. . . .

K. HEMPRICH.

(Traducido expresamente del alemán para la Revista de INSTRUCCIÓN PRIMARIA).

LOS JUGUETES

SU ASPECTO PEDAGÓGICO

El juego constituye un elemento importante de la educación. Los *juguets* son una de las formas más interesantes del juego.

Es sorprendente que, á pesar del uso tan generalizado de los juguetes —que la industria moderna ha vulgarizado, —no sean apreciados debidamente, sino como meros instrumentos de placer, siendo muy pocos los que estiman su valor y utilidad pedagógica. Y es esto tan cierto, que para castigar ó corregir al niño, le privamos muchas veces de las satisfacciones que les proporcionan los juguetes, sin reparar en nuestra ignorancia el daño que hacemos al niño, lastimando su espíritu, y, por otra parte, coartando la libre y espontánea manifestación de su actividad propia. Porque es indudable que los juguetes despiertan y satisfacen los gustos é inclinaciones del niño, como lo prueba bien el hecho de ser el niño mismo el inventor de sus juguetes, ya conocidos en edades muy remotas y en todos los pueblos. En nuestra edad la juguetería ha adquirido un asombroso desarrollo y una positiva importancia, mediante las múltiples é ingeniosas aplicaciones artísticas y científicas, que han contribuído á dar verdadero aspecto pedagógico á los juguetes.

El juego es un aprendizaje: en él encuentran los niños oportunidades para ejercitar y desarrollar su facultad de imitación, tan prominente en su espíritu. Pero no se reduce todo á eso; el niño *crea* también, y todos, seguramente, habrán podido admirar muchas veces las obras de su imaginación. “Los niños hacen algo de nada”, decía Goethe, y en todo

caso preferirán los juguetes de su invención, á los más perfectos, curiosos y extraños. Y los que no han penetrado en los secretos del alma del niño, no comprenden cómo los juguetes tienen para él una representación real; las ilusiones,—que constituyen un elemento del juego, —se objetivan, se realizan en su espíritu. Por eso nos parece fundada la observación que á este propósito hace P. Lombroso, “el niño no recibe la alegría de las circunstancias exteriores; sino que encuentra los elementos activos é informadores de su alegría dentro de sí mismo”. Y el ilustre Taine, refiriéndose á esa disposición del espíritu del niño á la representación ú objetivación, había asimilado, en varios respectos, el estado mental de aquél, al de los pueblos primitivos en el período mitológico y poético. Pero, si bien es cierto, como dice Compayré, que el niño “da vida y sentimiento á las cosas inanimadas” y se deja engañar por las ficciones de La Fontaine,” es preciso aceptar esto con reservas, pues sólo es cierto *á medias*. Todo lo cual demuestra que para comprender al niño, es preciso *hacerse niño*; es decir: pensar y sentir como él; porque es absurdo pretender que piense y sienta como hombre. En esto, como en otras cosas, el niño es más lógico que el hombre.

*
* *

La industria moderna ha realizado asombrosos progresos en el arte de la juguetería, derivando grandes ventajas de las aplicaciones científicas, y suministrando así un abundante material pedagógico, que fa-

cilita la obra de la educación. No sólo se fabrican juguetes para satisfacer el gusto y el capricho de los niños, sino de verdadera utilidad práctica á los fines educativos; y la enseñanza objetiva tiene en esos juguetes preciosos recursos; bastará recordar, á tal propósito, la linterna mágica,—hoy de uso tan extendido y de tan diversas aplicaciones,—el estereoscopio, los mapas de composición,—ó *rompe-cabezas*,—las colecciones zoológicas, etc. Las personas expertas saben bien cuán eficaces son estos medios de enseñanza, y lo que es más, cuán poderosamente estimulan la curiosidad y la alegría; y no hay dinamógeno más poderoso que el placer. Y aunque es verdad que muchas veces el niño rompe sus juguetes por un dominante instinto de movimiento, “que se traduce en ocasiones en una necesidad de destrucción”, según observa Compayré; no puede negarse que con frecuencia es la necesidad de conocer—la curiosidad—la que le impulsa á realizar esos actos, que irritan á los padres, porque en su ignorancia de los motivos, no se los explican. Todos sabemos que la curiosidad es una gran maestra del niño; porque casi siempre va unida á la experiencia.

Apenas es necesario decir que los juguetes forman una parte muy importante de la vida del niño, y eso explica su utilidad; porque, no sólo constituyen medios eficaces de enseñanza, sino que nos facilitan las oportunidades de observar las libres y espontáneas manifestaciones de los sentimientos, gustos, inclinaciones, etc., del niño; y en este sentido puede decirse, que el juego es un reactivo del carácter. ¡Cuántas lecciones nos dan los niños en sus juegos! ¡Cuánta naturalidad y sinceridad revelan en sus palabras y en sus

actos! Razón tuvo el ilustre Montaigne para decir que “el juego es una de las cosas más serias de la niñez.” Y Peza, el dulce poeta de los niños, ha dicho:

Se entretienen en juegos tan humanos,
Que parecen personas desde niños.

* *

Por lo dicho, aunque con brevedad, se verá que la elección de juguetes merece más atención y cuidado del que generalmente se les concede. Cuando se adquiere un juguete para un niño, se piensa en su precio, su novedad, etc.; pero ¿cuántos se preocupan de su aspecto pedagógico? ¿quién calcula el provecho que puede derivarse de sus aplicaciones? ¿quién prevee los peligros á que se expone el niño por el manejo del juguete puesto en sus manos? En este punto nos parece conveniente decir, que deben preferirse siempre,—y este no es un escrúpulo vano—aquellos juguetes que no estimulen los instintos y pasiones del niño. El sabio astrónomo francés, C. Flammarion, en un bello artículo, ha demostrado la influencia moral de los juguetes. Y es preciso reconocer que son pocas las personas que se dan cuenta de la sugestión que los juguetes ejercen sobre el alma infantil. Por esa razón M. Flammarion recomendaba que se eligieran con preferencia aquellos juguetes que representasen algún beneficio, que despertasen tendencias altruistas, y no los que,—todos los atributos de guerra, ó medios de destrucción,—estimulasen los sentimientos egoístas; porque éstos, cuando menos, evocan en el espíritu del niño sentimientos de antagonismos, de ambición, de odio. ¿Y quién, seguramente, no habrá tenido ocasión de presenciar alguna vez, las sendas batallas que dan los niños con sus soldaditos de plomo, en las que siempre

son vencedores aquellos en quienes hace representar el bando de sus simpatías y preferencias; demostrando, á veces, un ardimiento y zañia que no reparan aún en destrozar los soldaditos *enemigos*? En verdad, no es muy candorosa esta escena....

Por otra parte,—y este es un punto importante, tratándose de lo que pudiera llamarse la *psicología de los juguetes*,—es inconveniente satisfacer los caprichos del niño, poniendo á su disposición todos los juguetes que desee; pensando que por tal modo se le proporcionan motivos de esparcimiento y distracción. Bien al contrario; sólo se consigue engendrar el fastidio, y, lo que es peor, dar pábulo á la ambición y vanidad del niño. Además, ése es un error pedagógico y un mal hábito; porque, como dice acertadamente el Dr. Sikorsky, “la diversidad de im-

presiones que así recibe el niño, es causa de distracción”, pues la atención se difunde y debilita.

Es conveniente hacer porque el niño comprenda que el juguete que sa le ha dado, es un obsequio digno de estimación.

No somos de los que creen que los juguetes constituyen un gasto superfluo; los padres de familia saben perfectamente, que éste es un capítulo de los *gastos necesarios* del hogar; la cuestión está en saber elegir y saber gastar. ¡A veces compramos á tan poco precio la alegría de nuestros hijos! Y la alegría de los niños difunde por todo el hogar un suave perfume de dicha y bienestar, que ningún padre cambiaría por todos los bienes materiales.

EMILIO SÁNCHEZ.

Cienfuegos, mayo 1905.

LA EVOLUCION DEL TRABAJO MANUAL

En un banquete dado en el *Club del Siglo XIX*, de Boston, el profesor John T. Prince hizo un resumen admirable de la historia y de las nuevas tendencias del trabajo manual en las escuelas públicas. Según el docto pedagogo americano, la enseñanza del trabajo manual presenta cuatro fases, que se han ido manifestando sucesivamente: 1ª, *la fase utilitaria*, durante la cual se enseñaban en las escuelas los elementos de un solo oficio; v. gr., la *costura* para las niñas, la agricultura para los varones; 2ª, *la fase educadora*, en que se procuraba, ante todo, ejercitar y adiestrar la vista y la mano, como en el *sloyd* sueco; 3ª, *la fase industrial*, en que se procura fomentar el trabajo útil, en una gran

variedad de formas; y 4ª, *la fase social y ética*, en que se cultiva la simpatía, la vocación del alumno y su sentimiento moral.

A continuación insertamos un extracto de las ideas de Mr. Prince, que traducimos del *School Journal*, de New York:

En una forma ú otra, el trabajo manual ha sido proclamado durante mas de un cuarto de siglo, como asignatura de la escuela primaria. Hace treinta ó cuarenta años, fué ensayado en las escuelas de las misiones, en las de los niños de inteligencia defectuosa, en las escuelas de indios y, especialmente, en la escuela de Hampton. Debido al éxito que tuvo en estos establecimientos, muchas personas exigieron que se llevase á

la escuela pública. Al principio se aplicó en muy pocas escuelas, porque el trabajo manual que se adoptó fué simplemente el de los elementos de un oficio, y por esta razón fué enérgicamente combatido por notables educadores.

Más tarde se puso de relieve el aspecto educador de esa enseñanza. El objetivo principal del trabajo manual en la escuela pública llegó á ser la educación del cerebro por la mano y la vista; y esto se obtenía, generalmente, por medio de trabajos en madera, cuidadosamente graduados. Reforzada por el sistema sueco y por otros varios, esta clase de trabajo halló una aceptación muy rápida, y fué adoptada en muchas ciudades y pueblos del país. Según la Memoria del Comisionado de Educación, sólo en Massachusetts había, el año de 1890, veinticinco ciudades de más de 8,000 habitantes que aplicaban el trabajo manual en cualquiera de sus formas. En quince de esas ciudades, el trabajo manual se aplicaba en los grados inferiores á la *high school* (escuela de 2ª enseñanza).

Conforme fué tomando fuerza ese movimiento, se hizo más práctico, y extendió su alcance cada vez más. En lugar de los ejercicios regulares, realizados, sobre todo, para dar destreza y habilidad, fué aumentando el número de objetos útiles; y en vez de los trabajos exclusivos en madera, se introdujeron ocupaciones en metal, mimbre, paja, etc.

También se aplicó el trabajo de jardinería de varias clases.

Fué producido este cambio, en parte, por el interés y los deseos de los alumnos, y en parte por el sentido educador creciente del pueblo mismo.

Pero entonces se llevó á la enseñanza del trabajo manual un nuevo elemento ó, mejor dicho, una modificación ó resurrección de un elemento viejo en una forma nueva. En lugar de un oficio y de los elementos de un oficio, se llevaron á la escuela varias clases de ocupaciones. Pronto pudo observarse que, mediante esa extensión, se obtenía á un tiempo el fin práctico y el fin educador del trabajo manual. Además, con el interés de los alumnos, la obra escolar mejoraba visiblemente.

Pero en esa obra, por atractiva y útil que fuese, faltaba un principio fundamental que justificase el empleo del trabajo en la escuela pública. Suplieron ese principio ciertos educadores, quienes vieron en la avidez con que los niños imitaban las ocupaciones de sus padres, la oportunidad de llevar á la escuela una de las condiciones de vida en que probablemente se hallarán más tarde los alumnos. El fundamento de este sistema de trabajo manual, á lo que entiendo, es la adopción de cierta variedad de ocupaciones de la comunidad y de la casa, para cultivar el sentido ético, apoyado en la vocación del alumno.

EL ATRASO Y LA PARALIZACION MENTAL DEL NIÑO

El Dr. Maxwell ha descubierto que un número excesivamente grande de alumnos de las escuelas de la ciudad de New York se halla en grados demasiado inferiores á los que su edad exige. No es raro encontrar en una clase elemental niños de doce y de catorce años. Se ha demostrado que de los 536,000 alumnos que asisten á las escuelas públicas de la gran ciudad, 200,000 tienen edad muy superior al grado que se les asigna. En las aulas de primer grado, que deben abandonar todos los niños al tiempo de cumplir los ocho años, el 23.2 por ciento de los alumnos pasan de esa edad, algunos millares tienen más de diez años, y unos cuantos centenares más de trece. En el segundo año, el promedio de los niños de edad anormal llega al 38.1 por ciento. En el cuarto y quinto grado, el promedio no baja del 49 por ciento, es decir, representa casi la mitad de todas las clases. Durante el sexto año, el tanto por ciento baja hasta 42, y en el último año es casi el mismo que en el primero, el 25 por ciento. Así, pues de una cuarta parte á la mitad de los niños de las escuelas de New York se halla, por lo menos con dos años de atraso respecto al grado en que deberían hallarse, por razón de la edad.

Cree el superintendente Maxwell que ese resultado sensacional se debe al enorme número de niños extranjeros, á los cuales se les clasifica con arreglo á su poder para hablar inglés y, por consiguiente,— así lo afirma el superintendente— permanecen á millares en grados que, menos en lo que atañe al lenguaje, son demasiado bajos; y en la misma escala siguen durante el res-

to de su carrera escolar. Sostiene dicho pedagogo que todos los demás problemas de educación de la ciudad han de subordinarse durante algún tiempo á la obra de elevar esos alumnos atrasados á las aulas que realmente les corresponden. Donde quiera que se encuentren las condiciones anormales, deben organizarse clases especiales para esos niños. A cargo de esas clases deben ponerse los maestros más competentes y entusiastas, particularmente aquellos que demuestren tener un talento especial para enseñar el inglés. Después se hará la promoción de dichos niños atrasados, con toda la rapidez que lo permitan la justicia á los niños y al sistema.

Lo más admirable del asunto es la sorpresa que esas condiciones producen al doctor Maxwell. Un hombre entendido en educación podría haber esperado esas consecuencias de la forma y la manera con que ha sido hecho todo el curso de estudios. El "sistema" ha dispuesto la obra con arreglo á las condiciones de edad, presumiendo de ese modo tantas cosas imposibles, que el curso únicamente sirve para los niños que empiezan á los seis años y asisten con regularidad á la escuela, hasta que se gradúan. Todo el que sepa cuáles son las condiciones sociales de un centro de población cosmopolita de grandes proporciones, comprenderá inmediatamente por qué un "sistema" de esa clase produce un promedio extraordinario de errores. Si el sistema hubiera sido imaginado con el fin especial de convertir los niños normales en anomalías educativas, no se podría haber ideado con mayor ingenio. La ciudad de New York no se encuen-

tra sola en este particular. Casi todos los sistemas de las grandes ciudades, si fueran sometidos á un severo examen, revelarían las mismas condiciones, de un modo más ó menos claro.

No hay duda de que el inmigrante es causa de muchas perplejidades. El trasiego de la población añade también su parte de dificultades. La pobreza, las enfermedades y la estupidéz social y pedagógica, todo contribuye á hacer mayor la confusión. Lo que se necesita y se comprende mal es el aula no graduada para ajustar las cosas mal adaptadas: en otras palabras; la individualización de la instrucción en la mayor extensión posible, cuando eso es indispensable. Naturalmente, con ella, en ella y bajo ella ha de haber sentido pedagógico.

El único sistema que tiene valor es el que concentra las fuerzas directoras en la determinación de un promedio mínimo de resultados, cuidadosamente graduado, y en la selección y desarrollo de un magisterio competente. Los exámenes iniciales de los maestros determinarán su aptitud y lastre profesional. Se fundará el promedio de los resultados en una investigación amplia y comprensiva, que utilice la comparación. Además, la responsabilidad individual ha de exigirse con un espíritu liberal é inteligente, pero también con firmeza racional. Así tendrá cada maestro libertad de acción en una medida absolutamente necesaria. Entonces será una realidad la individualización. Mientras la individualidad del maestro permenezca en esclavitud abyecta, la individualización de la enseñanza no será más que un sueño delicioso. Mientras no haya individualización, se advertirán muchas faltas de adaptación; y cuanto mayor sea el número de éstos,

más "condenado por sí mismo" es el sistema. No es posible evadir las conclusiones que resultan de estas afirmaciones.

A este respecto, es necesario tener en cuenta la declaración hecha y á menudo reiterada por el doctor W. F. Harris, á saber, que el gran problema del estudio del niño y de la educación popular, consiste en la investigación y curación de los muchos males que se incluyen bajo la denominación general de desarrollo detenido. Cuando se entienda bien la significación de esas palabras, se harán muchas más revelaciones que las ya oídas, acerca de la educación popular. Individualización en la enseñanza popular y conquista del desarrollo detenido: he aquí lo que deben estudiar los mejores educadores, por ser los asuntos más extensos y profundos de la investigación pedagógica. Es necesario grabar en la conciencia de los funcionarios de instrucción pública la importancia de ese problema, con mayor fuerza que se ha hecho hasta el presente.

El "sistema" y el curso oficial de estudios no son en todas partes las principales causas del retardo y la paralización de la ambición escolar y del interés que se revelan en los promedios decrecientes, pasados los primeros años de la escuela. No menos responsable de ese daño es la tendencia perjudicial de los planes y métodos de moda en los kindergartens y en las escuelas primarias, en el sentido de estimular demasiado la mente de los alumnos. Aquí tenemos que hacer frente á un peligro realmente grave, y más difícil de dominar que la mayor parte de los otros, porque es en extremo obscuro. El resultado de ese mal es, sin embargo, visible á los ojos del experto; y, en los sistemas escolares que han pecado mucho en la dirección que

indicamos, son harto evidentes para que pueda ocultarlos ninguna masa de pedagogía esotérica. La totalidad de las aulas en las divisiones más adelantadas de la escuela elemental parece completamente *blasée*.¹ Desaparece todo progreso después del cuarto, del quinto ó del sexto año de existencia. Niños que habían hecho la mejor apariencia en los primeros años de su carrera escolar se paralizan mentalmente, como si llegasen á un punto muerto. Los maestros y supervisores no siempre están atentos, como debieran, á los primeros síntomas de la saciedad intelectual. La paralización del desarrollo mental es un fenómeno anormal, resultante de la mala educación. Es el castigo lógico de la violación de las leyes pedagógicas. El exceso de estímulos es el principal pecado.

Por regla general, el daño comienza en el kindergarten. Se supone que su principio fundamental es una adaptación perfecta de la educación á las necesidades sociales é individuales de los niños pequeños. El mismo nombre sugiere la misión del maestro. Pero, ¿qué es lo que hallamos generalmente? No es un jardín, sino una estufa; no el cuidado del crecimiento natural, sino el empeño de obtener frutos con rapidez. Por regla general, el kindergarten es un invernáculo para obtener la precocidad con matices muy variados. En él, el calor del estío es la temperatura normal. Cuando una planta infantil, cansada y pobre inclina su cabeza fatigada, la bondadosa madre naturaleza restaura amorosamente su vigor con un corto período de descanso para la mente y el sistema nervioso. Pero la maestra del kindergarten se ha trazado un plan muy diferente. La maestra de kin-

dergarten aplica un estimulante artificial para excitar una apariencia de reanimación, de la misma manera que los vendedores callejeros cortan los tallos de sus mustias violetas, y después de sumergirlos en agua caliente por un corto tiempo, los ofrecen de nuevo como flores recién cortadas.

El kindergarten está ya firmemente establecido, y es tiempo de denunciar los abusos que se cometen por los partidarios superficiales de la institución. No hay peligro de dañar la causa benéfica que representa el kindergarten; pero es necesario evitar sin demora el mal que se realiza en su nombre Naturalmente, los partidarios del kindergarten darán su grito de guerra, ya muy antiguo. Tratarán de persuadir á las madres que los ataques contra los perversos métodos hoy en boga proceden de los enemigos de la institución Los médicos ilustrados ayudarán á los jefes del movimiento educador en la reforma de los métodos del kindergarten. El bienestar de los niños exige esta reforma.

La estimulación excesiva de la mente infantil continúa en las escuelas primarias, donde la mala comprensión de la educación nueva ha convertido la enseñanza en un fomento incesante de las formas inferiores del interés. En vano se agota el catálogo entero de los tesoros naturales, en ese empeño inútil de hacer que los niños amen la naturaleza. El sentimiento, que ha de ser secretamente guardado y menos empleado en los primeros años de la vida, es constantemente removido y con frecuencia *amontonado* con las láminas, las conversaciones y los cuentos. No quedará en barbecho un solo pedazo de terreno, si los maestros de la escuela primaria rea-

¹ Embotados.

lizan su objetivo. Y, sin embargo, el crecimiento futuro del ser humano depende mucho de su receptividad para las nuevas ideas.

Uno de los medios para estimular el interés de que se abusa más, es la ilustración. El espíritu debe tener oportunidad de formar por sí mismo una imagen mental. No se asegura el crecimiento mental mediante el abono artificial de los conocimientos de segunda mano.

El fortalecimiento de la actividad propia es mucho más importante. Y, sin embargo, podría demostrar la observación atenta que el auxilio excesivo hace más daño que el auxilio deficiente, aunque ambos sean perniciosos. Necesaria es la inteli-

gencia clara de todo nuevo punto del conocimiento, y el maestro se halla en el deber de procurar que eso se realice. Pero, después de eso, el niño necesita una gran suma de ejercicio en el libre uso de su nueva adquisición. En el grado mayor ó menor de originalidad y de interés que revelen los alumnos en esa aplicación, el maestro podrá apreciar su propia competencia y las deficiencias del método empleado. Hasta tanto que no se haga un hábito arraigado en el maestro el raciocinar sobre el valor de los medios que producen esos resultados, habrá errores y desalientos.

OSSIAN H. LANG.

ENSEÑANZA DE LA LECTURA

PASO DE LAS PALABRAS NORMALES

En el número de esta revista correspondiente al 25 de abril próximo pasado, expusimos de un modo sucinto y general el procedimiento que debe seguirse en la aplicación del método *analítico-sintético* á la enseñanza de la lectura, cuando se le combina con el *fonetismo* y la simultaneidad de la *escritura-lectura*, según aconsejan casi todos los educadores modernos. Allí dijimos que el nuevo método (si se puede llamar nuevo á lo que cuenta ya más de cuarenta años de ensayos, de pruebas y de éxitos), comprende tres pasos bien definidos, á saber: el de los *ejercicios preparatorios de pronunciación y dibujo*; el de *escritura-lectura*, conforme el *procedimiento de las palabras normales*; y el de

lectura-escritura mixta, según el procedimiento de las frases normales.

En el mismo artículo hablamos detenidamente del primero de esos pasos, é insertamos algunas *lecciones modelos*, para ilustrar mejor las ideas que entonces expusimos. Nos proponemos ahora explicar detenidamente el paso llamado de las *palabras normales*, basándonos para ello en los excelentes trabajos de Heilmann, Rein, Pickell y Scheller, Rébsamen, etc., y en las lecciones que hemos recibido de nuestra propia experiencia.

Cuando, después de algunas lecciones, los niños han aprendido á descomponer y recomponer las palabras que integran una oración corta

y fácil, y las sílabas que entran en la formación de varias palabras normales, y á dibujar algunos objetos y líneas que les sirven de preparación para la escritura, puede comenzarse la segunda parte de la enseñanza de la lectura, la que ha recibido el nombre de *paso de las palabras normales*.

Este segundo paso tiene por fundamento los siguientes principios: 1º, su base principal es el *fonetismo*, lo cual quiere decir que no se enseña el nombre de las letras, sino tan sólo su sonido; 2º, va unido á la *escritura-lectura*, es decir, que en este paso se enseña simultáneamente á escribir y á leer la letra manuscrita; 3º, al principio se enseñan únicamente las *minúsculas*, y luego las minúsculas con las *mayúsculas*; 4º, es preferible enseñar primero las vocales y luego las consonantes junto con las vocales, pues de este modo se hace más fácil y expedito el aprendizaje de la lectura y de la escritura; y 5º, las palabras normales que se elijan deben ser en corto número, y escogidas de modo que resulten fáciles, interesantes, conocidas del niño, de pocas sílabas, y dispuestas en orden tal, que cada una de ellas contenga un sólo elemento literal enteramente nuevo.

Para la enseñanza de las vocales, con que se inicia el paso de las palabras normales, se escogen dicciones cuya primera sílaba es la vocal que ha de enseñarse (v. gr., las siguientes: *Inés, uva, eco, oso, aro*). El orden en que se presenten las vocales es indiferente, pues cualquier niño de seis años sabe pronunciarlas todas; mas es preferible enseñarlas consecutivamente, de este modo: *i, u, e, o, a*, porque así se gradúan mejor las dificultades de la escritura.

Respecto á los consonantes, no hay dos autores que acepten la mis-

ma serie de palabras normales, tal vez por la misma razón que hemos expuesto respecto á las vocales, es decir, porque el niño normal de seis años domina la pronunciación de todas ellas. Sin embargo, la experiencia de los pedagogos modernos ha ido introduciendo en este punto algunas normas que reducen á límites muy estrechos, la arbitrariedad en esta parte de la enseñanza.

En primer lugar, hay letras que por el poco uso que de ellas se hace en nuestra lengua, no hay necesidad alguna de enseñar en el segundo paso, y es preferible dejarlas para fines del primer año: tales son la *x*, la *k* y la *w*. Además, las consonantes *r* y *l*, cuando se emplean como líquidas, y las que tienen doble sonido, como la *r*, la *c* y la *g*, deben dejarse para las últimas lecciones de este paso, debido á las dificultades mayores que presentan.

Por otra parte, es preferible enseñar primero algunas consonantes continuas ó fricativas (como la *s*, la *v*), pues son las que en la pronunciación se pueden aislar más fácilmente; y distribuir las otras en dos series: 1ª, las consonantes muy usados, (como la *m*, *l*, *n*, *d*, *t*, *p* y *b*), y en 2ª término, las menos usadas (*h*, *ch*, *j*, *ll*, *y*, *z*, *q*). Quiere esto decir, que el orden de enseñanza de las consonantes debe ser, en nuestro sentir, el siguiente: *s, v, m, l, d, n, t, p, b, ñ, f, h, ch, j, ll, y, z, q, r, rr, c fuerte, c débil, g débil, g fuerte, la r y la l líquidas, k, x, w*.

Si prescindimos de las tres últimas, que, repetimos, deben enseñarse en el tercer paso, y de las vocales, podemos limitar las palabras normales á los siguientes, que, en nuestra opinión, reúnen todos los requisitos de que antes hemos hablado:

asa, uva, mamá, luna, dado, nido, ay, te, pie, bote, niño, sofá, humo,

hacha, jaula, pollo, yema, taza, buque, aro, perro, coco, gallo, cera, girasol, globo, tigre.

Todas éstas son palabras conocidas del niño cubano, y en cada una de ellas hay un elemento literal nuevo, de un sonido único. En la enseñanza de la lectura, más que en ninguna otra, debe respetarse el viejo apotegma pedagógico: cada cosa á su tiempo, y en cada tiempo una sola cosa. El orden en que van expuestas permite formar, sin dificultad alguna, con la palabra normal y sus derivadas, oraciones cortas é interesantes, que vayan preparando el paso de las frases normales.

Las letras mayúsculas que tengan la misma forma que las minúsculas, se enseñarán durante el curso de este paso, y á la terminación del mismo las demás mayúsculas, en este orden: primero las que tienen forma algo parecida á las minúsculas, y últimamente, las que se distinguen mucho de las minúsculas, como la *B*, la *D*, la *F*, etc.; de modo que el orden de presentación de las mayúsculas será el siguiente: *U, O, A, M, N, Ñ, V, Z, Y, I, J, C, CH, E, G, P, Q, S, B, F, H, L, LL, R, X, W.*

Cada lección ha de empezar con una conversación interesante sobre el objeto á que da nombre la palabra normal, ó con una narración ó historieta sobre el mismo, capaz de fijar la atención de los niños y de interesarlos en todo el resto de la clase. Después se les enseñará el objeto de que se trata, ó un dibujo ó grabado del mismo, y se hará que lo dibujen, si no es muy difícil ó complicado.

Terminado este trabajo preliminar el maestro pronunciará claramente la palabra normal, y hará que la pronuncien, individualmente ó á coro, sus alumnos. Luego la des-

compondrá, también oralmente, en sílabas, haciendo que los alumnos le imiten, individualmente ó á coro. Por último, el instructor pronunciará muy despacio la palabra, de modo que se distingan claramente los sonidos simples que la forman. Los niños repetirán el ejercicio.

El sonido nuevo que entra en la palabra normal se aislará, enseñando el maestro cómo se pronuncia. Luego se escribirá la letra con que se representa dicho sonido, primero en el aire con el dedo índice ó con un puntero, y luego en el pizarrón. Los niños repetirán el ejercicio y copiarán la nueva letra en las pizarritas ó en el papel de blocks. Últimamente, el maestro escribirá y los niños copiarán la palabra normal, que descompondrán nuevamente en sílabas y en sonidos simples; se escribirán y leerán algunas palabras derivadas de la normal, y una ó dos oraciones cortas, formadas con los elementos ya conocidos.

En dos números anteriores de esta revista hemos ilustrado la aplicación del método que exponemos, con dos lecciones modelos sobre las palabras normales *asa* y *uva*. Ahora trataremos de hacer lo mismo con una de las palabras normales *Inés*, *uva*, *eco*, *oso*, *aro*, para enseñar una vocal inicial.

MAESTRO. Voy á hacer un lindo cuento de dos niñas, llamadas Inés y Sara. Inés era buena y cariñosa, y Sara orgullosa y de mal corazón. Un día fué Inés á la fuente á buscar un cántaro de agua, cuando vió acercarse una pobre anciana, que pidió de beber.—Sí, señora, con mucho gusto—respondió la niña.—dió de beber á la anciana, del agua más clara y limpia que había en la fuente.

Cuando la viejecita terminó de beber, le dijo á la muchacha: ere:

buena y tan linda, que quiero hacer-te un regalo. A cada palabra que digas, saldrá de tu boca una flor ó una perla.

Volvió la joven á su casa, y su mamá la reprendió por haberse entretenido tanto en la fuente.

—Perdóname mamá—replicó la niña.—Y al decir esto salieron de su boca una rosa y una perla. —¿Qué es esto?—gritó la madre. ¡Dios me ampare! Es una rosa y una perla lo que acaba de echar esta muchacha. La niña contó entonces á su mamá lo que le había ocurrido, y al contarle, salieron de su boca muchísimas flores y brillantes.

—¡Será posible!—gritó la madre. Mira, Sara, ve á la fuente á buscar un cántaro de agua; y si alguien te pide de beber, dale agua y sé con él amable y cariñosa.

—¿Yo á la fuente?—dijo la malvada niña.—Sí, al instante, y corriendo—respondió la madre.

La perversa muchacha se dirigió á la fuente, de muy mal humor. Apenas llegó al ojo de agua, cuando se le apareció una señora muy bien vestida. ¿Y qué sucedió entonces? Pues la señora le dijo á la niña:—querida niña, dame de beber, que tengo mucha sed.

Y ¿qué creen ustedes que contestó la muchacha? Contestó, muy molesta:—¿Se figura V. que he venido á la fuente á darle de beber? Beba usted en la mano si quiere, ó póngase en cuatro pies.

La señora se puso furiosa.—Pues bien—le dijo—puesto que eres tan malvada, cada vez que digas una pa-

labra, de tu boca saldrán un sapo ó una culebra.

Volvió la niña á casa, y la madre le preguntó.—Bueno, hija, ¿qué te ha sucedido?—Nada, mamá—respondió la joven. Y al decir esto, salieron de su boca un sapo y una culebra.

—¡Santo cielo!—gritó la madre—¿Qué es lo que veo? Y, á pesar de lo mucho que quería á su hija, huyó de ella con espanto. Desde entonces, todo el mundo adoraba á Inés, que al hablar regaba flores y brillantes, y huía de Sara, que horrorizaba á todos con sus sapos y culebras.

Todas las niñas deben ser como Inés, porque los niños buenos echan siempre flores y perlas por la boca. Los niños malos son como Sara: al hablar arrojan sapos y culebras.

¿Cómo dijimos que se llamaba la niña buena? Digan todos á coro la palabra Inés. ¿Pronúncienla más despacio, así: *I* (una palmada) . . . *nés* (palmada). ¿Cuántas palmadas he dado? ¿Cuántas sílabas tiene la palabra *Inés*? ¿Cuál es la primera? Vamos á escribir *i*. (El maestro escribe una *i* en el aire, marcando los rasgos: abajo, arriba, un punto; *uno, dos, tres*. Los niños repiten el ejercicio).

Ahora vamos á escribir *i* en el pizarrón. (No se diga el nombre de la letra, sino su sonido.) El maestro, y después los niños, escriben *i* (minúscula) en el pizarrón ó encerado, y los niños reproducirán luego la letra en las pizarritas ó en el papel de blocks.

ALFREDO M. AGUAYO.

EL DIBUJO FAVORITO DE LOS NIÑOS DE AMBERES

Con este título publica el director del *Laboratorio psicológico de Amberes* en su 5º anuario, que acaba de aparecer, algunas investigaciones, extraordinariamente cuidadosas y completas, sobre el dibujo infantil. Estas investigaciones han llegado á resultados muy significativos que merecen excitar el interés en los círculos más extensos. Procuraré presentar aquí en bosquejo el método y sus resultados.

Método. A fines de febrero y á principios de marzo de 1901, visitó Schuyten cierto número de escuelas y de aulas, para hacer ejecutar en conjunto 40 series, cada una de 100 dibujos de figuras humanas de libre invención. Se hizo el experimento con niños (muchachos y muchachas) de 3 á 13 años de edad. Cada niño recibió un trozo de papel de dibujo, de forma rectangular (16 cm. de largo por 10.5 de ancho), en el cual había de hacer un dibujo, de elección en absoluto libre. Las investigaciones se hicieron generalmente antes del mediodía, y algunas veces por la tarde. Duraron dos semanas.

Los dibujos hechos fueron sometidos á un análisis *cualitativo*. El propósito del mismo era doble: 1º, investigar si los niños representaban todos los miembros del cuerpo humano; y 2º, ver si observaban las verdaderas relaciones de posición y los puntos de inserción. Al análisis cualitativo siguió el *cuantitativo*: los dibujos fueron medidos hasta en sus menores particularidades. Esto se llevó á cabo por medio de un aparato especial. El designio principal de esas mediciones era determinar la longitud y la anchura de las figuras dibujadas, en relación

con sus partes componentes, y después averiguar la proporción milimétrica entre las diferentes partes del cuerpo.

La tercera parte de la investigación se refiere fundamentalmente al desarrollo del sentido estético, y comprende: 1º, la relación del largo de la cabeza al del cuerpo entero, comparado con la relación ideal, que establece la mayoría de los cánones de la belleza humana (1:8); 2º, las relaciones que guardan entre sí las diferentes partes de la cabeza (la base de la nariz con su largo; el largo de la nariz con el comienzo del cabello), comparándolas con las cifras típicas 0.333 (1:3); 3º, la relación entre el largo de los brazos y el del cuerpo entero (cifra de comparación 0.375, ó sea 3:8); 4º, la relación entre el pie y la estatura: 0.166 (1:6); 5º, la relación entre el largo de la mano y el del pie (cifra de comparación: 0.666, ó sea 2:3); 6º, la relación entre la mano y la cara (cifra de comparación 1:1). La medición de las demás partes del cuerpo fué casi imposible. La apreciación de los resultados obtenidos demuestra que deben considerarse como mejores y, por consiguiente, como pruebas de un sentido estético más desenvuelto, aquellos dibujos que más se aproximan á las proporciones establecidas por los artistas.

La cuarta parte de la Memoria contiene diferentes tipos de dibujos; la 5ª compara los resultados con los obtenidos en el *Instituto para niños idiotas*, de Amberes; y la 6ª parte expone los resultados y consecuencias generales.

Resultados de la investigación. Se encuentra en la obra un gran número de cuadros estadísticos que

revelan un trabajo muy fatigoso. Me limito á exponer brevemente las conclusiones más importantes.

I. Primero se dibujó de frente la cabeza, y después se hicieron *gemengde koppen*, es decir, un perfil y una cara de frente al mismo tiempo; y, por último, caras vistas de perfil. Estas tres formas, que en las siguientes edades se mezclan las más de las veces, se distinguen, empero muy claramente unas de otras, y puede asegurarse que constituyen tres períodos de desarrollo: en el primero, los niños representan por medio del dibujo todo lo que les gusta; y, sin embargo, las características de esa representación revelan que no dibujan todo lo que la realidad pide, "lo que de cierto modo se halla con ella en correspondencia." La segunda clase es aquella en que los niños conocen el perfil de la nariz y de la boca, pero que, al dibujar, abandonan con dificultad el extraño aspecto que acostumbran escoger, y unen ambos medios de representación de una manera muy variada. El tercero y último grupo es aquél que emplea el perfil casi exclusivamente. Las niñas permanecen por más tiempo que los varones en el 1º y 2º período, y, cuando llegan al 3º, no alcanzan el desarrollo de los niños.

II. Las mediciones cuantitativas también enseñan que el tamaño del cuerpo y de sus partes crece con la edad, en el dibujo infantil. Es muy notable una excepción de esta regla: entre el 6º y el 7º año se encuentra un *retroceso*, al que sigue un adelanto mayor. Este retroceso ocurre durante los cinco primeros meses de asistencia á la escuela. Schuyten considera este resultado de acuerdo con el cambio del desarrollo psíquico del niño (cambio demostrado por sus conocidas investi-

gaciones), y que, según toda apariencia, es obra de la escuela.

En general, los dibujos de los niños eran más largos, y los de las niñas más anchos.

Debemos admitir que los niños dan una importancia mayor á aquellos miembros que se muestran mayores en la realidad, y, en efecto, se ajustan al siguiente orden decreciente:

Largo: *Niños*. Piernas, tronco, brazos, cabeza, pies, manos.

Niñas. Piernas, brazos, tronco, cabeza, pies, manos.

Ancho: *Niños*. Cabeza, tronco, manos, piernas, pies, brazos.

Niñas. Cabeza, tronco, manos, pies, piernas, brazos.

En anatomía, el orden decreciente es el que sigue:

Largo. Piernas, brazos, tronco, pies, cabeza, manos.

Ancho. Tronco, cabeza, piernas, manos, brazos, pies.

Vese, pues, que nuestros pequeños tienen en general, una representación bastante exacta de la constitución del cuerpo humano.

Los artistas han formado siempre una figura ideal del cuerpo humano, y han indicado en determinados números la proporción que existe entre sus partes diferentes. Ya he indicado cuál es esa proporción. Los dibujos infantiles demuestran que los varones se aproximan más que las hembras á la relación 1 : 8, de la cabeza al cuerpo. También se acercan los muchachos más que las muchachas á la relación 0.333, en la representación de la nariz. Respecto á la relación 3 : 8, del largo del brazo con el del cuerpo, se alcanza, aproximadamente al menos, por ambos sexos, aunque á menudo dibujan las niñas los brazos más cortos que los niños. En la relación entre los pies y la estatura, también los

muchachos se acercan (0.166) más que las muchachas. Lo mismo resulta con la relación entre las manos y los pies. Las niñas se alejan diez veces más que los niños de la relación 0.666.

Por regla general, las niñas dibujan la mano y el rostro, dándoles más anchura que los niños; pero la relación 1 : 1, de la mano y la cara, se aplica en ambos sexos con una conformidad extraordinaria. Si estudiamos esta materia en las diferentes edades de la niñez, nos encontraremos con que en el 6º año de la vida, es mayor el alejamiento de los cocientes teóricos. De aquí concluye Schuyten que, desde el instante en que el niño llega á la escuela, experimenta una influencia nociva el sentimiento estético. Por lo común, á medida que el niño crece, se va aproximando el dibujo á la proporción ideal.

III. Schuyten señala algunos casos típicos revelados por una comparación cuidadosa de los dibujos. La representación de la cabeza se hace, por lo común, en forma oval. Los ojos se representan como puntos ó rasgos, solos ó rodeados de semicírculos ó de círculos enteros, con cejas ó sin ellas. En las caras representadas de frente, la nariz aparece en forma de línea recta, de cruz, de ángulo recto, de círculo, etc. En las cabezas dibujadas de perfil, la nariz es un apéndice de forma circular, de diferente tamaño, ya extendido horizontalmente, ya colgante, y con frecuencia unido á una punta muy aguda. La boca, en los dibujos de frente, se compone de dos ó más rasgos, redondeados ó rectangulares en

los extremos, y con líneas perpendiculares que figuran los dientes. Las formas más extraordinarias de la boca se encuentran en las cabezas de perfil y en las representaciones mixtas. Las orejas tienen forma de hacha; pero entre ellas también se encuentran algunas redondas y con un punto en el centro. El tronco aparece representado en forma rectangular, circular, triangular y oval, sin separación del pecho y el vientre; y á menudo aparecen extrañas mezclas del tronco y de las extremidades inferiores. Los brazos y las piernas consisten al principio en líneas sencillas, y más tarde en líneas dobles, primero sin dividir, y luego divididos en partes.... Donde aparece más perplejo el niño es en el dibujo de las manos. Ni los más chicos ni los mayores se creen obligados á representar el número exacto de los dedos: los primeros quitan por lo general, algunos, y los últimos los aumentan.

IV. De antemano se propuso Schuyten comparar los dibujos del niño normal con los del niño de inteligencia débil. Las conclusiones obtenidas son las siguientes: desde el punto de vista *cualitativo*, poca diferencia se observó entre ambos tipos. *Cuantitativamente*, los niños normales hacían dibujos más largos y anchos que los de inteligencia débil. Por lo contrario, estos últimos se acercaban más al tipo artístico que los niños normales; y *desde el punto de vista estético, parecían más desarrollados que los demás.*

MARX LOBSIEU.

Kiel, Alemania.

(Traducido expresamente del alemán para la revista de INSTRUCCION PRIMARIA).

LECCIONES DE COSAS

LA HULLA

¿Ven ustedes esta piedra negra? (enséñese un pedazo de hulla). Todos ustedes han reconocido el carbón de tierra, que también se llama hulla, por haberlo visto arder en las chimeneas y los hornillos.

¿De dónde se extrae el carbón de tierra? De la tierra, como lo indica su nombre. Las minas de hullas ó hulleras se encuentran debajo de tierra á mayor ó menor profundidad. Los mineros abren pozos verticales de los que arrancan galerías que siguen la dirección de las capas ó filones de carbón. La hulla es arrastrada por las galerías hasta los pozos, por los que se sube en jaulas ó ascensores.

El trabajo de los mineros es muy penoso. Están expuestos á mil peligros: desmoronamientos, inundaciones, incendios más terribles aún, pues son casi imposibles de apagar y, por encima de todos, el terrible grisú ó mofeta, gas tóxico y explosivo que causa cada año infinidad de víctimas. Estos últimos accidentes no son felizmente hoy tan frecuentes como antiguamente, gracias al empleo de la lámpara Davy, cuya luz indica por su cambio de aspecto la presencia del terrible gas antes que pueda producirse la explosión. (Explíquese la teoría de la lámpara Davy, enséñese una si se puede ó, por lo menos, un dibujo de la misma. Experiencias: córtese una llama con una tela metálica y hágase ver como ésta enfría la llama; enciéndase un mechero de gas poniendo una tela metálica entre el mechero y la cerilla y la llama no pasará la tela, etc.)

¿Cuál es el origen del carbón de tierra? Se han encontrado con fre-

cuencia en las capas de carbón mineral, hojas, ramas, frutos y hasta árboles enteros convertidos en hulla. Las minas de carbón provienen, pues, de antiguas selvas sumergidas por algún cataclismo en los tiempos prehistóricos ó de los árboles arrancados por las inundaciones de los ríos caudalosos de entonces, y cuya madera se ha ido transformando poco á poco en esa piedra negra que vemos aquí. El carbón tiene, pues, origen vegetal, y esto no debe extrañarnos, pues la experiencia nos enseña que todos los cuerpos animales ó vegetales contienen carbón. Quémese carne ó azúcar, y el residuo será siempre carbón que, á su vez, si se sigue quemando formará con el oxígeno ácido carbónico.

Pero la hulla no contiene sólo carbón; encierra también otras sustancias. ¿No han oído ustedes hablar del gas del alumbrado? Pues ese gas está contenido en la hulla, y por eso ésta arde con llama más viva que el carbón de leña. Para obtener dicho gas, que tantas aplicaciones tiene en la vida usual, se destila la hulla, es decir que se la calienta en tubos cerrados donde no puede arder (por falta de aire suficiente). Hágase la experiencia clásica calentando un pedazo de hulla en una pipa de barro cerrada con una pelota de arcilla.

Al mismo tiempo que el gas, se extraen de la hulla multitud de productos útiles: el alquitrán ó brea, el fenol, colores hermosísimos de *anilina*, de una variedad de matices antes desconocida y excesivamente baratos; un azúcar que endulza cien veces más que el azúcar de caña, la

sacarina, y hasta perfumes tan suaves al olfato como los que prepara la naturaleza en las flores. (Si se tiene á mano una pastillita de esta sacarina, que se encuentra en casi todas las farmacias, endúlcese con ella una copa de agua para que la prueben algunos discípulos. Echese en dos copas de agua, una gota de tinta encarnada de anilina, en la primera y una gota de color muy subido hecho con carmín natural, en la segunda: se observa así fácilmente la diferencia de intensidad de las coloraciones obtenidas.

Háblese de la importancia de la hulla como combustible industrial (ferrocarriles, barcos, fábricas). Se le ha dado el nombre de pan de la industria y el de diamante negro, pues tiene la misma composición que la piedra preciosa, aunque tan diferente de ella en su aspecto y sus propiedades. Hágase observar que los países más ricos del mundo son aquellos que producen hulla y hierro, como Inglaterra, los Estados Unidos, Bélgica, y no los que, como el Transvaal y Alaska, encierran en su suelo minas de oro y diamantes.

Siendo tantas las aplicaciones del precioso combustible, no debemos sorprendernos de que se extraigan actualmente por año, en el mundo, 800 millones de toneladas de hulla!

Si cada uno de los pobladores de la tierra tuviese que sacar lo que le corresponde de esta cantidad le tocaría extraer 570 kilos por año, es decir un cubo de unos 8 m. de lado. Toda la hulla sacada de la tierra en 1904 formaría un cubo de 900 metros de lado, y con ella podría rodearse la tierra con una faja continua de 1 m. de espesor y 20 m. de ancho, que dejaría muy atrás á la famosa muralla de China.

Al paso á que vamos, y aceptando las estadísticas más optimistas, nos queda carbón para un par de siglos. Después habrá que echar mano de otra cosa. ¿Con qué se reemplazará la hulla? Con la fuerza hidráulica, la energía solar, la electricidad, el radio ó algún otro descubrimiento portentoso, á no ser que sea sencillamente con el alcohol, cuyo empleo como combustible no tiene actualmente más obstáculo que las tarifas fiscales. ¿Quién sabe lo que nos reserva la ciencia?

A los señores maestros que deseen más detalles acerca de la hulla y sus aplicaciones aconsejamos la lectura de las siguientes obras de D. Miguel de Toro Gómez: *La Tierra* (lecciones de cosas), la *Hulla* (en prosa) y el *Alcohol en la Industria*.

MIGUEL DE TORO GISBERT.

(De *El Mundo Pedagógico*.)

NOMBRAMIENTOS

Como resultado de las oposiciones celebradas al efecto, ha sido nombrado Catedrático auxiliar de la asignatura de Geografía é Historia Universal del Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana el Sr. Tomás Justiz y del Valle.

Con fecha 25 de mayo, ha sido nombrado el Sr. Jorge Chávez Melanés, Catedrático titular de Agricultura de la Escuela anexa Instituto de Segunda Enseñanza Santiago de Cuba.

ADJUDICACIONES HECHAS EN LA SUBASTA PARA MATERIAL DE ESCUELAS,

CELEBRADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

EL DIA 31 DE MAYO DE 1905.

Primero.—A los Sres. Gutiérrez y Bustillo, 150,000 cuadernos exfoliadores de 200 hojas para escribir con lápiz, á \$37-27- $\frac{3}{4}$ el millar.

Segundo.—A los Sres. Cerqueda y Suárez, 125,000 cuadernos exfoliadores para escribir con tinta, á \$40-00 el millar de cuadernos.

Tercero.—Al Sr. Jorge Fortún, 25,000 docenas de lápices con goma, de la *Eagle Pencil Co.* á \$0.16-91 $\frac{3}{4}$ la docena.

Cuarto.—A los Sres. Susdorff Zal-de y Co., 25,000 docenas de lápices sin goma, del fabricante Eberhard Faber, á \$0.10- $\frac{3}{4}$ la docena.

Quinto.—A los Sres. Hourcade Grews y Co., 10,000 gruesas de tiza, á razón de \$0.05 la gruesa.

Sexto.—A los Sres. Hourcade Grews y Co., 300,000 lápices de pizarra, modelos 7000 de Faber número 940 Eagle, á \$0.50- $\frac{1}{2}$.

Séptimo.—A los Señores Harris Bros Co., 10,000 gruesas de plumas de acero, de la Esterhook School Pens, á \$0.20 la gruesa.

Octavo.—A José López, 150,000 portaplumas, de la American Lead Pencil, á \$1.07 la gruesa.

Noveno.—A José López, 10,000 litros de tinta "Black Writing Ink", á \$1.92- $\frac{1}{2}$ docena.

Décimo.—A José López, 1,000 tinteros de cristal para maestros, á \$0.10 cada uno (las tres piezas).

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 22 DE MAYO AL 9 DE JUNIO DE 1905)

El día del Arbol, Porto Rico, noviembre 25 de 1904.

Guaicanamar, revista quincenal, Regla 15 de abril y 1º de mayo.

Ibis, periódico ilustrado, abril 16, Habana.

El Eco de mi escuela, abril 15, Habana.

La Escuela Peruana, septiembre y octubre 1904, Lima.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, abril 19 de 1905.

Odd Fellow's Journal, april 20.

Ensayos de Composición Castellana, núm. 2, Santiago de Cuba.

Cuba Literaria, núm. 43, Santiago de Cuba.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, febrero de 1905, Habana.

El Comercio Marítimo, núm. 64, Almería (España).

La Enseñanza, números 4 y 5, Choluteca (Honduras), revista pedagógica, muy ilustrada é interesante. Su Director, el Sr Felipe Solano, es un distinguido Maestro de la Escuela Normal de Guatemala.

The School Weekly, núm. 16, Oak Park, Chicago, Ill.

Exhortación Pastoral sobre la reapertura del Seminario de San Carlos, Habana.

Boletín de la Secretaría de Agri-

cultura, Industria y Comercio, febrero y abril 22 y 29, Habana.

Informe bi-anual Sanitario y demográfico de la República de Cuba, abril 1905, Habana.

El Villareño, núm. 6, Habana.

Holguín Ilustrado, abril 23.

La Enseñanza Primaria, número 16, México.

El Eco Oriental, abril 30 de 1905, Habana, periódico ilustrado en defensa de los intereses de la provincia de su nombre.

Boletín Oficial de la Provincia de Santiago de Cuba, abril 26.

Revista Municipal, 22 y 19 de abril, Santiago de Cuba.

La Escuela Mexicana, 10 de abril de 1905, México.

Iris, revista para todos, núm. 11, Habana.

Boletín del Archivo Nacional, marzo y abril, Habana.

La Gaceta Económica, núm. 83, Habana.

Cuba Musical, mayo 1º, Habana.

La Quincena, 1º de abril, San Salvador.

Reseña Escolar, revista mensual, núm 2, Panamá.

Boletín del Centro General de Comerciantes, núm. 12, Habana.

El Estudiante, mayo 1º, Matanzas.

La Enseñanza Primaria, abril 15, México.

El Instituto, mayo 1905, México.

El Eco Oriental, mayo 7, Habana.

Boletín Oficial de Santiago.

Boletín del C. Nacional, núm. 12 Habana.

El Yayabo, revista trimestral literario-pedagógica núm. 1º, Sancti Spiritus.

The Porto Rico, School Record.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, 6 de mayo, Habana.

El Progreso, revista mensual, mayo de 1905, México, (D. F.)

Cuba Musical, mayo 15, Habana.

El Eco Oriental, periódico ilustrado, mayo 14, Santiago de Cuba.

La Enseñanza Normal, abril 8, México, (D. F.)

La Escuela Pública, 20 de abril, Cienfuegos.

La Escuela Mexicana, 30 abril, México, (D. F.)

El Eco de mi Escuela, mayo 1º, Gibara

Cuba Pedagógica, mayo 15, Habana.

La Gaceta Económica, Habana 15 de mayo.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, Habana.

Boletín de las Escuelas Oficiales del Estado, Saltillo, (México), número 3.

Boletín Oficial del Primer Congreso Médico Nacional, 23 de mayo, Habana.

La Escuela Práctica, número 11, Buenos Aires.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 25 DE JUNIO DE 1905.

NUM. 22

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

R. L.

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales	685
II. El libro de lectura. A. Miguel Aguayo.....	694
III. El mundo pedagógico. Miguel de Toro Gómez...	695
IV. Tratado sobre el cultivo del naranjo y proyecto de un plantío de piñas en el mismo campo. Francisco Javier Balmaseda.....	698
V. El amor á los niños y la grandeza de los pueblos. El niño en el Japón y en los Estados Unidos. (De <i>La Enseñanza Primaria</i> , de Veracruz)....	700
VI. Lecciones modelos de aritmética. Los números 2 y 3. Alfredo M. Aguayo.....	702
VII. Libros de texto. José María Izaguirre.	704
VIII. Informe sobre la "Lectura suplementaria." Sixto López Miranda.....	705
IX. Escuelas nocturnas.....	713
X. Libros, revistas y folletos, recibidos del 10 al 24 de junio de 1905.....	713
XI. Aclaración.....	714

Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:
Sr. Eduardo Yero Buduén
REDACTOR EN JEFE:
Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:
Sr. Manuel Fernández Valdés
Sr. Alfredo Martín Morales
Dr. Sixto López Miranda

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE CUBA

INSPECCION PEDAGÓGICA

Enero 20 de 1905.

Sr. Superintendente de Escuelas de la República.

Señor:

Cumpliendo con el deber de presentar al fin de cada período á esa Superintendencia General un informe acerca del estado y trabajos del ramo en el Distrito, procuraré, en el que ahora extiendo, acomodarme, en cuanto me sea posible, á los propósitos que revela su Circular de 14 de septiembre último. No me ocuparé de puntos no mencionados en ella, porque no omito ninguno que sea interesante; y sí omitiré algunos de los que incluye, porque sería satisfactorio todo lo que hubiera de decir, ó por versar sobre deficiencias que no pueden llenarse en nuestra actualidad, considerando como una convicción justificadora que los obstáculos son una condición de mérito en los esfuerzos que se hacen en el país por los de la enseñanza popular.

En las anotaciones que expongo con inspección de los Registros de las aulas y de la asistencia presente en mis visitas, se advertirán diferencias con las Estadísticas formuladas por los maestros y con las que conforme á estas se registran en los Centros superiores; y proceden de no ser los mismos los momentos en que aquellas anotaciones se toman y estos cuadros se

formalizan. Así sucede que anotados por mí á mediados del cuarto mes del período 1,022 inscriptos y 850 asistentes sin incluir el Kindergarten, es otro el número resultante el último día del Curso, por ser en éste cuando en cada aula se hace el cómputo de egresos calificados como definitivos.

He aquí una somera comparación de datos en los primeros períodos de los años que se expresan:

CONCEPTOS	1902	1903	1904
Inscriptos	1224	1113	1022
Asistencia	936	833	850
Aulas y maestros	40	35	32
Su promedio de inscripción.	29-80	31-80	31-93
Id. de asistencia	23-40	23-80	26-56
Escuelas privadas		18	21
Aulas en las mismas.		30	30
Maestros en ellas		47	41
Su inscripción total		719	719

Al comenzar el Curso presente se suprimieron tres aulas públicas, todas de varones; y de las Escuelas privadas sólo subsistían al fin del curso 20, habiéndose clausurado cuatro en todo el año pasado.

La inscripción de las escuelas públicas presenta un descenso constante; y la asistencia á ellas un aumento cortísimo de 1903 á 1904; y si el promedio ha aumentado más, esto obedece á haberse disminuído las aulas.

En mis informes anteriores me he detenido á explicar las causas de disminución respecto de la población en general, y las considero vigentes todavía.

Se han establecido dos inspectores especiales, y el resultado no es mayor que el que se obtenía cuando teníamos uno solo. Deben subsistir los dos; pero convendrá que su labor se organice de modo que sea más eficaz, aún haciéndose menos penoso; y no es posible olvidar lo que en fechas anteriores he expuesto en el sentido de conferir atribuciones expeditivas á la Junta de Educación en esa materia.

Las pesquisas para la compulsión deben distribuirse entre ambos inspectores por residencia de los infractores y no por Escuelas, con la cual aquellos no tendrían que someter sus recorridos más que á la mitad de la población; y por algún tiempo consagrarse á perseguir, no tanto á los alumnos inscriptos por sus ausencias casi siempre accidentales ó pasajeras, como á los que no lo están en ninguna escuela pública ni privada. Los primeros han acatado la Ley al inscribirse; los segundos se encuentran en rebeldía constante; y, como se persigue á los inscriptos y no á los no inscriptos, es preferible para los refractarios decidirse por la omisión total y más grave. Al inscribirse en las Escuelas privadas, las cuales no están sujetas á inspección se facilitan muchos, por exigua pensión mensual, una prima de seguro sobre las demandas y multas de la compulsión. También debe recomendarse la pesquisa en Establecimientos y talleres donde se aprovecha el trabajo infantil, lo cual no es menos de la competencia de los Inspectores.

Las aulas que excedan del promedio de inscripción ó de asistencia no deben mencionarse especialmente porque el exceso depende del grado de la enseñanza y de la situación de las Escuelas. Las de grados inferiores es natural que estén más nutridas, y que lo estén tanto las de barrios pobres: lo primero, porque son ménos los que adelantan y muchos los que no continúan en los grados superiores ó que abandonan la escuela á los catorce años; y lo segundo, porque la penuria de las familias, por razones de alimentación y vestido, es causa muchas veces de desdeñar la concurrencia con otros mejor habilitados.

Los maestros se esfuerzan por procurar la asistencia; pero con pocos medios para ello y ni la frecuencia de los recreos parece un incentivo, habiendo familias que la censuran, y preocupaciones igualmente vulgares se levantan contra los ejercicios físicos, calificándolos de tendencias militares por razón de alguna marcha ó evolución. Para combatir éstos y otros muchos errores análogos es necesario contar con el tiempo, en la esperanza de ver reformados hábitos inveterados.

En el terreno de las costumbres escolares, lo más grave es la tardanza en concurrir á las escuelas: vicio más arraigado entre los varones porque tienen mayor libertad y más ocasiones para la distracción en la calle y para el truanismo, peligro de que las niñas están libres. Hay alumnos que no se presentan en la Escuela hasta la hora de empezar el recreo mayor, á la una y cuarenta y cinco. El Alcalde ha publicado varios bandos en obsequio de la asistencia, pero no se ha perseverado en el propósito, á pesar de las mejores intenciones, por ser muy poco numerosa la Policía municipal, ó por los obstáculos para el debido cumplimiento. Entre estos obstáculos se hallan la dificultad de inspirar cierto respetuoso temor á muchos adolescentes; la diversidad de horas de clases en las escuelas privadas, lo que no permite ampliar debidamente la prohibición del callejeo á horas que no son de labor para todos; la necesidad de limitar estas horas á los mayores de 14 años, á quienes se hace tal concesión para atraerlos á la concurrencia siquiera parcial; el no poderse juzgar de la edad siempre ante el aspecto; y otros particulares difíciles de ser enumerados. Y todo esto es muy importante, porque á pretexto del calor y de habitaciones reducidas sólo los niños muy disciplinados por sus familias tienen vida de hogar, siendo muy común en general, y no raro ni aún entre las niñas, en convertir la vía pública en patio doméstico, tomándola como local para juegos muy lícitos, y hasta higiénicos á veces, pero ocasionados á contrariar la morigeración de los hábitos y la respetuosa circunspección de una niñez que aspira á ser calificada de culta, aspiración contrariada por el ejemplo más pernicioso de muchas personas mayores.

En ningún caso he tenido necesidad de anotar faltas importantes en los Registros; y se ven en ellos algunas enmendaturas, no acusa ninguna responsabilidad, son siempre disculpables, y con frecuencia se justifican por defectos de encuadernación. Todos los maestros llevan un Registro general de la Escuela; pero convendría proveerlos de impresos en blancos y encabezamientos que produzcan la uniformidad, y aseguren la consignación de datos que pueden considerarse indispensables.

También todos los maestros han comenzado sus programas. Recordando ese deber, ántes omitido en la práctica general, cuando ya estaba

comenzando el curso, no pudieron aquellos disponer del tiempo de las vacaciones para preparar la totalidad del trabajo; pero se trata de cumplirlo. Me acomodo al espíritu de la Circular antes mencionada no exigiendo sino el mínimum en ella señalado, á saber los temas de la enseñanza vencedores en cada día. Considero acertada esa simplificación del trabajo, propendiendo á hacer de él una realidad general que sirva de ensayo para otro más completo en el próximo curso. Me han confirmado en este proceder la circunstancia de que en toda aula hay grupos diversos en adelanto; y aun algunas son de dos grados, diferencias que introducen dificultades mayores á mayores exigencias en esas redacciones.

Conforme al mismo espíritu de la Circular procede á apreciar los métodos de cada profesor y á hacerles advertencias acerca del que vá siguiendo. No necesito repetir lo que acorde con aquellas instrucciones tengo manifestado con relación á estas escuelas. En cuanto al interés de los niños por las explicaciones, se procura que la enseñanza haga activa al alumno, por deficiente que sea la labor propia del mismo y se trata de generalizar esta condición de modo que la lección no degenera nunca en individual total ni parcialmente. Para apreciar en más ó menos la iniciativa ó la espontaneidad de los alumnos en el trabajo hay que tomar en cuenta la edad y el ambiente extraescolar de donde traen una preparación á veces positiva; pero casi siempre negativa en ciertas clases sociales. El Hogar suele crear obstáculos, pero por fortuna, aunque no en muy alto grado, hay también la influencia del ambiente escolar, del que algunas ráfagas van á la casa con el niño. La obra del maestro depende, pues en gran parte, á la materia prima, como sucede en cualquier otra clase de trabajos humanos.

En la conservación de los ensayos de los alumnos en tareas cuyo fruto puede coleccionarse para una presentación posterior, he aconsejado que cada maestro forme un *Album* del *Aula*; y, por lo pronto, aunque éste no pueda dar un resultado aceptable sino en las adelantadas, se van reuniendo los mejores trabajos: es decir, que procuro que el Magisterio esté siempre apercibido para la exhibición de sus labores seleccionables para Museos ó Exposiciones.

Las excursiones escolares son poco frecuentes y los maestros pocos en promoverlas, porque la localidad se presta solamente á las de carácter geográfico.

Los honorarios se han ajustado á las instrucciones recibidas de esa Superintendencia General, siguiéndose sus modelos sin más alteraciones que las indispensables para hacer simultáneos los recreos, de modo que no coinciden las horas de trabajo en las aulas con las de bullicio en los patios. Las tardanzas son, como ya he dicho, tan generales, que, perjudicando especialmente á la sesión inicial de Aritmética hay necesidad en muchas escuelas de repartirla en las horas que con buen resultado quedan sin determinar en dichos modelos.

Aprovechando estas horas sin determinar se ha establecido á la enseñanza de Labores de aguja en todas las aulas de niñas de segundo grado y ulteriores; pero con el inconveniente de no hacerse, en una misma aula, general y simultánea la enseñanza, por no disponer todas las alumnas del material necesario. Sería de desear una modesta provisión hecha por

la Secretaría de Instrucción Pública, como se hace el suministro para otras enseñanzas.

Los *Estudios de la Naturaleza* no necesitan una autorización especial, ni tampoco de horas determinadas, pues, dado el adelanto relativo de estos alumnos, es bastante lo que se les puede enseñar de aquellos, con ocasión de observar los Cursos de Estudios en la parte de Geografía.

Las *Lecciones de Cosas* se practican poco, pero insisto en que todos los maestros vayan ejercitándose en ellas, tratando de distinguir las de los Estudios de la Naturaleza y caracterizándolas por la intuición, sin los extravíos de una indisciplinada asociación de ideas; de modo que ni aquella anule la capacidad para abstraer, ni ésta acostumbre al devaneo destructor de toda fuerza para concentrar la atención. Es necesario confesar que estos límites son difíciles de ser respetados en la práctica, y que aunque lo más acertado sería introducir el método intuitivo en todo lo que cupiera, ésto no puede intentarse mientras la dotación de material no sea completa y perfecta.

En materia de disciplina, debo referirme á mis informes anteriores, tanto en la relación al concepto de esa palabra como con relación á la aparición práctica de sus resultados. Relaciónase con este particular el tema contraído á la condición moral de los alumnos. En lo uno y en lo otro debe recordarse lo expuesto anteriormente acerca de la vida callejera de los niños. No es posible obtener resultado completo en uno de esos sentidos si no se procura con armónico paralelismo en los demás que le son atingentes, ó si no coadyuvan los esfuerzos sociales é individuales en toda la escala.

Me es muy grato poder consignar que á pesar de ser la impunidad lo más general, se presenta raras veces faltas graves cometidas por los alumnos de estas Escuelas: pero es necesario creer que falta algo en la dirección de la infancia en la escuela y fuera de ella, cuando vemos que van haciéndose más frecuentes los delitos, y hasta el suicidio, en personas de uno y otro sexo apenas salidas de la niñez, y aún en la niñez todavía. Se necesita, pues, si ello es ese algo que falta, la enseñanza de la moral de una manera intensa, viva y activa á las aulas, aunque no sea más que para impregnar de máximas y conservar el espíritu de censura contra el mal; y, de la escuela, el perfume se percibirá desde la vía pública.

Sugiérese la cuestión de si los premios contribuyen á la disciplina; y para no dar una respuesta estensa podemos referirnos en términos generales á la diversa apreciación de que es susceptible el interés de diferentes clases en los sentimientos y, por lo tanto, en los motivos, las acciones humanas. No son los premios un medio frecuente de disciplina, aunque en consideración á ésta, ó bien como estímulo á la laboriosidad, son empleados por muchas maestras y algunos maestros.

Las niñas observan en su inmensa mayoría una conducta irrepreensible que redunde en honor de todos; y si en la edad ulterior correspondieran siempre á las esperanzas que hoy inspiran, estaríamos tranquilos respecto al porvenir moral y cívico del país; pero el ambiente social á que antes me he referido será en gran parte disculpa aún, de aquellas que defrauden tan generosos antecedentes.

También convendría rectificar el concepto que por lo común se va

teniendo de lo que debe ser la Instrucción Cívica, no el conocimiento somero de la legislación positiva del país, ni aún en el sentimiento más elemental; ni el derecho político ó de la Constitución nacional y mucho menos que deba concretarse á la ley electoral, ni extenderse á los pormenores de ésta; ni que deba tener el carácter de instrucción, ni de enseñanza, sino puramente el educativo. Si esto no fuera así, debíamos para ser consecuentes traer también á la escuela todas las facultades universitarias en su prolegómenos siquiera.

El poco resultado que ha dado en la práctica la implantación de la llamada Ciudad escolar, tentativa generosa del Sr. Wilson L. Gill se explica fácilmente por el hecho de habérsele dado una extensión excesiva y olvidado que entre el niño y el hombre hay un límite infranqueable hasta ciertas distancias.

Es necesario aceptar para el orden moral las mismas gradaciones que presenta para el físico el desarrollo humano. La Instrucción Cívica no debe ser otra cosa que el conocimiento de los deberes públicos, para inspirarlos y arraigarlos omitiendo su doble carácter de derechos, que ya se explica en aquella voz como término correlativo necesario. Si cada hombre recordara á todas horas sus obligaciones es claro que por los demás le serían reconocidos todos sus derechos. Esa recordación perenne es la verdadera disciplina íntima; como la laboriosidad constante es lo que mejor produce la disciplina externa. Sólo así podremos mirar sin alarmar la evolución que ostensiblemente se va verificando, y que no puede escapar á ningún espíritu observador, en las bases de la moral práctica en la vida moderna. Esta evolución que se verifica en la sociedad general, vá penetrando en los hogares también y no hay que extrañar que trascienda á la niñez. No pretendemos que se disminuya la libertad en ninguna clase de manifestaciones; pero estas pueden encausarse por dirección mejor si se conserva y se cultiva el germen de los ideales.

El aspecto físico de los niños es generalmente bueno. Con raras excepciones es mejor entre las niñas. Entre los primeros se observan muchos párvulos depauperados por la falta de alimentación, descalzos, en traje miserable, y descuidados aún en lo aparente del aseo personal. Podemos sospechar que en las familias los varones ceden gustosos todas las preeminencias á las hembras; pero los mayores de aquellos son egoistas con los menores. Seguramente entre las clases menesterosas la penuria doméstica esquiva la escuela por razón de aquellas carencias.

Los ejercicios físicos se practican con regularidad, sin otra excepción que el obstáculo que presentan algunos locales. Los maestros en la dirección de los recreos, que les es recomendada por la Circular de 14 de septiembre, hallan algunas dificultades á causa de la costumbre adquirida por los alumnos de una libertad que disposiciones anteriores sancionaban como casi absoluta. Pero la vigilancia contra todo peligro es constante, y en tres años que llevo en esta Superintendencia no ha ocurrido ningún accidente lamentable.

En los cantos estos maestros son parcos, pues los conocimientos musicales no son comunes, y hay que confiar al tiempo algún progreso notable. En ésto también las niñas son superiores á los niños; y las maestras llevan á los maestros la ventaja de elaborar una materia prima más susceptible de conformación artística. Las poesías que se recitan se toman de los textos

sancionados, y los cantos son los usados en la generalidad de las escuelas del país.

El número de pupitres es suficiente en las aulas cuya capacidad lo permite, se hallan bastante bien conservados, y están dispuestos según la luz y la ventilación lo aconsejan. Es raro un reloj en buen estado, y mucho más los que marchan con regularidad. En casi todas las aulas falta una silla para el visitante, al cual no se le proporciona asiento sino con molestia. Convendría proveerlas todas de jabón abundante y de tohallas. El decorado es sencillo, adecuado y agradable, en las aulas de algunos maestros y de muchas maestras, quienes á su costa lo disponen; y en esta forma han arreglado también Salas de recibo las Directoras Srtas. Inés Castro, Rosa Serra, Dulce María Corona, María Regla González, y habrían hecho lo mismo otros maestros si sus locales fueran adecuados. La estructura material de algunas aulas no invitarían al decorado á los maestros más entusiastas; y como ésto, hay otras circunstancias externas que impiden considerar como de méritos ciertas omisiones.

Es necesario reconocer que no ha sido posible á los Centros superiores todavía el proveer á todas las aulas de un material de enseñanza completo y escogido. En lo que ya se puede exigir, estas aulas están bien dotadas. Los maestros usan competentemente y con oportunidad lo que poseen, y algunos han adquirido de su propio peculio ciertos medios de enseñanza. Hay escasez de tinteros; y de los libros de lectura de Cyr y Arnold de primer grado se hallan pocos en buen estado, habiendo muchos inutilizados.

Los tipos métricos y las esferas mayores se han distribuido entre las aulas en que hay alumnos de cuarto grado, las medianas entre las de tercero; y de las menores cada aula tiene un ejemplar. Los cuadernos de escrituras se han repartido entre las aulas de segundo y tercer grado. Son muy pocos, y habrá que conservarlos como muestras. No se han remitido á las aulas de primer grado por que éstas sólo se pueden procurar la soltura de la mano en uso del lápiz; y en las del cuarto y quinto he recomendado que se deje á los alumnos que ya poseen letras propias, caracterizada y cursiva, en libertad de modificar la que ya poseen. Los cuadernos de dibujos, por aquella misma razón, no se han suministrado al primer grado. Se han remitido Primeros Pasos al segundo grado, El Discípulo al tercero y El Pequeño Artista y Thompson-Heath al cuarto y quinto, recomendando que se usen como modelos hasta que sea de esperarse una reposición normal del consumo, no permitiendo dibujar en ellos sino después de bastantes ensayos á los alumnos que lo merezcan por su empeño laborioso.

El trabajo escolar puede sobrellevarse bien en las mayorías de los locales á él dedicados en este Distrito; pues aunque no reúnan todas las condiciones apetecibles, son relativamente satisfactorios mientras no se pueda disponer de otros construidos con adecuación especial.

Las casas San Antonio 32 y Venus 14, deben abandonarse, pero la Junta de Educación no ha podido encontrar otras en la situación conveniente.

No debe diferirse la traslación del Kindergarten á otra casa, pues se halla en la misma, Adolfo Castillo 86, con la escuela común que dirige la Srta. Rosa Serra. Ni aquel ni ésta resultan con bastante local, siendo la

estrechez causas de perturbación de la enseñanza, así como lo es también la simultaneidad de los ejercicios de canto del primero con el trabajo oral técnico de la segunda.

Un aula de la casa Máximo Gómez 56 y medio y otra de la 17 necesitan de toldos que las defiendan del exceso del sol. La primera tiene el pavimento muy deteriorado y es de poca ventilación. La puerta principal de Máximo Gómez 56 y medio debe asegurarse.

La Escuela número 3, ha sido trasladada á Aranguren 32 por haber exigido el desalojo el propietario de la casa número 58; y la Escuela número 4 se ha trasladado de la casa número 133 á la número 70 de la misma calle. En esto último y no en lo primero ha ganado la enseñanza; y como la casa Luz 12 ha sido muy mejorada por las gestiones de la Junta, solo quedan como inaceptables las ya calificadas Venus 14 y San Antonio 32. Lo peor en estas dos son los lugares excusados, que constituyen una amenaza á la salud de los niños. Quedan además vigentes muchas deficiencias de que he hablado en mis informes anteriores. No se escapan estas necesidades á la vigilancia de la Junta, y puedo manifestar que habrían sido ya satisfechas si la Corporación tuviera más atribuciones y recursos.

Las dificultades para la sustitución de maestros, asunto de que en otros informes me he ocupado repetidas veces, se ha agravado, pues actualmente no hay disponible ningún sustituto de ese sexo, y la mayor parte de las substitutas, son sumamente jóvenes para las aulas de aquellos.

La Junta de Educación determinó que las que estuvieran en turno deberían presentarse en la Secretaría á primera hora, pero ellas mismas son bastantes omisas en concurrir. Creo que el verdadero modo de disminuir la tardanza en la sustitución se hallará en la adscripción de las suplentes á Escuelas determinadas, ultimamente acordada por la Junta, y el aviso inmediato de los Directores á los substitutos. Me parece que podría autorizarse á esta Corporación para designar un sustituto para los maestros, aunque no tuviera certificado el elegido si fuere de capacidad notoria.

La graduación de las aulas quedó hecha en los primeros días del primer mes, y ha sido rectificada cuando la necesidad lo ha reclamado. La estrechez de algunos locales, como los de las Sritas. Inés Castro, Rosario Puig y Rosa Hevia, en que no caben más de treinta pupitres, con más de cuarenta inscripciones, ha exigido que se pasaran á aulas de segundo grado alumnos que el que subscribe habría querido conservar más tiempo en el primero; y el ingreso de adultos varones, completamente ilíteros, ha hecho conveniente, tomando en cuenta su práctica en el lenguaje y el cálculo, que se inscribieran en aulas de segundo grado para evitar su trato íntimo con los párvulos.

Al hacer esa graduación se ha notado un adelanto en los escolares pues en el curso pasado había 19 aulas de primer grado, y en el present se han reducido á diez; de tercer grado 6 de tercero y cuarto solo habí cinco, y ahora once; y de 5º grado tenemos dos, y antes ninguno.

En las anotaciones numéricas anteriores no están incluidos los del Kindergarten, este plantel es otra prueba del adelanto del Distrito pues aquel solo era concurrido por 6 ú 8 niños de 1902 á 1903, se aumen bastante de 1903 á 1904, y hoy cuenta con una aceptación tal que noviembre último llegó á sesenta inscriptos y treinta y seis presentes.

La inscripción de niños de color en las aulas de primer grado guarda con la de los blancos la misma proporción de 1 á 2, próximamente, que en nuestra población total; pero disminuye en el tercer grado, y es mucho menos proporcionalmente en las de cuarto y quinto. Aquellos se conforman comunmente con las nociones de la enseñanza rudimentaria, retirándose de la escuela si aprenden á leer y escribir regularmente, tan pronto como cumplen los catorce años.

No he celebrado conferencias con todos los maestros reunidos, sino con los Directores, sobre los asuntos que lo han requerido. Como el número de aulas me permite visitarlas con frecuencia he preferido discurrir con aquellos en esas visitas en las cuales las oportunidades y motivos de observación son más vivos, más prácticos y más concretos. Por esa misma frecuencia me he abstenido de redactar circulares é instrucciones, pues son suficientes las recibidas de esa Superintendencia General, bastándome en el ejercicio de mi cometido limitarme á actos de mera ejecución de las mismas.

El Ayuntamiento de este Distrito Municipal ha establecido una Escuela de Música instrumental que resulta bastante concurrida por muchos alumnos de las públicas despertándose una afición plausible. Creo que convendría establecer una Escuela nocturna de Lectura, Escritura y Aritmética para adultos, muchos de los cuales, aun menores de 18 años, no pueden concurrir á las diurnas. Esa enseñanza debería ampliarse al dibujo para los alumnos inscriptos que en tal arte se distinguen; y, por último, recomendando el restablecimiento de la enseñanza del Inglés para las aulas del cuarto grado y siguientes. El adelanto relativo de la juventud escolar de este Distrito presenta esas innovaciones como más útiles que una Escuela Superior completa.

El personal docente, reducido á treinta y dos maestros al comenzar el curso, se ha modificado en consecuencia. Vacantes cuatro plazas por renuncia de las maestras Sritas. Ana Yanes, Clara María Ventura, María Méndez y Hortencia Poncet, tres fueron las plazas suprimidas, y la cuarta ha sido provista nombrándose á la Srita. Caridad Grave de Peralta. La Srita. Teresa Rivero, Directora del Kindergarten en el curso pasado, ha sido trasladada al de Marianao, sucediéndola la Srita. Carmen Huertas, su auxiliar, habiendo ingresado con este carácter la Srita. Inés Alonso. Todo el personal corresponde satisfactoriamente á su cometido.

Con lo que dejo expuesto creo haber llenado el objeto de este informe, guiándome por los propósitos que expuse en los primeros párrafos, y deseando merezca su aprobación por encontrarse en él, no solo una idea del estado y necesidades más apremiantes del Distrito, sino también ocasión de remediar algunas de las deficiencias anotadas ó de las que omito hoy por haber sido expuestas en anterioridad.

Respetuosamente,

ALEJANDRO MARÍA LÓPEZ,
Superintendente de Instrucción.

Habana, 30 de mayo de 1905.

A propuesta del Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública, y por conveniencia del Servicio, vengo en nombrar Superintendente Provincial de Escuelas de Santa Clara al Sr. Arturo R. Díaz, con el haber anual de dos mil cuatrocientos pesos.—El Presidente, TOMÁS ESTRADA PALMA.—FERNANDO FREYRE DE ANDRADE, Secretario de Gobernación, interino de Instrucción Pública.

EL LIBRO DE LECTURA

La revista *Deutsche Blätter für erziehendes Unterricht* publica en uno de sus últimos números¹ un hermoso trabajo del doctor von Sallwürk sobre las condiciones que ha de reunir en la actualidad un buen libro de enseñanza de la lectura. Creemos conveniente y útil dar á conocer en Cuba las ideas que profesa el doctor Sallwürk, porque vienen á ser como un resumen de cuanto en ese particular se ha dicho y publicado en Alemania, la que, á despecho de los progresos asombrosos que en enseñanza han realizado otros países, continúa siendo la tierra clásica de la educación, la creadora de todos los sistemas pedagógicos que logran dar la vuelta al universo.

Desde 1776, en que vió la luz "El Amigo del Niño", de Rochow, es decir, el primer libro de texto de lectura que haya merecido el nombre de tal, el arte de escribir obras de esa clase ha experimentado cambios radicales. Primero fué un verdadero tratado de moral é instrucción cívica; luego una enciclopedia infantil; más tarde un tratado de lenguaje con tendencias gramaticales, una antología de trozos selectos en prosa y en verso, y un libro de ciencias

naturales. Sallwürk observa con razón que, de todos los libros de texto, el de lectura es el que más pronto pierde su valor para los niños. Y la razón es obvia: el libro de texto de lectura ha sido demasiado ambicioso. Ha invadido y ha querido abarcar todas las materias de la enseñanza primaria, todas las ramas de la ciencia. Condenado á mirarlo todo de un modo superficial y pasajero, á no ahondar en nada, el libro de lectura antiguo ha hecho quizás más daño que bien á la enseñanza, comunicando á maestros y discípulos su ligereza, su frivolidad y su inconsistencia.

Las nuevas tendencias educadoras que se van manifestando en todo el mundo, y especialmente en Alemania, han abierto una nueva era en el arte de escribir libros de lectura. El principio cardinal de este movimiento es que el libro de texto ha de tener su carácter propio, su campo de acción, y que ese campo está limitado por el modo de ser, el punto de vista y las necesidades de los niños. No debe ser una obra de instrucción moral, ni de ciencias naturales, ni de historia, ni una crestomatía, ni mucho menos una enciclopedia infantil, pues teniendo la moral, la historia, la instrucción

¹ Núm. 31, año XXXII. 21 de abril de 1905.

cívica, el lenguaje, etc., su lugar marcado en el programa de la escuela y sus propios libros de texto, es innecesario fatigar al niño, repitiéndole lo que puede estudiar mejor de otra manera.

Ahora bien: ¿cuál es el campo propio del libro de lectura? Sallwürk contesta á esta pregunta diciendo que el libro de texto de esa clase debe tratar de formar un concepto total del mundo, es decir, ha de crear un universo en la mente de los niños. "Ha de penetrar—dice—en todos los ramos de la enseñanza, cuya misión es estudiar los diferentes aspectos ó partes del universo. Pero su misión no es enseñar esos aspectos parciales, sino mostrar cómo se unen entre sí, y qué significación tienen para el hombre en el sistema del mundo. El libro de texto debe unir los elementos que cada rama de la enseñanza estudia por separado. No hay que hablar de una concurrencia del libro de texto de lectura á las asignaturas especiales. . . . El libro de lectura debe exponer la vida humana y la vida de la naturaleza, pero no á la manera con que se exponen en las asignatu-

turas especiales, sino en relación á la unión y al orden de las cosas, de manera que podamos hablar de un mundo, no de un caos. . . ."

Al hablar del universo, no debe entenderse sólo el mundo físico, sino también el mundo moral ó humano y el mundo del arte, que ha creado la imaginación de cada pueblo. El libro de texto de lectura debe exponer los ideales más elevados de la sociedad humana y de la nación á que el niño pertenece; ha de excitar los sentimientos más nobles del corazón humano: la generosidad, la bondad, la piedad, el patriotismo, etc., mostrándolos en su expresión más alta y elocuente, en las obras de arte que ha producido el genio de cada raza. En una palabra: el libro de lectura ha de ser un verdadero microcosmos, un resumen del mundo físico y moral, que haga formar al niño una idea clara de su posición en el mundo, de sus relaciones con el medio que le rodea, y del deber que tiene de cooperar con los demás hombres en las aspiraciones comunes de la vida.

A. MIGUEL AGUAYO.

EL MUNDO PEDAGOGICO

Sr. Director de LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA,

Habana.

París, 25 de abril de 1905.

Saludo á los maestros.—La enseñanza de las leyes de la vida.—Una circular interesante.—La naturaleza en la educación.—La fatiga intelectual en los niños.—La instrucción pública en Grecia.—El próximo congreso de higiene escolar.—La escuela gratuita en Londres.—La enseñanza en los Estados Unidos.

En mi vida de escritor y periodista, que ya va siendo bastante larga, nunca experimento satisfacción tan íntima y completa como cuando me

dirijo á los que se hallan encargados de la transcendental y casi sublime misión de enseñar á los pequeños. Esos centinelas avanza-

dos del progreso humano que, con incansable paciencia y casi ignorados, disputan un día y otro el terreno á la ignorancia y á la cultura y conquistan almas para el saber, constituyen un público de elección que nada se parece al público indiferente y frívolo que hojea los periódicos para saciar una curiosidad á veces malsana. Por eso, al inaugurar estas correspondencias dirijo un cordial y cariñoso saludo á los maestros, á quienes están exclusivamente dedicadas.

* *

Un distinguido profesor, el señor D. Luis Carol, consagra en *l'Ecole Nouvelle*, del 15 de abril, un interesante artículo á la necesidad que hay de enseñar en la escuela las leyes de la vida, es decir, de la higiene corporal, de la alimentación, del vestido y de la vivienda. Su universal y espantoso desconocimiento produce diariamente innumerables víctimas tanto en los recién nacidos como en los adultos. ¡Cuántos millares de víctimas sacrificadas, cuantos cientos de miles de individuos condenados á una vida lánguida, imperfecta y achacosa, causa constantemente semejante ignorancia!

* *

El citado periódico en su número de 22 de abril da cuenta de una interesante circular dirigida á la prensa pedagógica por el Sr. Kuring, educacionista alemán y fundador de un centro consultivo y pedagógico internacional en Heilbronn (Wurtemberg). Este centro tiene por misión el estudio de todos los asuntos relativos á la enseñanza, con el fin principal de establecer entre las diversas naciones relaciones pacíficas, y dar unidad á los métodos pedagógicos. El autor de la circular se

muestra animado de los más humanitarios deseos, y cree que por este camino se ha de llegar al desarme universal.

* *

El Sr. Sevrette, en el periódico pedagógico *Le Volune*, de 15 de abril, publica un notable artículo titulado *La Nature dans l'Educaton*, en el que, después de hacer constar el poco resultado obtenido en las tentativas hechas hasta hoy para desarrollar la enseñanza artística en la escuela, añade que á esta enseñanza debe preceder la de la naturaleza. "Cultivemos dice, en el niño el instinto que le inclina á admirar y amar las plantas, las flores y los animales. La revelación de las bellezas de la naturaleza debe hacerse, no á ratos perdidos, imperfectamente y de cualquier modo, sino metódicamente y, sobre todo, con sencillez, procurando que la lección sea atractiva y alegre." A este propósito cita el autor las siguientes hermosas palabras de Pestalozzi: "La naturaleza ofrece en abundancia espectáculos encantadores, y sin embargo, Europa no ha hecho nada para despertar en los pobres el sentimiento de estas bellezas. En vano sale y se pone el sol; en vano nos muestran sus innumerables maravillas el bosque, el prado, la montaña y el valle. Todo eso es letra muerta para nosotros.

La Revue Pédagogique, en su número 3 del año corriente, publica un notable y largo estudio sobre las nuevas investigaciones estesionítricas acerca de la fatiga cerebral. De ellas se deducen hasta ahora los hechos siguientes: 1º Las niñas se fatigan menos que los niños; 2º La aritmética y las lenguas modernas parecen ser lo que más fatiga á las niñas, para quienes son un recreo

las clases de labores; 3º La gimnasia debe enseñarse de un modo racional y no exigir del alumno grandes esfuerzos corporales.

* *

La misma revista ha consagrado dos largos estudios á la instrucción pública en Grecia. Es un resumen completo de la enseñanza en Grecia, según el cual existen actualmente en dicho país 3297 escuelas con 4285 maestros y maestras y 230.368 alumnos de ambos sexos, para una población de 2 millones y medio de habitantes. El sueldo de los maestros varía de 100 á 150 dracmas (pese-
tas) y el de las maestras de 100 á 120, con un aumento quinquenal de 10 dracmas por mes.

* *

Durante las próximas vacaciones de Pentecostés se celebrará en París un congreso de higiene escolar promovido por la Liga de los médicos y las familias. La cotización es de 5 francos y deben dirigirse las adhesiones al Dr. Roux, 46 rue de Grenelle, París.

* *

Según *The Educational News*, el Consejo del Condado de Londres ha

abolido la retribución escolar que se pagaba en muchas escuelas públicas. La enseñanza es, pues, enteramente gratuita en todas la escuelas de dicha capital.

* *

Conforme á una estadística de la *Pedagogische Zeitung*, la población escolar de los Estados Unidos, es de 16 millones, los gastos de enseñanza ascienden á 1625 millones de pesetas; los sueldos importan 137 millones.

* *

Bayerische Lehrerzeitung, en un curioso trabajo titulado La escuela y la guerra ruso-japonesa, dice: La sociedad instruída de San Petersburgo no se hace ilusión acerca de las causas de las recientes derrotas de Rusia. Son aquellas: la crasa ignorancia del pueblo ruso, la falta de toda vida intelectual y el atraso en cuanto se refiere á la civilización. "A fin de poner remedio al mal el periódico ha abierto una suscripción que ha tenido un éxito enorme, para fundar escuelas. Hoy, como en 1870 en Francia; todo el mundo dice en voz alta en Rusia que el que ha vencido es el maestro de escuela.

MIGUEL DE TORO GOMEZ.

TRATADO SOBRE EL CULTIVO DEL NARANJO

Y

PROYECTO DE UN PLANTIO DE PIÑAS EN EL MISMO CAMPO

INTRODUCCION

Nuestro inolvidable amigo el ilustre profesor cubano Dr. Nicolás Gutiérrez fundó la Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales de la Habana, que tanto renombre ha dado á Cuba en el campo de la patología.

Sentimos que no estén en constante labor dos secciones importantísimas de la Academia: la de patología vegetal y la de entomología.

Es notorio que un hemíptero, una criptógama, un coleóptero (ó lo que sea, pues aun no se sabe con fijeza) ha destruído en 1886 los cocales de toda la parte Occidental de la Isla y que está actualmente haciendo estragos en la Oriental: que la *Coccus citrus*, llamado vulgarmente *guagua*, acabó con los poéticos naranjales; que una mariposa deposita sus huevos en los bejucos de los buniatales y pronto aparece *el Tetuan*, insecto que inutiliza el buniato (*convulvulus batata*), vianda saludable y sustanciosa que es una de las principales bases de la alimentación de hombres y animales en los campos y que tiene la ventaja incomparable de que permanece almacenada mucho tiempo debajo de tierra, sin temor á los violentos huracanes, ni á las prolongadas sequías.¹

Humboldt dice que Cuba fué en un principio un inmenso bosque de palmas, cocoteros y naranjos.

Estas frases de tan gran sabio demuestran que la familia de las *auran-*

ciáceas parece nativa de este suelo; más en el día no hay pruebas de ello, pues solo el limón agrio (*citrus limonium*) nace espontáneo en nuestros montes.

Los contemporáneos de Humboldt gozaron el risueño espectáculo de vastos plantíos, que han desaparecido con la plaga del *Coccus*, y es notable que después de la destrucción, hace más de medio siglo, los árboles aislados que se plantaron de nuevo han quedado inmunes, de lo que deducimos que el mal consistió en el sistema cultural: poníanse los naranjos tan cerca unos de otros que entretejían sus follages, sin dar entrada á los benéficos rayos del sol, lo que no puede hacerse impunemente por la naturaleza de este árbol en un país como este de constante primavera, sin que la excesiva humedad, favorecida por la sombra y el calor no traiga el *Coccus citrus*, que tantos daños ha hecho, el *bis-sus*, criptógama que ataca las raíces, etc.

Cada vez que admiramos el rápido crecimiento de esa planta y de todas las que son propias de este clima y meditamos sobre la cuestión de subsistencias, la más grave é importante para el hombre de Estado y para todos los pensadores, nos afirmamos más en la creencia de que la agricultura debe tener entre nosotros culto religioso, como entre los Griegos y los Romanos, pues aunque se ha escrito que ella es nodriza de las naciones, de Cuba puede decirse con toda verdad que es la Providencia.

¹ Pónganse los bejucos diez ó doce minutos antes de la siembra en agua, en que se haya disuelto caparrosa azul, y morirán los gérmenes.—N. del A.

En Europa necesita el naranjo tres años desde que se coloca la semilla en macetas ó cajones, á veces bajo campanas de vidrio, hasta que se planta de firme, y la primera parición se efectúa á los ocho años y á los quince ó veinte en Portugal y otros lugares, según dice Gasparín, si es de ingerto: aquí á los tres desde que se trasplanta el arbolito del semillero, donde ha estado unos tres ó cuatro meses, las hojas, color verde esmeralda, se ven tachonadas por el color de oro de las naranjas.

¡Cuántos afanes y prolijos cuidados necesita el agricultor europeo para lograr árboles fructíferos!

Pero todo es compensación: en las zonas templadas llega á ser tan robusto el tronco que de él se sacan tablas para construcciones, y es tanta su longevidad que en el atrio del convento de Santa Sabina en Roma, dice el notable agrónomo español Sainz de Andino, existe un naranjo que se asegura fué sembrado por el mismo Santo Domingo el año de 1200 ¡ochos siglos!

En Cuba no tenemos esas reminiscencias históricas escritas en el gran libro de la naturaleza, ni es posible que las haya en América respecto á este árbol, pues según la opinión común es oriundo del Asia tropical, por lo menos de allí fué llevado á Europa.

La situación geográfica de esta Antilla le da grandes facilidades y ventajas para ser la proveedora de frutas de los Estados Unidos, mercado de ochenta millones de consumidores, y no hay planta alguna que rinda más utilidad en menos tiempo y con menos gastos.

Debemos contar las naranjas y sus congéneres como una de nuestras principales producciones exportables; y como el fantasma que intimida al cultivador es la terrible

plaga de la *guagua*, que puede repetir si existen las mismas causas y también pueden presentarse otras plagas criptogámicas ó del reino animal, nos fijaremos en la manera de impedir esos males, señalando á los naranjos de las líneas nueve metros de separación en todas direcciones.

Tan olvidadas están al presente las hesperidias que no nos ha sido posible conseguir un tratado escrito por autor cubano de los muchos que seguramente se escribieron en otro tiempo, y como las enseñanzas de los grandes maestros europeos no son en su mayor parte adaptables á nuestro clima, nos guiaremos por nuestras propias observaciones, á reserva de que los prácticos enmenden los errores que noten en este defectuoso trabajo; solo adaptaremos los principios generales de la aplicación universal.

ESPECIES

De Candolle ha clasificado las doce siguientes: *Atalantia*, *Triphasia*, *Limonia*, *Cookia*, *Murraya*, *Aglaia*, *Berjera*, *Clausena*, *Gliconis*, *Ternstroemia*, *Aegle*, *Citrus*.

En Cuba se cuentan estas especies y variedades: naranja de China, tipo de la familia. Variedades: naranja valenciana, murciana, agria, cajel, moreira. Especies: lima, bergamota, sidra, toronja, limón agrio, limón dulce, llamado francés y que nombran de San José.

Puede suceder que en las provincias, especialmente en los jardines de los particulares, haya otras especies y variedades; pero esas son las que conocemos y recordamos.

Hay en Cuba hacendados opulentos, amantes decididos de la agricultura, que cultivan en sus ingenios de fabricar azúcar todo género de plantas. Nos parece censurable que

se conformen con embellecer sus regias mansiones; sería más hermoso que se empeñasen en generalizar todos esos cultivos, pues la introducción de plantas y animales nuevos es uno de los medios de hacer llegar la patria á su mayor esplendor y grandeza. Este ha sido uno de los más notables esfuerzos de los grandes hombres que se han señalado en la Historia como bienhechores de la humanidad, desde Aristóteles, que aprovechó las conquistas de Alejandro para introducir en Grecia los productos del Asia, hasta Jorge Washington, que en sus dos sabias administraciones dotó á los Estados Unidos con plantas y animales que eran desconocidos en aquellos Estados y hoy constituyen gran parte de su bienestar y riqueza.

¿Por qué no se piensa en Cuba en

cultivar el abacá, el heniqué, la quina, el caucho, etc?

Parecen estas disquisiciones ajenas á nuestros fines y no es así, pues nosotros no escribimos sólo como agrónomos, escribimos como patriotas interesados en la felicidad de este jardín del mundo tan mal asistido.

Al presente pretendemos que se funden grandes plantíos de naranjas y piñas en un mismo campo, é introduzcan en la exportación todos los productos de las hesperidias: la toronja, la naranja agria, la lima, la bergamota, y sobre todo, la sidra, la sidra que buscará con avidez el repostero americano.

Abrigamos la esperanza de que pronto haya vastos sidrales.

FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.

(Continuad.)

EL AMOR A LOS NIÑOS Y LA GRANDEZA DE LOS PUEBLOS

EL NIÑO EN EL JAPON Y EN LOS ESTADOS UNIDOS

En dos países del mundo más, acaso, que en los otros, el amor á los niños es intenso y rayano en verdadero culto: en el Japón y en los Estados Unidos. No hablemos, se entiende, del amor que los padres, y sobre todo las madres, profesan á sus hijos, y que es grande é imperioso en todas las naciones cultas. Nos referimos á la simpatía, al afecto, á la consideración que la infancia es capaz de despertar en los extraños, en el público, en la masa social, independientemente de toda relación de parentesco ó de trato.

Esa simpatía y ese amor difusos, por decirlo así, no se han desen-

vuelto al mismo grado en todos los pueblos ni en todas las razas; existe siempre en el seno de cada familia; pero suele ser insignificante ó nulo fuera de ella y cuando se trata de la infancia en general.

Turistas y pensadores que han observado ó meditado sobre la psicología comparada de las razas, están contestes en comprobar que el amor á la infancia es más grande y más eficaz en los pueblos del Norte que en los del Mediodía, que se manifiesta y caracteriza mejor entre anglosajones y germanos que entre latinos; y lo están igualmente en afirmar que esa inclinación social y colecti-

en favor de la infancia, se manifiesta á un grado máximo en el Japón y en los Estados Unidos del Norte.

* *

En uno y en otro de estos pueblos, tan poderosos hoy; el respeto á la infancia, la asistencia asidua y la gran consideración en que es tenida, la educación esmerada que se les imparte, son casi un carácter típico nacional y una peculiaridad distintiva.

No se crea, sin embargo, que son los japoneses ó norteamericanos niños mimados, á la usanza francesa ó española, idolatrados, pero no bien atendidos, acariciados hasta el exceso y de-atendidos en su educación y su salud, ó, por el contrario, inconscientemente pervertidos por el "chiqueo." En el Japón y en los Estados Unidos, las caricias son lo de menos, y la educación y la higiene son lo principal. El mimo es sobrio; pero la vigilancia asidua, y lejos de secuestrarlos á la actividad y á la vida, so pretexto de evitarles contratiempos y peligros; lo mejor de la educación japonesa ó norteamericana consiste en preparar á los niños para la lucha, en aguerrirlos contra la intemperie, en darles aptitudes para poder dominar ó esquivar el peligro, y en prever en él al ciudadano, al obrero, al soldado.

Pero, dentro de esa tendencia, común y acentuada, de ambos pueblos, media una diferencia radical en la fórmula que parece prescindir en cada caso á la educación de la infancia. Los Estados Unidos parecen preocuparse principalmente de que el futuro ciudadano sea capaz del ejercicio de todos sus derechos; el Japón propende á que el ciudadano sea capaz del cumplimiento de todos sus deberes.

* *

En los Estados Unidos se educa á los niños dentro de la libertad; en el Japón, dentro de la disciplina. El niño norteamericano, de-de bien temperado va y viene solo, hace excursiones, emprende pequeños negocios, se gobierna á sí mismo, casi sin freno y sin traba, y las advertencias de sus mayores, que casi nunca son prohibiciones, ayudadas de la experiencia personal, lo educan para la iniciativa, el espíritu de empresa, la reivindicación del derecho y el ejercicio de la libertad.

Sabido es que á este respecto y en ese sentido, la educación de la mujer corre parejas con la del hombre, y que la norteamericana, por su ap'omo, su desparpajo y su audacia, ha sido apellidada "hombre con enaguas"

Así educado, el niño, y, menos aún, el hombre, no toleran trabas á su libertad ni atropellos á su derecho, ni obstáculos á su voluntad, como no sea la barrera que á su ímpetu, á su desbordamiento, oponen la libertad, el derecho y la voluntad ajenos, reivindicados con igual energía por los demás hombres.

En el Japón, la educación es más austera. Desde sus primeros años, se hace comprender teórica y prácticamente al niño que tiene deberes que cumplir y que debe cumplirlos; con el ejemplo, con la predicación y con la disciplina de la familia, primero, de la escuela, después, y, por último, del trabajo, se le habitúa á trazarse una línea de conducta y á seguirla sin vacilación, á cumplir con todas sus obligaciones, al respeto de las jerarquías, á la obediencia á la ley y á las costumbres, al sacrificio, á la resignación, á la lucha tenaz y heroica contra el obstáculo y al culto del deber.

Es éste tan ferviente, que suelen darse casos de suicidio de niños,

y ya hemos contado algunos, que han faltado ó creído faltar á sus deberes, y más frecuentes aún son los casos de enfermedad y de muerte por "surmenage," por agotamiento de las fuerzas en el trabajo escolar ó industrial; excesos á que hasta los mejores regímenes conducen, y fanatismos de que ningún culto está exento.

* *

Esa vigilancia, esa esmerada educación de la infancia, sugeridas por extremado amor al niño y bien en-

tendido gobierno de su carácter y de su conducta, han producido dos pueblos fortísimos y alta y rápidamente evolutivos; impetuosos ambos, enérgicos y progresistas, por amor á la expansión de las personales energías, el uno, y por el culto al deber, el otro.

Lo que prueba cuan fundamental es encontrar para cada pueblo la forma educativa que más se aviene con su carácter, y desenvolverla con amor y con constancia.

(*La Enseñanza Primaria, de Veracruz.*)

LECCIONES MODELOS DE ARITMETICA

LOS NUMEROS 2 Y 3

El número dos.—MAESTRO. (Enseñando dos cubos). ¿Cuántos cubos tengo en la mano, Pedro? (Enseñando dos bolas ó esferas). ¿Cuántas bolas hay sobre la mesa, Ernesto? (Dibujando dos crucecitas en el pizarrón). ¿Cuántas crucecitas he dibujado, Manuel? Pon tus manos en la carpeta, Luis: ¿cuántas manos tienes? ¿Cuántas orejas tienes tú, Alberto? ¿Cuántos piés tienes tú, Alfonso?

Enséñame dos dedos de tu mano derecha, Andrés. Dibújame dos puntos en el pizarrón, Juan. Señálame dos niños en el aula, Arturo. Enséñame dos hojas de papel, Guillermo. ¿Cuántas alas tiene una paloma, Jorge? ¿Cuántas patas tiene la gallina, Luis? ¿Cuántas ruedas tiene una bicicleta, Antonio?

Dibuja en el pizarrón una rayita, Pedro. Dibuja dos rayitas, Manuel. Cuenta desde el uno hasta el dos, Lucas. *Uno* se escribe así: 1. *Dos*

se escribe así: 2. (Los niños copiarán estas cifras en el pizarrón y después en el papel de blocks).

Aquí tenemos un cubito. Ahora agrego otro cubito: ¿cuántos cubitos hay? Dibuja dos ruedecitas en el pizarrón, Alfonso: borra una de las ruedecitas: ¿cuántas ruedecitas quedan? En la mesa hay dos bolitas. Ahora las quito de ahí: ¿cuántas bolitas quedan en la mesa? ¿Cuántas son una crucecita y otra crucecita? ¿Dos gallinas menos una gallina? ¿Dos centavos menos dos centavos?

¿Cuántos son uno y uno? ¿Dos menos uno? ¿Dos menos dos?

Copien los siguientes números, agréguelos, y escriban lo que resulte, debajo de cada raya:

1

1

Juan tenía un centavo, y su h

manito le regaló otro centavo: ¿cuántos centavos tendrá Juan?

En una casa hay dos ventanas abiertas. Si se cierra una ventana, ¿cuántas ventanas habrá abiertas?

Luis tenía dos libros de lectura, y los dos se le perdieron: ¿cuántos libros de lectura quedarán á Luis?

Antonio tenía una naranja, y se la comió: ¿cuántas naranjas le quedaron?

Escriban los números que voy á decir, uno debajo del otro; tiren una raya, y escriban debajo de la raya el número por que pregunto:

En una jaula había dos tomeaguines (escriban un dos). Uno de los tomeaguines se murió (escriban un 1, y debajo una raya). ¿Cuántos tomeaguines quedan en la jaula, Alfonso? Escriban el número que resulte, debajo de la raya.

El número tres.—MAESTRO.—(Enseñando tres cubos). ¿Cuántos cubos tengo en la mano, Pedro? (Presentando tres prismas). ¿Cuántos objetos hay aquí, Luis? (Dibujando tres círculos). ¿Cuántas ruedecitas he dibujado en el pizarrón, Andrés?

Enséñame tres dedos de tu mano, Luis. Dibuja tres crucecitas en el pizarrón, Julio. Enséñame tres hojas de papel, Jorge. ¿Cuántas ruedas tiene un triciclo, Andrés?

Cuenta desde 1 hasta 3, Jose Antonio. ¿Qué número está antes del 3? ¿Antes del 2? ¿Después del 2? Tres se escribe también así: 3. (El maestro escribirá la cifra en el pizarrón, y los niños la copiarán en el papel de blocks).

Aquí hay dos cubitos; ahora agregó otro más: ¿cuántos cubitos hay? Dibujen todos una crucecita; ahora otras dos crucecitas: ¿cuántas crucecitas han dibujado por junto? Tengo tres bolitas en la mano; ahora

quito una: ¿cuántas quedan? Ahora quito otra bolita: ¿cuántas bolitas quedan? Ahora quito otra bolita: ¿cuántas bolitas quedan? Dibujo tres rayas en el pizarrón: si quito dos de ellas, ¿cuántas rayas quedan?

¿Cuántas son una peseta y dos pesetas? ¿Tres cubos menos un cubo? ¿Tres centavos menos un centavo? ¿Tres niños menos dos niños?

¿Cuántos son uno y dos? ¿Tres menos tres? ¿Tres menos uno? ¿Dos y uno?

Más se puede escribir así +. De modo que $1 + 2$ se lee 1 más 2. Copien los números siguientes, y escriban debajo lo que resulte:

$$\begin{array}{r} 1 \quad 2 \\ + 2 \quad + 1 \\ \hline \end{array}$$

Copien los siguientes números, y quiten el de abajo del de arriba.

$$\begin{array}{r} 3 \quad 2 \quad 1 \quad 2 \quad 3 \\ 1 \quad 1 \quad 1 \quad 2 \quad 3 \\ \hline \end{array}$$

Andrés tenía tres centavos, y se le perdieron dos: ¿cuántos centavos le quedaron?

Luis compró tres naranjas, y regaló una de ellas. ¿Cuántas naranjas le quedaron?

En una sala había tres puertas abiertas. Si se cierran las tres, ¿cuántas puertas habrá abiertas?

El padre de Juan le regaló un real, su mamá otro real y su madrina otro. ¿Cuántos reales tendrá Juan?

Escriban los números que voy á decir, uno debajo del otro, y más abajo el número por que pregunto:

En un jardín hay dos rosales. (Escriban un dos). Uno de los rosales tiene una rosa, y el otro dos rosas. (Escriban un uno debajo del dos. Tiren una raya). ¿Cuántas rosas hay en el jardín? Escriban lo que resulte debajo de la raya.

ALFREDO M. AGUAYO.

LIBROS DE TEXTO

Aunque hay algunos buenos maestros que niegan la utilidad de los textos de enseñanza confiando su éxito á las explicaciones verbales de los profesores que tienen á su cargo las diversas materias de un programa, hay otros que, por fortuna, no sólo reconocen su utilidad sino su necesidad. Esto es más palpable en las escuelas primarias, dedicadas principalmente á niños de corta edad que, por sus escasos conocimientos, se hallan incapacitados de comprender las explicaciones del maestro, por sencillas y adecuadas que sean, cuando no están auxiliadas por un buen texto, que les permita repasar las lecciones tantas veces cuantas necesarias sean para la perfecta comprensión de su significado.

Es verdad que cuando el niño no sabe leer, la explicación del maestro le es absolutamente necesaria, pues entonces da los primeros pasos en el camino de las ciencias, y necesita ser guiado por la mano inteligente y cariñosa del maestro. Pero dado ese primer paso, y habiendo ya empezado su aprendizaje de aritmética, geografía, etc., la adopción de su texto le es indispensable para comprender lo que estudia y para progresar en él.

Creer algunos que el texto no es necesario para los jóvenes que hacen estudios de Enseñanza Secundaria ó Profesional, pues ya por su edad ó por los conocimientos adquiridos les basta la explicación del Maestro.—Yo, sin negar la utilidad de ésta, opino que aquél es siempre necesario, pues contiene los principios generales que sirven de base al estudio que se hace, y permite efectuar los repasos indispensables para la firme adquisición de sus conocimientos.

Además la explicación misma dada por los maestros y extractada por los alumnos ¿no es una adición á lo que contiene el texto, que puede considerarse como parte del mismo? Aun el Maestro lo necesita, no precisamente para adquirir ideas fundamentales, sino para que le sirva de guía en el orden de las lecciones, á fin de que no deje vacíos en su enseñanza.

Conste, pues, que el libro de texto tiene una doble función que desempeñar: 1º servir de auxilio á los estudiantes, cuando entran en su segunda etapa, ó sea, cuando, después de saber leer, dan principio á los estudios de las materias contenidas en el programa: 2º Sirven de guía á los Maestros en el orden de las lecciones, á fin de que no dejen vacíos en su enseñanza.

Ahora bien: las cualidades de un buen texto deben ser las siguientes: 1º Que, sin ser difuso, contenga todo lo más esencial de la materia de que es objeto: 2º que su lenguaje sea claro, correcto, y arreglado á la capacidad mental de los alumnos para quienes se escribe, enseñando primero los principios generales y descendiendo después á los detalles. 3º Que ilustre la inteligencia y ejercite su actividad. 4º Que vaya de lo fácil á lo difícil, de lo conocido á lo desconocido, porque los niños no pueden abarcar desde luego ideas demasiado complejas: 5º Que se apoye en ejemplos prácticos siempre que sea posible, porque las lecciones que más convencen al niño y que más difícilmente olvida son las que entran por los sentidos: 6º Que sea un medio de facilitar la enseñanza y no un instrumento que la entorpezca.

Podremos calificar de bueno el texto que se sujete á las reglas precedentes: y sin duda se ha sujetado á ellas el distinguido editor Sr. López, propietario de la *Moderna Poesía*, pues todo lo que de ésta sale trae el sello de la perfección. Recordamos entre otras obras un bonito libro de Lectura dedicado *Al Niño* por el notable escritor y Maestro Sr. Borrero Echevarría, en que campea al mismo tiempo la gala en el decir, lo escogido de las materias y aún la selección en el material de imprenta: la obra en cinco tomos dedicada á los Maestros, que comprende todas las materias del programa de Enseñanza Superior, redactadas por plumas de primer roden que nada dejan que desear ni en el texto ni en el material: y, por último, la Geografía de la Isla de Cuba, que es, en su clase, una obra monumental, que contiene todos los datos que pueden necesitarse en la materia de que trata, con magníficos grabados cuya ejecución ha costado muchos miles de pesos, un tipo elegante y claro, lujo de detalles, y dividida de tal modo que de su seno pueden extraerse lecciones para alumnos de 1º, de 2º y de tercer año. Es una obra que ocupará

buen lugar en los anaqueles de toda persona que ame á Cuba y á las letras, pues al mismo tiempo que sirve para enseñanza también es útil como obra de ilustración y de consulta: y es de esperar que, por sus condiciones especiales y por la simpática materia en que se ocupa, no haya persona que no se juzgue honrada dándole plaza entre sus otros libros. Tiene además la ventaja de lo exiguo del precio á que se vende—un peso plata española el ejemplar—pues el Sr. López, trabaja más por el ensanche de la Ilustración Cubana que por la ganancia que los libros pudieran producirle, no muy pingüe por otro lado.

El Sr. López tiene á su lado como auxiliares en sus trabajos una pléyade de jóvenes distinguidos por su ilustración y experiencia pedagógica, circunstancia muy recomendable para dichos trabajos, pues siendo aquellos hijos del país, conocen lo que este necesita y se ajustan en sus producciones á estas necesidades. Esto aumenta los merecimientos de tan acreditado editor, y le hace acreedor á la protección del Gobierno y del público para la aceptación y venta de sus ediciones.

JOSE MARIA IZAGUIRRE.

INFORME SOBRE LA "LECTURA SUPLEMENTARIA"

Señor Secretario de Instrucción Pública.

Señor:

Teniendo en cuenta el que suscribe las cuestiones referentes á nuestras escuelas que venían ya ocupando la atención de ese Departamento de su merecido cargo, procuró,

durante su permanencia en la Exposición de San Luis, en cumplimiento de la Comision que V. se sirvió conferirle, dirigir su atención —para aportar por lo menos un dato—á una de las que consideró de más trascendencia: la "Lectura Suplementaria".

En la exhibición de las escue-

las de la ciudad de San Luis, presentábase un sistema completo de "Lectura Suplementaria" tal como se encuentra establecido y se cumple en aquellas. A ese sistema, con preferencia, ha de referirse el que esto informa, por ser el que, en todos sus aspectos, le ofreció mejores oportunidades de observación. Pudo extenderla hasta su funcionamiento.

Dos grupos formaban los libros dedicados á la "Lectura Suplementaria": los elegidos y graduados por la Junta de Educación, cuya relación consta en los Cursos de Estudios, y los graduados y ordenados en catálogos por la Biblioteca Pública de la ciudad, para prestarlos, por series de treinta ejemplares cada una, á las escuelas de la misma.

Los libros designados por la Junta de Educación—cincuenta y una obras distintas para los ocho grados de la enseñanza elemental—son los que los maestros tienen á su disposición en cada escuela. La Junta los adquiere y abastece de ellos las escuelas en la proporción requerida por el servicio. En el curso de 1902 á 1903 había en uso 120,000 ejemplares.

La Biblioteca Pública tiene en catálogo, para prestarlas á las escuelas mediante petición de los Directores, ciento veinte y cinco obras diferentes. De algunas po-ée hasta diez series de treinta ejemplares. A la discreción de estos funcionarios se deja la determinación de prestar esos libros á los alumnos para que puedan leerlos en sus casas. Durante el ya citado curso de 1902 á 1903 la Biblioteca prestó á las escuelas 93,372 veces 13,885 series ó juegos de volúmenes. A su vez los Directores prestaron á los alumnos, en igual período, 43,961 libros. Este servicio público empezó en el año escolar de 1896-97 con una sexta parte del

rendimiento anterior. El promedio de la asistencia diaria á las escuelas de la ciudad es actualmente de 88,500 alumnos.

Tanto los libros de la Junta, como los que facilita la Biblioteca, están clasificados en el siguiente orden que, al mismo tiempo—expresándose el tanto por ciento—demuestra el grado de preferencia con que, según el asunto, los leen los alumnos: "Cuentos fantásticos, mitos y leyendas," 58 %; "Historia," 11 %; "Cuentos ó novelas juveniles," 8 %; "Viajes y aventuras," 7½ %; "Ciencias," 6½ % "Primarios de literatura," 5 %; y "Poesías," 4 %.

La Junta de Educación, al elevar á sistema la lectura suplementaria, ha extendido su práctica é influencia hasta más allá del recinto de la escuela. El hecho de permitirse á los niños que lleven á sus casas libros de cuentos correspondiente á sus grados para que se regocijen con su lectura, (concesión que les representa una recompensa por su comportamiento), hace posible que la disciplina de la escuela subsista hasta en el hogar, influyendo en el carácter y en las costumbres de los agraciados. Reconócese tanta significación á este resultado que en la Exposición veíase, ilustrado con fotografías, el acto de abrir los niños la nueva caja llegada de la Biblioteca, el de selección de los libros y los de su uso en la clase y en el hogar.

En los primeros grados, hasta el tercero, algunos de esos libros alternan con los especiales elegidos para la enseñanza de la lectura; pero luego el uso sistemático de los mismos toma otros rumbos. Constituyen, para el alumno, algo así como lugares de placer y de refrigerio mental donde, como una consecuencia, su afición á los libros germina y se desenvuelve y su moral se reforma ó se tonifi-

ca; representan un recurso de reconocida eficacia para mantener la disciplina escolar; van construyendo, desde un principio, de un modo lento é invisible, pero progresivo, las bases sobre que han de descansar los estudios de grados posteriores, convirtiendo en suave y sin obstáculos la pendiente hacia ellos y, por último, con la eficacia que en las tareas mentales operan, á veces, los medios indirectos, van suministrando á los alumnos, en palabras nuevas ó en diferentes acepciones de las ya conocidas, un nuevo caudal, que busca sus puntos de confluencia con el cauce del vocabulario que se les ha ido formando en el curso reglamentado de la lectura formal.

Los libros recomendados para la lectura suplementaria en el primer grado, consisten:

En un libro primario, los temas de cuyas lecciones se han ajustado á la sucesión de las estaciones empezando por el otoño, en que se inauguran las clases del año escolar. Los hay también, (temas), sobre acontecimientos ó fiestas tradicionales, de modo que, dirigida la lectura con habilidad, va encontrando el alumno en la vida práctica y en un día ó en un período determinado la verificación de lo que va leyendo. Esto le infunde confianza en los libros y prepara su intelecto, de un modo propicio, para la labor que, por medio de ellos, ha de realizarse en este grado y en los sucesivos.

Al anterior van unidos tres libros primeros de lectura de carácter misceláneo, y un libro de cuentos y fábulas cuyo uso no se recomienda hasta el tercero y cuarto período de dicho grado: indicándose en los Cursos de Estudios, para mayor eficacia,

hasta el título de los cuentos y el orden en que deben ser leídos.

Constituyen los del segundo grado: el poema "Hiawatha", de Longfellow, dos libros segundos de variada lectura, dos de cuentos que hablan á la fantasía, dos de fábulas—uno de los que consiste en selecciones y adaptaciones de las de Esopo—y un lector geográfico, profusamente ilustrado, el cual, con una sencillez que seduce á los niños, les toma de la mano y les va mostrando costumbres y escenas de la vida de los esquimales, de los indios rojos, de los árabes, de los holandeses, de los chinos y de los japoneses.

Para el tercer grado se han elegido: un libro tercero de lectura, tres de cuentos de diversa índole, entre los que se encuentran los de Grim; dos de viajes y aventuras, siendo uno de ellos la continuación del lector geográfico del grado anterior, que trata ahora de Alaska. México, Noruega, Suecia, Suiza, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Hawai; de manera que amplía las nociones de las lecciones regulares de geografía en este grado. El otro libro es el "Robinson Crusoe". Hay dos más sobre biografías é historia.

En el cuarto grado continúa con un "lector histórico" la labor de preparación, para el estudio posterior de la historia, que ya se ha empezado de un modo acentuado, desde el grado anterior. A ese libro van asociados tres más de cuentos variados.

Los "lectores históricos" para el quinto grado son dos: uno, se refiere á la historia de América; el otro, á la del pueblo inglés. Como libro de aventuras tiene el alumno los de "Ulises," y dos más de cuentos que completan la combinación.

Dos libros de cuentos, dos de historia, (uno de los que ya tiene el

carácter de elemental para el estudio), dos descriptivos del país, y uno de viajes fantásticos (los de Gulliver); el poema "Evangelina," de "Longfellow" y una serie sobre Arte, forman el plan del sexto grado, en cuya preparación como en la de los anteriores y siguientes, se han tenido en cuenta, para ampliarlas y permitir un trabajo indirecto sobre ellas, las materias que, según los Cursos de Estudios, son objeto de los trabajos de los alumnos en los ejercicios regulares de las clases.

Los lectores geográficos predominan en el séptimo grado, en relación con las lecciones de geografía superior, cuyo estudio termina el alumno en dicho grado.

Hay designados cuatro: sobre la América del Sur, sobre Asia, sobre Africa y uno, de carácter general, sobre el mundo y sus habitantes.

Acentuado de tal modo el estudio anterior, ya que las nociones adquiridas han de perdurar, sin nuevas ocasiones, por lo menos reglamentadas, de volver sobre ellas, obsérvese que, para equilibrar el plan, no hay más que un solo "lector histórico"; puesto que ya se empieza en este grado, de un modo formal, el estudio de la Historia de los Estados Unidos. Atiéndese, también, con un libro, á la imaginación; con otro, al espíritu cívico, elaborado y vigorizado por las persistentes insinuaciones del maestro, hechas no de un modo dogmático, sino aprovechando todas las oportunidades; y con otro libro, ("Miles Standish" de Longfellow), al desenvolvimiento del buen gusto literario del alumno y de su sentido crítico, ya despertado, y bien encaminado, por la orientación que se le ha venido dando en la clase de lectura.

A este último fin que se acaba de señalar diríjese el predominio de la

lectura suplementaria en el octavo grado con "Marmion" é "Ivanhoe", de Sir Walter Scott, y los cuentos de Lamb, derivados de las obras de Shakespeare; cerrando la serie de los de este grado, y de todo el plan combinado por la Junta de Educación, un libro sobre las invenciones y los inventores americanos, que delinea en la mente del alumno, atrayéndole, algo así como una perspectiva de las materias que ha de estudiar, posteriormente, en el *High School*, ya elija el curso general, el científico, el clásico, el de arte, el de comercio, el de enseñanza manual, el preparatorio para los estudios normales del maestro ó los preliminares, (clásico ó científico), para los estudios superiores en *Colleges*, academias ó universidades.

Dada la pauta anterior, la tarea de los Directores de las Escuelas al hacer sus pedidos á la Biblioteca Pública para ampliar y dar variedad al repertorio de la lectura suplementaria, no les representa otro cuidado que el de ajustar á la misma la índole y los grados de los libros que figuran en el catálogo de aquella; en el que se ofrece, segun puede deducirse de los datos numéricos consignados al principio, en campo extenso y abundante para la elección.

El atractivo que presenten los libros respectivos de lectura suplementaria á los alumnos de primer grado, el placer que les proporcionen y la influencia que puedan tener sobre sus intelectos, parece depender de la naturalidad que encuentren en la expresión del libro y de la forma que esa expresión revista.

Reconocida ha sido en los niños su afición á la conversación, ya figuren, ellos, en la misma, como actores ó como oyentes. Esta inclinación se

estimula y se explota en el Kindergarten orientándola hacia un fin de valor inestimable en el desenvolvimiento mental del niño: el de ejercitarle en la expresión de sus ideas.

Aun sin haber recibido los beneficios del Kindergarten, esa espontánea tendencia del infante determina ciertas facilidades en la tarea de aficionarlo al libro de lectura; el niño, en efecto, según comprobadas observaciones, presenta menos resabios de comprensión, respecto al oficio del libro, en los que le ofrecen la forma dialogada. Esta suple, muy pronto, para él, los encantos y las seducciones de la conversación real. Una vez establecida la comunicación con el libro, "que le habla y á quien él puede hablar también," (cuando el niño tiene la suerte de encontrarlo adecuado), la influencia está asegurada. De fijo no se romperá el encanto si el libro le habla familiarmente de las cosas que no le cuesta trabajo comprender y de otras muchas que le gusten aunque de momento no las comprenda claramente; si le hace visitar los bosques donde encuentre animales que hablan y proceden con honradez y cordura; si le presentan narraciones inverosímiles en las que, á expensas de las leyes naturales, encuentre pasto abundante su predominante fantasía.

Mucho tiempo pasará á través de los distintos grados sin que se extinga la afición de los niños hacia los libros de esa índole; tal vez en algunos no se extinga nunca; pero, aún para la mayoría de ellos que en un momento dado de su vida escolar—y recordando exhortaciones á su instinto de conservación, ó lo que por grabado conocen del mundo y de los trajes de los diferentes países—pu lieran condenar las torpezas de la gente sencilla que, sin hacer caso de escarmientos, se pone siempre al al-

cance de genios maléficos, dando á los protectores suyos el trabajo de reparar los daños que aquellos le produzcan; ó encontrar inverosímiles esos monarcas cubiertos siempre de armiño y coronados de oro y de pedrería que publican edictos ofreciendo la mano de una princesa atacada de enfermedad misteriosa al afortunado que acierte á curarla. aun para esos, será indiscutible siempre una fábula, objeto de meditación su parabolismo y esparcimiento de su espíritu ó dirección acertada su moraleja; dirección que tal vez les produzca beneficios incalculables en ciertos momentos de conflicto.

Al empezar su misión los libros de viajes y los lectores geográficos, combínanse de manera que el llamamiento á la vida real se realiza sin detrimento inmediato de los hechos imaginarios atribuidos á los héroes de leyenda. Podrán éstos ser discutidos más tarde; pero, sus hechos, siempre de indiscutible atractivo, quedan como huellas ó estelas, aunque por ellas luego avance á pasos ó se deslice el análisis. Más tarde, suelen aplicarse sus deslumbrantes ropajes á los héroes nacionales cuando se les ve aparecer en el panorama como avanzadas de la Historia. Todo lo que de ellos se diga interesa y emula; y aun cuando, al fin, llega el momento en que sus figuras disminuyen de proporciones al considerarlas en conjunto con la comunidad en que se distinguieron, siempre conservan su relieve y su prestigio.

Encarecer las recompensas que derivan de sus exploraciones los que consagran tiempo y atención á cualquiera de los libros que se refieren á diferentes exteriorizaciones del Arte, es tarea ingrata por lo inútil. En lo que se refiere á la forma poética de la literatura, desde muy temprano

se dan oportunidades á los alumnos de ponerse en contacto con obras maestras que, por su asunto, estén á su alcance. Manéjanlas durante algún tiempo, familiarizándose con ellas hasta el punto de utilizarlas como fuente obligada para sus referencias, hasta que llega el momento en que ya se les autoriza la lectura de ciertas obras maestras en prosa; porque, aparte de otros fines que no se pierden de vista, tal vez se considere que ya están en condiciones de apreciar toda la poesía que pueden encontrar en las mismas.

La aseveración hecha en los comienzos de este informe sobre la influencia de los libros de lectura suplementaria como agentes morales, se encuentra, en parte, demostrada por algunas deducciones que pueden derivarse de ciertas manifestaciones que se acaban de hacer al tratar de dicha lectura en sus aspectos ameno y saludable. Al considerarla ahora como recurso disciplinario, va envuelto, en las nuevas demostraciones, otro aspecto de su influencia como agente moralizador.

Alternar la lectura suplementaria, con éxito, como "trabajo de ocupación" en los primeros grados, con los otros medios que puede utilizar un maestro para dar entretenimiento á un grupo de alumnos mientras él trabaja con otro. Más tarde los libros regulares de las clases realizarán esa función de ocupar á un grupo; pero, será para que los alumnos, ya acostumbrados á estudiar en ellos, preparen una lección mientras el maestro no puede atenderlos. No hay que señalar la diferencia entre estos fines y los que se persiguen al ofrecer á los alumnos, que todavía no estudian en libros, en el momento requerido, los atractivos de los libros de la lectura suplementaria.

Por considerarlo innecesario, no

se citan, en este momento, menudos detalles de la disciplina general de una clase ó de una escuela, (del sistema que viene siendo objeto de este trabajo), en que se refleje la influencia beneficiosa de la lectura suplementaria cuando el maestro sabe insinuarla, hacerla objeto deseable, y el alumno se acostumbra á mirarla como una recompensa.

A veces, en casos especiales, pueden hacerse, con éxito, aplicaciones concretas. Cítanse casos de niños cuyo escaso desenvolvimiento volitivo les hacía fáciles juguetes de impulsos malevolentes hacia sus compañeros de clase, y hasta contra sus propios hermanos; y de otros, que, con extraña obstinación, cometían invariablemente la misma torpeza en determinados momentos. La elección y recitación, en plena clase, de un cuento, alusivo á la tendencia que se trataba de contener, en el que, sin mencionar á los pequeños, se daban sobre sus actos ciertas pinceladas para que ellos pudieran reconocerse en el ejemplo presentado, sin que sus discípulos se dieran cuenta de ello, ha dado por resultado que el aludido, avergozado primero en silencio, haya pedido después la nueva recitación del cuento, logrado luego un ejemplar escrito para hacérselo leer en su casa, y entrado, al fin, completamente sugestionado, en una senda de decidida reforma.

No resultaría exagerada, ni desprovista de sentido, la afirmación de que, en la organización técnica de sus escuelas, la Junta de Educación de la ciudad de San Luis las ha dotado de dos Cursos de Estudios que, aunque difieren en la manera de aplicarse, son igualmente eficaces.

Uno, puede considerarse de apli-

cación directa y subordinado estrechamente al método; el otro, sin escapar por completo á esa beneficiosa subordinación, obra de un modo indirecto, más desembarazado é independiente.

No es el primero repulsivo; antes bien, sus solicitudes son suaves y atrayentes; pero al fin, le trasciende cierta autoridad. Interpela directamente, presenta proposiciones y queda en expectación por las respuestas, produciendo, á veces, cierta turbación que ahuyenta las ideas. El segundo, se presenta como camarada.

Prodiga sus conversaciones desde el infante hasta el adolescente, les entretiene, les seduce, trasmíteles sus conocimientos usando para cada uno un vocabulario adecuado, aquel en que puede ser comprendido. Preséntaseles á menudo como un estímulo, porque se permite á los alumnos especiales oportunidades para disfrutar de su compañía cuando se hacen acreedores á ello. Acéptanle sus halagos sin recelos, porque saben que no ha de ser exigente después; no les ha de poner á prueba; por el contrario, acudirá á auxiliarles cuando ese momento llegare para ellos. Recuerdan los favorecidos, libres de toda presión, con toda exactitud, hasta la letra de muchas de sus largas narraciones; así como se memorizan capítulos enteros y, sin vacilar, la trama toda de una obra de ficción, habiéndola leído una vez sola.

Sucede, á veces, que de los dos Cursos de Estudios, el primero, el formal, cumpliendo su programa diario, avanza de un modo regular, dejando detrás á los que no asisten diariamente, (cualquiera que sea la causa): los que, para alcanzarlo, tienen que dar saltos que dejan sin explorar porciones del terreno que se va recorriendo. Si el maestro no se preocupa, ó no tiene tiempo, de in-

dividualizar, dentro de la colectividad de sus lecciones, tendiendo una mano á los rezagados, ya le esperan á estos confusiones, que les representarán grandes esfuerzos mentales y les producirán grandes desalientos.

Es entonces cuando los Cursos de Estudios indirectos, los que no están redactados con tantos detalles como los formales; los que se presentan á los alumnos—usando otra vez el símil—como camaradas que instruyen sin exigencias, los referentes á los libros de "lectura suplementaria", en una palabra; es entonces cuando ellos realizan una labor más meritoria, descubriendo ante el perplejo estudiante abundante provisión,—ó escasa, pero siempre alguna—de recursos ignorados, consistentes en nociones que, asociadas á la intuición, se han asimilado sin esfuerzo, casi sin que delataran su presencia; y que, por lo mismo que no se las había opuesto ningún perjuicio, ni siquiera,—en ciertos casos y en ciertas idiosincrasias—el de ser recibidas en la atmósfera de la clase, habían tomado completa posesión del intelecto.

Con la misma eficacia y sutileza procede la lectura suplementaria, tan pronto como puede ser utilizada por el alumno, al preparar, en cada grado, los fundamentos de ciertos estudios que por su índole no deben ser acometidos de un modo directo hasta que llega el momento oportuno. También, en la misma forma, y de la propia manera que socorre con ideas, facilita palabras, según las alusiones que se han hecho al principio sobre el vocabulario. Si se hiciera esta última aseveración de un modo aislado, reconoceríase la necesidad de justificarla; pero después de lo consignado más arriba, la demostración es obvia.

De todo lo expuesto puede deducirse, no sólo que el repertorio de los libros de "lectura suplementaria" debe ser abundante, sino que su eficacia depende de su estrecha correspondencia en grado y en asunto, con las asignaturas que figuran en el Horario de la escuela. En virtud de esa correspondencia, la acción de la "lectura suplementaria" sobre el alumno, viene á caer, posteriormente, bajo la dirección de los métodos á que se subordina, en las clases, la enseñanza de dichas asignaturas.

No basta la correspondencia en grado y en asunto; el lenguaje del libro, no sólo debe ser claro y sencillo, desprovisto de toda aridez, (que ya esto se cumple en las actuales obras elementales de texto); debe ser especialmente sugestivo en toda la escala de los grados y para que la influencia sea completa, debe, el autor, en las obras originales presentar, además de cierta novedad en los puntos de vista, gracia y flexibilidad para hacerlos interesantes.

Ahora bien, cuando el autor traduce de otras lenguas y adapta á los diferentes grados los cuentos que toma de las distintas mitologías, de fábulas clásicas, de leyendas alemanas, de obras maestras de literatura etc., ó, dentro del propio idioma, hace ciertos arreglos ó ajustes sobre

poemas, obras dramáticas etc., entonces parecen concretarse las exigencias de la crítica en que tenga acierto en las dificultades de compendiar; y en que, al no sufrir requerimientos en lo que á la creación se refiere, concentre todo su cuidado en el estilo.

El libro de lectura suplementaria, en una palabra, se produce expresamente para la función que se le destina, ya se trate de Literatura, de Estudios de la Naturaleza, de Historia, de Biografías, de Geografía, de Moral, de Filosofía é Higiene, de Arte. Ninguna materia escapa á la seductora metamorfosis á que necesita someterla el propósito de dichos libros de apoderarse de la atención hablando á las imaginaciones. No parece sino que cifran su empeño en presentar á los niños motivos para numerosas y fáciles percepciones.

No importa que, multiplicándose éstas, puedan atenuarse sus huellas delicadas. Más bien, entonces, aquellas percepciones ignoradas, surgiendo cierto día en un momento de prueba, pudieran servir de estímulo al alumno, haciéndole suponer que inventacuando sólo está utilizando sus representaciones.

SIXTO LOPEZ MIRANDA.

Comisionado Técnico por el Departamento.

ESCUELAS NOCTURNAS

De la revista *The Porto Rico School Record*, tomamos el siguiente "Proyecto de Ordenanza" para proteger la asistencia á las escuelas nocturnas de la ciudad:

Sección 1. Toda persona menor de quince años de edad que quiera dedicarse á cualquier industria ó trabajo público, tales como la venta por las calles de pan, frutas, frituras ú otras mercancías; la limpieza de calzado, el cargado de agua ó cualquier otra industria ó trabajo análogo, deberá estar provisto de una licencia legalmente expedida por el Alcalde de la Ciudad.

Sección 2. Para obtener dicha licencia será requisito indispensable que el que la solicite sepa leer ó escribir, ó presente un certificado que le acredite estar inscripto como alum-

no de una de las Escuelas públicas de la Ciudad.

Sección 3. Toda infracción á la presente Ordenanza será castigada con pena no menor de uno á veinte y cinco dollars, y con cárcel por un período de uno á treinta días, ó con ambas penas á discreción de la Corte Municipal.

Sección 4. Cuando el infractor sea un niño menor de nueve años de edad, los padres, y en defecto de éstos, sus encargados ó representantes legales, serán responsables de la falta cometida y sufrirán la pena que determine el Tribunal, tal como si la infracción hubiese sido cometida por ellos mismos.

Sección 5. Esta Ordenanza entrará en vigor inmediatamente después de su aprobación.

Yauco, P. R. 27 de abril de 1905.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(DEL 10 AL 24 DE JUNIO DE 1905)

Boletín Oficial del Departamento de Estado, de la Secretaría de Estado y Justicia, octubre 1904 y enero y febrero 1905.

Dun's Review, enero y marzo de 1905, New York.

El Monitor de la Educación Común, agosto de 1904, B. Aires.

Ayuntamiento de Madruga, presupuesto de 1904 á 1905, Habana.

Monthly Bulletin of the American Republics setiembre y diciembre de 1904, Washington.

Diferentes corrientes en el Cielo de la Habana, diciembre 1904.

Preservación Escolar contra la Tuberculosis, 1905, Habana.

Revista de Construcciones y Agrimensura, diciembre 1904.

The World's greatest reference library, New York.

University of Pensilvania, february, Philadelphia.

Revista de la Escuela de Medicina, de la Habana, marzo 1904.

Boletín Legislativo, tomo 60, Habana.

El Economista, mayo, Habana.

Rerport of the Superintendent of Public Instruction, diciembre 1904.

Boletín de la Secretaría de Agricultura, Industria y Comercio, noviembre 1905.

Azul y Rojo, septiembre números atrasados.

Cuba Literaria.

Monthly Bulletin of the American Republics, mayo de 1905, Washington.

Boletín del Centro General de Comerciantes, núm. 13.

La Escuela Peruana, enero y febrero, Lima.

Revista del Vedado, mayo, Habana.

El Eco Oriental, mayo 31, Habana.

La Gaceta Económica, 31 de mayo, Habana.

Guaicanamar, revista quincenal, 1º de junio, Regla.

The School Weekly, mayo 20, Oak Park, Chicago, Ill.

Cuba Pedagógica, mayo 1905, Habana.

Boletín del Centro Nacional, junio 1905.

The American Institute of Normal Methods, 1905, New York.

La Enseñanza Normal, mayo 6, México.

Boletín de Agricultura Industria y Comercio, marzo de 1905, Habana.

Popular Educator, mayo y junio 1905, Boston.

The World's Greatest Reference Library.

La Escuela Mexicana, 20 y 30 de mayo de 1905.

Boletín de la Secretaría de Agricultura Industria y Comercio, junio 3, Habana.

La Enseñanza Primaria, abril de 1905, Xalapa-Enriquez (Veracruz-Llave).

Revista de Instrucción Primaria, marzo 31 de 1905, Asunción (Paraguay).

The School Weekly, núm. 3, Oak Park Chicago).

La Quiucena, 15 de mayo, San Salvador, (República de El Salvador).

Informe de la Asociación Carreras internacionales de Automóviles en Cuba, para 1906.

Boletín Oficial del Departamento de Estado, mayo 1905, Habana.

Educational Review, mayo 1905, Rathway, New Jersey.

Boletín de la Secretaría de Agricultura Industria y Comercio, junio 10 Habana.

ACLARACION

En el número anterior de esta revista se publicó un suelto de carácter oficial sobre *Adjudicaciones* de varios efectos escolares á algunos comerciantes de esta localidad, y al referirse en la subasta que se celebró el 31 de mayo próximo pasado al Sr. José López, dueño de la imprenta y librería *La Moderna Poesía*, se dijo que ahora

encargado de ese ramo en la Secretaría de Instrucción Pública.

El error es el siguiente:

"A José López se le adjudicó 1,000 tinteros de cristal para matros, á 0.10 cada uno (las treszas)"—debiendo decir á "0.17"—fué lo estipulado en la adjudicación. Así queda rectificado el error, satisfecho el justo reclamo del Sr. López.

REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR :

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 10 DE JULIO DE 1905.

NUM. 23

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales.....	717
II. Datos estadísticos del segundo período del curso escolar de 1904-1905, comparado con igual pe- riodo del año anterior.....	725

Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:
Sr. Eduardo Yero Buduén
REDACTOR EN JEFE:
Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:
Sr. Manuel Fernández Valdés
Sr. Alfredo Martín Morales
Dr. Sixto López Miranda

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE CUBA

INSPECCION PEDAGOGICA

Matanzas, diciembre 31 de 1904.

Sr. Superintendente de Escuelas de Cuba,

Habana.

Señor:

La terminación del primer período del presente Curso Escolar, me impone la necesidad de molestar su atención algunos momentos, para tener el honor de informarle sobre los trabajos realizados durante el transcurso de aquél, en las Escuelas Públicas del Distrito á mi cargo.

Al cumplimentar tan grato deber, y con el fin de evitar cualquier omisión, tendré por norma el cuestionario al efecto recomendado por usted, y que ordenadamente paso á satisfacer.

1.—MATRÍCULA Y ASISTENCIA

La desgracia, señor, viene tenazmente abrumando en estos sentidos al magisterio de mi obediencia, no obstante los tenaces esfuerzos que abnegadamente realiza, día tras día, por redimirse de tan onerosa como fatidica pesadumbre. De nada han valido, tampoco, los repetidos *alertas* que al efecto he dado perseverantemente desde mi posesión hasta la fecha, á cuantos podían evitar los fracasos que á cada nuevo curso experimentamos. Al avecinarse la apertura del actual, dirijí á los maestros de mi obe-

diencia una Circular, (de la que tuve la honra de remitir á Vd., al Superintendente Provincial y á la Junta de Educación los ejemplares oportunos), haciendo ver la necesidad imperiosa de combatir enérgicamente con los recursos que las disposiciones vigentes proporcionaban, la decadente asistencia que venía caracterizando la enseñanza oficial. De dicha Circular juzgo oportuno reproducir aquí los siguientes párrafos que me servirán de base para justificar, ante Vd., mis precedentes afirmaciones

"La decadente asistencia que, durante los últimos cursos, ha prevalecido en las Escuelas Públicas de este Distrito, ha preocupado pertinazmente mi atención; no sólo por el interés que la educación popular me inspira, sino también por figurar, entre los deberes de mi cargo, el de investigar las causas que determinan todo estado de cosas semejante al que me refiero. Como resultado del detenido estudio que este particular me ha merecido, he llegado á obtener las conclusiones siguientes: 1ª Que la desatención de los terminantes preceptos de la Circular núm. 9, Serie de 1902, de la Secretaría de Instrucción Pública, es la causa principal del retraimiento de los educandos, que lamento; y 2ª Que conspira, tanto como la anterior, á sostener tan precaria situación, en la mayoría de los casos, el desconocimiento por parte del maestro, de las condiciones del medio ambiente en que tiene que hacer sentir su regeneradora influencia."

"En ese concepto y con el propósito decidido de evitar, en lo sucesivo, mayores males que los ya experimentados, creo conveniente y oportuno, recomendar á todos los maestros de mi obediencia, al inaugurarse el nuevo Curso, las siguientes indicaciones, como reglas de ineludible observancia."

I.—Para que en las faltas de asistencia de los alumnos, no quepa al maestro responsabilidad alguna, es necesario: que éste cumpla religiosamente con el precepto legal que le obliga á participar á la Secretaría de la Junta, á la terminación de las tareas escolares de cada día, los alumnos que no hubieren concurrido á ellas *sin causa justificada*. Entendiéndose que, según las disposiciones vigentes y lo resuelto por la Secretaría de Instrucción Pública, á este respecto, en 28 de noviembre de 1902, solamente el Juez, ante quien se interponga la querella correspondiente, es autoridad competente para dictaminar si son ó nó justificadas las ausencias de los alumnos. Por tanto, toda negligencia en este servicio será tenida en cuenta por el que subscribe, para que en caso de nuevas supresiones, por economías, no afecten éstas á los consecuentes observadores de las disposiciones superiores, sino á sus pertinaces contraventores."

II.—Que para que la Escuela Pública recobre el predominio, que alcanzó á evolucionar, bajo la Intervención Americana, se hace preciso que sus enseñanzas armonicen prácticamente con las exigencias del medio social donde radique."

III.—Que es de imprescindible necesidad que los programas y planes de lecciones, del Curso próximo venidero, respondan á las circunstancias que se acaban de apuntar, requisito que no concurriría en la mayor parte de los anteriores."

IV.—Que antes de la apertura de las clases, el maestro practique personalmente un estudio de su *Distrito Escolar*, para que, con pleno conocimiento de él, proceda, en las dos primeras semanas lectivas, á la explora-

ción de los conocimientos y palabras más familiares á sus alumnos, y que han de servirle de puntos de partida en cada ramo de la enseñanza, en el grado correspondiente, según los Cursos de Estudios que actualmente rigen."

V.--Que el desarrollo del programa prevenido en la Circular número 5, Serie 1902, de la Junta de Superintendentes, se practique tomando por bases los puntos de partida determinados y se me remita, con el resultado de la exploración, para ratificarlo ó rectificarlo."

Que no en vano apelé á la buena voluntad de mis laboriosos subordinados, lo demuestran los informes que sobre sus trabajos de exploración me rindieron oportunamente, y de los cuales me complazco en remitir á Vd., con este informe, algunos de los más completos. Que, no obstante las decepciones experimentadas en el Curso anterior, se emprendía éste con fe entera, está palpablemente demostrado en el número de partes diarios de faltas de asistencia acusado á la Junta y que constan en los modelos núm. 4 que mensualmente se rinden á los Centros Superiores. Pero todos estos esfuerzos, realizados con la mejor disposición de ánimo, no han merecido, hasta la fecha, más que resultados contraproducentes. La matrícula oficial sigue disminuyendo y la animadversión contra los austeros observadores de las disposiciones legales aumentando.

Según el último Censo de población escolar consta de 6,923 individuos, de los cuales, según la siguiente estadística, formada con los antecedentes que personalmente he recogido en las visitas que durante el período he girado á las aulas de mi Distrito, sólo el 41 por % está inscripto en la matrícula oficial, y de este 41 % sólo asisten el 79 %.

ESTADO DEMOSTRATIVO de la matrícula y la asistencia oficiales con respecto á la población escolar, por subdistritos, durante el primer período del Curso Escolar de 1905.

SUB-DISTRITO	POBLACIÓN ESCOLAR	MATRÍCULA		ASISTENCIA	
		TOTAL	RELATIVA A POBLACIÓN	TOTAL	RELATIVA A MATRÍCULA
1º	2009	480	23'89 %	395	82'29 %
2º	1142	578	50'61 "	451	79'77 "
3º	925	595	64'32 "	451	75'79 "
4º	1021	443	43'38 "	357	80'58 "
5º	885	271	30'62 "	239	84'50 "
6º	941	479	50'90 "	362	75'57 "
<i>Totales.</i>	6923	2846	41'10 %	2255	79'57 %

Si comparamos estos datos con los que arrojó este mismo período en el Curso precedente, obtendremos la dolorosa consecuencia de que las lecciones de la experiencia sólo sirven, en el asunto que nos ocupa, para presentir los nuevos desastres, pero no para conjurarlos.

CUADRO COMPARATIVO de las poblaciones escolares, matrículas y asistencias oficiales del primer período del Curso de 1903-4 y el mismo período de 1904-5.

PRIMER PERIODO	POBLACIÓN ESCOLAR	MATRÍCULA OFICIAL	ASISTENCIA OFICIAL	NIÑOS QUE NO ASISTEN A ESCUELA PÚBLICA
Curso 1903-4 . . .	7'146	3'634	2'912	3'512
Curso 1904-5 . . .	6'923	2'846	2'255	3'775
<i>Diferencia.</i> .	223	788	657	263

En resumen, que en el único número que acusa aumento es el que menos debe haberlo experimentado, el de los substraídos á la regeneradora influencia de la enseñanza oficial.—Hemos perdido, una vez más, (el año anterior también acusamos idénticos resultados), en población, en matrícula y en asistencia; y lo que es más lamentable, á juzgar por los datos aportados, la población emigrante parece ser, en su mayoría, de la inscripta oficialmente, porque ésta es la que más se resiente de su ausencia.

Las dolorosas consecuencias que de este estado de cosas se deducen, son por demás ostensibles, para que se escapen al recto juicio y clara inteligencia de Vd.; por tanto, las omito, protestando, no como funcionario de Instrucción Pública solamente, sino también como cubano, de las negruras que en el horizonte patrio van acumulando la indiferencia y negligencia de nuestros conciudadanos.

REGISTROS

Al comenzar el presente Curso fueron provistas, todas las aulas de mi Distrito, de Registros de asistencia nuevos; porque, la mayoría de los que estaban utilizándose, no contenían hojas hábiles para las necesidades del nuevo año.

En sesión de instrucción oportuna, celebrada con los Directores y Directoras de las Escuelas de mi obediencia, hice constar la necesidad de ajustarse en las anotaciones correspondientes á asistencia de los alumnos, á las instrucciones contenidas en la primera página de los Registros oficiales. En mis visitas de inspección he comprobado que dichas instrucciones han sido seguidas estrictamente, á excepción de la que previene la suma diaria de la columna de asistencia; pero, el número de infracciones es mucho menor que el advertido en el curso anterior, y espero que durante el próximo período no alcanzarán ni á la unidad.

Llevan los Directores y maestros de este Distrito, otro general de matrícula, en la forma prevenida por el Reglamento Interior de nuestras Escuelas Públicas, aprobado por la Junta de Educación y sancionado por el Sr. Comisionado de Escuelas, en mayo de 1902.

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS

Al análisis detallado de los utilizados en cada aula y al de los resul-

tados obtenidos por ellos, puedo afirmar á Vd. que he consagrado la casi totalidad del período que informo.

Mi primer cuidado al hacerme cargo de este Distrito en 1902, fué investigar minuciosamente la calidad de estos datos, para, conforme á mi criterio, rectificar lo rectificable y alentar todo esfuerzo progresivo que advirtiera. No era dable esperar grandes recursos ni prácticas notables en quienes, como la mayoría de nuestros maestros, estaban en los albores de su espinosa carrera. Sin embargo, advertí desde el primer momento, en la casi totalidad de ellos, decisión inquebrantable para vencer los obstáculos que á su inexperiencia ofrecía la compleja labor educativa que de buen grado se habían impuesto. Esto, avivó mi fe en el éxito, y emprendí con perseverancia la obra, que tenía que ser lenta para que fuera, como va siendo, sólida; tuve entonces la buena suerte de contar ampliamente con la eficaz cooperación de Vd.; ya como Director de la inolvidable y provechosísima Escuela de Verano de 1901, en la que tuvo la feliz idea de organizar aquellas lecciones prácticas, oriente indiscutible de las Anexas actuales; ya como miembro activo y prominente de la meritisima Institución de Estudios Pedagógicos; ya como Profesor de Metodología de la bienhechora y fecunda Escuela Pedagógica del Instituto de 2ª Enseñanza de esta Ciudad, donde esparció, en terreno por demás propicio, las ricas simientes de su saber y su experiencia.

De aquellas simientes era dable esperar ópima cosecha, pero era necesario dar lugar á que los elementos acumulados fueran oportunamente fecundados por la propia experiencia; y esto no era posible en las condiciones en que se hallaba nuestro Magisterio en los años precedentes.

Durante ellos, sólo atendí á que el caudal acumulado no se perdiera; ni era justo exigir más, á quienes, celosos de su prestigio, venían obligados á consagrar las horas que no le embargaban las obligaciones diarias, á la preparación adecuada de los programas de exámenes anuales. La circunstancia de haber obtenido, en los últimos, el 3er. Grado, la casi totalidad del Profesorado Público del Distrito, allegó la oportunidad anhelada: porque libres, por el momento, de aquellas preocupaciones, podían ya dedicar toda su actividad á las aulas. En tal virtud decidí, al comenzar el presente curso, que sus enseñanzas estuvieran tan armónicas con las condiciones de los educandos como con los preceptos pedagógicos más recomendados. A este fin presenté al Sr. Superintendente Provincial, para Auxiliares de la Escuela Anexa del Curso de Verano próximo pasado, y se utilizaron como tales aquellos maestros y maestras que, desde el Curso precedente, habían venido practicando con éxito las recomendaciones que en mi Circular núm. 9 de 30 de marzo de 1903, les dirigí, sobre planes y programas de lecciones, de los cuales se ha podido Vd. formar idea, porque algunos de los más completos sirvieron de apéndice á mi último informe anual. Cooperando al mismo fin expliqué en el predicho Curso de Verano las asignaturas de Lectura, Escritura y Lenguaje, en el Grado más necesario á mi juicio, el primero; y consecuente con los principios y prácticas sustentadas en ellos recomendé la exploración de los conocimientos en cada aula, para la debida determinación del punto de partida exacto en todas las asignaturas. A comprobar la propiedad de los procedimientos empleados en estas labores, consagré casi la primera mitad del

período que informo; y puedo decir á Vd. que, salvo contadas excepciones, la valoración de los conocimientos se realizó tan práctica, como provechosamente. Precisado el nivel casi general de los educandos agrupados en cada aula, atendí entonces á que los programas de las primeras lecciones, se basaran estrictamente en los conocimientos comprobados aunque para ello fuera necesario, en algunos ramos, tomar los asuntos en los grados inferiores. Precisado el punto de partida, combinados los programas correspondientes, que, para mayor facilidad, indiqué se hicieran semanales y correlativos con la lección de Lectura, los cuales antes de llevarse á la práctica reviso y corrijo de acuerdo con sus autores, quedaba al maestro el bosquejo de la lección diaria y la lección del procedimiento y del método que, dadas las condiciones de sus alumnos, resultaran más provechosos. En las visitas giradas en la última mitad del período, consagré especial cuidado á estos recursos pedagógicos, frecuentando aquellas aulas que á mi juicio merecían mejor encauzamiento; aprovechando siempre las oportunidades, que la buena voluntad de los visitados me ofrecía, para dar, á su solicitud como norma, alguna lección con sus alumnos. En estas visitas no he parado mientes, en la clasificación pedagógica, ni del método ni del procedimiento, pero sí me he preocupado bastante de que los utilizados rindieran fácilmente el fin propuesto. Enemigo de las reformas radicales y violentas, porque las creo improductivas, he preferido la evolución lenta impuesta por la propia experiencia, que paulatinamente ha llevado al olvido teorías y rutinas que difícilmente hubieran, con provecho, desaparecido de otro modo. Los programas, planes de lecciones y trabajos de los alumnos que en estas visitas he ido recogiendo y coleccionando, y de los cuales seleccioné los que me complazco en acompañarle en el apéndice correspondiente, acreditan lo suficiente los resultados de la evolución aludida, y en ellos declino la honrosa tarea de dar á V. detalles más exactos sobre los asuntos pertinentes á este epígrafe.

DISCIPLINA

En tesis general es bastante satisfactoria la que se puede apreciar en nuestras aulas. Los maestros se congratulan, y yo también, de que los preceptos reglamentarios correspondientes á las incorrecciones de los educandos, no hayan tenido ocasión de aplicarse, ni una sola vez, en lo que llevamos de Curso. El contingente escolar viene á las clases con entusiasmo y secunda con interés y actividad los buenos deseos de sus Profesores. A tal estado de cosas, considero que nos han llevado, entre otras, las siguientes causas: 1ª La exploración practicada por el maestro dentro y fuera del aula, para la determinación del *punto de partida*, cuyas consecuencias han sido: reconocimiento é identificación con el medio ambiente social del campo de acción, valoración y aprovechamiento inmediato de los conocimientos aportados por los alumnos, rescatándolos de insoportables pérdidas de tiempo y de estancaciones improductivas; 2ª El carácter colectivo impuesto á todas las lecciones, que no deja lugar á perturbaciones parciales por ociosidades individuales; y por último el afecto que, paciente y perseverante, ha ido conquistando el maestro, con oportunas demostraciones de simpatía, entre sus educandos.

(Concluirá.)

SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

SECCIÓN DE CONTABILIDAD

Impresos adjudicados en pública subasta efectuada en 15 de junio á D. José López, por la cantidad de \$3,256-55 moneda oficial:

(A)	10,000	Modelos del número	1.
(B)	500	id. id. id.	3.
(C)	150,000	id. id. id.	4.
(D)	5,000	id. id. id.	5.
(E)	1,000	id. id. id.	5 A.
(F)	500	id. id. id.	6.
(G)	150,000	id. id. id.	12.
(H)	150,000	id. id. id.	13.
(I)	6,000	id. id. id.	16.
(J)	10,000	id. id. id.	16 A.
(K)	125,000	id. id. id.	17.
(L)	3,000	id. id. id.	19.
(Ll)	100,000	id. id. id.	20.
(M)	12,000	id. id. id.	21.
(N)	6,000	id. id. id.	22.
(Ñ)	1,000	id. id. id.	23.
(O)	30,000	id. id. id.	24.
(P)	4,000	Libros registro inscripciones de alumnos.	
(Q)	125	Libros de cuentas corrientes de las Juntas de Educación con las respectivas Zonas Fiscales.	
(R)	8	Libros talonarios para facturas.	

Junio 30, 1905.

El Sr. Secretario de Instrucción Pública, ha adquirido 4,000 ejemplares del "Manual para exámenes de Maestros y Maestras" compuesto de cinco volúmenes cada ejemplar, por el precio de \$4-90 el ejemplar.

Habana, julio 4, 1905.

Sr. José M^a Izaguirre,

Redactor en Jefe de la revista LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

Señor:

Tengo el gusto de participar á V. suplicándole lo publique en la revista de su cargo, que este Centro ha adquirido, por compra á D. José López:

33,461 ejemplares del libro 1^o de lectura "El Lector Cubano", de

que es autor el Dr. Carlos de la Torre, al precio de 26 centavos cada ejemplar, y,

10,000 ejemplares del libro de lectura, "El Amigo del Niño" de que es autor el Dr. Esteban Borrero Echeverría, al precio de 33 centavos el ejemplar.

De V. atentamente,

ANDRÉS ZAYAS,
Jefe de la Sección de Contabilidad.

SECCIÓN GUBERNATIVA

Carta Circular número 3

Habana, 10 de julio de 1905.

Sr. Presidente de la Junta de Educación.

Señor:

Es de todo punto necesario, con el objeto de regularizar la contabilidad general de este Departamento, que cada Junta de Educación, formule una nota clara y detallada conforme á las atenciones especificadas en el modelo 16, de todas las cantidades que necesiten mensualmente para aquellas atenciones. Esa nota deberá comprender completo el año fiscal de 1905 á 1906 dividida por mensualidades y deberá asimismo estar terminada y en poder de este Departamento antes del día último del presente mes de julio. Del mismo modo se recuerda atentamente á los señores Presidentes de las Juntas de Educación del deber en que están los Sres. Secretarios respectivos de redactar y remitir á este Centro dentro de los primeros veinte días del mes anterior á aquel cuyo presupuesto se formula, los ejemplares duplicados de los mismos y cuya demora, por no cumplirse este requisito, redundará en perjuicio del orden establecido.

Este Centro, caso de que en lo sucesivo no se cumpliera con toda exactitud esta orden, se verá en el sensible caso de multar, rebajando medio día de haber, por cada día que retrase la remisión del mencionado documento, al Secretario que infringiese esta disposición.

Se advierte asimismo que no se hará constar en los presupuestos cantidad alguna que no haya sido previamente aprobada y autorizada por el Sr. Secretario del Ramo.

De V. atentamente,

FERNANDO FREYRE DE ANDRADE,
Secretario de Gobernación, interino
de Instrucción Pública.

DATOS ESTADISTICOS
DEL
SEGUNDO PERIODO DEL CURSO ESCOLAR DE 1904-1905
COMPARADO
CON IGUAL PERIODO DEL AÑO ANTERIOR

TABLA No. 1

	Núm. de casas propiedad del Estado, Ayuntamiento o particulares por las cuales no se paga alquiler.	Núm. de aulas en las cuales no se paga alquiler.	Núm. de casas por las cuales se paga alquiler.	Núm. de aulas en las casas por las cuales se paga alquiler.	Núm. total de casas.	Núm. total de aulas.	Cantidad que se paga en concepto de alquileres en los meses expresados consignado en Presupuesto.		Promedio del costo por casa escuela en que se paga.		Promedio del costo por aula en que se paga.		Promedio del costo por casa incluyendo las que no pagan.		Promedio del costo por aula incluyendo las que no pagan.		Núm. de aulas que han funcionado durante el mes.	Núm. de aulas que funcionan en los mismos meses del curso anterior.	Gratías con relación al total de aulas.	
							Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.						
ENERO, 1905																				
Habana	43	139	359	737	402	870	8920	05	24	84	12	10	22	18	10	25	867	859	15	
Santiago de Cuba	55	134	377	613	432	647	4815	57	12	77	9	38	11	14	7	44	647	601	20	
Matanzas	32	96	256	434	288	530	3250	98	12	70	7	49	11	28	6	13	530	545	18	
Santa Clara	149	237	380	651	529	888	5045	45	13	27	7	75	9	54	5	68	880	871	26	
Camagüey	11	24	129	197	140	221	1634	...	12	66	8	29	11	67	7	39	221	215	10	
Pinar del Río	59	85	224	280	283	365	2827	06	12	62	10	09	9	99	7	74	362	337	23	
TOTAL.....	349	709	1725	2818	2074	3521	26493	11	15	36	9	40	12	77	7	52	3517	3428	90	
FEBRERO																				
Habana	43	133	359	738	402	871	8853	05	24	66	12	22	02	10	16	867	863	15	
Santiago de Cuba	53	132	379	616	432	648	4741	86	12	51	9	19	10	97	7	31	648	600	20	
Matanzas	32	96	257	435	289	531	3310	98	12	88	7	61	11	45	6	23	530	548	18	
Santa Clara	151	239	380	652	531	891	5024	95	13	22	7	71	9	46	5	64	892	875	27	
Camagüey	23	94	117	197	140	221	1630	13	92	8	27	11	64	7	37	221	215	10	
Pinar del Río	57	83	225	282	282	365	2844	06	12	64	10	08	10	08	7	79	361	335	22	
TOTAL.....	359	707	1717	2820	2076	3527	26404	89	15	37	9	36	12	71	7	48	3519	3436	90	

Continuación de la TABLA No. 1

	Núm. de casas propiedad del Estado, Ayuntamientos o particulares por las cuales no se paga alquiler	Núm. de aulas en las casas por las cuales no se paga alquiler.	Núm. de casas por las cuales se paga alquiler.	Núm. de aulas en las casas por las cuales se paga alquiler.	Núm. total de casas.	Núm. total de aulas.	Cantidad que se paga en concepto de alquileres expresados consignado en Presup.	Pesos	Cts.	Promedio del costo por casa escuela en que se paga.	Pesos	Cts.	Promedio del costo por aula en que se paga.	Pesos	Cts.	Promedio del costo por casa escuela incluyendo las que no pagan.	Pesos	Cts.	Núm. de aulas que han funcionado durante el mes.	Núm. de aulas que funcionan en los mismos meses del curso anterior.	Tanto por ciento de aulas gratis con relación al total de aulas.
	355	710	1721	2824	2076	3534	26440 30	15	36	12 05	22	11	10 22	869	863	15	20	3429	20		
MARZO																					
Habana.....	43	133	361	741	404	874	8935 05	24	75	12 05	22	11	10 22	869	863	15	20	3429	20		
Santiago de Cuba.....	53	132	379	516	432	648	4724 76	12	46	9 15	10	93	7 29	649	601	20					
Matanzas.....	32	97	257	435	289	532	3276 48	12	75	7 53	11	34	6 16	531	545	18					
Santa Clara.....	154	242	380	652	534	894	5054 95	13	30	7 75	9	46	5 65	896	867	27					
Camagüey.....	17	24	117	197	134	221	1627	13	90	8 25	12	14	7 36	221	214	10					
Pinar del Río.....	56	82	227	283	283	365	2822 06	12	43	9 97	9	97	7 73	362	339	22					
TOTAL.....	355	710	1721	2824	2076	3534	26440 30	15	36	12 05	22	11	10 22	869	863	15	20	3429	20		
ABRIL																					
Habana.....	43	133	361	741	404	874	8967 15	24	83	12 10	22	19	10 25	871	864	15					
Santiago de Cuba.....	53	132	379	516	432	648	4720 49	12	45	9 15	10	92	7 28	647	599	20					
Matanzas.....	32	99	257	435	289	534	3256 48	12	67	7 48	11	27	6 09	532	545	18					
Santa Clara.....	154	242	380	652	534	894	5030 95	13	50	7 72	9	42	5 63	896	870	27					
Camagüey.....	11	24	129	197	140	221	1627	12	68	8 25	11	62	7 36	220	214	10					
Pinar del Río.....	56	82	227	285	283	367	2822 06	12	43	9 90	9	97	7 69	362	335	22					
TOTAL.....	349	712	1733	2826	2082	3538	26424 18	14	67	9 35	12	69	7 47	3528	3427	20					

TABLA No. 2

Número de Maestros Empleados

MES DE ENERO	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				Total general
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	
Habana.....	367	510	5	13	877	18	372	523	895
Santiago de Cuba....	213	363	17	63	576	80	230	426	656
Matanzas.....	196	325	4	15	523	19	202	340	542
Santa Clara.....	361	511	14	29	872	43	375	540	915
Camagüey.....	83	134	5	4	217	9	88	138	226
Pinar del Río.....	213	147	5	360	5	213	152	365
TOTAL EN 1904-1905.	1435	1990	45	129	3425	174	1480	2119	3599
TOTAL EN 1903-1904.	1410	1938	43	111	3349	154	1454	2049	3503
MES DE FEBRERO									
Habana.....	365	511	5	13	876	18	370	524	894
Santiago de Cuba....	213	363	17	66	576	83	230	429	659
Matanzas.....	195	328	4	15	523	19	199	343	542
Santa Clara.....	362	508	12	31	870	43	374	539	913
Camagüey.....	82	137	5	4	219	9	87	141	228
Pinar del Río.....	211	148	5	359	5	211	153	364
TOTAL EN 1904-1905.	1428	1995	43	134	3423	177	1471	2129	3600
TOTAL EN 1903-1904.	1411	1946	43	112	3357	155	1454	2053	3512
MES DE MAYO									
Habana.....	362	516	5	13	878	18	367	529	896
Santiago de Cuba....	210	364	18	66	574	84	228	430	658
Matanzas.....	197	325	3	15	522	18	200	340	540
Santa Clara.....	360	516	13	29	876	42	373	545	918
Camagüey.....	82	136	5	4	218	9	87	140	227
Pinar del Río.....	209	152	5	361	5	209	157	366
TOTAL EN 1904-1905.	1420	2009	44	132	3429	176	1464	2141	3605
TOTAL EN 1903-1904.	1408	1950	43	112	3358	155	1451	2062	3513
MES DE ABRIL									
Habana.....	368	511	5	13	879	18	373	524	897
Santiago de Cuba....	210	363	18	66	573	84	228	429	657
Matanzas.....	197	327	3	15	524	18	200	342	542
Santa Clara.....	360	513	13	29	873	42	373	542	915
Camagüey.....	82	135	5	4	217	9	87	139	226
Pinar del Río.....	208	151	1	4	359	5	209	155	364
TOTAL EN 1904-1905.	1425	2000	45	131	3425	176	1470	2131	3601
TOTAL EN 1903-1904.	1399	1954	43	113	3356	156	1442	2070	3512

TABLA No. 3
Edades de los Maestros Empleados

	De 18 años ó menos		De 18 á 20 años		De 20 á 25 años		De 25 á 30 años		De 30 á 40 años		De 40 á 50 años		De 50 años ó mayores	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Mes de Abril														
Habana.....	1	42	17	60	67	154	81	112	102	116	57	36	42	10
Santiago de Cuba.....	3	58	22	98	73	161	50	44	41	48	27	15	13	4
Matanzas.....	2	29	14	62	57	99	35	58	38	71	30	16	24	7
Santa Clara.....	3	53	21	121	104	172	67	85	106	85	52	20	20	6
Camagüey.....	22	30	24	41	16	29	25	16	14	1	8
Pinar del Río.....	19	15	28	53	41	37	30	69	25	23	11	11	2
TOTAL.....	9	223	89	399	378	668	298	358	381	361	203	99	118	29

TABLA No. 4

Número total de matriculados										Promedio de asistencia diaria												
TOTALES					TOTAL GENERAL		Total General en 1903-1904	En aumento		En disminución		TOTALES				TOTAL GENERAL		Total General en 1903-1904	Aumento		Disminución	
Blancos		De color		Varones	Hembras							Blancos		De color		Varones	Hembras					
ENERO, 1905																						
Habana	22500	9808	14257	32308	31655	653	10573	6753	12858	10468	23326	24058	782		
Santiago de Cuba	17546	9452	14491	26998	27687	689	12547	6646	10120	9073	19193	20009	816		
Matanzas	11118	7993	9855	19111	20533	1422	8696	8220	7703	7213	14916	16400	1484		
Santa Clara	23450	11148	19039	34598	36076	1477	17843	8285	14506	11622	26128	28542	2414		
Camagüey	6976	1302	4490	8278	8741	463	5303	1063	3487	2879	6366	6987	621		
Pinar del Río	11133	4892	10018	16025	16108	83	8532	3868	7764	4646	12400	12643	243		
TOTAL					92723	44595	75944	61374	137318	140799	3481	69494	32835	56428	45901	102329	108639	6310	
FEBRERO																						
Habana	22119	9519	17521	31637	33205	1568	17914	7102	13523	10783	24316	24815	499		
Santiago de Cuba	17745	10011	14864	27756	28359	603	13475	7391	11260	9606	20868	20811	55		
Matanzas	11305	8063	9946	19268	20886	1618	8955	6338	7754	7539	15293	16853	1560		
Santa Clara	23820	11256	19214	35076	36599	1523	18793	8814	15297	12310	27697	28602	995		
Camagüey	6882	1352	4480	8234	8894	651	5434	1085	3565	2954	6519	7127	608		
Pinar del Río	11272	5020	10162	16292	16188	104	8863	3981	8031	4813	12844	12887	43		
TOTAL					93043	45220	76187	62076	138263	144112	5849	72734	34711	56430	48015	107445	111095	3650	

Continuación de la TABLA No. 4

Número total de matriculados												Promedio de asistencia diaria				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				
TOTALES												TOTAL GENERAL				

TABLA No 5.

	Nuevos alumnos Matriculados							
	Blancos	De color	Varones	Hembras	Total General	Total General en 1905-1904	En aumento	En disminución
ENERO 1905								
Habana.....	1134	486	814	808	1620	1528	92
Santiago de Cuba.....	794	539	713	620	1333	1318	15
Matanzas.....	423	339	392	370	762	758	4
Santa Clara.....	1061	522	834	749	1583	1287	296
Camagüey.....	428	60	265	223	488	467	21
Pinar del Río.....	426	202	342	286	628	616	12
TOTAL.....	4266	2148	3360	3054	6414	5974	440
FEBRERO								
Habana.....	764	326	554	536	1090	1464	374
Santiago de Cuba.....	682	547	667	562	1229	1171	58
Matanzas.....	276	242	291	227	518	725	207
Santa Clara.....	843	339	609	573	1182	1138	44
Camagüey.....	238	49	176	111	287	334	47
Pinar del Río.....	341	178	282	237	519	406	113
TOTAL.....	3144	1681	2579	2246	4425	5238	413
MARZO								
Habana.....	804	295	566	533	1099	850	249
Santiago de Cuba.....	531	560	661	430	1091	538	553
Matanzas.....	223	171	229	165	394	327	67
Santa Clara.....	708	345	577	476	1053	677	376
Camagüey.....	290	41	179	152	331	141	190
Pinar del Río.....	307	107	252	162	414	443	29
TOTAL.....	2863	1519	2464	1918	4382	2976	1406
ABRIL								
Habana.....	505	241	385	361	746	1091	345
Santiago de Cuba.....	358	254	330	280	610	753	143
Matanzas.....	146	115	139	122	261	448	187
Santa Clara.....	363	182	296	249	545	884	339
Camagüey.....	180	46	132	94	226	340	114
Pinar del Río.....	184	76	166	94	260	404	144
TOTAL.....	1734	914	1448	1200	2648	3920	1273

TABLA NUM. 6

		Núm. de nuevos alumnos procedentes de otras aulas						
		Blancos	De color	Varones	Hembras	Total General	Total en 1903-1904	En aumento En disminu- ción.
ENERO 1905								
Habana.....	1610	991	1584	1017	2601	1739	862
Santiago de Cuba.....	335	236	272	299	571	614	43
Matanzas.....	351	275	351	275	626	944	318
Santa Clara.....	692	368	541	519	1060	1250	190
Camagüey.....	189	41	121	109	230	224	6
Pinar del Río.....	172	79	153	98	251	447	196
TOTAL.....	3349	1990	3022	2317	5339	5218	121
FEBRERO								
Habana.....	562	357	506	413	919	1619	700
Santiago de Cuba.....	224	164	204	184	388	755	367
Matanzas.....	204	177	179	202	381	567	186
Santa Clara.....	633	384	566	451	1017	1000	17
Camagüey.....	107	44	72	79	151	240	89
Pinar del Río.....	111	52	91	72	163	220	57
TOTAL.....	1841	1178	1618	1401	3019	4401	1382
MARZO								
Habana.....	703	323	675	351	1026	970	56
Santiago de Cuba.....	231	216	155	292	447	332	115
Matanzas.....	161	165	164	162	326	280	46
Santa Clara.....	586	290	507	369	876	695	181
Camagüey.....	95	20	82	33	115	69	46
Pinar del Río.....	89	48	95	42	137	122	15
TOTAL.....	1865	1062	1678	1249	2927	2468	459
ABRIL								
Habana.....	430	218	417	231	648	1091	443
Santiago de Cuba.....	180	80	129	131	260	753	493
Matanzas.....	123	107	145	85	230	448	218
Santa Clara.....	337	170	299	268	507	884	377
Camagüey.....	76	14	26	64	90	340	250
Pinar del Río.....	43	23	40	26	66	404	338
TOTAL.....	1189	612	1056	745	1801	3920	2119

TABLA No. 7
Número de niños de cada edad

	De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años ó mayores	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Enero de 1905																						
Habana.....	186	224	1161	1121	1391	1255	1884	1533	2155	1631	2671	2088	2553	2138	2735	1958	2039	1372	984	652	292	285
Santiago de Cuba.....	26	25	555	736	809	774	1178	1022	1458	1410	2130	1780	1969	1767	2446	2001	1889	1548	1188	933	843	511
Matanzas.....	75	98	661	799	868	844	1135	999	1228	1110	1467	1325	1270	1209	1394	1261	1032	927	496	465	229	219
Santa Clara.....	75	110	1009	963	1438	1304	1886	1626	2297	1880	2822	2293	2460	2087	2815	2301	2118	1737	1363	830	756	428
Camagüey.....	29	31	240	270	352	326	450	380	509	453	667	516	554	537	616	513	467	421	342	215	264	136
Pinar del Río.....	523	424	781	542	1062	693	1130	768	1507	992	1453	894	1592	920	1167	527	595	204	208	43
TOTAL.....	391	478	4149	4313	5639	5045	7595	6253	8777	7252	11254	8994	10259	8632	11598	8954	8712	6532	4968	3299	2592	1622
FEBRERO																						
Habana.....	182	220	1211	1163	1402	1238	1832	1522	2080	1639	2609	2072	2459	2066	2595	1920	1976	1364	926	622	279	290
Santiago de Cuba.....	26	24	594	792	875	817	1236	1064	1494	1433	2184	1845	2022	1822	2515	2065	1864	1594	1213	906	841	530
Matanzas.....	71	91	703	827	911	856	1154	996	1248	1104	1469	1348	1266	1231	1414	1263	1005	927	481	461	224	218
Santa Clara.....	75	112	1075	1029	1499	1348	1945	1676	2346	1936	2863	2316	2494	2172	2835	2334	2084	1700	1300	807	698	432
Camagüey.....	29	32	256	267	356	328	456	390	501	449	675	508	565	542	600	508	457	401	329	212	256	127
Pinar del Río.....	558	437	816	576	1077	728	1140	769	1557	1024	1457	919	1596	930	1161	506	583	198	217	43
TOTAL.....	383	469	4397	4515	5859	5163	7690	6376	8789	7330	11357	9113	10263	8752	11555	9020	8549	6492	4832	3206	2515	1640

Continuación de la TABLA No. 7

Número de niños de cada edad

	De menos de 6 años		De 6 años		De 7 años		De 8 años		De 9 años		De 10 años		De 11 años		De 12 años		De 13 años		De 14 años		De 15 años ó mayores	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
MARZO																						
Habana	189	213	1392	1205	1464	1257	1809	1508	2094	1630	2608	2071	2514	2047	2614	1900	1908	1349	892	612	284	277
Santiago de Cuba.....	23	22	652	849	906	850	1256	1102	1510	1440	2219	1866	2019	1843	2493	2095	1846	1595	1230	869	834	496
Matanzas	74	104	726	871	922	857	1149	992	1257	1111	1470	1341	1274	1220	1412	1245	991	913	470	447	215	204
Santa Clara	74	104	1117	1077	1525	1381	1967	1710	2360	1960	2898	2331	2570	2152	2898	2337	2062	1690	1298	797	641	408
Camagüey	29	21	264	296	389	329	467	390	514	449	684	517	575	537	628	510	477	404	324	225	248	136
Pinar del Río	596	474	823	597	1094	713	1153	784	1584	1015	1459	931	1638	933	1177	515	611	189	215	45
TOTAL.....	389	464	4647	4772	6029	5271	7742	6415	8888	7374	11523	9141	10411	8730	11683	9020	8461	6466	4815	3139	2437	1566
ABRIL																						
Habana	203	227	1211	1244	1425	1277	1769	1509	2028	1638	2595	2051	2429	1993	2545	1835	1864	1293	839	575	275	266
Santiago de Cuba.....	27	21	642	870	896	839	1266	1098	1514	1429	2212	1866	1977	1806	2480	2043	1802	1550	1162	855	821	494
Matanzas	71	106	756	875	907	867	1145	985	1232	1108	1453	1327	1278	1239	1374	1226	983	892	458	425	212	197
Santa Clara	70	92	1132	1089	1551	1422	1959	1671	2348	1923	2864	2317	2516	2138	2837	2322	2007	1587	1258	761	610	395
Camagüey	29	21	266	309	401	341	477	394	503	452	670	521	565	538	609	504	466	411	315	216	224	124
Pinar del Río	593	492	832	587	1097	713	1149	778	1587	1024	1455	901	1626	925	1155	513	586	173	213	44
TOTAL.....	400	467	4600	4879	6012	5333	7713	6368	8774	7398	11381	9106	10220	8615	11471	8855	8277	6246	4618	3005	2355	1520

TABLA No. 8

Número de niños de cada grado

	Kindergarten		1.er Grado		2.º Grado		3.er Grado		4.º Grado		5.º Grado		6.º Grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
ENERO 1905														
Habana	186	224	10904	8092	4824	3750	1814	1563	394	545	22	90
Santiago de Cuba	26	25	9362	7638	3693	3465	1148	1113	262	249	17
Matanzas	75	98	6371	5683	2315	2274	966	965	100	236	28
Santa Clara	75	110	11605	9083	4788	4190	2090	1889	369	428	101	64	11
Camaguey	29	21	3160	2594	848	706	453	352	102	13
Pinar del Río	6720	3841	2069	1262	958	691	236	183	35	40
TOTAL	391	478	48022	36931	18537	15647	7429	6363	1861	1738	186	224	11
FEBRERO														
Habana	182	220	10555	7921	4852	3735	1800	1584	378	551	24	103
Santiago de Cuba	26	24	9640	7784	3661	3636	1277	1176	260	254	19
Matanzas	71	91	6311	5731	2441	2349	1000	917	96	234	27
Santa Clara	75	112	11741	9324	4846	4223	2080	1729	369	408	94	66	9
Camaguey	29	22	3166	2561	789	698	442	405	100	11
Pinar del Río	6773	3977	2120	1234	991	707	242	175	36	37
TOTAL	383	469	48184	37998	18449	15875	7590	6518	1345	1724	181	236	9

Continuación de la TABLA No. 8

Número de niños de cada grado

	Kindergarten		1.º Grado		2.º Grado		3.º Grado		4.º Grado		5.º Grado		6.º Grado	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
MARZO														
Habana	189	213	10598	7839	4709	3768	1857	1801	364	547	11	101
Santiago de Cuba	23	22	9695	7811	3824	3712	1189	1201	247	262	19
Matanzas	74	104	6406	5793	2330	2213	1023	958	98	237	29
Santa Clara	74	104	11791	9393	4980	4250	2099	1736	366	403	91	61	9
Camagüey	29	21	3213	2646	911	662	446	375	100	10
Pinar del Río	6673	3900	2291	1374	1089	730	254	170	35	40
TOTAL.....	399	464	48376	37382	19045	15979	7703	6591	1329	1719	166	231	9
ABRIL														
Habana	203	227	10366	7956	4470	3580	1731	1490	387	552	28	101
Santiago de Cuba	27	21	9596	7764	3790	3684	1146	1123	238	258	19
Matanzas	71	106	6443	5714	2251	2282	980	905	100	240	24
Santa Clara	70	92	11863	9299	4751	4205	2046	1686	327	397	87	58	8
Camagüey	29	21	3240	2645	827	689	429	395	72	9
Pinar del Río	6634	3840	2300	1374	1062	739	255	167	42	40
TOTAL.....	400	467	48144	37218	18389	15814	7394	6308	1307	1696	181	227	8

Continuación de la TABLA No. 9
NUMERO DE NIÑOS EN CADA RAMO DE ESTUDIOS

MARZO																
Lectura	Escritura	Lenguaje	Aritmética	Geografía	Historia	Fisiología e Higiene	Leciones de cosas	Estudios de la Naturaleza	Agricultura	Instrucción Moral y Cívica	Enseñanza manual	Educación Física	Dibujo	Música	Inglés	
Habana	31395	31395	31395	31395	4445	31395	4214	19391	128	30026	2896	31395	31395	5603	
Santiago de Cuba	27960	27960	27960	27960	2934	27960	6830	9038	236	19782	1403	27960	27960	45	2681	
Matanzas	19087	19087	19087	19087	2053	19087	4795	6111	15498	1276	19087	19087	1671	
Santa Clara	35179	35179	35179	35179	5310	35179	13202	10887	88	32376	3142	35179	35179	4763	
Camagüey	8363	8363	8363	8363	916	8363	2156	4157	7382	908	8363	8363	1307	
Pinar del Río	16546	16546	16546	16546	2385	16546	9646	2926	79	14981	901	16546	16546	299	
TOTAL	138530	138530	138530	138530	18043	138530	40843	79510	531	121045	10525	138530	138530	45	16324	
ABRIL																
Habana	30661	30661	30661	30661	4244	30661	7034	4243	34	29507	2947	30661	30661	5524	
Santiago de Cuba	27620	27620	27620	27620	2966	27620	6981	9178	255	22084	1573	27620	27620	2616	
Matanzas	18939	18939	18939	18939	2315	18939	4844	5967	16870	2357	18939	18939	2633	
Santa Clara	34707	34707	34707	34707	5232	34707	10547	11024	82	31996	3095	34707	34707	4268	
Camagüey	8306	8306	8306	8306	903	8306	2178	5103	7912	530	8306	8306	1281	
Pinar del Río	16443	16443	16443	16443	2119	16443	4254	8313	105	11604	531	16443	16443	641	
TOTAL	136676	136676	136676	136676	17779	136676	35838	43828	476	119973	11033	136676	136676	16963	

TABLA No. 10

	Número de matriculados por aula en 1904-1905.	Número de matriculados por aula en 1903-1904.	Asistencia por aula en 1904-1905.	Asistencia por aula en 1903-1904.	Tanto por 100 de matriculados con respecto á enumerados en 1904-1905.	Tanto por 100 de matriculados con respecto á enumerados en 1903-1904.	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto á matriculados en 1904-1905.	Tanto por ciento de asistencia diaria con respecto á matriculados en 1903-1904.
ENERO, 1905								
Habana	37	36	27	28	37	34	72	76
Santiago de Cuba	42	46	30	34	34	30	71	72
Matanzas	36	37	28	30	48	45	78	79
Santa Clara	39	41	29	32	47	38	75	79
Camagüey	37	40	28	32	35	32	77	79
Pinar del Río	44	47	34	37	44	37	77	78
LA ISLA	39	41	29	31	40	35	74	77
FEBRERO								
Habana	36	38	28	28	36	35	76	74
Santiago de Cuba	43	47	32	34	35	31	75	73
Matanzas	36	38	29	30	48	46	80	80
Santa Clara	38	41	31	32	48	39	78	78
Camagüey	37	41	29	33	35	32	79	80
Pinar del Río	45	48	35	38	44	38	79	79
LA ISLA	36	41	30	32	40	36	77	77
MARZO								
Habana	37	37	27	29	37	35	73	74
Santiago de Cuba	43	46	32	35	36	30	74	76
Matanzas	36	37	28	31	49	45	79	82
Santa Clara	39	42	31	33	49	38	78	80
Camagüey	38	40	30	33	35	32	79	81
Pinar del Río	45	48	36	39	45	35	79	82
LA ISLA	39	41	30	33	41	36	76	79
ABRIL								
Habana	36	37	26	28	36	36	74	76
Santiago de Cuba	42	45	32	34	35	32	75	74
Matanzas	36	37	28	29	48	48	79	79
Santa Clara	39	40	31	31	48	41	80	78
Camagüey	38	41	30	32	35	34	79	78
Pinar del Río	45	46	34	36	44	40	75	78
LA ISLA	39	40	30	31	40	38	77	77

TABLA No. 11

	Número de faltas de asistencia comunicadas por los maestros a los Secretarios de las Juntas de Educación.	Número de faltas de asistencia comunicadas al Insp. especial	Notificaciones hechas por los Inspectores.	Número de querrelas contra Padres o Tutores.	Número de sentencias dictadas	Cantidad á que ascienden las multas.	Número de Fianzas
ENERO, 1905							
Habana	20018	16311	3396	87	19	13	
Santiago de Cuba.....	7997	7325	3539	56	30	22	
Matanzas	11218	7817	1606	107	50	35	
Santa Clara.....	35700	18296	6102	384	167	107	
Camagüey.....	1771	1237	794	10	6	1	
Pinar del Río.....	20769	17504	2252	63	11	12	
TOTAL.....	97473	68490	17689	707	283	190	
FEBRERO							
Habana.....	18487	13408	3252	140	66	59	
Santiago de Cuba.....	5777	4729	1768	40	21	15	
Matanzas	11134	6746	1474	93	58	51	
Santa Clara.....	29113	21722	5666	433	370	200	
Camagüey.....	2021	1468	928	26	35	3	
Pinar del Río.....	17089	14594	2165	86	41	44	
TOTAL.....	83621	62667	10253	818	591	372	
MARZO							
Habana.....	19797	16528	3157	152	58	75	
Santiago de Cuba.....	6645	6093	3556	54	31	15	
Matanzas	12460	6353	1609	109	64	79	
Santa Clara.....	29270	15825	6121	430	307	173	
Camagüey.....	1873	1328	868	67	30	
Pinar del Río.....	20930	17700	1906	84	30	31	
TOTAL.....	90975	63827	17217	896	520	373	
ABRIL							
Habana.....	16935	15638	2878	165	45	28	
Santiago de Cuba.....	5526	5022	2867	14	14	11	
Matanzas	9636	5442	1385	96	24	30	
Santa Clara.....	22751	13480	3894	290	173	96	
Camagüey.....	1354	1054	627	19	
Pinar del Río.....	19382	16550	1848	30	27	15	
TOTAL.....	75584	57186	13499	614	283	180	

TABLA No. 12

NUMERO DE CONSERJES EMPLEADOS

	BLANCOS		DE COLOR		TOTALES				Total General
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Blancos	De color	Varones	Hembras	
ENERO, 1905									
Habana.....	77	341	18	22	418	40	95	363	458
Santiago de Cuba	115	227	26	116	342	142	141	343	484
Matanzas	31	252	4	41	283	45	35	293	328
Santa Clara.....	36	481	6	73	517	79	42	554	596
Camagüey.....	13	127	2	12	140	14	15	139	154
Pinar del Río.....	82	181	10	24	263	34	92	205	297
TOTAL.....	354	1609	66	288	1963	354	420	1897	2317
FEBRERO									
Habana	76	342	18	22	418	40	94	364	458
Santiago de Cuba	117	215	24	103	332	127	141	318	459
Matanzas	31	254	4	41	285	45	35	295	330
Santa Clara.....	37	480	7	73	517	80	44	553	597
Camagüey.....	13	127	2	12	140	14	15	139	154
Pinar del Río.....	83	179	10	25	262	35	93	204	297
TOTAL.....	357	1597	65	276	1954	341	422	1873	2295
MARZO									
Habana.....	77	330	18	23	407	41	95	353	448
Santiago de Cuba	112	211	25	107	323	132	137	318	455
Matanzas	28	253	5	43	281	48	33	296	329
Santa Clara.....	37	484	6	73	521	79	43	557	600
Camagüey.....	13	127	2	12	140	14	15	139	154
Pinar del Río.....	81	178	10	25	262	35	94	203	297
TOTAL.....	351	1583	66	283	1934	349	417	1866	2283
ABRIL									
Habana	77	340	18	23	417	41	95	363	455
Santiago de Cuba	116	225	25	115	341	140	141	340	481
Matanzas	30	252	4	43	282	47	34	295	321
Santa Clara.....	37	486	6	71	523	77	43	557	601
Camagüey.....	13	127	2	12	140	14	15	139	154
Pinar del Río.....	83	178	11	24	261	35	94	202	297
TOTAL.....	356	1608	66	288	1964	354	422	1896	2317

TABLA No. 13

CAPITULO 9																			
ARTICULO 1.º										Art. 4.º		Art. 2.º		GASTOS INCIDENTALES					
Personal										Alquileres		Material		Agua		Franqueo		Reparaciones, etc.	
Maestros		Conserjes		Secretarios		Inspectores especiales		Otros empleados											
Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.	Pesos	Cts.
ENERO, 1905																			
Habana.....	48637 95	4912 96	1407 49	1335	1355 49	8920 05	394 72	217 38	36 87	891 44	68109 35								
Santiago de Cuba.....	29918 45	3552	1075	835	629 50	4815 57	202 35	259 05	43	156 36	41486 28								
Matanzas.....	25481 06	2917 50	1020	850	485	3250 98	72 72	97 79	29 96	177 60	34382 61								
Santa Clara.....	39377 99	4927 79	1864 99	1380	968 75	5045 45	102	151 97	38 45	731 02	54588 41								
Camagüey.....	10153 51	1210 50	387 50	352	366 50	1634	42 40	23 05	15 50	102 55	14287 51								
Pinar del Río.....	15877 67	2000 50	832 49	620	110	2827 06	57 47	289 30	27 21	145 12	22786 82								
TOTAL.....	169446 63	19321 25	6587 47	5372	3915 24	26493 11	871 66	1038 54	190 99	2204 09	235640 98								
Total en 1903-1904.....	171053 60	18903 24	6590 38	5232	3798 66	25262 02	1441 26	1107 19	244 75	4607 81	237700 91								
FEBRERO																			
Habana.....	48638 95	4918 46	1407 49	1335	1355 49	8853 05	94 72	217 38	36 87	949 08	67856 49								
Santiago de Cuba.....	29765 25	3530	1074 50	835	635	4741 85	84 35	258 25	43	357 58	41324 78								
Matanzas.....	25609 46	2934	1020	850	485	3310 98	72 72	97 79	29 96	126 83	34536 74								
Santa Clara.....	39525 99	4940 25	1864 99	1380	968 75	5024 95	102	151 97	39 45	665 18	54663 53								
Camagüey.....	10229 05	1221 50	387 50	352	366 50	1630	72 40	23 05	15 50	66 25	14363 75								
Pinar del Río.....	15919 67	2000 50	832 49	620	110	2844 06	46 55	289 30	27 21	313 70	23003 48								
TOTAL.....	169738 37	19544 71	6586 97	5372	3920 74	26404 89	472 74	1037 74	191 99	2478 62	235748 77								
Total en 1903-1904.....	170650 35	18873	6546 14	5232	3798 66	24869 42	192 17	1107 19	240 75	357 71	231867 39								

CAPITULO 9

CAPITULO 9																													
ARTICULO 1.º										Art. 2.º				Artículo 6.º				TOTAL											
Personal										Alquileres				Material				Agua				Franqueo				Reparaciones, etc.			
Maestros		Casas:jas		Secretarios		Inspectores especiales		Otros empleados		Pesos		Cs.		Pesos		Cs.		Pesos		Cs.		Pesos		Cs.		Pesos		Cs.	
MARZO																													
Habana	48694	95	4918	46	1407	49	1335	4676	99	8935	05	94	72	211	38	36	87	245	87	70556	78							
Santiago de Cuba.....	29765	64	3538	87	1074	50	835	4361	4724	76	83	35	257	75	43	00	170	95	44854	82							
Matanzas	25555	95	2928	50	1020	850	2284	3276	48	72	22	97	79	29	96	99	25	36214	15							
Santa Clara.....	39566	49	4945	75	1864	99	1380	4432	75	5054	95	112	50	151	97	39	45	241	36	57790	21							
Camaguey.....	10187	26	1216	387	50	352	1514	50	1627	42	40	23	05	15	50	111	85	15477	06							
Pinar del Río.....	15919	67	2000	50	832	49	620	2356	2822	06	44	73	287	80	27	21	74	24934	46							
TOTAL.....	169689	96	19548	08	6586	47	5372	19625	24	26440	30	449	92	1029	74	191	99	943	28	249877	48							
Total en 1903-1904.....	171422	89	18992	30	6546	14	5232	19491	41	25248	81	443	17	1083	19	242	75	1201	80	243907	46							
ABRIL																													
Habana	48694	95	4918	46	1409	99	1335	1355	49	8967	15	94	72	205	88	38	21	97	25	67117	10							
Santiago de Cuba.....	29739	60	3535	50	1074	50	835	635	4720	49	83	35	257	75	43	374	95	41298	14							
Matanzas	25665	95	2928	50	1020	850	485	3256	48	72	22	97	79	29	96	41	90	34447	80							
Santa Clara.....	39402	49	4923	75	1867	99	1380	1024	75	5030	95	114	154	97	40	85	85	67	54022	42							
Camaguey.....	10184	20	1216	387	50	352	366	50	1627	42	40	23	05	15	50	67	85	14282							
Pinar del Río.....	15919	67	2000	50	832	49	620	110	2822	06	44	73	282	30	27	21	5	22663	96							
TOTAL.....	169606	86	19522	71	6589	47	5372	3976	74	26424	13	451	42	1021	74	194	73	672	62	23382	42							
Total en 1903-1904.....	170411	83	18927	96	6608	64	5232	3807	91	25093	33	1148	67	1080	19	244	75	2985	40	235250	68							
Total de Enero a Abril 1904.....	683538	67	75696	50	26291	30	20928	30899	64	100473	58	3225	27	4377	76	973	8322	72	954726	44							
Total de Enero a Abril 1905.....	678481	82	78136	75	26350	88	21488	31437	96	105762	43	2245	74	4127	76	769	70	6298	61	955099	65							
Aumento.....	2440	25	59	58	560	538	32	5288	85	373	21						
Disminución ..	5056	85	979	53	250	203	30	2024	11						

TABLA N° 1.—Casas-escuelas y aulas propiedad del Estado y casas y aulas en que se paga alquiler, con su promedio de costo por casa y por aula.

TABLA N° 2.—Número de maestros empleados en cada mes durante enero, febrero, marzo y abril, por razas y sexos, y los totales comparados con el curso pasado.

TABLA N° 3.—Edades de los maestros empleados. Entre los maestros empleados había al terminar el mes de abril:

De 18 ó más años	232	De 30 á 40 años	742
De 18 á 20 "	488	De 40 á 50 "	302
De 20 á 25 "	1046	De 50 ó mayores	147
De 25 á 30 "	644		

TABLA N° 4.—Representa el número total de alumnos matriculados y el promedio de asistencia diaria. En la matrícula tenemos 137.318, 138.263, 139.383 y 137.543, respectivamente, en los meses de enero, febrero, marzo y abril. Comparada con iguales meses del curso anterior, se observa una disminución de 3.481 en enero, 5.849 en febrero, 2.353 en marzo y 2.446 en abril; de donde resulta que la disminución en conjunto es de 14.129 alumnos. Las Provincias en que se nota algún aumento en la matrícula son: en enero la de la Habana, con 653; en febrero la de Pinar del Río, con 104; en marzo la de Santiago de Cuba y Pinar del Río, con 126 y 286, respectivamente; y en abril las mismas con 361 y 549.

En la asistencia se nota un aumento en el mes de febrero en la Provincia de Stgo. de Cuba, acentuándose más en la misma y Pinar del Río, en el mes de abril, por lo que han asistido en enero 102.329 contra 108.639 del mismo mes en el curso pasado, en febrero 107.445 contra 111.095, en marzo 106.883 contra 113.119 y en abril 105.969 contra 108.402.

TABLA N° 5.—Nuevos alumnos matriculados en cada mes. Estos alumnos no se habían matriculado en meses anteriores en ninguna escuela de la República.

En el mes de enero hubo 6.414, en febrero 4.825, en marzo 4.382 y en abril 2.648, pero contando con que al terminar el período anterior ó sea el mes de diciembre, había matriculados 136.117 contra 137.318 en enero, resulta que han sido borrados de los registros escolares 5.213 alumnos por no asistir á clase; por las mismas causas se nota que han sido dados de baja en febrero 5.770, en marzo 5.502 y en abril 4.488.

TABLA N° 6.—Alumnos que se han matriculado en otras aulas durante el curso escolar. El número de alumnos trasladados de un aula á otra fué de 5.339 en enero, 3.019 en febrero, 2.927 en marzo y 1.801 en abril. Comparados con igual período del curso anterior tenemos que se han trasladado 121 más en enero, 1.382 menos en febrero, 459 más en marzo y 2.119 menos en abril.

TABLA N° 7.—Representa las edades de los distintos alumnos matriculados. Al terminar el mes de abril había:

De menos de 6 años	867	De 11 años	18.835
De 6 años	9.479	De 12 "	20.326
De 7 "	11.345	De 13 "	14.523
De 8 "	14.081	De 14 "	7.623
De 9 "	16.102	De 15 ó mayor	3.875
De 10 "	16.487		

TABLA N° 8.—Grados de los alumnos. Como : tabla, había al terminar el mes de abril: en Kind Grado 85.362; Segundo Grado 34.203; Tercer Grado : 2.993; Quinto Grado 408 y 8 de Sexto Grado.

TABLA N° 9.—Número de los alumnos en cada r terminar el segundo período había en las asignaturas ra, Lenguaje, Aritmética y Geografía 136.686, Histor é Higiene 136.676, Lecciones de cosas 35.838, Estu 43.828, Agricultura 476, Instrucción Moral y Cívica manual 11.033, Educación Física y Dibujo 136.676, I

TABLA N° 10.—Alumnos matriculados por aula tes por aula en cada mes comparado con el año ciento de matriculados con relación á la población es

TABLA N° 11.—Representa la manera gráfica de do los preceptos legales referentes á la asistencia obli


TABLA N° 12. - Conserjes empleados por razas y

TABLA N° 13.—Representa las cantidades conce tos á las Juntas de Educación que corresponden á c minándose por capítulos y artículos, comparados c año anterior.

Aunque la índole de este periódico es exclusiva tienen cabida en él los grandes acontecimientos de la aquellos que agitan el corazón de un modo extraordin ven las fibras de todo un pueblo, como sucede hoy á del egregio caudillo Máximo Gómez, padre de la Ind

Guerrero audaz y nunca vencido, corazón noble justiciero y recto, carácter honrado y firme, Máximo frente á todos los problemas de la paz y de la guerra motivo de la Independencia. Triunfó donde quiera su voz ó brilló el fulgor de su espada, porque siempre justas, y tuvo entereza bastante para decir la verdad, posición del personaje á quien debiera dirigirla. Esto popularidad sin ejemplo en los anales de la historia á que el día de su fallecimiento, al conducir su ca General, le acompañaran los votos, las bendiciones y cien mil personas de todas las clases de la sociedad, fúnebre ceremonia.

Falleció el 17 de junio á las seis de la tarde, d do recuerdo de su heroísmo y sus virtudes, y legand luminoso ejemplo de patriotismo, modestia y honrado por toda la juventud de Cuba, y que harán im respetada su memoria.—D. E. P.



REPUBLICA DE CUBA

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

DIRECTOR:

DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

REDACTOR EN JEFE:

SR. JOSE MARIA IZAGUIRRE

AÑO III.

HABANA, 25 DE JULIO DE 1905.

NUM. 24

HABANA

LIBRERIA E IMP. "LA MODERNA POESIA"

OBISPO 133 Y 135

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
I. Documentos oficiales.....	749
II. Fundamentos de la lectura. Sixto López Miranda.	765
III. Tratado sobre el cultivo del naranjo y proyecto de un plantío de piñas en el mismo campo. (Conti- nuación)	771
IV. El mundo pedagógico. Miguel del Toro y Gómez..	775
V. La posición en los pupitres.....	776
VI. Libros, revistas y folletos recibidos (del 24 de ma- yo al 18 de junio).....	778

**Los artículos y la correspondencia deberán dirigirse al Redactor en Jefe.
No se devuelven originales.**

LA INSTRUCCION PRIMARIA

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA POR LA SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA

DIRECTOR: DR. FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

FUNDADOR:
Sr. Eduardo Yero Buduén
REDACTOR EN JEFE:
Sr. José María Izaguirre

REDACTORES:
Sr. Manuel Fernández Valdés
Sr. Alfredo Martín Morales
Dr. Sixto López Miranda

DOCUMENTOS OFICIALES

REPUBLICA DE CUBA

SUPERINTENDENCIA DE ESCUELAS DE CUBA

INSPECCION PEDAGOGICA

RESULTADO DE LA ENSEÑANZA¹

Me felicito de poder informarle, con testimonios tan indiscutibles como son los trabajos de maestros y alumnos que acompaño, que la enseñanza es una verdad tangible en las aulas de mi Distrito.

No hay asignatura oficial en la que no pueda acusarse un progreso efectivo. Progreso que se hace por demás sensible en las de Lenguaje, Lectura, Escritura, Aritmética y Educacion Física.

La lectura y la escritura mecánicas é inconscientes, han cedido sus puestos á la lectura y escritura inteligentes. Hoy ni se lee ni se escribe por los alumnos palabra cuya significación no haya sido previamente comprobada ó explicada. Y las posiciones apropiadas á cada una de estas tareas se vigilan y rectifican asiduamente.

En Lenguaje, los registros de palabras nuevas y rectificadas que introduje en las aulas, desde abril último, han venido á poner de manifiesto, en forma inequívoca, la magnitud de la labor realizada. Hoy que, á ciencia cierta, cada educando, por sus propias anotaciones diarias, puede darse cuenta y acreditar, ante ojos extraños, el número de voces defectuosas con que aportó al aula, y en ella las ha rectificado, como, así mismo, el de las que ha adquirido, no es dable cerrar los ojos á la evidencia y negarse á la razón. El vocabulario infantil va resultando cada día más amplio y correc-

1. Véase el número anterior.

to, y la facultad de expresión en general menos difícil y más acertada. La empresa ha sido ardua; pero al fin se ha comprendido el carácter eminentemente práctico de esta asignatura, y su enseñanza se ha desprovisto de los improprios tecnicismos gramaticales que embarazaban su natural desenvolvimiento.

En Aritmética, las transacciones cotidianas, de la vida real, han tomado carta de naturaleza, y las cuestiones numéricas, resultados tan interesantes como beneficiosos.

La observación diaria de los fenómenos atmosféricos, la de los animales que más abundan en la localidad, y la de los accidentes de los terrenos circunvecinos, ha hecho tan ameno el estudio de la geografía, cuanto antes lo hacían repulsivo las definiciones y los números. En idéntico sentido procede afirmar que han evolucionado las lecciones de "Fisiología é Higiene," depuradas felizmente de aquellas interminables é incomprensibles letanías de nombres tan difíciles de retener como fecundos en la práctica. En Higiene, sobre todo, el triunfo ha sido notable, gracias á la asiduidad con que se cumple, por mis subordinados, el precepto reglamentario de la inspección personal diaria, á la entrada de cada sesión escolar.

Los *Trabajos Manuales* y el *Dibujo*, han vencido la repugnancia con que se les miraba, merced á su asociación á otras asignaturas, que han venido á demostrar su necesidad y su utilidad, y más que todo al interés con que, por los educandos de ambos sexos, se ha atendido al ornato de las aulas, con trabajos realizados en las mismas.

Pero, donde la conquista ha sobrepujado á todos los cálculos ha sido en Educación Física, asignatura que fué objeto, hasta hace poco, de las más aceradas críticas; y que hoy, sin embargo, goza del prestigio á que es acreedora. Poco á poco la benefactora tarea realizada en el aula en pro del desarrollo físico de los educandos ha ido ganando adeptos en el exterior. Y con júbilo se proclaman sus excelencias, ante los éxitos que atestiguan con su donaire y viveza, los gallardos alumnos de nuestras escuelas públicas.

Si á la evolución en los procedimientos se agrega, como dato importante, que en el presente curso todas las asignaturas han tenido por base los conocimientos que de ellas se tenían, en realidad puede comprenderse fácilmente la solidez de la obra que se va realizando, y la garantía del triunfo, que una vez más, me complazco en hacer constar.

MOBILIARIO Y SUS CONDICIONES ACTUALES

Durante las últimas vacaciones de verano procedióse por un comisión especial de la Secretaría á la limpieza y embarnizadura de todo el mobiliario existente en nuestras aulas; trabajos que indudablemente hubiera sido más provechosos si, antes de efectuarlos, se hubieran reparado los defectos que en la mayoría de los pupitres han producido, no sólo su constante uso, sino también las traslaciones, que por cambios de locales, han tenido que experimentar; y la no menos atendible circunstancia de que no haber sido armados ni montados por personas peritas en la materia, solidez ha dejado siempre mucho que desear.

Los escaparates que se resienten del mismo defecto, acusan además agravante de continuar siendo pasto de su voraz destructor, el comejér

La mayoría de los relojes, en uso en las aulas, ameritan ser peritamente atendidos, pues su marcha no resulta tan regular como la disciplina y el buen gobierno escolares aconsejan.

MATERIAL Y CONDICIONES EN QUE SE ENCUENTRA

Por lo que respecta á textos, nada tengo que añadir á lo que expuse en mi informe anual del curso precedente, es decir, que la mayoría de los de Lectura, principalmente los remitidos durante la Intervención, y sobre todo los correspondientes á los grados 1º y 2º, acusan profundos deterioros.

La casi totalidad de las pizarrillas silecciosas resultan inservibles; y los encerados con que se acaban de sustituir los antiguos pronto sufrirán, como éstos, las consecuencias de la falta de tableros en qué descansar, pues raro es el testero conveniente en el aula, que tenga extensión bastante para soportarlo en toda su longitud.

De los nuevos textos de Lectura, de primer Grado, no hay número suficiente para substituir los deteriorados antiguos.

El 2º Grado, se resiente de la falta de un texto de lectura apropiado.

En todo el período, han acusado las aulas escasez de papel rayado y de lápices, por no haber sido dable á la Junta distribuirlos con arreglo á lo dispuesto en las Circulares que regulan este servicio, por carecer de existencias en el Almacén.

Con respecto al material científico, últimamente remitido y distribuido, puedo manifestarle que continúa siendo bien explotado y cuidadosamente conservado.

LOCALES

Las economías introducidas en este capítulo han hecho ineficaces las gestiones de la Junta, por obtener casa que reúna mejores condiciones que las actualmente utilizadas; las cuales han sido objeto de repetidos informes, por parte del que subscribe, toda vez que son las mismas que en curso anterior ocupaban las escuelas subsistentes, á excepción de la que poseía la Escuela núm. 13, del 2º subdistrito, que por no tener espacio suficiente para las aulas, hubo que dejar, trasladándola á la que utilizaba la núm. 12; estableciéndose ésta en una de reciente construcción, en la calle de O'Reilly núm. 174, que posee departamentos y situación más favorables que las que hasta entonces había podido disfrutar.

CONCLUSIÓN

Agotado el cuestionario impuesto por norma á este informe, es llegada la oportunidad de cerrarlo; y en uso de la facultad que en sus *Instrucciones* me concede, para ampliar el referido cuestionario, considero pertinente, hacer constar algunos particulares que aunque pudieran haber tenido cabida en los apartados de aquél, he creído más oportuno reservarlos para este lugar, al llegar al cual, ya V. habrá tenido ocasión de avalorar debidamente los datos aportados, y de adquirir idea exacta de nuestra situación actual.

Al iniciar esta serie de consideraciones, doy la preferencia á lo que para mí constituye el punto más negro del horizonte escolar, la asistencia.

Permítame por lo tanto, que insista en declarar la irresponsabilidad

del maestro en los fracasos que, á este respecto, venimos experimentando, que con aquél lamento y que con él he procurado eficazmente evitar.

Toda aula ó escuela deficiente, por este motivo, me ha merecido, de acuerdo con los deberes de mi cargo, frecuentes visitas, y una amplia exploración la barriada correspondiente. Como resultado de estas gestiones he podido obtener que el 75 % de los desertores de la enseñanza oficial, burlando al maestro público y á la Ley, asisten á una escuelita no autorizada, en la cual está exento de listas de asistencias, de partes á la Secretaría y de requerimientos judiciales.

Las Escuelas 1, 8, 10, 11, 12, 14, 18 y 22, que han sido las más celosas, por este respecto, han sido también las más castigadas; teniendo que soportar pacientemente que los infractores de las disposiciones vigentes medren á sus expensas.

La Escuela núm. 1, fué objeto, por mi parte, de atención preferente por espacio de dos semanas; diariamente reunía á sus profesores, exploraba el vecindario, en donde hallé varias escuelas clandestinas, solicité y obtuve el concurso del Sr. Superintendente Provincial, que presidió una de las sesiones, en la que también estaba presente el Sr. Secretario de la Junta, se cambiaron opiniones, y por aquella autoridad se recomendó la notificación á todos los padres ó tutores de los no asistentes á las escuelas públicas ni privadas autorizadas, de haber sido inscriptos como alumnos de la número 1; pero los días transcurrieron, "Félix Varela" no recibió el contingente esperado, ha tenido que experimentar la clausura de dos aulas, y las escuelitas clandestinas siguen subsistiendo.

Ante esta realidad, y ante los sacrificios de la nación y los del abnegado magisterio que la secunda, para redimir á la generación naciente de entecos é ignorantes, juzgo tan criminal y antipatriótico el silencio como el disimulo, y por eso hablo á V., que por la educación de sus conciudadanos se ha preocupado y preocupa, con toda la sinceridad que el caso requiere.

Consecuente con sus indicaciones y buenos deseos en pro de nuestra cultura física, he mirado con especial interés los ejercicios que se practican en nuestras escuelas á este fin, presenciándoles y contribuyendo con mis consejos, y con mi intervención, cuando así se me ha pedido, á que resulten lo más provechosos posible.

El entusiasmo despertado, entre los educandos, porque sus trabajos alcancen el honor de decorar las paredes de su aula, ha redundado ventajosamente en obsequio de la disciplina, del aprovechamiento y del ornato de la misma. La clausura del período ha sido utilizada, como el del año precedente, pródigamente en obsequiar á los educandos con premios costeados por los maestros de sus respectivas escuelas. Dos de éstas, la 11 y 12, además, solicitaron y obtuvieron de la Junta autorización para celebrar amenas y brillantes fiestas escolares, cuyos programas fueron previamente sometidos á mi aprobación. Tanto en una como en la otra, tuve el honor de compartir la presidencia con el Sr. Superintendente de la provincia, quien demostró su complacencia y simpatía, por estos festivales en los que el maestro, patentiza ante el público sus esfuerzos por la cultura y el progreso de sus educandos.

También á la terminación de las tareas correspondientes á la 2ª sesión, del último día de clases, el Director del Centro Escolar, "Félix Varela",

debidamente autorizado para el caso, reunió á las Autoridades Escolares. Maestros y alumnos de dicho plantel para celebrar un *match* aritmogénico, con alumnos de 2º y 3er. grados, con arreglo á las bases que, en el apéndice correspondiente, me complazco en incluirle.

La amenidad de estos provechosos ejercicios, originales del Sr. Director, y la precisión de los educandos en los trabajos realizados, merecieron los más entusiastas aplausos, de los peritos y no peritos en la materia, que los presenciaron.

Como al cerrar otros informes anteriores hacía constar el terreno que iban ganando en nuestras aulas los ejercicios de entrada y la celebración de los aniversarios históricos, me complazco en hacer constar al terminar el presente, que aquéllos y el saludo á la bandera han tomado carta de naturaleza en todas las aulas; y en cuanto á los últimos, los trabajos de los alumnos que me honro en remitirle, servirán, más que mis palabras, de elocuentes testimonios.

Por último, señor, estimo digno de llamar su atención, la inconveniencia de practicar traslados de alumnos, muchas veces por motivos fútiles, pues redundan en detrimento del crédito de los maestros y del adelanto general del aula. Sería conveniente que después de graduadas las aulas, sus contingentes no sufrieran otras alteraciones que aquellas que la necesidad impusiera con caracteres de inevitables, y mediando siempre la intervención técnica.

Que tanto los trabajos de mis subordinados como los míos merezcan de V. una buena acogida son mis más vivos deseos.

Respetuosamente de V.,

GERARDO BETANCOURT,
*Superintendente de Instrucción del Distrito
Urbano de Matanzas.*

Cienfuegos, febrero 24 de 1905.

Sr. Superintendente General de Escuelas de Cuba.

Habana.

Señor:

Obedeciendo al mandato de uno de los deberes de mi cargo y á la costumbre establecida, tengo el honor de presentar á V. el informe del primer período escolar del presente Curso, acerca de los particulares que se refieren al estado de la enseñanza pública en este Distrito Urbano.

Para hacer más metódico este informe, trataré ordenadamente en distintos apartados, sobre el estado de la enseñanza y sus resultados, disciplina, asistencia, aspecto físico y condición moral de los niños.

I.—ESTADO DE LA ENSEÑANZA

Reorganizada por la Circular núm. 13, de 14 de octubre de 1904, se amplió la enseñanza estableciéndose las nuevas asignaturas de "Lecciones de cosas" é "Instrucción Moral y Cívica". "Las lecciones de cosas" consti-

tuyen un procedimiento empleado frecuentemente por los maestros de este Distrito desde hace largo tiempo y la "Instrucción Moral y Cívica" se enseñaba ya, desde comienzo del Curso, con autorización Superior, en las aulas 1ª, 2ª y 3ª de la Escuela núm. 1, varones.

La enseñanza se realiza de acuerdo con lo dispuesto en la citada Circular, ajustándose al desarrollo de los Cursos de Estudios.

Al comenzar este Curso, y en posesión de los datos necesarios, llevé á cabo con la cooperación de los Directores de las Escuelas, una nueva graduación; estableciéndose un aula de 5º grado en la citada Escuela, y otra en la núm. 2, niñas. La graduación tiene que ser defectuosa en las otras escuelas, de 3 á 4 aulas; donde no pueden establecerse grados superiores al tercero, porque el número de niños no justifica la creación de aulas para los grados superiores. Y como el número de niños de 1er. grado es, en todas las Escuelas, superior con exceso al de los grados; ha parecido conveniente establecer dos aulas para aquellos; una á donde destinan los niños de nuevo ingreso que comienzan la enseñanza, y otra de los más adelantadas que se preparan para pasar al grado inmediato. Esta clasificación dentro del mismo grado, tiene la ventaja de la división del trabajo, que da mayor eficacia á la enseñanza. El niño va mejor preparado al 2º grado; resultando más fácil la labor del maestro de estas aulas.

El estado general de la enseñanza es satisfactorio. Es indudable que el nuevo sistema y los nuevos métodos dan resultado positivo; la labor interna que realizan nuestras escuelas es una obra sólida, aunque no brillante, y como todo resultado seguro es lento. Esa obra no es fácilmente apreciada por los extraños á la enseñanza. Esto explica, en parte, ciertas críticas á la Escuela Pública, completamente injustificadas.

Durante el primer período á que se contrae este informe, se han realizado importantes y provechosos trabajos. El 19 de noviembre celebré una conferencia con los maestros del Distrito con el objeto de establecer el "Diario de clases", y tratando sobre su significación, importancia y utilidad. Como en el "Diario" expone el maestro un bosquejo ó plan de las lecciones dadas, método, procedimientos y medios empleados, y resultado obtenido, es fácil, al inspeccionar el aula, conocer el grado de adelanto de los niños, la bondad ó defectos de la enseñanza, las aptitudes del maestro, etc. Con raras excepciones, los maestros llevan su "Diario de clases", y cada día van adquiriendo mayor habilidad en redacción y comprendiendo sus ventajas.

Los entusiastas Directores de las Escuelas núm. 1 y 2 llevaron á cabo con un éxito hermoso, el día 5 de octubre, las elecciones municipales para la reorganización de las ciudades escolares "José Antonio Saco" é "Hija del Damují". Dos bandos, *azul* y *punzó*, se disputaban el triunfo; demostrando en la propaganda de sus principios un entusiasmo, orden y cordura dignos de ser imitados. Como buena prueba de ello, citaré el caso siguiente: en la ciudad "José Antonio Saco" triunfó el bando azul; sin embargo, el Alcalde fué electo de la minoría. Que la elección fué premeditada y deliberada lo demuestran las razones que los niños manifestaban haber tenido para proceder así. Con motivo de la toma de posesión el día 6, tuvo lugar una pequeña fiesta en la Escuela núm. 1; pronunciando bellos dis-

curso el ilustrado doctor Luis Perna, vocal de la Junta, y el Alcalde y la Alcaldesa electos en las dos ciudades citadas.

El día 5 de diciembre se realizó una excursión geográfica por los niños de las aulas números 1, 2 y 3 (5º, 4º y 3º, grados) de la Escuela núm. 1, á un lugar de la playa no distante de la ciudad llamada *Revienta Cordes*, que es sitio de temporadas. Los profesores de dichas aulas, señores Sotolongo, Fernández y Torres, respectivamente, dieron allí á sus alumnos lecciones objetivas sobre el agua del mar, sus movimientos, color, profundidad, formas del fondo, las costas, acción del agua sobre éstas, composición geológica, etc. Acerca de los mismos asuntos hicieron luego los niños, en sus respectivas aulas, trabajos de composición como ejercicios de lenguaje. Estas excursiones son muy del agrado de los niños, y aquél fué un día de viva alegría para ellos. En las excursiones no deben verse solamente los beneficios que ofrecen á la enseñanza, sino los que también reportan como ejercicio físico y como ocasión de recreo. El niño no puede, ni debe permanecer recluso en las aulas; es conveniente buscarle motivos de satisfacción y de expansión fuera de la Escuela, que de esta manera se le hace más atractiva.

El día 22 del mismo mes tuvo efecto otra excursión por los niños de las mismas aulas, á la fábrica de fideos establecida en esta ciudad, y de la que es dueño el Sr. Jaime Castellví, de quien obtuve autorización para ello. El Sr. Sotolongo, profesor del aula núm. 1, (5º grado), de dicha Escuela, dió una brillante lección á los niños allí reunidos, acerca del trigo, su cultivo, consumo, aprovechamiento industrial, preparaciones diversas, etc.; mostrando el Sr. Castellví espontánea y amablemente el empleo de la maquinaria, y distintas operaciones para la preparación de las pastas fariináceas, desde el momento de tomar la harina hasta el envase del producto. Los niños sacaron de allí una enseñanza práctica preciosa, y quedaron muy complacidos.

Deseo hacer ahora algunas observaciones críticas respecto á la enseñanza de algunas de las asignaturas que los Cursos disponen, y á que me he referido en algunas de las Hojas de inspección. Respecto á la enseñanza de la Aritmética debo manifestar, que no es práctica muy corriente la de los ejercicios de cálculo mental, que á mi juicio son muy convenientes, por cuanto facilitan la resolución de las operaciones aritméticas. Diré lo mismo respecto á los ejercicios de dictado y los de redacción de cartas; cuya conveniencia no necesito encarecer. Convendría dar á la enseñanza del dibujo mayor importancia, por varias razones; primero, porque la mayoría de los niños que asisten á las escuelas públicas pertenecen á las clases obreras, y sin duda serán ellos obreros también, y tendrán algún día que dedicarse á trabajos manuales, en que el Dibujo es necesario; precisamente por el descuido en que estuvo la enseñanza del Dibujo en la Escuela colonial, es por lo que hoy carecemos de inteligentes y hábiles artesanos y obreros. Y segundo, porque constituye uno de los conocimientos de mayores aplicaciones, dado el carácter industrial de la civilización contemporánea, y en fin, porque sería un medio eficaz de preparar y difundir la cultura estética. En cuanto á la enseñanza del idioma inglés manifestaré, no sin pena, que entre los niños de nuestras escuelas públicas no conozco ninguno que, después de 3 ó cuatro años de establecida esa enseñanza,

haya llegado á hablar ni entender dicho idioma. Por las experiencias respecto á este asunto que he practicado en las aulas donde se enseña el Inglés, puedo asegurar á V. que el atraso en que se hallan los niños es tan evidente como lastimoso. No me explico y por lo tanto, no puedo especificar, las causas de este estado de atraso, y sería conveniente que en interés de la enseñanza se procurase investigar. La enseñanza de las labores es atendida en todas las aulas de niñas y en todos los grados, en la medida que lo permiten las exigencias del tiempo dedicado á las otras materias. Más para que esta enseñanza resulte tan positiva como es de desear, sería conveniente que, por lo menos en la escuela núm. 2,—niñas,— que cuenta con once aulas, se estableciese un salón especial dedicado á las labores, con los útiles necesarios. Debo decir algo también concerniente á la educación física; ampliando lo expuesto en las hojas de visitas.

Ante todo diré que la educación física se reduce en nuestras escuelas á los ejercicios por el método sueco; realizado casi siempre en malas condiciones, como hago notar en dichas hojas. Y en verdad tales ejercicios son la mínima expresión de una educación física que merezca tal nombre. Reciente aún la creación del nuevo sistema, el estado no ha podido todavía dedicarse á la obra, tan importante como urgente, de las construcciones escolares, y ha tenido que aceptar locales inadecuados adaptándolos en algunos casos á las exigencias de la enseñanza. Así se explica que nuestras escuelas carezcan de lugares propios para dichos ejercicios, de campos de juegos y hasta sitios convenientes de recreos. La educación física de nuestros niños envuelven un problema pedagógico importantísimo; quizás no haya otro que lo sea en tan alto grado y de tan grande trascendencia. No entraremos ahora á tratar del problema de la generación física de nuestra raza; lo cual implica una verdadera revolución; por que comprendo la vida orgánica en toda su extensión y complejidad. Pero es fácil observar que nuestros niños no tienen costumbres físicas, ni hábitos higiénicos, lo que puede atribuirse á la ignorancia y las preocupaciones del medio social en que viven. A mi objeto bastará agregar, á lo dicho, que á los ejercicios físicos no se les presta toda la atención que merecen, y esta es la razón de su deficiencia en la práctica escolar y su escasísima eficacia. No es este el momento de señalar los medios de llevar á cabo la educación física en nuestras escuelas, en condiciones del mayor provecho para el niño, ni necesito indicarlas á su alta ilustración; pero sí deseo recomendar la conveniencia de establecer, de un modo sistemático y eficaz, la práctica del baño en las Escuelas, con la cual se obtendrían preciosas ventajas.

II.—DISCIPLINA

Poco tendré que agregar aquí á lo dicho ya en mi informe general del curso pasado; pero deseo hacer algunas consideraciones que completarán las ideas expuestas en aquél. No pocas veces, cuando tenemos que consignar en las hojas de visitas nuestro juicio sobre la disciplina, nos asaltan serias dudas, cuyo motivo se comprenderá si se piensa en el alcance que tiene el verdadero concepto de este término. Si tenemos en cuenta la deficiente cultura de nuestras clases populares, de donde procede la mayoría de los niños que asisten á las escuelas públicas, se comprendería que á v

ces es bastante lograr mantener el orden en las aulas, y que, por otra parte, no es fácil concebir como pueden estar disciplinados niños que no están educados.

La disciplina es producto de la educación, y se logrará á medida que sea más intenso el sentido educativo de la enseñanza. Desde luego no podemos eximir á la familia de su misión educadora y de la responsabilidad que le cabe en ella; pero por lo mismo que esta lamentable deficiencia existe, la escuela debe esforzarse en su labor educativa, desgraciadamente bastante descuidada.

III.—ASPECTO FISICO DE LOS NIÑOS

En general, como consigno en mis informes de visitas, deja bastante que desear. Los niños que pueblan nuestras escuelas públicas son, en su mayoría, como he dicho antes, procedentes de las clases pobres, cuya condición revelan en su aspecto y desarrollo, y en su traje. No pocos niños solo tienen el vestido que llevan puesto; algunas niñas asistien solo los tres ó cuatro primeros días de la semana, por que no pueden mudarse de ropa. Y lo que es peor todavía, ¡cuántos van á la escuela sin desayunarse siquiera, y cuántos van sin hacer el almuerzo! Mucho ganarán nuestras escuelas públicas, y mucho más nuestros niños, el día en que el Estado se halle en condiciones de establecer, á imitación de otros países, las "Cantinas escolares" y las "Colonias veraniegas"; dos obras hermosas, tan educadoras como caritativas y patrióticas.

Para juzgar el aspecto físico de los niños en el acto de la inspección, es preciso tener en cuenta esa y otras razones.

IV.—CONDICION MORAL DE LOS NIÑOS

Es más difícil aún juzgar la condición moral que el aspecto físico de los niños, y ya en otra ocasión he expuesto las razones. A lo dicho entonces poco habré de agregar. Pero debo explicar por qué con frecuencia en el apartado correspondiente de la hoja de visitas sintetizo mi juicio en esta sola palabra: "Indeterminada". Y es porque al pensar en ello, ocurren serias dudas recordando el medio moral en que un gran número de esos niños viven y se desenvuelve su espíritu; medio inadecuado y á veces vicioso. En tanto ese medio no mejore y se depure ¿cómo esperar un resultado positivo de la labor educativa que realizamos, si la influencia de él es á veces decisiva? Por eso es indispensable buscar los recursos más eficaces y seguros sobre el medio moral—el hogar—para mejorarlo y sanearlo. Y si bien es cierto que el Estado cuenta con medios suficientes para ejercer esa influencia educadora, creo que ésta debiera ser mejor obra de la iniciativa particular, es decir, una obra social más bien que oficial.

Por otra parte, y como dije más arriba, la condición moral de los niños mejorará cuando la escuela cubana ejerza una acción educativa enérgica, sostenida, positiva y eficaz; pues sus funciones no se limitan solamente á dar mera instrucción.

•

V.—ASISTENCIA

Comenzaré por consignar los datos estadísticos de la matrícula y asistencia á las Escuelas públicas de este Distrito Urbano; comparando las cifras del curso pasado con las del corriente en igual período de tiempo. La matrícula general del primer período en el curso último fué de 2499, de los cuales 1350 eran niños y 1149 niñas. En el presente curso, en igual período, la matrícula alcanzó la cifra de 2592, de los cuales, 1427 eran niños y 1165 niñas. Comparando estas cifras se ve que ha habido una diferencia á favor de este período, de 93, de los cuales 77 eran niños y 16 niñas.

En el primer período del curso pasado hubo un promedio general de 1638'66, correspondiendo á los niños la cifra de 854'83 y á las niñas la de 787'83. En igual tiempo del curso actual la asistencia alcanzó un promedio de 1654, correspondiendo á los niños la cifra de 899, y á las niñas la de 755. Comparando estos datos se ve que hubo un aumento pequeño, 45 que corresponden á los niños; pues respecto á las niñas hubo descenso, aunque insignificante, 28.

Ahora bien; en los comienzos del curso la asistencia, como sucede siempre por esa época, era baja, y luego fué aumentando progresivamente, á virtud de los medios puestos en práctica con tal fin; hacia mediados de octubre bajó algo á causa del recio temporal que reinó durante casi toda una semana, para aumentar nuevamente. Como he consignado en varios informes, cualquiera circunstancia, á veces insignificante, perjudica la asistencia; como las mañanas frías, un aguacero, la tradición religiosa, etc. Conviene hacer observar que en nuestras escuelas se matricularon muchos niños procedentes de las privadas, y seguramente, cuando el pueblo se acerque á nuestras escuelas y comprenda las ventajas que ofrece la enseñanza que en ellas se da, vendrán en mayor número los niños á poblar nuestras aulas. En esta obra mucho puede hacer el maestro, ya estableciendo relaciones con las familias de sus alumnos, ya haciendo grata la permanencia del niño en el aula, ya por mil medios que tiene á su disposición. La escuela pública no debe tener la competencia de ninguna otra; el maestro tiene en sus manos el secreto del éxito, á pesar de la ignorancia y las preocupaciones populares, que lo dificultan, y de la ruda propaganda de los enemigos de la Escuela pública, inspirado por ciego egoísmo.

Se ha dicho y se repite, no sin fundamento, que la asistencia á las Escuelas públicas decrece constantemente, y este fenómeno merece fijar la atención, no sólo de las autoridades escolares, sino de todos los hombres amantes de la cultura nacional. Pero no insistiré en ese punto para no repetir lo dicho en mi último informe y no ser demasiado extenso en éste.

Entre los medios puestos en práctica aquí para sostener y aumentar la asistencia, citaré la eficaz cooperación de la Policía Municipal, que por algún tiempo,—poco en verdad,—prestó tan meritorio servicio; las visitas de los maestros á las familias de los niños, que fué una experiencia útil, aunque es de sentirse no estableciesen estas relaciones de modo sistemático y constante; las "Tarjetas de ausencia", empleadas por unos pocos maestros, cuyo sistema he recomendado según se usan en las escuelas de Bruselas con éxito positivo, y por último, los premios y regalos á los niños, estableci-

dos en muchas aulas. Nada digo respecto á los Inspectores especiales, porque siempre han resultado sus funciones con un celo digno del mayor encomio. Todos los Directores de nuestras escuelas llevan un "Libro de inscripciones", donde anotan la naturalidad, edad, domicilio del niño, nombre de los padres, ect.

Y para dar fin á este ya extenso informe diré, que la terminación del 1er. periodo escolar, fué motivo para la celebración de varias fiestas y paseos escolares por iniciativa de los mismos maestros, produciendo inmenso regocijo en los espíritus infantiles. El 22 de diciembre se efectuó una preciosa fiesta en el aula de Kindergarten; el 23, por el día, se efectuaron los siguientes paseos: las niñas de la núm. 4 hicieron un viaje en vapor al Castillo de Jagua; los niños de la escuela núm. 1 celebraron una partida de *Base Ball* en los terrenos del Hipódromo; las niñas de la escuela núm. 2 hicieron una gira campestre á la Quinta del Sr. Caba, y por la noche se celebró una fiesta, por todo extremo notable, en la Escuela número núm. 5, á la cual asistió numerosa concurrencia.

No sé si con los datos expuestos, tan concisa y sencillamente como he podido, habré logrado ofrecer á Vd. un cuadro del estado y resultados de la enseñanza en este Distrito, durante el primer período escolar, y de los trabajos realizados. Si así fuese estaría satisfecho.

De V. respetuosamente,

DR. EMILIO SÁNCHEZ,
Superintendente de Instrucción.

Sancti Spíritus, diciembre 31 de 1904.

Sr. Superintendente General de Escuelas de Cuba,

Habana.

Señor:

Terminado el primer período del año escolar de 1904 á 1905, cumplo gustoso el deber de elevar á V. para su conocimiento, la memoria de los trabajos realizados en este Distrito Urbano, comprendiendo en ella los particulares que mencionan las hojas de inspección, ó sea la matrícula y asistencia de las aulas, estado de los registros, métodos y procedimientos, resultado de la enseñanza, programa y planes de lección, horarios, disciplina, mobiliario, material, locales y consejos á los maestros.

Comenzaron las clases el día catorce de septiembre, según está ordenado, si bien con escasa asistencia como ha sucedido en años anteriores, ya fuera esto por hallarse ausentes los niños que faltaban, ya por causa de enfermedad, ó por carecer de vestido y calzado, cosa que es natural resulte en los que pertenecen á la clase menesterosa, que son los más, en las escuelas municipales. Aquí no existe ninguna institución benéfica que lleve á cabo la obra meritoria de vestir niños pobres, como acontece en otros lugares, por lo cual no puede contarse con tan poderoso auxilio: sucede también que el estado de pobreza en que aún se encuentra nuestra ciudad, dificulta el que encuentren trabajo las familias proletarias, siendo

relativamente corto el número de las que libran la subsistencia en las pocas manufacturas de tabaco que poseemos, ó en alguno que otro lugar. Esta circunstancia fué causa de que se verificase con alguna lentitud, á saltos, la graduación de las escuelas y las aulas, pero una vez hecha, la fuí rectificando sucesivamente, hasta quedar completa la organización en la forma que sigue:

Aulas de 3º y 5º grados (2) Directores Sres. Marcial Valdivia y Ramón Schffini.

De 3º (1) Director Manuel de Rojas.

De 3º y 4º (8) Directores Srtas. Carmen Mencía, Josefa Mugica, Celia García, María Gramatges, Adelaida Martínez, Pbro. Bernabé de Pina, Pedro Isern y Lorgio Vargas.

De 2º y 3º (5) Directores Sres. Ramón Valdés, José Fernández, Srtas. Otilia Casanova, Angela Isern y María Luya.

De 1º y 2º (1) Directora Srta. Ana Pérez.

De 2º (8) Directores Srtas. Inés Casanova, Guillermina López, Piedad Pérez, Josefa I. Arias, María Luisa de la Hoz, Sres. Guillermo Suárez, Gaspar de la Cruz y Cristóbal Quintero.

De 1º (13) Directores Srtas. Aracelia Mas, Irminia Valdivia, Mariana Zabala, Teresa Solano, Tomasa Zamora, María Luisa Díaz, Magdalena Brito, Florinda Martínez, Carmen Valdivia, María Luisa Cancio, Emelina Jiménez, Isabel Araque y Sra. Antonia Suárez.

Como se ha visto por la lista precedente, la mayor parte de nuestros maestros son señoritas que con el más decidido empeño se han dedicado á tan ruda labor, obteniendo el galardón de su capacidad en los exámenes anuales. Son asíduas en el trabajo, y cada día muestran más deseos de desarrollar sus conocimientos para instruir y de aumentar su habilidad para dirigir escuelas.

VISITAS

He realizado en las aulas, durante el período, unas 174 visitas; 60 para informar á la Superintendencia General de la marcha de la enseñanza, según consta de las hojas remitidas; 38 para revisar los programas y observar el estado del archivo de cada aula; 38 para obtener cabal concepto de la asistencia diaria y disciplina, y 38 con el Sr. Superintendente Provincial, cuando en noviembre giró visita al Distrito.

REGISTROS

Todos los maestros han tenido al día su respectivo registro de asistencia, y todos lo han llevado bastante bien, pues conocían las instrucciones sobre la materia. Aparte del buen manejo del Registro, se ve el aseo en cada uno: así como también se ve el esmero y cuidado con que llevan el Libro de Inscripción y matrícula con anterioridad á la Circular de 14 de Septiembre último, procedente de la Superintendencia General, ya usaban nuestros maestros, si bien ese Registro en unas escuelas lo llevaba el director, y en otras el profesor de cada aula.

MATRICULA Y ASISTENCIA

Al terminar el período á que se refiere esta memoria, los alumnos

matriculados en las escuelas del Distrito ascendían á 1,430, siendo el de asistentes 1,018. En igual período de 1903, había inscriptos 1,729 y asistieron 1,287: comparando matrícula con matrícula y asistencia con asistencia, resultan 299 alumnos menos en 1904 como matriculados, y 269 menos como asistentes. Para más detalles véase el estado adjunto.

¿Y qué causa ha podido producir tal disminución en la matrícula y asistencia del período recién terminado? Yo lo atribuyo á la existencia de las escuelas privadas, á que concurren muchos niños cuyos padres no sienten simpatías por las escuelas públicas, atendida la diversidad de educación de los niños.

Además resulta que los niños que se retiran por cumplir 14 años no tienen reemplazo, porque este vendría á ser la generación que murió durante la guerra.

Nuestro término cada día se reconstruye más y más, poblándose sus campos, y en ello no ha podido influir otro móvil que la traslación al campo de las familias que accidentalmente tenía su residencia en la ciudad. Aquí no ha habido inmigración ninguna.

Recomendado á los inspectores la rectificación del Censo escolar, ha sucedido que se ha encontrado un escaso número de niños que no asisten á ninguna escuela.

En materia de asistencia, es bueno tener presente la deficiencia de la Ley escolar.

Faltando un niño, el maestro lo comunica al Secretario de la Junta, éste lo traslada al Inspector respectivo para que requiera al padre, tutor ó encargado, concediéndole tres días para que el niño asista al aula, y así lo hace al tercer día, volviendo á incidir de nuevo aquél, y de tal modo continúa, burlándose del maestro, del Inspector y de la Ley.

Adoptado tal procedimiento, niños hay que cada mes concurren cuatro días al aula correspondiente.

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS

El método adoptado por nuestros maestros en la labor de la enseñanza es el explicativo, interrogativo, auxiliado unas veces de ejercicios prácticos, otras de medios de conocimientos. De este modo suplen á veces los libros que faltan en ciertas asignaturas.

La exposición verbal es varia en los maestros: unos tienen facilidad de palabra, otros son más remisos; pero todos procuran salir airoso de su empeño. Lo propio acontece con relación á las preguntas, unos las dirigen á los niños más investigativas que otros, y es bien sabido cuán difícil es el arte de preguntar. Sólo una larga práctica de que aun no pueden envanecerse nuestros maestros, les perfeccionará en este particular de la enseñanza.

Viene aquí oportunamente el tratar de los programas y planes de lección. Desde que se publicó la Circular núm. 5 de 14 de enero de 1902, los maestros espirituanos han venido redactando sus programas y lecciones en las vacantes que preceden á cada período; su trabajo ha podido ser más ó menos bueno, pero la ley se cumplía. Hoy ese trabajo sirve de base á

los de cada período, y así la tarea ha venido haciéndose menos ruda, lo cual han comprendido perfectamente los maestros.

RESULTADO DE LA ENSEÑANZA

La inspección diaria en cada escuela ha podido convencer de que nuestros maestros trabajan en sus aulas: conocimiento de ello tiene el Sr. Superintendente General mediante la reunión de los informes. Verdad es que se nota más progreso en unos maestros que en otros, pero ello depende, ora de la diversidad de capacidad, ora de la mayor ó menor observación de la naturaleza infantil, ora de la habilidad individual. Hay aulas dirigidas por señoritas que me han satisfecho por completo; y es dato digno de apreciarse por los maestros, esto es, que los maestros están solos, porque en nada les ayuda el hogar doméstico.

HORARIOS

Al comenzar el período cada maestro tenía ya arreglado su horario, en muchos de los cuales coincidían los recreos de las aulas, y en algunos hasta la educación física. Esos horarios han sido siempre respetados en el orden establecido para el transcurso del tiempo y práctica del trabajo; pero adoptados nuevos modelos desde principios de noviembre, los maestros reformaron sus horarios, y con los nuevos trabajaron hasta la terminación del período. El aspecto de cada horario revela el carácter del maestro, ó su mayor ó menor gusto: los hay elegantes, y otros existen modestísimos.

ASIGNATURAS EXPLICADAS

En cada grado se han explicado las asignaturas correspondientes, y cuando he tenido ocasión de presenciar las explicaciones, me he mantenido silencioso para apreciar bien la labor del Maestro. Llegado el momento de intervenir para ampliar algún punto, ó abrir más horizonte al maestro, lo he verificado elogiando antes su trabajo. He tenido particular empeño respecto de ciertas materias; por ejemplo, la escritura y lectura. En la primera, las aulas de primer grado han hecho progresos en cuanto á las letras; pero en cuanto al modo de tomar la pluma, hay necesidad de insistir mucho, porque los niños olvidan pronto la corrección que se les hace. Así se ve que la posición de la pluma varía mucho en los niños principiantes. Y es de importancia el modo de tomar la pluma pues contribuye á su mayor ó menor movimiento y á la forma misma de la letra.

El exigir la lectura con pronunciación es también un empeño útilísimo: se trata en ello de la corrección del lenguaje y de facilitar la escritura con ortografía.

En la generalidad de las aulas de tercer grado se lee correctamente, viéndose en ellas el asiduo interés del maestro ó maestra que dirige el aula.

DISCIPLINA

En todas las aulas los niños verifican sus movimientos de entrada en

el aula y salida de ella al golpe de timbre ó campanilla, sino es á la voz del maestro. Durante las clases y recreos, cuando he estado presente, he advertido orden y disciplina; pero mi experiencia me ha hecho comprender fácilmente que en unas aulas la disciplina tiene más fuerza que en otras. Allí donde ella ha sido menor, he procurado llevar á la mente de los niños que el aula debe ser mirada como un templo: si en este van los hombres á orar á Dios, en el aula van á aprender á someterse, porque siendo niños necesitan dirección, y cuando sean hombres, no podrán hacer su voluntad individual, sino respetar las leyes y autoridades.

Para el desarrollo de la disciplina, cada aula tiene sus medios de estímulos consistentes en estados mensuales, vales de aplicación y conducta, rifas de libritos ú otros objetos, no faltándole tampoco como medios de castigos las copias, retenciones, amonestaciones privadas, y posturas de pié. El castigo corporal jamás ha sido autorizado por nadie. Viene á coronar el sistema disciplinario, el cuadro de honor que existe en casi todas las aulas, cuadro que algunas maestras se han complacido en tenerlas de aspecto elegante, para que llame la atención de los alumnos.

Estos por lo general asisten limpios y calzados, particularmente las niñas; en los varones es más común el descuido por parte de los padres de familia que no tienen escrúpulos alguno en mostrar su abandono, al no lavar ó remendar la ropa á sus hijos so pretexto de miseria. Los maestros por su espontaneidad y por deber insisten en este particular con sus alumnos, pero en muchos casos, su predicación es como el agua que cae en arena caliente. Por fortuna es buena la conducta moral de los niños mal vestidos.

MOBILIARIO

A pesar del uso que ha venido teniendo el mobiliario de las escuelas, éste continúa en buen estado de conservación, debido ya al cuidado de los maestros, ya á la vigilancia de los conserjes. Verdad es que en unas aulas se advierte que los pupitres, armarios y jarrones parecen más nuevos que en otras.

Los pupitres están clavados en listones de madera blanca, lo cual ha sido causa de tener que desmontar algunos temporalmente, por haber sido atacada la madera por el comején. Todavía por muchos años puede prestar buenos servicios el mobiliario de las escuelas.

MATERIAL DE ENSEÑANZA

En el mes de septiembre repartió la Junta á las escuelas, el material que creyó conveniente para el consumo, recibiendo todas las aulas, yeso, pluma, tinta, papel de varias clases, lápices, creyones, pizarras, libros de lectura por varios autores, esferas de varias dimensiones, medidas métricas, instrumentos de dibujo, y otros útiles. En muchas aulas el consumo ha sido menos que en otras; así es que las menos numerosas en alumnos han podido servirse de su material hasta la terminación del período, mientras que en otras carecían de él, desde antes; y si bien es cierto que le pedían á la Junta, también lo es que esta se encuentra exhausta. Urge, pues, la remisión de material para el nuevo período, á fin de que no tenga tropiezo la enseñanza.

Los libros de las aulas son nuevos casi todos, y permanecen bastante bien tratados, á pesar del mal encartonamiento de muchos.

LOCALES DE ESCUELAS

Los edificios ocupados por nuestras escuelas son casas construídas para viviendas de familias, excepto el en que está establecida la escuela "M", que lo fué para el cuartel ó convento: pertenece pues, al Estado, y en él se hicieron algunas ligeras reparaciones para situar allí la mencionada escuela. Hoy se están haciendo también reparaciones y blanqueo para que su vista responda mejor al fin á que se le ha destinado.

Las casas en general son buenas fábricas, aseadas, claras, ventiladas en cuanto es posible, pues la Junta ha tenido especial cuidado de alquilar las mejores que ha podido conseguir, consiguiendo que estén en el respectivo subdistrito. Cuando la necesidad lo demanda, la propia Junta pide hacer las mejoras que cree convenientes. Desde luego que hay aulas más espaciales que otras, lo cual depende de la amplitud y construcción de las casas. Los maestros más entusiastas han adornado sus aulas y varias presentan bonito aspecto. Otras aparecen como desnudas.

CONSEJOS A LOS MAESTROS

No hay persona alguna en el mundo que no necesite indicaciones ó consejos, durante la vida. Siendo en su mayor parte nuestros maestros de pocos años de práctica, claro es que han menester de la experiencia ajena para marchar firmes en el terreno de su profesión. Han tenido pues, nuestros maestros, alguna dirección, hecha siempre con delicadeza, ya porque así lo demande el respeto mútuo, ya por prescripción superior. Me complazco en afirmar que los maestros espirituanos tienen siempre proceder correcto.

CIUDADES ESCOLARES

En el período finalizado han renovado su personal, unas en mi presencia, otras hallándome ausente, las escuelas "A", "G" y "P", verificándose las lecciones con orden y entusiasmo, y concluyendo el acto con recitaciones é himno nacional, cantados á voces solas, por no haber piano en las escuelas mencionadas. En esos actos he dirigido mi modesta palabra á maestros y alumnos, á los primeros para expresarles mi aprecio y consideración, á los segundos para alentarlos á ser juiciosos y aplicados, de modo que cuando lleguen á ser hombres, sean también ciudadanos modelos.

Tal es lo que puedo informar á V. respecto del período ya terminado.

LDO. MANUEL CASTRO MARÍN,
Superintendente de Instrucción.

Resumen de la matrícula y asistencia de las escuelas públicas del Distrito Urbano de Sancti-Spiritus al terminar el primer período escolar de 1904 á 1905, comparada con los mismos datos de igual período del pasado año escolar de 1903 á 1904, á su terminación:

AÑO ESCOLAR DE 1904-1905. — PRIMER PERIODO											
MATRICULADOS				TOTAL		ASISTENCIA				TOTAL	
BLANCOS		COLOR		Va- rones	He m- bras	BLANCOS		COLOR		Va- rones	He m- bras
V.	H.	V.	H.			V.	H.	V.	H.		
425	496	244	325	669	761	321	535	167	177	484	530

AÑO ESCOLAR DE 1903-1904. — PRIMER PERIODO											
MATRICULADOS				TOTAL		ASISTENCIA				TOTAL	
BLANCOS		COLOR		Va- rones	He m- bras	BLANCOS		COLOR		Va- rones	He m- bras
V.	H.	V.	H.			V.	H.	V.	H.		
518	538	324	304	842	887	387	436	238	226	625	662
Diferencia.....				137	127	Diferencia.....				137	132

niño, de suplirlos y de ayudarlos, utilizando para ello sus conocimientos sobre las leyes de la asociación, de la atención y de la fatiga. Es más; los hábitos tempranos de lectura que adquiera el educando y su afición á la misma, dependerán de la elección de material apropiado que haga el maestro.

El plan de trabajo que debe seguirse ha de comprender los siguientes puntos de vista:

1º Atención y cultivo, en primer término, de lo que puede considerarse como causa determinante de la lectura y la que conduce al niño, con seguridad, al mejor éxito: el deseo de averiguar algo ó de decir algo.

2º El cuidado de la necesaria repetición de las palabras y conceptos para fijarlas; pero evitando los inconvenientes que la repetición presenta, uno de los cuales, y principales, es la anulación del interés.

3º La oportunidad y forma de presentación escrita de las palabras nuevas de la lección.

4º El uso y manejo de las palabras que no tienen un sentido intrínseco.

5º La confección de listas de palabras que formen un diccionario elementarísimo.

6º La amenidad y la eficacia del trabajo fonético.

7º La necesidad de seleccionar la lectura para los niños pequeños.

8º El interés que debe animar al niño en la recitación de la lectura.

* * *

El primer punto fúndase en una hipótesis: la de que los niños puedan aprender á leer de una manera natural, tal como hablan y precisamente por la misma razón que hablan; esto es, por el deseo de investigar algo ó de decir algo.

Para lograrlo no hay nada mejor que utilizar tanto el ambiente físico como el social que rodea al niño, como si fueran laboratorios y almacenes de depósito de materiales; en la seguridad de que á este contacto con la naturaleza tienen los niños un derecho propio como seres privilegiados de la creación. De él pueden derivar grandes beneficios. Debemos recordar que en la contemplación directa de la naturaleza se han inspirado siempre los poetas, los artistas, los inventores.

Ahora bien, los recursos para poner á los niños en comunicación con todo lo que les rodea deben ser elegidos cuidadosamente.

Pasada la época del uso exclusivo de las láminas simples, ó de las láminas de coloración más ó menos artística, desarróllanse ahora los juegos de acción, que desempeñan, indiscutiblemente, un papel importante en la vida del niño.

No hay juegos en que los niños se diviertan con más fruición que aquellos utilizados en una lección de lectura en las cuales pueden ellos actuar de alguna manera; ya se trate de un simple ejercicio, ya de una historia compleja, mientras el resto de la clase trata de adivinar el sentido de sus acciones.

Como complemento de esos juegos deben usarse las descripciones escritas de pájaros, flores etc. Son valiosas por el interés que despiertan en el alumno y el placer que le proporcionan.

Hay un modo también, muy natural, de ejercitar la acción por el mandato escrito, y es utilizando el maestro el encerado para ordenar á los niños la realización de algunas de las distintas y variadas evoluciones que se realizan durante el día en el trabajo del aula.

Hay que evitar, por supuesto, la

repetición de mandatos demasiado simples que cansen al niño y maten el atractivo de la lección. Y no debe nunca olvidarse que el color y la acción son, para los niños, los puntos de candente interés en los objetos que les rodean.

* *

En la repetición de las palabras hay varios escollos que salvar.

Las lecciones de observación, en la forma de exposición que diariamente revisten, van poniendo al alumno en contacto con las mismas cosas, ya se trate de lo relativo á zoología ó botánica, á geología, ó á meteorología. Cuando atiende á la lección y hace preguntas sobre los puntos que le interesan, se le contesta casi invariablemente con las mismas palabras.

Si se trata, por ejemplo, de los movimientos de los animales comunes, no se usa otro juego de vocablos que «vuelan», «rastrear», «nadan», «corren», etc. para describir las materias de que están cubiertos, de estos otros: «plumas», «escamas», «pelos», «pieles», etc. Asimismo se repiten invariablemente las mismas palabras y las mismas frases, para mencionar sus alimentos ó describir sus costumbres.

El niño pequeño no puede ir muy lejos en los detalles del estudio del animal. Realmente el análisis no le interesa, si no tiene el empeño de comprender algo que no sabe.

Un análisis forzado y estrecho apaga su interés como también lo extingue la repetición de observaciones que, ya por sabidas, tiene olvidadas, como: «el conejo tiene dos ojos» ó «las hojas son verdes».

La manera de obtener la repetición sin que se produzca el cansancio, viene de modo natural, si se permite al niño que se ponga en contacto con las cosas reales. Cuando

se cansa del estudio del animal, cuando ya el análisis espontáneo que realiza se le hace intrincado y difícil, cuando ya su interés decae ante las dificultades, entonces su atención se vuelve hacia algo distinto, ó el maestro debe insinuarle ese algo diferente; por ejemplo: el estudio de las plantas.

Relacionados con ellas vuelve á encontrar, ahora, á los mismos animales familiares que de las mismas dependen por la alimentación; ó bien observa la relación en que el animal y el vegetal están respecto al suelo.

Así gradualmente, incidentalmente y á través de simples experiencias, viene á notar como todo depende de la luz y del calor y como cada cosa depende de otra para su existencia.

Trabajando con los mismos ejemplares una y otra vez viene la repetición de las mismas palabras y sus diferentes puntos de vista de observación.

El cambio constante en las mismas cosas por otra parte, así como repite, demanda continuamente nuevas palabras; de manera que el vocabulario del niño crece naturalmente en la misma proporción que sus imágenes mentales se ensanchan.

* *

En la enseñanza de las palabras nuevas hay que tener en cuenta que estas palabras se eligen en virtud de su necesidad en la expresión escrita; porque, generalmente, ya ellas han existido en el vocabulario hablado del niño. Su presentación ha sido, también, de uso inmediato, al tratarse de que el trabajo entre manos produzca más fuerte impresión en el educando.

Los detalles de la presentación de las palabras, pueden haber sido determinados por la índole de la lec-

ción ó por un cuento ó un experimento. Cuando no sucede eso puede hacerse lo siguiente:

Usase un material ó un objeto cualquiera. Explícase á los niños su uso ó naturaleza. Escríbese el nombre del objeto en el encerado de manera que él pueda asociar la forma escrita con el objeto en el momento de mayor interés.

Esa palabra, ya escrita, generalmente no vuelve á usarse, de un modo oral, durante la lección, sino que el maestro la indica con un puntero ó la vuelve á escribir cada vez que se hace necesario su uso. Pero como se logran mejores resultados es cuando el mismo niño la señala.

Supongamos que en la clase se hayan examinado distintas clases de tierras y que el maestro pregunte á un niño de cuál de ellas usará en su jardín.

Como en el encerado se habrá ido escribiendo el nombre de cada una de las diferentes clases, el niño señalará la palabra que la represente, que podrá ser, por ejemplo, «arena», «arcilla», ó alguna otra.

Durante las primeras lecciones los niños expresan sus pensamientos, cuando es posible con una sola palabra, más tarde con una oración completa. Es muy conveniente guardar nota de todas ellas.

Conviene también durante cualquier experimento en que se vaya guiando la observación de los niños, ó al terminarlo, que el maestro escriba las expresiones de los educandos en el encerado, de manera que ellos vean *dibujarse* de nuevo el citado experimento, paso á paso: Cuando ya llegan á dominar lo bastante la escritura son ellos los que deben ir al encerado y decir lo que han hecho ó lo que han investigado.

* *

Las palabras que no tienen un sentido intrínseco como las conjunciones, las preposiciones, etc., entran en función, generalmente, por medio del uso.

Esto no quiere decir que no deban recibir atención especial, siempre que, individualmente, un niño dé muestras de necesitarla.

Los ejercicios de esta clase solo deben ser realizados como medios para llegar á un fin definido: pero en ningún caso debe malgastarse el tiempo de duración de una clase en formas que fuesen ya de un uso familiar para muchos de los niños.

* *

Para que los educandos usen con independencia las palabras, está probado que sirve de gran auxilio permitir á cada uno hacer un índice, un simple diccionario, en el que coloque las palabras escritas é impresas, tan de prisa, como se vaya familiarizando con ellas.

Una lección cada semana, generalmente basta para esto.

Las palabras, manejadas así y puestas en esas listas-diccionarios, llegarán, probablemente, á formar un promedio de trescientas durante el primer año, y no difieren en mucho de las palabras que se encuentran en un libro primero de lectura ordinario.

* *

La índole del trabajo en fonética debe ser, durante la primera parte del primer año, enteramente distinta de la del trabajo de lectura. Ya se han determinado los fines á que van encaminados los ejercicios de ésta. Los propósitos de aquél deben ser dar al niño el poder independiente de asociar ciertos sonidos con ciertas formas de la manera más expedita; fortalecer sus órganos vocales, y de esa

manera llevarlo á una enunciación clara y á una buena pronunciación.

El trabajo debe continuar revisitando la forma de juegos, lo que facilita los ejercicios de pronunciación lenta. Usanse como juegos en este caso listas de palabras que aconsonantan y que se manejan usándolas con cantos de Kindergarten ó en poemas rítmicos.

* *

La necesidad de escoger la lectura para los niños pequeños está en relación directa con el deseo de leer que se trata siempre de mantener despierto en ellos.

La principal labor de un maestro debe ser poner al niño en contacto con todo lo bueno que hay en la naturaleza y hasta en la literatura, en el arte y en la sociedad, dentro, siempre, de la esfera de ensanche de su intelecto. Y debe hacerlo de manera que constantemente aumente el interés del niño, su experiencia y se mantenga siempre esa influencia de lo bueno que da al educando tantas oportunidades para una expresión libre.

Generalmente se desatiende este punto en las clases de lectura; y en los grados primarios, si bien la cantidad de material que se elige para el trabajo es abundante, no se selecciona cuidadosamente ni se presenta en estilo variado.

Y pudiera hacerse fácilmente utilizando el mismo trabajo individual que van realizando los niños.

Experimentan, por ejemplo, con el agua. Supongamos que durante varias semanas han estado tratando de purificarla para beberla. Para ello la han filtrado, ó la han hervido, etc., según las clases de agua que se han usado: de un lago, de una charca ó del mar.

Recogiendo en oraciones cortas la

descripción de los distintos aspectos que ha ido presentando el experimento, resulta una lección formada por ellos mismos.

El trabajo que se haga con esa lección puede revestir el aspecto que se ha indicado en el de las palabras nuevas, es decir, no repetirlas oralmente.

Sin que el ejercicio revista el carácter de experimento, la lección puede surgir de algún ejercicio que se realice por vía de información.

Un niño á la vista de un pedazo de cuarzo, declara, por ejemplo, que aquello es vidrio. No hay una fábrica inmediata que se puede visitar.

Apélase á grabados y la información reviste el aspecto de una clase de lectura.

Dícese en oraciones cortas quien hace el vidrio, de qué y cómo se fabrica. Descríbese el proceso, y al fin se establecen las diferencias que hay entre el cuarzo y el vidrio.

También un simple plan de un trabajo manual que se confíe á un niño puede dar tema para una lección de lectura.

Supongamos que se trata de un trabajo de ocupación de cartón. Proporcionáanse á los niños los materiales. Díctaseles por medio de oraciones cortas en el encerado lo que ellos han de ir haciendo. Y el niño va leyendo este mandato escrito y manobrando. Debe advertirse que para usar lecciones de esta índole es necesario que hayan transcurrido, por lo menos, los dos primeros períodos del primer grado y el niño se haya acostumbrado á realizar ejercicios análogos por medio de ese mandato escrito.

Una descripción bella, por ejemplo de una planta familiar para los niños, en forma algo enigmática y no diciendo el nombre de la misma, sino describiendo en esos característi-

cos y necesarios períodos cortos, sus peculiaridades, el aspecto de sus flores según los períodos de su vida, etc., sirve, admirablemente, para esa serie de lecciones, constituyendo el grupo tal vez de las más interesantes.

Y, por último pueden usarse también los cuentos educativos que revistan esa misma forma.

* *

El trabajo de recitación en la clase de lectura no debe seguir un plan fijo.

Pueden los niños, algunas veces, leer silenciosamente cada uno una cosa distinta, (muy corta y sencilla), y decir á la clase lo que han encontrado.

Otras veces pueden leer silenciosamente y expresar el resultado de su comprensión dibujando. Su expresión puede ser juzgada por la interpretación oral que den al dibujo los otros niños.

En la lectura oral la única tendencia debe ser despertar en otros una imagen definida; y es necesario, por tanto, muy desde los principios, lograr esta aptitud para leer de un modo correcto.

La lección de lectura en que la clase entera lee la misma lección ha sido suprimida, en su mayor parte, del primer año de trabajo.

Cuando los alumnos leen en voz

alta, cada uno debe tener un cuento diferente, ó, según sus alientos, un párrafo, ó, siquiera, una oración distinta; de manera que esa parte de lección, confiada exclusivamente á cada uno de ellos, les haga sentir la necesidad de hacerse entender. En esta regla puede haber, desde luego, excepciones.

* *

Las conclusiones del trabajo que hemos tratado de interpretar y exponer sin perder de vista nuestras circunstancias, son las siguientes:

Sin desconocer las dificultades de lograr una buena lectura para los niños pequeños, cada lección de lectura que se ponga en manos de ellos ó se escriba en el encerado, debiera responder á estas condiciones expresas:

Ser tan satisfactoria para el niño que produzca en él, como reacción, un deseo mayor de leer.

Que logre despertar la inclinación del infante hácia la adquisición de buenos hábitos de lectura y buen gusto en la misma.

Y que contenga alguna imagen que merezca el esfuerzo del niño para adquirirla; esto es, que tenga algún valor intrínseco, ya en el asunto de la materia que presente, ya en las emociones que pueda hacer vibrar en su alma.

SIXTO LÓPEZ MIRANDA.

TRATADO SOBRE EL CULTIVO DEL NARANJO

Y

PROYECTO DE UN PLANTIO DE PIÑAS EN EL MISMO CAMPO

(Continuación)

EL TERRENO

Para que el plantío dure siglos debe ser la tierra suelta, sustanciosa, permeable, con alguna arena, y la primera capa de una vara de espesor, que es la que señala Rozier, y será muy aparente si en ella crece lozano el plátano. En su fondo no debe ser en extremo húmeda, casi cenagosa, pues el naranjo posee una raíz central que profundiza mucho, y cuando llega allí sucede uno de estos dos males: ó aparece el *Bissus*, criptógama que trae la podredumbre, ó las *esponjiolas* absorben una cantidad de agua que excede á la graduada por la naturaleza para la formación de la savia, esta se altera (*clorosis*) y sobrevienen deformidades en el árbol, que no fructifica, ó fructifica poco, y al fin sucumbe. Excávase en el suelo con una barreta para cerciorarse de que concurren las condiciones indicadas, bajo el concepto de que la muerte de muchos naranjos al cabo de un número de años cuando están más bellos y vigorosos, la originan una de esas causas.

Si al contrario de lo que dejamos escrito, el subsuelo es de tierra muy seca como la que llaman nuestros campesinos *blanquizal de caliche*, las *esponjiolas* no encontrarán humedad y se presentará la *anemia*, que se manifiesta por la marchitez progresiva, hasta que la debilidad mata el árbol, por *inanición*, si no se acude á tiempo con el riego y el alimento, que es el abono, excavando al efecto á su pié.

Aunque las plantas carecen de

estómago y solo tienen un leve reflejo del sistema nervioso (lo prueba la sensitiva), viven y se hallan bien nutriéndose con las sustancias apropiadas á cada especie, que extraen de la tierra y el aire. Están sujetas á las leyes naturales, que se cumplen en todos los seres organizados, desde el hombre hasta el liquen hasta en los organismos *monocelulares*; así es que las afecciones morbosas de que acabamos de hablar y otras varias, son análogas en los animales y vegetales con las modificaciones del medio en que actúan. Sigamos:

OTROS CULTIVOS

Y ORDEN DE LOS TRABAJOS

Dénse á la tierra tres pases de arado, lo cual es conveniente, tanto porque si se suprime el piñal queda el campo preparado para el maíz, el buniato, la calabaza, etc.; y si no se suprime queda también preparado para la formación con la azada de los canteros, á cuyo alrededor será lo más lucrativo sembrar frijoles de los llamados *judías negras*, de mucho consumo en la isla. Se cojerán tres cosechas, de noventa días cada una, en el tiempo que dilata la piña en estar en sazón. También hacemos presente que en las calles de los naranjos cuando estos tienen cierta altura y el terreno es favorable, se da un tabaco excelente por su calidad, sabor y aroma, algo pálido por efecto de la sombra.

Cuídese de que las matas de maíz

queden á un metro de distancia de las carreras de arbolitos recientemente sembrados.

En fin, no se interpole en los cuadros de naranjos ningún árbol frutal, señaladamente de la familia de las hesperidias. Si el pólen de un árbol de toronja agria, por ejemplo, fecundiza la flor de un naranjo de China, llevado por el viento y los insectos, que son los confidentes de estos amores, las naranjas que este produzca tendrá la acidez de la toronja.

EL SEMILLERO

En Noviembre y Diciembre es en esta isla la cosecha de las naranjas; más desde mediados de Agosto las hay en sazón.

Se separan las más hermosas y dulces en número suficiente á la extensión que se quiera dar al plantío; cada una contiene trece y hasta veinte y dos pepitas y en su mayoría diez y seis, de modo que pueden calcularse quince pepitas unas con otras.

Se amontonan bajo de techo y las pasadas de maduras son las mejores. Se exprimen oportunamente en una tina y el zumo puede aprovecharse para formar el licor llamado curazao.

El zumo se remite á una de las fábricas de ese licor, que no tarde aparecerán, pues se nota en el país gran desarrollo del espíritu industrial.

De la tina se sacan los granos y se siembran á dos pulgadas de distancia y una de profundidad, en los canteros, que lo serán de excelente tierra, muy mullida, sin piedras, terrones, ni raíces. Pueden hacerse como los de las huertas, ó con maderos á los lados, de unas tres pulgadas de altitud para llenarlos con tierra, la que se mezclará con algún estiércol repodrido.

El zumo adherido á la semilla es una imitación de la naturaleza, de tal modo que si se entierra una naranja nacerán las plantitas muy vigorosas; pero quedarán demasiado juntas y entrelazarán sus raíces, lo cual ofrecerá dificultad para su separación al trasplantarlas, y además se disputarán el aire y pronto perderán su lózanía.

En el lugar en que haya *bibijaguas*, el más temible enemigo del naranjo en nuestro clima, se les extinguirá con el *bisulfuro de carbono* por el método que hemos dado á conocer en nuestra obra: "Tesoro del agricultor cubano"¹ y si abundan las hormigas comunes se hará una composición de estiércol de vaca fresco, agua y alguna ceniza, que quede algo espesa, se batirá con una espátula y se pasarán por ella las semillas, á fin de que las cubra una capa fertilizante que las preserve del himenóptero, que pronto vendrá atraído por la parte azucarada del zumo.

Este método es sumamente beneficioso aplicado á la siembra del maíz.

Nuestros labradores pican la tierra, echan las semillas, las cubren, las riegan, trasplantan en cualquier tiempo y siempre logran árboles bellísimos. En Italia se sigue por muchos agricultores el mismo sistema, cuidando especialmente de esparcir las pepitas y el abono.

Los pequeños semilleros tienen la ventaja de que se les rodea con tablas ó láminas de zinc, y se les libra del grillo, que devora las plantitas.

En todo naranjal de importancia debe haber centenares de repuestos para las fallas.

No se omita el riego moderado todas las mañanas.

¹ Lo reproducimos en este número en la sección de "Variedades." N. de A.

SIEMBRA POR ESTACAS

También se siembra el naranjo por estacas: se cortan éstas de una cuarta de largo, de ramas lozanas y se entierran hasta su mitad con la punta hacia arriba, pues si así no se hace quedará trastornado el orden establecido por la naturaleza para la corriente de la savia.

Donde haya un naranjo improductivo por tener huecos en el tronco, acaso con *termilas* (comején), se asierra á una cuarta del suelo y brotarán numerosas ramas, que son muy propias para estacas. De las ramas se deja la más hermosa y quedará repuesto el antiguo naranjo con otro que fructificará en el tiempo natural.

Debemos advertir que la mejor siembra es la que se hace con semillas; más en algunos países emplean el injerto, tomando por patrón al naranjo agrio. El clima influye poderosamente en el crecimiento de esta planta en ambos sistemas. También se siembra por acodo.

EL PLANTIO

LA ALINEACION

Todo el que se proponga fundar un gran plantío de naranjos y piñas, ó solo de naranjos, lo primero de que debe ocuparse después de reconocido el terreno como propio para ese cultivo es de levantar el plano general para que todo quede bien ordenado.

Un naranjal debe ser un pintoresco jardín.

Divídase en cuadros, más ó menos grandes. En estos se tiran líneas longitudinales separadas nueve metros unas de otras, y las plantitas se colocarán también á nueve metros de distancia y en tresbolillo ∴ Con un cordel sujeto por estacas á los

extremos se logrará la deseada rectitud, que tanto contribuye á la belleza del plantío.

Los canteros de piña, quedarán á un metro de las carreras de árboles, y en medio de las calles se dejará un espacio de dos metros para el pase del carro tirado por un caballo, que llevará la pipa de agua del regadío, la cual tendrá la necesaria manguera.

El naranjal todo debe estar resguardado por una cerca de limones agrios. Se pone cada semilla á una cuarta de separación, y pronto queda formada y será tan durable como productiva, pues el fruto se exporta á los Estados Unidos.

Para el caso en que no germinen algunas semillas y queden claros en la cerca, se hará un pequeño semillero, con el fin de reponer los arbolitos que falten.

No se olviden los fáciles medios de transporte al embarcadero, que tanto disminuyen los gastos de producción.

EL PIÑAL

Se acostumbra en Cuba á sembrar la piña morada (*ananansa cubanense*, Morales) en marzo y el naranjo en abril; pero esto ofrece poca dificultad pues en este clima desde los primeros días de marzo está la atmósfera, la tierra y los reinos vegetal y animal en los comienzos de la reproducción, y siempre caen aguaceros, que llamamos pequeña primavera; de modo que nos parecen adecuados esos dos meses para ambos cultivos. La piña blanca ó de la Habana, de figura piramidal y muy dulce, (*ananansa sativa*, Lindiel) se siembra en abril y es la que agrada á nuestro pueblo; en los Estados Unidos prefieren la *ananansa cubanense*, que es algo ácida.

Sin embargo de que para los efectos de la vegetación lo mismo es un

mes que otro, debemos hacer notar que la *ananansa cubanense* sembrada en marzo, está de corte con un mes de anticipación á la *ananansa sativa*.

TRASPLANTE

Los arbolitos de naranjo se sacan del cantero cortando la tierra con un machete ó un cuchillo, lo mismo que se practica con los del cafeto en los almasigales (véase el tratado sobre este grano en nuestra obra "Tesoro del Agricultor") Si desde noviembre ó diciembre, en que se echó el semillero á abril, las raíces han crecido mucho se asegurará la tierra adherida con ariques de *yagua* ó tiras de majagua, á fin de que no se lastime y quede colocado íntegro el piloncito.

El hoyo debe tener una tercia de diámetro y otra de hondo y se le echará tierra del rededor, que es siempre más rica en sustancias vegetales que la del fondo y se rellenará con la de éste; la plantita se enterrará sólo hasta donde lo estaba en el semillero, con el pié se le apretará suavemente y se le hará un pequeño riego.

PODA

Es superficial.

La mejor época es en febrero.

Se reduce á quitar las ramas secas y los brotes de los tallos con la uña, y si han crecido se cortan á dos centímetros de su inserción; más si una de estas ramas chuponas está inmediata á otra que es débil, se deja la chupona y se corta la débil.

También se cortan las que tengan una direcció defectuosa y las espinas, pues hieren el fruto con las mecidas que imprime el viento á las ramas.

Las chuponas pueden utilizarse para estacas.

Hay que despojar totalmente el árbol de los bejucos.

ESCARDA

La escarda es asunto principalísimo para éste y para todos los cultivos, en tal extremo que puede elevarse á la categoría de axioma lo siguiente: buenas escardas, buenas cosechas.

Cuando se practique la limpieza con la azada se van poniendo las yerbas adventicias alrededor de la planta, como á una cuarta de distancia del tallo y de ningún modo tocándole, pues crían insectos muy dañinos, y del modo que indicamos fertilizan la tierra sin ese inconveniente.

FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.

EL MUNDO PEDAGÓGICO

Sr. Director de LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

La crisis de la escuela francesa.—La guerra de 1870 y los maestros alemanes.—La doctrina del profesor Hervé.—La bandera de Marengo en un muladar.—El pacifismo revolucionario y el congreso de Marsella.—La insurrección ante el enemigo.—Un maestro que insulta al ejército.—Los socialistas disidentes.

La escuela primaria atraviesa en Francia, en los momentos actuales, una crisis terrible, no material, pues la República gasta sin contar, en esta materia, sino moral: me refiero á la crisis del patriotismo.

A raíz de la guerra franco-alemana, allá por los años de 1870, decía toda la prensa, y no sin razón, que Francia había sido vencida por los maestros de escuela alemanes. Si hoy se repitieran aquellas espantosas tragedias, lo cual no tendría nada de extraño, es muy posible que Francia debiera su derrota á los maestros franceses. Existe en el profesorado francés de instrucción primaria un partido revolucionario internacional que entiende el *pacifismo* de un modo especial; abomina de los sentimientos patrióticos, escarnece la bandera nacional, y tiene declarada la guerra á toda organización armada. El ejército es para él una institución bárbara; la idea de patria un mito, y considera sagrado el derecho de insurrección y de deserción ante el enemigo. Este partido de los maestros antipatriotas tiene por cabeza al exprofesor Hervé, que fué despojado de su cátedra por haber dicho, entre otras lindezas, que la *bandera de Austerlitz y de Marengo debía clavarse en un muladar*. El gobierno le hizo un favor, pues como contaba con grandes relaciones en el partido socialista revolucionario, árbitro entonces de la política, pudo con gran facilidad fundar y propagar entre los maes-

tros un periódico, órgano de sus ideas, que hoy cuenta nada menos que 17,000 subscritores entre los maestros; á esto se agrega la propagación en las escuelas públicas de un libro de *Historia de Francia* hecho por dicho Sr. Hervé con arreglo á sus ideas. Estas cundeu de un modo pasmoso, pues en el último Congreso de maestros, celebrado en Marsella, se adoptó el voto de que se suprimiese en las escuelas y naturalmente en los libros de clase, todo lo que pudiese recordar las llamadas glorias militares. El mal ha adquirido tales proporciones que se ha formado una nueva liga de maestros republicanos patriotas, la cual, por ahora, no lleva la mejor parte en la contienda. Para que se comprenda toda la importancia del movimiento antipatriótico, basta decir que los maestros patriotas trataron de publicar la biografía de Paul Bert, el fundador de la escuela laica, que al mismo tiempo era un gran patriota, como Terry y los demás jefes republicanos de la primera hora. Ahora bien, una importante casa editorial de París, que hace libros para las escuelas, se ha negado á encargarse de la obra, temiendo un fracaso.

Ayer mismo leí en el periódico *Le Matin* que un maestro de primera enseñanza, recién salido de la Escuela Normal, ha sido destituido por haber insultado, en la misma plaza Vendôme, donde se alza la columna de Napoleón, á un coman-

dante que pasaba de uniforme, gritándole varias veces: ¡Muera el ejército! Seguramente este fogoso antimilitarista no perderá nada, pues el partido revolucionario, hoy potente, le dará una compensación.

Las opiniones del exprofesor Hervé, forman hoy parte del credo del partido socialista revolucionario unificado, de cuya comisión es miembro activo dicho señor. La cuestión es tan grave que ha llegado hasta el parlamento y ha producido la disgregación del famoso *bloc*. Los diputados socialistas Gerault-Richard, Clovis Hugues y otros muchos, que son patriotas, aunque revolucionarios, se han separado ruidosamente del partido socialista unificado. Los que aún quedan en él, al lado del Sr. Jaurés, el famoso tribuno, tratan de echar agua al vino y de contemporizar, pero el señor Hervé se mantiene cada vez más firme y provocativo. La otra noche, en la sala Vaux-Hall, decía: "A causa de mis declaraciones antipatrióticas me han dejado los señores Gerault-Richard y otros, pero yo no

los dejaré á ellos," y antes de anoche, en el Hotel de las Sociedades Sabias, ante un público intelectual de más de 600 oyentes, se mostró cada vez más categórico ante las tergiversaciones y recursos retóricos de Jaurés que había hablado antes que él. Afirmó de nuevo que en el caso de declararse la guerra con Alemania, los hombres de su partido proclamarían la huelga militar y la insurrección y la deserción ante el enemigo. Como se ve la cosa no puede ser más grave, pues el mal ha echado profundas raíces. Debo advertir que en la sesión de la Cámara en que se trató este asunto, el señor Rouvier, presidente del Consejo, protestó enérgicamente contra estas ideas y calificó al Sr. Hervé de *ilota ebrio*.

En una de mis próximas correspondencias explicaré la causa y el proceso de esta terrible crisis que perturba y divide á los maestros franceses.

MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ.

París, 29 de mayo de 1905.

LA POSICION EN LOS PUPITRES

El Dr. Luther Halsey Gulick, Superintendente de ejercicios gimnásticos de las escuelas de Nueva York, no está de acuerdo con la opinión de un médico inglés que ha recomendado la posición reclinada como la mejor actitud de estudio para los niños en las escuelas.

—“Es un hecho sobradamente conocido—ha dicho el citado doctor—que muchos órganos del cuerpo disfrutarían de una posición más normal si la gente caminara á gatas, ó aun si se echaran de espaldas; pero,

cuando están funcionando los ojos, tal posición sería la más nociva para la vista.

“La adopción de una posición reclinada no remediaría el mal de las deformaciones dorsales ó de las anomalías de refracción, y podría ser nociva para la salud general induciendo el organismo á la pereza.

“Los casos de deformaciones espinales arrojan un promedio de nueve niñas por un niño; y la razón principal de ello es la falta de ejercicio. Cuando los niños dejan sus pupitres

contrarrestan los perjuicios de una mala posición con la cantidad de ejercicio que hacen y los activos juegos á que se entregan.

“La mayor de las dificultades con que tropezamos en las escuelas es la de inducir á las niñas á ser activas en sus juegos proporcionando así suficiente trabajo á sus músculos. Por eso es tan provechoso para ellas hacer un uso debido del gimnasio.

“Me parece muy reprochable que no se enseñe á los niños, en ese período de su vida en que se van formando, cuan importante es su condición física en todo lo que, después, intenten ellos realizar en la vida.

“Todo hombre bien desenvuelto y saludable, con un cerebro de mediana capacidad y un criterio normal y sensible, es, en mucho, más estimable que el individuo anormal y enfermizo con ambiciones ilimitadas y sin la necesaria vitalidad y fuerza nerviosa para llevarlas á cabo.

La vitalidad es la fuerza primordial de la vida, es la eficacia de la vida y gran beneficio se proporciona á los niños, por lo tanto, indicándoles la manera de desenvolver aquella de que pueda estar dotado, hasta donde le sea posible.

Esa es la razón por la cual los ejercicios gimnásticos en las escuelas son tan necesarios. Ellos contrarrestan los defectos de los niños que han sido determinados por malos hábitos ya adquiridos, y de una manera agradable los inducen á palpar los beneficios que los ejercicios físicos les proporcionan.

Pero los beneficios completos de ellos no podrán nunca obtenerse, hasta que los pupitres y los asientos de los mismos, en las escuelas, se ajusten á las proporciones exactas

de los niños que han de ocuparlos. Cuando esto se haga y se atienda, también, á la acertada distribución de la luz, habrá entonces en el mundo un número mayor de gente saludable y bien educada que ahora.”

* *

El Dr. J. J. Cronin, que tiene á su cargo toda la inspección física de los niños; (la que empezó hará cuatro semanas en las escuelas públicas de Nueva York), dice que cerca del 30 por ciento de los alumnos de las escuelas públicas, sufren de diferentes afecciones de la vista, y que, como un 4 por ciento, oyen de un modo defectuoso.

Hasta que se realizaron, la inspección y los exámenes referidos de las condiciones físicas de los niños, muchos maestros no acertaban á encontrar la causa del retraso de gran número de sus alumnos; y desde que se han puesto en circulación las tarjetas que expide para los padres de familia la Junta de Educación, haciendo constar las condiciones de cada niño, se ha notado un marcado mejoramiento, tanto en la asistencia de los mismos á clase, como en los estudios que realizan; toda vez que ahora los niños reciben las atenciones debidas ajustadas á sus verdaderas necesidades.

—“No cabe la menor duda,—ha dicho el Dr. Cronin,—de que ese cuidado exquisito no solo disminuirá el número de los niños que sufren, sino que también contribuirá á hacer menos extensas las listas de los que se fugan de la escuela; aumentándose, en consecuencia, las filas de los ciudadanos bien educados y amantes del orden, de que tan necesitados estamos.

LIBROS, REVISTAS Y FOLLETOS RECIBIDOS

(ENTRE LAS DOS EPOCAS MARCADAS EN LA PRESENTE RESEÑA. MAYO 24 Y JUNIO 18 DE 1905)

Iris, revista para todos, mayo 24, Pinar del Río.

Educational Review, april 1905, New York.

Unión Ibero Americana, 31 de marzo, Madrid.

Dun's Review, á Journal of international Trade, New York.

El Problema de la Tuberculosis, abril 1905, Habana.

Informe mensual Sanitario y Demográfico de la Isla de Cuba, enero, Habana.

Revista internacional ilustrada, *El Pensamiento Latino*, Santiago de Chile, diciembre, enero y febrero.

The School Journal, mayo 6, 1905, New York.

The American School Board Journal, mayo, New York.

El Estudiante, mayo 20, Matanzas.

La Escuela Mexicana, 10 de mayo, México.

El Eco Oriental, periódico regional, Habana.

Boletín de la Instrucción Pública, 10 de enero, México.

El Eco de mi Escuela, Gibara, mayo 15.

Guaicanamar, 20 Mayo, Regla.

Boletín de la Enseñanza Primaria abril 30, Xalapa—Enriquez.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba.

Guayaquil Artístico, diciembre 15 y 31, 1904.

The School Weekly, may 19, Oak Park (Chicago-Ill).

La Educación Nacional, números 10 y 11, Santiago de Chile.

Revista de Construcciones y Agrimensura, abril 1905, Habana.

Boletín Oficial de Santiago de Cuba, mayo.

El Problema de la Tuberculosis, mayo, Habana.

Gaceta Agrícola, núm 6, Habana.

Boletín de las Cámaras de Comercio, abril 1905, Madrid.

La Enseñanza Primaria, mayo 1905, México.

The N. York dramatic Mirror, may 27 de 1905.

La Escuela Mexicana, 20 de mayo, México.

Boletín de la Liga contra la Tuberculosis, abril 1905, Habana.

Educational Review, may 1905, Rathway, N. Jersey.

La Escuela Moderna, abril, Madrid.

Boletín Oficial del Departamento de Estado, mayo 1905, Habana.

Informe de la Asociación de carreras internacionales de automóviles en Cuba, para 1906.

Ecos de la Medina, mayo 28, Habana.

Cuba Pedagógica, mayo 31, Habana.

Revista del Vedado, mayo 1905, Habana.

La Gaceta Económica, mayo 1905 Habana.

Yayabo, mayo 25, Sancti Spíritus.

Observaciones Meteorológicas y Magnéticas, hechas en el Observatorio del Colegio de Belén. 1904, Habana.

The School Weekly, Oak Park (Chicago) Ill. june 10, 1905.

Boletín de la Secretaría de Agricultura Industria y Comercio, junio 17.

EA
JK



THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances
taken from the Building

[illegible]

